Universidad de Deusto
Biblioteca

Fonseca Vita Christi

Universidad de Deusto
Biblioteca

ERRATAS.

FO.1.co.3.li. 8.di Gymnosophitas,fo.2.co.2.3.1 di quedaramos.6.co.338 Esdras.4.9.2.6.di las 14. 2.4.tras mente borra: 17.2.31.di Solino 21.3.31,di sino.22,1.1[illegible].di algunos.31.1.34.di puede. 33. 3.38.di alcãçãdo.34 2.46.di zelo.35.4. 3.di altissimus.38.4.13 mercado,di mundo. 42 di.gouernando.42.1.14.di gracia.49.2.46.di Hippolyto. 3.14.di de desdorar.50.4.22.di otros.73 4.46.di siẽdo.76.1.7. di diuinidad. 81. 4. 38. di hermano. 82. 3. 36. di dixeren. 91. 2. 9. borra de.92. 2. 29. di el cielo. [illegible] 4.4.[illegible] di. disimulaua

VIDA DE CHRISTO SEÑOR NVESTRO.

Compuesto por el Padre Maestro Fray Christoual de Fonseca, de la ordẽ del glorioso Padre san Augustin.

DIRIGIDO A DON IVAN DE MENDOÇA Y DE Guzman Conde de Orgaz, Prestamero mayor de Vizcaya, y Mayordomo del Principe nuestro señor.

)(?)(

BIBLIOTHECA DOMUS DURANGUENSIS SOC. JESU
SHI

CON PRIVILEGIO.

Impresso en Toledo, por Thomas de Guzman Impressor de libros año de.1596.

Esta tassado à tres marauedis cada pliego.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CON PRIVILEGIO.

ERRATAS.

FO.1.co.3.li.8.di Gymnosophitas,fo.2.co.2.3.1 di quedaramos.6.co.338Esdras.4.9.2.6.di las 14. 2.4.tras mente borra:17.2.31.diSolino 21.3.3 ,di sino.22,1.1 .di algunos.?1.1.34.di puede. 33. 3.38.di alcãçãdo.34 2.46.di zelo.35.4. 3.di altissimus.38.4.13 mercado,di mundo. 42 di.gouernando.42.1.14.di gracia.49.2.46.di Hippolyto. 3.14.di de desdorar.50.4.22.di otros.73 4.46.di siẽdo.76.1.7. di diuinidad. 81. 4. 38. di hermano. 82. 3. 36. di dixeren. 91. 2. 9. borra de.92. 2. 29. di el cielo. 93.1. 25. di accepimus 98. 2. 38. di. embajada. 108. 2. 31. go. di. no. 2. 33. di. difimulaua 114.4.33 di Calixto. 115. 4.19. vista, di vida.25. di . Xenophonte. 121. 2.4. di Fe 125. 3.16 di dia 127.3. 19. di indetermiãdo. 131. 3. 2. para. di par 135. 4. 44. di ya auia 1 3. 4. 33. iuxta 151.1. 12. borra.la 153. 1. 33. di lauandola 154.3. 36. di insaniuimus. 165. 1. 41 di admiracion 167. 3. vltima di vnietur 171. 4. 1ª. di ser la Reina 180. 3. 39. di panes 188.1.45 di lluuias:o Virgen. 197. . . 44. di debemos.197.co.4.linea.4.de lo que parece di.de lo q̃ no parece. .o 2.19 ojos,di oydos.207. 2.38 di. Asiano 217. 2.15.penas. di penitencias244.1.33.di esparcido.252.1.1.di cansaràn.259. 4.22. true no.274. 1.24.di herido.277.4.14. di que habla.286.4.13. vt pedes.287. 3. 5.dissimular Dios 289. 341. esta Dios di estadios,290.3.34.pecho di peso 308 2.1 .voluntad 338.3.3.su boca,di la cabe ça. 339. 3.11.di carne.342.fol.341.col.3. linea 27.no son prouechosos di. son prouechosas. 1. 10. rasgarse el.350.35. di Sidon.361. 2.38.d.633. Anselmo.abusiones di ilusiones.365 4.24.di maltrataron.368.2. 4. ponçoñosa.370.1.6 di licencia. 379. 1. 1. Dios di vos. Y por la verdad di esta fe,coom corrector que soy por el Rey nuestro señor.Fecha en Alcala a nueue de Nouiembre de1596.

El Licenciado Orduña

TASSA.

YO Pedro Capata del Marmol, escriuano de Camara de su Magestad y de los que residen en el su Consejo, doy fè que los señores del, de pedimiento y suplicacion del padre fray Iuan de Cuenca, de la orden de San Augustin, y procurador general della, tassaron vn libro fecho por el padre Maestro fray Christoual de Fonseca de la misma orden,intitulado de la vida deChristo,q̃ con licencia y preuilegio de suMagestad se imprimio à tres marauedis cada pliego en papel, y al dicho precio,y no mas mãdaron que se venda,y que antes que se venda ningun libro, se imprima esta tassa en la primera oja de cada volumen. Y para que dello conste, de mãdamiento de los dichos señotes, y pedimiento del dicho padre fray Iuan de Cuenca, di la presente : Ques fecha en Madrid a quinze dias del mes de Enero, de mil y quinientos y nouenta y siete años.

Pedro Capata del Marmol.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Aprouaciones.

POR comisiõn y mandado de nuestro padre maestro fray Pedro Manrique assistẽte de nuestro padre reuerendissimo, visitador general de las prouincias de España, Prouincial en esta prouincia de Castilla, y Vicario general delas Indias. Yo fray Alonso de Quiros he visto vn libro que se intitula vida de Christo, cõpuesto por el padre maestro fray Christoual de Fonseca, y no he hallado enel cosa q sea contra nuestra santa Fè catolica, antes es libro muy catolico y de mucha piedad, y su doctrina de mucho prouecho, assi para los que profesan la Escriptura, como para los predicadores Euangelicos, porque contiene muchas cõsideraciones muy graues, sacadas de las diuinas letras: Y el autor muestra enel mucha erudicion y leccion. Y por ser assi verdad lo firme de mi nombre. Fecha enel cõuento de nro padre san Augustin, de Toledo, a doze dias del mes de Enero de mil y quinientos y uouenta y seys años.

Fray Alonso de Quiros.

EL maestro fray Pedro Manrique, Prouincial de Castilla, y visitador general destas pronincias de España, de la orden de nuestro padre san Augustin, y Vicatio general delas Indias. Vista la aprouacion del padre fray Alonso de Quiros lector de Teulugia del conuento de nuestro padre san Augustin, de Toledo, y mouido dela buena opinion que yo tengo, delas letras y religiõ del autor, doy licencia para que este libro se presente al Consejo de su Magestad, y se hagã las diligencias necessarias para que se imprima. Fecha a diez y seys de Enero de mil y quinientos y nouenta y seys años,

Fray Pedro Manrique Prouincial.

POR comisiõn delos señores del Consejo de su Magestad. Yo fray Marcos de Salazar, Ministro del conuento de la santissima Trinidad desta villa de Madrid, vi este libro, intitulado Primera parte de la vida de Christo, pareceme muy catolico, de mucho prouecho para los fieles, de mucha erudicion y piedad. Y assi me parece se le deue dar licencia para que le imprima. Fecha en Madrid a quinze de Abril de mil y quiniẽtos y nouẽta y seys años.

Fray Marcos de Salazar Ministro.

¶

Universidad de Deusto
Biblioteca

EL REY.

POR quanto por parte de vos fray Iuan de Cuenca Procurador general de la orden de san Augustin: nos fue hecha relacion que el padre maestro fray Christoual de Fonseca, de la dicha orde, auia cõpuesto vn libro, intitulado la vida de Christo en Romãce, y nos suplicastes diessemos licencia para le imprimir, y priuilegio por veynte años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la Pregmatica por nos vltimamente fecha sobre la impresiõ de los libros, dispone; fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razõ, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos licencia y facultad para que por tiempo de diez años primeros, siguientes, contados desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, vos o la persona q̃ vuestro poder huuiere, y no otra alguna, podays imprimir y vẽder el dicho libro, de q̃ de suso se haze mẽcion, por su original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado de Pedro Zapata del Marmol nuestro escriuano de Camara, de los que en el nuestro Consejo residen, y con que antes que se venda lo traygays ante ellos, juntamente con su original, para que se vea si la dicha impresion esta conforme a el, y tragays fee en publica forma, como por Corrector por nos nombrado se vio y corrigio la dicha impresion con su original. Y mandamos al impressor que anssi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entriegue mas de vn solo libro con el original al autor y persona a cuya costa lo imprimiere, ni a otra persona alguna, para el efecto de la dicha correccion y tasa, hasta q̃ antes y primero el dicho libro, este corregido y tassado por los del nuestro Consejo, y estando hecho, y no de otra manera, podays imprimir el dicho principio y primer pliego, y seguidamente ponga esta nuestra cedula, y la aprouacion que del dicho libro se hizo por nuestro mandado, y la tassa y erratas, sopena de caer enlas penas contenidas enlas leyes y Pregmaticas destos reynos que sobre ello disponen. Y mãdamos que durante el dicho tiempo de diez años, persona alguna sin vuestra licencia, no pueda imprimir ni vender el dicho libro, sopena q̃ el que lo imprimiere y vendiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos, que del dicho libro tuuiere: y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis. La qual pena, sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidentes, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles dela nuestra Casa y Corte y Chancillerias. Y a todos los Corregidores, Assistente, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes e justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares destos nuestros reynos y señorios, assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que guarden y cumplã esta nuestra cedula, y contra su tenor y forma no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar por alguna manera, sopena dela nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Dada en Aceca a treze dias del mes de Abril de mil y quinientos y nouenta y seys años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.
Don Luys de Salazar.

A DON IVAN DE MENdoça y de Guzman Conde de Orgaz, Prestamero mayor de Vizcaya, y Mayordomo del Principe nuestro señor.

DE las querellas y desabrimientos con que passamos la vida, ninguna es mas ordinaria, ni mas triste, que vn mal galardon despues de largos seruicios. Vase vn moço a la guerra, ofreciendosele al pensamiento alguna buena vẽtura, gasta en essa ocupaciõ los treynta años mejores de su vida, al cabo hallase con dos arcabuzazos, diez heridas, viejo, pobre, medio manco: Que despechada, que amarga, y que llorosa vida passa. Entra el cauallero en palacio, pareciendole buen camino para medrar, passa la vida colgado de vna esperãça tramposa, y de vn embeleco vano, hecho camaleon, no solamente de su amo, sino de otros, que nunca lo soñarõ sus abuelos, comiendo las mas vezes con çoçobra, y durmiẽdo cõ rebato, quãdo no se cata se halla viejo, repitiendo aquella antigua Teulugia: O si viuiera yo seruido a Dios lo que he seruido a palacio. Y no es mucho tẽga este sentimiento vn hombre: Pues siendo la paciencia de Dios tan grande, que sufre y disimula tanto tiempo la inumerable suma de maldades, que se cometen en el mũdo cada dia, siente este agrauio y sin razõ, y se querella dela mala paga de sus seruicios. Mercedes son todas las que haze Dios al hombre: y apenas ay en el hombre capacidad para recebillas: Mas como siendo señor se humillò al nombre de sieruo, por subir al sieruo a la hõra de señor, dales nombre de seruicios, y dize que le hizimos seruir y trabajar: Mas de que fuesse el sudor, el trabajo y la diligẽcia en balde, el tiempo perdido y mal gastado, asse el cielo con las manos. Pensamiento es este, de que estã arada grã parte de la sagrada Escriptura, y que nos muestra la esperiencia a cada passo, y de q̃ yo pudiera hazer vn espacioso discurso: mas como el tratarle aqui, no es gana de predicar, sino de contarme entre los querellosos y mal pagados, sobra lo dicho para ocasiõ. Digo, pues señor,

Universidad de Deusto
Biblioteca

que ora sea estrella,si acaso pueden tanto las estrellas,ora mis co
sas ayan sido indignas de estimacion y de precio,ora no aya si-
do culpa mia: Yo señor en mi vida hize seruicio, que no fuesse
perdido y algo mas. Esto a sido algunos años la cruz de mis pen
samientos,el martyrio de mis memorias, la agonia de mis cuy-
dados,el desengaño de mis desseos,el escarmiento de mis esperã
ças. De donde se a engendradado en mi pecho vn proposito fir-
missimo de no seruir en mi vida con esperança de paga, sino a
Dios. De suerte quel dedicar yo a V.S. este libro,si a caso mere-
ce nombre de seruicio , no es de los que se endereçan a recebir
nueuas mercedes,sino a pagar las muchas recebidas, a las quales
por no auer sido yo agradecido, i desde la primera vez q̃ tome
la pluma en la mano : quiça a querido Dios viniesse a ser mal pa
gado. Dexando pues este pensamiento,como cosa tan ordinaria
y tan comun: Pues de ordinario se engaña el hombre que fia en
el hombre. V.S. deue a Dios,todo lo que en esta vida buenamen
te le puede deuer vn hõbre: porque le a dado lo que en esta vida
puede vn hombre buenamẽte dessear. Vn linage ilustrissimo, de
quien por parte de los señores de Orgaz , da testimonio la anti-
guedad y nobleza de don Esteuan Yllan, a quiẽ la santa yglesia
de Toledo tiene pintado en la cumbre de la boueda q̃ esta a las
espaldas de la capilla mayor,sobre la capilla de los Reyes. Que
no supo esta ciudad con que agradecer los grãdes bienes que de
su valor auia recebido , sino con hazer perdurable su memoria
cõ aquella pintura que muestra su esfuerço y su valentia: y mitã-
do a los antiguos Romanos,Griegos,y Macedonios,que a los li-
bertadores y padres dela patria,les hazian estatuas hõrosas, y se
las ponia en lugares publicos: para q̃ fuessẽ conocidos y respeta
dos delos siglos venideros. Fue este cauallero viznieto del sere-
nissimo principe don Pedro Paleogolo,hijo tercero de vn Em-
perador de Constantinopla,al qual sus padres dexarõ en aquella
tierra vn grande estado,como lo cuenta en su Cronica el Arço-
bispo don Rodrigo. Pero despues, quedando vn niño pequeño
por Emperador,y sucediendo grandes discordias enel Imperio,
Constantino hermano del Emperador muerto,y tio del niño,se
coronò por Emperador,y matò a su sobrino, y matara a dõ Pe-
dro Paleogolo sino huyera. Viniendo pues,de vn reyno en otro
reyno,llegò a Castilla,estando el Rey don Alonso sobre Tole-
do,el qual le hizo la honra que merecia su grandeza. Y ganado
a Toledo le rogo tomasse a su cargo la ciudad , y la gouernasse,
assi

assi en las cosas de la paz,como de la guerra. Aceptolo este Prin-
cipe,y viuio en essa ocupaciõ hasta su muerte: En la qual se man
do lleuar a Constantinopla,y enterrar envn monasterio de mon
jes prietos,que el auia edificado. Y vn hijo,que auia dexado alla
en guarda de vn grande amigo , fue el heredero de sus estados.
Tuuo otro hijo,llamado don Yllan,que por grãdes ruegos y pro
messas del Rey don Alonso,se quedo enestos reynos de Castilla.
Este tuuo por hijo a don Perillan : y don Perillan a don Yllan
Perez: todos hombres valerosissimos , que gouernaron siempre
esta ciudad,y alcançaron del Rey don Alonso,y de doña Hurra
ca,y del Rey don Sancho , y del Rey don Alonso que se llamò
Emperador,grandes franquezas y priuilegios para ella. Luego
sucedio don Esteuan Yllan , a quien llamaron el bueno , como
consta del letrero de su sepulcro. Heredando pues de quatro años
estos reynos el Rey don Alõso,hijo de don Sancho el desseado,
quedando por gouernador el Rey don Hernando de Leon , con
orden que no diesse el gouierno a su sobrino,hasta que tuuiesse
quinze años : ora fuesse que el Rey de Leon cargasse de muchos
pechos a Castilla,ora que los vezinos tuuiessen desseo de su natu
ral señor,ora que los señores tuuiessen algun recelo de la ambi-
cion del Rey don Hernando , ora que se quisiessen alçar con el
niño,y tenerle en su poder,el cauallero que llamauan de Fuente
Almexir,le hurto en Soria,y le lleuo a Atiença: y alli,y en Sego
uia,y en otras ciudades,y villas que se declararon por el Rey,vi-
uio hasta que huuo doze años. Don Hernan Ruyz de Castro te-
nia a Toledo por el Rey de Leon,mas era a pesar de muchos: los
quales auisaron al Rey , y al Conde don Manrique, que andaua
en su compañia,que si se allegasse a Toledo se la entregaria,por-
que los pechos y malos tratamiẽtos eran muchos. El Rey se vio
con don Esteuan Yllan en Maqueda,y dissimuladamẽte se vino
con el a Toledo,y entrandose en la torre de san Roman, que dõ
Esteuan Yllan auia edificado,se pusierõ vanderas en lo mas alto
della,apellidando a grandes vozes al niño por Rey. Fue grande
el rebato de la ciudad,y la guerra de ambas partes: mas don Este
uan Yllan quedò victorioso,y entrò el alcaçar,y prendio a los q̃
le defendian,mas no a don Gonçalo Ruyz de Castro , que huyo
por la puente de Alcantara. El Rey mandò ahorcar a todos los
caualleros del alcaçar,y a sus mugeres,aunque perdonò despues a
las mugeres,por ruego de don Esteuan Yllan , al qual dio el go-
uierno de todo el reyno de Toledo , y hizo muchas mercedes.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Deſte valeroſo caualleró decẽdio dõ Gõçalo Ruyz de Toledo, Notario mayor de Caſtilla (q̃ es lo q̃ aora llamamos Chanciller mayor, titulo de q̃ vſan los Arçobiſpos de Toledo) cuyo valor y virtud, vida y muerte, hizo eſta ciudad famoſa. Reſidio en la corte del Rey don Alõſo el ſabio, y en la de ſu hijo el Rey dõ Sancho, y en la de doña Maria, madre del Rey dõ Hernando el quarto. Y acõpañandoſe enel, las canas y la prudẽcia, madre y hijo le tuuierõ por padre, ſiguiẽdo ſu cõſejo en todas las coſas del gouierno deſtos reynos, q̃ fue grã parte, o el todo, para cõſeruallos en tanta juſticia y paz. Dio alos cõſejeros grãde exẽplo de virtud y ſantidad, no pidiẽdo alos Reyes vn pan, q̃ no fueſſe para los pobres, o para los religioſos: contentãdoſe cõ el patrimonio q̃ de ſus padres auia heredado, q̃ era la villa de Orgaz, y otras poſſeſsiones no muy grãdes. Dio liciõ alos corteſanos, no deteniendole en las cortes, los deleytes y paſſatiẽpos humanos, ſino el deſſeo d̃ ſeruir a Dios, y al Rey. Dio mueſtras de grãdiſsima humildad, mandandoſe enterrar enel lugar mas humilde dela yglesia de ſanto Thome deſta ciudad, q̃ antes auia edificado, pues fue al vmbral de la puerta. Y diola de grã prudẽcia, no dexando en ſu teſtamẽto manda q̃ huuieſſen de cũplir ſus albaceas deſpues de ſu muerte, porq̃ todas las auia cũplido envida. En fin ſu vida toda fue adminiſtrar juſticia, deshazer agrauios, ſocorrer pobres, edificar tẽplos, fauorecer religioſos, amparar huerfanos, y biudas, y gẽtes q̃ puedẽ poco. Fue deuotiſsimo de S. Eſteuã, y d̃ S. Auguſtin nr̃o padre, y obligolos tanto cõ los ſeruicios q̃ los hizo en vida, q̃ determinarõ de hõrarle en ſu muerte: y auiẽdo acõpañado ſu entierro toda la nobleza deſta ciudad, y eſtãdo preſente alos oficios funeraleſ q̃ hazia la clerecia y religiones, apareciẽrõ eſtos dos ſantos, y aſsiẽdo del ataud, a viſta de quinientos teſtigos cõ q̃ ſe autorizò eſte milagro, ſin otra mucha gẽte q̃ auia de menor autoridad, le puſierõ en la ſepultura: y diziẽdo S. Auguſtin en voz alta, q̃ todos la oyerõ: Aſsi honran los Santos en la muerte, a los que los ſiruen en la vida, deſaparecieron. Tuuo razon don Martin Ruyz de Toledo, vnico heredero ſuyo, de boluer a ſu caſa mas contẽto, que ſi le dexara en ſu mayorazgo muchas ciudades, y villas: que prendas tan grãdes de ſanctidad, canonizada del cielo, mas enriquezẽ de gloria, y de honra vn linage, que el ſeñorio de las villas, y ciudades. No era entonces coſa nueua auer ſantos en el linage de V.S. que mas de ſeiecientos años antes auia auido vn S. Ilefonſo, corona de los perlados: y vn ſanto Domingo de Guzmã, gloria de los confeſſores, biẽ tan grãde en vn linage, que de mas de obligar a los que decienden del, a tratar de veras de virtud, y ſantidad, pone del cielo grandes deſſeos y eſperanças. Como el captiuo en Marruecos que tuuieſſe principes y grãdes ſeñores por parientes en Eſpaña, de mas de tener grande atenciõ a ſus hechos, por la mucha nobleza de ſu linage, tendria grãde deſſeo de ver a tan honrados parientes, y de gozar de alguna parte de la honra y del bien que gozan. Aſsi los que viuen en el captiuerio deſta vida, y tienẽ por parientes a los grandes en el cielo, de mas de eſtar obligados a mas aca en la tierra, tienen deſſeo natural de entrar a la parte de aquel biẽ. Aſsi lo dixo a ſu hijo el ſanto viejo Tobias: Hijo mio, de ſantos decendimos, y el bien de que gozan eſperamos.

Pues la nobiliſsima caſa de Mendoça, tronco que ha eſtendido ſus ramos por tantas partes del mundo, ocupando la fama de ſus hazañas toda la tierra, y el mar, enriqueziendo de hõra y gloria a nueſtra Eſpaña, q̃ oradores, o poetas podran celebralla dignamente, aunque reſuciten los Tulios, y los Homeros? Y porq̃ todas eſtas coſas ay ojos q̃ las miran por mas agenas q̃ proprias, y por diuinas mercedes, q̃ las reparte Dios como quiere, ſin merecimiẽtos proprios, por eſſo aunq̃ le deuemos grãs por ellas, como ſe las daua Platon, porq̃ le auia hecho hõbre, y no muger, Griego, y no Barbaro, y en tiẽpo q̃ pudieſſe tener a Socrates por maeſtro: mas no ſe deue riguroſa alabãça al q̃ las goza y las poſſee. Haziendo ſuma delas virtudes proprias: Quien ay q̃ no aya tenido inuidia a V.S. deſde los primeros años de ſu vida? que mocedad mas rica de todas las buenas prendas q̃ ſe pueden deſſear en vn caualleró moço? Porq̃ dexãdo a parte la diſpoſicion, y el ſemblãte, lleno de grauedad, de valor, y buen donayre, q̃ ſe lleuo tras ſi los ojos generalmẽte, la condiciõ mas generoſa q̃ la ſangre, la diſcrecion, el auiſo, q̃ ſon las verdaderas canas enel hõbre: la ocupacion ordinaria de caças, y de cauallos, exercicio tan conueniẽte a la profeſsiõ y eſtado de caualleros y ſeñores, en q̃ V.S. ſe auẽtajo ſingularmẽ a todos los de ſu tiẽpo? Quien viuio mas lexos de los vicios que comunmente deſdora la gente noble, como es, jugar, mẽtir, hazer agrauios, ſer amparode gẽte trauieſſa, acuchilladiza, arrufianada, que ſon coſas de que en nueſtros tiempos hazen galas algunos nobles de Eſpaña, ſaliendo en ellos de medida la nobleza, como en vn Nerõ, Cõmodo, Caligula, y otros Emperadores de Roma?

Llegando deſpues alos mas graues años, en que ſu Mageſtad fio a V.S. la aſsiſtencia de Seuilla. Quien jamas gouerno con tanta ygualdad? cõ tãta limpieza? cõ tã general aplauſo? Quãdo ſevio la juſti-

Universidad de Deusto
Biblioteca

justicia tan respetada dela gẽte poderosa? tan temida de la popu lar, tan amada de grandes, y de pequeños? Quando se vio aquella ciudad tan limpia de rufianes, y ladrones? quando tan proueyda y sobrada de todo? En fin V.S. se alçò con la gloria de los que go uernaron antes y despues aquella insigne ciudad, demanera que a todos los dexò pobres.

Despues que su Magestad puso casa al Principe nuestro señor, nombrando a V.S. por mayordomo, juntandose con el buen na tural, y con la mucha virtud, el desengaño del tiempo, y la expe riencia delos años, que bien puede dessear su Principe y su Rey, en vn criado, que en V. S. no se halle? Alomenos mis ojos no echan menos sino vno, y esse es la riqueza, que como es bien de fortuna, huye muchas vezes de los bienes de la naturaleza, y dela gracia, porque como es soberuia, no sufre el mas baxo y mas hu milde lugar. Pero mas vale el buen nombre, que las muchas riquezas, como dize Salomõ: y V.S. le tiene tan bueno, que a sus mismos enemigos es amable. Para celebrar tan buenas prẽdas, es grossera mi pluma, y muda mi lengua, quando el mundo no las conozca,

Dios las pondra en el lugar
que merecen.

PROLOGO
al Lector.

EN los libros ninguna cosa ay tã grande, como la dignidad y alteza del argumento, porq̃ demas de ser prenda de pẽsamiẽ tos hidalgos, en caso que no se auentaje el autor, basta auer emprendido vna gran cosa.

In magnis voluisse satis.

Dixo Propercio. Y quando faltan las fuerças dixo Ouidio, se a de alabar el desseo. *Proper. lib. 2. ad Musã.*

Vt desint vires tamen es laudanda voluntas.

Hombres huuo como refiere Aulogelio, que sudaron en tratar materias baxas, o por mejor dezir, infames. Fauorino encarecio las virtudes de Ther sites, el hõbre mas vil y mas feo que tuuo Grecia: Y trabajo muchas horas en alabar la quartana. Luciano alabo la mosca tan despacio, que alcabo dize pone fin a su oracion, porque no parezca que haze de vna mosca, vn elefan te. Ouidio hizo vn tratado de la pulga. Erasmo otro de los bienes dela ne cedad, y alabolos cõ grandissima malicia. Y vn Obispo hizo otro del juego del axedrez. Entre medicos y philosophos ay muchos destos empleos: Vno haze vn libro entero de la hortiga, otro delas propriedades dela berça: y es donayre, q̃ tratãdo (como dize el Prouerbio) dela sombra del asno, y dela la na delas cabras, se ensoberuecen, como si trataran de las cosas mas altas, y mas secretas del cielo. Quintiliano las llama ocupaciones vanissimas, porq̃ el trabajo y el sudor que en ellas passan los hombres, es sin fruto, y sin pro becho. Es ambició d escreuir como dize Iuuenal, y enfermedad incurable. *Gel. lib. 17. cap. 12.* *Lib. 22. c. 13.* *Lib. 26. c. 9.* *Quinti. lib. 2. inst. orat. c. 21.*

Tenet insanabile multos scribendi cacoethes. *Iuue. sat. 7.*

Parecense mucho a los que tiene gracias o habilidades en cosas muy me nudas y muy baxas: que aunque sean singulares, en ser la mareria baxa, son de poquissima codicia y estimacion. Delante de Alexãdro Magno, mostrò vno tanta destreza en tirar vna aguja, q̃ en cien garuanços enclauaua cien agujas sin errar: Al qual, vsando este principe de su natural prudencia, le mã dò dar en precio de su destreza vn celemin de garuaços. Y Maximo Tyrio refiere de otro, que hincada vna aguja en vna mesa, embocaua por el ojo a tãtos passos vna pelotilla de proporcionable cantidad. En nuestros tiempos he yo visto muchos, que teniẽdo algunas destas habilidades, no por esso de xan de morir de hambre. A dos cosas pues, a de tener atencion el que to mare la pluma, la vna, aque la materia sea de su cosecha grãde: la otra a tra tar de las cosas que sabe, y que professa. *Pedro Crinito de honesta discip. 2.* *Thyr. ser. 19.* *Orat. lib. 1. epist. 1.*

Nauta de ventis, de tauris narrat arator,
Enumerat milles vulnera, pastor oues, quod medicorum est,
Promittunt medici, tractent fabrilia fabri.

Mas medradas andarian las buenas artes, dize san Ieronymo, si solos sus artifices fuessen sus juezes y censores. Mas que la mano acostumbrada a la pluma, gouierne la vandera del capitan, la lança, y el arcabuz del soldado, y el que toda la vida se passeo a la sombra por lo enladrillado, gouierne la fu ria de *Iero. epist. 6. ad Pamach.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

al Lector.

ria de las olas dela mar, el vanco del remero, el aguja de marear del piloto, es confundir los estados. Muchos presumen de ser generales en todo, y comunmente saben muy poco de todo, porque quanto se reparte a mas cosas la aeció de los sentidos es menor. Datase vno a todas las léguas, y profesara todas las ciẽcias, y las artes liberales, pero sabra del Chaldeo, como del Griego, y del Hebreo, como del Italiano, y del Ingles como del Flamenco, y del Frãces, como del Vizcayno: Y sabra la Philosophia como la Teulugia, y la Medicina como la Arismetica, y la Geometria como la musica. De suerte, que cãtara como tañe, y tañera como canta, y siẽpre cãtara mal. De sola vna delas artes dixo Hipocrates: La vida es breue, la arte larga, la esperiẽcia engañosa: En señal de q̃ es necesario darse vn hõbre grande priessa para saber algo de vna ciencia en tan corto tiempo como el dela vida. Otros presumen hazerse famosos en sola vna cosa, y trabajando en ella la vida toda.

Nocturna versante manu versante diurna.

No es mucho consigan el fin de su desseo.

En este libro, el argumento es la vida de Christo señor nuestro, principio y fin de todas las cosas: Las que yo trato enel, sino son las q̃ se, son alomenos las que professo, pero sin linaje de presuncion, que aunque podre tener eõ razon poca, es menor la que yo tengo. Vnos diran, le he adornado de cosas que no son mias, como la corneja de las fabulas, que se vistio de las plumas delas aues mas hermosas. Mas pregunto: Quien no compra dela plaça? Zeusis fue el pintor mas famoso de su tiempo, y para pintar la hermosura de Elena, a instancia de los de Croto ciudad de Grecia la magna, que la desseauan para ponerla en vn templo que reuerenciauan mucho, pidio cinco donzellas dela mayor hermosura que se hallassen en toda aquella ciudad, y y hurtando de cada vna las faciones mas singulares, y las bellezas mas peregrinas, hizo vna imagen muda, que huuo opiniones excedia a la natural: Y por ventura, aunque famoso en el arte, no la sacara tã bella, sin ayuda de vezinos. Las abejas hazen sus panales delas flores delos prados, mas en fin ponen algo de su casa, pues hazen lo amargo dulce. Al que se passea por los jardines agenos, no es cosa vedada coger flores y hazer vn ramillete.

Otros condenaran la licencia que tomo, de quando en quando, trayẽdo versos de autores profanos, entre los hechos diuinos, que fue dolencia que tãbien pusieron muchos en nuestro libro de amor. A lo qual respõdio vno.

Nam solet in rebus miscere vilibus aurum,
Omne tullit punctum qui miscuit vtile dulci,
& grauia interdum sunt moderanda iocis.

Pero yo remitolos a san Basilio, y a san Ambrosio, que trataron en diuersas partes este pensamiento de proposito, y a S. Ieronymo, q̃ pregũtado de Rufino, porque ensuziaua sus libros siendo tan santos, con las sentencias de los autores profanos: Respondio: No te cansaras en preguntar esso, si fueras leydo enla sagrada escriptura, A san Augustin, a san Iuan Chrysostomo, a Origenes: Todos estos doctores sagrados prueuan, que en los mismos libros diuinos, ay alegados muchos versos de poetas y sentencias de Gentiles, las quales dexo yo de traer aqui por no cansar. Verdad es, que las verdades de nuestra Fè no se han de prouar con los Senecas, Platones, Quintilianos

Basil. hom. ad adolescẽtes homil. de x̃pi nati. Amb. lib. 3. de fide ad grat. Augustum. D. Hiero. 2. tom. epistol. ad Damasum Papam, & de optimo genere interpretandi, & hom. de filio prodigo. Aug. sup. illud. Luce. 8 exiit qui semminat. Orig. hom. 2. in Exod.

lianos, Epanimondas, sino con la sagrada Escriptura, Concilios, y santos, pero despues podra venir el historiador profano, el orador, el poeta, el arte del bien dezir, para que se vea que las costumbres y verdades de nuestra religion son conformes a la razõ natural. La escriptura diuina, y las humanas, no son como la Reyna y las infantas, q̃ son todas de sangre real, sino como la Reyna y las damas: Por esso los philosophos, el Areopago de Atenas, las cortes de Egypto, no se han de poner hõbro a hombro, con Euãgelio y profetas, sino detras, como criadas, pero bien podran hablar a su tiempo, y hazer su figura, Que en los triunfos de Roma, no solamente yuan los Emperadores, sino los captiuos. En fin esta verdad es tan generalmente vsada y receebida, que el condenarla en materia de Fè, seria cosa escandalosa, y en materia de auiso y discrecion, es intolerable necedad. Iosepho aprouando en dos libros la antiguedad del pueblo Iudayco, contra Apion Alexandrino Gramatico: auiendo professado desde su niñez las letras sagradas, vsa de tantos testimonios de Gentiles, que parece reboluio todas las librerias de los Griegos. Philon, a quien llamaron el Platon Iudio, a quien ymitò despues Iustino, defendio en vn libro la ignominia de la cruz, contra los Iudios, hermoseandole con innumerables sentencias de philosophos. Pues Origenes en sus Stromateas, donde compara las sentencias de los doctores Christianos con las delos philosophos Gentiles? Clemente Alexandrino, Eusebio Cesariẽse, Tertuliano, Minutio, Felix, Augustino, Eugubino, en todos estos, es tã peregrina la erudiciõ de las sentencias humanas, que admira casi mas que el conocimiento de las escripturas diuinas.

Vltimamente quiero responder a los que murmuran de la elegancia, y del arte del bien dezir: no porque yo me escriua en la matricula de los que alcançaron esso, que antes huyendo la hinchazõ y soberuia en las palabras

Ampullas & sesquipedalia verba.

Dize Oracio, he procurado seguir vna llaneza no barbara, acordandome del verso del Poeta.

Ornari res ipsa negat contenta doceri.

Sino porque ay hombres que con vn zelo aparente, aunque no santo: Como el que quiere caçar fieras se viste de sus pellejos, assi el que quiere caçar necios groseros se viste de su groseria y necedad, y condena la elegancia: Pero yerra, porque los santos, que son los espejos en que nos hemos de mirar, y las reglas con que hemos de niuelar nuestras acciones, escriuieron con tanta gala, que los Tulios, y los Demostenes no los hizieron ventaja. Y en san Cypriano y en san Ieronymo y en otros muchos santos se hallaran clausulas que juzgadas por las leyes de Retorica, por la demasia dela eloquencia, casi parecẽ viciosas. Pinta vn mal pintor vn cauallo, y como no le parece, pone vn retulo que dize (cauallo) Pinta vna coluna, y como parece leño, pone (coluna) Este no pinta para los auisados, sino para los necios. Mas vn famoso pintor pinta vna yegua, que haze relinchar al cauallo natural, quando la mira, pinta vnas vuas, que se abaten los paxaros a picallas, pinta vn lienço, que engaña al mas diestro de aquel arte. Pregunto: A qual de los dos dareys el voto? A la fe, lo que importa es pintar bien: Que tema el cordero

Universidad de Deusto
Biblioteca

el cordero del leon pintado de vuestra mano, y que huya la liebre del galgo como si estuuiera viuo, que si esta mal pintado, yo os aseguro, que no huya por mas retulos que tenga. Reparti esta obra en tres tomos: En este primero trato de los mysterios principales de Christo señor nuestro. En el segundo, tratare de los milagros. En el tercero, de la doctrina. Lo que falta ora es la salud y la vida, la gracia y el fauor del cielo, para ocupalla en su seruicio.

VIDA DE CHRISTO Señor nuestro.

CAPITVLO PRIMERO QVE *la verdadera sabiduria es conocer a Christo Señor nuestro.*

S. Aug. lib. 2. c. 8.

SAN Augustin N. P. en el libro q̃ hizo de orden dize, que siẽpre el ingenio del hombre ha sido inclinado á pensar, y saber aquellas cosas de cuyo conocimiento y meditacion resulta poco prouecho para su alma: y teniendo por accessorio el conocer a Dios, y si mismo, que es la suma de la verdadera sabiduria, se desuanece y consume con adquirir noticias de cielos y de elementos, y eó escudriñar secretos d̃ la naturaleza, ocupacion tan miserable y tã triste, que solamente sirue de menoscabar la vida. San Hieronymo en la Epistola a Paulino dize, que la mejor parte de los Filosofos antiguos dexaron sus tierras, sus mugeres y haziendas, por yr a buscar sabios por el mundo de quien aprẽdiessen cosas nueuas no sabidas. Pytagoras fue a buscar los adiuinos de Menfis, y Platon, siendo en Athenas Maestro, y en el mundo tan famoso por ser discipulo de Architas Tarentino, peregrinò, con gran trabajo y afan, la parte de Italia, que antiguamente llamaron Grecia, y passo en Egypto, por aprender de los Sacerdotes de aquel Reyno, a quien dize Aristotiles, deuemos la noticia de las sciencias Mathematicas, en las quales fueron eminentissimos por los grandes premios q̃ les dauan las Republicas, por aquesta ocupacion. De Francia y de España, fueron muchos varones nobles a Roma, y no los lleuo desseo de ver ciudad tan famosa, sino de oyr a Tito Liuio, tenido entonces por fuente de la eloquencia, y tuuose por milagro que los que yuan por curiosidad a Roma, buscassen cosa que no fuesse Roma. Apolonio llamado en su tiempo el Magno, atraueso el monte Caucaso, Per

Eccles. 1.

Hor. lib. 1. Sermon.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sas. Albanos, Scitas, Masajetas, y toda la India Oriental, hasta llegar a Bracmanos, por ser dicipulo del Filosofo Hiarca, que assentado en vn trono de oro enseñaua grandes secretos morales y natnrales: y desde alli con desseo de ver los Gignostifistas en Etiopia, y la famosissima mesa del Sol, passo Elamitas, Medos, Caldeos, Babylonios, Partos, Siros, Phenices, Araues, Palestinos, Alexandrinos, Etiopes, que parece la vida corta para tan larga perigrinacion. A Euclides Magarico acosso tanto este desseo, que estando mãdado por decreto de los Athenienses, que ningun vezino de Mãgaris (que era vna ciadad vezina) so pena de la muerte entrasse en Athenas: se vestia en habito de muger, y saliendo a la tarde de su ciudad entraua de noche en Athenas, por oyr à Socrates que entõces enseñaua en sus escuelas. Este desseo sacò à Democrito los ojos, despues de auer peregrinado la Persia hasta el mar Bermejo por cõsultar los Sabios de Caldea: y despues de auer dado sus riquezas todas, que fueron tantas, como cuenta Aulogellio y Ciceró q̃ su padre dio de comer à todo el exercito de Xerges, que era vn millõ de guerreros, al cabo se saco los ojos, pareciendole sin ellos ternia mejores y mas altos pensamientos. Y echose de ver en Didimo Obispo de Alexandria el prouecho desta diligencia, pues ciego, tuuo por dicipulos a san Ieronimo, y à san Gregorio Nacianceno, que era su saber tan auentajado, que los q̃ en las otras escuelas eran maestros, en la suya eran dicipulos. El Emperador Gordiano tuuo tanto mayor codicia de estudiar y de saber q̃ de

Valer. li. 1

Auloge. lib 6.

Geli. li, 10, cap. 17. Cicer. li. 5, de fructus.

atesorar riquezas, que alcançando á penas dineros para sus gastos, jũto setẽta y dos mil tomos de libros en vna sala que tenia para su estudio. Alexãdro Magno, despues que Aristoteles le declaro la Iliada de Homero, siempre la truxo consigo como la espada, y à la noche la ponia, con la daga debaxo del almohada, y llamauala el aliuio de la guerra. En quien mas asombra este desseo fue en San Pablo, pues siendo vaso escogido, y maestro de las gẽtes, diziendo de si que tiene en su pecho à Christo, y que habla por su boca, despues de auer medido à pies à Damasco, y à la Arabia, vino à Ierusalem, como nota san Ierenimo, para ser instruydo de san Pedro como de Sũmo Põtifice, y Vicario de Christo en la tierra, antes q̃ se partiesse a predicar a las gẽtes. Aun en las mugeres hizo presa este desseo, con estar dadas por inhabiles, casi de la misma naturaleza para las letras, y para las armas, *Non legum iura, neque arma*, dixo Lucano, y Bartulo les prohibe el establecer leyes, y el Poeta Constantinopolitano.

Plut. in vita Alex.

2. Cor. 12.

In Prologo Galeato.

Luca lib. 8 l. 1, in fin. ff. de reb.

Moris erat septis teneras arcere puellas.
Et mollem iuris exonerare animum
Nec vel concilio rebus ve admittere agendis
Sed tantum lanis esse putare satas.

Con todo esso dize Eygino de Agnocides donzella noble, que en habito de hombre (dexando el regalo de la casa de sus padres) fue à oyr y aprender de Crohilo. Y Laercio cuenta de otras dos, llamadas Lathemia y Axiothea, que en el mismo traje oyeron la dotrina de Platon en sus escuelas. No me admiro destos casos, por auer sucedido

do pocos años ha otro como ellos en vn colegio muy religioso de España, y porque no tienen numero los que por curiosidad han arado las tierras, sulcado los mares, gastado las vidas. Y porque mi condicion no sufre tan prolixas digressiones, basten por agora los dichos, pues se contento con menos el glorioso San Ieronimo, tratando en su Prologo Galeato, este mismo pensamiento. En fin muchos trabajan en conocer el curso de las estrellas, como los Caldeos, y Babilonios, a quien segun Diodoro Siculo deuemos la inuencion de la Astrologia, y lo mejor de la Astronomia, muchos en saber secretos de la naturaleza; porque la Elefanta se empreña solamente dos vezes: porque el aue Fenix es sola en el mundo, como se abrasa en su fuego, y resucita: el secreto de las abejas, vnos se dan à vna sciencia, otros á otra, muchos à hazer Anothomia de los deleytes desta vida, como Salomon, y en tan copiosa vendimia, jamas apagan la sed, pero à la sciencia de conocer à Dios y à si mismos pocos. Sentenciando Dios à Caim le dixo. *Vagus & profugus eris super terrã*, en que parece no solamente le desterrò del Paraysso terrenal, como à su padre, sino del conocimiento de Dios, y de si mismo, y assi viuio muy lexos de conocer en Dios su misericordia, y en si su miseria, buscando nueuas comodidades, para desmentir sus melancolias, ya aora ay innumerables Caynes, que con ignorancia y descuydo de Dios, y de si mismos, rebueluen cielos, y tierra, y sin estar sentenciados por la culpa de Cayn, se condenan à su pena. Pues casso, dize, la Sabiduria, que la grandeza de tu ingenio, y la porfia de tus vigilias, y sudores, te ayan hecho acabado en todas las sciencias, que los hijos de los hombres han sabido, si no conocieres à Dios, y à ti mismo, no seras mejor, ni mas auentajado, que el Idiota, que no sabe el A.B.C. porque con las prendas del ingenio, y de la Sabiduria, pareceraste bien à ti, y pagaraste de ti mismo, que al fin la sciencia hincha, y desuanece: mas à Dios en quien consiste la verdadera felicidad y ventura, no le pareceras bien. Por esso no se pago para la conquista del mundo, de los sabios que auia en el, porque la que el mũdo llama sabiduria, es necedad para Dios. La verdadera sabiduria ha de manar de aquella fuente diuina, en quien estan depositados los tesoros del saber, lo demas todo es ignorancia y ceguedad. Y no trato aqui de la sabiduria de la carne, aquien Santiago llama terrena, carnal, diabolica: terrena por la particular traça, y abilidad que ay en algunos para los intereses y ganancias dela tierra; carnal por la que ay en otros para los contentos de la carne, diabolica por la que ay en otros para executar los pensamiẽtos del demonio. Porq̃ a esta S. Pablo la llama muerte como à la prudencia del espiritu vida y paz. Y Platõ en vn Dialogo procura persuadir al hombre cõ muchas razones, huya esta ocupaciõ como dañosissima: porq̃ robados los sentidos en este empleo y exercicio se estrañã y disgustan de todo lo que no es tierra. Y como Dios no es olor, ni sabor, ni color, ni cuerpo, el hombre dado a los sentidos y curtido enel estudio delas cosas de la tierra, viene a tener enlas cosas de

Eccles. 1.

Genes. 4.

Iacob. 4.

Ad Rom. 8

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. I. Que la verdadera sabiduria

Dios y del cielo: no solo disgusto y desabrimiento, sino ignorancia, torpeza, y ceguedad: que es lo que dize san Pablo à los de Corinto. El hombre animal no percibe las cosas de Dios: el que en vna conuersacion mundana es vn tordo, y en tratos y contratos hiende el cabello en el ayre, passado al elemento del espiritu, es vn bruto y vn salvaje. Y como al que examinassedes en Griego, ò en Hebreo, no conociendo las letras: respondería no se desto, porque nunca lo estudio, assi aunque el sensual en las cosas de la tierra sea muy prudente, serà muy torpe en las del cielo. No trato sino de las sciencias humanas, que en quanto tales, son disposició para la sabiduria diuina, y luces participadas de quien Dios se haze autor en los libros de los Reyes. *Deus scientiarum dominus est*. Y Salomó se gloria, en el libro de la Sabiduria de que le ha enseñado Dios la disposicion de la tierra, las virtudes de los elementos, el principio, fin, y medio de los tiempos, las fuerças de los vientos, las propriedades de los arboles y plantas: mas aunque todo lo que ay que saber, pueda recogerse en vn pecho humano, sin conocimiento de Dios: quando no fuesse muerte, seria ignorancia y vanidad. Esta verdad tiene Dios firmada en mil partes de su Escriptura. San Pablo escriuiendo à los de Corinto, dize: *Vbi sapiens, vbi scriba, vbi inquisitor, nonne stultam fecit Deus sapientiam? &c.* Haze alarde de los Sabios, de los Iudios, y Gentiles, y llamalos inquisidores, por el hypo que tienen de escudriñar y saber cada dia verdades nueuas: y dize ya estã dados por necios todos ellos. Lo mismo dize en en el capitulo tercero de la misma Epistola: y escriuiendo à los Colosenses, llama vana la philosofia de los Philosofos. Y Dauid en vn Psalmo dize: que son vanos los pensamientos de los hõbres, sus sylogismos y discursos. Y Baruch, tratando de la verdadera sabiduria, dize: que no la alcançaron los mercaderes y negociantes de la tierra, que suelen hender los cabellos en el ayre, ni los Poetas y autores profanos que se dieron à fabulas y à fictiones, ni los Philosofos que se dieron à verdades, por que solo aquel sabe à quien tu enseñas Señor. Por esto dize Sanctiago: que el que quisiere saber, lo pida à Dios. Como lo hizo Salomon, y san Pablo para los de Efeso. En fin como toda la perfeccion y riqueza de parte de la voluntad, es amar à Dios, y à la criatura por Dios, y fuera deste blanco esta mal empleado el amor, assi todo el bien del hombre de parte del entendimiento es conocer à Dios, y assi mismo. Llagasteme el coraçon Esposa mia con vn ojo de tu rostro, y con vn cabello de tu cabeça. Por los ojos (à quien Galeno llama miembros diuinos) se entiende el conocimiento: Por los cabellos, la aficion. Dize pues el Esposo, que le enamora vn ojo de su Esposa, porque los conocimiẽtos son dos: vno del alma, otro del cuerpo: vno de las cosas de la tierra, otro de las del cielo: el vno le regala, y el otro le offende: y por los mismos passos camina el desseo y la afficion. Por esso à Polifemo crueliſsimo tyrano de Cicilia, le fingieron los Poetas, que tenia solo vn ojo en la frente, porque teniendo grande ingenio

1 Cor. 2.

Ad Rom. 1

1. Reg. 2.

Sap. 7.
Sap. 8.

1. Cor. 1.

1. Cor. 3.

Psal. 91.

Baruch. 3.

Iacob. 1.

Sap. 7.

Ad Eph. 1.

Cant. 4.

nio para hazerse señor y poderoso en la tierra, no reconocio el poder del cielo. En Tobias y en su hijo se representaron al viuo estos dos conocimientos: como notò san Augustin nuestro padre: el hijo adestraua al padre, que de la vista corporal viuia ciego: el padre alumbraua al hijo, que en los negocios del alma tenia la vista mas corta: dãdole auisos saludables, y sanctissimos consejos. El hijo daua la mano à su padre para que anduuiesse seguro por la tierra: el padre se la daua al hijo, para que atinasse el camino del cielo. El hijo libraua al padre de los peligros temporales: el padre al hijo de los eternos. Salomon dize: que el hombre sabio tiene los ojos en la cabeça: pero que el nescio anda en tinieblas. No ay hombre, ni aue, ni pece, ni animal que tenga ojos en los pies, ni fuera de la cabeça, como notò san Gregorio Niseno. Y assi la differencia es, que el necio pone los ojos en los pies, que son las cosas desta vida, y el sabio en Christo, que es su cabeça. *Nouerim te, & nouerim me* dixo san Augustin en la confession que hizo en los primeros dias de su Christianismo, y despues de aquella innumerable summa de noticias que alcanço sin maestro: aquel ingenio tan raro, despues de tantos libros escriptos, tantas questiones resueltas, tantas difficultades declaradas, tantas heregias destruydas, se boluio al mismo principio, pareciẽdole que todo lo demas era menos: y que esta verdad sola, en caso de saber, era necessaria al hombre absolutamente: y aunque en el destierro desta vida, no veemos à Dios sino en espejo, como dize san Pablo, se veen las cosas inuisibles de la Magestad diuina, y aunque todas las cosas fuera de Dios son estampas suyas, cada vna mas ò menos, segun que mas ò menos se le auezina. El espejo mas claro, y la estampa mas natural que más viuamente nos le representa, y mas naturalmẽte nos le retrata, es Christo Señor nuestro. Dexo aparte la diuinidad, segun la qual es vna misma cosa con el Padre, la humanidad sola es imagen tan propria y tan perfecta de Dios, que por ninguna criatura por si, ni por todas ellas juntas, los rayos del sol de justicia passan tan claros à nuestros ojos, ni todo lo demas del vniuerso nos dize tanto de Dios como ella sola. Assi lo dixo el Señor à san Felipe: El que me vee à mi, vee à mi Padre. Esta imagen no la pudo gozar siempre la Iglesia, porque como era Christo Señor nuestro immortal en quanto Dios, era mortal en quanto hombre, y al cabo auia de morir. Verdad es que por reparar esta ausencia se quedò en el Sacramẽto del altar: pero ay no le diuisan sino son los ojos de la Fè, y quedaremos muy à escuras sino nos dexara otro segundo retrato, que es su vida, su muerte, sus milagros, y su doctrina. Este es el argumento deste libro: cuyo humilde pensamiento, y deuota consideracion, nos darà mas noticia de Dios que toda la humana sabiduria. San Pablo escriuiendo à los de Corinto, dize, que no sabe mas que à Christo crucificado, juzgando lo que sabe demas desto por cosa sobrada y accessoria. Eslo mismo que dixo vn sabio.

Eccles. 2.

Nisse. hom. 9. super Eccleſiaſt.

2. Cor. 1.

1. Cor. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Hoc est nescire sine Christo plurima scire: & Christū bene scīs, satis est si cætera nescis.

Lib. 5. c. 4. Mas elegantemente lo dixo san Augustin en sus confesiones, adonde pone quatro differencias de sabios: Vnos, que auiendo alcançado grandissima noticia de las cosas criadas, tienen ignorancia de quien las crio, como vn Aristoteles, vn Seneca, vn Socrates, y vn Platon. Otros que saben esto y essotro: pero desuanecidos con sus pensamientos, no glorifican à Dios, como à Magestad inmensa y infinita, como los Philosofos (de quien san Pablo haze mencion, escriuiendo à los de Corinto) Otros 2. Chor. 6. que manifestando su rudeça, y su ignorancia en las escuelas dela humana sabiduria, en las del cielo son Cathedraticos y Maestros. Otros q̄ lo gozan todo. Los dos linages postreros de sabios (dize san Augustin) que son los dichosos, aunque no mas dichosos los que fueron sabios en la tierra: los demas desdichadissimos. Desdichado dize es el hombre, que sabiendo lo todo, no conoce al que lo hizo todo, como el que goza del fruto de vn arbol, es mas dichoso que el que sabe medir à baras su altura y su latitud, y contar los ramos y las hojas: assi el que goza del fruto de los cielos, de la tierra, de la mar, de los elementos, en fin de lo visible y inuisible, que es Christo Señor nuestro, es mas dichoso que el que mide la altura del cielo, la anchura de la tierra, la hondura del mar, sabe el numero de las estrellas, el mouimiento de los orbes celestiales, las bueltas y rebueltas de los Setentriones, negligente en conocer al que lo hizo todo, en numero, peso, y en medida. En el Apocalipsi de san Iuan, dize Christo Señor nuestro de si mismo: Apocal. 1. *Ego sum Alpha, & O.* que son la primera y postrera letra del A. B. C. Griego, en señal que es el principio y el fin de los libros diuinos, adonde esta atesorada la sabiduria celestial. Algunos dizen aqui, que juntando los estremos es cosa ordinaria, entender el medio la escriptura. Sā Pablo escriuiendo à los Hebreos, Ad Heb. 11 dize: Que el que entra de nueuo en la escuela de Dios, ha de creer que es, y que es remunerador, dōde juntando los estremos, entendio tambien los medios: conuiene à saber, que es criador, gouernador, conseruador, Señor de todas las cosas. Moyses dize al principio de su Historia, que Dios crio el cielo y la tierra. Donde aduierte san Augustin, que entiende en el cielo todo lo inuisible, y en la tierra todo lo visible: assi pues diziendo que es principio y fin, entiende san Iuan el medio, porque se puso en medio de Dios, y de los hombres, y del cielo y de la tierra, haziendo pazes entre estos dos reynos que estauā desauenidos. Pero confessando esso, hemos tambien de confessar, que es el principio y el fin de todas las cosas, porque es la fuente de todas ellas, y el fin donde se endereçan todas. Y assi dixo Salomon, las auia Proue. 16. hecho todas por si mismo, y puso en todas ellas vn apetito de si mismo. San Pablo le llama fin de la Ad Heb. 10 Ad Rom. 10 ley. Y declara assi el verso del Psalmo 39. *In capite libri scriptum est de me.* Como si dixera: Soy el blanco, y el fin de la sagrada Escriptura. Y como es imposible entender vn libro no sauiēdo sus primeras letras.

Y quan-

Y quando se dize o se haze alguna cosa sino se sabe el fin donde va à parar, tiene suspensos y deslumbrados à los presentes, assi el que tratare las letras diuinas, y no tuuiere noticia de Christo Señor nuestro, podra leer y desuanecerse las noches y los dias, mas entendera poco ò nada, y sucederale lo que a el Enucho de la Reyna de Candacia, que leyendo vn passo de Esaias, le parecio Algarabia, hasta que recibio el bautismo, y le dio luz el que la da à los cielos y à la tierra. Donde se deue notar, que Christo Señor nuestro, no solamente es blanco del Euangelio, sino de toda la escriptura reuelada, y no ay règlon en toda ella que se enderece à otro fin, sino à que Christo sea conocido y reuerenciado. Y a que se entienda que en el solo esta depositado nuestro bien, salud, y vida. Y assi no pudieron entenderse cabalmente los mysterios del testamento viejo, hasta que llego el tiempo de la nueua ley y de la gracia, como no se entienden los borrones, rasguños, o sombras del pintor, hasta que le ponen las faciones a la Imagen, y le dan colores y perfection. Esto es lo que dixo Christo Señor nuestro: No vine à destruyr la ley, sino à ponerla en su puncto, y allegarla a su fin y vltima perfeccion, y à darla colores, luz y vida. Porque todas las cosas de entonces eran sombras y figuras de las verdades de agora, y como andamios del edificio soberano de la nueua ley. Y como acabado el edificio, cessan los andamios, y acabada la Imagen, cessan los borrones, y venida la verdad, cessan las sombras: assi venido Christo, cessan todas sus figuras: que es lo que dixo san Matheo: *Lex & Prophetæ vsq; ad Ioannem*, que fue el precursor del Señor. Esto no es destruyr la ley, sino acabarla de dar ser y vida: como dize san Pablo. Y como no es posible alcançar el mysterio de la figura, sin tener noticia de la verdad figurada: assi no era posible entender el testamento viejo, sin tener conocimiento de Christo, que es lo que dixo el mismo Señor à los Phariseos: Si creyerades à Moyses, à mi me creyerades, porque de ninguno otro trata en sus libros sino es de mi.

Matth. 11. ad Rom. 5. Ioan. 5.

Estos sin duda eran los desseos q̄ manifesto algunas vezes la Esposa. Suene, dize, Esposomio tuvoz en mis orejas, merezca yo Señor oyr ya tu voz. Vozes oygo de Profetas y Doctores, mas no me enseñan como querria, todas son enigmas y obscuridades las que me dizen, y pues me teneys prometido os he de ver con mis ojos, y que aueys de ser mi preceptor y Maestro, oygan os mis orejas Señor. Y quiça quiso dezir tābien esto la Esposa, en las palabras del cap. 1. donde dize: Beseme mi esposo cō el beso de su boca: como se esposo mio que vuestra boca distala miel, y que vertio el cielo tanta gracia en vuestros labios, no ay cosa que assi dessee como oyros, y no aura para mi beso tā dulce como vna palabra vuestra: porque aunque las que me dizen los Profetas conozco quelo son, y que vos se las reuelays: pero la dulçura del dezir no la tienen como vos. Demas desto, hablan oscuramente, y con poca claridad, porque hasta que vino Christo Señor nuestro, no huuo de la sagrada

Cant. 2. Cant. vlt. Esai. 30. *Erunt oculi tui videntes præceptorem.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Escriptura cabal luz y claridad. Para las naciones barbaras q̃ viuieron siempre con ignorancia de Christo, era noche muy ciega, para el pueblo Hebreo era obscura, y qual y qual alcançaua los pensamientos y traças de Dios, en caso de remediar el mũdo. Ora fuesse porque los Profetas tenia̅ orden y auiso del cielo de escurecer y encubrir sus Profecias. A Daniel le dixo Dios: Profeta, cierra este libro, y sellale hasta su tiempo. Y à Esaias: que las visiones de su profecia serian como cosas escritas en vn libro sellado, que no ay ojos que las vean. Ora porque echasse Dios vn velo sobre el coraçon de los Iudios por su obstinació y dureza que los cegaua, de suerte, que teniendo ojos no vyan. Assi lo dize S. Pablo à los de Corinto: Y en señal desto Moyses, no solamẽte fue tartamudo, significando que hasta Christo Señor nuestro la ley no auia de hablar claramente, ni se auian de entender los misterios della, pero cubrio su rostro con velo que era figura del que los Iudios tenian en el coraçon. Ora fuese esso y essotro, en fin ellos recibieron el libro cerrado, y no se abrio, hasta que llego el Cordero, que trae las llaues colgadas dela cinta, y tiene poder tan supremo, que quãdo abre nadie cierra, quando cierra nadie abre. Entonces se conuirtieron muchos, y le reconocieron por Dios viuo y verdadero, y en señal desto se rõpio por medio el velo del templo. Y quedo el Sancta sanctorum descubierto, quando murio Christo Señor nuestro, q̃ fue dezir, quedauã ya claros los secretos de la Escritura y sus figuras cũplidas, como el sol quãdo sale delante desi vn nublado escuro y negro, y en vistiendole con sus rayos, le buelue tan luzido y tan dorado, que parece nueuo sol: assi el sol de justicia esclarecio aquella nube escura, y sobrega dela vieja ley, la dexo clara luzida y hermosa. Y silos Iudios tropieçan enella, es porque tienen ciego el entẽdimiento y endurecida la voluntad. A san Pablo, despues de su conuersiõ se le cayeron las escamas de los ojos, q̃ le impediam el ver: de manera que abiertos los ojos no vya: assi sucedio a muchos de los Iudios en la muerte del Señor. Y quando los demas que viuen ciegos y porfian en su error le conocieren, y confessaren por tal, veran que los que tenian por embaymientos y mentiras, son verdades manifiestas, y las tinieblas son luz, porque sin Christo no se puede saber verdad, que importe, ni gozar bien que lo sea.

Esai. 6.

Daniel. 12

Esa. c. 8. & cap. 29.

2. Cor. 3.

Sam Ambrosio en Christo, dize: Todo lo saues, y todo lo tienes, para tus llagas es medico: para tu enfermedad, salud: para tus fuegos, fuente de agua fria: para tus culpas, justitia, para tus flaquezas, fuerça: para tus tinieblas, luz: para tu pobreça, theforo: para tu hambre, hartura: para tus tristezas, alegria, para tus cuytas, consuelo: para tus temores confiança: para tu soledad, compañia: para tu desassossiego, quietud: para tu muerte, vida: para el cielo camino cierto y seguro. En fin haz summa de lo que desseas saber, y de lo que puedes desear que atheforado esta todo en la vida y en la muerte de Christo Señor nuestro. Es mesa celestial de todos maniares: parayso de todos deleytes: y huerta de todas frutas: vergel de todas las flores: plaça de todas cosas: theforo de todos bienes. Por esto la vida delos Sãctos mas deuotos

Libr. 3. de Virginibus

fue siempre vna continua oraciõ y meditacion de aq̃sta hystoria sagrada, y siẽpre se passeauan con el pẽsamiẽto de vnos mysterios en otros, haziendo espaciosas y deuotas oraciones, en aquellos aquiẽ mas los inclinauã los afectos de su alma. Y como vnos coraçones seã inclinados a cõpassiõ y bladura. Otros a amor: otros, a temor, otros a esperãça, a vnos regalaua y enternecia el pensamiẽto de Dios niño nacido a la media noche, a las furias de vn inuierno, desamparado y desierto delos regalos humanos, a otros castigaua el amor que puso a Dios en vna cruz roto y deshecho, a otros atemoriça ua el imaginalle juez inexorable, y seuero: otros esforçauan su esperança cõsiderãdole liberalissimo remunerador de tan pequeños seruicios. S. Bernardo dize, q̃ desde los primeros años de su edad, hizo vn manojo de los dolores y amarguras de la vida y de la muerte de Christo, y se le puso en los pechos, para poder dezir con la esposa, *faciculus Myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea cõmorabitur.* Y no dize se le puso en el pecho, de la surte q̃ suele traer las damas el ramillete de flores, o las pomas de olor: sino como se escriue de santa Cecilia, q̃ traya el Euãgelio de Christo, cõtinuamente en el pecho, cõuiene a saber reboluiendo en su pecho cada hora, cõ grãde feruor y espiritu, los mysterios del Euãgelio, a quiẽ tenia mas deuocion. Tãbien pudiera dezir, q̃ passeãdose por los hechos de la vida del Señor, como por vn vergel lleno de flores hermosas, hizo vn manojo de sus virtudes diuinas, y se le puso en el pecho, cõ o ciendo con S. Iuã en vna de sus Epistolas, q̃ nos conuiene seguir el camino q̃ el anduuo, los passos q̃ dio, las obras q̃ hizo, porq̃ su vida es arãzel de la nuestra, pues no solamẽte vino al mundo por Redemptor, sino por Maestro, y miẽtras viuio nos dio exemplo de dõde sacassemos como de vn dechado, esso es lo que dixo alcabo ya de su vida, *exemplum meũ dedi vobis, vt quemadmodum ego feci ita & vos faciatis.*

Serm. 47. in cant.

Cap. II. de la verdad de la Religion Christiana.

Notoria locura seria poner dolẽcia en vn testamento otorgado ante quatro escriuanos fidelissimos, aprouado cõ inumerable suma de testigos tã graues, q̃ ninguno por descarado q̃ fuesse, pudiesse poner en ellos tacha, o excepcion. Incõparablemẽte es mayor poner la en el testamẽto de Christo Señor nuestro, fundamẽto de nuestra Christiana Religiõ, por q̃ demas de auerle otorgado delãte de quatro Choronistas fidelissimos, cuya pluma fue boca del Espiritu santo, los testigos sõ tã graues, los testimonios tã fuertes, q̃ sola la luz natural, clara, no escurecida cõ culpas, casi cuidẽtemẽte duzara ser creyble su verdad. Esso quiso dezir el Profeta en el ps. 92. *Testimonia tua credibilia facta sunt nimis*, es sobradissima, como si dixera la prouãça q̃ tu fe, porq̃ entre mil testigos q̃ cõfiessan a vozes ser del cielo y de Dios, põdre aqui ocho tã irrefragables, q̃ todo el mũdo no pueda con razõ recusar solo vno dellos.

Psal. 92.

El primero sea la voz vniuersal de los Profetas, porq̃ ni hizo Christo Señor nuestro cosa en el mũdo, aun q̃ fuesse muy menuda, ni hizo el mũdo cosa cõ el q̃ los ojos dla profecia mil siglos antes no la viesse, y las vozes delos Profetas no la pfetizasse. Estaua profetizado el tiẽpo en la pfecia de Iacob, *non auferetur sceptrum de*

Cen. 46.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iuda, *nec dux de femore eius donec veniat qui mittẽdus eſt, & ipſe erit expectatio gentiũ.* Echo el ſanto viejo a la hora de ſu muerte la bendicion a cada vno de ſus hijos, y profetizo la ventura de que auia de gozar ſu poſteridad, y quando llego a Iudas, dixo: no ſaldra de vueſtro linage y caſa la vara y ceptro. Quiſo dezir la ſuprema poteſtad de regir y de juzgar, haſta que venga el Meſsias: lo qual vera cumplido manifeſtamente quien ſe acordare, que en tiempo de Roboã ſe diuidio en dos Reynos aquel pueblo, el vno de Iuda adonde acudieron el tribu de Iuda, y el de Benjamin, el otro el de Iſrael, adonde ſe acogieron los diez tribus, el qual mas de quinientos años antes que Chriſto vinieſſe, fue deſtruydo de Salmanaſar Rey de los Aſyrios, y tan acabado que nunca ſe hizo del mas mencion, como conſta del. 4. libro de los Reyes, y aſsi quedo ſolo el tribu de Iuda, haſta la venida de Chriſto Señor nueſtro, y aunque le acompaño el de Benjamin, ora ſea por no auer ſeguido a Roboan el tribu entero, ora por la excelencia y dignidad del tribu de Iuda, ſe dize en el. 3. de los Reyes, que ſolo el tribu de Iuda ſiguio la caſa de Dauid. Contra eſta verdad haze dificultad grande el Reyno de Herodes que fue 31. años antes de la venida de Chriſto ſeñor nueſtro, y es coſa notoria no auer ſido Iudio de nació ſino Idumeo de parte de madre y del padre Arabe, el qual no ſolamente quito a los Iudios la ſuprema poteſtad de regir y de juzgar, ſino el ſenado de los ſetenta varones q̃ llamauan Zanedrin degollãdolos a todos en vn dia, ſiẽdo de tanta autoridad q̃ no tenia apelació, ni en la declaració de las eſcripturas, ni en las ſentẽcias de los pleytos, ſino fueſſe cauſa de perſona Real. Deſta dificultad eſta clara la repueſta, aduirtiendo q̃ Herodes fue Rey tirano a quié no vino el Reyno por derecho ſino por injuſta poſſeſsion, y que no ſe le pudo vſurpar a los Iudios q̃ por derecho diuino eran los verdaderos ſeñores, de ſuerte que paſſaſſe aſsi el verdadero dominio y propiedad. Y pues no perdieró eſte derecho los Iudios, en los captiuerios y deſtierros q̃ paſſaró, no le deuian perder en la ſeruidũbre de Herodes. Pero en el año 31. de ſu reynado, deſſeãdo agradar a eſte tyrano, y redemir por eſte medio ſus bexaciones malos tratamientos y muertes, de comun conſentimiẽto cedieron en Herodes el derecho del Reyno, y le recibieron y juraró por ſu Rey. Y como gozauan por priuilegio diuino eſte ſeñorio, pudieron muy bien hazer del, libre y voluntaria donacion. En eſte año vino Chriſto ſeñor nueſtro que era el 42 de Octauiano y aſsi ſe cũplio riguroſamente la profecia de Iacob del tiẽpo de ſu venida.

Hebræ non recedet ſceptrum.

Cap. 7. & 18. 4. Reg.

3. Reg. 12.

Philon li. 2. Breuiar.

Ioſeph. lib. 17. Antiq. cap. 2.

D. Tho. q. 31. Art. 2.

Lo miſmo eſtaua prophetizado en el cap. 9. de Daniel, Eſtando el Profeta en Babilonia deſſoſsiſsimo de la libertad de ſu pueblo, y mucho mas de la libertad eſpiritual del mũdo, le cõſolo el Angel ſan Gabriel diziendo, ſetenta ſemanas ha dado Dios de plaço a tus deſſeos, el fin de los quales, ſo ſera tãbien de la preuaricacion y del pecado, y el principio de la juſticia ſempiterna, y cumplida eſta viſió y prophecia, ſe vngira el ſanctiſsimo de los ſanctos y morira Chriſto. Todos los catholicos y los Hebreos mas antiguos cõuienen enq̃ eſtas ſemanas no podiã ſer de dias: porq̃ el plaço ſuera tan corto

corto, que ſe paſſara antes dela vna libertad y de la otra, tãpoco podian ſer de ſemanas y de meſes, porque eſtas ſemanas no ſe leẽ en la Eſcriptura ſino ſolas las de años. Como conſta del Geneſis, y del Leuitico: pero ay grande baraja en el año ſi ha deſer lunar, que es de 354. dias, o ſolar, que es de 365. y vn quadrante. Y en los años que cada hebdomada tenia, aunque para la confuſion de los Iudios que haſta oy eſperan ſu Meſsias importa eſta diferencia muy poco. Y aunque aya variedad grande en el contar de los años en los autores Griegos, Hebreos, y Latinos, y en el principio de donde han de començar no lo puede auer en el fin, porque el miſmo texto dize claramente ſe cumplira en la muerte de Chriſto Señor nueſtro, aunque lo mas cierto es que el principio deſtas ſeſenta y nueue hebdomadas empeço del año veinte de Artaxerxes, que fue quando ſe dio publica licencia de tornar a edificar a Ieruſalem. Lo miſmo eſtà profetizado en la eſtatua de Nabuchodonoſor: por aquellos quatro metales profetiza Daniel quatro imperios. El primero de los Babilonios, que fue cabeça de oro: y aſsi le pudieron llamar ſiglo dorado. El ſegundo de los Perſas menos bueno, ſignificado por el pecho de plata. El tercero de Alexãdro. El quarto de los Romanos, que fue de hierro ſeñorio riguroſo, que puſo el mundo a ſus pies. Tras eſto vio Daniel vna china que ſe deſafia de vn móte, y derribaua por el ſuelo oro, plata, bronze, hierro. Eſte era Chriſto Señor nueſtro. Tambien eſtaua profetizada la madre Virgen por Eſayas. La ciudad de Belen, donde nacio por Micheas. La condicion del tiempo: nacera Dize Dauid có el la juſticia, y tan grande abundãcia de paz, q̃ dize Eſayas harian de los cuchillos rejas, de las lãças hoces. Lo miſmo profetiza Micheas y Zacharias. Eſta paz mouio a Octauiano a empadronar el mũdo circũſtancia tambien del nacimiẽto del Señor profetizada por Ageo Profeta: *Adhuc modicum, & ego mouebo cœlũ terram, mare.* Quando vieredes que ſacudo el cielo, y pa ece caen de alla quadrillas de Angeles, y que inquieto la tierra y la mar, y q̃ van los caminos y los mares llenos, &c. Los milagros que veran los ciegos, hablaran los mudos, ſalta an los cojos, como Gamos ligeros. Los ſermones que auia de predicar, y que auia de tener por oyentes a los pobres captiuos, amargos de coraçon. La condicion no ſera triſte ni alborotado, ſino tan manſo, que le lleuaran como oueja al matadero. La muerte y los milagros que en ella acaecieron, todo lo qual profetizaron los Profetas como ſi eſcriuieran coſas paſſadas, y no coſas por venir como conſta de los Pſalmos, de Eſayas, de Hieremias, de Zacharias, de Amos. La gloria de ſu ſepulchro. El deſcendir a los infiernos. La libertad de los juſtos que alli moraua. Su Reſurrection y Aſcenció, venida del Eſpiritu ſancto. El reprouar a los Iudios, y llamar a las gẽtes: y porque ſeria prolixo diſcurſo, y eſcuſado juntar aqui todas las profecias que de la Concepcion del Señor, de ſu nacimiento, de ſu conuerſacion, de ſus milagros, de ſu vida, y de ſu muerte, eſcriuieron los Profetas, quien las deſſeare lea a Iſidoro, en el libro que intitulo *cõtra Iudeos*,

Gene. 26. Leuit. 25.

Eſai. 7.

Mich. 5.

pſ. Eſai. 1.

Augu. 2. Eſai. 35.

Pſ. 21. 47. 68. Eſai. 53. Hier. 11. Amos. 9. Zach. 12. 13. Eſa. 11. Eccle 24. Zach. 9. Pſalm. 3. Pſalm 67. Mich. 2. Eſai 49. Hier. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

donde hallara las mas. Aora contéteſe con la profecia del Baptiſta, hóbre diuino, Angel humano, móſtruo del cielo, nueuo milagro en la tierra, anunciado como Dios, del miſmo Angel que anuncio a Dios, reputado en el ſuelo por Dios, en cuyas manos puſo ſu honra Dios, alabado tãencarecidaméte de Dios, autorizado por mas que Profeta, por Angel, por Sãtiſsimo, de Dios ỹ los ſantos, de la Sinagoga, de Mahoma, de ſu Alcorã, de amigos, de enemigos, eſte deſde q̃ nace haſta que muere no haze otra coſa ſino dar teſtimonio de Chriſto Señor nueſtro, preguntado de parte de Hieruſalem quien era, reſpondio: No ſoy Chriſto, ſino vna boz que da teſtimonio de Chriſto. Llamaſe boz, porque de pies a cabeça era boz, y deſde que nacio haſta que murio fue boz, que ſin dar bozes, domaua la dureza del coraçon, y la ſuma de lo que eſta voz dize y haze, es dar teſtimonio de Chriſto: aparejad dize el camino a vueſtro Rey y ſeñor, entre las manos traeys al q̃ buſcays, cabe cuyo valor ſoy yo tãpoco, q̃ no merezco tocalle a la correa del çapato. Y no ſolamente dio tan iluſtres teſtimonios de palabra, ſino ſeñalando le con el dedo, veys alli al cordero de Dios, que quita los pecados del mundo, q̃ es blaſon de ſolo Dios.

El ſegundo teſtigo deſta verdad ſea la inumerable ſuma de Martyres, que por Chriſto Señor nueſtro abandonaron ſus vidas, haziendas, honras, contentos, ſin que aya nació, ni tierra, eſtado, tiẽpo, ni edad, que no ſe glorie de muchos, Monarcas, Emperadores, Reyes, Principes, ſeñores, Iudios, Griegos, Romanos, Barbaros de en medio del paganiſmo, capitanes, ſoldados, ricos, pobres, moços, viejos, biudas, caſſadas, donzellas, y niñas de tierna edad. De los quales vemos aſerrados, aſpados, atenazados, crucificados, deſollados, y deſpues arraſtrados, ſobre caxcos de tejas agudas, aſados, fritos, peynados con peynes de hierro encendido, deſpedaçados de los dientes de las fieras, vntados con miel y atados en los muladares por manjar de las abiſpas y moxcas, recibiẽdo plomo ardiendo por las quẽcas de los ojos, y cal viua por la boca, en fin entregandoſe de ſuyo luntad a mil tormentos fieros, y eſpantoſos, quedãdo los cuerpos las mas vezes a los buytres y a los grajos, y bolar en las almas a recebir la corona, viendo muchos de los ſentes prẽdas ciertas de ſuglor a Y para que ſalga a luz la fuerça de ſta razon. Hemos de notar, que ſer Martyr por Chriſto, es dar teſtimonio de ſu verdad: por q̃ le preſenta en la preſencia de q̃ es, y en la executoria de ſu diuinidad, y dando la vida, ateſtigua que no ay verdad mayor, y que no puede hazer mas que morir por ella, pues todo lo mas es menos. Y fuera de que el preſentalle Dios en ſu cauſa arguye el valor del martyr, que no preſenta el Rey en caſos graues gente de poca importancia, ello ſe dize, que entre tanta muchedumbre de Martyres, aura auido muchos en la Igleſia de ſeſo y de peſo, y de prudencia notoria. Pues ſi vn hombre que no es loco ni deſeſperado, que no ſuele gaſtar vn real ſin mucho conſejo, es tan maniroto que echa a vna mano la hazienda, vida y honra por Chriſto, preſumirſe deue, que en aq̃lla

ſuerte

ſuerte eſpera mucha ganãcia. Pues

Hieron. ad Eliodorũ. San Ieronimo dize en la Epiſtola à Eliodoro: que deſpues de auer reuuelto los anales de los Pontifices, hallò tan gran numero de Martyres, que podria la Igleſia celebrar fieſta a tres mil dellos cada dia fuera de las Kalendas de Henero, que por ſer dia ſoleniſsimo, era caſo vedado hazer en el juſticia, por auer tenido en eſte dia principio aquella ciudad, pues los que han padecido delos tiẽpos, de san Ieronimo aca, y fuera del Imperio Romano, que zeros ay que los puedan ſummar? No ſe ſi es eſta la mayor gloria de la religion Chriſtiana, porque no ſe podra alauar el Iudayſmo todo, deſpues q̃ negò à Chriſto Señor nueſtro in la ſeta de Mahoma, ni el paganiſmo y gentilidad, de auer tenido vn hombre iluſtre en ſanctidad y milagros q̃ de ſu bella gracia aya offrecido la vida por la verdad de ſu ſeta: pero nueſtra religion Chriſtiana tiene innumerables legiones de teſtigos, ante cuyos ſepulcros ſanã los enfermos, reſucitan los muertos, huyen los demonios, temen los exercitos armados. Eſta es la cauſa porque dize ſan Auguſtin nueſtro padre, que ſe deue reuerencia y veneracion à nueſtra Fè, porque tantos y tan iluſtres teſtigos la firmaron con ſu ſangre, y la juraron con ſu muerte. Y Lactan. Firmiano en el libro de ſus diuinas inſtituciones dize: Los ladrones de cuerpos robuſtos, los ſalteadores de caminos, curtidos en mala ventura deſde ſu mocedad, puestos en los potros, no pueden ſufrir los tormentos, gimẽ, vocean, y ſe dan por vencidos del dolor: pero en nueſtra Chriſtiana religion, las donzellas tiernas, y los niños pequeños, vencen tormentos

Auguſtinus Sermone de martyribus

Lact. lib. 5.

fieriſsimos con tanto denuedo, que ni aun el fuego encendido de muchos cobdos en alto, no les puede ſacar vn gemido del pecho: y hablo delas mugeres flacas y delos niños: que aun Lorenço roſas le parecian las aſquas viuas. Y tanta paciencia, y tã inuencible cõſtantia, ſin Dios, ſin eſperança cierta de otra mejor vida, ſin ſer juſta la cauſa por laqual mueren, no es creyble. Eſto parece que dize el libro de la Sabiduria: *Sap. 12.* *Qui autem ludibrijs & increpationibus non ſunt correpti dignum Dei iudicium experti ſunt. In his enim quæ patiebantur moleſtè ferebant, in quibus patientes indignabantur.* Quiere dezir, atormentauan à vn Gentil, y no podia ſufrir por ſus Dioſes los tormentos, las burlas, y los eſcarnios, y aſsi affrentaua à ſus Dioſes, y deshonrauaſe aſsi, y proprobaua con ſus rauias è impacien cias, que no eran Dioſes verdaderos, de ſuerte que como la impaciẽ cia alli probaua que eran Dioſes de burlas: aſsi la paciencia de los martyres prueua que Chriſto es Dios de veras, por ver eſta prenda à ſu parecer diuina, confieſſa Iuſtino martyr, que ſe conuirtio à Chriſto Señor nueſtro, ſiendo Philoſopho en la gentilidad. Eſto parece que dize aquel verſo del Pſal. 70. *Deo ſubiecta eſt anima mea, quoniã ab ipſo paciencia mea.* *Pſa'm. 70.* Por eſto le confieſſo por mi Dios, porque me da ſuffrimiento, que antes que le confeſſaſe por Señor, y le ſiruieſſe, no ſabia que era ſufrir: y ſi alguno ſe aſſombrare que vn cuerpo flaco tenga tan grande valor, y tan eſtraños azeros: ſepa que la razon deſta paciencia y deſta conſtantia inuencible de los Martyres, es tenerlos Dios particularmente de ſu mano. Amos vio à Dios ſobre vnos muros Diamantinos, y en

las

Universidad de Deusto
Biblioteca

las manos vn Diamante, segun traslada san Ieronimo de los 70. Interpretes. Todo el vniuerso esta en las manos de Dios, alli los cielos hermosos, las estrellas erraticas y fijas, el orden de los elementos, la armonia de las causas, la altura de los montes, la hondura delos valles, &c. Pero mas singularmente se dize estar el justo y el martyr en las manos de Dios: por esto dize, que están en sus manos como Diamantes, q̃ tal piedra conuiene para tal mano, y tal mano para tal piedra. Y entre otras muchas propriedades que tiene el Diamante, vna es ser tan duro que nada le haze mella. Esta es la condicion del martyr: y assi en su gerolifica pintauan antiguamente vn brasero lleno de asquas encendidas, y fuelles de todas partes, y vna letra que dezia: *semper adamas*. Es la condicion del martyr, que ni los alagos, ni las amenaças le hazẽ ni deshazen.

El tercero testigo de la verdad de la Religion Christiana, sea la victoria de todos sus perseguidores, que entre tan furiosos y tan prolixos impetus de enemigos tan poderosos, que atiçandoles el infierno bramauan contra ella, estando desierta de todo valor humano, ayaque dado victoriosa, y puesto a sus enemigos à sus pies, poderosa probança es de su verdad, Zorobabel sentencio en el 3. de Edras: que de las cosas mas fuertes, la mas fuerte es la verdad. *Super omnia vincit veritas*. Y si la verdad de Dios infinitamente poderosa, no fuera la vida y la rayz de nuestra Fè, sin duda se acabara en agraz, mas como el asegur del tyrano no puede tocar a la rayz, es fuerça que sea perpetua y perdurable. Esto dixo por san Iuan el señor a sus Discipulos. Yo soy vid, vosotros sarmientos. Que se aya acabado la doctrina de vn Zinglio, de vn Sabelio, de vn Macedonio, y mañana se acabe la de vn Luthero, y la de vn Mahoma, es caso forçoso, porque teniendo la rayz en la tierra, vn dia y otro llegara el golpe dela justicia diuina o humana, y cortãdo la rayz se han de secar los sarmientos. Mas como la rayz, y la vida de la Religion Christiana es la diuindad, no puede llegar alla la espada del enemigo, y viene à parar todo el daño en los sarmientos: y como quando podan la parra por vno, nacen ciẽto: assi por vn Santo, à quien quitauan la vida los tyranos, se cõuertian luego mil. De aqui nace el hauer sido en su prouecho y medra el desseo rauioso que tuuieron de acabarla, los Neroñes, Domicianos, Trajanos, Antoninos, Seueros, Diocelecianos, Maximianos, Adrianos, Valerianos, Claudios, Aurelianos, Decios, Decianos, Licinios, Maxencios, y los demas Emperadores Romanos, y las crueldades de los Reyes Persas, y de los Vbandalos en Africa, y de algunos Emperadores Griegos, que como Idolatras matauan, quemauan, dessollauã, desquartiçauau Santos, mas siempre queda ua victoriosa la Fè, medrada, probada como oro passado por el crisol, quedando admirada la naturaleça, pasmados los demonios, de la constancia y del espiritu inuencible de los muertos, inuidiosos los viuos de su gloria. Quien dixera que muerto Christo Señor nuestro con tanta deshonra no auia de fenecer la Iglesia, y q̃ muerto el pastor no se auia de menoscabar el ganado: pues antes fue al contrario, porque creció

cio como espuma. Origines lo aduierte sobre la muerte de Ioseph, Gouernador de Egipto, q̃ en aquel Reyno fue el amparo de toda la gẽte Hebrea. Quien dixera que muerto Ioseph, no se auia de menoscabar, ò acabar del todo, gente tan aborrescida y maltratada? pues no fue assi, antes con las persecuciones, malos tratamientos, y muertes, crecieró sobre las arenas de la mar. Pues como muerto Ioseph (dize Origenes) crecieron los Hebreos en numero riquezas y honras: assi muerto Christo crecieron los fieles en numero, riquezas, honras, y virtudes, y las persecuciones, y muertes eran ocasion de que se multiplicassen cada dia: Esta propriedad tan peregrina de la Iglesia señalò el Esposo en los Cantares, comparandola à la Palma: cuya naturaleza es (segun refiere Aulogelio, y tomolo de Aristotoles, y de Plutarcho) no rendirse à la grandeza del peso, ni vencerse con la demasiada carga, sino que quanto mas la inclinan, tanto con mas fuerça se leuanta. San Augustin nuestro padre llamaua a la sangre vertida de los Martyres, sementera. Y san Gregorio Nacianceno la compara al arbor fabuloso que imaginaron los antiguos, que quanto mas le cortauan de sus ramas, tanto mayor y mas hermoso, se hazia mas flores y frutos daua, peleando siempre cõtra las hachas y assegures de los villanos, que le maltratauan. Zacharias la cõpara à la piedra, en que exercitauã las fuerças los moços mas robustos en la tierra de Palestina. Dize san Ieronimo, q̃ en los lugares mas principales auia costũbre, de q̃ estuuiesse en medio dela plaça vna piedra grãde redonda, donde exercitaua sus fuerças la gente moça, y el que mas la leuantaua del suelo, esse lleuaua la palma. En estas prueuas, vno perdia los dedos, otro la mano, otro quedaua quebrãtado por el cuerpo, muchos quedauan lisiados, y la piedra siempre se quedaua sana. A esta llamaró *Lapis oneris*, pues assi dize Zacharias: Pondre la Iglesia en medio del mũdo, donde prueben sus fuerças los tyranos: y quedãdo muchos dellos maltratados y muertos, vnos à manos de los rayos del cielo, otros de los tẽblores y terremotos de la tierra, otros de los tormẽtos que ellos mismos inuentaron, para dar muerte à los justos: mi Iglesia ha de quedar sana y sin daño.

Germinantes repleuerunt terrã.

Cant. c. 7.

Aulogelio lib. 6. cap. 16.

Aug. serm. de Martiribus.

Zach. 12.

Hieronym. Zach. 12.

El quarto testigo, sea la couuersion del Imperio Romano: que siendo Roma la señora del mundo, y la Republica mas florida en letras y armas que el mundo ha reconocido hasta agora: que con las alas de su poder parecia tocar al cielo: pues en la tierra no le quedaua nada por subjectar. Y para señalar este blasõ tan soberuio, mandò enpadronar todo el mũdo. Que esta Republica tan altiua, sin violencia de armas, sin eloquencia de Oradores, sin codicia de thesoros quebrantasse sus Idolos, destruyesse sus templos, desamparasse sus leyes, las ceremonias y ritos que auian mamado en la leche inmemoriablemẽte sus padres y sus abuelos, pusiesse su libertad à los pies de quatro pobres descalços, rindiesse su voluntad y entendimiento al aranzel estrechissimo de la Fè, que echaua por el suelo quanto lucia en sus ojos, pusiesse los estandartes de la Religion Christiana en los mas altos de sus omenages, siguiesse tan constantemente su vãdo, que la que primero era

lago

Universidad de Deusto
Biblioteca

lago de sangre Christiana, aya derramado la suya tãtas vezes por Christo Señor nuestro, grande prẽda es que diuiso los rayos de la verdad diuina. Esta conuersion auia profetizado Esaias. Humillara, dize, la ciudad famosa, y pondrala debaxo los pies de vn pobre. Este es el argumento cõ que san Augustin nuestro padre triumfa de todos los infieles, y haze gran mofa dellos. Pusose, dize el imperio Romano, y todo el mundo, Philosofos, Oradores, sabios, ricos, y poderosos, con rauia inmortal à destruyr nuestra Fè, y vinieró despues à rendir de su grado las armas à vnos pobres pescadores. Pregunto, dize: ò esta mudãça nacio de los milagros, ò no, si de los milagros porque era cerrar los ojos à su luz y claridad, luego nacio de Dios, que es author de los milagros y marauillas, sino nacio de los milagros concedeys, otro milagro mayor, que recebir sin milagro la sabiduria y poder de Roma y del mundo, y venerar vna Religion que antes abor rescia, y desamparar las tradiciones de sus antepassados: fuerça es de la diestra de Dios. Profetizado auia Dauid, que los Reyes de la tierra auian de bramar como toros cõtra Christo Señor nuestro: pero que los auian de desmenuçar como si fueran de barro: y quele auia de dar por heredad y mayorazgo su Padre las gentes: lo qual se cumpliò todo en esta conuersion. Demas desso fue blason perdurable del poder de Dios confundir lo mas fuerte y lo mas poderoso del mundo, cõlo mas fragil y mas flaco que ay en el. Esto dixo à los suyos Christo Señor nuestro quando les embio à cõquistar el mundo. Mira q̃ os embio como corderos entre lobos. Pues los corderos han de hazer guerra à los lobos, y alcãçar victoria dellos? Este es el blasõ del poder de Dios. Este argumento sigue san Pablo en la primera Epistola que escriue à los de Corinto: pero nõ se ha de entender de la suerte que ha succedido à muchos principes de la tierra: los quales con muy pequeño numero de soldados que en sus principios tuuieron, alcançaron prosperissimas victorias, y ensancharon por el mũdo sus señorios: assi subio Roma à ser señora del mundo, y la casa Otomana, de quien agora tiembla la tierra. La victoria de Christo nuestro Señor y de los suyos, fue sin comparacion mas gloriosa, por que ni el cielo le auia de hazer promessa de que gozasse primero algũ principe del suelo, ni todas las prosperidades y venturas dela tierra podian responder à las promessas del cielo. Y assi andan ciegos los Iudios en esperar reyno temporal de su Mesias, victorias y prosperidades terrenas: porque las condiciones de los bienes que con su venida nos prometen las profezias, son tan diuinas que no pueden cõuenir à ningun bien temporal.

Esai. 26.

1. Cor. 1.

Psal. 2.

El quinto testigo sea el fin miserable de la Synagoga el cautiuerio tan largo delos Iudios. Vn Rauino doctissimo, llamado Moyses en vna carta que escriue à vn Iudio llamado Samuel, y en el à todo el Iudayfmo, prueua galanamente esta verdad. Bien sabeys, dize, que el templo de los Iudios en su tiempo fue el mas ilustre que ha reconocido el mundo. y que fue su Republica mayorazgo de Dios en la tierra, y que gozo de titulos tan famosos, y de innumerables fauores, que acudio Dios à sus batallas: y desde que murio

rio el Señor à manos de vuestros abuelos, vemos aquel reyno de cabeça hecho pies, desterrado, despreciado sobre todas las naciones, sin templo, sin sacerdote, sin Rey, sin juez, sin tierra, sin ciudad, vna sola aldea no possee en toda Asia, Africa, y Europa, donde entonces se cayo la corona de vuestra cabeça, se escurecio la gloria de vuestro linage: pregunto de donde pudo venir à tal desprecio, vn pueblo tan noble y tan amado de Dios? ora ludios verdad es que Dios os castigo por algun espacio de tiempo las muertes que distes à sus Profetas, y las Idolatrias que contra su diuina Magestad cometistes, pero despues os perdono, y os saco cõ poderosa mano delos cautiuerios en que os auia puesto: y dela seruidumbre delos tyranos à quien os auia entregado: puso os debaxo del duro yugo de los Egipcios, saco os por medio delmar con muerte de sus mayorazgos, cõ perdida de sus riquezas, multiplicãdo milagros, hasta poneros en tierra de promision: fuystes esclauos del Rey de Babylonia: pero despues de setenta años boluistes à vuestras tierras: reedificastes vuestro templo y ciudad: fue asperissima la sujecion de Antiocho: pero restuyerõ os vuestra libertad y sacerdocio los famosos Machabeos: en fin siempre a estos açotes y cautiuerios precedian pecados publicos, ora fuessen de Idolatrias, ora de muertes de Profetas: y con todo esto os daua Dios varones ilustres que os predicassé, que os diessen esperanças, que auiã de acabarse sus iras y vuestros destierros: y todas eran señales de que aun no estauades despedidos de la beneuolencia diuina, ni desafuciados de su misericordia. En remuneracion de bienes tamaños, quitastes la vida al Sancto de los santos. Al Mesias desseado, al profetizado, al prometido: y doliẽdose cielo y tierra, y elementos, hasta las piedras de su muerte le juzgastes por tan justamente muerto: que affirmãdo Pilatos su innocencia muchas vezes, dixistes sea à nuestra cuenta su sangre. Y desto ay tanta euidencia en el mundo, que vuestros historiadores lo concedé, y vosotros mismos no lo negays: por esto ha cargado el cielo la mano en vuestros dolores, y la saña y furor diuino os acusa y os persigue, quitando os templo, tierra, Profetas, milagros, sacrificios, sacerdotes, y ha mil y quinié tos años quedura vuestra miseria y cautiuidad. Los años passados tratastes de aplacar la ira de Dios con ayunos tan estrechos y tan largos, que duraron todo vn año: llorauan los niños de hambre: los viejos de flaqueza, y todos pediã al cielo vn Profeta, ò alguna señal, ò prenda de libertad: mas pareceme que os affligistes en vano, y q̃ no llueue el cielo sobre vosotros sino señales de ira y de indignacion diuina: y por imitar al cielo os aburre la tierra, y os desprecia como la escoria del mundo: sola la Iglesia Romana como piadosa para confusion vuestra os ampara, y os da tierra en que viuays, y teniendo memoria de la doctrina de su esposo, aunque enemigos obstinados os regala, y se apiada de vuestra ceguedad. Y el dia q̃ le quitastes la vida entre sus solennes oraciones, le suplica quite la niebla y obscuridad de vuestros coraçones: àla qual como ingratissimos maldezis cada dia en vuestro Talmud, y resistiendo al Espiritu santo, seguis la impiedad y error de vuestros

Ioseph. lib. de anti. li. 18. cap. 18

Universidad de Deusto
Biblioteca

vuestros abuelos, blasphemando en vuestros rincones la virtud del cielo, la sabiduria de Dios, al Saluador del mundo. Este vuestro lamentable destierro auia profetizado Oseas. *Abijciet eos Dñs, eo quod non audierũt eũ, & erũt vagi in nationibus.* Echaralos à mal el señor, y andaran peregrinando entre las naciones. Y Daniel despues de setẽta semanas, sera muerto Christo y no sera mas su pueblo, porque le nego, y le quito la vida, antes vendra por el vna perpetua calamidad. Pues de vuestro sacerdocio, templo, sacrificios, que en balde esperays, os hã de ser restituidos, el vltimo de vuestros profetas profetizo vuestro miserable fin, la muerte de la sinagoga, el sacrificio dela Eucharistia, hasta aqui son palabras de Rabi Moyses, q̃ por ser Iudio, es buen testigo contra Iudios.

Oseas, c. 9 & c. 3. Dan. c 9.

Burg. in serut. d. 3, p. 1.

Acabo con lo que dize el Burgele: que no solo los plaços que pusieró los Profetas declarados catholicamente porlos santos, sino todos los que hã puesto los Talmudistas, y entre ellos los Tomays, q̃eran tenidos en grãde veneracion: todos son passados, y hasta venir à cõfessar q̃ ya no auia q̃ esperar Messias ni Redẽptor, ni salud, sino fuesse por medio de la penitẽcia, desuerte que elfin miserable de los Iudios es testigo de su dureza y dela verdad de nuestra religion.

El sexto testigo sea el destierro de la Idolatria, y del culto de los Demonios. Este testigo solo conuẽcera a qualquiera entendimiento que no sea terco y villano, y persuadira casi euidentemẽte, que de nuestra Religion, no puede ser autor el espiritu maligno, sino el de Dios porque el culto de los Idolos y Dioses falsos auia echado en el mundo tãtas rayzes, q̃ los profetas antiguos con su espiritu, milagros, promessas, amenaças, temores, no fueron poderosos à desterralle de vn solo lugar de la gentilidad. Sola la Fè de Christo señor nuestro predicada por sus Apostoles limpio el mundo de estos errores, y à Sathanas q̃ tãtos ãños antes posseya en paz su fortaleza, le despojo de sus templos, de sus aras, de sus sacrificios, de sus imagines, cayẽdo las manos de ellas, y haziendose menuzos a la presencia y oracion de los santos, y saliẽdo dellas los demonios dando aullidos por los ayres. Esta obra mas que grãde estaua reseruada al hijo de Dios, y era vna de las impresas de su venida. Assi la tenia profetizada Esayas en el capitulo 21. de su profecia, dõde dize: que por orden de Dios tenia puestas atalayas que auisassen, y vio venir vn carro de dos caualleros, el vno sentado sobre vn asno, y el otro sobre vn camello, estaua lo mirando la centinela con mucha atencion, y no podia pẽsar que significasse tã gran nouedad, que viniesen juntos y vnidos à vn carro vn asno y vn camello, que son entresi tan desiguales. Era estampa de la humanidad y diuinidad, que vnidas en vna persona, trayan el carro q̃ obra nuestra redempcion, y como era ñudo tan ciego que aunque os quemeys las pestañas no le podreys entẽder: el profeta hazia la guardia y daua vozes, que dire, q̃ soy atalaya del señor? Respõdiole el caballero, *cecidit Babylon, & omnia sculptilia Deorum.* Ya se acabo la tirania de Satanas, ya cesso su imperio y su monarchia. Lo mismo profetizo Hieremias en el cap. 51. S. Iuã en el Apocalypsi. 24. en señal de lo qual, llegando niño el Señor à Egypto cayeron

Esai. 21.

yeron todos los Idolos de los templos en el suelo: que es lo que dixo San Iuan. Aparecio el Hijo de Dios en la tierra, para sacar a luz los engaños del Demonio, y deshazerle sus lazos y sus marañas: no pudiera la sabiduria criada, ni otro poder q̃ el de Dios, deshazer tã grãdes engaños, destruyr tan antiguos errores, echar por tierra el reyno de Satanas, poner en los pechos humanos el de Dios, su Fè, esperãça, y charidad, sin ningun linaje de violẽcia, cõ sola su dotrina predicada y cõfirmada, cõ tãtas marauillas y milagros. Los Phariseos viẽdo el imperio cõ q̃ Christo Señor nuestro lançaua los demonios, dexando libres los q̃ teniã captiuos, mudos, y sordos, dixeró vna famosa blasfemia, en virtud de Belzebud haze obras tales. Christo Señor nuestro les prueua cõ cinco razonẽs, q̃ el principe delos demonios no puede tener paz ni aliança con el. Y la q̃ haze à nuestro proposito, es, yo destruyo su hora, su reyno, la reuerẽcia q̃ el mũdo le haze, como cosa diuina, el culto y veneracion que tiene vsurpada à Dios tiranamente: luego no podemos ser amigos, pues si la Fé Christiana acabò este hecho entãto daño del infierno, y dl demonio, no puede tener en ella parte el infierno, ni el demonio. Verdad es que si por imposible escapara este hecho de las manos de Dios, por fuerça auia de dar en las manos del demonio, porq̃ las cosas q̃ Christo señor nuestro hizo en su vida, y las q̃ sus discipulos hizieró despues de su muerte, ningunos braços humanos las acabará no siẽdo fauorecidos de alguna causa mas poderosa y mayor. Y assi, ò hemos de dezir q̃ fueró cosas falsas ò verdaderas, si falsas, q̃ las hizo el demonio, q̃ es padre de la falsedad y de la mentira: si verdaderas, que las hizo Dios, que es la misma verdad, pues siendo euidente negocio que el demonio no puso en ellas sus manos, queda aueriguado que los obro Dios: pues no dira vn ciego q̃ se auia de destruyr el demonio, à si mismo, echar por el suelo su poder, el seruicio y culto que le dauan las gentes, luego siguese que Christo es luz y verdad de Dios.

Ioan. 3. In hoc apparuit.

El septimo testigo la sanctidad y pureza delas leyes de Christo señor nuestro, la noticia, luz, y claridad q̃ nos da de nuestra verdadera felicidad. Hazed espacioso examen de todas las leyes q̃ el mũdo ha visto hasta aora, ninguna hallareys del todo limpia, pura, sancta, y absolutamẽte necessaria para alcançar el summo biẽ y la verdadera felicidad. Los Philosofos antiguos curiosos inquisidores de la virtud quisieron aueriguar cõ grãde estudio y trabaxo, cõ innumerables disputas y barajas, en q̃ estaua el vltimo fin de la vida humana, y su bienauenturãça, y fue la mas graue questiõ que jamas disputaró: porq̃ de sacar en limpio nuestro fin, cuelga todo nuestro bien. Sabian muchos entonces que el hombre era el fin de todas las cosas, y que por el auia Dios estendido los cielos, esparcido los ayres, fundado la tierra, ensanchado el mar, hermoseado el sol, la luna, y las estrellas, variado los tiempos, leuantado los montes, derribado los valles, produzido las fuentes, y los rios, engendrado las flores y frutos, domesticado las fieras, en fin la naturaleza y arte, todo por el hõbre, y pareciales recio caso, q̃ no tuuiesse el hombre vn fin altissimo, y parece acudieron a Dios cõ esta dificultad

en

Universidad de Deusto
Biblioteca

en aquel Psalmo. Por vẽtura criaste Señor el hóbre en vano. *Nunquid vane constituisti omnes filios hominum?* Como mõstruo del mũdo, como abortiuo de la naturaleza? Pero despues de auer escrito libros de *similibus*, y auer multiplicado pareceres y tã varios, q̃ era prouerbio en Athenas, mas facil es jũtar todos los reloxes de Athenas, que las opiniones de la bienauenturança: Al fin se quedaró todos ayunos desta verdad tã necessaria: pero la doctrina de Christo Señor nuestro la hizo tã notoria, q̃ sabẽ aora de coro los niños, lo q̃ los sabios entõces no alcãçaró. Lo primero reuelo Christo Señor nuestro q̃ en esta vida mortal, no podia el hõbre alcãçar el summo bien: porq̃ en toda ella no ay biẽ q̃ cabal sea: verdad q̃ no ha menester mas prueua q̃ la experiẽcia costosa de cada dia, y la cõfessió de todos quãtos oy en el mũdo viué: aunq̃ sea vn Policrates en riquezas y ventura. Lo segundo reuelò, q̃ el Sũmo bien estaua en la vision clara de Dios, y q̃ los cuerpos entrariã à la parte desta gloria, reformados por la resurrectiõ de los borrones de la naturaleza. Prometio à los arrepẽtidos indulgencia de sus culpas, estẽdio las leyes de la charidad à los enemigos, y no enseñò con sa q̃ primero no la pusiesse por obra. Y porque como dize san Pedro en vna epistola, estamos obligados à dar razõ de la Fè que professamos à qualquiera q̃ la pida quiso se examinassen sus obras, sus palabras, y su ley. En el principio del mũdo, la primera cosa que hizo, fue la luz, como si dixera: mirad la claridad con que procedo: al principio de la nueua ley, desafiò a sus enemigos, y les dixo: quié de vosotros me arguyra de pecado, examinà mis obras y mis palabras. Y en el Psalmo 1. al q̃ pie sa en su ley de dia y de noche llama bienauenturado, porq̃ sabe que sus palabras son limpias y puras. Si Mahoma manda q̃ no se dispute su ley, sera porque no puede perseuerar la mẽtira sin violẽcia y tirania: pero la verdad es tã poderosa, q̃ aunque se conjure cõtra ella todo el mũdo ha de quedar victoriosa, biẽ puede ser arguyda y acosada: pero no conuencida. Y es grandissima alabança de nuestra ley y de su sanctidad, que el mismo Mahoma aduersario suyo remite al Euangelio de Christo Señor nuestro, à todos aquellos que dessean verdadero conocimiento de Dios, pureza de vida, virtudes heroycas: y preguntando porque no le professa, pues tanto le abona, responde: que Christo Señor nuestro en su ley quiso àlos hombres tã perfectos que pareciessen a los Angeles del cielo, y como esto era aspero y dificultoso àlas fuerças de la naturaleza humana, auiẽdo piedad de su flaqueza, embiome à mi Dios, dize Mahoma, para que por caminos menos asperos lleuasse à los hõbres al cielo. Y fue traça del demonio q̃ no pudiendo poner otra dolẽcia al Euãgelio le puso esta de que era ley estrecha y dificultosa: y que pudiendo alcãçar los hombres la bienauenturança por el camino mas llano, apacible, anchuroso de Mahoma, eranecedadyr por riscos. Y no negamos q̃ la ley d̃ Christo señor nuestro es dificultosa à la carne y à los sentidos: q̃ la virtud, aun los Philosofos antiguos Gentiles, dixerõ tenia por blanco lo aspero y dificultoso, pero al espiritu fauorecido dela gracia diuina, confortado con el exemplo de tantos sanctos es carga ligera y yugo suaue. Sã Chrisostomo en vn

Psal. 88.

1 Petr. 3

vn sermõ dela Cruz, La soberuia Romana, dize, y los animos ferozes dlos Gẽtiles mas se captiuaró cõ la santidad de nuestra ley, y con el exẽplo de los Sãtos, q̃ cõ la grãdeza de los milagros: y si aora en las obras dlos Christianos resplãdeciera la santidad de su ley, no era necessarios milagros para cõuertir el mũdo, sino que quãdo el mũdo nos mira, lo q̃ mas le desaficiona es nuestra vida ruin y trato malo, q̃ el Christiano santo de los enemigos mismos es reuerẽciado. Trajano embio vna prouisiõ a vn Virrey suyo q̃ passasse a cuchillo todos los q̃ aueriguasse ser Christianos: à lo qual respodio. Recibi vuestra prouisiõ, y fiado de vuestra prudẽcia, me atreui à no executarla tãpresto, hasta auisaros q̃ los que mandays matar, es gente que tiene por ley no robar, no matar, no adulterar, no hazer agrauio, amar à los enemigos, y hazerlos biẽ, quien ay que no dè esta ley por buena?

El octauo testigo sea la luz y claridad de los milagros de la Religion Christiana, testimonio tã claro y tan notorio de tã grãde autoridad, q̃ no puede auer razõ aun aparẽte q̃ le recuse ni tache. Sabemos q̃ Dios es primera verdad, bõdad immẽsa è infinita, y q̃ no puede ser testigo dela falsedad y mẽtira: ni autor d̃ maldad: pues si Christo Señor nuestro affirmãdo q̃ era hijo suyo, mintiera, si fuera mago y encãtador, vsurpador de la hõra diuina, no autorizara la primera verdad y la summa bõdad tã grã maldad ni tã famosa mẽtira, cõ milagros y estrañeças tã fuera delos limites del poder Angelico y humano. Y caso que vuiera alguna sospecha delas maraui llas q̃ hizo en su vida, se acabaua cõ la vida la sospecha, mas en las de su muerte, quie puede poner dolẽcia? Estaua mil leguas Dionisio, y viẽdo la la turbaciõ dela natutaleza cõ sola la luz natural, infirió discretamente, ó muere Dios ó todo lo criado. Y en la Epistola 7. a Policarpo Obispo, de Ismirnia dize, q̃ Apolo fanes Philosofo hizo la misma cõsequencia. Y el Cẽturió, aũque desgarrado, dixo: sin duda era Hijo de Dios. Demas desto, si no lo fuera, predicãdole sus discipulos por tal, auia de darles Dios poder para q̃ inuocãdo el nõbre de Christo Señor nuestro sanassen enfermedades, lãçassen demonios, resucitassen muertos, alũbrassẽ ciegos, auia de autorizar, falsa dotrina tã en perjuyzio de todo el linaje humano? Este argumẽto repitió muchas vezes Christo señor nuestro àlos Iudios incredulos, si no creeys q̃ soy el que digo, mirad a mis obras que ellas darã testimonio de quié soy. Y otra vez: sino vuierã visto obras de mis manos q̃ nadie jamas las hizo, tuuierã escusa de su incredulidad, pero no la tienẽ. Dudã algunos si la Religiõ Christiana es verdadera y tiene Dios por autor, como no ay en ella aora los milagros q̃ soliã? Sã Chrisostomo respõde, q̃ como la nueua planta miẽtras tierna, y no biẽ araygada en la tierra, ha menester ser cultiuada cõ mas regalo, pero despues q̃ hechò rayzes y se hizo arbol y lleuo fruto, puede passar cõ el ordinario rocio del cielo: y como al niño pequeño le es necessaria la leche q̃ al grãde, aunq̃ le deleyte no le importa: assi la Fè recièplãtada en la Gẽtilidad. La Iglesia quãdo era niña, tenia mas necesidad de regalos y fauores: pero despues q̃ hechò rayzes en los pechos humanos, despues q̃ los testimonios delas escripturas, la sangre derramada de tãtos Martyres, el exẽplo de varones santissimos, y illustrissimos, los dones del Espiritu santo, los milagros y marauillas la hizierõ robusta, pedir aora d̃ nueuo milagros, no fue

Ioan. 5. Ioan. 10.

Chrisost. homil. 88. operis imperfecti.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ra otra cosa q̃ boluerla a los pañales, y a la cuna, y tratarla como a niña, y quitar delos milagros la admiracion y el espanto que traen siẽpre vinculado, y tratar à los fieles como à flacos y dudosos en la Fè. Los milagros dize S. Pablo à los de Corinto, no son para los fieles, sino para los infieles, porq̃ los ciertos y persuadidos de vna verdad no han menester milagros para creerla. Quãto mas, q̃ aunque no multiplica Dios tãtos milagros aora como solia, por auer cessado en parte la necesidad, no faltaran hasta la fin del mũdo las gracias y dones q̃ refiere S. Pablo à los de Corinto, assi para cõseruar la gloria dela Fè, como para fortalecer àlos flacos y àlos nueuos en ella. Demas desto, en los sepulcros delos Sãtos, y en sus tẽplos, adõde se adoran sus Imagines haze Dios milagros cada dia, como lo dira Guadalupe, Monserrate, Loreto, la Charidad, el Santo Crucifixo de Burgos, en fin es gloria esta dela Religiõ Christiana, de q̃ no gozò jamas ningũ Moro ni Iudio. Y si en la Gẽtilidad hizo Dios algũ milagro, fue adõde tenian ignorãcia inuencible de su Fè y fauoreciẽdo alguna verdad ò virtud, como padre della, pero las demas setas q̃ oy viuẽ no le alcãçan ni le hã alcãçado, porq̃ *non est alia natio tã grãdis, &c.* Solos los milagros q̃ ha hecho Dios por la señal preciosissima de su Cruz en todas las naciones del mũdo, Moros, Iudios, y Barbaros infieles, de que estan llenas las historias, eran poderosos à persuadir nuestra Fè.

1. Corint. 4

1. Corint. 3

San Augustin en vna Epistola á Boluſiano refiere de vn gran Principe, q̃ vacilãdo en la Fè, desseaua lleuar al cabo las dudas q̃ della se le offrecian: y vna madre sancta q̃ tenia, rogaua le acudiesse cõ todas à S. Augustin nuestro padre, como à oraculo de aquel tiẽpo. Cõuencido destos ruegos, escriuiole vna carta, y la summa della es, q̃ se auian jũtado en vn bãquete algunos amigos, y q̃ despues de auer tratado cosas varias de lãce en lãce, vinieró à tratar de la Religiõ Christiana: y lo q̃ se aueriguo della de mayor dificultad: era no auer probado Christo Señor nuestro sufficientemẽte su diuindad, porq̃ si hizo milagros, otros muchos los hizieró, Eliseo, Elias Moyses, Iosue, y paraque le tuuiessen en mas que hõbre, auia de hazer mas que los hombres. Sã Augustin le respõde, yo te concedo que Christo señor nuestro hizo lo q̃ todos, q̃ indigna cosa fuera no hazer el Señor lo q̃ auian hecho los sieruos, mas tambiẽ te auiso, que hizo cosas q̃ ellos no las hizieron, y el solo las pudo hazer. Y fuera de que ninguno fue el prometido, y profetizado, quien nacio en el mũdo con tanto ruydo? quien traxo los Reyes de los fines dela tierra? quiẽ nacio de Madre Virgen? quien resucito à si mismo? quien puso su cuerpo glorioso y resplandesciẽte como el sol? y sino hizo Christo señor nro milagros mayores, fue por no quitar el merecimiento de la Fè, q̃ si hiziera euidẽcia de su diuindad, dudaramos si era hõbre, y conuino monstrar lo vno y lo otro: y si esto no basta, dize san Augustin, por probança firme y verdadera de nuestra Christiana Religiõ, no se yo q̃ baste, lo que creo es, que el es Dios mio y Señor mio, y q̃ de su parte nada falta, de mi parte està la falta.

Vn Hereje famoso en odio dela Religion Christiana, affirmò, que el grã Turco tenia mas bondad y sabiduria que todos los Principes Christianos, y que el orden de su Republica era mas prudente y mejor: yo confiesso q̃ en muchos Principes Christianos aura faltas, y que parecen mas

Principes

Principes profanos que Euangelicos. Y si por testimonio de Mahoma qualquier Christiano ha de parecer Angel del cielo, el principe en quiẽ puso Dios mayores obligaciones, mas que Angel huuiera de parecer. Mas tãbien creo, q̃ quãdo las faltas de muchos seã muchas y grãdes, no parecerã a las culpas que los Turcos ya despreciã cõ el vso. Que Principe Christiano ay tã fiero y tã cruel q̃ tenga por biçarria y gẽtileza quitar la vida a sus hermanos, y a todos los q̃ puedẽ tener color al derecho desus reynos? y es cosa ordinaria entre ellos, de que la naturaleza humana offendida y querellosa pide cada dia vengança al cielo, y marauillariame yo que su Alcoran les condenasse por pecado esta fuerça, pues Mahoma la vso cõ ocho hermanos que tenia, y con todos sus parientes, y por enseñorearse de la casa de Meca les quitó a todos las vidas.

Lo segundo, que principe ay en el Christianismo tan tyrano, que solo el quiera ser libre y señor, y que todos sus vassallos seã esclauos sin libertad, sin dominio de hazienda, que aunque aya allegado grandes riquezas el padre en el discurso de la vida, no puede dexar vn pã a sus hijos por juro de heredad, sino q̃ hã de quedar pobres àla merced dl señor.

Lo tercero, q̃ principe Christiano ay tã esclauo de las torpeças carnales, q̃ para hartar su asqueroſa y suzia sed, tẽga tãtas esclauas concubinas, sin reconocer vna q̃ por algun rito ó ceremonia se pueda llamar muger, y como el parto dizẽ sigue el vientre, vienen a ser todos espurios sieruos por su nacimiento, hijos de fornicacion.

Lo quarto, la inuenció de los Eunuchos hazaña de Mahoma para guardas y porteros dlas cócubinas, vuo algũ Neró, o Sardanapalo q̃ la hiziesse jamas? q̃ siglos vieron estos monstruos tan agenos de la verguẽça y del empacho humano, tan en perjuyzio de los fueros de la naturaleza, y de su propagacion?

Lo quinto, q̃ Barbaro ay en el mũdo q̃ no se auerguence del vicio de Sodoma, q̃ castigò Dios con fuego del cielo? Los Gentiles q̃ adorauan Idolos le aborrecian y condenauan y està tan lexos de auergóçarse desta verguença, el Principe Otomano q̃ quando sale con pompa, despues de vna larga procession de cõcubinas, lleua coches d̃ muchachos afeminados, alheñados, afeytados, peynados, olorosos, de q̃ la naturaleza deue de quedar corrida y affrẽtada, y no se como el sol no esconde sus rayos, ò Dios no los embia del cielo y les quita la vida.

Lo sexto, si atendeys a la justicia, no ha de auer mas ley que su voluntad, assi lo quiero, assi lo mando, para los vassallos ay aquella parte de justicia q̃ llaman coactiua, q̃ fuerça a pagar las deudas, y la q̃ llaman punitiua, q̃ castiga ladrones, y homicidas, y la q̃ ampara, acada vno en su casa y hazieda, sin la qual ninguna nacio Barbara viuio: pero la parte que llamã legal, q̃ trae cõsigo amistad entre vezinos y ciudadanos, vrbanidad, y trato amigable no la ay. Por descargo de hurtos, ò homicidios, y trayciones ay hospitales y limosnas para los pobres, que todas estas culpas enseño Mahoma, se limpiauan con obras de piedad, sin otro algun linaje de satisfacion. Estas razones consideradas como deuen, ponen la verdad de nuestra Religion tan fuera de toda question, y duda, que atan y conuencen qualquier infidelidad por maliciosa que sea.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. III. De la vnidad y Trinidad de Dios, y de la generacion eterna.

DOS Verdades Catolicas cófiessa de Dios nuestra Religió Christiana, conuiene à saber, que es vno y trino, la vna mas clara que el Sol, la otra escura por el cabo. Supuesta la euidencia deque ay Dios, pues cófiessa esta verdad el Barbaro mas salvage del Paganismo, y de la Gentilidad, las bestias del campo, las aues del cielo, los peces del mar, en fin todas las criaturas vniuersalmente. Y si como refiere Dauid, el tonto dixo: no ay Dios, dixolo en su coraçó, que si lo manifestara por la boca se leuantaran contra el las piedras, como dize la Sabiduria, peleara contra los insensatos todo el orbe. Y si lo dixo en su coraçó, y esta publico, esse es argumento euidente deque ay Dios, que es solo el q̃ puede reuelar lo secrero, y escondido del humano coraçó: aunq̃ San Iuã Damasceno, y Origenes no creen aya hõbre en el mundo que tenga pensamiéto tan loco: y assi les parece haze Dauid alli vna descripció de vn hõbre perdido y desalmado, q̃ propone en su coraçon de viuir tan sin Dios, como si no lohuuiesse. Como aquellos q̃ dixeron por Malachias: *Vanus est qui seruit Deo, & quod emolumentũ attulimus, quia custodiuimus præcepta Domini & ambulauimus tristes.* hizieron cuenta có Dios, y hallaron que à su parecer auian sacado poco prouecho de auerle seruido, y dixeron: necedad es seruirle mas y viuir tristes, De oy mas no mas Dios: y como los q̃ en el libro de la Sabiduria, despues de auer hecho algunos discursos necios, se resolvieron en dezir: el cielo q̃ hemos de gozar, son los bienes de la tierra, mientras durare la vida, y no ay para el hombre mas cielo, ni mas bienauẽturãça, demonos priessa à gozarla, y no aya prado ni frescura que nuestra luxuria no marchite; esto podemos entender sintieron Epicuro, Luciano, Protogenes y otros muchos, quando dixeron: no ay Dios. Y es error harto desatinado y perdido: porq̃ sentir deueras q̃ no le ay, vn hombre de discurso, y de razó, no se como pueda ser, pues todas las criaturas dizẽ à vozes, *Ipse fecit nos.* Y como tiene la espada, ò el arnes grauado el mefecit con el nõbre del maestro q̃ le hizo, assi todo el vniuerso en comú, y cada criatura en particular tiene escripto en la frente con letras Goticas: *Opera manuum tuarum.* San Augustin sobre este Psalmo dize, que todas las criaturas del mundo visible y inuisible son vozes, q̃ dizen estas palabras, *Ipse fecit nos & non ipsi nos:* Y que para esso fueró todas hechas y criadas, y que el Sol esta diziendo à los que le adoran por Dios, yo no soy Dios, pues padezco Eclypses, la Luna, yo no soy Dios, pues me mudo cada hora, el vniuerso, yo no soy Dios, pues padezco mil méguas: de suerte q̃ todo lo q̃ adorays os desengaña, y auisa, y Trismegistro q̃ el vniuersoes vn libro abierto, cuyas letras y ringlones, puntos, y tildes, dizen Dios ay. Y Plinio dize, que vn mosquito lo es, porq̃ tener vn animal tan pequeño sentidos y organos distintos, vista, gusto, olfato, oydo, tacto, cabeça, pies, alas, trompa, que có ser tan delicada, traspassa el cuero de vn buey, dize q̃ fue artifice sobe rano el que le hizo. Lactancio Firmiano en el libro que llamo de la Verdad de nuestra religió, dize, q̃no aura

Iob. Interroga iumenta, & narrabunt pisces maris. Psal. Fallis eorum.

Malach 3. Sap. c. 2.

Psal. 9 9.

Trismeg. Libro 3. Intrã mando. Lib. 9. c. 8

Lact. lib. 1 de veritate & fide religionis. c. 6.

aura hombre en el mundo tã bruto que cõsiderando la grãdeza y hermosura del cielo, la muchedũbre y variedad delas criaturas dela tierra: no diga esta hazienda no es mostrẽca ni valdia, dueño tiene q̃la gouierna y la rige, Y en el capitulo 1. trae la coparació de vn palacio edificado en vnas mõtañas muy desiertas y muy solas debellissimos edificios, las portadas sumptuosas, las torres muy altas, las quadras de artificiosas labores y pinturas, los techos de oro y de plata, sotanos, entresuelos, y retretes, patios, galerias, vergeles, estãques, baños, y fuẽtes, q̃ villano auria tã torpe q̃ entrãdo en casa tã bella, y hallãdo mesas puestas cõ variedad de mãjares, no dixesse no se nacio assi esta casa, dueño tiene rico y prospero: pues q̃ si sintiesse passos en los techos de alla riba, ò oyesse algun grãruydo (assi dize Lactantio) no aura hõbre q̃ puesto en medio del mũdo tẽdiendo los ojos por edificio tã soberano, no diga q̃ tiene dueño de riquezay de poder infinito: pues q̃si al cãça la traza y disposició delo edificado, la tierra dõde estã los quartos baxos minada cõ quatrosenos, aposentos délas animas àquié alcãça mehos del fauor y del alegria delsol, los entresuelos, y retretes de enmedio, posadas delos q̃viuen entre temor y esperãça: los quartos mas altos, donde corre siẽpre la marea de la gloria, pues q̃ si oye sonar vu trueno, o venir vna tẽpestad de granizo. Sã Gregorio Nazianzeno traela cõparació de la musica q̃ haze vna vihuela bié tẽplada, ninguno la oyra por muy rudo q̃ sea q̃ no diga no se toca ella, sin duda ay musico q̃ la tañe. Quien cõsiderare la trauaçon q̃tiené entre si todas las cosas, la cõsonãcia y armonia, le parecera vna musica tan suaue de cuerdas tãvarias, q̃ diga no se haze ella, autor ay desta marauilla. Teophilo Antioqueno trae la cõparació del nauio, q̃ cõsus pertrechos y gauias las velas hinchadas nauega por alta mar, y endereça su viaje al puerto mas vezino. Quien aura q̃ considere su camino, su ligereça, sus passos tã cõcertados, q̃ no diga gẽte lleua q̃ le gouierna y le rige, aunq̃ no vea Piloto, sol dado, ni marinero. San Iuan Damasceno en la historia de Varlahã y Iosapha, dize, la casa padece sin morador, la nae sin piloto, el exercito sin capitã, el cuerpo sin el alma: y auiase de estar la machina del mundo en vnser tantos mil años, q̃ ni el cielo se enuejece, ni la tierra se cãsa, ni las fuentes se secã, ni los rios parã, ni la mar erece, ni el tiẽpo se muda: q̃ todo parece salio oy nueuo flamante de las manos de Dios, sino vuiera Dios q̃ lo rigera y gouernara. Philõ trae la coparacio de las pinturas ò statuas, q̃ el q̃ las mira naturalmẽte, dize: ò q̃ buena mano. Sã Augustin nuestro padre, en sus confessiones hecho el sello. Dudare yo, dize, si viuo ò no viuo, pero no si ay Dios, q̃ aũq̃ no se vea cõ los ojos de carne, se manifiesta en las cosas visibles, y no se puede poner en duda.

Greg. li. 2 Theo.

Theophilo lib. 1. Arit.

Theophilo Antio. lib. 1. de Arit.

S. Ioa. Damasc. c. 17.

Philo. lib. 2. leg. alle.

Aug. conf.

Y no solamẽte es verdad mas clara q̃ el sol, luna, y estrellas, sino necessarissima: el pobre cõtra las tiranias del rico, el perseguido q̃ poco puede cõtra los agrauios del poderoso: no tiené otro consuelo, sino dezir Dios ay. El acosado de trabajos y desuenturas para no desesperar del remedio de sus males, no tiene otro aliuio sino pensar Dios ay. El perdido y desalmado no tiene otro freno que le haga parar en la carrera de sus apetitos sino Dios ay:

Universidad de Deusto
Biblioteca

el justo no tiene mayor es espuelas para passar por el fuego y por agua para trepar por montes y breñas, q̃ Dios ay: de suerte que no ay para que cansarnos en prouar esta verdad, pues toda la naturaleza la confiessa.

En lo que huuo contienda entre las naciones Barbaras, es en la cõfes sion de vn Dios: porq̃ antes del dilu uio (aunq̃ huuo culpas tã graues, q̃ bastaron à anegar el mũdo) no tuuo lugar la muchedũbre de Dioses. Y *Lact. libr. 6.9.* da por razon Lactancio Firmiano en los libros de sus diuinas institu ciones, q̃ la Idolatria entrò enel mũ do por ignorãcia, y por necedad: y miẽtras la lengua fue vna, por auer muchos maestros q̃ enseñauã la verdad: y porq̃ los pecados de aque tiẽ po fueró mas antojos de la voluntad q̃ errores del entẽdimiento: no tuuo lugar entre las gentes tã gran ceguera. Despues como en el edificio de la torre de Babel, sucediesse la confusion de las lenguas, y se repartiessen por el mundo los delinquentes, y se juntassen muchas cõpañias de moços de poco saber y experiẽcia, y no tuuiessen à Noe, ni à otros sabios q̃ los enseñassen, dieró en errores intolerables. Acudiò el demonio, no queriendo perder la ocasion por su soberuia, y por el hi po q̃ siempre le dura de ser semejan te à Dios, y de verse adorado como el, y por vengarse de Dios y del hõ bre (de quien se quexa, se juntaron en su daño) y haziendo embaymien tos de cosas al parecer milagrosas, introduxo enel mũdo la muchedũ- *Sic Aug. libr. 2. de ciuit. D. c. 24.* bre de Dioses. El caso donde tuuo principio este error cuenta el libro *Eusebius deprædest. Euang.* de la Sabiduria. Vn hombre, dize, muy rico tenia vn hijo sucessor en sus riquezas y estado, à quien amaua sobre todas las cosas desta vida. Fulgencio enel libro de sus antigue dades, dize, q̃ era Egipcio, y se llamò Siraphanes. à deshora murio el hijo, suerte q̃ sucede à cada passo por los hijos amados, cõ demasia, el des consuelo y lagrimas del padre fueron tantas, q̃ para reparo de su mal hizo vn retrato muy parecido à su hijo, no atendiẽdo q̃ el remedio me jor delos trabajos es oluido. A este retrato pusieron por nõbre Idolo de Idodimin, q̃ en Griego quiere dezir Recordaciõ de dolor, ò Simulacro de dolor, de donde se deribò este nombre Idolatria, q̃ es el seruicio hecho al Idolo. Toda la familia de su casa por hazer lisonja à su señor, començaron a hazer al Idolo reuerencias, y à vsar con el de cortesias y crianças, y despues à offrecerle sacrificios, y poco à poco se fue estendiendo este error por los vezinos y estraños, hablando y respondiendo el demonio desde el Idolo, con q̃ se vino a perder poco menos q̃ el mũ do todo. Lo q̃ sucedio à Sirophanes con su hijo, cuenta Coro auer succ dido à Nino cõ su padre, fue este Ni no hijo de Bello, primero Rey de los Asyrios, nieto de Nembroth, de cendiẽte de Cham, y tuuo tã excessiuo amor cõ su padre, q̃ à penas le vio muerto, quãdo hizo sacar muy al natural su retrato, y poniendole en vna gran sala de sus palacios, le hazia tanta reuerencia como si estuuiera viuo. Los criados y vassallos siguieron en esto los passos de su señor, los facinorosos, incendia rios, homicidas, comẽçaró a ampa rarse dela sombra del retrato, de q̃el Rey recibio lisonja grãde: y mãdò se guardasse la immunidad dl lugar como si fuera sagrado. Acudio luego el demonio hablãdo y respõdiẽdo a lo

Fulgent. c. 4.

à lo que le pregunta uan, pareciole al Rey cosa conueniente y deuida ordenarle sacrificios y sacerdotes, de suerte que el que viuo era tenido por hombre, muerto fue adorado como Dios, y llamaróle el Dios Be lo. Recibiole toda la Asia, hasta Libia que era el señorio de Nino: y como eran las lenguas differentes, los Babylonios le llemaron Bel: co *Dan. 14. n. 22.* mo consta de la profecia de Daniel, los Iudios Bahal: como en los Nu- *3. Reg. 18.* meros, y Bahalim, como en los Li- *4. Reg. 10.* bros de los Reyes: otros Belfegor, *1. Reg. 1. & 17.* como en el Psalmo 105. y llamaron *Psal. 105* le assi los de Moab: porq̃ Fegor era nombre del monte donde este Idolo era adorado, y donde estaua su tẽplo, y del nõbre del Idolo y del mõte compusieron este nombre Belfegor. Los Palestinos le llamaron Belzebut. Algunos referé esto de Semiramis muger de Bello: a lo qual parece aludir el nombre del Idolo. Y lo que notò san Ieronimo sobre el segundo capitulo de Oseas. En aq̃l dia (dize Dios) me llamara mi Esposo, y no me llamara mas Bahalim. Nabuchdonosor dio en vn error mas soberuio que el de Nino, pues aun viuiendo en esta vida mortal, hizo adorar su imagen y su retrato, y encender hornos, cuya llama subia quarenta y nueue cobdos en alto para quien no le adorasse, aquiẽ siguieron despues muchos Emperadores Romanos.

Otros huuo que adoraron por Dioses à las cosas del mundo mas grandes y mas altas, como el Sol, Luna, y Estrellas: muchas aguas, viẽtos poderosos, parescendoles tenian poder supremo sobre la naturaleza. Santo Thomas dize, que acontescio à los hombres lo que à los rusticos que vã à la Corte con desseo de ver al Rey: y entrando por palacio, no veen Principe acompañado y luzido, que no piensen q̃ es el Rey: assi miraró al Sol, à la Luna, al mar: y hombre huuo tan vano, que desbastò vn tróco, y hizo del vna figura, y hermoseola, y hablo cõ ella, y hizola votos y promesas. Desta gente loca se haze mẽ cion en el capitulo 13. y 14. de la Sabiduria. Vino à crescer la ignorãcia y el numero delos Dioses, de ma nera, que casi no huuo cosa de que *Marulo.* tuuiessenlos hombres necessidad à quien no consagrassen su ara, has- *Euseb. libr. 1. de præp. Euang.* ta la ortaliça de la huerta. Y assi di xo el otro Poeta. *O sanctas gentes quibus hæc nascuntur in hortis numina.* Euse- *Aug. libr. de Ciuit. Dei libr. 4. c. 28.* bio refiere, q̃ Esiodo puso en la tier ra treynta mil Dioses. San Augustin, que los Romanos ponian doze Dioses, y doze Diosas para las miess es. Los Indios Orientales ponian treynta para los tomados del vino, en fin la ignorancia, la lisonja, y la soberuia vinieron à multiplicar tãtos Dioses, que no cabiã en el mundo.

La razon natural los da por locos à todos, y prueua que ay vn solo Dios que gouierna cielo y tierra, cuya prouidẽcia està immensa, que no ay gusano de quien no tenga tan particular cuydado como si del solo le tuuiera. Ciceron en su *Cicero. lib. 2.* libro de Natura Deorum dize, que si vuiera la muchedũbre de Dioses que fingieron antiguamente los Poetas de los Gentiles andando siẽpre en banquetes, y en deshonestidades, y cogiendo la nata delos bienes de la tierra, para los hijos q̃ les naciã cada hora, ya no huuiera hõra enel mundo, ni dignidad que les dar. Y refiere q̃ Protagoras hazia la misma mofa y escarnio de poetas

Universidad de Deusto
Biblioteca

y de Filosofos, con quelos puso tan amargos y desabridos, que le quemaron sus obras, y le quitaran la vida, si por buena diligencia no se escapara de sus manos. San Augustin en sus libros de Ciudad de Dios, refiere auer hecho Socrates vn libro del poder, y de la vnidad de Dios, por el qual fue preso en Athenas, y murio en la carcel con vn vaso de veneno, que le hizieron beuer. Y viendo su muerte ya vezina, protestaua que moria muy de grado por la confesion de vn solo Dios à quien siempre auia procurado seruir en quanto la humana flaqueza le auia permitido: y que tenia por menos mal perder la vida, que dexar engañados à sus ciudadanos, en cosa tan importante. Lo q̃ mas es de ponderar que Mahoma, cõ poner gran parte del mundo en grauissimos errores, y manifiestas mentiras, no oso poner mas de vn Dios, porque tuuo miedo de no ser creydo en todo lo demas de su Alcorã. Y el Antechristo, aunque pondra sus imagines para que las adore el mundo todo, que assi entiende Ruperto y otros muchos Doctores, aquello del Apocalipsi: *Bestia quæ ascendit de mari, proponet suam imaginem cunctis gentibus adorandam* Y aunque san Pablo escriuiendo à los de Tesalia, dize, que se entronizara sobre todo aquello que se llamare Dios: y que sentado en el templo se dexara adorar como Dios: cõ todo esso no consintira q̃ en el cielo, ni en la tierra, sea tenido ò adorado otro alguno por Dios, por no admitir tan contra la razon natural muchos Dioses. En fin el demonio sembro este error en el mundo estãdo lleno de ignorãcias y de tinieblas palpables: Y tengo por verdad cierta, que adonde huuiere llegado la luz del Euangelio, no se vera otra vez jamas. Lo vno, porque Christo Señor nuestro promulgo contra el demonio sentencia irreuocable, desterrandole, y despojandole de su tyrana possession. Adonde se dio tambien cõtra la Idolatria sentencia de muerte, profetizada (como nota Burgense) en la statua de Nabuchdonosor, à quié hizo vna china pedaços y poluo. Lo otro, porque la esperiencia nos lo muestra en los Moros, y Iudios, y en todos los que hã apostatado de la Religion Christiana, que nunca han venido à ceguera tan grande como admitir muchos Dioses. San Pablo escriuiendo à los de Efeso, juzga por vna misma cosa el admitir muchos Dioses, y el dezir que no ay Dios. Auiades, diz:, viuido en este siglo sin Dios, antes hemos adorado muchos, todo es vno, porq̃ el q̃ es Dios verdadero, no entra en dozena con otros: y concediendo en muchos partes de diuinidad, negays la à Dios verdadero.

Aristotoles prueua esta verdad del orden de las causas efficientes, porque si se miran con atencion todas las cosas criadas, verase claramente que ninguna es causa de si misma, sino como ay grados en todas ellas, y en el estado seglar vamos subiendo desde el esclauo hasta el Rey, en el eccleſiastico desde el sacristan al Papa, entre los Angles desde la infima hasta la suprema Iherarchia, en los cielos y elementos desde la tierra, que es el centro de lo criado vamos trepando, al agua, al ayre, al fuego, al cielo, y luego de cielo en cielo hasta el supremo cielo: assi en las causas, ò hemos de proceder de causa en causa infinitamente, ò hemos de llegar à vna q̃ sea causa vniuersal

Aug. lib. 2. cap. 24.

Apoca. 13.

Ad The. 2. cap. 2.

Ad Eph. 2.

2. Metha.

sal de las demas: à quien inuocò este Filosofo à la hora de su muerte, diziendo: *Causa causarum miserere mei.* Tambien prueua, que la muchedũbre de los Principes, es de mucho perjuyzio para el gouierno de las Republicas: y despues de vna prolixa probança, acaba con los versos de Homero.

Multos esse duces, aut quidq̃, proderit esto: Rex vnus princeps vnusqui publica tractet.

San Cirilo en vn tractado que hizo contra los Idolos, muestra con varios exemplos dela naturaleza, y con muchas historias de Gentiles, las muchas ciudades que se han destruydo, las muchas Republicas que se han acabado, los lloros, y las tragedias que han sucedido en el mundo por auer muchas cabeças, nunca vna ciudad estuuo en paz con dos señores, vn exercito cõ dos capitanes, vn Reyno con dos Reyes, ni el cielo ni la tierra lo estuuiera con dos Dioses, en el cuerpo no ay mas que vna cabeça, en la guerra vn capitan, en el nauio vn Piloto, en la ciudad vn Corregidor, en el Reyno vn Rey, en la Iglesia vn summo Põtifice, en el mundo vn Sol, en el cielo y en la tierra vn Dios. En la casa de Adã no se pudieron suffrir Cain y Abel: en el vientre de su madre lucharon Iacob y Esau: hermanos erã Romulo y Remo: parientes Cesar y Pompeyo, pero no cupieron juntos en el señorio de Roma. Alexãdro embio à dezir à Dario que le offrecia gran parte de sus tierras, que en el cielo no auia mas de vn sol, y que no auia de auer mas de vn señor en el mundo. Demas desto, como la vnidad dize perfectiõ, y la razon natural ponga en Dios todas las perfecciones posibles, ha de cõfessar tambien que es vno: y aũ los Teologos no admitẽ que Dios sea muchas perfecciones formalmente sino vna perfeccion sola simplicissima, que es eminentemente: las demas san Basilio dize en vna palabra quanto se puede dezir, q̃ desta verdad (Dios es vno) nadie pide demonstracion, porque seria pedirla, de que el sol luce mas que las estrellas en vn dia claro y sereno: de suerte que queda por cosa notoria la vnidad de Dios, porque, aunque ay muchos, aun de los fieles, que en el juyzio pratico introduzen muchos Dioses, y tienen sus Idolos à quien adorã, vno las riquezas, otro las honras, otros los deleytes, amandose assi como à vltimo fin: pero en el juyzio especulatiuo vno es Dios. Y es grandissimo cõsuelo para el hombre entender que no tiene mas de vn Dios à quien seruir y agradar: porque si remaramos con la miseria de adorar la innumerable summa de Dioses que los Gentiles adorauan en la tierra, quien los tuuiera contentos? Aũ solo vno que tenemos le offendemos y negamos cada hora, que fuera seruir à tãtos? Por esso la Escriptura nos repite tãtas vezes, que nuestro Dios es vno y solo. En el Deuteronomio en muchas partes, y en los Psalmos y Profetas, adonde no solamẽte dexa por verdad de fè que Dios es vno, sino auisa y amonesta, que pues es solo vno, y en seruir à vno tenemos mejor trabajo que tenian los Paganos en seruir à treynta mil, le reuerenciemos y siruamos como à Señor nuestro y Dios nuestro. San Athanasio tratando en vn sermon contra Arianos aquellas palabras del Deutoronomio: Mirad que yo soy solo, y que no ay otro Dios sino yo. Si vna mañana, dize, despues de auer

Basil. lib. 1 contra Cremonium.

Quod est Idolorum seruitus, quorum Deus venter est seipsos amantes.

Audi Israel Deus tuus vnus est. num. 6. a Videte q̃ ego sim solus; quis deus præter Deum nostrum: ego primus & nouissimus & non alius Deus præter me.

Ps. 45. b.

Universidad de Deusto
Biblioteca

salido el sol muy claro y resplãdeciente, assesse vn necio de vn leño y le pintasse y dorasse, y dixesse, veys aqui el autor de la luz q̃ alumbra al dia: y oyendolo el sol diesse vozes, yo solo soy la luz, y no ay otra luz en el mundo sino yo, no solamente condenaria al leño, y al que le hizo, sino à todos aquellos q̃ no hazen al sol, y à su luz la honra y aplauso que se le deue: assi en estas palabras no solamente da Dios por vanos à los Dioses, y à quié los hizo y adora, sino a quien no le da la honra, la reuerencia, y la veneracion que se le deue.

Hasta aqui hemos nauegado tierra à tierra, lleuãdo por piloto à la razon natural, cuya destreza bastaua para nauegacion tã sin peligro, auié donos aora de engolfar en alta mar: conuiene à saber, à tratar de la Trinidad de Dios. donde las olas son altas, la nauegacion peligrosa, conuiene dar el timon à la Fè, y el gouierno del viage, porq̃ es empresa desygual a las fuerças naturales. Y es la razon manifiesta, porque en las cosas naturales, siempre ha de auer proporcion entre el objecto y la potencia: que si el objecto es excessiuo y muy distante, no le puede percebir la potencia natural, quiero dezir: q̃ el sol no se puede ver de hito en hito, sin que escandalize y deslumbre la vista de nuestros ojos, y mucho menos se podria ver otra luz que mayor fuesse, porque excede con demasia grande aquel tesoro de luz à la virtud de los ojos. Y vn grito grande y vn golpe de campana, ò respuesta de pieça gruessa ensordece, por la desygualdad que ay de la facultad del oydo al sonido que se oye. Y assi dize Aristoteles: que la potencia se lastima y se hiere de la demasia del objeto. Y Plinio en su natural historia, dize: que los que viuen en aquellas partes de Egypto, que llaman Catadupe, donde estan las cataratas del Nilo, q̃ son vnos profundissimos saltos, que haze aquel poderoso rio, despeñãdose de vnas altissimas sierras, son sordos communmente, por el incomparable ruydo. Y Aristotiles dize, que aũque no ay cosa de su cosecha mas clara y conocible que la Magestad de Dios y los Angeles, à quien el llama substancias separadas: porque lo que tiene mas de entidad, tiene mas de inteligibilidad, con todo esso no se pueden conocer como son: porque los ojos de nuestro entendimiẽto se hã con ellas, como los ojos de la lechuça con el sol. De la misma suerte hemos de philosofar de la distancia del objecto: por esso no vemos vn monte, aunq̃ altissimo à cien leguas Paes si la demasia y la distancia grande en las cosas naturales, estorua el conocimiento y la noticia: el excesso, y la distancia infinita de las sobre naturales y diuinas, que hara? no digo respeto de nuestro entendimiento, sino de nuestros sentidos, que son potencias incomparablemente inferiores: porque ninguna cosa puede llegar à nuestro entendimiento, que no vaya registrada por el aduana de nuestros sẽtidos. Y està Dios tã lexos desso, que aun los entendimientos de los bienauenturados quedariã ciegos cabe el sino los ayudasse Dios y los confortasse con aquellos antojos, ò por mejor dezir ojos de la lumbre de la gloria, à cuya medida se da la noticia de la bienauenturança. Por esto se determinò Dios de fauorecer la flaqueza de nuestro entendimiento, con habito sobrenatural de fè infusa: con el qual eleuado creyesse lo que Dios le reuelasse, aunque del todo excedi-

Plinio. Lib. 5. c. 9.

8. de Anim. text. 68.

diesse su capacidad y fuerças.

Assi el primer passo (y sirua del primer auiso para alcãçar algo desta verdad que Dios es trino) es dar el juyzio y la razon sus manos atadas à la fè, y reconocer humilmente que aqui no valen razon, discrecion, letras, grandeza de ingenio, sino que sola la Fè es el norte que nos ha de guiar, y el oraculo que nos ha de responder. Porque si la prudencia humana no se detiene cõ el freno dela Fè, despeñarase: y si los ojos de la razon no se ponen este capiro te bolaran tras la mẽtira y vanidad. Pitagoras tuuo tanta autoridad cõ sus dicipulos, que en su escuela no auia mas razon del maestro lo dize. Y tomo este medio para que sus estudiantes aprouechassen, pareciendole que el que huuiere de saber, cõ uiene primero crea: no es mucho tẽga tanta autoridad Dios cõ su Iglesia en las cosas de la Fè, dõde ay mas necessidad de creer para saber, que en los generales de Pithagoras, segũ lo que dixo Esaias: sino creyeredes, no entendereys.

Oportet discentem credere.

Y deuese notar para mayor claridad de lo que vamos diziendo, que el estado desta vida, es estado de niñez: no solamente por la humildad, simplicidad, y poca presumpcion, que deue tener el hombre, sino por la ignorancia que padece: y assi nos llama niños muchas vezes la Escriptura. A sus Dicipulos, dixo Christo Señor nuestro, quando trataua de ventajas: sino fueredes como este niño, no entrareys en el reyno de los cielos. Y en otra prte les auiso fuessen sençillos como palomas. Y san Pablo amonestaua a los de Corinto, fuessen niños en la malitia. Dauid lo dixo elegantemente en vn Psalmo. *sinõ humiliter sentiebã sed exaltaui animam meã sicut ablactatus super matrẽ suã, ita retributio in anima mea.* Auia manifestado à Dios en los versos primeros la humildad de su coraçõ la modestia de sus ojos, la poca altiuez de sus pensamientos, y hizo luego vna plegaria, Señor si no he reuerenciado con humildad los misterios de vuestra Iglesia: sino he cogido las alas del entendimiento en su consideracion, y confessado que es muy corto el juyzio humano para escudriñarlos, q̃ deue llegar medrose á mirarlos dende cerca, venga sobre mi el castigo que vendria sobre vn niño, que necessitado de la leche de los pechos de su madre, comiesse pan cõ corteça. Ora pues como seria locura del niño no teniendo dientes ni muelas, ni calor natural para digerir mas que leche quererse assentar con los hermanos mayores àla mesa, y comer pan con corteza: assi lo es, que el hombre enel estado desta vida quiera comer lo que los bienauenturados à penas pueden digerir, como el niño en vez de medrar desmedraria con manjar tan desygual à sus fuerças: assi el hombre en vez de mejorarse empeora, y en lugar de saber mas sabe menos: mejor es que nos guie sola la Fé en este destierro lleno de tinieblas, mientras que llega la luz de la gloria: donde dizen los bienauenturados las palabras del Psalmo: Como lo creymos en la tierra, assi lo hallamos por verdad en el cielo. Entonces nos sentaremos a la mesa con los hermanos mayores, y se hartaran nuestras esperanças, que es lo que dixo san Pablo escriuiẽdo a los de Efeso: *Donec occuramus in virum perfectum*, Adonde dize san Crisostomo, por la perfeccion de la edad, entiende la entera noticia de Christo Señor

Sit Aug.

Psalm. 47 Sicaudiui mus sic vidimus.

Ad Ephe. 4

1. Cor. 14.

ñor

Universidad de Deusto
Biblioteca

ñor, y por el mismo caso de toda la Santissima Trinidad, segun lo que dixo el señor à S. Phelipe, el que me ve ami, vee ami Padre, porque ver perfetamente la essencia sin las personas, ò vna persona sin otra, no es posible. Mas aora en la niñez estamos muy lexos desto. S. Augusti N. Padre declara á este proposito en sentido mistico el casamiéto de Iacob con las dos hijas de Laban, Rachel era hermosa por el cabo: pero esteril. Lia era fea y enferma de los ojos, pero fecunda, Iacob preso de la hermosura de Rachel siruio siete años por casar con ella, mas la noche de la boda por engaño le pusieró à la fea, quexandose de su fuego, à la mañana le respondio: No es costumbre de nuestra tierra casar primero las hijas menores que las mayores. Laban dize S. Augustin, quiere dezir blancura, ò cosa que blanquea, por quié es significado conuenientemente Dios, que justifica nuestras almas, y las limpia desus culpas. Tiene dos hijas, la vna Lia, que quiere dezir trabajadora, que es enferma delos ojos, por quié es significada la Fè. De ojos enfermos por el conoscimiento obscuro, trabajadora, porque el estado desta vida es de trabajo. La otra Rachel, que quiere dezir vista de Principes, por quien es significado el conoscimiento claro, que tienen los bienauenturados en el cielo. Iacob q̃ es el entendimiento humano que ria casar luego có Rachel, y ver las verdades diuinas claramente, mas es fuerça casarse primero Lia, y ver las con los antojos de la Fè. Y aunque en esso ay trabajo, tambien ay merescimiento, porque Lia es fecúda, y pare hijos de buenas obras cada dia de que no goza Rachel, porque en el cielo no ay sino ver y gozar. Y si alguno se quexare, sepa que es costumbre muy antigua de la tierra de Dios, que ninguno goze de la vista hermosa de su buena cara, si primero no tuuiere Fè. Los Angeles la tuuieró antes de su gloria, delos misterios mas principales, y nuestros primeros padres en el Parayso, y despues ninguno se saluo sin Fè. Moyses pidió à Dios le mostrâsse su cara, paresciédole q̃ la mucha amistad, lo allanaria todo: fuele respondido, que veria las espaldas, por fauor partidular, que fue reuelarle lo que auia de hazer Dios en el caso de remediar al hombre, conuiene à saber encarnar y morir. No ay ver mas de Dios en esta vida, y aun esso por vn resquicio. Y hizo dello Pregmatica y ley, no me verá el hombre viuiendo. Assi quantas vezes veyan los Santos del Testamento viejo algun Angel que barruntauan ser Dios, se dauan luego por muertos, y en la Transfiguracion lo poco que descubrio Christo Señor nuestro de diuinidad dio con los Apostoles en tierra, como muertos, y Iacob despues de auer luchado con el Angel, dixo: por admiracion, à Dios he visto cara à cara, y no he perdido la vida. Porque en esta vida no hemos dever à Dios sino por espejos, y por enigmas, como dize San Pablo. San Ieronymo escriuiendo à Damasso Papa, dize: que todas las vezes que aparecio Dios en el Testaméto viejo se haze mencion de humo. El monte dó de dio la ley estaua lleno de humo. La casa que vio Esayas estaua llena de humo. Y en la çarça siendo verde, sin duda auria mucho humo. Y trae las palabras del Psalmo. 143. Toca los mõtes y humearan. Y da por

Gene. 49.

Aug. lib. 2. contra Faustum. c 53 tit. 6.

Hie. to. 3. epist. 132.

Psal. 143.

Tange mõtes & fumigabunt.

Deus noster ignis consumẽs est.

Esai. 9.

Paul. 1. ad Tim. 3.

Introduxit me Rex in cubiculum suum.

por razon este glorioso Doctor, que el fuego tiene dos partes, vna clara, y otra escura, y como Dios es fuego, verificase del lo que dize San Pablo. *Ex parte cognoscimus, & ex parte prophetamus*, que quiere dezir cosas ven de Dios los ojos de la razó, y cosas sola la Fè. Y aunque es verdad que en la venida de Christo Señor nuestro cesso el humo, y que los pastores en su nascimiéto no vieron mõte ni çarça humeando, sino vna gran luz muy clara, como la tenia profetizada Isayas, y en su Trãsfiguracion aparecio en nube clara, y à San Pablo le rodeo vna luz del todo clara, no es porque en la nueua ley del todo cessasse la escuridad. Porque aunq̃ cessaron las sombras y las figuras, y el humo: no cessaron las parabolas, y la niebla de la Fè, y el reuozarse Dios en la tierra, que aũque San Pablo dize que se ha Dios manifestado, no es tanto, que se dexe de llamar Dios escondido: desuerte que aũque la luz de la nueua ley fue mas grande: en señal desto nota San Ieronymo, hablo Dios à Moyses y Aarõ à la puerta del Tabernaculo, porq̃ sola la Iglesia dela nueua ley auia de entrar alla dẽtro, descubriendole misterios mas secretos, al fin ha de auer grande diferencia deste estado al de la gloria. Va disponiendo Dios los entendimiẽtos humanos poco a poco, porque los ojos acostumbrados à tinieblas, como no pueden sufrir de vn golpe la luz del Sol, es necessario primero ponerlos en sombra, en arboles, en montes, y leuantarlos al cielo poco à poco. Pero en esta vida siempre ha de auer tinieblas y escuridad. San Pablo dize que viue Dios rodeado de vna luz inaccessible. Dauid dize que viue vestido della, y en otra parte dize, que esta luz es escuridad y tinieblas: pues si es escuridad como luz, y si es luz como escuridad, sera luz para Dios, y escuridad para vos, ò sera luz y escuridad: porque se entiende della algo, y no puede ser entẽdida como es, por ser inaccessible. Hasta Plutarcho en la vida de Caton dize, que en las cosas diuinas ay tantas escuridades, que no ay entendimiento que no tenga dos dedos de Orin. Los antiguos pintauan à Dios en piedras de marmol negro, en señal desta escuridad. Por esso los Angeles dezia tapados los ojos *Sanctus, Sanctus, Sanctus*, porque para tratar de las cosas de Dios, no ha de auer otros ojos sino los de la Fè. Platon aquien llamaró diuino, porque se dio mas que otro al estudio de las cosas diuinas, confesso ser imposible su conocimiento à las fuerças naturales. Y Aristoteles diz e q̃ lo infinito no se puede conocer, por que como la vista de los ojos ha menester blanco en que pare, y se determine, assi la del entendimiento. Ezechiel entre otras visiones dize, que le dio por guia Dios vn varon de disposicion marauillosa, que le lleuo al Sancta Sanctorum, de don de salia vn rio, quedando la buelta cercaua el tẽplo al rededor, la guia echo la sonda, y entrandose por el agua me dixo que le siguiesse, y al principio me llego à los touillos, y luego à las rodillas, luego à la cinta, hasta q̃ perdi pie, y me parecio que crecieron las aguas mil cobdos sobre mi cabeça. Asiome la guia, y facome à la riuera, auiendome auisado cargasse el juyzio en todo lo q̃ me mostrasse. Porque no serian sueños ni fantasias, sino misterios altissimos. Los Sanctos conuienen que estas

Lucem habitat inaccessib. amictus lumine sient vestimento tenebras latibulum eius caligo sub pedibus eius.

Esai. 6.

Ezech. 47

Universidad de Deusto
Biblioteca

Aqua profunda verba abore vi Prouer. 17. Fluent. de Ventre eius Flamina tenebrosa aqua In nubibus aeris Gregor. exponit de doctrina Apostolorũ S. Aug. cõ. Manich.

estas aguas son la sagrada escriptura que suele ser llamada por este nóbre en muchos lugares della, sale del sancta sanctorum. Que aunque Dios la imspira y la reuela, la iglesia la propone, y la enseña, y auisa quales libros emos de tener por reuelados quales no, al Euãgelio creo dize san Augustin porque la yglesia me lo propone, el varõ de extrema da hermosura q̃ guiaua, es Christo señor nuestro, que nos mete en este rio caudaloso de los misterios de la Fee, pero lleua la sonda en la mano, y mide y tantea loque cada vno puedelleuar, halla en el rio differentes hóduras hasta perder el pie, y no poderse vadear, que es la variedad de los misterios, vnos claros q̃ la razõ natural los alcãça, y entre los claros vnos mas y otros menos, otros profundos vnos mas y otros menoshasta llegar dóde las aguas subé sobre la cabeça. Que ay Dios y que es vno sabio bueno liberalisimo, que los mandamientos Del decalago eran de equidad y de justicia, q̃estauã ya grauados en el alma, que las almas son inmortales, a penas da el agua al tobillo: que haze Dios tanta amistad a los hombres q̃ habla cõ ellos como vn amigo suele hablar con otro, ya sube el agua mas alta, porq̃ Aristoteles concede entre el Rey y su vassallo alguna manera de amistad aunque la desigualdad es grande, pero entre Dios y el hombre dize que no la puede auer, sino como la ay, entre los hombres y las cosas inanimadas que no podemos tratar, comer ni viuir con ellas. Que despues desta vida ay premio y castigo, ya da el agua a la cintura, pero la lumbre natural de muchos Philosofos la vadeo, y dieron euidentes prendas deso con simbolicas ficciones como cõ la sed de Tãtalo, y la piedra de Tysipho, y cõ los rios infernales y la varca de Caron. Por otra parte cõ los campos eliseos tan apacibles y frescos. Que trate Dios a sus amigos con aspereça y regale y prospere a sus enemigos ya sube el agua mas alta. Y al pasar Dauid por este vado se le començaron a resbalar los pies. Que Dios es vno, y que es trino, que ay padre; y que ay hijo, y que siendo distintas personas viuen en vna esencia con vna misma vida, y que el vno engendre al otro; y que amãdose reciprocamente, produzgan otra persona tercera igual en todo a los dos de quien procede, ya va el agua altisima no se puede vadear.

Mei autem penè, mouẽ sunt pedes.

Por esto ofrecian los antiguos aues sin lenguas, en señal que aquella magestad infinita se ha de venerar mas con el silencio que con la lengua pues con todo lo que se puede dezir q̃da insuficiẽtemẽte alabada. Y Symonides preguntado q̃ era Dios dize Cicerõ, que pidio de plaço dos dias, luego quatro, luego ocho, y assi fue doblando plaços hallando cada dia doblada dificultad. Pregunta Gregorio Niseno sobre el fuego de la zarça; Porque aparecio Dios a Moyses al principio en vna çarça de fuego, y despues quãdo ya estaua mas aprouechado y le trataua Dios como mas amigo, le aparecio en vna niebla. Responde el sancto bien auenturado que quanto vno entra mas en las grandezas de Dios tanto mas le parezen incomprehensibles. Quando los sacerdotes Egipcios salian de sus templos al pueblo que los esperaua aca fuera, hacian señal poniendo el dedo en la boca, para significar que las cosas de los dioses eran

Cicero. li. 1. de Nat. Deorum.

Greg. Nis.

Li. 2. Magnorũ. Mo. Cap. 11.

eran inefables, tambien cantauan por loores diuinos, ciertas consonancias de vozes informes, pronunciando solas las letras vocales, como en las finales de los tonos en los libros de canto se suele ponerel seculorum, significãdo que à Dios no auia termino con que le nombrar. Y quiça quiso dezir esto san Pablo: quãdo despues de auerse passeado por el tercero cielo, dixo, he oydo cosas que no es licito dezirlas: no porque le huuiessen puesto entredicho alla arriba, sino porque ay cosas diuinas q̃ no es biẽ las tratẽ las léguas humanas. Al lugar donde Moyses puso la silla de Dios, hechò vn velo por adelante, en señal, de que la reuereneia y el silencio es la mayor alabança de su grandeça. el trono que vio Esaias, estaua cubierto con humo, y con las alas de los Seraphines. Y Elias quando sintio venir à Dios, se cubrio el rostro. Todo esto dize, que para Dios en esta vida no ha de auer ojos, ni lengua, que es lo q̃ dize el Psalmo. *Decet himnus Deus in Sion*, adonde dize otra letra. *Tibi silentium laus.*

Auditui ar chana, &c

Exod.

Esay. 6.

Aug. 1. de Trin. cap. 2.

Mag. 1. sent. d. 2.

Cicero. Lib. 2. de nat. Deorum.

Sene.

Ciprian. de Trin.

Aug. 1. de Trin. c. 3.

De lo dicho quiero inferir otro auiso. y es de san Augustin, y del Maestro de las sentẽcias, que de las cosas diuinas hemos de hablar con gran temor y recato, con gran tiento y humildad, hasta los Philosofos nos dieron licion en esto. Ciceró dize, que del poder de los Dioses se ha de hablar poco y con miedo. Seneca refiere vn dicho de Aristoteles, que nunca el hombre deue estar mas compuesto y vergonçoso que quando habla de Dios. San Ciprianno, dize, que fue sentencia de los sabios antiguos ser peligrosa cosa hablar de Dios aun verdades. San Augustin, que es la materia donde el hombre yerra con mayor peligro: busca la verdad con mayor trabajo, acierta con mayor prouecho. La Gerolifica de la Fè dize mucho, fue vna donzella vestida de blanco, vna vihuela en las manos, vn viejo que la lleuaua del braço, dexando aora de moraliçar las demas cosas q̃ no vienen a proposito: la vestidura era blanca, porque todos los demas colores encubren manchas y poluo, si no es este, que no seays vn Alexandro en dar, passe, aunque es contra la liberalidad: que no seays tan templado como vn Aristoteles, vaya con Dios: que no tengays tanta paciẽcia como vn Iob, no es mucho: pero q̃ en la Fè tégays vn si es, no es, vna tosecilla que os estorue el aliento, vn pensamiento acobardado, no se puede disimular. Por esto dixo san Pablo, que era infiel el que dudaua en la Fé.

Adriano Iunio trae vna Emblema à quien pone por titulo *Diuina scruta ri temerarium*, pinta vna palma Griega, que es cierta specie de palma, de quiẽ haze mencion Dioscorides, y llamala Teufrastro Balamus. Esta lleua vn fruto q̃ si se come verde mata la sed, y refresca mas que el agua, aunque muy fresca, y si se come maduro, embriaga al hombre y le turba los sentidos, como lo affirma Solimo. Hugo Heterionio, Theologo antiquisimo, dize que es symbolo de los mysterios mas altos de la Fè, que si se comen verdes, quiere dezir, si se contenta el hombre con la noticia que se compadece en esta vida, donde todo esta por madurar, quitan la sed y refrescan: pero si los quiere comer maduros, perdera el juyzio. Y assi quenta Clemente Alexandrino, que en los sacrificios desta tierra yua delãte el cãtor cantando

Adr. 5. §. 3

Universidad de Deusto
Biblioteca

tando loores diuinos: y luego el sacerdote con vn relox en la vna mano, y vna palma en la otra, y queriã significar, que el que en las cosas diuinas anduuiesse hecho vn relox muy concertado, este lleuaria la palma. Gregorio Niseno compara al escudriñador de los misterios diuinos al que esta en vna roca puesta muy dentro en la mar, donde combaten de dia, y de noche las olas, q̃ sino desuia los ojos de aquel pielago que parece immenso, se le desuanece la cabeça. Es lo que dize Iob a medio dia palparan las tinieblas, como si fuesse media noche muy lobrega y muy escura. Quisieron hazer delo escuro claro, por esso se les bolueria lo claro escuro: sucediendoles lo que a Icaro, que bolãdo locamente se le quemaron las alas. Y lo que à la Mariposa, llegãdose muy cerca de la lumbre de la vela. Y lo que al que se echa a nado en vn pielago profundo, sin saber muy bien nadar: porque el escudriñador dela Magestad, ha de quedar oprimido de su gloria. La qual, como dize Iob vẽce nra sciẽcia y nra sabiduria, como el solvẽce la fuerça de nravista. Y si porfiays a mirarle d̃hito enhito parece embia vnas saetas, q̃ son sus rayos que vengan vuestro atreuimiento y presumcion, y os fuerça abaxeys los ojos, pues si el sol material goza dessa magestad y señorio, que harà el sol de justicia, cabe quiẽ es escuro aquesse sol? Por esto la luna mientras mas vezina al sol, menos luz tiene. El Esposo dize, q̃ los ojos de su Esposa le hazen volar y remontarse, donde no puede ser visto: lo qual se deue entender de los ojos de la curiosidad. Y es lo mismo que dize san Augustin: mientras el hombre sube sus pensamiẽtos mas altos para escudriñar las cosas de Dios, mas lexos dellos esta Dios. Veys desde lexos vna torre, parece os altissima, llegaysos mas cerca, pareceos mas alta, y miẽtras mas os llegays, pareceos mucho mas alta. Los dela torre de Babel hizieró camino para el cielo, masnũca estuuierómas lexos del cielo, que quando llegaró a estar mas vezinos de su altura. A Moyses se lo dixo Dios mas claro: Andaua en Arauia la desierta, en el desierto de Pharam, y determinò subir a las cumbres del monte Synai, y a lo mas alto y subido dellas, que llama la escritura Horeb: allí le apareció el Señor en vna llama de fuego, que ardia en medio de vna çarça, era Moyses de ochenta años, y mirando el caso estraño y marauilloso, que ardiesse la çarça y no se quemasse, aunque era mas milagroso el mysterio, significado por ella, que era Dios y hombre, el Verbo y la carne, que padece, y no padece, q̃ muere y no muere, que viue, y no viue, esto es quemarse y no quemarse, arder y no arder. Dixo Moyses, quiero yr y ver esta vision grande, no dio credito a los ojos dende lexos, y quiso desde mascerca y mejor satisfazerse, que no se hã de publicar luego las visiones sin examinar muy de espacio el como dellas. Como Moyses se fue acercando, diole Dios vna voz desde la çarça: Moyses, Moyses, tratale como a hombre muy conocido, y la repeticion seña la peligro de su persona, que no sufre dilacion, Moyses, si como yo te conozco me conocieras, no te allegaras tan de rendon a escudriñar mis obras y mis secretos, no te llegues mas, quitate los çapatos de los pies, sabè que la tierra en que estas es santa. Dizen algunos, que el quitar

Clemẽs ad uersus Græcos.

Greg. Nis. sermo. 6o. de beatit.

Iob. c. 5.

Iob. c. 36.

Cant. 4

Accedite ho mo ad cor altũ, & ex altabitur Deus.

Exod. 3.

el quitar los çapatos pertenece a la reuerencia del lugar, porque los antiguos no entrauan calçados en los lugares sagrados de la oracion y sacrificios. Otros dizen, que es repeticion de las primeras palabras, porque calçar los çapatos es caminar, como consta del capitulo 12. deste mismo libro: y descalçarlos, serà estarse quedo, y no passar adelante: y assi le quiso auisar no tomasse trabaxo de buscar el porque, el como, de los secretos de Dios, note en tres de golpe en sus mysterios, sino con gran temor y reuerencia, como lo suelen hazer los q̃ andan entre çarças, espinas, y cambrones, los pies descalços. Y dize que descalce los pies, porque con dos pies caminamos a Dios, que son entendimiento y voluntad, y conuiene descalçarlos de los affectos de las cosas tẽporales, y desnudarlos de todas las cosas sensibles. Y assi dize, quitate los çapatos, como si dixera, piensas q̃ con poco trabaxo, y muy de presto se pueden entender los secretos de Dios, pues caminas tan de priesa y engañate el coraçon, porque primero es necessario que dexes el pellejo, el calçado de la mortalidad, el çapato delalma, que es el cuerpo, que los çapatos de pieles de animales muertos se hazen. Y demas desto, el entendimiento, y la voluntad, que son los pies en esta vida estan medidos con limitada capacidad, y no alcançan tantos puntos, quãtos son menester para alcançar los secretos de Dios: en la muerte, es forçado el entendimiento con la lumbre de la gloria, podrà ver lo q̃ desseas, pero aora perdona, y sabe que soy Dios de Abrahã, y Dios de Isaac y Dios de Iacob. Cubriose Moyses el rostro, y no osaua mirar a la çarça en oyendo dezir era Dios: porque despues de saber, que Dios està encerrado en los trabajos de nuestra naturaleza, no ay mas que saber. Como puede ser el Verbo diuino carne, el eterno, temporal, el inmenso estrechado, y medido, no ay saber como cubrio su rostro Moyses, como diziendo su culpa, que siempre la curiosidad es culpable, y peligrosa.

Con auisos tan Christianos y tan santos significados, en lo que hizo Moyses quando se descalçò los çapatos para llegar à la çarça. Y en lo q̃ hizo Abrahã, dexando asna y criados a la alda de la cũbre, para subir alla arriba à sacrificar su hijo, osaremos tratar dl mysterio soberano de tres personas diuinas en vna essencia. Para lo qual se ha de suponer primero, que vna verdad se puede saber por vno de tres caminos, ò por experiencia de los sentidos, ò por sciencia y discursos de razon, ò por relacion y testimonio de alguna persona de credito que haze fè. Estos tres caminos tienen sus grados, porque la esperiencia es algo corta de vista, y para saber mucho vn hombre por experiencias, ha menester viuir mas años que vna corneja. La razon tiene mas claros los ojos, y assi corrige a vezes el engaño de los sentidos, que como cortos de vista, tienen lo negro por blanco. La Fè tiene mas ojos que vn lince, pues se estiende a lo ausente, y a lo passado, y a lo inuinsible. Por los dos primeros caminos, aunque sabemos que ay Dios, y que es vno sabio liberal, no se puede alcançar que es trino: pero sabemos lo por el testimonio, y por

Universidad de Deusto
Biblioteca

las nueuas, como sabemos que ay Flandes, y que ay Roma, y tenemos fè humana desta verdad, porquelos testigos que nos las han dicho, son de credito y de fè: assi tenemos fè diuina de las verdades diuinas, por que los testigos que nos las han dicho son de credito y de fè. El mas abonado testigo es el Hijo de Dios, que en fin ninguno auia andado el camino del cielo, ni visto à Dios, si no el, y ello se dize, que nadie puede dar mejor noticia del Padre que el Hijo, que siempre viuio en su seno. Pues el Hijo que es tan verdadero y tan santo como el Padre, mãdò a sus dicipulos baptizassen las gentes en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo, que es la forma del baptismo, donde quedò expressado el mysterio de la santissima Trinidad, porque cõuenia tuuiesse el Christiano del noticia a la entrada de la Fè. Y nota san Ambrosio que dixo en el nombre, del numero singular, para significar la Trinidad de las personas en la vnidad de la essencia. El segundo testigõ sean los Angeles. Esaias dize, q̃ vio à Dios sentado en vn trono altissimo, y que las cosas que tenia debaxo de si hinchian el templo: y vnos Seraphines con seys alas, cõ las vnas cubrian los pies, con las otras el rostro, con las otras bolauan: y mirandose vnos a otros, dezian a grandes vozes: Sancto, Sancto, Sancto Dios de los exercitos, llena está la tierra de tugloria. Temblaró de las vozes los vmbrales del templo, y la casa se lleno de humo. El estar Dios en trono altissimo, es dezir, que es inaccessible su Magestad y grandeza. El estar lleno el tẽplo delas cosas que tenia debaxo de si: ò como dize la letra Hebrea, de las fimbrias y estremos de su vestidura, dize la immensidad de Dios, q̃ no ay lugar en el mundo visible ò inuisible qne no esté lleno de Dios. Con todo esso, si pregũtays à Esaias si vio a Dios, respódera que no, por que la casa estaua llena de humo: pero que oyo dezir a gente de mucho credito (que eran vnos Serafines) q̃ Dios era trino en personas, y vno en essencia. Otra vision vio como esta san Iuan en su Apocalipsi, vna silla de grande magestad en el cielo, y aũque da algunas señales del que esta assentado en ella, no las puede dar todas, porq̃ cubria vna nube gloriosa como pauellon aquel lugar: mas dize, que oyo dezir à quatro animales mysteriosos sin cessar, *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus omnipotens*, que es lo mismo que dezia los Seraphines. Verdad es q̃estos testimonios no nos los propone immediatamente el Hijo de Dios, ni los Angeles del cielo, sinò que llegan à nosotros, por relacion de los Historiadores diuinos, y de la Iglesia. Y assi vienen a parar estas verdades a las manos de la Fè, cuya certeça es tan grande, que aunque el mismo Hijo de Dios, y todos los Angeles del cielo las reuelaran inmediatamente a cada vno de los q̃ viuen en la tierra, caso que fueran mas claras, no pudierã ser mas ciertas. Y assi qnanto a esto, no ay que hazer differencia, de que refiera Sã Iuan ser tres los que dã testimonio en el cielo: aunque es verdad que no auia visto, ò de que la diga el Hijo de Dios, ò los Angeles que la han visto.

Vnigenitus qui est in sinu Patris. Ioan. 1.

Esaias. 6.

Apoc. 4.

Otros testimonios ay en la Escriptura, que aunque mas escuramente: nos dizen esta verdad. Moyses comiença su historia. En el principio

cipio crio Dios el cielo y la tierra, y el Espiritu sancto andaua sobre las aguas. Adonde san Ambrosio, y sancto Thomas dizen, hizo mencion de las tres personas diuinas. En la palabra Dios señala al Padre: en el nombre de principio al Hijo: y en su proprio nombre al Espiritu sancto. En el Hebreo en vez de la palabra Dios ay Eloim, que quiere dezir Iuezes del numero plural: y la palabra *creauit*, del numero singular. San Basilio en su Exameron nota lo mismo sobre aquellas palabras que dixo Dios en el Genesis: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*, las quales no puden ser palabras dichas a los Angeles, pues ellos no pusieron mano en la creacion. Otros muchos lugares traen aqui los Doctores Ecclesiasticos y positiuos, que me ha parecido dexar por hallarse à cada passo.

D. Tho. 1. par. q. 24. art. 4.

Tambien traen algunas razones, supuesto que este mysterio, aunque es sobre la razon natural, no es cõtra ella, la principal es, no es posible que Dios esté solo, siendo summo bien, porque el bien de suyo es comunicatiuo, y quanto mayor es el bien, tanto mas se comunica. Pues como Dios sea infinito, y la capacidad delas criaturas tan limitada, que en todas ellas no puede caber vna sola perfection de Dios, siguiesse que auia de produzir persona de infinita capacidad, a quien communicasse infinito bien: y esta era fuerça fuesse tan grande como el mismo Dios. Antigua costumbre fue suya hablar por cifras en la tierra, y desseando saber porque las vsa Dios en la pintura de sus grandezas, y porque no estiende mas la mano, sin duda es, porque no ay campo en la vida: y assi fuera de su Hijo, donde se declarò Dios quanto pudo, todo lo demas es cifra, y mil mundos que criara fueran cifra, y no descubrieran ni manifestaran claramente todo el bien que puede comunicar: y assi conuenia comunicasse el Padre a otra persona su misma diuinidad, que fuesse imagen clarissima de su essencia. Este es el Hijo tan eterno como el Padre: como si el sol fuera eterno, lo fuera su resplandor: engendrole, entendiendose à si mismo, que harto mal fuera, que el que conoce todas las cosas no se conociera à si. Y como vuestro entendimiento (que es gran pintor) haze de todo lo que entiende retratos dentro de si, no es mucho que se vea en Dios lo que os sucede a vos a cada passo. Y que entendiendose a si el Padre eterno, pintasse dentro de si vna imagen semejante del todo a su naturaleza. Y como esta imagen, aunque en vos sea accidẽte, en Dios aya de ser substancia, y substancia infinita, porque de otra suerte no seria imagen perfectissima de Dios, y siendo substancia infinita, necessariamente aya de ser Dios, siguese que ay Dios que procede de Dios, pues la persona de quien procede llama la Fè Padre, ya la q̃ procede Hijo, ya la produciõn generacion. Demas desso, ninguna perfection ay en las causas inferiores, q̃ no esté mas eminentemente en Dios, luego la virtud generatiua q̃ se halla en las criaturas mas noble, mas perfetamente ha de estar en Dios, q̃ es lo q̃ dixo Esaias, seria bueno que el que da hijos a otros, fuesse esteril, y no tuuiesse hijo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. III. De la Vnidad y Trinidad

Aora pues, que tal Padre tenga Hijo tan bueno como su Padre, y que el Padre no ame al Hijo, y el Hijo al Padre, no puede ser, porque alli es natural el amor. Pues este amor cõ q̃ el Padre ama al Hijo, y el Hijo al Padre, esse es el Espiritu santo que procede naturalmente de los dos, y como el entendimiento infinito del padre engendra Dios, assi la voluntad del Padre y del Hijo produzen Dios, no distinto en essencia, porque es vna sino en personas, y assi le excluye del ser diuino la soledad, que es cosa agena de la bienauenturança perfecta: la qual, como dize Aristoteles, no se halla sin compañia y la compañia, como nota santo Thomas, para hazer bié auenturados, es necessario no sea de differente naturaleza: y si Dios no tuuiera en su cõpañia mas que Angeles, y hombres, y las demas criaturas inferiores, tan solo se quedara como lo estaua Adam con las aues y las bestias sino criara à la muger que era de su misma specie: y assi cita verdad Dios trino y vno, no es como Dios encarnado, Dios sacramentado, Dios muerto, que son verdades sobre naturales, que pudieran no ser pues que fueron voluntarias: pero Dios trino y vno es tan natural y necessaria, tan clara en sí y manifiesta, que dizen los bienauenturados á vna voz: es posible que nos hiziesse difficultad esta verdad en la tierra.

Amos. ora. de Trinit.

Tambien traen los doctores algunos exemplos y comparaciones, Amos Obispo Cretense en vna oracion eloquentissima que hizo deste mysterio: trae la comparacion del espejo en que se mira vna persona de grãde hermosura, y produce vna semejança perfectissima: la qual offrecida á los ojos, está combidando a ser amada, porque todo lo hermoso es amable. Adonde se ven tres cosas, la persona que se mira, y la imagen, y el amor, assi mirandose el Padre eterno en el espejo clarissimo de su essencia, produce vna imagen perfectissima, que es el Hijo: el quál siendo de hermosura infinita, no puede no ser amado de su Padre. Y como la imagen si tuuiesse vida amara à quien la formò, y si fuera infinita le amara con amor infinito: assi el Hijo ama y es amado con amor infinito: y este amor recíproco produce otra tercera persona, que es el Espiritu santo. San Athanasio en vn sermon de la Virgen, trae el exemplo del sello, que quando se señala en la cera, no queda mas auentajado ni mas rico, en razon y ser de sello, y quando se deshaze la cera sellada nada pierde: assi el hijo es sello del Padre en el se criarõ todas las cosas, y en el se cõseruã, ni en la creacion dellas ganò, ni en en su destruyció perderia. Como el sol que comunica su luz à las estrellas: pero si ellas se cayessen, no perderia el sol su luz: assi Dios ni por auer hecho el mundo es mas rico, ni por deshazerle seria mas pobre. Esto es lo que dizen los Theologos que las Ideas de todas las cosas estan en Dios, y del ser que alli tienen, toman el ser que en si reciben. San Augustin nuestro padre trae el exemplo de la beuida hecha de vino, y y de agua, y de miel, que es vna substancia hecha de tres cosas, y no ay parte por pequeña que sea que no tenga de todas tres, porque no sucede en este licor lo que en el agua, y aceyte, que cada cosa se esta por si. San Gregorio Nacianceno trae el exemplo del alma, que de mas de estar en todo el cuerpo y en cada parte del cuerpo, siendo vna tiene, memoria, entend miento, y voluntad. San Cypriano en el symbolo de los Apostoles para la generacion del hijo, trae la comparacion del verbo, que se forma en nuestro entendimiento, y de la fuente, y del rio que sale della. Y San Athanasio trae el exemplo del Rey y de su retrato, que si fuesse viuo y perfectissimo, quien viesse al retrato veria al Rey, y quien viesse al Rey veria al retrato, y quien adorasse al vno, adoraria al otro. San Iuan en su Apocalipsie vio vna silla y en ella asentado vno semejante apiedra Sardis. Todos los que tratan de piedras dicen que la piedra Sardis siendo de vna mesma substancia, tiene tres colores diferentes: Assi siendo vna la essencia diuina, son tres distintas personas. San Pablo a los Hebreos tray la comparacion de la luz, llamando al hijo resplandor de la gloria, por que como la luz produze estos dos efectos, que on resplandor y calor: assi la luz eterna que es el padre produze al resplandor, que es el hijo, y de la luz y el resplandor procede el calor, que es el Espiritu sancto, y como no puede auer luz sin resplãdor y calor: assi no puede auer padre sin hijo, y sin Espiritu sancto. Lo vltimo, y magina q̃ ay aqui vn hõbre q̃ enseña ciẽcia a otro, y los dos a vn tercero la ciencia de todos tres es vna, aunq̃ no en numero sino en especie, solo difiere en que el primero de ninguno la rescibio, el segundo del primero, el tercero de ambos a dos: assi es la ciencia diuina, que es vna en las tres diuinas personas, no solamente especie sino numero, y el padre de ninguno la recibe, el hijo del padre, el Espiritu sancto de ambos ados. Ricardo de Sancto Victor dize, que la esperiencia de lo que passa en la naturaleza humana, nos haze menos dificultoso lo que confessamos de la diuina, porque aca se hallã acada passo muchas substancias en vnidad de supuesto, no es mucho aya alla muchas personas en vnidad de su substancia. Otros ay que traen comparaciones mas bajas y mas groseras, como tres dedos de la mano, ò tres dobleces de vn lienço. San Vicente en vn sermon, dize, que de siete secretos marauillosos, que se hallan en este misterio figurados enaquel libro que vio San Iuan sellado con siete sellos, de ninguno dexaua de hallar exemplo en las cosas naturales, alli los pone el sancto varon, muy a la larga podra verlos quien uisiere. Parece a lo q̃ dize S. Augustin, y refierelo sancto Thomas, q̃ en qualquiera criatura ay rastro de la sanctissima Trinidad. Phidias famosisimo entallador, a quien la antiguedad sin competencia ninguna dio la palma de aquel arte, dequien dize Quintiliano, que nacio para hazer imagenes de Dioses, mas que de hombres: hizo vna estatua de marfil de la Diosa Minerua, por otro nombre llamada Palas, de veinte y seys cobdos en alto, en la cimera pinto la batalla da las Amazonas, y d̃ los Gigãtes, y en el calçado, la batalla de los Centauros y de los Lapitas, gente que viuia en vnos montes de Thesalia, que segũ Virgilio, fueró los primeros

Greg. Naci. ad Euagriũ de Trimtate.

Cipriamus.

Athanasius. Epistola de Decretis Cõcilij Niceni.

Apocalip. 4.

Athan. ser. Virginis.

Ang. lib. 9. c. 4. de Tri.

Richar. lib. 3. de Trinitate. ca. 9.

Vincẽ. ser. de Trinit.

Augnst. lib. 6. de Trinit.

D. Tho. 1. ar. quæst. 45. art. 7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que charon frenos a los cauallos: y porq̃ segun ley de los Athenienses, ningun pintor ni entallador podia escriuir su nombre, ni poner sus armas en la imagen que hazia. Tomo otro medio este artifice discreto para eternizar su fama, y fue retratarse en el escudo tan al natural, que qualquiera que le via dezia, este es Phidias: esso hizo Dios, en todas las cosas que hizo, imprimio vn rastro tan natural, no solamẽte enel hõbre a quien crio a su imagen y semejanza, sino enlamenor de sus criaturas se retratò demanera, q̃ por qualquiera dellas podemos tener alguna noticia de su criador, nosolamẽte en quanto vno, sino en quanto trino, porque en todas las criaturas ay peso, numero, y medida, . Con todo esso diz S. Thomas, q̃ es muy mal hecho, probar aq̃ste misterio cõ argumentos tan flacos, y que es hacer injuria à la Fè: por dos razones, por que siendo de cosas inuisibles, que del todo excedẽ el saber humano, es sin raçon quererlas medir cõ medidas tan cortas; la otra porque los infieles viendo que probamos cosas tan grandes, con argumentos tan pequeños, mofan de nuestra Fè. Y assi el argumento mejor de la grandeza del misterio, es confessar que no la alcançan las fuerzas de los ingenios humanos. Por esso apareciò Dios à S. Augustin orilla dela mar en figura de niño, quando escribia esta materia, haziendo semblante de querer passar la mar cõ vna conchuela a vn hoyo que tenia hecho ala orilla en el arena, quisole dezir, que amaynase las velas de sus pẽsamientos, y no pensase hazer facil lo imposible. Por esso dize despues en vn sermon à los hermanos del hyermo. *intelligamus dum possumus, dum non possumus credamus.* Entendamos miẽtras pudieremos, mientras no pudieremos creamos. El que nauega cree que ha de llegar à buen puerto, el que siembra que ha de coger, el soldado que ha de vencer, el estudiante que ha delleguar à letrado, el cassado que ha detener hijos y buena vida, el mercader ganancias. Pues si los caminos de la vida ordinaria estriban en Fè, no es mucho q̃ los de la vida eterna comiençen de ay. Que Adam por querer ver, quedó ciego, y dexõ à sus hijos ciegos. Pero dira alguno, (dize San Augustin) como tẽgo de creer lo que no se: he d̃ser christiano sin saber como lo soy? Respõde el glorioso doctor, quando no sepas mas de que no lo sabes, sabes mas que todas las naciones Idolatras y paganas, porque el gentil dize, que conoce â su Dios, y preguntado qual es, señala al Sol, õ ala Luna, õ a la Mar, y tu sabes q̃ ninguno de aquellos son Dioses. Pues si llama conocer à sus Dioses, tener por tal aquien no loes, mas saber es, saber que todos aquellos no son Dioses, y preguntado qual es mi Dios, responder yo no lo se, solo se que no es Dios el que tu tienes por Dios. Dauid dize, que el pan que comia de dia y denoche eran las lagrimas de sus ojos. Por que si el preguntaua a los gentiles por sus Dioses, señalauan selos con el dedo, y si a el le pregũtauã por el suio no les sabia respõder, porq̃ adoraua al Dios no conocido. Como dixo San Pablo alos de Athenas. Pero ya que no se compadezca con la Fè, la euidencia de lo qne creemos, basta tener tales principios que hagan euidencia, que es creible,

D. Tho. 1. part. q. 35. articulo 5.

Fuerũt mihi lacrimæ meæ panes die, ac nocte. psal. 41.

ble quanto proponela Fé. San Augustin dize en los libros de la Ciudad de Dios, parecete pagano que es increyble é imposible lo que el Euangelio enseña? si secree por todo el mundo, claro esta q̃ no es increible, y si sucede a cada passo, claro esta que no es imposible, quanto mas que si hallamos cõ trabajo las cosas que trahemos entre las manos, no es mucho que tengan difficultad las cosas soberanas de Dios. Dime, porque el rayo no hiere al Laurel? ni passa las espaldas del becerro marino? Porque en llegando el sedal à vn pescadillo dicho Timpedo se entorpece el braço del pescador? Como detiene vn. nauio gruesso vn pescadillo llamado Equines? Porque la comadreja para salir a pelear cõ la serpiẽte se harta de ruda? Porque el elefante tiene tanto miedo a vn ratoncillo? Y vn leon à vn gallo? Quiẽ sabra la razon de otras mil propriedades de yeruas, y de animales, de que esta lleno Aristoteles, Plinio, y Herodiano Eliano? Pues si no alcanças las cosas q̃ traes entre los pies y las manos, como quieres entender al que es mejor q̃ los cielos, pues los tiene por su trono, y à la tierra por tapete de sus pies? Esdras estaua vna vez agonizando de ver la prosperidad de los Babylonios, y la miseria del pueblo de Dios: apareciole vn Angel, llamado Vriel, y dixole, yo te sacarè dessa melancolia si me respondieres a tres preguntas: quantas arrobas tendra el fuego: quantas baras tendra el ayre: y si aurà alguna traça para que buelua atras el dia de ayer? Respondio el Profeta, no ha nacido quien puede satisfazer a lo que dizes. No tienes razon dixo el Angel, porque si yo te preguntara que cosas ay debaxo de las aguas de la mar, o quantas venas de agua tienen los senos de la tierra, ò que entradas y salidas tiene el cielo? pudieras responder yo no he entrado en la mar, ni passeado los senos de la tierra, ni subido al cielo, pero pregunto te cosas que cada credo las vees con los ojos, y las tocas con las manos, si estas no sabes, como sabras las mas secretas de Dios? Aora pues yo te quiero proponer otro caso de menos difficultad. Sabras que passeando me por vn bosque entraron los arboles en consejo, y dixeron vamos a la mar, y hagamos la guerra, y hechemos la de su lugar, y plantemos en el nueuas plantas con que se estienda nuestra jurisdicion. Las ondas de la mar entraron tambien en consejo, y dixeron, estendamonos por los bosques, y hagamos vn nueuo mar, pero salioles vano su pensamiento, porque vino fuego del cielo y quemò los bosques, y puso Dios arena y peñas por freno a la mar. Dime si te hizieran juez desta causa, à qual de las partes te inclinaras? Respondio el Profeta, tan vanas me parecen las ondas de la mar como los arboles de la tierra. Bien has juzgado dixo el Angel, y de la misma manera auias de juzgar en la causa que te aflige: porque como ha dado Dios à los arboles la tiera, y las ondas à la mar: assi ha concedido alos que viuen en la tierra la noticia de las cosas de la tierra, y a los que viué en el cielo el conocimiento de las cosas del cielo. Otra cosa muy parecida a esta le sucedio a Iob, tratando de la poca razon que Dios tenia en cargar la mano tanto en

Eccles. 11 Si ignoras quæ sit via spiritus.

Esdræ lib. 4 cap. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. III. de la perdicion del

en sus dolores, vino Dios a hazerle captiuo, y dexole tan corrido, que propuso de no hablar mas palabra en este caso. Quanto mas que conocido Christo Señor nuestro, q̃ nos da sobrada luz. En la ley vieja fuesse Dios dando a conocer poco a poco, no de escaso, sino porque se entendiesse lo mucho que Adam auia perdido. Abraham descubrio algo en los tres Angeles, fue noticia muy escura, porque aunque le represento la distinction de las personas, calló los nombres. A Moyses descubrio mas claramente la vnidad dela essencia, pero quedose escura la Trinidad de las personas. A Dauid le descubrio esso y essotro, y en sus Psalmos no solo haze mencion de la vnidad de la essencia, sino de la Trinidad de las personas, nõbrãdo por sus nõbres al Padre, y al Hijo, y al Espiritu santo. En el Psalmo segũdo dize, que ay Hijo, *Filius meus es tu.* De donde se sigue, que ay Padre. Y en el Psalmo 32. dize q̃ ay Hijo y Espiritu sãto, *Verbo Domini cœli firmati sunt, & spiritu oris eius. &c.* Palabra que cria cielos, no puede ser sino Dios, y Espiritu que los adorna y hermosea, no puede ser sino Dios: mas con todo esto era la noticia corta, por ser para pocos, y escura, porque todas erã traças, y erã sõbras como dexamos ya dicho, vino pues Christo señor nuestro, y todas las tres personas diuinas dan testimonio de sí mismas, como dize san Iuan. El Padre da testimonio del Hijo, dandole virtud para hazer milagros: y declarandole por tal desde el cielo cõ voz clara y manifiesta, que dixo. *Hic est Filius meus dilectus.* El Hijo da testimonio dl Padre, en vida y en muerte y despues de resucitado: diziendo, que su Padre le embio, y que las obras que haze son de su Padre que està en el cielo. Y del Espiritu santo, prometiendo de embialle, para que consuele a los suyos, y los alumbre. El Espiritu santo da testimonio del Padre, y del Hijo en lleuar adelante la doctrina del Hijo, y en cumplir sus palabras y promesas. Y assi dize san Pablo, *Qui prædestinatus est Filius Dei declaratus.* quiere dezir, *per Spiritũ sanctificationis*, declarole el Espiritu sãto por Hijo de quien era, poniendo en execucion sus palabras. De todas tres personas dio Christo señor nuestro testimonio, mãdando a sus Discipulos baptizassẽ en el nõbre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo amẽ.

Apoc. 1. c. 5.

Cap. IIII. De la perdicion del mundo, y de su remedio.

ANTE todos los siglos determinò Dios (mouido de su bondad) leuantar à la naturaleza humana sobre todas las criaturas, juntandola á si mismo con estrechissimo ñudo, y reuelando a los Angeles del cielo, la quiã de tener por señora. Viẽdo por vna parte Lucifer su hermosura extremada, por otra parte al hombre tan inferior, no quiso sufrir el verse auentajado y preferido, y mas de quien era menos. Y dixo, perdonarame la Magestad de Dios, q̃ la naturaleza Angelica no ha de seruir à la humana; desuanecido y soberbio con los bienes mal gozados, pareciendole podia competir con Dios, fue derribado del lugar en que estaua al mas baxo y mas contrario del que pretendia, y de vn solo alcance, fue puesto en eterno embargo, y quedo enemigo de Dios, y inbidioso del hombre y de su bien. Y no atreuiendose

dose a Dios, que aunque es valiente por si, cabe Dios es vna araña: asestò todos sus tiros contra el hombre: viole en el Parayso enriquezido de bienes, y temeroso no le trasladasse Dios a los eternos, como auia determinado, reparò en q̃ le vedaua la fruta del arbol, so pena de muerte. Y teniendo por indispensable la determinacion diuina, pareciole que si pudiesse engañar al hombre, le dexaria incapaz de todo bien. Siruiose en este menester de vna serpiente animal (q̃ segun algunos) andaua entonces derecho como los hõbres, y tenia el rostro hermoso como muger. Y poniendo por obra sus pẽsamientos, y sucediendole como desseaua, tuuo al hombre por perdido à remate, y por deshecho el consejo de Dios. Presto se desengaño el demonio de su pensamiento, y fue entẽdiendo poco apoco no estaua à los hombres del todo desauciados de la misericordia diuina: assi por la merced grãde que hazia à algunos dellos, como por los muchos que se escapauan de sus vñas, quando acabauan la vida, como experimento en Abel, que fue el primer hombre en quien probò los filos de su guadaña la muerte: acabando a traycion la quarta parte del mundo, que tenia al parecer mas esperanças de vida. Persuadiose en fin, que las buenas obras teniã su premio cõ Dios, y diose priessa tan grande en introduzir las malas, que fuera de qualo qual en quien viuia temor y conocimiento de Dios, todo lo demas del mundo vino a ser generalmente tyrania, brutalidad, y torpeça. Mostrose Dios como arrepentido de auernos criado, y a gotas de aguadel cielo (castigo conueniente al fuego de la tierra) anegò el mundo, dexãdo solas ocho almas viuas: las quales aunque quedaron algun tiempo temerosas, no quedaron escarmentadas, porq̃ poco despues se vino a estragar el mũdo con Idolatrias y abominaciones, mas que de antes: tuuo necessidad Dios de apartar pueblo de quien fuesse seruido y reuerenciado: el qual fue siempre de mal en peor, hasta q̃ llego su perdicion apũto, que ò los auia de acabar del todo la justicia de Dios, ò remediar de tãtos males su piedad y misericordia. Muchos Profetas pintaron el estado deste pueblo, y le lloraron con lagrimas de sus ojos. Hieremias nunca acabaua de llorarle, y dia huuo, que por todos los estados de la ciudad sancta de Hierusalem buscò vn hombre que tratasse de verdad y de justicia, y no le pudo hallar, y no era mucho no le hallasse el Profeta, pues los ojos de Dios no le hallaron. La misma diligencia hizo Ezechiel. Y Micheas encarece la esterilidad delos justos, debaxo de metafora de higos tempranos, y de viña vendimiada, adonde por milagro se suele hallar rebusco. Y Dauid en muchos Psalmos se querella de la falta de los buenos, y dize, no se halla vno si quiera. Lo mismo dize Esaias en el capitulo 59. y en otros muchos repite los vicios y pecados de aquella republica, los bienes que por vna parte Dios la ha hecho, los açotes y castigos que por otra la ha embiado, y dize, q̃ de todos salia mas estragada y perdida, porque el mal les causaua daño, y el bien desesperacion. Y dando vozes al cielo y ala tierra, les requiere sean testigos de la ingratitud de aquella gente, y de su brutalidad, pues los animales brutos reconoce el biẽ que reciben y sienten el braço y el açote

Hier. 5.

Ezec. 22. Mich. 7.

Esai. 59.

Universidad de Deusto
Biblioteca

açote, y no lo siente su pueblo. En fin los Profetas mayores y menores desentrañandose por los pulpitos, gastaron en esta ocupacion lo mas de sus profecias, y perdieron las vidas en la demanda. Tuuieró al pueblo de Dios por terrero de amenaças muy acedas, y de reprehẽsiones amargas y desabridas: las quales fueron innumerables, porque las culpas lo erã. Y si en el pueblo de Dios y en la ciudad santa de Hierusalem, adonde florecia sabiduria y religió à quien Dios amparaua con su sombra, estaua tã hollada la virtud, que seria en lo demas del mundo, adonde à penas se sabia si auia Dios? Dira alguno, antes que Dios criasse el mundo vio su daño, y perdicio, por que primero que tuuiessen ser las criaturas en si mismas le tuuieró en el espejo clarissimo de su essencia: pues mundo que auia de ser tã malo y tan perdido, para que le crio? Respondo, que no fuera prudencia digna de Dios hazer vn mũdo que se auia de perder, si del todo le desesperara de remedio, mas con esperãça cierta que auia de ser reparada su perdicion con mayor gloria, que fue la afrenta del daño, por venturosa se puede tener su culpa, y assi la llama la Iglesia.

Christo señor nuestro fue el fruto del mundo, y de todas sus criaturas, como lo trata doctissimamente el Maestro fray Luys de Leon en el libro de los nombres de Christo y como todo lo que ay en el arbol sea rayz, ò trõco, ò ramos, ò hojas, no fuera ni auia paraq̃ fuesse, sino para el fruto, y por esto juzgò Christo Señor nuestro por valdia la higuera sin fruto, y mandò que la cortassen, aunq̃ pudiera seruir de sombra à algun caluroso, ò de nidos à las aues: assi faltando Christo, no huuiera cielos ni tierras, noches ni dias, ni elementos. Por Hieremias lo dize Dios a mi parecer bien claro: Yo, dize, hize pacto con la noche y con el dia, que se auian de suceder continuamẽte, sin que jamas quebrasse el hilo y la sucesió, guarde la inuiolablemente, y no auia de guardar el pacto que hize con mi siervo Dauid? Como si dixera, el hauer noches y dias, fue por vn hijo que prometi de su linaje à Dauid: el qual es el fin, porque los he criado, y auiã de ser en balde las noches y los dias? Esta es la razon porque san Pablo, y el autor del Ecclesiastico llama à Christo señor nuestro primogenito de todas las criaturas: lo qual es cosa llana se ha de entender en quãto hõbre, porq̃ como nota san Athanasio, en quanto Dios no se llama primogenito, sino vnigenito, que quiere dezir vnico hijo de Dios: segun la qual filiacion no puede tener hermano, respecto de quié se llame primogenito, mas en orden a las criaturas muy bien se puede llamar assi, no solamente porque sea hermano mayor de todas, predestinado y querido antes q̃ todas, sino porque todas le han engendrado y producido, en este sentido que todas ellas le tiené por blãco y fin, y fueron ordenadas y dispuestas de la prouidencia diuina para que diessen este fruto. Y como dize san Pablo, que todas las cosas del testamento viejo eran sombras de Christo señor nuestro, pudiera dezir que lo eran todas las cosas criadas. Sombras se llamã, ò las que causan los cuerpos puestos ante alguna luz, ò los rasguños que haze el pintor de la imagen formada en su entendimiento, de la vna manera y de

Hierem. 33

Athanas. oraci. 3. cõtra Arian.

Ad Coll. 3. Eccles. 24.

Nõbre Pimpollo.

Ad Coll. 1. Ad Heb. 10

de la otra se puede dezir Christo señor nuestro conueniẽtemẽte cuerpo y verdad, y todas las criaturas sombras suyas. O porque puesto ante la luz del entendimiento diuino, causò todas estas sombras de criaturas. O por que todas eran rasguños de sus Ideas. Y assi sino vbiera de auer Christo, nada vbiera fuera de Dios, desuerte que aunq̃ el mundo se aya perdido tan por el cabo: con remedio tan venturoso y tan rico, se puede tener por dicho sa perdicion. De aqui se sigue vna verdad que dize Salomon en sus prouerbios, *vniuersa propter semetipsum operatus est dominus*. De todas sus obras tuuo por fin prinpal a si mismo aunque pretẽdio dar cabo de la culpa, despojar el infierno, destruir ala muerte y al demonio, y sacar al mũdo a la verguenza, y poner al hõbre en la possesiõn de las sillas celestiales: son menos principales fines, q̃ el vltimo fin fue por si mismo. Si da firmeza ala tierra cõ tan marauilloso artificio, q̃ sin tener ado arrimarse ella misma en su pesadumbre se sustenta: si esta su prouidẽcia diuina hecha centinela de nuestras necesidades, en fin en todas las obras de Dios, el blanco en que mas pone los ojos: es su gloria. Donde menos se pudiera presumir de Dios este deseo fue en su muerte, por ofrecerse ala deshonra mayor que padecio jamas hombre. Con todo esso dio vna voz a su Padre ya q̃ la uio muy vezina. Padre mio ya viene la hora, que por auerse contado el tiempo que ha que la espero por horas ha sido tan larga de esperar, quanto corta de sufrir. *clarifica me pater*: hazed ilustre mi nombre, que ha de q̃dar de la Cruz tã apuertas que sea baldõ para muchos. Oyò luego vna voz del cielo que le aseguro de su deseo. Pues Señor aora honra? No pretende Dios con sus obras otra cossa. Instituye el Señor el sacramẽto del altar q̃ fue el milagro mayor q̃ jamas hizo y añade. *hoc facite in meã cõmemoracionẽ*. Celebre la Yglesia este sacrificio en mi memoria, pareçe q̃ es gana de sacar gloria? essa pretẽde en todas sus obras Dios.

Prouer. 16

Dudã los Theologos si viniera Christo al mũdo no auiẽdo pecado Adã, y aunque a muchos les pareçio que viniera impassible, siẽpre tuue por la mas llana Theulugia que no viniera, por que fuera de que nadie sabe sin reuelacion lo que Dios hizie ra entõces, a ora la Scriptura da por causa principal de su venida la redẽcion del linaje humano, y la Iglesia confiessa en el credo, q̃ por nuestra salud descendio del cielo, y encarno en las entrañas virginales. Y obra tan grãde y excelente con que se afamo tanto la misericordia de Dios, y las entrañas de su amor, no venia bien se hiziesse por occasiõ menos grãde que la redenciõ del hombre. San Augustin lo dize sobre el psalmo 36. hõbre si tu no te deshizieras de Dios, no se hiziera Dios hombre. San Leon Papa en vn sermon, dize si el hõbre no perdiera la gracia ni el criador se hiziera criatura, ni lo eterno tẽporal. Y en mis ojos esfuerza mucho esta opinió el auer encarnado Dios, quando los pecados del mundo estauan mas en la cũbre: y el auer nacido de padres pecadores, pudiẽdo nacer de justos. Y como dize Philõ a otra occasion, las raçones verdaderas solo Dios las sabe, las congruentes y verisimiles que preuban esta doctrina, estas son, en fin quanto la tengo por mas cierta con tanta muyor osadia digo

Saluum facere quod perierat. Luc. 19.

Philon lib. de Cœlo.

dichosa

Universidad de Deusto
Biblioteca

dichosa culpa.

Y porque la Ignorancia de tanto bien, fuera para el mundo ocasió de mas males, y de mayor perdició, que en fin diferẽte es el estado y cõdicion de vn hombre perdido, de la de vn desesperado, y porque su certeça y seguridad podia solicitar en el coraçon humano a repentimiento y penitencia de sus culpas, amor y agradecimiento a tambien Dios, desde Abel justo hasta el Baptista, en todas las edades del siglo jamas dexo la misericordia diuina de auisar al linaje humano, no solamente por ocultas inspiraciones, si no por Patriarchas, juezes, sacerdotes, Reyes, Prophetas, de su venida, multiplicando auisos, reuelaciones, oraculos, figuras: promessas, y prophecias, que diessen la mano a la Fee, y encẽdiessen el desseo de las almas.

Ad Coloss. 1 Y assi lo que nosotros alcançamos por possession, goçaron ellos por esperança, y por Fee. Por esto tocoligaramente Moyses, en la generacion de Cã y de Iafet hijos de Noe, y hablo muy despacio de Seth, de duciẽdo su genealogia hasta Abrahan, nombrando a hijos, y a nietos por sus nombres, y luego la de Isaac y la de Iacob, tocando de passo la de Ismael, y essau, y aun estas dexara del todo, sino fuera por mostrar, q̃ Dios que auia hecho tan cierta la promessa de Ismael, lo seria mucho mas en la bendicion de Isaac. Y como fuesse prometida al tribu de Iuda la gloria desta generacion, dexadas aparte las familias de los onçe tribus, quenta sola la familia de Iudas, digo la que por Phares vino deducida hasta Dauid. Esta es la raçõ porque en aquellos que era mas viua figura de Christo se detenia mas Moyses, como parecio en Abrahan, que con el sacrifficio de su hijo llego a representar la redencion, mas por el cauo. Y en Noe, que con la fabrica del arca, fue figura no menos clara, d̃ nuestsalud en la qual no quiero passar en silencio, loq̃ dize San Augustin, declarãdo vnas palabras escuras, q̃ tiene Sã Pedro en el tercer capitulo de su primera Epistola, cuya difficultad cõfiessa auerle tenido al pirncipio casi anegado. *His qui in carcere erãt spiritibus veniens prædicauit: qui increduli fuerant aliquando, quando expectabant Dei patientiam, in diebus Noe.* Va hablando de Chtisto señor nuestro, y dize S. Augustin, que en el tiempo de Noe, aparecio en espiritu, y predico a los hombres, aquien la Escritura, suele llamar espiritus, o alos hombres, que son espiritus en la carcel deste cuerpo, y dize q̃ aparecio en espiritu, ora llame espiritu a la persona del hijo, que apareciesse en forma humana aparente, como dize San Leon Papa, y San Clemẽte, y el Concilio firmiense, que aparecio, en el testamento viejo, a los patriarchas y profetas, ora en espiritu, quiera dezir, que aparecio en espiritu a Noe y a los varones sanctos de aquella edad, reuelandoles interiormente predicasen al mundo su peligro. de suerte que el mismo Christo señor nuestro, ora por si, ora por sus ministros se hizo en aq̃l tiempo predicador de los hõbres, mas como estaban en la carcel de sus herrores no dieron credito al predicador, presumiendo auia de ser mucho mayor el sufrimiento diuino: hasta que enojado Dios los anego cõ las aguas del dilubio. Dudã aqui algunos, porq̃ Noe no intercedio por el mũdo en el diluuio, como Moyses por el pueblo d̃ Israel las

Aug. Epist. 99. ad Euodium.

1. Ioã. 4. Omnis spẽ ritus qui nõ cre dit Iesum Christ. id est omnis homo.

Leo Epist. 13. ad Pulche. Clemes. lib. 5. const. Apost. c. 29 Conci. firmien can. 13 & 14.

las vezes que Dios quiso destruyrle, al vno reuelò Dios el general castigo que queria hazer en el mundo: al otro en la gẽte Hebrea: y en fin yua mucho de vn mundo a vna parte del, y pusose Moyses como vn muro fuerte contra Dios: Señor ò perdonad a este pueblo, ò borradme del libro de la vida, ora aya querido dezir del libro de sus capitanes y juezes, ora por yperbole del libro de la predestinacion, en fin hizo à Dios vna manera de fuerça: pero Noe entrose en su Arca, y cerrola muy bien por de dẽtro, y Dios se la cerro por d̃ fuera, y no se acordo d̃l mũdo. Y sin duda no fue porq̃ Noe aborrescie sse al mundo, aunq̃ aborrecia sus culpas, que aunque no fue tan famoso enel amor del proximo como Moyses: no se puede dezir le desamaua, mas era menos malse angasse vn mundo tan perdido, quedando saluos los padres y abuelos de quien auia de nacer Christo Señor nuestro, que perderse vn pueblo, de quien no solamente auia esperãças ciertas, sino promessas muy claras, repetidas à Abraham. Y como à Moyses le daua por vna parte tanta priesa el amor de aquella gente, de quien era caudillo y capitan, por otra echaua de ver, se quebraua el hilo de la promesa del cielo, y del bien todo de la tierra, acudio a Dios, Señor por vuestra honra os esta mal.

Cap. 49 Este mismo fin tuuo Dios en escoger para su venida el tiẽpo mas perdido y estragado, y el no hazer asco de padres tan pecadores: que solos tres dize el autor del Ecclesiastico (que fueron Dauid, Ezechias, y Iosias) no cometieron pecado, ni desampararon la ley del Altissimo. Adonde de passo se deue ponderar, q̃ borra el Espiritu de Dios al Rey Dauid de la matricula de los pecadores, porque pecados llorados no los quiere dar por cometidos. Si algun estoruo pudiera tener el cumplimiento de las promesas de Dios y de sus misericordias, era el ser tantos y tã grãdes los pecados y pecadores: y estaua tan lexos desto, que los que mejor sienten de Dios affirmã, que si la prouidencia diuina no tuuiera determinado tiempo cierto para su venida, el mas conueniente fuera aquel en que el mundo la merecia menos: y que quando la naturaleza humana, estuuiera mas braua mas siluestre, y campesina, acudiera mas conuenientemente la misericordia de Dios. Por esso san Pablo escriuiendo a los Romanos, dize, q̃ entre los Iudios huuo muchos incredulos, idolatras, renegados, pero que no fue esso parte para q̃ Dios no cumpliesse su verdad y su promesa, porque es Dios mas verdadero que el hombre mentiroso, y era razon quando se tratasse dello, se hallasse siempre su nombre victorioso, y su fama sin nota y sin achaque, El lugar mas claro de toda la escritura es el Psalmo 88. q̃ comiẽça, *Misericordias Domini in æternum cantabo.* Cuyo arguméto principal es cõtar las promesas que Dios hizo à Dauid, y à su linaje, la misericordia y verdad con que las cumplio, agradeciendole tanto bien con mucho mal. Y porque la gente Hebrea acosada con los açotes que Dios les embiaua por sus culpas cada dia, pudiera poner en duda la certeça de las promesas diuinas, ya parece q̃ nos trata Dios como a gente estraña y aborrecida, no tenemos paraque esperar aquellas misericordias suyas. Dize Dauid, estoy tan lexos de pensar

Ad Rom. 8.

Psal. 88.

Universidad de Deusto
Biblioteca

far de Dios esso, que antes pregona re por los siglos. que ha de yr siempre adelãte su misericordia y su verdad. Vna vez Señor jurastes y prometistes a vuestro sieruo Dauid, de leuãtar su linaje del poluo dela tierra, y multiplicarle sobrelas estrellas del cielo: y viendo quan à raya cúplis vuestras promesas, los cielos confessaran vuestras marauillas Señor. Y porque pudiera vno dezir, si las desuerguenças de los hijos de Dauid fueron muchas, impediran por ventura los rios de vuestra misericordia? Responde, si sus hijos echaren por el suelo mi ley, si profanaren mi testamento, si no guardaren mis justicias, cargaré yo la mano de mi furor y mi saña sobre sus maldades, multiplicarè açotes, como en captiuos remeros, saluasiépre mi misericordia y mi verdad. Dõde se deue aduertir, q̃ este nõbre misericordia, es nombre de Dios encarnado, como consta de muchos lugares de la Escriptura. Auia yo de profanar el pacto, que vna vez hize, y las palabras que salieron de mi boca auian de quedar por falsas y mentirosas? Vna vez lo jure, y jurelo por mi sanctidad, *Si Dauid mentiar*, auia yo de mẽtir à Dauid? Si Dauid fuere adultero y homicida, castigarele yo: pero su linaje ha de durar eternamente, de suerte que por aqui quedaron mas confirmados nuestros desseos y esperanças.

1. Petri. 5. psal. 50. Secundũ magnã misericordiã tuã.

Por esto, auiendo hecho promesa de todos los demas bienes debaxo de condicion, ora sean naturales, ora sobrenaturales y diuinos, deste la hizo absoluta. Pedro Galatino, y Ruperto aduierten, que quando Dios prometia bienes particulares siempre ponia condicion, y quando no la expressaua, se auia siempre de entender. Esta verdad se ve en Esaias bien claramente en el capitulo primero, y enel capitulo 50. y en el capitulo 19. delExod. y enel Psal. 80. *Sinõ fuerit tibi Deus recens.* Y Achior Principe de los Amonitas se la dixo à Olofernes general deNabuchdonosor, viniendo con vn exercito poderosissimo sobreBethulia, espantandose mucho que no se le rindiesse aquella gente, como todos los demas que hasta alli auia topado: haz inquisicion, dixo el principe, del estado en que està esta gente con su Dios, porque si le tiene enojado nuestros son, el mismo nos los pondra en nuestras manos, si le tienen contento suya es la victoria: porque siempre pelea por ellos, y los tiene prometidos todos los bienes del suelo. Por esso amenazando Micheas al principio desu profecia al pueblo de Israel y de Iuda convn grandissimo açote, añade, *Inscelere Iacob omne istud.* Castigos, dize, son ya merecidos, en fin ello es cierto, que nuestra perdicion nace denosotros mismos, y el bié nos viene de Dios. Y pareceme se pudiera poner otra regla vniuersal mas que la de Galatino y de Ruperto, que hablando generalmente, siẽpre promete Dios bienes, porque su coraçon franco, liberal, y generoso no lleua males de su cosecha, y si los llueue sobre nosotros, con nuestras culpas le ponemos los açotes en las manos, y por escusarlos nos amenaça cõ ellos cada dia. Pero de su venida hizo promesa absoluta, como dize San Pablo a los Romanos, paraq̃ fuesse firme y segura, y escogiendo la casa de Abraham por suya, adõde hauia de nacer y viuir en quanto hõbre, y por solar conocido, no tomò achaque de nuestros desseruicios, ni aguardò

Iudith. 7.

Galat. Lib. 7. cap. 1 de Ruper. vict. verbi cap. 24.

Vt sub lege firma esset promissio. Ad Roma.

ni aguardò à merecimiẽtos. Y por que el nacimiento del Baptista se endereçaua à este bié, aunque le desmereció la incredulidad de su padre Zacharias, castigò al viejo dexandole mudo, mas pariò à Sã Iuan Elisabeth, aunque vieja y esteril, como estaua prometido. Y si el Baptista quando era ya de treynta años, ò mas dio vozes por toda la Region del famoso rio Iordan, que aparejassen los caminos al Señor: estos alinos y disposiciones no eran tanto para la venidà de Dios al mundo, q̃ ya auia años, auia venido, y sin pedir condicion, sino para que le recibiessen con el alma dignamente, y se aprouechassen de sus milagros y doctrina.

Las primeras buenas nueuas y el primer aviso deste bien dio la misma persona del Hijo de Dios, que aunque es doctrina recebida comũmente, que era Angel el que aparecia y hablaua en persona de Dios à los padres del viejo testamento, tãbien tienen muchos Santos que algunas vezes era el mismo Dios: y assi lo afirma Augustino Eugubino y trae en su fauor a Sã Hypolito, y à Eusebio Cesariẽse, y dize, q̃ quãdo Dios formò à Adã, y quãdo le sentenciò, dãdole penitẽcia desu culpa, era el Verbo en cuerpo humano aparente, como ensayandose entonces en lo que auia de ser despues. Y assi haze facil el sentido de aquellas palabras que dixo Dios en el principio del Genesis. Hagamos al hombre à nuestra imagen y semejãça: como si dixera, este traxe de q̃ me he vestido aora, ha de ser la forma y la figura del hombre. Y San Augustin nuestro padre dize, que aparecio a Adam y Eua en el Paraysso en forma humana. Y la razon q̃ le mueue, son los actos humanos q̃ alli hizo, el venir, el passearse, el hablar, el yrse. Sã Ambrosio dize, que el que aparecio à Abraham, y le prometio que su linaje creceria sobre las arenas de la mar, era el Hijo disfraçado como hombre. Y San Dionisio dize, que era el mismo el que hablò à Moyses desde la çarça: y el que lucho con Iacob. Y no es pequeño argumento en fauor desta verdad, que en los mas destos lugares en vez de Señor, ponen los Hebreos el nõbre inefable Ieoua. Passaua entre Dios y la naturaleza entonces, lo que sucede entre desposados en ausencia, que hasta que llega el dia de las bodas, se entretienẽ con cartas y con retratos: assi los sacrificios que Dios ordenaua, las profecias y figuras, erã las cartas: el aparecer en figura humana eran los retratos, en que parece tambiẽ lo dessea el mismo Dios, pues acudia tãtas vezes à estos entretenimientos. Mas con su venida cessò todo. Porque como dize san Pedro Grisologo: dulce es la carta mientras llega el que la embio, necessaria esla obligacion, mas hasta que pague el deudor, apacibles son las flores, pero mientras llega el fruto, todo esto duro hasta Christo, y alli parò.

Aug. Eugu. in expositione psal. Domine proua sti me. Euseb. lib. demastrat. Euangel. c. 5. per totũ.

Aug. super Gen.

Ambros. ad Gol. cap. 1.

Dionis. de diui. nom. lib. 2. c. 4

Ser. de In carn.

Las figuras tambien fueron auisos de aqueste bien, porque eran como vnos espejos grandes, en que estauã representados alviuo los mysterios de la nueua ley. Y porque seria muy prolixa ocupacion el hazer mencion de todas, ò de las mas, traere solas dos, ò tres. La de la çarça que vio Moyses, es famosa en la Escriptura: y assi dixo el Profeta, quiero yr à ver esta vision grande q̃ arda la çarça y no se queme, gran milagro. Cosas ay que se conseruã

en

Universidad de Deusto
Biblioteca

August. lib. 21. cap. 4.

en el fuego, como Salamãdra. Y Sã Augustin en sus libros de la Ciudad de Dios, tratãdo como el fuego del infierno, por el infinito poder de Dios quema los cuerpos delos condenados sin boluerlos en ceniza. Trae algunos exẽplos de cosas naturales que se conseruan en el fuego, para inferir de alli quanto mejor puede Dios conseruar aquellos cuerpos miserables sobrenaturalmente: y prueua que no todo le quarde se consume, como el móte Etna, y otro que ay en Licia, y otro en Etiopia. Y en el capitulo segundo dize, que ay en Arcadia vna piedra llamada Abestin, que encẽdida vna vez, jamas se apaga. Y cierto linaje de lino ay que ardiendo toda la noche en el candil, queda tan blanco y entero como antes. Son propriedades ocultas de la naturaleza, como dize Plinio: pero no son milagros, mas que vna çarça encendida no se queme, es vision grande y peregrina: porq̃ ninguna cosa ay mas dispuesta para el fuego que las çarças y cambrones. Y assi se haze mẽcion en algunos lugares de la Escritura deste fuego por su presteza y velocidad. San Gregorio dize, que esta vision es figura de la vnion de la persona diuina, con la naturaleza humana; que juntando Dios à si nuestra naturaleza no la acabe, y la consuma, gran milagro. Que siẽdo su Magestad infinita, y la humanidad limitada, no la agote su presencia, gran mil agro: que la paja liuiana estè firme contra la furia del viẽto, y que toda la agua del mar no conuierta en sivna gota de otro licor, gran milagro. Pero mucho mayor es quela naturaleza humana estè junto ala diuina. Si el rustico acaen la tierra se pusiesse junto àla Magestad Real, serian pocos los de sũ guarda para echalle à cozes y à pũllaços: peroque siendo nuestra naturaleza tan rustica y tan siluestre, estè tan cerca de Dios, y que los Angeles de su guarda quelon millares de millares la respeten, y la adoren, gran milagro.

Egrediatur ignis de Rãno. Iud. 9.

Tambien es figura celebre la escala de Iacob: hallose el pobre moço al anochecer envn campo desierto y solo, sin cama y sin cena, echose à dormir, haziendo de vnas piedras cabecera: empero Dios que siẽpre cuyda del amparo del justo, asomò la cabeça por vna vẽtana del cielo, para mirar à Iacob, es la prouidencia particular que tiene de sus amigos, quando estan en necesisdad, q̃ à Dios imaginamosle en medio del cielo, y alli està su trono Real, y su dosel, y su silla: echole vna escala, por la qual subian Angeles, y descẽdian. San Augustin y otros muchos Santos, dizen, q̃ es figura de Christo Señor nuestro: la enmbre era la diuinidad: la parte inferior la humanidad. El mismo Señor parece q̃ declarò a Nathanael este mysterio. Vereys, dize, el cielo auierto, Angeles que suben y descienden sobre el Hijo del hõbre. Soy (como si dixera) la verdad de aquella escala. Y dize el texto: que tomò la piedra que le auia seruido de almohada, y leuãtola por padron y por señal de la santidad del lugar, donde se deue notar: que quãdo Iacob se echo à dormir, dize el texto, que puso muchas piedras por cabecera: y despues de auer recordado puso por padron vna sola: sobre lo qual cita Galatino vna tradicion Hebrea: q̃ quando se acosto, puso por cabecera piedras, diziendo si quando despertare, estas piedras fueré: vna persuadire

Ioan. 1.

suadireme yo que se pueden juntar dos naturalezas diuina y humana, en entidad de persona. San Fulgencio haze misterio de que hiziesse de piedras la cabecera, pudiendo la hazer del fardel, de la ropa que lleuaua, y dize, que con el miedo que lleuaua de la muerte, entendiendo que su hermano le seguia, la congoxa le arrojò los pensamientos al Mesias, como al reparo de sus miedos y temores, y acordandose que auia de ser piedra angular del edificio espiritual de la Iglesia, tomò con deuocion vna piedra, como quien dize: sobre esta quiero morir. Y como entre sueños le reuellasse Dios mas claramẽte el misterio de la piedra, leuantose muy alegre y pusola por padron y vngiola como figura de Christo, piedra vngida cõ olio santo. A la hora de su muerte gozò Iacob deste regalo tambien. Entrãdole a visitar su hijo Ioseph, dize san Pablo a los Hebreos, que echò la bendicion a sus hijos, y adoro la cumbre de la bara. San Theodoreto dize, que como era Virrey y Adelantado de Egypto, y lleuasse el ceptro del oficio en la mano, beso el santo viejo el estremo de la bara, en que se cumplio lo que auia profetizado Ioseph en su niñez, que el sol, y la luna, y las estrellas le auian de adorar, por quien entienden los Santos, el padre, y la madre, y los hermanos. Iuntando con este lugar el del Genesis, que dize: adorò Iacob al Señor, boluiendose a la cabecera de la cama. Viene San Augustin nuestro padre a barruntar vn gran mysterio: porque la Escriptura no auia de llamar señor a Ioseph en nombre de su padre: y assi quiça viene bien aqui la profecia de Esaias en el capitulo onze, donde dize, que saldrà vna bara de la rayz de Iesse, y brotarà della vna flor. La qual declara San Iuan Chrisostomo, San Ambrosio, y San Augustin de la Virgen sanctissima, bara del linaje de Iesse, ò de Isay por otro nombre, figurada en la de Aaron, que dio fruto milagroso sin el humor de la tierra, y de Christo su Hijo Señor nuestro, que es la flor del campo y la azucena de los valles, que tanto alaua la Esposa en sus Cantares. De suerte que adorar la cumbre de la bara, y adorar la flor, y a Christo Señor nuestro todo es vno. Con esto partio el santo viejo contento de aquesta vida, adorando el bien de lexos que dende cerca no pudo gozar, como el q̃ nauegando muere a la vista de su tierra.

Ad Heb. 11

Genes. 47.

Aug. ser. 3 de tempore Christ. Hom 16 sup. Psal. 22. Ambr. c. 9. de Institu. Virginis.

Las profecias tambien fueró muchas que siruieron de auisar al mundo de entretenerle, y de confirmarle en las esperanças deste bien: de las quales dire solas tres o quatro por escusar prolixidad. Queriendo Esaias persuadir al incredulo Rey Acab, le auia Dios de librar de los poderosos Reyes que venian contra el, le dize, que para señal de que Dios quiere y puede librarle, pida algun milagro, ò de lo mas profundo de la tierra, ò de lo mas alto del cielo, Acab como Idolatra ò por no dar gloria a Dios, como dize otra letra, ò por hazer burla de sus ministros, no vino en este partido: enojado el Profeta como zeloso de la honra de Dios, dize, ò Reyes de la casa de Dauid, aunque poco parecidos a su Fè, que no os basta ser pesados a los hombres, sino que si fuesse possible querriades dar pena a Dios, pues mãdoos yo, q̃

Universidad de Deusto
Biblioteca

aunque no querays confessareys su poder, y sin pedirle señales, os ha de dar vna digna de su omnipotencia: conuiene à saber, que concibira vna Virgen, y parira vn Hijo, que se llamara por nombre Emanuel. Dexando a parte las cegueras de los Rabinos, que entienden por esta virgen a la muger de Acab, y à la de Esaias, y otros desatinos mayores. Deue se notar que son ordinarios los transitos en los libros de los Profetas, quiero dezir, que tratando muchas vezes de los negocios del viejo testamento, saltan a los del nueuo: y hablando ya de Salomon, ya de Dauid, ya del Cordero que se auia de sacrificar, passan a la persona del Saluador: porque como todas aquellas cosas eran figuras y sombras suyas, no es mucho dexassen à ratos lo mas por lo menos, y pues se concede a Virgilio que tratando del hijo de lotro Cõsul, buelua su lenguaje à Augusto Cesar, y que de las cosas de los tyranos, passe a las del Imperio de Roma: no es mucho se le conceda à Esaias tratando del socorro oportuno del pueblo de Dios, passar al socorro mas necessario y oportuno de todas las criaturas vniuersalmente, que fue la Encarnacion del Hijo de Dios. Pues tratando deste socorro, dize, que concibirá vna Virgen, y parirà vn Hijo, cuyo nombre sea Dios hombre. Que conciba y para vna Virgen, gran milagro: y que Dios se haga hombre, gran milagro: que echando al hombre del Paraysso por la culpa, aora no le deseche de si: y que junte a su persona al que desterro de su arboleda, gran milagro: que el que auia dicho no mas amistad con el hombre, porque es carne, junte su diuinidad à la carne, y que el grande Eliseo ajuste su grandeza con la pequeñez del moçuelo ya difunto, gran milagro. Que en el Arca de Noe se vean juntos el cordero, y el leon, el aguila y la paloma, y que coman a vna mesa, y que se vea el pece adonde corrian los gamos, y el gamo donde se assomaua la ballena, mucho era: aunque la necessidad enfrena la fiereça, haze amistades entre los mas enemigos: pero que cessando el diluuio de la tierra, se junten madre y virgen, diuinidad y humanidad, abite Dios el suelo, y el hombre pise el cielo, y haga trono de Angeles, gran milagro.

El mismo Profeta en el capitulo treynta y tres, dize, quien ha de creer nuestras palabras? à quien ha hecho Dios reuelacion de su braço? *Ascendet sicut virgultum coram eo, & sicut radix de terra sitienti.* La reuelació, dize, que Dios ha hecho de su Hijo a los demas Profetas, y a mi, es tan soberana, que à penas aura en el mundo quien la crea: porq̃ siendo la misma fuerça del braço de Dios, sus principios muestran tanta flaqueza, como vna bara delgada, que tiene su rayz en vna tierra sedienta y calurosa: es concebido en Nazaret, lugar pobre: nace de vna Madre pobre, despossada cõ vn carpintero pobre: la vida que passa, es pobre: los Dicipulos que escoge, pobres: estos son los principios, pero los fines son glorioso, será grande, llamado Hijo del Altissimo: tendra la silla de Dauid, el reyno de la casa de Israel para siempre, Imperio

Esaias. 33.

Imperio sin termino y sin fin, como en el inuierno el sarmiento del gado que se va arrimando a vna pared, ò tendiendo por vn encañado parece feo y asqueroso, y à no conocerle, no se esperara del fruto que fuera hermoso: mas en la primauera vestido de hojas enriquecido de pampanos y racimos, es de grande hermosura y recreacion. Assi Christo Señor nuestro que dize de si: Yo soy vid verdadera, en sus principios parecia cosa despreciada a los ojos de la carne, mas en la primauera de sus milagros y de su resurreció era conten to el mirarle.

Hier. 31. Hieremias en el capitulo treynta y vno, dize: *Nouum faciet Dominus super terram, fœmina circundabit virum,* Vna nouedad grande ha de hazer Dios sobre la tierra, no en el cielo, como quando se parò el sol, no en el ayre, como quando llouio fuego: no en el agua, como quando diuidio el mar: no debaxo de la tierra, como quando tragò a los pecadores: sino sobre la tierra: y serà tan nueua y milagrosa, que enuejezca todas las que Dios ha hecho: y hara de aqui à que el mundo se acabe: que no se pueda comparar con ella, la muger del justo buelta en estatua de sal, ni los rios en sangre, ni la bara en culebra, ni el agua en vino, ni el tullido en sano, ni el ciego en lince, ni el muerto en viuo. Esta nouedad es, que vna donzella rodeara a vn varon, y siendo Virgen se verà preñada, vistiendo con el brocado de sus entrañas vn hombre perfecto, que del primer instante de su concepcion lo sea con tanto saber y gloria, como tiene aora en el cielo. Por esso se llama cachorrillo de leona, de quien dize Plinio, està en el vientre de su madre tan perfecto, como despues de nacido. Daniel levio cõ canas, niño y cõ canas, porq̃ siempre fue varon. Esaias lo estendio mas, y dixo, q̃ haria cielos nueuos, y tierra nueua de tanta riqueza y valor, que perderiamos la memoria de los passados. Y aunq̃ algunos declaran este lugar del juyzio vniuersal: quãdo se mejorará estas cosas para quedar perdurablemẽte mejoradas. Pero Sã Cyrilo y la glossa ordinaria le entiendẽ de la venida del Hijo de Dios. Va en su nombre prometiendo alli el Profeta algunas cosas que ha de cumplir a su pueblo el dia que viniere al mundo. Y porque a caso no pareciessen a muchos difficultosas ò imposibles acude, sabed que tengo de hazer vn mundo nueuo, vna tierra mejor q̃ la q̃ pisays, vnos cielos mejores que los que veys, vn sol, y vna luna de mayor luz que las que os alumbran en las noches y en los dias. Y alegoriçando vn graue author por menudo las cosas deste vniuerso, dize, que los cielos son los Apostoles: los dos polos sobre que se rodea toda esta machina, la diuinidad y humanidad de Christo Señor nuestro: los elementos, los sacramentos de la Iglesia: los montes, los perlados: los valles, los Principes y los Reyes: los llanos, los pueblos: el mar, las Escripturas: las estrellas, los Doctores: las nubes, los Profetas: los truenos, los milagros: las guerras, las persecuciones de los tyranos: las defensas y municiones, la abundãcia de la palabra de Dios: los viẽtos differẽtes,

Dan. c. 7.

Esaias. 65.

Universidad de Deusto
Biblioteca

los dones del Espiritu sancto, los tiépos, la variedad de los estados, de martyres, de confessores, de Virgenes, el dia, la gracia, la noche, el paccado, los planetas, los hombres, las fieras, los demonios, las viuoras, y serpientes, nuestros apetitos, el varon, el espiritu la hembra la carne, la Luna la Virgẽ el Sol, Christo señor nuestro, todas estas cosas tiené entresi conueniéte proporcion. En fin San Pablo escriuiendo a los Romanos, dize, que por los Prophetas hizo promessa de su hijo. Y vn Euangelista dize, que todos los Prophetas dan testimonio del.

Dejo muchos Vaticinios que dixeron de la venida de Christo, y de los misterios de la Yglesia algunos adiuinos, que tubo la gentilidad como Orpheo Griego, Zoroastes Persa, Mercurio Trismegistro, de quié dizen algunos fue letro suegro de Moyses, y las antiguas Sibillas, como lo refiere San Augustin nuestro padre en sus libros de la Ciudad de Dios, y Lactácio Firminano, y Iusti no Martyr, y Clemẽte Alexãdrino, y Eusebio Cesariense, en la vida de Costantino, donde prueua euidentemente que los versos de las Sibilas no pudierõ ser compuestos por algun Propheta, o amigo de Dios, y atribuydos à ellas falsamente: antes con prouidencia diuina vinierõ a manos del Romano orador, algunos tiempos antes que Christo naciesse, y el los interpreto en su libro segundo de, *Diuinatione Deorum*, dõde dize, que cõstaua de aquellos vaticinios, que en aquella era auia de nacer vn Rey aquien los Romanos auiã de recebir con gran goço y reuerencia, si quisiessen ser libres y saluos d'sus males y peligros.

Aug. li. 18. de Ciu Dei cap. 22.
Lact. li. 4. diuin. Instit cap. 18.

Cõ estos auisos y otros muchos de que estan llenas las Escripturas, y con el desseo de ver con sus ojos tanto bien, y con el pessar de ver en el mundo tanto mal; toda la vida de los sanctos del viejo testamẽto, no era otra cosa sino vn ansia perpetua d' Christo encarnado. Por esso le llama el Propheta Ageo el desseado, y el Patriarcha Iacob, la esperãçade las gẽtes, porq̃ de ninguna otra cosa colgauan sus desseos y esperanças. Y como vna esperança prolixa, y vn desseo quãdo es muy grande atormenta vn coraçon: dauales tangrande priessa el que tenian deste bien, que ya se le pediã al Cielo, y a las nubes y a Dios, ya le llamaban a el mismo. Y quando no hizieramos aqui alarde sino de los suspiros de Dauid, y de las vezes que en este caso manifesto sus desseos, bastara por encarecimiento de los de entonces. Robado de la esperança y del desseo deste dia, hizo el Psalmo ochenta y ocho, y al cabo agonizando con el pensamiento de su tardança, se voluio a Dios y le dixo, señor adonde está las misericordias antiguas, que prometistes a vuestro siervo Dauid tan liberalmente, tened atencion a la mofa y al escarnio que padecieron de las gentes enemigas vuestros siervos, de que no me ha cabido ami la menor parte, y he callado y he sufrido, dandome en los ojos cada dia con que nunca acabays de venir. Y encareciendo en otro Psalmo quan lejos auia viuido de dar a sus enemigos mal por mal, dize si tal hize, si tal pense, persigame mi enemigo, y muera yo infamemẽte a sus manos, y paresciendo era poco

Gene. 49.
Aperiatur terra & germinet & nubes pluãt Iustum, mitte quem missurus est veni Domine nolli tardare.
Psal. 88. Quod exprouauerũt cõmutatio nẽ Christi. tui (Alias) Tarditatẽ Christi tui
Psal. 7. Gloriã meam inpulauerem deducat

poco el dezir esto, añadio bueluase en poluo mi gloria, como si dixera no ha sido otro el blãco de mis deseos y esperanças, la ocasiõ de mis lagrimas y suspiros: la gloria de que me precio, sino el Messias pedido y desseado de las gentes, este es el escudo de mis armas, el blason de mi linaje, pues si se aueriguare contra mi vna flaqueza tan grãde, bueluase me en poluo aquesta gloria. Y en el Psalmo 16. dixo, no se veria harto, hasta que la viesse con los ojos, q̃ aunque los mas declaran este verso de la bienauenturança, y muchos de la gloria de la Resurreccion. No faltan Dotores graues que le declaren de la Encarnacion. En el Psalmo 71. considerando a Christo ya venido, acabò con aquellas palabras, que hã parecido a muchos tan dificultosas, *Defecerunt laudes Dauid*, ya no tiene mas Dauid que pedir ni desseear, a esto se endereçauan sus ruegos, sus oraciones, y plegarias, pues que las vee ya otorgadas y cumplidas, cesse ya de pedir y de rogar. Esaias me parece lo encarecio por el cabo quando en el capitulo 64. entro de rondon, diziendo: Señor, oxala rompiessedes los cielos, y viniessedes, venid, si quiera se hunda todo, si quiera abraseys los montes, y la grandeça del fuego los haga agua. Como si dixera: Señor, otra vez veniste a dar la ley al monte Synay asombrando el mundo con truenos, con relampagos, y humo, oxa la vengays aora si quiera le destruyas. Hizo alusion a la Magestad con que vino entonces, que parece se ardia el monte, y dize: venid si quiera abraseys y derritays los montes todos, para que vuestro nombre sea temido y celebrado. Vna razon alega entre otras muchas el author del Ecclesiastico para inclinar à Dios a esta merced tan desseada. Señor, dize, hazed misericordia de vuestro pueblo, y vsad con el desta clemencia y piedad, no os la pido por justicia, que ni os la merece, ni la deueys a sus obras, sino por merced, q̃ es de Reyes hazer mercedes tan grãdes, y quãdo todas las demas razones cessen, mueua os el inconueniente grande q̃ se sigue, de no hazer con vuestro pueblo esta grandeza y liberalidad, pues quedariã vuestros Profetas tenidos por infieles y por falsos, en q̃ tãbien os va à vos vn gran pedaço de hõra, porq̃ ellos os han fiado a vos, y vos los teneys dada palabra a ellos: y ellos no solamẽte tienen empeñadas las suyas, sino hechas publicas obligaciones y escripturas, que dende Abel todos los Sanctos del Testamento viejo, vnos seruian de fiadores, otros seruian de escribanos. Y si Abraham con el sacrificio de su hijo: y Noe con la fabrica del arca: y Moyses leuantando en el ayre la serpiente, representaron y prometieron, que vuestra vida, y y vuestra muerte auia de ser pielago de la salud humana, y reparo contra la ponçoña, y contra el diluuio de la culpa. Vuestros Profetas como historiadores y coronistas vuestros lo escriuieron en mil partes, y para que queden por legales y fieles, hazed en este caso lo que hizistes con Aaron: cuya bara hecho grumos, flores, y fruto: los grumos son todas las figuras de la viejaley, q̃ estan preñadas de vos:

Sitiabor cum apparuit gloria tua.
Ecclesi. 36.
Hieronym. cõpleta sũt laudes Dauid.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. IIII. De la perdicion del

las flores: los mysterios de vuestro Nacimiento, Circunsicion: y los demas de vuestra vida, el fruto de vuestra muerte, y vuestra Resurreccion. San Pablo en la carta que escriuio a los Hebreos, dize, que todos los Padres del viejo Testamento murieron con este pio, y no lleuaron otras ansias desta vida sino el no auer visto con los ojos al Messias que tanto desseauan: pero que muriendo con fe de que hauia de venir, ya que no gozaron deste bien en la vida, le saludaron desde lexos en la muerte. Como si el que nauega para su tierra desseada, en dando vozes la chusma tierra, tierra, se le rompiesse el nauio, y saludasse a su tierra, ya que no puede gozalla. Y como el captiuo en Argel, ò Berberia, que con inmortal desconsuelo mira à España, y la saluda. Y como Daniel en Babylonia q̃ tres vezes cada dia se assomaua a vna ventana, manifestando el desseo que tenia de Ierusalem su patria amada. Y como dixo Christo Señor nuestro, Abraham desseo mucho ver mi dia, vio-le y gozose cõ el, lo pudiera dezir de todos los Sanctos de aquel tiempo, cuya continua oracion eran las palabras del Psalmo, *Cito anticipet nos misericordia tua.* En nombre de todos dezia la Esposa: Oxala Esposo mio te viesse ya hecho hombre y hermano mio alos pechos de tu madre, de suerte que pudiesse darte vn beso: y tomarte yo en mis braços, nadie haria burla de mi. Ya auia dicho lo delbeso alprincipio de aquel libro, que es el ansia de oyr la doctrina de su boca. Y en lo que dize, nadie haria burla della, ò alude, à la mosa que hizo el Demonio de nuestros primeros padres, despues que comieron la mançana con el apetito de ser Dioses, y quedaron hechos bestias: ò a la que toca Dauid en el Psalmo 88. que las gentes enemigas, haziã a los Sanctos, çahiriendoles lo que tardaua su Dios.

Ad Heb. 11

Psal. 78.

Can. 8

Can. 1. Osculetur me osculo oris sui.

De aqui nacen las ansias de aquellos Sanctos viejos que morian peregrinando fuera de la tierra de promission, de que sus hijos y nietos lleuassen sus huessos a los sepulcros de aquella tierra bendita. Iacob viendo la muerte vezina, llamò a su hijo Ioseph, que era principe de Egipto, y dixole, si he hallado gracia en tus ojos, si te parece que me la deues hazer, si me amas y me quieres como a padre, jura que haras conmigo este beneficio, de no dar à mis huessos en Egypto sepultura, sino en aq̃lla tierra sancta, donde estan enterrados mis mayores. Lo mismo hizo Ioseph, dando a los suyos las buenas nueuas de su libertad, los pidio encarecidamẽte no dexassen sus huessos en Egypto, sino que los lleuassen consigo. Parece importaua poco que sus huessos se boluiessen ceniza en la tierra de Egypto, ò de Israel, sino que aquellas ansias eran señales del desseo abrasado cõ que morian de ver a Dios encarnado. Y ya que no le podian ver sus ojos, consolauanse con esperar y creer auia de pisar sus huessos con las plantas de sus pies. Esta ventura tuuo Adam, pues no solamente tuuo sepultura en la tierra de promission, sino en el el mismo lugar donde fue crucificado Christo Señor nuestro. Assi lo dize Origenes Theophilato Sã Ambrosio, Sã Epiphanio

Genes. 49.

Genes. 50.

Orig. Hom. 31. sup. Mat. Amb. li. 5. Epist. Epist. 19 Epiph. lib. 1 cõtra heres. heres. Rationorũ & libro. 5. heres. vlt.

Epiphanio, despues de auer viuido siete horas en el Paraysso, y nouecientos años desterrado y peregrino, pediria à Dios que muerto alo menos gozasse de su presencia.

El estado de aquel tiempo no puede dexar de encarecer este desseo, porque lo primero se llama noche en muchos lugares de la Escriptura, como la nueua ley se llama dia. Llamase tiẽpo de culpa como el de la nueua ley se llama de gracia. Llamase estado de enfermos, y de dolientes, de presos, y encarcelados, en mazmorras, y carceles escuras, y la noche, y la culpa tienen lo primero anexa la escuridad, y caso que venga a ser muy clara, respeto del dia, es escura: assi entonces estaua el mundo lleno de tinieblas palpables. Aun en Athenas cuyas letras eran famosas en la tierra, dize San Pablo en los Actos de los Apostoles, que era la gente inclinada à Idolatrias, y llama aquella edad tiempos de ignorancia y ceguedad. Esaias lo encarece quanto puede, como ciegos dize, palpauamos la pared, y como hombres sin ojos andauemos tan atiento a medio dia, como si fuera de noche: y como los muertos en los sepulcros, donde no ay rastro de luz. La culpa tambien es vna nube del alma, vna tiniebla del coraçon, vna telaraña del entendimiento. Dauid se quexa le auia quitado hasta la luz de los ojos. Iob tratando de los Demonios, dize, que hazen sus casas enlas tinieblas, porque la culpa siempre queria viuir cubierta del manto de la escuridad, y tapada con la capa de la noche. Lo segundo, la noche y la culpa trae consigo tristeza y melancolia, como la gracia trae plazer. Zacharias dize: alegrarase tu coraçon como de vino, de tal manera alegra el vino vn coraçõ, que nose parece la causa del alegria: assi la gracia alegra à vn justo, y no sabreys de q̃ anda alegre. Ni mas ni menos al pecador vereysle triste, y no sabreys la ocasion. No vuo cosa enel mundo q̃ reparasse la tristeza de Cayn, aunque Dios procurò consolarle. Al Rey Antiocho, el pensamiento solo de sus culpas le vino a poner tan triste, que le acabò la tristeça: *Et ecce pereo tristitia magna.* A Iudas desespero su traycion y su pecado. Y cada dia ay Caynes, Antiochos, y Iudas desesperados. Y aunque este Baltasar a la cabecera de banquetes y passatiempos alegres, tiene el alma en vna noche de tristeza y de pesar. La razon desto es, porque la culpa es ceguedad, y es dolencia, y es carcel y prision desapiadada, pues sin luz, sin salud, sin libertad, quien ha de tener contento? Que alegria puedo tener, dixo Tobias el viejo, no viendo la luz del sol? Pues a los enfermos y encarcelados les parece la noche vn siglo, y miran por los resquicios de las puertas y ventanas, y estan atentos a los reloxes con ansias de ver el dia. Con este tormento viuia el mundo en aquel tiempo, no es mucho que los justos desseassen que amaneciesse aquel dia que auia de ser alegria de los tristes, libertad de los captiuos y presos, salud de los enfermos, luz de los ciegos, bien vniuersal de todos.

Actor. 7.

Esaias. 59.

Psal. Lumẽ oculorũ meorum, & ip sum non est mecum.

Zach. 10.

Gene. 4.

Quien pusiera los ojos con atencion en lagrimas tan sangrientas, en sospiros tan abrasados, desseos, y esperanças tan del alma, jurara q̃ auia de ser mucho mayor el gozo

Serm. 2. su per Cant. Bernar.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y el alegria que auia de tener el pueblo de Israel, con la presencia de Christo, que las congojas que hasta alli auia dado, la esperança, y el desseo: pero es caso q̃ pasmò almundo. Y san Bernardo dize: que cada vez que piensa en el, queda confuso y compungido, y q̃ á penas puede enfrenar las lagrimas de los ojos, que quando Dios mouido de su misericordia, y con dolido de la miseria de su pueblo se vino a entrar por sus puertas, le dieron con ellas en los ojos: y envez de agradecerle tan soberana merced, le aborrecieron de suerte que le quitaron la vida. Acosado Dauid de vna grã sed, desseo có grãdes ansias vn poco de agua dela fuẽte de Bethulia. Tres valẽtisimos soldados rõpieró por vn esquadró de enemigos por traerla: quando la tuuo en sus manos, ni la estimò, ni la quiso: assi fueró los Iudios con la fuente de agua viua: pidieronla con sospiros, y despues da ua enlas plaças vozes, si alguno tiene sed, venga y beua: y a penas auia vn hombre que quisiesse beuer della. San Augustin los cõpara al frenetico, que da vozes por su madre, o por su hermano, y quãdo se le põné delante, les tira lo que tiene en las manos. Ieremias dize lo hizo assi la casa de Israel, y la casa de Iuda, tenian al cielo cansado con peticiones y ruegos, pidiendo su Messias, quando vino, *negauerunt Dominum, & dixerunt nõ est ipse.* Donoso talle de Principe y de Messias, este auia de ser el que auia de libertar a Israel con poderosa mano, y sacarle dela seruidũbre de todos sus enemigos, y alcançar victorias grãdes de todos ellos? Probaron biẽ aquilos Iudios q̃ era Dios vna de las cosas que en ausencia y desde lexos se desean, se alabã y se engrandecen, mas desde cerca pocos las quieren en casa.

Bernar. super, Missus est.

Augus.

Ierem. 9.

Cap. V. De la conueniencia de la encarnacion, y redempcion del linaje humano.

POR la culpa quedaró las cosas entre el linaje humano, demonio, y Dios tan amarañadas y rebueltas, q̃ fue necessaria infinita sabiduria para repararlas conuenientemente. Porq̃ de parte de Dios auia dos decretos contrarios al parecer: el vno de ensalçar al hõbre sobre todas las criaturas: el otro, de que si pecasse, muriesse enel cuerpo y enel alma. Y entre determinaciones tã contrarias, no parece se podia hallar medio q̃ bueno fuesse: de parte dl hõbre auia culpa, para la qual era forçoso elcastigo, para que cumpliesse Dios con su justicia, muerte para cumplir cõ su palabra: vida y remedio para cũplir con el primer decreto, de juntar consigo al hombre, y subirle hasta Dios. De parte del Demonio huuo soberuia contra Dios, inuidia cõtra los hombres, y tanta astucia y engaño, que quiso competir cõ el consejo diuino, y con la infinita sabiduria, y conuenia por la soberuia abatille: porla inuidia ensalçar al inuidiado, que es el mayor tormento del inuidioso: por la astucia q̃ ella fuesse su laço y perdicion: y que el pecado, y la muerte que puso en el hombre, solicitando su mal fuesse ocasion de su bien, y que hiziesse Dios esto, no vsando de su absoluto poder, ni destruyendo el orden suaue de sus leyes.

A to-

Berna ser. de Annunt.

A todas estas cosas tan rebueltas y encontradas, acudiò la sabiduria de Dios, suaue y conuenientemente encarnãdo, y muriẽdo, luego cõuino que encarnasse y que muriesse. San Bernardo introduze a la misericordia, a la verdad, y à la justicia cada vna por su parte en pleyto delante del tribunal de Dios la misericordia, solicitaua las entrañas diuinas', alegando las myserias humanas. Señor aora es tiempo, que està el hombre tan perdido y miserable, que sola la riqueza de vuestra clemencia y piedad puede remediar su daño. Contra esto salia la justicia, Señor vos pusistes ley de q̃ muriesse el hombre si pecasse, cumpla se vuestra palabra, y vaya adelante vuestra justicia, si quiera nuncaaya hombres, bueno seria que no vuiesse en Dios justicia. Salia la misericordia, de que auia de seruir la misericordia en Dios: yo me doy poracabada si ha de ser lo que quiere la justicia. Si ha deser lo que quiere la misericordia, dezia la justicia, no ay para que aya justicia en Dios. La verdad estaua como perplexa, por verse tan prendada de la justicia, como de la misericordia: porque si determinò Dios de honrar al hombre, tambien determinò de castigarle. En contienda tan reñida, qualquier juez quedara perplexo, sino el que la sentenciò, porque parecia imposible la concordia deste pleyto entre estas virtudes celestiales y diuinas: pero la sabiduria de Dios tomò la pluma en la mano, y escriuio: la misericordia pide la vida del hombre: la justicia pide su muerte: la verdad lo pide todo, y cada vna pide ygual derecho y razon: assi dando lo que a cada vna se deue, digo que vn hombre muera, y que esta muerte dé a los demas hõbres vida: y porq̃ no bastara à hazer esto, otro que la muerte de Dios conuiene q̃ encarne Dios y que muera.

Fue tan alta esta traça que dio el consejo diuino, en caso de la salud del linaje humano, que no vuo cosa en el cielo ni enla tierra àquié no viniesse bien, porque començando de los atributos de Dios, cada vno parece que se alça cõ la gloria deste hecho, como si à su instãcia sola se hiziera, que esta conueniencia sola puede auer de parte de Dios, como nota San Iuan Damasceno, y sancto Thomas, conuiene à saber, manifestarse su bondad, su sabiduria, su justicia, su omnipotencia, su honra y gloria, con mas excelencia y ventajas que en ninguna de todas sus obras: que prouecho ò interes siendo acto puro y perfectissimo, de nada se le puede seguir, por que como su bien no puede menoscabarse, assi no puede crecer.

Damasc. li. 3. cap. 1. D. Tho. de Incar. q. 1. art. 1.

Lo primero, ningun medio mas conueniente para la satisfacion de su justicia. No se mõstro Dios tan seuero en ninguno de los castigos q̃ ha hecho: no en el de los Angeles, aunque asombra ver criaturas tan hermosas, subitamente bueltas tan espantosas y feas, y gente tan noble condenados a remo tan duro y desapiadado eternamente: no en el diluuio, aunque seria caso lastimoso las vozes y los gemidos de vn mundo que se anegaua: no en el de Sodoma: ò el de Dathan, y Abiron, aunque quemarse las gentes viuas, ò abrirse la tierra y tragarse las el infierno, parece el mayor rigor de justicia: pero no lo es, porque no se manifiesta tanto la justicia en el castigo del culpado, aunque mas fiero, como en el del innocenete,

Universidad de Deusto
Biblioteca

aunque sea menos: porque q̃ ahorquẽ al esclauo si lo deue, no es mucho: pero que ahorquen al Rey por la culpa del esclauo, parece rigor, y aun demasia de justicia: pues que sera al criador por la criatura? Mas digo, que si la justicia diuina condenara ala horca, ò al cuchillo à todos quantos hombres ha tenido el mũdo, y los que tendra hasta q̃ se acabe, y de la muerte los trasladara al infierno, no quedara tan satisfecha y tan pagada, como encarnando Dios y muriendo. Assi le parece à san Iuan Damasceno, y no es yperbole sino vna verdad muy llana, porque todo el infierno, y sus tormentos perdurables, no es paga gual a la vida y a la muerte de Cristo Señor nuestro: con la qual como era Dios el que pagaua, hizose a la justicia entera satisfaciõ, de todo lo que se le deuia, y aun mas. Pero en el infierno jamas se acaba de pagar vn solo peccado. Y esto quiso dezir el Padre de familias, quando mandò echar al otro enlas tinieblas exteriores, hasta que acabasse de pagar el postrer quadrante, y como por mucho que pague, siempre le queda mas que pagar, nunca saldrà del calaboço. Aca mata vn hõbre, à otro dize la justicia ha de pagar, pues saquen le a la verguença, no paga con esso, porque le queda mas que pagar: denle quinientos açotes, no satisfaze con esso, porq̃ le queda mas que satisfazer: echen le à galeras, no satisfaze con esso: quitenle la vida, pago del todo, porque no le queda mas q̃ pagar, pues con la muerte se acaba todo: pero como en el infierno no ay muerte. nunca acaban de pagar: mas en Christo Señor nuestro vuo muerte, y assi viene a ser mas seuera justicia la desta muerte, que la de todo el infierno.

Damasc. li. 4. cap. 5.

Matth. 5.

Por la culpa entro la muerte, y siendo la culpa vniuersalmente de todos, la muerte auia de venir por todos, ò auiamos de dar vna vida q̃ valiesse tanto como la vida de todos, con morir todos quedaua agraviada la justicia, segun lo que dize San Bernardo, porque de parte del desseo quedaua el hombre a deuer la vida à Dios: que por offrecerles el demonio serian Dioses, fueron inobedientes a Dios, pues todas las vidas de los hombres juntas, ni aun las de otros muchos mundos que Dios criara, no montaran la vida de Dios. San Athanasio tratãdo este pensamiento, trae la comparaciõ de vna gota de tinta, echada en el mar, està tan lexos de teñir el mar, que antes se resuelue en agua, pues todas las vidas delos hombres, son vna gota de tinta cabe el mar immenso de la vida de Dios. Y no es mucho que san Athanasio las llame gota de tinta. Pues Seneca dixo que era vn punto, y menos que pũto todo lo que en esta vida adoramos. Y la gota de tinta y el punto al fin son algo. Pero la Escriptura dize, que todas las gentes cabe Dios son nada, y dar lo que es nada, por satisfacion à la justicia, q̃ pedia con algun derecho la vida de Dios era dexalla agraviadissima.

Ber. ser. de denunc.

Athanas. Seneca.

En fin fue tal la justicia, que considerandola ligeramente parecia injusticia, y mirada con profunda cõsideracion es seuerissima justicia, y si se puede dezir mas que justicia, y en su respeto quãtas ha hecho Dios se pueden tener por blandas, porq̃ q̃ las manos q̃ pecaron, essas penen ello se dize, si la pena es eterna, tambien lo es la offensa de parte del offendido

fendido, peroque peque el hombre y pene Dios? quien es Dios, y quiẽ es el hombre? No ay vida para dezir grandeças de Dios, ni tiempo para dezir miserias del hombre, y que no se dè por pagada la justicia de Dios con menos, de que encarne y muera Dios? O piadosissimo y terrible Dios, mas justiciero os mostrays redimiendo al hombre, que si trays nunca le redimierades, tratandole con clemencia os mostrays mas riguroso, que si para siempre le condenaredes, lo que el mundo llama hecho famoso de vuestra misericordia, no se porque no se aya de atribuyr a vuestra justicia, pues querièdo os mostrar justo, si es licito assi hablar, os aueys mostrado mas que justo, y si no fuerades Dios, me pareciera des injusto. Perdonadme Señor, que aunque desseoso de vuestra gloria y honra, no se como hablar de tan peregrino modo de justicia, sino casi diziendo excessos y demasias de vos. Digo Señor, que parece mayor sin duda la pena de la sentencia q̃ la culpa, y mucho mas lo que se da al offendido, q̃ lo que deue el culpado. Porque, que tiene que ver culpa de esclauo, con pena de hijo, quãto mas de Dios? Pues donde ay desigualdad entre la pena y la culpa, como pueda auer justicia? Con razon hazia querella deste caso Iob en nombre de Christo Señor nuestro, Oxala, dize, se pusiera en vna balança mi culpa, y en otra mi pena, que sin duda pesara mas la balança de la pena, que pesarà toda la arena del mar. Assi que Señor hizistes cõ vuestro Hijo vn linaje de justicia, que a hazerle otro q̃ vos, qualquiera se arrojara à dezir que era injusticia: pero como en vos no pueda auer rastro desso. Dize Sã Pablo, que le hizistes para afamar vuestra justicia, *ad ostensionem iustitiæ suæ*, Y Dauid dize lo mismo en vn Psalmo: *iustitiam tuam, vsque in altissima quæ fecisti magnalia*, porque fue el hecho mas famoso de vuestra justicia.

Iob. 6.

Ad Rom. 3. Psal. 70.

No fue menos conueniente a la misericordia, a la bondad, a la liberalidad de Dios, pues en ninguna cosa resplandecieron tanto como en este hecho: la mayor hõra q̃ se puede dar à vno, es tenerle, no por fuerte, grãde sabio, sino por bueno, liberal, misericordioso: q̃ aũque aq̃llo es mucho, esto es mas. Pues pregunto, porque tu pagano infiel dizes que Dios no encarnò, no nacio, no murio, ò porque no supo, ò porque no quiso, ò porque no pudo: en qualquiera destas cosas que digas le desonras, en la vna de poco saber, en la otra de poco fuerte, en la otra de poco bueno, misericordioso, y liberal: que clara cosa es que tengo yo à vno por mas bueno, y mas piadoso, creyendo que murio por mi, q̃ si si creyera lo contrario, luego aunque fuesse yerro, mejor seria tenerle por mas bueno de lo q̃ es, que no tenerle por menos: pues como en Dios no podamos poner tanta bondad, que el no tenga mas y mas, quãdo creyeremos que encarnò, que nacio, que murio, mas le honramos porque le tenemos por mas bueno mas liberal, y mas misericordioso.

Demas desso, agraviarase la misericordia de Dios, de q̃ se le diesse menos, que se le dio a la justicia, y no venia bien con el blason de q̃ Dios se precia mas que es de misericordioso, porque aunque es infinitamẽte justo, no le llama Sã Pablo rico de justicias, sino de misericordias, q̃ es el argumento de las mas de sus Epistolas.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Epistolas. Y los Sanctos quando le querian agradar mas, no le llamauã justo, ni le alegauan sus justicias sino sus misericordias. Y Dauid da el principado de todas las obras de Dios a la misericordia. Y al encarnar Dios, y morir: y a lo que da nõbre la sagrada Escriptura de misericordias antiguas y fieles, llama Esa yas obra de Dios por excelencia.

Vbi sũt misericordiæ tuæ. &c. Misericordia eius sũper omnia opera eius. Esaiæ vt faceret opus suum.

Demas desso, siendo Dios summamente bueno, liberal, mesericordioso, cõueniale (como dize Sãto Thomas) vna cõmunicació summa, vna misericordia summa, q̃ fuesse mas q̃ el criar el mundo, q̃ el perdonar culpas, q̃ el hazer hijos por gracia, de esclauos y de enemigos, y subirlos, hasta participar del ser de Dios, mas q̃ el glorificar Angeles y hombres, aunq̃ no parece auia mas q̃ desear, pues no se puede imaginar misericordia mayor q̃ el encarnar y morir, luego cõuiene a la misericordia de Dios que encarne Dios y q̃ muera. En este sentido dize San Augustin, que la encarnacion fue la mayor gracia que Dios hizo y pudo hazer. Y Sã Ieronimo, q̃ la liberalidad por excelencia, q̃ aca llamamos magnificencia es virtud solamẽte de Dios en alguna manera, porq̃ dio quanto pudo sin espcrãça de commodidad, ò de interes, hecho, q̃ nadie hizo jamas.

D. Th. q. 1. artic. 1. de Incarnat.

Aug li. 10. de Ciuit. c. 29. Hieron.

Demas desso, el venir Dios es biẽ tan soberano y tan diuino, que no pudo ser merecido del mundo, rico de virtudes y de bienes, quanto mas lleno de miserias y de males. Y caso q̃ la justicia disimulara el castigo, no se conuidara à hazernos tanto bien que no fuera ya justicia. Luego fue la misericordia, a quien se le deue el hecho. Assi lo dize el Cantico de Zacharias, *Per viscera misericordiæ Dei nostri.* Y san Pablo dize, que aparecio la piedad y la clemencia de Dios en la tierra, que aunque antes era Dios misericordioso era lo mas en el cielo, que en la tierra, como dize Dauid. Pero con este hecho mostrose mas la misericordia en la tierra, que enel cielo, pues por su misericordia nos saluo, haziẽdose hõbre, que fue mas q̃ beatificar los Angeles, y los hõbres: y mas la justicia en el cielo q̃ en la tierra, porque la vso con su hijo.

S. Pau. Apparuit benignitas & humanitas. Psal. Misericordia domini in cœlo: misericordia Domini plena est terra.

Vinole tãbien al poder de Dios q̃ todas quãtas cosas hasta entonces auia hecho, parece se añublaron y enuejecieron, y cesso, no solamẽte la admiració y el espanto q̃ causaua su pensamiento, sino su memoria, porq̃ aunque en el poder de Dios no aya mas y menos, q̃ lo que es infinito no sufre desigualdad, y para criar vna hormiga aplica Dios la misma virtud q̃ para criar vn Angel de los supremos. Con todo esso, segun la mayor perfeció delas cosas criadas, en el modo de criar las, solemos concebir de Dios mayor poder: y aun la sagrada Escriptura no esta agena deste lenguaje, porq̃ vnas cosas atribuye à vn dedo de los de Dios, como las plagas de Egipto, aunq̃ estrañas y prodigiosas: y como el lãçar los demonios, hazaña q̃ dixo Christo Señor nuestro la hazia cõ el dedo de Dios. Pregũtãdo Tertuliano q̃ dedo es este de Dios. Respõde, q̃ dedo de Dios es lo menos q̃ podemos imaginar en Dios. Dauid tratãdo desta machina hermosissima del cielo, la atribuye alos dedos dela mano de Dios. Y Esaias dize, q̃ todo el peso de la tierra esta sobre tres dedos de Dios. Los antiguos deziã fabulosamente, q̃ los Gigantes sustentauã el cielo cõ los hombros, y que

Digitus dei est hic, si in digito dei eijcio dæmonio. Tertul. contra Magia num. Psal. 8. Opera digitorum tuorum.

y que gemian y sudauan con el peso, mas era fabula: la verdad es que tres dedos de Dios tiené el mundo como si fuesse vna paja, y quiça se fundo en este lugar la pintura de

Esa. 14

Dios padre, con vn mundo sobre tres dedos. En los prouerbios tratando la sabiduria diuina de si misma, dize, que se hallo al disponer de los cielos, al dar firmeza a la tierra, al poner leyes al mar, al traçar los rios y fuentes, y a todo esto le da nõbre de juego y pasatiempo; como si dixera eran todas estas cosas jugetes de Dios, que le costarõ menos que suele costar el hazer brinquiños al official q̃ los haze. La misma facilidad nos representa Moyses al principio de su historia, tratando de la creacion del mũdo, pues dize, no costaron a Dios las mas de las cosas criadas, mas de vn *Fiat* Mas quando llego al hombre, por las vẽtajas y por la mayor dignidad y perfecion, no, dixo, *Fiat*, sino. *Faciamus hominem.* Reparo aqui San Gregorio y muchos sanctos pareciendoles, que el hombre no auia sido criado por vna palabra sola, sino que entro en consejo Dios, tras el qual se siguio el formar al hombre, y demas desso es obra que la atribuye no a los dedos de Dios sino a sus manos. Tus manos (dize) señor me hizieron, que a nuestro modo de entender, tiené mas fuerça que los dedos. Grandissima admiracion y espanto causo el artificio del hombre, y mirado de los pies a la cabeça, dize Dauid, que no ha menester ver mas para viuir admirado, de lo mucho que Dios sabe, porque aunque el cuerpo era de lodo, tocado el lodo de las manos de Dios se haze oro. El alma trae la nobleça de los espiritus celestiales y de Dios, mas aunque los materiales fueran sin com paració mas ricos, no llegaran al primor del artificio, del qual se puede dezir mejor que de la casa del Sol. *Materiam superabat opus.* mucho se auia mostrado el poder de Dios en Adã, pero como no hecho el resto, perdiose por la culpa. Y determinado de hazer vn nueuo Adan, en señal que auia de tirar la barra el poder de Dios quãto pudiesse, no le atribuye, la Escriptura a la manos de Dios, sino a la fuerça de sus braços *Fecit potẽtiã in brachio suo.* Tomo abraços este negocio y salio con el.

S. Grego. Iob. 10.

Vno de los nombres de Christo señor nuestro en la sagrada Escritura, es braço de Dios, y fuera deste lugar alegado del cãtico de la Virgen, le llaman assi los demas Prophetas muchas vezes. Dauid en le Psalmo 70. en persona de la Yglesia dize, no me desãpares señor en mi vejez, hasta que publique tu braço a los siglos venideros, y es nombre con venientissimo, no solamẽte, por auer acabado Christo señor nuestro con su vida, y con su muerte, y con la predicacion de sus Apostoles, cosas reseruadas a solo el poder de Dios, sino porque su encarnacion fue la obra de mayor poder de quãtas hizo jamas, y como a las obras menores que Dios hizo, llamo el espiritu sancto dedos d̃ Dios: assi a esta ques la mayor llama braço suyo, que es la parte del cuerpo donde esta la mayor fuerça. Tres cosas dize Salomon, le fueron dificultosas, mas la quarta le parecio del todo imposible de entender: la primera el camino que haze el Agila, que es la reyna de las aues, quando va hendiendo el ayre: la segunda, el q̃ haze el Nauio por medio

Esai. c. 52. & c. 53.

Psal. 70.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dio delas aguas dl mar: la tercera el q̃ haze la culebra passãdo sobre vna peña pelada, todos son caminos q̃ dexan tan pocos rastros de si, que à penas abra ojos que deuisen si fueron ò si no fueron: mas el q̃ le parecio se perdia de vista del todo a los ojos de su pensamiento, era el camino del varon, en la adolescencia ò juuentud. Otra lectiõ dize, *adolescentula*, que quiere dezir en la virgẽ ò donzella, y parece se deue leer assi, porque fuera de que varon y adolensencia no se cõpadecen, en el Hebreo està la misma palabra q̃ tiene Esaias en el capitulo septimo quando dixo: *Ecce Virgo concipiet, & pariet.* Y la imposibilidad q̃ halla Salomon, esta mas llana, en que vn varon haga camino por vna donzella. Por esso en sentido paraboli-co declara Nicolao de Lyra de Cristo Señor nuestro estas difficultades: por el camino del aguila en el cielo, entiende el q̃ hizo en su gloriosa Ascencion, que es mas delgado, y sotil que el del aguila quando sube azia el sol: por el de la culebra en la piedra, el que hizo en su Resurreccion, dexando menos rastro en la piedra del sepulchro, aunque sellada, que dexa vna lagartija quã do atrauiesa vna peña: por el del nauio en la mar, el que hizo en su vida con su conuersacion. Todas estas cosas se le hizieron difficultosas de entender à Salomon, mas no tãto q̃ confiesse del todo ignorãcia y ceguedad. Mas el passar vn varon por las entrañas virginales, como lo era Christo Señor nro desde su cõcepcion, siẽdo Virgen su madre, en el parto, y antes del parto, y despues del parto, esso dl todo le dexo ciego. No fue Nicolao dl Lyra el primero q̃ declarò de Christo Señor nro este lugar, q̃ Galatino dize q̃es sentido de vn Hebreo antiguo llamado Raby Methacados, y aunq̃ cõ munmẽte dan aqui los doctores vn sentido mas ordinario y comũ, no es inconuiniẽte dezir, q̃ el Espiritu santo pretendio el vno y el otro. *Galat. c. 7*

Demas de esso si vsando Dios de sus armas destruyera al demonio, al pecado, a la muerte, no fuera gran valentia, q̃ no es mucho se auentajasse la omnipotencia de Dios al poder de vna criatura, pero q̃ vestido de nras flaquezas, sin armas offensiuas y defensiuas, atado de pies y manos, puesto en las de enemigos tan crueles, q̃ lo menos era morir, viniesse a triũfar de todos, fue altissimo linaje de virtud y fortaleza: y assi mas poderoso se mostro flaco que fuerte, y mayores cosas acabo muerto q̃ viuo. Mucho auia manifestado Dios su poder, haziẽdo alos Egypcios guerra con mosquitos, y desembaraçãdo la tierra de promissiõ à los hijos de Israel, dl Amorreo y del Gebuseo, q̃ la habitaua, no embiãdo delãte ossos, tygres, ni leones sino moscas. A Iob dixo, tenia guardados contra sus enemigos para el dia de la guerra, no culebrinas ni basiliscos con q̃ pudiera tirar rayos y globos de fuego, sino troxes de nieue y de granizo, q̃ el sol las derrite, y el ayre las deshaze. Y Esaias amenaçãdo à Iuda, dize, q̃ dara Dios vn silbo à las moscas q̃ estan a las siete bocas del Nilo, por quiẽ entiende à los Egypcios, gẽte flaca, y cobarde, y de poco exercicio en las armas, y q̃ se sentarã enlas vegas y riberas, y se comerã las frutas. Y en nuestros dias vimos, cõ la frialdad y granizo de los Moros de Granada, humillar los penachos y los brios de la biçarria Española, y con las moscas *Iob. 38.* *Esa 7.*

moscas muerta del Albaycin, y Alpujarra quitar la vida à nuestras aguilas y leones, siẽdo esclauos huydos pared en medio de la casa de su señor. Pero mucho mas le mostro en traer los Reyes delos fines dela tierra, à que le adorassen niño, en los braços de vna donzella tan pobre. En que muerto se arrodillassen sus enemigos, y hiriendo sus pechos, confessassen sus culpas arrepentidos. En que doze corderos que fueron sus Apostoles, alcançassen victoria de tantos millones de lobos en el mundo: que es el argumento de la primera epistola que escriue san Pablo a los de Corinto.

La sabiduria resplandecio en este hecho, mas que en la creacion y en el gouierno del mundo, porque la justicia pedia castigo a vozes, y la misericordia a gran priessa perdon. Y hallo traça la sabiduria como se matassen dos pajaros cò vna piedra, y ambas a dos virtudes que dassen satisfechas y pagadas, y aun se les diesse mas de lo que se les deuia: porque siendo en Dios la culpa castigada y perdonada, quedò tan satisfecha la justicia, que pidiendo fuesse castigado el hombre que peco, se le concedio mas, y fue castigado Dios que no pudo pecar: y dando priessa por la pena del infierno, le fue otorgada otra mayor, conuiene a saber la muerte de Christo Señor nuestro, que aunque no padecio tanto como vn cõdenado: mucho menos en persona infinita, era sin comperaciõ mucho mas. La misericordia pedia perdon general, y dieron le mucho mas con la vida de Christo Señor nuestro, y con su muerte, porque si le concedieran solamente el perdon que desseaua, despues de perdonado el hombre, hiziera vn pecado, y quedara tã perdido como antes; y conuenia que la satisfacion se estendiesse a los pecados passados, presentes, y por venir, para que todas las vezes que el hombre cayesse, se pudiesse leuantar. Y demas desso, no quedasse tan flaco y tan sin fuerças para tornar à caer, sino que con la gracia merecida por esta satisfacion, pudiesse escusar mejor nueuas offensas, fue traça digna del consejo de Dios.

Demas desso, la satisfacion rigurosa no la podia hazer tan conuenientemente hombre de la tierra, ni Angel del cielo, ni Dios asolas, porque el hombre y el Angel eran pobres, no tenian caudal para pagar, Dios no deuia: la Sabiduria dio traça, que se juntasse hõbre y Dios, porque como Dios pagasse lo que no podia pagar como hombre, y como hombre lo que no deuia como Dios. Por esso pedia Esaias vn Cordero, que fuesse Señor de la tierra. Cordero que fuesse sacrificado, Señor porque tuuiesse valor el sacrificio. Al Pontifice summo que tenia por nõbre Iesus, vestido de vestiduras asqueroſas: llama Zacharias tiçon sacado del fuego, el tiçon ni todo es fuego, ni todo es palo: assi Christo Señor nuestro hombre y Dios. Y dize san Leon Papa, juntaróse para nuestro remedio, el poder y la flaqueza, la magestad y humildad, Dios y hõbre, porque por vna parte pudiesse morir, por otra resucitar. *Emitte Agnum Domine dominatorẽ terræ. Esa. 16.* *S. Leon Papa sermone de Natiui. Domini.*

Demas desso, el proporcionarse Dios, el medirse, y conmensurarse con el hombre, el hazer aquella alquimia de las dos naturaleças diuiña y humana, de suerte que subiesse tantos quilates el lodo de nuestra humanidad, que se le comunicassen

Universidad de Deusto
Biblioteca

dassen las propriedades de Dios, y que baxasse tãto sin baxarse ni mudarse el oro de la diuinidad, que se le comunicassen las propriedades del hombre, pues dezimos Dios hõbre, y hombre y Dios: y que siendo la encarnacion obra estraña y marauillosa, y de las que por ser indiuisas pertenecé a todas las tres personas, venga à encarnar solo el Hijo, de manera que el Hijo solo sea hombre, y no el Espiritu santo, ni el Padre, siendo el principio desta hazaña comun a todas las tres personas, es traça sola de la sabiduria de Dios.

Demas desso, auiendose el pecado puesto de pies en el mundo, por astucia y por engaño del demonio, conuenia que esse pecado fuesse su laço y su perdicion, y que como adquirio por el, derecho contra el hõbre, por el perdiesse toda su monarchia, no solamente sacando de la culpa, la sabiduria de Dios ocasion de tanto bien, como se suele hazer de la viuora triaca, sino tomando imagen de pecador, y venciẽdo cõ ella al pecado, al demonio, y a la muerte. Arrojose la muerte a comer aquel bocado, mas era tã grande que no le pudo tragar, y reuentò como el dragon de Daniel, quedando muerta la muerte. La abeja, dize Sã Basilio, si pica en cosa muerta viue, si en cosa viua muere. La muerte fiada de las victorias q̃ auia alcançndo de los mortales, picò à la vida y murio. Tambien el pecado se atreuio a quiẽ no estaua alistado en su padron, y como quien entra en jurisdicion agena, fue condenado de pecado. Y por el mismo caso el demonio fue despojado de su possession. Esto es lo que dixo san Pablo a los Romanos, *de peccato damnauit peccatum.* Adõde vsa segun Theofilato de vna fiction de personas, Por vna figura que llamã prosopopeya, dando a las cosas inanimadas lo que conuiene a las gentes, como lo hazen a cada passo los Profetas hablando con cielos, tierra, piedras montes, y collados. Imaginemos pues, que el pecado es vna persona aborrecible y perjudicial a todos, vn tacaño muy taymado, que procura con todas sus fuerças destruyr al linaje hamano, que le acosa con sed, con, hambres, y muertes, pero vsa de su derecho. Esta persona fingida trata á Christo Señor nuestro por el mismo aranzel que a los demas, y no auiendo comido del cõbite, quiere que pague el escote, y no siendo de los encartados en su lista, le empadrona, fue condenado de pecado. Vino Dios al mundo, auiale de recebir de rodillas, y offrecerle todo su caudal y bien, en vez desso le cargã de todo mal: viene a dar consuelo, danle tormento: viene a dar vida danle muerte: quié hizo esto? el pecado, pues muera el pecado. Dõde no ay culpa, no ay pena ni justa condenacion: y assi no la huuo contra el pecado, hasta que se atreuio a Christo Señor nuestro, entonces peco el pecado, y fue condenado por justicia, como si el vicio encontrasse a la virtud, y la maltratasse, de suerte que quedasse mal herida y lastimada, quexase la virtud, como la muger a quien el marido mal trata sin culpa suya: y como el preso aquien sentencia el Corregidor contra justicia, sale a juyzio el vicio y despojanle de todo el derecho que tiene contra la virtud, como al marido le quitan la muger, y al Corregidor la bara. San Ambrosio entiende por el pecado al demonio,

Ad Rom. 7.

nio, y dize que fue cõdenado de pecado, y desposeydo del señorio y jurisdicion que poseya, porque no se contento con lo que se le deuia de derecho, sino que quito a Christo la vida. Assi le sucedio al hombre, tenia lo que le bastaua, y apetescio el ser de Dios, pues quitenle lo que tiene, y echenle del parayso: que es lo mismo que suele hazer el Rey con el traydor. Otro sentido se da aqui no ageno de nuestro proposito, suele la Escriptura llamar pecado al sacrificio que se haze por el pecado. Y en esse sentido dize Oseas, que los sacerdotes comen los pecados del pueblo, quiere dezir las offrendas de los sacrificios. Y escriuiendo san Pablo a los de Corinto, llama a Christo Señor nuestro pecado, y a los de Galacia, le llama maldicion. Y la razon que puede auer para llamarse pecado, el sacrificio hecho por el pecado, es porque es cosa ordinaria vsurpar el efecto, el nombre de la causa, y alreues: assi quando vemos alguna letra, dezimos, que buena mano: y al honrado por sus obras, dezimos, que buenas obras: a la cuchillada que tiene el otro por la cara, que fue aquello? su lengua: y el que esta acabando de vna estocada, si le preguntays, que es esto, responderá mis pecados. Como Christo Señor nuestro, y el sacrificio de su muerte se ocasionò del pecado, no es mucho se llame pecado: al hijo de adulterio soleys llamar mi pecado, y si por aql hijo alcançassedes perdon de todos vuestros pecados, podriades muy bien dezir, que el pecado auia quitado al pecado. Tambien el precio de qualquier cosa suele tomar el nõbre de la misma cosa: vendeys vna casa en cien ducados, y dezis, esta es mi casa: pues como Christo Señor nuestro era el precio de nuestro pecado, llamase pecado, y con esse pecado se borro el otro pecado. No tiene pues de que gloriarse el demonio con el pecado, que si le parecio estar seguro por el pecado, tãbien se perdio por el, por que le pesco la Sabiduria de Dios con el ançuelo y el cebo, que el hizo tiro al linaje humano.

Ose 4. Peccata populi comederunt.

1. Cor. 5. Factus pro nobis maledictio.

El amor dize, que este hecho es el mayor de sus triumfos y sus glorias, y sale entre todos los atributos diuinos vestido de carmesi, con el perdon en la mano, grauada en el vna letra, que dize, *Sic Deus dilexit mundum.* La mayor fuerça del amor es crecer cõ los desuios y desamores, como el fuego de alquitran con el agua. Esse fue el blasõ del amor de Dios. Quãdo llego al colmo la malicia, dize Esaias, le fue perdonada al hombre la culpa, y recibio de la mano de Dios doblados bienes por todos sus males, no huuiera amor en la tierra a quien no clara tanta agua y tanto cebo de culpas, pero es grande el fuego del pecho de Dios. Daniel estaua en la leonera de Babylonia seys dias auia, sin comer, mas hambriento que medroso, quando llego Abacu por el ayre con la merienda de sus segadores, fue tan grande el espanto que recibio, de que la Magestad de Dios ocupasse su memoria, y pusiesse su cuydado en remediar su hombre, que dixo con admiracion *recordatus es mei Deus.* Valame Dios que tenga Dios entrañas tan piadosas, que se acuerde de vn oluidado en vna leonera, que de vn gusano como yo se acuerde Dios? Mirad de que se admira vn Sancto, aora Proheta, no aueys passado mil trances de muerte por por Dios y por su amor, no estays en la leonera por el zlo de su hon

Esai. 40.

Daniel. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ra, y por la confesion de su Fé. Verdad es: mas cõ todo esso tãto amor a vn hombrecillo, tanto cuydado a quien no espanta? que es posible: Señor que os acordastes de mi? Pues si de vn beneficio ligero se espanta tanto Daniel, que no sabe sino espantarse: si encareciera el beneficio de la Encarnació y de la Redepció, que dixera? Es posible que se acordo Dios del hombre oluidado en la leonera del infierno, no por el zelo de la honra de Dios, ni por la confesion de su Fé, sino porque quiso alçarse con la honra diuina, y dio mas credito y mas fé al demonio q̃ a Dios? Es posible que se acordasse Dios del hombre, pielago de pecados, golfo de abominaciones, fragua y sentina de maldades? del hombre que tan oluidado estaua de su justicia, que en tãpoco tenia su misericordia? no os marauilleys q̃ son hazañas de amor. San Pablo a los Romanos haze vn muy largo Cathalogo de los pecados del hõbre, *Repletus, omni iniquitate, malitia, fornicatione, auaritia, nequitia, inuidia, homicidijs, contemptione, dolo, malignitate, susurrones, detractores, Deo odibiles, contumeliosos, superbos, elatos, inuentores malorum, parentibus non obedientes, insipientes, incompositos, sine affectione absque federe, sine misericordia.* Pues del hombre, que es este padron y matricula de pecados os acordays? adulterador de la naturaleza desterrado del cielo, vezino del infierno, sol escurecido, luna eclypsada, estrella cayda del paraysso de la innocencia, fuego que abrasa, ayre tenebroso, agua salobre del mar, lodo de la calle: cieno del charco, vasura del muladar: pues deste teneys memoria y no hazeys asco de jũtarle cõ vos mismo? Son triũphos del amor.

Psal. 8. Dauid en el Pfalm. 8. con vna galana erothema, pregunta exagerando, y declara preguntando, la razõ que tiene de ponderar, quien es el hombre (dize) para q̃ os acordays del? o el hijo del hombre, para que le visitevs? Los Hebreos tienẽ tres nombres que significá al hombre. El vno responde a lo que el Español dize varon, los otros dos como nota san Hieronymo en sus tradiciones Hebreas, son impuestos para significar los defectos del hõbre de parte del cuerpo, y de parte del alma, por los del alma, se llama Enos, q̃ quiere dezir, oluidadizo y descuydado, porq̃ por la culpa ay en el alma ignorancia y ceguedad: de parte del entendimiento, depravacion: de parte de la voluntad debilitacion: de parte del libre aluedrio flaqza: y todo lo dize Enos, que significa oluidadizo, por esso el primero que se llamo Enos, comẽço a inuocar a Dios, como symbolo de las mẽguas en que estaua: por los del cuerpo se llamo Adam, que quiere dezir fragil, quebradizo, mortal, pues dize Dauid. Quien es el hombre, para que te acuerdes del? alli esta Enos por la figura Antitesis oposicion de contrarios, como si dixera del oluidadizo te acuerdas? a quien te oluida no le oluidas? a quiẽ te ofende no ofendes? a quien te desconoce conoces? o el hijo del hombre que le visitas? o el hijo de Adam dize el Hebreo, al lodo, a la corrupció, a la fragilidad, al aleue, al traydor, fiẽdovos quiẽ soys y el quiẽ es? son hazañas del amor.

En el libro de los juezes se quẽta q̃ Sãsõ casso en el valle de Soreth cõ *Iudicum 14* vna muger llamada Dalida, q̃ quiere dezir pobreza, q̃ demas de ser pagana, pobre, y de ruyn trato y biuiẽda, le fue traidora y aleuosa muchas vezes. Valame Dios faltarãmugeres en Israel cõ quiẽ casara Sãson, ricas, hermosas, honestas, fieles, y hijas de sus amigos, sin buscar vna infiel hija de sus enemigos, verdad es, pero cassõ por amores, con la pobre y desleal, y dexo por ella las ricas, las honestas, las leales de su tierra, las hijas de sus amigos, que todo lo atrauanca vn grande amor. Pues no os marauilleys dexasse Dios nueue coros de los Angeles del cielo, ricos, hermosos, leales, amigos, y desu tierra, y casasse cõ la naturaleza humana, pobre, fea, saluaje, campesina, ingrata, aleuosa, de mala viuiẽda y trato: que son hazañas de amor. Mucho passo Sanson por los amores de Dalida, pero no tienẽ que ver con los amores de Dios. Quando le vieredes a la media noche aparecer en el mundo, niño, desnudo, y elado, reboçado, y escondido, sabed que son traças y ocupaciones de amor. Quando le vieredes mofado, y escupido, amarrado a vna coluna, roto, y deshecho en la cruz: no os asombreys, q̃ son victorias de amor que en el regaço de su amiga le quito los cabellos y las fuerças. Si le vieredes colgado de mi voluntad: que si le quiero, me quiere: si le amo me ama: si le siruo, me sirue: si le obedezco, me obedece: y si le vieredes que si le ofendo, no me ofende: si le oluido, no me oluida, si le desamo, no me aborrece, no os marauilleys que le trae captiuo, y aprisionado el amor. Grandes trayciones hizo Dalida a Sanson, muchos tiros vsaron con el los Philisteos sus enemigos, pero de todo salieron las manos en la cabeça: ya le encierran en la ciudad de Gaza: ya le atan las manos con cañamos y consogas: ya le enredan los cabellos en vn clauo fixo y clauado en la tierra: pero de todo salierõlas manos en la cabeça.

Assi le sucedio a Dios con nuestra naturaleza, que le hizo mil trayciones, y los hombres sus parientes vsaron con el mil tiros, pero de todos salieron las manos en la cabeça. En la ley natural le hizieron tiro con sus brutalidades y torpeças: hizose Dios mortezino ciento y veynte años, mas salieron del diluuio las manos en la cabeça. Poco despues le hizieron otro tiro en la torre de Babel, mas baxaron de alla arriba las manos en la cabeça: porq̃ la torre q̃ tocasse el cielo de Dios, solamẽte se auia de edificar en su sãta humanidad. Otro le hizierõ los de Sodoma y Gomorra, Adama, Seboin, y Seguor, pero salierõ del fuego, las manos en la cabeça. Al cabo, tantas trayciones multiplicò Dalida a Sanson, que le huuo de descubrir su coraçon: y quedando flaco el que antes era tan fuerte, fue preso y ciego, y vino a morir desapiadadamẽte. Pues las trayciones que auian de poner escarmiento en el pecho de Sanson, vinieron a ser llaue con que se abriesse, y ocasiones con que se manifestasse? No os marauilleys que son hazañas de amor. Lo mismo le sucedio a Dios, tantas aleuosias, vino acometer su su esposa, que quando ya no huuo mal a que el humano linaje nose huuiesse atreuido, entonces manifestò su coraçon por el cabo el fuerte y verdadero Sanson, y gustò de ser preso y maniatado, y de quedar ciego y muerto: y sino buelue por su honra y por su antiguo valor, sabed q̃ gusta de yr preso en el triũfo del amor, y q̃ ninguna otra cosa le rindiera sino amor, como diximos en el cap. 3. de nuestro libro de amor.

El aguila tiene tanto amor a sus hijuelos, que bolando enlas alturas se

Universidad de Deusto
Biblioteca

abate y se arroja tras la caça, y cogiendo el aue, o el conejo le echa las vñas y mata su hambre y la agena, poniendo en este cuydado el amor. Viuiendo Dios en las alturas del cielo, no porque tuuiesse hambre, que no la pudo tener, siédo hartura de todos, pero tuuola del bien ageno, no vino a echar las vñas en nosotros, sino a que las echasse el mundo en el, y le sacasse la sangre: hizieron en el presa los perros y los leones, paraque comiessemos los hambrientos. Ningun hombre ni animal se puso a tanto peligro por remediar su propria necesidad, como Dios por remediar la nra: si fuera necessaria la muerte d vn gallo, y pudiendo hablar, dixera, corráme y maten me, fuera demasia de amor. Mas hizo Dios por nosotros, y mas acabo el amor, porq no ay victoria ni triumfo q̃ nose otorgue al amor. Aristoas secretario de Tholomeo Philadelfo refiere, que Salomon tenia vn anillo preciosissimo en la materia y en el arte, en medio de la piedra estauan grauadas dos coronas trauadas, vna de oro muy fino toda sembrada de estrellas, otra de espinas agudas, y en el medio vna letra que dezia, *victoria amoris*, al rededor destas coronas estauan seys letras Latinas. A.C.F.R.I.C. escritas en tres circulos redõdos, y aunq̃ muchos del Reyno de Israel tuuieron grande desseo de saber este secreto, nunca le alcançaron, hasta que vino la Reyna Sabba, a quien el Rey declarò estas y otras muchas cosas marauillosas y ocultas. Auia tres cosas en el anillo, a quien respondian tres letreros todos de vnas mismas letras, o por mejor dezir vno leydo de tres maneras, Corona de oro, y Corona de espinas, y la trauaçon de ambas a dos entre si. Segun la corona de oro dize la letra.

Aurea Corona Fotissimus Regnat In Cœlis.

Segun la corona de espinas, dize:

Aspera Corona Filius Redemptor Inferiora Calcauit.

Segun la trauaçõ de ambas ados en tresi, dize:

Amoris Cognita Fortitudo Regaliũ Insignia-rum Copulatio.

Como si dixera, en estas tres cosas se encierran los triumfos y victorias del amor, que nunca el amor alcanço tan gran victoria, como alcanço aqui de Dios: pues no se contento con dar al hombre este mundo en que naciesse, el cielo en que se espaciasse, la gracia para que fuesse su amigo, la gloria en que le gozasse, sino que le quiso entregar su persona y juntar en ella dos naturalezas, infinitamente distantes, con tan estrecho ñudo, que se aparta el cuerpo, y el alma, y la sangre: pero la diuinidad no se aparta: y desf hecho por quarenta horas el ñudo del alma y cuerpo, nunca se pudo deshazer el de la gracia: para que se entienda quanto mas amò Dios al hombre que el hombre a si mismo, que la alma al cuerpo, que el cuerpo a su propia sangre.

Celebra la antiguedad amigos y amistades mas q̃ grandes: al que se condenò voluntariamẽte a vn destierro prolixo y desapiadado, por hazer a su amigo compañia: al que viendo pelear a su amigo con las olas del mar, se lançò en el fin esperãça de vida, por serle amigo en la muerte: al q̃ siendo rico y gentilhombre, se casso con la hija feissima de su amigo, que auia venido a pobreça y necessidad: al que viẽdo a su amigo en la boca de vn leon, enuistio

enuistio con el, cõdesseo de escaparle delas vñas dela bestia, hasta q̃ dar todos tres despedaçados y muertos. Adamon, y Pithias Pithagoricos, que teniendo Dionisio tyrano condenado a muerte al vno dellos, y siendole cócedido cierto plaço para disponer de sus cosas y hazienda, quedãdo en rehenes el otro, bolvio al dia y punto señalado, caso q̃ admirò tanto al tyrano, q̃ perdonãdo al delinquẽte, rogò à ambos ados le recebiessen por su amigo. La Reyna Elio, muger de Dario, hizo acatamiento de Rey a Ephestion, amigo del grande Alexãdro, desengañada quedò con empacho y con vergüença, quitosela el Emperador, diziẽdo tambien, es este Alexandro. Todas estas amistades son aborrecimiẽtos respecto de la de Dios, viendo al hõbre desterrado del cielo, quiso viuir treynta y tres años en la tierra como estraño y peregrino. Viendo le anegar en el mar de las culpas, se lançò en el mar de las penas por librarle. Siẽdo tan hermoso y rico se casò con la hija fea del linaje humano, q̃ auia venido a pobreça y necessidad. Viendo al hombre en la boca del leon rauioso, enuistio cõ el, y le quitò la vida. Hizo mas que el Pithagorico, no boluiendo el dia y pũto señalado, sino muriendo por su amigo, no siendolo del tyrano. Y si el otro Rey mortal dio su nombre con franqueza à Ephestion amigo suyo, es ayre, respecto de lo que haze Dios, pues comunica sus nombres y propriedades al hombre, de suerte que se llame Dios, y que lo sea. No ha auido Rey, Principe, ni señor desde el principio del mũdo, q̃ aya dado a otro su dignidad quanto quier q̃ sea priuado. Lo q̃ mas hizo Pharaon cõ Ioseph, fue hazerle Adelantado, la honra de Rey Para mi, pero Dios a Moyses, auiale hecho Dios de Pharaõ, y al justo Hijo de Dios por gracia y por adopciõ, y pareciẽdole poco para lo q̃ quiere al hõbre le haze Dios verdadero. Y si el dõ y la merced es argumẽto de amor, Dios da tãto q̃ no es posible dar mas. Viẽdo q̃ enlas demas cosas Angeles, cielos, elemẽtos, y animales, arboles, plãtas, y flores, fuentes, rios, prados, ymõtes, oro, perlas oriẽtales, Fè, Esperança, y Charidad, no ygualaua el dõ al dador, quiso dar vna dadiua tã buena, q̃ fuesse su misma persona, y viniessen a ser vna misma cosa la merced, y el q̃ la haze dãdose à si mismo tã deveras al hõbre, q̃ no se aprouechetãto del sol q̃ mira, del pã que come, de la ropa q̃ viste, de la casa que le ampara y le defiẽde, del padre q̃ le hizo, del hijo que engẽdrò, de la muger que adora, ni aun del esclauo cõprado a dineros, ò ganado en buena guerra, como de su Hazedor, todas son hazañas y triumfos del amor, cõ que si fuera posible vfanarse y desuanacerse, perdiera sin duda el seso.

Todos los atributos diuinos traẽ entre si al parecer vna celestial contienda, sobre alçarse cada vno con la gloria deste hecho, porque todos jũtos resplandecieró en el mas que en ninguno de los mas famosos hechos de Dios. Mucho se auia mostrado el poder, en la creacion de todas las cosas: la sabiduria, en la traça y artificio marauilloso: la prouidencia, en la suaue disposicion: la justicia, en los castigos seueros que auia hecho: la paciencia y longaminidad, en esperar y sufrir: la misericordia, en perdonar culpas desuergonçadas y atreuidas: el amor en los regalos y fauores que hizo al hõbre,

Universidad de Deusto
Biblioteca

aunque mal agradecido: pero aqui se mostraron todos juntos quanto pudieron mostrarse, y con vna cõpetencia diuina tirò cada vno la barra, poniendo todas sus fuerças. Los Philosophos que estudiauan antes por el libro delas criaturas, conocià algo de la grandeza del poder, de la sabiduria, menos de la bondad, dela misericordia, de la justicia pero todo era poco, pues muchos negaron su prouidencia, mas aqui resplandescen tanto sus perfectiones, que no solamẽte los sabios, sino los rudos y simples alcançan mucha dela grãdeza, poder, sabiduria, justicia, misericordia, amor, prouidencia, y de todas las perfectiones de Dios, por que todas hizieron granruydo. Del relox en el espacio que ay hasta la hora, meneasse sola vna rueda, mas en llegando la hora, todaslas ruedas andan, y cõ mas priesa y velocidad que andaua sola la vna. Assi en el espacio que estuuo Dios retraydo alla en el cielo, ò por mejor dezir en la infinidad y grandeza, sonaua alli la justicia, alli el amor, aculla la misericordia, pero en llegando la hora, todos los atributos salieró en quadrilla, como gente emboscada, ydesscosa de mostrarse.

Otras conueniencias ay grandes de parte de la intencion de Dios, porque de ninguna cosa ha mostrado tanta codicia desde el principio del mundo, como del amor del hombre: y todas quantas cosas ha hecho, han sido cifras deste desseo. Por esso le dixo al Doctor, que el mandato maximo de la ley, era amar a Dios de todo coraçon. Pues no pudo escoger medio mas conueniente para alcançar este fin, qel encarnar y morir: porque el amor cõ solo el amor se gana, ycõ solo amor se vence, es cosa tan noble el amor, q̃ a nadie se subjeta sino al amor, y no puede imaginarse obra de mayor amor. Santo Thomas dize, q̃ no fue possible mostrarse mas efficazmẽte vn amor. Y san Dionisio dize q̃ el amor quãto es mayor, tãto mayor vnion haze, y como no es possible ñudo mayor nimas estrecho q̃ el q̃ hizo Dios delas dos naturalezas: no es possible mostrarse mayor amor. De donde se infiere (y tratalo Sã Augustin nuestro padre elegantemente enel manual) q̃ no ay cosa q̃ assi nos incline al diuino amor. Y porq̃ ay vn capitulo en nuestro libro de amor, donde se trata a la largá esta verdad, quise aqui señalarla solamente.

D. Tho. cõtra gentes cap. 54.

Dion. c. 4. de di. no.

La misma intẽciõ tuuo Dios en tomar nuestra imagẽ y semejãça. Aristoteles pone dos linajes de semejança entre los hõbres, vna oculta, q̃es el encõtrarse las sangres, como dize el Italiano, q̃ sin saber el porq̃ de diez q̃ juegué, os aficionareys à vno dellos. Otra manifiesta, q̃ nace delos exercicios, estudios, trato, cõpañia, y cõuersaciõ, y quãdo esta segunda cae sobre la primera, cõfirma maximamente el amor, pues para ganar Dios del todo el coraçõ del hõbre, no se cõtentô con q̃ el hõbre fuesse criado a la imagen y semejãça de Dios, sino q̃ quiso hazerse a la imagẽ y semejãça del hõbre, y q̃ sobre esto cayesse, el comer vn pã, el viuir en vna casa, tratar y cõuersar cõ el hõbre, como vezino, q̃ assi lo dize Baruc. Sã Augustin nuestro padre, y Sã Bernardo, añaden, q̃ desseãdo Dios parecerse del todo alos hombres, porq̃ellos erã feos, se hizo feo. Ay tierras q̃ lleuan feos, otras q̃ lleuã hermosos, pero ninguna guardo tan inuiolablemẽte ella condicion

Aristo. 8. Ethi.

Baruc. 3. Aug. in mat. c. 26. Psal. 103. Ber. serm. 2. in Cant.

cõmo

como la tierra y el cielo, porque alla todos son hermosos, aca feos. Christo Señor nuestro como era el mayorazgo de alla, era hermoso por el cabo, mas porque los feos dela tierra le amassen, afeose como ellos. Dauid en el Psalmo 44. habla de Christo hermoso, y dize, que no tiene el linaje humano cosa q̃ le llegue. Y Esaias habla del mismo feo, y dize, que no tiene el linaje humano hõbre tã desfigurado. Y conuiene los san Pablo, diziendo, que el vno le vio en el seno del Padre hermoso como Dios: el otro en la cruz feo como esclauo, porque como era Dios, gozaua de su hermosura, no por via de robo, ò de presumcion, como pretendio el Angel gozar de la suya: pero quiso remediar al hombre perdido, y por ganarle, no solamente se hizo hõbre, sino el mas feo de los hombres.

Ps. 44. Speciosus forma. Esai. 53. & non erat ei aspectus.

Ad Phil. 2. Non rapinã arbitratus est semetip suum. Nouissimũ virorum.

Demas desso, la intencion de Dios no es destruyr al culpado, sino a la culpa, que aunque aborrece al pecado, no puede negar se le van los ojos tras el pecador. Esto es lo que dize Dios en el libro de la Sabiduria. *Odio est impius, & impietas eius.* Adonde la copulatiua declara, como en otros muchos lugares dela Escriptura, quando dize Dios aborrece al pecador, quiere dezir al pecado: porq̃ firmado tiene en otra parte, que no quiere q̃muera el pecador, sino que se conuierta y viua, pues siendo toda la ojeriça contra la culpa, y haziendo la Dios guerra, como lo dize Esaias: no son menesteres espadas materiales, lanças, escopetas, tiros, porque no pelea cõ estas armas la verdad contra la mentira, la limpieça contra la deshonestidad, la virtud contra la maldad, la inocencia cõtra la culpa: y como la verdad alcançaria victoria de la mentira haziendo de su vando al mentiroso, y

Sapiẽ. c. 4.

Esai. 31.

y la limpieça al deshonesto, dexandole libre de la deshonestidad: assi Dios triumfa de la culpa, conuertiendo a su seruicio al pecador, y dexandole libre del pecado, y para esto ningun medio mejor que el encarnar y morir.

Demas desso, la verdad nos lo predica, y la esperiencia nos lo enseña cada hora, que el exemplo del Principe tiene mas fuerça que sus leyes y decretos, y conuenia como nos auia dado leyes, nos diesse exemplo por su persona de las virtudes que en el hombre desseaua, que pudiera dezir el hombre, Señor mãdays me que sea humilde, y estimays vos en tanto vuestra honra, que dezis, *gloriam meam alteri non dabo*, ya Lucifer q̃ os quiso tocar en ella le derribastes del cielo con toda su compañia: mandays me que perdone injurias, y teneys por nombre Dios de venganças, y nadie os la haze que no os la pague: gustays de que yo sea pobre, siendo vos tan rico, que todo es vuestro: gustays de que llore, gozando vos de eterna gloria y de infinita alegria: que sea manso, y llamays os leon, Señor o hazedlo que mãdays, o manda lo q̃ hazeys? Enel libro delos Iuezes se cuẽta, q̃ estãdo los hijos de Israel en la seruidũbre de Eglõ, rey d̃ Moab, dieró vozes al cielo, y dioles vn capitan que los librasse, llamado Aod, a quié la Escritura da nõbre de saluador, que juga ua la espada con ambas manos, con tanta destreça, como si fuera la derecha cada vna. Vnos Principes ay en el mundo que defienden a sus vassallos con vna mano de la violencia de sus enemigos, pero con la otra los martirizan, y viuen los subditos libres de los estraños, pero no dela tirania desu proprio señor.

Psal. 94. Psal. 49.

Iudic. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. V. De la conueniencia

Y como dixo Christo Señor nuestro de los Phariseos, ponen sobre los hombros de sus inferiores cargas grauissimas, sin tocarlas con el dedo. Otros ha auido en todo grandes, que amparan a los suyos, no solamente cõ dos manos como Aod, sino con muchas, vn Alexãdro, vn Iulio Cesar, que aunque señores de grandes reynos, erã arriscados por sus personas: de suerte que eran Reyes, Capitanes, Soldados todo junto: eran los primeros en la honra, los primeros en el trabaxo, en dar el asalto, en romper el esquadron, en passar los alpes cubiertos de mucha nieue, en beuer el agua turbia, en comer la carne de los cauallos, y aun los cueros: yno solo los exortauan con razones, poniendoles delante el interes delos despojos, la crueldad del enemigo, que no queria rescate sino sangre: sino con su exẽplo. Christo Señor nuestro como auia de ser el espejo en que todos los estados se mirassen, aunque Rey de los Reyes, y Señor delos Señores, cõuenia que hecho hombre fuesse el primero en los ayunos, en la oracion, enla humildad, enel perdonar injurias, en el ponerse contra su enemigo, y no se contentasse con exortar a los suyos con el premio de la virtud y del cielo, sino cõ su exemplo, y que pudiesse dezir: si te aconsejo pobreça, naci pobre, y muero pobre: si te mando ayunar ayune quarenta dias en vn desierto: si orar, ore sudando sangre, pegado mi rostro con la tierra: si dar limosna, yo la di de la pobreça de mi colegio: si predicar verdades cõ peligro de la vida, yo las predique: de suerte que por el exemplo conuiene que encarne Dios y que muera.

Math 23.

Todas las conueniencias y razones dichas corrrẽ de parte de Dios. Tratando este argumento de parte del hombre, es la conclusiõ mas clara, porque quiẽ puede poner en duda que le esté bien al hombre subir a ser cabeça de los Angeles, a ser capaz de tantas perfeciones, de infinito merecimiento, en fin subir como dize san Augustin nuestro padre, adonde no se puede mas subir, que es a Dios. Y aunque esta honra es sola de aquella singular naturaleza y humanidad de Christo Señor nuestro, quien negarà que cabe a la naturaleza vniuersal, y a todo el linaje humano grande honra. Por esso, despues de auer criado todas las cosas a cada vna en particular, y a todas en general, dixo, q̃ erã buenas, mas al hombre no lo dixo, porque le faltaua la mayor honra y perfeccion, que era juntarle Dios consigo. A todas las criaturas puso Dios desde sus primeros principios en el termino yser, q̃ auian de ser siẽpre q̃ fuessen: a la piedra la hizo piedra, y nunca ha de ser mas que piedra, y a todas las demas: pero al hõbre reseruole la honra suprema que le auia de dar, para despues: y por esto no le alaba, ni se paga del, hasta q̃ venga vn hombre á quien diga: este me agrada deltodo, *in quo mihi bene complacui.*

Aug. de predestin. san. cap. 15.

Lo segundo, auia Dios criado al hombre a su imagen y semejança, y estando enel parayso prospero de los bienes de la gracia y de la naturaleza, jugò a vna mano su riqueza toda, la honra y la gloria de que gozaua, perdiòla, y quedò hecho vna bestia, y como dize Dauid, borro aq̃lla estampa diuina, y de bellissima quedò tan fea, que no ay carbones mas negros q̃ su cara. Echole Dios del parayso al campo cõ los animales:

Psal. 43.

Hieremias Trenor. 4. Denigrata super carbones.

y puso a la puerta vn Angel, cõ vna espada de fuego que defendiesse la entrada: boluiendo Adam los ojos a sus primeros palacios, que no se lo vedò Dios, como a la muger de Loth, el boluerlos á Sodoma, echò de ver su mudança y su trueco miserable, el bien perdido, el mal ganado, aunque Dios le auia ya puesto el coraçon bien amargo, diziendo por Ironia, no mirays y que medrado esta Adam, sin duda parece a Dios? Aora Señor, esta imagen tan estragada y perdida, quien podra repararla tambien como el artifice que la hizo, y como la mano q̃ la pinto? Quien podrà remẽdar vn sayo tambien como el sastre que le corto? Auia criado Dios al hombre a la imagen de su essencia, que es el Hijo, como dize san Pablo, no venia bien que le remediaran las manos del Angel, que ninguna cosa se reforma conuenientemente sino en elmolde que primero se formo. Fuera desso, no venia bien que el hombre quedasse a deuer a los Angeles vn beneficio tan grãde, porque como no ayasido menor merced el redemir nos Dios que el criarnos, antes es cosa muy llana auer sido mas costosa, pues nos crio con vna palabra, y nos redimio con cinco mil açotes, y treyntaytres años de cruz no era cosa decente estuuiesse el hõbre en mayor obligacion a los Angeles que a Dios.

Ecce Adam sicut vnus ex nobis factus est.

Paul. ad Hebr. 1. Qui cũ sit splendor Patris.

Lo tercero, las espuelas que mas hazen correr al hombre por el camino de la virtud, es la honra, estas son las alas con que mas buela, y quitada la honra, no ay en la tierra premio que conuenga a la virtud. El colegial de suyo alegre, en oponiendole a la dignidad se haze graue, reposado, seuero, porque es cuerdo, y sabe que aquella honra requiere aquella grauedad y mesura. Valerio Maximo quenta de vn Romano, que viendose sacerdote principal de los Idolos, fue muy casto, siẽdo antes deshonesto, liuiano y perdido. En fin la honra preside a todas las ventajas, pues la honra mayor que tendra jamas el hombre, fuera zerse Dios hombre, y el Angel se tuuo por deshonrado de que no se hiziesse Angel: y no pudiendo sufrir en el hombre tanta honra, se vino a perder de inuidia, y no la tuuo de que el hombre fuesse mas noble q̃ todos los animales, ni de que Dios le criasse a su imagen y semejança, que mas perfecta imagen era el Angel, sino de auerle hecho Dios honra: y pues que la desseo el Angel hasta perderse, en mucho la deue estimar el hombre, y pues el Angel malo no se quiso subjetar a Dios por verle hecho hombre, pareciendole se subjectaua al hombre: no es razon tenga tan poca honra el hombre, que se subjecte al mal Angel, y no se subjete a Dios. El Ecclesiastes dize, que vio vn mal grande debaxo del sol, vn hombre tan prospero de los bienes desta vida, que no podia desear mas: y juntamẽte tã mezquino, que los mira y no los come, como el raton al queso en la ratonera: ay muchos destos en el mundo, que cortandoles Dios la ventura a la medida del desseo, adorá las riquezas, y no las gozan, hasta que vienen a parar en su muerte en manos de los estraños. Y tẽdra el otro auariento el cofre lleno de escudos y nõ se enciende lumbre en su casa sino las Pasquas, los esclauos le maldizen, los parientes le murmuran, los hijos le roban, y le desseã ya ver muerto, los pobres huyẽ de

Ecclesiast. cap. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

su puerta, la hambre de su casa refresca la memoria de Tantalo: y en su comparacion el rico auariento es vn Alexãdro, que aunque era duro con Lazaro tratauase bien a si. Con Dios encarnado goza el hombre de la mayor honra y riqueza, q̃ podia dessear, pues le tiene en el cielo, en la tierra, en el pecho, seria cosa triste, q̃ en medio de tantas riquezas, muriesse de hãbre el alma, y estando el agua a la boca muriesse seca de sed, y preciasse mas vn poco de sangre deriuada de los Godos, que el parentesco de Dios. Seneca dize, si pensamos que los cuerpos celestiales fueron hechos por nuestra causa, muy pagados viuimos de nosotros. Atinò este Philosofo con sola la luz natural muchas verdades difficultosas, mas como le faltaua la Fé, desatinò en otras muchas, porque los cielos, y todo lo que en ellos ay, se hizo para seruicio del hõbre: y mouiendose qual en vn mes, qual en vn año, qual en doze, qual en treynta, qual en siete mil, como la octaua Esphera, qual en setecientos y nouẽta, como la nouena, qual en docientos y quatro horas, como el primer moble, hazẽ en la tierra effectos marauillosos. Y no ay cosa que no estè subjecta a su mouimiento, sino es nuestra voluntad: y el vndecimo cielo que es el de los bienauenturados. En fin todos siruen al hombre. Pero a Seneca asombrole la grandeza del cielo, la luz y hermosura del sol, la infinidad de las estrellas: y pareciole sobrada tãta casa para el hombre: pues si tuuiera Fé el Philosopho, y supiera q̃ no solamente se hizo el cielo para el hombre, sino que Dios que pudo tomar cuerpo del cielo, no quiso si no vestirse de la humanidad del hõbre, dixera tenia razõ de estar muy vano el hombre, viendo su naturaleza tan honrada en la persona de Dios, y que tenia grande obligaciõ a conseruar tanta honra. Sale a vn auto de inquisicion vn cauallero muy noble, y vn hombre vil desechado, causa gran lastima el noble, porque affrenta la nobleça del hermano, del tio, del sobrino, del parièt e, que quiça le esta mirando: en el cadahalso del mundo causa gran lastima ver vn hombre emparentado con Dios, con el Sanbenito dela culpa, si en los bienauenturados cupiera affrenta se affrẽtaran de nuestra vida, y la misma humanidad de Christo, por ser de nuestra naturaleza, que por esso se llama nuestro hermano: y podianos confundir aqueste nombre. Topays a vna Guitana, el color abrasado, el cabello negro, las manos llenas de crietas, los pies abiertos, vn gitanillo detras, otro de la mano, otro al pecho que parece la charidad, embaydora palabrera: dizeos la buenaventura, aunque la suya es bien mala, q̃ soys querido, q̃ os aueys de casar treynta vezes, que os viene vn Peru de las Indias: soys tan vano, que aunque es mentira notoria, os holgays de oyrla, y os soñays ya con las barras de oro. ya con el contẽto de las bodas: pues otra mejor vẽtura os dire yo. *Fidelis sermo, & omni acceptione dignus*, que la poday's recebir los braços abiertos, y las rodillas por el suelo, y es, que vuestra naturaleza tiene tanta autoridad, prosperidad, y riqueza, que si soñaredes vn hombre gouernado el mundo, mandando los Angeles, justificando las almas, atemorizando el infierno, no seran sueños sino reuelaciones.

Lo quarto conuenia para poner encl

en el pecho del hombre vn grande aborrecimiento de la culpa, no ay cosa que assi la haga aborrescible, como ver la costa de su remedio: lo qual manifestò Dios en este hecho, porque el encarnar y morir, no fueron gastos q̃ los hizo Dios por los Angeles del cielo, ni por otra criatura que por el hombre, y por reparar su culpa. Lleuando Christo Señor nuestro el peso de la Cruz, tan desigual a sus fuerças: reparãdo algunas mugeres piadosas en caso tã lamentable, derramauan muchas lagrimas de lastima y piedad, y dixoles el Señor: hijas de Ierusalem no llorevs mis daños, sino los vuestros, que seran mucho mayores, porque si en el leño verde veys encendido tal fuego, el seco como ardera? Como si dixera, mas os auia de poner mi figura escarmiento, q̃ piedad y compassion: porque si por pecados agenos me veo assi, como os vereys por los vuestros? No ay animo tã fiero àquiẽ la pena no acobarde y escarmiente, el ladron que roba haziendas, escala casas, quita vidas, aunque le prodiquẽ las noches y los dias, no le enfrena tanto, como ver al otro tan gran ladron como el yr por las calles desnudo, gimiendo con el reuenque, y al otro con dos baras de soga arrastrando, y dende aun poco verle colgado en la horca: pues si por pecados agenos carga la mano tan pesadamente el Padre en el castigo de su Hijo ñatural, que sera del esclauo trauiesso, ingrato, y aleuoso? Quando los Griegos trataró venir cõtra Troya para vengar el robo que hizo Paris de Elena, consultaron sobre el caso sus Dioses falsos: los quales respondieron, que aquella empresa era tan grande, que para salir con ella con

Luc. 23.

uenia se derramasse la sangre d̃ vna infanta, y fuesse muerta y sacrificada en su seruicio, y assi sacrificaró à Ephigenia hija del Rey Agamenõ. Mucho mas fuerte es que Troya el reyno del pecado y de la muerte: y assi auiaró los oraculos del cielo cõuenia para destruyrle la sãgre y muerte de Dios. Sã Pablo lo afirma assi en la Epistola alos Hebreos casi por todo el capitulo nono. *Ad destitutionem peccati per hostiam suam.* San Iuan Damasceno dize, que hablando riguro samente, mas seuera se muestra la justicia de Dios en el castigo de la muerte de su Hijo, que en los tormentos de los condenados, porq̃ los del infierno jamas pagaran cabalmẽte lo que deuen, y en la muerte de Christo sobraron dineros. El cõdenado en el infierno deue vna vida, y no qualquier vida, sino la de Dios, por que es tanta la malicia de la culpa, que quitara a Dios la vida si fuera capaz de muerte. Y en este sentido dize san Pablo, que crucificamos a Christo segunda vez, y como el alma por ser inmortal, no puede perder la vida, aunque padezca todos los tormentos del infierno, no acabara de pagar: y assi mando echar el otro Rey al siruo malo en las tinieblas exteriores, hasta que pagasse el postrer quadrãte, que fue darle carcel perdurable, y si deuia vida de valor infinito, por ser la offensa contra persona infinita, pago con vida de Dios, y assi dize este doctor, quedò la justicia diuina mas satisfecha y mas pagada que lo esta oy enel infierno. Pues mancha que para limpiarla fue menester sangre de Dios, culpa para cuyo perdon fue menester muerte de Dios, llagas que para sanarlas fue menester aquel balsamo precioso, muy aborrecida ha

Ad Heb. 9

de

Universidad de Deusto
Biblioteca

de quedar, y mucho escarmiento à de poner en el alma, y cada vno puede dezir con Hieremias, *Ego vir videns paupertatem meã in virga indignationis eius.* De la indignacion de Dios saco yo mi pobreça y desuentura, porque si a vn hijo solo que tiene, por ser fiador de mis culpas castiga con tanta seueridad, como me tratarà a mi siendo tan graues las mias.

Lo quinto conuenia para la firmeza de nuestra Fé, porque como dize san Augustin, con el cimiento de su presencia, quedo mas fundada y fortalezida, que aunque los ojos de carne no pueden ver la diuinidad de Dios, vieron efectos, que son tan de Dios, que quedaron poco menos ciertos que si le vieran. Y assi dize san Iuan, que lo que dize de Christo, que fue assi, y que lo oyo, y que lo vio, y lo toco con sus manos, y que assi lo predica, y da testimonio dello, aunque no por esso cessa el merecimiento de la Fè, y no es menor que el de la confession de la sanctissima Trinidad, porque como alli confessamos tres personas en vna naturaleza, assi en la encarnacion confessamos tres naturalezas, diuinidad, alma, y cuerpo, en vna persona dos operaciones, dos voluntades, dos entẽdimientos: en quanto hombre tuuo ser en tiempo: en quanto Dios eternamẽte del Padre: en quanto hombre nacio de Madre, en quanto Dios la crio: en quanto hombre tuuo hambre, en quanto Dios es la hartura de todo: en quanto hombre murio, en quanto Dios no pudo morir, porque es vida por essencia: y auiendo mayor distancia del criador a la criatura, q̃ del alegria àla tristeza, de la luz àlas tinieblas, de la muerte a la vida, del Polo Artico al Antartico, la Fè los junta y añuda, y abaxa el altissimo zedro de la diuinidad, hasta tocar en la tierra de nuestra naturaleza.

Lo sexto conuenia para la medra y seguridad de nuestra esperança, porque no ay cosa que assi la aviue, que assi la ayude y leuante, como ver tã grãde misericordia de Dios. Pecador de que tiemblas, de que dudas? bueluete a tu Dios, que te recibira los braços abiertos, vino del cielo por ti, à te d̃ desechar aora? dio te su vida, à te de desear la muerte? dio tesu sangre, ha te de negar su hazieda? Quié da lo mas no puede negar lo menos, mas es auer te dado sin merecer la gracia, q̃ con merecimientos, la gloria. Murio por boluerte a su casa, á te d̃ dar cõ las puertas enlos ojos? Amate y estimate en mas que a todas las criaturas que crio para tu seruicio, y ha te aora de despreciar y aborrecer? Ha dicho, que estara sin ti solo en el cielo, y ha de huyr tu compañia? Bien conozco yo las entrañas de Dios, puede dezir el pecador, pero mis pecados sin quento, la poca pennitencia de mi vida me acouarda. Consuelate con que el Hijo Dios hizo mucha. Vn suspiro, vna lagrima de vna alma verdaderamente arrepentida, basta para que te recibaDios y te perdone. Vna lagrima sola por tãtas culpas como las mias? Vna sola con penitencia verdadera, bastara, porque ha pagado Dios por ti. Si por cada culpa pidiera dios le dieras otro tanto de dolor interior como tuuiste de plazer, no fuera mucho faltaras en satisfacion tan rigurosa, no auiendo guarismo que sume tus culpas: mas como Dios ha pagado por ti de ante mano con su vida y con su muerte, no con sola laFé deque murio, como dize el he

rejc

reje, sino con aborecimiento verdadero de la culpa, arrepentimiẽto de auerla cometido, proposito de no boluer mas a ella, puedes tener esperança segura. San Iuan en su Epist. *I. Ioan. 2.* tola canonica, dize: hijuelos mios, escriuo estas cosas para que no pequeys, pero si a caso alguno cayere no desmaye, pues tiene en el cielo patron y abogado tan propicio, no solamente para nuestras culpas, sino para todas las del mundo. Quando vn cauallero ha hecho vna traycion, espera que el Rey le ha de perdonar, porque el de la camara es su hermano, el Presidente su amigo, el priuado su pariente: estando tan cerca del Rey su señoria, no es mucho alcançar perdon. Esto dize san Iuã, alla tienes hermano, pariente, intercessor, y abogado, auiẽdo depor medio tantas prendas, quié no espera?

San Chrisostomo sobre aquellas palabras de San Pablo a los de Corinto, que las promesas de Dios en lo por venir, son tan ciertas, como si pagara de contado: dize, que Dios tiene hechas muchas promessas, ratificadas con palabra, juramẽto, y escriptura, que só todas las firmezas que puede tener vna obligacion: y que las promesas eran de cosas grauissimas, difficultosas, y de gran peso, conuiene saber, que daria Dios su Hijo para que encarnasse, muriesse, y resucitasse, las demas aunque importantissimas, no tãto. Dize pues este Doctor, si vn hõbre de authoridad os huuiesse dado palabra, hecho cedula y juramento de daros seys mil ducados en seys tercios, y huuiesse cumplido los cinco fiel y rigurosamente, sin duda esperariades el vltimo con esperança segura: pues de lo que Dios ha prometido desde el principio del mundo, ya vemos cumplido lo mas dificultoso, y de mas peso, que fue darnos a su Hijo, adonde faltara si pudiera Dios faltar: lo que queda por cumplir es lo menos, q̃ es la gloria, auianos de negar lo menos auiendo dado lo mas? Este es el argumento de Sá Pablo, *Proprio Filio suo nõ pepercit, &c* al hijo querido, al heredero por quien hizo los siglos, *quomodo cum illo omnia non nobis donabit?*

I. Corin. 1 *Quotquot autem sunt promissiones.*

Lo septimo conuenia para reparo de todas nuestras miserias y necessidades. San Pablo dize, que fue nuestra sabiduria, y assi conuenia para nuestra ignorãcia y ceguedad. Que lleno de errores estaua el mundo, y que ciegos andauan los hombres, particularmente en atinar cõ su vltimo fin y bienauenturança, y con el camino queles auia de guiar, multiplicando pareceres desesperados y perdidos. Christo Señor nuestro *Ioan. 8.* era la luzque nos auia de alumbrar, y assi dize vino al mundo a dar testimonio de la verdad, y a ser nuestro Doctor y Maestro, como estaua profetizado. Que diferente cosa es oyr vna verdad de la boca del maestro que delos repetidores. En fin como gente ciega teniamos necessidad de la lumbre de la doctrina, q̃ nos enseñasse el camino del cielo: como flaca, quien nos esforçasse à caminar por el, pues es tan aspero y montuoso: como enferma, quien nos curasse nuestras dolencias: como pobre, quien diesse merecimiẽtos y riquezas: y finalmente como gente cercada de peligros, auiamos menester vn abogado fiel, y vn medianero con el Padre. Estas y otras muchas necessidades padece nuestra naturaleza, y a todas ellas acudio el Santo de los Santos, porque el alumbro nuestra ceguedad, esfor

I. Corin. 1 *Erunt omnes docibiles Dei et erunt oculi tui videntes preceptorem.*

ço

Universidad de Deusto
Biblioteca

ço nuestra flaqueça, enriquecio nuèstra pobreça, y aboga delãte del Padre por nuestras necesidades.

Tercero linaje de conueniencia dan aqui los Doctores Escolasticos de parte dela perfeccion del vniuerso: la qual no parece estuuiera tan cabal, ni tã cumplida sin este bien, como lo prueba Santo Thomas en su tercera parte. *D. Thom. 3.p.q.50. artic.1.*

Demas desso, en todaslas substancias criadas, se halla vna naturaleza en vna persona, en la substancia diuina vna naturaleza en muchas personas: faltaua el orden tercero, q̃ vna persona fuesse supuesto de muchas naturalezas. Como alega Sã Leo Papa, q̃ fue cosa conueniẽte huuiesse vna generacion en que naciesse vn hombre de muger, sin obra de varó, porque las otras tres, ya se auian visto en los siglos passados, cõuiene a saber, sin obra de varon ni de muger, como la de Adam, de varon sin muger como la de Eua de varon y de muger, como la comun de todos.

Demas desso, a todaslas criaturas vniuersalmẽte se siguio honra y dignidad, porque como en el hombre esten todas como en pequeño mundo, subiendo el hombre a tanta alteça, todos suben, como notò bien Cayetano. Esso parece dixo san Pablo a los de Efeso, en aquellas palabras algo escuras, *omnia instaurata esse a Christo*, como por la culpa se auia perdido y estragado toda criatura en el hombre, que en la Escriptura se llama toda criatura: y assi lo aduierten san Gregorio, y san Iuã Damasceno, por la excelencia y dignidad que deste mysterio se les sigue, todas reparan sus daños. Por esso los Profetas las combidã a todas generalmente. Y san Iuan atribuye *Ad Eph.1.* *Greg. 6. Mora.c.7. &. 8. Damas.li. 2.cap.12. Esaia.45. Psal.*

aqueste bien al amor de todo el mũdo. Y el nombre *economia*, que assi llaman los Griegos este mysterio, q̃ quiere dezir, vniuersal dispensaciõ, es conuenientissimo, pues cõ su encarnaciõ acudiò Dios al prouecho y honra de todo el vniuerso. Sã Augustin nuestro padre, y Santo Thomas, dizen, que este mysterio es vn abismo que no tiene suelo, y q̃ qualquier entendimiento puede sacar mas y mas razones cada dia, *Augus.lib. 13. de Trinit.c. 17. D.Tho. cõ tragen.c. 54.*

Han celebrado los Sãtos este mysterio con encarecimientos tan altos, y alabanças tan diuinas, que de la conueniencia parece han hecho algunos necessidad, particularmente Sã Anselmo, sobre aq̃llas palabras de san Matheo *Pater si possibile est*, pase este caliz de mi: dize, que aquella dispensacion no fue possible, salua la justicia diuina: mas aunque es assi verdad, que si todos los Angeles hizieran sermones, y escribieran libros, no podian declarar la menor parte deste mysterio: poco digo, si cielo, y tierra, elementos, Angeles, y formas apartadas de materia, fuessen partibles, y diuididas en las mas pequeñas partes, y se cõuirtiessẽ en lenguas, y cada vna le encareciesse con las mas altas palabras que puede concebir el entẽdimiento del Seraphin mas subido, no nos dexaria al cabo declarado del todo vna tilde de su grandeza: con todo esso hemos de confessar, nos pudo Dios redimir por otros muchos caminos sin hazer agrauio a su justicia. Assi lo sienten los doctores generalmente, y en particular san Augustin en muchas partes *Anse.lib. 2. c.6.&21.* *Aug.li.13 de Trin.c. 3.libr.11. cap 13.& 18. libro de Agone Christi.c. 11.*

Duda Santo Thomas, porque encarno el Hijo solo, y no otra persona de las diuinas, y como esta verdad dependa dela voluntad diuina, no

no la puede conuencer razon humana, ni de las definiciones de los Concilios que nos la definen de fé, puede auer mas que congruençias. San Iuan Damasceno dize, que auiendo de ser hijo del hombre la persona encarnada, conuenia fuesse tambien hijo de Dios, para que las nombradas fuessen vnas, y el nombre de hijo no se pudiesse verificar del Padre, ni del Espiritu santo. San Augustin nro padre dize, q̃ como el Hijo fue el dechado de dõde se sacaron enla creaciõ las cosas todas, conuino que se reformassen por la misma traça que se criaron, porq̃ ninguna cosa se reforma bien sino enel molde que alos principios se hizo, como queda dicho arriba, y assi declaran las palabras de San Iuan. *Pater meus vsque modo operatur, & ego operor?* Fuera de que venia bien que el hijo natural honrasse alos hijos adoptiuos, y los hiziesse semejantes à si mismo, vengando en esso la injuria que se auia hecho a su Padre. San Bernardo dize, que el hombre auia pecado contra el Hijo particularmente, a quien se atribuye la sabiduria, que el cebo que les puso el demonio, fue, sabreys como Dioses el bien y el mal, y assi el hijo que se auia de dar por ofendido, mostro por el cabo el amor apareciendo encarnado. San Anselmo dize, que la persona diuina encarnada, auia de ser medianera entre los hõbres y Dios, y este oficio de abogado, era mas conueniente a la persona del Hijo con el Padre, que al Padre con el Hijo: y siendo persona como media entre el Espiritu santo y el Padre, que si el Padre le engendra, el produze con el Padre al Espiritu santo, venia bien que fuesse medianero, como dize San Pablo entre los hombres y Dios. *Damas.li. 4.cap.4.* *Aug. trac. 17.in Ioã.* *Bernar.dõminica 1. Aduentus.* *Anse.l lib. de Incar.*

Otra question tratan los Escolasticos que no viene mal aqui si fuera mas conueniente venir Dios antes, o venir despues: mas al principio del mundo, o mas vezino a su fin: y aunque la conueniencia de su venida, al tiempo que vino la Magestad de Dios ãla tierra, està suficientemẽte probada cõ la autoridad de Dios, que dispone todas las cosas en numero, peso, y medida: con todo esso multiplicã razones. Lo primero dize Santo Thomas, no viniera bien su venida antes de la culpa, porque la medicina no se ha de dar a los sanos y alos q̃ tienẽ salud, pues no tienen necesidad de medico: luego despues de la culpa tampoco viniera bien a su amor: porque arrojarse luego tras el hombre perdido, pareciera impetu de amor, y los mouimiẽtos en sus principios furiosos, desmayan siẽpre en el fin, como no son naturales: pero q̃ el tiempo que triumfa de todas las cosas no gastasse los azeros del amor de Dios, sino que al cabo de tantos siglos y edades se mostrase mas poderoso y mas fuerte, gran blason es del amor. *3.p. q.1. art.5. Matth.9.*

Menos bien venia a la Fè y à la veneracion que al mysterio se le deue. Al qual, como dize san Augustin conuenia precediessen muchas figuras y profecias, muchos tiẽpos y esperãças, para que fuesse creydo mas facilmente, y recebido cõ mas desseo y aficion, y vna cosa tan grãde y tan antigua sin estas disposiciones, oliera a fabula y a inuẽcion, aũ profetizada por Profetas, pedida por Patriarchas, predicada por angeles, por Pastores, y por Reyes, por Euãgelistas, y Apostoles, no falta en el mundo àquiẽ parezca locura? q̃ fuera si no dispusiera Dios el pecho humano. *Aug. trac. 82.in Ioã.*

De

Universidad de Deusto
Biblioteca

De parte de la culpa tampoco no venia bien, porque siendo remedio, auia de ser quando el mal fuesse mayor, como nota Theophilato, sobre la Epistola a los Hebreos, y tray de Gregorio Niseno, la comparacion del medico que dexa salir primero todo el mal, y va esperando sazon para que aproueche la medicina: assi Dios (dize Gregorio Niseno) no vino tras la culpa de Cain, ni tras la dureza de los Egypcios, ni tras la soberuia de los Assirios, ni tras la muerte cruel de muchos inocentes, sino quando auia llegado a lo sumo la maldad, y no auia linaje de culpa, a que los hombres no se vuiessen atreuido: para que la enfermedad se curasse de rayz, entonces vino Dios a curalla.

Greg. Nis. Oratione chatethicamagna, cap. 29.

Demas de esso siendo la enfermedad, soberuia humana, conuenia q̃ el tiempo humillasse al hombre, y q̃ entendiesse tenia necessidad desse remedio diuino, como aduierte san Augustin, porque si viniera en la ley natural, dixera el hombre q̃ por ella se saluara, y en la ley escripta pudiera dezir lo mismo, y assi cõuino esperimentasse el hombre, que passadas todas las leyes, quedaua perdido, y tenia necessidad su miseria, de que acudiesse la diuina misericordia, esso es lo que dixo Dauid. *Tempus faciendi domine dissipauerunt legem tuam.* Señor pues la ley natural ni escripta no basta aora es el tiempo del hecho. Para aquesto desengaño quiso Dios, no solamente que dispusiessen los pechos humanos leyes, promessas, profecias, ceremonias, que figurauan todas a Christo, y le prometian; sino permitio lo que dize san Pablo, que todos quedassen encartados en el padron del pecado, para que conociessen su fragilidad, y se humillassen y creciendo la miseria y necessidad, y dilatandose el remedio, claro esta auian de crecer los desseos y esperanças, las peticiones y ruegos, de donde se auia de seguir la estimacion desse bien, que lo que no se pide y se dessea mucho, estimasse en poco. San Iuan Chrisostomo dize, que no todo lo que es prouechoso se ha de dar luego, que manjares ay, que aunque prouechosos no se han de dar a los niños,

Chri. hom. 4. ad Col. ad. 4. ho. 9. ad popu lum.

Lo vltimo si viniera al principio del mundo, pocos gozaran de la vẽtura de verle, de oyrle, de la abundãcia de gracia que se comunico con su presencia, pocos gozaran de su predicacion, y de la de sus discipulos, y estuuiera ya resfriada la charidad y la Fè, como lo estara antes de la fin del mundo, porque si a vn aora la deuocion de la primitiua iglesia se ha esterilizado tanto, que fuera ha auer passado cinco mil años sobre ella? Esta razon toca Theodoreto, y san Augustin, dize, que fue la venida, quando auia de aprouechar mas a los escogidos, de donde podemos inferir (considerada la condicion del hombre, y el modo de la prouidencia diuina,) que se han de saluar mas hombres por auer venido Dios despues de muchos siglos y edades, quando el mũdo era ya de perfecta edad, que si viniera al principio.

Theod. li. 6. de Graecorum.

No conuenia tampoco se dilatase este bien hasta el fin, porque se resfriara mucho, o pereciera del todo la Fé, y la esperança de su venida, como nota el mismo san Augustin nuestro padre, y viniendo a saluar pecadores, se saluaran muchos menos, y muchas razones de las passadas prueuan la verdad presente. Verdad es que los dias de Christo Señor

Vbi sup.

Señor nuestro se llaman tiempos postreros, en el vno y en el otro testamento, mas esso es porque la ley de grecia es la postrera, y no ha de auer en el mundo masley, hasta que se acabe, ni en la Iglesia ha de auer nouedad tan grande, q̃ haga nueuo tiempo differente del passado. Por la misma razon los llama la Iglesia tarde del mũdo. Y Origenes en vna homilia sobre Iosue, y san Atanasio en vna epistola, y san Cyrilo Alexãdrino en otra epistola, que escriue a los Orientales, dizen, que era lenguaje ordinario entre los padres antiguos. Y san Augustin nuestro padre los llama vejez del mundo. Y san Pablo tiempos llenos, porque se cumplieron en ellos todas las profecias y figuras. De suerte que encarnò Dios en el tiẽpo que mas conuenia, q̃ fue el de mayor prouecho, y de mas necessidad.

Esai. 2. Gen. 49. Mich. 4. Dan. 2. 1. Ioan. 2. 1. Cor. 10.

Greg. ho. 8. in Ios. Atha. epis. ad Antioc. Tom. 1. Cyrilus. Alex. epis. ad Orient. Auguſt. cõtra Martio c. 23.

Cap. VI. De la Concepcion de la Virgen santissima.

NO ay cosa tantes vezes repetida, como auer hecho Dios vn hõbre llamado Adã, que fue la cepa y el tronco de nuestra generacion, tan perfecto y acabado en el alma y en el cuerpo, que no auia mas que pedir y dessear, porque en el cuerpo tenia gẽtileza, hermosura, sabiduria, discreciõ, salud perdurable sin achaques, inmortalidad, y los sentidos subjectos a la razon, que era causa anduuiesse este relox concertadissimo en el alma de parte del entendimiento tenia luz, y no qualquie ra, porque aunque no era la que esperamos en la gloria, adonde veremos a Dios cara a cara, no era la noticia tan baxa y tan ratera como la de aora, con que vemos a Dios por tela de cedaço, y por las cosas visibles: no conocia a Dios Adam por essencia, dado caso que muchos afirman le conocio assi, de camino, en aquel sueño perfecto y diuino que durmio, quando de sus costillas sacò Dios a la muger, pronosticando quan costosa auia de ser para el hombre, pues al primer gusto dexò vna costilla menos. Pero tampoco le conocio en los effectos sensibles solamente, sino en los intelligibles, que es aquella noticia que los Theologos llaman noticia de semejança, media entre la enigmatica y facial. Diole pues luz, grande en el entendimiento, rectitud en la volũtad, libertad en el aluedrio, gracia y justicia original en el alma, mandandole so pena de la vida la guardasse. Diole la gouernacion y tenencia del mundo, con prouision particular que todo le obedeciesse. Que esso dize en aquellas palabras, que precedieron ala creacion del hombre, hagamos le a nuestra imagen y semejança, para que presida a las criaturas, y para que en esso nos parezca. Palabras que declaran grãdemente la dignidad del hõbre, porque se vee en ellas que Dios no le hizo a bulto, echando el juyzio a monton, sino con consejo grande, y segun el modelo que tenia antes traçado en su entendimiento, y no para seruir, sino para mandar: Y aunque poco despues dize que le puso en el paraysso, no se entiende que esta obra auia de ser de trabajo y pesadumbre

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſino de grandiſsimo deleyte y recreació, como vos le recebis de paſſearos por vueſtro vergel, y tomar vn almocafre en las manos. En medio deſta proſperidad y riqueza el demonio que le tenia grandes ganas, por verle mejorado en tercio y quinto, en las promeſſas de Dios, moſtrandole el ſeñuelo de la falſa diuinidad, le traſtorno el juyzio de tal ſuerte, q̃ ſe oluido del criador por ſu muger, que ya le auia coſtado vna coſtilla, y entóces le coſto el alma, haziendoſe tornadizo y eſclauo de Satanas, perdiendo por ſu pecado la juſticia original, que eſtaua obligado a guardár, ſo pena de la vida, y dela vida del alma. Eſta tranſgreſsió que en el fue culpa actual, fue origl nal en noſotros, por ſer hijos de traydor, y porque todos pecamos en Adam, como en cabeça. Y porq̃ el demonio temeroſo no fueſſen los hijos menos aborreſcibles que ſu padre, y cumplieſſe Dios en alguno dellos el fauor que tenia prometido al linaje humano, daño en Adam la naturaleza, imprimiendo en ella la ponçoña, y la ſemilla del mal, no imprimiendo qualidad, como dixeron algunos, ſino emponçoñando por ſujeſtion la miſma naturaleza, y incitandole a pecar, como ſuele ingerirſe vna rama, o vna pepita en el arbol, para que no naciesſe hombre, que no quedaſſe perdido. De ſuerte que el fue traydor, y noſotros quedamos todos traydores. Y aſsi al ſalir del parayſo, hecho Dios a marido y muger vn ſanbenito, que dura, y durara, haſta que el mundo ſe acabe. Eſte es el pecado original, que en Adam fue voluntario explicitamẽte, y en noſotros, en quanto ſomos miébros ſuyos, como ſi el Rey dieſſe a mi padre vna fuerça, y el ſe la entregaſſe a los moros, cometeria alcue, y ſus hijos quedariamos por traydores, porque el padre tiene las vezes del hijo, q̃ es pedaço de ſu padre, y como los procuradores tiené las vezes de ſu ciudad: aſsi Adá tenia las vezes, y el poder de toda la naturaleza humana. Dira alguno: pues el pecado original viene por propagacion, y mi padre quando a mi me engendro nó le tuuo, que importa le aya tenido Adam, mi cente nabuelo? digo que el pecado de vueſtro padre, era de la naturaleza, y la limpieça es de la gracia, porque aun que por el baptiſmo ſe le perdono la obligacion de la pena, quedole el deſorden y deſconcierto delas potẽcias inferiores, con las ſuperiores: y de la razon con Dios, y ſiendo vos engendrado naturalmente, aueis de ſalir cendo que os es natural. Siembra el labrador el trigo muy ahechado y muy limpio, nace deſpues con pajas, ariſtas, ramo, y neguilla, porque la limpieça no la tenia de la naturaleza, ſino del arte y diligencia: aſsi la limpieça de la culpa en vueſtro padre: no es natural, ſino diuina. Es pues la queſtion, ſi ſiendo la Virgen deſcendiente de padres traydores, ha de entrar en la matricula de los traydores, y ſiendo arca de la reconciliacion, entre Dios y el hombre, ha de ſer de madera podrida, ſiendo la tapa de ſetin incorruptible.

En los años paſſados (aunque no tan paſſados, que no tẽgamos dellos memoria algunos de los preſentes) tratar de la concepcion de la Virgẽ ſantiſsima, o predicar vn ſermon deſta verdad, era reñir vna queſtion a eſpada y capa, no có hereges, enemigos, ni con necios porfiados, ſino có los mas famoſos en letras, y en

en religion de nueſtros tiẽpos, ſieruos de Dios y amigos nueſtros, ellos con celo de la Eſcriptura, noſotros con zelo de la eſcriptura, y de la hóra de la Virgen, y de ſu hijo. Crecieron las contiendas y barajas: de manera. que fue meneſter que el Papa Sixto. 4. puſieſſe el baſton en medio có vna eſtrauagante que confirma el Concilio Tridẽtino, y deſpues el Papa Pio Quinto, có vn propio motu, y nos puſieſſen en paz, dádo a cada vna de las partes licẽcia, para probar con razones ſu opinion, y no có injurias, q̃ por injuria juzga la Igleſia el atreuerſe a dezir q̃ la cótraria opinion es temeridad, o error.

A noſotros ſiguiendo nueſtra deuocion, nos parece q̃ eſte negocio de la hidalguia y nobleza de la Virgen, toca a todos, al padre, porq̃ es ſu hija, al hijo, porque es ſu madre, al Eſpiritu ſanto, porque es ſu Eſpoſa, a los Angeles, porq̃ es ſu Reyna y Señora, a los hombres, porque es ſu abogada, interceſſora, y mediane ra, contra las yras de Dios, a los demonios, porque ſi tuuo pecado original, fue ſu captiua y pechera, y es coſa peſada y dura pagaſſen pecho, los pechos que auian de dar leche a Dios. Pleyto, pues y por nobleza de de Virgen tan ſoberana, y tan diuina, y que toca a quantos ſon, y ſerã en el cielo y en la tierra, razon es que ſe auerigue.

Del linaje humano, no puede auer teſtigos ſin ſoſpecha, o excepcion, porque como la concepcion de la Virgen ſantiſsima, fue el principio de nueſtra ſalud y bien, que cõ ella comẽço á aſomar el norte de nueſtras eſperanças y deſſeos, y a brotar la vara de la rayz de Ieſſe, que auia de lleuar la flor, donde el Eſpiritu ſãto auia de repoſar, a texer la purpura, de que ſe auia de veſtir el Rey: a edificar el templo para Dios en la tierra, ſin comparacion mas rico, y mas milagroſo, que el que le edifico Salomon, aunque fue tenido por marauilla del mundo: Todos cófeſſaràn de rodillas eſta concepció por proſpera y milagroſa, y dirá que no lo puede ſer mas. Y los que vuieren dado ſu parecer en contrario, no es mucho, que en cauſa propia le retraten, pues la Igleſia, los da a manos llenas licencia. A vn ſi en Dios y en ſus Angeles pudiera caber dolencia, como gente intereſada, ſe pudiera recuſar. De ſuerte que ſolamẽte al demonio tenemos por contrario en eſte pleyto, que todos los demas, ſon muy amigos. Y aſsi toda la dificultad viene a parar en que ſea coſa poſsible, q̃ la Virgen aya ſido preſeruada del pecado original, y ſantificada en el miſmo inſtante de ſu concepcion, porq̃ ſi lo es, no viene bien, la niegue Dios eſte bien, ſiẽdo ſu hijo, ni los hombres que ſon tan ſus deuotos y ſieruos. Eſtà poſsibilidad muchos doctores eſcolaſticos no la diſputan, porq̃ la ſuponẽ, como clara y manifieſta, porque ſi la ley que Dios puſo al primer hóbre fuera voluntad ſuya abſoluta y determinada, de que pecando Adam, pecaſſen todos ſus deſcendiẽtes, de manera que fueſſen concebidos en pecado indiſpenſablemente, repugnara eſte decreto immudable, al preſeruar a la Virgen de la culpa original: pero la ley no reza eſſo, ſino q̃ los hijos de Adam, pecando ſu padre, pecaſſen: quiero dezir perdieſſé el derecho q̃ teniã ala juſticia original y a la gracia. Y aſsi en quãto hijos yo cófieſſo q̃ por fuerça auiã de ſer enemigos. Y eſſo es lo q̃ dize ſan Pablo q̃ todos pecaron en Adã, y ſe

1. Paral. 29.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y se deue conceder, que tambien peco la Virgen en este sentido, en quanto hija, y que de parte de su concepcion estuuo en essa obligacion y deuda, mas no por esso se priuò Dios de su libertad, para poderse apiadar de quien quisiesse, y quando quisiesse, y como quisiesse, estoruãdo no les tocasse de muchas leguas la culpa. Y que sea esta la intencion del pacto y de la ley diuina, veese euidentemente, en que por ella todos los hijos de Adam quedaron condenados a la muerte, y puede con todo esso preseruar della Dios a quien quisiere, como lo confiessa santo Thomas. Tambien auiamos dicho nacer todos hijos de ira, y por priuilegio santificò Dios algunos en el vientre de su madre, como a Hieremias, y al Baptista. Y no ay en el mundo Rey que haga leyes de muerte, que no pueda dar despues a vn delinquente la vida. Y Dios pronuncio contra Adam, y contra Eua la sentencia de sus penas, con el mismo tenor de palabras que puso la ley primera. De donde parece, quedo tan indespensable en deriuarse en los descendientes la pena, como la culpa: mas pues vemos preseruada la Virgen de muchas penas, como son los dolores de su parto, boluerse el cuerpo en ceniza, que son priuilegios recibidos de la Iglesia: Bien podemos confessar la por preseruada de culpa.

D Thom. 1. 2. q. 82. art. 3 & 1 ad. 1.

Gen. 29 & 23.

AuerigUado ya que el caso es mas que posible, nos queda aora de prouar, que pues Dios pudo lo quiso, ora la preseruacion preceda a la santificacion, como quieren algunos doctores escolasticos, ora en el mismo momento de su concepcion la aya Dios preseruado y santificado jũtamẽte, q̃ esso nos importa poco.

Catbe l b. de peccato orig. c. vlt. & lib. de conceptione ad Synodum Trid. p. 1. c. 1.

Dexemos a parte la innumerable suma de doctores santos, y no santos, escolasticos, positiuos, vniuersidades, y religiones, que en todos los tiempos y edades, desde la Iglesia primitiua, hasta agora han seguido esta opinion, cuyo numero va creciendo: de manera que ninguno se desuia de su voto y profession, sea el primer fundamentò, no auer lugar en la sagrada Escriptura, que niegue este priuilegio a la Virgen santissima, porque si se le negara, ora fuera general, ora particularmente hablãdo, no declarara el Concilio Tridentino, que en la difinicion del pecado original, no se comprehende la Virgen, que esto difine el Concilio, que juzga enseñar la sagrada Escriptura. Y Sixto. 4. en su estrauagante determina, que nuestra opinion no es contra la Fè, de donde se sigue en llana consequencia, que no es contra la sagrada Escriptura. Y assi quando san Pablo a los Romanos dize, que todos pecaron en Adam, no se ha de entender en perjuyzio de la limpieça de la Reyna del cielo, porq̃ como dixo el Rey Asuero a la Reyna Ester, que era figura desta diuina Señora, la ley no se hizo por ella, sino por los demas. De mas desto tratando de pecados actuales, habla la sagrada Escriptura muchas vezes vniuersalmente, que dando siempre salua la innocencia, y santidad de la Virgẽ. Y assi lo cõfiesa la Iglesia toda, luego lo mismo ha de ser tratãdo del pecado original, desuerte que en toda la sagrada Escriptura, no tenemos cosa notoria en nuestro disfauor.

Cor dub. in quæstion.

Sess. 5.

Ad Rom. 5.

El segundo fundamento, sea los los fauores que nos dan las sagradas Escripturas, que son mas que las estrellas del cielo, y aunque los mas son

son en sentido espiritual, en el qual no haze el Theologo argumento, q̃ conuença: pero fauorecido de la autoridad de la Iglesia, y de los santos mucho ayuda.

Ester 4. nõest homo qui non peccet.

El primero sea vn requiebro de su Esposo (*Tota pulchra est amica mea, & macula non est in te*) El oro dela alabãça, es la calidad de quien la dize, porq̃ como el agua toma el sabor y olor de los arcaduces por donde passa, y el licor dela basija en que se hecha: assi las palabras dela bocaq̃ las dize. Por esto estan condenadas las propias alabanças y loores, porq̃ nadie huele tanto a lisonjero y mẽtiroso, como el hombre en causa propia, q̃ el amor siẽpre es ciego y despeñado, y el propio lo es mucho mas, y aunq̃ las lisonjas y mẽtiras, generalmente son aborrescidas, lo q̃ voy aora a dezir no es, sino que las verdades se desdoran en boca del pecador, por esso le dixo Dios. Para que predicas mis justicias y tomas mi testamento en tu boca? pues desta parte tienen las palabras del Esposo tã suprema calidad, que no puede ser mayor, y auiendo hecho vna bellissima descripcion delas gracias y hermosuras que tiene su Esposa, de los pies a la cabeça, dize, hablando generalmente *Tota pulchra est amica mea.* No ay vn sino en toda vos.

Cant. 4.

Psal. 49

Dos hermosuras ay en el hombre, segun dos substancias deq̃ es cõpuesto. Cõuiene a saber cuerpo y alma, ambas las tuuo la Virgen por el cabo, porq̃ en la corporal, fue vn milagro, y por tal la juzgo S. Dionisio, vna vez que la vieron y contempla ró sus ojos. Y Ricardo de santo victor, dize, que era de semblante angelico y diuino, y colligesse manifiestamente, de que ninguna criatura huuo tan parecida a su hijo, q̃ fue el modelo y la estãpa de la perfeciõ humana, porque los demas hijos diuiertense en la asimilaciõ, q̃ en fin el padre y la madre, son diferẽtes principios, y el hijo saca del vno los ojos, y del otro el color, y los cabellos, pero Christo Señor nuestro, en todo salio a su madre. De donde se infiere quedespues del hijo, fue la criatura mas bella q̃ se conocio jamas. Fuera de q̃ gran parte dela hermosura, nace de la buena complexion, y como la de la Virgen fue tã buena, q̃ afirmã graues doctores, nũca auer tenido enfermedad ni dolencia: figuese auer corrido las parejas complexion y hermosura, y no en valde la sagrada Escriptura celebra la hermosura de Ester: de Rachel, de Abigail, de Iudith, y de otras mugeres santas q̃ eran figura de la Virgẽ santissima, juzgando en otra ocasiõ por engañosa a la gracia, y por vana a la belleza corporal.

Ricard. in Cant. c. 26. Anton. 4. p. titulo 15. cap. 10. §. 2. Nicefor. lib. 2 c. 23.

Prouer. 31

Iuntamente con esso era tanta la Magestad de su rostro, la seueridad, la honestidad, la mesura d̃ su semblãte, q̃ no vuo jamas antojos liuianos ni ojos trabiesos, q̃ en su presencia lo fuessen: assi lo enseña santo Thomas, y grauissimos Theologos. Aora fuesse gracia sola, aora modestia natural ayudada de la gracia. Esso es lo que dize el Esposo en otra parte. *Nasus tuus sicut turris Dauid quæ respicit contra Damascum.* En Hierusalem la torre de Dauid descubrio gran parte de la tierra de Arauia, y en particular a Damasco, ciudad de enemigos mas fuerte, y mas vezina, y quando tenian pensamientos mas osados y atreuidos, de venir contra la santa ciudad, dize que la vista sola de aquella torre inexpugnable, amparada y defendida con tanta variedad de

D. Tho. in 3. d 3. q 1 arti. 2. quæst. 1. ad 3. Ambro. de myst. Vir. cap. 7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

armas, los acobardaua y detenia. Mugeres ha auido en la tierra de tan peregrina honestidad, que con solo su semblante componian al hombre mas descompuesto, y acobardauan al hombre mas osado y atreuido. La nieue es fria en tan supremo grado, que con solo mirarla, parece que enfria: assi ay mugeres de rostro tan graue, y tan honesto, que solo el mirarlas, apaga los carbones encendidos, como otras encienden los carbones frios y elados.

Mas aunque fue grande la hermosura del cuerpo no tiene que vercó la del alma, porque si Eua como madre vniuersal de la naturaleza se auentajo en la hermosura natural. La Virgen como madre vniuersal de la gracia, se auia de auentajar a todas las puras criaturas en la hermosura sobre natural, poresso Dauid hizo menos caso de su belleza exterior, y dixo. Toda la gloria de
Psal. 44. la hija del Rey esta alla dentro. Esta ventaja se manifiesta claramente, en lo que passa en los predicamentos de las cosas, que la mas perfecta contiene todas sus inferiores, y algo mas, como en los numeros el numero mayor contiene todos los inferiores, y vno mas, el de seys contiene cinco, y vno mas, &c. En el hombre es el exemplo clarissimo, porque como es la mas perfecta de todas las criaturas corporales, contiene todas sus perfectiones. Conuiene a saber el calor del fuego, el frio del agua, la pesadumbre de la tierra, la sutileza del ayre, el ser corporal de las piedras, el viuir de las plantas, el sentir de los animales, cada cosa destas está en el hombre en grado mas perfecto, y demas de esso tiene el discurrir y entender. Lo mismo succede en los Angeles, que el superior tiene la perfection de los inferiores en grado mas perfecto, y algo mas, pues como en el predicamento de la hermosura espiritual, la Virgen es mas hermosa que ninguna de las puras criaturas, qualquier facion, o qualquier gracia y donayre, que hermoseare alguna dellas, se ha de poner en la Virgen en grado mas perfecto, y algo mas. La Fé de Abraham en grado mas heroyco en la Virgen, y algo mas. La obediencia de Isaac en grado mas heroyco en la Virgen y algo mas. Y assi podemos discurrir por las virtudes de los santos del viejo, y del nueuo testamento, no oluidando el grado heroyco, porque de ay resulta su belleza soberana. La hermosura de vna muger, no consiste solamente en tener lindas faciones, frente, cejas, ojos, boca, nariz, dientes y mexillas, sino en que tengan entre si, estas partes proporcion, porque desauenidas harian vn rostro de muy hermosas faciones, pero todo junto feo, como se vee cada dia. El amor que la Virgen tuuo a su hijo, bien se dexa entender, que dexa atras todos los demas amores de la tierra, y aun del cielo, fuera del diuino amor: pues si cabe este amor pusiessemos la Fé de Abraham, ya era gran desproporcion, como la del rostro grande, que tiene ojos muy pequeños, desuerte que hemos de confessar el grado heroyco, y algo mas. La santificacion del Baptista en grado mas heroyco, y algo mas. No se puede entender que mas, sino es la preseruacion de la culpa, luego bien dixo su esposo. *Tota pulchra amica mea, & macula non est in te.* En las Repulicas suele

suele auer vnos hombres ancianos memoriosos grandes becerros de linajes y de faltas, de que ordinariamente el vulgo esta muy ayuno, y acaesce estar vn hombre en bonissima opinion, y salir vno destos, pues a fé que tropeçauan sus abuelos en lo enladrillado, quando vn viejo destos abona vn linaje es calificadissimo el abono. Dios es grande registro de culpas, diuisa vna mota, donde ninguno la viera. Desso le nota Dauid, suplicandole no entre en juyzio con su seruo, porque ninguno saldra justificado de supresencia, porque la vida mas loable como di
Aug. lib. 1. Retract. c. 9. ze san Augustin nuestro padre, sino dissimula Dios, y haze del q̃ no vee, en el juyzio diuino, ha de ser suzia y asqueroza. Y san Pablo dize, q̃ no se tiene por justo, aunque sus ojos no diuisen manchas en su conciencia, porque los ojos de Dios las pueden hechar de ver, como vn pintor famoso vee faltas en vna imagen, que no las deuisaua el que no sabia del arte, pues los ojos de Dios despues de auer mirado a su madre muy despacio, de los pies a la cabeça, no hallaron falta en ella, quien se la osara poner.

Cant. c. 7. El segundo sea del mismo esposo, *Ortus conclusus soror mea.* Soys esposa mia, vergel cerrado y guardado, no ay cosa en el cielo ni en la tierra q̃ no tenga su oficio y ocupacion, de la suerte que en la casa de vn señor, si es auisado todos viuen ocupados: assi en esta gran casa del mundo visible y inuisible, no se hallara vna criatura ociosa, ni valdia, los Angeles no lo estan, ni los orbes celestiales, ni en la vglesia sus ministros, porq̃ vnos son Apostoles, otros doctores otros Profetas. Deste principio, infiere san Pablo, q̃ ay infierno, porq̃ en vna casa grande ha de auer de todo, vasos para la messa, y vasos para la cocina, y ha de auer carcel y cepos, atahonas y mazmorras. Deste repartimiento nos cupo a nosotros ser heredad, y a su madre ser vergel, en la casa de Dios, ambas a dos possessiones dan fructo, y dan recreacion: pero diferentemente, porque el fructo del jardin es mas precioso, y la recreacion mas grande. El hijo de Dios no tuuo en este mundo dia de contento, pero si le tuuo en este vergel le tuuo. *Qui creauit me requiebit in tabernaculo meo.* Las demas heredades comunmente dan vn fructo, las vinas vuas, las oliuas azeytunas, y quá do aya alguna variedad de arboles o de flores es muy poca: mas en el vergel, no ay planta, yerua, ni flor, en el mundo, que si puede no la tenga alli su dueño, para su contento y recreacion. Assi Dios en las heredades de sus santos, puso plãtas, yeruas, flores, a vnos dize san Pablo repartio don de sabiduria, a otros de doctrina, pero en la Virgen hizo vn ramillete de todas las flores que tenia el mundo, las heredades estan desamparadas y desiertas, de cercas y de reparos, a los despechos del çierço, de la niebla, y del granizo, a los robos de todos los caminantes, y quando viene su dueño a vendimiallas, no halla en los arboles fructas, ni en las cepas vuas. El vergel esta cerrado y defẽdido de paredes, y de guardas. Assi a los demas, tiene los Dios a los despechos de la tyrania, a los malos tratamientos del tiempo y de la fortuna, del mundo demonio, y carne, el mundo los roba la hazienda con juegos y vanidades, la carne, las fuerças de de la juuetud y mocedad, la fortuna los pensamientos y los cuydados, el

Universidad de Deusto
Biblioteca

tiempo la salud y vida, el demonio el alma: de suerte que quando viene Dios todo lo halla vendimiado, y aunque de los mas santos no alcançan sus enemigos tan lamentables victorias, alcançan algunas por lo menos. Pero la Virgẽ es vergel que tiene por muros a Dios, *saluator ponetur in ea murus, & ante murale*, pone al saluador por su muro, y ante muro cõ tales muros no auia menester mas guarda: mas cõ todo esso guardã se senta hõbres el lecho de Salomõ de los mas fuertes de Israel por los temores nocturnos. Estos temores serã del pecado original, porque el nacimiento es de dia, y la concepciõ de noche, perezca el dia en q̃ naci, y la noche en q̃me concibio mi madre, dixo Iob: pero con tales muros y cẽtinelas, no tiene la Virgen de que temer. Las demas heredades jamas estan tan cultiuadas y limpias, que de quando en quando no brote la mala yerua: pero en el jardin es el cuydado tan grande, que aun no se le da lugar para que asome. En los demas Santos jamas dexara de auer vna ortiga si quiera, San Augustin dize, que si se hiziera alarde de todos los Santos, qualquiera dellos dixera las palabras de san Iuan, si dixeremos que no tenemos pecados mentimos. Las heredades caso que esten cercadas y tengan puerta, que algunas ay que lo estan, y que la tienen, andã rodando las llaues, y qualquiera puede abrir: mas el vergel solo le abre el Señor, o el vergelero: assi para los demas, aunque cerrados y recogidos, ay a cada passo llaues, y quando a vna cerradura no viene la llaue de la ambicion, vẽdra la de la codicia, o de la murmuracion, o presuncion, o deleyte, o conuersacion, o juego, en fin quando cerreys el alma a lás culpas graues, no la podeys cerrar generalmente a las ligeras: pero la Virgen como es vergel cerrado, y tiene la llaue Dios, q̃ la trae colgada de la cinta, no es posible auer llaue d'culpa por muy ligera que sea: quanto mas de la original que es muy graue.

Esa. c. 26.

Cant. 3.

Iob. c. 3.

August. de perseuran. cap. 6.

El tercero sea del Psal. *Fluminis impetus letificat ciuitatem Dei: sanctificauit tabernaculum suum altissimus. Deus in medio eius non commouebitur: adiuuabit eam mane diluculo.* Llamase la Virgen ciudad de Dios, lo primero, porque el la hizo y la edifico, como Roma, porq̃ la edificaron Romulo y Remo, a Ierusalem otros dos Ieus y Salem, y son sin quento las ciudades que hã tomado el nombre de quien las edifico; como de dueño y señor suyo, que el artifice, o aluañir, no podia poner su nombre dentro del edificio por ley del imperio Romano. Esta es la cosa y cosa que dize David en otro Psalm. que vn hombre edificasse esta ciudad dende sus cimientos, y que el que la edifico naciesse en ella, como puede ser? de aqui le nace a la Virgen gloria sobre todas las puras criaturas, porq̃ edificandola Dios, ello se dize auia de ser a su traça, y que no se auia de poner en ella a su disgusto vn ladrillo. Lo segũdo por la presencia real que donde esta el Rey esta la Corte, no solamente por la presencia de los nueue meses, y por la compañia de tantos años, sino porque a nadie estuuo Dios tan presente, ni hizo tantos regalos y fauores. Esto dize *Fluminis impetus letificat ciuitatem*. la auenida de la gracia, sobre quanta se ha derramado en pura criatura: que fue parte para que Dios la quitasse toda razon de tristeza, porque no ay tristeza donde no ay pecado, por

Psal. 45.

Psal. 86.

por esso la comparo Dauid al cielo, porque como en el cielo no ay pensamiento de pesar, como no ay rastro de culpa. Assi la Virgen en esse caso es vn cielo: por esso la llamo Ruperto cielo y asiento de Dios. A Capharnaũ llamo Christo Señor nuestro su ciudad, porque aunque nacio en Betlen, y viuio en Nazaret, en Capharnaum, hizo mayores y mas milagros. Assi respecto de la Virgen, todas las demas son choças cortijos, aldeas, villas, de poca grandeza y nombradia, fuera de que ninguna huuo tan leal, que muchas leuantaron pendon contra su Rey: otras, caso que no le leuantasen tuuieron desabrimientos. Con los pecados mortales se va Dios de su ciudad, con los veniales le estan bullẽdo los pies: pues en esta ciudad estuuo Dios tan de asiento, tan perpetuo morador, tan sin ocasion de salir della q̃: *in medio eius non commouebitur*. Lo vltimo, dize, que madrugo Dios a socorrer su ciudad, y a enfrenar la furia de la culpa, que aunque fue grande su auenida, y furiosas sus corrientes, mas poderosas fueró las dela gracia, porque saco Dios el braço de sus destreças, y anduuo cõ ambas manos diligente, con la vna infundiendo el alma, con la otra destuiando el pecado, con la vna criando la naturaleza: con la otra enriqueciendola de gracia.

Psal. 86. Sicut letantiũ omniũ habitatio est in te. Rupe. 3. p. serm. 4. ar tic. 1. c. 2.

El quarto sea de san Iuan. *Mulier amicta sole, & luna sub pedibus eius*, cõ ser la nube vna cosa tan grossera, engendrada delos vapores gruesos de la tierra: la luz es tan poderosa, que de negra la buelue lucidissima, y la borda toda de oro, y la matiza de varios y finissimos colores. Que fuera si cayera tanta luz sobre vna grã hermosura. Pues a la Virgen serenissima, criandola Dios tan hermosa, la vistio luego del sol, vestido q̃ jamas admitio eclipse ni escuridad. La luna se eclipsa y pierde su claridad, porque acaece caminãdo por el primero cielo, y el sol por el quarto, ponerse la tierra en medio, pero la Virgen no puede, porque tiene la tierra debaxo d'los pies, y lo que en los demas Santos es librea, a la Virgen sirue de calçado y de chapines: y aunque en los demas ay mudãças y escuridades que trae consigo la luna: el manto de la Virgen no la sufre, que es de sol. Y como dize san Bernardo, es marauilloso pensamiẽto, considerar a la Virgen vestida del sol, y al sol vestido de la Virgen, y que vna donzella tan tierna viua rodeada del sol, y tenga tanta marea del cielo, y le haga el Espiritu santo tãta sombra, que le sufra tan familiar y vezino, sin que sus rayos la acaben y la consuman, grãmilagro: pero mayor milagro es vestirle el sol de pecho tan regalado y de tan blandas entrañas, sin qne sus rayos las quemen, y las abrasen. Moyses vio vna vision grande en la tierra vna çarça con gran fuego que ardia y no se quemaua: en competencia apareció otra vision grande en el cielo, vna muger rodeada del sol, que en el fuego de sus rayos ardia, y no se quemaua: que el fuego rodee a la çarça, y no la queme, ni abrase, gran milagro: pero mucho mayor es, que la çarça rodee al fuego, sin recebir de sus llamas algun perjuyzio, o lesion: que el sol se embista en la nube, y la dexe tan lucida que parezca al mismo sol, gran marauilla: pero mucho mayor es que la nube vista al sol, y le cubra, de manera, que mirado parezca la misma nube: que el hõbre se vista de Dios,

Apoca. 12.

Serm. sup. mulier amicta sole.

Exod. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y se transforme en su imagen, de manera que sea tenido por Dios, gran marauilla: pero mucho mayor es que Dios se vista del hombre, de manera que sea tenido por el mas vil de los hombres, que la Virgen siendo de aca de la tierra, tenga por vestido al sol, y a la luna por chapines, y sobre la cabeça vna corona de estrellas, en señal que es Reyna de todo lo de alla arriba, gran marauilla: pero mucho mayor es, que Dios siendo suyo el cielo, tenga sobre su cabeça vna corona de espinas.

Como quiera que esto sea, se infiere deste lugar quan parecidos viene na ser Madre y Hijo, como esta ua figurado desde que al principio del mundo dio al primero hombre, Dios compañera, que tanto le pareciesse. Christo hermoso por el cabo, Maria por el cabo hermosa, Christo Dios, Maria madre de Dios, Cristo Rey coronado, Maria Reyna coronada, Christo el mayor de los Angeles y de los hombres, Maria la mayor de los Angeles y de los hõbres, Christo fuente de gracia, Maria el arcaduz, por esso la llama cuello en los Cantares, Christo vestido d'luz, Maria vestida de sol, la vna luz inacesible, la otra tambien. En la Sabiduria se dize, que el jubon de Dios es de justicia. Y Esaias dize, que es de justicia el ceñidor con que se ciñe. Y la Virgen dize anda vestida de los mismos vestidos de Dios. *Exultauit spiritus meus in Deo meo, quia induit me vestimento salutis.* Adonde dize la letra Hebrea, como nota san Ieronimo, *Vestimento Iesu*, anda vañado mi espiritu de alegria de Dios: porque me vistio su Magestad diuina de los vestidos de Iesus: y declara luego, que estos vestidos eran de justicia, *Indumento iustitiæ circundedit me*: luego como el vestido de Christo es de inocencia y de pureza de vida: assi el de la Virgen. Y como Christo no puede pecar por naturaleza: assi la Virgen no puede pecar por gracia. Por esso dize san Iuan luego, q̃ esta muger tan resplandeciente y tan hermosa auia de parir vn Hijo, que auia de mandar todas las gentes, y que el Dragon que cayo del cielo y traxo tras si la tercera parte de las estrellas, esperaua el parto, pensando tragarse el hijo, pero no pudo ofender al hijo ni a la madre, porque el hijo se subio al trono de Dios, como era Dios por naturaleza, y a la madre le fueron dadas alas de gracia con que bolasse al desierto, por quien entiende la vida perfeta.

Sap. 5.

Esa. 11.

Bien se pudiera amontonar en este funcamento gran parte de la Escriptura, que en sentido espiritual, segun la exposicion de los Santos, admitida por la Iglesia, fauorece nuestra parte grandemente: mas su puesto que toda la Escriptura quese puede traer, no haze mas fuerça q̃ la trayda, bastarà lo que se ha dicho.

El tercero fundamento, sea la authoridad y la costumbre casi de toda la Iglesia, q̃ es el argumento mas poderoso de nuestra verdad. En la Iglesia Griega tiene esta fiesta mil años de antiguedad, como refiere Galatino. En la Latina tiene quinientos, como consta de muchas epistolas de San Bernardo, y de vna de San Anselmo a los Obispos de Inglaterra, dondeha quiniẽtos años que les dixo, no ser verdadero amigo de la Virgen el que no celebra su concepcion. Y como Dios va enseñando a su Iglesia poco a poco, segun

Galat. lib. 7, cap. 44

Greg. hom. 26. in Eccleb.

segun san Gregorio: assi se ha ydo estendiendo poco a poco la deuocion desta fiesta por Iglesias particulares, hasta q̃ la Romana la abraço, mas ha de docientos años, concediendo indulgencias a todos los fieles que la celebrassen, conque parece la canonizò en su tanto. No nos obliga a celebrarla, porque nos sea tanto mas agradecido, quanto nos es menos forçoso, ni la determina, aunque sin duda pudiera, mas inclinasse tanto a nuestra deuoció, que ya casi no ay escriptor Ecclesiastico, Maestro, Doctor, Obispo, Religion, Vniuersidad que no la siga, y en muchas ay estatuto, que no pueda gozar de la borla de Doctor quien primero no jurare esta verdad. Y no es caso creyble permita el Espiritu santo ande la Iglesia vniuersal tan errada en negocio de tãto peso y grauedad. Es tan grande la fuerça desta razon, que no siguiera Sancto Thomas la parte contraria si en su tiempo la Iglesia Romana se huuiera declarado como aora, y assi dize en vn colibeto que la Iglesia vniuersal no celebra fiesta de la Concepcion de la Virgen, pareciéndole q̃ fue en pecado original, porque no ha de celebrar fiesta de cosa que no sea sancta, luego si ya la Iglesia Romana la celebra, canonizada queda por Santa, por voto de santo Thomas. Lo mismo me parece del bienauenturado san Bernardo: y digo, que pues ambos a dos Sãtos por la Iglesia Romana negaron la Concepcion, si aora viuieran, por la Iglesia Romana la confessaran. Y assi el glorioso san Bernardo, como deuotissimo de la Virgen, despues de hauerla negado, lo que casi ninguno de los Santos expressamente negò, quedò como escrupuloso y escozido, y dixo se subjectaua al examen y authoridad de la Iglesia: por esso sus mõjes siguiẽdo mas la intẽcion q̃ las palabras de tã buen padre, luego celebraron esta fiesta, tomando exẽplo de nuestra Iglesia Romana.

D. Thom. quodl. 6. artic. 2.

El auer tambien en la Iglesia Religion aprobada por Iulio 2. Leon 10. Aldxandro 6. en honra de la limpieza de la concepcion Virginal, y el estar assi expressado en su regla, y auer tantos templos, monasterios, hermitas consagrados a esta deuocion, es argumento que me cõuence y me captiua. En fin la costũbre de la Iglesia es tã poderosa, que no se yo que porfia puede preualecer contra ella. Thomas de Argentina general de la orden de san Augustin nuestro padre, con este argumento solo defendio en su tiempo la concepcion de la Virgen, haziendo de los demas menos caso. Sã Pablo en Corinto desta razon se valio, en vna baraja que tuuo con vna gente pleytista y porfiada, sobre si la muger auia de entrar en la Iglesia destocada y en cabello, y despues de auer dado sus razones, cerro la puerta con esta a todos los argumẽtos: si con todo esso dize, huiere alguno tan amigo de pleyto y de cõtienda, sepa que no ay tal costũbre en la Iglesia de Dios. Desta razõ vsa santo Thomas contra los Anabatistas, sobre si se auiã de baptizar los niños de los Iudios contra la voluntad de sus padres. De grande autoridad, dize, es la costumbre de la Iglesia, y pues que no lo acostumbra, no se deue de hazer. Y San Augustin en el libro que hizo del cuydado que se deue tener de los muertos, dize, que para probar el purgatorio, es medio poderosissimo la costumbre que ay en la Iglesia

In compendio mendi cãtiñ, ver. communicatio, §. 18 & ver. conceptio. §. 10. 12. & 13.

Paul. 1. Corin. 10

D. Tho. 2. 2 q. 10. artic. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sia de offrecer sacrificios, y preces por ellos.

El quarto fundamento sea, no las reuelaciones y milagros hechos en fauor de aquesta fiesta, aunque son muchos: no los Concilios y decretos de Pontifices, aunque segun hablan en fauor nuestro, son poderosos argumẽtos: no los dichos delos Santos, aunque son mas que las arenas: no el parecer de Mahoma y sus doctores, que afirman en su Alcorá entre los hombres auer auido muchos perfectos, mas en el linaje de las mugeres, sola vna, que fue la Madre de Iesu: la qual fue mas pura y mas limpia que todos quantos nacieron. No la autoridad de los Talmudistas y Rabinos, que como refiere Galatino, quinientos años antes de la Encarnacion, dixeron, que auia de carecer de todo genero de culpa la Madre de su Messias. No el voto de grauissimos Doctores, dicipulos de Santo Thomas, que en aqueste caso solo desampararon a su maestro, excusando le por mil vias: no la blasfemia que entre otras muchas dixo Luthero contra Christo Señor nuestro, y contra su Madre, que no auia fiestas en la Iglesia que el aborreciesse tanto, como la del santissimo Sacramento de la Eucharistia, y de la concepcion de la Virgen, que como le soplaua siẽpre el demonio espiritu mentiroso, de su mentira podemos sacar argumento para nuestra verdad. Dexados todos estos argumẽtos y razones, aunque son grandes, sin duda: sea el quarto fundamẽto la razõ de san Anselmo, que para mi tiene la fuerça posible, Dios pudo, y conuino, luego hizolo. Quien negarà q̃ Dios pudo, y q̃ a ninguno agrauiaua en preseruar a su Madre, luego hizolo: porq̃los priuilegios dela Virgẽ no se han de medir cõ leyes ordinarias, sino con la omnipotencia misma de Dios, como no aya en el preuilegio indecẽcia, ni repugnãcia en la Escriptura. Esta razõ haze San Augustin nuestro padre, cõtra Sã Ieronimo, sobre el auer alibrado de corrupcion, q̃es otra ley general contra los hijos de Adam: y fue tã poderosa, que aunque el bienauenturado san Ieronimo estaua medroso, preualecio la razon, y quiẽ aora la negare, seria mas que temerario.

Galat. lib. 7. cap. 2.

Cathar. 1. p. Opus. de Cõce. Vir. F. Petrus Dore Doc. Parisiensis in li. Gallico inscripto, Imago Virtutis.

August. de Assump. ca. 4.

Y supuesto q̃ de parte de la Escritura no ay repugnancia, como que da declarado, ningun entẽdimiẽto puede reparar en mas de si conuiene, o no conuiene, y no ay cosa en el cielo ni en la tierra al parecer a quien no conuenga.

Comencemos de Christo Señor nuestro, en quanto Dios le conuiene, enel sentido que se puede dezir conuenir a Dios alguna cosa, que Dios ni pierde ni gana con el bien, ni con el mal de sus criaturas: mas dezimos q̃ le conuiene lo q̃ descubre y manifiesta algo de sus atributos. Y en esse sentido dize la sagrada Escriptura, criò todas las cosas por si mismo, porq̃le manifestaron. Sabemos pues, q̃ quãdo Dios da vn officio, prouee el caudal necessario para el. Los Reyes de la tierra son pobrissimos, proueen la dignidad, pero no la sufficiencia: haràn os Virrey, pero el seso y el peso, y la prudencia que requiere, si Dios os la negò, no os la podra dar el Rey, por esso en los consejos de los Reyes, se proueẽ muchas vezes las personas, quedãdolos officios desamparados y desiertos, y otras vezes àcinco grados de sufficiencia proueen veynte de dignidad, y quedan los

quinze

quinze vacios: el mũdo es como ropa tejero, q̃ os vẽdera vn vestido si os viene biẽ, sino tãbiẽ: mas Dios es oficial primo, q̃ corta el oficio à la medida dla capacidad y merecimiẽto, o dà el merecimiento a la medida de la dignidad. Para embiar a Moysen al Rey Pharaon, le hizo Dios suyo, que hiziesse y deshiziesse en la naturaleza como Dios: todo esso era menester para remar cõ vn Turcazo tan duro. Es lo mismo que dixo san Pablo. *Idoneos nos fecit noui testamenti ministros*, dio nos caudal de Apostoles y deministros de la nueua ley, dõ de lenguas, desprecio del mundo, osadia para parecer en los tribunales de los Reyes.

D. Tho. q. 25. art. 6. ad 4.

Cabe este principio conuiene cõfessar otro, que el officio y dignidad de madre, es tan grande, que no puede ser mayor. Santo Thomas en su primera parte, dize, que la humanidad de Christo en quanto està vnida à Dios, y la bienauenturança en quanto es gozo de Dios, y la Virgen en quãto Madre de Dios, tienen cierta infinidad de parte del bien infinito con quien tienen relacion: de suerte que no puede hauer cosa mejor que ellas, como no puede auer cosa mejor que Dios: y assi podra Dios hazer mejores cielos, elementos, Seraphines mas abrasados, Angeles mas hermosos, pero mejor madre, no esposible porquẽ si fuera posible mejor madre, fuera posible mejor hijo. De aqui se siguen dos cosas, la primera, que ser Madre de Dios, es mas que ser Virgen, Martyr, Confessor, Apostol, Euangelista, Angel, y aun fundidos essos oficios, no hizieran y no tan honroso, como el de Madre de Dios.

La segunda, que el caudal y la suficiencia no solamente ha de respõder a la dignidad de Madre, mas toca a la prouidencia de Dios cuydar della desde el pũto que la crio, pues la criaua para esso, y pues tuuo cuydado fuessen las piedras del templo material, labradas por todas partes desde sus cimientos, cosa que no sucedio en ningũ otro edificio, y que el arca en que auia de estar la bara, el mana, las tablas de la ley, fuesse de madera incorruptible, dorada por dedentro y por defuera, razõ es cuydasse Dios de la primera piedra del templo viuo de sus tesoros y riquezas, y del arca que auia de ser sagrario de su poder. De la madre de San Iuan cuydo Dios no tocasse a cosa suzia, porque auia de ser madre del Nazareo. Y de Anna la madre de Samuel: y de Elizabeth la madre del Baptista: y de la tierra de promissiõ muchos tiempos antes que los Hebreos la gozassen, para que la hallassen hecha vn jardin y vn parayso, y no sola la tierra, sino el mismo pueblo escogio tan temprano, y le enriquecio de fauores, porque auia de nacer del Christo y su Madre: y hauiase de oluidar della? En fin presente tan rico no auia de ser en plato que oliesse mal, porque de vna mançana suzia, por mucho que la limpieys, tendreys asco, y con el vaso que tuuo jaraues, o purga daysarçadas. San Andres Apostol (como refiere Abdias Babylonio) dixo, que como el primer Adam fue formado de la tierra, antes que fuesse maldita: assi el segundo Adam auia sido formado de la tierra virginal, q̃ siempre auia sido bendita.

Iud. 8.

Psal. Quando diuidebat Altissimus gentes quando separabat filios Adam.

4. lib. hist.

Lo segundo le conuenia en quanto criador, es lenguaje de la Escriptura, y de los Santos, llamar a nuestra redempcion segunda criacion:

assi

Universidad de Deusto
Biblioteca

Esaiæ. 43. Ecce ego creo cœlos nouos. Apoca. 21. Ecce noua facio omnia.

assi le llama Esaias, y san Iuan en su Apocalipse: y como en la primera creacion diuidiò el artifice soberano luego la luz de las tinieblas, y dio tal naturaleza y condicion a cada vna destas cosas, que nunca supiessen hallar juntas, y sucedio assi, porque quando dos cosas se pueden juntar naturalmente, vna vez, o otra las hemos de hallar juntas, que la violencia no puede ser perdurable. Mas pues la luz y las tinieblas no se han visto juntas desde el principio del mundo: bien se sigue que no lo pueden estar. El Sabio dize, q̃ hizo Dios en todas las cosas tã vniuersalmente vn linaje de contrariedad, que no ay mosca que no tenga su alguazil que la persiga. En esta oposicion cupo a la luz traer discordia con las tinieblas, y a la Virgé con la culpa, que aunque la Virgen no es luz por essencia, viue tan rodeada de la luz, q̃ se queda casi con la misma repugnancia. De donde se sigue, que si Dios permitiera pecado original en la Virgen, pusiera tregua entre la luz y las tinieblas; y entre la culpa y la gracia, y entre la enemistad que prometio seria perdurable, quando dixo, *Inimicitias ponam &c*

Eccles. 33 & 42. Vnum contra vnum, sic intuere omnia opera altissimi.

Demas desso, como en las Iglesias suele ser dia solenissimo, en el que se celebra la memoria de su fundacion, assi lo es en el que celebra la Iglesia el dia en que Dios fundò el templo viuo de la Virgen santissima, formando el cuerpo, criando el alma, é infundiendo la gracia. Dize san Augustin en vn sermon, quanto mas alto quiere hazer el artifice vn edificio, tanto mas hondo descubre su fundamento. Quando Dios traçò el templo de Salomon, no solo quiso que los cimientos fuessen profundos, sino que la primera piedra fuesse labrada, y que ninguna huuiesse tosca en el edificio. Y pensar que aquella traça fue a caso, ò porsolo aquel edificio material adó de importaua poco, que las piedras fuessen toscas ò labradas en los cimientos, es engaño, que no era sino por hazer vna figura que se pareciesse del todo al templo viuo de la Virgen santissima, en quien la primera piedra auia de ser labrada con la gracia, y preseruada de culpa. Y como la figura nunca llega alo figurado: si aquel edificio fue vn milagro aca en la tierra, este segũdo fue admirable para el cielo. Lo primero enlo que toca al cuerpo, como los cuerpos humanos sean tan differentes y tan varios por la diuersa templança de los humores, vnos tristes, otros alegres, vnos inclinados a ira otros à paz, vnos a humildad, otros a soberuia, vnos a honestidad y verguença, otros a libertad: el de la Virgen fue el mejor que hasta entóces tuuo el mundo. Lo vno, porque la materia de que Dios la formò fue la sangre mas pura, mas limpia, y mas delgada, y mas agena de todo afecto brutal que auia puesto en las venas de ninguna criatura: era la flor de la sangre, por auerla Dios apurado y santificado, que todas aquellas santificaciones y limpieças de la ley de Moyses: el comer deste manjar, y no de aquel, los ayunos, lauatorios, y otras ceremonias del Leuitico todo se endereça a sacar en la Virgen vna sangre purissima. Como en el arte del distilar acontece, que despues de muchas distilaciones queda mas puro el licor. Lo otro por el artifice, que siempre los efectos se asemejan a sus causas: y aunq̃ los padres de la Virgen fueron los que la

la engendraron, pero en la edad q̃ ellos estauan, el Espiritusanto fue el principal author: como diremos mas largamente despues. Y assi parecio a los padres en ser mortal, y al Espiritu santo en la pureza. Lo tercero, por el fin que era sacar de alli el cuerpo de Christo Señor nuestro, que es lo q̃ dize el Psalmo 44. *Mirra & gutta, & casia a vestimentis tuis, & a domibus eburneis.* Alaua el olor de las vestiduras de Christo Señor nuestro, por quien entiende su santissima humanidad, y dize que huelen a todas las especies aromaticas de la tierra, y da luego la rozõ, no puede, dize, no ser grande la fragrancia y el olor, porque el cofre en que hã estado encerradas, era de marfil lleno de preciosissimos olores, por quien entiende las entrañas Virginales. De aqui se sigue la excelencia del alma, que siempre y guala Dios al cuerpo y al alma, por hazer ñudo y trauaçon suaue y natural: porque aunque las almas son de vna especie, tiené tanta mayor perfeccion quãto son criadas para formas de mejores cuerpos, y la perfeccion desygual haria compañia tan violenta, que el cuerpo seria carcel y mazmorra para el alma, y el alma verdugo para el cuerpo. Y como vemos en los animales que, el anima de la concha tiene mas perfecto sentido que la del pece: y la dela culebra, que la del gusano, y la del topo: assi el anima del hõbre en razon de forma tiene tanto mayor perfeccion quanto informa mejor cuerpo. Siendo pues el cuerpo de la Virgen el mejor de todas las puras criaturas, bien se sigue que el alma ha de ser la mejor: de lo vno y delo otro, se sigue la grandeza de la gracia, no porque la dé Dios al hõbre á medida de los naturales, sino porq̃ los mejora y los enriquece, y quanto mas bien dispuesto esta el subjeto, tãto mayor merced recibe. Hermosa, dize el Esposo, eres Esposa mia como la luna, y escogida como el sol, parece que siendo sol, no tenia necessidad de ser luna, ni de que su Esposo se lo llamasse: mas llamala sol y luna, en señal de q̃ por ser luna es sol. La luna no tiene de su cosecha luz, sino la recibe del sol, mas esta de su parte tan dispuesta, q̃ tocada de los rayos del sol, parece vn sol. Lo mismo dize el Esposo, tratando de la hermana de su esposa, q̃ haremos de nña hermana, la peque ñuela, *si murus est*, si fuere muro fuerte, edificaremos sobre el omenages de plata, por quien entiende la gracia, que se sobrepone a la naturaleza, con que queda lo que es fuerte, mas fuerte, lo rico mas rico, ló hermoso mas hermoso: pues si en lo natural es la Virgen tan fuerte, tan rica, tan hermosa, en lo sobrenatural que mucho la hiziesse Dios tan rica que la preseruasse de todo linaje de culpa.

Cant. 6.

Cant. 8.

Lo tercero conuenia à Christo Señor nuestro, en quanto a Hijo, porque deue el hijo al nombre de madre, honra, cuydado, y amor, todo lo abraça el mandamiento de honrar el hijo a su padre. Si yo soy vuestro Padre, dixo por Malachias, que es de la honra? Adonde no solamente dixo respecto y reuerencia, sino cuydado y amor: pues que hijo huuiera, que viendo venir al enemigo contra su madre, no la amparara y defendiera? Vosotros, dize Dios, sié do malos, soys liberales con vuestros hijos, y los hazeys muchos bienes: y auia Dios de andar escaso con su Madre? Y assi dize Hipiloto autor

Malac. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tor graue, que teniendo atencion Dios al decreto que auia promulgado de honrar el hijo a sus padres. *Omnem gratiam & honorem matri impendit.* No quedo honra ni gracia que no la diesse.

Prouer. 17 Demas de esso Salomon en sus Prouerbios dize, que el padre es honra del hijo, y pudiera dezir tambien que era deshonra del hijo, porque como el bueno le honra, assi el malo le deshonra, luego la mancha de la culpa original en la madre por fuerça a desdorar el hijo. Sã Augustin lo dixo bié claro en el libro *de natura, & gratia*, adóde cócluye contra Pelagio, que no ay hombre que carezca de pecado, ni aun los niños, como afirma Iob de solo vn dia. Saco dize de esta regla general, a la Virgen por la honra del Señor, no parece pudo saluar san Augustin la honra del hijo, puniendo pecado original en la madre. Por esso se muestra tan ofendido deste lenguaje que no quiere admitir, aunque se ponga en questió. En tratando de pecados, ni aun disputa no quiero de la madre, por la honra de su hijo. Luego segun la opinion de santo Augustin nuestro padre, no se puede tratar esta question.

D. Aug. to. 7. c. 86. cõtra Pelagianos. Iob. 14.

Tres linajes ay de illustres, vnos que nacen illustres, otros que por sus hazañas alcançan este renombre, otros a quien el Rey haze merced, que comunmente se llaman caualleros pardos. La Virgen fue noble en todos tres linajes de nobleza. Lo primero nacio noble del tribu de Dauid, q̃ era el mejor de los Tribus. Lo segundo, quando le faltara esso, lo fuera por sus hazañas y virtudes, que es la verdadera nobleza. El que me glorificare dize Dios, yo le glorificare, y el que me despreciare, yo le hare vil infame. Lo tercero, hizo a Dios noble sobre todas las criaturas, escogiendola por madre, que es el oceano de todas sus alabanças, porque si la quereys alabar de prudentissima y de sapientissima, llamadla madre de Dios, que Dios no auia de escoger madre menos sabia, y menos prudente, si de limpia de pecado. &c.

Lo Quarto, le conuiene en quãto esposo enamoradissimo de la Virgen, que aunque todas las almas son esposas suyas, la Virgen sola es la mas querida. Por esso dize en los Cantares que tiene sesenta Reynas, mas como la Virgen es Reyna de todas ellas dize, *vna est columba mea, &c.* Aqui viene bien vna ley q̃ comiença. *l. Princeps.* En que se declara, que la persona del Emperador, no esta sujeta a las leyes, ni hablan con el Rey los decretos y pregmaticas, y que aunque la Emperatriz y la Reyna de su cosecha no viua libre desta obligacion, pero q̃ el Emperador la concede los mismos privilegios que el goza: pues si las leyes humanas son tan corteses y comedidas, que no sufren aya entre el Rey y la Reyna honra partida, y si vn Rey de Naypes es tan liberal con su esposa, el Rey que trae orlado en el muslo, como dize san Iuan. *Rex Regum, & dominus dominantium*, que ha de hazer con la Virgen, ella lo dixo. *Fecit mihi magna, qui potens est, & sanctum nomen eius*, hizo comigo cosas grandes, y no es mucho pues es poderoso, y porque ay esposos ingratos, dize tambien que era santo. De suerte que por poderoso podra lo que quisiere, y por santo, honrara a esposa tan leal y tan querida. Tambien a las personas reales nunca les hazen los Reyes mercedes con pension, quanto mas a la esposa, a los demas merced de natural leza, pero pension de culpa o gracia, pero pension de poder perderla, o de resgarse en los venniales: madre, pero no virgen: virgen, pero no viua: Vida, pero có dudosa muerte: gloria en el alma pero có corrupcion de cuerpo: mas a Maria todo sin pension, no quieremos piedras apoyadas aunque de mucha estima, no penitencia ni confessió de pecados, ni santificacion dellos, sino preseruacion. Pues lo q̃ sucedio en la fabrica del tabernaculo, hizo dar Moyses vn pregon para que acudiessen todos a offrecer, fueron tantas las joyas y las riquezas, que fue menester pregonar segunda vez, no trayg̃ays mas, que ya sobra.

l. 31. ff. de l.

Apoc. 1.

Demas desso, siempre acompaña al esposo la liberalidad y la franqueza, y mucho mas si de su cosecha es franco. Pues esso dize la Esposa por Esaias, no os asombre ver la corona de mi cabeça, y ver las riquezas inestimables de mis galas y atauios, que son dignas de mi esposo, y joyas de desposada.

Esay. 16.

Lo quinto le conuiene en quãto Redemptor, para lo qual se deue notar que ay tres linajes de redempcio, suma, mediana, maxima. Christo Señor nuestro, como dize san Pablo, fue vniuersal redemptor de todos, pero mas principalmente tuuo efecto en los fieles, y assi se ha de dar a los infieles el menor grado: porque aunque respecto de la infidelidad, cupo la redempcion suficiencia de merecimiento, no consiguio el efecto que dellas aura a los fieles se deue el segundo grado: a la Virgen el supremo. Parte desta doctrina es de san Augustin nuestro padre en el libro de vera inocencia, donde dize, que ay dos linajes de medicinas: la vna conserua la salud la otra reparar la enfermedad. Y sobre las palabras del Psalmo, *eruisti animam meam ex inferno inferiori*, dize q̃ ay dos modos de redempcion: el vno dando la mano al caydo el otro preuiene en lo que no cayga. La misma doctrina trae san Dionisio en el libro de los nombres diuinos. Prueua estos doctores sagrados se deue llamar esta rigurosa redempcion de las palabras del Psalmo, *qui redimisti seruum tuum de gladio maligno*, que alli se ha de hazer punto. Compuso este Psalmo el real profeta Dauid en memoria de la merced soberana que Dios le hizo, en librarle del gigante y en dar destreza a sus manos y a sus dedos, para quitar la vida aquella bestia tan grande, a cuyo cuchillo y fuerças yua naturalmente condenado, y dize, le redimio de la muerte. Donde se ha de reparar, que no solamente es redempcio rigurosa, sino mas noble y mas alta: como preseruar a vn amigo de la muerte, que al parecer tiene cierta, es bien mas alto, q̃ despues de auer quedado muerto y vencido, en el campo a manos de su enemigo, darle d nueuo la vida: porque el enemigo pierde la gloria del vencimiento, y el triunfo de la victoria, y el amigo queda libre de la affrenta. Assi preseruar a Dauid de la muerte, saliendo con el jayan a hazer campo, fue bien mas alto q̃ si muerto ya a sus manos y vencido, le resucitara Dios; porque prius, no solamente al gigante, sino a todo Filistin de la gloria que alcançara de Dauid, y de Saul, y del reyno de Israel: y libro a Dauid, y a Saul, y al reyno todo de perdurable deshonra. Los predicadores y lan

Aug. de vera inoc. & Psal. 85

Psal. 85

Dio. de diuinom. 6. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

aqui de muchas cõparaciones, vnos traen la cõparació de la redoma de tinta, o de vinagre, q̃ cayo sobre la masa, y antes q̃ la auinagrasse, o que la tiñesse toda, cogio el ama algun pedaço, esto para vna ahojaldre que se almuerze mi marido: otros traen la comparació dela mãçana, q̃ antes q̃ tocasse al lodo la cogistes por vẽtura, o por buena diligẽcia: masaũq̃ son muchas, y en materias varias, todas mirã a este fin: q̃ el preseruar de algũ daño ã vna persona, es mas alto linaje d̃ redimirla, q̃ repararle ya hecho. Pues desta suerte fue la redẽpció de la Virgẽ, a nosotros nos redimio por el camino ordinario, tomando nos la sangre despues de estar mal heridos, boluiẽdonos a la vida, despues de auerla perdido. A la sombra d̃ vn arbol la perdimos que allí cometio nuestra madre la traycion, y a la sombra de otro arbol la venimos a cobrar: mas a su madre hizo la puẽte de plata. Y no auiẽdo duda en q̃ la muerte de Christo Señor nr̃o pueda merecer esso y mas, cõuenia fuesse la Virgẽ singularmẽte redemida, pues entodos sus preuilegios y gracias fue tã sola y singular. Bernardino Senẽse en vn sermõ dize, q̃ viño Dios en carne mortal, mas por la redẽpció d̃ la Virgẽ, q̃ por la de todo el linaje humano, y assi la llama primogenito del Redẽptor.

Bern. Sen. Ser. 15. c. 3.

Demas desso, es lenguaje de muchos Santos q̃ la Virgẽ destruyo el pecado original, y el imperio del demonio: y como en figura desso corto Iudith la cabeça al barbaro capitan, y assi declaran aq̃llo del Genesis, *ipsa conteret caput tuum*, y no conuenia q̃ la q̃ auia de destruyr el pecado estuuiesse en su lista y su padrõ. De este lenguaje vsa Sã Chrisostomo, y san Ieronimo, y san Augustin, y Sã Epiphanio: y Lorenço Iustiniano la llama matadora del pecado: y S. Bruno en vn sermon de la natiuidad de la Virgen, acomodando aq̃llas palabras de Iob, *nnuquid illudes ei aut ligabis eum ancillis tuis*, adonde trata del demonio, con nombre de leuiatan, dize, q̃ la Virgen fue la q̃ le maniato. Y su Hijo dize, q̃ ella fue la q̃ le quebrãto la osadia: en fin la Virgẽ cõce dẽ los Teologos ayudo ala redẽció, cõ vn modo singular posible a pura criatura. Esso quiere dezir, *ipsa conteret caput tuũ*, ella dize. Quedo vanissimo el demonio d̃ auer alcãçado victoria dela muger, pues muger os ha de vencer. Caietano dize, q̃ se entiẽde de los triumfos q̃ han alcançado los martyres del demonio: como si dixera, muy vfano quedays mofando de vna muger, pues niñas muy pequeñas ha d̃ auer q̃ hagã mofa de vos. Otros lo entiendẽ de la penitẽcia de Eua, quedays muy glorioso aora, pues ella hara penitencia y os dexara muy burlado. Pues si qualquier Santo le ha de quebrar la cabeça, q̃ hara la Virgẽ santissima? Iob dize, q̃ no ay fuerça cõparable cõ la suya, pues si es tã grãde su fuerça, quiẽ la ha de poder vẽcer? Vna muger que trae en su cõpañia exercitos poderosos, *quid videbis in sumanite, nisi choros castrorũ*, aũq̃ el traje es de pastora, la gracia y la hermosura, no es menos la fortaleza: y assi estad seguro q̃ella le quebrara los cascos de la cabeça, pues para esso no ay cosa mas cõtraria q̃ la culpa, luego en quãto Redẽtor, cõuenia a Christo Señor nuestro no la tuuiesse su Madre.

Brun. ser. dnat. virg.

Iob. 40.

Euseb. cõe. 2. de beata virg.

Cant. 7.

Chrisost. hom. 6. Hiero. hæres. lib. 3. c. 33. Augu. ser. 35. de sanctis.

Lo sexto cõuenia a la Virgen santissima, porque quien negara auer sido grandissima perfeccion, no auer tenido jamas esse achaque ni essa mancha, y auer sido siẽpre Virgen en el alma, como confessamos auer lo sido en el cuerpo: principalmente que como esto segundo es difficultoso de entender, assi lo primero es facil siendo hija y siendo esposa. Estando presente vna mugercita al milagro del endemoniado, dixo en alta voz, bienauenturado el vientre donde anduuiste, y los pechos que mamaste. Respondiola el Señor, *Quinimo, beati qui audiunt verbum Dei*, no la enmendo, sino añadio a lo que auia dicho, porque esta conjuncion en el Griego no niega ni afirma, sino infiere lo mas cierto, bien està, esso dize el Señor, pero si tu quieres saber qual es el camino mas cierto de la bienauenturança: bienauenturados los que oyen la palabra de Dios y la guardã. Adonde oso dezir San Augustin, que era mas bienauenturada la Virgen, concibiendo a Dios en el alma espiritualmente, que concibiẽdole milagrosamente en el cuerpo. Lo mismo dixo San Ieronymo, y San Iustino martyr, la joya mas preciosa en los ojos de la Virgen, fue su virginidad, no solamente la del alma, sino la del cuerpo, la vna se pierde concibiendo, la otra siendo concebida: y si a la Virgen le dierã a escoger qual destas dos purezas queria mas, sin duda escogiera la del alma, que bien pudiera no ser Virgen sin culpa siendo casada, y ser amiga de Dios y esposa suya, mas tener culpa original no puede sin ser enemiga. Demas desso, mayor mal es el pecado original, que la corrupcion de la carne: luego para la Virgen mayor bien es ser preseruada de culpa que comida de la tierra, concediola Dios lo mas, luego lo menos. Por esta razon cõceden muchos santos doctores hauer visto la Virgen la essencia diuina algunas vezes en esta vida, por que lo que se concede a san Pablo, a Moyses, a Adam en el sueño, no se puede negar a ella, y no seria temeridad, ni aũ peligroso dezir que en el mismo instante de su concepcion gozò desse preuilegio. San Antonino dize, que vio la diuina essencia, ora fuesse al tiempo que concibio a su hijo, ora fuesse al tiempo que le pario, y confirma su opinion con vnas palabras, de San Bernardo, que le fauorecẽ mucho. el mismo parecer sigue Ierson, Fray Thomas de Villa nueua, Medina en su questionario. Y Ruperto dize, q̃ arrebatada la Virgen al tercero cielo, vio mysterios altissimos, con muchas mayores ventajas que san Pablo: de suerte que sin temeridad se puede dezir, vio a Dios al punto que fue concebida. Y es donoso pensamiẽto para quien en el mismo instante la saca al tablado con la coroça de la culpa original. Demas dessо, a la madre de Dios se le deue toda la honra, que mas se deue a la madre del ciudadano que a la del official, mas a la del caualliero, mas a la del señor, mas a la del duque, mas a la del rey, mas a la de vn Archangel si pudiera tener madre: pero a la madre de Dios toda, porq̃ no es posible mayor madre, y assi dixo la Iglesia era dignissima de toda alabãça, luego deuesele el ser preseruada de culpa. Y cõfirmo esta razon con vn principio cõcedido de todos: ningun priuilegio se deue cõceder a alguna criatura que no se cõceda con mas perfection a la Virgen. Concediose a Adã y a Eua, el ser criados en gracia y a los Angeles d̃l cielo: luego deue se le ala virgẽ cõvẽtaja. La autora d̃

D. Aug. li. de B. Virg. c. 3. epist. 38. idem Iusti. Martyr.

Cord. lib. 1 q. Theo q. 49. cc. finẽ

Anto. 4. P. titu. 15. c. 17. §. 1. Gerson Alsab. 1. tit. 8. Villa. ser. de sur. Med. q. 27 art. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

la culpa auia de nacer sin pecado, y la de la gracia con el, no lo creere si no lo veo.

Ytem Aristoteles dize, que entre el lugar, y lo que contiene ha de auer proporcion. En el Exodo mãdo Dios guardassen el Mana, y la vara de Aaron: pues preguntò fuera decente cosa, que guardaran aquel Mana del cielo en vna vasija suzia? Y que la vara por quien Dios obrò tantas marauillas, que la echaran a vn rincon? Pues mucho mas razon es que el verdadero Mana, se ponga en lugar muy limpio, ya que no sea por naturaleza, alomenos por gracia. Eliseo quando puso dulces las aguas con la sal, tomò vn baso nueuo lleno de sal, y derramandole sobre las aguas, quedaron muy dulces y muy sabrosas: assi Dios queriendo limpiar la tierra de su esterilidad y amargura cõ la sal de su Hijo, escogio vn baso nueuo que no tuuiesse olor ni sabor.

Exod 25.

Demas desso, Sãto Thomas en su tercera parte dize, q̃ si la Virgen tuuiera algun pecado actual, no fuera idonea madre de tal hijo: de donde hago yo argumento, por vn pecado venial no se pierde la gracia ni la amistad, como se pierde por el original, luego con el fuera madre menos idonena. Tambien dize santo Thomas, que donde no ay ciencia ni reuelacion dela causa, hemos de hazer argumento de los efectos, los de el pecado original: vnos son culpa, o inclinan a culpa: o saben a culpa, o huelen a culpa, otros son puramente penales, sin resabio de culpa, ni indecencia de culpa: los primeros no los tuuo la Virgen, vn solo venial ligerissimo no tuuo, ni vn primero mouimiento, ni su cuerpo fue comido de gusanos, porque la muerte no es effecto indecente de la culpa (pues el hombre de su cosecha es mortal) sino la corrupcion. Y esso dixo san Pablo en aquellas palabras que escriuio a los de Corinto, *Regnauit mors ab Adam*, donde pudiera dezir (y parece que bastara) todos mueren desde Adam, no dixo sino reyno la muerte, por sacar a Christo, y a su Madre, que aunque murieron, no reynô la muerte en ellos, q̃ el reynar dize muerte con triumfo de corrupcion: y assi lleuo su matraca la muerte, *Vbi est mors victoria tua*. Muerte errado has el tiro. De suerte q̃ no auiendo en la Virgen effecto que huela à culpa, ni que tuuiesse indecencia de culpa, no huuo causa, porque como dize San Augustin nuestro padre, no ay pecado que assi llame me a otro peccado como el original. Y es tan infalible esta dependencia y trauaçon en sus ojos q̃ le parece imposible auer sido concebido en pecado, el que en los años de discrecion no cometiesse pecado: y por esso haze desta verdad vna regla vniuersal. Quando las manchas del paño comiençan desde la lana, o desde el telar, principalmente si son malinas, por mas que las lauen y y las jabonen por tiempo reuiuen y resucitan. Quando en vna vasija (principalmente si es de barro) echan ponçoña al principio, siempre queda sospechosa. Quando en vna fuente ha beuido algun dragon, por mas vnicornios que le echan, siempre queda mal segura. Quando el hombre no es hidalgo de solar, aunque compre

D. Tho. p. 3. q. 27. artic. 4. in corpore.

compre la limpieza por dineros, se le queda la mala sangre en las venas, que en ocasiones suele salir fementida y desleal. Quando los cimientos son muy flacos, no puede ser el edificio muy firme. Mas en la Virgen santissima no ay rastro destos effectos, luego no ay causa: los demas que no tienen consigo resabio, ni indicencia, ni fealdad tuuo los la madre, como los tuuo el hijo, como lo trata san Iuan Damasceno largamente, y conuenia assi, siendo la carne de la madre, y la del hijo toda vna, como la de Adam y Eua: pero auer sido captiua era baldon. A Sarra dixo el Rey Abimelech: acordaos a doquiera que llegaredes, que os tuue presa, y que estuuistes captiua, como si el Turco nos huuiesse vencido en campal batalla, y nos huuiesse tenido por esclauos, aunq̃ cobrasemos libertad, podria dezir: acordaos que aueys sido mis esclanos. Y al Rey Erancisco de Francia pudo dezir el Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria, acordaos que aueys sido mi captiuo: pues si pudiera dezir esso el demonio a nuestra Reyna y Señora, bien se sigue que conueni a auer sido preseruada del pecado original.

Tract. tu de Assump. Virg.

Lo septimo viene bien al suelo, porque pudiesse tener el linaje humano este pundonor, de auer adiuinado sin reuelacion esta preroga tiua de la Virgen. Y como dixo el otro Romano a Tiberio Cesar por lisonja, si las demas naciones dieron Dioses a Roma, nosotros les daremos Cesares: assi si nos dio el cielo las demas fiestas, de esta alome nos el suelo se lleua la gloria.

Demas desso, la Virgen no solamente es madre de Dios, Reyna y Señora nuestra, sino abogada é intercessora. Y el que vna vez fue traydor, nunca intercede conuenientemente por traydores. San Iuan, y san Pablo en sus Epistolas dan tambien nombre a Christo Señor nuestro de intercessor, y de abogado, y anexan siempre dos condiciones al officio: la vna clemencia y piedad, y para que la tuuiesse de linaje humano, se curtio primero en sus miserias, la otra pureza, innocencia, impecabilidad, que no tenga necessidad, dize san Pablo, de offrecer a Dios por si sacrificio. Estas dos condiciones tuuo la Virgen santissima: la misericordia fue tanta, que se alçò con nombre de madre de misericordia. La pureza san Anselmo dize, que no se puede entender mayor q̃ la dela Virgẽ, despues de la de Dios: y assi no tuuo necessidad de offrecer por si sacrificio: que si en la oracion del *Pater noster*, que rezaua muchas vezes, dezia, *dimitte nobis debita nostra*, no es porque dudasse si algunas de sus actiones eran seruicios, o deseruicios de Dios, como algunos pensaron y dixeron, porque era tan Señora de todas ellas, que conocia perfectamente, y consideraua las circunstancias que cada vna auia de tener para ser buena, y ninguna hizo que no viesse claramente ser muy en seruicio de su Hijo: si no porque perdonasse Dios al hõbre, a quien ella tenia debaxo de su amparo y de su sombra.

Ad Tim. 7.

Qui nõpos sit cõpati.

Anselm. de de Conce. Virg. c. 18

Demas desso, de dos puertas se haze mencion en la Escriptura, vna de justicia, otra de misericordia: la de justicia es Christo, por la qual entran los que no tuuieron culpa.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dauid allego a esta puerta muy cõfiado, y dixo con osadia: *Aperite mihi portas iustitiæ*, puertas de justicia abrios, mas luegõse arrepintio de ser tan osado y atreuido: porque reparo en que aquella puerta era para los justos, que nunca tuuieron culpa. Y assi boluiendose del vmbral, dixo, *Hac porta Domini iusti intrabunt per eam*, no puedo yo entrar por aqui, que soy pecador. La puerta de misericordia es la Virgen santissima, por esta entran los pecadores. Y es cosa que admira, que no ay pecador por mas perdido q̃ sea, que no tenga confiança de entrar en el cielo por esta puerta, yo no se quien se lo dize: Pero anochecera vn salteador con dos, ò tres muertes hechas, y otras tantas haziendas robadas, y por muy cansado y muy medroso que esté, no dexara de sacar sus cuentas, y de rezar el Rosario de la Virgen. Y la otra perdida multiplicarà tor peças todos los dias de la semana, y por respecto de la Virgen, no tratara desso el Sabado, aunque perezca de hambre. En estas dos puertas, dize la Iglesia, tiene guardado todo lo bueno de la vna y de la otra edad, *in portis nostris, &c.* Siendo pues la Virgen la puerta, de quien fian y por donde entran los mayores pecadores, no viene bien el ser pecadora. *Cant. 7.*

Demas desso, Dios siempre gustò de ygualar la sangre a los estados: si pecò Eua, peccò Adam: porque, qual quedara la muger, si comiendo ella no comiera el hombre? Y si ay vn Ioseph Virgen que dexa la capa en las manos de su ama, como en los cuernos del toro, aya muger que dexe la vida; y si en el parayso ay vn continente, aya vn casado, y si se gloriaren los hombres que tienen vn hombre impecable por naturaleza, alabense las mugeres que tienen vna muger impecable por gracia.

Lo octauo conuenia al cielo, cuya Reyna y Señora era, que no es razon dar alos Angeles (que siempre fueron inocentes y no tuuieron pecado) Reyna que le aya tenido, no es bueno para Rey de nobles vn villano, ni para mandar hidalgos vn mal nacido. Profetizando Esaias las miserias que auian de venir sobre su pueblo, por la muerte de Christo Señor nuestro, dize, que vendrà a tanta desuẽtura, que no auria quien quisiesse ser Rey de tan triste reyno: y que rogado alguno que lo fuesse, respoderia, no soy medico, ni tengo vestidos, ni pan en casa: toma la parte por el todo, por la figura sinedoche, no es mi prosperidad ni mi riqueza tãta que pueda reparar tantos daños como os esperan, no es conueniente Rey el q̃ no puede mas que sus vassallos, son indecencias que en buena razon no se admiten. El casado dos vezes, ò el que ha sentenciado a muerte, no le parece a la Iglesia competente para sacerdote: ni a Dios le parecio conueniente Dauid para que le edificasse templo, porque auia derramado tanta sangre: ni la Virgen fuera conueniente Reyna de los Angeles, sino los venciera en todo linaje de pureza y santidad. *Esaiæ 3.*

Demas desso es lenguaje de los Sanctos (como se puede ver en Theophilato, Anselmo, y otros muchos) dezir que la pureza de la Virgen *Th. li. 3 in cãt. Anſ. ã conc. Vir. c. 18. Iac. in liturg.*

de la Virgen, dexa atras la de los Angeles del cielo. San Vicente Ferrer dize, que en el mismo instante que fue concebida, celebraron los Angeles en el cielo la concepcion, y no es encarecimiento en mis ojos, pues conceden los Theologos, que dende los primeros instantes que Dios los crio, la conocieron y adoraron. Y caso q̃ este conocimiento no sea tolerable quanto a las circunstancias particulares, porque muchos Santos, y particularmente el glorioso Sãt Bernardo acomodan aquellas palabras de los Cantares, *qua eſt iſta quæ progreditur quaſi aurora conſurgens*, alos Angeles que hablan de la Virgẽ como de persona no conocida, quãto ásu substãcia y persona, es cosa sinduda: por que obra tan marauillosa como la Virgen no la puede perder de vista, en el espejo dela essencia diuina, vn entendimiento bienauenturado, y si la vio despues, desde luego la vio: porque la noticia de los bienauenturados no admite menguas ni aumentos: fuera de que el bienauenturado vee claramente todo lo que toca a su estado: por lo qual no podian los Angeles dexar de ver la q̃ auia de ser su Reyna y su Señora y estoy por dezir que se auergonçarã si la vieran con Sanbenito de culpa. *Vincẽtius ſermon. de Natiuit.* *D Thom. 3. p. q 30. ar. 2. ad 3* *Bernard. hom. 1. in miſſus eſt, ſermon. 4 & 5.*

Lo nono conuenia al mismo reparo de la culpa, porque adonde se pierde el agua, alli se ha de reparar. Quiere regar sus eras el ortelano, y quando piensa que le sobra el agua, halla que se le ha perdido, da vozes al zagalejo que la repare, acude al mismo lugar donde se perdio. Pues donde se perdio el hijo del hombre? por ventura en el parto? Antes estaua perdido. En el vientre? Antes estaua perdido. En la concepcion? Esso si. Y assi dixo Dauid. *Ecce in iniquitatibus conceptus ſum.* No solamente fuy nacido, sino cõcebido en culpa, mi madre me pario, y me concibio en pecado, pues sien la Virgen se ha de reparar el daño por el cabo, desde ay se ha de començar. San Augustin nuestro padre dize, que Adam no conocio a Eua en el parayso, sino despues de auer perdido el biẽ que Dios le auia dado. De donde se sigue, que fue primero parricida que padre, destruydor que engendrador: authordela muerte que de la vida: y de parte de la causa primero era engendrar los hijos muertos que darles el ser de viuos, pues si donde se pierde el agua, alli se ha de reparar, el reparo desta agua perdida, desde la concepcion ha de començar.

Demas desso pregunto qual es mejor medida de nuestra santidad y virtud, la virtud de Dios, o la de la Virgen? quela de Dios sea mayor y mejor, no ay duda, pero la de la Virgen mas acomodada es, y mas a proposito, por ser la de Dios immensa. Para medir vna pieça de paño, o de lienço qual es mejor medida vna lança o vna bara de medir? vna lança es mayor, mas a quatro lançadas no aura paño, ni aura lienço: pues assi digo, que cabe la santidad y virtud de Dios, no ay santidad que lo sea, luego medida mas a proposito es la santidad y la virtud de la Virgen. Y que se deua llamar medida, el Espiritu de Dios lo dize en el libro de la Sabiduria, *cũ eo eram cuncta cõponens*, quãdo Dios traçaua y componia todas las cosas estaua yo a sulado cõponiẽdolas cõ el. Aora pues la medida no puede

Universidad de Deusto
Biblioteca

tener dolencia ni error, antes encierra en su essencia ygualdad inmutabilidad y firmeza. Desciéde los leñadores del monte, y ora sea por su desenfado, ora por esperar el passo lento de sus jumentillos, ora por todo, vienen jugando al mandron, descubren vn tronco de arbol pequeñuelo, y dizé al tronco, sirue les de hito y de medida, porque esta fixo, firme, é immudable, pero despues que han decendido a lo llano, y se acabaron los troncos, lleuan vna piedra en la mano y arrojanla, y aquella sirue de hito: mas como es mouible, acaece dar en ella con sus piedras, y mouerla del lugar: buelue a jugar la mano, porque la medida ha de ser perdurablemẽte vna. Luego si la Virgen es medida, siempre ha de ser vna, y no ha de auer en ella achaque ni dolencia de culpa actual ni original.

Lo vltimo viene bien a la perfeccion de lo gloria, y a la hermosura de aquel reyno, porque demas de ser magestad y grandeza de la que es Reyna de aquella ciudad gloriosa, cõuenia resplandeciessen alli todos los grados dlas gracias de las misericordias de Dios. Con estas razones queda nuestra deuoció tan fundada, que cõmo dize san Anselmo, no se cõmo puede ser verdadero deuoto y seruidor de la Virgen quié no celebra su cõcepcion. Que esté en vuestra mano hazer a la Virgen este seruicio, que os conuide la Iglesia, y os conceda indulgencias, que os obligue la piedad y el amor de la Virgen, y las mercedes recebidas de su mano, que suelen lleuarse tras sí la voluntad mas dura y el entendimiento mas villano: que no sea contra la Fé, contra la Escriptura, contra la Iglesia, contra los Concilios, cõtra los decretos delos Pontifices, contra la autoridad de los Santos, ni contra buena razon, que con estas circunstancias y condiciones se pudiera conceder esta gracia al que passara por la calle, y no la concedays a la Virgen? a mi a dureza me huele y a obstinacion, y no puedo creer que san Bernardo, ni santo Thomas, ni otro algun doctor piadoso en nuestros tiempos, dexaran de seguir la deuocion de la Iglesia Romana.

Cap. VII. Del Nacimiento de la Virgen santissima, de su linaje, y de su nombre.

EN los edificios grandes lo que mas principalmente desean los artifices, es la luz, por que sin luz, aunque el edificio sea tan rico, como el templo de Salomon, o de Diana, que fueron tenidos por marauillas del mundo, no serian de prouecho. Y aunque fuesse tan hermoso y tã alegre como el cielo, no causaria deleyte ni recreacion: que vn hõbre rodeado de escuridad y tinieblas, que alegria puede tener: como dixo el ciego Tobias. Las casas lobregas siruen de mazmorras, de calabços y cepos. Y al Reyno de los dañados, llamamos lugar de tinieblas, y al de los bienauenturados, llamamos Reyno de luz, al qual desea la Iglesia arriben sus fieles quando mueren, y assi suplica a su Esposo los alumbre con la luz perdurable de que gozan los santos enel cielo. Quando el artifice soberano edificò

cò este palacio del mundo, la primera palabra que dixo, fue, *fiat lux*, palabra digna de ser la primera de aquella boca diuina. Todas las cosas estauan entonces tan confusas y tã ciegas, que no vuiera vista tan de lince que las diuisara, porque el mãto escurissimo de las tinieblas las cubria, y fue necessario para deshazer aquel caos y confusion q̃ Dios dixesse. *Fiat lux*. No auia Dios hablado otra palabra, sino la que hablò en su eternidad, dela qual dize Iob, que no la repite Dios, porque con ella comunicò todo el tesoro de su entendimiento y voluntad.

La segunda, aunque respecto del tiẽpo es la primera, fue criar la luz, con que vistio de riqueza al mundo todo. Estragado el mũdo y viejo quiso Dios edificar vn nueuo mũdo, en que vuiesse sus noches y sus dias, su inuierno y su verano, su muerte y su vida, en fin todo lo q̃ vuo enel primero: por esso diximos arriba era léguaje de la escriptura, y de los santos, llamar a nuestra redempcion, segunda creacion, por repararnos la sabiduria de Dios por los mismos passos que nos auia criado, y como en la pri era creacion, la primera cosa de que trato Dios, fue de dar al mundo luz, de la qual hizo despues el sol, al quarto dia, anssi en la segunda creacion, la primera cosa de que trato, fue de la luz, y en el arca de Noe, como figura de la Iglesia, traço luego la ventana por donde le entrasse luz. En la primera parece pudiera ahorrar trabajo, y criar desde luego el sol, mas quiso que precediesse la luz, y que en cierta manera tuuiesse en ella el sol madre, en señal, de que en la segunda creacion el sol de justicia, auia de nacer de la luz dela Virgen santissima, que era la que auia de dar al mundo las mas ciertas y mas vezinas esperanças de su bien. Por esso se cõpara ala mañana hermosa, y a la alua del dia, porque como el alua, quãdo rompe auisa que viene el sol: assi el nacimiento de la Virgen llenò el mundo de auisos, y de esperanças. Y como el enfermo espera que entre el rayo de la luz por la ventana, y quando le vee asomar, parece que se alienta: bendito sea Dios q̃ ha amanecido: assi el mũdo enfermo, quando esclarecio la mañana de la Virgen se vaño de cõtento y de alegria. En el capitulo passado dudamos, como siendo cõtra reglas de liberalidad el dilatar el beneficio y la merced. (No digas dize el Sabio a tu amigo, vete agora, y buelue te aca despues). Detuuo Dios tanto la venida de su hijo, y a las razones q̃ alli se dieron se puede añadir otra razon, que viene a nuestro proposito, y fue que hasta que nacio la Virgen, no auia paño en el mundo, de que Dios conuenientemente se vistiesse: a la mira estaua, si entre las hijas de Adam auia alguna que le lleuasse los ojos, que el q̃ quiere salir a las fiestas muy galan, no contentandose con las galas de la tierra: espera llegen las telas de florencia, y de Milan. Salomon para el edificio de su tẽplo, no se contento con qualesquier materiales: y espero que llegassen los cedros del Libano, el oro de Ophir, y el marfil de la India: assi Dios espero para madre vna douzella que pusiesse de oro los siglos venideros, estando pues reseruado nuestro bié para el dia que naciesse esta Señora, cien mil vezes dichoso, sea tal dia. Platon quenta de la monarchia de los Persas, que celebraron con gran

Ioan. Ecce noua facio omnia. Apoc. 21. Esaias. 65. Ecce ego creo celos nouos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de solemnidad el dia del nacimiéto de su principe heredero. Y Herodoto padre de la hystoria añade, q̃ no solamente vsauan esso los Reyes, y los grandes de aquel Reyno, sino todos generalmente, ora fuessen ricos, ora pobres. La misma costumbre, segun Theodoreto auia entre los Caldeos, y Porfirio Platonico dize, que los discipulos de Platon hazian cada año gran fiesta al dia en que nacio su maestro. Y san Augustin nuestro padre, dize, que esse dia combidaua siẽpre a sus amigos a comer, y a disputar. Hasta el Satyrico da el para bien de aqueste dia a su amigo Machrino, y dize, le cuente con piedra blanca.

Cicero. 2. de legibus.

Porfirio in vita Platonis.

Auguſt. lib. 2. de vid. Deum.

Hunc Machrine diẽ numera meliori lapillo.
Qui tibi labentes aponit candidus annos.

Alude a la costumbre que vsauan entonces los hombres, de masquenta y mas razon, que era hechar en vn cantaro vna piedra blanca, quá do les sucedia vn dia prospero, o acaecimiento venturoso. Y quando venia vn dia triste, o vn trabajo grande, hechauan piedra negra. y al cabo de el año, hazian suma de los alegres, y de los tristes sucessos. Herodes festejando esse dia con vn solemne vanquete que hizo a los Principes y Tribunos de su Reyno, se mostro tan liberal con la hijuela de su amiga Herodias, porque baylo con donayre, que le ofrecio la mitad de su Reyno. Pero todos estos dias y los demas que han solemnizado los poderosos del mundo, con gastos tan excesiuos que bastaran a remediar la hambre, y desnudez de muchos pobres, no son dignos de fiestas ni de alegrias sino de lagrimas y de lamentaciones.

Muchos Philosophos vuo que juzgaron por la mayor vẽtura del hombre, no nacer, o morir luego en naciendo, como refiere Ciceró en el fin del primero libro de sus Tusculanas. Y Plutarco en vna Epistola, que escriue a su muger cõ solandola de la muerte de su hija, dõde trae la fabula de Sileno, en la qual enseñò q̃ para el hombre auia dos vẽturas. La primera y mas principal no nacer: la segunda morir presto. Y Platon dize, que a los que los Dioses amaron menos, dieron mas larga vida, y que por esso Agamedes, y Triphonio auiendo edificado vn templo famoso a Apollo Pitio, en premio de su seruicio, hechãdose vna noche a dormir amanecieron muertos a la mañana. Lo mismo quenta sucedio a dos sacerdotes, en premio de auer hecho a su madre vn seruicio piadosissimo, q̃ estando impedida y vieja la lleuaua en vn carretoncillo al templo de la Diosa Diana. Esto parece confirma el Sabio en su Ecclesiastes, juzgãdo por mas venturosos a los muertos que a los viuos, y por mas que todos alq̃ nunca nacio, dondedize Eugubino, era sentencia general de los Sabios de aquel tiempo. De aqui nacio que muchos Philosofos como refiere Solino, y Pomponio Mela, lloraua los nacimientos de los hombres, y festejauan sus muertes. Y lo que es mas Christo Señor nuestro llorò en la Resurrecion de Lazaro. Y dize Ruperto Abad, y el Concilio Toledano tercero, que la causa de sus lagrimas, fue verse obligado con las lagrimas de la Magdalena a boluer a su hermano a vida tan miserable. Ya Saul desconsolado le aparecio Samuel, y la primera palabra que le dixo, fue, Porque me has inquietado, por muy breue espacio

Cicero in Tuſcul.

Plato in Axioco.

Eugub. ſuper hunc locum.

Sol. c. 15. Pomp. lib. 1. c. 2.

cio de tiempo que le obligan a boluer al mundo, se quexa y se ofende resucitando en sola sombra, como dize Iustino martyr en sus questiones Ortgodoxas, porque boluer vn homhre a la vida despues que goça del descanso de la muerte, ni aun por sombra, no se puede sufrir. Espantase mucho san Gregorio en sus Morales, que estando tan acosado Iob de los desastres de hijos, de hazienda, de muger, de enfermedad de importunacion, y pesadumbre de amigos, que fueron golpes tan fieros, que otro tomara vna soga: que rebentando de dolor, y desseando se desfogasse aquel horno de su pecho, no desplegasse la boca, para hechar vn pese a tal cõtra Dios, como su muger le aconsejaua: ni contra los ladrones que no le auian dexado vna rodilla con que limpiarse la podre de llagas tan asqueroſas y suzias, que no le pudieron sufrir en su ciudad, siendo hõbre que le auia hecho tanto bien: ni contra los embaxadores que le trayan las nueuas de sus males, que como eran demonios se las dieron, demanera que a otro que Iob desesperara: sino solamente contra el dia en q̃ auia nacido. Perezca, dize, el dia en que naci, y la noche enque mis padres me engendraron. Pluguiera a Dios q̃ la partera me ahogara entre las manos, y nũca viera la luz, bueluase noche aquel dia, y no amanezca jamas, borrese del numero delos dias, y no aya del en el mundo mas memoria, no le ilustre mas la luz del sol, q̃ adorna y hermosea los dias: las tinieblas, las nubes, y las sõbras, le escurezcan, y los calores de los caniculares le abrasen, para que sea a todos aborrecible. Que quiere dezir esto, dize, san Gregorio, porque dezir que es desgarro, no se sufre, que es palabra ociosa, o necia, tampoco, porque no pecò Iob en sus palabras: ni dixo cosa necia, en todas ellas. La verdad es, dize, este san to doctor, que miro con atencion de donde le vino el daño, y entẽdio que el primer hombre auia abierto la puerta a las miserias humanas, y que nacer en el mundo despues de aquel desconcierto, no era para mas que padecer y penar, pues si para esto, dize, nace el hombre, y sale a gozar dela luz de aquesta vida, malaya el dia en que naci, y mal S. Iuan venga a quien gano las albricias. Y vos muger que hablays como vna necia, en quien se me representa, otra muger que fue ocasion destos daños, bien teneys porque callar, hasta que venga otra muger que repare vuestra culpa. Este lugar se tiene por dificultoso comunmente, por no suponer dos cosas en que no ay dificultad. La primera que la maldicio no cae sobre el dia que por si bueno es, sino sobre los males de que viene acompañado, porque a los males podemos los cõsiderar, como penas nuestras, o como açotes de Dios, como açotes de uemos adorallos, como a penas nuestras bien podemos maldezirlos. Y assi Iob en vna parte dezia, sea el nombre de Dios bendito, en otra perezca el dia en que naci: y el dia se puede considerar vestido de nuestras penas, y assi biẽ podemos mal dezille, como podemos aborrecer al enemigo vestido de culpas y de pecados. Hieremias lo hizo assi, cõ despecho de predicador celoso, viẽdo lo poco que aprouechaua su doctrina, maldito, dize, sea el dia en q̃ naci, y el paje que fue a pedir las albricias a mi padre, de que le auia nacido

Greg. lib. 4

Iob. c. 3.

Hiere. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

1.Mac. 2. do vn hijo varon. Y Matathias viẽ do los daños de su republica y gen te llorò el dia en que auia nacido. Y Dauid hizo plegarias lamentables, sobre los montes de Gelboe, donde se auia derramado la sangre de las Aguilas y leones de Israel.

2.Reg. 1.

La segunda que puede licitamente vn hombre dessear por buenos respectos no auer nacido: pues consta de la Escriptura diuina, que lo desseo Ieremias, y Matathias, y de

Iere. 2. 1. Mach. 2 las letras humanas innumerables Philosophos, y otros muchos que aunque no alcançaron nombres de Philosofos, le merecieron de discretos y auisados, y como puede vn hombre dessear en casos la muerte, como Iob aqui, y san Pablo acosado delas miserias del cuerpo, y Helias perseguido de Iezabel, y Dauid desseoso dever a Dios: assi puede vn hombre muy bien dessear no auer nacido. Y porque en las razones puede auer duda, quiero poner aqui algunas que hagan a mi proposito.

Lo primero dexando a parte los prosperos, o desastrados acaecimientos naturales, las venturas, o desuenturas, que de las tejas abajo nos succeden, de las quales es la llaue el punto del nacimiento del hombre: por esso los Iudiciarios lo miran cõ tã atenta y diligente cõsideracion, arguyendo de alli las malas, o buenas influencias de los cielos, a quien estan sujetas gran parte de las cosas inferiores. Si acerca de lo sobre natural reparamos en nuestro nacimiento, hallaremos que las influencias de el cielo nos son contrarias y tristes, y que todos nos podemos tener por desastrados, y por hombres sin ventura, pues nacemos enemigos de Dios, y hijos de yra, tan enojeriza de todas las criaturas, que si nos dexasse Dios nos comerian a bocados: pues nacer vn hombre assi, mejor fuera no nacer? Por esso nacemos todos llorando, y sobran las razones de llorar, y de dessear no auer nacido: pero la Virgen santissima que nace amiga de Dios, tan querida y tan amada, que ha de ser esposa suya y madre suya, nazca muy enorabuena. No llore el dia en que naciere, pues ha de enjugar las lagrimas que en este valle de lagrimas de verla ya nacida, saca de los pechos humanos la esperança y el desseo. Sea tan alegre este dia, que no solamente haga en el fiestas el mundo, sino el cielo, y los Angeles, el mismo Dios se muestre mas franco y mas liberal en este dia. Sea tan bendito y dichoso que nunca jamas se vea maldicion ni desgracia en este dia. No se póga el sol ni se acabe su luz, ni se escurezca, ni de lugar a la noche, nubes, sombras, y tinieblas, huyan del los fuegos caniculares que importunamente abrassan algunos dias, y sople mansamẽte vn ayrecillo suaue, que declare la ventura deste dia.

Esai. 43. Lo segundo, los demas no solamẽte nacẽ para trabajo en esta vida, si no ponẽ en trabajo a Dios con sus culpas y pecados. Hizisteme seruir en tus pecados, dize Dios a su pueblo y passe trabajo siguiendote en tus maldades. Es tan grande la distancia que ay desde Dios a la culpa que si algun camino pudiera cansar a Dios este solo le cansara. Si te siguiera en tus penas no fuera trabajo para mi. Bien sabes las vezes que tuuiste sed, y tedi a beuer, haziendo brotassen fuentes

fuentes de agua mas dulce q̃ miel, bien sabes las vezes que tuuiste hãbre, y te puse la mesa en el desierto, no mereciendolo tu poca Fé, bien sabes que en quarenta años te di vn passaporte y prouision, qual no la goço ninguna nacion del mũdo, pues te obedecian las criaturas todas, y no te empecia el fuego ni el ayre, ni el agua ni la tierra, todo esso era para mi regalo: pero con tus culpas grãde trabajo me diste. Pues que nazca vn hõbre para padecer trabajo (y esto importara poco;) pero para darle a Dios: mas vale nũca nacer, mas la Virgen santissima que nace para regalo de Dios, nazca muy enorabuena. Si tuuo Dios en la tierra algun descanso, en los braços de su madre le tuuo quando nacio, y en su compañia quãdo grande, y como en el cielo le tiene a la diestra de su padre: assi en la tierra le tiene en los braços de su madre. Por esso la llama huerto de su recreacion, porque como vos cãsado delos negocios os vays a desenfadar al vergel: el aliuio de los trabajos de la vida de Christo Señor nuestro, era retirarse con su madre.

Lo tercero, todos quantos salen a la luz de aquesta vida, entran en vna guerra sin tregua, con enemigos poderosos y crueles, y aunque el trabajo dela guerra es tenido por muy grande, no es el mayor de la vida, porque sin comparacion es mayor la duda de la Victoria. Este es el clauo que mas atrauesado trae en las entrañas el hombre, y el pensamiento con que mas agoniza mientras viue, no sabe si ha de quedar vencido, o vitorioso, si ha de triumphar de sus enemigos, o se ha de quedar en su prision, adõde muera viuiendo en destierro precisso y perdurable del cielo, ardiendo en llamas que jamas se apagaran, por ser Dios el que las sopla, y los demonios quien las atiza. Pensamiẽto es este que al salir el alma de la carcel deste cuerpo, hizo temblar a muchos santos, y recelar y temer el trance tan terrible de la muerte, por ser tan dudosa la victoria, que si se mira bien la Escriptura, y la doctrina de los Doctores sagrados, aun de los que vamos en la naueci lla de la religion Christiana, son pocos los que se saluan, comparados con los que se condenan. Pues para nacer vn hombre en esse peligro y auentura, mas le vale no nacer, por que aunque absolutamente es mejor ser: pero ser para penar en esta vida y en la otra, mucho mejor es no ser, como lo dixo Christo Señor nuestro del discipulo traydor. Pero la Virgen santissima enorabuena nacio, pues de las entrañas de su madre sale triumphando de todos los enemigos, y el fruto delas suyas los ha de quebrar a todos los caxcos de la cabeça. No tiene que agonizar con la guerra de la vida: ni con la duda de la victoria en la muerte, porque la crio Dios para esposa y madre suya, y no la osarà mirar el infierno todo junto.

Plato epist. 9. ad architatarent. Cicero de ofi. c. 1. Lo quarto, Ciceron dize que el hombre no nacio para si solo, sino parte para su patria, parte para sus amigos, parte para sus parientes, parte para los necessitados, de su ayuda y su fauor: y el que piensa q̃ nacio para si solo, no importara no nacer: pero la que nacia para espejo de los justos, abogada de los pecadores, gloria dlos hõbres, Reyna de los Angeles, enorabuena nacio.

Lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lo quinto, muchos de los que viuen en el mundo no sabreys para q̃ nacieron, porque sino es para crecer el numero de los hombres, o para comer los regalos de la tierra (como dixo el otro poeta) no hallareys en su nacimiento rastro de prouecho, ni de bien. En el libro de la Sabiduria, dixeron vnos perdidos demonos priessa a gozar delos bienes desta vida, antes que marchite el tiempo nuestra mocedad pues no nacemos para mas. Pues si el hombre no nace para mas q̃ esso, mejor fuera no nacer. Pero la Virgen santissima, enorabuena nacio; pues tantos bienes vinieron al mũdo de que naciesse.

Nos primeri sumus et fruges consumere nati.

Heste. 10. En tiempo del Rey Assuero cuyo imperio se estendio por todas las tierras de los Persas, y los Medos, y por todas las islas del mar, Aman priuado suyo cobro tanto aborrecimiento al pueblo de Dios, porque Mardocheo Iudio no le adoraua como los demas del Reyno, que despacho vna prouision, para que en vn dia fuessen degollados los Iudios todos y cõfiscadas sus haziendas, sin que hombre de todos ellos quedasse con vida. Mas proueyo la misericordia de Dios, que de aquel linaje naciesse vna niña tan rica en gracia, discrecion y hermosura, q̃ pagandose della el Rey subio a la alteza de reyna, y reparo los daños que para aquel pueblo tenia aparejados su enemigo. Esse bien nos vino por la Virgen santissima. Tenia el demonio encartado al mundo todo en su lista y su padron, mas proueyo la misericordia diuina que naciesse del linaje humano, vna niña tan rica de hermosura y gracia, que pagandose della los ojos de Dios, y subiendola a la alteza de reyna del cielo, reparase los daños que nos tenia aparejados nuestro enemigo. Con la prosperidad deste sucesso, dixo Mardocheo, este es sin duda el sueño que yo soñe antes q̃ acaecciessen estas cosas, que aunque entonces le tuue por sueño, agora hallo que fue prophecia y reuelaciõ, entre sueños, oy grandes bozes de gente afligida y triste que suplicaua a Dios la fauoreciesse y ayudasse, y vi vna fuẽtecilla pequeña que poco a poco fue creciendo, y que llego a ser fuente muy grande, y despues rio, y a vn mar, luz, y sol, que alegro el mundo ya condenado a la muerte. Todo era figura desta promessa del cielo y del bien que con su nacimiento vino al mundo.

3. Reg. 18. En tiempo del Rey Acab no llouio el cielo en tres años, fue tan grãde la hambre de Israel que se cayã las gentes y las bestias de su estado Tras vna nubecilla que aparecio en el cielo fue tanta el agua que cayo, que parece que se venia todo abaxo, de donde se siguio la fertilidad, y la hartura de Israel: mayor era la esterilidad y la hambre de la tierra, y mas años auia que no daua rocio el cielo, quando asomo la nuecilla dela Virgen santissima, tras quien se vino aca abajo, no solamẽte el cielo, sino Dios, y llenò de misericordias y de mercedes el mundo.

Vno de los mayores males del pecado, es tener la entrada muy facil y dificultosa la salida, por esso se compara conuenientemente a la puerta de golpe, que la cerrays tras vos con grande facilidad, pero sino teneys llaue, saldreys con grande trabajo. Assi por la culpa cerrays ligeramente la puerta al bien del alma: mas para abrirla es menester ayuda

ayuda de el mismo Dios: y ninguno otro en el cielo ni en la tierra tiene llaue que haga a esta cerradura. Tambien se compara a la muerte del hombre desesperado, que esta en sus manos matarse: pero boluerle a la vida a solo Dios es posible, que es Señor de la muerte y dela vida, de la sepultura y del infierno. O la de vn poço sin suelo, o de vn castillo encantado, que podreys caer en el poço, o entrar en el castillo, pero no podreys salir. No es menos conuiniente comparacion la del Laberintho de Creta, porque demas de tener por guarda vna bestia fierissima que llamauan Minotauro, a cuyas manos morian todos los que entrauan dentro: las calles, los caminos, los enredos eran tan amañados y rebueltos, que quanto era facil la entrada, era dificultosa la salida. Hasta que Theseo Rey de los Athenienses, contado entre los Hercules por sus hazañas, acabò esta auentura, y dandole Ariadne hija de Minois vn hilo de oro que atasse al cerrojo de la puerta, para acertarla despues, mato a la bestia y dexo menos dificultosa la salida. Laberintho mucho masciego y escuro mas enredado y rebuelto, era el del estado de la culpa, como notamos al principio del capitulo passado, y bestia mas fiera le guardaua, que era el demonio, a quien llama la Escriptura leon, sierpe, dragõ, culebra, enrosca da, leuiatã, y Vehemoth, por quiẽ entiende la vallena, y elephante: y amontona tantos nombres para significar que ay en el lo malo de todas las bestias fieras. Pero con vn hilo de oro, que hizo la Virgen de sus purissimas entrañas, que fue la humanidad de Christo Señor nuestro, para quien estauan guardadas todas las buenas venturas, vencio la bestia, destruyo el Reyno de el pecado, y dexo menos dificultosa la salida. Busco Salomon vna muger fuerte, y despues de auer la hallado prueua que lo sea, porque emprendio cosas fuertes, y descendiendo en particular a sus hazañas, dize, *digiti eius apprehenderunt fusum*, el empleo de sus manos era la rueca y el vso. Quien quiera pensara, auia de salir con la valentia de vna Pantasilea Reyna de las Amazonas, que peleando por su persona defendio su Reyno tanto tiempo de muchos enemigos poderosos: o con las hazañas de vna Cenobia Reyna de Asia, que muerto su marido hizo oficio de capitan de dozientos mil hombres, y vencio al Rey de los Persas, y dio en que entender a todos los Emperadores de Roma muchos años: o con el pecho no domado de vna Semiramis, Reyna de los Asirios, que edifico los muros de Babylonia, que fueron vna de las marauillas del mundo, y ensancho las tierras de su Reyno destruyendo los vezinos, capitaneando vn exercito de quatrocientos mil hombres por la tierra, y de tres mil galeras y nauios por la mar, como refiere Valerio: o con el valor y prudencia de vna Delbora, que puso en oluido los capitanes mas valerosos de Israel: o con la osadia de Iudith que descabeço al barbaro capitan, y puso en huyda todo el exercito de Nabucodonosor, dexãdo libre a su pueblo: y sale cõq̃ hilò. Pero en esso sin duda haze mẽciõ del valor inestimable d̃ la Virgẽ santissima

Valer. lib. 9. c. 13.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fanctissima, que escurecio la fortaleza de todas las mugeres fuertes, borro la memoria de la flaqueza de las flacas, pues con el hilado purissimo de sus entrañas, vino a quedar el demonio maniatado, destruydo su reyno, cuyas fuerças eran tã grandes, que no auia poder en la tierra (como dize Iob) que se le pudiesse comparar. En fin son tantos los bienes que vinieron al mundo con el nacimiento de la Virgen que todas las criaturas dizen enorabuena passo.

Lo segundo que en este capitulo propusimos de tratar, ques su linaje. Es de Fé, q se deriuo de Abraham y de Iacob, del tribu de Iuda y de la familia de Dauid, porq de la Escriptura consta que Christo Señor nuestro fue prometido a Abram, y a Iacob en el Genesis, y despues a Dauid en el libro de los Reyes, y en los Psalmos. Y san Pablo, y los Euangelistas le llamã hijo de Dauid, y era verdad tan notoria entre todos los Hebreos, que su Messias auia de ser desse linaje, y que auia de tener el imperio vniuersal de todo el mundo, que se estendio la fama hasta la gentilidad, y despertó la soberuia de Vespasiano, y de Domiciano, como refiere Eusebio en sus historias. Procurará de acabar del todo las generaciones que en algun grado fuessen parientes de Dauid. Y como Christo Señor nuestro no aya tenido padre en la tierra ha le de conuenir todo por la parte de su madre.

Gen. 18. 22. 28. 49. 2. Reg. 7. Psal. 131. ad Rom. 1. ad Hebr. 7. Math. 1. Marc. 12. Luc. 20. Ioan. 7.

Euse lib. 3. hist. c. 31.

De los padres y abuelos de la Virgen fuera de los que expressa la Escriptura, y de Anna y Ioachin, que fueron los mas vezinos, en quien conuienen grauissimos historiadores y santos como son Nicephoro, Epifanio, Damasceno, Andreas, Hierosolimitano, Gregorio Niseno, y lo que es mas la opinion comun de toda la Iglesia, delos demas ay tantas historias y tan varias, que el tiempo y la muchedumbre y variedad de opiniones, no han dexado cosa cierta. Beda en vna apologia que hizo en fauor de los hijos y nietos de la gloriosa santa Anna dize, que su padre se llamo Estolano, y su madre Emerencia, y que fueron naturales de Bethlem, dela casa de Dauid, estos tuuieron dos hijas Hismeria, o Ismara, la qual casó con Aprano, del linaje sacerdotal, y tuuo vn hijo llamado Eliud, y vna hija llamada Elisabeth, muger de Zacharias, y madre del bienauenturado san Iuan Baptista, y Anna que casó con Ioachin, en Sepphoro que estaua dos leguas de la ciudad de Nazareth, de donde era natural, y de el mismo linaje que su muger, y sus suegros, siendo Ioachin de treinta años, y Anna de veynte, de los quales nacio la mejor hija que ha visto ni vera el mundo, que fue la Virgen santissima. San Matheo solamente dixo, que Iacob era padre de Ioseph, y passó en silencio los demas, porque quando la grandeza de vna persona es soberana trata la como a sacrosancta, y diuina la escritura, essa es la hora q hizo S. Pablo a Melchisedech, llamandole hobre sin padre, y sin madre, y sin linaje, sin principio, y sin fin, es pintalle cayda del cielo, y tenerle vn olor de diuinidad, en q semeja él al hijo de Dios. Esta misma grandeza parece dala escriptura al prophera Elias entre los demas prophetas, porq no le hallamos padre, ni nombre de linaje, ni nacimiento, y despues fue arrebatado en vn carro de fuego por los ayres, y claro está q tuuieró estos sãtos padres

Niceph. li. c. 7 li 2. c. 3. Epif. 78. 79. Damasc. li. 4. c. 15.

Andreas de dormitione Deiparæ. Greg. Nisse. de Nat. Vir

padres, y madres, y abuelos: y San Epifanio los refiere mas tratalos la Escriptura como personas mas que humanas, pues mas honra se deue en esse caso a la Virgen como mas vezina à Dios: y assi no es mucho calle la Escriptura sus padres, sus abuelos, su nacimiento, su vida, y su muerte. Esaias tratando de Christo Señor nuestro, dixo, quien contara su generacion? Es palabra tan preñada, que vnos la declaran de la generacion eterna, otros de la temporal, otros de la espiritual: aunque si se pesan las palabras que preceden y que se siguen, todas son del sacrificio de su muerte. Y aunque esta difficultad se puede reduzir al texto de san Mattheo difficultosissimo en contar esta generacion, me parece que siendo la Virgen la mas vezina à su Hijo, se puede tratar como inefable: y que pudo dezir tambien por ella el Profeta, *Generationem eius quis enarrabit?*

Epiphan. de tradit. & memorial.

Esai. 53.

Tienese por negocio cierto hauer sido su concepcion milagrosa, porque como cuenta Nicephoro, san Ephisanio, San Iuan Damasceno, y San Gregorio Niseno en los lugares alegados, la gloriosa santa Anna era vieja y esteril, y Ioachin diez años mas viejo, y las oraciones fueron de tanto feruor y perseuerancia, y las limosnas tan grandes, que se deue atribuyr a ellas aquella generacion, porque vna vieja y esteril, concebir de vn viejo sin millagro, nunca acontecio jamas. Y demas desso, como dize San Iuan Damasceno, para el milagro mayor de los milagros, que era venir Dios al mundo, y encarnar en las entrañas de Maria, conuenia se allanasse el camino con milagros, y que la gracia ayudasse, y preuiniesse a la naturaleza, y que los padres de la Virgen alcançassen por limosna y oracion, lo que les negaua la sterilidad y vejez, y que no fuesse mas auentajada en esto la otra matrona mas antigua, llamada Anna madre del Propheta Samuel, pues no lo fue en el fruto de su vientre. Tambien me parece cosa sin duda, el auer sido reuelado a sus padres este nacimiento venturoso, que si lo fue el de Isaac, y el de el Baptista, no viene bien, no lo aya sido el de la Reyna del cielo: assi le parece a vn libro que anda en nombre de San Ieronimo del nacimiento de la Virgen, y a San Epiphanio, y a Gregorio Niseno.

Orac. 1. de nati. Vir.

Greg. ora. de natiuit. Christ.

Este linaje quenta San Lucas en el tercero capitulo de su historia Euangelica, y San Mattheo en el primero, cantase el dia del nacimiento de la Virgen, y comiença.

Liber generationis Iesu Christi.

DE las letras diuinas, el primer lugar se deue al Euangelio por innumerables ventajas que haze a las demas. De los Euangelios el primero es el de San Mattheo, y del Euangelio de San Mattheo las primeras palabras son estas, Libro de la generacion de Iesu Christo. En ningun otro dia se puede dar mas conueniẽtemẽte principio al Euãgelio, que quiere dezir buena nueua, porque no hauia recebido el mundo nueua tan alegre, desde que Dios le auia criado, y desde

Universidad de Deusto
Biblioteca

que anochecio el dia de la culpa, no auia amanecido hasta este dia el de gracia.

La pereza y el descuydo de los hombres sepultaron infinitas cosas grandes en la tierra del oluido, y tomando ocasion de la injuria de los tiempos, que todo lo acaba y desparece, se perdio la memoria de acaecimientos y casos dignos de eterna memoria. Esto quisieron significar los antiguos, pintando a la puerta de Platõ (como refiere Plutarco) vn cabestrero haziẽdo sogas de esparto, y vn animal muy bruto echado a su lado, que poco a poco se yua comiendo todas las sogas que el cabestrero hazia. Assi el tiempo va texiendo successos de casos varios, mas el oluido que tiene siempre a su lado se las va comiẽdo todas, sin dexar dellas rastro, memoria, ni señal. Por reparar este daño, que fue tan en perjuyzio de la vida humana, con el qual forçosamente auian de ser los hombres ingratos a las mercedes de Dios, pues el peor linaje de ingratitudes el oluido. Despues de muchas traças y consejos, que aueriguo la experiencia ser vanos y sin prouecho, pues nada dura debaxo del sol: dieró en la inuenció delos libros, q̃ como dize Aristoteles, y Ciceron en su libro de oratore, son socorro de memoria, testigos del tiempo, maestros de la vida, luz de verdades, registros de la antiguedad, vida de la muerte, memorias del oluido, y siruen de lleuar el pensamiento de gente en gente, y de prouincia en prouincia. Filon en su libro de Somnis, dize, que es tan breue la vida del hombre, que por mucho que trabaje ha de ser muy corta la noticia que alcançare de las cosas: y como los padres no la pueden infundir a sus hijos, ni se puede comprar a dinero, como dize Salomon en sus Prouerbios: y como la ignorancia humana tuuiesse necesidad de luz y de maestros, como dize san Augustin nuestro padre en el prologo de su inquiridion, para passar la sabiduria de la vna parte del mundo a la otra, y del tiempo presente al por venir, y desterrar del mundo la ignorancia, fue necessaria la inuencion de las letras y de los libros, q̃ fue de las primeras que los hõbres inuentaron: y aunque Plinio quiere hazer, autor desta inuencion, a Cadmilesio, es cosa muy incierta quien lo aya sido. A quien quiera que sea, dize Aristoteles, le deuemos muchas gracias, pues nos dexo remedio para no ser siempre niños, que por tal juzga Platon, al que no sabe mas que las cosas de su tiempo. Y Quintiliano dize, que es nuestra edad la mas venturosa de los tiempos, pues para instrucion della tanto trabajaronlos passados dando vozes tan sonorás, que las oymos los presentes.

Prou. 7.

Plin lib. 7 c. 56.
Aristot. 2. Metha. 2.
Plato in Timeo.
Quint. li. 12. c. 11.

Aristt. li. 1 Periar.

Duda san Crisostomo en vna homilia, porque desde el principio del mundo Dios no dio libros a las gentes, que las confirmassen en su Fé manifestassen su voluntad, y las enseñassen el camino del cielo, porque sabemos, que el primero que tomo la pluma en la mano fue Moyses, y que Orfeo y Homero, y otros Philosofos que escriuieron, tueron sin duda despues, como lo prueua muy de espacio San Cyrilo Alexandrino contra Iuliano: pues antes del diluuio no se lee

Hom. 9 ad ad popu. Anthio. tomo. 5.

ȩe huuiesse libros ni escriptura, si no fueron vnos charateres que se hallaron escriptos en vna columna, despues que se secaron las aguas, y se descubrio la tierra. A esto responde el glorioso Doctor, que Dios de sus estudios sacò tres libros, como vn sabio desseando eternizar su nombre, y estender su fama, y aprouechar a los ausentes y venideros, saca a luz sus estudios, y escribe libros: assi Dios publico sus estudios, y escriuio tres libros, dexo aparte aquel libro diuino, en que expressò todos los tesoros de su sabiduria, que como su manifestacion fue de las puertas adentro de la santissima Trinidad, no tuuo necesidad de letras ni de escripturas, como en los demas, adonde fueron forçosas, para que pudiessemos gozar de sus palabras y pensamientos. El primero fue el vniuerso, con que proueyo Dios tan bastantemente a la necesidad que el mundo tenia de libros en sus principios, que fuerã cosa sobrada por entonces: porque si los huuiera en tiempo que la lengua era vna, gozara dellos el rico solamente que los pudiera comprar: y quando las lenguas eran muchas, si estuuieran en Hebreo, gozara dellos solo el Hebreo, y todos estos inconuenientes cessaron en la lengua natural, con tener vn libro natural, tan barato que todos le gozassen y tan claro, que todos le entendiessen: este puso Dios delante de los ojos humanos, para maestro que los enseñasse, para testimonio de su grandeza, y para manifestacion de su Iglesia: de quien dize san Augustin nuestro padre, que las criaturas todas nos dan leccion. Iob dize, que preguntemos a las bestias, y ellas nos enseñaran: y el Sabio embia al pereçoso a la escuela de la hormiga para que aprenda. Y Dauid dize, que de los cielos, y de toda esta machina vniuersal, hizo Dios vn mapa, en que estampò su grandeza, su gloria, su magnificencia, y magestad, tan clara y manifiestamente, q̃ ni aun las tinieblas de la noche no añublan su luz y claridad: porque tan claramente dize quien es Dios la noche como el dia mas claro y mas sereno. Enfin no ay lengua tan barbara, ni nacion tan saluaje y campesina, que no le entienda y le lea: porque no ay A. B. C. tan facil en ninguna de las lenguas del mundo, como el de la cartilla de las obras de Dios. Que no ha de pregonar la hermosura del cielo? pues auiendo tatos millares de años que Dios le hizo, parece se acabò ayer, y que esta nueuo flamante acabado de criar? Por esso dize san Gregorio, declarando aquel lugar de san Pablo *Ad Roman. 1. qui cum Deum cognouissent*, que los Philosophos que leyeron este libro, y no dieró a Dios la honra que se deuia a su Magestad diuina, son inescusables, porque alegan ignorancia, y se llaman a engaño, donde no le puede auer, y assi refiere san Pablo. Dieron despues en errores tan torpes y tan brutales, que en vn hombre de razon no pueden ser escusables. San Juan Chrisostomo haze muchas homilias deste argumento, y en el capitulo tercero diximos lo que basta para dexar aueriguado, que en la ley natural có este libro fueró escusados libros. Pero rodando los tiẽpos la poluareda delas culpas, cegò de manera los entẽdimiẽtos hu-

Nox nocti indicat scie tiam.

Non sunt loquellæ.

Rom. 1

Chr. s. homi. 5. 9. 10. 11. 22

Iob. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

manos, que teniendo los hombres ojos no vean: y vnos determinaron de enclauarlos en la tierra, y no mirar mas al cielo: a otros acaecio lo que dize Esaias, tratando de la ceguedad de los Iudios, que las profecias auian de ser para ellos, como vn libro sellado, que si se le days al que sabe letras, dize, que no le puede abrir, y si al que no las sabe, responde, que no sabe leer, y vienese a enamorar de la enquader nació rica y galana, sin saber lo que tiene escripto dentro.

Esai. 28.

Determinò pues Dios de hazer libro nueuo, desseando le hiziesse el hóbre de su vida y de sus obras, y escriuio por su propia mano lo mas importante del, dexando lo demas a su amigo Moyses, para que como fiel coronista lo escriuiesse. Començò del nacimiento de todas las criaturas, y como el hombre era el principe y señor dellas: diole por titulo, libro de la generacion de Adam, que es costumbre de las escripturas diuinas y humanas, tomar apellido de la cosa mas famosa que ay en ellas, o de algo que sea argumento de toda la historia, como se vee claramente en el Exodo, y el Deuteronomio. A san Iuã Crisostomo le parece que generacion aqui no diga genealogia, sino hazañas y hechos, como dize el Genesis de Noe, que fue justo en su generacion, de suerte que el titulo viene a ser libro de las hazañas de Adam, Historia que parecera al que la leyere bien triste, y bien lamentable, pues està toda sembrada de mil tragedias, desastres, desuenturas, trayciones, fuerças, y muertes. Este es el libro que vieron san Iuan, Zacharias, y Ezechiel en sus profecias escripto por de dentro y por defuera, porque sin el sentido historial tiene otros muchos sentidos. Por esso las tablas de la ley, estauan escriptas por vna parte y por otra: y la suma del libro era *lamentationes, carmẽ, & væ* lamentaciones nacidas de miserias y desuenturas, *carmen*, endechas tristes, *væ*, amenaças de penas eternas y temporales: de suerte que si de lo que reza el libro, se ha de calificar nuestro bien o nuestro mal, no solamente no quedò el hombre mejorado con este libro, sino mas estragado y perdido.

Gene. 6.

Apocal. 5.
Ezeb 2.
Zacha. 5.

Por reparar tãto daño hizo Dios el tercero libro que es el de oy, donde se dio a conocer, de manera que le pudo ver el hombre cõ los ojos. Cumpliosele a Iob el desseo que tenia, de que Dios escriuiesse vn libro claro, porque los demas para ingenios rudos tienen mil algaravias. Ponele por titulo san Matheo Libro de la generacion de Iesu Christo, ora quiera dezir historia del nacimiento, vida, y muerte de Christo, de sus obras y palabras, como diximos arriba, que de todo trata el Euangelio: ora quiera dezir catalago de los progenitores de Christo, como en el capitulo quinto y sexto del Genesis: ora quiera dezir titulo, o escriptura publica, que el hombre tiene de alguna hazienda, o heredad, como en el capitulo veynte y cinco de Ieremias: ora diga esso y essotro, en este libro tiene el hombre todo lo que puede desear.

San Augustin refiere, que pusieró en duda vnos herejes, porque Christo Señor nro no auia dexado al mũdo escripto algun libro de su mano, estando

estando en su pecho encerrados los tesoros de la sabiduria de Dios, y respõde que estaua tan lexos de ser grandeza de Christo Señor nuestro, que aun los Philosophos, a quien la Gentilidad tuuo por oraculos: no hizieró de esso authoridad, como Socrates que dexo solo vn comento breue sobre las fabulas de Hysopo, y Pitagoras Famio, teniẽdo por cosa mas grande dexar impressa su sabiduria en los libros viuos de los pechos de sus dicipulos, en quien siempre dura el amor de sus maestros, que en los muertos, que no buelué por la honra de quiẽ los hizo. Y el Baptista con ser tan importante el testimonio que auia de dar al mundo del Señor, no trato de escriuirle, sino de persuadirle al pueblo de Israel. Y si Dios en el testamento viejo dio ley escripta en piedras, fue porque los coraçones humanos eran mas duros que piedras: que con los mayores amigos, como Noe, Abraham, Isaac, nũca hablo por escripto. Y si en la nueua ley fuera el hombre el que deuia, nò huuiera necessidad deste libro, porque la gracia del Espiritu santo escriuiera en nuestros coraçones, lo que dexo en el escripto. Y assi Christo Señor nuestro a sus amigos no los hablo por escripto, antes en vez de las letras les prometio el Espiritu santo, y les dixo, el os enseñara todo lo necessario a vuestra salud, como lo tenia prometido por Hieremias. Pondre, dize, mi ley en vuestras entrañas, y escriuirela en vuestros coroçones. Hasta San Pablo escriuiendo a los de Corintho, se corre de que tenga necessidad de escriuirles epistolas, porque vuestras almas, dize, son epistolas de Christo, non escritas con tinta de agallas, sino con el Espiritu de Dios viuo, no en las tablas de piedra, sino en vuestros coraçones. De suerte que la dureza del pecho humano ha introduzido libros en el mundo, y essa ha sido la ocasion que Dios diesse tanta priessa en el testamento viejo a sus Prophetas, diziendoles a cada passo escriue. En el Deutheronomio dize, que escriuan sus palabras en el vmbral de la puerta, que las tengan atadas a los dedos como memorias, y las traygan siempre delante de los ojos. Y en el Testamento nueuo dize en su Apocalipse a san Iuan: tras cada ringlon escriue, mas como dize san Gregorio, essa razon no obligaua a Christo Señor nuestro a escriuir libros por su mano, que los Reyes de la tierra tiené sus secretarios y choronistas, que escriuen sus vidas por relaciones humanas, y el Rey del cielo tiene sus Prophetas y Euangelistas que escriuen su vida, sus milagros, y su ley, por reuelacion diuina.

Hiere. 31.

2 Cor. 3.

Deuter. 6.

Gregor. Prologo in Iob

Lo que mas espanta en este libro a quien sabe la condicion de su dueño, es ver esta lista y padron de Reyes y Patriarchas que hazen el hinaje de Christo Señor nuestro y de su Madre, el mas ilustre q̃ el mũdo ha conocido hasta aora. Parece cosa profana, valiendo Señor con vos tã poco la carne y sangre, que a los discipulos parientes que os pidieron sillas, los condenastes por necios? y auisado en vn sermon que llegauan vuestros hermanos, respondistes, q̃ vuestros hermanos eran los q̃ oyan la palabra de Dios y la guardauan? y lo que es mas alabãdo vna vejecita a vuestra madre, por aueros traydo en sus entrañas, dixistes que era

Universidad de Deusto
Biblioteca

mas bienauenturada por auer oscó cebido en elalma que enel cuerpo. Y quando san Iuan dio las buenas nueuas de la herencia que nos espera en el cielo, no llamô a la nobleza humana, sino a la diuina, no a los hijos de la carne, sino a los hijos de Dios. Y san Pablo escriue a su discipulo Thimotheo, que tratar de genealogias y linajes es locura. En fin la Fé nos enseña que las animas no son de casta, sino que Dios las cria. Pues que quiere dezir aora este arbol entretexido de tan ilustres varones? parece que autoriza y fauorece las salas de los linajes, los escudos de las armas sustentados en medalles y bestiones, defendidos de leones, ossos, saluajes, auié dolos condenado por vanidad, no solamente los historiadores profanos, sino poetas fabulosos.

Ioann. 1. Qui non ex sanguinibus neque ex voluntate carnis.

Las razones son tantas, vnas que corren de parte de Christo Señor nuestro, otras de parte de su Madre que sera fuerça dexar algunas, escusando vna prolixidad larga.

Para la primera hemos de suponer lo primero q̃ todo el caudal humano no nos da derecho para pedir a Dios el cielo, porque es bien tan alto y tan diuino, que el precio y valor de toda la naturaleza es baxissimo para merecerle. Por esso com para Esaias todas nuestras justicias a los paños suzios de vna muger aq̃uerosa.

Lo segundo se ha de suponer, que la deuda en que estan los hijos a los padres, es tã desigual alos seruicios, que siempre quedan en deuda, por mas seruicial y agradecido que ande vn hijo, ha de quedar a deuer a Dios, y a los padres: y a los maestros (dize Aristoteles) no se puede pagar cabalmente.

Lo tercero se ha de notar, que no admitio Dios en su linaje tanto este padron por la parte que era de Reyes, quanto por la parte que era de pecadores, y veese en que por vn bueno ay diez malos: y como dize Sã Ieronimo, no quiso q̃ se hiziesse mencion de algunas mugeres santas, como de Rebeca, Sarra, Rachel, y hizola de otras reprehendidas en la Escriptura. Iuntando estas cosas todas, hallaremos que nos dio en aquesta lista Dios grandissimo derecho para el cielo, y que se puso en estraña obligacion: porque si el cielo es bien tamaño que no se puede merecer, los hijos deuen a sus padres lo que no pueden pagar, y si la tierra es muy pobre comparada con el cielo, no ay hijo rico comparado con su padre, pues siempre queda a deuer, y si el hombre deue a Dios como hijo lo que no puede pagar, Dios deue tambien al hombre como hijo, no deuda que no la pueda pagar, porque es muy rico, que aun en ser el hombre su padre, le quedo a deuer el hõbre, mas alomenos obligose enquanto hijo, quãto se pudo obligar.

Demas desso, auiendo escogido padres pecadores a quien ha de fauorecer por ley humana y diuina, que siempre guarda Dios la ley que pone, y no aceptando personas, que es vno de los blasones de Dios, no solamente perdera el asco de pecadores, pero no aura pecador que arrepentido no llegue entre sus parientes. De donde se sigue que este libro no solamente es catalago de los progenitores de Christo Señor nuestro y de su Madre, sino titulo y escriptura publica de la heredad, que por la Fè y obediencia ha de alcançar el hombre en la otra vida: porque aunque sea aquel bien, tesoro tan rico, que no pueda ser merecido del hombre, el titulo y obligacion que hizo Dios al hombre por auerse hecho hombre suple essa desigualdad.

Hom. 2. super Matt. La segunda razon es de san Iuan Crisostomo entre mil condiciones perdidas que tuuo la nacion de los Iudios, vna fue la incõstancia de la voluntad, la variedad de los antojos, no ha auido en el mundo desuerguença tan rota como tuuo el Iudaysmo en este caso. Y aunque la mostraron generalmente, mas en particular desde que salieron de Egypto, hasta que Dios les embio el escote de las codornices, que no huuo ocasion aunque ligera en que no llorasse por las cebollas de Egipto, arrepentidos de su libertad, hasta que para acabar con sus antojos acabo con muchas vidas, y hizo vna gran matança, mandando se pusiesse este epitafio encima de las sepulturas, *Sepulchra concupiscentiæ*, sepulcros de antojos y de deseos. Pero a quien se le antojo de hazer vn bezerro de oro, y adorarle, que no se le antojarà? Esta misma inconstancia tuuieron en desear gouernadores. Desde Abraham a Dauid el gouierno de sacerdotes fue suauissimo: porque ni pagauan pecho, ni recebian agrauio, ni se les hizo tyrania. Residencia publica dio Samuel, y todos dixeron a vozes, eran testigos de su innocencia: y aun segun algunos Hebreos, el cielo la autorizò con vna señal sensible. Y con ser la descortesia y desacato mas de Dios que de Samuel, como lo dixo el mismo Dios por Osseas, y con ponerlos el Profeta delante de los ojos vn aranzel de de las tyranias y malos tratamientos que auia de vsar cõ ellos el Rey que desseauan, todo esto no fue parta para q̃ no gritassen por Rey. Vinimos vltrajados de nuestros enemigos, vn Profeta que ha de hazer sino rezar, queremos Rey. Acude Dios a su antojo, y dales Reyes, que los trataron como ellos merecian, hasta la Transmigraciõ de Babylonia, que por descuydo del Rey fueron captiuos y presos, y p assaró las mayores desuenturas q̃ jamas passaron gentes. Luego começo el gouierno de los Sacerdotes (como nota san Ieronimo y Iosefo) que los Machabeos fueron Sacerdotes y Duques: lo qual se vino despues a estragar con symonias descaradas, porq̃ no ay cosa q̃ assi estrague vna republica, como la variedad del gouierno, y la muchedumbre delos gouernadores. Como la mudança de las influencias, dizen los medicos, q̃ es enfermissima, oy frio, mañana calor: assi oy vn gouernador blãdo, mañana riguroso: oy guerrero, mañana philosofo: oy profeta, mañana rey: esso tro duque y sacerdote. Biẽ lo prueuan las desuẽturas de Roma por andar de Reyes en Consules, Dictadores, triumuiratos Emperadores. En fin como d̃ ninguna cosa se precie Dios tãto como de acudir al tiẽpo de mayor necessidad, que entonces es la venida del medico mas oportuna, quando el enfermo esta mas peligroso, quando aquel pueblo estaua tan caydo como le pinta este padron, acudio la misericordia de Dios a leuantarle. Y porq̃ se auia perdido aquella republica por el gouierno de juezes, de reyes, de saceordotes, para que no le quedasse memoria de cosa passada, como de las cebollas de Egypto, vino Christo juez, Rey y sacerdote. Nin

Hist. Soph. 1. Ioseph. lib. 2.

Osse. 5. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

guno auia sido Rey, y sacerdote jũtamẽte, y vn Rey que lo quiso ser le castigo la justicia diuina, con lepra miserable, porque no conuenia anduuiessen juntas la corona y la tiara, el cetro de juez, y la vestidura sacerdotal: y assi nunca la vistio Moyses, sino Aaron: pero Christo Señor nuestro conuenia que fuesse rico, para q̃ no impusiessepechos: santo, para que interceda por pecadores: justo y sabio enquien no quepa passion, ni ignorãcia, ni malicia. Pero es cosa de admiracion y de espanto, que siendo los Iudios en todas las cosas mudables y antojadizos, en no recebir a Dios, hã sido tan tercos y tan villanos, que hasta oy perseuera su obstinacion y dureza. Y desengañandolos cielo, tierra, elementos, prophecias, tiempos y edades, y sobre todo las desuenturas y miserias que padecen, adoran en su esperança, siendo desesperacion. Quiso pues la Magestad diuina que sus historiadores escriuan este linaje con particularissimas circunstancias, contra el Iudio porfiado. Mostrando quan inefables son sus promessas, y quan ciertas sus palabras, y que si auia de descindir de Abraham, y de Dauid, y nacer de vna donzella se vea que ya esta todo cumplido.

2. Paralip. 26

La tercera razon, sea por la Virgen santissima, que cosas ay que no siendo honra para Dios, lo pueden ser para su madre. El tuson no es hõra para el Rey, y lo es para el Duque, el habito, o la Encomienda, no es honra para el Duque, y lo es para el cauallero. La nobleza humana no puede ser honra para el ser diuino, porque Dios es la fuente de la nobleza, y el que da y quita coronas y ceptros a los Reyes y Emperadores: Mas honra es para la Virgen que sea de linaje Real, porque aunque de los bienes de naturaleza, no ay alabança ni baldon, como dize Aristoteles, nadie se puede alabar de tener al Rey por padre, ni afrentarse de ser hijo de el pastor, porq̃ si estuuiera en nuestra mano escoger padre, nadie le escogiera vil, y aun quiça por esso no quiso Dios huuiesse entre los hombres diferentes species, como entre los animales, y en vna sola no quiso huuiesse la variedad que en las plantas y animales, donde muchos son castizos, y de buen padre, y buena madre, comunmente es bueno el hijo: como parece en los perros y cauallos: pero en los hombres de padres y abuelos mas robustos que vn Milon, suele salir vn hijo de alcorza. Desuerte que la nobleza no es vicio propriamente ni virtud: mas no podemos negar que la virtud sobre la nobleza, es como esmalte en el oro: que no en valde la yglesia en las vidas de los santos tuuo siempre gran cuydado de su nobleza, como de circunstancia importantissima. Y assi de los santos nobles siẽpre se lee, *nobili genere natus.* Porque, que vn san Luys Rey de Francia sentasse a su messa pobres, no comiendo a la messa de los Reyes, sino reyes, ello se dize, q̃ era virtud rara, y pocas vezes oyda. Y que fuesse vna santa Ysabel hija de rey, y que vna vejeçuela diesse con ella en vn lodo, y que lo lleuasse con humildad y paciencia. Y que Placilla, muger del Emperador Theodosio el mayor, como cuenta la historia Ecclesiastica fuesse a los hospitales a seruir de enfermera por su persona, haziendo las camas a los pobres: dandoles de comer, limpiandoles

Lib. 2. ca. 2.

les las llagas, claro esta que en tãta grandeza, parece aquella virtud mas heroyca y mas diuina, que si fueran mugeres particulares. Pues como en la Virgen santissima, no solamente ayamos de poner las virtudes de los santos, sino todas las circunstancias que las ensalçan y engrandezen: importa mucho, como dize san Augustin mi padre, sea de linaje real. Fuera de que entrañas tan reales, coraçon tan generoso, tan franco, tan liberal, que con tan larga mano premia ligeros seruicios, no se pudiera hallar en persona menos noble.

Aug. lib. 2 de cõs. Euãge. c. 2

Demas de esso como determino Dios no la faltasse virtud ni circũstancia que pudiesse hermosealla, assi quiso no la faltassen los martyrios espirituales que pudiessen enriquezella, no consintio que manos tyranas la tocassen, y de esso tuuo particularissimo cuydado, porque enemigos que hizieron tan grande estrago en el hijo, bien pusieran las manos en la madre, sino se las atara la prouidencia diuina. Que si sufrio ensi tã fiera carniceria, ya sabemos que fueron altissimos los fines, y si lã sufrio en sus amigos vuo tambien razones grandes: pero a la Virgen el ayre no quisoque la tocasse. Mas no le perdono los martyrios del alma mas crueles. San Bernardo haze vn Cathalago de martyrios que no fueron inuentados de tyranos, que vn moço sano y robusto gentil hombre rico y auisado, en medio de los fuegos dela mocedad, que es vna olla que siempre yerue, trayga los apetitos tan auasallados y rendidos, y tã captiuos los ojos que no los dexe mirar, martyrio. Que la dama moça, rica, hermosa y discreta, siendo su cantõ el terrero de toda la vizarria dela ciudad, su calle mas passeada que la plaça, su ventana mas reuerenciada que vn altar, trayga tan enfrenado el pensamiento que jamas le admita de cosa que no sea santa martyrio. Que vn hombre trayga mucho tiempo las manos en la massa de gran suma de hazienda y dinero ageno, y que jamas se le pegue vn solo marauedi, martyrio. Que este vna muger casada con vn turcazo de condicion que juega lo que no tiene, y viniendo al amanecer la hecha a cozes de la cama, y que lo lleue en paciencia martyrio. Que deys a vn yerno vuestra hija y seys mil ducados, que os han costado, seys mil gotas de sudor, y a vn de sangre, y que acabo de seys meses los aya jugado todos, martyrio. Mas ninguno llega ha auerse visto vn homhre por si, o por sus padres, y abuelos en la cumbre de la prosperidad, y verse derribado en vn abismo de miseria, no ay cosa que assi martyrize vn coraçon, que assi le derribe y desespere, como ayer olanda y purpura, oy sayal y desnudez, ayer regalo y hartura, oy hambre y necesidad. Este golpe hizo perder pie a la muger de Iob, ayer seruida como Reyna, oy pidiendo pan, de puerta en puerta, mejor es desesperar y morir. Esta miseria llora Hieremias en sus trenos de los hijos de Sion captiuos en Babylonia, *Filij Sion inclyti amicti auro primo,* O illustres de Sion, que ayer passeaua des las calles de Ierusalem, vestidos de brocados de tres altos, y oy en las de Babylonia no se haze mas caso de vosotros que de vna teja quebrada, o de vn caxco de vna olla: o sacerdotes del templo, que ayer con vuestras sobrepellices

Hier. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mas blancas que los copos de la nie ue, dexauades atras la leche y el Marfil, y con los ornamentos bordados de oro: mirauades con desprecio al Saphyro, y no ay carbon mas negro que vuestra cara. Entonces quando asomauades por la plaça os reuerenciauan todos, agora no ay quien os conozca ni os mire. Que regalados viuiades y que gor dos, y agora traeys pegado el cuero a los huessos, y el cuerpo como vna tabla. En que camas tan blandas dormiades: y agora buscays vna caballeriza en que ampararos del frio. Que messas tan abundosas gozastes: y agora es la hambre tan rauiosa que se caen los hombres muertos por las calles, y las mugeres piadosas quitan las vidas a sus hijos, para reparar la hambre. Mejor suerte fue la de aquellos, a quien el cuchillo enemigo quito la vida, porque la muerte breue menos enojosa es que la prolixa, quando con la memoria del bien passado atormenta el mal presente. Este martyrio passo la Virgen santissima en la pobreza de su vida, quando vio a su hijo nacido, y le reclino en vn pesebre, y no tuuo cuna en que abrigalle, ni paños con que cubrille. Y en el camino de Egypto, entre gente tan barbara como la de aquel Reyno, y quando boluio a su tierra, muerto Herodes, passò muchas necesidades y menguas: Al pie de la cruz tiniendo su hijo sed, no tuuo vn jarro de agua q̃ le dar, quando le descendieron de la cruz, y se le pusieron en sus bra-

Ansel. Dialogo de pas. Chr. D.n. cos, dize san Anselmo, que se quito la toca para vendalle las llagas. Quien duda, sino que en muchas ocasiones se le vendrian a las mientes las prosperidades de sus padres.

O riquezas de Dauid, grandezas de Salomon, casas del monte Libano, messas que se admirauan las Reynas venidas de los fines de la tierra, que ayays venido a parar a tã estraña pobreza. Pues para q̃ conste al mundo deste martyrio, quiso Dios se escriuiesse este padron tan illustre, tan rico y tan generoso, y que viniesse a parar en Maria, y en Ioseph Esposo suyo.

Filij Dauid, filij Abraham.

Estos dos varones se ponen como principes y cabeças deste linaje, como quien tratando de la monarchia Romana, pusiesse a Romulo, y a Octauiano que fueron los mas famosos de aquel imperio, por poner el vno las primeras piedras, y por subille el otro a la cũbre mas alta de hõra y de prosperidad: assi Abrahã puso las primeras piedras del pueblo Hebreo, y Dauid le subio al mayor punto de hõra que gozo reyno jamas, haziendo tributarios a todos sus enemigos. En el vno resplandece la Fè, en el otro la penitentia, en ambos la misericordia, y los juyzios de la Sabiduria de Dios tan peregrinos a los ojos de la carne.

Primero Dauid y luego Abraham, por que esse lugar os dara Dios que merecieren vuestras obras, y en su casa no ay para que alegar años de antiguedad, sino de espiritu, deuocion y buen seruicio. Pero direys a essa quenta, primero auia de ser Abraham, porque Dauid no fue vn hombre en quien atesoro Dios mercedes hasta subirle desde la majada al

Reyno

reyno: y en cambio de todas ellas, le vendio por vna muger casada, y desseando emborrachar al marido, y no pudiendo vencer con tan infame medio su valor, añadiẽdo yerro a yerro, dio orden como quitar le la vida, offreciẽdo por gozar dest te desseo, y por quitar la sospecha a otros muchos a la muerte? No fue el que por soberuia contò el pueblo y fue ocasion de que muriesse con pestilencia tanta gente? No fue el que hizo a Miphiboseth vna sin razon tã grande, como quitarle sus rẽtas siẽdo hijo de Ionatas a quiẽ tãto deuia, y darlas a Syba el traydor? Verdad es todo esso, pero fue su penitencia tan grande y tan poderosa que aunque vino mucho mas tarde a la viña, dexò atras a Abraham, y a otros muchos Patriarchas y profetas, que auian uenido primero. Como san Pablo, y la Magdalena dexaron atras mil Santos. Desde el pũto que Dios crio todas las cosas, puso a cada vna en el lugar, estado, y termino, que auia de ser siempre q̃ fuesse. Desde la piedra mas tosca, hasta el sol, que es la criatura mas bella. Mas al hombre como le criaua para el cielo, puso en las manos de su libre aluedrio que fuesse lo que quisiesse, y que de si mismo con el fauor dla gracia procediesse su excelencia: y que ya que no pudo por si criarse, pudiesse enriquezerse y glorificarse: ora sea por el camino de la innocencia, ora de la penitencia. Gozando pues desta ventura Dauid, aunque pecador, en la matricula de Dios vino a ser primero q̃ Abraham.

Lo segundo, hijo de Dauid, era nõbre profetizado dl Messias, porque aquellas palabras con que le recibieron en Hierusalem el dia de su triũfo, *Osana filio Dauid, Benedictus, &c.* del Messias fueron desde su primera institucion, aunq̃ en los triumfos de otros Reyes se vsurparon injustamente. Y confessando en Christo este officio y dignidad, era lenguaje ordinario de muchos, llamarle hijo de Dauid. como se vio en los ciegos que le pidieron vista: en la Cananea que le suplicò librasse a su hija del tormento del demonio: en los niños que aclamandole con alabãças diuinas desde los braços de sus madres causaron en sus enemigos gran disima confusion. Demas desso, la nacion Hebrea era mas aficionada a Dauid, ora fuesse porque la promessa de su Messias era mas fresca en Dauid que en Abraham, ora sea porque desde Dauid començo la fama de su valor a estenderse por el mundo, por esso primero a Dauid.

Math 12. 15 & 22. *Psal. 131. Gene. 18. & 19.*

Lo tercero, porque Christo Señor nuestro fue mucho mas parecido a Dauid. San Lucas dixo auia de reynar en la casa de Iacob, y que auia de sentarse en la silla de Dauid. Y tratando el Historiador diuino en el libro primero de los Reyes de los principios deste reyno, dize, que se juntaron con Dauid los perseguidos y desterrados, ora fuesse por deudas, ora por desastres, y que hallandose acosados de su desuentura, se acogieron a su sombra y a su amparo, y le reconocierõ por Principe y por señor. Y en el libro de los Machabeos dixo Mathatias que la piedad y la misericordia fue el principio de su reyno: pues como el reyno de Dauid tuuo por fundamento el consolar afligidos, y remediar desconsolados: assi el reyno de Christo Señor nro. Y esso es lo q̃ dixo a Pilatos, mi reyno no es deste mũdo, porque los reynos del mundo son

1. Reg. 22

1. Mach. 6

tan

Universidad de Deusto
Biblioteca

tan crueles y tyranos, que si os deshazeys en lagrimas no os quitaran las galeras, y los açotes a que os cõdenaron. Mas en el Reyno de Christo vna lagrima de arrepentimiento y penitencia, os librara de las galeras perdurables del infierno. No vuiera pecador que no temiera, oyendo el nombre de Dios: de solo oyr su voz Adam, se turbo en el parayso y se escondio, que al malhechor siempre le turba la justicia, pues para borrar este miedo del pecho del pecador, y para ponelle cõfiança, se llama hijo de Dauid, adultero, y homicida. injusto, y soberuio, quien no ha de esperar clemencia, de quien blasona de hijo de vn tan grande pecador.

Filij Abraham.

Matth. 23 25. COmiença este linaje de Abraham, que es padre de todos los creyentes, porque no solamẽte los justos, sino los pecadores q̃ no han perdido la Fé, son del cuerpo de la Iglesia. Por esso la compara san Mateo a la red del pescador, que coge de todos peces: y a diez Virgines, cinco locas, y cinco auisadas. Y en el Genesis, dixo Dios a Abrahã: multiplicaria su linaje como las estrellas del cielo, y como las arenas del mar, en que descubrio las condiciones del pecador y del justo, porque la arena es tierra esteril, y sin fruto, y qualquier ligero viento se la lleua, y con el rocio del cielo, y con el agua (que la buena tierra se humedece y fertiliza) se endurece, y se empeora: propriedades conuinientissimas al pecador. Porq̃ Ezechiel dize, que no tiene el mundo cosa tan sin prouecho. Y Dauid dize, q̃ es poluo puesto a la furia del viento, y Esayas, que con los regalos del cielo, se endureçe y empeora, y que diran a Dios los malos en el infierno, porque nos endureciste el coraçon. La estrella estasse fixa en el cielo, donde no llegan peregrinas impressiones de elementos, y desde el cielo resplandece, comunicando al mundo su luz y su claridad: y si algunas vezes se empaña, o se escurece, o se esconde, o se retira, sale a dessora con nueuos rayos de luz: propriedades conuenientissimas al justo, porq̃ tiene firmeza en el cielo de la Iglesia, que los cierços de las aduersidades no le mueué. Por esso no le comparò al necio, que edificò su casa sobre el arena, y se la derribo la tempestad, sino al hombre prudente y auisado, que la edifico sobre vna roca tan fuerte, que ni las aguas ni los vientos, no pudieron empecella. Demas de esso, la luz de sus buenas obras resplãdece como estrella, y si alguna vez se eclypsa, q̃ a vn en las luzes mas puras acaece, buelue con muchas ventajas a su antiguo resplandor.

Gen. 26. *Ezech. 15* *Psalm. 1.* *Esai. 6.*

Iudas autem genuit Phares & Zaram de Thamar.

AQui se deue notar vna cosa digna de consideracion, para q̃ los q̃ se llaman ilustres y bié nacidos, no se ensoberuezcan: y los humildes por sangre y por nacimiento, no se melancolizen ni desesperen: y cada vno estime y precie la verdadera nobleza, que es la virtud. No ay en el mundo noble tan noble que de lexos, o de cerca, no tenga en su linaje de que afrentarse, ni baxo tan baxo, que no tenga de que poderse gloriar. Desmenuzà quarto por quarto el linage mas lim-

limpio que el mũdo ha conocido hasta agora, y a pocas açadonadas hallareis agua. Que arbol, o que sala de linajes puede llegar a este padrõ, pues examina vn Ezechias Rey Sãto y descendiente de tantos Reyes predecessores del linaje de Iuda, hallareys lo primero vn incesto feissimo, entre Iudas y Thamar, que eran sue gro y nuera. Lo segundo vn quarto de Raab, muger Cananea por nacion, idolatra por ley, ramera por oficio, o mesonera, como quieren algunos, porque la palabra meretrix todo lo significa. Y es cosa probable q̃ casando cõ Salmõ, que era del mas principal Tribu, no auia de ser ramera, ni los esplorad res auian de posar en casa de vna ramera, y la Parafrasis Caldayca la llama mesonera: que fue la que escondio las espias que Iosue auia embiado a reconocer la tierra de Hierico, y buscando los el Rey para quitarlos la vida los escapo por vna ventana de su casa que salia fuera del muro. Lo tercero otro quarto de Ruht, pagana, y Mohabita de nacion: pues que mas razas puede tener vn linaje, y que mas manchas vn paño, que no es tenido por suzio. De suerte que dixo muy bien Platon, que no ay açada sin cetro, ni cetro sin açada. Y san Pablo a los Philipenses despues de auer dicho, se podia gloriar de su linaje, tanto como el que mas, añade, que cuydar de otra cosa que de Christo es perdida y vanidad. Vna de las cosas a que compara el Espiritu santo a la Virgen, es al sol, de donde se puede sacar otra razon, fuera de la que queda dicha arriba: porque callo san Mateo en este padron las mugeres santas? y hizo mẽcion de las pecadoras? porque cabe el sol cubrense las faltas de las vnas, y no se parecen las otras. Quié quiere alabar a Sarra, a Rebeca, a Rachel, no sea cabe Maria: porque cõ el sol, no se parecen las estrellas: podralo hazer tratando de la noche del viejo testamento, donde estas eran los luceros: pero con la luz del sol todo se anubla y desparece.

Iosue. 2. *Ad Phil. 3.* *2. Reg 2.*

Dauid autem genuit Salomonem ex ea quæ fuit Vriæ.

BIen pudiera dezir de Bersabe, cõmo auia dicho de Thamar, de Raab, de Ruht, mas no quiso sino despertar la memoria de Vrias muerto, para que fiado del secreto, nadie se atreua a la muerte, ni a la ofensa de su hermano, porque quando no lo sepan los hombres las piedras lo saben y lo diran. Que assegurado viuia Dauid, de que no se sabia su pecado, quando le publicò Dios delante de todo el reyno y del mundo. Que secreta le parecia a Cayn estaua su traycion, quãdo le dixo Dios, la sangre de tu hermano da bozes desde la tierra. Que contentos gozauan el Rey Acab, y la maldita Iezabel de la viña de Naboth, como si vuieran hecho vn grande seruicio a Dios, auiendole quitado la vida por blasphemo, cõtra Dios, y cõtra el Rey, quando llega Elias descubriendo a bozes su falso testimonio y su maldad. No auian tenido los viejos de Babylonia por testigos de sus desseos vergonçosos, y de sus falsos embustes, mas que a los arboles y a las fuentes de vn vergel, y quando pensauan auia de quedar perdurablemente encubierta su maldad, y la muerte de Susaña, sale vn niño dando bozes, hijos de

Israel

Universidad de Deusto
Biblioteca

Israel, como sufris esta injusticia? Que en fin se ha de cumplir la palabra que Dios tiene dada en este caso por el Propheta Naum, y por san Mattheo, que no ha de auer culpa secreta que no se diga en la plaça.

Nau. c. 3. Matth. 10

Ioram genuit Oziam.

IOran no engendrò a Ozias, sino a Ochozias, y Ochocias a Amasias, Amasias a Azarias, que por otro nombre se llamò Ozias, de suerte que passò el Euangelista tres reyes, y la razon es, porque Ochocias caso con hija de la maldita Iezabel, y castigole Dios como noto san Hieronymo con borrar su sucesion del linaje sagrado, hasta la tercera generacion. En el testamento viejo a la que paria hija le ponia la ley entredicho doblado, y dize san Augustin nuestro padre, que porque en la primera ofensa tuuo la muger doblada culpa, por esso se le ponia doblada pena. Donde se deue ponderar, acabo de quanto viene Dios a castigar a las mugeres por ser ocasion de mal a sus maridos, pues no solamente llega el castigo hasta la tercera y quarta generacion, sino a mil generaciones, porque es tan poderosa la persuasion de la muger, para el bien, o para el mal, que se puede tener por causa principal del daño, o del prouecho del marido. Pues como Iezabel, fue en este caso tã peruersa, para escarmiẽto del mundo, no solamente quiso Dios se la comiessen los perros, sino tambien, que no huuiesse memoria en tan illustre padron de los que emparentassen con ella, hasta la tercera generacion. Es exemplo tan peregrino y tan raro, que puede poner escarmiento a las mugeres, paraque entiendan que quanto son poderosas para el mal, sera mayor su castigo.

Iacob autem genuit Ioseph.

primp.

SAn Augustin nuestro padre aduierte que vn mismo maestro que fue el Espiritusanto con dos plumas, la vna de san Mattheo, la otra de san Lucas, Quenta diferentemente este padron: San Matheo derribandose de abuelo en abuelo, desde Abraham vino a parar en Ioseph Esposo de la Virgen: San Lucas trepando de padre en padre, vino a subir hasta Adam, y hasta Dios. Y es el mysterio que en la redempcion humana vuo dos cosas asidas con vn ñudo tan estrecho que no parece posible desasirse y desenlazarse. La vna bajar Dios ha hazerse hombre: la otra subir el hombre a ser Dios. El vn camino quenta san Matheo humillando a Dios hasta hijo de Maria: El otro quenta san Lucas ensalçando al hombre hasta ponelle con Dios, que es lo que dixo san Pablo. *Cum dines esset egenus factus est, vt illius inopia diuites esse possemus.* Siendo rico Dios se hizo pobre, para hazernos de pobres ricos, siendo hermoso se hizo feo, para hazernos de feos hermosos, siendo fuerte se hizo flaco, para hazernos de flacos fuertes. Quando dos balanças estan desiguales por ser desigual el peso, el remedio q̃ay es cargar la mas alta cõ otro tãto peso como tiene la mas baja, y assi viene la vna a bajar, la otra a subir,

Tom. 4. de conse. Euang. c. 4. lib. 2.

pues

pues imaginad a Dios en el cielo gozando del tesoro infinito de sus bienes, al hombre en el cieno de la tierra brumado con el peso de sus males, que desiguales balanças, no ay otro remedio, sino poner en Dios todas las penas del hombre, y subira el hombre hasta la gloria de Dios. En el capitulo quinto de los cantares alaba la Esposa al Esposo, desde la cabeça hasta los pies, su cabeça, dize, es vn pedaço de oro, sus mexillas, su boca, sus dientes, sus piernas, &c. En el capituo septimo, el Esposo alaba a su Esposa, desde la punta del pie, hasta los cabellos de la cabeça. *Gressus tui in calcia mentis.* El calçado, y el donayre del andar, no le tiene tal el mundo, hasta los cabellos que los compara a la purpura de que se visten los Reyes. Y es el mysterio que la Magestad, la grandeza, la bondad, la hermosura del Esposo manifiestasse en decendir de la cabeça a los pies, Conuiene a saber de la alteza de Dios, a la bajeza del hombre, mas la gloria de la esposa, y toda su hermosura en subir de los pies a la cabeça, Conuiene a saber de la bajeza humana a la grãdeza diuina. Y como bajando Dios hasta la muerte, tomò sobresi el peso de nuestras culpas: San Mateo, q̃ sigue este intento pone mas pecadores, y todas las pecadoras del linaje deribando a Christo nuestro Señor por Salomõ pecador, y hijo de Bersabe, con quiẽ tropeço Dauid. Y como boluiendo al cielo despues de resucitado nos dexo libres y limpios dellas: San Lucas que sigue este intento, pone menos pecadores, y ninguna pecadora, y no toma en la boca a Salomon, sino a Natam, por cuyo medio perdono Dios el pecado de Dauid.

Lo segundo, se ha de notar que subiendo san Lucas desde Maria, *de quâ natus est Iesus*, de abuelo en abuelo, no para hasta Adã, y hasta Dios, porq̃ todo quanto ha hecho Dios, desde el principio del mundo depẽde de auerse hecho Dios hombre, por esso la Iglesia passando por otros articulos de nuestra Fé mas apriessa, en este se detiene y le canta muy despacio, y se postra y se arrodilla, porque es el fin de auer criado Dios el mundo, y de auer le sufrido hasta aora. Por esso perdono a Adam, y disimulo con tãto Rey idolatra, como tiene este padron, porque estaua como preñado de Maria, de quien auia de nacer Iesus, y como manda la ley que a la muger preñada, no le den tormento: assi sufrio a la sinagoga, hasta que sacasse a luz aqueste parto diuino. Y como el boticario cuyda de las yeruas que tienen algunavirtud hasta que saca el licor. Y como el aluañir haze vnas cimbrias en los grandes edificios. Y como el sastre para assentar la guarnicion echa primero vn hiluan: pero despues echa a mal las yeruas las cimbrias y los hiluanes. Por esso dixo no saldria el cetro del linaje de Iuda, hasta que viniesse el desseado, pero despues de venido reyne Herodes, presida Pilatos, vendasse el Pontificado, a quien mas diere por el, destruya Tito la ciudad santa, y no dexe piedra sobre piedra, quede su gẽte por sierua, y por esclaua de todas las naciones de el mundo, sin tener en la tierra vn palmo de tierra, que se pueda dezir suyo. Antes muy bien los defendia Dios de vn Pharaon, de vn Nabucdonosor, y de otros Reyes tyranos, el mismo hizo muchas vezes oficio de capitã,

tan-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tanto que el libro de los Reyes, se llama de las batallas de Dios. De suerte que Maria y Iesus es el blanco de todas sus hazañas.

Finge Homero que Iupiter auia hecho vna cadena tan larga, que llegaua desde el cielo hasta el suelo, como dize la escriptura de la escala de Iacob, y que auiso alos Dioses y a los hóbres tirassen della, pa auer si la podian traer aca abajo. An se desuanezido muchos encomentar esta fabula, vnos dizen que esta cadena y sus eslauones es el conocimiento de Dios, y que por mucho que tire la razon natural desde aca abajo, al cabo alcançara muy poco, si Dios no se lo reuela. Otros que es la influencia del sol, y de los cielos, y que ay tan natural trauazon y dependencia entre las causas, que parece que las inferiores tiran de las superiores. Pero que sabemos si Homero tuuo algun rastro de lo que vamos diziendo. Y si fue traça de Dios, que muchos de los Gentiles barruntassen por alguna via algo de aqueste mysterio, para que tuuiessen calientes las orejas y los pechos dispuestos, quando llegasse la noticia mas clara, o la reuelacion. Y assi me ha parecido este padron a la cadena de Homero, q̃ sube desde Maria, hasta Dios, y baxa desde Dios hasta Maria, y aunque los Reyes y Patriarchas que con suspiros y lagrimas tirauan de la cadena con alguna fuerça, inclinaron algo a Dios, pero el remate y el frisol de la cadena, que es Maria, puso en esso tanta fuerça, que si la pudiera recebir Dios, sola Maria le derribara del cielo, porque ella y su hijo, son el blanco de las hazañas de Dios. Esta es la ocasion de andar Dios al reues en este caso, delo que siempre suele el mundo. Porque en los linajes nobles, los antepassados mas famosos, son honra de los linajes, y los successores los miran, como a dechado de la authoridad y del valor que posseen: pero aqui la virgẽ y su hijo es la honra de este linaje. Antiguamente fueron tan fauorecidos de Dios Abraham, Isaac, Iacob y Dauid, que por su respecto hizo Dios grandes mercedes a gentes deste linaje. Mas la Virgen està tan lejos de recebir merced por ellos, que antes se la haze a todos, y a ella se deue el auer librado Dios a Abraham de tan notorios peligros, el auerle dado victoria delos Reyes sus enemigos, el auer multiplidado su posteridad sobre las estrellas del cielo, y sobre las arenas del mar, el auerle enrriquecido y prosperado, y auer hecho su nombre famoso en el mundo, y esso quiere dezir, *in semine tuo benedicentur omnes gentes.* A ella se deue la felicidad d̃ Dauid, la gloria de Salomon: y la mayor y mas prospera de sus fortunas, fue tenerla por successora.

Recordabor foederis mei non faciam propter. Dauid

Ioseph virum Mariæ.

HAze el Euangelista vna descripcion galanissima de lo que es es mundo Emperadores, Reyes Monarchas, Principes, y señores, reynados, riquezas, linajes, honras, estados y señorios: vna estampa natural de la volubilidad de la fortuna, de sus altibajos baybenes, desordenes desconciertos, &c. tan desuariados y locos: San Pablo dize, que toda criatura esta sujeta a mudança y a nueuas alteracionee cada hora, y que el desseo qne tiene de verse en vn estado inmudable le haze gemir y passar dolores como d̃ parto. *Ad Ro. 8.*

Y es

y es vna verdad tan clara que se puede verificar con poco trabajo de todas las criaturas generalmente, porque dexando a parte el hombre, cuyas mudanças no son comparables, la tierra ya padece terremotos, temblores temerosos, dãdo en el suelo con edificios muy fuertes, tragandose a ratos grandes y populosas ciudades, ya por bocas y volcanes despide humos y llamas, cenizas, y a vezes piedras arrojadas por el ayre, con mas furia que suelen embiar las pelotas, las culebrinas, la mar padece crecientes y menguantes, tormentas y tempestades, parte por la contrariedad de los viẽtos furiosos, parte porlos baxios y por las cueuas muy secretas de sus abismos y senos que sorben cada dia naues, riquezas, y gentes. Pues el desasosiego de los vientos, la turbacion de las nuues, y de todas las demas cosas, que se conjuran en vna espantosa tempestad, agua, granizo, piedra, truenos, rayos: pues la velocidad de los cometas, los eclypses del sol, los mouimientos de la luna, la conjuncion de algunas estrellas, quien lo podra referir. Pues si vamos a las ciudades cercadas de fuertes muros, en quien quisieran eternizarse sus dueños: que ciudad ha auido mas famosa en muchedumbre de gente que Niniue, en armas que Cartago, en leyes que Lacedemonia, en letras que Athenas, en Piramides, q̃ Menphis, pues de todas no se ven oy mas que vnas ruynas, que siruen de nidos alos murciegalos. Assi se acabo Troya Thebas, y otras muchas ciudades celebradas de la antiguedad, y subidas a las nnbes. Pues si vamos a los imperios que parecen mas durables, que al fin son grandes las fuerças de los Reyes y de los Emperadores, como lo difinio Zorobabel delante del Rey Dario, que imperio ha durado en el mundo hasta agora? Los Afirios reynaron mil y quinientos años, y fueron vencidos de los Medos, los Medos duzietos años, y fueró vencidos de los Persas: los Persas se enseñorearõ de toda la Asia, y de grã parte de la Europa, y antes de trecientos años se acabo toda su gloria. Los Athenienses florecieron en letras y armas setẽta y dos años, fueron vencidos por los Lacedemonios. Los Lacedemonios ganaron el Peloponeso, y gran parte de la Grecia, y fueron vencidos en breue tiempo por los Thebanos. Los Thebanos, por los Lacedemonios, los Lacedemonios, fueron señores de la mayor parte del mundo, pero muy poco duro su gloria. Vn tiempo floreció Lydia, luego Creta, luego lo restante de Grecia, pero en todas hemos visto infelices fines, si en algun reyno auia de hechar la fortuna clauo a su rueda, era en el de Israel, por ser Reyno de Dios, particularmente, adonde tuuo su casa y su hogar, pero en este caso a todos los hizo yguales. Imaginad a Abraham peregrino desterrado de su tierra, que en llegando a la Corte del Rey Abimelech, comiença a crecer como espuma, y llega su prosperidad a vencer a Reyes, y quitarles los despojos, y dura aquella bonança, hasta sus nietos, ya deshora da bayben y viene a parar en Iese, padre de Dauid, tan pobre que vino a dezir Saul por baldon, quien es aora el hijo de Iese. que por otro nombre se llamaua Ilay. Y para en carecer Esayas de quã humildes principios

I auia

Universidad de Deusto
Biblioteca

auia de leuantarse aquel linaje hasta dar en las estrellas, dize, *Egredietur virga de radice Iesse*. Con esta pobreza y humildad: passo algunos dias Isay, y su hijo Dauid guardaua cabras, quando da la fortuna a su rueda vn puntapie, y vierades a Dauid volar por cima las nubes. Sucede luego la gloria de Salomon, que dexo atras los Reyes mas venturosos que los ojos humanos auian visto. Sopla aquel viento fauorablemente algunos dias, y a deshora viene a parar toda aquella Magestad y grandeza en Ioseph, carpintero, que es el postrero deste padron. O mundo, o imperios, o señorios, o riquezas, si se reparasse en vuestra poca firmeza y seguridad, que pocos enamorados tendriades? Bien claro espejo desta verdad es la estatua de Nabuchodonosor, que por la flaqueza de los pies que eran de tierra, vino a boluerse en poluo, el oro, la plata, el bronze, el hierro. A Ezechiel mando Dios hiziesse vna descripcion, en vn ladrillo, de la ciudad de Hierusalé, dõde nota san Ieronymo, que estauan los Iudios tan confiados en la fortaleza de su ciudad, que la juzgauan por perdurable. Y assi dezian, no es piedra durissima la hija de Sion? pues para borralles del pecho aquellas confianças locas, dize al propheta la pinte, en vn ladrillo por cozer, que vn poco de agua le deshaze. El mismo desengaño les embio Dios por Ieremias en el capitulo 7. tenian tan soberana opinion de la grandeza y hermosura de su templo qué les parecia, no auia de desamparalle Dios, por muchas ocasiones que le diessen, y assi dezian, *Templum domini, templum domini, templum domini est*, subesse Ieremias al pulpito, y dize les. Mira que os engaña vuestro pensamiento pensays que aunque fuera mayor la riqueza de mi casa la auia yo de sufrir, tiniendola con vuestros malos tratos hecha cueua de ladrones ? y dos a Silo cu y dad, adonde yo tuue mi morada, antiguamente, y escarmenta en su miserable fin. Era vna ciudad del tribu de Benjamin, donde estuuo el arca casi trecientos años, desuerte que nada dura debajo de el sol. Si subiere hasta el cielo tu soberuia, dize Iob, y topare con la cabeça en las nubes ha de parar en el muladar y ha de ser como sueño que buela, y se desparece. Adonde están los principes de las gentes (dize Baruch) que tanto ruydo hizieron en el mundo?

Hier. 7.

Hiere. c. 7. 26.

Iob. 20.

Baruc. c. 3.

Virum Maria de qua natus est Iesus.

VLtimamente se puede considerar aqui la fuerça del poder de Dios, que de padres y abuelos tan perdidos, salga tanta virtud y santidad, y de tan asqueroso y sucios arcaduces, agua tan dulce y tan sabrosa: que de la madera salga carcoma, del hierro orin, del paño polilla, del monte leña, de la vid vuas, de la higuera higos, del pecador pecados, no es cosa nueua: pero que las espinas lleuen vuas, los abrojos higos, y que de la ponçoña salga triaca, y de la ruda agua de olor, y de tantas ydolatrias y abominaciones Maria, y Iesus, que es lo mejor del cielo y del suelo, esso es fuerça del poder de Dios: que de el barro hizo ojos para el ciego, del agua vino

vino para las bodas, de la piedra saco agua en el desierto, con la pasta de los higos sano la postema de Ezechias, que era añadir leña al fuego, y a Esayas q̃ tenia los labios suzios se los purifico con vn tizon, medio con que otra lengua queda ra abrasada para siempre, y a los mordidos de las serpientes, curo con vna serpiente, cuya figura por fuerça les auia de ser aborrecible. El Philosopho dize, que el sol y el hobre, engendran todas las cosas, y si tenemos atencion al orden que Dios tuuo en criallos, veremos que crio las plantas al tercero dia, y el sol al quarto: donde nota san Basilio, que quando Dios quiere poca necesidad tiene del sol, que es lo que dize el labrador, quando Dios quiere, con viento contrario llueue.

3. Reg. 20.

De qua natus est Iesus.

TOdos los comentadores deste Euangelio con ocasion destas palabras tratan de la dignidad y del officio de ser la Virgen madre de Iesus: pero yo que en algo quiero guardar orden de historia lo dexare para su tiempo y lugar, sólo dire vna cosa estraña y grande en mis ojos, y es, que la primera palabra que dize de la Virgen el Euangelista es: *De qua natus est Iesus*, dando la nombre de madre de Dios, en el mismo dia que la Iglesia solemniza su nacimiento. Que parece quiso Dios, que la primera cosa que supiessemos della, fuesse ser su madre: para q̃ jamas formassemos pẽsamiento de la Reyna del cielo, ni opinion menos grande, que la que se deue a la dignidad de madre: que es la mayor que gozo ninguna pura criatura. Suelen dezir, que ni predicador, ni corregidor, fue bien recibido en su propia tierra, que es lo que dixo Christo Señor nuestro predicando en Nazareth, que era su patria, delante de sus parientes. *Nemo Propheta acceptus in patria sua.* La razon es, porque como los conocieron muchachos embueltos en las mantillas yr y venir al escuela con la cartilla en la mano: quando veen al vno en el pulpito, al otro con la vara, estiman lo que vieron, y no lo que veen, durando siempre aquella pequeña reputacion, que en los primeros años tuuieron. Por esso es bien venga el corregidor y el predicador de fuera, para que desde la primera vez que le vean, le teman y le respeten, y dure siempre el respecto: que ordinaria cosa es, la primera imagen, que se pinta en vn alma durar siempre. Pues quiere Dios, que la primera cosa que sepamos, y que oyamos de la Virgen, sea que es su madre, para que desde el dia que entra en el mundo, concibamos vna reuerencia tan profunda, vn acatamiento tan humilde como se deue a su madre, y que quando la imaginemos de quatro, de seys, de ocho, de diez y de doze años, no nos parezca, qual alguna que passa por essos años, sino vna niña, que nace en el mũdo, para madre de Dios, y fue concebida para esso.

D. Hiero. lib. de Natiu. virginis. Gene. 17. Luc. 1. Ambr. ibi

Del nombre de la Virgen santissima, que fue lo tercero que en este capitulo prometimos de tratar, dize san Ieronymo, fue reuelado diuinalmente, como fue reuelado el de Isaac, a Abraham, y el de el Baptista, a Zacharias, y tambien como nota san Ambrosio, a Elizabeth,

Universidad de Deusto
Biblioteca

que no era cosa decente negasse Dios a su Madre, y a su Esposa alguna prenda de amor q̃ viuiesse cõcedido a otros de sus hijos adoptiuos. Maria es nõbre Hebreo antiquissimo, entre los Hebreos famoso desde Maria hermana de Moyses, y Aarõ, y figura dela Virgẽ santissima, en la vida y en el nombre, aquella fue hermana del summo sacerdote, y de el legislador, esta madre de Christo summo sacerdote y legislador, y san Ambrosio la llama hermana: aquella tuuo espiritu de prophecia, en el testamento viejo, está le tuuo en el nueuo: assi la llama Esayas y Ruperto prophetissa de los prophetas, y maestra de los maestros: aquella con instrumentos musicos dio gracias a Dios por la libertad de su pueblo, y combido con su exemplo a las demas a diuinas alabanças: Esta viendo la libertad del mundo ya vezina, entono aquel cantico suauissimo en casa de Zacharias, combidando al mundo a alabanças celestiales. Y porque fuesse en todo semejante la figura, dize san Ambrosio, y Gregorio Niseno, que fue la primera Virgen que tuuo el mundo, que como a las cosas grandes del nueuo testamento quiso Dios precediessen sombras y figuras, que dispusiessen los pechos humanos: assi en aquella Maria prefiguro otra Maria, incomparable y bendita entre todas las mugeres. Maria, segun san Bernardo y Beda, es lo mismo que estrella de la mar, y quadrale conuenientissimamente el nombre de estrella, porque como la estrella despide los rayos de su luz sin daño y sin lesion suya: assi la Virgen pario a su hijo sin daño, y sin lesion suya. Y como el rayo de la luz no me noscaba la claridad de la estrella: assi Christo Señor nuestro no menoscabo la integridad de su Madre. Y no solamente es estrella que luze en el cielo, que alumbra a la tierra, y que penetra su luz hasta el infierno: sino estrella de las estrellas, (como dize Beda) con cuya luz guiados caminamos a nuestra patria, que es el cielo, y como quitando las luzes de las estrellas y nortes, no seria posible nauegar los mares: assi faltando la luz de Maria, del mar ancho y espacioso deste mundo, quedaria hecho vna escurissima noche, vna sõbra de la muerte, vnas tinieblas palpables y padecerá los tristes y miserables nauegãtes innumerables naufragios, soruidos vnas vezes de las Sirtes y Caribdes, y d̃los baxios del mar, otros comidos de las Sirenas, q̃ cõ boz dulce y suaue tiené entrañas tã fieras q̃ despedaçan las gentes.

Ambrosius cap. 2. Lu. & epist. 81 Esay. c. 8. Ruperto li. 1. de glo. & honore. & lib. 1. comenta. in cantica.

D. Ambro. in exort. ad Virg. Greg. Nis. lib. de virg. c. 6.

D. Bernar. ser. de natiuit. virg. Beda hom. in Anuntiatione.

Segun la propriedad de la lengua Siriaca, como nota san Ieronymo y san Iuan Damasceno, cuyo vso era frequente entre los Hebreos, y en el Euangelio le hallamos muchas vezes, es lo mismo que Señora. Ana dize san Iuan Damasceno, que quiere dezir gracia, parió a Maria, que es lo misma que Señora. Y con razon es tenida por Señora del mundo, da que trajo en sus entrañas al que crio todas las cosas que ay en el. Al nombre de Saray, que quiere dezir Señora mia: mando Dios le quitassen vna letra, para que quedasse absolutamente Señora: porque pario a Isaac, que quiere dezir risa, en cuya posteridad auian de ser benditas todas las gentes, la verdad de todo esso dize san Pablo se cumplio en la Virgen y en su hijo, y assi la pueden llamar con mucha

Hiero. lib. de nominibus Hebreo Dama. lib. 4. c. 15.

Genes. 17. 15. 22.

Ad Gala. 3.

cho mayor razon absolutamente Señora.

Otros dizen, que Maria es nõbre Caldeo, q̃ quiere dezir perfeció, por q̃ todas las virtudes y perfeciones de las criaturas viniero à parar à Maria. Desta grãdeza dela Virgẽ auia dado Dios olor desde el principio del mũdo, quãdo recogio todas las aguas a vn lugar, y las puso por nõbre Mària: q̃ solo en el acento se differencia de aqueste diuino nombre: y es lo que dize el Genesis, *Congregationes aquarum vocauit Maria.*

Este nombre soberano es la reliquia que nos ha quedado en la tierra de la Virgen santissima. De muchos Santos del cielo gozamos y reuerenciamos reliquias en la tierra: y las tenemos como en prendas y rehenes de la intercesion y fauor, y de la buena amistad que con Dios y con su Madre nos hazẽ. De vno tenemos vn braço, de qual la cabeça, de qual el dedo. Christo Señor nuestro por prenda de ser nuestro abagado con el Padre, no se cõtentò con dexarnos su cruz, sus clauos, sus vestiduras por reliquias, sino q̃ nos dexò su cuerpo todo: pero de la Virgẽ solo tenemos el nõbre: porque el deuoto de san Pedro, vaya a Roma, el de Sanctiago a Galizia, el de san Ilefonso a Zamora, el de san Iuan Baptista a Leon, el de Christo Señor nuestro a sus Iglesias: pero los deuotos y seruos de la Virgen santissima no han menester cansarse en buscar sus reliquias, porque a do quiera las pueden gozar. De los Agnus Dei nos valemos cõtra los truenos y tempestades: del panecillo de san Nicolas contra las calenturas: de la deuocion de de santa Apolina, contra los dolores de las muelas: de san Blas, contra los males de la garganta: pero el nombre santissimo es general amparo contra todos los peligros y aflictiones humanas. Quien da de ojos, que luego no diga, valgame santa Maria? quien se ahoga, quien se quema, quien esta en el potro de los tormentos, quien cae en manos de ladrones, quien pleytea, quien camina, quien nauega con tempestad y peligro, que no se acoja a este puerto tan bendito y tan seguro? Y lo que causa mayor admiracion, es, que hasta la Mora de Africa, y la Turca de Constantinopla, quando las acosan los dolores del parto, no se les cae de la boca Maria, por que saben que Mahoma tuuo respecto y mesura a aqueste nombre, y reconocio su riqueza y su valor. Y no es mucho que despues que la Virgen dio de si olor en el mundo, fuesse reuerenciado su nombre de la Morisma, y de la Gentilidad, pues muchos siglos antes que nacieste, era celebrado entre naciones barbaras: de las Sybilas, Eritrea, y Cumea, de quien tomo Virgilio los versos, que tantas vezes repite el grãde Emperador Constantino, y del oraculo de Apolo tan famoso en el Paganismo: del qual refiere Simon Metafraste, que auiendolos Argonautas edificado vn famosissimo templo, y preguntando al oraculo a quien conuendria consagrar cosa tan grande y tan rica: Respondio vnos versos que los Gentiles preciaron tanto, (principalmente su principe llamado Iason) que los escriuieron con letras de bronze en vnos marmoles de la portada: los quales dezian en summa, professassen virtud, porque Dios que era Señor en el cielo, hauia de venir a serlo

Li. 8. orac.

Methaf. 4 tomo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

en la tierra, naciendo de vna Virgen llamada Maria, cuyo hauia de ser aquel edificio y templo.

Y Procopio Martyr en su prision y martyrio, que fue en tiempo de Diocleciano, repetia muchas vezes la respuesta de Apollo, confundiendo cō ella a Lucio Flauiano, y a todos los Gentiles que estauan presentes: la qual tiene Cedreno en su historia en ocho versos en lengua Griega, que muchos han traduzido despues en Latin, los dos vltimos son.

Huius quam Maria nomen manet alma:
Agnoscet templum proprium tibi rite dicatū.

Cap. VIII. Como la Virgen santissima fue offrecida y presentada en el templo de Ierusalem

MVCHO tiempo auian viuido Anna y Ioachim, como quēta Nicephoro, en venturosa compañia, aunque no muy alegre en los postreros años: porque la falta de los hijos que comunmente se tenia por affrenta y maldicion, los traya tristes. Y como no tuuiessen del todo muerta su esperança, con la memoria de la otra matrona antigua madre de Samuel, llamada Anna, y de Helcana su marido: a quié despues de vna penosa y prolixa esterilidad, y de muchos ayunos, votos, y oraciones, dio el cielo vn hijo tan santo, como Samuel: multiplicaron oraciones y plegarias, esforçandolas con votos y promessas, de que si Dios les quitasse aquel baldon, dandoles el fruto de bendicion que desseauā le consagrarian a su seruicio en el templo. Procediendo pues por los mismos passos que los padres de Samuel, como la Fé y deuocion era mayor, assi la bendicion fue mas copiosa, y mucho mayor la gracia: y tuuieron por hija a Maria, thesoro de bendicion y de gracia. Pues como a Samuel luego que le destetaron le lleuaron sus padres al templo, offreciendole perdurablemente a Dios y a su seruicio: assi a la Virgen santissima a los tres años de su edad la offrecieron sus padres en el templo, consagrandola perdurablemente a Dios, y a su seruicio: porque aunque podian redimir los padres los primogenitos q̄ offrecian, como consta del Leuitico, no estauan obligados a redemirlos, que muy bien se los podian dexar alli como se quedo Samuel: y aunque la ley no obligaua a que se offreciessen hijas, libertad les quedaua a los padres para poderlo hazer: y assi la dexaron sus padres en el templo, para que Dios hiziesse della lo que su Magestad mas se seruiesse. Parece traça del cielo que muriessen sus padres a los onze años de su edad, en señal de que no tenia necesidad de padres en la tierra, la que ya estaua a cargo del cuydado de Dios, debaxo de su sombra y de su amparo. San Ambrosio dize, que auia en el templo de Ierusalem lugar acomodado y decente en que viuian las virgines consagradas: y colegese claramente de muchos lugares de la sagrada escriptura, donde se haze mencion de mugeres que tenian alli su viuienda y su morada. Y Iosefo en su historia refiere, que auia en el templo muchas celdas y aposentos apartados, que

Niceforo ex Ruodio lib. 2. c. 3.

Greg. Nis. de Christi natiuit.

Leuit. 27.

Ambr. lib. 2. de virg.

2. Mac. 3. Exod. 38. 4. Reg. 1. Luc. 2. Ios. libr. 3. cap. 3.

que podian seruir deste menester: y aunque habla del templo de Salomon, lo mismo se puede entender del reedificado despues, pues fue a la traça del primero. Aqui passo la Virgen la vida en altissimas contemplaciones, y en tan raros y peregrinos exercicios de santidad y virtud, que los sacerdotes la mirauan como a cosa diuina: y no era mucho se le trasluziesse algo de los regalos del cielo: pues san Buenauentura, y san Ieronimo refieren, y san Gregorio Nicomediēsse y Cedreno lo affirmā, que los Angeles del cielo la seruian, y la trayan de comer, cosa grande sin duda, pero muy creyble, pues gozò desse fauor san Pablo primer hermitaño en el yermo tātos años: quanto mas que a quien tan robada viuia siempre de las ocupaciones del espiritu y del alma, no era mucho acudiesse el cielo con lo necessario para el cuerpo, porque, ni aun por mny pequeño espacio desistiesse de tanto bien. Aqui dizen grauissimos y santissimos doctores, pidio la Virgen la venida de Dios al mundo, con ansias tan viuas, con sospiros tan encarecidos, con oraciones tan abrasadas, y tan continuas, que si se pudiera merecer, aquel amor la mereciera.

Bonauent. lib. medit. vitæ Christ. cap. 3. Gre. Nic. ho. dobla. virgin. in templ. Cedr. in cō pēdio his.

Fue esta offrenda y sacrificio por el cabo agradable a los ojos de Dios no solamente porque sus padres le presentassen en ella el mayor presente que le podia hazer el suelo ni el cielo, ni solamente por ver entrar por el templo la que esperaua desde antes q̄ criasse el mundo para templo de su humanidad santissima sino porq̄ la misma Virgen le offrecio en este dia los primeros años de su vida, los mas floridos frutos de su edad, resignando su voluntad en la de Dios, y haziēdo voto absoluto y perdurable de pureza virginal.

Encarece lo primero el gusto deste seruicio, el ser siēpre tā agradable la niñez, q̄ por marauilla se vera niño q̄ no tēga ganadas las mas de las voluntades, acudiēdo en esto con prouidencia particularissima la naturaleza a la edad mas necessitada y menesterosa del fauor ageno, quien ay q̄ en vn niño muy hermoso no pōga los ojos amorosamēte? y no digo yo en vn niño q̄ por las esperāças que tiene de llegar a hōbre agradecido, no es mucho se le fie entretāto vna buena voluntad: mas a vn animal quādo pequeño, a vn arbolito tierno miramos con aficiō. En fin puso Dios en los pechos humanos vna natural cortesia, para cō estas criaturas q̄ vienen de nueuo al mūdo: de la qual ay dos razones manifiestas, la vna su grāde necessidad, porq̄ como la niñez tiene por hermanas y cōpañeras a la ignorancia y flaqueza, q̄ de suyo son tan pobres y mēdigas, forçosamēte ha de remar cō pobreza, y dessear, y pedir el ayuda y fauor. La segūda es la inocēcia que aquella edad trae consigo, q̄ demas de ser de suyo tā amable, es en el mūdo tan rara, q̄ no puede no ser grande su precio y su estimacion. Pues si los inocentes que mañana lo dexan de ser, porq̄ como el niño va crecièdo, se le va pegando la malicia, son por aq̄l rato amados naturalmēte, y tiené en su fauor el amor de todo el mūdo: y no ay entrañas tā de azero q̄ no seles incliné y aficioné. Vna niña q̄ salio del mūdo cō la misma inocēcia q̄ entro en el, à quié no aficionarà? Sāluā Chrisostomo en vna homilia q̄ escriue alos de Antiochia encareciendo lo q̄ puede cō Dios la inocencia

Hom. 3. ad populū Antioch.

Universidad de Deusto
Biblioteca

innocencia de la vida, y lo que importa para inclinar las entrañas diuinas a misericordia y piedad, dize, que quando Dios cargaua la mano en los açotes de su pueblo y a los Prophetas les faltauã justos que poner por intercessores y medianeros ante la Magestad diuina, ponian niños, y bestias, de los quales a los vnos la edad, a los otros la naturaleza auia negado la malicia, para q̃ con su innocencia desenojassen a Dios. Esse fin tuuo el Rey de Niniue en aquella penitencia publica que hizo aquella ciudad, mãdando que no diessen de comer a las bestias, ni de mamar a los niños, para que las lagrimas de los vnos, y los bramidos de los otros templassen el rigor de la sentencia que auia pregonado Ionas. Y Ioel al principio de su profecia, amenazando a Ierusalem con el castigo postrero q̃ Dios sobre ella embio, dize, que gemiran los animales, y bramaran los toros, y como la tierra muy seca y muy sedienta abre bocas por mil partes, que dan al cielo vozes lastimosas por el agua: assi las bestias alçaran las cabeças al cielo, quexandose tristemente de que se ayan secado las fuentes. Esto pues es lo que encarece el valor desse seruicio y desta offrenda: que puesto caso q̃ en la Virgen faltaran otras prendas y esperãças que la hazen tan amable y tan querida, no le podia faltar la innocencia mayor que jamas se offrecio al cielo.

Lo segundo encarece el gusto desse seruico, por ser el exemplo primero en que estriua la sagrada institucion de la clausura de las monjas, donde se han acogido como a sagrado tantas esposas queridas y regaladas de Dios, que siguiendo los passos de la Virgen santissima han passado la vida en cõtemplaciones y penitencias tan desiguales a sus años y a sus fuerças, que pudieran poner inuidia (si alla la pudiera hauer) en los Angeles del cielo. Y no era caso posible que exemplo tan alto y tan soberano fuesse menos poderoso, y que principios tan admirables de vida tan sagrada, y tan diuina dexassen de lleuar tras si la flor y la hermosura de las dõzellas del mundo, *adducẽtur Regi Virgines post eam proxime eius afferentur tibi, afferentur in lętitia & exultatione, adducentur in templum Regis.* Parece que estaua Dauid contemplando con los ojos del alma aquesse hecho: y quedando admirado, que vna niña antes que conozca al mundo, le dexe por Dios y por su amor, dize, inumerables han de ser las virgines que han de recebir a Dios por su esposo, y consagrarse a su seruicio despues della, innumerables los templos y monasterios que se han de edificar en su nombre, innumerables los señorios y riquezas que se han de despreciar por seguir a quesse exẽplo de vida. Veys la alegria y el cõtento con con que la Virgen se recoge y se retira, y como voluntariamente se encarcela, pues millares de donzellas en lo mejor de sus años, han de dexar las casas y regalos de sus padres, al mundo y sus esperanças, y se han de encarcelar tras vnas redes con grandissimo contento y alegria. *Psal. 44.*

Los que dieron principio a las cosas grandes del mundo, siempre gozaron de mas gloria, que los que las siguieron hasta ponerlas en su punto, y perfecion: Por esso son tan celebrados los inuentores de las artes liberales y mecanicas. Los fundadores de las ciudades, estados, y señorios, las cabeças de los linajes, los padres de las religiones. Quando el pueblo de Dios estando a la ribera del mar Bermejo, vio venir sobre si todo el poder de Faraon, tuuose por acabado y por muerto, y dezia a bozes no auia sepulturas en Egypto, animoles Moyses, y dixoles: esperad vn poco, y vereys las marauillas de Dios, y hiriendo con la vara las aguas del mar, diuidiolas: y acudiendo vn viento furioso seco el abismo, y la tierra descubierta, quedando las aguas hechas mõtes altissimos de la vna y de la otra parte: con todo esso era grande el miedo y la cobardia q̃ tenia Israel, en entrar por aquel valle que jamas auian pisado pies humanos: hasta que Aminabad principe del tribu de Iuda embistio el primero con sus carros, con la Fé que tuuo, de que Dios que auia diuidido las aguas, las detendria hasta que el pueblo estuuiesse de la otra parte. Que es lo que dixo san Pablo. *Fide transiterunt mare.* Aunque algunos doctores Hebreos dizẽ, que el mesmo Dios, les hizo la guia, y dixo, entrad sin miedo tras mi, en fin Aminadab, fue el primero, y su determinacion y osadia se lleuo trasi todo el pueblo de Israel: y assi se le deue principalmente la gloria de aquel hecho, y a esso alude la Esposa quando dize en los cantares, *Anima mea turbauit me*, o como dize la letra Hebrea *posuit me currus Aminadab*, el desseo encendido de mi alma, me ha hecho el carro de Aminadab, la primera quiere dezir en el amor y seruicio dè mi Esposo, porque buelo, y dexo de andar, tanto que tienen necessidad mis compañeras de dezirme, bolue, o deteneos, para que

Exod. 14.

Cant. 4.

os podamos ver. Auiendo pues la Virgen santissima, no solamẽte dado principio a vida tan santa, sino llegadola a su mayor perfecion grã de gloria se le deue.

Reuertere reuertere, Sunamitis vt intueamur te. Cant. 6.

Demas de esso, como dize santo Thomas en su primera parte, que la pena de Arrio, aun no es acabada, porque cada dia van brotando nueuos daños de aquella heregia, y mal dad, de q̃ fue principio Arrio, y al paso de las culpas hasta el dia del juyzio ha de crecer su tormẽto accidẽtal: assi por auer sido la Virgen santissima principio de vn linaje de seruicio a los ojos de Dios tan agradable: como va brotando el fructo y el prouecho cada dia, y poblando se nueuos monasterios, y multiplicandose los poblados, de esposas y virgines de Christo, hasta el dia del Iuyzio yra creciendo su gloria accidental.

D. Thom. 1. p. q. 9. art. 5.

Dira alguno que antes de la Virgen vuo donzellas recogidas y encerradas, como consta de las Virgines vestales consagradas a la falsa Diosa, y en el mesmo templo de Ierusalem vuo otras virgines mas antiguas, porque esta costumbre se vsaua muchos años antes q̃ la Virgen naciesse y se presentasse, como lo afirma Origines, y Cyrillo, Alexãdrino: y Maria hermana de Moyses, afirma san Ambrosio, que fue Virgen, y Gregorio Niseno lo procura prouar de la Escriptura. Y la hija de Iepte, dizen algunos que voto virginidad consagrandose a Dios perdurablemente, y declaran assi el lugar de los juezes, que dize auerla sacrificado su padre, que no la uia de sacrificar, quitandola la vida, como si fuera carnero, o cabró, sino cõ sacrificio acomodado y cõuiniente a persona humana. A esto

Cyril. Alex. tract. 26. in Mat. li. aduersus Antiop. c. 27. Greg. Nis. lib. de vir. cap. 7. Vatablus Iud. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

respondo. Lo primero vna verdad en mis ojos cierta: la primera que en la clausura y recogimiento hizo a Dios voto de virginidad perpedurable, fue la Virgen santissima, en el voto ninguno ay que ponga duda, el auerle hecho en el recogimiento del templo consta, porque es sentencia comun de los teologos, que le hizo antes de sus desposorios, como se sigue claramente, de la doctrina que arriba hemos dicho, y hasta que el consejo delos sacerdotes, mas por motiuos humanos que diuinos, la dieron a Ioseph por Esposa, no puso sus pies fuera del templo, y aun despues de desposada y preñada del saluador, dize Origenes, passaua lo mas del tiempo en aquel recogimiento, donde se auia criado desde niña. Y reprehendiendolo algunos sacerdotes, y quiriendolo estoruar, por que era cosa prohibida estar las casadas en el lugar consagrado, para solas las donzellas: fue defendida de Zacharias, padre de san Iuan Baptista, a quien por espiritu diuino, fue reuelada la pureza virginal y la preñez y parto, sin manzilla.

Origen. Tract. 26. in Matth.

Lo segundo, digo que fue tan alta y tan diuina la perfecion y excelencia de la Virgen, que quando otras muchas vuieran sido primeras: a ella sola entre todas las criaturas se le deuiera la palma y la corona, y caso que no lo fuera en tiempo lo fuera en la dignidad. Por esso la llama la Iglesia Virgen de las virgenes, y la propone por exéplo; y por dechado desta virtud tan rara y tan peregrina: y las monjas recogidas y encerradas la deuen tener particularmente por princessa y reyna suya, y fuera de que este parecer es muy conforme a la doctrina de los santos y doctores, la razõ es muy clara: porque el proposito y el animo que tuuo la Virgen en este voto, fue tanto mas efficaz y mas fuerte, quanto procedia de mayor amor, y assi fue la virginidad mas alta y mas diuina.

Lo tercero, digo que el exemplo de las virgines vestales, no ay para que nos embarace, por ser de la gẽtilidad, fuera de que a cierto tiempo salian y se casauan, como las del templo de Ierusalem: assi lo refiere Alexãdro en el libro d' sus dias geniales, y san Ambrosio en el libro de las virgines, y caso que la hermana de Moyses aya sido virgen, como dessea san Ambrosio, y Gregorio Niseno, ninguno ay que haga mencion de auer hecho voto de virginidad. Antes Iosepho en el libro de sus antiguedades, dize, que Hur fue su marido, y que tuuo vn hijo que se llamaua Besebel. Y de la hija de Iepte el parecer de los mas santos es, que su padre la sacrificò, quitandola la vida, porque tenia prometido que la primera cosa que viessen sus ojos, boluiendo de la guerra victorioso, la sacrificaria a Dios, y fue su hija, que le salio a recebir con otras amigas suyas. Y aun Cayetano en el lugar de los juezes, no solamente cree que la mato, sino que la ofrecio en olocausto, lo qual declara el Abulense, que despues de auerla muerto la quemò, y hecha zenizas la ofrecio al señor.

Alex c. 5. dierum genialiũ.
Ambro. de virg. lib. 1.
Ioseph. lib. 3. c. 2 ca6.
Caiet. iud. 10.
Abul. q. 52

De lo dicho se sigue la tercera razon, porque esta offrenda fue sabrosissima a Dios, pues en el templo le hizo la virgen voto de virginidad, virtud q̃ tanto agrado a sus

a sus ojos desde el principio del mũdo, desde entonces mostro Dios a esta virtud el amor q̃ la tenia, pues siendo cosa forçosa el multiplicarse los hombres, porque la tierra se prouasse: y teniendo precepto desta multiplicacion, se conseruauan en continencia Virginal por sesenta por ochenta, y por cien años. En tiẽpo de Abraham, que el mundo estaua ya suficientemente multiplicado començauan los hombres a tener hijos de sesenta años: y en todo el capitulo quinto del Genesis, dõde se quentan las generaciones de los hombres, el que de menos años tuuo hijos, fue de sesenta. Aunque rodando los tiempos, se vino a estragar este bien, de suerte, que refiere san Ieronymo auer engendrado Salomon y Achaz, hijos de diez a onze años: y, de su tiempo quenta de vn muchacho que auia criado vna dueña por amor de Dios, que tuuo en ella vn hijo, siendo de diez años. Y san Gregorio en sus Dialogos refiere que de nueue años sucedio a otro el mesmo caso cõ el amo que le auia criado. Pero antes que el mundo se estragase, guardauan muchos hombres mas años de continencia virginal, que agora tiene de vida, conociendo que era dõ diuino que agradaua tanto a Dios. Adam engendro a Cayn, quinze años despues de auerle Dios criado, como nota san Augustin y san Iuã Crisostomo, y pudiera engẽdrar luego: pues le crio Dios en la edad mas florida, Conuiene a saber de treynta años, como lo prueua san Augustin, aunq̃ a Cayetano le parece que de sesenta.

Lyr. Gene. 11.
Hier. epist. ad Vitalẽ tom. 5.
Tyraq. in l. Nubi alem. glo. 156, num. 39.
Chrisost. homil. 13. in Genes. Aug. lib. 6. de gene. ad lit. cap. 13 & 14.

Viniendo Dios al mundo, dio mayores prendas del amor que tiene a esta virtud, porque no se cõtento con escoger madre Virgen, precursor virgen, amado suyo y hijo de su Madre Virgen, Esposo de su madre Virgen, sino que el signo q̃ precediesse a su nacimiento quiso que fuesse el de Virgo, como lo nota Alberto Magno, y Sixto Senense. No porque estè sujeto alas estrellas, el q̃ es mas alto q̃ ellas, y q̃ el cielo, sino porque quando estendio, como pauellon el cielo dispuso assi las estrellas. Quando llegaron los Saduceos a preguntar a Christo Señor nuestro, cuya muger auia de ser en la otra vida aquella que auia tenido siete hermanos por maridos, respondio en la otra vida, no ay bodas ni casamientos, porque han de ser alli los hombres Angeles de Dios: fue vna descripcion de la vida Virginal, y el mayor encarecimiẽto que se pue le dezir della, por que es vida de Angeles del cielo, la que viue la Virgen en la tierra.

Albe. Mag. lib. q. apel. speculum Sixto sen. lib. 6. nota tio. 10.

Lo quarto, fue sabrosissimo este presente por ser, en los mas tiernos años de su vida: y conuiene para toda la doctrina deste capitulo, no se nos aya oluidado vn priuilegio de la Virgen, que pusimos en el capitulo de su concepcion, concedido generalmente de todos, conuiene saber el vso de la razon, que si en san Iuan Baptista, madrugo tãto que vino a mostrar exteriormẽte el conocimiẽto q̃ dẽtro de las entrañas de su madre recibia dela presencia de Christo Señor nuestro: no es mucho se cõceda a la Virgẽ esso y mas, y que no dilate la Virgen el consagrar su alma y cuerpo al seruicio de su Esposo, para los mayores años de su edad, sino que a penas aya dexado los pechos de su madre, quando le haga sacrificio solemne

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſolemne de ſi miſma. Eſto es lo que enamora a Dios, porque aunque es verdad, que es de tan buena condicion, que recibe los ſacrificios tardios, y paga con grande liberalidad y franqueza los que van a trabajar a ſu viña, al poner del ſol, quien negara ſe le van los ojos y los deſſeos tras los frutos mas tẽpranos, y tras los que madrugan con el ſol, a tomar el açada en ſu ſeruicio. Eſte deſſeo manifeſto Dios por Ieremias, debajo de methaphora de higos tẽpranos a quien los naturales tienẽ por mas dulces y ſabroſos, donde ſe quexa q̃ de ordinario le ſucede andar en ſu pueblo al rebuſco, como ſuele el que buſca vuas en viña ya vendimiada, porque lo que ſe vſa en el mundo, es dar al mundo al demonio, y a la carne la harina, y acudir a Dios con los ſaluados: y aun eſſos ha de buſcar Dios. El miſmo deſſeo manifeſto en la ley de los primogenitos, mandando ſe los ofrecieſſen todos en ſeñal, de que deſea las primicias de todas las coſas, como ſeñor vniuerſal d todas ellas. Del miſmo guſto dio prenda Chriſto Señor nueſtro, por ſan Matheo en la baraja q̃ tuuo el collegio Apoſtolico, ſobre qual de los doze auia de ſer el mayor, donde reprehendiẽdoles el Señor, con obras y con palabras, puſo vn niño en medio dellos, y dize ſan Marcos que le abraço. Y al moço que le dixo, auia guardado los mandamientos deſde ſu juuentud, dize vn Euangeliſta, que ſe le aficiono, que ſon argumentos claros, de lo que le agrada niñez y mocedad, empleada en ſu ſeruicio. En fin quien jamas planto heredad que guſtaſſe de la fruta marchita, mano ſcada, y ſacada ya a la plaça? mas que de la freſca recien cogida del arbol y con ſu flor? Haſta el cordero que ſe le auia de ofrecer quiſo Dios fueſſe de ſolo vn año, y ſin mancha, y ſin leſion, ſobre lo qual dize Hugo de ſan Victor, en la edad que los cabellos eſtan rubios, los ojos claros, la tez de marfil, el roſtro hermoſo, la ſalud entera, el cuerpo con fuerças, la edad robuſta, los ſentidos ſanos, la viſta aguda, el oydo prompto, el andar ligero, el guſto alegre, hazeſſe a Dios vn ſacrificio agradable, no coxo ni manco, tuerto, ciego, ni aſqueroſo: Pero quando la cabeça eſta ya calua, la tez con rugas, el cuerpo ſin fuerças, la ſalud acabada, las orejas ſordas, los ojos ciegos, los pies gotoſos, las manos gafas, eſſo no es ofrecelle cordero de vn año, limpio y ſin mancilla, ſino vn animal viejo, manchado, aſqueroſo, rebolcado en el cieno de los vicios. Y aunque el exemplo de la Virgen, en parte pone mas eſpanto, y deſeſperacion, que conſuelo y confiança: eſſo no es generalmente, porque ſi ſu innocencia y ſu pureza de vida, os deſanima y deſmaya, por la diferencia grande que ay de la Virgen a vos, el exemplo de ofrecerſe en tierna edad, poderoſo es, para perſuadiros a vos no aguardeys a quando viejo: pues tanta parte de camino tiene andada vueſtra neceſsidad: que ſi el que no tiene negocios aſſi madruga: mucho puede mouer al que los tiene.

Hier. 7 prequo quasſicus deſtinauit animamea.

Libr. 3. de claustro c. 10.

Lo quinto que haze eſte ſacrificio agradable es, el ſer el propoſito perdurable, Anna la madre de Samuel, dize de ſu hijo. *Ecce ego accommodaui eum domino cunctis diebus quibus fuerit accommodatus domino*, ofrecile, dize a Dios, parece auia de dezir, todos los dias de ſu vida, y no dize ſino

1. Reg. 1.

ſino todos los dias que eſtuuiere ofrecido al Señor, entendiendo que el tiempo de ſu conſagracion y de ſu vida, todo es vno, el que pretendiere perſeuerar menos en el ſeruicio de Dios poca ganancia ſacara del ſacrificio. Vno de los mayores prouechos que ſe ſacan de conſiderar la inconſtancia del mundo, el maltratamiento que haze a los que le ſiruen, el premio triſte con que remunera ſus ſeruicios, es ver lo poco que hazemos en ſacrificarnos a Dios, pues no es mas que lo que auiamos de dar al mundo con rieſgo y con peligro notorio, darlo con ſeguridad a Dios, el qual es tan bueno, que recibe por ſeruicio nueſtro, lo que de ſu naturaleza es merced ſuya. De ſuerte q̃ lo que luze y aprouecha, es, offrecerlo para ſiempre: porque la antigua conuerſaciõ con Dios entre grandes prouechos que trae conſigo, vno es hazer motiuos de amor, los que antes eran de eſpanto. La primera vez que San Pedro entro en la barca con Chriſto Señor nneſtro, poſtrado a ſus pies le pide ſe deſuie del, porque es hombre pecador: pero deſpues que frequento la conuerſacion, y cõtinuo ſu ſeruicio: al agua ſe echo por conuerſarle y tratarle, porque auia echado de ver que las miſmas que le parecieron razones de huyrle, lo eran y mucho mas poderoſas para buſcurle. Mãdaua Dios que el que tuuieſſe eſclauo le libertaſſe a los ſiete años, y ſi por el amor de la caſa no quiſieſſe libertad la trocaſſe por ſeruicio: pero q̃ no tuuieſſe ſeñal de captiuerio ſino de amor. Eſte es el prouecho que haze el perſeuerar vn alma en el ſeruicio de Dios, que aunque a palos la echen de caſa, nunca quierra ſalir della.

Sobre todo offrecio aqui la Virgen ſu voluntad y ſu amor, que es el ſacrificio de que Dios mas guſta, y el que da valor a todo lo que ſe offrece. Como el mundo yua teniẽdo mayor noticia y conocimiento de las obligaciones en que eſtaua a ſu Criador, le yua Dios pidiendo ſacrificios de mayor precio. Al principio deſpues del mũdo criado, ſe contentaua cõ hieruas y con ſemillas. Deſpues de hauer librado a Noe y a los ſuyos de las aguas, pide encienſos odoriferos y humo. Quando libertò al pueblo del captiuerio de Egypto, pide ſangre de animales. Quando redimio el mundo con la muerte de ſu Hijo, pide nueſtra voluntad y nueſtro amor. Parece que no huuiera coſa en la tierra que ſe pudiera offrecer en recompenſa de bien tan grande, porque era poco la hazienda, la libertad, la honra, y vida, y no pide ſino el amor: Y es la coſa de que tiene mas codicia, como declaramos largamente en nueſtro libro de amor. Pues eſte amor haze a la Virgen conſagrarſe con tanta prieſſa, que no ay prieſas a dõde falta el amor: y ſi de amor nacen las prieſas, bien ſe vee de que nace nueſtro vagar, nueſtros paſſos tan deſmazalados y tan floxos: porque el alma que mas ama, mas corre, *Age Domine* dize ſan Auguſtin nueſtro padre, deſpierta, enciende, abraſa, amemos, y correremos *viam mandatorum tuorum cucurri cum dilatasti cor meum*. Dilatar en el Hebreo es enamorar, y dize, Señor quando me encienᵭes el pecho y me enamoras el alma, dexò de correr y buelo. En fin ninguna coſa q̃ ſe puede deſſear en eſte hecho dexò de hallarſe en el,

y aſsi

Universidad de Deusto
Biblioteca

y assi pueden cessar los espantos y alegrias que en la casa de Abraham causo el ver destetado a Isac, pues quanto para mayor bien se endereçaua la infancia de Maria, tanto mayor ha de ser el alegria y el plazer. Calleſe la dedicacion de Samuel, de Sanson, y dela hija de Iepte, pues ay tan grande distancia entre la madre y los ministros del hijo, no se haga memoria del templo passado, pues le haze tantas ventajas el presente, que dexando atras los humos aromaticos, los tymiamas y holocaustos, embia de si tales olores, que tocando el pecho del padre, saca de su seno al hijo, y le trae a la tierra, mereciendo desde oy cō sus seruicios, sino la obra, al menos la breuedad del remediar Dios al mundo, las paredes del templo se estremecen, el arca se pasma, la vara se humilla, las tablas de la ley reconocen ome naje, el Mana se desuanece, los Angeles del propiciatorio encojen sus alas: no es mucho pues va Dios cifrando su grandeza, hasta recogerse en el alma de vna niña, que escoge por templo suyo. Offrece oy la tierra al cielo, dones diuinos y sobranos, al Padre Hija, al Hijo Madre, al Espiritu santo Esposa, a los Angeles Reyna, al cielo Emperatriz, a los hombres abogada: auiendo pues hecho la tierra al cielo tan grande seruicio, no es mucho espere grandes mercedes.

Cap. IX. De los despossorios de la Virgen santissima, y las excelencias de su esposo San Ioseph.

DESPVES de auer passado la Virgen santissima treze años en el templo, causando cō su santidad y virtud, espanto y admiracion, no solamente en los sacerdotes y en las virgines que alli tenia por compañeras, sino en los Angeles (si es licito assi hablar) que la visitauan y seruian. Entrados los catorze años de su edad, como refiere Nicephoro, Gregorio Niseno San Iuan Damasceno, y el Abulense edad conuenientissima en la muger para concebir, principalmente en la Virgen, cuya complexion y disposicion de cuerpo era la mejor q̄ la naturaleza (aunq̄ la huuiesse ayudado la gracia) auia sacado hasta entonces de sus manos: suele notificada por ordē del sumo Sacerdote, la ley y costumbre del templo, como lo quēta Ludolpho de Sajonia Cartuxano, que era boluerse las donzellas en llegando aquella edad ala casa de sus padres, para que ellos de su mano las escogiessen esposo. La Virgen santissima respōdio, que en ella cessaua la execucion de aquella ley, porque sus padres, que ya crā muertos, la auian consagrado perdurablemente al seruicio del templo: y demas desso, ella auia hecho a Dios voto perpetuo de pureza virginal. Vioſe el sumo Sacerdote en grande angustia y perplexidad, viendo por vna parte en la Escriptura la fuerça q̄ traen cōsigo las promesas, y los votos hechos y cōsagrados a Dios, pareciendole por otra parte, q̄ el voto de cōtinencia perpetua, era cosa muy nueua en aquel pueblo, por las generales esperanças y desseos, q̄ todos tenian de ver nacido al Messias: no teniendo atencion a q̄ (segun la profecia de Esaias) auia de ser Virgen

Nicep. ex Euodio li. 2. hist c. 3 Greg. Nis. homil. de Christ. natiu. S. Iuā Damas. li. 4. de fide: cap 15. Abul. mat. 2 q. 111. In vita Christ. c. 5

Venite & Reddite Deo vota vestra Ps. 77.

gen su Madre. Entrando pues en cōsejo sobre el caso, a todos los Sacerdotes les parecio tan graue, que era razon se consultasse Dios. Hizolo assi el sumo sacerdote, estando los demas en oracion, y a deshora salio del propiciatorio vna voz, que oyendola todos, dixo, hauia la Virgen de ser desposada con vn varon del linaje de Dauid, que trayendo vna vara en la mano floreciesse, segun la prophecia de Esayas, *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Hizose luego diligencia, de que se juntassen en el templo todos los de aquella familia que a la sazon estauan por casar con varas en las manos, y entre todas florecio la de Ioseph. Y añade Ludolpho de Saxonia, cuya doctrina es la dicha, que vino vna paloma volando por el ayre, y se sento sobre la flor que auia brotado la vara: con señas tā milagrosas fue luego Ioseph aclamado por esposo de la Virgē, y celebrados estos diuinos desposorios, que fueró los mejores que gozò el cielo: aunque entren alla los del paraiso, de quien fue Dios el cura y casamentero.

Esay. c. 1.

Val. Mag. lib. 7. c 5.

San Ioseph (dize San Epiphanio, Nizeforo, Abulense, Gerson, Cedreno) que era entonces de ochenta años: lo qual fauorece la pintura ordinaria, que vemos en toda la Iglesia, que por ser immemorial haze mas graue argumento, fuera de que muchos dizen que a los treze años de la edad de Christo Señor nuestro ya era muerto san Ioseph: de donde se puede sacar barruntos, que la vejez era muy grande. Con todo esso es mas probable, que san Ioseph era de edad cōueniente para ser esposo de la Virgen santissima: aunque de las historias no tenemos cosa cierta: porque aunque para sombra y amparo de la limpieza virginal, parecieran bien las canas y la vejez, las canas a quien se deue reuerencia (como dize el Espiritu santo en el libro de la Sabiduria) no son los cabellos blancos de la cabeça, sino la prudencia y la virtud: y la la vejez mas venerable, no es la que quenta muchos años, sino la que puede contar muchos seruicios y buenas obras. Los viejos de Susaña quedaron por moços, deshonestos, y viciosos, y a Daniel llamo todo el pueblo viejo. Y para que conseruasse Ioseph el tesoro de su limpieza, mas necessario era el fauor del cielo, que la mucha edad: antes la demasiada vejez pareciera mas, impotencia natural, que obra de la virtud y sacrificio de la voluntad. Y si el Patriarcha Ioseph Principe de Egipto, que segun san Bernardo, fue figura de nuestro Ioseph, guardo en lo mejor de sus años tanta limpieza, y tanta lealtad a su Señor: con mas razon se deue esso presumir y fiar de san Ioseph esposo de la Virgen santissima.

Epih. Hier. 78. Nicephoro lib. 1. hist. c. 7. Abu. Part. 1. c. 9. & Paradoxa. 2: c. 37. Gerson. serm de natiuit. domini Cedre. in cōp. historię.

Dani. 13.

En fin caso que san Ioseph no fuesse moço, aunque lo dize la glossa ordinaria, y Nicolao de Lira, aplicandole la prophecia de Esayas, *habitauit lupus cum Virgine*: la buena razon no lleua que fuesse viejo, sino de mediana edad. Lo primero, porque la desigualdad entre los casados, trae muy grandes inconuenientes, y la de los años si es tan grande, como la que ay de treze a ochenta, los cansa mucho mayores.

Esai. 65.

Lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lo segundo, si la edad de san Ioseph no era para tener hijos, malse pudiera saluar la fama y el buen nombre de la Virgen de las sospechas humanas. Lo tercero, vn hóbre de ochenta años, como auia de tener fuerças para caminos y peregrinaciones tan largas, y para sustentar su familia del trabaxo de sus manos. Lo quarto conuienen los doctores en q̃ despues de sus desposorios, hizo voto de castidad, y no venia bié le hiziesse de ochenta años, quãto mas, que en aquel pueblo era cosa muy nueua estar vn hóbre a talho ra por casar: y assi San Lucas le llama varon *ad virginem desponsatam viro*, que es la mejor de las edades del hóbre: y si le pintan viejo, esso se deue atribuyr a la decencia, o a que quica como era tan santo, con los trabaxos y penitencias del cuerpo, y las aflicciones del alma, parecia demas años que tenia.

De su muerte sabemos, q̃ al tiempo q̃ Christo Señor nr̃o murio, no era viuo san Ioseph, y essa fue la ocasió de encomendar a san Iuan a su Madre, porque no quedasse sin hijo y sin esposo: mas si llego a gozar de los milagros y de la doctrina del Señor no ay cosa cierta. San Matheo en el capitulo primero de su historia, despues destos desposorios, qẽta las primeras señas de la preñez milagrosa, los rezelos de Ioseph, los desengaños de vn Angel que le deshaze las dudas, y le serena el pecho desasosegado y inquieto: de todo diremos algo para cumplir con el argumento del capitulo,

Cum esset desponsata.

AVer añido entre la Virgen y Ioseph, verdadero y propio matrimonio, que los doctores llaman rato, y no consumado es Fè: y fuera de q̃ lo dize aqui san Matheo por palabras expressas, y san Lucas en el capitulo primero y segundo de su Euangelio, ay razones manifiestas de que conuenia assi. Lo primero, Christo Señor nuestro fue llamado hijo de Ioseph, porque tenian a la Virgen por verdadera esposa suya, y la sospecha sola y barruntos de q̃ no lo era, bastara a engendrar entre la gente, de Christo Señor nuestro presumpcion, de hijo bastardo, y mal auido, pensamiento del todo indigno de tal Madre y de tal Hijo. Antes para borrar imaginació tan fea de los pechos humanos, quiso q̃ su Madre fuesse desposada, como dize san Augustin, y san Ambrosio permitiendo pusiessen antes en duda algunos su concepcion milagrosa, que la honestidad de su Madre. Lo segundo, para que hiziesse sombra y compañia en casa y fuera della, particularmẽte en los caminos y peregrinaciones, era vn varon necessario a vna niña de catorze años, sola sin padre y madre: luego mas conueniente cosa era fuesse su esposo y marido: porque si esso derogara a la integridad de su esposa, fuera inconueniente manifiesto: pero supuesto que se puede contraer, esencialy verdadero matrimonio, sin daño de la pureza virginal, como lo prueua santo Thomas en su tercera parte, sin duda cõuenia mas que la Virgen fuesse desposada.

Lo tercero conuenia que la Virgen fuesse espejo, no solamente de las donzellas, sino de las casadas y viudas, y que como tuuo la suma perfeccion del estado virginal, assi la tuuiesse del estado conjugal, sienSto exemplo a las casadas, del amor, obediencia,

D. Thom. 3. p. q. 29. art. 1.
Aug. li. 23 contra Faustum, c. 8. & libr. de cõsen. Euangelist. c. 2.
Amb. de institut. vir. C. C. & Luc. 1.
D. 1 bom. 3 P. q. 29. articul. 1. & 2.
DD. in 4. el. 29.
Luc. 1. & 2.
Matth. 1.

obediencia y subjecion que deuen a sus maridos, y a las viudas de todas las virtudes que la viudez trae consigo.

Lo quarto, lo q̃ es mas admirable en los ojos del mũdo y mas diuino, esso se deue a la Virgen: y aunque el ser Virgen es cosa tan grende, q̃ como dize san Ambrosio puede dessearse en pechos nobles, y en animos generosos, pero mandarse no puede: mas Virgen y desposada viuiendo muchos años de vna puerta adentro con su esposo, hermosa como vna luna, y limpia como los rayos del sol, quien la oyo dezir jamas hasta la Virgen santissima? Ieremias en sus lamentaciones entre las desuenturas de su pueblo, perdida de gente, captiuerio de fieles, falta de sacrificios, llora por gran desuentura que eran sus virgines asqueroſas, que aunque guardauan integridad en sus cuerpos, tenian muy suziaslas almas. La hija de Iepte viendo atajadas las esperanças y desseos de sus bodas, dixo, pues no las he de gozar, dexen me llorar mi virginidad por los montes con mis amigas y compañeras. Es caso triste que gozen las virgines vna vida que es retrato de la que viuen los Angeles en el cielo, y que la lloren? Vnas ay en casa de sus padres que dessean verse en las suyas, y a penas son hijas quando quieren verse madres. Y quando se dilata este desseo, no ay rincon que no sea testigo de sus lagrimas. Otras ay que viuiendo cerrada la puerta a la esperança y al desseo, lloran la façon del casamiento ya perdida, como las mugeres, que vio Ezechiel en el templo llorãdo la muerte de Adonis, que llama la Escriptura abominació. Todas son hijas de Iepte, q̃ juzgan por suerte triste el estado de la virgen, q̃ no llega al gozo de despo sada: pero la Virgẽ santissima es despo sada y es virgen, y tiene por tanto mas dichosa suerte el ser virgen que despo sada, que si los desposorios huuieran de ser cõ daño de su virginal pureza, los aborreciera. Con este exemplo emprendieron despues muchos este hecho tã peregrino y tan raro, como quenta Pulgoso, y Sabelico de Henrrico primero Emperador, y de Augusta su muger, y de Valeriano y Cecilia, Antiocheno y Basilisa martyres, de Eduardo, y Edithea Reyes de Bretaña, de Eduardo y su muger Reyes de Inglaterra, de Elceario y Delphina, Condes de Francia, y de don Alonso Rey de Aragon por sobre nombre el casto, y de otros muchos que refiere san Augustin nuestro padre. Alguno podra dudar como la Virgen dio el si en estos desposorios, sin alegar por impedimento el voto de su limpieza, como le allego a San Grabiel, quando la anuncio la concepcion de su Hijo: y dudará cuerdamente, mas sin duda, quando la Virgen dio su consentimiento, ya tenia reuelacion, y sabia que era traza de la voluntad diuina, aunque no alcançaua las razones deste hecho ni las causas porque queria Dios se despo sasse: que si supiera entonces la daua Dios, en guarda a Ioseph para Madre de su Hijo, no se turbara despues de la embaxada del Angel, ni gastara tantas palabras en demandas y respuestas. Demas de esso, diole la reuelacion prẽdas tan seguras (como dize san Augustin nuestro padre) de que Ioseph viuiendo en su compañia auia de estar tan lejos de ser estoruo a su virginal pureza, que antes le auia

Libr. 1. de virg.
Hie. cap. 1.
Iud. 11.
Fulg. li. 4. c. 3, Sabel. lib. 5. c. 3.
Aug. lib. de bono cõiug. c. 23.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de ser defensa y amparo contra las violencias que se ofrecen enel discurso de la vida a las donzellas. De suerte que vino a seruir Ioseph de lo que siruio el Cherubin a la puerta del paraysо con la espada desnuda, paraque no entrasse Adam ni cosa suya.

Mater Iesu Maria Ioseph.

VNo de los titulos de la diuina sabiduria es, *omnia prospitiens*, todo lo sabe y todo lo mira, y no ay cosa que no alcance, porq̃ comosu ser es eterno è infinito: assi su vista es cierta é infinita, y assi todo lo ve y todo lo entiéde, lo passado, lo presente, lo por venir, lo posible, lo imaginable: de donde se sigue que qualquiera palabra de su boca, es tan mirada y tan puesta en su lugar, que no puede mejorarse. Con este fundamento, se nos puede traslucir del orden destas palabras, gran parte de la santidad y excelencia del glorioso san Ioseph, porque si los puntos y las tildes dela Escriptura (como dize san Ieronymo) tienen mysterio: tambien es razõ le tenga el orden cõ q̃ elEspiritu santo puso y traço sus palabras. Y quiça atendiendo a la breuedad y llaneza que los Euangelistas professan, con solo el orden que puso en esta Trinidad ꝺpersonas, Iesus, Maria, Ioseph: se escuso san Matheo de los processos y historias q̃ se pudieran hazer de su valor y grãdeza. Subios pues a la cumbre del altissimo nombre de Iesus, y aduertid que puesto alli estays en lo mas alto del cielo, y que despues de su alteza no ay alteza mas alta a que subir: porque en llegando a Iesus, se llega al principio, sin principio, y al fin sin fin, en fin a Dios, que es la cosa mayor que puede pintar el pensamiento. Y luego venios derribando, poco a poco de su cumbre azia abaxo, y la primera criatura con quien topareis, sera su madre: que aunque de Dios a las criaturas ay leguas infinitas, el monte cuya cima llega mas cerca del cielo, es la Virgen, porque los cimientos de esse monte estauan sobre los otros montes de la Iglesia, y despues de auer descãsado ay vn poco, de camino tan largo, baxa mas, y la segunda criatura con quien topareys, sera su Esposo: que aunque dela Virgen alos demas santos ay gran trecho, por hazerles la ventaja que el sol haze a las estrellas, mas el orden que pone el Euangelista es, Iesus, Maria, y Ioseph, y luego los demas santos. Y no quiero fundar esta verdad en solo el orden, que aunque no le tuuieran las palabras, se huuieran assi las personas en el hecho, porque Iesu Christo que es Dios, es hijo de la Virgen, que es su madre, y Ioseph es Esposo dela Madre de Dios hijo, y como entre el hijo y la Madre, no cabe otro santo alguno: assi entre la Virgen y su Esposo, no cabe otro santo alguno: y como auiendo de tener Dios madre, conuino la mejorasse entre las demas criaturas, de suerte que entre todas mereciesse la dignidad de ser madre: assi auiendo Dios de dar esposo a su madre, conuenia yaque no le fuesse igual, fuesse alomenos despues de la Virgen el mejor, de suerte que se honrasse Dios en quanto hombre, de dezir, este es esposo de mi madre. Y no es mucho haga Dios con su madre lo que hizierades vos, sino dezidme, si os diera Dios cuydado de darle esposo que tal se le dierades, no ay duda sino que para la mayor de las mugeres, buscarades el mayor entre los hombres. Quenta Valerio

Valerio Maximo q̃ hizierõ los Romanos vna imagen bellissima de la Diosa Cibelles madre de todos los dioses. Mientras la edificauan vn templo famoso, entraron en votos sobre donde la pondrian, y resoluieronse que fuesse en casa de Publio Scipiõ, por ser hombre de mas notorias virtudes de todos los de su republica y ciudad: pues lo que hizo Roma para Cibelles, no es mucho lo haga Dios para su madre.

Mas para que se descubra mas su santidad y virtud, conuiene tratemos primero de sus oficios y dignidades. La primera y principal dignidad de san Ioseph, es ser Esposo de la Virgen santissima, y della se pueden inferir en Christiana y piadosa consequencia, todas las alabanças deste santo, como las de su Esposa de la dignidad de ser Madre de tal hijo: porque el nombre de Esposo todo lo dize. Y essa fue la ocasion que los Euangelistas hablaron tan en cifra de san Ioseph, alargandose mas con otros santos, fuera de q̃los demas son luzes templadas, *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona.* Pero Ioseph viuio tan vezino del sol, tan empapado en su luz y caridad: que como no se puede ver el sol, ni lo que esta muy cerca de sus rayos: assi no se puede ver Ioseph: mas caso que se pueda ver, todo se dize en este nombre de esposo: Y auiẽdosele por fuerça de cõceder todos los priuilegios, essenciones, immunidades, grandezas, que se deuen al esposo de vna Emperatriz, y de vna Reyna: que se le podra negar? Alabaua vna vez san Gregorio Nazianzeno al esposo de su hermana Gorgonia, muger de notorias y grauissimas prendas. Y dixo en medio de la oracion, queseys que en vna palabra sola os encarezca quien era? marido de Gorgonia era, con esto le parecio al varon santo lo auia dicho todo y que no le quedaua cosa por dezir. A mi me parece quedixo poco, porq̃ aunque Gorgonia sea mucho, en comparacion de la Virgen es no nada. Quien en vna palabra dixo todo lo que en este caso se puede dezir, fue san Mattheo, llamando a Ioseph esposo de Maria, porque no ay mas que dezir. No acaba de alabar el autor del Eccleſiastico al hombre, que casandose topa con vna buena muger, *Mulieris bona beatus vir*, Dichoso es y bienauenturado el hombre que halla vna muger buena, en ella halla toda la ventura junta, que se puede hallar en el suelo, viuira doblados años, desde entonces comiẽça a ser bienauenturado: porque la muger es todo el ser de la casa, el regalo, el aliuio de las penas, la honra, y la deshonra, la muerte y la vida: por esso dixo Aristoteles, no podia hauer caual bienauenturança en esta vida sin muger buena. Pues el que topo con la mejor muger q̃ Dios crio q̃ tal sera su vẽtura? *Quãdo sederit cũ senatoribus terræ.* Que hóra le hã de hazer los grandes de la corte celestial? que lugar le han de dar los tronos y las dominaciones, no le hã ꝺmirar como a su principe y señor? claro esta q̃ ha de gozor alla de preuilegios de esposo. Porq̃ otros casamiẽtos se deshazẽ enla muerte mas este no pudo, quiero dezir q̃ otros casamiẽtos como se ordenã a hijos y a deleytes corporales, y a passatiẽpos humanos, que los acaba la muerte: acabanse con la muerte, y a vezes antes q̃ llegue la muerte, es acabado eldeleytey el amor: masco mo el laço deste casamiẽto era mas de las almas, q̃ de los cuerpos, no le pudo deshazer la muerte: y assi go

Eccles. 26

Gre. Naz. oratio. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

zarà Ioseph de la gloria de desposado despues de la muerte, alla en el cielo.

Vna de las condiciones mas necessarias en los casamientos es, que los nouios en quanto fuere possible tengan vgualdad en todo linaje de bienes, ora sean de gracia, ora de naturaleza, ora de fortuna: esta sentencia firmo Dios en el principio del mundo criando los dos primeros casados tan semejantes, que despues aca no ha auido par tan vgual. Despues aca la dixo Cleobolo vno de los siete sabios de Grecia, y Ouidio la refirio en vna de sus Epistolas, trayendo la comparacion delos nouillos, o bueyes, desiguales aquien viene el yugo tan mal que los atormenta y mata. Y si se puede sufrir alguna ventaja, es sano consejo, sea de parte del marido, cuya prudencia esta mas obligada a disimular y a sufrir. El libro delos Cantares, dize del Esposo, que es blanco y colorado, y escogido entre millares, pero de la Esposa dize, que aũque hermosa era morena, enseñal de que si ha de auer alguna falta, departe de la esposa la ha de auer: en fin la experiencia auisa cada hora de los inconuenientes que causa entre los casados la desigualdad, como se trata maslargamente en nuestro libro de amor. Conuenia pues fuesse Ioseph Esposo de su madre, no porq̃ fuesse vgual a su grandeza, sino por menos desigual, porque sino la casara con vno de los supremos espiritus del cielo, no se hallara mas conueniente marido, porque como nadie llego a la Virgen de mil leguas, en razon de muger, de madre, en tener tal hijo, en fin en lo natural, ni en lo sobre natural: assi no era bien la llegasse en tener tal Esposo.

Cant. 5.

Demas desso como el laço del matrimonio y del amor haze de dos almas vna, es tã poderoso el exẽplo entre casados, que fuera possible, que si la Virgen se desposara cõ hõbre no tal, desmereciera por el mucho de lo que por si merecia, y quãto aficionaua al señor la limpieça y santidad de la Virgen, la imperfeccion de otro esposo le desaficionara. Por esso Dios que fue el principal autor destos desposorios, escogio tal esposo para su madre, como la tenia escogida a ella, desde antes que criasse el mundo. Y quiça pone por esso el Euangelista a Iesus entre la palabra de Esposa y de Ioseph, para que se entienda que el tercero destos nouios fue Iesus, y que si se la dio por esposa, fue porque la tenia escogida por madre. Y lo q̃ auia de assegurar despues el Angel, quãdo la Virgen dixesse, como puede ser esso Angel de Dios, que tengo hecho voto de no conocer varon, y a quedaua assegurado desde aqui. Estando Iesus en medio de Maria, y de Ioseph, y auiendosela fiado por esposa, para quedarse despues con ella para su madre. Como el albacea que aficionado a vna pieça del difunto la remata en vn grande amigo suyo, que a no lo ser, se le podia alçar con ella. El lugar de los Cantares. *Qui pascitur inter lilia* Declara Ruperto de Dios hijo, que se puso en medio de dos açucenas blancas, de la Virgen y Ioseph, no solamente, porque viuio y conuerso muchos años con ellos, sino porque siendo el medianero de sus desposorios asegurò la limpieça de los desposados, que fue mas pura y mas blanca que la de las açucenas.

Cant. 6. 2.

Desta excelencia se sigue otra no menor, que es auer gozado del nombre

Luc: 1 2. Math. 1 2. Ioan. 6.

nombre y de la estimacion de padre de Christo Señor nuestro: assi le llama san Lucas, y san Matheo, y san Iuan. Y aduierte san Augustin nuestro padre, que aũque tuuo esta opinion con aquellos solamente que tuuieron ignorancia, de la diuinad de Christo y de su concepcion milagrosa, que el nombre todos se le llamaron a boca llena, no solamẽte los Euangelistas, sino la Virgen santissima. Lo qual es grande argumento de que le dieron esse nombre por orden del cielo, porque la Virgen y los Euangelistas no se pude dezir que hablaron a caso, siendo sus lenguas plumas del Espiritu santo. Y si como dize san Bernardo los nombres puestos con prudencia y sabiduria declaran la diuinidad y grandeza de cuyos son: soberana merced hizo el padre eterno a Ioseph en darle su nombre, y parte de su cuydado paternal. Y digo que le dio parte de su cuydado, y de todo lo demas que dize este nombre de padre, exceptando la generacion carnal, porque no venia bien a la riqueza, liberalidad y magnificencia de Dios, darle el nombre solo, desierto de todo el bié que trae consigo: como quien llama al negro blanco. Que si los Reyes de la tierra, gozan de tanta grãdeza, que en llamando a vno Duque queda Duque, Obispo, Marques, o Conde, indigna cosa es de dezir, que no alcança esso el Rey de los Reyes, y el Señor de los señores. Y quando Christo Señor nuestro en la Cruz llamo al Euangelista, hijo de su madre, ninguno ay tan descortes que se atreua a dezir, que le dio el nombre desnudo de toda aquella ventura, que trae consigo el ser hijo de

Aug. lib 2. de conf. Eũ cap. 1.

Ber. hom. 2 in Missus est

tal madre. Porque aunque no quedasse hijo por naturaleza, que era cosa imposible, quedo tan singular hijo por gracia, con vn linaje de filiacion tan inefable, que no solamente es llamado hijo de la Virgen, sinoque de alli adelante se ocupo en todos los seruicios y regalos que vn hijo deue a su madre. Pues mas alta y mas diuina nombradia es padre de Christo, que hijo de la virgen: y assi aunque no quede padre por naturaleza, q̃ esso era cosa imposible: alomenos por gracia, que do tan singular padre en la tierra, con vn linaje de paternidad tã inefable, que no solamente es llamado padre de Christo, tenido por tal, si no que siempre tuuo el amor la solicitud y cuydado de Padre, y lo q̃ es mas la authoridad. Y Christo nuestro Señor le tenia respecto de hijo, y le reconocia obediencia, como a padre. San Bernardo dize, que Ioseph es el sieruo fiel, a quien puso Dios de su mano, para que tuuiesse cuydado de su familia, y que se puede dezir dello que dixo la sagrada Escritura, del otro antiguo Ioseph. *constituit eum dominum domus suæ, & principem omnis possessionis suæ,* La mismado Ctrina tiene san Iuan Damasceno, Yreneo, Ruperto, Andreas, Hierosolimitano.

Ber. hom. 2 circa finẽ.

D. Ioa. Dam oratione. 3. Ruper. li. 3. de diui. offi c. 18. & li. 1 de gloria & honore filij hominis. Irene. li. 4 con. here. c 40. Andre. Hie ros. serm. de Anuntiat. Aug. li. decẽ sen. Euang.

San Augustin nuestro padre da otra razon de llamarse san Ioseph padre de Christo Señor nuestro, cõuiene a saber, auerle adoptado por hijo, que qualquiera por muy estraño que sea viene a ser hijo por adopcion, y aunque san Ioseph no tenia parte en Christo Señor nuestro, adoptole, y quedo padre legal: y si tuuiera vn mayorazgo, Christo le heredara, y le sacara por pleyto

Universidad de Deusto
Biblioteca

pleyto en qualquiera Chancilleria. Y puede se ayudar a esta razon, diziendo que el mismo Señor escogio a Ioseph, por su padre legal, y se constituyo por hijo suyo en la tierra, como quien en ella no tenia padre: demas de la eleccion eterna que del tenia hecha antes que criara el mundo para Esposo de su madre, y padre suyo: por la qual quiso el Señor parecer hijo suyo, y le era tan semejante como si Ioseph le engendrara, de la suerte que los demas padres a sus hijos. Para lo qual se deue notar la diferencia que ay entre los padres de los hombres y de los brutos animales, que los brutos dan a sus hijos todo el ser que reciben, ora sea de parte de la materia, ora de la forma: mas no el hombre, porque recibe de Dios el alma, que es la forma racional, y si vn hombre se pusiesse a dezir a Dios, concedame vuestra Magestad que yo engendre del todo a mi hijo, como el bruto, soy por ventura mas de mazalado padre, que vn animal? seria muy necio, porque cada so que Dios se lo concediesse, engendraria vn animal bruto, mas perfecto que los demas, tendria cogitatiua, si lo gizaria particularidades, y quiça hablaria: mas no tendria entendimiento, ni libre aluedrio, ni capacidad de Dios. Desta manera fueran todos los hombres, segun la opinion del comentador: pero en la generacion humana, quando llega el punto de infundirse el alma, dize Dios, hombre no passes adelante, q̃ yo he de hazer lo demas, como si tu solo lo hizieras. Yo hare vn cuerpo semejante al tuyo, formado de vna anima con la capacidad de Dios, que se llame hijo tuyo: y assi viene a parecer el hijo a su padre, porq̃ infunde Dios el alma como si los padres solos la infundieran. Pues esto que haze Dios en las demas generaciones humanas, de hazer parecido el hijo a sus padres, pudo muy bien Dios hazer con su hijo respecto de Ioseph: y lo hizo. Yo se que a ser tu parte en la generacion de mi hijo, fuera semejante a ti y te pareciera, pues sea desta manera, que todo quanto auias de tener en el en quanto padre lo quiero yo suplir, y assi le parecio en el gesto y condicion, y en todo lo demas que suelen parecer los hijos a los padres.

Tambie se le deue a Ioseph el apellido de padre, por razon del matrimonio, porque como dize san Pablo, la muger no tiene señorio sobre su cuerpo, porque esso toca al dominio del varon, y assi viene a ser Ioseph por virtud del matrimonio, señor del cuerpo virginal de su Esposa: de donde se sigue que el fructo que diere ha de ser suyo, que como se dize en la instituta *de rerum diuisione*, lo que nace, o se edifica en solar ageno, pertenece al dueño del solar. Si en mi huerto naciesse vna fuente por milagro, seria mia, y si se edificasse vn palomar seria mio, y assi el fruto de la tierra virginal por esta razon viene a ser de Ioseph. Demas de esso el laço del matrimonio haze d̃ dos almas vna, de dos coraçones vno, de dos voluntades vna, como la copula carnal del matrimonio, haze vna carne, de donde se sigue que los bienes son tan comunes que siendo Christo Señor nuestro hijo dela Virgen, no puede en alguna manera dexar de ser de Ioseph.

§. in suo so lo ver. ex diuerso,

La

La tercera excelencia q̃ se le sigue de ser san Ioseph Esposo de la Virgẽ es auer sido en alguna manera cabeça, y superior de la Virgen y de Christo Señor nuestro, en quanto hombre, porque san Pablo dize, que la cabeça de la muger es el varon, y san Pedro en su Epistola Canonica amonesta a las mugeres seã obedientes a sus maridos, siguiẽdo el exemplo de Sarra que obedecia a Abraham, y le llamaua Señor suyo. Y la Virgen sin duda respecto a san Ioseph, como a marido y cabeça de su casa. Dios dende el principio del Imundo notifico a Eua essa ley en persona de todas las mugeres. Y san Augustin nuestro padre, aunque dize que la Virgen, fue essenta y libre della, el mismo declara luego, que se entiende la essencion, quanto al vso de la copula carnal: la qual essencion se ha de entender tambien, como nota santo Thomas, quanto al conocimiento de los mysterios diuinos, y quanto a los priuilegios de la gracia. En todas las demas cosas tocaua el gouierno de aquella familia y casa a san Ioseph: y assi le fue hecha reuelacion de la huyda de Egypto, y de la buelta, del Nombre de Iesus que auia de llamar al niño y Señor nuestro, el qual aunque por razones de su diuinidad a ninguno era sujeto propiamente, y caso que de derecho lo fuesse de su madre, y de Ioseph, por parte de la humanidad, era essento por su grandeza: pero quiso de hecho obedecellos y honrallos como padres, que es lo que el Euangelista dize, *& erat subditus illis*. De donde parece, se le deue a Ioseph el señorio de todas las cosas: por la razon que el otro Emperador Griego probaua que vn hijo suyo llamado Diofante de hasta seys años mandaua el Reyno de Grecia. Mi hijo, dize, manda a mi muger, mi muger me manda a mi; y yo mando el Reyno de Grecia, luego el niño manda a Grecia. Por esta razon, el cielo y la tierra manda Ioseph: porque todas las cosas obedecen al hijo como a Señor verdadero, el Hijo a la Madre, la Madre a Ioseph, luego Ioseph es Señor de todo.

1. Cori. 11

1. Cano. c. 3. Gen. 18.

Aug. serm. de Assum. c 4.

Matth. 1. vocabis nomen eius Iesum.

Del oficio de la honra, del estado, q̃ hemos dicho en q̃ Dios puso a Ioseph, se sigue auer auido entre Madre, y Hijo, y Esposo, vn laço de amor estrechissimo, y vn ñudo de perfectissima amistad, porque toca a la santidad y virtud de qualquier desposada, amar a su Esposo mucho, y desealle todo bien, principalmente en el alma, y no era possible faltasse esse amor, en el espejo de toda la virtud, y santidad, que era la Virgen.

Lo segundo, san Ioseph passo grandes trabajos en el seruicio de su Esposa, assi en los caminos y peregrinaciones, como en la quietud y sosiego, cuydando de su regalo con grandissimo amor y voluntad, pues la mas agradecida de las mugeres, no teniendo otra moneda con que pagar a su Esposo tantos seruicios: claro esta le auia de pagar con amor.

Lo tercero, la semejança de las costumbres, la continua familiaridad y conuersacion, el trato ordinario de sus buenas condiciones, sin que se atrauessasse jamas enfado ni pesadumbre, eran grandes incẽtiuos de beneuolencia y amor. De

Universidad de Deusto
Biblioteca

donde se sigue, fue grandissimo el amor, que tuuo la Virgen a su Esposo, ytáto mas corren en Christo Señor nuestro estas razones, quanto las ventajas que haze el hijo a la madre son mayores.

De lo dicho se sigue ser la dignidad y oficio de san Ioseph, de gran magestad y grandeza, pero si sea mayor que la del precursor, Apostoles, Euangelistas es negocio muy dudoso. Porvna parte parece la dignidad de Ioseph mas vezina a la persona de Christo, mas conueniente para los exercicios de la vida actiua y contemplatiua, que todos los oficios de los santos de la Iglesia, exceptando solamente el de la madre de Dios, porque a nadie en el mundo pudo dezir con mas verdad Christo Señor nuestro, tuue hambre, y disteme de comer, tuue sed, y disteme de beuer, vestisteme estando desnudo, como a su madre y a Ioseph, que empleauan las obras de amor y de piedad en la mesma persona de Christo Señor nuestro, que por hazernos ricos quiso ser pobre en la tierra. Porque aunque es de grande merecimiento vsar estas misericordias con los pobres que son estampas de Christo, diferente cosa es vsarlas con su mesma persona: como crucificar a Christo, fue el pecado mas graue en su genero, por la dignidad de la persona: assi los seruicios que recibio viuiendo fueron de supremo merecimiento y valor. Pues para la vida contemplatiua, que estado se puede imaginar mas conueniente, porque parte la profession que hizo de pureza virginal, parte la compañia y conuersacion de la Virgen, parte la familiaridad de Christo Señor nuestro, y la ordinaria ocasion de oyr mysterios de aquella boca diuina, y de mirar en aquel semblante soberano, leuantarian los pensamientos de Ioseph, a contemplaciones tan altas que no tuuiesse mas que desear, y como aquel estado sea mas perfecto, que junta cõ mas perfection estas dos vidas: parece q̃ el de Ioseph y su dignidad y oficio, se puede preferir a todos los santos del cielo.

Por otra parte dize san Anselmo, y santo Tomas, que la dignidad Apostolica es mayor que todas, aunque entre alli la del precursor, y declarã assi muchos las palabras que san Pablo escriue a los Romanos, *nos autem primitias spiritus habentes.* Lo mejor de los oficios y ministerios. Y la razon es grande, porque en lo que toca a la vida actiua el oficio Apostolico se endereça a engendrar a Christo en el pecho de los fieles, y multiplicar hijos espirituales: y en lo que toca a la vida contemplatiua los mysterios de la ley de Gracia, tienen el supremo grado de la perfecion y dignidad, y es cosa cierta que el grado primero y mas principal que Christo Señor nuestro instituyo en ella, fue el de los Apostoles, segun lo que san Pablo escriue a los Corinthios. *posuit Deus in ecclesia primum Apostolos.* por esso los llama san Iuan en su epistola fundamentos de la Iglesia.

Matt. 3.

Rom. 8. ad

1. Cor. 12. Apoc. 21. Ad Eph. 2.

Para la resolucion desta duda conuiene suponer que ay dos linajes de gracia, vna la vnion hypostatica, que es la suprema de las gracias, otra la justificante, que de peccadores haze justos. Lo segundo, que de los oficios de la Iglesia, vnos pertenecen a la vnion hipostatica, como madre de Christo, Esposo de su madre: otros a la gracia

cia justificante como Apostol, propheta, Doctor, y todos los demas que quenta san Pablo, escriuiendo a los de Corinto: y como el ser esposo de la Virgen es el grado infimo del vn linaje de gracia: assi el ser Apostol es el supremo del otro: pero por ser estos dos officios de ordinario differentes y diuersos, no puede auer entre ellos comparacion, si no es que digamos, que la vnió hypostatica es de superior orden y de mayor perfection. De donde se sigue, que el infimo grado del, que es el que ocupa Ioseph, excede al supremo dela gracia justificante, que es el de Apostol. Y assi quando santo Thomas dixo, que el officio del Apostol era el mayor del nueuo testamento, tuuo atencion a que el de Ioseph propiamente, ni pertenece al nueuo testamento ni al viejo, sino al autor de ambos a dos.

1. Cor. 12.

Ioseph autem cum esset iustus noluit eam traducere. Sed voluit occulte dimittere eam.

D. Thom. 2. 2. quæst. 8. Iebtion. 5.

DEspues de auer tomado esta resolucion en lo que toca a su officio y dignidad, podemos tratar de su santidad, y puedese inferir de muchos principios en muy clara cõsequẽcia. Lo primero, Dios q̃ da el officio da siempre la suficiencia y santidad necessaria para el, como lo enseña santo Thomas sobre la epistola a los Romanos. Han de anunciar los Prophetas a Christo Señor nuestro? pues tengan mas clara Fé. Ha de sufrir Moyses las pesadũbres de tanta gente? pues sea mas mãso que todos. Ha de salir Iob al campo cõ el demonio? pues sea mas paciente, y mas sufrido, que quantos tiene la tierra. Han de predicar los Apostoles a Christo? pues tengan mas gracia que los demas Santos de la Iglesia. Ha de predicar san Pablo a las gentes? pues tenga mas eloquencia que los demas predicadores. Ha de ser Pedro Vicario vniuersal? pues descubra mas firmeza de amor que todos sus compañeros. Ha de ser la Virgen Madre de Dios? pues tenga mas gracia y mas priuilegios que todos los Santos juntos. Siendo pues altissimo el oficio en que Dios puso a Ioseph, conuenia no fuesse menos grande su santidad y virtud.

Lo segundo, antes de sus desposorios era tan justo y tan santo, q̃ por su gran opinion fue tenido por esposo, idoneo, y conueniente de la Virgen, no solamente en el juyzio humano, sino en el diuino: y auiendo guardado la pureza virginal, la cõsagro a Dios como su esposa, en cuya compañia fue creciẽdo de virtud en virtud, haziendo vna vida tã celestial y diuina, q̃ dize Ruperto, que por sola la compañia de aquellos dos desposados, en cuyo amor conjugal presidia el Espiritu santo, y por aquella vida y cõuersacion q̃ en la tierra hazia vn cielo: pudo muy biẽ dezir san Pablo de Christo Señor nuestro, *secundus homo de cœlo cœlestis*, despues de nacido Christo quien duda que fue sin comparació mayor el augmento de su gracia y santidad: lo vno, porque el conocimiento de tanto bien, la presencia y familiaridad le serian motiuos para exercicios de caridad mas frequentes y mas abrasados. Lo otro, porque el exemplo de Christo, puesto continuamẽte ante los ojos, era poderoso a mouer qualquiera pecho, aunque fuera menos santo, fuera de q̃ el Señor le fauoreceria sin-

Ruper. lib. 1. de gloria & honore Filij hominis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

gularisimamente: porque si dio su palabra qne vn jarro de agua fria, dado en su nombre no quedaria sin premio y sin galardon tantos seruicios y obras de caridad, como hizo Ioseph, no en su nombre, sino a su misma persona, claro es las auia de pagar con largisimas mercedes. Demas de esso, la Virgen con ruegos y oraciones las pediria para su esposo cada hora, que el amor siempre trae essos cuydados. Que esposa tuuo jamas el mundo que amasse como la Virgen, que no desseasse a su esposo todo el bien y la ventura, y se le solicitasse? San Gregorio Nazianceno en vna oracio que hizo en alabança de su hermana Gorgonia, encarece mucho este desseo. Y si a penas se alcança bien alguno de la Magestad diuina, sino es por la intercession y deuocion de la Virgen, que bien no habra alcançado Ioseph, siendo tan querido y tan amado? Lo tercero encarece su santidad y virtud, el hecho que quenta el Euangelista, *cum esset iustus noluit eam traducere*, luego que conocio su preñez, tranze tan riguroso y tan fiero, que qualquiera otro sin reuelacion diuina, perdiera pie: y fue tanta la modestia y la mesura, el sosiego y la quietud que mostro, que dize san Iuan Crisostomo, que no puede creer, si no que como Christo Señor nuestro en las entrañas de su Madre santifico al Baptista: assi preuino con tanta gracia a Ioseph, que pudiesse sufrir con animo prudente y varonil el peso de vn caso tan espantoso en sus ojos, y que con este fauor pudo mostrarse tan Philosofo, como se mostro el glorioso santo, y trae la comparacion del sol, que antes de nacido alumbra y alegra al mundo. Y en la homilia 8. encarece su obediencia con elegantisimas palabras, y pondera, que en cosa tan escura y tan perplexa, no hablasse vna palabra sola, sufriendo grandisimas tentaciones, recozidolas en el pecho con vn silencio perdurable. Ruperto compara su obediencia y su Fé con la de Abraham y Dauid: y dize, que hasta alli fue Ioseph justo, de alli adelante justisimo: aunq no todos conuiné en la razó desta justicia, porq vnos dizen, q viendo la euidécia de la preñez, se persuadio el adulterio y la injuria y el agrauio: q es el q mas pesa damete disimula vn hóbre de honra, como nos lo dize la experiencia cada hora, y las historias humanas y diuinas: y persuadido de la afrenta anduuo muy justo, en no acusarla ni descubrirla, ni infamarla, ni hazer con sus parientes, si quiera vna querella en secreto, ni mostrar vn ceño en el semblante: pero quiso la dexar, por no consentir en la culpa. Porque como dize el Sabio en los Prouerbios, el que consiente el adulterio, necio es y sin sabiduria, es vn tronco: porque para vn marido auisado, no tiene el mundo mayor tormento, ni ayvicio mas injurioso ala naturaleza, ni mas vedado por leyes diuinas, ni mas castigado enlas republicas humanas, có tã general aplauso de todos, q el adulterio de la muger. Los Hebreos la apedreauã: los Griegos la quemauã, y la sacauãlos ojos: los Lacedemonios la enterrauãviua: en fin como dize Iustiniano, los animales sin razõ aborrecé este vicio. Segundo Materno escriue devn leõ que degollo vna leona por auerla hallado rebuelta con vn tygre. Eliano dize de vn auezilla llamada en

Naz. ora. 11.

Hom. 4 in Matth.

Rup. lib. 1 de gloria filij hominis

Iust. Nouel la 12.

Pron. c. 4.

Chrisost. hom. 26. Gre. ep. 84. Aug serm. 36. de verbis Domini. Iust. serm. 14 denat. Dialogo cõtra Thrif. S. Ambro. de inst. vir. cap. 5.

en Latin Porfirion, y en Castellano Calamon, que ama tanto la pureza y lealtad de los casados, que criandose en casa como golondrina, si vee a la muger quebrantar la fè que deue al marido, en entrãdo se ahorcadando indicio de la traycion q le ha hecho su muger. De suerte que sufrir Ioseph lo que no sufre vn animal bruto, fue argumento de grandissima justicia y santidad. San Pedro Crisologo entre muchas cosas que trata elegantemente en este sermon, repara en que diga el Euangelista que anduuo justo, pues parece mas hecho de piedad que de justicia. Y responde, que para con Dios no ay piedad sin justicia, ni justicia sin piedad: porque todas las virtudes tienen entre si necessaria trauaçon, y assi se puede llamar hecho de justicia, de amor, de piedad, de liberalidad, y de grãdeza, en fin tan grã de que hombre de las prendas de la sangre y de la honra de Ioseph no le hizo dende el principio del mundo: como se puede rastrear del capitulo de los zelos que yo puse en nuestro libro de amor. Desta opinion son san Iuan Crisostomo, san Gregorio, san Augustin, Iustino Martyr, y san Ambrosio. A otros Doctores les parece, que jamas en el pecho de Ioseph cayo sospecha ni pensamiento de mal: porque si la euidencia de la preñez le daua priesa, mayor se la daua la vida inculpable de la Virgen: y si le hazian guerra los ojos, mayor se la hazia la experiencia larga que tenia de sus virtudes, los rayos de santidad que vertian aquellos ojos purissimos, la mesura del cielo, el semblante, la innocencia angelical: y agonizando algunos dias con pensamientos contrarios, suspendia el juyzio robado de vn linaje de admiracion y de espanto: y dexandolo a Dios, te quiso yr donde gentes no le viessen: pareciendole cosa mas possible concebir vna muger sin varon, que poder pecar su esposa. Deste parecer es Sã Ieronimo, y el author del imperfecto.

Pron. 4. Crisolog. ser. 145.

Hieron. Hom. 1. in Matt.

A otros les parece estuuo tã lexos Ioseph de presumir mal de la Virgẽ que conocio la concepcion milagrosa, antes que el Angel se la reuelasse: y que esso quiere dezir, *inuenta est in vtero habens de Spiritu sancto*, y que el desseo de dexarla fue humildad, y que se tuuo por indigno de viuir tan cerca de cosa tan santa y tan diuina, y le parecio osadia y atreuimiẽto peligroso, y assi quiso retirarse: como el Centurion no se tuuo por digno de que Christo Señor nuestro entrasse en su casa, y san Pedro de tenerle tan vezino, que le dixo, Señor apartaos de mi, y santa Ysabel, de que la Madre de su Señor la visitasse. Y como Dauid tuuo por osadia loca lleuar el arca del testamento a su casa, y Oza murio arrebatadamente por llegara endereçarla: assi Ioseph temia la Magestad de la presencia diuina. Aesta doctrina fauorece lo que dize el Ecclesiastico que el bien o el mal del coraçon sale al rostro, y cada vno trae en el escripto lo q le queda en el pecho. San Esteuan parecia vn Angel del cielo, Cayn traya vna carad ahorcado, pues siqualqüierbié, o qualquier mal haze esse efecto, q haria Dios en las entrañas de Maria? Deste parecer son Origines, Sã Basilio Theophilato, san Bernardo, el qual dize, que no es sentencia suya, sino de los padres antiguos dela Iglesia: y si fuera tan cierta como piadosa, quedaua mas alauada la santidad de Ioseph:

Luc. 7. Luc. 5. Luc. 1.

Eccles. 19 cor hominis immutat faciem illius.

Orig. hom. 1. ex var. Basilius hom de humana. Christ gener. Theophi. Mat. 1. 5 Ber ho 2 in M. sus. f.

Universidad de Deusto
Biblioteca

seph: porque si asombro a Moyses, la çarça rodeada de fuego: y a San Iuan la muger vestida del sol, mayor espanto auia de causar en Ioseph el sol vestido de vna muger, y el fuego rodeado de vnas espinas y çarças. Pero desfauorecela mucho el Euangelio, porque si Ioseph supiera ya, q̃ era la preñez diuina, no viniera bien despues el desengaño del Angel: Ioseph hijo de Dauid no temas de viuir con tu esposa Maria, porque lo que ves en sus entrañas, es del Espiritu santo. Ni fuera hecho de tanta santidad, como pondera el Euangelio, no acusarla. Ni se puede entender de donde pudiesse rastrear esso san Ioseph. Y quando el Euangelista dize *inuenta est in vtero habens de Spiritu sancto*, no quiere dezir conocio Ioseph ser del Espiritu santo, sino que conocio que Maria que hauia concebido del Espiritu santo, el tauapreñada: estas son las razones q̃ sacan en limpio la santidad del glorioso san Ioseph.

Haziendo comparacion de la santidad deste Sãto glorioso con la de los otros santos, como arriba la hizimos de su officio: vnos mouidos con deuocion le suben sobre todos los Apostoles, y sobre los coros de los Angeles del cielo, y les parece q̃ el orden que tienen los nombres de Iesus, Maria, Ioseph en este Euangelio, esse tienen sus sillas en la gloria. Y que como la humanidad de Christo Señor nuestro en tanto tuuo mayor gracia, en quanto fue mas vezina al Verbo encarnado: y que como la Virgen por la misma razon ha de ocupar el segũdo lugar, assi à Ioseph se le deue el tercero, por ser el que despues de la Madre mas cerca anduuo del Hijo, y le trato con mas familiaridad.

A otros les parece temeridad y error ygualarle con los Apostoles fundados en la autoridad de santo Thomas, que declarando aquellas palabras que escriue san Pablo a los de Epheso, *secundum diuitias gratiæ eius quæ superabundant in nobis*: y las que escribe a los Romanos, *nos ipsi primitias spiritus habentes*, dize que es temeridad y error comparar con los Apostoles alguno de los Santos de la Iglesia, y para esto manifiesta la razon, porque la gracia del nueuo testameto, en que los Apostoles tienen el primero y mas principal lugar, es mayor que la del viejo, luego los principes de la nueua ley hã de exceder a todos los de la vieja: y assi los prefiere santo Thomas a Abraham, Isaac, Iacob, Moyses, y a los demas Profetas, y dize que esta es la causa porque san Pablo escriuiendo a los Romanos, compara a los Patriarchas a la rayz, y a los Apostoles a la grosura y fertilidad de la oliua, aũque ya dexamos dicho arriua, que Ioseph no pertenece al nueuo ni al viejo testamento. Demas desso, si Ioseph fuera mayor santo, la Iglesia solenizara su fiesta con mas ruydo y mayor solenidad.

Ad Ephe. 1
Ad Rom. 3

D. Tho. qq. de Ver. q. 12 arti. 14. ad 3.
Ad Rom. 9.

La averiguacion deste caso esta por aora reseruada a Dios, a sus Angeles, y a sus bienauenturados: pero hablando por conjecturas y barrũtos, como muchas vezes solemos de las cosas celestiales y diuinas, no parece encarecimiento despeñado que huele a error ni a temeridad, sino opinion piadosa y muy llegada a razon, anteponer a san Ioseph à todos los demas santos en la gracia y en la gloria. Lo primero, porq̃ la censura de santo Thomas, ni en si misma, ni en la doctrina del mismo Doctor, puede admitirse vniuersalmente

uersalmente, y sin excepcion: porq̃ fuera de que los doctores sagrados dan varias declaraciones a las palabras de san Pablo, que son el fundamento de toda aquella doctrina: el mismo doctor angelico sobre el capitulo tercero de san Mattheo, tratando de san Iuan Baptista, pregunta: Por ventura los Apostoles son mayores que san Iuã? y respõde por officio si, por merecimiẽto no: y tomo lo de san Anselmo, que en el mismo lugar dize, que san Iuan Baptista es mayor que los Apostoles. La misma doctrina tiene san Chrisostomo, y san Augustin nuestro padre, y san Ambrosio, de suerte que si ay excepciõ para el Baptista, no es mucho la aya para Ioseph: pues es cosa muy probable auer alcãçado mayor gracia que el Baptista: porque el officio fue mas alto, y la oportunidad y ocasiones, sin comparaciõ mas grandes. Demas de esso, en el libro de las constituciones Apostolicas, confiessan los Apostoles auer escogido por Diacono a san Esteuan, *qui non manus quam nos Deum dilexit*, donde le igualã cõsigo en amor y santidad: y no es juyzio disparado, igualar a san Ioseph cõ san Esteuã, ni aun preferirle: y quando la Iglesia haze mayores fiestas a otros Santos, no tiene solamente atencion a la mayor santidad, sino a otras muchas circunstantias y motiuos: y principalmente se las haze mayores a los Santos del nueuo testamento. Demas desso, los señores en sus villas y estados particulares hazẽ mucho ruydo, pero los que viuẽ en la corte en la camara del Rey, ni suenan ni truenan, como dezis: pero no aura señor en su estado que no trueque su ruydo por el fauor del priuado que no sale de la camara: y Ioseph

Christ. ho. 17. ca. 11. Aug. serm. 21. de sanctis.

Li. 8. c. 25.

es vno destos cortesanos, que siempre le hallareys, dando la camisa al Rey, siruiendole y regalandole. Yo soy, dixo san Raphael vno de los siete que siempre estan en el acatamiẽto del Señor: y por siete entiende millares de millares, porque *millia millium ministrabant ei*, y estima san Raphael ser vno dellos, pues el ser solo que sera? De suerte que se puede dezir con mucha probabilidad, que el mismo grado que le dimos en el officio, se le deue en la gracia, y en la glorria. *Tobiæ. 12*

Pues si le queremos comparar cõ los demas, el mas venturoso no alcançò tanta ventura: al Baptista se le dio la cabeça, al Euangelista el pecho, a Pedro el coraçon, a la Magdalena los pies, a vnos las manos, a otros los ojos, a todos las palabras de su boca: a Ioseph se lo dio todo, ojos, manos, pecho, boca, coraçon, pies, y cabeça.

Demas desso, la grãdeza de todos no passa del ser hijos de Dios por adopcion, hermanos de Christo, q̃ es el hijo natural, y el mayorazgo entre todos: pero Ioseph passa adelante, y alcança del Espiritu santo nombre de padre de Christo, y aun que no tenga de padre mas de lo q̃ dexamos ya dicho, mas honra es essa, que si fuera padre de todos los Sãtos del cielo: y que si todos fueran sus hijos. Que de ponderaciones se han hecho, y que de encarecimientos se han dicho, sobre que vna vez durmio el Euangelista en el pecho del Señor? y fueron sin quento las que durmio el Señor sobre el pecho de Ioseph. Que alauada es Martha en la Escriptura, por auerle hospedado? Y que de años espero Simeõ por verle: y en tomãdole en los braços, le parecio que no auia masque

gozar,

Universidad de Deusto
Biblioteca

gozar: y le pidio ſoltaſſe el alma de la carcel deſte cuerpo. Bienauenturados los ojos que ven lo que voſotros veys, dixo Chriſto Señor nueſtro. Ioſeph no le perdio de viſta las noches ni los dias, traxole muchos años en braços, ſiruiole y regalole, haziendo officio de Martha juntamente y de Maria. Si por el peſebre que le abrigo en ſu niñez, y por la cruz que le ſuſtento en ſu muerte, hizo Dios tantos milagros, que no hara por Ioſeph? Mucho mas dichoſo fue eſte ſanto q̃ el hõbre del Euãgelio q̃ hallo enel cãpo vn theſoro, porq̃ aquel hallo vn theſoro parecido al cielo: pero Ioſeph hallo el miſmo theſoro del cielo. Aquel vendio quanto tenia por auer a las manos el theſoro: Ioſeph ſe dio à ſi miſmo y todo ſu caudal por ſeruirle, y regalarle. El otro campo era eſteril eſte fertiliſsimo, por eſſo le llamo el eſpoſo monton de trigo. El otro cercado de eſpinas, eſte de lirios y roſas. No deueys Ioſeph ſantiſsimo ſino el quinto al Rey, porque toda la induſtria es del Eſpiritu ſanto. Venturoſo fue Ioſeph Abarimatia, en dar ſu ſepulchro para el cuerpo de Chriſto Señor nueſtro, mas venturoſo eſtuuo nueſtro Ioſeph, en dar las entrañas de ſu eſpoſa para ſagrario de las riquezas del cielo. El otro por tres dias, eſte por nueue meſes. El otro nueuo eſte nueuo. El otro en huerto, eſte en huerto, *hortus cõcluſus ſoror mea.* Tãbiẽ fue muy venturoſo el grande Ioſeph de Egypto, mas no tiene que ver ſu ventura con la de nueſtro Ioſeph, porque ſi fue coſa grande, el dexar la capa en manos de ſu ama, como quien la dexa enlos cuernos del toro, por guardar fidelidad a ſu ſeñor: mas es que nueſtro Ioſeph tenga vna miſma Eſpoſa con Dios, y que trate amores con ella, y la quiera como al alma y a la vida: y ſiendo tan deſigual da hermoſura y la gracia, no ofenda a ſu ſeñor, ni aun con el penſamiento mas ligero. Fue coſa grande llamarſe padre de Pharaon, y reparar las vidas de los hombres de Egypto, de la hambre y de la muerte: mayor es llamarſe padre de Dios, y guarecer la vida del Señor y de ſu madre, de los Babaros de Egypto, y y de la embidia de Herodes. Fue gran coſa guardar el pan, no tanto para ſi, como para el bien del pueblo: mayor fue guardar aquel pan de vida, no tanto para ſi como para el bien del mundo. A otro dio el eſpiritu de Dios intelligencia en los ſueños, a eſte le dio en ſueños noticia de las coſas celeſtiales.

En fin hagaſſe alarde de todos los priuilegios y excelencias de los ſantos, de Apoſtol, de Euangeliſta, de Martyr, de Angel, y mas que Angel, de Propheta, y mas que Propheta, de Virgen, de confeſſor, de hijo adoptiuo: entre todos ſe puede dezir de ſan Ioſeph, lo que dize el Eccleſiaſtico. *Vnus eſt & ſecundum non habet.* Vno es en el mundo, y no ay otro como el, por eſſo quando muere, no pone Dios otro en ſu lugar, porque no tiene ſegundo. *Eccleſi. 44*

De los priuilegios particulares Gerſon, dize, q̃ fue ſantificado enel viẽtre de ſu Madre. S. Auguſtin q̃ nũca peco mortalmente, ſan Ieronymo, q̃ fue Virgẽ como el Euãgeliſta ſan Iuã: y cõ la opinió probable de que los ſantos que reſucitaron con Chriſto y entraron enla ciudad ſanta de Ieruſalem, no tornaron a morir podemos dezir, ſin miedo eſta en cuerpo y alma enel cielo.

Todos

Todos los Santos tiené en la Igleſia ſus armas y ſu diuiſa ſeñalada, por donde ſon conocidos enlos tẽplos, ſan Pedro las llaues, ſan Pablo la eſpada, ſanta Catalina las nauajas, ſan Lorenço las parrillas, ſan Ioſeph tiene por diuiſa el Niño, y la Madre, q̃ ſiẽpre los vereys juntos.

Ioſeph autem cum eſſet iuſtus, noluit eam traducere.

VNa de las grandezas deſte ſanto, es auerle llamado el Euangelio juſto por excelẽcia. Las animas de los juſtos, dize el libro de la Sabiduria, q̃ eſtan en las manos de Dios: porque aunque todas las coſas cuelgan vniuerſalmente de ſus manos: y por eſſo dize Eſaias, q̃ tres dedos ſuyos tienen en peſo la tierra, pero mas particularmente eſtan los hombres, y mas particularmente los juſtos, porque los mira con mas apacibles ojos, y los ampara con mas ſingular cuydado: en fin, como el diamante en el dedo, aſsi eſtan las animas y las vidas de los juſtos en las manos de Dios. Mucho es, mas eſta ventaja tiene la vida del bendito Ioſeph, que no ſolamẽte eſta en las manos de Dios: pero el miſmo Dios huelga de eſtar en ſus manos. *Sap. 3.*

Lo ſegundo nos dize, que como fueſſe juſto, no quiſo diſfamar a ſu eſpoſa, ni affrentarla, publicando q̃ la peñez no era ſuya: eſſo quiere dezir aqui, *traducere*: y la palabra Griega *Paradigmatiſe*, ſignifica afrentar y deshonrar. Suetonio Tranquilo, llama a los que ſacan a la verguença *traductos*: donde nos lee el glorioſo Ioſeph vna leccion importantiſsima de juyzios y de ſoſpechas. Lo primero nos dize, quan differẽte coſa es, caer vna ſoſpecha en el pecho de vn juſto, o en el pecho de vn pecador, eſte publica lo dudoſo por cierto, por verdadero lo falſo, aquel calla y diſsimula, y eſcuſa quanto puede, aun lo que ven ſus ojos, porque la caridad de nadie ſoſpecha mal. No huuiera marido, que ſiendo los zelos tan ciegos y tá furioſos, no moſtrara ſi quiera vn ceño, o tendiera, como dezis el capote, pero a Ioſeph, ni ſe le turba el color, ni muda el roſtro, ni lo deſcubre en ſecreto al mas amigo, porq̃ es muy tierna y delicada la hõra de vna muger, y la fama muy parlera, y fuera el caſo paſſando en ſecreto de pecho en pecho, y de vn amigo a otro amigo, haſta llegar a ſer publico. Plutarco quẽta de Paulo Emilio, que repudio a ſu muger, pero jamas ſe le pudo ſacar del pecho el porque, importunado muchos dias de ſus amigos, al cabo les moſtro vn çapato nueuo q̃ traya, y les dixo eſte çapato, a vueſtro parecer eſta muy juſto y bien hecho, pero yo ſolo ſiẽto en la parte que me aprieta y me laſtima. De dõde ſe ſigue la prudencia y el ſilencio con que ſe deue proceder en caſos ſecretos de honra, y principalmente entre caſados, dõde los bienes ſon comunes. El derecho preſume bien de cada vno, ſino ſe le prueba lo cõtrario, y de las ſoſpechas, vnas ſon liuianas que eſtriban en ocaſiones ligeras, y eſtas ſon mas culpables: porque el coraçõ del hõbre es ineſcrutable, y ſolo Dios le conoce, como dize Ieremias, y el que le eſcudriña, vſurpa el oficio a Dios: otras ſon violentas, y tiene ſe por menos culpables, por fundarſe en mas razon: pero por mucha que aya es mas ſano conſejo quedar vn hombre corto, que ſer arrojado, y ſiempre *Hiere. 17.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

siempre se tiene por menos mal, absoluer al culpado que culpara al inocente. el hombre inclinado a sospechas siempre escoge lo peor, que es indicio de las tinieblas de su alma, porque los ojos llenos de luz no veen el lugar escuro. Los hijos de Israel, no vian a los Egypcios, mas los Egypcios muy bien veyan a los hijos de Israel. A san Bernardo compañero de san Francisco, le salian vnos rayos resplandecientes de los ojos, en señal de que de nadie sospechaua mal. Los hijos buenos de Noe no tuuieron ojos para ver los ascos de su padre: pero Can tuuo ojos para vellos, y boca para publicallos y escarnecellos. En la cena dixo Christo Señor nuestro que vno le auia de vender, pero ninguno vuo de los once que sospechase de Iudas, y con darles señas ciertas y auisarles que el que metia la mano en su plato, esse auia de ser el traydor, no vuo ojos q̃ lo mirassen. Y Iuan q̃ estaua tan cerca que ai parecer no le podia perder de vista, se durmio sobre su seno, porque en el pecho del bueno el malo es buen o.

Lo segundo nos enseña que tengamos siépre por sospechosos nuestros juyzios en los negocios agenos, porque demas de nuestra mala inclinacion que muchas vezes hecha las cosas a la peor parte, por la mayor parte, no juzgamos lo que es, sino lo que parece, y por esso nos auiso Christo señor nuestro, no quisiessemos juzgar por la cara, por quien se entienden las señales exteriores: porque el parecer humano es peso falso, y causa falsos juyzios. La capa de Ioseph en las manos, y las lagrimas en los ojos de su ama: y los testimonios y juramentos de dos hombre tan ancianos y tan graues, que eran juezes de Babylonia: euidentes argumentos parecian de aleuosia y de traycion. Pero con mayor verdad lo pudieran ser de vna grandissima innocẽcia, y fidelidad. Este es el camino de los juyzios humanos. Hurta Rachel los idolos a su padre, piẽsa Laban que Iacob los ha hurtado. Las dos tribus que estauan de la otra parte del Iordan, por estar lexos del templo edifican vn altar por deuocion, para encomendarse a Dios, piensan los demas tribus que es cisma. Haze ausencia Sanson de su esposa por visitar a sus padres, piensa el suegro, que es desamor de su hija, y dala nueuo marido. Arrodillase Naamá à pedir merced a Hester, piensa Asuero que es desacato y traycion, viene Christo por la mar a quitar el temor, y el espanto de los suyos, y pareceles fantasma. Estan llenos de espiritu santo los discipulos el dia de Pentecostes, y piensan los de Ierusalem que estan borrachos. Y Heli pensó lo mesmo de Anna, la madre de Samuel. Pica la Biuora a san Pablo, quando salto del nauio en la isla de Malta, y piensan los nauegantes que era algun desuellacaras y homicida. Embia Dauid sus embajadores a cõsolar al Rey Hanon, y dizen los de la corte espias son estas. Lleua Dios a Dauid a quitar el afrenta de su pueblo, y dize su hermaco Eliab, este siempre fué soberuio, y la soberbia le trae. Sale Ieremias de Ierusalem, para yr a Benjamin, dize la guarda de la ciudad al campo de los Caldeos, se passa Ieremias. Gusta Christo de las lagrimas de la Magdalena, piensa el Phariseo que no es prophcta. No come ni beue S. Iuan, piensan que es trasgo: come y beue Iesu Christo, dizen q̃ es glotonimá da Ioseph q̃ prendá a sus hermanos piẽsan lo haze por el dinero: pues si tan falsos son los juyzios humanos, mucho mejor es dexarlos, como hizo Ioseph, viendo a su esposa preñada,

Que quintabal

Iosue. 22.

Iud. 5.

2. Reg. 10.

Volsit occulte dimittere eam.

LOs ojos piden a la razon la condene, la vida inculpable, la defiẽde y la assegura, Ioseph no alcança el mysterio, la reuelacion no llega, mientras tarda: arde Ioseph, la Virgen lo entiende y calla.

Aqui ay dos dudas: la primera, porque dilato tanto Dios el auisar a este santo, pudiendole hazer la reuelacion al principio. A lo qual se responde, que como la duda de santo Thomas fue de tan grande importancia, para prueua del articulo de la resurreccion, que dize san Gregorio, que hizo mas prouecho que la credulidad de la Magdalena: assi para prueua del articulo de la virginidad de la Reyna del cielo, fue de grande importancia la duda de san Ioseph: porque es argumento que no solamente satisfara al Catolico, sino que conuencera al hereje, que pone dolencia enella: porque si su marido dudo y se satisfizo, y perdiendo el escandalo, se hizo testigo, y dio testimonio de esta verdad, que lugar le ha de quedar a vn loco para arguyrla y no creerla.

Lo segundo, porq̃ es condició de Dios acudir a los vltimos trances, quãdo cuelga de vn hilo la esperãça, por dos razones: la vna porq̃ veamos quien somos: la otra, porque veamos quien es. Ya le daua el agua a la garganta a Ioseph, ya estaua como aburrido y determinado de dexar sus blanquillas y su casa, y lo que mas es, su esposa, *misericordia Dei quasi nubes pluuiæ in tempore siccitatis*, la letra Griega dize, *quam speciosa* en vna sequedad muy dilatada, despues de muchas processiones, de muchas carnes abiertas, de muchos suspiros y lagrimas vertidas, que hermosa vista es la de vna nube muy cargada de agua có que se remoça la tierra, reuerdecen los prados, alçan la cabeça los animales, alegranse los hombres, y aunque parezca tarde, no lo es, porque tiene Dios tassado el quanto, y el quando de nuestro mal, y acude al tiempo del menester. *Eccles. 35.*

La segunda duda es, porque la Virgen no le auisaua. Lo primero es grande el secreto que quiere Dios tenga el hombre de los fauores diuinos, por esso llamo a su Esposa huerto cerrado y sellado. San Pablo callo catorze años el auer sido arrebatado al tercer cielo, y quando rompio el silencio de lo que auia callado hasta entonces, se escusa y dize a los de Corintho: he sido necio, y aueysme forçado a serlo.

Lo segundo, fio la Virgen santissima que Dios (cuya Madre era) proueeria al tiempo de la necessidad, que quando respondio al Angel, *quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco*, no solo rezelo su virginidad, sino lo que sintieria su esposo viendola preñada. Y a esso dixo el Angel, no temas Maria, que el Espiritu santo acudira a lo vno y a lo otro: estando pues cuydadosissimos y tristissimos proueyo Dios.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Hæc autem illo cogitante.

Prou. 4. *Palebræ tuę precedant gressus tuos.* Dize Salomon en sus Prouerbios, para no dar de ojos, andar có ellos, como van las manos delante delos ojos: assi han de andar los ojos delante de los pies, por andar a escuras ay tantos descalabrados en honra, hazienda, salud del alma y de el *Psal. 118.* cuerpo. *Cogitaui vias meas & conuerti pedes meos in testimonia tua.* El acertar el camino nacio de ponerme a pensar como el que llega a vna encrucijada, dize S. Ambrosio, repara y hecha su quenta, y el hazerla bien es causa que no se pierda: assi el que piẽsa biẽ por dõde ha de yr, no permite Dios se pierda. Como la traça de qualquier obra, primero se pone en borron, porque seria malo de emendar vn lienço de pared gruessa: assi en el borron del pensamiento, se ha de poner primero lo que se deue hazer. Por esso dixo el Ecclesiastico, hijo obra tus cosas có *Eccles 32.* consejo y no te arrepentiras, y no dexes de pensar por parecerte que el negocio esta muy claro, que suele salir escuro. En esto se vee quan para en vno eran Ioseph y Maria, en la embajada del Angel, la Virgen se puso a pensar: en esta ocasion Ioseph se puso a pensar, y apareciole el Angel entresueños, porque se auia hechado adormir sobre ello, que con el sueño se dixeran mil indigestiones, y mil crudezas de pensamientos, particularmente en casos de pesadumbre.

Apparuit Angelus ei, Ioseph filij Dauid.

NO solo ampara Dios a los suyos de los daños que al parecer los esperan y amenazan, sino de las sospechas de merecerlos. No solamente los escusa de la culpa, sino del olor: por esso boluio por la Magdalena contra el Pharisco, y cõrra Iudas, y por san Pablo, de quié estaua sosp echoso Ananias. Es lo que dize el Psalmo. *In prophetis meis nolite malignari*, no malicieys sus obras, palabras, ni pensamientos.

Hijo de Dauid, acordaos cuyo hijo soys, y que fue hombre Dauid, que passo sin razon muchos agrauios en caso de muger. Bien sabeys que le auiã prometido a Merob, y se la dieron despues al Amalechita, pues si sufrio esto Dauid, siendo el Amalechita menos hombre: no es mucho que vos deys lugar a la preñez del Espiritusanto. Acordaos de la promessa, que se hizo a vuestro padre Dauid, que el Mexias auia de salir del fruto de su vientre. Dõde nota san Yreneo discipulo de S. Policarpo le auiso Dios en el tenor *Iren. libr. cõtra hæreses, c. 27.* de las palabras, de la pureza virginal: como si dixera de el fructo de vn viẽtre de tu linaje, ha de salir el que ha de heredar tu silla. Y del mismo lenguage vsa en el segundo de los Reyes, y si se vuiera de atraues- *2. Reg. 7.* sar varon en esta preñez diuina, de otra manera hablara. Por esso dize hijo de Dauid, para que teneys çelos siendo hijo de Dauid, a quien auiso Dios tan tẽprano deste caso.

Nolli timere accipere Mariam conjugem tuam.

DEstas palabras saco Cayetano, que a este tiempo aunque huuiesse entre Ioseph, y la Virgen la perfeccion

perfeccion essencial del matrimonio, no auia la accidental que nace de alguna solemnidad, o publica ceremonia. Y por este respecto le parece que no viuian juntos en vna casa, deste parecer es el Abulense sobre san Matheo. La contraria sentencia es de san Crisosto mo, Gregorio Niseno, Epiphanio, *D. Tho. ho. 4. in Mat. oratione de Christ. nat. hęres. 78. 3. p. q. 29. art. 1. Ambr. lib. 2. in Luc.* santo Thomas, y la razon de san Ambrosio es llana, nadie dexa lo que no ha recebido, pues Ioseph quiso dexar a la Virgen, ya la auia recebido, en su casa: y la de santo Thomas, porque quedara mal reparada la fama de la Virgen, siendo la preñez fuera de la casa de su Esposo. Demas de esso es cosa muy llegada a razon, que Ioseph acompaño a la Virgen en la visita de Elisabeth, y sino viuieran juntos en su casa, no venia bien viuiessen juntos en la agena. Y assi san Iuan Crisostomo, y san Ambrosio exponen la palabra, *accipere id est retinere.*

Apparuit in somnis.

SIempre le aparecio entresueños, que mas venturoso es el justo durmiendo que velando el pecador. Demas de esso tienen los oydos tan hechos a las bozes de Dios que entre sueños que les hable le entienden: como los dela frontera, que suele la centinela entresueños oyr y responder al que visita, y le pregunta, quien viue. Es lo que dixo la Esposa, yo duermo, pero mi *Psalm. 56.* coraçon vela, y lo del Psalmo, *paratum cor meum Deus, paratum cor meũ.* Como mis cuydados son todos de vos, que de mi no se cosa ni del mundo, entresueños reconozco vuestra voz, y todo esse cuydado y atẽció es menester para oyr la voz de Dios, porque la tiene delgadissima, y con poco ruydo de aca abaxo, no se oye lo de alla arriba. Y assi nota san Gregorio, que en Egypto nunca Moysen oyo la voz de *Grego. Lib: 6. 23. c. 2* Dios, porque auia mucho ruydo del mundo, hasta que salio al desierto, Por esso, *audi filia, & vide inclina aurem tuam obliuiscere populum tuum.*

Cap. X. De la Anunciacion de la Virgen santissima y de la encarnacion de su hijo.

MUY bien pudiera Dios obrar el Sacramento de su encarnacion, en las entrañas virginales, sin auisar a la Virgen de su determinacion, que caso que diera en esso, quien le pudiera yr a la mano: mas para proceder mas suauemente, que es suaue el trato y la condicion de Dios: cõ uenia precediesse el auiso y reuelacion. Lo primero, porque la Virgẽ se dispusiesse para recebir tan sobrana merced, exercitandose en actos de Fé, de obediencia, de humildad, de amor, de piedad, de magnanimidad, de prudencia, que todas estas virtudes resplandecen en el colloquio, que passo entre la Virgen, y el Angel. En fin como dize *Serm. 2. de nat. domi.* san Leon Papa conuenia, que la Virgẽ concibiesse primero a Dios en el alma, que en el cuerpo, porque aunque tenia la Virgen Fè, de q̃ Dios auia de encarnar, nunca supo quien auia de ser su madre, *Ambr. lib. 2. in Luc. Aug. lib. de sanctu virg. c. 4.* hasta que san Gabriel le vino con la embaxada. Como lo notaron san Ambrosio y S. Augustin, y las

Universidad de Deusto
Biblioteca

palabras de santa Ysabel lo dizen manifiestamente, *Beata quæ credidisti, &c.* De suerte que creyo el mysterio entonces, en lo que tocaua a si, como le tenia creydo, antes en lo que tocaua a Dios, y sino teniendo auiso del consejo y de la eleccion diuina, sintiera en sus entrañas corporalmente afectos dela presencia de Dios, fueran grandes los espantos que recibiera, fuera de que la mayor merced y beneficio que recibio el suelo, conuenia se recibiesse con suma reuerécia y religion.

Qui creauit te sine te non iustificauit te sine te.

Lo segundo a ninguna persona con vso de razon, repartio Dios su gracia sin consentimiento suyo, quanto mas la gracia de madre de Dios, que es la mayor delas gracias despues de la de su hijo. Fuera de que la Virgen como noto santo Thomas, represento en este hecho, la persona de todo el linaje humano, y dio el si en el matrimonio q̃ en la encarnacion se auia de celebrar entre Dios y nuestra naturaleza.

San Lucas en el primero capitulo de su historia refiere esta embajada, que fue la mas graue y de las circũstancias mas altas, que el mũdo vio, ni vera. Assi de parte de quié la embia, como de parte de quien la trae, como de la parte a quien viene, cõmo de parte del hecho, que fue tan solo y tã sin exemplo, que vna vez se vio en el mundo, y no se vera segunda vez cosa que le parezca ni allegue. Introducense quatro personas las mejores del cielo, y del suelo, del cielo Dios y vn Angel de las supremas Hierarchias, del suelo dos desposados, los mejores que el mundo ha conocido, hasta aora, ni conocera jamas. La Magestad con que el Euangelista comiença es grandissima, quenta el hecho el lugar, el tiempo, la ciudad, el embajador, la persona a quien se embia, despertando con tan particulares circunstancias la atencion de todo el mundo, y manifestando la grandeza del mysterio. Quando S. Iuan trato dela generacion diuina, no vso de preambulos, que dispusiesen los pechos humanos a la Fé de aquellos mysterios, porque dezir, que Dios es Dios, y que tiene hijo Dios, tan poderoso y tã rico como el padre, no asombra: pero q̃ incline sus cielos Dios, y que descienda, hasta poner los pies en la sombra de la muerte, y que el hombre suba hasta ygualarse con Dios, esso asombra. Ninguna cosa ay tan alta como Dios, y ninguna cosa tan baxa como el lodo de que fue formado el hombre, pero con tanta humildad baxo Dios al lodo del hombre, y con tanta diuinidad subio el lodo del hombre al oro de Dios, q̃ todo lo que se dize de Dios, se dize con verdad auerlo hecho el hóbre: y todo lo que padecio el hombre, se dize con verdad auerlo padecido Dios. En la profecia de Esayas se dize, que prometiendo Dios vida victoriosa, y hijos al santo Rey Ezechias, que por morir sin ellos moria desconsolado, pareciendole se quebraua en el el hilo del linaje, de quien auia de nacer el desseado de las gentes, le dio por señal de la certeza de su promessa, vna de dos marauillas, o que passasse el sol adelante diez lineas, o que boluiesse atras otras diez, escogio lo segũdo el santo Rey por mas dificultoso, y violo cõ sus ojos en vn reloxde sol q̃ en su palacio tenia, porq̃lo cũplio luego Dios. Fue caso tan espãtoso en el

Esay. 38.

en el mundo, que el Rey de Babylonia, embio desde Caldea sus cartas y embaxadores, para que Ezechias le auisase del milagro portentoso, porque auia oydo dezir auia sucedido a instancia y peticion suya. Parece puso los ojos el Rey en el sol de justicia, de quien se deriba la luz del sol material, y no le parecio cosa tan estraña que mostrase su Magestad y grandeza soberana, siendo inmensa y infinita mas y mas: como que boluiendo atras, passase las nueue lineas y coros de los Angeles, y llegasse ala decima delos hombres, humillandose a ser hóbre.

In mense autem sexto,

DEl año en que el Señor encarno, no ay cosa cierta en la Escriptura ni en las historias. Lo qual ha sido ocasion aya mas pareceres, que vuo en los tiempos passados vltimo fin de felicidad, vnos dizen que fue a los cinco mil años de la creacion, del mundo: otros a los quatro mil y dozientos: otros a los quatro mil y ciento: otros a los quatro mil y treynta: otros a los quatro mil: otros a los tres mil y setenta: solamete ay aueriguado que fue en la sexta edad, segun la comũ diuision, que diuide la duracion del mundo en seys edades: las quales distribuye san Augustin en sus libros de la ciudad de Dios. La primera hasta el dilubio. La segunda, hasta Abraham. La tercera, hasta Dauid. La quarta, hasta la captiuidad de Babylonia. La quinta, hasta Christo Señor nuestro. La sexta, hasta la fin del mundo. Y segun la quinta de los Romanos, cõ la qual conuienen Eusebio, Epifanio, Beda, Clemente Alexandrino, Ireneo, Tertuliano, fue a los quarenta y dos años del imperio de Octauiano Augusto Cesar, al principio. Qual aya sido el dia y el mes, aunque vn hereje dixo a los quinze dias del mes de Diziembre, es parecer temerario, y contra la tradicion vniuersal de la Iglesia, latina, y contra su vso y costumbre, que celebra el nacimiento del señor a veynte y cinco dias del mes de Diziembre: de donde se sigue que auiendo estado nueue meses justos Christo Señor nuestro enlas entrañas virginales, fue su encarnacion a los veynte y cinco dias del mes de Março. Y esse llama el Euangelista el sexto mes, respecto de la preñez de santa Ysabel su prima, y vino a ser el mismo dia en que fue formado el hóbre, como lo nota S. Augustin y otros muchos santos.

Aug. li. 22. c. vlt. & li. sup. Gen. c. 23.

Euseb. li. 1 Hist. c. 5. Epiph. in An coratos & lib. depõder. & heres. c. 51. & 78. Beda li. de exest. Clem. Alex li. 1. Strom Rene. li. 1. c. 2. 3. 5. Tertul. lib. con. Vid. c. 8. Sic Aug. de Trin. ca. 5. Clem. Alex Strom. Niceph. li. 1. Hist. c. 12 Chrisost. hom 1. in Luc.

In mense autem sexto.

SAn Augustin, dize, que el numero de seys dize perfecion, y que si dize la Escriptura, que crio Dios el mundo en seis dias, no es porque tuuiesse necesidad de espacio de tiempo para criarle, sino por significar la perfeccion de las cosas criadas, y ansi el hombre fue criado al sexto dia, peco ala sexta hora, Christo Señor nuestro, vino en la sexta edad, y en sexto mes, y aunque no se sabe la hora cierta, ay conjecturas probables que a la sexta hora, murio al sexto dia, y en la sexta hora, q̃ venia biẽ reparase Dios el mũdo por el orden que le auia criado: para que el remedio, como dize san Bernardo, fuesse por los mismos passos, que el daño y la perdicion.

Aug. in Gen

Bern. hom. 2. Missus est

Universidad de Deusto
Biblioteca

En la circunstancia del tiempo suele descubrir y manifestar la Escriptura gran parte de los secretos que los mysterios de q̃ trata, traen consigo. Pensamiento es de san Augustin, y de san Gregorio, sobre aquellas palabras de S. Iuan, *hiems erat*. Parece que no haze ni deshaze, al caso de lo que alli succedio, ser invierno, o ser verano: pero si se mira al intento del espiritu de Dios, quiso nos dezir, que aunque era fiesta de la renouacion del templo, quando con el calor de la deuocion auiã de heruir los pechos de la gente eclesiastica, estauan mas elados que vn inuierno. Quando san Pedro negó a Christo Señor nuestro, auisa tambien san Iuan que hazia frio, y que Pedro se estaua calentando, y siendo ya primauera, y la tierra de Palestina tan caliente (demas de ser cosa nueua) parece muy accessoria: y no lo es, porque nos dize tambien que el pecho de san Pedro estaua elado, y que tenia el alma fria, en el amor de su maestro. Quando Abraham salio a recebir a los tres Angeles, pondera la Escriptura que fue en medio del calor del dia, en que de passo, quiso tambien significar, el feruor grande de la charidad del santo viejo, que el fuego grande del dia no le apaga, el fuego grande del pecho. Assi aora señala el Euangelista la sazon del tiempo, el mes sexto, que viene a ser el de Março, passadas las asperezas y rigores del inuierno, el encogimiento y melancolia de todas las cosas, quãdo el cielo descubre su rostro hermoso, el ayre sopla con suauidad, los prados se visten de alegria, y los campos de esperança, los arboles brotan flores, en señal de las ojas, y del fruto, quando la sangre crece, las enfermedades se reparan, la salud se cobra, y se renoçan las esperanças de la vida. Entonces viene la alegria verdadera de todas las cosas, y como otra primauera las mejora, templa los rigores y las sañas de su padre, descubre su rostro, y muestra nos le sereno, destierra las nieblas del inuierno, y renoçando los pechos enbejecidos en culpas, los viste de flores y de esperanças, que prometen grandes fructos: embia ayres apacibles y suaues, que esplen nueuos amores y pensamientos, destierra las tristezas antiguas de las almas. Es vn Março, y vn Abril, y vna Primauera florida con la frescura del cielo.

Ioan. 10.

Missus est Angelus Gabriel.

DE qual orden ò hierarchia delos Angeles aya sido san Gabriel, es cosa muy incierta y muy dudosa, porque demas de que generalmente hablando, el conocimiento dlos Angeles es dificultoso. Lo vno por ser cosa tan remota de nuestros sentidos, gente con quien tenemos tan poco trato y conuersacion, que si no es de oydas, quien ay que sepa en la tierra, que cosa es vn Angel del cielo? sino es S. Pablo, despues de auerse passeado por el. Lo otro, por ser el Angel tanto mayor que nuestro entendimiẽto: en particular de san Gabriel no se haze mencion en todos los libros de la Escriptura, sino es en la profecia de Daniel, y en el primero capitulo de san Lucas: pero hablando por conjecturas y barruntos, como en esta materia se puede hablar, san Gabriel es el supremo de las hierarchias que cuydan de la salud y de

Dan. c. 8. & 9.

S. Bernar. hom. 1. de Annunt.

y de los negocios humanos. Assi le parece a san Bernardo, y ay para creello dos razones poderosas. La vna ser san Gabriel vna de las tres personas que entendieron en nuestro rescate y libertad: que aunque es verdad que en lo que toca a la paga, nadie puso blanca de su bolsa, sino Dios: pero en lo que es aliñar la entendieron Dios y su madre, y Gabriel: porque como dize Beda, parece nos quiso Dios remediar por los passos q̃ nos perdimos, y como en lo natural hizo contraposicion de todas las cosas, criandolas entresi, cõtrapuestas tan generalmente, que no ay mosca que no tenga su alguacil que la persigua: assi en la reformacion de la gracia, hizo otra contraposicion: hizo el mal, no porque el le hiziesse, que no pudo hazerle ni pensarle, sino porque permitiendole, se dize que le hizo. Y aun la Escriptura vsa deste lenguaje, y dize que no ay mal en la ciudad que no le aya hecho el Señor. Y luego al mal contrapuso el bien, y a mucho mal mucho bien, y a dolorosa llaga, dulce medicina: pues mirando lo que vuo en nuestra perdicion, hallaremos vn hombre desobediente, vna muger atreuida, vna fruta mortal, vn arbol de perdicion, vn precepto no guardado, vn demonio, que engaña, y reparando esse daño por los passos que nos vino, a vn hombre desobediente, venga vn Dios hombre obedientissimo, a vn vencido, vn victorioso, vno muere y da muerte, otro muere y da vida, vno muere, porque quiere viuir, otro viue porque quiere morir, a vn manjar de muerte, vn manjar de vida, a vn arbol de perdicio, ocasion de nuestro mal, otro arbol de quien estuuo pendiente nuestro bié, a vna muger atreuida, que no se turba de hablar có vn demonio, vna muger turbada de hablar con vn Angel del cielo, a vn Angel que miente y que engaña, prometiendo a nuestros primeros padres, que seran como dioses, vn Angel que trae por nueuas que haze Dios de veras, lo que el demonio le prometio de burlas. Siendo pues la mayor cosa que vieron jamas los siglos, assi de parte de Dios, como de parte del hombre. razon es venga el Angel mayor de los que siruẽ de embaxadores a Dios, y tienen a cargo los negocios de los hombres.

Beda hom. de Annunt.

Amos. 1.

La segunda razon por el secreto, sabemos de san Dionisio, q̃ los Angeles tienen entresi su orden y concierto, y que vnos reuelan a otros los mysterios que la Magestad diuina les descubre. Que si el Rey tiene su consejo de estado para las cosas maximas del Reyno, essa traça de la Corte del cielo se deribo a las Cortes de los Reyes de la tierra. Dios guarda mucho su autoridad y grandeza, y aunque todos los ciudadanos de alla arriba gozan de la vista de su essencia, no todos son del secreto de las cosas maximas de Dios. Los que alcançaron esta suerte, se las van reuelando a su tiempo a los demas. Y assi dize Zacharias, que estando desconsolado por ver a Ierusalem destruyda, le aparecio vn Angel con vna plomada y vna regla, y vnos cordeles, y que otro Angel le salio de traues y le dixo, corre y auisa. Yaquel muchacho, *absque muro habitabitur Hierusalem*. El mysterio pues mayor de los mysterios de quien guardo mayor secreto Dios, el qual siendo

Dion. de Cælesti hierarch. c. 3.

Zaca. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

siendo figura Eliseo cerro la puerta trasi, es el de su encarnacion. San Pablo dize, que no le alcanço ninguno de los principes deste siglo, ni el Platon a quien llamarõ diuino, ni Aristoteles que le conocio, como author de la naturaleza, ni Socrates que murio por la confesiõ de vn Dios, no le conocieron encarnado: pero esto no es mucho que mas es no auer le conocido muchos de los Angeles del cielo. Assi declarã graues authores lo que escriue san Pablo, a los de Ephesso, *vt innotescat principibus & potestatibus multiformis gratia Dei*. Que la Iglesia tuuo por discipulos en este caso a los angeles. Y venia bien fuesse auentajado el hõbre en la noticia deste mysterio: pues principalmente se endereçaua a su bien. San Ieronimo declara el lugar de los Cantares, *Quis est iste qui venit de Edon*, de los Angeles inferiores, que en la Ascension desseauan los alumbrassen los superiores. Y san Dionisio dize, que son palabras de los superiores, que quanto a las noticias singulares, no conocian el mysterio, porque aũque es doctrina recebida que en los primeros instantes de su creacion, les propuso Dios a todos a su Hijo encarnado, para que le adorassen: y vieron en la essencia diuina, era el mayorazgo de Dios, cabeça de los Angeles y de los hõbres: pero quié auia de ser en particular, no se lo reuelo Dios: como el Rey que pusiesse casa de grandeza y Magestad para vn hijo no manifiesto generalmente, bien se compadece, q̃ no le conoz can los pajes y los criados. Por esso dize san Pablo, le manifesto alos siglos, que estauan como ociosos y baldios, sin aquel por quien los auia criado. Y san Gabriel los alumbrò a todos de todo lo que desseauan, porque fue el primero que recibio immediatamente de Dios este secreto, y vino despachado con el a la Virgen santissima.

Ad Ephe c. 3.

Otra razon de grandeza se puede sacar de la turbacion de la Virgen, porque aunque estaua acostumbrada a ver Angeles, y a conuersarlos, quiça no le auia visto de tanta grãdeza y magestad: y como la cortesia fue tan differente de la que los demas solian vsar, turbose. Ayuda tambien a esso el llamarle los Sãtos Archangel, y principe de los Angeles: assi le llama Yreneo, san Ambrosio, san Augustin, y san Gregorio. Vna cosa desfauorece mucho nuestro pensamiento y es, ver a san Gabriel ocupado en otras embaxadas menos graues, porque san Gabriel fue el que vino a consolar a Daniel, quando estaua melancolico con la vision de aquel carnero espantoso, que era figura del Antechristo, y cõ las setenta hebdomedas que auia de tener de plaço la venida del Señor: y el que anuncio a Zacharias el nacimiento de su hijo: y el que apareçio a Ioseph entre sueños, auisando le de cosas que conuenian al seruicio del Hijo y de la Madre: porque como dize san Dionisio por los misterios se distinguen las Hierarchias de los Angeles, y los superiores se ocupan en las cosas supremas, los inferiores en las demas: y si conuino que fuesse el Angel mas alto al negocio mas alto que Dios hizo, no viene biẽ se ocupe en las demas embaxadas. Pero no ay para que nos embarace esta dificultad, porque caso que sea el mismo Angel san Gabriel el que nombran todas estas historias sagradas, que aunque no es cosa cierta, siente lo assi san Ieronimo

Irene li. 5 con. heres. cap. 25. Ambr. li. 1 de Espiritu Sanct. c. 7. Aug serm. 14. de nat. Greg hom 3. 4 in Euã Dan. 8. Mat. 1 & 2

Hier. Dan. 8. & 9 Irene con heres. c. 25 Amb. serm 63. Bern. hom. 1. de Anũt Conc. Ephe hom. 6. c. 7

nimo, san Irineo, san Ambrosio, y san Bernardo, todas las demas embaxadas en que vemos ocupado a san Gabriel, se ordenan al misterio de la Encarnacion, de quien ya tenia cuydado este principe del cielo, y assi le puso nombre conueniente a su cũydado: Vna homilia que ay en el Concilio Ephesino, dize, que Gabriel es lo mismo que *Deus homo*, ethimologia bien acomodada al mysterio de la redempcion, porque tan rigurosa no la podia hazer hombre a solas, ni Dios a solas, fue necessario Dios y hombre. San Ieronimo, san Bernardo, Eusebio Emise no dan otra ethimologia, conuiene a saber *fortitudo Dei*, y no es menos acomodada, porque en este hecho fue donde la fortaleza de Dios, mostro el valor de sus braços, como queda dicho arriba en el capitulo quinto de las conueniencias deste mysterio.

Hiero. Dan 8. & de nom. Hebrai Ber. homi. 3. in Missus est Euse. hom. in Missus est.

Missus est Angelus Gabriel.

DIra alguno de tres Angeles que haze mencion la Escriptura, Sã Miguel, que quiere dezir, quien como Dios, San Rafael, que quiere dezir medicina de Dios, San Gabriel, que quiere dezir, fortaleza de Dios, ninguno parece conuenia menos, porque si el Hijo de Dios vino al mundo a deshazer los lazos del demonio, y a prenderle y maniatarle: que assi lo dize san Iuã. Esso mejor parece lo hiziera san Miguel, pues fue el que leecho del cielo, diziendo a vozes, quien como Dios: y si vino a sanar enfermedades y ceguer as (que assi lo dize Esayas) mas parece conuenia san Raphael, que al enfermo, lo que mas le conuiene es la medicina: con todo esso se dio a san Gabriel la empresa, y con uino assi, porque lo mas que hizo Dios en este caso, fue vencerse àsi mismo, y humillar su Magestad: y para vencer a Dios, menester es la fortaleza de Dios. Demas de esso; auũque vino Dios a vencer el demonio y a despojar el infierno, no quiso dar cabo de esso con armas tã desiguales, como son las del criador, contra vna criatura suya, que muy poca gloria fuera essa para Dios, y assi determino de vestirse de flaqueza, y que la misma flaqueza, le destruyesse y despojasse de su Reyno y señorio, castigo conuiniẽte de vn soberuio: y para esso menester era la fortaleza de Dios. La Escriptura, particularmente en el libro de Iob, dize grandes encarecimientos de la fuerça del hombre, y de la flaqueza del hombre, y es cosa marauillosa que para vencer al fuerte venga Dios flaco, y para vencer al flaco venga fuerte, con grande poder y Magestad. *Cum potestate magna & maiestate*, dize san Matheo que vendra el dia del juyzio: como Dauid que contra vn gigante tan fuerte salio al campo desarmado, y contra vn pastor tan flaco como Nabal, salio armado, y acompañado de gente. La razon es, que en el flaco quiso Dios vengar vna desuerguença atreuida, y para confusion suya vendra con Magestad y pompa diuina, rodeado de exercitos poderosos, castigo conuenient e a vn desuergonçado, que Nabal se atreuiesse a Dauid auiendo visto que sin armas quito la vida al jayã, fue desuerguença muy grande: pero mucho mayor fue atreuerse a Dios el hombre, auiendo visto que sin armas, auia vencido al demonio,

Esa. 61.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y despojado el infierno: mas dexando esta razõ q̃ no haze a nro proposito: como mostro mas fortaleza Dauid en vẽcer sin armas al gigante, q̃ cõ armas al pastor: assi Dios mostro mayor fortaleza en vencer sin armas al demonio, que en destruyr al hombre con poder y magestad, y assi fue menester la fortaleza de Dios. Y si alguno dixere que para este hecho escogio Dios la flaqueza de la tierra, *in firma mundi elegit*, dize san Pablo. Respondo, que escogio la flaqueza de la tierra, pero que la vistio de la fortaleza del cielo: todo lo puedo, dize san Pablo, no por la fuerça de mis braços, sino por la fuerça de los braços de Dios, y assi fue menester la fortaleza de Dios.

1. Par. 21. Antiguamente se temia la venida de vn Angel mas que la de vn rayo del cielo, el que vino sobre los Assirios, que tenian cercada a Samaria. matò en vna noche ciento y ochenta mil hombres. El que vino sobre el exercito de Dauid, que traia la pestilencia por espada, matò en tres dias setenta mil hombres de Israel. Los que vinieron sobre Sodoma, abrasaron aquellas cinco ciudades, y no basta dezir que aquellos eran pecadores, que Zacharias era santo, y de hablar con vn Angel quedo mudo. Y assi no es esso sino que quando el señor de la casa quiere a vno bien, hasta los perros y gatos de casa le quieren bien: al priuado del Rey todo el mundo le respeta: quando Dios estaua bien con el pueblo de Israel, todas las criaturas le seruian, el fuego, el ayre, el agua, el arena, las çarças, y las guijas eran corteses con su vestido y calçado, el cielo les dio Manna, la tierra vino, trigo, azeyte, sus mesmos enemigos les dieron joyas, en fin de todo sacauan bien como lo tenia profetizado el Propheta Ioel, y Zacharias, pero estando Dios mal con ellos, todo se les boluio en mal. En peccando Adam, se puso vn Cherubin a la puerta del parayso con vna espada de fuego, dando vozes, ladrones afuera, afuera, mas desenojado Dios y enamorado del hombre dexa el Cherubin la espada y viene alegre y de paz, y aun se enamora del hombre, y aun quiça profetizando essos amores, llamo a San Gabriel, Daniel, Angel, hombre, como se suele llamar frayle al deuoto delos frayles.

Missus est Angelus.

Dios se embio siẽdo el offendido y el fue el primero que puso las pazes en platica, porque si aguardara que el hombre le pidiera su amistad, Dios se estuuiera ensu cielo, y el hombre en su desuentura. Pusierõ vna vez dos Reyes vezinos suyos al Rey Achaz grandes temores, saliendo contra el dessus tierras cõ exercitos poderosissimos, Esayas asse gurole el ayuda de Dios y su fauor, y para quitarle del todo el miedo, dixole, pide a Dios vna señal, ora sea delo alto del cielo, ora delo profundo del infierno, cõla qual quedes assegurado de las promesas diuinas: respõdio el maldito Rey, no pedire tal a Dios, assi cõbidado y estãdo en aprieto y necessidad, no quiso pedir señal del cielo: mirà q̃ aliño para pedir q̃ viniera Dios del cielo. Y assi donde nuestra vulgata lee, *non petam, non tentabo Dominum*. Dize otra letra, *non postulabo neque laudabo Dominũ*, no dare essa gloria a Dios. Enojose el Profeta de la soberuia del rey, y en-

Esai. 7.

y entrando en colera, dixo, poco es ya en mis ojos q̃ leys no lestos a los hombres: pues lo soys al mismo Dios. Y dize aqui san Ieronymo q̃ ser molestos a los hombres, era perseguir a los prophetas, segun lo que dixo despues el Señor, a quien de los prophetas no persiguieron vuestros padres? pues si a los profetas que eran mensageros desta gracia quitauan la vida, si aguardara Dios a que le rogara, &c. Y por el mismo propheta se quexa Dios, de que auiendole puesto su pueblo con sus culpas en trabajo, nunca el le tomo en cosa de su seruicio, *non me invocasti Iacob*. Pueblo ingrato, los animales mas fieros, los dragones y auestruces, me llaman en sus trabajos, y los polluelos de las aues desamparados de la crueldad de sus padres, y que no tome esse trabajo Iacob, ni quiera cansarse en ello Israel? Fuera de esso quando me ofrecistes en sacrificio vn carnero? quando comprastes vn pedaço para ponelle en mi altar quando llego a mis narices el humo de tus encienssos? Donoso aliño para merecer bien tan diuino y soberano, como venir Dios del cielo.

Esai. 43.

Item en la parabola de la viña, cuyos arrendadores maltrataron alos criados, y mataron al heredero, le haze Dios cargo y le pone acusacion de la ingratitud mayor, que jamas se vio en el mundo. Y por lo remas se arguye de barbaro, y descortes, mas que los Gentiles de Scitia, y que los Arabes de Cedar. Y por Esayas, de mas bruto y desconocido, q̃ el buey, y que la bestia que conoce el pesebre, del que le da de comer, y hazen estos prosecutores testigos al cielo y a la tierra, de este caso. Y en el Cantico de Moy-

Hiere. 2.

Esai. 1.

ses, y en el capitulo diez y seys del propheta Ezechiel, le arguye de traydor y de aleuoso, como nadie lo fue jamas. Y si la ingratitud desmerece los bienes menores? mal pudo merecer pueblo tan ingrato tan tos bienes, *vidi Dominum & aperiatur est. quia non est vir*. Pagnino traslada, *admiratus est*, admirose Dios, y otra letra dize, *stupuit*, pasmose, y el texto Griego dize que do perplexo, porque si alguna cosa pudiera causar perplexidad en Dios, era verse por vna parte determinado de reparar la caydo del linage humano, por otra parte verle tan lleno de culpas, que no vuiesse solo vn hombre que con su virtud y justicia, le pudiesse inclinar a hazer esta misericordia, *& saluabit sibi brachium suum*. Parece que auia de dezir: pues no ay en el mundo vn hombre, que a mi no me sea traydor, destruyre este mundo, y hare otro que me sirua, y no dize sino saluarale mi braço solo, sin que de parte del hombre aya rastro de merecimiento q̃ le obligue. Y en el cap. 46. *Audite me duro corde, qui longe estis a iustitia, dabo in Sion salutem, & in Israel gloriam*. Corazones duros, oydme (dize Dios) la mala gana que mostrays, y el mal rostro que hazeys a vuestro remedio, no ha de ser parte para q̃ yo no os le de, porque soy yo mas bueno que vosotros malos: y si vuestra malicia sube por cima delas nubes, mi misericordia dexara baxas a las nubes y a los cielos: yo os curare vuestras llagas, y dare salud a Ierusalem y gloria à Israel: y quando vuestra justicia esta mas lexos de merecer este bien, se dara mas priesa mi misericordia, y no direys mas viua el Señor que nos saco de la tierra de Egypto, sino que nos saco de la tierra de Aquilon, q̃ es el viẽto

Esai. 59.

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que corre en la seruidumbre del demonio. En vn capitulo de nuestro libro de amor pobre que el amor de Dios suele crecer con las ocasiones que el amor del hombre suele menguar y acabarse, dondese podra ver a la larga quan lexos estaua el mundo de merecer este bien, pues a vn de pedirle se desdeñaua y corria. Quãdo Christo Señor nro repartio alos Apostoles el mũdo, y los hizo Virreyes, y Vicedioses en el, les dixo, *euntes*, aunque os he puesto en las manos todo el bien y la riqueza del cielo, para que la repartays liberalmẽte, y no era mucho os vinieran a buscar delos fines de la tierra, mas para q̃ se vea cuyos discipulos soys, no aguardeys a que ellos vengan, si no id a sus tierras, y entraos por las puertas de sus casas, y ofreceldes mi amistad. Y a Dios auia declarado por Oseas, estas sus buenas entrañas, quãdo le mando fuesse y amasse a vna muger adultera y fornicaria, y se casasse con ella: y en dezir que la amasse, le dixo hiziesse todas las diligencias, que suele hazer vn hombre quando dessea ser amado. Pues Señor, vn hombre de mi autoridad y profession ha de andar aora en essos passos? Es representacion de lo que Dios haze con vn alma, que andando perdida con mil amadores, la ronda la calle y se la passea, la tira chinas ala ventana, la ruega y la dize dulçuras, y si le admite se casa con ella: pues tanto trabaxo para vna ramera, que suele dar dineros encima a los que tratan con ella? Es la desuerguença o fereneſi del coraçon humano, que cõprãdo tã caro el amor de las criaturas, assi rogado no estima el amor de Dios. Y este es el amor de Dios, que ni mira en puntos, ni repara en achaques, ni se resfria cõ desdenes: ni pundonor humano calça mil pũtos, si quedo cargado, si ha de dar su braço a torcer, si ha de rogar, si ha de ser el primero, pero Dios de los desuios parece que se enamora, *Vulnerasti me soror mea, in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui*: no es menester me mueſtres tus ojos muy amorosos y blandos para enamorarme dellos, q̃ vn solo ojo desdeñoso y enojado me captiua; no es menester que descubras la madeja de cabellos que quitan la gloria al oro, solo vn cabello q̃ contra tu voluntad alcançan a ver mis ojos, basta por grillos y por cadenas: por ello siedo el offendido, trata primero de paces. Ose. 3. Cant. 4.

Missus est Angelus Gabriel.

EL se offrece y se combida en señal de que su venida es pura y absolutamẽte gracia, sin que se atraiesse rastro de riguroso merecimiẽto, que bien tamaño no es posible merecerse, que si la gracia no se merece (como dize san Pablo) menos se merecera la fuente original de la gracia, que es Christo, Señor nuestro, de quien se deriba la gracia a los justos de la tierra, y a los Angeles del cielo. El premio mas soberano a que se pueden estender las obras humanas de santidad y de gracia, es ala gloria, q̃ nos espera y nos llama, y aun en esso parece ay desigualdad, por ser aquel bien eterno, y nuestros trabaxos breues: pero el encarnar Dios, es cosa mas soberana y mas diuina. En fin lo que Christo Señor nuestro no merecio siendo cabeça, no viene bien que lo merezcan los pies. Por esso todas las vezes que la Escriptura trata de la venida

venida de Dios es en sazon de culpas graues del hombre, sin hazer jamas mencion de cosa q̃ parezca justicia, o merecimiento. Como se trato mas largamẽte enel capitulo 31. de nuestro libro de amor.

Y aunque las promesas y el pacto y el juramento de Dios, de quien haze mencion muchas vezes la Escriptura, y las figuras y profecias, de quien el testamento viejo esta sembrado, hazen en cierta manera, de parte de Dios algun linaje de deuda: y las obras de gracia ayudadas de las promesas diuinas hazen algũ linaje de merecimiẽto: mas no puede ser el riguroso, que los Theologos llaman de condigno, porque entre quien merece, y el premio merecido, ha de auer ygual y condigna proporcion, y todo el valor de vna criatura, no puede llegar à esso, pues siempre ha de ser finito y limitado, y la encarnacion es premio de valor infinito. De donde se sigue, que no puede auer propria y verdadera razon de justicia. En otro linaje de merecimiento que llaman de congruo, que ni da al hombre derecho riguroso, ni pone en Dios obligacion, ni el hombre le puede pedir por justicia, ni la merced que le haze Dios dexa de ser pura gracia. Disputan los Doctores Escolasticos esta questiõ, con mas escuridad de la que requiere el caso. Mas la resolucion de Santo Thomas, es, que supuesto que Dios tenia ya predestinada eternamente su encarnacion, y las circunstãcias della (que en esso no puede imaginarse razon de merecimiento) porque dezir que merecio la Virgen la escogiesse Dios en su eternidad por Madre suya, el Baptista por su procursor, Abrahã, y Dauid por sus padres, el pueblo de Israel por su pueblo, diziendo Dios enel Deuteronomio, que no le auia escogido por sus justicias, es ignorãcia: de suerte, que supuesta la eterna determinacion dela voluntad diuina, los suspiros, las lagrimas, los desseos, las buenas obras de los padres antiguos nacidas de la gracia, merecieron la encarnacion, y las circunstancias della de cõgruo: como si les dixera Dios, vuestras ansias y oraciones, vuestras virtudes y buenas obras, ni otras mucho mayores que hagays, no me poné a mi en deuda y obligacion de hazer lo que pedis, porque es bien tan soberano, que la naturaleza toda, aunq̃ la ayude la gracia, no le puede merecer: pero yo me quiero obligar por ellas a hazeros este bien, como si le merecieran. En este sentido merecio Abraham q̃ Christo Señor nuestro decendiesse de su linaje: y assi le dixo Dios, porq̃ obedeciste mi voz, seran benditas en ti todas las gentes: y Simeon merecio verle antes que muriesse: y assi se lo auia el Espiritu santo assegurado. Y san Ambrosio dize, que Ana profetissa merecio con su santidad ser predicada. Y las oraciones y desseos de Daniel, merecieron que no se dilatasse su venida, mas q̃ las setenta hebdomadas, no porque los ruegos de Daniel la acelerassen, ni pudiessen alterar el decreto eterno que Dios tenia hecho en este caso: sino porque dispuso su sabiduria infinita, las cosas de manera, que las oraciones y ruegos de los Prophetas y Patriarchas fuessen medios y congruẽcias paraque no se dilatasse por mas espacio este fin. Genes. 22. Luc. 2. Dan 9.

Adci-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ad ciuitatem Galilææ, cui nomen Nazareth.

VNO de los titulos q̃ dio el Propheta Esaias al Verbo diuino, Esai. 45. fue escondido, y quisose esconder tanto, que aun el lugar que escogio para nacer fue tan baxo y escondido, que por pensamiento no le passaua al mundo que en Nazareth pudiesse auer algun bié. Por esso quãdo S. Felipe dio a Nathanael las nueuas de Christo Señor nuestro, q̃ era Ioan. 1. el prometido en la ley y en los profetas, respondio có admiracion y espãto, es posible q̃ de Nazareth pueda venir cosa buena? Desuerte q̃ de dóde menos se piensa de alli quiso venir Dios: Y aun en esto quiso ser Dios escondido. Mas aunque lugar escondido y pobre, si pobre se puede llamar dóde pusieron los pies todas las riquezas del cielo, ninguno mas véturoso. La tierra que pisaua Eliseo, le parecio a Naman Syro tã santa, que lleuo a Syria parte della, como quié lleua reliquias para adorarlas. Y el lugar adonde estaua assentada el arca del testamento, que era vn arca de madera, tachonada y guarnecida de oro, donde se guardaua vn poco d'Mana: la vara de Moyses, y dos piedras frias, en que la ley estaua escripta: era de tanta veneracion a los hijos de Israel, que poniã ellos las bocas adonde estauan sus pies: y ni la tierra que pisaua Eliseo tiene que ver có Nazareth, ni el arca, ni lo q̃ dentro tenia tiene q̃ ver con la Virgen, ni có el tesoro de sus entrañas: y assi puede retratarse Nathanael, y confessar su ignorancia, pues a Nazareth le puede tener inuidia; todas las ciudades de los reynos mas famosos en el mũdo, y a las piedras toscas destaué turosa aldea, se la tiené los diamantes y esmeraldas, y las piedras mas preciosas, y el oro mas puro, y todo confiessa, que es cobre, y q̃ es escoria en su respeto.

Si el juyzio humano huuiera de señalar a Dios linaje y lugar en que naciera, à vnos les pareciera bien venirse por Roma, donde florecia el poder, y emparentar con la noble familia de los Cesares, o Scipiones: a otros que por Cartago, adonde estauan las riquezas del mundo, y el ilustre linaje de los Anibales: a otros que por Athenas donde florecian las letras de la tierra: y caso q̃ por auerlo prometido huuiesse de ser en Iudea, todo el muddo señalara a Ierusalem, ciudad famosa, metropoli de aquel reyno, adonde tenian su assientolos sumos Sacerdotes, los Satrapas, y Rabis de la Escriptura que tienen en el mundo tanta fama. Pero ninguno destos consejos siguio Dios, de las prouincias escogio la menos grande, y en ella la mas pequeña aldea, y en ella la casa mas pobre. Lo primero para enseñarnos que esta vida es vna venta, por donde passamos de camino, y para vna venta basta vn colgadiço. Lo segundo, mostro en quan poco estima nuestros andrájos: si fuera flaco valierase del poder de Roma: si pobre, de las riquezas de Carthago: si ignorante, de las letras de Athenas: mas como todo el caudal de la tierra no le puede dar vn marauedi de poder, de saber, ni de riqueza, escogio lo mas pobre, y lo mas baxo, esso quiere dezir *respexit humilitatem ancillæ suæ*, aficionose a la pobreça de mi persona, y a la baxeça de mi casa. Que el hóbre ponga los ojos en los alcaçares del mundo, en los

los tesoros de la tierra, en las ciudades populosas, y que siendo de Alcorcon, diga que es de Madrid, y haga honra y estimacion de ser de Seuilla, ò de Toledo, y calle el cortijo en que nacio, no es mucho que es condicion de mezquinos y de pobres: pero Dios como es tan rico, y tiene otras cosas tanto mayores de que gloriarse, desprecia todo lo q̃ luze en nuestros ojos, y pone los en Nazareth.

Ad Virginem desponsatam viro.

VN Angel del cielo a otro Angel dela tierra, vn Angel por naturaleza à otro por gracia, vno que lo era a otro que lo parecia: y aunq̃ hablando generalmente, es mejor ser Angel que parecerlo. No ay regla tan general que no padezca excepcion, y la Virgen pareciẽdo Angel es mejor que si lo fuera. Y aun san Bernardo se atreue a dezir, que generalmente vale mas parecer Angel q̃ serlo, como vale mas ser bueno q̃ parecerlo: y assi dize, querria mas ser Angel por graeia, que Angel por naturaleza: porque para ser Angel por naturaleza, basta tenerla, mas para llegar a parecer Angel por gracia, es menester muy grande riqueza de gracia. No se pudiera hallar en lo criado mas cóueniéte Embaxador para vna Virgẽ q̃ vn Angel, ni pudiera vn Angel traer embaxada mas cóuenientemẽte q̃ a vna Virgen: porque se hallan muy bien los Angeles con la pureza virginal: y la pureza virginal con los Angeles: porque los Angeles son muy asqueroso, muy amigos de limpieza y santidad: y la pureza virginal muy recatada, de nadie se assegura en la tierra, sino de los Angeles del cielo. En medio del tropel de vuestros pensamientos, y dela liuiandad de vuestras conuersaciones, no os marauilleys que no os visiten los Angeles, que la luz có las tinieblas tienen muy poco que ver. Aun virgen era Eua y estaua en el paraiso, y la primera visita que tuuo fue de vn demonio, mira que sera de vos?

Es cosa de admiracion, que a dessotajo tomo Salomon el dezir mal de mugeres, parece q̃ se comia las manos trás ello, y q̃ se bañaua en agua rosada, pues a penas escriuio libro donde no las pusiesse del lodo: solo el capitulo 25. del Ecclesiastico, es mas que quanto dixo el dialogo de Aleto y Fileno: pero si se mira bié, no es marauilla, porque hablaua como hombre muy lastimado: y fuera de sus propios daños, via los generales y comunes, y que vna muger auia sido vnica ocasion de todos. Y como era antes que Dios se hiziesse hombre, y no auia precedido la cabal satisfacion que auia hecho otra muger: parece que tuuo menos respecto a las mugeres, que quiça si fuera aora pudiera ser que hablara de otra suerte, viendo que el linaje de las mugeres tiene de su vando esta Princessa del cielo, q̃ vale mas q̃ el resto de todo el mundo, y perdonara muchas faltas que tuuieran las demas, por ser muger la que dio el medio para el remedio del hõbre. Dio Eua a su marido vna fruta, que le hizo mal prouecho, quedò affrẽtado el linaje de las mugeres: y por que no se dixesse que de tal mano tal dado, sale la Virgen santissima, y da en recompensa no fruta, sino fructo, no de arbol, sino de sus entrañas para quitar la acedia, y templar la dentera, que aquellas mançanas

Universidad de Deusto
Biblioteca

nas verdes nos causaron, y quedaron tan acreditadas las mugeres q̃ vno de los supremos Angeles del cielo viene por embajador a vna donzella. Y aun san Augustin nuestro padre dize, que dificulto la venida como indigno de tan alta empressa: no como el Angel que engaño a Eua, ni como el que solicito el pecho de Dios, para que probasse a Iob, que essos son Angeles intrusos, este es mandado y embiado.

Aug. Super Missus est

Cui nomen erat Ioseph de domo Dauid.

PAra calificar la santidad de Ioseph, dize, que es de la casa de Dauid, que ay linajes en el mundo en que se va heredando el bien, y deribando de padres a hijos, y de hijos a nietos, demanera q̃ a penas hallareis vn trauiesso, parece q̃ Dios los ha hechado a todos su bendicion, como lo tiene prometido en el psalmo, *Generatio rectorũ benedicetur.* Es vna hechadura venturosa, que no sale hueuo guero. Abrahã cria a Loth sobrino suyo, en apartando se los dos, que no les cabia aquel pedaço de tierra, si Abraham sale al camino a los peregrinos, tambié Loth, si Abraham hospeda alos Angeles, y los regala, tambien Loth: en fin merecio tan buen sobrino, criado de tan buen tio, que los Angeles le librassen del fuego de Sodoma. Otros linajes ay generalmente perdidos, en quien a penas se halla vn hijo bueno, que como la bõdad se hereda en los vnos, la maldad se hereda en los otros: y si la crianca y el exemplo es poderoso enlos buenos, tambien es poderoso enlos malos, que siempre el mal se nos pega, mas que el bien. Y si acaece, que el mal padre venga a tener vn buen hijo, esso es milagro. Como dize la Escriptura, que fue milagro grãde el que sucedio en el castigo de Core, que sorbiendose la tierra al padre, no se sorbiesse los hijos; porq̃ el camino ordinario es, de ruin padre ruin hijo. Y si Core fue Cismatico, fue grã milagro que no lo fuessen sus hijos, porque comunmente se ocupan en el empleo de sus padres. Quando el padre tañe, el hijo bayla, la hija le ayuda, la madre mira y se rie, y quando el padre juega, el hijo trae naypes, la madre tãtos, la hija pide barato. Ieremias pinta el pueblo de Israel ocupado en idolatrias, y dize, que los hijos trayan leña, los padres soplauan el fuego, las madres amassauan tortas de aceyte, para ofrecer a la luna. En fin es grande bien ser de la casa de Dauid, y de linaje de santos, como dezia Tobias a su hijo, y Christo Señor nuestro llamaua a los Iudios hijos de Israel, y casa de Iacob, haziẽdo memoria de vn tan valeroso abuelo. Y Esayas les refresco la misma memoria en el capitulo quarenta y ocho. Oyme dize casa de Iacob, los que os llamays del nõbre de Israel, y en el capitulo cincuenta y vno, les dize, tengan atencion à Abraham, que es la piedra de donde decienden. San Augustin en sus libros de la ciudad de Dios, dize, q̃ importo a los antiguos que fueron hombres famosos enel mundo, pensar que erã hijos de Dioses, porque aquellos pensamientos los dauan grandeza de animo y osadia, porq̃ quando vno desdize del valor de sus padres, no se tiene por su hijo: assi lo dixo Dido de Eneas.

Num. 26.

Hie. 8.

Filij sancto rũ sumus Thob.

Esay. 48.

Aug. lib. 1. de ciui. c. 30.

Non

Non te dixit parens generis, neque Dardanus author.

Y Christo Señor nuestro llamo hijos del diablo a los Iudios, y Ezechiel les dixo que su padre era Amorreo, y su madre era Cethea, y su generacion de la tierra de Canaam: de la manera que soleys dezir a vn mal Christiano, pareceque tuuiste el padre Moro de aliende, la madre de Berueria, y que naciste en Marruecos: pero Ioseph era de la casa de Dauid, no solamente, porque decendia de su linaje, sino por que heredo la santidad de su vida.

Ezech. 16.

Et nomen Virginis Maria.

POne el Euangelista las circunstancias del mysterio singularissimamente, el mes, el nombre del Angel, y dize que no se vino, sino que le embia Dios, el lugar que fue Nazareth de Galilea, a vna Virgen desposada, con vn varon llamado Ioseph, de la casa de Dauid, el nombre de la Virgen, la gracia y la discrecion, el hijo que auia de parir, el padre que auia de tener, que auia de ser hijo del altissimo, el artifice de su cuerpo, que auia de ser el Espiritusanto, el Rey no que auia de gozar, que seria el de Dauid, la perpetuydad, que no auia de tener fin: y pretendio el espiritu de Dios en estas particularidades, no solamente la verdad de la historia, sino que se traslucielle algo de la Magestad y grandeza del mysterio, porque la calidad de las personas, dizen mucho, y estos nombres son vnos velos tan ricos, que descubren mucho de lo encubierto, que nunca imagen ni cama de bajo precio se cubrio con cortinas muy preciosas. Salomon las tenia en el sitial y ensa cama labradas de pedreria, y recamadas de oro, con artificio admirable, y el arca estaua guarnecida por defuera con planchas de oro muy fino. En el Exodo mandaua Dios, no entrasse el sacerdote en el santa santorum, sino vna vez en el año, y que entonces estuuiesse sobre vn bufete dorado, vn brasero con pastillas, para que el humo siruiesse tã bien de velo, todo se endereçaua a que se concibiesse del sanctuario gran Magestad y grandeza. De esso sirue aora el dezirnos quien embia esta embajada, quien la trae, a quiẽ viene, lo q̃ cõtiene q̃ es la encarnacion del hijo, en fin la redempcion del linaje humano, ylas paces entre el cielo y suelo. Todas son circunstãcias grauissimas no lo puede dexar de ser el caso.

Exod. 30.

A alguno le parecera q̃ no dize grãdeza, el nõbre de Nazareth, y el de Ioseph, y Maria, siendo vna dõzella pobre y conocida por pobre, y Ioseph, vn oficial pobre, vezinos de vna aldea pobre, porq̃ aunq̃ la calidad era mucha, y la sangre Real, todo lo sepulta la pobreza. Y no se si seria cosa arrojada dezir que auria muy pocos q̃ los conociessen en el mundo, por ser tan pobres, q̃ a los ricos dã los a conocer, las casas, las torres, los jardines, las rẽtas, los criados, pero al pobre quiẽ le conoce? Fuera de q̃ el recogimiẽto dela Virgẽ era tã grãde, q̃ el sol la desseaua, y a penas la conocia. Loth en Sodoma desseãdo defender a los angeles del torpe desseo de sus vezinos, dixo por encarecimiẽto, dos hijas tẽgo hermosas y por casar, pudiera dezir ay estã mis hijas, ya sabeys que son hermosas y por casar, pero su clausura era de fuerte q̃ no solamẽte los ciudadanos, pero los vezinos no

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. X. De la Anunciacion

sabian si los tenia. En fin caso que pocos del mundo conociessen a la Virgen y a su Esposo. El Euangelista muestra que tenia dellos el cielo particularissima noticia. Y si aca los conocian por pobres, alla por ricos: si aca por pequeños alla por grandes. Y si el mundo no conoce a los pobres, el cielo no conoce a los ricos. A Lazaro el pobre cubierto de llagas y de andrajos, sabe el nombre el historiador diuino, y no sabe el de vn ricazo auariento, que a poder de comer se pensaua eternizar. Por esso pone el Euangelista tá por menudo estos nombres.

Et ingressus Angelus ad eam dixit.

Alber. sup. huc locũ. A Alberto Magno le parece que vendria acompañadissimo, porque si quando anuncio este bien a los pastores, le acompañaron luego mil quadrillas celestiales, anunciandole a la que auia de ser Reyna y señora suya, no auia de aparecer solo? Tambien infieren destas palabras algunos santos auer aparecido san Gabriel a la Virgen santissima en figura humana, porque el entrar y el salir son actos humanos. Y por la misma razon es de parecer san Augustin nuestro padre, q̃ Dios aparecio a nuestros primeros padres, en el parayso despues de su culpa en figura humana, porque se paseo y hablo. Demas de esso el dialogo que vuo entre la Virgen y el Angel sin duda fue de bozes sensibles, porque de la Virgen ninguno lo duda, y ella auia de responder de la manera que la hablaua, que sino bastara hablar con el pensamiento solo. Y como nota santo Thomas, de ninguna suerte podia aparecer el Angel mas suaue ni mas acómodadamẽte a nra naturaleza que representandose en carne aparente, al Señor que venia a tomar la verdadera. Deste parecer son san Ambrosio, Eusebio Emiseno, Origines, san Pedro Grisologo, san Ieronymo, y san Augustin.

Ambr. li. 1 de offis. c. 8 Euse. hom. in Missus est Orige. ho. 4. in Lucã. Grisolo. ser mon. 140. Hier. to. 1. epist. 7. ad Letam. Aug. serm. 14. de nat. Athan. lib. qq. antiochi. q. 12.

Tambien es cosa muy creyble q̃ la Virgen viesse al Angel en su essencia, porque aunque el estado desta vida, de ley ordinaria no lo sufre: pero quien negara que lo puede Dios hazer? Mas es ver a Dios, y se lo cõceden muchos a san Pablo y a Moyses. Quanto mas que el ver animas y Angeles en su essencia, muchos santos y santas lo han alcançado en la tierra, y assi no es cosa grande de zirlo aqui de la Viagen: Deste parecer es san Athanasio.

San Ambrosio dize, no la hallo a la puerta, no a la vẽtana, no en la calle, sino en lo mas secreto de su casa y esso dize el *ingressus*. Porque pureza virginal y puerta, calle, o ventana, no viene bié. Desde niña se crio en el templo recogida, hasta que se desposo con el glorioso Ioseph. Y despues de desposada conseruo aquella costumbre santa, que aunq̃ enuejezca el hombre, siempre le dura la costumbre, que conseruo quãdo moço, como lo dize el Sabio en *Prou. 22.* sus prouerbios. La donzella recogida, es casada recogida, y la donzella libre, es casada libre. Ningũ peligro corria la Virgen fuera de su encerramiento, antes hiziera mil bienes, mas fue traza de Dios, para dexar exemplo de su Madre alas mugeres. Aunque el general de las galeras vee que su capitana va bien pertrechada de todo lo necessario, muchas vezes se retira al puerto, por el peligro de las demas. La naue de la

la Virgen santissima libremente podia nauegar por el mar de aquesta vida, pero recogio la Dios, porque las demas se recogiessen. En el Exodo mandaua Dios, se presentassen los hombres en el tẽplo tres vezes en el año, pero no puso mandamiẽto a las mugeres, ora fuesse teniendo atẽcion a su clausura, ora porq̃ no se manda lo que apetece la inclinaciõ natural, y por esso no mãdo q̃ el padre ame a su hijo. Las aues siluestres q̃ no se dexan tratar son comũmente mas vellas, q̃ las que se crian en casa, porq̃ estas cõ el halago y tratamiẽto viené a perder las plumas. Las mugeres solitarias, parecidas a las aues cãpesinas comunmente tienen mas hermosas almas q̃ las comunes, porq̃ estas cõ el trato y cõuersacion suelen perder la hermosura de la virtud, y la fama. La fruta delos arboles de los vergeles cercados, suele llegar a sazon, q̃ los q̃ estã en los caminos muy pocas vezes se logran. El rio quando va mas ancho y mas crecido, va de ordinario mas turbio y cenagoso derriba las tapias, destruye las huertas, los arboles y ortalizas, quando va mas recogido, va mas claro.

No falta quien diga fue este Angel el q̃ libro al pueblo de Israel del captiuerio de Egypto, y el q̃ aparecio en persona de Dios a Moyses en la çarça, q̃ ardia y no se quemaua, y el que dio la ley en la cumbre del monte Sinai, y el q̃ librò a Loth del fuego de Sodoma, y el q̃ téplo las llamas furiosas del horno de Babylonia, y el q̃ librò a Daniel de la leonera, q̃ por ser todas figuras destе mysterio, es cosa probable auerselas encomẽdado Dios. Y el ocupalle en cosas tan grãdes y dificultosas, no era darle señal, como se la dio a Moyses, en la vara, a Gedeon en el vellocino, a Ezechias boluiẽdo diez lineas el relox del sol atras, y como se la ofrecio al Rey Acaz del cielo, o del infierno, q̃ el Angel no tenia necessidad de señales, para creerlo que Dios le reuelaua, ni para obedecer ni seruir: pero cõ todo esso este negocio era de tanta de grandeza y dificultad q̃ escogio Dios para el, Angel preuenido de todos los incõuinientes q̃ pudiera hallar qualquier entẽdimiẽto criado, Porq̃ si dixera, Señor quien os mete en cuydados agenos, gozà de vuestro cielo, y alla se lo ayã, sabe por experiencia Gabriel q̃ no lleua esso el pecho d Dios ni sus entrañas. Porq̃ si los gemidos y vozes q̃ dio su pueblo en Egypto, le hizo venir apriessa a ponerle en libertad, no es mucho q̃ a los gemidos del mundo, captiuo de la tyrania del demonio, le embie a poner le en libertad. Y si dixere muy mal se emplea tãto amor, en hõbre tan inclinado a idolatrias, y traygiones, biẽ sabe Gabriel q̃ en persona mia, les dio ley quando adoraron vn becerro q̃ fue la mayor traycion, y la idolatria mas infame q̃ jamas cometio gente. Y si dixere q̃ la naturaleza humana esta muy sucia y muy aspera para jũtarla conmigo, en vnidad de su puesto, bien sabe Gabriel q̃ yo no hago ascõ pecados, y q̃ Sodoma estaua mas alqueroſa, q̃ todo el resto del mũdo, y q̃ si hallara diez justos: perdonara la ciudad. Y si dixere por tã pocos como os han de conocer tãdesiguales tormẽtos, por tres niños entro Gabriel en medio dlas llamas, y por Daniel en la leonera, desuerte q̃ no vuo inconuiniẽte en q̃ el Angel no estuuiesse preuenido, y dispuesto con experiencias de casos particulares.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Aue gratia plena.

ARodillado ante la Virgen santiſsima, que fue la primera vez que la naturaleza Angelica vſo cõ la humana de corteſias, porque antes tenian nos por gente ruſtica y groſera, que en fin entre todas las criaturas que Dios auia criado, ninguna auia piſado los cielos, ſino ellos: ninguna de tan noble y de tan alto linaje: ninguna tan enriquezida de gracia, y de dotes naturales: pero el dia que trato Dios de humanarſe, no ſolo ſe humanan ellos, pero arrodillanſe a la naturaleza humana: hincá las rodillas por el ſuelo a vna niña de treze años. Que es eſto Gabriel, aueys tropeçado por ventura, dõde ſe hizo las cejas el primero hombre, que no ſabiendo eſtimarſe en lo que era, fue comparado a las beſtias? Eſtà tan lexos deſto ſan Gabriel, que tiene por gran merced el verſe arrodillado, y deuiera de auer hecho muchos y grandes ſeruicios a la Mageſtad diuina, pues la recibio tan grande como ſer Embaxador de ſu Reyna y ſu Señora. Es verdad que excede Gabriel a Maria en no tener cuerpo, y ſi las coſas fueran por ſu camino ordinario, por ſola eſſa ventaja ſe la hiziera en otras mil coſas, que por no tener cuerpo, ſe ahorran de mil pendencias con la carne cada dia: por no tener cuerpo, ſon ſus penſamientos mas limpios y mas puros, mas abraſados y encendidos en el amor diuino: por no tener cuerpo, ſiruen con mayor preſteza, porque el cuerpo corruptible agraua al alma, y captiua los ſentidos: pero alla van leyes donde quieren Reyes, mas quiero la gracia de Maria con cuerpo, que la de Gabriel ſin el: como vale mas el vaſo de plata que el de oro, ſi en el de plata poneys tantas piedras preciosas, tãtos eſmaltes y labores, que el arte dexe atras a la materia, aunque ſea de plata y oro: aſsi el Angel aunque ſea de oro muy fino, vale menos que la Virgen: quando ſu naturaleza ſe vio jamas llena de gracia? Qual Angel ſe vio bendito entre todos los Angeles: qual pudo llamar a Dios Hijo? qual vio feſtejados ſus penſamientos y eſperanças? En fin el Angel mas ſupremo que tiene el cielo, en el primero inſtante de ſu creacion ſe diſpuſo para merecer el augmento de la gracia. Y en el ſegundo merecio toda la que oy goza y poſſee. De ſuerte que el eſpacio que le dieron para merecer con la Fè, Eſperança, y Charidad, y con las demas virtudes, fue breuiſsimo. Y caſo que ninguno de los Santos aya llegado al grado de gracia que el Angel ſupremo goza: mucho mayor la tuuo la Virgen dende el primer inſtante de ſu ſantificacion. Pues ſi encima deſſo ſe ponen los merecimientos, las medras, y las ganancias, qué fueron continuas y ſin ceſſar, no habra guariſmo que pueda ſumar las ventajas que haze la Virgen al mejor Angel del cielo. Aſsi no es mucho que Gabriel ſe arrodille: antes reconociendo tan manifieſtas ventajas, como ſi entonces echara de ver el yerro que hizieron ſus compañeros, en no adorar la humanidad de Chriſto Señor nueſtro, y quan juſtamente

tamẽte fueron derribados de aquel lugar tan dichoſo, no ſolamẽte adoro entõces al Hijo, ſino aora adora a la Madre, y poſtrado por el ſuelo, la dize *gratia plena*.

Otra razon particular ay deſta nueua corteſia, y es la pureza virginal, mas pura y mas limpia que ſe auia viſto en la tierra, que al que goza deſte bien en la tierra, ſiempre le tuuieron reſpeto los eſpiritus del cielo. A Abraham, à Thobias, à los padres de Sãſon, y à otros muchos, a quié a parecieron Angeles en el teſtamento viejo, poca corteſia les hizieron, antes ſe poſtrauan los hombres, y los Angeles ſe lo ſufrian: pero a ſan Iuan Euangeliſta que ſe arrodillo adorarle, no ſe lo ſufrio el Angel por ſer virgen. Iacob de quarenta años de edad partio a buſcar muger a Meſopotamia, y cogiendole la noche en vn campo deſpoblado, echoſe a dormir, poniendo por cabecera vnas piedras, mas los Angeles echaron luego vna eſcala por vna ventana del cielo, y decendieró a viſitar y a regalar al q̃ tenia condicion de Angel en la tierra, y valieró mas los guſtos que paſſo durmiendo en vna noche, que quãtos el mũdano paſſa en vna vida: deſpues quãdo boluio con dos mugeres y hijos, antes que llegaſſe à aquel lugar (dize la Eſcriptura) que vio deſde lexos los exercitos de Dios q̃ le guardauan y defendian: que los miſmos Angeles que a la yda eſtuuieró tan de paz, a la venida le recibieron de guerra: y vno q̃ ſalio del eſquadron fue para luchar con el haſta dexarle coxo y laſtimado. Ioſeph ſu hijo acuſo a ſus hermanos delante ſu padre de vn pecado muy graue, q̃ aunque no dize mas la Eſcritura, ſin duda deuiera de ſer de torpeza: y en eſſo, y en dexar la capa en las manos a la mala hembra de ſu ama, moſtro el aficiõ que tenia à aqueſta virtud: y aſsi vio al ſol, a la luna, y eſtrellas que le adorauan de rodillas: que ajũta tan rara y tã peregrina, como es mocedad y virginidad, el ſol, la luna, y eſtrellas, y los Angeles del cielo es razon que la reſpeté y adoré.

Aue gratia plena.

AVE es palabra de ſalutacion, vſada ordinariamente, pero dicha a la Virgen, fue miſterioſa, por ſer el nõbre de Eua al reues, que es lo que canta la Igleſia, *mutans nomen Euæ*, en ſeñal de que en todo fue contraria la Virgen ſantiſsima a nueſtra primera madre. Eua cierra el cielo, Maria le abre: Eua condena, Maria ſalua: Eua da enfermedad y muerte, Maria ſalud y vida: Eua fue madre de miſeria, Maria de miſericordia: Eua fue maldita, Maria bendita entre todas las mugeres.

San Athanaſio dize, que *gratia plena* es ſobre nombre que le dio el cielo, como alcança el otro por ſobre nombre el bueno, el Africano: aſsi a Maria la llaman en cielo la llena de gracia. Otros le tienen por ſegundo nombre, que los hombres famoſos en el mundo ſiempre gozan deſta hõra, de llamarſe de dos nombres, vno heredado de ſus padres, ò pueſto a contemplacion de algun Santo: otro ganado por ſus hazañas, como el Cid, y como el gran Capitan: aſsi la Virgen tenia dos nombres, vno le dio ſu linaje, otro ſu virtud y ſantidad, vno el cielo, otro el ſuelo: que no cabia en buena razon que traygan al Baptiſta del cielo el nombre, y al Euangeliſta, y a ſan Pedro, y q̃ ſe quedara la Virgen con el q̃ le dieró ſus padres:

Universidad de Deusto
Biblioteca

por esso no la llama Maria, que esse nombre auianse le puesto aca, y los ojos del Angel no vian en ella cosa de carne y de sangre: porque los dones de naturaleza eran tan altos y tan diuinos, que parece se auian subido a la gracia. Y assi el Cortesano del cielo le trae el nombre de alla. Para lo qual se deue notar, que entre nosotros es necessaria la differencia de los nombres, para la viuienda y trato humano, porque lo demas todo fuera confusion: aun con dos moços Alonsos passays imenso trabaxo en vuestra casa, porque quando llamays ninguno responde, y aũque en diuersas naciones son algunos nombres muy comunes, en Italia los Oracios, en Portugal los Manueles, en Aragon los Iaymes, en las Montañas los Toribios, y a do quiera los Ioannes y los Pedros: cõ todo esso ha de auer algun linaje de differencia por dõde nos entendamos: porq̃ aca las noticias son muy cortas, y só necessarias señales muy singulares para tratar y conocer: pero en el cielo como por vna parte no ay falta desso, por otra no ay mas de vn linaje q̃ es el de los hijos de Dios, *qui non ex sanguinibus* (dixo Sã Iuan) *sed ex Deo nati sunt*: no ha de hauer mas de vn nombre, y esse le ha de dar la gracia. Esso es lo que dixo Christo Señor nuestro a sus discipulos, alegraos de que vuestros nombres estan escriptos en el cielo: no os alegreys tanto de lançar demonios, de alũbrar ciegos, de sanar enfermos, porque aũque essas son gracias, no son poderosas para daros alla nombre. Y es lo que prometio por el Propheta Oseas al pueblo de los Gentiles, *& dicam non populo meo, populus meus es tu*. Boluere a mi gracia al pueblo Idolatra haziendo con el nueua amistad, y seguirase de ay, q̃ el pueblo q̃ no tenia nõbre de mio, le tenga de aqui adelante: pues en essa alcuña o nombradia le cabe ala Virgen el llamarse *gratia plena*.

Osee. 2.

Verdad es, que parece se hize poco seruicio en darle este nombre, porque a san Esteuan se le da la Escriptura, y a los Apostoles, y a santa Isabel lleno de gracia la presencia de Christo Señor nuestro: mas en todo esso se deue notar, q̃ la vida de la gracia es como la de la naturaleza, que aunque la vida es general a todos los animales en particular, tãto mejor es la vida, quanto esta en mejor subjeto, mejor es la vida de vn elephante que la de vna lagartija, y la de vn aguila, que la de vn guorrion, y la del hombre, que todas las demas vidas: assi la vida de la gracia tanto es mejor, quanto esta en mejor subjecto. No quiero dezir, que la gracia se da a medida de los naturales que cada vno tiene, aunque lo dixo de los Angeles vn graue doctor: sino que siempre que Dios da vn officio, da gracia sufficiẽte para el: y pues dio a la Virgẽ dignidad de Madre, que es la mayor que en este genero le pudo dar, ha la de dar gracia como a Madre, a los demas como a criados, al Propheta como a Propheta, al Apostol como a Apostol, a la Virgẽ como a Reyna. A los criados señalan les partido, a la Reyna todo es suyo. Y assi que san Esteuan se llama lleno de gracia, no tiene que ver con la gracia de la Virgen, que differente cosa es rebosar vn baso de agua, o rebosar vna mar, aunque mejor exemplo es a mi ver el de la gloria, y mejor se puede phi losofar delo q̃ passa alla arriba q̃ dõ lo que vemos aca baxo, que en fin la gracia mas parentesco tiene con

la gloria que con la naturaleza. Sabemos pues que en la bienauenturança todos los vasos estan llenos, es vn bocado, que comido, dizen todos, no mas. Hasta alli no ay desseo lleno, ni gozo lleno: pero entonces se verifica cabalmente lo que dizen los Psalmos. *aperi os tuum, & implebo illud. Saciabor cũ apparuerit gloria tua*

Psal. 80.
Psal. 16.

y assi el alma menos gloriosa esta llena, y la mas gloriosa esta llena, mas no por esso se sigue que gozan de gloria ygual: assi hemos de philosophar de la gracia. San Esteuan se llama lleno de gracia, los Apostoles llenos de gracia, la Virgen llena de gracia, y Christo lleno de gracia. Porque como dize san Bernardo de quatro maneras se dize, vno lleno de gracia, o como principio y fuente de donde tuuieron origen las gracias todas, y assi conuiene a Christo Señor nuestro solamente, q̃ es lo que dize san Iuan, *de plenitudine eius omnes accipimus*. La segunda plenitud es, de balsa, o de canal principal, de la qual se deribã las gracias a los rios, y assi conuiene a la Virgen, porque no viene alos Santos adarame de gracia q̃ no passe por las manos de Maria. Y esso quiso significar Salomon quando la llamo cuello en los Cantares, porq̃ como de la cabeça al cuerpo natural no passa cosa sino por el cuello: assi al cuerpo mistico de la Iglesia no passa cosa sino por la Virgen. La tercera plenitud es de abundancia que se deriua dela canal a los rios, y desta manera fueron los Apostoles y san Esteuan, y otros Santos grandes que los ygualan. La quarta de suffi ciencia, esta tienen todos los Santos, cada vno segun su capacidad, y estan contentos con ella, aunque vno tẽga mas, otro menos. De suerte que a todos les basta, a la Virgen le sobra, Christo Señor nuestro no es possible tener mas. Alberto Mag no y Santo Thomas, dizen, que la Virgen tuuo tres plenitudes de gracia: la vna de sufficiencia desde el primero instante de su santificació: la otra de abundancia con la venida de Dios a sus entrañas: la otra de excelencia singular de todo el discurso de la vida. Y Emiseno dize, si antes q̃ cõcibiesse a Dios estaua llena de gracia, despues de auerle concebido, y auer decẽdido el Espiritu santo a su alma cõ tanta riqueza de virtudes, q̃ abundãcia de gracia gozarà? San Gregorio Papa dize, que quãdo la Virgen concibio a su Hijo, ya era el monte mas alto q̃ tenia el cielo. Por esso el Esposo la cõparò al Carmelo, q̃ es el monte mas alto delos montes. Y la Iglesia en vna oració dize, q̃ Dios la tenia dispuesta y preparada para morada digna de su Hijo, de suerte q̃ la disposició fue primero. Y si al Angel mas supremo le preguntarã entonces para q̃ podia estar dispuesta la Virgẽ con tãta gracia, sin reuelacion no lo supiera: porq̃ qualquier otro empleo q̃ se hiziera dela disposició del cuerpo y alma de la Virgen, fuera de engendrar a Dios, era menos delo q̃ la Virgen merecia, y quedara la disposició ociosa y vacia: no porq̃ meresciesse el ser Madre de Dios, mas que en el sentido que arriua dexamos dicho, que supuesto que alguna criatura lo auia de ser, la Virgen lo merecia, y supuesto q̃ Dios auia de ser hombre, ninguna criatura mas conueniente para su Madre: y como qualquiera otro hijo fuera menos rico del que la Virgen merecia: assi qualquiera otra madre fuera menos digna de la que

Albert. in præfat. super Matth. Tho. in opus 60. ar. 3.

Euse. Emis hom. in Missus est in feria. 4. De. 4. Aduent.

Greg. 1. Regum. 1.

Bern. serm de Nat. Vir

Universidad de Deusto
Biblioteca

cõuenia a Dios: y como se tiene por inconueniente que se de vn vacio en la naturaleza, y por escusarle trepara vn monte azia el cielo: assi fuera inconuenièt̃e que aquella disposicion de la Virgen quedara vacia, y por escusarle conuiene que baxe el cielo.

Aue gracia plena.

ALguno podra dudar si la Virgẽ estaua llena de gracia quando concibio a su Hijo, y rebosaua de gracia, como fue possible cauer mas gracia? Y sino huuieramos ya declarado este lenguaje, fuera dificultosa la respuesta: pero satisfechos del entendimiento desta verdad, de suerque ya no ay para que nos embarace: si de las cosas de la naturaleza pudieramos arguir las de la gracia, hallaramos vn exemplo muy facil en vna fuente tan llena que rebosa, que aunque no puede caber mas agua, mas llena ni puede estar con todo esso se puede llenar segunda vez de luz y de claridad y puede bañarla el sol, y enriquezerla de nueuo con sus rayos: assi a la Virgen, aunque el Angel la llama *gratia plena*, antes de la concepcion de su Hijo, bien puede amanecièdo el sol en sus entrañas, llenarlas de claridad y de luz, y enriquezerlas con su presencia. Seneca en sus questiones naturales, pregunta, porque la naturaleza, labro algunas fuentes tã claras, y algunos metales tan luzidos y transparentes, que otros cuerpos se pueden ver en ellos: y responde, q̃ no lo hizo, porque tuuiesse en que mirarse la gracia y la hermosura humana, sino porque se pudiesse verla mayor belleza que Dios auia criado, que es el sol: de suerte que fuè en fauor de nuestros ojos, y enseruicio de su luz, para que ya que la flaqueza de nuestra vista no puede sufrir aquel golpe immenso de luz, huuiesse en la tierra cosas en que aquella demasia se templasse, y que si no le podemos ver de hito en hito, le miremos en vna fuente muy clara, y si el sol haze merced a la fuẽte de ponerla muy hermosa, la fuente haze seruicio al sol de manifestarle al mundo. Pues como Dios hizo vn milagro de naturaleza en la fuẽte para que se pudiesse ver el sol material que alumbra la tierra: assi hizo otro milagro de gracia en la Virgen, para que se pudiesse ver el sol diuino que alumbra al cielo. La Sabiduria la llama espejo sin mãcilla: y como el espejo en quien reuerbera el sol parece que es otro sol: assi la Virgen tocada de la claridad diuina parecia cosa diuina: y si el espejo y la fuente hazen al sol gran seruicio, la Virgen aunque recibe muy soberana merced se le haze grande a Dios en manifestarle al mũdo. De suerte que dize san Buenauentura refiriendo el parecer de padres antiguos de la Iglesia, que resplãdecio mas la gloria y la magestad de Dios en sola la Virgen, que en todas las demas obras q̃ Dios ha hecho desde el principio del mundo.

Aue gracia plena.

DVdan los Theologos, si la gracia de la Virgen, es mayor que la de todos los santos y de los Angeles del cielo, y hablando de todos en particular, no ay contradicion, porque es de Fè, que los excedio en la gracia y en la gloria, con desigualissimas ventajas. La duda es si la gracia y la gloria de la Virgen puesta

Senec. qq. naturalib. cap. 17.

Buenauen. in qnst. de laudibus virg. cap 7.

D. Tho. 3. p. q. 37. articulo 4.

puesta en vna banlaça, y la de todos los santos, y de los Angeles que estan escriptos en el Cathalogo de Dios, y en el libro de la predestinacion diuina, puesta en otra, sea la de la Virgen mayor? que sea mejor gracia y mejor gloria, yo no lo dudo, no solamente en razon de gracia y gloria essencial, sino magestatiua y diuina. Cõsiderad por vna parte la luz del sol, que fertiliza la tierra y la enrriquece, por otra la luz de la luna planetas, estrellas fixas en el firmamento, del vno y del otro polo: que el sol exceda y sobrepuje a cada vna dellas, es cosa llana, pero que juntas todas estas lumbreras sea mejor la luz del sol, yo no lo dudo, porque caso que ygualen en cantidad las demas luces al sol, en qualidad no le puedẽ igualar. Veynte y tres reales y medio en plata, o cobre, tãto valẽ como vn doblõ: pero siẽpre es mejor moneda la d'l doblõ. Como la authoridad de los Virreyes, gouernadores, presidentes, oydores, corregidores, y de todas las demas justicias de sus Reynos, caso que sea ygual con la del Rey, siempre ha de ser mejor la dela persona Real. Assi digo de la gracia y de la gloria de los santos, y de los Angeles del cielo, caso que yguale en la cantidad con la dela Virgen santissima, en la calidad no puede. Por esso la comparo Salomon a la fuente de los huertos, que tenia en su casa de placer, en medio de sus jardines y arboledas, dõde se miran como en espejo todos los arboles plãtados al rededor, y aunque mirado cada vno en su tronco y rayz tenia mucha hermosura y magestad, pero mirados en la fuente todos juntos, causauan vna vista mas hermosa, porque eran marauillosos los laços y las labores, que hazian trauados vnos con otros, y el mouimiento q̃ dentro del agua representauan, les daua vna vida y vna gloria de mucho mayor deleyte, que cada vno enssi tenia. Este requiebro dixo el Espiritu santo a la Virgen santissima su Esposa. Soys dize Esposa mia la fuente de los huertos, porque aunque las virtudes de todos los santos y de los Angeles del cielo, tienen en cada vno dellos mucha grandeza y hermosura, y puede enamorar qualesquier ojos, Pero juntas todas y miradas en la fuente de la gracia que soys vos, son la mas hermosa vista que fuera de si vio Dios, por los laços y labores soberanas y diuinas, y por la vida y la gracia que cobran juntas en vos. Por esso la llama san Ieronymo huerto de deleytes, donde planto Dios los linajes de flores, y de olores de virtudes, todos juntos. San Iuan Damasceno la llamo abismo de gracia. San Epifanio mar espiritual. San Buenauentura, dize q̃ como a la mar van a parar todas las aguas: assi a la Virgen todas las gracias y las virtudes. Andreas Cretẽse, thesoro de la gracia y santidad. De todos estos nombres hago yo vn argumento grãde, el bien junto, mucho mejor es que repartido, luego la gracia y la gloria dela Virgen, mejor es que todas las demas. Y que el bien junto sea mejor que repartido, pruebolo, porque nunca muchos bienes particulares, causan tan grande admiracio como vn bien que es cifra de todos ellos. Por esso todos los Angeles y Santos no causaran tan grande admiracion con su vista, como sola la Virgen santissima. Y assi la llama san Ignacio prodigio celestial. Y san Anselmo, dize, que su gracia

Cant. 3.

Damasc. oratione. 2. de assumptio. Epipha. orat. de laudibus virg. Andreas Cret. orat. de natiu virg. Bonuuent. opusculo. de laudibus virg. c. 7.

Ignacius epistol. ad ioãnem de excelen. virg c. 3. Christ ser. de natiuit. virg.

Universidad de Deusto
Biblioteca

asombra y su alteza admira. Y san Chrisostomo dize, que toda su vida fue vn milagro. San Pedro Crisologo, dize, que ninguno sabe quan grande es Dios, sino le asombra la grandeza de la Virgen. *S. Pet. Chrisol. sermo. 140.*

Mas dificultosa cosa es determinar si la gracia y gloria de la Virgé es mayor, aunque de pocos años a esta parte, la escuela de los Theologos parece que va ya perdiendo el miedo que tenia en este casso, y mouida con muchas razones y authoridades de santos, osa dezir; que si de todas las gracias de los hóbres y delos Angeles juntos, fundidas en vn crisol, sacasemos vna gracia muy intensa, no llegaria a la de la Virgen santissima. Esta conclusion parece q̃ prueua claramente el lenguaje delos santos, q̃ dan alagracia dela Virgen vn no se q̃ de inmensidad. San Epifanio, y san Buenauentura la llamã inmẽsa. San Anselmo dize, que ninguno de los Angeles ni delos hombres puede penetrar la grandeza del amor que Dios la tuuo, y que al que se pone a considerar la inmensidad de su gracia y de su gloria, el entendimiento le desfallece, y la lengua se le tulle. San Bernardino dize, que es inefable el priuilegio de sus merecimientos, y que el conocimiento de sus perfecciones escaso reseruado à solo Dios. San Ilefonso dize, que como fueron inefables sus pensamiẽtos è incomparables sus obras: assi es incomprehẽsible su gloria. Pedro Damiano dize, que entre las animas de los justos, y entre los coros de los Angeles excede y sobrepuja a los merecimientos de cada vno, y a los de todos, como la luz del sol excede a la luz de las estrellas, donde pareceque puso nuestra conclusion expressa.

Epiph. orat. de laud. Virg. Bonavent. in opusc. Mariæ c. 5.

Bernardin. serm. 51. Ilde fons. ser. 2. de Assũp.

Petrus Damia. ser. de Assumpt.

Las razones no son menos grandes supuestos dos fundamentos. El primero que la Virgen mereció en todos los hechos de su vida, porque no tuuo acto indiferente, que acto singular indiferente, no se puede admitir en tan grande perfeccion, porque como tenia entero señorio de sus acciones, ninguna dellas podia huyr la determinacion de su voluntad, la qual siempre fue santissima, y ocupada en exercicios heroycos, de la vida actiua, y de la vida contemplatiua. Que como nota santo Thomas, son los dos empleos que abraça vn perfectissimo estado. *Tho. 2. 2. q. 184. ar. 6. 3. p. art. 1. ad. 2.*

El segundo que el merecimiento de la Virgen, y el aumento de su gracia, fue siempre continuo. Esta conclusion es de Alberto Magno en el libro que hizo de la Virgen, donde dize que fue especial priuilegio suyo, merecer en todo tiempo, y aprueuala san Antonino. Y Canisio, dize, que su vida fue vna continua contemplacion. Puedese entender esta verdad por el tiempo que velaua, y assi es certissima, porque la Virgen no podia tener obras ni pensamientos malos, ni indiferentes, ni ociosos, ni baldios: porque ya fueran culpables, luego auian de ser meritorios. Puedese tambien entender del tiempo que dormia, y assi solamente es cosa piadosa y probable. Deste parecer es Bernardino Senense en vn sermon donde dize, que nunca el sueño robaua la atencion tanto a la Virgen, que no pudiesse pensar en Dios libremẽte, y q̃ deste priuilegio goza- *Bernardin. ser. 51. ar. 1*

gozaron muchos santos, por algũ espacio de tiempo en esta vida. Y en otro sermon dize, que la contẽplaciõ de la Virgẽ quãdo dormia, era mas alta que la de qualquiera otra persona quando veleua. Y Ruperto declara elegãtemente dela Virgen, lo que la Esposa dize de si en los Cantares, yo duermo, pero mi coraçon vela, por quien en la Escriptura se entiende el alma muchas vezes. Donde entre otras cosas dize, muchas animas justas no solo duermen en esta vida, methaforicamente, por descuydo de las cosas terrenales, y velan por contemplacion de las diuinas: pero tambien como sucedio a Iacob, duerme verdaderamente el cuerpo, y vela verdaderamente el alma. Pero vos, o cielo de Dios, velando y durmiendo, de la vna manera y de la otra, os auenta jays a todos los mortales. Y san Augustin nuestro padre cõtra Iuliano, tratando del estado de la innocencia, dize, cã dichosos eran los sueños de los que dormian, como las vigilias de los que velauan. Pues si qualquiera gracia de aquel estado, no se ha de negar a la Virgen, tan dichosa ha de ser durmiendo, como velando. Demas de esso es cosa probable, que la Virgen tuuo ciẽcia infusa, o toda o la mayor parte del espacio de su vida, y por ella pudo obrar la voluntad, captiuos con el sueño los sentidos. En fin los Angeles desde el primero instãte que se conuirtieron a Dios, jamas cessaron de amalle, que es don que pertenece a la perfecion de la caridad: luego deuesele a la Virgen santissima. Y caso que por el sueño o por la imbecilidad de la naturaleza humana, hiziesse pausa su merecimiento, y el augmento de su gracia, fue tan breue que moralmente se puede llamar continuo. Porq̃ parte por la bonissima complexion, parte por la grandissima templança, tenia muy poca necessidad de sueño. Y assi se passaua las noches enteras de rodillas, de lo qual fueron hechas muchas reuelaciones a hombres santos, como refiere san Buenauentura y Canisio en los lugares arriba alegados. *Rupert. in cant. 6* *in speculo.*

Supuesto lo dicho hago esta razon assi, los actos de caridad que hizo la Virgen en el espacio de su vida, fueron tan innumerables, que quiça se pueden comparar con el numero de los predestinados, y en cada acto merecio mas que el supremo Angel en el acto con q̃ mereció su gloria: luego el merecimiẽto de la Virgen es sin comparacion mayor que el de todos los justos, que estan escritos en la matricula de Dios. Porque caso que el numero de los predestinados sea mucho mayor, como se puede creer: el merecimiento del Angel supremo es tan grande: que el de muchos inferiores juntos podra ser que no le iguale, y assi se puede reparar muy bien la primera desigualdad con la segunda.

Demas de esso a la dignidad de Madre de Dios por ser infinita, ninguna gracia ay que le sobre: aunque digamos ser incomparablemente mayor que la de toda la Iglesia, de aca baxo, y de alla arriba. Y esso es lo que quiso dezir san Anselmo en vnas palabras escuras, decente cosa dize es, que la Virgen goze de vna pureza tan grande q̃ despues de Dios no se puede entender mayor, y tuuo attencion a la infinidad que trae consigo el ser madre, Porque si de todos los oficios y dignida- *quã maior sub Deo nẽ queat intelligi.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

dignidades de los santos se hiziera sola vna, no llegara a la dignidad de madre. Y siendo la dignidad mayor no es mucho que la gracia sea mayor.

Gratia plena.

TAmbien se puede entender *gratia plena*, de todas las gracias que los Theologos llaman, *gratis datas*, dadas graciosamente, de quien san Pablo haze suma escriuiendo a los
1. Cor. 12. de Corintho. Y puedense reduzir a conocimiento, a palabras, a obras. En el primer genero de gracias que pertenecen a la noticia y conocimiéto, comunmente conceden los santos, auer tenido la Virgen espiritu de prophecia. y veese claramente en el Canto de *Magnificat anima mea*
Ambr. Luc. 1. *Dominum*. San Ambrosio dize, que quanto la persona era mas alta, tanto fue la prophecia mas copiosa. Y
Ciril. li. 1. in Esai. 5. Nazi. ora. 42. Epif. hereſi 78. Greg. Niſ. li. de ceſtim exveteritef con. Iudeos c. de Nata. Chriſ. Euſe. li. 7. de dem onſt c. 6. Hier. in Eſa 8. Augu. 17. de Ciu. cap vlt. Ruper. li. 1 in Cant.
san Basilio, san Cyrilo, san Gregorio Nazianzeno, san Epifanio, san Gregorio Niseno, y Eusebio, declaran de la Virgen, la authoridad del capitulo octauo de Esayas. *Accessi ad prophetisam &c.* Y san Ieronymo, y san Augustin dizen, que nadie puede poner en duda el auer sido profeta, y Ruperto la llama prophetisa de los prophetas, no solamente por que enseño los prophetas, sino por que prophetizaron della los prophetas. Demas de esso es cosa cierta auer tenido la Virgen innumerables reuelaciones: lo vno porque essa merced la hizo Dios siempre, a los mayores amigos, y principalmente alos que professaron pureza virginal, como consta de las historias de los santos: lo otro, porque san Ieronymo y san Ambrosio dizen, que en el templo antes desus desposorios era su trato ordinario con los Angeles del cielo, como queda dicho en el capitulo de su presentacion. San Anselmo dize, q̃ en esta embajada, fuera de la reuelacion principal, de que auia de ser madre de Dios hijo, la reuelo el Angel su predestinacion, y la gloria de que auia de gozar, sobre todos los Angeles, y santos. *Anſe. li. de excel. Vir.*

Pero todo esso fue poco respecto de lo que le enseño el Espiritusanto, que era su maestro principal de los mysterios diuinos, principalmente despues de auer encarnado Dios en sus entreñas. Y como el vso de la razon le auia amanecido tan temprano, y fue siempre creciẽdo y aprouechando con la leccion continua de los libros y meditaciõ de las diuinas escripturas: y con la experiẽcia, vino se a atesorar en su pecho vn tesoro de ciencia y sabiduria. En fin como noto san Anselmo, Christo es virtud de Dios *Anſel. hom*
y sabiduria de Dios, en el qual estan *Luc. 10.*
los tesoros de la sabiduria de Dios *ad Col 2.*
y dela ciencia de Dios, y Christo es- *ad Cori. 1.*
ta en Maria, luego los tesoros de la ciencia y la sabiduria de Dios, está en Maria. Por esso la dexo Christo Señor nuestro, despues de su Ascẽcion, como por libreria viua de la Iglesia, y como oraculo, que respondiesse a las dudas y questiones que huuiesse entre los fieles: y assi en su tiempo no tuuieron los Apostoles necesidad de juntar Concilio, para resoluerse en las cosas que dudauã: porque en la Virgen estaua la resolucion de todas. Y san Ignacio en vna carta que escriue a san Iuan Euangelista, refiere que era grande el concurso delos pueblos que acudian a ver y a oyr a la Reyna del cielo. Pero luego despues de su muerte

muerte juntaron los Apostoles Cõ
Actor. 15. cilio, como se quenta en los actos.

Tambien hemos de conceder a la Virgen en alguna manera el don, que el Espiritusanto concedio alos historiadores sagrados, para escriuir las historias diuinas, porque aũ que la Virgen no aya dexado cosa escrita, (que vna carta para san Ignacio, que se llama suya, ay muy gran duda que lo sea) mas la Virgẽ dixo por su boca, parte dela diuina escriptura, y como al historiador diuino le dicto el Espiritusanto las palabras: assi a la Virgen le dicto el Espiritusãto las palabras, como cõsta en el Cantico de *Magnificat*, en el qual san Lucas escriuio con su pluma las mismas palabras que la Virgen dixo por su boca. Tambien gozo del don que llama san Pablo, *discretio spirituum*, distinguir, o discernir los espiritus. Lo que es diuisar pensamientos agenos, es blason de solo Dios, que penetra el pecho y el coraçõ: mas que alguna vez por especial reuelacion, se concediesse a la Virgen, como se concedio a otros muchos santos: y que la Virgen conociesse, que sus propios pẽsamientos eran todos gouernados y regidos particularissimamente por el Espiritusanto, es cosa cierta: como tambien loes el no poder ser tentada interiormente, por el concierto y el orden que tenian sus potencias, superiores y inferiores. Pero si fue tentada, como Christo Señor nuestro del demonio, o por aparentes reuelaciones, que es cosa de mucha duda, por este don y por la prudencia infusa, pudo juzgar cõ certidumbre infalible, y discernir el espiritu bueno del malo: y assi di-
Damaſce. oration. 1. de aſſump. ze san Iuan Damasceno, que el Espiritusanto le dicto las palabras q̃ respondio a san Gabriel.

En el segundo genero de gracias que pertenece a las palabras, conceden Alberto Magno, y san Antonino a la Virgen santissima, el don de lenguas, que el Espiritusanto dio alos Apostoles el dia de Pẽtecostes. Y viene bien conlo que dize S. Atanasio, que la Virgen fue rica en todas las gracias generalmente. Haze muy llana esta verdad lo que se refiere en los actos de los Apostoles, q̃ al principio dela Iglesia este dõ no se dauaa solos los predicadores, sino a todos los fieles. Y aunq̃ la Virgẽ no auia de peregrinar por naciones estrañas, las naciones estrañas auiã de venir a ella a oyrla y adorarla como vinieron los Reyes: y auia de ser madre de todos, enseñãdolos y confirmandolos en la Fé. Y aunque san Pablo dize, que no es cosa licita que las mugeres enseñen, esso se ha de entender en publicos sermones, como dize Cayetano. Y aun esso puede auer razones particulares, para concederlo a vna muger, como se lee de la Magdalena. Y aun Ruperto porfia que la Virgen predico publicamente algunas vezes: no se la verdad que tenga.

Albert. in mariali. Anton. 4. p. tit. 15. §. 8 Athan ſer. de Deipar.

Actu. 8. & 19.

1. ad Thi. 2.

Rupert. in Cant.

En el tercero genero de gracias que pertenece a las obras, aunque no consta que la Virgen hiziesse milagros antes de la Ascension, sino era por manos de su hijo, como parece del milagro de las bodas, que dixo a los criados, hazed lo que mi hijo os dixere: despues dela Ascension, sin duda hizo muchos milagros, y dio a muchos enfermos salud. Assi le parece a Alberto Mag
vbi ſupra. no, a S. Antonino, a Ruperto, a san Atanasio. Y san Iuan Damasceno
Damas. ſer 1. de Nat. Virg. la llama abismo de los milagros.

Andreas

Universidad de Deusto
Biblioteca

Andreas Cretense, authora de los milagros. En fin quien tantos haze despues de muerta, quien duda, sino que haria muchos viua. Simon Metafrastes dize, que su sepulcro fue ilustrissimo con la luz y resplãdor de los milagros.

Andreas de assũ. Virg.

Metafras. de vita & dormition. Deipar.

Gratia plena.

VLtimamẽte se ha de notar, quẽ esta alabança del Angel, no se ha de entender solamente de la gracia, que los Theologos llaman *gratum faciente*, ni solamente de las gracias *gratis datas*, y de las que se reduzen a ellas, sino principalmente de vna graciosidad, y de vn donayre, y de vn agrado, medio sobre natural y diuino, con que la Virgen robo al cielo, y al suelo, los ojos y el aficion: como ha tenido el mundo mugeres tan raras y peregrinas, que demas de ser vn milagro de hermosura, tienen vn no se que tan gracioso y agradable, que para encarecerle confessays, que lo menos que les dio naturaleza es ser hermosas por el cabo: assi en la Virgen santissima, demas de la hermosura del cuerpo y del alma, en que fue sola y sin exemplo entre todas las mugeres, hemos de confessar vn no se que casi enefable, con que se lleuo tras si los ojos y las lenguas de los hombres, de los Angeles, y de Dios. La glossa interlineal, sobre el capitulo doze de la carta que escribe San Pablo a los Hebreos, dize, que Moyses nacio con este don tan poderoso y tan fuerte, que no solamente enamoro a la infanta, hija del Rey Pharaon, y gano el coraçon y la voluntad del Rey: mas aun sus mismos padres (como refiere Nicolao de Lyra) prendieron barruntos, de que aquel niño nacio con virtud de Dios tan particular, que los auia de librar del captiuerio en que viuian. Tambien la tuuo Daniel con el presidente, a quien el Rey auia dado cuydado de los Eunucos, y de los otros niños sus compañeros, y vino à tenerle tanta aficion, que dexaua de hazer lo que le mandaua el Rey, por dar contento a vn muchacho. Pues con Nabucdonosor, y con Baltasar su hijo, lo que no quiso no pudo. De la misma gracia gozò Esdras en el captiuerio de Persia con el Rey Artagerges, y con sus principes y consejeros: y assi da el Propheta gracias por esta merced a Dios. Y Ieremias con Nabuzardan, capitan general de Babylonia: y Tobias con Salmanasar Rey de los Assirios. Y aun a los hijos de Israel concedio en su captiuidad este bien la misericordia diuina, para templar el rigor de su justicia, segun lo que se dize en el Psalmo ciento y cinco, *Dedit eis gratiam in in conspectu omnium qui ceperant eos*, dio les vn linaje de agrado para con todas las gentes que los tenia̅ por captiuos, que lo que no hizieron por sus vezinos y ciudadanos por sus parientes y amigos, ni aun por sus hijos, hizierõ por sus esclauos, y assi lo tenia Dios prometido en tres, o quatro lugares del Exodo: lo qual fue parte para que los Egypcios prestassen a los hijos de Israel las joyas mas preciosas de sus casas: pues si a los vassallos se concede aqueste bien, no es mucho se le cõceda a la Reyna, y que San Gabriel la diga *gratia plena*.

Daniel 1

2. Esdras 8

Psal. 105.

Domi-

Dominus tecum.

ANtiguamente se saludauan cõ esta palabra. *Dominus tecum vir orum fortissime.* Dixo el Angel a Gedeon, (y assi le parece a Cayetano) que como palabra de salutaciõ manifiesta el bien q̃ el Angel desea venga ala Virgen santissima. Aunque mejor es que sea palabra de afirmacion, queda la razon dela primera, como la tercera, la da dela segunda, q̃ son las palabras de la embajada, que las demas la Iglesia mouida por el Espiritusanto las añadio.

Iud. 6.

Todo el bien del hombre consiste en tener a Dios consigo, esta es la suma de la felicidad y de la ventura, y quien este bien tiene, ni puede temer mal, ni puede desear mas bien, y a quien falta este bien, no es posible succederle mayor mal. Dauid en vn Psalmo, despues de auer hecho alarde, de vna gran suma de bienes, que a rato gozan los malos en esta vida, dize en persona del vulgo inuidioso y necio, bienauenturado el pueblo que goza de tanta felicidad. Pero yo Señor que se ya por experiencia, que no ay bien en esta vida comparable con el mal de no teneros a vos: digo que bienauenturado el pueblo que os tiene por Dios suyo, y Señor suyo. Quando el Angel dixo a Gedeon, *Dominus tecum*, Respondio el valeroso capitan, si el Señor es con nosotros como llueuen sobre nosotros tantos males? auia siete años que los trayan los Madianitas destroçados y deshechos, y pareciale a Gedeon cosa dura, que hiziesse Dios a sus enemigos verdugos del pueblo, que le tenia por Dios suyo y Señor suyo: y assi como quexãdose de Dios dize, *si Deus nobiscum, &c.* Y es el mysterio, que suele Dios templar en el hombre el bien, y al que en esta vida esta sin Dios, hartale de los bienes inferiores, *de absconditis tuis adimpletus est venter eorum.* Porque es tan grande el mal de no tener a Dios que a no cegalle y entretenelle la honra, el deleyte, la prosperidad, el dinero, fuera poco desesperarse: y el tener a Dios es tan soberano bien, que aunque llueuan sobre el hombre desastres y desuenturas, es el hõbre rico, prospero, y venturoso, y goza de la posible felicidad. Sanson miẽtras tuuo a Dios consigo, q̃ hizo de multiplicar hazañas, ya desquixara el leõ, ya mata treziẽtos de sus enemigos, ya mil, ya saca de sus quicios las puertas d̃ Gaça, para q̃ la vna le sirua de lãça, la otra de paues, ya rõpe las maromas y los nieruos crudios, y los laços con que le ataua las manos; pero en perdiendo los cabellos, donde estaua vinculado el fauor diuino, quando se leuanto y dixo, hare lo que suelo, no pudo, que sin Dios que puede el hombre sino es perderse? Pharaon sospechãdo, q̃ las señales de Moyses erã por la magia natural, ò supersticiosa, llama sus encantadores: y si Moyses haze sierpes, tãbien ellos: si Moyses buelue el agua en sangre, tambien ellos: pero Moyses conuirtio la sierpe en vara, y la sangre en agua, y ellos no lo pudieron hazer, porque sierpes y sangre, abominaciones y pecados bien los haze el hombre sin Dios: pero agua y vara, que son aliuios de la vida, solo Moyses con Dios lo ha de hazer.

Psal. 147.

San Augustin dize en persona del Archangel, el Señor es cõtigo mas que cõmigo, y parece se alargo mucho el santo doctor: porque despues

Aug. homil. In Missus est

Universidad de Deusto
Biblioteca

pues dixo Christo Señor nuestro, que el menor del cielo era mayor que el Baptista, no es mucho que vno de los mayores Principes de alla arriba, sea mayor que la Virgen aca baxo: pero caso que hable alli Christo Señor nuestro del menor de la Iglesia triumfante, y que por la possessi on sea mayor el menor de los bienauenturados de alla riba, q̃ el mayor de los peregrinos de aca baxo: ay esperanças que valen mas que la possessión y el gozo, como ser Principe de España con esperança de Rey, mas vale que el Duque que goza del estado. Demas desso dixo bien san Augustin nuestro padre, porq̃ alli esta Dios mas, donde obra mas marauillas, por esso llama al cielo trono de su magestad y gloria, y a la tierra el tapete de sus pies. Pues el Señor es contigo mas que conmigo, porque aunque es cosa grande beatificar vn espiritu: mayor es encerrarse en sus entrañas, y hazer cielo desu pecho beatificando alli el anima de su Hijo. Tambien esta mas contigo que conmigo por la vnion que hizo el amor, entre la naturaleza diuina y humana, juntandolas con ñudo tan estrecho, que ya no se podra Dios enojar con ella mas, sin que se enoje consigo.

Benedicta tu.

Iudic. 4. Iud. 15. A Iael la dixeron en el libro de los juezes, bendita entre las mugeres, y a Iudith el Sacerdote y todo el pueblo de Betulia: a la vna, porque quito la vida à Sisara: y ala otra a Holofernes la cabeça: pero las razones que ay para que el Angel llame a la Virgen bendita, a penas se pueden reduzir a suma. Todos pecaron en Adam, y quedaron hijos de ira, la Virgen fue preseruada desse daño, luego bendita. El sentido y el pensamiento del hombre siempre fue inclinado a mal, el dela Virgen siempre fue inclinado a bié, luego bendita. Ninguno se escapo hasta oy de todos los pecados veniales, la Virgen no pudo tener solovno dellos, luego bendita. Ninguna pario jamas sin daño de su Virginal pureza, la virgẽ lo fue enel parto, antes, y despues del parto, luego bendita. Todas las mugeres conciben por obra de varon, la Virgen por obra del Espiritu santo, luego bendita. Por la fruta que comio Eua quedamos todos malditos, por el fruto de la Virgen nos vino la bendicion, luego bendita. Vuestro Hijo es medianero con Dios, vos con vuestro Hijo, el Hijo serena cõ sus llagas las iras del Padre, vos cõ vuestros pechos las de vuestro Hijo, luego bendita. En el testamento viejo se tuuo por bendicion la muchedumbre de hijos, y en el fruto de vuestro vientre se bendixeron las gentes, y quedastes por madre dellas, como otra Eua, luego bẽdita. En el testamento nueuo se tuuo por bendicion la virginidad, en la qual no tuuistes ygual en el mundo, luego bendita. Todos echan bẽdiciones a la donzella vergonçosa, a la casada honesta, a la monja deuota, a la viuda recogida: en casa de vuestros pedres dexastes exemplo a las donzellas, en la clausura del templo a las monjas, en la compañia de vuestro esposo a las casadas, despues de muerto a las viudas, luego bendita.

qua

Quæ cũ audisset turbata est.

Vnos señalan por causa desta turbacion la vista del Angel, poderosa para turbar al mas sancto, no solamẽte por la diferencia de la naturaleza, ni por verse ni tratarse raras vezes, aũque esso basta por causa de vna turbacion y de vn miedo. Que si passays por vna espessura de vn mõte, y veys vn oso, o vn leon, luego temeys y os turbays, y quanto la fiera fuesse menos conocida, seria mayor el espanto. Ni solamẽte por ser el Angel de superior naturaleza, cuya vista de ordinario debilita las fuerças, y turba los sentidos corporales, que por esso siẽpre turban y espãtã las cosas de la otra vida. Y quando este mismo Angel aparecio a Zacharias y a Daniel, fue tã grande la turbacio y el miedo q̃ los ocupo el sentido, que Daniel cõ fiessa de si, que se le mudo el color, y le faltaron las fuerças, y se le marchito el coraçõ en el pecho. En fin no solamente por esso, sino porque auia vna falsa opinion en los siglos de entonces, fundada en no se que lugarde Escriptura, mal entendido, q̃ el aparecer Dios en forma visible, o algũ Angel por quiẽ Dios ordinariamẽte hablaua, era cierto pronostico de la muerte. Pidiẽdo Moyses a Dios q̃ le mostrasse su cara, le respõdio, no la podras ver por aora.

Exo. 33. Ora viesse despues la diuinidad, ora no la viesse, q̃ es question muy barajada, pero entonces no la vio. Y da por razon el texto; no me vera hõbre viuiendo. De aqui cundio vna opinió, no se vee Dios en esta vida mortal, y si se vẽ, es su vista mortal, como la del Basilisco. Por esso temio Gedeõ, quãdo vio al Angel debajo dela encina, y los padres de Sãson, y Moyses, como refiere S. Pablo a los Hebreos, y Iacob quedo admirado de auer visto a Dios, cara a cara, sin peligro: assi q̃ siendo la vista del Angel por tãtas razones causa de turbacion y de miedo, no es mucho que la Virgẽ tema y que se turbe.

No les parece biẽ esta manera de dezir a los demas deuotos de la Virgen, porq̃ suponen q̃ el trato y comunicació y la vista delos Angeles del cielo, le era tan ordinaria y familiar, que no era posible causar temor o turbacion alguna. A san Ambrosio le parece que nacio la turbacion, de aparecerle el Angel en figura humana, de vn mãcebo hermoso y gentil hombre: Y assi pregũtãdo la causa desta turbacion responde: Apareciole Gabriel de otra manera q̃ solia, y era para ella la vista de vn varõ tã nueua y tã peregrina, q̃ le causo miedo y turbació, q̃ no se le causara la vista de muchos Angeles del cielo. Deste parecer es S. Ieronymo, temio, dize, y turbose, porque vio lo q̃ nunca solia ver. El texto Griego fauorece mucho este pẽsamiẽto, porq̃ dize, *quę cum vidisset turbata est*, Eusebio, Emiseno, añade que las palabras de la embajada fueron tãbien grande parte, porq̃ parecia muy blandas, suaues, y amorosas, de suerte que la turbo la vista y el mẽsaje, como lo noto bien S. Iuan Damasceno. A Origines y a S. Iuã Crisostomo les parece q̃ el nueuo respecto del Angel y la magestad de la embaja la turbo, porq̃ jamas los Angeles vsauan de essa cortesia. Y como nota santo Thomas, ninguna cosa turba tanto a vna persona verdaderamente humilde, como darle hõra, o alabãça muy desigual al pẽsamiẽto, o presũpciõq̃ de si tiene. Y assi dize S. Bernardo, q̃ se puso turbada, pero no perturbada el turbarse,

Ambr. li. 1 in Luc.

Hiero. Epist 7. ad Letã.

Euse. hom. in Missus est

Damas. ser de ora. Vir Orig. hom. 4. in Luc.

Ber. hom. 3

Universidad de Deusto
Biblioteca

fue de verguẽça, el no perturbarse, de fortaleza, el callar de prudente.

En fin ora aya sido alguna de las causas, ora todas juntas, la Virgẽ enseña a las donzellas, quan bien parecen en la presencia del varõ, vergõçosas, temerosas y turbadas. Dama en latin quiere dezir la cierba, y tiene grandissima semejança cõ la Dama en Romance, porq̃ como a la cierba vna hoja del arbol la turba, y la pone temerosa: Assi a la Dama qualquier cosa ligera la turba y la pone temerosa. Por esso dize S. Ambrosio, q̃ es condicion de las virgines tẽblar y temer la presencia del varõ. Este miedo les nace dela experiencia del daño tan notorio y manifiesto, en que tambien se parecen las cierbas y las damas, q̃ como ay mil caçadores q̃ trasnochan, madrugan, passan serenos, frios, y soles, por caçar las pobres cierbas, y por esso dixo el poeta, *imbelles Dama quid nisi preda sumus*: Assi ay muchos mas que trasnochã y madrugã passan soles y serenos, arman laços, tiẽden redes, por caçar las pobres damas: Como nos lo dizen los robos, los engaños, las traycones, las guerras, las muertes, las destruyciones y perdidas de linajes, de ciudades y de Reynos, que han sucedido en el mundo, por esta ocasion. Aũque ya por nuestros pecados esta tã apuertas la verguença, que ni es menester hazer fuerças, ni traycones, ni armar laços, ni ay muger que se turbe por cosas que le digays, antes tiene por desgracia el atajarse y turbarse. Piensan los padres que la hija no sabe que cosa es boda ni casamiento, y quando la quieré dar noticia de aquel estado, para ver si se inclina a recebirle: suele tener escalada la casa, menoscabada la honra de su linaje, perdida el alma y la libertad.

Et cogitabat qualis esset ista salutatio.

LA primera prenda de la Virgen santissima fue callar, que es la maior de auiso y de prudencia, q̃ en vna muger se puede desear. Y como dixo el otro Philosopho al moço, habla y te conoceremos: assi se le puede dezir a la muger, callà y os conoceremos. Dõ del cielo dize el Ecclesiastico, que es la muger calla da y pensatiua. San Pablo quantas vezes habla de mugeres trata del silencio, en la Iglesia, dize callen, en su casa pregunten a sus maridos y aprendan con silencio. Y en el testamento viejo, las mas vezes que la Escriptura habla de la virtud de vna muger, alaba su silencio. Quando baldono a Sarra, muger de Tobias el moço vna criada de las suyas, pondera que no respondio palabra, y que se subio a vn oratorio suyo, y manifesto a Dios su sentimiento. La misma ponderacion haze para manifestar la santidad de Susana acusada falsamente de los dos viejos, juezes de Babylonia: Por esso desperto Dios la lengua de Daniel, que entonces era muchacho, para q̃ la defendiesse. Todos perseguiã ala Magdalena, despues d̃ su cõuersiõ, el Fariseo, el dicipulo, la hermana, y siẽpre callaua. Por esso Christo la ampara de todos, y la defiende, y lo mismo sucedio a la adultera.

Eccles. 26

La segũda fue pẽsar, q̃ santo y pẽsatiuo todo es vno, no ay hõbre perdido q̃ piense, ni santo que su vida no sea pensamiento dilatado. Por esso en las religiones ninguna hora mas necessaria que la hora de la contemplacion, *sedebit solitarius et tacebit, & lebabit se supra se* El hombre solo y pensatiuo, desnudasse de la pesadumbre del cuerpo, y buela sobre las plumas de los vientos, y de sembaraçado de si mismo, no dexa rincon en el cielo ni en el infierno q̃ no ande, y de mirarlo todo muy de espacio, le nace el escoger lo que le esta bien y procurallo. Y si generalmente es necessario el pensar: en los trances y ocasiones en que se auentura el alma que sera? Por esso piensa la Virgen, no descree, que fuera incredulidad, ni cree luego que fuera ligereza, sino piensa. Estaua tan acostumbrada a pensar, que luego se recogio a su coraçon, pareciendole estraño y nueuo lenguaje, en que dio auiso a todas las donzellas piensen mucho las palabras del varon: sabia que auia vna manera de saludar con lisonja, como el mundo, Manos besa hombre que dessea ver cortadas: otra cõ engaño como el demonio transfigurado en Angel de luz: otra de aficion amorosa y halagueña como la carne, y piensa.

Thren. 3

Ne timeas Maria inuenisti gratiam apud Deum.

EL Angel como de tanto auiso y discrecion, y de tan aguda vista diuiso la turbaciõ, y las razones que la Virgen podia tener para turbarse, y acudio con el reparo. Porq̃ como notaron Origines y san Ambrosio, y santo Thomas quando la reuelacion es verdadera y de Angel bueno, aunque al principio cause turbaciõ, luego se quieta el animo turbado, y se conforta: pero quãdo son ilusiones de angeles malos, siẽpre se queda turbado y inquieto. Pareciole al Angel que se podia turbar demas de las causas sobredichas quiça de que no la viuiesse llamado su nombre, y dizele, señora biẽ os conozco, y se que os llamays Maria. Y porque no os marauilleys de la nueua cortesia que os he hecho, ni de la hora tan desigual a vuestra presumpcion, ni del traje humano de q̃ vẽgo vestido: Sabed que aueis hallado gracia delante de Dios, de madre suya, y de Reyna mia, la cortesia deuo os la yo como a Reyna, y el traje es la librea de que se ha de vestir en vuestras entrañas Dios. Parece que la quiso dezir de passo, auiendo os Señora hallado tã rico thesoro, y siendo de sangre Real, no podeys dexar de ser liberalissima. Que el que lo suda y lo afana, y despues de auer passado muchos años el trabajo de la mar, o de la guerra, trae vn arcabuzaço y vn braço menos, de mil ñudos a la bolsa, no es mucho: pero el moço noble q̃ ha heredado vn gran estado, no puede dexar de ser fraco y generoso, porq̃ parece se hallo en la calle el biẽ. Assi vos Señora mia hallastes en Dios la mayor gracia, y assi os reuelo que pariereys vn hijo, y le llamareys Iesus, sera grande, y llamado hijo del altissimo, y darale el Señor la silla de Dauid, y reynara en la casa de Iacob eternalmente.

orig. hom. in Luc. Ambr. li. 1. in Luc. D Tho. 3. p. q. 3.

Quomodo fiet istud quoniam virum non cognosco?

ES natural el apetito q̃ tiene nuestro entendimiento de saber el como de Dios, como podra Dios ser hombre, como podra ser la Virgen madre, mas no lo puede saber, si Dios no se lo reuela. Sabemos que el propiciatorio tenia dos codos y medio de longitud, y codo y medio de latitud, pero no tenia medida su profundidad, porque de las obras de Dios entẽdemos los fines a que las encamina, los motiuos q̃

Universidad de Deusto
Biblioteca

tuuo, para hazerlas, pero el como las haze, no se alcãça: porq̃ la profúdidad de su sabiduria, no tiene fuelo ni medida. Eliseo para resucitar al niño cerro tras si la puerta, porq̃ no se puede saber como se conmensure vn hombre con vn niño, y se ajuste demanera, que sea todo vno, niño y hombre, y hombre y niño. Mucho mas dificultoso es el como del hombre y Dios. Como siendo la essencia diuina vna, y las personas tres, vna sola persona ha de tener dos naturalezas? Como se hade formar en vn momento y organizar vn cuerpo de vn niño, de suerte q̃ luego le puedã llamar varon? Como vna misma alma ha de ser bienauenturada y gloriosa, y juntamẽte ha de padecer y penar? como ha de parir vna Virgen, sin que aya nouedad en su entereza virginal? Son hechos de Dios a puerta cerrada, en que los mas agudos entendimiẽtos han de confessar su ignorancia: y los mas altos Cherubines han de encoger las alas. Por esso la escuela delos Theologos conuiene, en que no se puede prouar con razon natural, ser la encarnacion possible, ni la puede alcançar euidentemente el conocimiento natural, ora sea de los Angeles, ora sea de los hombres, sin reuelacion diuina. Assi lo dizen por palabras expressas, San Ambrosio y casi todos los santos, y la Escriptura casi manifiestamẽte. San Pablo llama a estemysterio riquezas de Christo Señor nro inuestigables, sacramento y sabiduria escondida delos siglos. Esayas, dize, *generationem eius quis enarrabit*, q̃ aunq̃ muchos lo declaran dela generacio diuina, San Leon Papa, y san Iuan Chrisostomo de la generacion humana. Y quãdo Esayas llama a Dios escondido, segun san Ierónymo, Eusebio Emiseno, y san Ambrosio por el mysterio de la encarnacion le da esse nombre. Y el Concilio Toleda no segundo congregado enel quarto año del Rey Bamba, dize, que este mysterio, ni se puede conuẽcer con razon, ni mostrar con exẽplo. Porque si se conuencieracon razõ, no fuera admirable, y si se manifestara con exemplo no fuera singular. Y que assi hemos de confessar q̃ Dios pudo hazer, lo que la razon humana no puede inuestigar. Y tomo el cõcilio estas palabras de vna epistola que san Augustin nuestro padre escriuio a Bolusiano. De suerte que en este caso se ha de dar la razon por vencida, y por captiuo el entendimiento, vna por vna, rindiendose a la jurisdicion de la Fé: despues bié podra valerse de todas las razones y exẽplos que quisiere, y assi trae S. Athanasio el exemplo del anima espiritual y del cuerpo material, y dize, que como el anima y el cuerpo hazen vn hombre, assi Dios y hõbre hazen vn Christõ. Y san Theodoreto trae el exẽplo del enxerto, q̃ siẽdo vno el supuesto tiene dos naturalezas, y el dl hierro hecho fuego, q̃ tiene propiedad de fuego y de hierro jũtamẽte. Y aunque estos exẽplos y otros muchos no declarã el mysterio cabalmẽte: pero su puesta la Fè puede muy biẽ la razõ natural valerse dellos, como se vale para la probança deste mysterio, de razones sacadas de otros mysterios. Porque si en el mysterio de la trinidad ay en muchos supuestos vna naturaleza, sola: bien podra el poder diuino juntar muchas naturalezas en vn supuesto diuino solo. Y si en el Sacraméto del altar haze q̃ el accidente este sin sujeto, bien

Ambr. lib. 1. de fidec. 5.
Ad Eph. 3.
1. Cor. 2.
Leon. Papa epist. 10. et 11.
Chrisost. hom. de S Ioa. Bap. tom. 3.
Aug. epist. 3. ad Bolus
Athana. in symbolo.
Theod. dia log. 2.

bien podra hazer que la substancia este en agẽno sujeto. Pero sinla Fè, siempre quedaremos ciegos.

Virtus altissimi obumbrabit tibi.

LA sombra conforta la vista, por que templando la demasia de la luz, haze alguna proporcion entre la potẽcia y el objeto: Pues Virgẽ santissima, aunque este mysterio deslumbra y encandila, el Espiritu santo os hara sombra, confortando la razon humana con la Fè. Lo segundo la sombra refresca en el tiẽpo caluroso, por esso en los canicular es se buscan tanto las sombras: Virgen santissima mostrays recato en la guarda de vuestra virginidad, no temays q̃ el Espiritusanto hara sombra a vuestra carne bendita, y no la tocara de mil leguas el calor, que traen consigo las concepciones humanas. Tambien podeys reparar en que los rayos del sol tan vezinos no os abrasen, no temays q̃ el Espiritusanto os hara sombra, y con su soplo suaue y regalado, templara el fuego que abrasa los Cherubines, para que le pueda sufrir vn pecho de carne tierna. Lo tercero, la sombra es imagen de la cosa, por que la retrata y representa, dode la Escrirura dize hagamos al hõbre a nuestra imagẽ, dize otra letra a nuestra sombra. Y como la primera sõbra se turbo por el pecado, quiso Dios hazer otra sombra que no pudiesse turbarse: Virgen santissima reparais en el como puede ser esso, porq̃ no comprehedeys el poder de Dios, pues el Espiritusanto os hara vna sobra suya, q̃ sera vuestro hijo y vereys enel vn retrato natural de su padre, y viendo en el al mismo Dios, conocereys que todo lo puede Dios. En fin si quereys saber el como el Espiritusanto acudira a poner la mano en este negocio, y la virtud del altissimo os hara sombra, desuerte que los rayos del sol diuino no os abrasen ni os consumen, y dara fuerça a vuestras entrañas, para que engendren vn cuerpo, tan santo que sea llamado hijo de Dios. Y aunque vuestra prima Elisabeth os lo ha encubierto, yo os quiero reuelar otro milagro que Dios ha hecho con ella. Sabed que aunque vieja y esteril esta preñada de vn hijo, y este mes esel sexto de su preñez, y no os asombre lo que oys, porque no ay cosa imposible a los braços de Dios.

Ecce ancilla Domini fiat mihi secundum verbum tuum.

QVando Esayas dixo a Acaz, q̃ para mayor seguridad de la libertad que Dios le prometia, pidiesse la prenda que quisiesse, que fue darle vna cedula en blanco, para que la hinchese a la medida de sus desseos: Respondio el desuentudo, no se vera Dios en esse espejo, mejor es morir que rogar. En cierta manera auia puesto Dios en manos de Acaz el remedio de lmúdo pues no le costaua mas que pedirle, y dixo, *non petam*: pero a la Virgẽ le piden el si de madre, y ella le da de sierua y de criada. No es mucho: pues va mucho de vn Rey maldito a vna Reyna bendita, a quien Dios auia enriquecido de gracia para este si: y bẽdita sobre todas las mugeres para este si: preseruado de toda culpa para este si: a quien auia hecho la mas santa, la mas limpia, la mas pura, la mas sabia, en fin

Universidad de Deusto
Biblioteca

la mejor pura criatura, del cielo y del ſuelo para eſte ſi. Y ſi alguno pre guntare para que pidio Dios a la Virgen eſte ſi, pues pudiera ſin eſpe rar ſu conſentimiento, encarnar en ſus entrañas, creo fue la razon mas poderoſa que ſe eſcriuieſſe en el libro de caxa de Dios, y en las quentas del reſcate del mundo, que todos ſon deudores dela Virgen ſantiſsima. Es coſa cierta que ninguno deſde el Seraphin mas glorioſo, haſta el hombre mas deſuenturado, dexa de deuer al myſterio de la encarnacion: porque como dize ſan Pablo por ſu ſangre ſe pacificaron los del cielo, y los del ſuelo, y no pueden leuantarſe a ma yores los Angeles, pues tienen en el libro de las quentas de Chriſto ſu partida, tan clara y manifieſta: q̃ no la podran negar. Pues de los hó bres quien no deue, la Virgen deue y deue mas, porque recibio mas, to do quanto tiene deue. Tanto que dize San Bernardino en vn ſer mon, que vino Dios al mundo por redimir ala Virgen, mas que por to dos los demas. Pero ſi deue ha de auer, pues tuuo pecho para adeudar ſe tanto, que no es meneſter menor animo para recebir mucho, que pa ra dar mucho, quien entre todas las mugeres fuera para dar el ſi, conlas circunſtancias que la Virgẽ le dio? Por eſſo dixo ſanta Yſabel bienauenturada y dichoſa donzella, que ni la nouedad del caſſo, ni la eſtrañe za del myſterio, (que fue el mas nue uo y mas eſtraño que vieron los ſi glos) ni el conocimienio de ſu baje za, fue parte para menoſcabar ſu cõ fiãça. Prometenle à Abrahã vn hijo, y rieſe Sarra, por verſe vieja: prome téle a Zacharias, y duda, y todo era treinta años mas a menos de edad, prometenle a vna niña de catorce años, que ha de concebir por hijo a Dios, y que eſta concepcion ha de ſer luego, y que ſolo el Eſpiritu ſan to ha de poner en ella ſus manos, y ſiendo la muger mas auiſada que el mundo auia conocido ni conoce ra jamas, da ſu Fé, y conſentimiẽto, y eſta cierta q̃ Dios que la eſcogia por ſu madre, ſaldria a las coſtas y a los gaſtos deſte hecho. Y aſsi dize S. Bernardino q̃ merecio mas la vir gen en eſte acto de Fé y de obedien cia, con que dio el ſi a la embajada del Angel, y a la concepcion de Dios, que todos los ſantos cõ todos ſus merecimientos, porq̃ por lo me nos merecio de congruo la digni dad de ſer madre, a quiẽ ſe deue ma yor gracia, y mas ſoberana gloria. Y trae las palabras del ſabio, muchas hijas han allegado riquezas, pero vos a todas las aueys dexado atras. Aſsi q̃ todos deuen a la Virgen, ora ſean Angeles, ora hombres: y Meto dio añade en vn ſermon de la Vir gen que la deue el meſmo Dios.

Serm. 15. de laudibus virg.

Metho. ſer. de purifi.

No falta quiẽ diga ſe le repreſen taron aqui los dolores, amarguras, y deshonras, que deſpues le profeti ço Simeon, auia de paſſar por ſu hi jo, y vuiera muy pocas eſteriles que admitieran hijo, con tan grande cõ trapeſo de afrentas y de tormentos eſtando en ſu libertad: pero era tan to el deſſeo q̃ la Virgẽ tenia del re medio del mũdo, q̃ con qualquiera partido q̃ ſe le propuſiera, reſpõdie ra. *Ecce ancilla domini fiat mihi ſecundum verbum tuum.*

Dudan aqui muchos ſantos, y es caſo de mucha cõſideracion, porq̃ el Angel q̃ tã cortes anduuo en la ſalutacion, lo fue tãpoco a la deſpe dida, que no hablaſſe vna palabra ſola, y ſin duda es la razon, porque en el

en el inſtãte q̃ acabo de dezir la Vir gen eſtas palabras aparecio Dios en ſus entrañas. Aſsi le parece a S. Iuã Damaſceno a Sã Auguſtin Ru perto, Eutimio, y es ſentencia co mun de los Theologos, y eſtãdo la preſencia de Dios tã vezina, no ve nia bien hablaſſe el Angel. Antes moſtrãdo nueuo reſpecto y meſura aſsi de la nueua Reyna, como de la preſencia de ſu antiguo Rey y Se ñor, encogio ſus alas y acudio a ſu miniſterio. En eſte inſtante cõcedẽ authores graues que vio la Virgen la eſſẽcia diuina claramẽte y a Dios vnido con nueſtra humanidad, co mo queda dicho arriba priuilegio de que gozo muchas vezes en eſta vida, y ningun tiempo pudo ſer mas oportuno para recebir eſte bien.

Damaſ. li. 3. de fide c. 2. Aug. ſerm. 2. de Anũtiation. Ruyert., li. 1. de operibus ſpiritus ſanct. c. 9. Euthim. Luc. 1.

Ofrecéle el ſer madre, y ella ofre ce el ſer eſclaua, no ay piedra de to que q̃ auerigue tã particularmẽte los quilates del valor humano, co mo la hõra y dignidad. Poned a vn hombre en honra y miradle a las manos, que preſto dira lo que es.

Entre la inumerable ſuma de vir tudes q̃ en eſta palabra reſplãdecie rõ, ninguna ſale tãto al parecer co mo la humildad, ella fue la q̃ lleuo mas los ojos a Dios, la q̃ mas incli no a la Mageſtad diuina, la q̃ tiro de todos ſus atributos cõ tã poderoſa fuerça, q̃ los derribo del cielo, y hi zo vn nueuo cie lo de las entrañas virginales. O humildad dize S. Au guſtin nueſtro padre, que fuyſte la eſcala por donde deſcẽdio Dios, di ſte a los muertos vida, a los capti uos libertad, a los enfermos ſalud, abriſte la puerta del parayſo, y lo q̃ auia perdido la ſoberuia de Eua, to do lo reparo la humildad de Maria. Y no es mucho fueſſe tã hermoſa la humildad a los ojos de Dios, en el pecho de Maria, donde tãta varie dad de virtudes la acõpañan, pues vn alma mas humillada q̃ h umilde, y muy cargada de culpas, le ſuele enamorar tanto, que no tiene ma nos para caſtigarlas, por la cõpañia de la humildad. Aſsi ſe eſcapo Acab humillado de los aſperos y duros açotes cõ q̃ le amenaço Eſayas. Y Dauid del cargo q̃ le hizo Natan. Y el Publicano a quien los ñublados de ſus culpas no dexauan alçar los ojos al cielo, humillado y eſcõdido en vn rincon, ſalio del templo mas medrado, q̃ el Fariſeo ſoberuio, ſu bido al altar mayor: q̃no tiene con dicion Dios para deſpreciar el co raçõ humillado. Pues ſi en cõpañia de pecados es la humildad tan her moſa, q̃ los encubre y deſparece, en cõpañia de virtudes tan heroycas q̃ hara. Quando vna muger es tan hermoſa, q̃ quebrado el color, ate riciados los ojos, remando con vna etica mortal, deſtocada y deſcom pueſta ſe lleua los ojos de quantos la miran, ſi ſanaſſe y cobraſſe ſu an tigua color y hermoſura, que ſeria? Pues ſi la humildad en cõpañia de las ſin razones tan tiranas d̃ Acab, y de ſus idolatrias, y del homicidio y adulterio de Dauid, y de las cul pas del Publicano, aſsi agrada y ena mora a la Mageſtad de Dios? Que mucho q̃ en el pecho de la Virgẽ le aficione de manera, q̃ baje tras ella al ſuelo? aqui viene en razon de hi ſtoria.

Verbum caro factum eſt & habitauit in nobis.

Con eſte hecho parece que ſe em bejecieró y añublaron todos los he chos de Dios, porq̃ ſin duda fue el mayor de todos ellos. Si vn Angel ſe juntara en vnidad de ſupueſto

Universidad de Deusto
Biblioteca

con vna hormiga, nunca acabara el mundo de pasmarse, y es infinita la desigualdad del caso. Vemos en este punto alterados el cielo y la tierra, la gracia y la naturaleza porque aunque Dios auia hecho al principio el cielo tan hermoso, los Angeles y los hombres, y tanta muchedumbre de criaturas, ni se auia hecho cielo, ni Angel, ni hombre, ni otra criatura, siempre se estaua quedo, y retirado en la infinidad de su gloria: pero agora el mismo que cria esta alma, y engendra esta carne se viste della. Muestrase el padre liberalissimo, dando su hijo, el hijo enamoradissimo emprendiendo vna hazaña tan nueua, y tan sola en lo criado, el Espiritusanto artifice soberano deste hecho, la Virgen madre con el hijo, hija có el padre, Esposa con el Espiritusanto, el cielo con mucha gloria, la tierra con honra y prouecho. Lo que la rudeza humana ha alcãçado de mysterio tan diuino es poco, y para dezirlo conuiene suponer, que el hijo de Dios se dize palabra. Y no fue el primer inuentor deste lenguaje, San Iuan, que Esayas, y Dauid le auian vsado. Y como ay dos generos de palabras, de boca y de coraçon, mas se dize el hijo de Dios palabra, por la semejança que tiene con la del entendimiento, que con la palabra que dezimos con la boca. Assi le parece a san Augustin nuestro padre, aunque Theofilato y Erasmo son de contrario parecer. Palabra mental llamamos, no la substancia del entendimiento ni la especie inteligible q̃ es su forma, como la especie visible es la forma dlas niñas de los ojos, ni el acto del entender, sino la noticia perfecta y acabada, y a semejãça de la palabra se dize el hijo de Dios palabra. Lo primero, porque assi como aquella idea y noticia perfecta, se produce del entendimiento sin daño suyo, sin passion sin corrupcion: assi el hijo es engẽdrado del padre sin daño suyo. Lo segundo, porque como es perfectissima imagen y semejança del entendimiento de que procede: assi el hijo lo es del padre. Lo tercero, como todo lo que sabe el entendimiento, lo sabe mediante aquella semejança espiritual, y se habla a si mismo y se responde: Assi el padre alli lo vee, y lo mira todo como en vn espejo limpissimo: alli se vee a si y a todas las criaturas y se habla a si mismo y se responde. Lo quarto, como el entendimiento no puede estar ocioso ni valdio: assi es imposible padre sin hijo, como no es posible hijo sin padre. Lo quinto, como aquel concepto se viste de sonido y de voz, y la palabra mental, por la vocal y sensible manifiesta los pensamientos de su dueño y sus entrañas: assi el verbo diuino vistiendose de carne, manifesto los pensamientos y las entrañas del padre. Pero difiere la palabra humana de la diuina. Lo primero q̃ la humana, y la angelica, no es tã antiguaco mo el entẽdimiento de quiẽ procede, porque aunq̃ muchos Angeles nacieron entendiendo, pero muchas cosas entendieron despues, q̃ no entẽdian antes. En Dios esso no se sufre, porq̃ fuera mudable y menos sabio antes, que despues. Lo segũdo la palabra humana es accidẽte, no tiene por si existencia, ni haze por si supuesto, o persona, esta pegada con el entendimiento, como la blancura con la pared: pero la palabra diuina es substancia, que tiene por si existencia, y haze por si su puesto y persona. Por esso dixo San Iuan *Verbum erat apud Deum*, estaua cerca de Dios, en el pecho de Dios: el assiento donde esta la cosa es donde esta su substancia, el del Verbo diuino es el coraçó de Dios. Lo tercero, la palabra del entendimiento humano es flaquissima, y aunque el entendimiẽto puede imaginar todas las cosas imaginables, y como el pintor en vna tabla rasa puede pintar lo que quisiere: assi el entendimiento puede pintar en si mismo lo posible y lo imaginable, otros cielos, otros mundos, &c. Pero la palabra diuina es eficaz y poderosa infinitamente. Imaginad vn pensamiento de tanta fuerça, que quanto pensasse todo lo sacasse a luz: sin duda seria pensamiento infinitamente poderoso, pues esso haze la palabra diuina, que el dezir en ella es hazer. Y assi dixo san Iuan, *omnia per ipsum facta sunt*. Lo quarto difiere en que el entendimiento cria do mendiga sus noticias de diuersos principios y especies, como los angeles y los hombre: pero el entendimiento diuino por sola su essencia lo entiende todo. Lo quinto las palabras humanas siruen de manifestar lo que tiene en el pecho cada vno: pero son insuficientes y cortas, por esso para declararse son menester mil palabras, y muchas vezes es el pensamiento tan escuro, q̃ no pueden explicarle, y vsan de mil rodeos de palabras: y aũque los mas auisados y prudentes dizen en pocas palabras mas que los necios en muchas: por esso dezis, que el otro es muy auisado, porque tiene vnas palabras tan preñadas. Y a Homero celebraron los antiguos, porque llamo sepulcro al cuerpo, y a Demostenes, porque dixo teniala mañana dedos de oro: con todo esso el que mas dize, dize poco: pero Dios en vna palabra sola dixo quanto pudo dezir, y con ella sola hizo todo quã to veys esparcido por la grandeza del cielo y del suelo. Assi se dize el Hijo de Dios palabra absolutamente, y por excelencia *eructauit cor meum verbum bonum*. Quando estays muy lleno de comida en el aliento sale el olor de todas las cosas q̃ aueys comido: assi Dios echo vna palabra de su pecho, oliendo al tesoro infinito de todos sus bienes. Y como quando vos dezis vna sentẽcia muy grue y muy auisada, quedays muy pagado della, y dezis bien dixe: assi Dios hablo vna palabra que no era posible ser mejor, y dize bien dixe, pues he declarado en ella toda mi grandeza y magestad, y todos mis atributos.

Psal. 32. Esa9. missit verbũ suũ.

Aug. 15. de trinit.

Psal. 44.

Desta palabra dize san Iuan en su Euangelio, Lo primero que es eterna, *in principio erat verbum*, en el punto que començaron a ser las criaturas, no començo esta palabra, que ya era antes que Dios la sacasse del abismo del no ser: antes que la virtud de su volũtad huuiesse de no nada producido el cielo Impireo, y poblado le de aquellos exercitos soberanos que le miran: antes que començasse a mouerse el primer moble, y el tiempo que es la quenta de su mouimiento, y la medida de las cosas que se corrompen y engendran: antes que la variedad y hermosura de las criaturas que gozamos, vistiesse este circulo sensible en q̃ viuimos: antes que la tierra fuesse descubierta y diuidida de las aguas, y recibiesse fecundidad y virtud para produzir las plantas, y eruas, y flores: antes que el hombre recibiesse tan alto ser como el que tiene. Enel prin-

Universidad de Deusto
Biblioteca

cipio que es el Padre, fuente y origen, como dize san Augustin, de toda la diuinidad, ya era el Verbo: y dé de aquel punto de su eternidad era sin mezcla ni olor de no ser, era sin dexar de ser, y sin dexar de auer sido y sin dexar de auer de ser. Era acto puro simplicísimo sin mezcla d' potencialidad. Era aquella perdurable fuente del ser: de donde se deriba el que tenemos: era aquel pielago infinito de infinita perfeccion, donde se encierran y caben las perfeciones de todas las criaturas, o como en ellas está, o por otra manera mas subida. Era el q̃ dixo a Moyses, preguntandole quien era, yo soy el que soy por essencia, sin mendigar de nadie mi ser, el que comunico a los que son el ser que tienen, el que tengo mi ser todo junto, que las cosas repartidas en tres differencias de tiempo y de duracion tienen su ser tan vezino, al no ser, que mas es lo que no son, que lo que son, porque lo passado ya passo, y no se tiene, lo por venir no es venido, ni se sabe quien lo vera: de suerte que solo queda por nuestro vn punto de lo presente, que a penas le podemos percebir: pero el Verbo en el principio ya era, si en el principio començara, dixera San Iuan, que en el principio fue hecho: pero si en el principio ya era, precedio a todo principio de duracion, y esso es ser eterno, porque todas las cosas tuuieron principio. Pues imagina el principio primero en que començo la cosa que fue primero, en aquel punto ya era el verbo, luego eterno; assi lo prueua san Athanasio en vn sermõ cõtra los Arianos, san Basilio, san Hilario, y san Augustin en muchos lugares.

Exod. 3.

Basil. hic Hylar. 2. de Trinit. Aug. pluribus locis.

Lo segundo dize san Iuan, que el Verbo diuino es persona distinta del Padre, en aquellas palabras *Verbum erat apud Deum*, porque no se dize en buen lenguaje que vos estays cerca de vos mesmo, assi lo prueba san Basilio, y Tertuliano en sus comentarios contra Sabelio que niega la Trinidad de las tres personas.

Lo tercero dize, que esta palabra era Dios, no podia el Euangelista parar sino ado paro, auiendo dicho que era palabra de Dios, y por el mismo caso de la misma substancia, porque alla no ay accidentes, y que era eterna y distinta de la persona del Padre, luego Dios. Adonde de passo señala otras dos verdades diuinas. La vna, que es vn mismo Dios con el Padre, que mas de vn Dios no puede ser. La otra, que procede del. San Ambrosio, dize que en estas tres palabras difinio tres verdades de Fè y excluyo San Iuan tres famosas heregias, que el Verbo diuino era eterno, contra Ario, que era persona distinta del Padre, contra Sabelio, que era Dios, contra Fotino.

Ambr. lib. de fide. c. 5.

Y no pudo passar de ay el Euangelista, porque dezir loque es Dios, no es posible, ya dexamos esso atras como cosa difinida: y assi todo lo que se puede dezir se dize, en dezir que el Verbo diuino es Dios: porque dezir que es resplandor de su Padre, los tesoros de la gloria las riquezas de la diuinidad, los mayores bienes que Dios tiene, ni el entendimiẽto de los hõbres, ni de los Angeles, lo puede comprehender. Y subio de vn golpe el buelo todo lo que podia subir, para que se viesse

viesse lo que venia abaxar Dios juntado a si nuestra carne. porque como no puede ser cosa mas alta ni mas diuina q̃ el Verbo: assi no ay cosa mas baxa ni mas vil que nuestra carne, quien dize carne, dize flaqueza, fragilidad, corrupcion, miseria, enfermedad, hãbre, necesidad, mortalidad, en fin no ay cosa que el mundo estime en poco que el Espiritu santo no la declare por este nombre de carne: como parece en muchos lugares de la Escriptura.

Genes. 6. Psal. 77. & 78. Esa. 4. Sap. 7. Math. 16. & 26. Marc. 14. Ioan. 13. ad Rom. 6. 7. & 8. 1. Cor. 15.

Pues aqui puede ver el hombre lo que deue a Dios, que siendo lo que es esta palabra, q̃ no puede ser mas, pues es Dios: *Verbum caro factum est*. No pudo hazer mayor baxa de su grandeza, ni pudo subir al hombre mas de lo que le subio. Es vna alquimia hecha del lodo del hõbre, y del oro de la diuinidad de Dios, que solo Dios la alcança, y solo pudo hazerla. Que subiesse tanto el hombre, q̃ se le comunicassen las propiedades de Dios, y que se baxasse tãto Dios, que se le comunicassen las propiedades del hombre, no es posible subir mas, ni baxar mas. San Iuan Crisostomo dize, que estas palabras dã la razon de lo que el Euangelista auia dicho primero, conuiene a saber, dio les poder para que pudiessen ser hijos de Dios. Y porque pudiera asombrar al mundo, que de la baxeza de esclauos, subiessen los hombres al nombre de hijos, y de los hierros, à los brocados, y de la caualleriça à sentarse a la mesa, cosa q̃ desde el tiẽpo de Esaias estaua profetizada auia de ser dificultosa de creer *quis credet auditui nostro?* dize, aora, no os asombre, porque sabe que Dios se abaxo hasta ser hombre, y assi no es mucho suba el hõbre hasta Dios que si Dios desciende al suelo, no es mucho suba el hombre hasta el cielo, y assi la conjuncion no es copulatiua sino causal, como la vsa frequentemente san Iuan, y los demas Euangelistas.

Chrisost. hom. 10.

Espanta lo que el Euangelista abraço en tã breues palabras, el Hijo de Dios hecho hõbre por Espiritu santo en las entrañas de la Virgen Maria, es la suma de todos los mysterios de nuestra Fé: porque si es Hijo, Padre tiene, pues son relatiuos, si por Espiritu santo, ya ay tres personas, pues si no puede auer mas de vn Dios, como lo prueba la razon natural, luego son tres personas y solo vn Dios: ya queda aparte la vnidad y trinidad de Dios: pues si es Hijo de Virgen, luego Virgen y Madre, luego Dios y hombre: de ay se infieren en euidente consequencia todos los altibaxos de Dios: porq̃ si Dios, luego eterno, incomprehensible, infinito, todo poderoso, si hõbre, luego flaco, luego se entira el frio, la hambre, el cansancio, luego podra morir en quanto hombre sin agrauio del ser de Dios; Como se corta el arbol en quien da el sol sin que el sol reciba daño. Plinio en el libro de su natural historia, auiendo de tratar de las cosas naturales, entra asombrãdose, y dize, este mũdo, que por otro nombre algunos llamaron cielo, que ni nacio, ni jamas ha de morir, muchos han querido reduzir a suma su inmensidad y grandeza, y medirle con su ingenio, y despues de auer hilado grandes telas de pẽsamiẽtos, hã querido sacar a la plaça sus secretos: pero es temeridad y furor: dixo dos mẽtiras jũto a vna verdad aparente, cõuiene a saber, que el mundo no tenia principio ni tenia fin, son mentiras: lo vltimo que era furor querer medir los

Plin. lib. 1. c. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

los hombres el mundo con el compas de su ingenio: parece lo dize Salomon en su Ecclesiastes: quié aura que quente las arenas de la mar, las gotas de agua que caen del cielo, los dias del siglo, quien abra que mida la anchura de la tierra, la profundidad del abismo? pues estas cosas que parecen imposibles, ha podido tanto la industria humana, que las ha alcãçado por su diligéncia: y el Astrologo con vn compas en su aposento mide los mouimientos del cielo, y la anchura de la tierra, y lo retrata en vna quartilla de papel. Pero mucho mas espanta el Euangelista san Iuan, que aya andado tan gran cosmografo, q̃ cifre la magestad y la grandeza de Dios, y todos los misterios de Dios en dos palabras: y lo que no cabe en el cielo, y en la tierra, lo retrate en vn papel, para que lo podays tener en vuestra memoria, y puesto ante vuestros ojos, sepays quien es vuestro Dios. *Eccles. 1.*

Dos ingenios de dos artifices celebro la antiguedad cõ hóra y fama: el vno hizo el Coloso de Rodas, q̃ fue vna de las marauillas del mundo, de quien vino a tomar nombre toda la isla, y assi creen algunos que los de Rodas fueron los Colosenses, a quien escriuio san Pablo: fue vna estatua de tan estraña grandeza, que siẽdo de perfecció, perfecta y acabada, se via por la mar a setenta y a cien leguas vn farol encendido, que d̃ noche tenia en las manos. El otro recogio con grandissimo artificio todas las Iliadas de Homero en el hueco de vna caxcara de nuez, siendo los pliegos de papel innumerables: fueron estas dos industrias entre si tan comparables, que muchos dieron la palma a este artifice postrero. Mas comparado con el Euangelista, no merece honra ni fama, porque en solas dos palabras sumo, lo que los cielos de los cielos no caben.

San Augustin nuestro padre, dize, si la palabra es hecha carne, quien la hizo? y responde, que solo el Hijo quedo encarnado y hecho carne, pero la vnion de las dos naturalezas diuina y humana en vna persona, todas las tres personas la hizieron: porque el vestir de carne al Hijo, es obra de toda la Trinidad: como quando vn señor estrena vn vestido, ayuda el sastre, el camarero, el señor, tres visten, mas solo vno que da vestido. Y atribuyese al Espiritu santo: lo primero, porque el hecho fue de amor, y el Espiritu santo es el amor del Padre, y del Hijo. Lo segundo, porque fue pura gracia, sin que precediesse merecimiento, como dize san Augustin en su inquiridion: y el repartir de las gracias es efecto del Espiritu santo, como lo dize san Pablo a los de Corintho, *Diuisiones gratiarum sunt, idẽ autẽ spiritus.* *Aug. c. 40 tom. 3.* *1. Cor. 12*

En el lugar en que se celebraron estos desposorios de Dios con nuestra naturaleza, que fue la casa pobre que la Virgen tenia en Nazareth, y el oratorio en que ordinariamente oraua, que sin duda fue la misma en que auia nacido, y en que auian viuido sus padres santa Ana y Ioachin, y donde se crio Christo Señor nuestro, por lo menos hasta la huyda de Egypto, dize Beda, que se edifico despues vna Iglesia sumptuosissima: la qual honro Dios con famosissimos milagros, y de los mayores fueron trasladarla Dios por manos de los Angeles toda entera como estaua, dende Nazareth a Illirico y despues a Italia, donde ha sido tenida en suma veneracion, y visitada *Beda li. de locis sanctis c. 16.*

de toda la Christiandad, donde hasta oy perseuera y se llama la Iglesia de Loreto: Afamandola y enriqueziendola Dios por la intercesio de su Madre con nueuos milagros cada dia. Desta casa y lugar nota san Ieronimo, que se llamo Christo Señor nuestro Nazareno, y no importa que la ciudad de Nazareth estuuiesse en Galilea, prouincia que no era del Tribu de Iuda, de dõde Cristo y la Virgen decendian, porque despues que boluieron los diez Tribus del captiuerio de Babylonia, in differentemente ocuparon aquella tierra: como lo noto el Tostado sobre san Mattheo, y tuuieron enella casas, posseſsiones y heredades. *Hiero lib. de locis Hebraicis.* *Abul. Matth. 2. q. 88*

Acabemos este capitulo con lo q̃ nota santo Thomas, que supuesto que la Virgen fue verdaderamente Madre de Christo, como la Fé lo cõfiessa, fue necessario pusiesse de su casa, lo que es necessario pongã las demas madres en la concepcion de de sus hijos, conuiene a saber, la sangre mas pura de sus entrañas, como lo afirma Aristoteles, y fue la de la Virgen, purissima, como queda dicho arriba. Auer sido Christo Señor nuestro concebido de la substancia de la Virgen santissima, es Fè, como lo prueuan los Theologos, de la Escriptura, de los Concilios y Santos: y de ay se infiere auer sido concebido de la sangre de sus entrañas: porque si el cuerpo fuera formado de vna costilla de la Virgen, no fuera verdaderamente Madre, como Adã no lo fue de Eua. Y assi mismo hemos de confessar que fue formado el cuerpo de Christo Señor nuestro por virtud del Espiritu santo, en el lugar destinado de la naturaleza para la humana generacion, y que en la Virgen no falto cosa necessaria *S Tho 3p. q. 31. ar. 5* *Arist. 1. de generat c. 2. lib. 2. c. 4.*

que la estorue el ser verdaderamente Madre.

Cap. XI. De la visitacion que hizo la Virgen a santa Isabel su prima, y del nacimiento del Baptista.

INflamada ya la çarça que vio en el monte Moyses, no perdiendo la frescura y el verdor de su virginal pureza. *Exod. 3.*

Recebido ya el rocio del cielo en el vellocino de Gedeon. Cúplida la profecia de Esaias, que vna Virgen auia de parir vn Hijo, que se llamasse Emanuel, que quiere dezir Dios con nosotros. Y la nouedad q̃ auia prometido Ieremias, auia de hazer Dios sobre la tierra, que vna hembra estuuiesse preñada, no de vn niño, que esso cada dia acaece; sino de vn varon perfecto. Auiendo ya el Señor entrado por la puerta cerrada que vio Ezechiel, y començado a andar el camino que del todo perdio de vista Salomon. Hecho ya carne el Verbo, como dize Sã Iuan: y embiado el Hijo de Dios al mundo hecho de muger, como dize san Pablo, para que redimiesse al hõbre de la seruidumbre de la ley, conociendo que la Virgen era ya Madre de Dios, sucediendo a vn *fiat*, q̃ dixo, no la luz corporal que sucedio a otro *fiat* en el principio del mũdo, sino el mismo Criador della. Despedido ya el celestial paranimpho, quedose la Virgen en vna contemplacion profundissima, puestas las rodillas en el suelo, y quiça el rostro, como lo hizo su Hijo la noche *Ieuno. 3.* *Esa. 7.* *Ezec 44* *Prouer. 30* *Ioan. 1.* *Galat. 4.* *Luc. 1.* *Genes. 1.*

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que sudo sangre. Y auiendo ya dado gracias por la redempcion del linaje humano, se acordò de las palabras del Angel, que su prima Elisabeth estaua preñada, y leuantandose de la oracion se puso en camino, y fue a las montañas de Iudea a visitarla. Fue vna visita de dos madres milagrosas, y de dos hijos estraños: de las madres, la vna niña, la otra vieja: la vna virgen, la otra esteril: la vna recien preñada, la otra cerca de parida: la vna madre de Dios, la otra de vn hóbre tenido por Dios: de los niños, el vno nunca lo fue en la prudẽcia y juyzio, pues le tuuo de varó, desde q̃ fue cócebido: el otro lo fue seys meses y no mas, pues tuuo vso de razon desde que fue visitado, y no le perdio jamas. Estando pues las madres estrechamẽte abraçadas, se saludaron los hijos, no có palabras, sino con señas, que son la segunda lengua. Y quedando el Baptista desde aquella hora Propheta, libre de culpa, enriquezido y confirmado en la gracia, con preuilegio, rodado de criado y de amigo perdurable, siendo el primer enfermo que sano el medico celestial, mostro al mundo, el desseo que traya Dios de sanarle de sus dolẽcias y d̃ susenfermedades. Puso aS. Iuã este fauor tan alegre y tan contento, q̃ a no estar preso en la carcel general, que por aquel tiempo tiene la naturaléza para los niños, postrandose a los pies de la Virgen santissima besara la tierra que pisaua con sus plantas: mas en el cepo y cógrillos y cadenas hizo semblãte desse desseo y voluntad.

Abijt in montana,

No la lleua la incredulidad, que si no vee, no cree, como santo Thomas: no la lleua la curiosidad de marauilla tan grande, que mayores marauillas le auian sucedido a ella, sino el desseo de seruirla y regalarla: y el alegria que recibio con las nueuas de su preñez, con que cessaua la affrenta de su esterilidad antigua. Sale de Nazareth, de donde nos vino el tesoro de todos los bienes, aũ *Luc. 1.* que Nathanael no creya nos podia venir de alli bien: y no sale a fuer de Reyna acompañada de damas, no la espera la carroça de pias blancas remendadas, ni la litera bordada: en fin de todo lo que es mundo va muy sola, pero acompañala Dios escondido en sus entrañas, que era el mejor pasaporte, y la prouision mas ancha y mas copiosa que jamas lleuo criatura. Y en lo defuera la acompañaua su esposo, que aun q̃ de la Escriptura no consta, es cosa cierta, haria esta jornada la Virgen de manera que no offendiesse los ojos humanos, la nouedad de ver so la velleza tan soberana.

El camino dize el Euangelista que eran montañas, y esto basta sin parar nos aora a hazer descripcion de Palestina, y a dezir como passando el arroyo de Beson, y dexando a la mano derecha grandes y populosas ciudades, Cafarnaum, Naim, Tiberias, Bethania, passò las montañas, atrauesando aldeas, indignas de nóbre y fama, y de que se pongan en mappa: Y llego a la casa de Zacharias que estaua dos leguas de Ieruslem. Mas como donde esta el Rey, esta la corte, y vemos por cerca del Pardo, y del Escorial en lugarejos y casas viles, aposentados cortesanos y señores: assi estando la corte en en aquellas montañas, estauan por aquellos valles legiones de Angeles,

les, que sin tener necessidad de camas, ni de comidas, acompañauan a su criador. Vfanarianse las sierras, inclinarianse los cedros y los pinos, offrecerian las fuentes su agua clara, y los arboles sus frutas, alegrarianse los animales, y las aues, los caminantes y pastores, que encontrassen tal ventura, aunque no por esso dexaria la Virgen de cansarse, que aunque pudieran los Angeles lleuarla en palmas, no quiso su Hijo reseruarla deste trabaxo, porq̃ fuesse abogada è intercessora de los cãsados y afligidos: y como su Hijo se canso, para poner confiança en nuestro pecho, deque tendria piedad de nuestro cansancio, assi quiso que se cansasse su Madre.

Abijt in montana.

LO primero nos enseña este lugar la differencia que ay de los grandes que Dios haze, a los que el mũdo sube y encarama: los vnos se enfoberuecen mas: los otros se humillan mas, quanto es mas alta la dignidad y la honra. Quien es el señor, dixo vn Rey, soberuio, para que yo le respecte y le obedeza? Quiẽ soy yo, *2. Reg. 7.* dixo otro Rey, humilde, y la casa de mi padre que merezca tanto bien? Ambos eran Reyes, pero al vno puso le Dios desu mano la corona: al otro dio sela el mundo: que la humildad siẽpre halla razones para humillarse, como la soberuia para en soberuecerse. Hablare, dixo Abraham, á mi Señor, como sea poluo y *Gene. 18.* ceniza. Gedeon alego particular *Iudicu. 6.* causa y razon desu familia, para no ser juez y capitan. San Pablo el auer *1. Cor. 15.* perseguido la Iglesia para no merecer nombre de Apostol. En fin el arbol cargado de fruta, humilla siempre sus ramas, el silueſtre y montaraz quiere amenazar al cielo. Abigail quierela el Rey por muger; y *1. Reg. 25.* responde, sobra me a mi ser esclaua de su casa, y lauar los pies a los criados que le siruen. A la Virgen subẽla Dios al sumo y possible titulo q̃ en caso de madre pudo tener, y sin mirar a los puntos que se mirã en el mundo, se parte a visitar a su prima Elisabet. Humillese pues el espiritual, y no presuma, pues hemos visto oy amarrados al banco de la galera por torpeças y errores, los q̃ ayer vendian al mundo, espiritu y deuocion. Humillese el predicador famoso, y el Maestro en Theulugia, pues es mas lo que no sabe, aunque llegue a saber mucho. Humillese el cauallero, pues las honras y las rentas son mercedes al quitar. Humillese el mercader, y no pretenda ygualdad con los nobles de la tierra, pues tienen por deudos Duques, y los suyos son ducados. Humillese el official, pues que lo es, y no diga que no deue nada al Rey, pues que le deué sus reynos y toda la Christiãdad.

Abijt in montana.

MAnifesto en este hecho la Virgen santissima su misericordia y piedad entre las demas virtudes, señalando la obligacion de las personas publicas a quien obliga el officio muchas vezes, a dexar su quietud, por acudir a las necessidades agenas. Esso quiere dezir publica, que de nadie es particular, *Mat. 20* *Marc. 9.* ni aun de si misma. Christo Señor nuestro llamo al que preside a la comunidad ministro, y aun oy tienen esse nombre los perlados d̃ algunas religiones, y san Pablo le llama esclauo, con vna S. y vn clauo en el *1. Cor. 1.* rostro

Universidad de Deusto
Biblioteca

roſtro, y vna letra que dize, de todos. Y da la razó alos de Corintho: porque como el amo es ſeñor de las obras del eſclauo, de ſuerte que ſi trabaxa, para ſu ſeñor trabaxa, ſi duerme, ſi engorda, ſiviue ſi muere: aſsi noſotros que ſomos eſclauos vueſtros, ſi paſſamos tribulaciones y anguſtias, y ſi tenemos conſuelos todo es para vueſtro bien. Y a los
Ad Theſ. 1 de Theſalia trae la comparació del ama que cria vn niño, q̃ come por el niño, y ſe ſangra por el niño. Y ſi el nombre de Chriſtiano, dize ſan Iuan Chriſoſtomo, que es nombre de officio, que eſta obligado a acudir a la neceſsidad agena: el officio de la perſona publica a que obligara? Crio Dios el vniuerſo de coſas tan differentes y tan varias, que paraque duraſſe, couuino vuieſſe en todas ellas vn vinculo y trabazon y vna dependencia reciproca y perdurable: como dize Ariſtotoles en ſus Metheoros, que eſtas eſpheras elementales inferiores, andan ſiempre coſidas con las ſuperiores celeſtiales: porque el fuego tiene tan precisa neceſsidad del cielo, el ayre del fuego, el agua del ayre, la tierra de todos los elementos: que ſi vna eſphera deſtas fueſſe con otra cruel, pereceria el mundo todo. Y deſſa trabazon nace el ſubir lo peſado a peſar de ſu natural inclinacion, có arrebatada preſteza, y el deſcendir lo ligero. De ſuerte q̃ todaslas criaturas vniuerſalmente eſtan mirandoſe vnas a otras, con obligació de acudir a la agena neceſsidad, paraque ninguna padezca mengua en ſu ſer. Pues eſta hermandad amoroſa que puſo Dios enel mundo natural: quiſo que fueſſe vn borró de lo que deſſea aya en el mundo moral. Y como alli acuden las criaturas a ſocorrerſe: y en eſſo eſta ſu conſeruacion y ſu bien todo: aſsi quiere que los hombres acudan a las miſerias y neceſsidades agenas, y en eſto eſta ſu bien todo. El libro dela Sabiduria dize, que los juſtos luziran *Sap. 3.* como el ſol, y que andaran ligeros como ſuele la centella en vn cañaueral. Iob dize, que el hombre nacio para trabaxo, como el aue para *Iob. 5.* bolar. Donde dize la letra Hebrea, el fin del hombre es ſer como centella. Es coſa de ver, quando vn cañaueral eſta muy ſeco, hecho vna hieſca del grande ſol del verano, q̃ no ay rinconcillo en el, que no eſté ſuſpirando por ſer fuego. Y eſtá tá en la vltima diſpoſicion defuego, q̃ ſi a caſo ſe emprende vna centella, ſalta, corre, buela, abraſa. Dize pues el Eſpiritu de Dios en eſtos lugares declarando el vno con el otro, que el fin del hombre es ſer centella en vn cañaueral ſeco, acudiendo con preſteza a las méguas agenas, pues nacio para trabaxo, como el aue para bolar: y el que gaſtare aſsi la vida ſera vn ſol. Eſtas ſon las prieſas que lleuan a la Virgen a viſitar a ſu prima Eliſabeth, que jamas la verdadera ſantidad eſta ociosa, ni eſcó de el talento debaxo de la tierra, como el ſieruo pereçoſo. En el capitu *Can. 7.* lo ſiete de los Cantares, introduze Salomon a las hijas de Sion querellosas, de que la Eſpoſa buela, corre y las dexa tan atras, que no pueden ver ſu cará: y que le dan vozes todas, Señora bolued acá, porque os podamos mirar. Poneſe en dos alas como exercito, y paſſala Eſpoſa por medio dellas: y en la primera coſa en que puſieron los ojos, fue en el ayre del andar, y todas juntas dixeron, que paſſos tan hermoſos, con que brio, y con que donayre ſe paſſea

ſea, que bienſſe huella, ſin duda es hija de Rey? En vn cauallo enjaeça do, vno mira la riqueza del jaez, otro como toma el freno, otro el color, otro el brio, otro el talle, pero los que ſaben mas, miran la huella, y los paſſos: y aſsi dixeron las damas de Ieruſalem: ſeñora mas valé vueſtros pies que nueſtras manos. Por los pies entiende el Eſpiritu de Dios, las obras d̃ miſericordia y piedad, enlas quales ſe auentajo la Virgen mas q̃ otra pura criatura: Y de eſſo la va alauãdo el Eſpoſo caſi en todo eſte capitulo. Chriſto lauando
Ioa. 13. a ſus diſcipulos los pies, dixo, el que eſta limpio, no ha meneſter ſino lauarſe los pies: como ſi dixera, mirad me a mi q̃ ſoy la miſma limpieza, y me ocupo en lauaros vueſtros pies, quãdo os hallarades tã limpios q̃ no os dé pena, ò cuydados vueſtros pies, empleaos en los pies agenos, en obras, quiere dezir de miſericordia y piedad, d̃ vueſtros proximos. La miſma alabãça repite el Eſpoſo enel mismo capitulo, cóparando los pechos de la Eſpoſa a dos cabritos. Los pechos ſon el lugar de la leche, có q̃ la madre regala al niño pequeño, y ſe apiada deſu neceſsidad. Poreſſo pintá a la piedad rodeada de muchos niños: de dóde vienẽlos pecho à ſignificar la miſericordia y piedad. Y aſsi el lenguaje Caſtellano dize, pechos duros, o pechos blãdos y piadoſos: porq̃ es el lugar d̃la dureza, o piedad. El cabrito tiene doscódiciones, la vna preſteza enel ſaltar y correr, la otra ſer de agudiſsima viſta: pues dize el Eſpoſo, es vueſtra piedad ſeñora ligeriſsima, en acudir a la neceſsidad, y a la miſeria agena, y no ſolamẽte remediays neceſsidades publicas, q̃ parece q̃ dan vozes, y pidẽ ſocorror y fauor, ſino las ſecretas: porq̃ teneys tã aguda viſta, q̃ veys las q̃otras no veé. Tãbi quiſo dezir eſſo el Eſpoſo en la cóparació d̃los ojos: Teneys, dize, Eſpoſa mia, los ojos como dos piſcinas q̃ en la cindad Heſebon eſtan a la puerta, q̃ ſe llama en Hebreo Barrabin, y en Latin *filia multitudinis*, las piſcinas eran *Cant. 7.* dos lagos grandes q̃ eſtauã ala puerta de aquella ciudad, y para ſignificar que los ojos de la Eſpoſa eran grandes, que el Eſpañol llama raſgados, q̃ comunmente ſuelen ſer ſerenos, y arguyen animo valeroſo y general para todos: que los ojuelos pequeños y que ſe mueuen a prieſſa, quales los ſuelen tener los que nacen enel ſigno de Mercurio, demas de ſer muchas vezes falſos, ſon ceuiles, y por pequeños q̃ ſon, ſus dueños los deſuian muchas vezes de los pobres: pero los ojos grãdes todo lo veé. Y el nóbre de Heſebó conuiene a lo q̃ vamos diziẽdo, q̃ quiere dezir, *cogitatio feſtinans intelligere*, pẽſamiẽto q̃ ſe daprieſſa a entẽder, q̃ ay pẽſamiẽtos q̃ jamas llegan al hoſpital, ni ala caſa delpobre, aunq̃ ſea vezino: pero los paſſos y eſtaciones delos penſamientos virginales, ſiẽpre erá delas alabãças diuinas a las miſerias humanas. Y el nóbre dela puerta tambien nos ayuda, que es muchedumbre de hijas: parece q̃ ſeñalo la coſa que mas difficultoſamente ſe remedia, que ſon muchas hijas con pocos dineros, y es la miſericordia y piedad de la Virgen, de manera q̃ por muchas hijas q̃ tengays os las remediara todas, ſi le pedis deveras os fauorezca y ſocorra. Y para dezir os eſſo, luego q̃ la ſubo Dios a la dignidad de Madre, va a ſeruir a Eliſabeth, en las neceſsidades de ſu preñez y de ſu parto. De ſuerte que ſe puede dezir de San

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iuan, la prophecia de Esaias, *erunt Reges nutrices tuæ.* Esai. 49.

Abijt in montana.

TAmbien nos enseña, que no se encierran todos los bienes en las ciudades grandes populosas, que algo dexa Dios para la aldea pobre edificada entre montañas y riscos. Calle la grandeza de Samaria, los edificios de Naim, la fama de Ierusalem y de su templo, y todos quantos bienes en ellos se encierran y en el mundo, que en las montañas se juntan oy dos madres, y dos hijos, madres milagrosas, y hijos estraños, madres, vna esteril parida, otra Virgen preñada: hijos, vno Dios hecho hombre por el hombre: otro hombre hecho Dios por gracia y por adopcion, no pueden hazer contrapeso a tanto bien los tesoros del suelo, ni aun del cielo fuera de Dios. No se les niegue a las ciudades grandes el tener en si juntas las grandezas de muchos pueblos, vn rio lleno de naues, palacios, y casas labradas con tanta costa, cercas, torres, baños, templos, muchas rentas ecclesiasticas y seglares, tribunales, señores, letras, armas, linajes, hermosuras, sedas, brocados y oros, religiones, y religiosos muy santos, q̃ por muchos pierden de su estimacion: pero no sabreys si las grãdezas son a la medida de los pecados, o los pecados a la medida de las grandezas. Luc. 19. Por esso lloro Christo Señor nuestro sobre Ierusalem, porque como la pinta Esaias, estaua hecha vn venino de los pies a la cabeça. Esa. 1. Y de Capharnaum dixo, que si su prosperidad daua con las alas en el cielo, sus pecados baxauan hasta el infierno. Esai. 23. Y Esaias dixo a las naues de Tiro que gimiessen. Y a Roma quãdo estaua prosperissima con las victorias de las mas partes del mundo, la miraua el otro como a fuerça de ladrones, robadores, y de tyranos violentos, y de cosarios que auian hurtado los bienes que no eran suyos. En fin los castigos grandes q̃ Dios ha hecho, nunca vinieron sobre pequeñas aldeas, adõde de ordinario no ay el tropel de las culpas q̃ vemos en las ciudades cada dia. Quando se vieró en el aldea ladrones mejor vestidos q̃ el conde? rameras con saya de tela y bordaduras? verceras con escuderos? Quãdo se vio en vn pe tan tirano que lleuasse de vn rescto, ò de vna pinta mil escudos? Quãdo la soberuia tan por el cielo, que quiera poco menor respecto y reuerẽcia q̃ Dios? Quando la deshonestidad tan torpe y tan temprana, q̃ se comiẽça por madurar y en agraz, y son viejos de Susaña los muchachos q̃ auian de andar a la escuela? En fin las ciudades, como dize el Euangelio, son amparo de los pueblos mas pequeños cõtra las violencias de sus enemigos, mas no lo son contra las iras de Dios. En el aldea estara la cãpana puesta en vn alcorno que viejo, la Iglesia cayendose a pedaços de muy vieja, y recoge en si mas lagrimas y suspiros, que los mas sumptuosos tẽplos. El cura de comer la olla q̃ le guisa su ama, y de caçar có su perro y su ballesta, estarà mas gordo que el Obispo q̃ come el capon de leche: y sera mas del gado en gastar la renta de su beneficio: y el alcalde con vna vara muy gruessa, quiça hara mas justicia, q̃ el q̃ tiene siẽpre abiertos los Bartulos y Iasones. En fin todas essas cosas hallareys mejores en aldea: hasta los elemẽtos estã mas puros y limpios,

la tierra esta abrasada en las calles de la ciudad, de la muchedũbre de gente q̃ la pisa y q̃ la huella: el ayre esta corrõpido de los aliẽtos humanos, q̃ procedẽ muchas vezes de pechos enfermos, y de dañadas entrañas: el agua esta menos pura, por la poca limpieza de los conductos, o de las venas dla tierra por do passa, hasta los rayos del sol no parecen tan limpios en la ciudad, por esso os salis al campo a buscar el sol. Pues si las cosas que son tã comunes de todo el mundo se estragan en la ciudad, las que nacen alli y se engendran y se crian, muy estragadas, y muy perdidas seran? En fin las montañas estan oy mas ricas con las plantas de la Virgen, que estan los mas ricos montes cõ las venas del oro y de la plata: y que la cumbre del monte Oreb, con la çarça que ardia y no se quemaua: y que la del monte Sinay, con toda su magestad: y las ciudades y los reynos mas famosos las pueden tener inuidia.

In montana, cũ festinatione.

DOs terminos biẽ differentes puso juntos el Euangelista por mõtañas, y a priessa: yr en posta por lo llano no es mucho: pero por riscos y breñas, son efetos del Espiritu, q̃ a mayores dificultades da mas animo: à mas asperos caminos da mas priessa. Quando las olas de su tẽpestad estauã mas altas y mas furiosas, entonces estaua Iob mas fuerte y mas atreuido: y quãdo estaua en el muladar hecho vn venino de podre, caminaua mas a priessa por el camino del cielo.

Y deuese notar, que quien haze este camino es Christo Señor nuestro, y es su Madre, la Virgen va como litera, figurada en la que hizo Salomon preciosissima, y en el arca de la confederacion dorada por dedentro y por defuera, como la custodia de oro, ò plata que lleua el santissimo Sacramento en si encerrado: aunque ay mucha differencia: porque la Virgen es custodia viua, que lleuando en si los tesoros de Dios: ella tambien haze el camino, y assi ay mysterios en que vaya el Hijo, y en que vaya la Madre.

Lo primero, tratando de los del Hijo para la reparacion del hõbre: ya hemos dicho dela suerte que fue necessario q̃ encarnasse Dios: mas porq̃ no pareciesse impetu de amor y caso de menos consejo, detuuose. (segun la verdad Hebrea) tres mil y nouecientos y setẽta años. Y despues q̃ Daniel vestido de cilicio, cubierta d̃ ceniza la cabeça, afligiẽdo su carne con ayunos, hizo vna larguissima oraciõ, le respodierõ por grã regalo, q̃ esperasse setẽta semanas, que no siendo de dias como las nuestras sino de años, hazian quatrocientos y nouenta. Mas porque no pẽsasse alguno procedia esta tardança de descuydo, y dixesse cõ el loco, que se passeaua Dios flematico por los polos de su cielo, cumplido el tiẽpo ordenado de su sabiduria: començo cõ tanta priessa, a tratar de nuestra salud, q̃ quedarõ iguales entre si, la tardãça del cõsejo, y la priessa del socorro: y se mostro claramente que le conuiene tambien el nombre que le da Esaias en el capitulo 8. *de accelera. cito prædare*, como el q̃ le da enel capitulo 5. d̃ cõsejero. Y es mucho mejor exẽplo q̃ el de Fabio y Alexãdro, porq̃ si el vno señoreo el mũdo, no dexãdo cosas de oy para mañana: y el otro (como dixo Enio) reparò su patria, esperando vn dia y otro dia: el Se-

Daniel. 9.

Esai. 9.

Esai. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ñor hizo ambas cosas, pues dilato su venida hasta el tiẽpo cõueniẽte, y venido vn dia despues desu cõcepcion va por las mõtañas a priessa.

Cum festinatione.

DE todas las cosas que sabemos de Dios, con que es su Magestad digna, aũque insuficientemẽte alabada, dos son las q̃ mas generalmente le alaban y engrandecẽ, Cõuiene a saber vsar a tiẽpos de justicia, y a tiẽpos de misericordia. Estos son los dos quiciosque tiené al mũdo en pie, los dos polos de donde cuelga todo el gouierno del cielo en el suelo. Porq̃ si sola la misericordia mãdara, y en sola su sala se despacharan los pleytos, quié enfrenara los brios de la naturaleza, o reparara los apetitos del coraçon? Esso dixo Dauid en vn psalmo. *Propter quid irritauit impius Deum?* Que ocasionpudo tener el pecador, para hazer a Dios cocos, y para irritar Psal. 9. su ira? hizo quenta que Dios no le auia de pedir quentade sus males, y cõ este pesamiẽto escupio al cielo. Pues si mãdara sola la justicia, quié amaneciera viuo mañana? Por cierto yo no se quié, sino fuera los que se escaparan, o por niños, o por necios, q̃ es lo q̃ dixo Dauid en otro Psal. 129. Psalmo. Señor si acecharedes nuestras maldades, *Quis sustinebit*, no dize si las uieredes, q̃ claro esta q̃ las vee, sino si las acecharedes como el lobo a la oueja, el gato al raton, el cazador àla auecilla, d̃ suerte q̃ si la misericordia mãda, el mundo es perdido, si la justicia acabado, tẽplo Dios aqueste aceyte y vinagre, y andã a vezes justicia y misericordia: pero ay esta diferencia, q̃ como la misericordia es mas natural en Dios, para vsar de misericordia buela Dios, mas para hazer justicia trae vn quintal de plomo en cada pie.

De lo primero que es la priessa a Esaias dixo Dios q̃ tomasse vn libro grande, y q̃ escriuiesse cõ estilo de hõbre. Libro grãde, porq̃ para escriuir cosa tan grãde, es menester que sea grãde, y pues es para consuelo del hõbre, escriuasse en estilo de hõbre: para q̃ el hõbre le entiẽda, y lo q̃ has de escreuir es, que vna profetisa, parira vn hijo, y llamarale *cito* Esay. 8. *praedari festina spolia detrahe.* Todos son nõbres de priessa, como si dixera, a quien seda tãta priessa, llamale priesa. Como los capitanes mas brauos à quié alguna hazaña suele poner nueuo nõbre, como a quedado hasta oy en España, el nõbre d̃ los Machucas. A los quales se quierẽ parecer los Rufianes famfarrones q̃ se llamã Tripa en braço, Fuertes vellos, Iuan del Guante. Assi dize Esayas llamasse priessa, yda luego la razon, porq̃ antes q̃ sepa hablar las primeras palabras, q̃ suelẽ dezir los niños, a su padre y a su madre, aura quitado sus fuerças a Damasco, y a Samaria sus despojos, en presencia del Rey de los Asirios. Ora sea por q̃ antes q̃ este niño naciesse fueron destruydos Damasco y Samaria, no tanto por la fuerça del exercito cõtrario, quãto porvirtud del niño q̃ auia de nacer, que libro su pueblo del rey de los Asirios: ora por Damasco, y por Samariase entienda el infierno, que en la Escriptura se llama Egypto, Babylonia, Damasco, ciudades y reynos de gentes perdidas: como el cielo se llama Ierusalẽ por estar alli la verdadera religion y culto diuino. Ora por las fuerças de Damasco y despojos de Samaria se entiendan los reyes de Oriente, *Chrisost. hom. 5.* como dize san Iuã Chrisostomo, y *in Matt.*

por

Tertu. lib. 3. contra martionem & dialogo contra Triphonem.

por el Rey de los Asiros Herodes, como dize Tertuliano, en el sentido que llamò el mismo Propheta a los Principes de Hierusalẽ, Principes de Sodoma: en fin el Propheta le llama a priessa. Semejante es mi querido, dize la Esposa, a la cabra mõtesina, y al hijuelo delos cieruos *Cant. 2.* que atrauiesa los valles y los montes, para encarecer la ligereça con que corre, y la priessa con q̃ viene: bastaua cõpararle a la cabra, que es animal ligerissimo, mas para señalar el fin y el blãco de su venida, aña de la cõparacion del ceruatillo, de quié dizẽ los naturales, persigue los animales ponçoñosos, y los pisa y patea, y muchas vezes se los traga, sin q̃ le offenda su põçoña. Pues essa ojeriça y essa priessa dize la Esposa, trae mi querido cõtrael demonio, y cõtra la põçoña del pecado: y es vna cabra mõtes, y vn cieruo tãligero, q̃ buela y no corre. Mas Señor si venis cõtra el pecado, para q̃ os vays a los montes? son essos los passos del pecador, essos son sus caminos y carreras, los montes de la soberuia, los valles de la auaricia, las cañadas de la torpeza: y como es tã graue el peso de la culpa, q̃ no tiene hõbros para sufrirle el pecador, y como camina de noche sin saber por dõde va: y como el demonio le va dãdo empellones, despeñase tã desapoderada mẽte de breña enbreña, y d̃ pecado en pecado, q̃ para alcãçarle cõuiene bolar, y no correr. Por esso dize Dauid, se dispusoDios como gigãte para dar vna carrera del cielo al suelo *Psal. 18.* porq̃ el pecador no se le fuesse por pies. Y Esaias dize: Subira el Señor sobre vna nube ligera, y caeran de *Esay. 1. 9* sus aras todos los Idolos deEgypto. La nube es la humanidad sãtissima de Christo Señor nuestro: nube porque alli se eclypso elsol, ligera, porq̃ demas de no tener peso de pecado, fue grãde la priessa q̃ se dio a derribar los Idolos del mũdo, à quié la Escriptura llama Egypto. Poresso puso Dios su propiciatorio encima de onças y cherubines: las onças son animales velocissimos: los cherubines buelã mas ligeros q̃ los viẽtos: porque para perdonar culpas, es tã grãde la priessa, q̃ se da Dios, que como vna onça corre, y como cherubin buela. Propuse (dize Dauid) de cõfessar mi pecado, *& tu remisisti impietatem peccati mei*, a penas lo auia propuesto, quando estaua perdonado, y como al hijo prodigo no le dexo de zir su padre las razones que traya pẽsadas: porque le preuino cõ abraços tãdulces, que manifestarõ el perdõ y la piedad. Assi dize Dauid antes q̃ yo hiziesse cõfessiõ de mis culpas, me preuino su misericordia, y me perdonò su clemẽcia: porque en perdonar culpas, dase Dios muy grãde priessa. En Egypto luego que los hijos de Israel dixeron, *immitte ergam manum* Exod. 5. *cõtra populũ tuũ.* Donde sanIeronimo traduce, *in peccatũ populi tui*, el mal tratamiento que hazẽ a tu pueblo, es ocasiõ de q̃ peque, y perdiẽdo la paciencia que blasfemego acudio a su libertad: antes alegauã açotes, y tareas desiguales a sus fuerças, y dissi laua Dios, porque a Dios no le pesa q̃ viuas afligido, antes te embia la affliction muchas vezes, por ser escalon del cielo: mas si cõ ella te pones enocasiõ de pecar, acude a quitarla à priessa. Y como dize el Psalmo, no consiente que los pecadores estiedan la vara de su crueldad y tirania contra los justos, con demasia, porque los justos desesperados y vencidos, no vengã a ser complices de su maldad. Quando Ezechiel en el capitulo 1. de su profecia hizo vna descripciõ d̃ la glo- Ezech. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ria de Dios, puso quatro animales mysterioſos, todos llenos de alas, y vn carro con vnas ruedas eſtrañas, en medio de cada rueda auia otra rueda, y en cada rueda eſpiritu de vida. Todo es perifraſis de la velocidad y dela prieſſa de los paſſos de Dios: porque la carroça en que camina lleua animales que buelan, y las ruedas tienen eſpiritu de vida, y y quando ſe quebrare vna rueda, no es meneſter parar a reparalla, porq̃ lleua dentro de ſi otra rueda.

De lo ſegundo, que es la ſiema cõ que procede Dios en ſu justicia eſta llena la eſcriptura, porque mirando deſde el primero delinquẽte de la tierra, que auia con ſu culpa eſtragado y perdido vn mundo entero, eſpanta el eſpacio con que vino Dios a caſtigarle, y las circũſtãcias que pregonã, la mala gana q̃ traya, el yr cõtra el ayre como que le detenia, deſpues de medio dia, tiempo peſado, los paſſos tan eſpacioſos, como ſi lleuara piesde plomo, el hazer tantas preguntas, el eſperar ſus reſpueſtas, que ſi vn lacayo os vuiera a vos aguado vn cauallo, no le dierades lugar para eſcuſarſe. Pues enel caſtigo de Sodoma que de rodeos hizo, que de medios intento, vaſſe por caſa de Abrahã, tiene alli la ſieſta, dale cuenta del caſo, y ſale le a mil partidos. Oſeas profetizando la deſtruycion de Iſrael, dize *Ero eis quaſi tinea, & quaſi putredo domui Iuda.* Seré para mi pueblo como polilla en el paño, y como carcoma en el madero. Son vnas enfermedades q̃ imperceptibleméte, van carcomiendo eſtas coſas, como la calentura léta, al que ſe va haziẽdo ethico. Aſsi fue Dios poco a poco gaſtando y conſumiendo ſu pueblo, permitiendo vnas vezes murieſſen ſus reyes, muertes violentas y triſtes: entregãdolos otras vezes a la ſeruidumbre y captiuerio de los tyranos enemigos, haſta dexarle vltimamente deſtruydo y aſolado: como ſuele acabo de mucho tiempo dexar la carcoma al madero, yal pañola polilla: Porque es coſa q̃ haze Dios de mala gana. Por eſſo le vio ſan Iuan cõ vna eſpada en la boca, que deſnudar eſpada, hazelo aregañadientes Dios. Y aun Dauid no concede que la deſnuda Dios, ſino los pecapores. *Gladium euaginauerunt peccatores,* Los pecadores ſe la ſacarõ de la cinta, y ſe la puſieró en la mano. Porq̃ la vida eſta en ſu voluntad, y la yra en ſu indignacion. La ira es a peſar ſuyo, indignaſſe conel açote, y con el caſtigo, como ſi le diera vn mal de coraçon. Quando ſe vio obligado a caſtigar al hõbre en el diluuio dixo. *Penitet me feciſſe hominem.* Y otras muchas vezes ha hecho ſignificacion deſte ſentimiento doloroſo en la Eſcriptura, y como lo violento dura poco, aſsi le dura poco la ira. Poreſſo traduze S. Ieronymo. *Ad momentũ ira ipſius,* ſus iras y ſus enojos de vn momẽto: ſus mercedes de por vida. Para viſitar las maldades, de los moradores dela tierra dize Eſayas. *Egredietur dominus de loco ſancto ſuo.* Es tomada la metaphora de los elemẽtos, q̃ quãdo caminan hazia ſu centro, ſu miſma inclinacion los lleua ligeriſsimos, mas quando ſalen de ſu lugar natural van deſpacio: aſsi como la ira en Dios es violẽta, vaſe de eſpacio: y deueſe aduertir que ay eſta differencia entre la indignacion y la ira, que la indignacion es enojo recocido, y guardado mucho tiempo, pero la ira es mouimiento, q̃ ſe paſſa muy depreſto: pues dize Dauid es tambien acondicionado Dios

Geneſ. 3.
Gen. 18.
Oſe. 5.
Apoc. 1.
Pſal. 36.
Gen. 6.
Eſa. 26.

Dios, tiene vn pecho tan noble, q̃ la ira eſta en ſu indignacion, tã preſto ſe le paſſa la indignacion como la ira: Pero la vida nacele delavo lũtad, y eſſa es perdurable en hazer bien. Eſayas lo dixo aſsi por las miſmas palabras, *In momento indignationis abſcondi faciem meam a te & in miſericordijs ſẽpiternis cõgregabo te.* Las miſericordias eternas, y las iras devn momento. Y enel capitulo 61. dize, *predicare annũ placabilẽ domino, & diẽ vltionis Deo noſtro.* Dõde da a la justicia vn dia a la miſericordia vn año. Yaũ da a entẽder elpropheta q̃no haria Dios juſticia, ſino fuera mouido de miſericordia. *Vt faceret opus ſuũ,* por hazer miſericordia, q̃ es obra propria ſuya. *Cui proprium eſt miſereri ſemper & parcere.* Vña de la acedia de la juſticia, q̃ es obra peregrina de ſu condicion. Parece que Ieremias ſiente lo miſmo, deſpues de auer referido en ſus trenos vn caſtigo muy ſeuero dela mano de Dios. Añade pues no lo hizo de coraçon ni por tener aburridos a los hõbres, ſino por amallos y que rellos quando el Angel ſaco a Loth y a ſu muger y hijos de Sodoma. Dudãlos ſantos, porq̃los notifico q̃ no boluieſſen los ojos al fuego, y a la ciudad, y de muchas razones la q̃ viene aqui a propoſito es, q̃ no quiſo Dios le vieſſe hazer juſticia por ſer coſa agena de la nobleza d̃ Dios y como ſi recibiera empacho de q̃ le vieſſen en aq̃l empleo y ocupacion mãdo al Angel hizieſſe vn requerimiẽto a los libres no boluieſſen a mirar la juſticia q̃ hazia enlos ſentenciados. Imagina vna ſeñora de ſu coſecha muy noble q̃ prouocada cõ demaſias inſufribles y excesos, no tolerables enuiſte cõ vna eſclaua, y ella miſma por ſu perſona la pringa: eſtaua la puerta por cerrar, por deſcuydo delos criados en

Eſai. 38.
Eſaiæ. 61.
Eſai. 28.
Tren. 3. Non enim humiliauit &c.

tra de viſita el cauallero, como ſe corre la ſeñora por la hóra y nobleza q̃ profeſſa de q̃ la hallen empleada en ocupaciõ tã baxa, aſsi Dios. Eſſa fue la ocaſion porq̃ hizo muchos caſtigos de noche, como quãdo mato en vna noche ciento y ochenta mil hõbres del blaſfemo Senacherib: Porq̃ cõ las tinieblas y eſcuridad dela noche no aya ojos q̃ le vean hazer juſticia, fuera de q̃ ſe va tã d̃ eſpacio enlos caſtigos a q̃ allega ſiẽpre d̃ noche. Haſta los Gẽtiles alcãçaró eſta cõdiciõ de Dios, de q̃ ſe yua deſpacio enel caſtigo, y poreſſo ponia al Dios Saturno cõ vnos grillos alos pies. En ſeis dias crio todo el mundo, y en ſiete deſtruyo a Ilirico. En fin el ſe va tã deſpacio quãdo va a hazer juſticia q̃ llega ſiẽpre d̃ noche, *ad veſperã d̃ morabitur fletuſque etc.* *Gen. 50.*

Cum feſtinatione.

GRande mal es hazer aſiẽto enla culpa, como ſi fueſſe caſa d̃ por vida, o eſtado de los q̃ acaba la muerte. Quãtos en el mũdo rondã ſin ſer juſticias? muchos. Quãtos vẽdẽ alfiado cõganãcia illicita, q̃ ſi vuieſſen de reſtituyr lo q̃ deué quedaria como la corneja de las fabulas ataujada cõ plumas agenas? muchos. Quãtos ſin ſer Flos ſanctorũ tratã de vidas agenas y haziẽdoſe becerros de los linajes y calepinos de todas léguas, a nadie perdonã como la muerte? muchos Quãtos coraçones obſtinados llenos de rãcor haſta los ojos? Quãtos Faraones mas duros q̃los peñaſcos, q̃ ſi los pregũta Moyſes quãdo quiere ſe acabe ſu mala vida, no ſabẽ dezir oy, ſino mañana? muchos. Quãtos juezes, q̃ deſpues de auer nauegado os treinta a los pora mbicion y pretenſion, y auer ſentenciado cõ paſsiõ muchas cauſas de vida y de muerte, ſe han retirado a vna choça a morir como

Universidad de Deusto
Biblioteca

Hilarion? pocos. Quantos mercaderes despues de auer restituydo la hazienda malgana da contentos con vna ropa de buriel, se han retirado a vna hermita? pocos. Quantos viejos, auiendo sido toda la vida sensuales a la vejez, dexan el cacarear, y muestranq̃ no les queda gusto en las encias? pocos. Quãtos en medio de los fuegos de sus mocedades echan grillos y esposas a sus deseos y los mal logrã, y hazã estar a raya? pocos. Pues para que todos entiẽdan el peligro de su estado, la espada que esta desnuda sobre su cabeça, el fuego que arde debaxo de sus pies, y la priesa que se deuen dar a dexar la culpa propria, miren con que ligeros passos va Dios a quitar la agena, santificando a san Iuan, que la priessa del medico, señal es de peligro del enfermo. Sã Iudas en la epistola Canonica, compara este peligro al que corre vn hombre echado en vn fuego grande, que para escaparlo es menester mucha priesa. Y Zacharias compara vn pecador escapado de las vñas del demonio al tizon sacado del fuego: y Amos a la oueja medio comida del lobo. Todos son peligros, cuyo reparo requiere muy grande priessa, por esso camina a priessa.

Iudas Epist. Can. c. 1.

Zach. 3.

Amos. 3.

Cum festinatione.

DE parte de la Virgen tambiẽ ay particulares cõsideraciones de esta priessa: lo primero muestrase la humildad de la Virgen santissima, que en mil cosas se echa de ver: como la sobe ruia en la arrogancia de las palabras, en la demasia de los vestidos, en la procession de los criados, y mas particularmente en la altiuez de los ojos, que la Escriptura llama soberuia, y en la grauedad de los passos. Esaias haze cargo à las hijas de Sion, que dauan vnos passos muy medidos y compuestos, hollandose con mucha gala y loçania. Y Amos dize de los poderosos de su pueblo, que los dauan muy hinchados y muy graues. Y Dauid haze plegaria, que lu pie no sea sobervio. En fin quãdo vieredes vn hombre que se passea como geometra, y quando va mirãdo al cielo como astrologo, pensã que no haze mucho sino peca de soberuio y de liuiano. Los Iudiciarios por las señales exteriores arguyen la condicion interior, porque los que son de naturaleza de luna, son mas blancos y y hermosos, el rostro redondo, los ojos desiguales, flematicos, y de mala memoria: los que son de naturaleza de Mercurio, son de mediana estatura, la frẽte ancha, los ojos pequeños, la nariz afilada, la barba negra, inclinados a la arismetica: de suerte, que por lo exterior del cuerpo, descubren lo interior del alma: assi la Escriptura descubre vn coraçon soberuio por la pausa y por la pompa: y la humildad de la Virgen por la priessa, y esso dize, *cum festinatione.*

Nequeclatè sunt oculi mei.
Extollentiæ oculorũ ne dederis mihi.
Oculi sublimes humiliabuntur.
Esaiæ. 3. cõposito gradu incedebant.
Amos. 6. Incedebãt põ pacue.

Cum festinatione.

A Priessa, porque las mugeres santas, quando andan fuera de su recogimiẽto, vã de priessa, huyẽdo de las ocasiones q̃ ay por calles, y caminos, retrayendose como a sagrado a su rincon. No ay velo delnidisimo que tan presto se rompa, gavidrio que tan presto se quiebre como la opiniõ de vna muger, porque ni el velo se rompe, ni el vidrio se quiebra por el dicho de las gẽtes, pero la opinion, vna mala lengua la acaba

Cant. 1. acaba y la destruye. Esposo mio, dezidme, donde passays la siesta con vro ganado, dize la Esposa? porque yo no vaguee por los rebaños de otros pastores: tuuo por inconueniente el vaguear: pero mas lo encarece el Hebreo. *Ne cooperta sim circa greges sodalium tuorum.* Andare reboçada, de rebaño en rebaño, como si dixera, tendranme por alguna ramera, porq̃ el andar vna muger perdida y sola, dize algo desso, y el andar reboçada lo dize todo: y era traje ordinario d' las rameras de aq̃l tiẽpo. Poresso Iudas tropeço cõ

Gen. 38. su nuera Thamar, porq̃ la topo sola en vna encrucijada d' vn camino, y reboçada. Quãdo quiso Dios sacar de Egypto a Israel, dixo a Moyses, di

Exo. 11. al pueblo todo que el hombre pida prestadas de su amigo las pieças de plata y de oro que tuuiere, y la muger de su vezina. Donde póderaNicolao de Lyra, que las mugeres a nadie conocian, sino a sus vezinas, y caso que conociessen a sus vezinos, no quiere Dios que los pidan, porque pedir vna muger avn hombre no es cosa decẽte, ni salir a otra casa, sino a la de la vezina. Plutarcho dize, que vna de las leyes de los Egypcios, era que las mugeres anduuiessen descalças, porque tuuiessen verguença de salir de su casa. Esta es la causa, porque camina la Virgen tan de priessa, y el Euangelista se conforma con esta priessa en sus palabras: pues auiendo treinta y cinco leguas desde Nazareth, hasta la casa de Zacharias, no dize mas de que sale la Virgen, y que caminaa priessa, y entra en la casa de Elisabeth.

Cum festinatione.

Este es esmalte de todas las virtudes de la Virgen santissima, jamas auer hecho a Dios seruicio, q̃ no fuesse muy apriessa, y es lo mismo que dezir que nunca vuo seruicio, cuyo esmalte no fuesse vn amor abrasadissimo, que es el autor de las priessas. Por esso se llama fuego en la Escriptura, que es el elemẽto de mas acelerada actiuidad. Enel Leuitico mandaua Dios, que no le ofreciessen sacrificio sin sal, por quien entiẽde el amor. Porque qualquier seruicio es desabrido sin amor, que el amor es la salsa, y el gusto de todos los seruicios, y el que da tanto valor aun jarro de agua fria, que nos dan por el vn cielo. Y si a cosas tan bajas, assi las sube de precio el amor: tan altos seruicios como los dela Virgen, y con tanto amor, &c. Y aunq̃ las preñadas se suelen hallar embaraçadas y impedidas, y no saben dar passo de vn lugar. Pero quando las preñeces son de Dios no embaraçan, antes ayudan: Y assi quando vn alma ha concebido a Dios, se halla mucho mas suelta para las obras de virtud y santidad. A los Apostoles que araron el mundo, llama la Escriptura nubes: y de los que esperan en Dios dize, que tomaran plumas como de aguila, y bolaran sin cãsarse. Los animales de Ezechiel, aunq̃ algunos eran pesados y graues y uan bolando.

Malach. 3

Leuiti. 2.

Qualquiera podra hechar de ver delo dicho, lo poco que gusta Dios de vn linaje de Christianos que ay en el mundo, tan floxos que ni son carne ni pescado, que parece que rezan por costumbre, q̃ oyen missa por costumbre, que acuden a todas las demas obras de Christiandad por costumbre, por esso dixo Dios por san Iuan al Obispo de Laodi-

Apoc. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ce a, oxala fueras frio o caliente; pero eres tibio, y tibieças no las lleua mi estomago, ni mi gusto. Por la frialdad es significado en la Escriptura, el estado de la culpa, y por el calor el dela gracia y caridad, porq̃ como el frio es enemigo de la vida del cuerpo: assi el pecado es enemigo de la vida del alma: y como el calor es amigo de la vida del cuerpo: assi la gracia y caridad son la misma vida del alma. Pues dize Dios, que quiere mas a este Obispo frio del todo, que estuuiera por pecador manifiesto, como el Fariseo, porque conociendo su culpa vn dia, o otro la aborreciera, que no tibio, quiere dezir con la falsa presumpcion de justo: porque assi viue en peligrosissima seguridad. Y es opinion de san Augustin mi padre, que es mas dificultosa la emienda de vn tibio que a su parecer haze vna vida mediana: que la conuersion de vn pecador manifiesto. Por esso permite Dios que el tibio caya en graues culpas, para que se conuierta mas presto: como al que trae roto el sayo se le suelen romper mas, para que le cosa luego, o haga otro sayo nueuo. Hauiale embiado presentado a san Ieronimo la santa Virgẽ Eustochia, por las gracias de vn ser mon, vn pucherico guisado cõ mucha pimienta, y sin miel, vnas palomas, y vn canastillo de cereças: y despues de auer dicho sobre las demas cosas, el glorioso doctor santissimos pensamientos, dize, embias me vn canastillo cõ cereças, q̃ es lo que se ofrece, y lo que no se ofrece el canastillo se ofrece, y las cereças no se ofrecẽ, porq̃ ni son bien coloradas ni biẽ blãcas, en q̃ me auisas, q̃ el Christiano no ha de ser entreuela do, ni viuir entre dos aguas: y assi

Hier 6 sic frigidũ fecit, malicia sua. Luc. 11. ignẽ venimus ite.

Hiere. 24.

me parecio el canastillo alq̃ vio Ieremias a la puerta del tẽplo, cõ dos maneras de higos, los vnos buenos, buenos, los otros malos malos: los buenos buenos erã los q̃ estauã biẽ maduros: los malos malos erã los q̃ ni biẽ estauã maduros, ni por madurar del todo: dõde juzga por mejor suerte la dl higo por madurar, q̃ la dl medio maduro: q̃ parecelo mismo q̃ dize Dios por S. Iuã, q̃ le enfada menos el pecador frio q̃ tiuio. De dõde hago arguméto, que el tibio trae cõsigo no se que olor de reprobació, y que es mala señal q̃ auiẽdose Dios dado tãta priessa en tu salud, acudas cõ tãta tibieza y floxedad a su seruicio. Philõ põderala presteza cõque Abel offrecio sus sacrificios, y la flo xedad y pereza de Cain, despues de tãtos dias, q̃ parece le mouia y amas la verguẽça q̃ el amor. Micheas haze memoria de muchos sacrificios que puedẽ dar gusto a Dios, y todos los cifra y suma en que ande el hõbre solicito en su presencia. Y Salomõ dize, que el hõbre diligẽte estara delãte del Rey, y q̃ el Rey se pagara de su presteza: q̃ el criado perezoso por auisado q̃ sea no puede agradar a su señor. Como el humo alos ojos y el vinagre alos diẽtes: assi dize es el seruo floxo para el gusto de su amo. Por esso el ser diligẽte es cõdició delos justos, y prẽda de su predestinació. El reprobado paraderramar la sangre agena, y para vẽderla cõmo Iudas, es vn viẽto, para el biẽ no ay plomo tã pesado. Pues si es hõbre q̃ gouierna querra q̃ sus subditos caminẽ muy à priessa, q̃ muerã y rauiẽten estandose el en la cama de su regalo, y ociosidadd. Ieremias las compara al cauallo, que en la guerra enuiste los enemigos con impetu tan furioso, que ni el esquadron de

Phil. li. de Caino, & Abelle.

Mich. 6.

Prouer. 29

Hiere. 8.

Hiero. lect. 1. epist. 10.

de los piqueros, que le reciba en los hierros de las lãças, ni la muchedumbre delas espadas desnudas no le enfrenan ni detienen. Pecadores ay que se arrojan a los vicios cõ impetu tã furioso, que ni la espada de la ira de Dios desnuda, ni el infierno abierto no les pone miedo ni temor. Y en el capitulo segundo los compara el mismo Propheta al asno silueste, que quando anda en zelos, si le da el viento de su compañera, arranca vna carrera tan desapoderadamente, que nadie se le põdra delãte que no le haga pedaços. Porque como dize Iob deste animal, es tã libre, que a nadie tiene respeto en el cielo ni en la tierra. Assi ay pecadores que se imaginan tan libres, que aun el cielo les parece no les puede poner ley: y assi corré por el camino del vicio sin embaraço y sin freno. El correo que va muy a priessa muda cauallos a priessa: assi ay pecadores que van al infierno a priessa, y en vn dia mudã dos o tres linajes de pecados, y como si fuessen en competencia a ganar la joya a los demas en el infierno, assi camminan a priessa. Aristoteles, dando a sus dicipulos reglas de bienviuir, dize, *in vltione grauipedis, in benefaciendo delphinus*. Es el delphin ligerissimo mas que el aue que buela (dize Plinio) y mas que la saeta, y contrapone al delphin otro animal torpissimo, que llama grauipedis, que se mueue quatro o seys dedos cada dia: o como dize Suetonio vn cobdo, no dexandose en todo el dia de menear; pues dize el Philosopho en hazer bien ha de ser vn hõbre delphin, en hazer mal grauipedis. Aora ay pecadores que son como delphines en el mal, y grauipedis en el bien.

Iob 6.

Plin. li. 9. natu. hist. cap. 8.

Et intrauit in domum Zachariæ.

COn el mismo espiritu, llegò a la casa de Zacharias que salio de la suya, que es condicion de los santos perseuerar en el bien, y mejorarse cada dia.

Quarenta y cinco años ha (dixo Caleb a Iosue pidiendole parte de la tierra de promissió) que vine por espia y explorador, y oy tengo cumplidos ochenta y cinco de edad, y me hallo tan entero y tan robusto, como entonces, assi para la guerra como para los trabajos de la paz. Que vẽturoso seria el viejo q̃ en los casos del espiritu pudiesse dezir esto con verdad: los buenos principios no asseguran, que buenos los tuuo Iudas. Abraham no quiso hazer fiesta el dia que nacio Isac en su casa, ni el octauo en que se circuncido, sino el dia que le quitaron la leche, y començo ya a comer: que nuestras obras en leche tienen tan poca firmeza y seguridad, que no es bien hazerles fiesta. La estatua de Nabuchdonosor, por quien erã significados cinco imperios, comẽço en cabeça de oro, y vino a parar en pies de tierra. Y la tierra de promission al principio era vn paraiso, y fuesse esterilizando como si la sembraran de sal, hasta no quedar en ella vn ramo verde. Nuestra Iglesia a los principios fue vn cielo de santidad y virtud, que sobre pellices tã blancas las delos perlados, que habitos tan deuotos los de los religiosos, que ayunos tã desapiadados de cinco higos al dia los de los hermitaños, que soledades tã solas las de los monjes, que hiermos tan desamparados los de los Machoritas,

Iosue 14.

Gene. 21.

Dan. 2.

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que nobleza a tá santa la de los cauallleros, que por la Fé despreciauan las vidas cada hora: que piedad y misericordia la delos soldados, que llegaua a partir la media capa: que sencillez y llaneza la delos labradores que son agora los nidos de la malicia: que deuocion la de las gentes, que acudian a media noche a maytines, y comulgauã de ocho a ocho dias. Ya todo lo vemos agostado, q̃ no quedã sino lasseñales, como ruynas de edificios muy antiguos. Y como Zorobabel lloraua la Magestad y gloria del tiempo passado, podemos agora llorar el trueco miserable de la Iglesia presente, y no asseguarnos co los buenos principios de nuestras obras, hasta qué veamos el fin. En la orla del vestido del sumo sacerdote, mandaua Dios se pusiessen cãpanillas, y granadas, que es fruta coronada, porque hasta el fin, no ha de auer corona ni triũfo, ni ruydo de cãpanas: que muchas flores salen muy tẽpranas, y el cierço las hiela, (como dize Iob:) y muchas semillas comiençan a nacer bien, y los rayos del sol las secã por no tener la tierra humor (como dize san Lucas) muchos propositos ay que son como heno, que se secã antes que se llegue el tiempo de la cosecha (como dize Dauid:) y muchas deuociones que se desparecẽ como nubes, yse deshazẽ como los granos de aljofar del rocio dela mañana (como dize Oseas): y muchos que comiençan a edificar, y al mejor tiempo lo dexã (como dize S. Matheo) y S. Pablo llama tontos a los de Galacia, por este respeto. Pero la Virgen santissima, que auia de que dar por exẽplo d̃ virtud y santidad con vn mismo espiritu comiença y acaba,

Exod. 25.

Iob. 15.

Luc. 9.

Psalm. fiat sicut fenũ sectorum.

Oseas sicut nubes matutina.

Lo segundo, dize que se entro, es señal de amistad, quãdo vno llegá a la puerta de su amigo entrasse sin llamar: mas quãdo no es tan amigo llama: Assi Dios da golpe a la puerta dl pecador, y si le abre ẽtra y cena haziendo nueua amistad, pero a la puerta de Zacharias como es amigo viejo, entrasse sin llamar.

Et salutabit Elisabeth.

NO solamente tiene la escriptura quẽta cõlas cosas graues en que el alma se pierde, ose aventura, sino cõ las cosas de policia, y de vrbanidad, en que esta la decẽcia y el bien parecer. Entra la Virgẽ en casa de Zacharias, y como muger saluda a la muger y no al hõbre, aunq̃ pariẽte y sacerdote. Los Angeles en casa de Abrahã saludaró a Abrahã y no a Sarra: y quãdo Sarra se quexo de Agar su esclaua, respondio Abrahã, Agar esta en vuestra mano debajo de vuestro dominio y jurisdicion, vos podeys hazer della lo q̃ biẽ os pareciere, porque tomar el hõbre palo en la mano, aunque sea para la esclaua de casa, es indecẽcia. Lo segũdo, no dize el Euangelio las palabras de la salutacion: mas sinduda serian, *pax vobis, o, pax huic domui*. Las vnas dixo Christo Señor nuestro, las otras enseño a sus discipulos, para quãdo vuiessen de entrar en qualquiera casa. Y como dize S. Augustin, Christo nuestro Señor primero fue maestro de su madre, que hijo suyo: yassi no es mucho enseñasse a su madre agora lo que a sus discipulos enseño despues. Y si a ellos les dixo no soys vosotros los q̃ hablais, sino el Espiritu santo que habla por vuestra boca, y si el Baptista hablaua por la boca de su Madre, no era mucho Christo Señor nuestro hablasse por la boca de la Virgen: y como

Gen. 19.

Gen. 8.

Ioan. 21.
Luc. 10.

y como la paloma que traya el ramo en la boca anuncio paz: assi la Virgen que traya en sus entrañas el principe de la paz, entrando en casa de Zacharias dixo, *pax vobis*. Quié persuadiera en estos tiempos a dos mugeres tan nobles que se saludará con estas palabras, o con las que saludo el Angel a Gedeon, y ala Virgen, que fueron, *Dominus tecum*. Entre mil abusos profanos que ha tomado de la Gentilidad el Christianismo, es el de beso las manos: el qual parece que tuuo origen de la ceremonia con que adorauan las gentes antiguamente al sol y a la luna por sus Dioses, estendiendo la mano azia ellos, y luego en cogiendo la y adorandola: assi lo refiere Aulo Gelio. Y mostrando Iob quan inocente estaua de esta culpa, entre otras muchas plegarias, dize, si jamas bese mi mano con mi boca, si jamas di al sol la honra que se deue a solo Dios, &c. Con todo esso, es tan general el aplauso que se haze avn beso las manos, la possessiõ que ha tomado en todo linaje de gentes, que se dize con tiempo y sin tiempo, cõ ocasiõ y sin ella: acaeceraos estornudar, y dira vn necio, beso a vuestra merced las manos.

Et factum est vt audiuit salutationem Mariæ Elisabeth.

NO le faltaua mas a esta casa de que viniesse Dios y su Madre a santificar el hijo aun por nacer, porque el padre santo, la madre santa, la casa santa. Ay hõbres ricos y vẽturosos, que de donde no piensan se les viene la hõra, y dentre los pies les nace el bien, y sin saber como se les multiplica y les crece como espuma. Otros ay que reman de noche y de dia, y nunca alcançan vn pan. Es lo que dixo Christo Señor nuestro en la parabola de los talentos por san Mattheo, o de las minas por Sã Lucas, a vno da Dios mucho bien, y vsa dello muy bien, a otro da Dios poco bien, y vsa dello muy mal, al tiempo de la quenta, quitale el bien al sieruo ingrato y desaprouechado, y dasselo al sieruo fiel y diligente. O Señor que tiene mucho bien, sobrele, y rebose de bien, y muera de hambre el sieruo ruyn.

Mat. 25.
Luc. 9.

Mas ello se dize, que viniendo tal Hijo y tal Madre a la casa de Elisabeth, la auiã de dexar riquissima de bienes, claro estaua, porq̃ si los Reyes de la tierra hazen franquezas y liberalidades por donde quieraque passan, y a do quier quese hospedã: y no digo yo los Reyes que Helias y Heliseo hizieron a sus huespedes mil bienes: y el arca en casa de Obededon: y los Angeles en la casa de Abraham, y Loth: pues tal Rey y tal Reyna, y la primera vez que son huespedes, y en casa de tal prima, que de preuilegios rodados concederan.

3. Reg. 17.

Gene. 19.

Exultauit infans in vtero eius.

LO primero fue santificar a san Iuan cõ su gracia copiosissima, mas porque digamos de vna vez los preuilegios todos y excelẽcias d̃ san Iuan, que antes y despues Dios le otorgo sea el primero el auerle prophetizado los Prophetas, grandeza de que gozaron muy pocos: porque despues de Dios y de su Madre y de su Iglesia quien en particular ha sido prophetizado? Iustino martir, en el dialogo cõtra Triphõ dize, que lo fue san Iuan en aquellas

Universidad de Deusto
Biblioteca

Esai. 40. llas palabras de Esayas. *vox clamantis in deserto parate viam domino.* Y en las de Mala. 3. Malachias, *Ecce ego mitto angelum meum qui preparabit viam ante faciem meam.* Y aunq̃ antes podian ser estas prophecias escuras, o dudosas: despues de la venida de Dios no lo puede ser, porq̃ fuera que el discurso mismo de la historia manifiesta que el prophetiçado en ellas es precursor del Mesias: y como dize Iustino vna de las señales mas ciertas q̃ se dierõ a los Iudios para conocer a su Mesias era q̃ auia de venir delante vn pregonero q̃ abriesse las orejas y los ojos de los hombres, para q̃ pudiessen oyrle y conocerle. El mismo S. Iuan declaro la prophecia de Esaias de si mismo, quando los Leuitas y sacerdotes le preguntarõ quié era. Ioan. 1. Soy, dize, vna voz que clama por estas soledades, como lo dixo Esaias. Y Christo nuestro Señor declaro de san Iuan la prophecia de Malachias, diziendo, este es de quié esta escripto. Mat. 3. *Ecce ego mitto angelum meum &c.* Demas de esso el officio de san Iuan y el empleo de su vida, lo prueua euidentemente, porque lo primero fue vna voz que clamaua en el desierto, por quien segun S. Cyrilo se entiende a la letra el desierto q̃ estaua mas vezino del Iordan, y metaphoricamente la Iglesia, a quien Esayas llama desierto, porq̃ lo era en la noticia de Dios. Y la razon de llamarse san Iuan voz (dize san Epifanio es porq̃ como la voz no es palabra, mas por la grande vezindad q̃ tiene con ella dispone las orejas, para que la perciban: assi S. Iuan no era palabra ni era luz, como lo aduierte el Euangelista, mas por la grande vezindad que tuuo con ella dispuso los pechos humanos, para que la recibiessen: y no

Cyril. ibi. Hiero. ibi. *Esai. 35.* *Epi. haref. 69.*

es menester buscar conueniencias pues todo san Iuan fue voz, no solamente, porque dende las entrañas de su madre començo a predicar a Christo Señor nuestro por si, brincando en el vientre, que esso es *exultare*, que en el pueblo Hebreo era genero de adoracion y reconocimiẽto de diuinidad: y por esso dançaron los idolatras delante del Becerro, y Dauid delante del arca: Y por sus padres participando del espiritu de prophecia del hijo, y entonando alabanças diuinas del Señor, y de su madre: sino porque de pies a cabeça era vna voz, que sin hablar predicaua con su vestido, cama, comida, exercicios de vida actiua, y contemplatiua. 2. Reg. 6.

No le conuiene menos el ser Angel, no por naturaleza, sino por officio, como dize Origenes, porque el oficio del Angel segun san Dionisio es inflamarnos en nuestras tibiezas, y alumbrarnos en nuestras ignorancias. Por esso los llama Dauid en vn psalmo llamas de fuego. Y san Iuan Damasceno dize, que son vnos espejos limpissimos, que trayendo rayos de la diuina essencia, y juntandose con nuestro entendimiento, causan fuego de deuocion en el alma. Este es el officio de san Iuan, q̃ cõ la fuerça de las palabras y con la aspereza de la vida, encendia los coraçones mas frios: y ponia miedo de infierno a los pechos mas elados de las gentes tan estragadas y perdidas, que el mismo llas lama biboras, en el trato y condicion, y se espanta que en tan mala casta huuiesse emienda y escarmiento. Demas de esso la

Orig. tom. 5. in Ioan. Beda. Marci. 1.

la ribera del Iordan, estaua hecha vna plaça y vn mercado de gentes de todos estados, que acudian a preguntar que harian para saluarse, y a todos los alumbraua y daua reglas de bien viuir, predicando particularmente, contra los Saduceos, la inmortalidad del alma, que sin esperança de otra vida, quien hara en esta penitencia.

Tambien es oficio de Angel ser mensajero de Dios, esso quiere dezir el nõbre de Angel. Y el psalmo, *qui facis angelos tuos spiritus* Hazes a tus espiritus mẽsajeros. Por esso el Euãgelista le llama, *missus adeo*, como a S. Gabriel, porque aunque era hombre por naturaleza, era Angel por oficio. Tambien le profetiço su padre Zacharias, *tu puer Propheta altissimi vocaberis praibis ante faciem domini*, que en la Escriptura, *facies*, es nombre de Christo Señor nuestro, y segun san Cirillo, Tertuliano, san Augustin, y san Ieronymo, le prophetizo Dauid llamando le en vn Psalmo candela de Christo Señor nuestro. Y no es mucho le llamasse assi Dauid, pues el mismo Señor le llama assi. *Erat lucerna ardens, & lucens.* Y fue conuenientissimo medio que vna candela viniesse delante del sol, porque si vn hombre que ha estado en vna grande escuridad, vee de repente vn golpe grande de luz, queda deslumbrado y ciego: y es necessario que alguna luz mas templada le vaya templando y dispuniendo: y como el linaje humano auia estado tantos años en tan escura tinieblas si viera al sol de repente quedara ciego: y conuino que la luz de san Iuan, le dispusiesse y templasse. De suerte que queda bien claro auer sido S. Iuã prophetiçado de los prophetas, honra de que gozaró muy pocos. Por esta razon dize san Iuã Chrisostomo, que le llama el Señor mas que propheta, porque los demas prophetizan de Christo, pero nadie prophetizo dellos: pero san Iuan goço de todo.

Luc. 10. *Luc. 1.* *Cyr. lib. in Ioan. c. 7.* *Ter. lib. 1. iud. c. 9.* *Auguſt. & Hier. sup. psalm.* *Chriſo. ho. 27 impreſ.*

El segundo preuilegio sea ser su concepcion anunciada por Angel, excellencia de que tambien gozaron muy pocos. Porque en el testamento nueuo, quien sino Christo Señor nuestro, y en el viejo solo Esayas y Sanson. q̃ demas de su propria grandeza eran figura de Christo Señor nuestro. Y no solamente gozo como ellos desta grandeza, sino que le hizo Dios merced de ygualalle consigo en este caso, siendo anunciado del mismo Angel, q̃ lo fue el hijo de Dios. Yaun parece que fue la anunciacion de san Iuã con mas sagradas ceremonias, pues no solamente fue en el templo, sino en lo mas santo del, como les parece a san Bernardo, a Beda, a Euthimio, y a san Augustin, en fiesta de encienso, y de santa santorum, por lo qual creen que Zacharias era sumo sacerdote. Hizo la tambié mas famosa el caso espantoso de quedar el padre mudo, el qual permitio Dios. Lo primero, porque las grandezas del Baptista, con solo el silencio se podiã alabar, como alabamos a Dios. Lo segundo mudo, porque se engendraua la boz que auia de enmudecer a la ley y a los prophetas, en el sentido, que dan los santos a las palabras de Christo, la ley y los prophetas, hasta san Iuan, y assi le llamã silẽcio de los profetas. Lo tercero mudo, porque es bien que calle mucho, el que ha de hablar bien vn dia. Si callaua cinco años, el Pitagorico para hablar en sus simbolos, no es mucho calle el

Luc. 1. *Ber. serm. de præſ. Beda. lu. 1. hi. 1.* *Aug. tract. 49. in Ioa.*

sumo

Universidad de Deusto
Biblioteca

sumo sacerdote algunos dias, para hablar bien mysterios tan altos y tã diuinos, como en su cãtico dixo despues. Lo quarto mudo, porq̃ no ha nacido el hijo q̃ ha deser voz general el dia de su circuncision. Y pues Christo Señor nuestro se mostro mudo particularmente con Herodes, que le auia muerto la voz y no le quiso hablar, yen el discurso de su pasion callo tanto que se admiro el presidéte pilatos deq̃ a el nole hablasse: noes mucho q̃ Zacharias este mudo, pues no ha nacido la voz. Lo quinto mudo, q̃ es grande merced de Dios a ratos no tener lengua, como lo seria para el blasfemo, y para el que reuela el secreto que tenia obligacion de callar. A Euripides, dixo vno por baldon, que le olia mal la boca, y respondiole, no te espantes que se han podrido muchos secretos dentro della. Y Zenon dixo a vn parlero, pareceme se te han passado las orejas a la boca. Y al Baptista a quié Dios le acelero el vso de la razon no le acelero el dela lengua. Lo sexto mudo por tratar aquella casa como casa de su amigo, adonde tiempla Dios con pesar la demasia del plazer, porque no se desnuaezca.

Mat. 26.

El tercero preuilegio fue santificarle con su gracia copiosissima, de suerte que ninguno de los pecadores, fue santificado con mas gracia. Y esso quiso dezir Christo Señor nuestro en aquella alabança que hizo de San Iuan tan diferentemente comentada de los santos, entre los nacidos de las mugeres ninguno se leuanto mayor, donde quedaron eceptados Christo nuestro Señory su madre, de quien no se dize conuenientemente leuantarse: pues no pudieron caer, el hijo por naturaleza, la madre por gracia. Sã Ambrosio, y san Ieronymo, entienden de san Iuan las palabras de Ieremias *ante quam exires de vulua santificaui te.* Y san Pedro Crisologo en vnsermon dize, bienauenturado Iuan en quien preuino al llanto la alegria al mal el bien, el cielo a la tierra: Dichoso que prophetizó lo porvenir antes que viesse lo presente, y hallo el thesoro de la gracia, antes que le supiesse buscar, y a penas tenia espiritu humano, quando ya gozaua del diuino, y a penas tenia vida de hombre, quando gozaua por gracia de la de Dios. El sol quando mas vezino, haze mas poderosos efectos, y assi en san Iuan por la cercania del sol, esta ya la fruta madura, quando en otros, no ay a vn tiempo. Pareciole disparate a Plinio, en su natural historia, que las estrellas del cielo, tuuiessen relació cólas cosas inferiores, y que los hóbres tuuiessen sus estrellas, desuerte que las muy claras fuessen de los muy afortunados, y las no tanto de los menos, y las muy pobres de luz de los muy pobres de dicha y de ventura. La razon que le mouio, es parecerle que el cielo no tiene tanta vezindad con nosotros que nos fauorezca tanto, el resplandor de sus luzes, ni que cosas tan preciosas anden al passo de nuestros successos. Fue vn hombre Plinio de los que en el mundo han estimado al hombre en menos, tanto que moso diuersas vezes de la naturaleza humana, hasta dezir que no se vsanase el hombre, pues el humo de vna vela, o de vn candil le solia quitar la vida. Y assi dize es desatino pensar que cuyda de nosotros el cielo: pero engañose, porque la postura sola del hombre, tan diferente de todos

Amb. ser. 6 Hier. 161. Pet. Chris. serm. 88.

Lib. 2. c. 8.

dos los animales, que siempre miran al suelo: dize a vozes que tenemos alla algo, y estamos tan lexos de que el cielo nos desprecie, que estoy por dezir, que le hazemos merced. Verdad es que esta muy bié condenada, la neccedad de los que nos quieren obligar tanto al cielo, que casi dan jurisdicion a los planetas sobre la libertad del aluedrio: Auiendo dicho Dios por Ieremias, *A signis cœli nolite metuere, que timent gentes*, donde condena la astrologia judiciaria en esta parte: pero dezir que el cielo no nos mira y no respeta, y que no guarda sus reglas de cortesia, a este y aquel, no se puede defender. Suetonio Tranquilo en la vida de Neron hallo mysterio, en que naciesse al mismo punto que el sol: y dize parece que quiso el sol que le tocassen sus rayos, antes que la tierra le tocasse, y que quiso ganar las albricias del que nacia para Emperador del mundo, o pretenderle por suyo, como el mayor de los planetas del cielo: harto mejor empleado estara este pensamiento en el caso de san Iuan, que no se contento el sol de justicia con la ordinaria velocidad, ni con esperarle al salir de las entrañas de su Madre, sino que da priessa a la mañana hermosa de la Virgen, que esclarezca la casa de Elisabeth, y tres meses antes que nazca, le preuiene, y como si huuiera pleyto entre el cielo y la tierra sobre este niño: pretendiendole el cielo, porque de alla le embiaron, la tierra porque tiene en ella padres: el cielo por Angel, la tierra por hombre: el cielo por luz, la tierra por voz: anticipasse el sol, y bañandole con sus rayos, le adjudica por suyo y toma del posesion. Quando los astrologos leuantan figura a dos cosas, tienen atencion al planeta que reyna, y a la casa donde esta, porque sucede vnas vezes el planeta ser prospero, y por la casa que le malea ser importuno y desdichado. El sol enel signo de Leo es fuego que abrasa el mundo, y vereys carleando los perros, desaladas las aues, floxas las bestias, lacios los hombres. En el signo de Virgo causa vna primauera apacible, que viste los arboles de hoja, los campos de flores. Otras vezes sucede ser el planeta malebolo, y el signo tã benigno, que corrige su malicia. Pero quando el planeta es prospero, y entra en casa fauorable, es pronostico cierto de felicidad y de ventura. Ora pues, el planeta que preside al nacimiento de san Iuan, es el sol de justicia, la casa en que esta son las entrañas virginales, no es mucho que ciudadanos y pariétes digan, *quis putas iste erit?* quié sera, mas quien serà? Yque el Eco immortal compelido de la fuerça de la gracia, responda, *Magnus coram Domino, nam & manus eius cum ipso est.* Aristotoles, Auicena, Hypococrates dizen, que el niño està hecho vn ouillo en el vientre de su madre, buelta la cara a las espaldas, las palmas sobre las rodillas. Mas en llegando el rayo de el sol, se boluio san Iuan, y le adoro arrodillado: como se menea

Iere. 10

Luc. 1.

Arist. lib. 1 de histor. animal. c. 8. Auic. fen. 21. tract. 1. ca. 2 §. fetus. Hipoc. lib. de nat. pueri.

Universidad de Deusto
Biblioteca

la aguja del relox, en tocandole el rayo del sol, aunque esta debaxo del vidrio: assi san Iuan aunque tenia delante gelosias y cristales, boluio la cara. Es opinion probable de santo Thomas, que en llegando al niño el vso de la razon, esta obligado a boluerse a Dios, y amarle sobre todas las cosas: y en señal que a san Iuan le auia llegado se boluio a Dios, y le adoro, y le amo sobre todas las cosas que tenia el mundo.

El quarto preuilegio fue darle noticia de si mismo, de que era verdadero Dios y hombre, concebido por el Espiritu santo en las entrañas virginales, el Messias prometido, en q̃se encierrã todos los mysterios de nra Fè: assi lo siente san Ambrosio, y san Ieronimo. Y si en el baptismo dixo san Iuan, *Ego nesciebam eum*, no quiso dezir que no le conocia por Dios y por Messias, sino que no le conocia de vista, porque con prouidencia particularissima, lo auia ordenado assi Dios, que jamas se huiessen visto ni tratado, para que el testimonio que diesse de Christo Señor nuestro a su tiempo, careciesse de toda sospecha: assi lo declara san Iuan Chrisostomo, Theophilato, Ruperto, Eutimio contra vnos herejes, que dixeron se auian criado y viuido juntos, y conuersado siempre familiarmẽte desde niños. Y si embio a preguntar con sus dicipulos a Christo Señor nuestro, si era el que auia de venir, ya sabemos que no fue dudar, como noto san Ieronimo, sino dar ocasion para que sus dicipulos quedassen confirmados en la Eè, y libres de su ignorancia con los milagros que hizo el Señor en presencia de todos.

Ambr. ser. 63. Hiere. super illud antequam exires de vulua. *Super Ioñ.* *Hier. epist. 151. adal.* *Mat. 8.*

El quinto preuilegio, que despues de su santificacion, hasta el dia de su nacimiento, fue crecido en gracia y santidad, exercitandose en la estrechura del vientre en actos de Fè, Charidad, y Religion, mouiendole, y ayudandole a tan santos exercicios la presencia de Christo Señor nuestro, y de su Madre la Virgen santissima. De suerte q̃ lo q̃ dixo san Lucas de san Iuan en el desierto, q̃ crecia y se mejoraua en espiritu, desde la hora de su santificacion se puede verificar.

El sexto, amontonar en su nacimiento milagros que atronaron la atencion de todos los que estuuieró presentes: y si le diera Dios entonces el vso de la lengua, como le auia dado el de la razon, pensara el mundo que hablaua algun Angel en san Iuã. Es comun parecer de los Santos, que desde su niñez se fue al desierto, aunque no todos conuienen en la edad, y quiça fue, como lo quenta Calixo Nicephoro, y Cedreno, que santa Isabel por huyr de Herodes, se retirò a las montañas mas escondidas: y que a los quarẽta dias que auia viuido escondida en vna cueua, (donde huuo despues vna Iglesia muy deuota edificada, de quien haze mencion Beda, en su libro de los lugares santos) murio la madre, quedando solo el niño de año y medio, a beneficio de los Angeles del cielo, que le acabaron de criar: y despues prosiguio ally aquella vida tan aspera, y tan sola. San Iuan Chrisostomo, y san Pedro Martyr Arçobispo Alexandrino, dizen, que Zacharias su padre fue martirizado de Herodes, porque no quiso descubrir adonde estaua santa Isabel y su hijo. Y deste Zacharias se ha de entender lo que dixo Christo Señor nuestro, *vt veniat super vos omnis sanguis iustus, a sanguine Abel iusti, vsque ad sanguinem Zachariæ filium Barachiæ quem occidistis inter templum & altare*, para que venga sobre vosotros toda la sangre inocente que se ha vertido y derramado desde Abel justo, hasta la sangre de Zacharias, hijo de Barachias, muerto por vuestras manos entre el templo y el altar, q̃ como era sacerdote estaua en el templo, y alli le martirizaron los sayones. Y es cosa clara, que este Zacharias, de quien hablo aqui el Señor, no puede ser hijo de Ioiada, como le parece al glorioso san Ieronimo, porque puso los dos estremos de justos, muertos a manos tiranas: y començando desde Abel, que fue el primero, parò en Zacharias, que era el vltimo, y Ioiada y su hijo fueron muchos antes, pues fueron despues del aserrados y muertos los Prophetas, Esaias, Ieremias, y los valerosos Machabeos q̃ padecieron en tiempo del tyrano Rey Antiocho: aunq̃ a san Basilio le parece, que fue Zacharias apedreado por otra razon, como se dira en el capitulo del nacimiento de Christo Señor nuestro, tratando del articulo de la integridad de la Virgen santissima su Madre. Y Origenes en vna homilia dize, que vn niño nacido y concebido tan marauillosamente, no venia bien fuesse criado en el regalo de la casa de sus padres, sino en el desierto, donde el ayre es mas puro, y el cielo mas claro, y donde los Angeles le conuersassen familiarmente, y el llamasse a Dios, y Dios le respondiesse, y hablasse con el, como solia hablar con Moyses amigo suyo, pues no era menos amigo.

Chriso. homil. de nat. Bap. Per. mart. Can. 13. de penit. *Nice. libr. 2. c. 1. Cedren. in compendio histo.* *Math. 13.* *Orig. hom. 11. in Luc.*

El septimo sea la vida mas rara y mas singular que en el mundo se ha visto hasta aora, porque si se miran las obras de mortificacion y penitencia, donde podremos hallar exemplo que le alegue? porque la comida eran langostas y miel silueſtre, como dize san Matheo, ora langostas sean vnas rayzes de arboles, como le parece al Tostado, ora sean estas auecillas que comunmente llamos langostas: como le parece a san Ieronimo, y a san Ambrosio, que quiça dende entonces las començaron a comer algunas gentes a deuocion de San Iuan. Aunque Plinio dize, que los Parthos vezinos a la Syria las comian. Y Francisco de Barros historiador Portugues, dize, que quando en la India Oriental, los Portugeses tomaron la ciudad de Dabul, hallaron muchos vasos de langostas en conserua, que comia la gente comarcana al mar vermejo. En fin como quiera que sea, la comida era de suerte, que dize el Tostado, que mas conueniente-mente se dize, que san Iuan ayunaua, que no que comia. Y que por esso, Christo Señor nuestro dixo, que san Iuan no comia, por-

Mat. 3. *Abul. q. 25 cap. 3. in Matth.* *Hier. lib. 2 contra Iouin. & Ambros. super hũc locum* *Luc. 4. Matth. 9.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

que su comer era tan poco, que antes era no comer. Donde se ha de ponderar, que le llamo Christo Señor nuestro no comer, respecto de lo que el comia, que era la misma templança. Y assi san Iuan pegò a sus discipulos esta virtud del ayuno en grado tan heroyco, que ellos mismos se alabaron della. Y aun le parece a san Ieronimo, que no fue sin resabio de soberbia, quiriendo poner en los discipulos del Señor, nota de comedores. Lo qual los Pharisèos como gente descarada, estrellaron en la cara a Christo Señor nuestro (como quenta
Math.11. san Matheo) diziendo, porque no ayunan tus discipulos, como los discipulos de san Iuan? Donde se deue notar, que si los discipulos del Señor no ayunauan, eran los ayunos voluntarios, y no los comunes del pueblo, que esso fuera mal exemplo. San Basilio dize, que la vida
Basil. cõtio 1. de Ieiun Amb. li. de Eccles. c.3. de san Iuan era vn perdurable ayuno. Y san Ambrosio, que porque su continencia passaua la raya de la possibilidad y del sufrimiento humano, no fue llamado hombre, sino Angel.

El vestido era vn saco de cerdas asperissimo, y vn ceñidor por encima de lo mismo que le apretaua, de suerte que venia a ser el vestido vn silicio de los pies a la cabeça: assi lo dize Paulino en vna Epistola à Seuero, y san Anselmo, y otros muchos santos. Y claramente se colige la grande aspereza de su traxe, de las palabras que Christo Señor nuestro dixo por san Mattheo
Math.13. a las compañas: Salistes, dize, a ver algun hombre vestido de blanduras: Vnos ay que comen mal y visten bien por la honra: otros que comen bien, y por esso visten mal: pero san Iuan viste como come, y come como viste.

Pues la cama no fue mejor, San Basilio dize, que jamas tuuo cama, y Origenes, aun no le quiere dar choça, en que albergarse, sino que donde le cogia la noche, hazia cama de la tierra, y cabecera de vna piedra, o de vn tronco, y contra los despechos del cielo se amparaua en los huecos, de los alcornoques viejos, y en las cuevas silvestres, y en las quiebras de las peñas, haziendo compañia a las viuoras y sierpes. Esta es la suma de sus comidas y traxe, y de los gastos que hizo de los bienes desta vista. En fin si la penitencia fuera vna persona viua, y tuuiera entendimiento y voluntad, y quisiera dexar al mundo su estampa, y su retrato, se vistiera como san Iuan. Es sentencia de Socrates, como refiere Neophonte, que quanto vno passa con menos en esta vida, tanto es mas semejante a Dios: por esso tuuo Alexandro inuidia à Diogenes Cinico, tiniendose la a el los passados y presentes, como a hombre en quien hizieron mayorazgo naturaleza y fortuna. Siendo pues el Baptista el que de todos los Santos del cielo passo con menos en la tierra, de ninguno otro dixera Socrates se parecia tanto a Dios.
Socrat. de fallis ẽdiã

De penitencia tan espantosa, y de vida tan aspera, y tan sola, arguyen los Santos, auer sido su contemplacion tan soberana y tan diuina, que por ella merecio ser llamado en la tierra Angel del cielo Cosa llana es, que no fuera posible pasar tantos años en tan grande soledad

soledad, sino le entretuuieran altissimos pensamientos de Dios, gustos de gloria, fauores del cielo, regalos de los Angeles, que a tiempos le venian a visitar. Alli dize san Ambrosio, que tuuo por Maestro al Espiritu santo, que interiormẽte le alumbro de los mysterios diuinos, tratãdole: nõ como a hombre, sino como a Angel. Y que como la voz es la cosa mas vezina de la palabra: assi san Iuan como mas vezino a Dios, auia de ser mejorado. Lo mismo casi dize san Iuan Chrisostomo en vn sermon, por lo qual le llamã los Santos Principe, y exemplar de la vida monastica, cuyo fin es la ordinaria contemplacion. San Chrisostomo le llama Principe de los monjes. San Ieronimo principe de los Anachoritas, todos conuienen en que fue el primero que descubrio el camino de la penitencia, y el primero que dio bateria cõella a los muros del cielo: pues en su boca se hallo la primera vez esta palabra reyno de los cielos: y como el que va en la gauia es el primero q̃ dize tierra, tierra: assi como mas empinado en virtud, fue el primero que dixo cielo, cielo.
Ambr. ser. de natiui. baptist.
Chri. hom. 12. in Ioa.
Chri. hom. in Matth. Hier. epist. 22. ad. Eustoch.

La octaua excelẽcia sea auer derramado Dios vna aficion del Baptista, sobre los pechos humanos tan vniuersalmente, que le ha hecho el santo mas querido que tiene el cielo: y fuera de la Virgen santissima, ningun santo ha tenido el mũdo que mas deuotos y amigos tenga en la tierra. De los Sãtos, vnos son mas reuerenciados en vnas prouincias, gozan de mas solemnes fiestas, tienen mas sumptuosos templos, y gente mas deuota y abogada: pero a san Iuan en toda la Christiandad le hazen fiesta, como a grande. Que ciudad ay, o pueblo mediano, donde no tenga su tẽplo, o por lo menos su hermita? en todas partes tiene amigos y deuotos, hasta de los Moros es estimado y querido. Y Mahoma que no tuuo ley ni amistad con sus hermanos, pues los quito la vida a todos, la tuuo grande a san Iuan, y le dexò por cabeça de los veynte y quatro mil santos que celebra su Alcoran, y no ay Turco, Iudio, Moro, ni Alarabe, q̃ la mañana de san Iuã no enrame la puerta de su casa, y enjaece sus caballos: hasta las aues parece que se le uantan mas alegres aquel dia.

La razõ de auer sembrado Dios esta aficiõ en los coraçones de los hõbres, es la que dize el Euangelista
Hic venit in testimoniũ, vt testimoniũ perhiberet de lumine vt omnes crederent per illũ. *Ioan. 1.*
Vino, dize al mũdo, paraq̃ dando testimonio de la luz, todos creyessen por el. Vnos creyerõ por san Pedro otros por san Pablo, otros por Santiago, &c. por san Iuan todos. Pedro ganò a Roma, Santiago a Espaã, el Baptista al mundo. Y como el otro dixo de Alexãdro, que sus hazañas no se auiã de contar por ciudades cõquistadas, sino por prouincias y por reynos, pues ganò mas, q̃ otro puede peregrinar: y lo que no no se puede dezir por muchas palabras, se dize por vna sola, gano vn mundo: assi las hazañas de san Iuan no se pueden dezir por muchas palabras, mas por junto se puede dezir, ganò vn mundo: y esso es *vt omnes crederent per illum.*
Chri. hom. 5. ex variis in Mat. Dam. li. 4. de fide, c. 16 Cir. lib. 2. in Ioan. c. 6 Orig. tom. 32. in Ioa.

San Crisostomo, san Iuan Damasceno, san Cyrilo, Oregines, le llaman Apostol general de todo el mundo, fundados en las palabras

Universidad de Deusto
Biblioteca

que dize del el Euangelio, fue vn hombre, embiado de Dios, porq̃ embiado y Apostol todo es vno. Aunque el Baptista fue embiado del padre, para que diesse testimonio de su hijo, y los Apostoles fueron embiados del hijo, para que manifestassen su nombre, y no quiero dezir que el Baptista sea Apostol, tratando de la dignidad apostolica, que pertenece al nueuo testamento, sino que le llaman assi por ser testigo y pedricador de Christo, embiado para esto especialmente del Padre. Y san Ambrosio dize, que quando el ſeñor le llamò mas que Propheta, quiso dezir que era Apostol. Aora pues no ay cosa en el mundo que tanto dispóga la Fè y credulidad humana como la afició, que el amor todo lo cree: como dize san Pablo, por esso es importantissima (para que la doctrina de los maestros sea bien recebida) la aficion delos dicipulos, y si los dicipulos no acabã de encarecer, la deuda en que está a sus maestros, esso no nace tanto de la deuda quanto del amor, que se captiua tanto con el bien, que recibe, que le parece que no es posible pagalle: por esso y guala Platon los maestros, a los padres, y a los Dioses. Y Alexandro como refiere Tambo, dixo, que deuia mas a Aristoteles que a Philipo su padre. Y Maseo que assi se llamaua la reyna Saba ofrecio grandes dones al Rey Salomon, por hauerle tenido por maestro de muchos secretos. Y Nabucodonosor hizo grandes mercedes a Daniel, porque le dio señas con espiritu prophetiço, declarandolos sueños, que eran juntamente reuelaciones del hijo de Dios, por los quales le vino a conocer en el horno de los tres niños, como quenta san Hipolito Obispo. Y san Pablo escriuio vn libro a san Dionisio Areopagita de alabanças de Gamaliel, de quien auia sido dicipulo, como quenta Diageraldo. Todas son deudas en que pone la aficion a los dicipulos respecto de sus maestros, pues si san Iuan ha de ser el maestro general de todos, por quien han de creer todos, bien es le tengan afficion todos, y que en su nacimiento se alegren todos, no solo los pariẽtes y vezinos, sino los ciudadanos, y queden como colgadas las esperanças de todos, diziendo, *Quis putas iste erit.* Por esso dizẽ san Pedro Crisologo, y san Augustin, que este niño no era tanto de Zacharias, y de santa Ysabel, como de todos, porque quando el Angel se le anuncio, dixo a Zacharias, oydo a el Señor tu oracion, y a dado a tus ruegos buen despacho, y tu muger parira vn hijo: suponer oraciones y ruegos de parte de Zacharias, y que estas fuessen pidiendo hijo, que les quitasse la afrenta de la esterilidad, no viene bien, porque fuera de que ya parece le auia passado la sazon de essos desseos y peticiones, por ser marido y muger tan viejos, Zacharias era sacerdote, y en las oraciones publicas del templo, donde era intercessor y medianero, teniendo a su cargo los negocios comunes, no auia de cuydar de si solo. Philon en el libro de la vida de Moyses dize, que el sacerdote reuestido en el templo, representaua la persona de todo el vniuerso, el alba azul, decia el

Ambr. de nomin. Baptist.

Chrisol. ser. 12. in Luc.

Chrisol. ser. 11. in Matth.

Aug. q. Euãgel. lib. 2. ca. 5.

Luc. 1.

el ayre, la grana de poluo, el fuego, las flores entretexidas, la tierra, las granadas del remate, el agua, dos esmeraldas que lleuaua enlos hombros, el cielo. Desuerte que no basta que Zacharias ruegue, sino que si sus ruegos han de ser de buen sacerdote, sean por cosa tan general, que no solamente toque a todo el pueblo, sino al mũdo: luego quando el Angel le dize oydo a Dios tu oracion, y tu muger parira vn hijo, pues Dios le concede lo que pide, y la oracion es por todos, el hijo no es tanto de Zacharias, como de todos. Y assi no es mucho que en su nacimiento se alegren todos: como la vista es sentido general con que anda el pie, obran las manos: assi de los demas santos vnos pies, otros manos. San Iuan vista que alumbra a todos.

La nona excelencia, de la aficion general se siguio ser el santo mas alabado que tuuo ni tendra el mũdo. Es opinion mas prouechosa, que se gastan mejor los sermones en reformar las costumbres que en las alabanças de los santos, cuyas festiuidades se solemnizan. Que en fin aunque las virtudes agenas combidan a las proprias, es vn motiuo tan general, que mueue menos. Y assi leyendo en doctores y en santos muchos sermones del Baptista, he desseado topar, quien puniendo silencio a sus grãdezas, se buelua a reñir los vicios: y confiesso que no le he topado hasta agora, sino que su valor se lleua las bocas de todos, y que dizen y no acaban. El primer pregonero de las alabanças del Baptista, fue el Archangel san Gabriel que auiendo visto en el espejo clarissimo de la essencia diuina sus grandezas, las anuncio a su padre Zacharias, a vn antes que lo fuesse de su hijo, y porque dudo quedo mudo nueue meses, que ni aun en duda, no quiere Dios q̃ se pongã las grandezas de S. Iuan.

El segundo sermon de san Iuan hizo su padre Zacharias, tomo la pluma en su mano para escreuir su nombre, y a penas acabo de escreuir Iuan es su nombre, que quiere dezir gracia de Dios, quando sintiendo libre la lengua, como si el nombre se la despertara, le arrebataron las alabanças de san Iuan, y començo a prophetizar y a dezir, *tu puer, &c.* El tercero hizo Christo Señor nuestro, que jamas abrio la boca para hablar de san Iuan, que no le subiesse sobrelos cielos, q̃ a los Apostoles algunas vezes hablo con vn linaje de acedia, a Pedro ya le llama aduersario, ya le nota de poca Fè, ya le dize que le ha de negar, a los demas a vnos llama necios, a otros tacha de ambiciosos, mas al Baptista, con la menor occasion haze del sermones altissimos. Y quando Herodes le descabeça pone mar y tierra en medio, y haze sentimiento y se retira. El quarto linaje de gentes que predico estas grandezas, fueron los Euangelistas, y esta fue excelencia grande de san Iuan, no tener necesidad sus alabanças de mendigarse de historias estrañas y peregrinas, pues nacen de los quatro rios del parayso de la gloria, que començaron su euangelio de las grandezas de este precursor diuino, y callando tanto las alabanças de la Virgen, por poner los ojos precisamente en

Luc. 1.

Mar. 16.

Universidad de Deusto
Biblioteca

solo lo necessario para nuestra saluacion, al Baptista subieron hasta las nubes. Y aunque como nota el Tostado, no las escribieron como historiadores suyos, que solo lo fueron de Dios hombre, pero escriuieron las como cosas muy vezinas a su intento principal. Quinto Curcio, entre los hechos de Alexandro tratò los de Lisimaco. Lucano entre las hazañas de Iulio Cesar, tratò las del capitan Sceua. Grande gloria fue para los dos capitanes ponerlos cabe dos soles del mundo: pero mayor gloria es que hagan los Coronistas sagrados, mencion tan particular de vna criatura, entre las grandezas de su criador. San Gabriel reuelo a la Virgen la mayor grandeza que Dios hizo. San Lucas la quenta, que fue inclinar sus atributos diuinos a sus entrañas, y vestirse de su carne: y dize luego, *Ecce Elisabeth cognata tua*, no fue dar señal a la que no dudaua, sino a montonar milagros, y contar cabe la concepcion del Hijo de Dios, la concepcion de san Iuan. Pero mayor ponderacion es la del Euangelista san Iuan, que auiendo llegado como aguila de vn buelo a mirar al sol de hito en hito: estando ocupado en Dios, y metido hasta los ojos en su diuinidad, quiriendo descansar en el monte mas alto y mas vezino (como dize Plinio, que descansa el aguila despues de hecha la presa) passando los trances dela diuina generacion, vino a parar al Baptista diziendo, *Fuit homo*. Dõde se deue notar, que los ojos que acaban de mirar al sol de hito en hito, no ven las cosas pequeñas, sino algun monte muy alto de incomparable grandeza. San Pablo en el tercer cielo a si mismo no se vio, y dixo, yo no se si estuue en cuerpo o sin el: pero el Euangelista apenas ha desuiado los ojos de aquella luz inaccessible, y sacado la cabeça de la inmensidad de Dios, quando dize, *Fuit homo*. Y si las alabanças toman valor de la persona que alaba, como el agua suele tomar el sabor delos alcaduces, por donde passa, y el de la basija en que se echa: grande alabança es de san Iuan auer tenido tan grandes historiadores. Quando Alexãdro llego al sepulcro de Aquiles, dando vna grande voz, dixo, ô valeroso mancebo, grande inuidia tengo a tu ventura, pues tuuiste en vida por amigo a Patroclo, y en muerte por historiador a Homero. Mucho mayor ventura tuuo en aquesso san Iuan, y todo el mundo le puede tener inuidia.

Abu. q. 19 sup. Matt. cap. 13.

Luc. 1.

Ioan. 1.

2. Cor. 12

Siendo pues el texto tan encarecido, no es mucho ayan tomado los Santos, y los Doctores ocasion de escriuir muchas rezmas de papel de las excelencias de san Iuã, y aunque le hazen seruicio como aficionados y discretos, todo se le deue a su grandeza. Tenia Pindaro vn grã de amigo que en qualquiera ocasiõ dezia grandes bienes del: y dixole vn dia, mucho me deues, pues donde quiera q̃ me hallo encarezco tus versos y tus virtudes: respondiole, bié te pago, en viuir de manera q̃ no mientas, en cosa de las que digas. Essa merced hizo san Iuan a sus deuotos, auiendo sido su vida tan celestial y tan diuina, que no han dicho cosa del en que ayan quedado mentirosos. Vna sola mentira dixeron del, de que suele vn hombre quedar tiznado perpetuamente, y fue para el Baptista la mayor honra, que hombre a gozado jamas, mirandole dende entonces con no se que

que olor de Dios, la mentira fue tenerle por Mexias, y por Christo, y no fue pensamiento de sus discipulos solos, que como aficionadissimos a su maestro, podian soñar mõtes de oro, sino de Herodes y de su corte, y del cabildo de Ierusalem, donde se encerrauan las letras de aquel Reyno, y la religion del mundo: Y assi embiaron a los sacerdotes y Leuitas por embajadores a S. Iuan para que supiessen del si era el Mexias. Y aunque esta embajada pudo tener mucho de malicia, a san Augustin y a Origenes, y a san Cyrilo, y a san Gregorio le parece que tuuo mas de ignorancia, yno es mucho, pues dize san Lucas que todo el pueblo pensaua que era Christo. Plinio en el libro de su natural historia, quenta de Zeuxis famosissimo pintor, que pinto vn muchacho con vn plato de vuas en las manos, tan naturalmente contrahechas, que se abatieron las aues a comellas, aunque se echo de ver no auia salido tan natural el muchacho, pues no le temieron las aues. Assi hizo Dios retrato suyo en el Baptista, tan parecido a si mesmo q̃ se engañaron los ignorantes del mundo, y le tuuieron por Dios. Entrando Alexandro Magno a visitar a la muger y hijas de Dario, todas se arrodillaron a Ephestion, criado del Rey, que yua adelante, dixo Alexandro, grandeza es del Rey tener criados que parezcã Reyes: mayor grandeza es de Dios, tener vn criado que parezca Dios. Pero acudio la prouidencia de Dios, para que no creciessen las sospechas, de manera que echassen rayzes los daños, y aun el mesmo Baptista los atajò quãto pudo. Y assi traço Dios, que brassen las olas destos pensamientos en la cabeça de san Iuan, y que se la cortassen en el cepo, sin que passasse otro linaje de martyrio, como le passaron muchos amigos de Dios. Y fue el mysterio manifestar que san Iuan no era cabeça, y que Christo Señor nuestro le lleuaua esso de ventaja. Y esta es vna de las mayores glorias de san Iuan. San Iuan Damasceno, dize, que quando en el baptismo de Christo Señor nuestro, se oyo aquella boz del cielo, este es mi Hijo amado, *in quo mihi bene complacui*, de quien yo me agrade, acudio luego el Espiritusanto bolando en figura de paloma, y se sento sobre la cabeça de Christo, fue prouidencia de Dios particularissima, sin la qual toda la gente que estaua en la ribera del Iordan, entendiera que la voz auia sido por el Baptista, y que le declaraua el cielo por hijo de Dios: y todos sin faltar vno se arrodillaran y le adoraran por Dios. Donde se deue notar otra cosa no de menor grandeza y magestad, para el Baptista, que en este baptismo toda la trinidad dio testimonio de Christo Señor nuestro, el padre declarando le por hijo, el Espiritusanto, sentandose sobre su cabeça, y authorizando esta verdad. Auiẽdo pues de ser tres personas, porq̃ las obras q̃ los theologos llaman *ad extra*, son de toda la trinidad, faltaua el hijo, pues que el hijo de testimonio de si no se sufre, porque dira el Manicheo, que no le quiere creer, y el Fariseo, que si da testimonio de si mesmo, que el testimonio es ninguno, pues que remedio que supla san Iuan este vazio, y haga officio dela segunda persona, y de testimonio del verbo, y diga que es hijo de Dios, que quita los pecados de

Ioan. 1.

Aug. tra. 9 in Ioan. Orig. to. 1. Ciril. l. 9. cap. 7 Greg. ho. 7 in euãg. Luc. 3. Plin. li. 35, 6. 10.

Chri. homil. 2. in Mat. Dama. oratione de transf. Domini.

Luc. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mundo. Esso hizo san Iuan, diziendo, *Ecce Agnus Dei. &c.* Pues quien suple el vazio de Dios, no es mucho tenga olor de Dios. San Augustin en vn sermon, y san Gregorio en vna homilia dize, que de la santidad de san Iuan, no ay ponderació comparable, como auer alcançado por su santidad y virtud, opinion y credito de Dios en la tierra. Mas por que el Iudaismo andaua ciego, y estauá muy acabadas en el las letras y la virtud: y Herodes auia destruydo el Zanedrim, que en la declaracion dela Escriptura era el supremo consejo. Es mayor ponderacion en mis ojos la que dixo el Euangelista al principio de su Euangelio, *nõ erat ille lux*, adonde no quiere dezir que no era luz, que los Apostoles son luz, y el Baptista era luz, pero auisò que no era aquella luz, de donde se deribauan las demas luzes. Y es argumento de grandissima santidad y virtud, ser necessario auisar q̃ no era el Baptista aquella luz, porque nunca negamos a vno, sino lo que por alguna razon parece pertenecerle. Grande encarecimiento fue el que dixo Christo Señor nuestro, entre los nacidos de mugeres, ninguno mayor que san Iuan: Y suben le mas de pũto las exposiciones de los santos: porque san Augustin, san Epiphanio, san Chrisostomo, Euthimio y Teophilato, dizen, que desta regla general se sacò Christo Señor nuestro a si mismo, en las palabras siguientes *qui minor est in cœlo, maior est illo.* Y llamase el menor en el cielo de la Iglesia, porque lo era en la edad y estimacion. Y como dizen los Iuristas, la excepcion siempre confirma la regla general, y sacandose Christo Señor nuestro a si solo, queda el Baptista mayor que todos los demas santos: pero siempre ha de quedar la Virgẽ santissima fuera de la regla general: ora sea porque en la excepcion del Hijo es exceptada la Madre, como cosa tan vezina; ora la comparació sea entre varones solamente como suena. Sã Ambrosio dize, qualquiera que nacio de muger es inferior a san Iuan: y dize de muger, y no de virgen: porque no puede tener cõparacion el sieruo con el señor. Y Sã Augustin dize, que el que es mas que san Iuan no es hombre solamẽte, sino Dios. Casi delmesmo lenguaje vsan en sermones del Baptista, san Bernardo, san Maximo, san Pedro Crysologo, Eutimio, Emiseno, Laurencio Iustiniano, entre los quales san Cyrilo dize vn hiperbole: San Iuan (dize) no es mayor entre los nacidos de las mugeres en tiempo, sino en alteça de santidad y virtud. En la qual llego al termino que la naturaleza humana puede llegar. De suerte que por voto de estos santos, ningun santo del cielo haze ventaja a san Iuan, y san Iuan se la haze a todos.

Contra esta doctrina ay lo primero, q̃ de todas las palabras de Christo Señor nuestro, no se sigue que Sã Iuan es el mayor: porque aunque le igualo a todos los nacidos de mugeres, no le antepuso. Assi lo dize san Ieronimo sobre san Matheo, y san Augustin, es a ratos deste mismo parecer: pero aunque las palabras desnudas, se declaran conuenientemente, en sentido negatiuo, que ninguno es mayor que san Iuã, si se miran bien las que preceden y se siguen, como queda dicho arriba, no solamente dizen que ninguno es mayor que san Iuã, sino que san Iuan es mayor que todos: fuera de que

Aug. ser. 13 de sanctis. Grg. hom. 7. in Euãg.

Ioa. 1.

Aug. li. 2. aduers. leg & pro. c. 5. Epif. hereſi 28. Euthim. & Theofil. ſuper hũc locum.

Ambr. ſer. 94.

Cirill. lib. Theſa. c. 4

Hier. Matth. 11. Aug. ſerm. 22. de ſanctis, 2. aduers leg.

que con aquel modo de hablar significamos de ordinario que ninguno es mas docto, ni mas sabio.

Lo segundo ay contra esta doctrina, que muchos refieren estas palabras, a la primera santificacion de san Iuan, de suerte que el sentido della sea ninguno se leuanto de la culpa original, con mas gracia, ni mayores priuilegios, y dones del Espiritu santo: pero despues en el discurso de la vida pudo auer, quien se auentajasse mas. Pero a esto se responde facilmente, que la palabra, *surrexit*, aqui ni en otros muchos lugares de la sagrada Escriptura, no dize lo que suena en la Gramatica, sino lo que dize san Lucas entre los nacidos de mugeres, ninguno ay mayor que san Iuan. Y assi referir estas palabras a la primera santificacion de san Iuan, no es sentido literal.

Lo tercero ay contra esta doctrina, que la palabra *surrexit*, habla de los passados, y no de los por venir: y cõfirmalo san Lucas, segũ el qual no dixo Christo Señor nuestro, q̃ el Baptista era absolutamente mayor, sino mayor Propheta, en señal de que la comparació era respecto de los Propheras, y Patriarchas, y de todos los Santos passados: y dixo Propheta, ora sea porq̃ los mas Santos lo fueron, ora porq̃ en este nombre en el testamento viejo se entendia todo hombre santo. Y esta es la razon que prueua mas claramente, que por las palabras de Cristo Señor nuestro, no se puede preferir san Iuan a los Santos del nueuo testamento, que aun estauan por venir: aunque por sentirlo tantos generalmente: y por ser las razones de su santidad tan poderosas, no me parece encarecimiento despeñado. Solo puede auer contra esso, que el officio de los Apostoles, que son fundamentos y principes de la Iglesia, es mayor, como lo afirma santo Thomas, y san Anselmo, que en fin ellos dieron testimonio de Christo en todo el mundo, y san Iuan en solo el pueblo de los Iudios. Y Dios de ordinario yguala y empareja la gracia con el officio: pero el mismo santo Thomas y san Anselmo, dizẽ que los Apostoles son superiores en el officio, mas no en el merecimiento: porque en esso no es forçosa la ygualdad, que san Pedro era mayor que todos en officio, y no es tã aueriguado que lo fuesse en la santidad y virtud.

D. Tho. & Anſelm. Mat. 3.

Mas caso q̃ no queramos preferir al Baptista a todos los demas Sãtos del vno y del otro testamento, en la santidad y virtud (no porque sea juyzio arrojado sino incierto) alomenos le hemos de dar essa ventaja, por los preuilegios excepciones y prerrogatiuas, en que fue solo en el mundo, sin que aya auido segundo que pueda seruir de exemplo.

Y si alguno pregũtare como puede ateſorarse tanta riqueza en vna alma y cuerpo humano? es buena la comparacion de la redoma, que teniendo el cuello muy pequeño, tiene dentro vn Christo grande, vn san Iuan, vna Magdalena, vna nuestra Señora, vn Caluario, vn pastor, muchas ouejas y cabras: pues como pudieron entrar cosas tan grandes por cuello tan pequeño? Señor esso fue que antes que estuuiesse hecha la redoma, y ua el artifice soplando el vidrio, y juntamẽte puniendo essas figuras: assi aun estando san Iuan en las entrañas de su madre, soplo el artifice soberano, y en-

Universidad de Deusto
Biblioteca

y enriquecio aquella alma y aquel cuerpo delas riquezas de la gracia.

Exultauit infans in vtero eius.

MVchos lamentan la miseria, humana, y acusan a la naturaleza con querellas importunas, pareciendoles auer sido mas cruel y auara con el hombre, que con los brutos animales. Vno haze querella de que vistiendo y amparando a los demas con reparos, para defenderse de los despechos del cielo, y de los enemigos de la tierra, y proueyendo a los vnos de cueros y pieles duras, a otros de cuernos, a otros de vñas, y a otros de dientes, que les sirué de armas defensiuas y ofensiuas, y a los que son de naturaleza cobardes, como los cieruos y liebres, de ligereza con que huyan y escapen de los peligros: al hombre crio desnudo y desamparado, que de vn garo que le arañe no tiene con que defenderse. Otro se quexa della, q̃ conociendo los brutos el remedio de sus daños, q̃ los cierbos conocé la yerua llamada Dictamo con que despiden las flechas enheruoladas, los jaualies la hiedra, los elephantes, el camaleon, hierba parecida al animal deste nõbre en mudar colores, las golondrinas, la celidonia, las perdices, el laurel, solo el hombre nace tonto. Otro se lamenta y llora, que el animal en naciendo anda y come, y el anandoncillo se hecha al estan que del agua, y que el hombre tiene necesidad, q̃ le enseñé a andar en muchos meses, y q̃ le nazcan dientes para comer. Pero si se mira bien, son querellas muy injustas, porque con nadie anduuo tan franca la naturaleza, como con el hombre: pues en vez de todos los bienes, en que auentajo a los animales, dio al hombre la razon, que es el mayor de los bienes naturales. Porque si me days vn leon muy vestido de guedejas, y muy armado con vñas, yo os dare vn hombre muy vestido de martas, contra el frio, y con vn arcabuz en las manos contra el leon. Si los brutos saben remedio para sus males, la razon escriue cada dia libros: y si el animalejo en naciendo anda y come, y se hecha al agua, quando en esso anduuiera corta la naturaleza, entrara la gracia y nos mostraràvn hombre, antes que nazca, sabio, cortes y comedido, q̃ dexala postura natural, y buelue el rostro a su señor, y estando los niños en el vientre d̃ cabeça hechos ouillo se pone de pies, y le adora y esso es. *exultauit.*

Exultauit infans.

TOdos lloran en naciendo, ora aquellas lagrimas procedan de salir de vn lugar caluroso al ayre frio, como dize Marcial, ora sean pronosticos de las miserias humanas, que el hombre comiença a experimentar, como dize Platon. Los Gentiles como quenta san Augustin en sus libros de la ciudad de Dios, en naciendo el niño le ponian en la tierra, para que le recibiesse, como madre comun de todos, y no le leuantauan hasta q̃ començana a llorar, y entre los Dioses que multiplicauan, cuya prouidencia tenia cuydado del hõbre, desde que nacia hasta que moria, al vno llamauã Vaticano de Vaggire, que quiere dezir llorar, porque tenia cargo del llanto de los niños q̃ nacian, no es mucho q̃ todos llõre, pues

Plato in axiocho.

Aug. lib. 4. c. 6.

pues nacen enemigos de Dios, y hijos de ira, en ogeriza de las criaturas todas, sujetos a tan estrañas miserias. En fin pecado y tristeza todo es vno, por esso dezia Dauid *redde mihi letitiam*, donde llama alegria a la gracia que dessea, y del tiẽpo de la culpa, dize que andaua siẽpre muy triste, *tota die contristatus ingrediebar*. Pero san Iuan a quien en las entrañas de su madre preuino la gracia de Dios, y le hizo amigo suyo, y que no le espera la tierra como madre, sino los braços de Maria, y que no nace en ogeriza de las criaturas, sino para bien y honra de todas ellas, esta tan lejos de llorar que antes que nazca se alegra y se regocija

Psal. 50.

Psal. 4.

Et exultauit.

El estado de aquel tiempo era estado de tristeza, por ser estado de desseo y de esperança, que vn desseo dilatado a quien no aflige, y vna esperança prolija a quien no atormenta, Y como toda la vida de los patriarchas y prophetas eran suspiros y lagrimas por el Mesias desseado, hasta verle con sus ojos, no tenian hora de plazer ni de alegria. Pues viendo san Iuan cumplidos tantos desseos, no era mucho se alegrasse. Abraham vio la sombra de este dia y alegrose, *vidit & gauisus est*. Pues si visto este bien en figura y tan de lexos dio contento? la verdad y desde cerca que hara? Donde se puede põderar la agudeça de la vista de san Iuan, pues detras de tantas telas vio vna cosa tan pequeña. Aristoles dice, que alos quarẽta dias, quando al niño se le infunde el alma racional, no es mayor que vna hormiga. Y Macrobio, dize, que es como vna aueja: y son tan de lince los ojos de la Fè de S. Iuan, que penetran las entrañas de la madre, y vee al hijo, aunque pequeño.

Arist. li. 7. de hist. anim.

Et repleta Espiritu sancto Elisabeth.

DE recudida quedo santa Ysabel llena de Espiritusanto: como el calor que passando por el ayre calienta la tierra, y de recudida caliẽta el mismo ayre por donde passò. Que como del Espiritu de Moyses, repartio Dios entre setenta varones: assi del espiritu de san Iuan alcanço a sus padres, fue tan grande que vuo para si y para todos. Y como san Iuan se vio obligado a dar gracias a Dios por tanto bien, y no tenia el vso de la lengua, aunque tenia el de la razon, hizo lo que el mercader en las ferias, que quando le falta caudal para comprar todo lo que dessea, da luego lo que tiene, y toma prestado lo demas. Assi san Iuan dio lo que pudo boluiendo el rostro a Christo Señor nuestro, que naturalmente tienen los niños alli las espaldas, como dize Aristoteles. Y como la aguja del relox tocada del sol señala al norte: assi tocado del rayo del sol de justicia, señalo a Christo Señor nuestro, dando principio al officio de precursor, para que estaua predestinado eternamente, y señalando en las entrañas de su madre quando niño, a quien quando grande señalo conel dedo, diziendo. *Ecce Agnus Dei.* Y como no tenia vso de lengua, aunque tenia el de la razon, tomo para hazer este officio prestada la lengua de su madre, y hazela pregonera, que esso dize, *exclamauit*, y prophetizo

Universidad de Deusto
Biblioteca

phetiço en todo linaje de prophecia, presente passado y por venir.

Benedicta tu inter mulieres & benedictus fructus.

Iudic. 4. AIael llamaron bendita, porque dio vn basso de leche a Sisara, cõ q̃ se quedo dormido, mejor merece este nombre la Virgen santissima, por auer dado leche a Dios, *vbere de cœlo pleno.* Tambien dieron este *Iudith. 13* nombre a Iudith, por auer quitado la cabeça a Olofernes, mejor le merece la Virgen, por auer quebrado *1. Reg. 25.* los cascos al demonio. Abigail por auer con su humildad aplacado las iras de Dauid, mejor se deue ala virgen que aplaco las iras de Dios. *Respexit humilitatem, &c.* En mi bajeza quiso dezir alli, y no dixo, el Angel quando la saludo, bendito el fructo de tus entrañas, porque aun no le auia cõcebido: pero agora santa Ysabel llamale bendito, y no como a la madre entre las mugeres, sino absolutamente, sin comparacion bendito. Quando Dios castigo a Adam maldixo a la serpiente y a la tierra, pero no al hombre, porque su naturaleza auia de ser bendita en Christo, y como el fruto no se dize bendito porel arbol, sino el arbol por el fruto: assi la Virgen bendita por su hijo, que es bendito, segun la naturaleza diuina y humana, aunque diferentemẽte.

Vnde hoc mihi.

Ruth. 2 COmo Ruth dixo a Booz de dõde merezco yo tanto bien que hallasse gracia en tus ojos. Y como san Pedro se hallo indigno dela presencia de Christo Señor nuestro, y dixo, Señor mirad que soy hombre pecador, desuiaos de mi. Y como a el Centurion le parecio que no merecia el, que Christo Señor nuestro fuesse a su casa: assi santa Ysabel cõ la presencia del sol y de la luna, echo de ver mas su indignidad. Ay dos linajes de humildad, vna villana, a la qual vienen los hombres a palos, y a malos tratamientos, estos no se pueden llamar humildes propiamente, sino humillados. Otra humildad noble que nace del conocimiento de Dios, y de si mismo, si vos conoceis lo que es Dios y lo q̃ soys vos cabe Dios, no podreys no ser humilde. El caualliero en su aldea estimasse en algo, pero si va a la Corte donde se vnden otros muchos, muy mejores y mas ricos, echa de ver que no es nada. El q̃ esta lexos de Dios, piensa que es algo: pero si mira a Dios echa de ver q̃ es nada, y que delante de Dios assisten otros mucho mejores, que se tienen por nada.

Aunque hablaron muchos en daño de las mugeres, tenidos por sabios en el mundo, otros muchos vuo que defendieron valerosamente su partido. Tratando en particular del secreto dixo Caton Censorino, como refiere Plutarco, que auiendo hecho espacioso examen de su vida, hallaua que deuia hazer penitẽcia de tres cosas. Y la primera era de auer fiado secretos de su muger: Pero contravndicho arrojado de Catõ ay cien mil dichos y hechos de hombres muy graues del mundo. El Rey Nino jamas hizo cosa sin cõsejo de su muger Semiramis, como quenta Diodoro Siculo: ni el Rey Ciro: sin Aspasia: ni Augusto Cessar sin Liuia, como cuentan Seneca

Lib. de viris illustribus.

Diod. lib. 3 Eliano. 12. in hist.

Seneca. 1. de clem. Seneca y Eliciano. Iustiniano mando escriuir en el derecho imperial, que en el gouierno del imperio le auia importado mucho el parecer de su muger. La historia Tripartita encarece mucho el prouecho, q̃ el Emperador Theodosio recibia de la compañia de su muger, para *Arist. 1. pol. c. 7. Plutar in comparat. M. Barro incanc. Miner. Tacito de moribus Germ.* alcançar nombre de tan gran Christiano. Aristoteles y Plutarco refieren que eran admitidas las mugeres a publico consistorio, para el buen gouierno dela republica. Marco Barron affirma se vso lo mismo en Athenas. Cornelio Tacito entre los Alemanes, Pollioro entre los Frãceses, y Platon mando en su libro de republica, que se diesse parte de los oficios a las mugeres que fuessen tales.

Mas para que nos cansamos? el secreto mayor que vuo en el mũdo, y de la cosa mayor fue el de la encarnacion del hijo de Dios, porque muchos Angeles no le alcançaron, y los prophetas y san Pablo le llaman escondido delos siglos, y cerrado con llaues y sellos, y lo que no alcançaron los siglos ni los Angeles del cielo: esso reuelo Dios a dos mugeres, y estan tratando del caso: que quando la muger es cuerda y sabia, ningun negocio tan graue puede auer, que no se le deua fiar. *Mulier sensata & tacita,* dize la sabiduria, sabia y callada todo es vno.

Et beata quæ credidisti, quoniam perficientur in te.

BIenauenturada eres, dize, porq̃ creyste, porque la noticia de la Fè, es principio dela bienauenturança, que nos espera. Y porque los mismos actos de Fè quando proceden de charidad la merecen. Y porque como la vista clara de Dios, es la bienauenturança del cielo: assi la noticia de la Eé, es la bienauenturança de la tierra, que es lo que dixo Christo Señor nuestro por san Iuan. *Hæc est vita eterna, vt cognoscãt, &c.* En fin el principio de nuestro bien todo es creer, de alli viene el amar, y el obrar, y el merecer, a quien de justicia sedeue la bienauenturança, y por esso los que creen se llaman bienauenturados. Donde se vee la ventaja, que haze la noticia dela Fé a la de las ciencias humanas, pues todas ellas juntas no haran lò que ella sola, que es beat ficar alhõbre. Por esso dixo el Espiritusanto a su Esposa la Iglesia, que eran mejores sus pechos que el vino, porque el vino quando se beue veese de que color es, pero el niño quando mama no vee la leche que mama. Las ciencias humanas, son como el vino, porq̃ las vemos: si vn Philosopho me dixere, q̃ no se da vacio en la naturaleza, no le creere sino me lo prueua. Y si la Fè me dixere, que Dios es trino y vno, aunque no lo vea lo creere, porque es leche que recibo de los pechos de la Iglesia. Lo segundo siete o ocho cosas auia dicho el Angel a la Virgen santissima, y vna sola se auia cumplido, q̃ era el auer concebido a su hijo, todas las demas quedauan por cũplir. Dixole pariras vn hijo, esso se cumplio en el nacimiento de Christo Señor nuestro: llamaras le Iesus, cũpliose en su circuncision: dixole q̃ seria grande, cumpliose quando predicò y hizo milagros: Pues dezian los pueblos, *Propheta magnus, surrexit in nobis:* dixole le llamarian hijo del altissimo, assi le llamò san Pedro, Martha, el Centurion, el demonio

nio: dixole le daria Dios la silla de Dauid, cumplioſe en ſu reſurrecció donde le dio el padre el ſeñorio vniuerſal ſobre todas las coſas: Dixole reynaria en la caſa de Iacob eternamente, cumplioſe en ſu aſcenſion, ſubiendoſe al cielo, y ſentandoſe a la diestra de el padre: dixole que ſu reyno no tendria fin, porq̃ reynara por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.

Cap. XII. Del nacimiento de Chriſto Señor nueſtro.

LA Mucha abundancia y variedad de las coſas, principalmente marauilloſas y grãdes, ſuelen hazer pobre al ingenio mas rico: Porque llamãdo le todas igualmente, y combidandole con ſu grandeza y hermoſura, le dexan tan indeterminable, y tan perplexo, que no ſabe a qual reſponder primero. San Gregorio Nazianzeno tratando eſte penſamiento en vna oracion que haze del amor y piedad, que deuemos a los pobres, trae la comparacion del prado lleno de diuerſas flores, cada vna por ſi, tan oloroſa y tan bella, que no dexa lugar al juyzio humano para hazer eleccion y eſcoger la mas hermoſa. El miſmo exemplo corre en vn torneo de caualleros, cada vno por ſi tan dieſtro y tan valeroſo, de armas tan ricas y tan luzidas, de caualo tan ligero, de paramentos y jaezes tan coſtoſos, que todos ſe lleuaſſen ygualmentte los ojos y el aficion de los preſentes, ſin conceder en algunos particulares ventajas. Lo miſmo paſſa en la tienda de vn mercader rico, o de vn platero, o vidriero Veneciano que tuuieſſe muchas pieças cada vna de tã alto primor, y de tã ſingular artificio, que el que llegaſſe cõ deſſeo de comprar, deſpues de auer las mirado concuydado y atencion, ſe embaraçaſſe, de ſuerte que no ſupieſſe dezir qual es mejor, porque mirada por ſi cada vna, le parece la mejor. Ouidio en ſus faſtos trae el exemplo del que ſe vee en en vna montaña muy eſpeſſa, rodeado de caminos y veredas, ſin ſaber qual le conuenga ſeguir.

Vt ſtat in incerto qua ſit ſibi neſcit eundũ
Cum vidit ex omni parte viator iter.
Sic quia poſſe datur diuerſas reddere cauſas:
Quo ferar ignoro, copia quæ ipſa nocet.

Y anſi en el libro de ſus transformaciones infiere la concluſió, que puſimos al principio, y dize, *inopem me copia facit*. Anſi me ſucede a mi con las grandezas de Dios nacido. Veome en vn campo florido de myſterios diuinos y ſoberanos, tan llenos de hermoſura y de amor, que no ſe determinarme, qual de ellos mas me enamore. Veo los atributos de Dios, veſtidos de nueua grandeza y mageſtad, que con vn linaje de competencia celeſtial y diuina, cada vno pretende la gloria de aqueſte hecho, con tanta igualdad de juſticia, que no ſe yo quien ſe atreua a ſentenciar eſta cauſa. Veo a Dios que como caudaloſo mercader, ha pueſto en el portal de Belé vn aparador y vna tienda de joyas y de preſſeas tan precioſas, que todas las riquezas de la tierra cabe ellas fueran baſura. Veo los caminos de todo lo criado bañados de contento y de alegria: ſi miro al

Greg. Nac. oratio. de amor. pau.

cielo veo quadrillas de Angeles, que hendiendo los ayres, vienen cantando mil glorias. Si a los montes, veo deſcendir los paſtores por los valles, dando çapatetas de alegria cada vno con ſu preſente. Si a Belen veo, que aunque es ciudad muy pequeña en edificios, ha eſcurecido la gloria de Roma, de Babylonia, y de Niniue, y de todas las ciudades famoſas que tuuo el mundo. Si al portal, bien puede retirarſe y eſconderſe la mageſtad del templo de Ieruſalem, la ſoberuia del capitolio Romano, la alteza de la torre de Dauid, que ponia eſpanto a Damaſco, las Piramides de Memphis, que amenazauan el cielo. Si al peſebre, inuidia le puede tener el trono de Salomõ, la ſilla del Rey Aſuero, los eſcaños de oro y piedras en que ſe ſien tan los Reyes quando gozan de ſu gloria y mageſtad Si al niño, parece que veo las entrañas de Dios vertidas y derramadas, veo al ſol eclipſado, a Adam ſalido del paraiſo, veo al fortiſsimo leon de Iuda hecho vn manſiſsimo cordero, a Sanſon en el regaço de Dalida, que le ha deſcubierto ya ſu coraçon, en ſeñal del grande amor que la tenia, veo al Rey Salomon con la corona que le coronò ſu madre en el dia de ſus deſpoſorios, y de la alegria de ſu ſu coraçon, veo al verdadero Dios de amor, los cabellos rubios, los ojos vendados, el aljaua al hombro, poderoſo para enamorar qualquier coraçon elado: veo al mar Oceano recogido en vn vaſo muy pequeño: veo llorando el alegria, elado el fuego, hambrienta la hartura, mudo al que dio lenguas a los que mejor hablaron. Si a la madre: veo vna Virgen deſpoſada y parida: veo a ſu eſpoſo preſente, y no teniendo parte en el infante nacido, eſta mas alegre y mas contento que ſi fuera hijo ſuyo: veo que la Madre es Eſpoſa de ſu Hijo, y Hija de ſu Padre, y que ſiendo criatura, pare a ſu miſmo criador, y que ſi Dios puede dezir eſte es mi Hijo, tambien puede ella dezir yo le engendre y le pari: veo vn parto ſin dolor, mas limpio que las eſtrellas, y que el ſol quando ſale del gremio de la mañana. Pues en campo tan rico, tan abũdoſo y fertil, mejor podre yo dezir q̃ el poeta fabuloſo, la ſobra me haze falta, y la abũdãcia metiene pobre.

Oy ſe cumple la prophecia de Eſayas. *Ecce noua facio omnia.* Lo primero quanto vee oy la Fè, con ſu viſta mas aguda quede lince, ſon coſas nueuas nunca viſtas ni oydas en el mundo. Nueuo parto, ſin aſcos y ſin dolores, *quis audiuit tale, aut vidit huic ſimile*: nueuo hijo, pues ſiendo niño, es varon, y deſcendiendo de Adam, nace ſin culpa: nueuo hombre pues es Dios, y nueuo Rey, pues nace Rey, y no tiene fin ſu reyno nueuo guerrero pues antes que ſabe pronunciar, el nombre de ſu padre y de ſu madre derriba las fuerças de Damaſco: nueua guerra, pues ha de pelear ſin armas: nueua victoria, pues la ha de alcançar perdiendo la vida: nueua paz, porque ſera perdurable: nueua muerte, porque nos dara la vida: nueuo teſtamento, pues ſe dexa a ſi miſmo en pan y vino, para que ſus hijos coman: nueuos conſejos, pues tiene por felicidad las lagrimas y pobreza:

Eſai. 43.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nueuo premio, pues ni ojo le vio, ni oydo le oyo, ni jamas cayo en el penſamiento humano, todo es nueuo: pero lo que cauſa mas admiracion y eſpanto, es que quepa parte deſta nouedad a Dios, porque aunque ſu naturaleza y condicion no admita mudança, ni nouedad por encerrar intrinſecamente vna inuariable immutabilidad, por la nueua veſtidura (que aſsi llama ſan Pablo a la humanidad, de que ſe viſte el Verbo diuino) ſe dize ſalir veſtido de nueuo. No porque la vnion no ſea mas eſtrecha ſin comparacion, que la que ay entre la ropa y el cuerpo, que eſta es extrinſeca accidental, de que no reſulta vna ſola perſona, porque la ropa tiene aparte ſu ſer: ſino porque como ſe cubre el cuerpo con la ropa: aſsi el Verbo con la humanidad, reſultando de las dos naturalezas, vn ſupueſto, de donde nacen grandes nouedades. Era coſa antigua en Dios tres perſonas vnidas a vna naturaleza; mas aqui ay dos naturalezas vnidas a vna perſona. En Dios, es coſa antigua, por ſer diſtintas las perſonas, tener operaciones, o afectiones tan differentes, que las que ſe dan a vna, ſe niegan a otra: el Padre engendra, el Hijo no: el Hijo es engendrado, el Padre no: el padre y el Hijo eſpiran, el Eſpiritu ſanto no: mas aqui por la vnion de las dos naturalezas en vna perſona, no ay obra tan propia de la vna naturaleza, que no ſe atribuya a la otra: y aſsi lo que haze Dios ſe predica del hombre, lo que haze o padece el hombre, ſe verifica de Dios. Por eſſo ſe dize con propiedad Dios encarnado, nacido, circuncidado, y eſte hombre es Dios todo poderoſo, immenſo, &c.

Dira alguno que es el traje muy comun para cauſar tan grande nouedad, pues como dize ſan Pablo, es veſtidura de ſieruo: mas eſſo es lo que cauſa nouedad admirable, pues ſiendo Rey de gloria, y viniendo a la luz por veſtidura, vino como jornalero. Quando echo Dios a Adam del parayſo, dicle ropas conuenientes al trabajo que le eſperaua, porque auia de cauar la tierra, y ſudar el pan paraque lo comieſſe: aſsi viniendo la Sabiduria del cielo a trabajar a la tierra: como lo auia pedido Salomon, *mitte illam vt mecum laboret*, embiala de la ſilla de vueſtra grandeza, para que trabaxe conmigo, que ſentada en ſilla de gloria, no es poſsible padecer: conuenia ſe viſtieſſe de ropas conuenientes al trabaxo. Quando ſe ha de mouer vna piedra peſadiſsima, juntanſe muchos, y ponenſe ropas ordinarias, y trabaxan y ſudan, y quedan las ropas rotas. La redempcion era piedra, que no fuera poſsible mouerla fuerças criadas: vino Dios y viſtioſe ropas de trabaxador, trabaxò y ſudò, veſtido dellas, pero quedaró rotas y deſpedaçadas. *Sap. 9.*

Lo ſegundo, todas las coſas deſte dia fueron nueuas, porq̃ cabe ellas ſe enuejecieron quantas Dios auia hecho haſta entonces, y ceſſò la admiracion y el eſpanto que ſolia cauſar ſu penſamiento y ſu conſideracion. *Ne memineritis priorum, & antiqua ne intueamini.* Pondreys, dize Eſayas, en oluido las marauillas paſſadas y a penas tẽdreys ya memoria dellas, porq̃ ſera tã grande, el eſpãto de las preſentes, q̃ noſe podra dezir, lo paſſado fue mejor. Y por Ieremias dize, *arca teſtamenti non accendet ſuper cor*, nacido Chriſto, no os acordareys de Moyſes, ni de ſu vara, ni del arca del teſtamento, ni del Manna que eſta en ella, ni de los demas milagros de la vieja ley. Quien ſe ha de marauillar de que la çarça arda y no ſe queme, de que la vara de Aaron florezca ſin humor, y ſin rocio, de que el ſol buelua diez lineas atras, como en tiempo de Ezechias, de que Elias ſe cómenſure y ſe yguale con el hijo de la viuda Sareptana, y Eliſeo con el de la Sunamitis: viendo a Dios, a quien la Eſcriptura llama fuego conſumidor, en los braços de vna donzella, que aunque la abraſa en amor, no la quema, ni conſume: a la vara de Ieſſe en vna tierra tan ſeca, no ſolamente con flor, ſino con hojas y fructo: al Sol de juſticia retroceder azia atras, y paſſando las nueue hierarchias de los Angeles immortales, llegar a la decima del hombre mortal, y poner los pies en la ſombra de la muerte: al gigante, a quien no caben los cielos y gualado con vn niño. *Esa. 33. & 45. Leuit 26. Eccle. 36. Apocal. 12 Hier. 13.*

Lo tercero, todas las coſas que Dios ha criado dende el principio del mundo, ſe pueden ya llamar nueuas, porque ſalen oy todas veſtidas y adornadas de librea nueua: que como eſtan todas en el hombre, como en pequeño mundo, ſubiendo el hombre a tan nueua honra y dignidad todas ſuben. Como todas, dize San Iuan Chriſoſtomo, quian caydo de ſu ſer natural, por el pecado del hombre, que ſin duda es mayor la baxeza de la culpa, que la que tiene en ſu ſer, la mas baxa, y la mas vil de las criaturas, por eſtar mas lexos del ſer diuino, de donde ſe deriua todo el ſer, y por eſſo llama ſan Iuan al pecado *nihil*, ſegun la la expoſicion de ſan Auguſtin: aſsi reparada la cayda del hombre con tan ſobradas ventajas, no ſolamẽte ſe reparan todos ſus daños, ſi no ſuben a mayor honra y dignidad, y ſe pueden llamar nueuas. Eſſo es lo que dixo Eſaias, yo criare vnos cielos nueuos, y vnas tierras nueuas: lo qual no ſe ha de entender quanto a la ſubſtancia de los cielos, ni de la tierra, que deſſa parte perdurables han de ſer, ſino quanto a ſus calidades por la nueua excelencia y dignidad. *Chriſ. ſer. de Aſceſi.* *Eſai. 46.*

Saliendo pues todas las criaturas nueuas, no es mucho quiſieſſen dar prendas de ſu nueuo ſer, ſeñalandoſe en eſte dia con nueuos y peregrinos acaecimientos. San Ieronimo en el Epitaphio de ſanta Paula refiere, que en Roma trago la tierra vinos aquella mañana a los que eſtauan en el templo de la paz. Y ſan Buenauentura dize, que ſe hundio todo el templo, que por los oraculos de ſus Idolos creyan los Romanos auia de ſer perdurable, en ſeñal de que era nacido el Principe de la verdadera paz. Tambien dize que murieron ſubitamente todos los delinquentes en el pecado nefando. Santo Thomas en ſu tercera parte refiere, que aparecieron tres ſoles, y que poco a poco ſe fueron boluiendo a vno: coſa de que Plinio hizo mencion. Y Treculpho hiſtoriador antiguo y graue, quenta que en Roma manò vna fuente de azeyte, deſde la ca- *Bonauẽt. de quinque feſtiuitatibus Ieſu.* *D. Tho. 3. q. 36. art. 3. ad. 3.* *Plin. lib. 2. c. 31.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſa Emeteriá, haſta el Tiber todo el dia, y que florecieron aquella noche las viñas de Engadi, y dieron hojas y fruto, por prenda que auia ſalido de madre la miſericordia de Dios, y los ſiglos auian dado el fruto que ſe eſperaua. Don Lucas de Tuy dize, que en coronicas antiguas de Eſpaña, hallo que al punto de la media noche, aparecio en el cielo vna nube tan luzida, que hizo de la noche dia muy claro. Ce-
Celio Rodiginio lib. 6 cap. 6. lio Rodiginio dize, que los ſoplos, y la templança del ayre, y las influencias del cielo, fueró mas proſperas y ſuaues eſte dia, y los reſplandores, y la luz de las eſtrellas mas clara: en fin todas las criaturas dezian a vozes, auia nacido el verdadero Señor de todas ellas. Eſtos ſon (dize ſan Auguſtin nueſtro padre en vn ſermon) los teſti-
S. Auguſt. ſermo 29. de natiui. monios que diſtes Señor mio en ſaliendo de las entrañas de vueſtra Madre, de que erades vniuerſal Señor de todo, antes que las hondas del mar ſe os allanaſſen y endureciеſſen, como ſi fueran criſtal, o enſolado de azulejos, antes q̃ los vientos mas furioſos os obedeciеſſen, antes que los muertos por vueſtro mandado ſalieſſen viuos de las ſepulturas, antes que el ſol muriendo vos ſe paſmaſſe en el cielo, antes que la tierra temblaſſe: antes que el cielo ſubiedo vos os abrieſſe las puertas, *adhuc in manibus matris portabaris, & Dominus orbis cognoſcebaris*, quando vueſtra Madre os ſuſtentaua en ſus palmas, os reconocian las criaturas todas por Señor. Y Suydas refiere, que auiendo Octauiano Auguſto Ceſar puſſ to fin a las guerras, aſsi ciuiles como eſtrangeras, y eſtando todo el mundo en paz, offrecio vn ſolenne ſacrificio a Apolo Delphico, de cié bueyes, y de otros animales, y conſultando al oraculo ſobre quié le auia de ſuceder en el imperio, no le quiſo reſponder. Torno de nueuo el Emperador al ſacrificio, y preguntandole, porque no le reſpondia, mal grado ſuyo le dixo.

Me puer Hebreus Deus Deos ipſe gubernans.
Cedere ſede iubet triſtemq́ reddire ſub chorum.
Atis ergo de hinc tacitis abſcedite noſtris.

Oyendo eſto el Emperador, ſe bolvio a Roma, y edificò en la plaça del Capitolio vn templo ſumptuoſo, con vn titulo en el altar, que dezia. *Ara primogeniti Dei* Inno-
Innoc. ſer. 3. feria 9na tini. cencio Papa dize, que moſtro al Emperador la Sibylla Delphica en el ſol, vna Virgen con vn niño en los braços, y le dixo, que aquel era el Dios a quien auia de adorar.

Tras vn caſo tan nueuo y tan ſin ſegundo, que ſerá ſolo en los ſiglos, y que no ſolamente es en ſi nueuo, ſino que viſte todas las coſas de nueuo. Muy bien haze el Prophéta en ſus Pſalmos de cõbidarlas a todas a cantares nueuos, a hymnos Pſalmos y alabanças nueuas: y aſsi dize muchas vezes, *Cantate Domino canticum nouum.* Y quedando todas ricas, proſperas, y venturoſas con tanto bien, bien podemos darles a todas el para bien. Ala Virgen ſe deue principalmente, por tener mas parte en Dios nacido que ninguna delas criaturas. Lo primero, porq̃ clamor la humildad, le hermoſura, y la gracia, los deſſeos y penſamientos dela Virgen, incliuo mas el pecho de

Dios

Dios q̃ todas ellas: por eſſo le llama la Eſcriptura hijo de vnicornio, a
Pſal. 28. Iſido. libr. Ethim. c. 2 quien el Griego dize Rinoceronte: de quien quenta San Iſidoro, que es tan fuerte, que pelea con vn elefante, y que le vence, y tan ligero y aſtuto, que no ay traças, ardides, ni diligencias de monteros con que poderle caçar, ſola la viſta de vna donzella muy hermoſa ſe enamora y le captiua, y dexando la ferozidad, ſe pone en ſus manos mas manſo y mas amoroſo que vn cordero. Es natural ſemejança de lo que le paſſo a Dios, cuyo apellido y renombre ſolia ſer Dios de vengaças, cuya mageſtad venia aſſombrando con truenos, llamas, y humo. Todas las diligencias de Prophetas, de Patriarcas, y de Santos, no fueron poderoſas en el teſtamento viejo, para enlaçarle en los laços de la carne, la Virgen ſoberana, con ſu gracia con ſus lagrimas y ſuſpiros, penſamientos y deſſeos abraſados le amanſo, y le humanò, y le tiene oy en ſus braços. Eſſo quiſo dezir el Eſpoſo en
Cant. 7. los Cantares, comparando los cabellos de la Eſpoſa a la purpura, *Comæ capitis tui ſicut purpura Regis iuncta canalibus*: Donde, ſegun la letra Hebrea y la verſiõ de San Ieronimo, y de los Setenta podemos leer, *Comæ capitis tui ſicut purpura Rex ligatus in canalibus*: Son Eſpoſa mia vueſtros cabellos (dize el Eſpoſo) vna purpura, porque el cabello negro, o rubio, era tenido por mas precioſo, como aora. Sõ vños cabellos, tan hermoſos, q̃ Dios eſta preſo en ellos, há ſido poderoſos para enlaçar le y prenderle, todo el mundo no lo fuera para eſſo ſino vos. Ya dexamos dicho arriba, que por los cabellos ſe entienden los penſamientos, los deſſeos y aficiones, a quien llama aqui canales y rios: porque vna madexa grande de cabellos arroxada por los hombros, haze vnas hondas, vnas aguas, vnos eſcuros y claros que ſe parece a los rios. Dize pues, ſon Eſpoſa mia, vueſtros penſamientos tan hermoſos, que eſtando Dios en ſu cielo le enamoraron y truxeron a la tierra, ſon como la purpura que tiene color de fuego, y parece puſieron fuego al miſmo trono de Dios, hazen entreſi mil laços y enredoſe Dios en ellos. Lo ſegũdo ſe le deue el para bien, porq̃ ningun hijo de los que el mundo ha conocido, ni conocera jamas, es tan de ſu madre, como Chriſto de la Virgen, porque fuera de lo que pone Dios en los demas hijos, entra a la parte el padre natural, mas eſte no tiene padre en la tierra, ſino ſolamente madre: y aſsi como a quien tiene mas parte, ſe le deue primero y principalmente el para bien.

Tras la Virgen ſe deue a todo el linaje humano, porque con eſte nimo le nacio vn theſoro riquiſsimo de bienes, y el vniuerſal remedio de ſus males. Eſtaua el hombre tan pobre y tan adeudado, que aunque ſe vendiera el y ſu linaje todo, no pudiera pagar vn ſolo marauedi: y como ſiẽpre anduuo Dios codicioſo de trauar amiſtad con el hombre: aprouechandoſe de la ocaſion de verle tan empeñado, jũtoſe Dios codicioſo con el hombre trampoſo, y da caudal Dios al hombre con que pague lo que deue, y con las ſobras quede tan rico, que ſe deſempeñe, quantas vezes ſe empeñare: mirad ſi ſe le deue el para

Universidad de Deusto
Biblioteca

ra bien. Naciole a Sarra vn hijo, siendo ya vieja y esteril, y como los hijos de los viejos son naturalmente mas queridos, y mas aquel que auia sido tan desseado, causò tanta alegria en la casa de Abraham, que le pusieron por nombre Isaac, que quiere dezir risa, hijo que nos trae a todos hechos vna boca de risa, llamese risa, *risum fecit mihi Deus*, ha nacido vn hijo al mundo, con quien le vino la honra, la libertad, la riqueza, el contento, y alegria, *venerunt nobis pariter omnia bona cum illo*: mirad si se le deue el para bien. Demas de esso, aunque todas las criaturas queden deste hecho honradas, solo el hombre queda Dios, y assi despues de la Virgen se le deue el para bien.

Despues del hombre se deue generalmente a las criaturas, por estar resumidas todas ellas en el hombre, como en pequeño mundo: que si mi prima se casa con el Rey, porque se enamoro della? que ella no le merecia, sube de punto mi honra, por la parte que tiene mia: assi desposandose con Dios la naturaleza humana, cresce la honra de las demas naturalezas que estan cifradas enellas: dela piedra, porque el hombre tiene su ser, de la planta, porque tiene su vida, del bruto, porque tiene su sentido, de el Angel, porque tiene su entendimiento. De suerte que es dia de alegria vniuersal, y se puede dar el para bien a las criaturas todas de vna en vna, a los mares, a los rios, a las fuentes, a los prados, a los montes, a los valles, a las plantas, a las flores, a las aues, a los peces, a los brutos animales, a todos los elementos, y a los cielos estrellados.

Exit edictum á Cæsare Augusto.

LA historia quenta San Lucas en el capitulo segundo de su Euangelio, y dize se publico vna pregmatica y prouision real de Octauiano Cesar, donde mandaua que se empadronasse el mundo: hecha a los tres mil y nouecientos y ochenta años de la creacion del mundo, a los setecientos y cinquenta y dos, de la fundacion de Roma, a los quarenta y dos, del imperio y señorio de Octauiano Augusto Cesar, despues de auer uencido a Marco Antonio, y a la Reyna Cleopatra su amiga, despues de auer entrado triumphando por Roma con tan glorioso despojos, despues de auer recebido el nombre de padre de la patria, de perpetuo dictador, y de Augusto, que quiere dezir sagrado. En vez del qual se trato en el Senado de llamarle Romulo, como al primero fundador de Roma: confessando no deuia menos aquella ciudad a Octauiano, por auerla ilustrado con sus hazañas, que al que la edificò dende sus cimientos: mas parecioles massoberano nombre Augusto, por ser el que gozaua Iupiter en el cielo, como dixo Ouidio.

Hic socium summo cum Ioue nomen habet.
Sancta vocant Augusta, patres Augustaquè vocant.
Templa sacerdotum rite dicata manu.
Huius & Augurium dependet origine verbi.
Et quodcunque fua Iupiter auget ope.

Despues d' auer cerrado las puertas del templo del Dios Iano, a quien en tiempo de guerras ofrecian los Romanos sacrificio, y desde el principio de aquella ciudad no se auian visto cerradas las puertas de aquel templo, sino dos vezes, la vna en tiempo de Numa Pompilio, la otra vencida y asolada la ciudad de Carthago. Y agora que como dize Orosio historiador Tarragonense, auia Octauiano sujetado la tierra, dende Oriente a Occidente, y del Medio dia al Septentrion, y toda la redondez del mar Oceano, durando de aquella vez la paz vniuersal casi doze años. De suerte que quando vinieron a abrir las puertas de aquel templo que llamauan de las Guerras, las hallaron podridas de la carcoma y orin.

sic Genus denijs lib. 10. tom. 1. rerum Hispani.

Tambien aduierten Paulo Orosio y Lucio Floro, que se firmo y despacho esta prouision en la ciudad de Tarragona, despues de auer vencido Octauiano por su persona a Cantabria y a todas las demas ciudades de nuestra España. Y ansi al pie del edito original, que como nota Gerundense, estuuo muchos años guardado, en los archiuos de los anales Romanos: estaua escrito, *datum Tarragone*, de aqui se sigue claramente el tiempo en que Christo nuestro Señor nacio: Conuiene a saber a los quarenta y dos años del imperio de Octauiano Augusto Cesar, segun la quenta de los Romanos. Y assi probamos que su encarnacion fue a los quarenta y vno deste mesmo Emperador, como lo sienten san Epifanio, Clemente Alexandrino, Beda, san Renco, y Tertuliano. Fuera de que la razõ es manifiesta, porque entre la encarnacion y nacimiento vuo nueue meses enteros, que lo que refiere san Epifanio, de vnos que dixeron auer nacido Christo Señor nuestro al septimo mes despues de auer encarnado, y de otros que dixeron al noueno y diez y siete dias, es notoriamente falso, como consta de la tradicion ecclesiastica. Y assi lo aduierte san Augustin, y san Chrisostomo, y Sophronio: y si algunos authores dixeron que huuo nueue meses y cinco o seys dias, es porque contauan los meses yguales de a treynta dias: mas contandolos desiguales como los quenta el vso comun que hazen duzientos y sesenta y seys dias, vienen a salir nueue meses cabales. Y assi la Iglesia pone essos mismos meses y dias, dende la anunciacion de la Virgen, hasta el nacimiento de su hijo. Y conuino assi como nota san Iuan Damasceno, porque este tiempo es el natural y legitimo del nacimiento del hombre, y en las cosas que no trae consigo indecencia, quiso Dios guardar el orden comun y natural.

Oroſio lib. 6. cap. 21. Florus lib. 4 c. 2 de geſtis Romanorum.

Tertul. lib. contra Iudeos. c. 8. Alex. lib. 1 ſtroma. Ireu. lib. 3. c. 25.

Epipha. in Anchorato & lib. de ponderibus & mer. 51. & 52. Beda lib. de bet. Aug. 4. de ciu c. 1. Criſoſt ho. in Lucam. Sophronio epiſt ſinodali ſexta ſinodo actio. 11.

En el capitulo de la encarnacion probamos que fue Christo Señor nuestro concebido a veynte y cinco de Março, como lo affirman san Anastasio y san Augustin nuestro padre, san Iuan Crisostomo, y la tradicion ecclesiastica. De donde se sigue que el dia de su nacimiento fue a veynte y cinco del mes de Diziembre, como lo nota san Agustin: y assi celebra la Iglesia esta fiesta en este dia, desde el tiẽpo de los Apostoles. Como lo affirma Clemẽte Alexandrino, y otros muchos graues authores, aunq̃ vuo herejes q̃ dixerõ auer nacido, vnos a los 20. de Abril, otros a los veinte

Aug. ſerm. 18. de nat.

Clem. Alexand. apoſtro. c. 13.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y cinco de Mayo, los quales cõfuta san Ieronimo sobre Ezechiel. *Hier. c. 1.*

Del dia en que el Señor nacio, no ay cosa del todo cierta, pero el parecer mas probable es auer sido Domingo. Lo primero, por auerlo sentido assi authores muy graues, y con ellos la santa Synodo Constantinopolitana. Lo segundo, porque es cosa muy probable auer muerto Christo Señor nuestro en el dia que encarno: assi lo dize san Athanasio: y encarno el dia que fue criado el hombre, y el hombre fue criado el sexto dia, como nota Gaudencio, y assi murio el sexto dio. De donde se sigue, que vino a nacer el Domingo, porque si el dia vigesimoquinto de Março es Viernes, quien bien contare, vera que el dia vigesimo quinto de Deziembre ha de ser Domingo. *Sexto. c. 8* *Athan. q. 17*

De la hora en que Christo Señor nuestro nacio, tambien ay varios dichos de santos y de doctores, lo cierto es, que fue despues de las doze de la noche, al principio del dia natural. Y sin la tradicion de la Iglesia, el Euangelio de san Lucas, dize que al tiempo que la Virgen pario, los pastores velauan sobre su ganado, y la Iglesia acomoda las palabras del libro de la Sabiduria a esta hora, *dum medium silentium tenerent omnia, & nox in suo cursu medium iter haberet*, quando todas las cosas estauan en silencio, y en vna sorda quietud, y quando la noche llegaua al medio de su jornada, la palabra todo poderosa de Dios vino del cielo a la tierra. Y Platina en la vida de Telesforo Papa refiere, que este sumo Pontifice instituyo, se celebrasse aquel dia la primera missa, passada la media noche: siendo de parecer auia sido aquella la hora del nacimiento glorioso de Christo Señor nuestro. *Luc. 2.* *Sap. 6. 8.*

Dira alguno, que tiene que ver Cesar con Christo, el Euangelio de san Lucas con la pragmatica de Octauiano? San Pablo dize, que no tiene qué ver la luz con las tinieblas, la limpieza con la suziedad: y Christo Señor nro dixo, que su Reyno no era deste mundo. Y llegádole a preguntar, si pagauan el tributo a Cesar, respondio, diessen a Cesar lo que era de Cesar, y á Dios lo que era de Dios.

Lo primero digo, que es costumbre de algunos historiadores humanos y diuinos: al principio de sus historias, o quando quieren contar algunas cosas grandes, hazer mençió de los Principes y Reyes q̃ en aquel tiempo gouiernan: lo vno, porque a la verdad nunca le duele testigos: lo otro, porque siruan a la historia de claridad y de luz. Assi lo hizo Esaias al principio de su prophezia, *Visio Esaiæ quam vidit super Iudam & Hierusalem, in diebus Ozie, Ioatham Achab, & Ezechiæ Regum Iuda.* Y san Lucas para cõtar la predicacion del Baptista, haze aquel exordio tan hinchado, *anno quintodecimo imperij Tiberij Cæsaris*, *Esai. 1.*

LO segundo, quiere Dios que todas las cosas criadas le siruan sin faltar vna, pues las crio para si, y para seruicio suyo, *omnia propter semetipsum operatus est Dominus*, y dexando a parte las cosas naturales, que con obediencia inuiolable, y con presteza infalible, acuden a su seruicio: los cielos con influencias, y mouimientos continuos: la tierra y los demas elementos, con los tributos y pechos, que les impuso: los justos le siruen de amigos en quien manifiesta su liberalidad y largueza: los pecadores conuertidos de vasos en quien *Prou. 16.*

quien derrama su misericordia: los malos de labrar las coronas a los buenos: los demonios y dañados de pregoneros de su justicia: los nombres de los Emperadores y de los Cesares del mũdo, como cosa famosa y conocida le siruen de dar mayor luz y claridad a su escriptura. De suerte, q̃ como dize Salomõ en sus Prouerbios, todas las cosas hizo Dios para si mismo, hasta los galeotes q̃ rema en el infierno. Como los reloxes del sol en los cóuẽtos, o palacios principales, que siruen de señalar las horas, como las columnas en los caminos en tiempo de muchas nieues, señalan los passos mas seguros, y como los registros de vuestras horas señalan los psalmos y deuociones q̃ teneis obligacion, o costumbre de rezar. Assi Augusto Cesar, y su nombre, su imperio y su prouision siruen de señalar el tiempo en que Christo nuestro Señor nacio. *Prou. c. 16* *Cap. 49.*

Lo tercero en la historia de su nacimiento haze cabeça de Cesar, y manda que paguen las alcaualas a Cesar, y auiendo de hazer Pontifice se vino a la ciudad que tenia el nombre de Cesar, y estando en la cruz le quitan della por mandado de Cesar: por dezir nos desde luego lo que auia despues. Que estos Cesares auian de ser los capitanes de la Fè, y los defensores del Euangelio, y auian de tener por blason en sus estandartes la cruz, en que Christo nuestro Señor enclauo la vida, y que vendria tiempo que pusiessen por su seruicio los imperios y las vidas. Assi lo tiene prophetizado Esayas. *Ecce ego leuabo ad gentes manum meam.* Hare, dize, entre las gẽtes milagros tan estraños y espantosos por manos de mis Apostoles, q̃ traeran los padres a los hijos en braços, y a las hijas sobre sus hombros, a ponerlos a sus pies, para que hagan sobre ellos la señal de mi cruz. Y los Reyes y las Reynas, no solamẽte ampararan y miraran por mi Iglesia, como suele mirar el ama por el niño a quien da el pecho, sino puestos en tierra los ojos, la adoraran: y besaran el poluo de los pies descalços de vn Pedro, y de vn Pablo: y no le parecera mucho avn Constantino, y Carlo Magno, porque conoceran, que poseen por mi sus Reynos y señorios, y que está muy bie empleados en mi seruicio. San Iuan vio vna muger que tenia por manto el sol en la cabeça de doze estrellas, y dize que estaua preñada de vn hijo que auia de gouernar todas las gentes, y que vn Dragon bermejo le esperaua abierta la boca para tragarle, pero que le dieron dos alas, con que bolo al desierto. Por esta muger se entiende la Iglesia, perseguida del Dragõ, que es el demonio, pero diole Dios dos alas de Aguila, por quien entiende los dos imperios, el Griego, y el Romano, con las quales amparada y defendida, bolo al desierto, por quien en la escriptura se entiende la gentilidad.

Vt describeretur vniuersus orbis.

VNa lista y Padron de todo el orbe. Esta dizen algunos se hazia solamente de los hombres, presentandose al gouernador escriuian el nombre de cada vno, y pagauan cierta moneda, para gastos del imperio, de quien dixo el Señor, pagad a Cesar lo que es de Cesar. Se

Universidad de Deusto
Biblioteca

gun otros calificauan, tambien las haziendas y los censos, de donde los deste officio se llaman censores.

El fin que pudo tener este hecho de parte del Emperador, o fue vanidad, o desseo de sacar gloria de los millares de millares de gentes que estauan a su omenaje y señorio, que fue vno de los pecados de Dauid, porlo qual le mató Dios en tres dias setenta mil hombres de su rey
2. Reg. 25. no, paraque deshiziesse la rueda de su presumpcion: ò fue zelo de que las alcaualas y los pechos se repartiessen con justa destribuycion: ò fue codicia de acrecentar sus rentas y sus tesoros: y esto seria lo mas cierto: porque el mũdo siempre ha sido vno, y las inuenciones y traças que ay oy para sacar dineros, siempre las huuo y las abra, y creceran cada dia, y para nada en el mundo han vsado los hombres de tãtas mañas, como lo diximos en nuestro libro de amor. Pero sea esso o sea estro, el hecho era duro, y la carga grauissima, pues auian de yr todos a sus ciudades, ora por la tierra, ora por la mar, los q̃ eran de aliende el mar. Echose bien de ver que este imperio era de hierro, porque como el hierro doma todas las cosas: assi el imperio Romano domò el mundo, como lo tiene prophetizado Daniel, en la estatua de oro, de plata,
Dan. 2. de bronce, y de hierro: quatro metales, que significauan quatro imperios, el primero el de los Asirios, q̃ llamaron siglo de oro: el segundo de los Medos y Persas, menos bueno: el tercero de Alexandro: el quarto de Roma, y quiça fue cõsejo de algun pretendiente, que como aora acuden al Rey a que multiplique pechos, que ponga estanco en mil cosas a titulo, de que los gastos son grandes, las costas muchas, hasta dezir, que el cuerpo es de la tierra, el alma de Dios, la hazienda del Rey: assi acudirian a Cesar, señor para los presidios del imperio, teneys q̃ sustentar mucho, para que la renta responda a vuestra grãdeza, lo que se puede hazer, es empadronar el mundo.

De parte de Dios fue lo segundo seruirse de Cesar, como de instrumẽto de su voluntad, que es pésamiento de que esta arada la Escriptura. Para destruyr a Samaria por los cimientos, y hazer della vn monton de piedras, como se suele hazer en las viñas o heredades pedregosas, como lo tenia prophetizado Micheas, *ponam Samariam quasi acervum lapidum.* Tomò por instrumento de su vltima voluntad, como nota san Ieronimo, las manos de Ful, Rey de 4. Reg. 17.
los Asiros, y el espiritu d̃ Teglat Phalasar, Rey d̃ Asur, como se quãta en el quarto de los Reyes. Contra Babylonia, tomò por instrumento el
Hiere. 21. Rey de los Medos; como lo dize Ieremias. Contra Salomon, al hijo de
3. Reg. 11 Eliada, llamado Razin, como se quẽta en el tercero de los Reyes. Contra Iorã, el espiritu d̃ Philistin y d̃ los
2. Para. 21 Arabes, como se refiere en el Paralipomenon. A Tito y Vespasiano cõtra Ierusalem. A Amã priuado del Rey Asuero, tomo por instrumento contra si mismo, y le hizo leuantar horca en su propia casa, de q̃ que dasse ahorcado, por auer encartado al pueblo de los Iudios. Por esso la Escriptura atribuye a Dios estos sucessos, como la horca del dilinquente se atribuye al juez, sin hazer caso del verdugo. Ezechiel le
Exec. 12. llama nauaja, Ieremias, y Esaias mar
Hiere. 10. tillo y vara. Y Totyla Rey de los
Esai. 10.

Hunos,

Hunos escusandose de la crueldad, que vsaua con Roma, respondio, que era açote de Dios. El gran Taborlan en otra ocasion semejante, dixo, que no era hombre sino ira de Dios. Y Tito Emperador (como
Philostr. de vita apol. quenta Philostrato) dixo, auia dado sus manos a Dios sañudo; contra Ierusalem, y por esso hazia tantas crueldades. El Rey de Babylonia en esta misma ciudad auia sido antes vn demonio, pues quemò el tẽplo, prophanò los altares, abrãsò las messas, hecho por el suelo el arca, los sacramẽtos, el fuego sãto, los panes de la ppoficiõ, violo donzellas, afrento casadas, profano el oro y la plata, lleuo como esclauos alos nobles de aquel Reyno, hizo crueldades, cometio sacrilegios nunca oydos, hasta entonces: pero Ieremias
Threno. 2. q̃ era testigo de vista, no tenia por author destas cosas al Barbaro pagano, sino a Dios, por cuya volũtad se hazia esta justicia, *Repulit dominus altare suum maledixit sanctificationi suæ.* Dios, dize, es el q̃ ha echado mal dicion a la ciudad de su santificacion. Y assi todas las lagrimas del
Iob. 12. prophetа a nadie mirã sino a Dios. El qual como dize Iob, muda los corações delos principes, y los engaña y los dexa andar a tiento, como
Esai. 19. ciegos desatinados, como hombres tomados del vino. *Qui immutat cor principum & decipit eos.* Y por Esayas dize, guiare a los ciegos por donde no saben, y hare que piensen los caminos que no piensan. No sabia Se
Esai. 10. nacherib Rey de los Asirios, q̃ era vara del furor, y dela indignaciõ diuina, como dize Esayas. *Ve Asur virga furoris mei.* Ni Nabuchodonosor, q̃ era porqueron y verdugo suyo,
Ezech. 21 como dize Ezechiel, *mucro mucro ẽuaginatus ad occidẽdũ.* Ni el soldado d̃ quié se quẽta enel 3. del os Reyes, que tiro la saeta a su auentura, no supo que Dios la endereçaua cõtra el Rey Acab, para quitarle la vida. Ni los hermanos de Ioseph, quãdo le vendieron a los mercaderes Madianitas, no adiuinaron que era traça de Dios, para hazerle principe de Egypto. Y quando Alexandro diuidio el caudaloso rio de Egypto, en siete arroyos, no diuiso: que alinaua Dios camino a su Euangelio, para que a su tiempo, pudiesse passar el Apostol sin descalçarse, con la presteza que le pedia su desseo: como lodize Esayas. Assi ahora en el nacimiẽto de Christo, estaua prometido por las prophecias en Belen, Ioseph estaua muy apartado, la Virgen vezina al parto, pues salga vn edito de Augusto Cesar, &c. que obligue a Ioseph a partirse de Nazareth a Belen, y cumplase lo que estaua prometido, sin que sepa el emperador, q̃ sirue de instrumento de la voluntad diuina.
3. Reg. 22.
Esai. 11.

Lo segũdo quiso dexar aueriguado, q̃ cõtando todos los hõbres vno a vno, ninguno vuiera en el mũdo, que pudiera remediarle, si Dios no le remediara, porque no solamente estauã todos en la matricula de Cesar, sino del pecado, *omnes enim peccauerunt & egent gloria Dei*, tienen necessidad de que Dios saque gloria de su remedio no los puede otro remediar, que no intercede conueniẽtemente vn delinquente por otro, y auiendose perdido el mundo por culpas proprias era forçoso le reparasse inocẽcia agena, *talis enim decebat vt esset Pontifex, &c.* como lo diximos largamẽte en el capitulo de la conueniencia de la encarnacion.
Ad. Rom. 3

Lo tercero quiere se trasiegue la tierra, y se empadrone, y no solo

la

Universidad de Deusto
Biblioteca

la tierra sino el cielo. Espera vn poco dize Dios por Ageo propheta, y mouere el cielo, y trasegare la tierra, y vendra el desseado delas gentes, &c. Porque para sacar al hõbre de culpa no aura cosa que Dios no mueua, ni trabajo que no tome, ni pesadumbre que huya. Eliseo para resuscitar al niño le rodea siete vezes, al justo da Dios la mano siete vezes, y le leuanta del cieno enque auia caydo, como lo dize el Sabio en sus Prouerbios: Mas al pecador, aunque la franqueza y liberalidad de padre, no se estienda a mas que a siete vezes, la misericordia y la clemencia de Dios allegara a setenta vezes siete, donde se toma el numero determinado por el indeterdo, para dezir que no se pueden reduzir a numero las vezes que se apiadara Dios del pecador. El arca del testamento da siete bueltas a la ciudad de Hierico, y esso basta para derribar sus muros, mas para ablandar los muros del pecho humano muy mas duros que diamante muchas mas bueltas son menester, y dara Dios tantas bueltas, que rebuelua todo el mundo. Como la muger que auia perdido la dragma, rebolvio todos los trastes y baratijas de casa: assi Dios reboluio el mundo de arriba abajo. Lo que mas asombra es, que trabajo tan espacioso y tan largo no buelua a Dios menos codicioso del remedio del hombre, ni menos aficionado. No ay pastor tan perdido por su ganado, que si se le remonta vna oueja, o vn nouillo le siga mas de hasta cãsarse mucho. Y vezes ay que antes de esso de xa la res y la aburre, si quiera se la coman lobos. No ay caçador tan aficionado a la caça que siga el corço diez dias con sus noches, pero Dios

Prou. 24.

Iosue. 6.

despues de quatro mil años que sigue al pecador por remedialle al cabo trasiega el mundo.

Lo quarto quiere se empadrone el mundo, porque quando vna cosa vale poco, muy poca quenta se tiene con ella, quando el trigo vale barato rodando andã las llaues del pan, por casa, pero quando el precio sube tiene se quenta con ellas: antes que Dios emparentasse con el hombre, muy poca quenta se hazia del hombre, mataua Dios hombres a millares: pero despues que Dios se hizo hombre quiere se tenga gran quenta con el hombre, y que se haga vna lista general de todos sin que falte vno. Al pueblo de Israel llamo Dios, *peculium meum*, el vocablo Hebreo, dize vna cosa muy amada, y assi le mando a Moyses le contasse su pueblo vna vez a la salida de Egypto, otra quãdo idolatraron (como vn pastor que quẽta su rebaño despues de la riça del lobo,) otra vez despues de la fabrica del tabernaculo, como lo quenta Nicolao de Lyra: pero agora como trata Dios de ensanchar sus trojes, y de tener no solamente su casa y su hogar en Israel, sino en todo el mundo, pues nace para todo el mundo, quiere se empadrone el mundo.

Exo.

Exo. 12.

Exo. 30.

Vniuersus orbis.

NO era posible ser tan grande el imperio Romano, porque no auia nacido Colon, que fue el primero que descubrio el nueuo mundo, ni se auian hallado las Indias Occidẽtales, ni segouernauan los Antipodas por las leyes de Roma, ni los Godos, ni los Hunos, ni los Armenios, como lo aduierte san Ambrosio

sio y Sã Antonino. Pues como empadrona Octauiano todo el mũdo. Respondo lo primero, que es lenguaje Hyperbolico, y que por la figura sinedoche, se toma el todo por la parte, como el que vso san Iuan en nombre de los Phariseos, *Ecce mũdus totus post eum vadit*: Ileuasse tras si todo el mundo, y comunmente soleys dezir toda la ciudad esta en el toro, y no estan alla los frayles, ni las monjas, ni otras gentes que que dan aguardar las casas por miedo de los ladrones.

Lo segundo dize Cayetano, q̃ era esse el tenor de la prouision, y que Octauiano, ora fuesse de soberuio, ora por pretẽder la cõquista del mũdo generalmente, gozaua de titulo tan arrogante y tan hinchado. Es ingenio de hombres vanos, blasonar no solamente de lo que poseen, sino de lo que desean, y de aquello q̃ les falta. Tẽdra vn escudero desuanecido paje y medio, que no se podra tener en pie de hambre, entrarale vna visita y dara muy grandes vozes, pages sillas, por Dios señor que son al comer ciento, y que agora no ay quien ponga vna silla en esta casa, es vanidad y mentira heredada del demonio, que enla postrera tentacion hizo a Christo Señor nuestro vna braua cosmografia de todo el mundo, y le dixo todo es mio, y todo te lo dare, y no era de todo el mundo vn palmo de tierra suyo. No ay ambicioso en el mũdo por rico, y poderoso q̃ sea, como dize Esay. q̃ no se sueñe mas rico, fuerte y mas poderoso, y q̃ su verdad no q̃de muchas leguas atras d̃ su pẽsamiento. Brauo se mostraua Goliat, quando salia a vltrajar los capitanes y soldados de Israel, porque la disposicion y altura de su cuerpo, era de seys codos y medio, la catadura fiera y espantosa, la cota pesaua cinco mil siclos, que si son onças como la vulgata traduce, enel 2. de los Reyes, habãldo de otro valiẽte Philisteo, hazẽ veynte y tres arrobas, que es cosa casi increyble, y el hierro dela lãça seyscientos siclos, q̃ hazen dos arrobas y media, pues las botas de hierro, y la gola y la celada, que le cubria los hombros, de grande peso seria: el hasta dela lãça era tan gorda, como vn rollo de texedores: siendo pues las armas tan pesadas, la fuerça auia de ser desigual: pero mas braua y mas fiera era su imaginacion y pensamiento. Atendiendo a esso dixo el author del Ecclesiastico, que Dauid con la honda, auia derribado la vfania de Goliat, para significar que aunque la fuerça era de gigante, era mayor la locura de su pensamiento. Por esso dixo el propheta en vn psalmo, *decidant a cogitationibus suis*, no dize caygan de la cumbre de su ser, que essa es muy baja, pues es poluo, y su gloria heno, sino de la cumbre de sus pensamientos vanos: pues son tan vanos, los de algunos, que se sueñã dioses, como Nabuchodonosor, de quien dize Daniel, le fueron cortadas las alas, y que boluio a andar sobre sus pies, q̃ fue derriballe Dios de las humaredas de sus locos pensamientos. A estos inconuinientes y daños, y a otros muchos, trae alos hombres a ratos la mucha prosperidad, como lo diximos en el capitulo de la codicia de la hõra de nuestro libro de amor.

2. Reg. 21.

Dan. 7.

Esai. 16.

Vniuersus orbis.

VNa de las circunstancias, delas operaciones morales, es el tiempo,

Universidad de Deusto
Biblioteca

po, que aunque no siempre, ella sola, las haze buenas, o malas del todo: es circunstancia las mas vezes de mas o menos malicia, o mas, o menos bondad, y que por lo menos califica qualquiera cosa que se haze, porque todas las cosas, como dixo el Sabio tienen su tiempo y sazon. Morando el pueblo de Israel en los terminos de Moab, combidaronle los Mohabitas al sacrificio de Belfegor, a quien adorauã por Dios suyo, quedaron tan pagados del bãquetey dela fiesta que los Moabitas les hizieron, que muchos del pueblo de Israel, entraron con Moab, a la parte de la idolatria: fue caso q̃ irrito tan estrañamente la ira de Dios, y encẽdio de suerte la sañ̃a y el furor diuino, q̃ mando a Moyses que ahorcasse los principales de linquentes contra el sol, y que todos sus amigos desnudassen sus espadas, y se hiziessen verdugos delos culpados. Al tiempo que se executaua esta carniceria, Zambri vn Israelita descarado, sin temor de Dios ni de sus ministros, que tenian ya quitadas las vidas a veynte y quatro mil hombres, lleuado de vna torpeza brutal, entrose en la casa publica de las rameras Moabitas. Fue tan grãde la colera de Phinees, hijo de Eleazaro, que entrandose tras el, arranco del puñal, y cosio a los dos fornicarios con la tierra. A tan buen tiempo fue este zelo que aplaco la ira de Dios, y mando luego que cesasse la matança. El castigo de Adam fue despues de medio dia, buen tiempo, que pleytos auerigu̇ados despues de comer, no puedẽ tener muy malos successos, que si madrugara Dios como en Egypto, quando al romper del alua anego los carros y los cauallos de Pharaõ, fuera muymala señal. El llamar de las Virgines locas, fue sin tiempo, despues de la media noche, y assi les dieron con las puertas en los ojos. En fin todas las cosas tienen su sazon y tiẽpo. La venida de Dios al mundo, como era la cosa mayor que vieron jamas los siglos, conuenia fuesse en la mejor sazon y tiempo de todos ellos, en el mejor año, en el mejor mes, enel mejor dia, y en la mejor hora. *Benedices corone anni benignitatis tuę*, o traletra dize, *coronabis annum benignitatis tuæ*. Corona reys el año de vra bendició, como entre los animales ay vno coronado, que es el Leon, entre las aues el Aguila, entre los hombres el Rey: assi entre los años el año de vuestra bendicion. Este es el Rey de los años, en el qual todo se vera harto y abundoso, los prados estaran llenos de grossura, y los collados de alegria, los campos de ganados, los valles y las vegas de trigos, las cũbres de los montes y las sierras peladas, tendran panes tan crecidos como los cedros del libano. Pues para la mejor sazon, bien era que se juntassen las circunstancias mayores: la primera, quando tã desafuciados, q̃ no tenian otro remedio, sino de Dios, como queda dicho arriba largamente. La segunda, quando se auian templado sus iras, por espacio de cinco mil años, que no fueron menos largas las vigilias deste bien, quando la prolixa dilacion teniaya de vn hilo la esperança, quando la Iglesia daua vozes, *vt quid domine repulisti in finem iratus est furor tuus super oues pascuæ tuę*. Señor han de ser sin fin vuestros enojos, *numquid obliuiscetur misereri Deus, aut continebit in ira misericordias suas*. Si se ha de oluidar Dios de su natural clemencia, si su ira ha de poder mas que su misericordia, pero como la ira nace del pecado, la misericordia de las entrañas de Dios, al cabo lo mas auia de vencer lo menos. Todo este tiempo presidio la justicia, y assi castigaua las culpas hasta la quarta generacion, mas apaciguola la piedad y la clemencia diuina,

Num. 25. Psalm. 105. Psalm. 84.

Psalm. 76. Psalm. 76.

La tercera, auia deparre del mundo general paz, que parece aguardò el cielo esta serenidad en el suelo, Roma estaua sin guerras, Octauiano auia alcançado por armas quié auiade presidir en aquella silla, Pompeyo estaua ya destruydo, Bruto y Casio desbaratados, Lepido rẽdido, Antonio muerto, las puertas del templo de Iano cerradas. Como si vn cierço grande desterrara las nubes y serenara el mundo rebuelto y alterado, a esta sazon tan pacifica quando hazian los hombres de las espadas rejas, y de las lanças açadas, como estaua propheticado, y cada vno se podia hechar adormir debajo del arbol de su viña, sin que nadie le inquietasse. Quãdo no auia gente en el mundo que desnudẽ cuchillo, contra otra gente. Quando los muros de la Iglesia eran paz y quietud, y sus puertas hymnos y alabanças. Entonces nace Dios, y nace con el la paz, para que le sea deuido el titulo de principe de la paz. En tomando Dauid la possesion del Reyno pregono paz *putas ne remansit adhuc aliquis de domo Saul, vt faciam cum eo misericordiam*. Ay alguno dela casa de Saul cõ quié yo pueda vsar d̃ misericordia y hazer paz. Era figurade estapaz, los ingeles en su nacimiẽto cãtã motetes de paz, atado de pies y manos pone entre Herodes y Pilatos paz, en resucitando da a sus discipulos paz, porque es la palo ma anũciadora de la paz. Dios con los hõbres, los Angeles con los hombres, y los hombres con los hõbres, anduuan desauenidos, y entre todos pone paz. Como lo tenia prometido por Oseas, yo dize hare paz cõ las aues, con los peces, con las fieras, quiso dezir, hare paz generalmente con todos, y hare pedaços el arco, para que todos puedan dormir seguros y descuydados. Los Egypcios significauan la paz en vn arco quebrado. Y la historia Ecclesiastica refiere, que muerto Ansa tyrano fierissimo perseguidor dela Ig. esia, aparecio en Constantinoplavn Angel al Emperador entre sueños, con vn arco quebrado, en señal de q̃ era acabada la guerra, y començaua la paz. Entre reynos tã desauenidos, como esta el cielo y la tierra, quien bastara a poner paz? Alexandro la puso entre Macedonios y Persas, siendo Rey destos dos Reynos, vistiendose del traje Persico, siẽdo por naturaleza Macedonio, y ordenando que las donzellas de Persia casasen con los soldados moços, q̃ auiã venido de Macedonia, y abriendo las fronteras de ambos Reynos, se hizieron todas las cosas comunes, los tratos, las mercaderias, el lenguaje, y con esse medio vinieron a tener paz. Y en nuestros dias hemos visto en Reynos desauenidos, casar el principe del vn Reyno con la infanta del otro, y ver en España a cada paso el traje y el lenguaje y mercaderias de Francia, y con esse medio tener paz. Assi Dios casosse cõ nuestra naturaleza, y vistiose d̃ nuestro traje, y viniendo a celebrar estas bodas, trujose el cielo trasi: Vio se en el suelo lo q̃ jamas se auia visto, y quando boluio a su Reyno lleuosse trasi la tierra, y quedaron francas

Esa. 2.

Mat. 4.

& muros tuos laudatio. Esai 6

2. Reg. 9.

Osea. 2.

francas las fronteras, y todo el mũdo tan en paz, que quantos viuian en el se escriben en vna lista, sin dissension ni baraja, y esso es *vniuersus orbis.*

Et ibant omnes.

ESpanta, quan puntualmente son obedecidas las leyes y las pregmaticas de los Reyes de la tierra, y quã menospreciados son los mandamientos de Dios. La ley es vn fiscal y acusador, que apercibe y emplaza al pecador, es vna monició canonica, que le auisa, vn requerimiẽto que le amonesta, es el libro de las partidas, y el arancel por donde le han de sentenciar. En el Deuthe ronomio acabado de recebir el libro de la ley, mando Dios a los Leuitas le pusiessen a vn cabo del arca del testamento, *Vt sit tibi contra te in testimoniũ*, que condena al que la quebranta. Desuerte que sirue de freno a los que sin ella fueron desbocados y perdidos. Y quiça tuuieron atencion a esso las primeras palabras de la instituta, la Magestad imperial dize, no solamente se ha de mostrar hermosa con las armas, sino armada con las leyes, quiriendo dezir, q̃ mas miedo ponen en el pecho humano las leyes, que las armas. Para que el hombre concibiesse esse temor y respeto de la ley. Quando la publico Dios en el monte Sinay, la acompaño con truenos, relampagos y rayos, que fueron las trompetas y atabales, con que suelẽ pregonar sus pregmaticas los principes de la tierra, notificando al mundo con el aparato y Magestad, con el estruendo y ruydo, el rigor y puntualidad de su obediencia: como lo dixo el prophera Esdras en el libro quarto de su prophecia. Esse mismo fin tuuo Dios, en hazerse artifice del edificio mayor que tuuo el mũdo, que fue el templo de Salomon, poner en el vna arca dorada, y en ella las tablas de la ley. Y enseñalde que si alli vuo otra cosa como lavara y el mana, era lo menos, y que toda aquella honra era por respeto de la ley, dize en el tercer libro de los Reyes, que en el arca no auia mas que las tablas de la ley, q̃ Moyses auia puesto en ella, estando en el monte Oreb. El mismo fin tuuo Dios ordenando que todas las cosas naturales obedeciessen su mandamiẽto, aunq̃ fuessecõtra sus inclinaciones, que el cielo tiene inclinacion natural a su mouimiento, y desde que tiene ser no dexo de rebolverse, como vn torno que siempre anda al derredor: pero a la voz de Iosue se detuuo, y en el tiempo de Ezechias boluio diez horas atras, porque le hizo del ojo Dios, que es tan obediente y bien mandado que al guiñar del ojo de su señor dexa su inclinaciõ natural. La tierra tãbien la tiene a vnirse y ajuntarse, desuerte que suda vn hombre para hazer vna hoya, y el labrador espera agua para aralla: pero al mandamiento de Dios, abrio su boca, y descubrio sus entrañas, tragando a Dathan y Abiron en ellas. No ay cosa mas dura que vn pedernal, de vn golpe q̃ deys en el, no se puede esperar sino centellas, pues al mandamiento de Dios herido con vna vara, da agua dulce como miel. No ay cosa mas actiua, que el fuego, ni mas amiga de consumir y abrasar quanto topa, pues al imperio de Dios se buelue marea suaue q̃ refresca los niños de Babylonia. La mar ni se dexa passar de pies humanos

Esdras lib. 4. c. 5.

3. Reg. 8.

Exo. 19.

manos, ni sufren sus abismos que nadie la vadee. Los rios naturalmẽte corren todos a la mar: pero a la voz de Dios, el mar vermejo huye y se desuia, para que passen los doze tribus, y el Iordan se retira, y se detiene, *Mare vidit & fugit Iordanis, &c.* El mar parece tiene inclinacion natural a cubrir toda la tierra, como al principio del mundo la ocupaua: y viendose fuera del lugar que posseya, muestra vna braueza grande, y suben las olas hinchadas, bramando hasta las nuues: mas al imperio de Dios esta enfrenada esta bestia. No con muro de ladrillo cozido, como el que Semiramis puso a su ciudad, sino de arena: y en llegando a la raya, buelue en espuma su colera y su braueza. Finalmente, delos brutos animales tienen muchos enemistad entre si, el lobo el cordero, el galgo la liebre, el pardo el leon: pero en el arca son amigos, porque assi lo mrnda Dios, para dezir al hombre que respete los mandamientos de Dios, y que ponga la boca donde Dios pone sus pies: Mas es tan ingrato y vil, que pondra sobre su cabeça la prouision de Octauiano, y debaxo de sus pies los mandamientos de Dios. Espanta mas este caso, reparando en la desigualdad de las leyes, y de los legisladores, porque Dios manda nos cosas ligeras, y amenaza con penas graues, que no pueden no ser graues siendo eternas. Los principes de la tierra mandan nos cosas graues, y amenazan con penas ligeras. Lo vno y lo otro prueua bien san Iuan Chrisostomo en vn sermon, los principes de la tierra, dize, primero quieren se cumpla a la letra lo que mandan, por graue que sea, despues si les parece hazen mercedes: pero Dios primero nos obliga con mercedes grandes, y despues nos manda cosas ligeras, para que captiuos con la grandeza de los beneficios, y con la facilidad de los mandamientos, sin que cosa nos estorue los pongamos por la obra. A Adam despues de auerle criado del poluo de la tierra, dadole vniuersal señorio sobre todas las cosas, solamente le manda, que no coma la fruta de vn arbol del paraysо, que sobrandole tantas, era vna cosa muy facil. A Noe despues de auerle amparado del dilluuio de las aguas, de la furia de los vientos, y de vna muerte tan general y espantosa, despues de auerle dado licẽcia general, q̃ comiesse, no solamente delos frutos dela tierra, como a Adã, sino de aues, animales, y peces: solamẽte le veda las aues, o animales ahogados en su sangre, q̃ aunq̃ Dios no se lo mandara se auia de hazer assi. Despues del lauar los pies, y de la institucion del santissimo Sacramento, de auer comulgado a los suyos, ordenandoles sacerdotes, solamente les manda se amen vnos a otros, que para alitio de la vida, lo auian de hazer assi. Por esso dixo la Esposa, tenia su Esposo los labios de carmesi, o de escarlata, labios amorosos y suaues. La Synagoga tenia abierta la boca para mandar, y sus preceptos eran como haz de leña desatado. Por esso dixo San Pablo, con tener tan recios hombros, *Neque nos, neque patres nostri, portare potuimus*, No huuo quien los pudiesse sufrir: los mandamientos de los Principes, son tyranos muchas vezes. Acabo pidio a Naboth la viña, que era to-

Gen. 1.

Gen. 3.

Ioan. 13.

Cant. 4.

Chrisost. ho. 18 super Gen.

3. Reg. 21.

Universidad de Deusto
Biblioteca

do su regalo y su caudal, y porque no se la dio, vino a enfermar de coraje. Saul mandò a la Phitonisa,
1. Reg. 28 que le sacasse de la otra vida el anima de Samuel, para seruirse de ella, como si toda via le deuiera vassallaje. Nabucdonosor echa vando general, que en oyendo el sonido de las trompetas, todos se
Dan. 2. arrodillen a su estatua. Dario pregonò, que nadie fuesse osado a pedir a otro ninguno sino a el, que-
Dan. 7. riendose hazer Dios, que solo pudiesse remediar nuestras miserias. Pharaon mandò, que a los hijos de Israel diessen tareas desiguales a sus fuerças, de ladrillos y de adobes, para reparar los muros de sus ciudades, y a los que no las cumplian mandaua los açotassen con grandissima crueldad. Y a las parteras Egypcias que matassen los niños delos Hebreos. Romulo que el padre pudiesse vender tres vezes al hijo, viendose en necessidad. Son tyranias de tyranos, que
Exo. 1. tienen labios de hierro: pero Christo Señor nuestro tiene los de carmesi. Y cumplen los hombres con mayor puntualidad las crueldades de los Reyes, que los mandamientos suaues de Dios.

Ascendit autem Ioseph cum Maria.

PArten de Nazareth, ciudad de
1. Reg. 16 Galilea, a Belem, ciudad de Iudea, y de Dauid, y llamase ciudad
2. Reg. 5. de Dauid, porque nacio y se crio en ella, y tenia alli su sepulchro, y assi le llama la Escriptura, Dauid Betlemites, y a su padre Isay Betlemita: y porque tambien fue alli el origen de su linaje, como llama al alcaçar de Syon, ciudad de Dauid, porque alli tuuo su silla: y dize ciudad de Iudea, porque huuo otra Belem en el tribu de Zabulon, de quien haze mencion el libro de Iosue. En esto parece que quiso honrar a Dauid en nacer dò de murio, para que se pudiesse dezir della lo del Psalmo, *pro patribus tuis nati sunt tibi filij.* Iosue 7.

Lo primero, pondera la fuerça de la prouidencia diuina, quan escuros son sus medios, quan dificultosos de entender sus caminos, quié dixera que la venta de Ioseph, y su prision era traça de Dios, para su prosperidad? Quien que la hermosura y la gala de Iudith era medio para quitar a Olofernes la cabeça? Quien que la serpiente de metal auia de sanar los mordidos, de las serpientes, siendo el metal tan dañoso a la ponçoña, como lo noto Alberto Magno, y Platon en su natural historia? Quien que doze pescadores auian de poner a sus pies los ceptros y las coronas del mundo? Quien que los niños auian de aueriguar la necedad de los viejos, y condenar su torpeza? Quien que Octauiano auia de trafegar el mundo, para que la Virgen fuesse de Nazareth a Belem, y pariesse alli su Hijo, como las prophecias le tenian determinado. Só caminos dela prouidécia diuina escurissimos, y nuestros ojos son ciegos para las traças de Dios. Esayas Esai. 6.
vio a Dios en vn trono de magestad y de gloria, pero no le vio pies ni cabeça, porque las alas de los Cherubines se los cubriã: es dezir nos, que los medios de Dios, y las traças de su prouidencia parecen a nros ojos, cosas q̃ no tiené pies ni cabeça, pero Dios sabe muy bien traer

traer al agua a su molino, *& diuisiones aquarũ* dixo el Sabio, assi encamina Dios el coraçon del Principe y del Rey. Como el hortelano encamina el agua adonde quiere, y la lleua á las heras de su huerto, que mas necessidad tiené de lla: assi encamina Dios el coraçó del Rey, y quádo tuuiere necessidad de vos, hara q̃ vos mismo le pidays lo que el dessea: o que es grande el embaraço para el fin que se pretende, que aya en el mundo tyranos, gente tan mala y tan perdida, que vengan tan malos años, guerras, hambres, pestilencias, engañays os, que lo que os parece rodeo, es atajo, y lo que juzgays por estorbo, es ayuda: porque el Espiritu de Dios, anda sobre todas las cosas, como al principio del mundo andaua sobre las aguas. El es el que las gouierna, como pueden
Psal. 36. ser malos los sucessos? por esso *subditus esto Domino & ora eum*, el Hebreo dize, *tace Domino & expecta eum*, calla vos y espera, vereys lo que haze Dios, y quando vieredes el fin, direys con admiracion y con espanto, valga me Dios quien dixera que venian aqui a parar los caminos de Dios. La comparacion del grande jugador de alxedrez, que se obliga a dar mate en casa señalada, y las treras por donde comiença, parecen al que sabe poco disparadas: assi la prouidencia rebuelue el mundo, para que nazca Christo en Belen: si os parece, a vos locura sabeys poco.

No nos dize el Euangelio, que lleuauan aliuio de bestia, ni otro regalo, sino Ioseph, y Maria, y Dios en sus entrañas: aunque las andas, y las sillas, las literas, y los coches, los carros triumphales, de que a tiempos han vsado los poderosos y regalados del mundo, las azemilas cargadas de regalo y prouision, en solo el camino dela Princessa del cielo estuuieran bien empleadas. Y siruiendo a muchos de los Principes y ricos de la tierra, se hallan estas cosas como tyranizadas y corridas, de verse en poder de tan indignos y tan injustos possedores, y gimen como si pasassen dolores de vn parto recio, desseosas de que llegue el dia en que reuele Dios sus hijos, para que queden libres de seruidumbre tan tyrana.

Ascendit cum Maria Ioseph.

EL mejor par que tuuo jamas el suelo, ni aun el cielo, porque fuera de Dios (que tambien hazia esta jornada) que dos personas del cielo, ni del suelo pueden ser comparables: con la Virgen y su esposo? Y assi fue en mis ojos la mayor de las glorias del imperio Romano tener a Ioseph, y a Maria por vassallos y pecheros. No tiene que hazer el auer tenido varones tan famosos, que abandonauan a cada passo las vidas por su patria, ni auer domado las naciones mas barbaras y mas fieras, ni auer alcançado de sus enemigos esclarecidas victorias y soberanos triumphos, ni el blason mas arrogante, que temido, de *parcere subiectis, & debellare superbos*, ni el señorio vniuersal de todo el orbe, que todo esto se añubla y se escurece, en tener en su lista y su padron por vassallos, y subjetos a la Virgen: y a su Esposo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Con ser Ioseph y Maria el mejor paraq̃ tenia todo el mundo, erã los mas pobres del, y los primeros que obedecieron el mãdamieto de Octauiano, que el primero para quien se hizo la ley es el pobre, el primero que la guarda es el pobre, el primero en quien se executa es el pobre. Esayas haze cargo a los ricos de Israel, de que trayan manos, ojos, dedos, boca, llenos de sangre de pobres, y que no auia hombre que boluiesse por su justicia, *non est qui inuocet iustitiam*, o como los Setenta interpretes trasladan, *qui legem proferat pro iustitia*, que para el rico no ay ley, ni ay justicia: porque como dize el Sabio, mas puede la contradicion del rico, que la justicia del pobre. Y como los peces grandes se comen a los pequeños, y vna ballena abre la boca y se traga vn millon de sardinas, sin que aya para ella justicia: assi si el pobre tiene vna viña, los perros del rico se la comen, si tiene vn trigo, los ganados del rico le destruyen: si tiene tres blancas, los ricos se las tyranizan, hasta las hijas de los pobres roban los ricos, y no ay para ellos justicia. Muchos ricos no yuã a Belen, ni a otras ciudades, de dõde deriuauan su linaje, y no auria para ellos pena, porque cohecharian los ministros de Octauiano: pero Ioseph y la Virgen su esposa, luego se pusieron en camino.

Esai. 19. Manus vestræ sang. ple. sunt.

Eccl. 3.

Lo segũdo se ha de notar, q̃ la ley no era mas q̃ para las cabeças de las casas, sino que dexando aparte la prouidencia diuina, que lo ordena todo, era tanto el amor que su esposa tenia a Ioseph, y el que Ioseph tenia a su esposa, que ni el se atreuio a dar vn passo sin ella, ni ella a tener vna hora de ausencia sin el, y assi se concertaron de yr juntos, porque para los que tanto se aman, no ay partida en que no se les parta primero el alma, ni ausencia que no sea muerte: todo el mundo està lleno de los daños que haze vna partida, y de los males de vna ausencia, entre los que tanto se aman, y por escusar algunos diria Ioseph, vamonos juntos esposa mia.

Salen pues de su pobre casilla, y comiençan a caminar: que seria ver a la Virgen vna niña de treze a catorze años (que no tenia mas quando pario a su Hijo y Señor nuestro) como vna mañana hermosa, matizada con los arreboles del cansancio del camino, y cõ el peso la preñez, aunq̃ esto no le deuia de dar pena, por ser todo suyo quanto traya en sus entrañas: que ay cargas que no dan pena. El iugo delos mandamientos de Dios, y de su ley, es para el justo: como el peso de las plumas a las aues, que antes las ayudan a volar: qualquier parte de vn elemento, dentro desus propios terminos, y de su jurisdicion no pesa, vn cantaro de agua dentro del agua no pesa, pero sacado fuera, ha menester buenos braços. Vna espuerta de tierra en la misma tierra, y vn braço de carne ala propia carne, no pesa, pero la tierra puesta en el ayre, y el braço de hierro puesto en vn cuerpo d̃ carne brumara: assi el peso dela preñez dela Virgẽ, aunque era peso q̃ tenia en peso todo el mundo, no pesaua, como lo dize san Augustin nuestro padre en vn sermon, y san Ieronimo, escriuiendo a santa Marcella. Cansariase la Virgen por ser tierna y delicada, y poco acostumbrada a aq̃l trabaxo y del cãsancio le saldriã a las mexillas vnos

Aug. serm. 11. denat. & ser. ad fratres in Heremo.

Hieron. ad Marcellã Vbert. lib. 1. c. 10.

vnos colores de rosas y clauellinas, que harian fea a la hermosura humana. O su esposo la animaria, esposa mia el camino es trabaxoso, pero todo es llegar a la ciudad, alli tenemos parientes quese alegraran con nuestra llegada, y que repararan cõ sus regalos nuestro cansancio, somos conocidos por gente del linage de Dauid, por fuerça nos haran honra. Llegan a la ciudad, andan de casa en casa de los parientes y amigos, en ninguna huuo quié los acogiesse: llegan al meson, tãpoco los dan posada, ora sea porque no tienen con que pagarla, ora porq̃ los mesones estuuiessen tan llenos, que no quedasse lugar. Pensamiento es este por vna parte dela mayor crueldad, por otra de la mayor mancilla, que ha cabido jamas en mi pecho: dexo a parte el venir alli Dios, que esso sin reuelació muy pocos lo adiuinaran: peroq̃ vna donzella mas hermosa, que el sol, no halle vn rincon de vn aposento dõde aluergarse en todas las casas de vna ciudad, y que aya entrañas tan generalmẽte duras en todos los ciudadanos, q̃ ninguno se apiade de la necesidad y cansancio que traya. O Dauid si viuo fueras, poco fuera echar fuego a la ciudad: y no rauio yo tanto con la crueldad de los mesoneros, que essos ya tienen hechos callos en esse trato, de no hazer bien ninguno a gente de pobre traje: tienẽ sus letreros en las puertas, que dizen, no se da aqui posada sino a caualleros: y llegara vn frayle en vna mula muy gorda, y saldra el ventero de su venta a tenerle el estribo, apeese vuestra paternidad: y llegara otro con vn cayado en la mano, y le dira, padre passe adelante, q̃ no ay posada. Y si llegara a Belen vn principe de la Synagoga hallara posada, aunq̃ se desembaraçara el mesõ: pero llega el Principe del cielo, y no la halla, porque viene en traje pobre: assi que a los mesoneros yo no los culpo, que ellos mismos se estan culpados. Pero que enel resto de la ciudad no huuiesse vna muger piadosa, que lleuasse a la Virgen a su casa: no digo yo que fuesse Reyna del cielo, pues bastara la hermosura celestial en vna mora de aliende: porque dezir q̃ no la vieron, no lo creo, pues estaua la ciudad tan llena de huespedes que suelen hazer de la noche dia: y san Ioseph por la necesidad de su esposa, importunaria a mil gentes, y que en ninguna hallasse piedad? O Princessa del cielo, quien se hallara alli con su casilla para hospedaros. El que cierra las orejas a las vozes de los pobres, dize la Escriptura, que clamara, y no sera oydo, y es justo juyzio de Dios, q̃ al q̃ se haze sordo al pobre, se le haga sordo el cielo, y q̃ no le oyga la tierra. Pero vos Virgẽ santissima, que clamores de pobres no oystes? que lagrimas no enjugastes? y que no aya quié se apiade de vos, y que no halleys posada, hallandola en vuestro pecho Dios? Mayor fue en mis ojos la fatiga de la Virgen, de verse andar de puerta en puerta, q̃ todo el cansancio que auia passado en el camino. Fueles al cabo forçoso acogerse a vn portalejo, o mesoncillo, hecho a manera de cueua, que estaua en las barbacanas de Belen, como dize san Ieronimo y Origenes, labrada por la naturaleza, y no por arte, con prouidencia diuina, porque aunque los demas edificios se aruynassen y cayessen, quedasse siempre en pie el lugar donde

Universidad de Deusto
Biblioteca

nació Dios, no nos dize el Euangelio si era comun, o de dueño particular: pero es cosa mas probable q̃ fue en algun albergue comun, adõde los pobres y peregrinos se deuiã de acoger, para repararse de las injurias del cielo. Señor esse es el triũfo con que entrays en el mundo? Essa es la magestad con que venis? Y vos Virgen santissima, esse es el abrigo, y el regalo que teneys al Hijo, con quien ha de nacer nuestro bien todo? Parece que veo a la Virgen solicita y congojada, no de si, ni de su necessidad, sino de ver que se llegaua la hora, en que auia de ver nacido el heredero de Dios, sin tener con que ampararle de los rigores del yelo. Pero leuantando a Dios sus pensamientos, diria, sabed Esposo mio, que el que traygo en mis entrañas traça esto: el escogio Madre pobre, ciudad pobre, lugar tan estrecho y pobre, porque con esta pobreza ha de hazer a los hombres ricos, y ganarnos con esta estrechura, los palacios anchissimos del cielo. Aqui dize santo Thomas se manifesto Dios a la Virgen, y a su Esposo por reuelacion de Fé, para disponer en sus pechos la reuerencia y veneracion que se deue a su grandeza, y quiça se estendio la reuelacion a todas las circunstancias del nacimiento glorioso, a la integridad del parto, y a la estrechura del lugar, que seria grandissimo consuelo en medio de tanta pobreza, ver que Dios lo traçaua todo assi, y que essa era la volũtad diuina.

Factum est autem.

TOdas las cosas estauã en vn profundo silencio, y en vniuersal quietud, la noche llegaua al medio de su jornada, la luna, y las estrelles dauan de si nueua claridad, y pestañeando con desusadas centellas, dezian à vozes, ser la mas dichosa noche, y la mas venturosa hora que auian gozado los siglos. Quando los rayos del sol de justicia, escõdido en el cielo de las entrañas virginales, en vistiendose en la hermosa mañana de la Virgen santissima, siendo principio de media noche, Rompen el alua del dia del Euangelio y nueua ley, acabandose la noche de la vieja. No quedò tan hermosa Iudith, a quien Dios acrecentò la hermosura, quando enuelesò al Barbaro capitan, y le corto la cabeça. No parecio tan hermosa Hester, quando por su hermosura alcãçò del Rey Asuero la libertad de su gente. No queda tã hermosa la nue al poner del sol bordada de oro, ni la luna en la noche mas clara y mas serena: ni los luzeros de la mañana, antes del romper del alua: ni el sol a medio dia, como se puso la Virgen con los accidentes del sol de justicia que nacia: y siendo hermosissima de suyo, quedo tãto mas hermosa, que la misma hermosura dezia a vozes, ser el parto mas dichoso y mas alegre que jamas se vio en el mundo. Las vigilias de otros partos suelen ser vozes dolorosas y gemidos lamentables, por que el tormento suele ser ordinariamente grande, y pierden las paridas el color, la verdura y loçania, quedando por algun tiempo marchitas, descoloridas, y lacias: mas las vigilias deste parto, fueron regalos del cielo, con que se afinaron los colores de aquel rostro soberano. Y llego a su punto aquella hermosura mas que humana.

na. No eran menos los accidentes del alma, los fauores del espiritu q̃ entonces experimẽtò la Virgen cõ desiguales ventajas, lo que despues dixo en su cantico, *Exultauit spiritus meus in Deo salutari meo.* Arrodillada pues a vn rincon del portal pobre, robada de vna contẽplacion altissima de mysterio tã nueuo y tã peregrino, que auia de poner espanto a los Angeles del cielo, considerando que se llegaua la hora, en que se auia de cumplir el desseo que tenia Dios de verse hombre, y el desseo q̃ tenian los hombres de ver su Dios: alçando las manos y los ojos al cielo, diria, Padre eterno llegado es el punto de vuestra misericordia y piedad, pedido y esperado con tantas lagrimas y suspiros, vey s aqui Señor vuestra esclaua, que aunq̃ me hazeys Madre de vuestro Hijo, yo en ser sierua suya y vuestra, pongo todo mi contẽto: maspues os aueys querido seruir de mi baxeza, y hazer tanta merced a mi poco merecimiento y poquedad: suplicoos Señor, si con vos yo valgo algo, se aproueche el mundo de tan soberano bien, dal de ojos con que le vea, y gracia con que le reciba, cõ q̃ le sirua y adore. Bolueriase a su Hijo, salid ya hijo de mis entrañas a esta luz, que ha tanto tiempo que os llama y os espera *aperiatur terra & germinet Saluatorem*, vean os mis ojos Esposo mio, produzga la tierra de mi vientre el Saluador desseado: creo sin duda que en el mismo trãce del parto fueron tantos los regalos del alma, las dulcuras, los deleytes, los fauores, las llamas del amor, que tuuo necessidad la Virgen santissima de que el Espiritu santo la hiziesse particularmente sombra, y templasse con su marea y con su soplo suaue, el fuego de accidentes tan diuinos, de que fuera posible sin essa ayuda de costa, no ser capaz vn pecho humano. La Esposa en los Cantares dize, que està enferma de vna dolencia dulce y regalada, q̃ no pueden no ser dulces las dolencias del amor: y sintiendose vencida de las fuerças del amor, quees cosa q̃ acace quando es muy grande el amor, sentir la persona que ama algũ desmayo de amor, pide la fauorezcan y ayuden, y la traygã ramilletes de flores y de rosas, y pomos de aguas de olor, que son cosas que reparan los espiritus vitales: assi la Virgen santissima; viendose vencida de las llamas del amor, pediria al Espiritu sonto fauor.

Cant. 2. *Fulcite me floribus. Greci interpretes. vnguenta. Hebrei. laguna. alij, fruta desatten.*

Peperit Filium suum primogenitum.

OQuien pudiera dar vna voz tã poderosa, que sonara en lo mas alto del cielo, y que atronara al infierno, y se oyera desde el vno al otro polo, para cõbidar à todas las criaturas, de alla arriba, y de aca abaxo, a ver el caso mas espantoso, que veran jamas los siglos. Mas que digo, no es necessaria mi voz, que ya se despuebla el cielo, y se haze Belen cielo, por la presencia de Dios, y por la muchedumbre de los Angeles del cielo. Que quãdo vn Rey entra de nueuo en vn reyno: siẽpre le siguẽ muchissimos cortesanos, y desso anda inquieta y desasosegada la tierra: turbado y triste el infierno cõ grãdes barrũtos de su perdiciõ. Que rasgados tẽdrialos ojos por vn gran

Universidad de Deusto
Biblioteca

gran rato la Virgen y su esposo, mirando aquel pedaço de oro, y aquella perla desasida de aquella concha diuina, creyendo el esposo q̃ debaxo de aq̃l velo estaua Dios: y la esposa penetrádo quiça có los ojos la pared de carne tierna, y viendo claramente la misma diuindad.

Desde este punto quedò la Virgen propia y verdadera Madre de Dios: que paraque vna sea verdaderamente madre de vn hijo, no ha menester mas que concebirle y parirle, y la Virgen concibio y pario a Dios, pues concibio vn hombre que en la misma concepcion era Dios: que no concibio primero la carne de Christo, vniédose despues la diuindad con la carne concebida, como nota san Gregorio, sino q̃ en vn mismo instante el Verbo diuino fue concebido y hecho carne, luego verdaderamente es Madre de Dios. Demas desso, como la Fè y toda la Theologia concede, este lenguaje Dios muerto, assi ha de conceder Dios concebido, Dios nacido, Dios hijo de la Virgen, por la comunicacion que los Theologos llaman de los idiomas. Y aunq̃ es verdad que el nombre de Madre, rigurosamente se le deue desde el punto de su concepció: y assi santa Ysabel la llamo Madre de su Señor, *Vnde hoc mihi vt veniat mater Domini mei ad me*: pero despues de su parto, quien podra ponerlo en duda? Por esso la Escriptura ordinariamente junta el cõcebir, y el parir de la Virgen santissima. En fin esta verdad esta tan aueriguada en la Iglesia, cõ tantas authoridades de Escriptura, difiniciones de concilios, testimonios de Santos y de Doctores, que es cosa sobrada, cansarnos enbaldo nar a quatro herejes desuergonçados que la niegan.

Greg. lib. 9. regist. epist. 61.

Concipiet, & pariet.

La dignidad deste nombre, y deste oficio dize san Augustin nuestro padre, ni ay pecho que la pueda cõcebir, ni lengua que la pueda declarar: porque dexa atras todo lo que no es Dios hombre, como dize san Bernardo, casi todos los Santos dixeron encarecimientos tan estraños de la Virgen, que pareciera demasia, y lo fueran sino gozara de la dignidad de Madre: a la qual por traer consigo nose que linaje de infinidad, no ay encarecimiẽtos que excedan ni que le sobren: y assi acomoda san Buenauentura a la Virgẽ las palabras del Ecclesiastes: todos los rios entran en la mar, y no por esso reboza: porque todas las gracias de los demas Santos se hallan en Maria, y no por esso excedenla dignidad de ser Madre de tal hijo. Y Origenes en vn vn sermon dize, que los Santos infieren desta dignidad que la Virgen goza de todos los priuilegios y gracias que Dios tiene repartidas por todos los demas Santos, como de vn principio se infieren en manifesta consequencia muchas conclusiones, y vna causa contiene muchos efectos, y como las rosas, y las yeruas, y las plantas, y quanto la tierra produce dizen los Philosophos, que virtualmente estan en el sol, y en la luna, y por estos dos planetas significã la preñez de todas las cosas criadas, porque la luna como madre de la cosa producida le da sustento cõ su humedad, y el sol como padre cõ su calor: assi en la dignidad de Madre se encierrã todas las perfectiones y virtudes q̃ en vna pura criatura se pueden dessear.

S. Aug. in tio libr. de assum. Ser. de assump. & denati. vir. hom 2 inmissus est

Eccl. 1.

Bonauent. in speculo Maria. ca. 5. & 7.

Dudan

Dudan los doctores, porque hablan tan poco los historiadores diuinos de la Virgen santissima, auiẽdo dicho tanto de vn Baptista, y de si mismos, y san Lucas de los hechos de los Apostoles. Vnos dizen que el campo de las grandezas de la Virgen es inmenso, y que le quisieron dexar franco, para que cada vno pudiesse dezir sin tassa, y que si ellos dexaran escriptas algunas de sus gracias y virtudes, pareciera querian poner termino donde no le ay, y que auia cabo en lo que no tiene cabo. Otros que muchos authores callan cosas, porque las supponen. Moyses no alaba a la luz, sino supone su alabãça. Tampoco hablo del mouimiento del cielo, ni del tiẽpo de la creacion, del agua y del ayre, ni de los Angeles, como lo noto S. Chrisostomo, y no fue por la razon que dize san Theodoreto, conuiene a saber, por no dar ocasion de idolatrár a los Iudios, inclinados a este vicio, q̃ despues trato del Cherubin, que estaua a la puerta del parayso, con el cuchillo en la mano y de los Angeles que hospedo Abraham, y de los que abrasaron a Sodoma, y mayor peligro fuera no mostrar que eran criaturas, como las demas hechas por las manos de Dios. Otros que las cosas mas que grandes ninguno las alaba tan grandemente, como el silencio, como dixímos en el capitulo de la vnidad y trinidad de Dios: porque si las grandezas de la Virgen pudieran ser dichas de alguna lengua, o escritas de alguna pluma, sin duda fueran menores. Este linaje de alabança engrandece a Dios, aunque insuficientemente, que las cosas soberanas no las ha de tratar la rudeza de la lengua, pues por fuerça las ha de hazer agrauio el ruido de las palabras. En el nacimiento del Baptista quedò el sacerdote mudo, que era quié podia predicar sus grandezas, porq̃ quando son tan diuinas la lengua muda las alaba mejor, que la despierta, aunque sea muy auisada. Deste artificio vso Timantes pintor Griego famosissimo competidor Parrasio en el sacrificio q̃ los Griegos hizieron de la infanta Efigenia hija del Rey Agamenó en las arcas de Diana, porque les diesse ventura y victoria contra Troya: pinto muchos principes enlutados y tristissimos, a los parientes mas tristes alos hermanos mas tristes: quando llego al padre, determino de cubrille con vn velo que dixesse lo que no podia dezir la destreza del pinzel. Tambien refiere Plinio, que pinto vn Gigante, de los que en la tierra de Cicilia auia, jũto al mõte Ethna cõ solo vn ojo en la frente, y como no pudiesse auer quadro que cupiesse grandeza tan desigual, pintole en vna tabla pequeña, y muchos Satyros al rededor, que con vnas varas grandes le estauan midiendo los dedos menores de las manos, dexando a la imaginacion y pensamiento lo que no se podia manifestar con el arte. Esso hizierõ los coronistas diuinos con la princessa del cielo, viendo que el pinzel de la pluma y de la lengua era tosco para el estremo de sus gracias y virtudes, y su grandeza muy desigual, con el arte del dezir, dexaronlo a la imaginacion y al pensamiento, y quiça se puede estender a esso lo que dixo Esayas. *Generationem eius quis enarrauit*, que aunque se entiende couenientemente de la generacion eterna, y de la temporal, por la vnion inefable de las dos naturalezas: si se mirã

Theod. c. 1

bien las palabras que preceden y se siguen que hablan todas dela muerte volúntaria de Christo Señor nuestro: es el sentido mas llano de la generació espiritual, de la posteridad inumerable, y de la muchedumbre de hijos a quien auia de darvida cõ su muerte. Y aunque se puede reducir esta difficultad que encarece aqui el propheta, a las que trae consigo la genealogia de Christo Señor nuestro: pues del texto de S. Matheo consta ser tan grandes, que dizen algunos auer prohibido san Pablo por esta sola ocasion, las questiones de las genealogias: con todo esso me parece se puede dezir tambien de la Virgen santissima, que no se puede entender, ser la generacion tan sola del hijo, que no entre a la parte la madre, y assi como la cosa mas vezina a Christo se puede tambié llamar inefable. Que no solamente seria el sol inuisible, respeto de nuestros ojos, sino la cosa que le fuesse tan vezina que estuuiesse amparada y cubierta con sus rayos, por esso Ruperto compara las virtudes de la Virgen, a las estrellas del firmamento, que por estar altissimas, y porque parece despidé desi centellas continuamente pernturbã la vista de nuestros ojos: mas las delos otros santos, dize, que son como los planetas que demas de ocupar cada vno su cielo, enseñal de que cada santo tiene su virtud en q̃ es solo y singular, Por la qual dize la Iglesia de cada vno, *non est inuẽtus similis illi*, dexase ver y mirar de hito en hito: pero la Virgen santissima demas de ser sola y singular, generalmente en todas sus gracias y virtudes, estan altissimas y despidé de si rayos que no se dexan mirar, pareciendose en esto al sol.

Psalm. Laudate dominí de cœlis

Otrosdizé q̃ la sabiduria de Dios, q̃ es el hijo, tomò la mano en alabara su madre, enel libro delos cãtares, y que alli la pinto de los pies a la cabeça, punierdo la pluma en la mano a Salomon, y que auiendose hecho su Chronista particularmente el mismo Dios, era cosa sobrada tratasse de esso el historiador diuino. Ruperto dize grandes cosas deste pensamiento, como diremos despues. La mejor razon es, que en llamarla madre de Dios lo dixeron todo, porque deste principio se infiere todo. Si a Abraham que fue su quarentan abuelo, hizo promessas, tan ilustres, que fuesse como dize san Pablo, heredero de vn mundo entero: a la Virgen, que fue su Madre que le engendro, y le pario de sus entrañas: mas le ha de dar, y mayores mercedes le ha dehazer. Y tratando de Christo en la epistola a los Hebreos, dize, que le hizo Dios tãto mejor que los Angeles, quãto le dio mejor nombre, porque a ninguno de todos ellos dixo, tu eres mi hijo, pues si las madres han de responder al nombre, sola la Virgen santissima goza de nombre de madre, y a ella sola puede dezir Dios, tu eres mi madre. En fin como en hazerse Dios hombre, para el bien del hombre, prometio gran bien al hombre: (que medios tan peregrinos, no se pueden tomar para fines ordinarios y comunes,) assi tratando Dios con la Virgen tan extraordinariamente, y siendo tan sola en el tratamiento, no puede tener cõpañia en las mercedes. Y declarase el tratamiento y comunicacion de lo que dize Pedro Damiano, que estando Dios en todas las cosas de tres maneras, por essencia, potẽcia, y presencia, en la virgen quiso estar de

Rupert. in cant.

Ad Rom. 4

Ad heb. c. 1

Petr Damian. de nat. virgin.

de vna quarta manera especialissima haziendose vna misma cosa cõ su carne, desuerte que se pudiesse dezir que la carne de Dios, y la carne de la Virgen fuesse toda vna. Porq̃ como en la fabrica del cuerpo de Christo Señor nuestro, pusiese la Virgen parte de su sustancia, de la qual siendo artifice el Espiritu santo, vino a formarse el cuerpo diuino, y ha aumentarse despues cõ la sangre, y con la leche virginal: Parece q̃ la misma carne de la Virgen, fue vnida hipostaticamente con el verbo. Y assi dize san Augustin nuestro padre, que la carne de Christo, es carne dela Virgen, y aña de que aunque despues dela gloria dela Resurreccion quedo mas magnificada, siempre fue la misma: que quiça aquella parte que Christo tomo de la sustancia virginal, la conseruo por toda la vida, no acabandola de resoluer, el calor natural: o rasea por razon Phisica, o natural (aunque aqui es dificultosa) ora por especial prouidencia del mismo Señor que assi lo quiso. Auiendo pues Dios hecho a la Virgen tã vna cosa consigo gran parte de si mismo le ha de dar y repartir.

Aug serm. de assump. c. 5.

Demas de esso dize Methodio, el que establecio ley de honrar a su padre y a su madre, no solamente conuenia que la guardasse, sinoque excediesse a todos los demas en su obseruancia. Desuerte que no puede Dios siendo justo, sabio, immudable, no hazer a su madre grandissimas honras y mercedes. De dõde se le sigue derecho a la madre para pedirselas por justicia a su hijo, y por solo ser madre le tiene alos bienes y riquezas de su hijo. Fuera de que Dios prouee differentissimamente, sus officios y dignidades, q̃ los Reyes de la tierra, como lo dexamos dicho maslargamente enel capitulo dela concepcion dela Virgen santissima, porque el Rey proueel officio: pero no la suficiẽcia, bien puede el Rey cõ vna merced y otra subir a vn priuado del poluo dela tierra, y hazerle grã señor: mas nole popra dar animo grande, coraçon generoso, franqueza, liberalidad, porque no cortan deuestir a la medida de cada vno, daran os el officio, ora os venga, ora no os venga. Por esso a cinco grados de sufficiencia, dã a ratos veynte de dignidad, quedandose los quince vacios y desamparados: pero Dios quando da la dignidad prouee la suficiencia, y auiendo dado a la Virgẽ dignidad de madre, que es mas que todas las dignidades que tiene repartidas en el cielo y en la tierra, fuera de la dignidad de su hijo natural, q̃es el mayorazgo de Dios, y el vniuersal heredero, por quié hizo antiguamẽte los siglos. &c. En fin entra en el numero de las cosas q̃ Dios no puede hazer mejores, bié puede Dios hazer mayores cielos, tierras, elemẽtos, mas abrasados seraphines, mejor madre no puede. Porq̃ pudiera hazer mejor hijo, de suerte q̃ esta dignidad cõtiene ensi eminentemente los demas bienes de gracia que en la Virgen se pueden desear.

Et panis eum inuoluit.

LO primero, se sigue de aqui que este niño no nacio cõ los ascos que los demas nacen ordinariamẽte: pues no tuuo necesidad su madre de limpiarle, sino de embolverle. Assi le parece a san Ieronymo contra

D Tho. 3. p. q. 35. art. 3.

Hiero contra el vid.

Universidad de Deusto
Biblioteca

contra Eluidio, y a ſanto Tomas, los quales affirman aſsi miſmo, que no vuo ſeruicio de criada, ni diligẽcia de partera, porque no era menester. Y aunque Cayetano dixo que los Angeles como criados, harian alli todos los ſeruicios neceſſarios: pero donde ninguno era neceſſario, mejor es no poner ayuda ni fauor de criatura, ſino de ſola la Virgen, porque el Señor nacio tan limpio como vna roſa, y aſsi lo quedo ſu madre, y eſſo nota el Euangelio, diziẽdo q̃ era hijo ſuyo, por q̃ en los demas tienẽ los padres ſu parte, pero eſte todo era ſuyo. Quando la Eſpoſa daua las ſeñas de ſu Eſpoſo a las hijas de Ieruſalem, la primera fue, que tenia la cabeça de oro precioſiſsimo. El Hebreo dize, *aurum aurum*, porque ay vn oro puro por arte, otro por naturaleza. Y hizo aluſion la Eſpoſa de dos linajes de oro, la cabeça ſignifica la naturaleza de Chriſto Señor nueſtro, porq̃ como de la cabeça nacen todos los ſentidos: aſsi de la naturaleza, todas las fuerças y facultades. La naturaleza diuina y humana, cada vna era oro, pero la diuina era oro por natura leza, la humana por gracia. En fin como ſuele ſalir el ſol del gremio de la mañana, como ſuele paſſar ſus rayos por vna vidriera, ſin róperla ni enſuziarla, como ſuele ſalir el oro a ratos de las venas de la tierra, tã puro que no ha meneſter cryſol, como ſale de la potencia intellectiua el penſamiento, la flor del pimpollo, o rama, como ſalen las perlas limpias de las conchas de la mar: tan limpio nacio eſte infante deſta hermoſa donzella. Aſsi les parece a ſan Epifanio, y ſan Cipriano, y a Gregorio Nazianzeno, y ſan Auguſtin nueſtro padre, que dize, es

Epiph. lib. 3. cont. heres.
Cipr. ſer. de natiu. domini.

neceſsidad tratar de aſcos de la Madre que pario hijo ſin ayuda de algun padre.

Gre. Naz. in trag. colu. 10. 11.

Lo ſegundo, ſe ſigue q̃ fue parto ſin dolor, pues apenas le ha parido, quãdo tiene valor para embolueerle, aunque eſſo ſe eſtaua dicho con confeſſando que era hijo de Dios, concebido por Eſpiritu ſanto, que el parto ha de reſponder a la concepcion: con todo eſſo ſe ſigue, de lo q̃ agora dize el Euangelio, que le emboluio en los pañales. Por eſſo haze la Igleſia fieſta a eſte parto diuino, que haziendola a ſu concepciõ Natiuidad, Preſentacion, agrauiara ſe parto tan celeſtial, de que no ſe le hiziera la miſma honra. Y llamaſſe la fieſta eſperança del parto, porque la tenia la Virgen ſeguriſsima de que auia de ſer ſin exemplo. Eſta differencia ay entre el mal y el biẽ, q̃ el mal ſe teme, el bien ſe eſpera, y con toda la propriedad que hablo Virgilio, no la guardo quando dixo de Dido, que ſola ella podia eſperar tan gran dolor. *Sola Dido poterat tantum ſperare dolorem* La Eſcriptura quando quiere ponderar algun dolor, le compara al del parto. Y ſan Baſilio, dize, que eſte nombre dolor es analogo, y que principalmente ſe entiende por el del parto, y ſegundariamente por los demas dolores: y por ſer tan fiero trae nueue meſes de vigilia, en los quales ſi ſe peſan las vaſcas, las deſganas de vn preñado, ſe temera con mucha razon el fin. Pero la Virgen como eſtaua libre de eſſo, no teme, ſino eſpera. Quando Dios dixo a Eua, por maldicion pariria ſus hijos cõ dolor, y auia ſacado a la Virgen: de ſuerte que no fue tanto excepcion, quanto no comprehenderla la ley. Las demas paridas, deſpues de los

Aug. cõtra fauſt. libr. 29. cap. 3. & 4.

dolores del parto, viẽdo el infante nacido reciben tanta alegria, que ſe oluidan del aprieto en que ſe vieron y del tormento que paſſaron, pero la Virgen antes del parto, yen el parto, y deſpues del parto, ſiempre goza de razones de alegria y de contẽto. Que las demas paridas lloren y giman con la fiereza del dolor y del tormento, no es mucho, que ſomos como viuorreznos, q̃ ponemos a nueſtras madres en trãces manifieſtos de ſu muerte. Rachel tuuo el parto tan recio que acabo la vida enel, y al tiempo que ſe le arancaua el alma, dixo, llamen a mi hijo Benjamin, que quiere dezir hijo de dolor. Que hijos concebidos con deleyte de carne, atormenten al nacer a la carne, como noto ſan Iuan Damaſceno, y dexẽ a ſus madres, lacias y marchitas, no es mucho: pero hijo cõcebido por obra de Eſpiritu ſanto: mas alegre y mas hermoſa ha de dexar a ſu madre. Porque, *primus homo de terra terrenus*, dize ſan Pablo, ſi algun linaje de nacimiento podia parecerſe en algo al de Chriſto Señor nueſtro, era el de Adam, que al fin le formaron las miſmas manos de Dios, y en parayſo de deleytes, pero nacido en riqueza y proſperidad, le llama terreno, y a Chriſto nacido en pobreza le llama celeſtial, luego deſiguales ſon las ventajas, que tenia eſte nacimiento a los demas. Aſsi les parece a ſan Gregorio Nazianzeno, y Niſſeno, y a ſan Iuã Damaſceno, el qual acomoda a eſte parto diuino las palabras de Eſayas. *Antequam parturiret peperit*, donde los Setenta trasladan, *antequam veniat dolor parturientium efugit. & peperit maſculum. Parturire*, es propriamente el tormento del parir, que es natural en la parida, por eſſo, *cum parit triſtitiam habet:* pero aqui antes llego el parto que el dolor. Lo miſmo dize ſan Auguſtin, ſan Bernardo, y la razon ſe lo dize, que pudiendo eſcuſar el hijo a la madre tan ligeramente de eſſe daño, era bien lo hizieſſe, fuera de q̃ el dolor del parto natural proce de de la dilaciõ violẽta de las vias y quedan las demas paridas, como deſcerrajadas, y en la Virgen no huuo coſa que olieſſe a eſſo, como luego ſe dira.

Geneſ. 35.
Damaſ. li. 4. fide, ca. 15.
1. Cor. 15.
Gre. Nac. tragedia de Chriſto Damaſ. li. 4. fid. c. 11
Aug. ſer. 4 Ber. hom. 3. inmiſſus eſt.

Lo tercero, confieſſa la Fè, que la Reyna del cielo quedò Virgen en la concepcion, Virgen enel parto, y deſpues del parto, y como dize ſan Auguſtin nueſtro padre eſtuuo tan lexos de menoſcabarſe la integridad del cuerpo ſantiſsimo, que crecio, como crecio la verguença, la caſtidad, y todas las virtudes generalmente: aſsi crecio ſu integridad, y quedo mas firme y mas fuerte, mas amparada y defendida.

Aug. ſer. 15. de tempore.

Acerca del primero punto de ſu concepcion, vuo herejes que dixeron que la Virgen ſantiſsima auia concebido de Ioſeph, como lo refiere Clemente Alexandrino, y ſan Epifanio. Pero articulo de Fé es, q̃ cõcibio ſin varon por obra del Eſpiritu ſanto. Eſta verdad eſta expreſſa en el capitulo primero de ſan Matheo, y en el capitulo de ſan Lucas, y en el capitulo ſiete del Propheta Eſayas, y fuera deſtas authoridades ay otras muchas, que prueuan y confirman eſta verdad. En la promeſſa que hizo Dios a Dauid, *de fructu ventris tui ponam ſuper ſedẽ tuã*, Donde pondera ſan Auguſtin nueſtro padre, que dixo del fructo de tu vientre, porque la concepcion de Chriſto Señor nueſtro, auia de ſer de ſola hembra, ſin que ſe atrauieſſe

Clemẽs li. 6. conſt. 6.
Eph. hær. 54.
Aug. Pſal. 131.

Universidad de Deusto
Biblioteca

uesasse obra de varon. Y Origines y otros muchos doctores y santos, notaron, que en la ley q̃ puso Dios en el Leuitico que se abstuuiesse la muger ochẽta dias si pariesse hija, y quaréta si pariesse hijo añadio cõ prouidẽcia particular, *mulier si suscepto semine*, si concibiesse por la via comun y ordinaria, que suelen las mugeres concebir, prophetizando en estas pelabras que auia de auer vna que concibiesse solamente por obra d̃ Espiritusãto. Esso es lo q̃ dixo el Esposo, como el lilio entrelas espinas: assi es mi amiga entre las hijas de Adam, que en medio de vn campo quajado de espinas, nazca vn lilio, y vna rosa de grande olor y hermosura, no nace esso de parte de la tierra, sino de influencia particularissima del cielo, que fauorecio cõ fauor singularissimo aquel pedazico de tierra. La tierra de las hijas de Adam y de la Virgen, toda es vna: pero aquella regola Adam con el sudor de su rostro, y tierra cultiuada y beneficiada con sudor de vn rostro temeroso y auergõçado, no es mucho produzga espinas: Pero tierra donde no tocan manos de hombres, sino solo el cielo, en medio de las espinas brotara vn lilio y vna flor. Y que la toque solo el rocio del cielo, Esayas lo dize, *Rorate cæli de super*, cielos lloued de alla arriba, y embien nos las nubes al justo, àbrase la tierra y produzga al saluador. De todo lo que haze aqui mẽcion el Propheta es cielos, nubes, rocio, agua, tierra: pero bendita, no tocada de manos de hombres, con reja, o con arado, o açadon. Por esso se llama Christo Señor nuestro flor del campo, y azuzena delos valles, no de huerto, o de jardin, q̃ se escarua, o se cultiua, sino del campo que le beneficia solo el cielo. Y de uese notar que la comparo al lilio, y a la azuzena, simbolo de la integridad, porque es flor que manosea da huele mal: pero mientras no se toca es de suauissimo olor, y assi dixo que su vientre estaua rodeado de lilios. Esayas trae la comparaciõ del pimpollo, y de la rayz, que brota de la tierra seca, porque como el pimpollo se engendra de solo el arbol, sin que le ayude otra cosa, sino la influencia del cielo: assi Christo Señor nuestro fue engendrado de la Virgen sin otra ayuda que del Espiritusãto, como lo nota Origines. Y llamasse tierra seca el vientre virginal, como lo noto san Ieronymo, porque no la humedecio humor terreno, donde aqui la traslado de tierra, *inuia* en vez de tierra *sitienti*, que dize mas claramente: la pureza virginal. Por esso llamo Dauid en vn Psalmo a Christo Señor nuestro, gusano, segun la exposicion de san Augustin nuestro padre, y de Eutimio, porque como el gusano nace de la tierra, que es su madre, sin ayuntamiento devaron, por sola la influencia celestial: assi Christo Señor nuestro nacio dela tierra de Maria, que es su madre, por sola virtud del cielo, y no se desprecio del apellido de gusano, porque con el se entendiesse la integridad y pureza de su madre. Tambien compara Dauid esta concepcion diuina, al vellon de la lana humedecido del rocio, que cae del cielo, porque como las gotas del rocio entran en la lana sin daño, y sin lesion, y en la tierra sin diuidirla ni romperla: assi entro el verbo diuino en las entrañas virginales sin daño de su integridad. Y en el Psalmo. 109, donde dize, *ex vtero ante Luciferũ genui te*, dize otra

Orig. ho. 8 in Leui. Bern. ser. de purific.

Cant. 2.

Esai. c. 45

Esai. c. 35.

Orig. ho. 17. in gene.

Hier. super hunc locũ.

Aug. ps. 21 Euthim.

otra letra, *ex vtero aurora tibi ros generationis tuæ*, como el vapor leuantado de la tierra por la fuerça de los rayos del sol, viene a la mañana hecho rocio, que fertiliza los cãpos: assi de la sangre purissima dela Virgen eleuada por virtud del sol diuino, se formo el cuerpo santissimo del Señor, que fertilizo el mundo con su gracia. Y como dize Plinio el rocio no cae con los calores del dia ni con el rigor del yelo, ni con la furia del viento, sino con la serenidad, y mansedumbre dela noche: assi demas de nacer Christo Señor nuestro en la paz general del mundo, fue para las entrañas virginales vn rocio. Lactancio Firmiano, san Basilio, nuestro padre san Augustin dizen, que dispuso Dios que muchos animales naciessen de hembra sin ayuntamiento de varon (como escriue de los Bucitres Oriopollo, y otros authores muy graues) por disponer nuestros pechos, para la Fé desta verdad, que vna Virgen cõcibio sin varon, por obra de Espiritusanto. Y S. Gregorio sobre aquellas palabras de san Lucas, *non erit impossibile apud Deũ omne verbũ*, dize, q̃ ser Rebeca y Sarra, y santa Isabel, esteriles, no fue acaso, sino mysterio, por ensanchar los pechos humanos para la credulidad de su nacimiento, por auer de ser de Virgen. Como el que quiere dar vn salto muy grande, da otros pequeños primero. Y viene con esto lo que dize san Augustin, que a santa Isabel, no le negO Dios el parto, sino dilatosele por este fin. Esta verdad prueuanlos santos con otras muchas figuras del testamento viejo, y exemplos de las cosas naturales: no es mucho los dexe quien tanto codicia la breuedad, quien desseare ver mas cosas deste pensamiento, lea al maestro fray Luys de Leon, en el capitulo primero de sus nombres de Christo.

Plin. lib. 2 c. 60.

En el segundo punto, q̃ la Reyna del cielo quedo Virgen en el parto, erro Iouiniano como lo refiere S. Augustin, y san Ambrosio, y S. Ilefonso, pareciẽdole que nacer Christo Señor nuestro, dexando a su madre Virgen, era dar en el error de los Manicheos, que creyeron auer sido phantasma, y no auer tenido cuerpo verdadero. Lo contrario dize expressamente Esayas, y san Matheo. *Ecce virgo cõcipiet & pariet*, y si deste testimonio no se conuence suficientemente, que pario Virgen, assi lo dixo Iansenio en su concordia, tampoco se conuencera que concibio Virgen, contra lo que queda difinido, en el parrapho passado, y contra el parecer de todos los doctores Griegos, y Latinos, q̃ prueuan con este testimonio, la integridad de la Virgen santissima, en la concepcion y en el parto. Los Rabinos Hebreos, dizen, que este lugar del Propheta Esayas, no se entiende de Christo: lo vno, porque ni alli se llama Emanuel, ni vencio al Rey de los Asirios, ni despojo a Damasco, ni a Samaria siendo niño, ni se dize en el que ha de ser Virgẽ la parida, porque el Hebreo en vez de Virgen, dize, alma, que significa muger moça de poca edad, mas no Virgen, por esso acomodan la prophecia a Ezechias y a su madre: pero es locura, porque Ezechias como nota san Ieronymo auia nueue años, quando Esayas prophetizo esta verdad, y la palabra, alma, en los demas lugares de la escriptura, significa virgen en el Genesis se llama Rebeca alma, antes que se despo-

Aug. lib de hæresi. ca. 28 & lib. contra Iulianum. Ambr. epi. 81. Ilephõ. de virginit. c. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

desposasse, y el interprete Latino traslada Virgẽ, algunos dizen, que alma sin aspiracion significa la Virgen que tiene ya edad para casada, y con aspiracion como esta en el Hebreo, la que perseuera siempre en el estado de virginidad, fuera de esso, los setẽta intepretes, y la paraphrasis Caldayca trasladan Virgẽ, y ninguna otra en el mundo, pario Virgẽ, y si el parto no fuera de Virgen, no era señal milagrosa, ni digna dela omnipotencia de Dios, que millares de mugeres moças paren cada hora de sus maridos. Y supuesto que es lenguaje metaphorico, quien vẽcio al Rey de los Asirios? quien quito la fuerça a Damasco, y los despojos a Samaria, sino Christo Señor nuestro? por quien se entiende la fuerça del demonio, y los despojos del infierno, y quien otro es Emanuel, sino Christo, que quiere dezir, *nobiscum Deus?*

Esta verdad confirmá muchas difiniciones de la Iglesia, muchas figuras del testamento viejo, muchos testimonios de sibilas, muchas historias de Gentiles, y si alguno dixere que no es cosa imaginable salir vn hijo de las entrañas de su madre, sin causar en su madre algun linaje de nouedad? Respondo que menos imaginable es, salir agua de vna piedra, estandose entera y sana, como dize san Ambrosio: y salir Christo del sepulchro estando la losa puesta. y entrar en el cenaculo a sus discipulos, estando las puertas cerradas, como dize Cyrilo. San Ambrosio refiere este milagro del nacimiẽto, al de la Resurrection de Christo Señor nuestro. Y Sophronio, dize, que fue vno de los milagros maximos del poder infinito de Dios. Y si nuestra imaginacion no alcança, como pueda ser, creamos, que el como, es incomprehensible, y inefable: y el milagro no tiene exemplo, porque como dize el Concilio Toledano vndecimo, si el pensamiento le alcançara, no fuera admirable, y si tuuiera exemplo no fuera singular, por esso es mejor confessar, que Dios en este caso pudo hazer, lo q̃ la razon humana no puede inuestigar. El Esposo en los Cantares, dize, vna es mi paloma: vna es a su madre, vna a su engendradora, quiso dezir, que era el aue Fenix delos siglos. Los musicos mas diestros, doblan las cuerdas en los instrumẽtos muchas vezes, pero la prima jamas ha de ser mas q̃ vna: assi en la Iglesia de Dios, de todas las cosas hallareys muchedũbre, de Patriarchas, Prophetas, Apostoles, Euangelistas, Martyres, Virgines, Viudas, Confessores, Hermitaños, Anachoritas, q̃ hazen musica celestial: pero Madre y Virgen sola vna. Tuuo el rey Salomon setecientas mugeres, que se tratauan como Reynas, y trecientas amigas que tambien eran sus mugeres, aunq̃ se llamauã concubinas, porque erã desiguales y inferiores, y las bodas no se celebrauã con ceremonias solemnes, ni los hijos eran herederos, como se dize en el Genesis de los hijos de Cetura, tercera muger de Abraham: mas en particular haze mencion la Escritura dela hija de Faraõ, aquiẽ dezia amar cõ mas abrasado amor, y de las dõzellas moças que seruiã, dize en los Cantares, q̃ no auia numero: assi son muchas las esposas, las amigas, las criadas, del verdadero Salomon, no ay numero de las animas justas, que le siruen y le aman, pero la que mas le enamora es vna. En la eleccion de Aaron, mando

Epist. 81. Ambr.

Cyril. ho. contra Nestori.

Amb. lib 6 de inst Virg. c. 4.

Sophron. Epist. 11.

Act. 6 con el Ephes.

Cant. 6. 8.

Num. 17.

mando Dios tomassen los doze tribus, doze varas, y que las pusiessen dentro del tabernaculo, y que la q̃ floreciesse, essa dize quiero yo para mi, florecio la de Aaron y fue sola la escogida, y figura de la Virgen santissima escogidapara madre, por la flor de la virginidad en que se quebrantaron los fueros de la naturaleza, como dize san Bernardo, porque el arbol en dando el fruto pierde la flor: pero la Virgen de tal manera dio fruto que se quedo cõ su flor. Verdad es que se tuuo en la antiguedad por caso tan impossible, que travan por hyperbole de cosas impossibles, antes parira vna Virgẽ, y el templo de la paz de que arriba diximos, se hundio, al tiempo que nacio Christo nuestro Señor. Teniãle los Romanos por eterno y perdurable, porque les auia dicho vn oraculo duraria hasta que pariesse vna Virgen, pareciendoles era cosa que jamas en el mundo se veria. Y Romulo fundador de Roma, como quẽta Martyno Polono, Arçobispo Costantino politano, le uanto vna estatua, desseãdo perpetuar en ella su memoria, y puso al pie vn letrero que dezia, durara hasta que vna Virgen para, y fue assi, q̃ cayo la misma noche con el templo de la paz. Entre los Hebreos se tuuo por blasfemia y por locura. Y san Basilio y Theofilato, y Gregorio Nizeno dizen, q̃ apedrearon a Zacharias, padre del Baptista, entre el templo y el altar, porque predico esta verdad publicamente. Y aunq̃ a S. Ieronymo le parece cosa apocrifa, mas probable es el parecer de S. Basilio, y assi le refiere como tradicion de los mayores. Y contãdo el como passo la historia, dize, q̃ auia costũbre entre los Hebreos q̃ en el templo, las casadas se sentassen a vna parte, y las biudas a otra, y las Virgines a otra, y que como la Virgen se asentasse en el lugar de las casadas, Zacharias, que desde la circuncision de su hijo el Baptista, auia quedado propheta, conociendo la encarnacion del hijo de Dios y la pureza virginal de su madre, fue donde estaua la Virgen con su hijo en los braços, y sacandola del lugar de las casadas, la passo al de las dõzellas, y predico q̃ auia parido Virgẽ, y q̃ se auia cũplido en ella la prophecia de Esayas. *Ecce virgo cõcipiet & pariet filium* Y como los Iudios supiessen q̃ en cũpliendose aquella señal, auiã de ser destruydas todas las ciudades de Iudea, como en el mismo capitulo de Esayas estaua prophetizado, y assi lo pusieró despues por obra Tito y Vespasiano y Adriano Emperadores Romanos: en vez de dar credito a Zacharias le apedrearon por blasfemo, entre el templo y el altar.

Bern. ser. de natiuit. domini.

Basil. hom. de hum. Christi generat.

Greg. Niz. ser. de nat. domini.

Theophil. Matth. 2. c. 30.

Tres cosas dixo Salomõ le erã dificultosas, y q̃ la quarta perdia del todo de vista el rastro del Aguila, quando buela por el ayre: el q̃ dexa el nauio, quãdo hiende las aguas de la mar: el q̃ dexa la culebra quando passa por vna peña pelada. Todos son caminos que se diuisan muy mal, aunque sea de los mas agudos ojos: pero el mas delgado y sotil es el camino del varon en la dõzella: que aunque se lee alli a ratos. *Viam viri in adolescentia.* El Hebreo dize alma, que es lo mismo que Virgen, y assi le parece a Nicolas de Lyra, y a Ianseno, y a Galatino q̃ se ha de leer, y san Ambrosio dize que todo este lugar se hade entender de Christo: desuerte que es verdad difficultosa: pero cierta.

Gal. lib. 9 Ambros. li. 2 salomone

Universidad de Deusto
Biblioteca

En el tercero punto, que la Reyna del cielo quedo Virgen, despues del parto, y conseruo su Virginidad perdurablemente, erro Eluidio, como refiere san Ieronymo, aunque a Origines le parece, que vuo otros herejes mas antiguos, que dixeron auer tenido la Virgen otros hijos de Ioseph, despues de Christo Señor nuestro, mas lo contrario es de Fè, y assi lo prueua la authoridad de Ezechiel. *Porta hæc clausa erit, & vir non transibit per eam, quando dominus Deus Israel ingressus est per eam*, bolui a la parte de Oriente (dize el propheta) y vi vna puerta cerrada, y dixome Dios, esta puerta estara cerrada, y no passara hombre por ella, porque passo por ella el Dios de Israel, que aunque es lenguaje metaphorico, debajo de la metaphora se entiende a la letra la Virgen santissima: assi le parece a san Ieronymo, a san Augustin, a san Ambrosio, a san Iuan Damasceno, y a san Iuan Chrisostomo. La puerta adonde cayo Dagõ cerraró los Philisteos, para siempre, en reuerencia de su ido lo, no es mucho que en reuerencia del principe del cielo, se cierre perdurablemente vna puerta por donde passo en la tierra. Demas de esso si la Virgen tuuiera otros hijos no le dexara al Euangelista por hijo a la hora de su muerte, que es argumento que tocan san Ambrosio san Ieronymo san Epifanio:

Lib. cõtra Eluidio.
Orig. ho. 7 in Lucam.
Hier. dialogo. 2. cõtra Pelag.
Aug. ser. 2 & 24. de natiu.
Ambr. epi. 81.
Damas. li. 4. c. 15.
Chrisost. ho. de Ioan. Bap so. 3.
Ambr. luc. 1. & epist. 79.
Hier. cõtra Eluidio.
Epiph. her. 79.

Lo segundo prueua esta verdad la tradicion de la Iglesia, el consentimiento general de los santos, el lenguaje de los Concilios, que por Anthonomasia la llaman la Virgen, y assi dize san Epifanio, quien oso tomar jamas en su boca, el nombre de Maria, que no le acõpañasse con el de Virgen?

Lo tercero las razones de santo Tomas son muy grandes, la prime ra de parte de Christo Señor nuestro, porque conuenia fuesse vnigenito de su madre, como lo era de su padre: y no ay para que nos detenga el nombre de primogenito, que le dio san Lucas, pareciendo que haze algun linaje de relacion a otros hijos, pues en la Escriptura el primero que nace se llama primogenito: no porque le sucede otro, sino porque no le precede. Deste lenguaje vsa la Escritura en el Exodo, quãdo mato los primogenitos de Egypto, y en los Numeros quando mando se los sacrificassen todos, en memoria y agradecimiento desta merced. Y nota san Cyrilo que aunque Christo Señor nuestro fue hijo de siempre Virgen le puede conuenir bien el nombre de primogenito, por tener el mayorazgo entre muchos hermanos, como dize san Pablo.

D Tho. 3. p. q. 28 ar tic. 3.
Exod. 12. Num. 18. Cyril. lib. de fide ad Reginas.

La segunda razon corre de parte del Espiritusanto, porque la que fue sagrario suyo no conuenia se ensuciase con humano ayuntamiento.

La tercera, de parte de la Virgẽ, por q̃ fuera señal de animo ingrato y poco continente auiẽdo sido talamo de Dios, tẽplo de Dios, y cielo de Dios, hazerse estrado del hombre.

La quarta de parte de Ioseph: porque demas de parecer poca lealtad y temerosa osadia, sabiendo q̃ auia muerto Oza, por solo tocar el arca, que era figura de la Virgẽ, no diera buena quenta de la limpieza y castidad q̃ estaua profetizada tãtos años antes en el otro Patriarca Ioseph, como dize san Bernardo.

La quinta porque conuenia no sola

solamẽte, que Christo Señor nuestro guardasse perfectissimamente el consejo de la virginidad, sino su madre, porq̃ auia de ser el deposito y sagrario de lo bueno de todos los estados generalmẽte, hagase alarde de todos, ora sea el de la innocẽcia, ora el de la gracia, ora el de la gloria, dexãdo a parte el dela vnion hypostatica, q̃ no tiene exemplo en el cielo ni en la tierra, y aũ en esse nadie tan vezino como la Virgen: pero de todos los demas se le ha d̃ dar lo mejor, no solamẽte todas las virtudes, gracias, y priuilegios, sino lo mejor dellos: de suerte q̃ se pudiessen honrar de verse puestos en ella, que es lo que dixo santa Isabel, *perficientur in te, quæ dicta sunt tibi a domino.* Tendran en ti mas honra, mas ventaja y perfeccion. De dõde se sigue que no solamente conuenia tuuiesse virtud de perdurable virginidad, sino que fuesse tan soberana y tan diuina, que en qualquier otro santo que se pusiesse hiziesse desproporcion, como vna pluma de tres mil ducados en vna gorra muy vieja, vna piedra de diez mil en vna capa rayda, no viene bié, q̃ essas son joyas de Rey: assi la Virginidad de la Virgen a sola la Virgen venia bien, por que tal virginidad, dize bien cõ tal limpieza, y tal limpieza cõ tal parto, y tal parto con tal hijo, &c.

Luc. 2.

Pannis eum inuoluit

PAños tan pobres, jamas llegaron a ser tan venturosos y ricos, ni aũ los mas venturosos y mas ricos: no falta quien diga auerse quitado la Virgen sus tocas para hazer dellas paños, que era tanta la pobreza de aquellos dos desposados, que aunque los tuuiera preuenidos y aliñados, la voluntad y el desseo, no dio lugar para esso la poca posibilidad. Que dire yo delos gastos que hazen los nacimientos, no digo yo de los hijos de los ricos y poderosos del mundo, sino de los pobres oficiales? que dire yo del abuso de las galas y preciosos atauios, que tienen las gentes pobres? pues Dios no vino solamente al mundo por Redemptor, sino por maestro, y en puniendo los pies en el suelo se vistio de paños pobres, siendo suyo el oro, y la plata, y toda la riqueza de la tierra: o nosotros nos engañamos, o el se engaña, el no puede que es suma sabiduria, luego engañados viuimos. Vna de las prophecias de Christo fue, que eligiria lo bueno, y reprobaria lo malo, y pudiendose vestir de vestiduras celestiales y glorioſas, escogio paños tan pobres, tristeza y confusion auia de ser para los vanos, que en sus trajes y galas hazen ruedas mas locas y mas hinchadas que los pauones, pues vienen muy mal, como dize san Bernardo, espinas en la cabeça y blanduras en los pies. El tercero sermon que predico Esayas, fue contra las galas de las mugeres, y como era cortesano, parece que andaua a mirar los cofres de todas las damas de Ierusalem, pues no dexo buxeria que no dixesse enel pulpito, amenazandolas con la pena que auia de responder a cada vna: en las quales consideradas con atencion, echo de ver que el mundo siempre fue vno, porque sin duda son las mismas que vsan las mugeres de España en estos tiempos: y parece que con los ojos del alma, estuuo mirando sus atauios y sus

Esai. 7.
Esai. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

trajes, y los meneos y el donayre del andar, los passos tan cõpuestos y concertados, el guiñar del ojo, hizo vna descripcion del mũdo que llama la Escriptura mugeril, de sus collares, cadenas, gargantillas, manillas, mitras, copetes, llenos da flores artificiosas, y argenteria, que el Hebreo llama, *ornatus tremetes*, porq̃ tiemblã sin ayre, mas q̃ las ojas del arbol, pasamanos y broches d̃ oro, pomas de ambar, bujetas de algalia, que el Hebreo llama, *domus animæ*, casas de vida, porque la reparan a los desmayados, zercillos de perlas, anillos de piedras y camafeos, faldellines, mantellinas, vasquiñas, espejos vnos grandes para casa, otros pequeños para la manga, alfileles, guzmanes, prendederos, camisas delgadissimas, con puños y cabeçones de filados, cintas de seda, mantos de soplillo, o de gaza, y aunque dixo mucho, mas es lo que se dexo, q̃ vn mũdo no se puede reducir a suma, y assi vino a tomar la parte por el todo por la figura sinedoche. Y llamala Escriptura mundo, la muchedumbre de las galas de las mugeres, conuenientissimamente: porque en vna muger atauiada, se vee vn mundo, mirà los chapines vereys a Valécia, el oro de la faldilla y vasquiñas, vereys a Milan, la seda vereys a Florencia, el agnus y las reliquias vereys a Roma, las buxerias y brinquiños de vidrio vereys a Venecia, las perlas y los corales vereys a las Indias Occidentales, los olores vereis a las Orientales, los lienços vereys a Flandes, y a Inglaterra, desuerte, que es vn mapa del mundo, donde se veen resumidas las mayores partes del. Y pone luego el propheta la pena, para que della se arguya la culpa, y dize las desnudara Dios, como a la corneja de las fabulas, y mãdara a los sastres y oficiales del infierno, las vistan al vso de alla. Alabando Christo Señor nuestro al Baptista delante de mucha gente, dixo quando salistes a verle al desierto, pensastes que salistes a ver algun hombre vestido de sedas y de blanduras, los que se visten assi, en las casas de los Reyes viuen, y no en la casa de Dios. Dauid tratando los hijos agenos, como aca llamamos a los Moros, o a los Turcos, dize, que sus hijos andan compuestos como altares, y sus hijas como mayas. Por san Mattheo los compara Christo Señor nuestro a las sepulturas por defuera muy ricas, por dedentro hediondas: que es lo que auia dicho Abacuch, veys le cubierto de oro y de plata, pues no tiene aliento ni espiritu de vida, que quando las andas estan cubiertas con paño de seda, es señal que ay cuerpo muerto. Amos llora a los poderosos de Sion, que duermen en camas de marfil, lo qual es de ordinario causa que no se apiaden del pobre. Donde Ieremias dize, tus alas estan llenas de la sangre de los pobres, dize el Hebreo tu vestidura preciosa, porque los Hebreos trayan vnas vestiduras largas, con vnas bueltas guarnecidas, y aquellas llama alas, quiriendo significar, que la costa de sus vestiduras salia de las costillas de los pobres. Al rico le processaron que se vestia de purpura y bisso, y de esso vino a ser crudo con los pobres. Sophonias llorò los que andan vestidos de trages peregrinos, que es cosa de que suele hazer gala la mas dama, y mas galan. San Pablo auisa a las mugeres de Corintho, que en la Iglesia se cubran

Torques, manilia, armillas, murenulas, mitras, diseriminalia, periscelides olfatoriola in aures et anulos, & gemmas, mutatoria, paliola lineamina.

Psal. 143. Matth. 23

Amos. 6.

Hier. 2.

Sopho. 1.

1. Cor. 1.

cubran la cabeça, por los Angeles, porquié se entiende los sacerdotes, porque no empañé el espejo en q̃ Dios se mira, y si esse riesgo corriã los ministros de Dios, los del demonio que haran. Y enla epistola que escriue a Thimotheo les amonesta, abominen los, rizos de los cabellos, y anden siempre en traje honesto, que el que no lo es, o es señalde soberuio coraçon, como dixo Hester, quando quiso entrar al Rey Asuero a pedir la libertad de supueblo, o se endereça a engañar gentes. Thamar dexo el habito de biuda para engañar a su suegro, Iudith, para engañar a Olofernes. En los Prouerbios pinta Salomon vna muger en habito de ramera, y dize, que su fin y sudesseo era enlaçar los ojos que la mirasen. Pues dende la Cathedra del pesebre nos lee nuestro maestro y doctor, vna licion de altissima theulugia, que el traje q̃ le enamora es el pobre, por esso se viste de paños pobres. Vna vez sola en el discurso de su vida admitio vestido rico, y fue quando le tuuo Herodes por loco, haziendo mysterio del caso, porque conuiniendo a solo Dios las vestiduras preciosas, como se dize en el capitulo quarto de Iob, que al hombre pellejos de animales le sobran, de que al principio le vistio Dios, no se puede vestir dellas sino vn loco.

Ad Thi 1.

Hester. 2.

Prou. 7.

Lo segundo encomiendasse mucho la pobreza, pues todo quãto ay en Dios la publica y la pregona, los pañales pobres, el pesebre pobre, el no darle posada en el meson por pobre, los padres, que ha guardo que se passasse la riqueza de Dauid, la gloria de Salomon, y las pompas y prosperidades de sus abuelos, hasta que vino a parar en vna donzella pobre, y en vn carpintero pobre, los primeros combidados de su nacimiento que fueron pastores pobres, los dicipulos pobres, el titulo predicador de pobres, q̃ otros prophetas predicaron a Reyes, la despensa pobre, pues andaua buscãdo higos, y sus discipulos desgranãdo espigas, la bolsa pobre, que no se hallaron en ella dos reales para pagar a Cesar. Las zorras dixo vna vez tienẽ sus aluergues en que ampararse, yo ni tengo casa ni tejado. Nacio sin cama, viuio sin cama, murio sin cama, sino fue la de la cruz, hasta la mortaja vuo de ser agena, y y la sepultura agena, por morir y enterrarse como pobre. Todo el discurso de su vida y de su muerte, esta lleno de fauores y de regalos de pobres, el cielo vinculò a los pobres, bienauenturados los pobres de espiritu, la perfeccion euangelica a los pobres, si quieres ser perfeto dixo a vn moço, vende tus possessiones y da las a los pobres *Parasti indulcedine tua pauperi Deus.* Parece que desde el cielo esta mirando el buen gusto, el buen bocado, y dize este sea para el pobre. Por esso las bodas se hincheron de pobres, el juyzio vniuersal a los pobres, vosotros que dexastes todas las cosas sereys juezes accessores comigo, y juzgareys a los que os desdeñaron y aborrecieron, de su sangre quiso se comprasse vn campo para sepultura de los pobres, los ojos se le van tras los pobres, el rico no los mira, el poderoso los da del pie, el señor los ampara y los recoge.

Matth. 4.

Psal. 67.

Luc. 14.

Oculi eius in pauperẽ respiciunt Tibi dere licius est pauper.

Pues el cuydado de que no les falte. En el Exodo mandaua a los señores de las tierras, viñas, y oliuares que de siete en siete años quedasse el fruto libre para los porbes. En el Deuteronomio dixo a su pueblo nũca te faltarã pobres

Exod. 32

Deut. 15.

Universidad de Deusto
Biblioteca

en la tierra que viuieres, por tanto mira que te mando que abras la mano con ellos, mando dize, porquè la limosna en casos es mandamiento. San Pablo a los de Epheso, dize, el q̃ era ladron no lo sea, sino trabaje paraq̃ pueda remediar la necesidad del pobre: a esto se endereça ua la promessa q̃ hizo alos caritatiuos que tienen piedad con los pobres. Bienauenturado dize en vn Psalmo, el que cuyda del pobre, y del mendigo, porque en el dia malo, que es en la muerte tendra su fauor seguro, y estando Dios a su lado al infierno puede tener en poco, y si enfermare, el mesmo Dios le hara la cama y se la mullira. Pues las amenaças contraquiẽ los tocare en el hilo de la ropa, toda la sagrada Escriptura esta llena de auisos y requerimiẽtos, hechos en fauor del tratamiento del pobre. Sobre tres y sobre quatro pecados no le conuertire a mi misericordia, dize Amos, porque vendio al justo por dineros, el numero de siete, esta alli por numero excessiuo: como los siete demonios de Maria Magdalena, y los otros siete con que amenaçaua Christo Señor nuestro al endemoniado sordo, ciego, y mudo: que el numero de tres, assi en las diuinas letras, como en las humanas, dize mucho, y el numero de quatro, puesto sobre tres, dize exceſſo, y auia entre los Hebreos hombres tan crueles y auariẽtos, que vendian sus proprios hijos por dineros, siendo inocentes, y libres: pues dize Dios, exceſſo de pecados en pecho desapiadado y cruel que vende su propria sangre, nunca le perdonare.

Ad Eph. 4.

Cap. 2.

Aug. de qq. Euang. San Augustin dize, q̃ todos los bienes repartio Dios a dos linajes de gentes, alos pobres cuyo es el cielo, y a los ricos cuya es la tierra, y desseoso de q̃ todos se saluassen traço, q̃ los ricos recibã aqui alos pobres, y repartan con ellos de sus bienes: y q̃ los pobres reciban allà a los ricos, y repartan con ellos de su cielo. Este es el argumẽto de la parabola del mayordomo, que temeroso, o por mejor dezir, cierto, de q̃ le auiã de quitar el oficio llamo a todos los deudores de su amo, y hizo cõ ellos nueuas escripturas, y obligaciones, quitando al vno veynte, y al otro cinquenta, paraque despedido le recibiessen en sus casas, y le diessen de comer, y no le fuesse forçado traer vna açada, o vn bordon y pedir de puerta en puerta.

Luc. 16.

En fin en pobreça quiso Dios le cãtassen los Angeles mil glorias, como cosaen que estaua su contento. Dudan los Theologos como el demonio no conocio q̃ la Virgen pario Virgẽ. A Sãto Thomas le parece q̃ le cego Dios enel negocio de nuestra redẽpcion, porq̃ no estoruasse la muerte de su hijo, y por esso quiso q̃ la Virgẽ fuesse desposada, porq̃ se le pudiesse encubrir mas conuenientemente. Otros dizen, que era tan pobre la Virgen, q̃ no cargo el juyzio Satanas en conocer della esso ni esso otro, q̃ es tã grande su soberuia, q̃ aunq̃ en el parto vio algunas prendas de grãdeza y magestad, de dõde pudo tener algunos barrũtos, nũca pudo persuadirse estuuiesse Dios rebuelto en tanta pobreza y necessidad.

Si pregũtare alguno las causas por q̃ hizo Dios tã desiguales fauores a la pobreça, la primera sea, andar en esta vida los pobres, tan corridos y afrentados, el ser el menosprecio del mũdo, el blanco de las risas y de las mofas de todos, si vna donzella es pobre, aunque sea mas auisada q̃ las musas, y sepa mas de Dios q̃ las Sibilas, aunque sea mas hermosa q̃ Elena, mas casta q̃ Lucrecia, no aura quiẽ la pida por muger. Tãbuẽ real es del pobre, como el del rico, tambien tiene sus castillos y leones y sus colunas sobre aguas: mas con todo esso siempre ha de lleuar lo lo peor, y no ha de lleuar el pobre por vn real lo que lleua el rico por treinta marauedis. Dira el pobre vn buen dicho, haravn Epigrama discreto, dira el rico vna necedad, y otro epigrama lleno dellas, y alaua ranse los versos del rico, aunque sean peores que los de Tulio, y no aura quien abra la boca para alabar al pobre. No ay hombre tã triste, q̃ no goze alguna vez de vn buẽ dia: los mal casados no siempre riñen: los galeotes no siempre reman: los captiuos y encarcelados no siẽpre mueren de hambre: pero Salomon, dize, que todos los dias del pobre son malos, el dia de Nauidad come mal, el de san Iuan peor, siempre el vestido es malo, la comida mala, el aposẽto malo. La cosa mas vil y mas cansada que tiene el mundo, es vn necio, la escriptura lo dize en mil partes, y Seneca en vna epistola (aũque vsando de la modestia philosophica) humilde cosa dize es la necedad, y subjeta a mil defectos, con todo esso es mas despreciado vn pobre, que vn necio. Salomon, dize, que los hermanos del pobre le aborrecen: pero no dize que aborrecen al rico por necio que sea, pues estado tan desfauorecido en la tierra, porque no se aburra y desespere, muy biẽ es que le fauorezca assi el cielo.

Ecclesi. 10. Dives loquutus est.

Omnes dies pauperis mali. prou. 15.

Epist. 63.

Prou. 19.

Lo segũdo, quiere Dios persuadir al mũdo no põga los ojos en lo q̃ el desprecia, ni desprecie lo q̃ el estima, ni tẽga por locura lo q̃ es sabiduria de Dios, porq̃ lo q̃ el tiene por sabiduria, esso es para Dios locura. Lo tercero, quiere Dios ser amado por si solo, y si viniera al mundo cõ magestad y grandeza, pudiera ser amara el hombre lo que traya, y no lo que era, como se aman los principes de la tierra: assi fue Dios amado del hombre en el paraysso, que apetecio el ser de Dios, y del Angel en el cielo, quando dixo sere semejante al altissimo pues viene aora vestido de pobreza, para que sea sin sospecha el amor.

Quod stulti est Dei.

Pannis eum inuolsit.

EN el estado de la inocencia aun que el hõbre andaua desnudo, no le auergõçaua su desnudez: mas por la culpa quedo corrido y auergõçado, y proueyole Dios de pieles con q̃ cubriesse sus llagas y su verguença, y desde entonces siruio el vestido, de señal de pecador y de culpado, como sirue el sanbenito, en el castigado por la santa Inquisicion, y el argolla en el esclauo borracho o fugitiuo, o la cãpanilla, o falta de orejas en el ladron. El hijo de Dios no tenia pecado que era la misma inocencia, y como la serpiente de metal, solo tenia el parecer, y no el veneno: mas ofreciose apagar todos sus daños, como fiador delde linquente y a penas vuo puesto los pies en el suelo, quando la justicia diuina le trato como a culpado por las manos de su madre, esso es el vestirle y emboluerle. Como Rebeca vistio a su hijo Iacob, el regalado y querido, de las vestiduras de Esau el mõtaraz, porque alcãçasse la bẽdicion de su padre: assi la Virgẽ porque su hijo alcãçasse la bendicion de su padre, para todos sus hermanos (que assi llama la Escriprura

Num. 21.

Gen. 27.

Universidad de Deusto
Biblioteca

a los que tienen su Fè, y professan su seruicio) vistiole nuestros vestidos, que qualquiera que le viera dixera pecadores. Quando la ira de Saul, andaua en los alcances de Dauid, escapole Michol por vna ventana, y puso en la cama vna mu faraña, vestida como Dauid, para q̃ quando los soldados llegassen a prẽderle, o matarle fuesse el blanco de sus sañas y furor: assi andando la ira de Dios en los alcãces del hombre, que le tenia enojado y ofendido grauemente, la Virgen santissima, por escapar al culpado, hizo de sus entrañas vn retrato, para que quando llegassen los ministros dela justicia diuina, fuesse el blanco de sus iras. Y como la santa Inquisiciõ sue le quemar la estatua del delinquẽte huydo: assi la justicia diuina, auiẽdose escapado el hombre por gran ventura, executa la sentencia en su retrato, que es el hijo de la Virgen, y esso es el vestirle y emboluerle. Señor diria la Virgen, para tocar vuestras carnes, criad en mi vn nueuo pecho, nueuas manos, con esta salua, se daria priessa a emboluerle, q̃ el frio grãde de la noche y la piedad natural le daria priessa. No le diria las dulçuras y demasias, q̃ otras madres, suelen dezir a sus hijos, cõ el demasiado amor, haziendolos ya principes, ya reyes, no auiendo sido sus padres, ni aun Señores. Porque demas de la discrecion y prudẽcia natural de la Virgen, de quien pudieron aprender los señores de la tierra, la Fé, y quiça la vista clara de la Magestad diuina, põdria en su pecho tanto respecto y recato, y tan grande reuerencia, que solamente diria las razones, q̃ sufriesse la presencia de Dios, y el regalo y blandura d̃ su amor. Repararia en mirar aquel rostro diuino, espejo en quiẽ se desseã mirar los Angeles, los pies a quien Esayas llama por eccelẽcia hermosos, no tanto por passearsse sobre las nubes, y sobre las plumas de los vientos, quanto por los passos y caminos de nuestra Redemp ciõ, las manos cuyos tres dedos tienen en peso el peso de todo el mundo, llenas de jacintos, como dize la Esposa, por las marauillas grandes que auian de hazer en el mundo, quando soltasse las riendas a su poder y a todo haria su deuida adoracion.

Esai. 40.

Cant. 5.

Lo tercero, arriba dexamos dicho, que ay grande varaja entre los doctores, so Bre si viniera Dios al mundo, si Adam no pecara, pareciẽdoles a los vnos, que tanto gasto no se auia de hazer sin grande enfermedad y dolencia: a los otros que la gloria de Dios humanado, y la honra ilustre del linaje humano era suficiente razon de su venida. Pero en vna cosa no ay varaja ni question, porque todos conuienen en ella generalmente, y es que sino viniera pecado, no viniera passible ni sujeto a nras penas. San Bernardo alegoriza galanamente la historia de Ionas a este proposito, quando viendo el cielo y el mar alterado, dixo a los marineros, si por mi se ha leuantado esta tempestad, arrojadme a la furia de las olas: dize que auia Dios criado dos criaturas nobles capaces de razon y de bienauenturãça: Conuiene a saber el Angel y el hombre, y que el vno propuniendole al hijo de Dios encarnado, para que le adorasse y tuuiesse por Señor, no le quiso obedecer, antes pretendio su alteza *similis ero altissimo*, dixo Lucifer: el otro pretendio su sabiduria que tam-

1. Petri. 1. Esai. 52.

tãbien se atribuye al hijo, que por offrecerle el demonio, tendria sciẽcia de bien y de mal como Dios, se abalanço a la mançana: pues como lo vio turbado todo, perdidos todos los hombres, y gran parte delos Angeles, para que se vea lo que yo amo a mi padre, y para que mi padre recupere lo que en alguna manera tiene perdido por mi, pues *propter me orta est tempestas*, echad me en la mar de las penas deste mundo, y esso es vestirle su madre, y emboluerle y reclinarle en el, pesebre. Sino huiera esta tẽpestad, por ventura viniera, pero en saluo, en la galera de la gloria, con remos de immortalidad, y con arreos de bienauenturança: pero ya que se alterò la mar, echose a las olas de sus penas, que es el mayor remedio para sossegarle.

Et reclinauit eum in præsepio.

Hier. epist. 17. y. 18.

SAn Ieronimo dize, que el diuersorio donde Christo Señor nuestro nacio, era vna cueua labrada en vna peña, no del arte, sino de la misma naturaleza, traçada para esse fin de la prouidencia diuina, paraque aunque los demas edificios se arruynassen y cayessen, siempre quedasse en pie aquel bendito lugar. Lo mismo le parece a Origenes, y a Nicefo ro. Y dize san Bernardo en vn sermon deste dia, que escogio el Rey de los Reyes posada tan humilde, en vez de palacios reales, para condenar la vanidad y la locura del hõbre, que haze casas en el mundo, como si fuera immortal. Los Patriarchas del testamento viejo viuian a quinientos años, y pareciendoles edad corta y vida breue, la passauan en choças y en casillas de adoues y de barro, que se cayan a otro dia. Aora que el mas venturoso y bienlogrado a penas viue setenta años, edificã casas, que suele acabarse del todo vn linaje, y quedarse los edificios en pie.

Orig. cõtra Celsum Niceph. li. 1. hist. cap. 13. Bern. ser. 3. de nat.

SanPedro Chrisologo dize, q̃ esta coueçuela ora fuesse comũ, ora de dueño particular, estaua en las barbacanas de Belem, o en sus arabales y no dentro de la ciudad, porq̃ conuenia que naciesse en el camino el que venia a ser guia en el camino del cielo, paraque los que le buscassen no le pudiessen errar.

Pet. Chris. ser. 171.

Sã Gregorio dize, q̃ como por el ser diuino era natural del cielo, en la tierra se auia de auer como peregrino, y nacer, no solamente fuera de la casa de sus padres, sino en el arrabal, y en el camino, principalmẽte viniendo a ser cabeça de gente, q̃ en estavida se auian de tratar como peregrinos, no cuydando de echar en ella rayzes, ni de edificar casas, pues basta para vn caminante vna venta, o vn meson. Cayetano dize, que si la Virgen pariera en su casa, visitada de parientas y de amigas, y de otras gentes de la vezindad, no pudiera encubrirse su pureza virginal, y quiça corriera el mismo riesgo dentro de la ciudad de Belem: porque en qualquier casa que entrara se le aficionaran las piedras, y la procuraran seruir en su parto los pechos mas duros y desapiadados: fuera de que las fiestas de los pastores, y la adoracion de los Reyes, cõ uenia fuesse sin admiracion y sin espanto general de todos, y sin publica manifestaciõ. Y como la sabiduria diuina, disponga suauamẽte las cosas todas, para las mayores que sucedieron en el mundo era bien

Universidad de Deusto
Biblioteca

escogiesse lugar acomodado y conueniente.

En este lugar, que san Lucas llama diuersorio, auia vn pesebre con heno, en que estaua comiẽdo vn buey y vn asno, ora fuesse d̃ piedra, como le parece a San Crisostomo, ora de madera, como se dize comunmẽte, aunque es cosa muy facil de aueriguar, pues le tiene oy Roma en suma veneració, como reliquia tá preciosa en el templo de santa Maria la mayor. Este pesebre parecio a la Virgen era buena comodidad para seruir de cuna y de cama a su Hijo bendito: ora fuesse por el abrigo del Hijo, ora porq̃ su Madre pudiesse mejor de rodillas adorarle, ora tambiẽ porque la ternura y delicadeza de la Virgen no siempre bastasse a tenerle en sus braços: y despues de auerle dado sus pechos virginales, y mil besos, en las mexillas diuinas, y despues deauerle embuelto y dicho mil regalos y dulçuras, le puso sobre el heno del pesebre, para que se cumpliesse, como dize san Iuã Crisostomo, la profecia de Esaias, que el buey conocio su possedor, y el asno el pesebre de su Señor: y lo q̃ en otra parte dize la Escriptura, *homines & iumenta saluabis Domine.* Esta razon trata muy a la larga Gregorio Niceno, el manjar de las bestias, dize, es heno, y el manjar del hombre es pan, pues vino del cielo el pan, y puso se en vn pesebre entre el heno, para que si soys hõbre llegueys a comer del pan, y si soys bestia por vuestros gustos y apetitos, llegando a comer del heno, podays alcançar del pan. De donde se sigue, q̃ Christo Señor nuestro, no solamente estuuo entre el heno, sino en medio de dos animales, que es lo que tenia prophetizado Abacuch, segun la traslacion de los setenta interpretes: Señor cõsidere, dize, tus obras y pasmeme, *in medio duorum animalium cognoscaris*, sereys hallado y conocido en medio de dos animales. Esta declaracion y leció aprueua la Iglesia en el oficio dela natiuidad del Señor, y en el oficio de la circuncisiõ y es parecer de san Augustin nuestro padre en vna oracion que haze contra los Iudios y paganos, y de otros muchos Santos.

Chrisſ. hom. in Lucam. *Esai. 2.* *Psal. 35.* *Abacuc. 3.* *Aug. c. 13. orat. cõtra Iudeos.*

Alguno desseara saber qual fue el primer lugar que Christo Señor nuestro ocupò, o tocò con su santissimo cuerpo, luego que salio de las entreñas virginales: porque si dezimos q̃ fue la tierra o suelo de aquella cueua venturosa, pues alli no huuo comadre que le recibiesse en sus braços, parece caso muy duro, aun que exemplo grande de humildad: si dezimos que fueron los mismos braços virginales, no parece cosa de tanta decencia y comodidad: por esso Cayetano vino a dezir, que los Angeles le recibirian en sus palmas, y le pondrian en los braços de la Madre, y la Madre en el pecho, y que conuenia assi para la dignidad del Hijo, y para el gozo de su Madre. De las circunstancias del tiempo, del lugar, del abrigo deste nacimiento diuino, quiero inferir lo que despues predicò Christo Señor nuestro: ay de vosotros ricos que teneys aqui vuestras consolaciones, porque quien se atreuera a subir a las quadras ataviadas de los ricos, y abrir las cortinas de tela, y persuadir a los que duermen en las camas doradas, y en los colchones blandos y mullidos que dẽciendan a vn portal desabrigado a dormir en vn pesebre, y àpassar alli la noche, no combida Dios a estos

3. p. q. 35. ar. 3. *Luc. 6.*

a estos con su heno, y en su cama, y con su cuna: à vn pobrecillo q̃ duerme en vn hospital, en el suelo, o en vna tabla de vna frutera en la placa, a esse si, porque mal por mal, en el portal con que Christo le combida ay heno, y ay pesebre, a essos cõbida, y a essos da buenas pasquas, y a essos dize, venid os a mi los trabaxados y cargados, que yo os recrearé. Vn cansado menester ha vna cama, vn desnudo menester ha vn vestido, vn hambriento, menester ha mesa: vos ni cama, ni mesa, ni vestido: muy engañado viue el que assi juzga, y assi piensa: porq̃ el cansado en el suelo duro duerme, ni busca cobertores de seda, ni almohadas regaladas, y el hambriento que quiera come, y el sediento qualquier agua beue, y el desnudo que quiera se viste: que el que pide gullerias, ni esta cansado, ni hambriento, ni desnudo: pues ay de vosotros ricos q̃ teneys aqui vras pasquas, que estas de Dios desnudo, ni son para vosotros, ni las quereys. Sino pregũtad a vno, poco aficionado ala pobreça de Christo, que cosa son buenas pasquas, responderá, que ante todas cosas tener salud, y que comer, algunas galas que sacar para la fiesta, regozijos y plazeres con los presentes, de los ausentes buenas nueuas: ninguno goza destas cosas que no diga el mundo que goza de buenas pasquas: pero estas pasquas yo no veo en que se differencien delas pasquas de los moros, mas parecen de moros que de Christianos: que el Christiano auia de mirar que nace su Dios desnudo, y si dixere que para el fuera ventura, gozar de aquella ocasion, goze de la que Dios le dexo, vistiendo al pobre desnudo, que es estampa de Christo Señor nuestro, y repare en q̃ no hade solenizar vn Christianolas penas del pesebre con profanidades, y demasias, que no viene biẽ (como dixo Vrias del arca) estar Dios rodeado de miserias, y el Christiano de regalos y plazeres. Quando Adam salio del parayso, a do quiera q̃ miraua, via vna representacion de tristeza, por que era muy otra la vista del bien que dexaua, que la del mal que via, ado quiera que assentaua el pie se espinaua: porque ya auia produzido sus frutos la maldicion. Nuestro segundo Adam sale oy del segundo parayso de las entrañas virginales, y no ha puesto el pie en el suelo, quãdo el frio, ylas demas espinas y abrojos que sembro Adam le lastiman. Quiso caminar el segundo Adã por los passos que el primero: que es lo que dixo la Esposa, veysle a mi Esposo venir por los montes y los valles, pues quiẽ le fuerça a venir por tan asperos caminos? son essos los passos del primer Adam, y vienele buscãdo mi Esposo, como el pastor a la oueja. Y como Adam dexando el lugar hõroso en que Dios le auia criado, se hizo bestia, y llego hasta el pesebre, viene Dios hasta el pesebre. Si era grande la dificultad y la distancia que auia para subir desde vn pesebre hasta el cielo: y aesta esso reparado, porque el cielo baxo hasta el pesebre. Y si hasta aqui era menester subir, aora sera menester baxar. Demas desso, pusose en el pesebre para hazerse manjar del hombre, que como bestia estaua atado al pesebre. Pues bramara el buey, dize Iob, quando tuuiere el pesebre lleno? si el pesebre es como este, y el heno como el que vemos, que mucho que el buey, niaun los Angeles del cielo no desseen mas regalos? El demonio

Universidad de Deusto
Biblioteca

demonio tiene millones para sus bestias, pero todos vazios, es grandissima la hambre que padecen, pero el que llegare a este pesebre diuino, terna salud y hartura.

Pastores erant in regione illa custodiẽdo vigilias noctis.

LOs Pastores fueron los primeros a quien los Angeles dieron las buenas nueuas, y a quien pidieron las primeras albricias, ora fuesse por ser pobres, (a quien dize Sanctiago, escogio Dios en este mundo para si, *Iacob. 2.* para grandes de su corte, y para priuados de su casa, de quien haze cabeça en sus fiestas y alegrias: y por esso el Rey Dauid, pidiendo a Dios fauor, no le alegò que era Rey, sino q̃ *Psal. 87.* era pobre y mendigo) ora sea por ser la gẽte mas sana, y mas sencilla, y de mas buenas entrañas, ora para confundir la humana sabiduria, y la soberuia delos poderosos, escondiendoles este bien, y reuelandole a los pequeñuelos, ora sea esso y esso otro: en fin los pastores fueró los primeros a quien dio parte Dios de su venida, y quiça fue tambien parte, el estar empleados en sus officios, velando sus ouejuelas, ocupacion que pocos deuian de professar en la republica Hebrea, segun estaua perdida. Y es cosa que lleua trasi los ojos de Dios, el ocuparse cada vno en el exercicio de su estado y vocacion: A Pedro, y a Andres escogio por sus Apostoles, quando estauan echádo el lãce d' sus redes en el mar: a Moyses por caudillo de su pueblo, quando amenazaua su ganado a lo masestesso del desierto: a Eliseo por su Propheta quando estaua arando cõ sus compañeros: a Gedeon por gouernador y capitan quando estaua limpiando el trigo en la hera: a Saul vngio por Rey, quando andaua buscando las asnas de su padre: a Dauid quando andaua tras las ouejas: que en esto está la ventura y buena suerte, y el hombre que dexa su officio, y busca los agenos, se puede tener por perdido. Nadab, y Abyu hijos de Aaron, offrecieron fuego ageno, *Nume. 26.* y salio del altar fuego que los dexo consumidos y abrasados: las armas de Saul mejores eran que las de vn pastor, que no traya mas que vna honda y vn cayado, y piedras en el çurron, mas no por esso erã de mas prouecho para Dauid. Soys casado no viuays como hermitaño, tan robado de la contemplacion, que os descuydeys de lo temporal: q̃ quiẽ echa la capa al hombro, ha menester tener cuydado del perro y del gato de su casa, y acudir a la necessidad de su muger y de sus hijos: y el que se descuyda desso, por peor le tiene san Pablo que al infiel: soys religioso, no os embaraceys en cuydados tẽporales, y ocupaciones de siglo. En fin si quereys que Dios os haga merced, perseuerad en la vocacion y estado que Dios os puso. *1. ad Tim. 5*

Et Angelus Domini stetit iuxta illos, Ecce euangelizo vobis.

EL primero predicador de Christo Señor nuestro, fue Angel, y segun algunos, san Gabriel, a quien estaua encargado lo que tocaua a este mysterio, que para declararle, bien era menester lengua de Angel y lenguaje del cielo: porque la lengua del hombre es torpe, y el lenguaje

guaje grossero, aun las vozes sensibles, y nuestra poca capazidad hariá al Angel predicador menos digno: q̃alla como sin ruydo d' palabras descubren los coraçones ardiendo, cõ que manifiestan qual es la bondad que les abraça: y como Dios se les muestra todo, y ellos no pueden esconder nada, declaran mejor sus pechos. Por esso llama san Iuan al cielo, oro limpio, semejante al vidrio, *Apoca. 21.* o al christal: porque aquellos espiritus celestiales, demas de amarse, se traslucen.

La suma del sermon fue, darles las nueuas mas alegres que el mundo auia gozado jamas, y pedirles albricias, mas no llega el caudal humano a poder darlas, si no se da a si mismo por albricias, como se da Dios por dadiua y por merced.

Descubrese de mil partes la grandeza deste gozo, lo primero de auer tantos mil años que se esperaua, y se pedia con lagrimas y suspiros: y si de qualquiera bien esperado con ansias y con desseos, quando llega, es grande el gozo, del bien mayor esperado desde que el mundo nacio, cõ las mayores ansias y desseos que jamas se espero bien, grande auia de ser el gozo? Lo segundo, de parte de nuestro merecimiẽto tan corto, que no fue possible merecerle, no fue jornal de nuestros sudores, ni premio de nuestras lagrimas, ni galardon deuido a las obras de nuestra justicia, sino gracia y merced que hizo Dios al mundo, por si mismo, y por su misericordia. Lo tercero, de parte de nuestros cortos pensamientos, que jamas entro en la imaginacion del hombre: quando mucho podia entrar: que pues era gran Señor, y clemẽtissimo, nos podia perdonar libremente, pero hazerse pagado cõ todo rigor de justicia, quien lo pensara jamas? lo que podiamos presumir era, que Dios por ser tan bueno, auia de tener pẽsamientos y obras buenas, de paz, de amor, de indulgencia, de liberalidad, y de franqueza. Y assi lo dixo por Esayas: mis pensamiẽtos son de paz: pero la traça de remediar al hõbre, fue pensamiento de pecho abrasado de amor. Por esso le llamo Dauid consejo terrible, y Esayas, admirable, q̃ alli adjetiuo es de consiliario, y viene de manhu, nombre Hebreo, que quiere dezir cosa ardua, dificultosa, o imposible: pero mas es, no ser imaginable, como dize Sã Pablo, y Esayas, de la gloria que nos espera. Lo quarto, de parte dela grãdeza del don, auia de ser gozo infinito, porque el don es infinito, y si de parte del amor no quiso Dios darnos menos, de parte del poder no pudo Dios darnos mas. Lo quinto, por ser gozo vniuersal para todo el mundo, los demas gozos siẽpre só aguados: porq̃ vno llora, otro rie: vno esta triste, otro alegre: el capitan entra triumphando, los prisioneros lamentando: Dios ensalça al humilde, abaxa al soberuio: sube a Ester, abaxa a la Reyna Vasti: sube a Mardocheo, abaxa a Aman. Son alcaduces de noria, vnos llenos, otros vacios, vnos baxan, otros suben. De suerte q̃ la prosperidad de vno, es aduersidad del otro: como dize Aristoteles de la generacion y corrupcion de las cosas naturales: pero este gozo es vniuersal para todo el mundo, solo el infierno le llora: de suerte que de mil partes es incomparable el gozo. *Psal. 65. Esay. 9.*

Nõ ex operibus nostris.

Ego deleo iniquitates propter me

Hoc

Universidad de Deusto
Biblioteca

Hoc vobis signum inuenietis infantem pannis inuolutũ, positum in præsepio.

PVes si es libertador del mundo, y le ha de sacar de poder ageno, y ha de quitar los despojos al tyrano que tiene pacifica possessión, con grande poder vendra. Luego toparemos con los esquadrones de gentes, con los caualios encubertados, con las azemilas y carros de su theforo: luego oyremos los pifanos y las caxas, veremos tremolar las vanderas. No les da el Angel ninguna dessas señales, sino otras bien differentes. La primera, que hallaran vn niño, &c. Antes que Dios hiziesse paz con el hombre, se quiso poner con el a juyzio, *iudicium Domino cum habitatoribus terræ.* y le dixo, pueblo mio, en que te offendi? ò en que te he sido molesto? respondeme, muestrame el libro de repudio que te di, para que viuas fuera de mi compañia y de mi casa? ò dime, que maldad hallaron en mi tus padres? Pudiera el hõbre lo primero hazer querella de lo que dize Esayas: Señor verdaderamente soys Dios escondido: porque aunq̃ me aueys hablado muchas vezes, nunca os veo. Buscastes me en el parayso, y distes me penitencia de mis culpas: aunque para verme no era menester buscarme, que todo está presente a vuestros ojos, yo ha cinco mil años que os busco, y nunca os hallo: porque Señor me escondeys el rostro como a enemigo? Moyses con ser tan amigo os pidio esta merced, y respondistes, que no podia ver vuestra cara: de donde vienen a dezir las otras naciones que adora Israel vn Dios no conocido. Y Dauid trae las lagrimas en los ojos de noche y de dia, porque le preguntauã que es deste tu Dios, y no sabia responder. Sea la segunda querella el tener vuestra silla tan alta, q̃ nadie la puede diuisar. Esaias os vio en vn trono altissimo, y cubiertos cabeça y pies con alas de Seraphines: como puede el hisopo tratar con la cumbre del cedro? ni el esparto con los pinos, que amenaçan a las nubes? de donde nace no poderos alabar el ingenio humano como dessea, por dexar infinitas leguas atras vuestras alabanças a todos sus pensamientos, y assi viendo que es trabaxo perdido querer alabaros por el cabo, como dize el Ecclesiastico, toma por mejor consejo alabaros con silencio, como dize Abacuch, *Dominus in templo sancto suo fileat coram tanto Deo omnis terra.*

Oseę. c. 4. Mich. 6. quis est iste liber. Esa. 50. Repudij quid iniquitatis patres vestri inuenerũt super me. Treno. 2.

Psal. 41 Vbi est deus Deus tuus.

Esa. 6.

Eccle. 43

Abacuch 2

La tercera querella Señor, siendo vos tan fuerte, quié se osara tomar con vos? y siendo tan sabio, quien osara responderos? No quiero contienda, dize Iob, con fuerças tan desiguales, que me cogera debaxo la inmensidad desu peso, quié podra responderle vna palabra por mil? quien dio la boca al hombre para que hablasse.

Iob. 9. qui fecit os hominis.

La quarta Señor, auiendo hecho vuestra yra tantos estragos? quien osara llegarse a vos? quien conoce el poder de vuestra ira? pues quando vos la embiays a que os vengue y satisfaga, se traga los hombres viuos, como si fueran aristas, aun viniendo de paz era mortal vuestra vista, y el que os via, luego se tenia por muerto, y quando venistes a dar la ley, no podian sufrir los hombres vuestra voz, y dauan a Moyses vozes que no los hablasse Dios.

Ego scio Efraim, & Israel non est absconditus a me Osea 5.

La

La quinta sea de parte dela Gẽtilidad, Señor dexaysme desierta y desamparada: y aunq̃ soys señor vniuersal en todo, en sola Iudea soys conocido, y alli teneys vuestra casa, vuestro palacio, y hogar: y esse pueblo teneys por vuestro, y acudis a sus menesteres con particularissima prouidencia y cuydado? A todas estas querellas, responde con esta seña, hallareys vn infante, no te quexes ya de Dios escondido, porque el q̃ te hablaua sin ser visto, ves me aqui me puedes ver, yo soy el q̃ hablé à Moyses y a los Prophetas, y el que te busque por el parayso: que aunque el sol esconde a ratos sus rayos, despues sale muy hermoso y muy loçano: y aunque Dauid puso entre dicho a su hijo, que no le viessen sus ojos, despues intercediẽdo Ioab vino a gozar de la presencia de su padre: y aunque el Esposo huyo por que no le abria la Esposa, despues se dexo hallar, jurando la Esposa de nũca jamas dexarle. Lo segundo, no tiene porque quexarse de la alteza de su trono, pues le ha humillado a vn pesebre: y el gigãte a quien no cabian los cielos, se ha hecho niño pequeño, y el cedro se ha ygualado con el hisopo, y el pino con el esparto, y Eliseo con el niño. Lo tercero no tiene Iob porque temer su fortaleza, ni rezelarse de su sabiduria, que ya esta cansado de luchar la noche toda de la ley vieja, con el valiẽte Iacob: ya esta Sanson sin fuerça en el regazo de Dalida, bien puedẽ llegar sin miedo los Philisteos: ya el leon del tribu de Iuda no es tã brauo como le pintan, yno esta menos escondida su sabiduria que su fortaleza: porque la lengua velocissima mas que la pluma del escriuano muy diestro, esta mas impedida y mas muda que lade Ieremias y Moyses. Lo quarto, no tiene porq̃ quexarse de sus yras, que ya esta hecho vn cordero y vn niño, aunq̃ se enoje y se embotije, con que quiera le acallaranyle desenojarã, *ira in indignatione eius* dize Dauid. Dõde traslada san Ieronimo, *ad momentum ira ipsius*, no le duran las iras vn momento. Lo quinto, la Gentilidad pierda tãbien su querella, pues oy nace para todos, y desde el trono del pesebre, llama a todos, amigos y enemigos, que vn infante no sabe differẽciar personas, ni distinguir entre el Griego y el Iudio: y como no cabe en su pecho enemistad, acaba las pendencias antiguas de los dos pueblos, q̃ se dezian el vno al otro sus nombres, *legem mandatorum decretis euacuans*, vaziando) como dize san Pablo a los de Epheso) lo que era ceremonias y judicial del pueblo Iudayco, que eran leyes y mandamientos pesados: y quitando los errores falsos al pueblo Gẽtilico, hizo de dos pueblos vno para offrecerle a su Padre *vt offerret eos in vno corpore Deo*, y a todo esso responde essa palabra infante.

Qui loquebatur, ecce adsum.

Ad Eph. 3.

La segunda señal q̃ os doy es, q̃ le hallareys embuelto, es diuisa dela Fè ser cosa embuelta y escura: por esso el que cree ha de captiuar el entendimiento, y poner el juyzio las manos atadas a la obediencia de la Fé, Democrito estudio entre Persas y Caldeos, y quando al parecer del mundo auia llegado a la cumbre de la sabiduria humana, fuesse a Athenas, y sacose los ojos: y dio por razon, que el auia aprendido muchas cosas, pero que alli le cõuenia aprẽderlas con mayor perfecion, no por su luz, sino por otra mayor, que era la delos Philosophos Athenienses.

Quando

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quando quiso Dios mostrar a Moyses lo que auia de hazer en caso de redemir al hombre, pusole en vn lugar muy escuro, y auisole mirasse por vn resquicio: mas no se le dexo franco, sino que al passar puso la mano, porque para los mysterios de Dios no ha de auer ojos ni luz, ni razon, sola la Fé ha de ser los ojos y los antojos del alma. Quãdo Nicodemus vino vna noche, desseoso de que Christo Señor nuestro, le informasse en los misterios del cielo, respondiole el Señor, con vna proposicion fundamental, conuiene q̃ vn hombre nazca de nuevo: pasmose el maestro de la ley, y dixo todo confuso y asombrado, *quomodo possunt hæc fieri*, porque la consideracion de los mysterios diuinos, es confusion y ceguedad de entendimientos humanos.

La tercera señal es diuisa nuestra, hallareys le, dize, reclinado en vn pesebre, quiso el hõbre subir a lo mas alto de la naturaleza racional, y baxò a lo mas baxo de la naturaleza brutal, semejante a las bestias mas torpes y mas brutales. Buscaua Dios al hombre, Señor no le hallareys si no en el pesebre de su apetito sensual, comiendo de lo vedado: pues mi venida es por el hombre, quiero nacer adonde viue el hombre, y ponerme en vn pesebre. Ya esta Dios como le desseaua Esayas, el mas baxo de los hombres *nouissimũ virorum*. Ensoberueciose Adã, codicio las riqzas de Dios: viene Dios por cõtrarios passos, tã abatido a curar su soberuia, tan pobre a reparar su codicia. San Augustin dize, que estaua en vn pesebre, como en vn pulpito predicando con las obras vn altissimo sermon: que parece que a la entrada y a la salida del mundo, quiso hazer el officio mas de espacio. Al principio de la vida propuso los pũtos de su sermõ, el menosprecio del mundo, la pobreza, la humildad, la obediencia, el fuego encendido de su amor. Alcabo hizo vn epilogo, y vna suma de todolo que auia predicado, con obras, y con palabras: si auia predicado paciencia: alli parecio oueja que lleuan al matadero: si humildad, alli se humilla hasta la Cruz: si desseo de nro bien, alli la lẽgua aeleada, dixo *sitio*, y no era la sed tãto por agua, quãto por nra salud: si cuydado y reuerencia de los padres, alli dixo a su Madre, ves ay a tu hijo: si grande comedimiento con los amigos: alli dixo, amigoves ay tu Madre: si cielo a los arrepentidos, al ladron dixo, oy seras conmigo en el parayso.

Aug. serm. de natiuit. Domini.

Facta est cum Angelo multitudo cælestis,

LVego se jũtò muchedumbre de Angeles, con el que auia llegado primero a darlas buenas nueuas, y todos juntos haziendo vna capilla celestial, entonaron con consonancias diuinas vn motete que dezia. *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* Discreto repartimiẽto en fin de Angeles, a Dios se le de la gloria, pues es suya, a los hombres la paz: por quien se entiẽde todo bien. Por Esayas dize Dios, *Esay. 42.* que a nadie dara su gloria, pues Señor que nos dareys? *pacem meam do vobis*, mi paz os doy, pues tome el hombre lo que le dan, y dexe lo que no es suyo, que es camino cierto para perder el hombre lo que es suyo, querer gozar de lo ageno: offrecele

le Dios la paz, el codicia hõra, pierde paz y honra: porque el ambicioso de hõra no es posible tener paz. Si se hã de violar las leyes, por reynar se han de violar, dixo vn tyrano ambicioso, y no podia ser esta voz, sino dela ambiciõ y soberuia, a quiẽ parece cosa tolerable, echar por el suelo las leyes humanas y las diuinas por mãdar. Endiziẽdo Christo Señor nuestro, vno de los que cenan cõmigo ha de venderme y entregarme, pone el Euangelista dos cosas: la primera el rum, rum que vuo en el colegio Apostolico, sobre quiẽ era el traydor: la segũda, labaraja y la cõtienda sobre qual auia de ser mayor. Dõde S. Augustin, haziendo argumẽto de la vna culpa a la otra, dize, q̃ qualquiera q̃ trato alli de ambiciõ, se hizo sospechoso de la traycion y de la vẽta: porque el ambicioso vẽdera a Dios por gozar de su deseo. Y es de aduertir, que en tocãdoles el pensamiento ambicioso, luego vuo pleyto y baraja, porque entre ambiciosos, no es posible no auer pleytos, porque les desasosiega y atormẽta perdurablemente vna carcoma, y los roe vn gusano las entrañas, y qualquier ocasiõcilla muy ligera los abrasa. Como a Naamã el no quitarle la gorra Mardocheo. Moyses en Egypto sacudio el polvo có la vara, y leuãtaronse mosquitos, no ay animalejos en toda la naturaleza que assi molestẽ y desasosieguẽ las gẽtes: libreos Dios de q̃ se leuãte el polvo, o perdizirlo mas claro, de q̃ vos os leuãteys, mas q̃ el polvo, de dõde Dios os crio, o pẽseys de vos mas q̃ del polvo, q̃ dẽtre las manos, y dẽtre los pies nacerã mosquitos que os acabẽ la vida. Dios crio al hõbre a su imagẽ y semejãça, y es caso estraño, q̃ el soberuio ambicioso, como si fuera mas que Dios no sufre que nadie le parezca. Las lũbreras del cielo diuiden entre si el dia y la noche, los dias y los años, y alũbrã la tierra, y la fertilizã siendo cuerpos tã luzidos y hermosos: el ambicioso no quiere partir con nadie, sino comerselo todo, y assi no es posible tener paz.

Transeamus vsque ad Bethleẽ

APenas vuieron recebido las buenas nueuas, quãdo delas vnas majadas a las otras se cõbidaró a vozes, caminemos a Belẽ. No les auia dicho el Angel q̃ el Saluador auia nacido en Belẽ, mas entẽdieró lo assi los pastores: ora fuesse porque a no auer nacido en la ciudad mas vezina, el Angel los auisara: ora porq̃ presumiessen, q̃ si Belẽ no fuera la ciudad vẽturosa, a quiẽ venia tãto biẽ, tãpoco ellos gozarã dessa vẽtura: ora porque de las cosas q̃ tocauã al Mesias auia muchas, que no solamẽte los letrados las sabiã, sino logẽte mas comũ y mas grosera, por estar en la Escritura muy claras, como nacer del tribu de Iuda, del linaje de Dauid, en la ciudad de Belẽ.

Videamus hoc verbum quod factum est.

VErbum en la Escriptura tiene varias significaciones, aqui significa misterio, o cosa marauillosa, y mas que grãde. En los libros de los Reyes es muy vsada y frequẽte esta acepciõ adõde refiriẽdo el Historiador diuino las hazañas delos principes de Israel, y de Iuda es su ordinatio lẽguaje, *scripta sunt in libro verborũ Regũ Iuda & Israel.* Deste lẽguaje vsò Dauid, quãdo la fama del Philisteo, y el ruydo dela guerra le hizo dexar las cabras, y las ouejas, topole en el cãpo Eliab, que era su hermano el mayor, y reprehẽdiole, q̃ tiene vn rapaz que dexar el ganado por venir a ver la guerra, toda tu vida fuyste soberuio: escusandose Dauid, dixo, *numquid nõ verbũ est?* como si dixera;

Universidad de Deusto
Biblioteca

1. Reg. 17. xeraq̃ mucho q̃ porvn caſotã eſtraño comover a q̃llabeſtiaq̃ tiene acobarda do a todo vn reyno, dexe el hõbre el ganado, aunq̃ ſe pierda. D eſte miſmo ẽguaje vſo deſpues, preguntando al Amalechita por el caſo lamentable delos mõtes de Gelboe, adõde murio Saul, y toda la flor del reyno, *indica mihi verbũ quod factum eſt?* pues aſsi dizen
2. Reg. 2. aora los paſtores, vamos a ver eſte caſo tan eſtraño y eſpantoſo, no cuydeys aora del ganado, aunque ſe lo⁹ coman lobos. Porque ſi queremos dezir q̃ entendieron aqui por eſta palabra *verbũ*, la ſegunda perſona diuina, q̃ es el Hijo, deſtruye eſte penſamiẽto, la palabra q̃ſe ſigue, *quod factũ eſt*: porque el verbo no es hecho, ſino engendrado. Sino es q̃ digamos, q̃ ignorando como rudos el modo de la producciõ del verbo, en vez de engẽdrado, dixeró hecho: o q̃ ſe dexaron enel tintero (como Bizcaynos cortos) Otra palabra q̃ puſo S. Iuan, contãdo eſte miſmo caſo en el capitulo primero deſu hiſtoria, dõde dixo, *verbum caro factũ eſt*, porq̃ como es articulo de Fè, que el verbo no es hecho, ſi no engẽdrado, tãbien es articulo de Fè que el verbo fue hecho carne. Cõmo el hõbre tiene dos linajes de palabras, vno eſpiritual, cõ el qual ſe entiende el ſolo a ſi miſmo, y ſe pregunta y reſpõde, q̃ ſon ſus cõceptos y ſus imaginaciones: el otro corporal, que ſon los miſmos cõceptos veſtidos de vozes corporales y ſenſibles: aſsi el Padre eterno, entẽdiẽdoſe aſi miſmo, formo vna palabra, q̃ es ſu Hijo: mas como no podia ſer conocido porella viſtiola, y pudoſe ver: y aſsi dizen los paſtores, vamos le aver. Las vozes ſon veſtiduras de las imaginaciõnes, pero ſon a ratos falſas: ſon Iacob veſtido del traje de Eſau: lo qual fuce de, quando las vozes nos dizen otra coſa de lo q̃ queda enel alma. Otras vezes ſon eſcuras, y no nos entiendẽ las perſonas que nos oyen, y cõuiene veſtirlas de veſtiduras mas claras y manifieſtas. El Padre eterno no fue poſsible nos dexaſſe coſa cõtraria a ſus pẽſamientos, mas por ſus Prophetas nos dixo muchas coſas: conuiene a ſaber, que tenia Hijo, y dio tambiẽ noticia de la tercera perſona, q̃ es el Eſpiritu ſanto: mas eran vozes eſcuras: pues para aclararſe mas, viſtio aſu Hijo de carne, y dixo en el claramente quãto ſe puede dezir: declaronos ſus atributos diuinos, ſu omnipotencia, ſu ſabiduria, ſu miſericordia, ſu juſticia, ſu amor, ſu magnificẽcia: enfin reuelonos como amigos los ſecretos de ſu pecho: pues auiendoſe hecholo eſcuro claro, lo inuiſible, viſible, dizẽ los paſtores, vamos y veamos lo q̃ no ſe vio jamas. O paſtores cien mil vezes vẽturoſos, a q̃ de Santos ſe les puſo el ſol dela vida entre el gozo, y el deſſeo de tãto bien como aora ven vueſtros ojos? q̃ de Patriarchas y Prophetas partieró de aqueſta vida, cõ anſias de no auer viſto lo q̃ aora vẽ vueſtros ojos? q̃ de Principes y Reyes vinieró a morir triſtes de eſperar, y de no ver lo que aora vẽ vueſtros ojos? que ẽ juſtos edificarõ ſepulchros en aq̃lla tierra ſanta, porq̃ ſintieſſen ſus hueſſos enla muerte, ſiẽdo piſados de aq̃llas diuinas plantas, el fauor de la preſencia q̃ aora ven vueſtros ojos? A los q̃ gozaró de la preſencia diuina, dixo Chriſto Señor nueſtro: biẽauenturados los ojos q̃ ven lo q̃ ven los vueſtros, y fueron en eſta vẽtura los primeros vueſtros ojos. En ſõbras le vieró muchos Sãtos deſde lexos, y fue tã eſtraño el gozo, q̃no cupieró ẽ gozo, y vẽ aora la verdad deſde cerca vños ojos. Que de gẽtes auia entõces enBelẽ, y enel reyno ẽ Iudea, q̃ pudieraẽ ſer llamados a goçar ẽ tãto bien, y no le gozan ſino vnos pobres paſtores, ſi el Angel cõbidara a los galanes y damas, tardaran mucho en veſtirſe y cõponerſe, por eſſo no cõbida ſino a vnos pobres paſtores: ſi cõbidara a la gẽte regalada detuuieralos el frio, y la inclimẽcia del tiẽpo, por eſſo no llama el Angel ſino a vnos pobres paſtores: ſi combidará alos ricos, no quieran dexar de noche ſus caſas: por miedo de los ladrones, por eſſo no combida ſino a vnos pobres paſtores: ſi cõbidara a letrados, reparará ſi era Angel bueno, o Angel malo, acudierá a los libros, jũtará clauſtros, como al tiẽpo delos Magos los juntaró Herodes y Phariſeos, por eſſo no cõuida ſino a vnos ſimples paſtores: no teniã q̃ veſtirſe, porq̃ veſtidos dormiã ni camas q̃ dexar, porq̃ era el ſuelo ſu cama, no tiené temor al frio ni a los deſpechos del cielo, porq̃ ſon gente curtida en eſſa malauẽtura, noſe recelã de q̃ los robẽ ladrones ſus caſas ni ſus dineros, porq̃ no tiené otra haziẽda ſino ſus pobres ouejas, eſſas encomiẽdá a los perros q̃ las guardẽ delos lobos. no dudá ſi las nueuas ſon falſas o verdaderas, ſi es engaño ò iluſiõ: q̃ el Angel que los auiſa, los aſſegura, y los quita el recelo y el temor: y aſsi dize el Euangelio.

engañoſa, como ſi dixera, pues la vida es tã breue, y ay tanto que trabaxar para ſaber, dad os priſſa.

Inuenerunt Mariã, & Ioſeph, & Infantem poſitũ in præſepio.

HAllaró, dize, a Ioſeph, y a Maria, y como las nueuas erã de vn Infante, miraró mas, y vieró le enel peſebre. Quãdo vinieró los Reyes, lo primero cõ quiẽ toparó ſus ojos, fue cõ el niño. Y aſsi dize S. Mattheo, hallaró al niño cõ Maria ſu Madre: mas los paſtores primero toparó cõ Maria y cõ Ioſeph q̃ cõ el niño: q̃ quiça quando llegaró los Reyes, la Virgẽ tenia en braços a ſu Hijo y quãdo llegaró los paſtores le auia cubierto cõ heno en el peſebre por el frio dela noche. Fuera deſſo, como los paſtores erã naturales y vezinos, y teniã conocimiẽto deFè, no les moſtro luego ſu cara, mas alos Reyes como erã eſtraños y teniã menos noticia y menos conocimiẽto luego ſeles deſcubrio, por quitarles la ocaſiõ de idolatrar en ſu Madre. En fin los Reyes hallaró al niño, y los paſtores hallaró al niño: q̃ al cabo el q̃le buſca le halla. Y deſpues de auer ceuado los ojos del cuerpo en aq̃l pedaço de oro rebuelto en tãta pobreça, y los del alma alũbrados dela Fé enlos theſoros ſecretos, q̃ cubria el velo precioſo, ſe boluieró pregonãdo tãtas grandezas, q̃ dexauã admirados a quãtos los eſcuchauan, mas de la Virgen dize el Euangeliſta, que

Conſeruabat omnia verba hæc conferens in corde ſuo.

LA Virgẽ tãbiẽ ſe admiraua, como ſe dize eneſte miſmo capitulo, no por la ignorancia, o nouedad de las coſas que deſde ſu anunciacion las ſabia por reuelacion del Angel, y el Eſpiritu ſanto ſe las auia ya enſeñado, ſino porque las boluia y reboluia

Venerunt feſtinantes.

COn grã prieſſa, como ſi vinieraſobre apueſta aqual llegaua antes al portal: cõ eſſa prieſſa hemos ẽ buſcar
Ad Heb. 12. à Dios. Corramos, cõpaciẽcia, dize S. Pablo, pueſtos los ojos enel premio q̃
2. Cor. 9. nos eſpera, y en Ieſu Chriſto nro remunerador q̃ nos llama: como los q̃ corrẽ en cõpetẽcia, q̃ vno ſolo ha de lleuar la corona, cõ la prieſſa q̃ lleuãdonos otro vẽtaja, no nos vuieſſe de quedar eſperãça demas cielo, aſsi auiamos de tratar eſte negocio del cielo. La vida es breue, dixo vn medico aſus dicipulos, el arte larga, la experiẽcia

Universidad de Deusto
Biblioteca

en su coraçõ, y cõel pẽsamiẽto las rumiaua, y las obras de Dios quãto mas se cõsiderã, mas se conocẽ, y quanto mas se conocẽ mas admirã. La noticia y pẽsamiẽto son dos cosas que se despiertã y ayudã grãdemẽte, el cõtinuo pẽsamiento causa noticia mayor, y la noticia mayor cõbida a ordinario pẽsamiẽto: y lo vno y lo otro causa admiracio y espãto. El espanto a vn alma respeto dela sabiduria de Dios, la haze humilde, respeto de su bõdad la haze agradecida, y dize cada momẽto, q̃ bueno es Dios. Aora no ay Christianos a quiẽ el espãto robe, porque no ay a quiẽ robe el pensamiẽto. Como vna carta llena de nueuas alegres y de acaecimiẽtos grãdes, no causaria admiracion si se estuuiesse cerrada y sellada: assi los misterios de nuestra Fè, si el pẽsamiento no los abre, y la cõsideracion no los rebuelue, no causan admiracio. No ay elemento mas fuerte ni mas actiuo q̃ el fuego, mas tã cubierto puede estar, q̃ no nos cause calor, escaruemos el fuego dellas grãdezas de Dios cõsiderãdolas, leuãtara llama, porq̃ no ay fuelles q̃ assi soplẽ y enciendã, aqste fuego. *concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis*, pusieme a pesar, y encendio se me el pecho como vn horno, y leuãto vna gran llama. Y no solamẽte la meditacio mueue el alma y la despierta, sino tãbien la haze robusta y fuerte, para dar prosperissimos frutos de virtudes y obras santas. Por esso despues de auer dicho Dauid, q̃ es biẽauenturado el hõbre q̃ piẽsa en la ley de Dios de dia y de noche: le cõpara al arbol q̃ esta plãtado a las corrientes delas aguas, q̃ da frutos copiosissimos: porq̃ la meditacio continua es como las aguas que acudẽ cõ humedad y sustẽto al tronco y a las reyzes. Porq̃ como la vida del cuerpo ha menester mãjar corporal, porq̃ el calor natural no se cõsuma: assi la vida del alma ha menester mãjar espiritual, paraque el calor dela caridad no se acabe y se cõsuma. Cõ la leciõ de las sagradas Escripturas, cõ sermones, con sejos, y cõuersaciones santas, se halla aqste manjar, mas cõ la meditaciõ se comey se digere. Y cõmo el mãjar aũ que se llegue a la boca, si no se desmenuça y se parte cõ los dientes, y se digere cõ el calor del estomago, es cosa sin fruto y sin prouecho: assi no aprouecha lo que se lee y se oye, si la cõsideraciõ no lo parte y desmenuça. En señal desso cõdenaua la ley vieja por inmundos los animales q̃ no rumiauã, y no era licito comerlos ni sacrificarlos: assi el hõbre que no piensa, ni es bueno para comido ni para sacrificado. Enlos Prouerbios dize Salomõ q̃ el hõbre sabio detiene en la boca el thesoro dela sabiduria, y que el necio se le traga, quiere dezir que el sabio le considera y le desmenuça: y assi la Virgen *conseruabat omnia verba hæc conferens in corde suo.*

Psal. 38.

Prou. 21.

Cap. XIII. De la Circuncision de Christo Señor nuestro.

PAssados los ocho dias del nacimiento diuino, en q̃el cielo y el suelo auia hecho grandes fiestas y alegrias, y todas las criaturas alboroçadas, y cõ la nueua prosperidad, auian dado señales desu cõtento: amanecio el dia octauo, ilustrado desde el principio del mundo, cõ marauillosos acaecimiẽtos. Auiẽdo tenido la Virgen y su Esposo reuelacion, de q̃ la volũtad de su hijo era circuncidarse: que quiça quando el Angel auisõ quele llamassen Iesus, reuelò la voluntad quetenia de sujetarse ala ley: ypor esso dize S. Epiphanio que

Epiph li. 1 hæ. 30.

que de la circuncision delos demas eran authores sus padres: pero Christo Señor nuestro fue author de su circuncision, como lo fue de su encarnaciõ y concepciõ, y de su diuino nõbre. Reparando los desposados bẽditos, en q̃ la posada era muy pobre para gentes cõbidadas, q̃ los viniessen a hõrar, se determinarian en q̃ el santo Ioseph lleuasse al niño a la Synagoga de aq̃lla ciudad, y presentãdole a algũ sacerdote, pusiesse por obra la diuina voluntad: aũque no falta quien diga, q̃ el mismo Ioseph, fue el ministro de aq̃lla circũcisiõ, ni quien diga q̃ lo fue la Virgẽ santissima: Alegando en su fauor a Sã Bernardo, y a vn libro pequeño de incierto author q̃ ay entre las obras de S. Ieronimo. Fauorece tambiẽ esta opinió el dezir Nicephoro q̃ fue en Belẽ: y Sãt Epifanio q̃ fue en la misma cueua dõde Christo Señor nuestro auia nacido: yelno teneraq̃l sacramẽto determinado ministro: como se colige, de q̃ Sephora circũcido a su hijo enel desierto. Aunq̃ a S. Ieronimo, y a S. Athanasio les parece, no obligaua alli la ley, porq̃ se dio, segũ Sã Pablo, paraq̃ distinguiesse aq̃l pueblo de las gẽtes, y en el desierto aq̃l pueblo viuio solo. Despues en el libro de Iosue, mãdo Dios se circuncidassen cõ nauajas de piedra: aunq̃ a Nicolao de Lyra le parece bastaua qualquier cuchillo: y el vocablo Hebreo significa, o piedra, o nauaja. Sã Ieronimo dize, erã nauajas de piedra muy agudas, quiça como las quevsan aora los Indios de la nueua España.

Bern. de lament. Virg. Hier. to. 4 Niceph. li. 1. c. 12. Epiph. lib. 1, c. vlt.

Ad Rom. 4.

Atauiãdole pues la Virgẽ santissima cõ la pobreza mas limpia q̃ ella pudo, se le puso enlos braços a su Esposo, quedãdo por aq̃l rato cõlas lagrimas enlosojos, y sin su Hijo, qual suele quedar la vara despojada de sus flores, el arbol sin fruta, el cielo sin sol y sin estrellas. Llegãdo Ioseph antelos ministros de aq̃l sacramẽto a penas pusieró los ojos en el niño, quãdo quedaró robados deaquella hermosura celestial: mirauã cõ atenciõ los cabellos de oro, la cabeça de vn rubi, los ojos de esmeraldas, las mexillas de rosas: vno diria q̃ belleça tã rara: otro bendita la madre q̃ pario tal niño: otro, q̃ es posible q̃ este es vuestro hijo dichosovos? En fin fue circũcidado el tierno niño, y el eterno Dios, y del dolor vertería perlas de aquellos ojos diuinos, dexando la sangre roxa matizado el blanco cuerpo, y tan hermoso como suele quedar el amapola entre las rosas muy blãcas. Desdelos omenajes del cielo, estarian admirados los Angeles deste hecho: y dirian vnos a otros, si en naciẽdole cuesta tã caro el bocado del hõbre: que le costara despues? Amigo como os llamays diriã los ministros al santo Ioseph, Señores llamome Ioseph, dessa suerte assi querreys q̃ se llame vuestro hijo? Por mayores razones delas q̃ puedo aqui dezir: ha de tener por nombre Iesus, diria Ioseph, por cierto q̃ vos escogeys grãnombre, q̃ assi se hã llamado ilustres varones del pueblo de Dios: y quiça algũ Rabi de aquellos haria burla del, carpintero pobre: como se haria aora de que vn çapatero de viejo pusiesse a su hijo Carlos, o Maximiliano. En fin dixeron, Iesus sea su nombre, y Dios le haga tal, como los que han tenido este nombre en Israel: como vn Iesus hijo de Naue, que puso en la posesion de la tierra de promision a Israel, y la repartio entre losdoze tribus: o como Iesus hijo de Socedech

Universidad de Deusto
Biblioteca

gran sacerdote, o como Iesus hijo de Sidrac: y guardando Ioseph la reliquia preciosa, boluio a la madre su hijo, que le desseaua ya, como si huuiera mil años que no le vya.

Dexando por de Fé, no solamente el auerse circuncidado Christo Señor nuestro, sino el ser este hecho cosa muy santa y honesta, que la Virgen y su Esposo no auian de consentir cosa que no fuesse honesta y santa. Y al que dixere que en la circuncision se protestaua la venida de Christo y su Fé, como lo muestra S. Pablo en la Epistola a los Romanos, y que no podia hazer verdadera protestacion, de que auia de venir el que ya auia venido: Respódo, q̃ no instituyo Dios aquel sacramẽto principalmẽte por este fin, si no porque fuesse diuisa de los fieles, y señal del pacto y de la amistad perdurable que Dios auia hecho con Abraham y con sus hijos, como se dize en el Genesis, *circuncidet is carnem præputij vt sit in signum fœderis inter me & vos*. Otras significaciones particulares q̃ este hecho traya consigo, no eran tan inseparables, que no se pudiesse hallar sin ellas: por esso no solamente fue licita la circuncision, despues de Christo nacido, sino mucho tiempo despues de muerto, hasta la sufficiente promulgacion, como consta de san Pablo que circũcido a Thimoteo, sin que huuiesse en aquel hecho mentira ni falsedad. Dexãdo esto por notorio, podemos agora buscar las razones deste hecho, que pues los Philosophos admirados de ver los efetos de la naturaleza, comẽçaró a philosophar, buscando sus principios y sus causas, no es mucho q̃ viẽdo a Dios niño señalado como esclauo, viniẽdo a dar libertad: có san benito de culpa: a la fuẽte de la grãcia: circũcidado como pecador, el q̃ santifica las almas pecadoras: Admirados, busquemos las razones y las causas de tã prodigioso efeto. S. Augustin, san Epifanio, san Cipriano, san Gregorio Emiseno traẽ algunas, delas quales por no repetir palabras desseo yo dezir la suma. La primera, auiẽdo Christo Señor nuestro de rematar quẽtas có la antigua y legal circuncisió, que en fin era cosa tã pesada, por ser en edad tã tierna, q̃ muchos niños enfermauan y morian: y auiendo de sepultarla, siẽdo su remate y finiquito: quiso murieſſe en sus manos, por sepultarla con honra: Hórandola como a buena, que en fin auia sido buena, como dize Gregorio Emiseno. Enque parece le sucedio lo q̃ fingẽ los Poetas de Hercules, abraçado con Anteon, a quien haziã hijo dela tierra, que leuantandole en alto cõ aquel abraço, le quito la vida: Assi Christo Señor nuestro tãto subio a la circuncision, recibiendola en su carne que la hizo espirar y morir entre sus braços. Si con vn cuchillo agudo cortamos cosas muy blandas, siẽpre se quedara agudo: pero si damos en vna piedra, mella se y embotase: Hasta Christo ceuauase la circuncision en carne pecadora, y siẽpre se estaua aguda: pero en dãdo en la piedra, q̃ era Christo, no quedo mas de prouecho, como queda declarado.

Ad Rom. 4

Actuũ. 16

Aug. serm. 13. de tẽp. qq. noui. testi. q 22. Cipr. ser. de circunci. Ephi. lib. 1 hereſi. 30. Emiſ in 06 tAua nati.

La segũda, auiendose de manifestar la luz, dize Sã Augustin, cõuenia se recogiesse la sõbra, y auiẽdo de comẽçar la verdad, era fuerça cessasse la figura. Estaua Christo Señor nro en la ley de Moyses, como escõdido cõ ritos y ceremonias, cõ sombras y cõ figuras, y para descubrirse, auiã se de róper y acabar los velos y las cortinas

cortinas, q̃ eran cẽsos al quitar. Assi lo auia significado Dios en el Deutheronomio, mãdando a su Prophe ta Moyses, q̃ en passando el rio Iordã, edificasse vn altar de piedra tosca por labrar, y le encalasse por cima, y escribiesse al fresco sobre la cal las palabras dela ley. Sin duda tuierã mas firmeza aq̃llas letras, grauadas en la misma piedra tosca: pero hizose assi, cõ acuerdo deliberado, en señal de q̃ Christo Señor nro era fin y remate dela ley, y estaua encubierto cõ todas sus ceremonias, y ritos: y quãdo llegasse su presẽcia desseada, se auiã todos de acabar: y como ley al quitar no quiso q̃ se escriuiesse en piedra pdurable, sino en la cal, q̃ quãdo durasse algunos años al fin auia d'perecer y acabarse, dexãdo descubierta la piedra, q̃ era Christo.

La tercera es de san Epifanio, quiso Christo Señor nro quitar al Iudaismo la ocasion q̃ pudiera tener de no recebirle, ni adorarle, q̃ en fin los incircũcisos era gẽte tã aborecida de aq̃l pueblo, q̃ no podian acabar cõsigo oyrlos si quiera vna palabra sola. Como lo mostrò Dauid hablãdo del Philisteo: quiẽ es este incircũciso q̃ osa poner lẽgua en la gẽte de Dios viuo? Y alos Gentiles llamarõ los Hebreos incircuncisos por baldon. Essa dize san Iuã Chrisostomo q̃ fue la ocasiõ porq̃ Sã Pablo hizo circũcidar a Timotheo, porq̃ si vn predicador es aborrecido, q̃ prouecho ha de hazer cõsu dotrina? Adõde pudo tãbien entrar el escandalo q̃ sin duda fuera grãde: porq̃ como el parto auia sido manifiesto, y el milagro dela cõcepcion ocultisimo, si la circuncisiõ se passara entre ringlones, fuera caso escandaloso. Y quien se hizo pechero, pagando el tributo a Cesar sin deuerle, por no escãdalizar al q̃ estaua ignorãte de su franqueza, no es mucho se sujetasse a la ley, estãdo tan libre della. Dõdese deue notar quã pura y quã limpia de poluo y de paxa quiere Dios la virtud, pues no cõsiente tẽga de vicio, ni el olor, ni la aparẽcia. Esso quiso significar San Pedro de Loth, quãdo dixo era justo *anẽitu. & aspectu*, dõde no solamẽte hablo dlos oydos, y dlos ojos propios, sino dlos agenos es ser vno justo, no solamẽte cõ Dios, sino parecerlo alos hõbres.

3. Reg. 17. Chriſoſto. homi 34. in acta.

2. Petr. 2.

La quarta, el amor y el desseo que trae de nuestra redẽpcion, pues tan presto la comiença. O Señor y que tẽprano days prẽdas del amor, q̃ os trae al mũdo! S. Bernardo dize, q̃ en esta fiesta ay q̃ amar, que admirar, y que imitar: que amar, porq̃ todo es vna quẽta, y como vino al mundo por amor, nacio por amor, y padecio por amor, assi fue circuncidado por amor. Todo tuuo vn principio q̃ fue las entrañas de su misericordia, *per viſcera miſericordiæ Dei noſtri*, y por essas mismas entrañas dio todos los passos desta vida. Y del hecho de oy se puede prẽder argumẽto cierto desso: q̃ quãdo el sol amanece de color de sangre, todo aquel dia es de grã fuego. A penas à ocho dias q̃ salio nuestro sol de justicia, cõ lluuia de lagrimas en los ojos, oy aparece matizado de sangre, lo q̃ resta de la vida, todo sera fuego de amor, *pauper ſum ego, & in laboribus a iuuẽtute meâ*. Dize el Profeta en persona de Christo Señor nuestro: Pobre soy y curtido en trabaxos desde mi mocedad, bié pudiera dezir desde mi niñez: pero tratanos como a ruynes pagadores, de quien soleys dezir, si quiera en pajas: quãdo vno paga mal soleysle perdonar la mitad de la deuda por asegurarla otra mitad. Tã obligados estamos a agradecer y seruir los trabaxos de la niñez

Ber. ſerm. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de Christo Señor nuestro, como los de la mocedad, mas somos tan ruynes pagadores, que se dexo la mitad: y dize que padecio desde la juuentud, auiendo començado a padecer, desde el punto que puso los pies en el mundo. Pensamiento es este que dexa abergoçados a todos los que offrecen a Dios gota, canas, y vejez: auiẽdo offrecido al mundo la fuerça, y la hermosura, y lo mejor de su cuerpo y de su alma: y aun plega à Dios le siruan entonces, por que la culpa repetida tiene gran parentesco con la mala costumbre, y la mala costumbre es pronostico grande de mal fin. Assi lo dize Salomon en sus Prouerbios, tratãdo de

Prouer. 5. vna muger mal vezada, su casa, dize, està inclinada a la muerte, y sus passos van derechos al infierno. Y fundase esta doctrina, en q̃ la mala costũbre comunmẽte se llama otra naturaleza, ora sea por la dificultad que ay en sacarla de quaxo cõ todas sus rayzes, que es punto que

Aristot. de memo. & remim. ca. 2. & 7. Ethi. c. 10 encarecen mucho los Profetas en diuersos lugares, ora sea porque corrompe la naturaleza, y se apodera con tyrania del vso desa libertad, y haze al hombre su esclauo. Por esso es lenguaje ordinario de la Escriptura, llamar corrompidos a los mal acostumbrados: assi los llamo en el

Gene. 6. Psal. 13. & Eccle. 46. 1. Ad. Thi. cap. 6. 2. Ad Thi. 3. Genesis, quando anego Dios el mũdo, en los Psalmos, en el Ecclesiastico, y san Pablo en sus Epistolas: y por el mismo respeto Ieremias los llama viles, porque no ay cosa mas vil ni mas baxa que vn hombre rẽdido a vna costumbre sucia y asquerosa: como aquellos de quien dize san Pablo, que dixeró a la torpeza, tomadnos alla que vuestros somos: captiuerio tan tyrano, que aunque muchas vezes desseã libertad, la mala costumbre les abassallay tyraniza. Como el àlcon en el alcandora, que querria a ratos bolar, y no le dexan las piguelas, de essa suerte se les passa la mocedad, y llega la vejez, y a vezes la muerte, y nunca llega la emienda de la vida, y vereis a vn viejo hecho tierra, que va y viene a las ocasiones de sus daños como solia quando moço. Y como el cantaro, dize san Basilio, siempre va y viene a la fuẽte, hasta que vna vez se quiebra: assi ay hombres que de los braços dela amiga, los passan a la sepultura y al infierno. Y quando no tienen fuerças para seruir a la deshonestidad, como el q̃ ha perdido en el garito quanto tiene, sin quedarle que perder, se queda con los nay pes en la mano barajando, y con esso se consuela y entretiene: assi el viejo que ha perdido quanto tiene en los años passados de su vida, y no tiene que jugar, varaja, passea, parla, desuaria, refiriendo cosas de su mocedad, y muchas vezes mẽtiras intolerables, y no repara, en escandalizar y destruyr a la vejez con palabras, como lo hizo quãdo moço con las obras. Por esso la mayor ventura que puede tener vn hombre, es començar temprano a ponerse en buenas costumbres. Y no seria trabajo dificultoso punien do los ojos en la sangre vertida, de vn niño nacido de ochodias solos, que a quien el fuego desta sangre no ablanda, y no enternece, menos le ablandara despues de elada la suya con la edad y con los años. Si en medio de vn grande fuego viesedes vn coraçon mas eladoque la nieue, parece que perderiades la esperança de verle encendido y abrasado: Mas con todo esso no ay porque desesperar. Marsilio Ficino tuuo por opinion

Marsil. lib. de sanit. tuenda. c. 11 opinion que vn viejo chupando sangre de vn niño, cobra nueuas fuerças, y se remoça como el aguila: procuralo prouar con muchas razones: mas la verdad que esto tenga quedesse a los medicos, que yo de otra verdad mas cierta quiero auisar al pecador, y es que por muy encanecido que este en pecados, si se quiere remoçar y cobrar nueuos aceros, reciba vna gota de la sangre deste niño, con disposicion de arrepentido y penitẽte, y renouara sus canas y su vejez, como el aguila, *renouabitur, vt Aquilæ iuuentus tua.*

Declarase mas el amor, en el modo que tuuo de librarnos de la ley, porque fue como dize san Bernardo. Puniendo sus manos inocentes en las esposas, y los pies en los grillos de los delinquentes, para que ellos quedassen libres. Passò el principe heredero por la carcel, donde la justicia rigurosa de su padre tenia muchos presos condenados, y oyendo los gemidos entro a visitar los, y apiadose tanto de su miseria, que metio sus reales manos y pies en las cadenas de los presos, porq̃ ellos saliessen a libertad. No se puede ponderar mas el amor. Que otra cosa era la ley, sino vna cadena de gente presa y captiua, vino el hijo de Dios, y para romperla, puso sus manos en ella, *vt eos qui sub lege erant redimeret.* Quien vee a otro caydo debajo de algun gran peso, si pretẽde leuantarle, ha menester tomar sobre sus braços el peso, para que el otro salga a rastrando. Esso hizo el hijo de Dios este dia, vio su pueblo rendido, a la pesadumbre grande de la ley, y por librarle cargose della, para que aliuiado saliesse el pueblo de su aflicion y congoxa. No se puede ponderar mas el amor.

De donde podemos inferir vna conclusion aueriguada, que le deuemos mas por el como nos libertò, q̃ por auernos libertado: y para su declaracion se deue suponer, que todas las cosas que tienen ser, tienen dos rostros, con que pueden ser miradas: el vno el ser de la cosa: el otro el como della, q̃ por otro nombre llamamos, la substancia y accidente, y son estos dos rostros muchas vezes entre si tan cõparables, que vale mas el como, que el que de la cosa. En las cosas artificiales es clarissimo el exemplo: porque vn anillo puede tener tan costosos esmaltes y labores, que valgã mas las manos que lo que pesa. Que es lo que dixo Ouidio, pintando la casa del sol, *materiam superabat opus*, que el arte dexaua atras la materia de que estaua fabricada. Y lo que se puede dezir del artificio y cõpostura del hombre, donde resplandecio tanto la sabiduria de Dios. No es menos claro el exemplo en las cosas morales, pues auentajò Christo Señor nuestro el cornadillo de la vieja, a las limosnas gruessas que offrecieron en el templo los ricos de Ierusalem. Y el padre de las familias mandò pagar primero a los jornaleros que auian ydo ala viña al poner del sol: donde vino a valer mas el cornado que el doblon: y las pocas açadonadas de los que fueron muy tarde, que los que auian lleuado el peso del dia y del sol. Passandonos de las cosas de aca abaxo a las supremas que Dios hizo, mas campea el poder de Dios en el como crio el mundo, que en el mundo criado, porque pudiera criar toda la hermosura de alla arriba, la firmeça de los cielos, la muchedumbre de luze-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ros y planetas, la numerosidad de las estrellas, en tres meses, la tierra y la mar con la variedad de peces y de animales de arboledas y de fuentes, en otros tres, el ayre con la diuersidad de las aues, los thesoros del granizo, del agua y de la nieue, de los truenos y los rayos, que tiene Dios en deposito para hazer guerra a sus enemigos, y la region del fuego en otros tres, el infierno con sus senos en otros tres, desuerte que en vn año quedara todo criado: mas no quiso sino criarlo todo junto, *creauit omnia simul*, para que se mostrasse mas su poder, en el como lo crio, que en auerlo criado.

El hazerse Dios hombre fue hecho que enuejecio quanto Dios hasta entonces auia hecho: mas ya que el amor de nuestra naturaleza le inclino a cosa tan no pensada, pudiera no nacer de madre, sino criar vn alma y vn cuerpo inmortal impassible glorioso, que si Adam por el estado de la inocẽcia, y los santos por el de la gloria fueron y son impasibles, y gozan algunos de cuerpos immortales, glorioſos, mejor venia esso a la inocencia de Christo, y a la gloria de su alma: mas no quiso sino nacer en pobreza, viuir en trabajos, morir con dolor, desuerte que si nos pusieramos aquentas cõ Dios, le deuiamos mas, por el como quiso ser hõbre q̃ por auerlo sido, por q̃ aun q̃ es mucho, Dios y carne, Dios y hueſſos: pero mucho mas es Dios y sãgre, Dios y muerte.

Para redemirnos pudiera vsar de mil modos la sabiduria diuina, que fuerã poco costosos, no quiso, sino hazerse pecado, quanto a la pena, que es lo que dize san Pablo, *eum qui non nouerat peccatum, pro nobis peccatum fecit*, hizo Dios, dize, a su Hijo peca-

do, y llamale conuenientemente pecado por exageracion, como a lo blanquisimo llamamos la misma blancura: Assi de todos los pecados presentes passados y por venir, hizo Dios en su hijo vna imagen de tan grande pecador, que le llama pecado, y no pecador, y el tratamiento no fue de pecador, sino de pecado, porque si fuera de pecador, blanda fuera la vengança, y el castigo: porque aun q̃ Dios aborrece al pecado quanto puede, sin duda se le van los ojos tras el pecador, y si disimula y haze del que no vee, y si le da bienes desta vida sabiendo que ha de hazer dellos armas para ofenderle, como la madre q̃ cõ amor de madre da al hijo tercianario, el jarro de agua fria, aun q̃ sabe q̃ le ha de crecer la calentura, no lo haze por fauorecer al pecado, sino por el amor q̃ tiene al pecador. Pero imagina q̃ el pecado es cosa q̃ tiene ser, q̃ es vn mõstruo cõ vna cabeça de soberuia y vnos ojos de auarica, y vna boca de gula, cõpuesto en finde todos los siete pecados mortales: Si la ira de Dios le cogiesse por si, sin estar asido al pecador, como le trataria? Pues esso dize san Pablo cargo la mano en los dolores de su hijo, como si cogiera al pecado por si solo, sin cõpañia del pecador, q̃ al pecador contrito y humillado nunca dexo Dios de oyrle, pero imagina a Christo Señor nuestro atrauessado y roto en la cruz, q̃ da vozes, Dios mio, Dios mio, y que el padre nõ le oye fue tratarle como a pecado, para q̃ se mostrasse mas el amor y misericordia de Dios en el como nos redimio, que en auernos redimido.

Lo mismo sucedio en librarnos de la ley en protestacion de la Fè, y esperança que tenian del Messias,

1. Cor. 5.

circun-

cidauan los padres a sus hijos, a los ocho dias, Sacramento dõ de se perdonaua la culpa original, y se les daua la gracia: y como en Christo no auia culpa ni vicio, en que cupiesse mas gracia, estaua desobligado de la ley, y para acabar con ella, bastaua predicar su fin y nuestra libertad, no quiso sino sujetarse a ella, porque quedassemos libres. Y como el ama que se sangra, no por si, sino la por la criatura que trae a sus pechos: assi quiso passar por los filos del cuchillo, sangrandose por la salud de sus criaturas. Los mercaderes de la tierra mercã varato y venden caro, porque buscan el prouecho proprio, mas este mercader diuino, compra caro y vẽde barato, porque busca el prouecho ageno. Y no parò ay su amor, si no que tomò nombre de maldito, por dexarnos benditos, como dize san Pablo, *Christus de maledicto legis redemit nos, factus pro nobis maledictum* dize que nos libro de la maldicion de la ley, porque con tener. 366. preceptos, que erã todos cargas del alma, en el remate dezia, maldito sea el hombre, que no guardare todo lo que esta escrito en el libro dela ley. Y demas de esso los Leuitas leyan vna carta de descomunion, maldito sea el hombre que adorare dioses agenos, maldito el que no honrare a su padre y a su madre, y respõdia todo el pueblo amen. Y dize q̃ tomo nombre de maldito, porque esta escrito en el Deutheronomio, maldito sea el que muriere en la cruz. Dira alguno que esta maldicion no comprehendia, sino a los culpados, y que fuera de q̃ Christo Señor nuestro no lo era, ni lo podia ser, a muchos constaua de su inocencia: verdad es, pero todo esso no

Ad Gal. 13

Deut. 24.

era parte para quitarle el nombre de maldito. Porque si yo veo ahorcar vn hõbre, por sentencia de tres o quatro Chancillerias, como he de entender muere sin culpa? Pues Christo Señor nuestro anduuo de Pilatos a Herodes, de Herodes a Pilatos, a los pontifices Anas y Cayphas, que era como inquisicion suprema, y sale de todos condenado: sin reuelacion, o noticia de quien era, quien le ha de dar por innocente? Todo el Iudaismo le da por maldito, y por bien muerto, y esperan su Mesias verdadero, que deshaga los embaimientos del Christo de los Christianos. Desuerte que le deuemos mas, por el como nos libertò de la ley, que por auernos libertado. Todo fue excesso de amor, como si vn señor enojado con su esclauo, el hijo le amasse tanto, que se vistiesse el habito del esclauo. La Circuncision era remedio de la culpa original y diuisa del pueblo Hebreo, por ser remedio dela culpa venia a ser marca y señal de pecador, habito y vestido suyo: y fue tan grã de el amor del hijo de Dios, que se vistio desta ropa, fue hazaña del amor. Porque que noble se vistio jamas de habito de vn traydor? o que hijo de algo por amor tomo el sanbenito de vn reconciliado? Declarase esto mas, porque todo quãto vos hazeys es vuestro, porque soys dueño de vuestras obras, mas quando hazeys vn pecado es al rebes, porque os hazeys sieruo suyo, como dize san Pablo, el que haze pecado, sieruo es del pecado, luego os pone de su hierro, y vna S. y vn clauo en el rostro. Esta señal se puso oy el Señor, por librarnos de la ley.

La quinta razon, que tambien es de san Bernardo, es darnos exẽplo

de

Universidad de Deusto
Biblioteca

de vna profundissima humildad, porque aunque toda la vida fue vn modelo viuo de aquesta virtud, pero por ventura nunca tanto se humillo como en este hecho, porque si en la encarnacion se hizo hombre, aqui tomo imagen de pecador hecho hombre, no falto quien le
Abacuc. 3. conociesse, donde dize Abacuch. *In medio annorum notum facies*, dize otra letra, *in medio duarum vitarum cognoscetis*, que segun Eusebio Cesariense, quiere dezir, q̃ aunque mas se reboçasse, auian de ser conocidas las dos vidas, y las dos naturalezas. Assi festejaron su nacimiento los Angeles con motes diuinos y celestiales, los pastores con presentes, los Reyes arrastrádo sus purpuras. En el baptismo, aunque parecio pecador, pues le laban como a hombre menos limpio: Pero rompieronse los cielos, y la paloma se puso sobre su cabeça, en señal de su inocencia, y oyose la voz del padre que dezia: Este es mi hijo. En la cruz parecio maldito y mal hechor, pero todas las criaturas le reconocé porDios, y Athenas le leuanto altares, y le
Antig. li. 4 consagro aras, con vn titulo que dezia, *ignoto Deo*, como lo refiere Antigono en su coronica eccleſiastica. Y Martino Polono Arçobispo, Constantinopolitano, dize, q̃ viendo la escuela de los philosophos Athenienses aquel ecclypse espantoso, buscaron la causa de nouedad tan rara y tan peregrina, yno alcançando la se resoluieron todos en q̃ aquel dia auia padecido el author de la naturaleza, y decretaron se le consagrassen aras. En fin jamas dexo de dar prẽdas de lo que era: mas aqui assi se humillo el sumo ser, q̃ casi no vuo resquicio por donde se trasluciessen, los rayos de su diuinidad, no pudo llegar Dios a mayor humildad, porque el morir no esta tan lexos de Dios como el pecar, la mas alta cosa del mundo visible, y inuisible, es Dios, la mas baxa es el pecador, aesso no pudo llegar Dios: Pero llego a parecerlo, sin que vuiesse voz de padre, como en el baptismo, ni paloma, ni pastores, ni Angeles, ni Reyes, ni elementos, ni sepulcros, ni piedras, q̃ reparassen su deshonra, porque si le pusieron nombre de Iesus, a muchos se le auian puesto. Esto pondera Dauid a manera de querella, en el Psalmo. 88. despues de auer encarecido la gloria de Christo, harele dize mayorazgo mio, *excelsum pre regibus terræ*, luego parece que le buelue los ojos y le vee circuncidado. Y dize por cierto, Señor que viene bien esso con vuestras promessas. *Repulisti despexisti Christum tuum*, habeys le Señor menospreciado, y desechado, habeys le escurecido su luz, y su resplandor, eclypsado su pureza, con la ceremonia de los pecadores, aueys le vañado de verguença y confusion, queda corrido y auergonçado, y los Angeles lo deuian de quedar: a lomenos el Euangelista dio prendas de esso, pues tuuo empacho de dezir, *Circunciſſus est*. San Ieronymo lee. *Quiescere fecisti munditiam eius*, y otra letra dize. *Retrocedere fecisti eum a munditia, & puritate*. Señor fuystes ocasiõ de que parasse, y aun de que boluiesse atras la Fè, que todos teniande su limpieça y puridad.

La sexta razon, sea auer querido Christo Señor nuestro dexar vn exemplo de singularissima obediẽcia, y de puntual cumplimiento de la ley. Cõuenia que el fuesse el mas obseruante y puntual, para que no le pudiessen acusar de la culpa que repre-

reprehendio con tanta seberidad a los Phariseos, que imponiã cargas pesadas a sus inferiores, y no las tocauan con el dedo. *Tu mandasti mandata tua custodiri nimis.* San Ambrosio
Iacob. 2. pondera aquel *nimis*, si Dios pudo mandar alguna demasia en la obseruancia de sus leyes la mando. De aqui vino a dezir Santiago, que el que quebranta vn mandamiento queda por reo en los demas: y no quiere dezir que el transgressor de vno lo es de todos, que mil viuen captiuos d̃ vn amor torpe, y aborrecen el hurtar el mentir, y otros pecados tenidos por viles y por infames, *Reus* en la Escriptura es aq̃l, cõtra quien ay derecho para poderle poner demanda en juyzio. *Reus est mortis*, dixeron de Christo los Iudios, mirando nuestras leyes y sus culpas, derecho tenemos para pedir en tu tribunal que le condenes a muerte: assi dize Santiago, el que quebranta vn mandamiẽto queda en los demas tan indiciado y sospechoso, que le pueden hazer cargo en el juyzio de Dios, de la transgresion de todos: porque la fuerça de guardarlos todos y cada vno es el amor, y quien no ama para quebrantar vno, tambien dexara de amar para quebrantarlos todos, porque ya es enemigo de Dios, y si le dexa de ofender en todos, no es por amistad, que no la puede tener el enemigo, sino por otros respectos que no los agradece Dios. Si el esclauo de su carne dixere, que dexa por Dios el hurtar miente, que si hallasse en el hurto el zebo del deleyte, que halla en el amor torpe, hurtaria. Y pues Dios no le pone freno en la torpeza de su amor, tampoco se le pone en lo demas. Assi quando adoraron el becerro, quebro M yses ambas tablas de la ley, la del amor de Dios, y la del amor del proximo, porq̃ en todo queda el pecador por sospechoso y por reo, como el q̃ descree vn articulo en parte los descree todos. Pero Christo Señor nuestro tuuo amor para el cumplimiento general de todos, y de cada vno en particular. Y assi aduierte santo Tomas, que padeciendo el Señor cumplio todos los preceptos: los morales, que consisten en amor de Dios y del proximo, porque muriendo por la obediencia de su padre, mostro al mundo lo que le amaua, y dã do la vida por el hombre no le pudo mostrar mayor amor: los ceremoniales, porque la muerte de Christo fue el cumplimiento de todos, y todos eran sombras y figuras desta verdad. Vn cordero se ofrecia por la mañana, y otro se offrecia al poner del sol, eran figura deste diuino Cordero, que se auia de offrecer vna vez, en la mañana de su niñez, y otra vez a la tarde de su muerte. Cumplio tambien los judiciales pagando a cada vno lo que era suyo, que es lo que dixo en vn Psalmo, *Quæ non rapui tunc exolbebam* pague lo que no auia hurtado, con mi muerte, dando a todos lo que se les deuia. En fin el cumplimiento de la ley y los mandamientos della, sin que faltasse vna jota ni vna tilde, como lo auia dicho por san Mattheo. Y aunque tomo figura de pecador, no la quiso tomar de transgressor de la ley, sino cumplirla rigurosa y cabalmente.

D. Thom. 3 p. q. 47. art. 2. ad. 1.

La septima, despues de enojado Dios con el hombre todo quanto le mandaua era entretenimientos, hasta que llegasse la sangre de Christo, que auia de desenojarle, si quiso se der-

Universidad de Deusto
Biblioteca

se derramasse la sangre de Abel, se circunci laſe Abraham. Si mãdo a Moyses tantos sacrificios de becerros y cabrones, todo era por entretener su hambre, y por engañar su sed, y aquel grande apetito que tenia de topar vna sangre que le hartásse. Si gustaua de la sangre de los animales muertos, y de sus sacrificios, era porque en todos ellos hallauavn ensayo, del sacrificio d'oy: essoquiso dezir por Dauid en aquellas palabras. *Misericordiam volo non sacrificium* Aunque mas sacerdotes anden hechos carniceros, otra sangre me ha de hartar de mayor misericordia. Pues dize Dauid al padre en persona de su hijo: Señor pues vos lo quereys yo tambien, si con sola mi sangre aueys de desenojaros, veys la aqui, desde oy la comiẽço a dar, para que os desenojeys, *sacrificium & oblationem nollusti corpus autem adaptasti mihi* Pues no gustays de otros sacrificios, sino del mio, y para que yo pudiesse pagar me distes cuerpo, yo lo acepto, y comiẽço a desembolsar, como en señal de la paga, que he de hazer en la cruz, donde vaziare el talegon de mis tesoros: desuerte que oy se señala el precio de la compra y redempciõ. Y como en las ventas y cõpras ordinarias, dando vna sortija, o doblon, en señal de que la cosa cõprada queda por vuestra, y vos no podeys dexar de comprarla, ni el que la vende salirse a fuera, aunque no se haga la paga hasta las escrituras: assi en la circuncision se señalo el precio, y se dio la señal, y se hizo la compra: pero no se acabo de pagar hasta la cruz. No porque la señal no fuesse de valor infinito, sino por que fue decreto del cielo, que en la cruz, y no en otra parte se diesse finiquito al demonio como diremos despues.

Psal. 39.

La octaua razon sea quando entre dos personas ay algun contrato, o venta, en que ay señal de por medio, al tiempo de la paga, o finiquito, bueluese la señal al que la dio: assi llamo Dios a Abraham siẽdo de nouẽta y nueue años, y Sarra de nouenta, Abrahã, hagamos vos y yo vn contrato de aliança y de amistad, yo sere Dios vuestro, y me llamare Dios de Abraham, y vos amigo mio. Señor yo soy el que gano en esso, pues ha de auer señal entre los dos. Pues Señor dadme la vos. No tienes razon que yo no puedo faltar, tu eres hijo de Adam faltaras a cada passo, como lo hizo tu padre: pero yo soy Dios y no me puedo mudar. Pues Señor que señal quereis que de, circuncidate tu y todos tus descendientes. *Hoc pactum inter me, & te* Hasta quando? hasta que venga yo, y te buelua la señal, y hagamos finiquito. Oy haze esso Christo Señor nuestro, buelue a Abraham la señal de la circuncision, y dize, acabado es el contrato. A lo qual se puede añadir quiso Christo Señor nuestro mostrar era decendiente de Abraham, segun la carne, y que esta carne no era celestial, ni glorioſa, impassible, immortal, ni como la de Adam en el estado de la inocencia, que no sentia calor ni frio, sino que viene sujeto a las penas de la culpa.

La vltima razon sea de san Basilio, quiso con su circuncision acabar la circuncision antigua, intimãdo otra mas general y mas alta, de que la passada auia sido sombra. Y Eusebio Emiseno dize, que los Iudios atendian principalmente a circuncidar vna parte del cuerpo, por

porque como ciegos no alcançaron la significacion de aquel sacramento. Pero los Christianos alumbrados con mayor luz no tratan, sino de la circuncision general, de las demasias de sus sentidos, principalmente del alma y del coraçon. Y assi dize san Pablo en la epistola a los Colosenses, que en Christo quedamos circuncidados, no quanto a la carne, sino quanto al espiritu. Porque como la hacha del leñador quando derriba el pino, da en vna parte y haze la sombra en otra: assi el golpe de la circuncision, dio en Christo Señor nuestro, mas señalonos la sombra. De donde se sigue que aunque de la ley se acabo lo ceremonial y legal, que eran accidentes, quedo la sustancia, y añadiose la vida de la ley, que era la gracia y espiritu, y assi quedo mejorada. El aguila quãdo se encarama hazia la region de fuego, no pretende abrasarse ni morirse, sino remoçarse, porque abatiendose a las aguas, despide las plumas viejas, y brotandole nueuos cañones y plumas, se halla moça y briosa: assi Christo leuantando la circuncision hasta la alteza de Dios, no quiere destruyrla ni acabarla, sino mejorarla, labrandola en la fuente de su sangre, instituyendo el sacramento del baptismo en su lugar.

El historiador deste caso fue san Lucas, tan breue en las palabras como rico en los mysterios, en que parece quiso seguir los passos de la naturaleza, que a las cosas muy pequeñas enrriquecio de virtudes, recompensando la pequeñez de su quantidad con la grandeza de su valor, que si reparamos en las criaturas menores que Dios hizo, hallaremos en las mas, singularissimos gustos. Vn silguero nos roba la vista con la variedad y hermosura de sus colores, vn ruyseñor nos deleyta los oydos, con la suauidad y dulçura de su canto, y entre las yeruas las mas pequeñas dexan atras a los arboles mas altos, como se vee en vn jazmin ò violeta, en vn grano de mostaça, cuya virtud es tan abrasadora y fuerte que hizo della parabola el Señor. Pues de las piedras preciosas, que son las menores de la tierra, quien no se admira, que en cuerpos tan pequeños, aya tan grande virtud y hermosura vn diamante, cuyos rayos imitan al sol, y mejoran nuestra vista, vna esmeralda que compite con la verdura de los prados, y los vence, en la luz y resplandor, y repara los daños de la peste y del veneno, vn rubi, que con su roxo calor remeda la purpura de los Reyes, y con sus llamas estendidas vence el color de las brasas encendidas. Pues si entramos en las entrañas del mar veremos que vn pececillo pequeño que llaman Rémora, haze parar vn nauio, aunque sea grande, y le tiene firme y quedo, aunque nauegue viento en popa tendidas todas sus velas. Consideracion que dexo asombrado a san Basilio, como lo quenta el mismo en vna homilia de su Exameron. Y Salomon en sus Prouerbios, dixo, que quatro cosas muy pequeñas eran mas sabias que las mas grandes: liebres, hormigas, langostas, salamãquesas. Y Christo nuestro Señor, quiriẽdo reparar la soberuia d' su escuela, los pusodlãte vn niño, imposibilitãdo la entrada en el cielo al q̃ no fuesse

Plin. libr. 23c. 1. Bas. ho. 7.

Prouc. 30.

pequeño

Universidad de Deusto
Biblioteca

pequeño: de suerte q̃ à hecho Dios grandes cosas en fauor de las cosas pequeñas, y las concedio grandes preuilegios y virtudes, cõ que nos lleuan tras si con vna fuerça gusto sa, y con vna violencia apacible, y el coronista diuino que tiene esse mismo espiritu, haziendo deste mysterio vn Euãgelio tan breue, y vna suma tan pequeña: cifro en ella cosas grandes como el vergelero, que en vn jardin muy pequeño, procura poner variedad y muchedumbre de flores, para que suplan la cortedad del lugar.

Postquam impleti sunt dies octo.

COmiença el historiador diuino a medir a Dios los dias y los meses y los años. Nacido devn dia, circuncidado a los ocho, presentado a los quarenta, perdido a los doze años, baptizado a los treinta años, muerto a los treynta y tres. Y y supuesto que se hizo hombre no espanta que se los quenten y se sumen en la vña. Porque no ay cosa mas anexa a la vida humana que la breuedad, pues los años mas largos son tan breues, que los no venidos se puedẽ dar por passados. Y si la vida de Dios hõbre fue tã breue, y aun que no muriera en la cruz, en lo mejor de sus años, fuera breue, por que muriendo de viejo como dize san Augustin, no pudiera no ser breue. Grande es el frenesi de los hombres que se sueñan inmortales, que viuen tan oluidados de su fin como si fueran eternos. En el Psalmo 55. donde nuestra vulgata dize, *vitam meam annuntiaui tibi*, dize otra letra *fugas meas*, nuestra vida no es correr, sino huyr: en el oluido desta breuedad y priessa esta nuestro daño y perdicion. En el cap. 47. trata Esayas a la letra de las calamidades y miserias que auian de venir sobre Babylonia por su soberuia y crueldad, y haze en todo el capitulo vna suma dellas lamentable, y dize, que llouieron sobre ella todos estos males, porque no se acordo de su fin. Y Ieremias dize de Ierusalem, que tenia muy sucias sus aficiones, a quien llama pies, como las llama Dauid en vn Psalmo, por que como los pies lleuan al hõbre: assi lleuã sus aficiones al alma: Que es lo que dixo san Augustin, que el amor le lleueua adonde quiera que yua: Y da el propheta por vnica razon deste daño el oluido de su fin. Por Ezechiel mando Dios hazer en su pueblo vna general matança, de la qual se escaparon los señalados en la frente con el Tao, que es postrera letra del A. B. C. Hebreo, que aunque algunos dizen que tiene figura de cruz, y pudo ser q̃ quãdo Ezechiel escriuiesse su prophecia tuuiesse aquella figura, y que despues ayan mudado los Hebreos algunos de sus caracteres, y aũque san Ieronymo, dize, que los Samaritanos vsauan entonces, en vez del Tao, vna letra que parecia cruz, lo que haze a nuestro proposito es, que por esta letra entienden los Hebros el fin, por ser fin de su A. B. C. como la Omega lo es del A. B. C. Griego, y quiere Dios que los que truxeré esta señal en la frente, que es traer su fin ante los ojos, Essos viuan, y los que viuen del todo oluidados de la breuedad de su vida y de su muerte, essos mueran. Pues porque no pretendan ignorancia, ni se puedan llamar a engaño, los auisa

Ps. 35. 67

Illo ferox quocunque ferox.

auisa Dios cõ la quenta de sus dias, *Postquam impleti sunt dies octo.*

Ut circumcideretur puer, vocatum est. &c.

PAssose el Euangelista al nõbre q̃ le pusieron, sin hazer mençiõ, de que le circuncidaron, porque lo supone como cosa en que no ay duda: assi lo entienden San Ambrosio, y otros muchos grauissimos authores. Y si se mira bien en el texto Griego, se echa de ver mas claramẽte, porque ay vna conjunciõ copulatiua: *Postquam impleti sunt dies octo vt circumcideretur puer, & vocatum est, &c.* De suerte que supone q̃ le circuncidaron, y dize distinctamente q̃ le pusieron nombre, porque esta imposicion fue cosa mas nueua, y mas singular, que la circuncision, que era cosa comun y general para todos.

Llamole niño, aunq̃ le pudiera dar otros mil titulos: lo primero porcõ denar la vanidad del mundo, q̃ pone grande cuydado en poner nombres famosos: que Dios es fiel y verdadero, el mundo injusto y mentiroso, miente en los nombres que pone, en los titulos que da, en los offrecimientos que haze: Llama genero so al cruel, mezquino y desuentura do: serenissimo, al q̃ peligra con vn sereno: poderoso alque de flaco no puede tenerse en pie, illustre al q̃ desdustray escurece su linaje. En fin crece la vanidad quanto la virtud va a menos: y lo que mas espanta, es q̃ aun en los sepulchros de los muertos se hallan tantas métiras, y se ve vn hombre armado, con su estoque y con su malla, y vn epitafio tan vano, que da ocasion a los vivos que desentierren los muertos.

Lo segundo, llamale niño para despertar la aficion de nuestro pecho, porque no ay pecho tan duro q̃ no se aficione a vn niño sies hermoso. Quando la hija de Pharaon vio a Moyses en la cestilla, en reparando en su gracia y hermosura, luego se le enternecieron las entrañas, y fue creciendo el amor hasta adoptarle por hijo. Ora Señora vos gitana, y el Hebreo: vos Señora, y el esclauo: vos Reyna de tan gran Reyno, el tã pobre, que os mueue? La hermosura de vn niño. Antiguamente era Dios Iayan, la guarda q̃ traya delante eran truenos, y relampagos, y humo, sus leyes eran muchas y muy duras, su vista espontosa, no es mucho que pusiesse en nuestros pechos temor: mas aora que viene niño, que su ley es sola vna, y tan suaue que es de amor, que su vista es tan alegre que da vida, que su guarda es vna donzella tan tierna, que mucho que encienda nuestros pechos en amor? Que triste caso seria que la cara de Moyses, quando niño, enternecisse el pecho devna gitana, y la cara de Dios niño no aficionasse los pechos delos Christianos. Esta es la causa porquelos misterios de Dios niño traen vn no se q̃ consigo: q̃ aunq̃ los celebra la Iglesia en el rigor del inuierno, se solenizan cõmas contento y alegria.

Exod. 20.

Lo tercero niño, porque con esta palabra se responde a todas las difficultades que se pueden offrecer. Tres cosas dize Salomon se le hizieron difficultosas, o como dize el Hebreo, marauillosas: mas la quarta le parecio mucho mas. Otras tres ay en este Euãgelio q̃ parecẽ imposibles, mas la quarta lo parece mucho mas. La primera, como es posible

Universidad de Deusto
Biblioteca

que quenten a Dios los dias, no es eterno y sin principio y sin fin: y por esso aparecio a Daniel, y a san Iuan con barba cana, y le dixo *ego sum alfa, & omega.* Lo segundo como es posible Dios herido y Dios sangriento, no es gloria por essencia, donde no puede llegar el açote ni la pena, como dize Dauid, ni le pueden hazer daño todas las culpas humanas como dize Iob. Lo tercero, no es inmenso que hinche el cielo, y los lugares imaginarios fuera del cielo, la tierra, el mar, y los lugares imaginarios de aliende el mar, porque en el cielo y en la tierra, y en el mar, hallareis fin: pero no le hallareis en su inmẽsidad y grãdeza: puescomo la Virgẽ le cõprehẽdeen sus braços? Lo quarto, el nõbre de cada vno supone conocimiẽto, por esso Adam puso nõbre conueniẽte a todas las cosas, porq̃ con ciẽcia infusa las conocia cabalmente, mas a Dios quien le conoce? Aun para el conocimiento de los Angeles somos ciegos, y sus nõbres son para nosotros algarauia. Iacob pregũto a vno como se llamaua, y respõdio con vn linaje de grandeza y magestad, para q̃ preguntas mi nõbre siendo admirable. S. Augustin en su libro de doctrina Christiana, se puso vna vez a dar mil nõbres a Dios altissimos, y al cabo de todos ellos dixo he dicho algo, o he me tornado loco? *Diximus te aliquid, aut insanuimus?* Y aun el nõbre de inefable dize S. Augustin q̃ le viene corto a Dios, y que no hinche todos los vacios de Dios, porq̃ no seria Dios inefable, si cõ este nõbre pudiesse ser declarado: por esso dize S. Dionisio q̃ no tiene nõbre, y san Gregorio en sus morales, dize, q̃ todo quanto se predica de Dios, por el mismo caso q̃ se pudo dezir, es insuficiente y menos digno, porq̃ si la imaginacion mas delgada no puede concebir vn pensamiento que iguale con la grãdeza de Dios, como le podra dezir la rudeza de la lẽgua? A todas estas dificultades respõde el Euangelista cõ esta palabra niño, no le quẽtalos dias como Dios, ni le circuncidan ni le tienen en sus braços, ni le ponẽ nõbre, como a Dios, sino como a niño: como el fuego en el hierro desciende azia baxo, no enquanto fuego, sino en quãto hierro: assi todas estas cosas se predican de Dios, no en quãto Dios, sino enquãto niño.

Dan. 7.

Psal 90. Iob. 9.

Psal. 144 *Magnitudinis eius nõ est finis.*

Gen. 33.

Aug. lib. de doc. christ.

Dion. lib. 1 de diui nomi n. c. 1.

Lo quarto, se llama niño, para mostrar la largueza cõ que nos dara sus bienes. Es pensamiẽto de grãdissimo consuelo, q̃ aunq̃ Christo Señor nuestro tomo innumerables nõbres, vnas vezes de cosas naturales, otras de racionales, vnas de cosas altas, otras de cosas baxas, q̃ ya se llama Emperador, ya padre de cõpañas, ya lucero, ya piedra, &c. quãdo ha de tratar de los bienes inestimables q̃ trae encerrados en su sangre, quiere tomar nõbre de niño, para q̃ el hõbre entienda q̃ estã en manos de vn niño, y q̃ los repartira cõ la largueza q̃ vn niño. Nadie del mundo fia a vn niño vna joya muy preciosa, porque es tan frãco y tan liberal q̃ la dara porq̃ quiera: Pues esso te assegura Dios en el nõbre de niño, q̃ te dara sus riquezas porque quiera, por vna lagrima de verdadera por tus culpas, por vn suspiro salido del coraçon. *Excutere de puluere captiua filia Sion, gratis venundati estis, & sine argento redimemini.* Hija de Sion, captiua de tus pecados, sacude el poluo de tus miserias, y rompe las cadenas de tu cuello alegrate y regocijate, buenas nueuas, que si tẽ vendiste

Esai. 52.

vendiste de valde, de valde has de ser redemida, no te ha de costar tu libertad vn solo marauedi. Dize q̃ se vendio de valde, porque todo el mũdo es precio baxissimo para loq̃ vale vn alma, y dize, quedara redemida de valde, porq̃ aunq̃ le costara muy caro a Dios, a ella le saldra casi de valde. *Pro nihilo saluos facies nos.* Es tan grande la costa de Dios q̃ es nonada loq̃ os vẽdra a costar a vos. En fin todo el bien q̃ desseays esta en las manos de vn niño, que con muy poca habilidad y trabajo se le podeys quitar de las manos. Esta es la suma de toda la Theulugia de la venida de Dios al mundo, del derramar su sangre, instituir sacramẽtos, embiar al Espiritu sãto: esso predica la Iglesia, el Euangelio, la gracia, las promessas de los profetas, la predicaciõ de los Apostoles, q̃ ay en Dios liberalissima voluntad de hazerte bien, de repartirte de sus thesoros. Todos los sedientos dize Esayas, acudid a las aguas y los q̃ no teneis dineros daos mas priessa, q̃ sin ellos podreys cõprar leche y vino: Para q̃ gastays vuestra hazienda en manjares q̃ os dexan muertos de hãbre? hazed conmigo amistad gozareys de las misericordias de Dauid fieles. Dize tres cosas en suma. La primera el valor y precio de sus bienes, cõparandolos al vino y a la leche, y ala grosura, q̃ son las cosas demas gusto de la tierra, aunq̃ el deleyte de aquellos bienes, de mas de alcãçarse Dios en ellos es mayor: Porq̃ en cõpañia de la virtud, anda la libertad, la paz, el sossiego, y otros mil bienes, q̃ no alcãça el q̃ adora la bestia, q̃ es el demonio, o su imagẽ q̃ es el vicio. La segunda, caso q̃ los bienes desta vida fuerã de algun valor, fueran de poca codicia por ser tan caducos y tan breues: pero yo dize Dios, *faciã vobiscũ pactũ sempiternũ*, q̃ es hazer aliãça perdurable, como cõsta del cap. 15. del Genesis, del 14. de Ieremias. Quãdo los Hebreos haziã algũ cõcierto, en q̃ obligauã haziẽda y vida: partiã vn animal por medio, cõ vn destral, como haziẽdo plegaria, q̃ fuesse tã miserablemẽte despedaçado, quiẽ faltasse alo cõcertado y prometido. Tito Liuio dize, q̃ tu uieró essamisma cõstũbre los Romanos. Harè pues, dize Dios, cõtigo vn pacto eterno. Poresso los bienes de Dios, aunq̃ estã fundados en misericordia, tienẽ su fuerça en justicia: y por esso junto el Profeta aq̃llas dos palabras misericordias fieles, porq̃ las misericordias de aca abaxo, son misericordias infieles, como algiues rotos, q̃ al mejor tiẽpo se hallan vazios: y los tratos de acabaxo sõ tratos de hijos de Adan, tampoco firme en sus tratos, q̃ a siete horas quebrò los tratos q̃ tenia hechos con Dios: pero los tratos de Dios, y los bienes q̃ te esperã, ni la hãbre, ni la sed, ni el cuchillo del tyrano, ni los Angeles, ni los hõbres, ni el tiẽpo, ni la fortuna, ni el infierno, serã parte paraq̃ hagan trayció ni falsedad. La tercera, con ser estos bienes tales no te costaran la millesima parte q̃ el puntillo de la hõra, q̃ el cielo del deleyte, q̃ el desseo de la vengança, y q̃ el menor de los cõtentos q̃ el mundo te puede dar, porq̃ ni te hã de costar oro ni plata, ora seas rico, ora pobre, antes cõbida primero a los pobres, bastavn cornado, basta vn jarro de agua fria, bastavn dolor de tus culpas verdadero. Y paraq̃ tẽgamos desta verdad firme esperãça y segura, dize q̃ estã en manos de vn niño, y le dio nõbre de niño, y esso quiere dezir *puer.*

Psal. 55.

Esai. 55.

Tito lib. 1. deca. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Vocatũ est nomen eius Iesus.

DIze que le pusieron por nóbre Iesus, despues de auerle circuncidado. Ora vuiesse mandamiento como lo parece, a san Cipriano, ora fuesse costumbre nacida de la ley de la circuncision. En la qual aunq̃ no hizo Dios mencion de la imposicion del nóbre, parece ceremonia necessarissima para la viuienda humana. Y assi todas las naciones la vsaron y celebraron con grande solemnidad. Los Athenienses a los diez dias despues del niño nacido como refiere Suydas. Los Romanos a los ocho dias a las hembras, y a los diez a los varones. Y entre los Hebreos, siendo celebre el dia de la circũcisiõ, por fuerça lo auia de ser el dia del nombre, pues era todo vno, como se colige del capitulo primero y segundo de S. Lucas, donde quenta la circuncision y nóbre del Baptista. De donde colige Theofilato que la circuncision siẽpre precedia al nombre, lo vno, porque era razon precediesse la señal diuina a la humana: lo otro, porque no se juzgaua el hombre por digno de nombre, entre la razõ humana, no estando consagrado a la Magestad diuina. Esta costũbre loable quiso guardar Christo nuestro Señor: assi por no diferenciarse de su gente, en las cosas honestas, como por mostrarse hombre verdadero, que tiniendo nombre, segũ la naturaleza y persona diuina, cõuenia tuuiesse nombre segun la humana, como lo trata largamente S. Augustin en vn sermon. Este nombre le impuso el padre en el cielo, y S. Gabriel le truxo a la tierra, como consta de san Matheo, y de S. Lucas, y conuenia fuesse Dios el autor de esso, porque la imposicion del nóbre, trae consigo no se que linaje de superioridad, y siendo inferior en esto la authoridad humana, era bien se atreuesse la diuina. Demas de esso, nombre que le viniera bien no se le podia poner sino el que le conociera bien, y la dignidad de Christo nadie la conoce cabalmẽte, sino el padre, fuera deq̃ dar Dios nombre es señal de especialissima beneuolencia, y de grandeza singularissima, como parece en Abrahã, Isac, san Iuan Baptista, y san Pedro. Desuerte que vino de Dios por instrumento del Angel, al pecho de la Virgen santissima, y al de Ioseph, a quien tocaua la imposicion deste nombre, a la Virgen como madre verdadera, a su esposo, como padre legal y putatiuo, que de los padres ordinariamente es esta jurisdicion. Y por esso quando Zacharias estaua mudo acudieron los parientes a pregũtar a santa Ysabel si queria llamar a su hijo como se llamaua su padre, y ella dixo que Iuan era su nombre.

Cipr lib. de cardinal lib Christi operibus Gen. 17.

Aug. de ĩcõpos. ser. 40

Matth. 1. Luc. 1. et 2.

Vocatum est nomen eius Iesus

ESte nombre de Iesus es el proprio y natural nombre de Christo, porque los demas que le dio la escriptura no se pueden dezir proprios, sino comunes, o metaphoricos. Porque se dizen del por alguna semejança, que tiene con otras cosas, de las quales se dizen los mismos nombres. Y para prouar q̃ es nóbre proprio de Christo, y conueniẽtissimo a Christo, y retrato natural de Christo, q̃ abraça todo lo que se dize de Christo, bastaua auerle dado la sabiduria diuina. De los nóbres metaphoricos, como pastor, Esposo, puerta, camino, junta muchos

Hieronym. Ezech. 46 Cipria. lib. 2. ad Quirinum.

Hieronim. Math. 16.

Nice. li. 1. cap. 4.

Plat. in Cratilio. Nach. li. 4. Theolog.

chos, san Ieronymo y san Cipriano: pero todos se comprehenden debaxo deste nombre Iesus. Los comunes appellatiuos, tambien son muchos, entre los quales entra este nombre de Christo, que quiere dezir vngido. Y segun san Ieronymo, es nombre de dignidad comun a Reyes y sacerdotes, porque se vngian con olio sagrado, y de ay passo a significar los justos vngidos con la gracia diuina, y por Antonomasia a Christo, que es el justo de los justos, Rey y sacerdote, hombre y Dios, como lo dize Nicephoro en su historia. En esta quenta entra la lista de nombres, que haze Esayas en el capitulo. 9. de su profecia, que segun san Ieronymo son todos nombres de Christo Señor nuestro. El primero es admirable, porque su vida y su muerte fue toda vna admiracion. La Virgen y su Esposo andauan siempre admirados, a los doze años los doctores admirados, a los treynta sus enemigos admirados, preguntauan, donde aprendio este Theulugia? Los que le yuan aprender se quedauan admirados, los pueblos y las compañas admiradas, los Angeles admirados, quien es este que viene del mundo.

El segundo consejero no solamẽte, porque lo es del padre, como sabiduria eterna, y porque en la fabrica del mundo vso de su traça y de su consejo, sino porque tambien es doctor y maestro de los hóbres.

El tercero Dios, nombre, que segun san Ieronymo no dize diuinidad, sino sola prouidencia. Y segun Platon, y san Gregorio Nazianzeno, se deriba de vna palabra griega que significa disponer, y discurrir, porque Dios dispone y toca todas las cosas mas intimamente que sus proprias formas.

El quarto, fuerte, no es como los otros dioses, que tienen ojos y no ven, orejas y no oyen, pies y no andan. Desde el pesebre haze tẽblar las columnas del infierno, y los tẽblores que da de frio acobardã los demonios, y las lagrimas ponen en llanto a Sathanas.

Alexã. lib. de christiã na pedeg. Sta.

El quinto, padre del siglo futuro, en que muestra su eternidad, Clemente Alexandrino le llama padre sempiterno, Aristoteles padre de los tiempos.

El vltimo, principe de paz que quiere dezir de todo bien. Estos y otros muchos nombres (pues solo del capitulo. 14. del Exodo coligen los Hebreos. 72.) Todos son nóbres comunes: pero este nombre de Iesus Es nombre proprio impuesto para significar su propria persona. Galatino dize, que de tal manera es proprio de Christo Señor nuestro, que ninguno del mundo le tuuo antes ni despues, porque aũque en el testamento viejo vuo algunos que gozaron de nombre semejante, como Iesus Naue, Iesus, Sidrach, Iesus Socedech: no era el mismo nóbre, ni escripto con las mismas letras, porq̃ ellos se llamaró Iehosua, q̃ quiere dezir Dios salua rà: Pero Christo Señor nuestro, se llamo Iesua, q̃ quiere dezir saluador. Y parece fauorecer este pensamiento Esayas, prophetizando de Christo Señor nuestro q̃ se llamaria vn nóbre nueuo puesto de la boca de Dios. Pero caso que aquellos varones gozasse del mismo nóbre como les parece a muchos padres antiguos, ninguno gozo de su gloria, q̃ es ser saluador del mũdo, sino Christo, fueron ellos sombra y figura

Gala. li. 3. de arcan. cap. 20.

Esai. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

figurá suya: porque si el otro Iesus fue vencedor de los enemigos, y valiente capitá de las batallas de Dios y puso en possession a los hijos de Israel en la tierra prometida: Sombra fue de Christo Señor nuestro, que destruyda la tyrania de Sathanas, despojado el infierno, dio la possession del cielo a los hijos herederos. Y si Iesus hijo de Socedech reparò el tẽplo caydo, y profanado, en tiempo de Zorobabel: sombra fue de Christo Señor nuestro, que de las paredes viejas de la Synagoga, leuanto el edificio sobe rano de la Iglesia. Y si Iesus Sidrach fue insigne Ecclesiastico y grande predicador, sombra fue de Christo Señor nuestro, que auia de ser maestro delas gentes, y traerlas al conocimiento de la verdad, destruydas las tinieblas de la mentira. En fin eran sieruos, y como sieruos se pueden llamar Dios saluará: pero Christo Señor nuestro, llamase Iesus, que quiere dezir saluador. Vuieron se los tres con Christo Señor nuestro, como los q̃ traen armas a vn principe q̃ entra en campo, q̃ de los mas principales y valientes, vno le lleua la lança, el otro el yelmo, el otro el escudo: y en llegando ala estacada, entreganle las armas, y hazen se afuera. Assi Iosue le trae la lança, y el baston de capitan, el hijo de Sidrach el yelmo dela sabiduria: el hijo de Socedech, el escudo del sacerdocio: mas luego que entro en el mundo, q̃ fue el palenque del combate, le entregaron las armas, y se hizieron afuera.

Vocatum est nomen eius Iesus

PAssando a la Ethimologia deste dulcissimo nombre, authores graues le deriuan del nombre de Dios Ieoua: que los Hebreos tenian por tan diuino y sacrosanto, que no podian pronunciarle. Vnos dizen, que por la religion y respeto que a Dios se deue: y porque era antigua tradicion, que el que se atreuiesse a pronunciarle, estaua precito para particularissimos tormẽtos del infierno. Otros, que porque de suyo era inexplicable, por ser todas sus letras vocales, y por esso le nombrauan por circunloquios y rodeos. Otros, porque la pronunciacion y el sonido de aquellas letras, era el mesmo que haze el mudo, que trabaxa por hablar, y no puede, o el que no osando hablar significa su affeto con vn sonido confuso, que los Latinos llaman interjecion. Que quiso Dios darnos por su nombre el sonido que haze en la boca vn mudo, ora sea natural, ora sea voluntario, para que se entienda, que no cabe Dios en nuestro entendimiento, ni en nuestra lengua, y confiesse que el verdadero nombrarle y alabarle es nuestro silencio, cõfessandonos por mudos, como dixo san Ieronimo, en Sion la alabança de Dios, es el silencio. Pues si en Sion, donde es cõnocido, no le puede alabar sino el silencio, fuera de alli mal le alabarà la lengua. Y esso es lo que dixo a Iacob: para que me preguntas mi nombre, siendo admirable: como si dixera, mis riquezas y thesoros pueden admirar, pero nombrarse no puedẽ. Por esso dixo San Dionisio, que de Dios ni auia nombre ni ciencia, ni opinion. La razon es, porque el nombre declara la natural za de la cosa, y entonces la conocemos

Tibi silentium laus Deus in Sion.

Gene. 33

Dionis. l. de Ieiun.

mos, quando sabemos su nombre. Dauid encareciendo la sabiduria de Dios, dize, que llama por sus nombres a las estrellas, como el señor a sus pajes. Y entre los Gentiles era verdad receuida, como lo prueua bien vn doctor de nuestros tiempos, que solo Dios acertaua a poner nombres, y Adam conceden los Theologos, que fue el mas sabio del mundo, porque puso nombre a todas las cosas que auia en el. Pues siendo la naturaleza de Dios tan poco conocida, quien la podra poner nombre? Queda pues aueriguado que Dios no tiene nombre que podamos pronunciar, sino aq̃l nombre inefable que responde a nuestra mudez.

Pero como Dios que antes era invisible, no porque matana su vista, sino porque era inaccessible su luz, vistiendose de nuestra carne, y templando los rayos de su claridad, se hizo visible, y mostrando cara humana y hermosa, se hizo conuersable: Assi añadiendo al nombre inefable dos letras, se hizo de clara pronunciacion, aconteciendo en el nõbre lo mismo que acontecio a cuyo es.

Quien quisiere otra deriuacion mas llana, el Angel la reuelò al Esposo de la Virgen, auisandole pusiesse al niño por nõbre Iesus, porque auia de saluar a su pueblo de sus pecados. Donde dize san Ieronimo, q̃ en el Hebreo lo mismo es Iesus que Saluador, y que el Euangelista seña lo la Ethimologia del nombre, deriuandola de la palabra saluar: y assi todas las vezes que en el viejo testamento se promete el Messias debaxo deste nombre Iesus, los Setenta, y san Ieronimo traduzen Saluador, como se ve en el capitulo 62. de Esayas, y en el capiuulo 7. de Micheas.

Vocatum est nomen eius Iesus

MVltiplican los Santos muchas conueniencias y causas deste dulcissimo nombre, que satisfazen y sobran al que desseare saber porque se le puso el Padre, y porque le escogio el Hijo. La primera sea, porque ningun nombre tan honroso, ni afamado, no solamente por publicar el mismo nombre la hazaña mas famosa que vieron jamas los siglos, sino por auerle ganado cõ su trabaxo y sudor. Cosa natural es estimar mas nuestras cosas, por ser hijas d̃ nuestra industria, y ser mas glorioso el nõbre adquirido cõ la sangre de las venas, que el heredado de nuestros padres y abuelos. Desta verdad tienen mil exẽplos las escripturas humanas. Plutarco quẽta de Agatocles, por su nacimiento hijo de vn ollero, y por su vallẽtia y prudencia militar Emperador: que en sus aparadores ponia basijas de barro, y dezia a la gẽte moça, que le parecia debuenas esperanças, destebarro, he venido por mis braços a gozar de tanto oro.

Vocatum est nomẽ eius Iesus.

SI alguno pregũtare como tomò Christo Señor nuestro el nõbre de Saluador, antes q̃ saluasse el mundo: respondo, que en puniendo los pies en el mundo se le deuia aquesste nõbre, por la determinada voluntad, con que se offrecio a su Padre: pero no quiso tomarle hasta derramar su sangre en su circuncision y merecerle, no solamente con la voluntad, sino dando señal tan rica, que podia passar por paga, pues

Universidad de Deusto
Biblioteca

la menor gota de sangre derramada sobra para dar salud al mundo, y a mil mundos, y para ser saluador. Entre Romanos y Hebreos, huuo muchos que se llamaron libertadores de su patria, y derramaron sangre muy apriessa: pero fue de susvezinos. En los libros de los Reyes, y el Paralipomenon se ponen los nõbres de los Hebreos, que fueró por todos treynta y siete. Vn Vanaias que dio la muerte a aquellos dos hombres tan valientes, que llama la escriptura leones, ya vn leonverdadero en tiempo de muchas nieues, y al gigante Egypciano q̃ traya vna lança como vn pino. Vn Dauid que por su mano mato ochociẽtos Filisteos de vna vez, sin descansar. Vn Seniama que defendio vn pedaço de tierra de vn exercito muy grande, quedando el suelo sembrado de gente muerta. Los Lacedemonios en el consistorio donde se sentaua el Senado a tratar del bien comun, tenian pintados los hombres famosos, que en pro de la republica auian hecho cosas memorables. El primer lienço era de los Reyes, el vno tenia por renombre defensor de la patria, amparo de biudas, socorro de pobres, defensa de inocentes, cuchillo de culpados. Otro padre de la religion, premio de las letras. En el segundo liẽço estauan los capitanes famosos, vno que gateaua por las lanças hasta el muro, donde ponia su vandera. Otro que cortandole la mano asia con la otra el estandarte, guardando muerta la fidelidad que guardo viua. Otro que se ponia por paues contra el exercito enemigo quedando atrauesado con mil hierros. Estos eran los Hercules valerosos, libertadores de sus patrias, cuya valentia era derramar la sangre agena: pero Christo Señor nuestro, derrama su propria sangre para ponerse por nombre Iesus.

Dira alguno mayor valentia parece derramar la sangre agena, y el mundo por mas esforçados tiene a los que sin daño suyo, triumfan de sus enemigos: y nunca fue tenida por gloriosa la victoria, con costa de propria sangre, quando es mucha. Y siendo este el hecho donde se mostraron los braços de Dios mas fuertes, la victoria auia de ser la mayor. No es mucho dessee vn hombre satisfaciõ desta duda, pues los Angeles la dessearon, el dia de la Ascension del Señor: Esayas dize que preguntaron, quien es este que viene del mundo tan resplandeciẽte y brauo, que viene hechando chispas por essa regiõ del ayre? Yo soy responde el Señor, el que he cõquistado el mundo, triumfado de mis enemigos. *Quare ergo rubrum est vestimentum tuum?* Pues como se compadece quedando por fuerte y por victorioso, que trayays salpicada la ropa y vermeja de la sangre, que parece la sacays de algun lagar? Bien dezis: pero no os asombreys deste color de mis ropas, porque sabe que yo pise el lagar solo, puseme a la demanda, y no vuo quien me ayudasse, ni se pusiesse a mi lado, y fue tanto el furor y la saña cõ que acometi al peligro que del estrago que hize de mis enemigos he quedado ensangrentado. Desuerte que si sangre veys en mi yen mis ropas, no es mia, sino suya. Y caso que sea mia, mas parte tienen en ella que yo: pues sus pecados tienen mis ropas teñidas y ensangrentadas. Y assi nadie presuma de mi menos, sino mas: pues teniendo sus pecados a mi *Esay. 63.*

mi quenta me puse en el peligro, y los saque a libertad, y con auer derramado tãta sãgre quedo tan contento y descansado, que no solamente por ellos, sino por otro mũdo, y por otros mil que vuiera me quedara aliento para entrar de nueuo en cãpo. Desuerte que si estoy teñido, de mi voluntad lo estoy: Pues tome del hombre carne, que se pudiesse teñir, y ẽsãgrentar, y si todavia no os parece viene bien, triumfo y victoria con muerte del triumfador: Sabe que es nueuo linaje de guerra, de Victoria y de triũfo, Hasta aqui no se conocia en el mũdo otra victoria, sino la que se saca de injuriar y ofender al enemigo, de aqui adelante la victoria se ha de sacar de sufrir y padecer. Y esse alcançara victorias mas ilustres y famosas, que sufriere mas tormentos por Dios, y por su seruicio. Y yo por el amor y obediencia de mi padre passe muerte: pero salgo triumfador.

Vocatũ est nomen eius Iesus.

LO segundo llamase Saluador del efetõ, que es costũbre muy vsada en la sagrada Escriptura. De dos hijos que pario juntos Rebeca al nacer, echo el menor al otro vna çancadilla, pusieronle por nombre Iacob, que quiere dezir el que arma çancadilla. Despues quando venia prospero de Mesopotamia, llegandó al rio Iaboch, que passa por entre Aman, y Gerarla a ledaño de la tierra de promission. Lucho vn Angel con el la noche toda, al cabo to cole vn nieruo del muslo: vnos dizen que la cadera: otros quela choqueçuela de la rodilla, y secosele al momento: que si Dios no toca nuestra carne, y la marchita y la seca, por mas luchas que tengays con el demonio, por mas victorias que alcanceys, siẽpre se ha de quedar verde y poco mortificada; con todo esso anduuo el coxo tan valiẽte, que le rogo el Angel le dexasse: no te dexare, dixo Iacob, sino me das tu bendicion: en fin ambos luchan, y ambos conocen ventajas, y ambos ruegan, el Angel que le dexe, y Iacob que le bendiga. Entendio Iacob con espiritu diuino que el hijo de Dios hecho hombre, que en essa figura luchaua, auia de parecer inferior a su posteridad y decendiẽtes: pues auia de ser preso, açotado, y muerto, y assi le detiene como a hombre, y le pide la bendicion como a Dios: que los inferiores no bẽdizen a los superiores, como dize san Pablo escriuiẽdo alos Hebreos. *Ad Hebr. 7.* Quedò Iacob bendito y coxo, vna pierna sana, otra enferma: sano y bẽdito, en los que creyeron: coxo y enfermo, en los que no creyerõ. Pero no te llames mas Iacob, ni hombre que echa çancadilla, sino Israel, que quiere dezir Principe que seño rea con Dios: porque si has vẽcido a Dios, como dize Oseas, mejor vẽceras los hombres. De suerte que del efeto le vino a poner el nõbre. Son innumerrbles los exemplos q̃ podriamos traer de los efetos que han dado nombre a sus causas. Siendo pues Christo Señor nuestro solo el que puede dar salud al mũdo enfermo, porque si Dios no, quien le pudiera lauar, trayendo la mancha del nacimiento y de la generaciõ? *Non ne tu qui solus es?* dixo Iob, bien se le deue el nombre de Saluador. Aca ay muchos que sacã manchas por muy antiguas que sean, mas la man

cha de la culpa solo Dios. Aunque te labes dize Ieremias con e lsalitre y multipliques el çumo de la yerua Borith, que en Castilla llaman xabonera, es querer blanquear a vn negro. San Pedro dize, que es perder tiempo buscar en otro nombre salud, pues no nos le ha dado el cielo. En el testamento viejo vuo muchos saluadores, Ioseph gozo deste nombre, porque por su prouidencia, guardando el pan en Egypto en troxes y silos por espacio de siete años, saluo aquel reyno de muerte. Moyses merecio este nombre, pues saluo al pueblo de Dios de la tyrania de Pharaon, que era mas pesadaque la muerte. Muchosprophetas le merecieron por el bien que hizieron al mundo de alumbrarle, estando ciego en tinieblas escurissimas de errores y de culpas. Y los otros tres de quié queda dicho arriba que se llamaron Iesus, que fueró hombres famosos Abdias llama a los Apostoles saluadores. Mas por su propia virtud saluador de almas y cuerpos, ninguno lo fue sinochristo Señor nuestro. Y assi no ay otro nombre dequien podamos fiar nuestra salud.

Hiere. 2.

Actor. 4

Muchos nombres ay q̃ prometé y no cumplen, como son los de los padres q̃ tienen desobligados a sus hijos de la deuda natural, de los hijos q̃ parece entraron eneste vida, para echar della a sus padres, de los hermanos que son otros Caynes, y otros Romulos en quitar la vida a sushermanos, de los amigos q̃ son mas falsos q̃ Iudas, y q̃ Ioab, q̃ con vn beso de paz dan la muerte a sus amigos, de los maridos que venden a sus mugeres, y quãdo les parece las acusan de traydoras, de las mugeres que son Dalidas. En fin no ay nõbre de los q̃ prometen mucho, como prueua Micheas muy de espacio, en quié fiar: porq̃ en vez del bié q̃ prometen dã el mal q̃ no se espera. Pero este nõbre sãtissimo promete y cũple, dize y haze, y si dize mucho haze mucho, y si saluar el mũdo es el mayor hecho de los braços de Dios esso declara estenõbre, y no ay nõbre q̃ mas nos declare lo q̃ es Dios. San Pablo escribiendo a los Romanos. *Qui cum sit splẽdor gloriæ & figura substantiæ eius, portans omnia verbo virtutis suę, purgationem peccatorum faciens.* Aunq̃ os diga dize el Apostol, q̃ es resplandor de la gloria de Dios, figura de su sustancia, retrato de todo lo q̃ ay que dezir en Dios, y q̃ tiene en su mano el peso de todo el mundo, y que todas las cosas se boluerian nada si cõsu braço fuerte y poderoso no las mãtuuiesse: Cõ todo esso no os diria nada de Dios, sino os dixesse q̃ es el que limpia pecados y justifica las almas y las sana, que es el mayor de los efectos de Dios. Y deste efecto le cõuiene el nombre de saluador.

Micheas nolite fidere marito.

Ad Rom. 1

Vocatũ est nomen eius Jesus.

LO tercero se llama saluador del oficio como el demonio tentador, porq̃ su vida y su muerte fue toda traça para saluar. Dos cosas hazen a vn hõbre eminente en su oficio. La primera el desseo y el aficion, que son los pies con que se mueuen las almas, y se mejoran y aumentan cada dia. Este tuuo Christo Señor nuestro en grado tã supremo, que se oluidaua de si por la salud agena. Y porque lo digamos en vna palabra sola, cosas acabò con el, esta aficion, y desseo, que muchos las, tuuieron por locura, y pensaron auia perdido el juyzio.

Marci. 3. quoniã in furorẽ vertit.

La segunda es la resolucion en el arte, en esta fue tan soberano artifice y tan diuino, cogiendo a cada vno la vena de su conuersion, que si por algun camino se auia de conuertir, dexando le salua la libertad de su aluedrio, auia de ser por aquel que Christo Señor nuestro le guiaua. Al sensual combidaua con deleytes, o que agua te dare dixo a la Samaritana. Al auaro con tesoros, vende tu hazienda dixo al moço codicioso, y tendras vn tesoro alla enel cielo. A los niños por amor y por regalos, San Marcos quenta q̃ abraço vn nino, y por san Matheo auiso dexassen llegar los niños a su presencia. A los moços con anchura y libertad, guarda los mandamiétos dixo avno, que para los fuegos de vna juuentud, ninguna cosa es mas triste que estrechuras. A los varones con honra, que es lo que en aquella edad mas se apetece y estima, sentareys os dixo a los Apostoles en doze sillas, como juezes accessores. A los pobres con consuelo, que es lo que han menester mas: Bienauenturados los pobres, porq̃ suyo es el reyno de los cielos. A los colericos y ayrados, dandoles cordel y soga, por esso hurtaua el cuerpo a los Phariseos. A los necios quitandoles las ocasiones de escandalo, que es mal consejo escandalizar a vn necio. A los Reyes, q̃ eran astrologos y considerauan los mouimientos del cielo y aspectos de los planetas, con estrellas.

Demas de esso biuio tan desembaraçado de lo demas, y tan robado de sola esta ocupacion, que mostro bié que solo este era su oficio. Vna vez le suplicaron dos hermanos los compusiesse, que estauan desaueni-

dos, sobre la partija de su hazieda, y respondio, quien me hizo a mi vuestro juez, no vine yo a ser alcalde de contiendas tan ceuiles, ni a componer pleytos de auarientos codiciosos, ni a tratos de la comodidad de sus haziendas, sino de su saluacion. Demas de esso como el medico y curujano, no han de tener asco de las llagas, por muy podridas que esten: assi este medico del cielo, nunca tuuo asco de culpas, por grauissimas que fuessen. El mal olor de vna vida tan profana, coma la de la Magdalena, causo grande asco al Phariseo, y comẽço a dar arcadas y a murmurarde Christo Señor nuestro: pero este medico diuino se dexo tocar pies y manos, y cabeça. En la Resurrecion de Lazaro, su misma hermana no pudo sufrir el mal olor, y a Christo Señor nuestro, no le huele mal vna sepultura abierta, vn muerto de quatro dias, porque dende que nacio trae aquello por oficio. En fin de pies a cabeça que le mireys le hallareys, que es saluador, si mirays a sus palabras, vereys, que son palabras de vida, los ojos sanan las almas, de la saliua de la boca haze lodo, y da ojos a los ciegos, el estremo de la ropa sano a la muger sanguinaria, y generalmeete sus milagros tuuieron este blanco y este fin, sin el qual no hiziera solo vno. El demonio se le pidio, y con ser para reparar su propria hambre, no le hizo: los Phariseos se le pidieron, Herodes y Pilatos: pero no le vierõ de sus ojos. Otras vezes los hazia sin q̃ nadie los pidiesse, y salian los demonios aullando delos cuerpos de muchos hombres, y diziendo, *quid tibi & nobis Iesu Nazarene.*

Luc. 12.

Luc. 7.

Luc. 4.

Voca-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Vocatum est nomen eius Iesus

LO quarto, se suelen poner los nombres de algunos sucessos q̃ acaecen, o de algunas propriedades que traen cõsigo las personas, o las cosas, o que se dessean en ellas. El primer hombre se llamò Adam, por que fue formado de tierra, que esso quiere dezir Adama. El hijo mayor de Isac nacio bermejo, ypusieronle desso el nombre, y llamaronle Esau *idest rufus*. Tres nombres tuuo Abraham, como lo notò san Augustin nuestro padre: en Caldea se llamò Hilan, que quiere dezir excelso: en enla tierra de Canã se llamo Abam que quiere dezir padre lluſtre: despues Abraham, que significa padre de muchas gentes: porque auia de tener por hijo al Saluador. Micheas quiere dezir humildad: Abdias, sieruo de Dios: Zacharias: el q̃ se acuerda de Dios. Y entre los Latinos ay la misma costumbre, como lo notò san Basilio. Y de ay se originaron los nõbres de Pio, Casto, Iusto, Bueno. Y entre los Gentiles alaua mucho Socrates a Demodoto en vn dialogo de Platon, de que auia puesto a su hijo iluſtre nombre, conuiene a saber Theages, que quiere dezir guiado de Dios. El arbol del paraysso se llamò de bien y de mal, por que en probando su fruta supo el hombre bien y mal. El libro delos Numeros quenta, que entre los hijos de Israel caminando a la tierra de promission, huuo vn gran ruydo y vna murmuracion y querella, ocasionada del trabaxo que passauan: no dize la Escriptura en particular que trauaxo. Rabbi Salomon dize, que porque caminaron en vn dia la jornada de tres dias. Nicolao de Lyra, porque caminaron tres noches y tres dias sin descansar. Abulense, que porque la nube que los guiaua yua de priessa, y los lleuaua arrastrando. La mejor razõ es, que murmuraron por ser vulgo, que no ha menester achaque para murmurar vna bestia de tantas lenguas y cabeças. A deshora embia Dios fuego que abrasò la postrera parte de la gente, dize Moyses: llamase este lugar incensio, porque encendio Dios aqui su fuego. Caminando por Arabia la desierta, teniã por mantenimiento el Manà, antojoseles vna ensalada de cohombros y pepinos, y de los puerros q̃ comian alla en Egipto, y despues las codornices: embiales Dios vna plaga, vnos dizen que de fuego, otros que era vn linaje de pestilencia, cõ que se les podrian las cabeças. Ponen por nombre al lugar *sepulchra concupiscentiæ* de antojos y desseos. En el testamento nueuo, tambien ay nõbres impuestos de los successos, a san Pedro llamo Christo Señor nuestro piedra, porque sobre su firmeza auia de fundar su Iglesia, a S. Pedro y a san Iuan Boanerges, que quiere dezir hijos de trueno, porque su doctrina y milagros auian de sonar en el mũdo como vn trueno: Assi a Christo saluador, porque con el auia de venir al mundo la salud.

Aug. super Genesim.

Basilus de Christi generatione.

Num. 11.

Num. 11.

Vocatum est nomen eius Iesus

LO quinto dize san Bernardo en vn sermon, que le puso el Padre este nombre, porque encierra en si todos los nombres de Christo Señor nuestro, ora le conuengan por parte de la naturaleza diuina, ora de la naturaleza humana: porque si se

Ber. ser. 2. huius diei.

si se llamò Adonay, que quiere dezir Señor, que nos viene a dar el cielo, Señorio que señalo Christo Señor nuestro a los Phariseos, citãdo el Psalmo, *Dixit Dominus Domino meo*, y a sus dicipulos, vosotros me llamays Maestro y Señor, y dezis bien, pues lo soy: Esso se encierra en el nombre de Iesus, que quiere dezir Saluador: porque no pudiendonos saluar otro q̃ Dios cuio, es el señorio vniuersal de todas las cosas: Sigueſe, que el que vuiere de ser Saluador nuestro, ha de ser nuestro Señor. Y si se llamò Saday, q̃ quiere dezir rico de bienes: esso se encierra en el nombre de Iesus, por que quiẽ ha de ser Saluador del mũdo, todos han de tener necesidad de sus riquezas, y el no la ha de tener de cosa agena: y assi dize san Pablo que es rico para quantos le pidieren: Y el mismo Señor dixo, le auia puesto el Padre en sus manos todas las cosas. Y si se llamò Ieoua, que quiere dezir el que tiene el ser de suyo, esso se encierra en Iesus, porque para la salud vniuersal, no bastaua que Christo tuuiera ser humano sino diuino: Y esso significò quando dixo a los Phariseos: antes que Abraham fuesse era yo. Y si se llama admirable y consejero, esso se encierra en Iesus: porque el saluar el mundo fue el consejo mas admirable, que salio jamas del pecho de Dios. En fin como la bienauenturança encierra los bienes todos: assi este nombre bendito encierra los nombres todos. Los rios en sus madres lleuan mucha loçania y magestad, van dando bueltas, y en las tablas gruessas hazen hondas, y en los raudales gran ruydo. La hinchaçon con que corre vn Nilo por las vegas de vn Egypto, fertilizando la tierra, sin que tenga necesidad de agua del cielo, y vn Danuuio q̃ sorue sesenta rios nauegables: mas en llegando a la mar todos pierden su ser y su grandeza, sin q̃ e lla crezca ni mengue. Assi los nombres de Dios, la magestad cõ que corrio vn omnipotente en la creacion, sacando a luz tantas cosas y tan nueuas. La grandeza de vn Saday prosperãdo y enriqueziendo a los hijos de Israel, de tantos bienes, y de victorias tan famosas. El temor que ponia vn Heloi anegando el mundo, y abransando las cinco ciudades, y mãdãdo a la tierra tragasse a Datã y Abiró: pero este nõbre de Iesus, es el mar q̃ se los sorue todos, alli para la omnipotẽcia, la riq̃za, la justicia.

Ioan. 3.

Con esto se satisfaze a vna question que haze san Augnstin, y Lactancio Firmiano, y Tertuliano, como auiendo prometido Dios por Esayas de llamarse Emanuel, tomò por nombre Iesus. Respondo, que con tomar este santissimo nombre, cũplio lo que tenia prometido por el Propheta: porque no tenia prometido de tomar la voz material de Emanuel, sino lo significado por ella, conuiene a saber, Dios cõ nosotros: lo qual se cumplio en la encarnacion del Hijo de Dios. Y à Dios encarnado ningun nombre le manifiesta como el de Iesus: porque declarala naturaleza diuina: sin la qual no tuuiera caudal Christo Señor nuestro para saluar el mundo, y la naturaleza humana, sin la qual no pudiera padecer ni pagar. Y assi quando el Angel dixo a Ioseph le pusiesse por nombre Iesus, añadio san Matheo, esto fue porque se cũpliesse la profecia de Esayas *vocabitur nomen eius Emanuel*.

Aug. ser. 8. de natiuit. Lactan. li. 4. c. 22. Tertul. li. 3. contra Mar. c. 8. & 9.

Mat. 1.

Con la misma doctrina se satisfaze à

ze a otra duda que se puede sacar de
Exo. c. 6. las palabras que dixo Dios a Moyses en el Exodo: apareci, dize, amis amigos Abrahã, Isac, y Iacob, y mostreles el nombre de todo poderoso sacandoles de grandes peligros, dãdoles victorias de sus enemigos. El de Saday, prosperandolos y enriqueciéndolos, q̃ Saday quiere dezir rico de bienes: y a Noe y Loth manifestè mi nõbre Heloin, anegando en tiẽpo del vno el, mũdo, y del otro la tierra de Sodoma: pero mi nõbre Adonay no se le manifestè. Este nombre pronunciaua el sumo Sacerdote, en vez del nõbre inefable, al tiempo q̃ echaua al pueblo la bẽdiciõn, como dize Nicolao de Lyra: y quiere dezir el q̃ promete y cũple, y ora Dios prometiesse alli a Moyses la tierra de promissiõ, ora la libertad del mũdo, ora lo vno y lo otro, mas y menos principalmẽte. Quiso dezir, no vieron cõ sus ojos la gloria de mis promesas, significada por este nombre Adonay: porque, aunque le vieron en figura, no la gozaron, como
1. Pet. c. 1 dize san Pedro, de los Prophetas q̃ tuuieron reuelaciõ deste mysterio, mas no para si, pero vos vereys la libertad de Egypto, y en ella la del mũdo: y aunq̃ no entrareys en la tierra de promissiõ, vereys la dende lexos, porq̃ mi nõbre es Adonay, q̃ haze y dize, cũple y promete. Mas porq̃ el nõbre de Iesus significa esso con mas ventajas, por esso no le ponen por nombre Adonay sino Iesus, y esse es el nõbre q̃ tiene Dios escondido y encubierto, que desempeña todas sus palabras y promessas.

Vocatum est nomẽ eius Iesus.

NO solamente es este santissimo nombre suma y cifra de todos los nombres de Dios, sino de todos sus beneficios y mercedes, assi le llama Esayas. *Nomen tuũ & memoriale tuũ* Esa. 26. *indesiderio animæ* No ay cosa q̃ tan de detraylla trayga mi alma, como tu nõbre, porque es vn memorial de los bienes que he recebido de tu tu mano, y de los q̃ espero cada dia y como los beneficios son grillos, y son cadenas, q̃ nunca se auian hallado prisiones para vn coraçõ, hasta que ellos se hallaron: y en tu nombre hallo tantos, q̃ no se puedẽ contar, andasse mi alma tras el captiua y aprisionada. Por esso en su partida no dexò a su Iglesia mayor bien de q̃ pidiesse en su nombre, fue vna cedula en blanco poderosa, para satisfacer nuestros desseos, porq̃ en qualquiera necessidad, q̃ se inuocare este nõbre, acudira todo el cielo: como aca, quando pedis fauor a vn grãde acude el y todos sus amigos y familiares assi apellidãdo este santissimo nõbre acudira el padre con su poder infinito, el hijo con su sabiduria, el Espiritusanto cõ bõdad y con amor, la Virgen con misericordia y piedad, los Angeles con inspiraciones, los santos cõ exẽplos de vida, la razõ con consejo saludable y oportuno, la voluntad cõ aficion delas cosas celestiales, cõ enfado y con desprecio de las terrenas y transitorias, la memoria cõ agradecimiento de las misericordias de Dios, la conciencia cõ proprio conocimiento, cõ dolor de las culpas passadas, proposito de emendar las por venir. Con esta ayuda de quiẽ podremos temer? Dauid moçuelo y poco esperimentado inuocando este nombre derribo aq̃lla torre de carne porel suelo, los martires alcãçaron victorias increybles de tiranos, los justos las alcançan del infierno cada dia.

En

Num. 25. Deut. 4. Iosue. 2 En el libro de los Numeros y Deuteronomio, señalo Moyses ciudades que fuessen amparo de homicidas, que lo huuiessen sido por desastre. Y Iosue añadio otra ciudad, q̃ el Principe sucessor no ha de estrechar libertades y fauores. Por la culpa incurrimos la ira de Dios, y se cõjuraron contra nosotros dolores, enfermedades, y muertes: y no solamente los demonios del infierno, si no los mismos hombres que se nos dan por amigos son nuestros verdugos y alguaziles. Acosados pues cõ tantas desuenturas que van en nuestros alcances, cada hora tenemos necessidad de vn sagrado que nos valga y nos defienda, en que pongamos todas nuestras esperanças. Este es el santissimo nombre de Iesus: esta es la ciudad fuerte de nuestro amProuer. 18 paro, *turris fortissima nomen Domini, ad eã venit omnis iustus*, tã fuerte, que ni aun los rayos del cielo, contra quiẽ no ay cosa fuerte, no la podran empecer.

En este nombre pusieron los justos sus esperanças en todos siglos y edades. Iacob a la hora de de su
Gene. 29. muerte, dixo: *salutare tuum expectabo Domine*, auia profetizado la honra del tribu de Dan, desta casa dize, nacera vn juez vallentissimo, por quien entendio a Sanson. Mas aunque sea tan temido de sus enemigos, como vna sierpe, que mordiendo al cauallo de vna vña, derriba al cauallo y caualler o. Yo en otra mayor valentia porne mi esperança y mi desseo que es en Iesus, que dara salud al mundo. Esayas les da por nombre,
Esa. 26. toda la defensa de vna ciudad, torres, muros, y antemuros. Abacuch
Abac. 3. dize, no lleuen fruto las viñas, las oliuas ni higueras de los campos: Conjurese contra mi la esterilidad y la hambre, y lo que se sigue de ay, que es la muerte, con todo esso me alegrara la esperança de Iesus, Dios mio y Saluador mio. Como suele en alta mar vna tempestad arrebatada y temerosa, robar el colory los animos, no solamente de los nauegantes, sino de los marineros y pilotos, y dexarlos casi sin esperança de vida: mas si por ventura se ve arder en las entenas, o gauias, o en las pũtas de las velas la lumbre de Castor y Polux, que entre ellos llaman Sãtelmo, luego cobran esperança, y dan vozes de alegria: assi si se leuantare contra vos alguna tempestad arrebatada y temerosa en el mar de aqueste mundo, y vieredes el cielo escuro, el agua negra, las olas hinchadas, herir en el nauio de vuestra casa el viento furioso de la muerte, hasta derribar el mastil: alçad los ojos al cielo, y poned los en este nõbre dulcissimo, que serena el mar despues de tempestuoso, y vereys mayor bonança que fortuna, el ayre manso, el dia claro, el cielo hermoso, la noche apacible, las estrellas alegres, la luna reberberando en el agua, y tẽdidas todas las velas, ireys nauegando viento en popa cõ grã de prosperidad.

Vocatum est nomen eius Iesus.

DEsta doctrina podemos sacar otra razon de auer tomado Dios este dulcissimo nombre entre todos los nombres que le conuienen en quanto Dios, y en quanto hombre, y fue querer consolar con el a los desconsolados, y a los tristes, y leuantar las esperanças caydas de los miserables y cuytados, porque auia de ser la fuente de todos sus bienes

Universidad de Deusto
Biblioteca

biones, y reparo de todos sus males Por esso daua Dios antiguamente a cada passo buenas nueuas de este nombre, para alibio de las esperanças casi muertas, y de los desseos casi acabados. *Propter Sion non tacebo*, no callare dize Dios por el amor que tengo a Sion, hasta que salga a luz el saluador, y alumbre el mundo, como suele alumbrar vna hacha avna sala muy escura. Estas buenas nueuas dio en otras muchas partes, como diximos largamente en el capitulo octauo, y vltimamente los Angeles las dieron a los pastores, amigos buenas nueuas, que os ha nacido el saluador desseado, y como entre los atributos de Dios su misericordia es la mas afamada, no porq̃ sea menos su justicia, sino porque la misericordia es la moneda que corre masde Dios al hombre, y assi le llamo san Pablo rico de misericordias, no porque sea pobre de justicia, de sabiduria ni de poder, sino porque gusta mas de vsar de misericordia, quiso escoger este nõbre por mas misericordioso.

Esai. 62.

Vocatum est nomen eius Iesus

DE todas estas razones se sigue lo primero el respecto y reuerẽcia que se deue a este santissimo nõbre, que si vn fundador de vn Colegio de muchos que ay en España, quiere que sus colegiales descubrã sus cabeças y las baxen, quando oyen dezir su nombre, por tres blãcas que les dexò, que era fuerça las dexasse a ellos o a otros, pues no las auia de lleuar a la otra vida: no es mucho se arrodille el cielo y suelo a quien les dio los thesoros infinitos de su sangre. San Pablo dize, que porque se humillo obedeciendo hasta la muerte de Cruz, por esso le subio Dios a la mayor alteza que ser pudo, y le dio nombre superior a todo nombre, para que no aya Angel, ni hombre, ni demonio en el cielo, en la tierra, en el infierno, que no se le arrodille y reconozca por Señor. Y esta adoracion y reuerencia no le vino a este santissimo nombre de significar vna persona que es Dios. Pues quando se oye esta voz Dios, no temen los demonios tanto, ni se arrodillan assi los Angeles, ni se humillan assi los hombres, sino por significar a Dios sangriento, Dios açotado, Dios muerto. Y la razon porque el nombre de Dios, ni aun el de la santissima Trinidad, no pone tanta admiracio̅ ni causa tan gran espanto, ni inclina a tanta reuerencia, es porque el ser Dios, el ser padre, el ser hijo, el ser Espiritusanto, no le costo nada a Dios, tienelo de su cosecha, pero este santissimo nombre costole su sangre, y desta parte se hizo admirable a los Angeles, venerable a los hombres, terrible a los demonios, q̃ temen y tiemblan en oyendo este santissimo nombre. Assiquenta Surio en la vida de san Amando que arrebato el demonio vn pagecillo de la presencia deste santo Obispo con desseo de ahogalle y el muchacho dezia a vozes valgame Iesus, y preguntauale el demonio, que Iesus, hasta que acudio el Obispo, y le dixo, di niño Iesus crucificado, y luego huyo el demonio quedando probadas dos cosas, la vna que vuo otros que tuuieron este nombre, la otra que el ser temido y reuerenciado, le vino de la muerte y de la cruz. S Iuan Chrisostomo dize, q̃ el sol tuuo respecto a Iosue, por el nombre,

Surio 1. die. 6 Februarij.

Iosue. 10. Chrisost. ho. 27 super 2. cap. ad Hebreos.

bre, q̃ fue figura deste santissimo nõbre: y que como entonces detuuo las riendas a la velocidad de sus caballos, para que el capitan valeroso alcançasse entera victoria de sus enemigos. Assi en su muerte los dio priessa, escondiendo su rostro en las tinieblas por no ver desnudo a su criador: como los buenos hijos de Noe: y que la luna siendo llena, se vino a poner debaxo del mismo sol, y cubrieron el mundo con el manto de la noche, siendo la mitad del dia.

Vocatum est nomen eius Iesus

QVatro muertes declaran la excelencia deste nombre, y la reuerencia que se le deue. La de San Ignacio martyr, Obispo de Antiochia, a quien no se atreuieron los leones hambrientos, por tener escrito en el coraçon, con letras de oro este dulcissimo nombre. Que si la justicia en Roma se reporta y se detiene a la puerta del Cardenal, y el alguazil de corte disimula con el delinquente que se entra en casa del grande; no es mucho que la justicia de la tierra y aun del cielo, y la furia de las bestias, y del infierno, tenga respeto a este santissimo nombre. La segunda, fue la cabeça cortada de san Pablo, que quedo diziendo por vn gran rato Iesus, y prouo en muerte y en vida lo que Dios auia dicho a Ananias, que auia de ser vaso escogido para lleuar su nombre por el mundo. Y assi dize san Ieronimo, que los mas nõbres de Christo Señor nuestro, erã conocidos en Iudea, pero el nombre de Iesus en todo el mundo. Por esso le llama la Esposa azeyte, que cunde mas que otros liquores. De San Gabriel cundio al pecho de la Virgen y de su Esposo, de ally al de sus Apostoles, de ally se estẽdio por todo el mundo. La tercera muerte fue de Christo Señor nuestro, quando Pilatos le quita la vida en la cruz, entõces celebra su nombre en tres lenguas, Hebrea, Griega, Latina, y le pone sobre la cabeça del Señor, como al nombre Ieouah se le deuia lugar sobre la cabeça del gran Sacerdote. Y assi importunado el Presidente del pueblo de los Iudios, quitasse aquel titulo de la cruz, respondio, lo escrito, escrito, para que se cumpliesse la prophezia del Psalmo 57. *Ne corrumpas aut disperdas pro tituli inscriptione.* Lo que causa mayor admiracion, es, que el mismo Señor del cielo baxe la cabeça al letrero, enseñando al mundo, como Maestro, el respeto que se le deuia, que a quien Dios inclina su cabeça, no es mucho que vos os arrodilleys. La otra muerte fue la de Iacob, de quie̅ dize san Pablo, *Fide Iacob moriens filios Ioseph benedixit, & adorauit fastigium virga eius.* Murio dize Iacob, con la Fè del Mesias venidero, y echando la bendicion a los hijos de Ioseph, adoro la cumbre del cetro, que como Virrey de Egypto lleuaua el hijo en la mano. San Theodoreto dize, q̃ se cumplio aqui el sueño q̃ auia soñado Ioseph, quando muchacho, q̃ el sol y la luna le adorauan, porque entiende sus padres. Sã Augustin dize, q̃ es grande el Sacramẽto deste hecho. Sã Chri sostomo, q̃ tuuo reuelaciõ alli particularmẽte de Dios humanado. Otros leuantã mas este pẽsamiento, y dizen, q̃ la cumbre de la vara era estampa del titulo de la cruz, y que como Iacob moria cõ aq̃l desseo y esperãça de ver a Dios

Act. 13

encarnado, y con vn linaje de consuelo, de que, y a que no le via con sus ojos, auian de ser sus hueſſos, y sus cenizas pisadas de aquellas diuinas plantas. Robado deſte pensamiento en la cumbre del cetro, se le represento el titulo dela cruz, cuya primera palabra era Iesus, y arrodillandose con estraña deuocion le adoro. Este pensamiento es de san Efrem, y fauorecele mucho el lugar del Geneſis, adonde, tratando el historiador diuino este caso, dize, que adoro Iacob al Señor, y no se puede dezir que se entienda alli Ioseph, porq̃ ni la Escripturale auia de llamar Señor, ni el padre auia de adorar al hijo: y assi viene bien que sea Dios encarnado, y su nombre santisimo de Iesus. Añade fuerça a este pensamiento la traslacion de los Setenta, que donde nuestra vulgata dize, que adoro Iacob al Señor, dizen ellos adoro la cumbre de la vara: cuya traslacion siguio San Pablo en el lugar alegado. Parece que como aora vn Christiano deuoto al tiẽpo del espirar dize Iesus, y da su alma: assi Iacob en la cumbre de la vara adoro este dulcisimo nombre, encomendãdose en el nombre del que le auia de saluar, dio su alma.

Lo segundo se sigue de la dignidad y excelencia deste santisimo nombre, la grauedad dela culpa del que temerariamente, o le jura, o le blasfema. Y dexando la blasfemia para los demonios o dañados del infierno, que vnos sacando rabia del bien que menospreciaron, otros del daño que recibieron, parece que embargan todas las blasfemias deste santisimo nõbre, sin dexar aca vna sola: porq̃ aunque del nombre de Dios blasfemẽ algunos medio desesperados: del nõbre santisimo de Iesus, quiẽ blasfemo jamas? sino es algun ludio triste, cansado de esperar a su Messias.

En los juramentos procede la culpa, o por hazerse con mala costumbre, o con mentira, o por no cumplir el hombre lo que jura. La mala costumbre arguye lo primero poco respeto y reuerencia: porque como dize san Athanasio, jurar por Dios, es hazerle testigo de vuestra verdad: y como seria loca osadia presentar cada passo al Rey de la tierra por testigo en vuestra causa: assi la es y muy mayor presentar al Rey del cielo. San Iuan Chrisostomo dize, que en estas ocasiones de testigos no nos atreuemos a ningun hombre principal, porque se les haze injuria: pero que nos atreuemos al Rey de los Reyes, y al Señor de los Señores. Y en otro sermon que haze alos Antiochenos, dize, vn vestido muy precioso no le traemos cada dia, sino en ocasiones grandes, pues que cosa puede auer tan preciosa como este nombre santisimo? y assi no se auia de traer sino en ocasiones de la muerte, o de la vida. Lo segundo trae consigo gran peligro, por esso dize el Ecclesiastes, no se acostumbre a jurar tu boca, porque comoel siruo preguntado muchas vezes, jamas se escapa de reprehension, o de castigo: assi el que muchas vezes jura, jamas se escapa de culpa. San Iuan Chrisost. mo dize en vn sermon, como el que tiene mala costumbre de dar a sus criados golpes, es fuerça que alguna vez se los de al que esta inocente: assi el que tiene costumbre de jurar, es fuerça que alguna

Athan. de pas. Dom.

Chri. hom. 4. ad babtizandos.

hom. 9. ad Antioch.

Chri hom. 12 in c. 5. Math. operis imperfecti.

alguna vez se perjure. Y san Augustin nuestro padre dize, que el que tiene costumbre de jurar, es como el que anda por vna viga, o maroma teniẽdo las piernas flacas, q̃ vna vez o otra ha de dar cõsigo abaxo.

Aug. serm. 28 de verbis Iacobi, nolite jurare.

De lo segundo, que es jurar con mentira, no quiero dezir otro encarecimiẽto de la grauedad desta culpa, sino el que dize san Augustin, y refierele el Maestro delas sentẽcias, menos mal es jurar con verdad por los Dioses falsos, que con mentira por Dios verdadero. Donde tacitamente da a entender, que es peor el perjuro, que la idolatria: porque jurar por los Dioses falsos, es linage de idolatria: como el que en vna cosa muy graue en que tratasse verdad si jurasse por Mahoma, era señal deque creya su Alcoran.

Aug. tom. 2. epist. ad Public. 154 Mag. sent. in 3. dist. 39.

De lo tercero, que es no cumplir el juramento. En el capitulo treynta de los Numeros, intima Dios la obligacion que tiene vn hombre de cumplir el juramento que haze, sino es la muger casada contra la voluntad de su marido, o la hija contra la voluntad de sus padres, y otras excepciones que alli se ponen, y de alli se sacan, los demas, el que jurare cumpla. Que si se affrenta qualquier hõbre principal, de que no se cumpla el pleyto omenaje que se hizo en sus manos: no es mucho se enoje Dios, de que no cumplays el juramento, auiendole puesto por testigo y por fiador. San Augustin en sus libros de la Ciudad de Dios trae vn exemplo de Marco Regulo Emperador Romano, que captiuo de los Cartaginẽses, le dieron libertad, y le embiaron a Roma con los Embaxadores de su Republica, tomandole juramento, que quando no persuadiesse al Senado lo que Cartago desseaua, se bolueria a su captiuerio y prision: fue a Roma y vio se libre, y pareciendole ser en daño de la Republica, persuadio al Senado lo contrario: y dexando la Monarchia del mundo, se boluio a sus enemigos por el juramẽto que auia hecho, sabiendo que lo menos que le esperaua era la muerte, porque les parecio a los Cartaginẽses, que siendo Emperador, hiziera Roma lo que el mandara: y assi le pusieron en vna jaula muy estrecha, sembrada por dedentro al rededor de vnas puas muy agudas, de suerte que a qualquier parte que se inclinaua le traspassauan las entrañas, hasta que murio en aquel tormento. San Iuan Chrisostomo trae la comparacion de los muchachos, que tiran de vna soga flaca hasta q̃ la quiebran y dan de espaldas: assi en el juramento que hazeys testigo a Dios, tira Dios, y tirays vos: por la parte que tira Dios, no puede quebrar la soga: pero si vos la quebrays, no parays hasta el infierno, No tomaras el nombre de Dios en vano, dize la Escriptura, *Assumere* en la Escriptura es leuantar en alto, y leuantar en alto vna cosa, se suele hazer para dos fines, o para obedecerla y hõrarla, como las proui siones reales, que ponemos sobre nuestra cabeça, o para despeñarla con mayor fuerça. Pues dize Dios, no leuantes mi nombre en vano, para arrojarle en el suelo, y dar con el mayor golpe.

Chri hom. 14. ad populum Ant.

Exo. 20.

Aug. lib. 1. c. 15.

Vocatum est nomen eius Iesus

VLtimamente se sigue la aficion y deuocion que deuemos a este

Universidad de Deusto
Biblioteca

santisimo nombre, que si la esposa que mucho quiere a su esposo, se desuela en guardar el papel que le embio desde la guerra, escrito con la sangre de sus braços, y le pone a la cabecera quando se acuesta, y en los pechos quando se leuanta, solo porque esta alli el nombre del que la ama: razon es nos aficionemos al nombre de Dios, escrito con la sangre de sus venas, pues la vertio para escriuirle. San Hilario, tratando del sudor de Christo Señor nuestro, pregunta, para que despues de auer dicho el Euangelista que sudò sangre, repara en que se leuanto a visitar a los suyos, que tiene que ver, dize este Santo, tal sudor con tal cuydado? otro se leuantara a arropar, con recelo de vn resfrio: pero Christo Señor nuestro no cuyda, sino de los suyos: porque vio que le auian costado mucho, y no queria ver mal lograda la sangre que auia vertido por ellos: Como pedia santa Monica a Dios no se perdiesse hijo por quien tantas lagrimas auia derramado. Esta costa, y esta sangre auia de traer ante los ojos el Christiano, y sacar de ella amor y deuocion a este santisimo nombre. Y como el caualler o trae la encomienda en el pecho, en señal del brio y del denuedo a que su religion le obliga, hasta ponerse por ella en peligro de la muerte: assi el Christiano, a quien con el nombre de Iesus armo Dios cauallero y sieruo suyo, le auia de traer siempre ante los ojos, y escrito en el coraçon, en señal de que perdera mil vidas en su seruicio. Y como en Portugual las encomiendas de Christo, assi en el Christianismo se auian de vsar encomiendas de Iesus, con que anduuiessen los Christianos señalados por encomendadores suyos.

San Pablo dize, escriuiendo a los de Corintho, *qui non amat Dominum Iesum, Anathema sit*, las maldiciones todas del Anathema caygan sobre el hombre que no ama a Iesus. Tengase por hombre que no tiene parte en Dios, ni Dios tiene parte en el. Y pues blasona tanto el hombre del escudo de sus armas tan falsas y mentirosas: blasone el Christiano del escudo de las suyas, y sepa que el campo de aqueste escudo es el cuerpo diuino de Christo Señor nuestro: el vermellon con que esta pintado, es su sangre: y el letrero y blason que esta en medio del escudo es su dulcissimo nõbre: y que essa es la diuisa de que se precia san Pablo, y de la que se deue preciar el Christiano, acordandose que es Christiano, y que se llama Christiano, y que ha de acudir a la obligacion de Christiano. 1. Cor. 16.

Antiguamente se ponian a los hijos tales nombres, que les truxessen a la memoria la gloria de sus passados, y en ella viessen la obligacion que tenian de sudar por la virtud. Adam, como noto san Chrisostomo, puso por nombre a su hijo Enoch, que quiere dezir el q̃ espera, inuocando el nombe del Señor. Moyses puso a su hijo Gersal, que quiere dezir peregrino, como si dixera, acordaos que fuy peregrino en Egypto. A otro llamo Heliacer, que quiere dezir libre de cuchillo, porque auia librado al pueblo de la tyrania de Pharaõ: assi el nombre de Christiano nos refraſca la sangre vertida de Chri. hom. 21. in Gen.

de Christo Señor nuestro, y nos pone obligacion de imitar la gloria de nuestro padre. Grande affrenta es, dizè Boccio, tener el hombre de parte de su linaje nombre ilustre, y ser por sus obras vn perdido. Grande affrenta es la de aquel que ayer se llamò Iuan Gomez, y oy don Suero de Mendoça: pero mucho mayor es que se llame vno Christiano, y haga obras de Gentil. Como el otro, de quien dize san Iuan en su Apocalipsi, que esta muerto y tiene nombre de vivo. Muy contentos viuen algunos con los nombres de Guzmanes, y de Ponces de Leon, siendo verdad que vale mas vn leon hijo de liebre que vna liebre hija de leon. Que es lo que dixo Iubenal, mas tequerria hijo de Thersites, y que parecieſſes a Achiles, que no hijo de Achiles que parecieſſes a Thersites; que fue vn hombrecillo el mas y il, mas feo, y mas couarde que tuuo Grecia, a quien Achiles mato de vna puñada, desdeñandose de sacar espada contra tan baxa criatura. No lo digo porque todos ayan de professar guerra, ni traer acuestas las armas; sino porque nadie ha acabado con lo que deue, con solo tener buẽ nombre, sino gana honra con su persona, o sea en la paz, o en la guerra. Gran soldado fue Dauid, y tuuo vn hijo que se llamo Salomon, y quadrole bien el nombre, que quiere dezir Rey de paz. Entre religiosos y religiosas toman muchos sobrenombres de Angeles y de personas diuinas, plega a Dios que las obras merezcan tan buenos nombres, y que no les pueda suceder lo que dize Platon, si llegara a los pies de Dios vno de los que el mundo llama hijos de Dios, compañeros de las estrellas, y le suplicara le pusiera nueuo nombre, que nombre os parece que le diera?

Boccio lib. 3. problema 8.

Apoca. 3.

Plato in cratillo.

Capitulo XIIII. De la Epiphania de Christo Señor nuestro.

DE inumerables cosas que passauan en el mundo, en deseruicio de la Magestad diuina, ninguna menoscabaua tãto su grandeza, ni deshazia assi su nombre, como el no ser tenido de todos generalmente por Dios. Porque aunque Israel le adoraua, y la Gentilidad le conocia por Dios de Israel, no pensaua del cosa mayor que de sus Dioses, saluo que le tenian por Dios mas azedo, que quando le enojauan, cargaua mas seueramente la mano en sus açotes y castigos, que es lo que dixo Moyses en el Cantico del Deuteronomio: No es, dize, nuestro Dios como los Dioses de las gentes que ellos les sufren sus maldades y sus abominaciones: pero nuestro Dios castiga seueramente. Nuestros mismos enemigos son jueces desta verdad: pues nuestro Dios por nuestras culpas nos ha hecho sus esclauos. Esta desautoridad no podia ser reparada, estando escondido Dios, y no manifestandose en el mundo, que el thesoro escondido, y la sabiduria encubierta, como dize el Sabio, nunca hizieron prouecho, porque aunque nadie ha de blasonar de sus letras, por ser blason, que haze de vn sabio necio, ni ha de hazer plaza de sus

Deut. 32.

Eccle. 20.

Universidad de Deusto
Biblioteca

riquezas, porque es camino ordinario de perderlas, como sucedio a Ezechias pero para q̃ aproueche lo vno y lo otro, se ha d̃ manifestar con discrecion. El sabio alumbra al necio en sus ignorancias, el orador persuade la virtud, el medico sana al enfermo, el thesoro leuanta las fortalezas y templos y edificios sumptuosos, y el que escódio el taléto quedo cõdenado de la bocade Dios. El nacer Dios enel mundo es thesoro imcõparable, perodeq̃nos sirui era? sino se manifestara, y como dize lalglesia, de q̃ sirui erael nacer sino nos vuiera de redemir: assi põ demos dezir, que aprouechara nacer, sino se auia de manifestar? y aũ que se auia manifestado a los pastores, esso aprouechara en sola Iudea, y fuera alli conocido y celebrado su nombre, como siempre lo auia sido, pero no se reparaua el menoscabo d̃ su graudeza. Cõuenia pues dar vn pregon que le manifestasse a todos, y que publicasse que nacia para todos, para que viniessen todos a reconocerle por verdadero Señor. *Mons Sion latera aquilonis ciuitas Regis magni*, la ciudad deste grã Rey ha de ser el mõte de Sion, los lados de Aquilon la gentilidad, la qual no estaua mas al cierço, respecto del monte de Sion, que al Oriente, o al poniente, sino porque la tierra de promission que se entiende por Sion, estaua rodeada de Gentiles, y como en naciendo el heredero de vn Reyno todos le dan para bien primero los de su casa y Corte, luego los de su Reyno, luego los de los Reynos vezinos: assi nacido el heredero vniuersal acuden luego los Angeles, que son los grãdes de su casa, y de su Corte, luego los pastores, que era gente de sureyno, luego los embajadores de la gentilidad, a ofrecerle vn casamiento, reconociendole por Señor, y enseñal de que lo es de todos, yque nace para todos, junta estremos de estados Reyes pastores, sabios ignorantes, altos y baxos, Iudios y Gentiles, q̃ es el argumento de las mas Epistolas de san Pablo, *diues in omnes qui inuocant illum*. Por esso se llamaua sol, y como el sol material, reparte generalmente sus rayos, a los montes, a los valles, a la mar, a los rios, a los arboles, y plantas, a las yeruas y hortalizas: assi naciendo Christo Señor nuestro, sol verdadero de justicia, esparce sus rayos a los Angeles, a los pastores, a los Reyes, y como dize Esayas llama al justo que esta en Oriente, y llega su luz a la gentilidad, que viue en los fines de la tierra: y como el Angel q̃ vio san Iuan en su Apocalypsi, vn pie en la tierra otro en la mar, assi dize Christo Señor nuestro, *extendam calceamentum meum*, estendere, hasta Idumea mi calçado, por quié entiende su humanidad, porque como el calçado es lo inferior que ay en el hombre: assi lo inferior de Christo es nuestra humanidad.

Psal. 47.

Esay. 46

Esay. 55.

Apoca. 10.

San Matthꝺ quenta la historia dalgamente, dize, que como vuiesse nacido Iesus en Bethlem, en tiẽpo del Rey Herodes, luego acudieron los Magos de Oriente, que esta grãdeza y Magestad trae consigo la persona de vn Rey, hazer Corte del lugar donde reside, aunque sea como Belem, ciudad muy pobre, porque luego acuden alli los grandes de su casa y de su Corte, los embaxadores de otros reynos. En fin las fiestas que estos dias ay en Belem, no es mas de que esta alli el Rey, y acude toda la Corte.

Ecce

Ecce Magi,

COmiença el padre eterno a poner casa a su hijo, a señalarle criados y enriquezerle de rentas, pone las primeras piedras del edificio soberano de la Iglesia, y nõbra los primeros oficiales: parece que enamorado del niño, reclinado en el pesebre, le echa los braços encima, y le dize, hijo mio pedidme, y dareos yo las gentes por vuestra heredad. Pedidme dize, porque el primero fundamento de la Iglesia es oracion de Christo Señor nuestro, dareos las gentes por vuestra heredad, que bien se teneys en esso el contento. Como vnos gustã de tener su hazienda en oliuares y viñas, otros en tierras, otros en juros, otros en cambios, otros en mercaderias: assi desseays vos tener las gentes, y no quereys cosa de quantas possee el hombre, sino el hombre. Dauid dixo esta verdad en vnas palabras tan breues, como copiosas, *in me sunt Deus vota tua*. Señor en mi sean resumidos vuestros desseos, de nadie teneys desseo, sino de mi, porque con el demonio ya ha rematado quentas vuestra justicia, y al Angel le ha dado ya su mayorazgo vuestra misericordia, solo os queda por poner en estado este hijo pequeñuelo, en esso poneis agora los ojos, y por esso hazeys gastos que nadie los haria sino vos.

Psal. 8.

Psal. 55.

Ecce, en la Escriptura dize admiracion y espanto, y hallarase pocas vezes con tantas razones de admicion y de espanto. Lo primero, que a vn niño en vn pesebre vengã los pastores de aquella region, y le presenten sus dones, no es mucho: pero que vengan gentes estrañas desde Oriente cargados de thesoros, y le reciban por Rey suyo y señor suyo, esso espanta. Que vna bujeta de algalia tenga olor tan vehemente, que se estienda a treynta passos no es mucho: pero que llegue su fragancia a treynta leguas, esso espanta, y si llegasse a mil leguas seria muy grande el espanto: pues no se pondera biẽ, si la enterrassen en vn establo, entre el estiercol, y fuesse el olor tan grande q̃ arrebatasse a las gentes de los fines de la tierra, no puede passar de ay la admiracion y el espanto. Pues esse es el olor de Christo y de su nombre, de quien dize la Esposa que es azeyte derramado, que cunde por todo el mundo: puesto en vn establo arrebata a los Reyes de Oriente, y no es esso lo mas que ha de hazer la fuerçade aqueste olor, que puesto en el calbario, que es el lugar delos justiciados, donde es pestilencial la corrupcion de los muertos, como piedra yman al hierro se lleuara trasi todas las cosas del mundo.

Lo segundo dos linajes de gentes persiguieron el vando de Christo, hasta ponerle en la cruz, que fueró ricos y sabios, esso dize el segundo Psalmo de Dauid, que los ricos de la tierra y los principes, se hizieró a vna, Ecclesiasticos y seglares, contra Dios y contra Christo su hijo. Estos son los dos estados mas desafuciados y perdidos, sabios ruynes, y seglares poderosos y profanos, de los vnos dixo Christo, que no auia sal para la sal, y el Baptista despues de auer puesto emienda, y dado arãzel de vida a todos los estados, al soldado, al mercader, salen los Pharisеos y dize les dos cosas, que qualquiera las tendra porprenda de perdicion. La vna fue llamar les hijos

Psal. 2.

Math. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de viuoras, que suelen quitar la vida a sus padres al tiempo del engendrar, y a sus madrés al nacer. La otra, *quis docebit vos fugere a ventura ira* quien pódra en vuestro pecho miedo de la ira de Dios? Christo y San Iuan fueron los mayores predicadores que tuuo el mundo, el vno Dios por essencia, el otro por officio y opinion: predicaron a Reyes y a Sacerdotes, mas ambos murieron en la demanda. El demonio en el paraysso terrenal quiso hazer sabios sin Dios, *eritis sicut Dij scientes bonum & malum* y assi no admite San Pablo que el hombre fuesse engañado sino la muger: desde entonces quedò infamada la sabiduria del mundo, y las letras diuinas la condenan por momentos: porque fue la primera que salio de la obediencia de su Criador. Pues a los poderosos la Escriptura los llama ossos, lobos, leones, porque son mas fieros que estas fieras. Y Salomón dize, que tienen espadas por dientes, pues vn lobo rauioso con tales dientes, que hara? En fin ellos fueron los que leuantaron torre contra el cielo, queriendo celebrar su nombre contra Dios, y defenderse de sus yras.

Gen. 2.

Sopho. 3. Prou. 28. Prou. 30.

Que los Magos ayan sido poderosos ninguno ay que lo ponga en duda, y que ayan sido sabios y grãdes astrologos, dize lo san Anselmo, san Cypriano, Ruperto, san Isidoro, san Leon Papa. Theuco los llama principes de la Theulugia. Y que ayan vsado mal de sus letras y sabiduria, y ayan sido tenidos por hechizeros y encantadores, dize lo san Augustin, y quiça los llama por esso demonios en sus libros de la Ciudad de Dios, lo mismo tienen Origenes, san Basilio, san Ignacio, Iustino Martyr, y no le parece mal a santo Thomas: pues que el poder y las letras, que quando son ruynes son pestilécia de las republicas, y espadas en manos de hombres furiosos, en vez de perder el mundo, vengan a buscar vn niño, y pongã sus thesoros y entendimientos a sus pies espanta. Y quiere lo Dios assi, para que el sabio no se glorie de ser sabio, sino en conocer a su Dios, como dize Hieremias, *in hoc glorietur scire & nosse me.*

Auscl. Mat th. 1. Cipr. ser. de stella, et magis. Isidor. lib. de nasion. domini. Leo Papa, sermon. de Ephiphan. Augustin. de Ciu. Dei cap 9.

Orig. lib. 2 contra Cel sum. Basil. hom. de human. Christi. generatione. Igna. epist. 4. ad Ephe sios. Iust. cõtra Tripho. & D. Th. 3. p. q. 37. art. 3

Lo tercero, que el hombre que sabe poco, con desseo de saber algo trasiegue el mundo, San Ieronimo en su Prologo Galeato haze memoria de muchos que peregrinaron grande parte de la tierra, y dexaron atras pueblos, prouincias, y reynos, como la Reyna Saba por oyr a Salamon: y que el pobre passe las mares, y are las tierras, por ser rico, no es mucho: pero que los sabios atrauiessen prouincias, y reynos estraños por vn niño que no los puede hablar, y que los ricos tomen esse trabaxo por vn pobre, y que el oro y la plata, y la riqueza de Nabucodonosor se arrodille a la pobreza, y que en vez de buscar thesoros, los trayan desde el Oriente: y que el inuierno de la Gentilidad produzca flores, y el azebuche sea oliua, y la tierra sea estanque de muchas aguas es espanta.

Lo quarto, que fuesse Christo el pedido y desseado de aquel pueblo, y que esten a vn passolos que le pedian con lagrimas y sospiros, y que la Gentilidad esté muy lexos, y que la Synagoga no de vn passo, y que la Gentilidad trayga desde el Oriente lo mas granado y mejor, esso espanta. Que teniendole en medio de si mismos esten tan ciegos que los estraños los adiestren, y con la luz que los guia alumbren a los que tienen la lumbre, que ellos vienen a buscar desde el Oriente: esso espanta. Que no auiédo querido Ionas yr a Niniue, por ser lugar de Gentiles, pareciendole no auia de sacar de alli, sino deshonra y baldon, teniendo por mejor huyr y entrarse en los peligros del mar, y ser arrojado en la furia de sus ondas, y passar por el gaznate de vna vallena, por donde passa la sardina y el peze, y estar en entrañas tan tenebrosas y escuras, y que agora la misma gentilidad, se venga y se combide, y trayga dones y pague parias al niño Rey, y el pueblo que rido se quede fuera espanta. San Pablo dize, le reuelo Dios este mysterio escondido, como a vno de los Apostoles, que la gentilidad auia de ser la heredera, y el judaismo desechado. Antes lo auia dicho a Gedeon en cifra, que muchas vezes sha blaua assi Dios a sus prophetas y capitanes, y eran cifras escurissimas, antes q̃ se declarassen: pero despues quedauan llanas y faciles, como vna carta en Frances, sin interprete es escura: pero declarada no tiene dificultad, llama Dios a Gedeon despues de muerto Moyses, para que acaudillase a su pueblo truxole vn Angel la nueua: mas no se creyo Gedeon de ligero por ser el negocio graue, y aunque parece demasia ponerse aprueuas con Dios antes que diesse el si, pidio al Angel prendas de seguridad, yo creo dize el fortissimo capitan, mas pues le questa a Dios poco yo pondre esta noche vn vellocino, y si amanecie

re mojado del rocio, quedando seca la tierra de alrededor quedare seguro, &c. hazelo Dios assi: pues no me contento con esso dize Gedeon, sino que lo bueluas al reues, enorabuena. Quiso dezir se auian de trocar las suertes, y que el pueblo Iudayco que antes estaua lleno de rocio y dones del cielo, auia de quedar seco y esteril, y la gentilidad, que era la tierra de alrededor, que estaua seca y esteril, auia de quedar prospera y fauorecida. Antes el pueblo Hebreo fue vellocino lleno de rocio, alli el mana conseruado, la vara florida, el arca del testamento, el templo mas de oro que dorado, sacrificios, ministros, y sacerdotes, vn sumo Pontifice tan reuerenciado, de tan misteriosas vestiduras, tantos prophetas que dezian lo por venir, tantos Reyes que pusieron al mundo espanto, vn Dauid, cuyos principios fueron mas glorioso, que los fines de los mas brauos capitanes, que tuuo Grecia, ni Roma: vn Salomon que lleuo el pendon de la ventura, y de la sabiduria, los milagros, el sol pasmado en el cielo, los muertos resucitados, el fuego quemando esquadrones: pero todo esso fue poco, respecto de otras mercedes, porque fue tanto el rocio, que tomo Dios carne de su gente, alli encarno, alli nacio, alli predico, alli multiplico milagros, murio, resucito, subio a los cielos, embio al Espiritu santo. Y mientras el pueblo Hebreo, desde Dan a Bersabe, gozaua de tanto bien, estaua el gentilico lleno de miserias, idolatrias, ignorancias, tyranias, auaricias, y torpezas. Mas despues que el pueblo Hebreo sa-

Universidad de Deusto
Biblioteca

salio tan ingrato a la misericordia diuina, troco Dios las suertes, dexãdole seco, desamparado y desierto, y destruydo de los principes Romanos, fertilizando la Gentilidad, la qual recibio el Baptismo y el Euãgelio, y adonde la Idolatria y el error tenia mas soberuia presumpciõ alli assento Dios la silla de Sã Pedro, la sucesion de los Pontifices, y el decreto que no puede errar: y el ludio triste anda señalado con el dedo con su gorra amarilla, señal de la muerte de su alma, y del oro por quien rabia su auaricia: por esso q̃dan oy ciegos Satrapas y letrados de Israel, y vienen los Gentiles y gozan de claridad y de luz.

Iacob enamoradissimo de la hermosura de Rachel, trabaxo y sudo muchos años por gozarla en paz y amor, mas al cabo, caso primero con Lia la fea y la lagañosa, y le pario muchos hijos, siendo los de Rachel pocos: assi, Christo anduuo enamoradissimo dela Synagoga, sudo y trabaxo muchos años por reduzirla a su amor: mas al cabo la Gentilidad fea y ciega le recibio primero por su esposo, y le pario mas hijos que las estrellas del cielo, siendo los de la Synagoga muy pocos. Este es el argumento dela parabola dela viña, y delos arrendadores ingratos y desleales, que no solo no acudieron con el fruto, mas dieró la muerte al heredero: quitoles la viña el dueño, y diosela a otra gẽte mas hõrada. Combido el Rey Asuero a la Reyna Vasthi a comer, no vino: vẽga Ester y goze de las mercedes que no estima essotra Reyna. Llama Dios a la Synagoga que venga a su combite diuino, *tota die expandi manus meas*, no solamente les daua vozes, sino los llamaua con las manos, hazense me sordos siendo mis vezinos y ciudadanos, pues venga la Gentilidad y reciba las mercedes que no estima el Iudaismo. El hombre, de quien quenta San Lucas, tenia aparejada vna gran cena, embia a llamar a sus amigos, escusanse, y no quieren venir con ligeras ocasiones: pues vengan los ciegos y los coxos: que es lo que tenia prophetizado por Esayas, *aducam cecos*, traere a los ciegos por los caminos que no saben, y por las veredas que nunca anduuieró, y vino el pueblo que viuia en tinieblas a verv̄na grande luz: y el que gozaua de grã de luz vino a quedar en tinieblas: y el pueblo que no le conocia, vino a seruirle, y despreciole el quele conocia y le llamaua. Quando Sanson baxo a Ramatha, salio de vnas breñas vn leon, lucho con el, dexole muerto y passo de largo, a la buelta quiso verle. y halla vn panal de miel en su boca. Era figura del pueblo Iudaico, con quien peleo Dios tantos dias por reduzirle a su seruicio, y no salio con su desseo: y al tiempo que le auia de recebir y conocer, estã muerto, y cõ el panal de miel en la boca, conuiene a saber, sangre de Christo, sacramẽtos, cielo abierto, y vino a comer la Gẽtilidad lo q̃ no comieron ellos. Este fue el mysterio porque dio Christo gracias a su Padre: gracias os doy, dize, Padre y Señor del cielo y de la tierra, que dexastes ciegos alos sabios, y alumbrastes a los ciegos: q̃ a los Iudios en quien estauan las letras y sabiduria, las escripturas y prophecias, escondistes vuestros mysterios, y los reuelastes a los Gentiles, pobres de conocimiento.

Lo quinto, que venga a offrecerse la Gentilidad por nueua esposa, y que el alegria y el cõtento sea de bodas, y que le offrezca mirrha, prophetizando con ella muerte, tormentos, y sepultura, espanta: que el oro deuese a los Reyes, encienso al gran Sacerdote: pero offrecer mirrha al que a penas ha nacido espanta: lo que sentiria la Virgen santissima con esta memoria triste. Estando Iob en el muladar afligido, vienen tres amigos suyos a consolarle, y no hallando otra causa, porq̃ huuiesse Dios cargado la mano en sus dolores, les parecio era algun hypocrita fingido, y trauan aquella disputa que dura quarẽta capitulos arguyendole, vno de arrogancia, otro de injusticia, otro de poca misericordia: y escuchando y callando siete dias y siete noches, al cabo los supdo muy biẽ llamar cansados consoladores. Iob en el muladar, Christo en el pesebre: a Iob vienen tres amigos que llama la Escriptura Reyes, ora porque lo fuessen, ora por ser poderosos y sabios, a Christo vienen otros tres que la Iglesia llama Reyes, ora porq̃ lo fuessen, ora por ser poderosos y sabios: a Iob en lugar de consolarle le desconsuelan, haziendole de inocẽte culpado: no menos ocasion dieron los Magos a la Madre y al Hijo de tristeza y de dolor, offreciẽdole mirrha, que fue dezirles auian de ser tan fieros sus tormentos, que seria menester consortarle con vino mirrhado, para q̃ los pudiesse sufrir.

Psal. 87.

Psal. Ethio pia præuenient manus eius Deo.

Luc. 4.

Esay. 42.

Qui ambulant in tenebris videtlucẽ magnã. Populus quẽ non cognouit, seruiuit mihi.

Ecce Magi.

NO los llama Reyes, porque ser sabios es cosa cierta, pero ser Reyes no lo es, y basta para que no lo ayan sido el no llamarlos el Euangelista Reyes: pues siendo punto q̃ tocaua a la grandeza y magestad de Christo Señor nuestro, que vinie ssen Reyes a adorarle, y ala verdadera relacion de la historia, no era biẽ que callasse esso el historiador diuino, teniendo cuydado de llamar a Herodes Rey, q̃ era vn tyrano. De mas desso, tan poco ruydo auian de hazer tres Reyes estraños en Ierusalem, que no los saliesse a recebir el Rey Herodes, ni los hospedasse en sus palacios, ni embiasse con ellos sus caualleros a Belem? por esso les parece a muchos padres antiguos, que aunque eran sabios de Persia q̃ andauan siempre al lado de los Reyes, segun el vso dela tierra, como se colige del libro de Hester, ellos por sus personas no erã Reyes. Y a este parecer se inclina san Ieronimo sobre Daniel.

Iob. 16.

Heronym. Dani. c. 2.

Lo contrario le parece a san Augustin, san Cypriano, Tertuliano, san Athanasio, san Isidoro, san Chrisostomo, santo Thomas, Theophilato, san Anselmo, Arnoldo Carnotense, y confirmalo la Iglesia, q̃ en el officio deste dia muestra auer se cumplido la prophecia de Dauid *Reges Tharsis & Insulæ munera offerent, Reges Arabum & Saba dona aducent*, y la de Esayas, *ambulabunt gentes in lumine tuo, & Reges in splendore ortus tui*, entonando estas antiphonas masha de 1500 años. Y la declaracion de la Iglesia ayudada con la exposicion de san Iuan Chrisostomo, y de otros muchos es de mucha authoridad. Los dones tambien no parecen indignos de Reyes, pues el Euangelista les da nombre de thesoros, y de vnos reynos a otros, quien puede mudar thesoros, sino el poder y la grandeza de vn Rey? De suerte q̃ es opinion mas probable, auer sido Reyes, aunque san Matheo no los llama

Aug. de mirabi scrip. li. 3. c. 4. Tertu li. 3 cõt Iudeos cap 9. Teodor. de pass. Dni c 15. Teoph. Math. 2. Anselo c. 16 Arnol. opus culo de laud. Virg. Cipr. de bap Christi. Atan q 2. ad Reg. Ant Chrisho. 6 in Mat. D. Tho. Math 2 psal. 77. Esa. 60.

Universidad de Deusto
Biblioteca

llama sino Magos, ora sea porque el nombre de Sabios le pareciesse mas honroso, ora porque siempre huye el Espiritu de Dios lo que huele a gloria humana. Por esso todos los Euangelistas quentan las afrentas de Christo Señor nuestro, las honras vno solo: que le vendio Iudas todos quatro, que resucito a Lazaro, San Iuan solo: que le pusieron entre dos ladrones todos quatro, que le confesso vno dellos, San Lucas solo: que le persiguieron sus enemigos todos quatro, que le quisieron hazer Rey, San Iuan solo: su muerte y passion todos quatro; la adoracion de los Reyes, san Matheo solo. Desuerte q̃ quiere Dios su Euangelio, sin hinchaçon, sin vanidad, sin arrogãcia, como nosquiere a nosotros. Fuera de que para Dios mas honra es que la razon se le rinda, la qual reside en los Sabios, que no que los Reyes le busquen y le obedezcan, siendo vassallaje tã justo y tan deuido. Y si el Rey Hero des no los recibio con aparato de Reyes: esso fue soberuia suya y descortesia Romana que despreciaua a las naciones del mundo.

Ioan. 6.

Ab Oriente venerunt.

ORa fuessen enseñados de aquella famosa Sybilla Eutica, de quien haze mencion Ciceron, en el libro de sus diuinaciones, y san Agustin en el libro de la ciudad de Dios, la qual prophetizo clarissimamente en diuersas prophecias, la venida del hijo de Dios al mundo, de las quales ay vna en el libro que se intitula chronica: chronicorum, que dize, *in vltima ætate humiliabitur Deus, & proles diuina vniet humanitati, ac-*

Cicer li 2 Augustin. lib. 18. de ciuit.

cebit infero agnus, & pueluri officio educabitur. Y que ella les auisasse, que al tiempo desse milagro, apareceria vna estrella, que la siguiessen y adorassen, al Rey nacido, segun la costumbre de su gente, y ninguno entre los Persas baxa las manos al rey, sino es ofreciendo oro, encienso, y mirrha: ora viuiessen visto la prophecia de Balan, como le parece a san Ieronymo y a san Chrisostomo de quien podian ser descendientes, que en los Numeros dize, nacera vna estrella de Iacob, &c. ora que en la captiuidad de Babylonia huuiessen oydo a los Iudios y leydo sus prophecias ellos vinieron de Oriente.

Num. 24.

Vnos dizen no vinieron de tierras tan remotas como el Oriente, sino de alguna prouincia que respecto de Belem, cayesse hazia el Oriente, como puede dezir el que viene de Italia a España, que viene de las partes del Oriente, lenguaje de que vso Balan, en los Numeros, truxome el Rey de los Mohabitas de los montes del Oriente, no porque viniesse de las regiones Orientales, sino porque respecto de donde estaua, cayan aquellos montes a la parte del Oriente, que en tan pocos dias no era possible atrauessar tantas tierras. En esta manera de dezir ay vn grande inconueniente, y es que las partes que respecto de otras se puede dezir que caẽ hazia el Oriente, no se llaman Oriente ni Occidente, y los Magos dixeron, que auian visto la estrella alla en Oriente. Demas de esso es comun consentimiento de los santos auer venido los Magos de tierras muy apartadas, y particularmente san Leon Papa dize, muchas vezes q̃ vinieron de regiones del Oriente, y es

Chrisf. ho. 6 in Matth. Ambr. li. 2 in Luc. Leo serm. de epiph.

circun

circunstancia que engrandece el mysterio mucho mas.

Desuerte que la region fue remota y apartada: pero qual aya sido vnos dizen Persia, quiça, porque la autoridad delos Magos era grande entre los Persas, segun Plinio y Ciceron. Assi le parece a san Basilio, Chrisostomo Theophilato y Eutimio: otros afirman que de Mesopotamia, o Caldea, ora porque no menos florecio alli la ciencia de la astrologia, ora sea por que Balan (cuyos sucessores se dize auer sido los Magos) fuesse Caldeo: Deste parecer es Origines, san Ieronymo, san Ambrosio, Iansenio, y por ventura este parecer no es diferente del primero por entender es todo vna cosa Persia y Caldea; y tener por entonces vn mismo Rey: otros dizen que de Arabia la Felix, de tres Arabias que ay, vna que llaman la Desierta, por ser inhabitable, otra la Petrea, que no esta muy lexos de Palestina: pero no cae a la parte del Oriẽte, sino de medio dia, respecto de Iudea: Y siendo la primera desierta, la segunda meridional, figuesse que si vinieron de Alguna Arabia, fue dela Felix, que puede gozar del nombre por auer salido della las primicias de toda la gentilidad. Pruebã este parecer las palabras del Psalmo. 71 *Reges arabum, & saba dona adducẽt*, y mas abaxo, *dabitur ei de auro Arabiç.* Las quales la Iglesia y muchos santos entiẽdé deste mysterio, como Cirilo, Alexandro, Tertuliano, Hugo Cardenal, Lyra. Y la prophecia de Esayas, *inundatio camellorum operiet te dromedarij Madiam & Ephà, omnes de Saba venient*: Donde dize san Ieronymo, que Madiam y Epha son regiones, que caen detras de la Arabia fertilissimas en Dromedarios y Camellos, y toda la prouincia se llama Saba, de donde era reyna la que vino a gozar de la sabiduria de Salomõ. Y porque esta Arabia es tan vezina de Persia, que las diuide solo vn lago, muchas vezes se comprehenden ambas a dos debaxo de vn mismo nombre. De donde puede ser que este parecer y el passado vẽgan a ser todo vno. Los dones tã bien dan grandes barruntos desta verdad, porque la Arabia es fertilissima de oro, como dize el Psalmo. 71. de mirha y encienso, como dize Plinio y Tertuliano, el qual afirma q̃ los granos de encienso son lagrimas de los arboles de Arabia.

Plin lib. 30 c. 1. Cicer. lib. de diuin. Basil. hom. de Christ. genera. Chrisso. ho. 6. in Mat. Orig. hom. 21. in num. Hier. Dan. 2. Ambr. li. 1. in Luc. c. de magis. Iansc. c. 9. concordiæ. Cyril. li. 4. in Esayas or. 4. Tertul. lib. 6. c. contra ino. c. 9. Ceteri. sup Psal. 71.

Psal 71. Plin lib. 2. cap. 14. in apolog. ca. 42.

Preguntara alguno como pudieron venir de tierras tan remotas en treze dias, como es el comũ sentimiento de los santos, y tradicion de la Iglesia: respondo que la Arabia estaua de Belem espacio de trecientas leguas, para las quales basta uan trece dias, y aun diez, porque como dize Esayas ellos venian en Dromedarios, animales, como dize Aristoteles velocissimos, y Philostrato dize, que caminan cada dia nueue estadios, que hazen quarenta leguas de las nuestras, y assi les basto, y aun les pudo sobrar tiẽpo.

Arist lib. 9 d' hist. anim. li. c. vlt. Philostra. de vita apolonij.

Hierosolymam dicentes, vbi est qui natus est, &c.

PErdieron la estrella a la entrada de Ierusalem ciudad de Dios, dõde florecia la religion y las letras, y combidados desta fama preguntan por el Rey reciẽ nacido, mas no los respõde Ierusalem, que no lo sabe: Porque a vezes como el mercader que se sirue como el Conde, deue

mas

Universidad de Deusto
Biblioteca

mas de lo que tiene, y la q̃ se trae honesta lo suele ser mucho menos que la que anda muy galana: como el marchito y amarillo, acontesce ser mas torpe y sensual, y como no todas vezes esta Dios adonde suena, y como el q̃ habla mas de Dios a ratos le busca menos, y como los q̃ fabricaron el arca se quedaró fuera della, y se ahogaron en las aguas del diluuio, y como las piedras de los caminos guian a otros y se quedan a la nieue, y como la candela alumbrando se consume: assi Ierusalem q̃ blasona mas de Dios, sabe tãto menos q̃ no sabe si es nacido.

Vbi est qui natus est.

Bien pudiera guiarles la estrella hasta Belem, mas quiere Dios se pierda en Ierusalem, donde esta su templo y sus sacerdotes, y que falte la guia del cielo, donde ay la de sus ministros, porq̃ los reconozcan los Reyes, aunq̃ sabios, y sepan que han de ser reuerenciados y obedecidos, aũq̃ ruynes. Como traço la sabiduria diuina, en el mũdo de alla arriba, q̃ las cosas inferiores obedezcã a las superiores: assi en la republica de aca abaxo, ay grados de autoridad y de hóra, y los mas altos son los de los sacerdotes: Só los juezes supremos q̃ tiene Dios para deshazer agrauios, el cósejo de estado de Dios, lo q̃ ellos hazen es hecho, cõ vna palabra sola se ha visto quitar la vida, como a Saphira y a Ananias quando escõdieron el dinero: tiene su horca y su cuchillo, su carcel y sus verdugos, la carcel es el infierno, y los demonios verdugos. Y san Pablo dize entrego al demonio a vn blasfemo, para q̃ le atormẽtasse. *1. Cor. 5.* Malachias dize, q̃ son el deposito *Mala. 2.* de la ciẽcia, y de las leyes diuinas, y que a ellos hemos de acudir si queremos saber lo que Dios manda, y q̃ lo auemos d̃ recebir de su boca solamẽte, aũq̃ sea ruin. Por esso permite a ratos, q̃ acierte el sacerdote errando, como Cayphas, quãdo dixo cõuiene q̃ vn hõbre muera para q̃ la gẽte viua. Cõ auer deprẽdido S. Pablo en el cielo verdades d̃ suprema infalibilidad y certeza, cõ todo esso las cõfirio cõ los otros Aposto- *Ad Gala. 1*
les sus cõpañeros, porq̃ como dize el capitulo del derecho, son el sol del mũdo, y si faltasse no auria luz, todo seria noche escura. Christo en el tẽplo hizo vn açote, y embistio cõ los q̃ cõprauã y vẽdiã, y si pragũtays, por q̃ no encomẽdaua aq̃l oficio a Pedro, respõde san Anacleto, en su primera carta decretal, q̃ en caso de sacerdotes, y en culpas d̃ sacerdotes, solo Christo ha de poner la mano: a vn Christo, por oficio, otro Christo Dios por essencia, y no ay para q̃ reparar en quiẽ sea el sacerdote, para hõrarle, basta q̃ sea ministro de Dios, *qui dat stulto honorẽ sicut* *Prou. 26.*
qui mittit lapidẽ in acerbũ Mercurij: Dize Salomõ los mercaderes suelẽ cõtar por piedras, como los jugadores por tãtos, y por lo q̃ ellos son valẽ muy poco, mas por lo q̃ suponẽ valẽ mucho, y tiene estimació y valor: assi al sacerdote aunq̃ necio hõrarle, o q̃ es vna piedra, verdad es, pero essa piedra es vn tãto, y supone por escudo: assi al sacerdote no por el, sino por el oficio, como teneis respeto al juez descomedido por la vara. Muy poco valia por si vn Amos, vn Eliseo, mas por el oficio vienen a valer mucho. Esta es la razõ porque en todas las leyes y setas que ha tenido el mundo desde sus principios, hauo sacerdotes a quiẽ tuuierõ

tuuieron las gentes particular respecto y reuerencia pareciendoles que quien tenia aquella dignidad, y andaua mas vezino y mas allegado a Dios merecia gozar mayores ventajas. San Gregorio Papa confundio al Emperador Mauricio cõ este argumento si los Reyes paganos, dize, respetan tanto a los sacerdotes de sus idolos que erã vnas *Gregor. 8. p tit. 10, 6. 11. §. 2.*
piedras y maderos, porque ha de menespreciar vn Emperador Christian, a los sacerdotes de Christo. San Antonio en su historia y Sulpicio en la vida de san Martin, quentan que como este santo Obispo, comiesse vn dia con el Emperador Maximiano, y diessen primero a beuer al Obispo que al Emperador, que era punto de honra, en que entonces no ania duda, en beuiendo san Martin dio la taça a su capellã, que tambien comia a la mesa, enseñal de que la dignidad sacerdotal, se auia de preferir a la imperial. Y añade este historiador que quãtos caualleros cortesanos estauan en la sala alabaron al Obispo de prudente y auisado. Nadie porna dudaque merece mas honra el menor santo de la gloria que vn Rey de aca de la tierra: Pues san Francisco dixo, si encontrara a san Laurencio ya glorioso, y aun sacerdote muy pobre, hiziera primero honra al sacerdote que a san Laurencio, que auia sido leuita solamente. Estando pues en Ierusalem la silla sacerdotal, no es mucho quiera Dios pierdan los Reyes la estrella, para que acudan a los sacerdotes, y los reconozcan por el norte y el oraculo de Dios.

Vbi est qui natus est.

A San Leon papa le parece q̃ esta estrella haze algun linaje de relació a las estrellas, que dixo Dios mirasse Abrahan, quando le hizo promessa de multiplicar su linaje sobre las estrellas, leuanta dize los ojos al cielo, y quenta essa muchedumbre de estrellas: adonde parece hizo a las estrellas testigos de aquella promesa, y fundo ante las estrellas como ante vn escriuano fiel el mayorazgo de Abraham, dando su palabra, que sus hijos y herederos, auian de ser mas que las estrellas. Donde parece hizo distincion de dos linajes de hijos, vnos carnales descendientes de Abraham por Ismael, otros espirituales parecidos a Isac en la Fèy en la obediencia: a los vnos dixo Dios multiplicaria como las arenas de la mar: a los otros como las estrellas del cielo: desuerte que los vnos son de arena, quiere dezir terrenales los otros de estrellas, cõuiene a saber espirituales obedientes: pues para significar dize S. Leõ que estos Reyes erã del numero de los herederos, sacalos de su casa vna estrella, y guialos hasta Ierusalem: pero desparece alli, porq̃ ay en Ierusalem testigos mas abonados y firmes. Las escripturas que se hazen en las fundaciones de los mayorazgos grandes, guardanse en diuersos lugares, porque si faltaren por algũ caso las vnas, queden otras. La fundacion del mayorazgo q̃ hizo Dios a Abraham en Isac esta en dos partes, en el cielo, que son las estrellas, y en la tierra que son las escripturas, y como estos Reyes estraños pretenden ser herederos, era necessario aueriguar si se conforman los testamentos: del primero trata el Psalmo. 88. *Misericordias domini in eter-* *Psal. 88.*
num cantabo. Misericordia es titulo del Mexias, como consta deste mismo

Universidad de Deusto
Biblioteca

mo psalmo, y de otros muchos lugares de la Escriptura. Pues tratando de aueriguar si fundo Dios aql mayorazgo, haziendo a Abraham promesa, y si esta Dios obligado a cumplirla al tiempo determinado, y si estos son herederos. Las primeras escripturas que se presentã son los cielos y las estrellas, y essos confiessan de plano que si. *Psal.88.* *Confitebuntur cęli mirabilia tua.* Que Dios hizo pacto con Abraham, que prometiogrã des bienes a sus escogidos, en esso nadie ayque pueda poner duda, porque el testigo y la escriptura del cielo es muy fiel, *testis in cælo fidelis*, nadie se atreuera a falsear lo que en ella se contiene, porque es testigo muy fiel, no puede auer en ella engaño traycion ni mentira, porque aun se esta entero el original.

La segunda fundacion esta en la tierra, pero no tiene menos autoridad y certeza que la del cielo, porque la suma y puraverdad, es autor de ambas a dos escripturas, y assi hallaron los Magos en Ierusalem, lo mismo que despues mostro la estrella. Y quiça por esso quiso Dios se les perdiesse, porque cabe la certeza de la escriptura no son menester estrellas: no ay luz ni milagro ni reuelacion mas cierta, no es menester buscar otro norte, ni otra guia, ni otro interprete, que nos hable. Y diziendo Micheas, *Et tu Bethlem terra Iuda nequaquã minima est in &c. Ex te enim exiet dux &c.* Todo lo demas sobra: assi lo afirma san Pedro en vna de sus epistolas tratando de la gloria de la transfiguracion, que auian visto el y sus compañeros en el monte, no penseys dize q̃ os predicamos aqui fabulas, o consejas, si no lo que vimos por estos ojos, *vidimus gloriam eius.* Dize san Iuan: mas quando esso no os assegure, y querays mayor firmeza y seguridad, acudid alos prophetas y hallareys lo mismo en sus prophecias. Reparara alguno en que san Pedro, de mas firmeza a la prophecia que al Euangelio: mas puedese responder que san Pedro hablaua con los Hebreos que tenian por mas ciertos los prophetas. Pero mas llana respuesta es, que alli no compara san Pedro el testamento viejo con el nueuo, sino la Escriptura con el sentido de la vista, el qual puede alguna vez engañarse: pero la escriptura no puede. El ricazo que ardia en las llamas del infierno, pidio a Abraham embiasse algun muerto á predicar a sus hermanos y herederos, porq̃ con ocasion del mal exẽplo, que auia dado, o delas riquezas que auia dexado, no viniessen a parar donde el estaua, y se aumentasse su pena, mas respondiole Abrahã, alla tienen a Moyses y alos prophetas, porquié entendio la ley, a quié se ha de dar mas credito que a ninguno de los muertos, o q̃ son testigos de vista, los testigos devista no llegã a la certeza dela ley. *Eloquia domini eloquia casta argentũ igne examinantũ purgatum terrę.* *Psal.11.* Son las palabras de Dios fidelissimas, son plata acẽdrada, sin mezclade falsedad, purgadas de todo lo que es tierra. La palabra del Rey puede faltar, porque oy es y mañana no, por esso no querays fiar de los principes, que no tienen seguridad de su salud, ni de su vida, caso que viuan, quando han de cumplir la promessa, les falta la voluntad, y quando no les falta en todo, falta en parte: pero la palabra de Dios esta libre destos polluos y destas pajas San Pablo dize, *Ad Gala.1.* que si descendiere vn Angel del cielo

cielo a dezir cosas contrarias, a las que Dios tiene reueladas en la ley, que le tengamos por descomulgado. Y aun Christo Señor nuestro por san Iuan parece nos dio licencia para adelantar este pensamiento: yo conozco, dize, a mi Padre, y vosotros no le conoceys, ni a mi por su Hijo: y si yo dixere que no le conozco *ero similis vobis mendax*, mentire como vosotros mentis: de suerte, que si por imposible Dios dixese otra cosa de lo que ya tiene dicho, no le auemos de creer, tã suprema es la certeza de la Escriptura diuina. *Ioan.8.*

Esta certeza nace de tener al Espiritu santo por author, porq̃ andaua su mano diuina sobre la mano de sus Coronistas, y la lengua de los Coronistas era la pluma de Dios. Como Eliseo puso las manos sobre las del Rey de Israel, paraq̃ tirasse cõtra Siria: de suerte q̃ no tiráua el Rey, sin que tirasse Eliseo: assi hablauan y escriuian los coronistas diuinos, por el Espiritu santo, como dixo S. Pedro, pareciendo la mano de todos vna mano, como era vno el espiritu. De dõde se sigue q̃ tuuo Dios mas particular cuydado cõ la pluma de sus Coronistas q̃ con su vida: porq̃ en todos los estados se puede cometer culpa, en el officio de Coronista no puede. Y assi fue heregia de Lutero, dezir q̃ erro la Escriptura en las cosas naturales, y q̃ los Euangelistas no siẽpre tuuierõ espiritu diuino. Antes esta assistẽcia del Espiritu santo, es vn milagro en parte delos mayores q̃ Dios hizo. Lo vno, porq̃ muchos milagros son breues y momẽtaneos, como sanar vn enfermo, lãçar vn demonio, resucitar vn muerto, todas son cosas grãdes, q̃ se passan con el tiẽpo, mas el milagro de la Escritura es perdurable. Lo otro porq̃ todos los milagos con la vista ordinaria pierdẽ el admiració: pero esto de la Escritura, miẽtras se mira y se rebuele mayor admiració causa, y desta parte admira mas q̃los demas. Quatro testimonios grãdes ay de Christo Señor nuestro. El primero de san Iuan vn hõbre nacido y criado, *vt testimoniũ perhiberet de lumine.* El segundo es el de los milagros, y assi dixo el mismo Señor, yo tengo otro testimonio mayor q̃ el de Iuã, cõuiene a saber, el de mis obras. El tercero el del Padre, quãdo rõpiẽdo los cielos, embio aq̃lla voz, *Hic est filius meus*, pero mayor es el dela Escritura: porq̃ aquellos passaró, y esta dura. Su resurreció probò Christo con mas de quiniẽtos testigos devista q̃ le vieró cõ sus propios ojos, y quedaró cõ la Fé deste articulo, no por auerle visto, sino porq̃ creyeró las palabras q̃ dixo, ved y tocad q̃ el espiritu no tiene carne ni huessos: y echo el sello con dezir, *oportebat omnia quæ scripta sunt de me impleri.*

Linguamea calamus scriba.

Vbi est qui natus est Rex.

QVisoDios desaparecieselas estrellas a los Gentiles, y q̃ notificassen a los Iudios el nacimiento de su Mesias, paraq̃ se manifestasse su torpeza y ceguedad. Diria alguno, que mucho estuuiessen ciegos, pues no los alũbro Dios como a los Reyes: tan alũbrados los tenia y tã auisados, q̃ como dize S. Leon Papa, los mismos Iudios dieró testimonio a los Gẽtiles del lugar enq̃ auia de nacer Christo Señor nro, quiriẽdolo Dios assi, paraq̃ quedassẽ conuẽcidos de gẽte dura y villana. Y como dize S. Augustin, no fue menos ver el sol escurecido en la muerte del Señor, q̃ ver la estrella resplãdeciendo en *Leo ser.2. de Epiph.* *D. Aug. ser mo de epiphania.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Oriente, pero cerraron los ojos ala luz interior: porque el que es fiero del pecado no acude alo que querria sino a lo que manda su señor. Como la muger que tiene vn hijo del marido primero, no osa regalarle, aunque lo dessea: y como el lubdito que teme al prelado tyrano, no dize ni haze lo que dessea y es razon.

Vbi est qui natus est Rex.

NO se auia hecho esta pregunta otra vez, desde el principio del mundo, ni se hara miẽtras durare, porque no ha auido Rey, ni le abra que nazca Rey, ni muera Rey, despues de nacido le jurã por Rey, y en muriendo muere su reynado. Dauid lo dixo en vn Psalmo: No temas al hõbre quando le vieres muy rico, que quiça amanecera muerto mañana, y no lleuara consigó vn solo marauedi. Iob quando se vio en vn muladar con vna teja en la mano, se consolo con este pensamiento, desnudo me pario mi madre, y desnudo he de boluer ala tierra, no puedo tener pena cõ razon de auer perdido los bienes q̃ no eran mios. Hurta vn ladron vna pieça de oro o plata, si a caso es sentido, salen los de la casa dando vozes, al ladrõ, suelta la pieça y escapa, es señal que no era suya, pues tan presto la dexo. Hazed alarde de todos los bienes humanos, hallareys que no son vuestros, pues muchas vezes os dexan en la vida, y quando esso no suceda, es fuerça que los dexeys en la muerte. Alexandro cayo en vn arenal al salir de vna batalla, y boluiẽdomuy de espacio a mirar la señal que auia dexado, dixo con gran sentimiẽto: es posible queen mi muerte no he de ocupar mas lugar? El Emperador Seuero hizo vn cantaro para sus cenizas, y teniendole enlas manos, dixo, tu tendras despues de muerto, al que aora no cabe en el mundo viuo. Saladino esclarecido principe, y valerosissimo capitan, despues de auer cõquistado las prouincias del Oriente, mandò en su testamento, q̃ quando le lleuassen a enterrar, fuesse vno con vna lança en la mano, y vna mortaja colgando como vãdera, y dixesse a grandes vozes: *Restat ex victore Orientis*, no lleua mas de todas sus victorias, que vna mortaja. La razon es, porque cada vno muere como nace, y como nace desnudo ha de morir desnudo: pero Christo Señor nuestro nace Rey. Antes que naciesse auia dicho, *per me Reges regnãt*, por mi reynan los Reyes, yo hago Reyes, y quito Reyes, y doy leyes y legisladores: y quando muere, le pone Pilatos encima dela cabeça el titulo de Rey: y dela sepultura sale diziendo, *data est mihi omnis potestas* mio es el señorio del cielo y del suelo.

Psal. 48.

Muchas cosas dan a vn hombre calidad, credito, estimacion, honra y fama, como son bondad, justicia, poder, saber, buena suerte en sus empresas y pretensiones, y quando no se junten todas, basta qualquiera dellas para hazer vn hombre famoso, estimado y acreditado en el mundo. De todas ellas hallareys a estos venturosos Reyes, dotados y enriquezidos: mas sobretodo tuuieron felicidad y ventura en todas las cosas que pretendieron, pues auiendoles sucedido tantos azares enperder la estrella, tantos reueses en Herodes, que quiso engañarlos y burlar dellos, tanta dificultad en caminos y peregrinaciones, tãta tristeza en

en no hallar al niño donde pẽsauã, que ellos a Ierusalẽ venian encaminados: ninguno destos contrastes los estoruo su buena suerte, hasta boluer a sus tierras y a sus casas: pero ninguna cosa los hizo tan famosos, como el animo y el denuedo, el pecho y la osadia con que entraró en Ierusalem, preguntando a voz en grito, *obi est, &c.* Porque en esta ocasion vieron puestas mil picas a sus pechos, y asestados mil arcabuzes de peligros y de muertes, que reynando Herodes preguntar por nueuo Rey de Iudea, era llamarle tyrano: y quien hizo despues vna carneceria de niños tan cruel y tan sangrienta, mejor la hiziera de los Reyes si a la buelta le vinieran a las manos. Todas estas difficultades ró pieron, y todos estos muros atrauãcaró, desdeñandolas vidas, y tenien dolas en poco, y a todo esso parece que responden.

Vbi est qui natus est Rex.

AY graue questió entre los Theologos, si Christo Señor nuestro en quanto hombre aya sido Rey tẽporal, y aya tenido vniuersal señorio entre todas las cosas, desde que puso los pies en el mundo. Los Doctores Hebreos reparando en que algunas prophecias de su Mesias, publican gran prosperidad y gloria, imaginandole por vna parte con gran magestad y fausto, cubierto de purpuras y de sedas, perlas, oros, y brocados, rodeado de enjambres, de acompañamientos, y de criados. Por otra parte viendo las profecias manifiestas de la pobreza de su vida, y de los tormentos de su muerte: finxieron dos Mesias, como refiere Galatino, el vno pobre y miserable, que pasasse la vida en pobreza, y muriesse con dolor. El otro glorioſissimo y poderosissimo, que fuesse su jurisdicion y señorio de mar a mar, y llegasse a los fines de la tierra, cumpliendose en esso la profecia de Dauid, *dominabitur a mari vsque ad mare, & a flumine vsque ad terminos orbis terrarum*, el qual auia de reparar la cayda de su pueblo, restituyrle en su antiguo patrimonio de la tierra de promission. poner a sus pies el imperio de Roma, y los tyranos del mundo, resucirar al otro Mesias, y a todos los Iudios muertos, gozando el de perdurable vida. Fue ceguedad y torpeza nacida de su malicia: porque, ora sea cõsiderãdo à Christo Señor nuestro en diuersos tiempos, conuiene a saber, antes y despues de resucitar, ora considerandole quando vino a ser juzgado, y quando viniere a juzgar, ora segun las dos naturalezas diuina y humana, ora segun el alma y el cuerpo, ora segun el Reyno temporal y espiritual, puede auer faciliſsima concordancia y conueniencia entre todas sus prosperidades y miserias, y entrelas profecias en que estan profetizadas. Dexando pues esta imaginacion por tan perdida como lo fueron sus dueños: tratando esta question de Christo Señor nuestro, que es el solo y verdadero Mesias.

Galatin. de Arcanis Catholicæ fidei, lib. 4. cap. 2. & 21

Psal. 71.

Lo primero, es cosa cierta se le deue propria y reguroſamente nombre de Rey, como se le da a cada passo la sagrada Escritura, el mismo lo confesso a Pilatos: y el ladron crucificado en la cruz, y mucho tiempo antes estaua prophetizado en la china,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Daniel. 2. que vio Daniel, que desasida de vn monte, boluio en poluo los metales de la estatua misteriosa: no por que desde el instante de su conuersion, priuasse Christo Señor nuestro a todos los Reyes del dominio y propriedad de sus reynos, como dixeron vnos: ni porque todos los Reyes quedassen desde entóces por vicarios de Christo (como dixeron otros) que antes declarando S. Augustin lo qué Christo Señor nuestro respondio a Pilatos, quando le pregunto si era Rey: mi reyno no es deste mundo dize, que auisó tacitamente a todos los Reyes de la tierra perdiessen el miedo y temor, que el que venia combidando con reynos eternos, no auia de quitar los temporales: sino porque en aquellos dias auia de leuantar Dios vn reyno que nunca tuuiesse fin, significado en la china, que crecio hasta ser vn monte grande.

San. Aug. tract. 115 super Ioan.

Lo segundo, es cosa cierta, que Christo Señor nuestro no fue Rey de Israel por herencia, ni tuuo derecho a aquel reyno por el origen y descendencia de la familia de Dauid: lo vno, porque hazer temporal el reyno del Messias, parece error Iudayco: lo otro, porque ya el hilo de la sucesion auia quebrado en Iecónias, como consta en los libros de los Reyes, y de Ieremias, que dize: *Non erit de semine eius qui sedeat super sedem Dauid.* Donde aduierte san Ieronimo, se ha de entender del reyno temporal de Dauid: que del espiritual, el Angel dixo a la Virgen, le sentaria su Hijo sobre la silla de Dauid, y que su reyno no tendria fin. Demas desso, caso que la Virgen descendiesse de Dauid por Salomon, y por todos los mayorazgos del linaje, viuiendo la madre, ella auia de sera Reyna y la Señora, quáto mas que es mas prouable auer descendido de Dauid por Natham.

Hier. 22. 2. Reg 24

Lo tercero, dize santo Thomas que Christo Señor nuestro tuuo vniuersal poder y absoluto señorio sobre todos los Reynos de la tierra, y que los pudo quitar y poner a su aluedrio: tambien parece lo dize san Iuan en su Apocalipsi, donde le llama Principe de los Reyes de la tierra, y dize que trae orlado en el musso (por quien entiende su humanidad) este letrero Rey de los Reyes, y Señor de los Señores.

D. Tho. de Regimine prin lib. 1. cap 2.

Lo quarto, parece cosa muy llana, que este Reyno sea mas soberano y excelente que los Reynos temporales. Y tratando san Augustin las palabras que Christo Señor nuestro respondio a Pilatos: mi reyno no es deste mundo, pondera, que no dixo, *Regnum meum non est hic*, sino *non est hinc*, porque era Reyno de diferente orden y traça que los reynos de la tierra.

San Bernardo en el libro que escriue a Eugenio Papa, pone tres titulos deste imperio y señorio vniuersal: el derecho de la creacion, el merecimiéto de la redempcion, y la donacion del Padre: por la creacion, somos criaturas suyas quanto al cuerpo y quanto al alma, que es mas que ser vassallos, mas que hijos: por la redempcion somos sus sieruos y sus esclauos comprados con su sangre y con su vida: assi nos llaman san Pedro y san Pablo en sus Epistolas. Donde se sigue, que no solamẽte es Rey, sino señor: y no con qualquier linaje de señorio, sino con el que tienen sobre si los sieruos y los esclauos, cuyos sudores

Bernar. lib. 3 de cófid. ad Eugeni.

Ad Ro. 14 1. Cor. 6. 1. Petri 2.

sudores y bienes son hazienda del Señor. Destos dos titulos, el primero corre de Christo Señor nuestro en quáto Dios y Criador. El segúdo de Christo muerto y resucitado: pero q̃ aya tenido el mismo señorio desde q̃ nacio, y desde q̃ fue cócebido prueba lo el tercero titulo de la donacion del Padre, en señal desso dize S. Tomas, quiso se empadronasse el múdo en su nacimiẽto, y q̃ Octauiano como inferior hiziesse essa diligẽcia en seruicio del q̃ era Emperador verdadero, y q̃ los Reyes Orientales le viniessen a reconocer por Rey, y le diessen la obediencia como diremos despues. Tambié refiere Paulo Orosio, y Baptista Mantuano, q̃ mando el Cesar por publico edicto, q̃ ninguno le llamasse señor, estando poco antes tan sobervio, q̃ pareciendole poco el verse señor del mundo, se quiso hazer adorar por Dios.

D. Tho de regim prin cip. lib. 3. c. 12.

Demas desso, todo lo que tiene oy Christo Señor nuestro a la diestra de su Padre, tuuo desde las entrañas de su Madre, fuera de lo q̃ era incõpatible cõ esta vida mortal, los mismos officios, prerogatiuas, dignidades, de doctor, de juez, de cabeça, de redemptor, de pastor, de abogado, de sacerdote, de prophera, luego tambien tuuo dignidad real, como desde entonces fue hijo, y fue heredero.

Demas desso, concediendole todos el poder espiritual, negarle el corporal, o es porq̃ sean incompatibles, y esso no: porq̃ en la ley de naturaleza Melchisedech era Rey y Sacerdote, y a los primogenitos venia de derecho y despues lo fue Moyses y los Machabeos: o es porq̃ no la exercito, y esso no basta, pues tãpoco exercito el officio de juez, y nadie se le niega, q̃ muy bie puede vno tener el dominio de vna cosa, y no el exercicio della: q̃ es lo q̃ dize Sã Pablo a los de Galacia, *quanto tempore hares parualus est, nihil differt a seruo, cum sit Dominus omniũ*, el heredero quãdo niño, aunque es señor, no se differencia del sieruo: o es, porq̃ este señorio fuera impedimẽto para la perfectio diuina, q̃ professó en esta vida: porq̃ el que se cõsagra a Dios, ha se de desembaraçar de los negocios del siglo, como dize san Pablo: mas aunq̃ esso sea en nosotros cosa cierta, por nuestra poca capacidad, no puede correr en Christo Señor nuestro esta razó por su infinita virtud y capacidad.

1. ad Tbi. 2

Vbi est qui natus est Rex.

PAra vnos nace Dios juez, q̃ toda la vida es temores y sobresaltos, de la muerte, del juyzio, y del infierno. Para otros nace Saluador, q̃ aunque con interes y ganancia, al fin le aman, para otros nace Rey, quiero dezir, que tiene Dios en ellos posseslion, como el Rey en su reyno, que con vna letra es obedecido, y seruido sin interes de sus vassallos. A los pastores dixo Christo Señor nuestro, les auia nacido Christo Señor nuestro Saluador: y en su circũcision le pusieró por nombre Saluador: porq̃ quãdo nace en nosotros es Saluador, y quãdo se circũcida es Saluador, señalado en lo vno el estado de los niños, y en lo otro el de los q̃ van aprouechãdo y cercenando las demasias y licẽcias de su carne, de los vnos y de los otros ay muchos: pero de los q̃ le buscan Rey cõ peligro de las vidas muy pocos.

Quando los hijos de Israel pidieron a Samuel Rey, hizieron vna

Universidad de Deusto
Biblioteca

descripcion de quatro cosas anexas al officio y dignidad, que si las reconocemos y professamos en Cristo Señor nuestro, seremos buenos vassallos. La primera, *Rex noster erit super nos*, no hemos de conocer otro Rey ni otro Señor, solo el nos ha de regir y gouernar, el solo ha de ser el seruido y respectado, el temido y el amado como Rey. Esso pedimos en la oracion del Padre nuestro, quando dezimos *fiat voluntas tua*, como no haze su voluntad el vassallo contra la de su Rey, ni el seruo contra la de su señor, ni la tiene assi no queremos voluntad contra la vuestra. Este vassallaje pretendio Dios, como noto S. Augustin, enve dar el arbol de en medio del paray so, que sin duda no fue reseruarle para su mesa, como mas rico y precioso, si no que reconociesse el hombre que tenia Rey y Señor. La segunda *Rex noster iudicabit nos*, el nos juzgara como juez nuestro y como Legislador nuestro y como Rey nuestro. Este es el juyzio de que se ha de hazer caso, que los demas todos son juyzios que importan poco. Poco se me da a mi que mis hermanos me juzgen, dize san Pablo, ni de que el mundo me juzgue, porque son sus juyzios apasionados y ciegos; yo mismo soy malo para juez, y aunq no vee mi cõciẽcia cosa q̃ le acuse, con todo esso puedo hazer vn juyzio disparado, el juyzio justo sin mancha que y sin colẽdẽcia es el de Dios. Quando Pharaõ y sus ministros daban tareas desiguales a los hijos de Israel, y les quitauan las pajas, dixeron *videat Dominus*, todo quanto bien y quanto mal le pudiere hazer el mundo, todo es paja, todo quanto puede dezir, todo es paja lo q̃ importa es, remitirlo a Dios que es la resolucion vltima del bie o del mal de cada vno. La tercera es, *ingrediemur ante eos*, este es el freno de nuestras obras, palabras, y pensamiẽtos, entender que tenemos delante a nuestro Rey, que si la presencia de vn Rey de la tierra os enfrenara, no es mucho os enfrene la presẽcia del del cielo. Ora comays (dize san Pablo) ora beuays, ora hagays otra qualquiera cosa, todo lo dixo sin fa car nada, siempre ha de estar delante la gloria y honra de Christo. La quarta, *assumet bella pro nobis*, todos tenemos guerras, pero hazerlas sin Dios, es entregarnos al enemigo. Mucho blasonaua Pedro, mas al cabo mostro lo poco que valen los denuedos y las determinaciones sin Dios. Quando Dios peleaua por su pueblo, huyã como liebres sus enemigos, mas si tenian enojado a su Dios, quedauã sin hõras y sin vidas.

1. Cor. 10.

Exod 5

Vidimus stellam eius in Oriente.

NO os asombre el vernos en vuestras tierras, el poner os d nuestra voluntad en vuestras manos, siendo enemigos, el auer entrado en reyno estraño, preguntando a vozes por nuevo Rey, tan contrario del que viue, de que ayamos puesto en condicion nuestras vidas, en peligro nuestras personas reales: no os asombre lo q̃ aora hazemos, ni lo que harẽmos despues, derribãdo nuestras coronas a los pies de vn niño, y offreciendo nuestras hazie das al seruicio de vna donzella, que no venimos a caso, mi dexamos nuestro sosiego y nuestros reynos con ligeras ocasiones sabe, que alla

en Oriente vimos su estrella, que nos abraso las almas en amor de aquel, por quien tenemos en poco perder las vidas, y es para nosotros gloria, el padecer por su amor. De lo que no hazemos os podeys asombrar, roguemos a Dios nos to que con vn rayo de su luz, y haremos cosas que pongã al mundo espanto, quien vio a san Pablo que andaua apedreando santos, sale de Ierusalem cargado de prouisiones, veynte varas altas delante, en vn cauallo furioso, aunque no tanto como el, porque si el cauallo tascando el freno, yua hechando espumajos por la boca, su dueño yua bofando amenazas y muertes. Por el Dios de Israel, que tengo de ahorcar, arrastrar, desquartizar, asar, freir, desollar, y que no se ha de auer visto tal justicia: pero en medio del camino tocole la luz del cielo, y derribandole Dios del cauallo, le puso en las manos del poluo, de dõde le auia criado, luego quedo rendido y mas mãso que vn cordero.

Ad Phi. 3.

Y en la Epistola a los Philipenses haze alarde de sus prendas, que son las que el mundo estima y precia, y las que en razon de mundo puede codiciar vn hombre, q̃ llamays de buenas prendas: si alguno, dize podia blasonar de su nobleza y valor, era yo, y ninguno mas que yo, porque dexando a parte el oficio de pesquisidor en la sinanoga tan hõroso, y la executoria de hijodalgo y preuilegio de cauallero Romano, deq̃ siempre S. Pablo anduua cargado como se refiere en los actos d los Apostoles, yo no soy Proselyto, q̃ eran los que se circuncidauan grãdes, como agora se llaman Catecumenos, los q̃ se cõuierte de moros, o de Iudios al Christianismo, siẽdo ya de edad, a los ocho dias me circũcide, no me fui por mi pie a la pila, soy del linaje de Israel, Christiano viejo, como si dixera desolar conocido, del tribu de Benjamin, tribu ilustre y generoso, dõde no se hallo jamas trayció, ni aleue, ni siguio la cisma de Ieroboã, ni dexo el culto de Dios verdadero. Soy Hebreo y decẽdiẽte de Hebreos, no es mi linaje nueuo, d los q̃ comẽçaro ayer, y leuãtãdose del poluo de la tierra se ponen hombro con hombro cõ casas ilustres y solariegas, porq̃ comẽce desde Abrahã, y desde Heber q̃ fue elq̃ dio principio a mi nacio. Y porq̃ todas estas cosas eran mas agenas, q̃ suyas proprias parte d sus progenitores, parte mercedes diuinas q̃ las reparte Dios como su magestad quiere sin merecimiẽtos propios, por los quales le deuemos muchas gracias, como se las dauaPlatõ y vos se las podeys dar deq̃ os hizo hõbre y no bestia. Christiano y no Moro, Iudio, Hereje, Gentil, q̃ os hizo de aq̃lla gẽte santa, del linaje real sacerdotal del pueblo, como dize san Pedro, ganado por su lãça, q̃ son beneficios tã puros de Dios, q̃ no se puede atrauesar la paja d el poluo de nuestra vanidad, añade luego en la profesiõ, soy Fariseo, cuya religiõera tenida por mas grauey mas santa, q̃ la de los Esenos, y Saduceos, y las personas por mas sabias y acertadas, y en la declaracio de la Escritura estaua reseruada para ellos la vltima resolucion: por esso el Zanedrim, q̃ era el supremo cõsejo de los Iudios era de Phariseos, como lo nota Iosepho y Celio, y porque vno puede viuir bien de sus puertas adẽtro, y tener poco zelo de su republica: añade, mi zelo era tãto q̃ perse-

Gen. 15.

Ioseph. lib. 3. c. 9. li. 8. c. 2. Cel. lib. 3. cap. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

perseguia la Iglesia de Dios, ycomo tyrano andaua desquartizando santos, y porque vno puede viuir bien y tener zelo, y en su oficio tener muchos querellosos, y cõ ellos mal nombre y mala fama dize, que viuio en su republica, sin querellas, que nadie se quexo del: ora Pablo estimays en mucho todo esso quien no lo estimara? porque limpieza, nobleza, antiguedad de linaje, honra, dignidad, riqueza, sabiduria, buena fama, cosas son que si se pudieran comprar a dinero, o por los ojos dela cara, muchos sequedaran ciegos, si estimaua dize S. Pablo, y no auia cosa en mis ojos mas preciosa: mas despues q̃ me toco la luz del cielo, y conoci las ventajas q̃ estauã encerradas enla pobreza de Christo, todo me huele mal y me parece vasura. Lo mismo le sucedio a Moyses, viuia en la casa de Pharaon con esperanças de rey, y tratauale el Reyno como a principe heredero, y a desora dexa los regalos y deleytes del palacio, y vase a guardar ouejas, estimando en mas el habito de pastor, el çurron y la hogaza, y la corteza de queso, que el Reyno de Pharaon: que es esto? llegole la luz del cielo, y diuiso (como dize san Pablo) otras riquezas mayores. Daniel y sus compañeros, captiuos en Babylonia, pudieron gozar de la felicidad humana, porque Daniel era Virrey y tenia la gouernacion del Reyno, sus compañeros eran tratados como principes, y los seruian manjares de la mesa del Rey: pero con la luz diuina despreciaron todo esso, y escogieron antes el horno encendido quarenta y nueue codos en alto, que la amistad de vn tyrano. Y entre Virgines, martyres, confessores ha auido muchos, que han puesto debaxo de sus pies las coronas, los Reynos y señorios, estimandolos en poco, respecto de la esperança de hijos de Dios, y herederos del cielo: y en razon de trueco y cambio han andado discretissimos, porque quando vno fuera señor absoluto de todo lo que no es Dios, y quedandose encarnes lo diera todo por Dios, no daua la milesima parte de lo que recebia, en el thesoro infinito de Dios. Dauid dixo quanto pudo en este caso, porque tenia mas que dexar que S. Pablo, y q̃ Moyses, que Daniel y sus compañeros, que muchos martyres, Virgines, y cõfessores de la Iglesia, Reynos, estados, señorios, reynas, amigas, vassallos, oro, plata, cauallos, pajes, casas de plazer, que no tenia? pues subiendose con el pensamiento al cielo dixo, ni aũ el cielo quiero sin Dios. Ponderacion auia sido la del Psalmo. 37. quando estando ausente del templo, y de la presencia del arca, encareciendo la pena de aquella ausencia, y teniendo embidia a las golondrinas, que gozauande aquel bien, dixo: mas querria ser pordiosero de Dios, y estar a la puerta de su templo, con vna muleta y vna pierna llagada, pidiendo limosna por su nombre, que ser señor de los palacios infieles, y gozar de sus riquezas: mas aqui tiro la barra quanto pudo, hagan me señor del cielo, y sin Dios yo no le quiero. Y que san Pablo dexe las prendas de estima y de valor, que en el mundo con detrimento de su alma posseya: Moyses vn reyno tan rico y tan poderoso. Daniel y sus compañeros, el estado y tratamiento de Principes: los Martyres y Cõfessores

fessores, los aueres y señorios de la tierra: Dauid su reyno y el cielo, si fuera suyo, y el Monarcha de todo, lo dexe todo por Dios, cosa es grande y mas que grande: pero no tan grande que no pueda ser mayor, q̃ en fin, posponer los gustos ilicitos desta vida, a los deleytes eternos de la gloria, seruicio es que le hazen a Dios los Santos al principio de su desengaño, porq̃ luego que conocen el oro finissimo delos bienes diuinos, les parece oropel, y aun escoria todos los bienes humanos, y no les parece hazaña el trocarlos por Dios, pues a cada cosa dan lo que se le deue: pero que san Pablo quiera verse preso yencadenado, y Moyses escoja verse afligido con el pueblo de Dios, y que Daniel y sus cõpañeros gusten de verse comidos de leones, quemados, y hechos poluo, y que el Confessor y el Martyr quiera mas quedar deshecho en los tormentos, y Dauid verse pidiendo a la puerta de la casa de Dios y de su templo, esso es mas: y que todos saquen gloria del padecer y penar, esso es mas. Pues todo esso vemos en estos benditos Magos, que siendo Reyes de Persia, señores de tantas tierras y señorios, todolo tienen en poco, por el seruicio de vn niño, a quien no solamente ofrecen las personas, las vidas, y las haziendas, puniendo se en riesgo manifiesto de perderlas, sino que sacan gloria del peligro: y entran preguntando a vozes por medio de Ierusalem, donde ha nacido el nueuo Rey que venimos adorarle. Pero, porq̃ no os asombre nuestra determinacion y osadia, sabe que vimos su estrella.

Bien se puede sacar de aqui, que aunque no aya de nacer mas Christo Señor nuestro, ni aya de auer mas Reyes de Persia que le busquen, ni estrella que los guie, ni Herodes q̃ los persiga: aunque todo esso falte, al que buscare a Dios, no le faltaran contradiciones, donde se prueue su animo y fortaleza: porque luego el demonio toca caxa y leuanta vandera contra el, y se apedilla todo el infierno. Ezechiel subio vna vez al pulpito con vn ladrillo en la mano, y dixo, le auia mandado Dios pintasse en el la ciudad santa de Ierusalé, y al rededor della exercitos poderosos por campiñas, y por montes que la cercauan y combatiã, alli haziã minas, aculla fosos, por vna parte dauan bateria alos muros, por otra los escalauan, vnos ponian estandartes en las torres, otros echauan fuego a las casas, otros degollauan enemigos. San Gregorio Papa dize, que este ladrillo es el coraçõ del hombre mas duro y masaspero que vn ladrillo: en el qual la luz del cielo haze vna descripcion de la gloria. Gran cosa es q̃ en cosa tã pequeña quepa la grandeza del cielo: pero darasle desso, dize Dios, prenda segura y noticia de los bienes que ay alla: y quando le vieres aficionado, y con determinacion y denuedo de seguir aquesta empresa, *ordinabis obsidionem*, auisarasle, que todas las furias infernales vienen contra el, como contra vasallo reuelado, cõtra quié jũta todo su poder el Rey. En el Apocalipsi pinta san Iuã vna muger de parto, que es estampa del pecador arrepentido, y dize que estaua el dragon a la mira abierta la boca para tragarse el hijo que pariesse, que es el desseo y deuocio de buscar a Dios de veras: porque lo que mas dessea el demonio, es atajar essos principios, atajar el fuego

Ezech. 4.

Apoc. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

del espiritu que se comiença a encẽder, la luz de la estrella que comiença ya a alumbrar, las flores que comiençan a reuerdecer, porque sabe que si crece y echa rayzes, son muy pocas sus fuerças contra las de la virtud: pero ay se ha de ver vuestro denuedo y vuestro animo, en q̃ nada os turbe como a estos Reyes, q̃ ni les desmaya el no hallar al niño en la ciudad metropoli de aq̃l tribu ni el turbarse Herodes, ni el verse entre gentes enemigas.

Vidimus stellam in Oriente.

EN Oriente dize, que es condicion del justo amanecerle la luz en casa. De tres cosas ser uia la nube que guiaua a los hijos de Israel, de dia les hazia sombra, templando el calor del sol, y de noche de hacha que desterraua la escuridad y tinieblas, y descubria los peligros del camino, y en el tiempo frio reparaua los daños de los elementos: de suerte q̃ era reparo generalmẽte contra todas las injurias del cielo: y no gozaro̅ solamẽte desse priuilegio, sino de otros mil, pues ni seles gastaua el vestido, ni seles ropia el calçado, vsãdo de cortesia la tierra q̃ pisauan, y las piedras mas agudas, y las çarças pegajosas, en fin en sus caminos no lleuo tal passaporte ninguna nació del mundo. Pues cõ el regalo de la despensa no tenia q̃ ver la delos Epicuros, o Sardanapalos, q̃ comiã los sesos de los pajaritos muy pequeños, cõprados a peso de oro: ni la de Cleopatra, q̃ gastaua en vna cena, con su amigo Marco Antonio los docientos mil ducados. En todos estos fauores significa Dios los regalos q̃ gozã los justos en esta vida, q̃ es pẽsamiento q̃ puso inuidia al demonio, y vino a cõfessar por su boca a Dios, q̃ era grãgeria q̃ fuesse su amigo Iob, pues q̃ tambiẽ lo pagaua *nunquid frustra timet Deũ nonne tu vallasti eũ?* Ioy stã manirotos vos en pagar a los q̃ os siruẽ, q̃ es necedad no seruiros. En fin al justo quando sale la luz del dia, yale ha amanecido la luz del cielo, y preueniẽdole Dios con luz, y guardãdole por los caminos desta vida, pocas vezes dara de ojos. Quãto mas q̃ ficayere, Dios dize pone la mano debaxo, y cõ tã blãda almohada, no sera el golpe mortal. Al cõtrario el pecador, como toda su vida es noche, escuridad y tinieblas q̃ assi la llama en mil lugares la Escriptura. Y como el q̃ anda en tinieblas no sabe por dõde va, aqui tropieza, alli cae, aculla se quiebra los ojos, alli se haze las narizes, todos sus passos y sus caminos son quebrãtos, desastres, y desuenturas. Por esso se llama comunmẽte noche: porq̃ como en la noche crece el mal, la tristeza, la congoxa del enfermo: assi son grandes las tristezas, las congoxas, las ansias del pecador. *Iob. 1.*

Lo segundo, vna estrella arrãça de sus casas a Reyes, q̃ salẽ dellas cõ tãta dificultad, y los trae al conocimiẽto de Dios, y tãta luz como tenia Ierusalẽ de escrituras, de prophetas, y prophezias, no fue poderosa para q̃ diessen vn passo. Ay tierras tã duras y tã secas, q̃ aunq̃ se rõpã los cielos cõ agua no darã fruto de si: otras tãblãdas y tã fecũdas, q̃ vna sola gota de agua las dispone y fertiliza. Ay almas tã duras, q̃ aunq̃ Dios llueua estrellas de noche y de dia, inspiraciones diuinas no las ablãda ni fertiliza: otras ay tãblãdas y tã suaues, q̃ con qualquier inspiracion, con qualquier aldauada q̃ Dios de a su puerta, respondẽ, Señor a vro seruicio estoy, perdona el yerro passado; ay arboles tan corteses y tã nobles que

q̃ con qualquier golpe dan la fruta, otros ay tan duros como encinas, y alcornoques, que han menester dos mil palos, assi fue Ierusalem que con tanta luz se quedo a escuras, y con tanto agua del cielo se quedo seca, por ser pueblo duro q̃ siempre resistia al Espiritu santo.

Chrisho. 6 in Matth. *Damasc. li. 2. c. 7.* *Basi. debu. Christi generatione.* *Aug. lib. 2. cõtra faust. cap. 5.* *Orig. lib. 1 contra cel sum.* *Leo. papa serm. 3. de Epipb.* *Ignac. Ad Eph. c. 17.*

De la condicion desta estrella, dizen san Iuan Chrisostomo, y san Iuan Damasceno, sãn Basilio, san Augustin, Origines, san Leon papa, que no fue de las fixas del firmamẽto, aunque pudiera Dios mandar lo a qualquiera dellas, sino vn cuerpo criado de nueuo compuesto de materia elemental, como dize Alulense. La luz dize san Ignacio que era mayor que la del sol, y puede se tomar argumento de que en el dia mas claro no se escurecio su luz, y la Iglesia canta en vn hymno desta fiesta que la luz desta estrella vencia a los rayos del sol, aunque es cosa dificultosa, dieſſe Dios tanta luz a vna estrella, sin necessidad, porq̃ para lucir al medio dia, bastaua caminar vezina de la tierra, como se vee en vn hacha. Demas desso si luciera como el sol, no fuera mucho se lleuara trasi las gentes de las tierras por dõde passaua, aunque Nicephoro dize, que de noche se subia tan altà como si fuera estrella natural, y assi no la conocia, sino el Astrologo, y de dia yua tã baxa q̃ la podian solamente ver las gentes mas vezinas: pero es cosa dificultosa que no se fuessen tras ella. Por esso dizen algunos que la vieron en Oriente: pero que no la truxeron. Y parece dizen esso las palabras del Euangelista. *Vidimus stellam eius in Oriente, antecedebat eos.* Y las palabras de los mismos Reyes, que dixeron vimos la en Oriente, y pudieran dezir vimos la y traximos la: deste parecer es Iansenio y Cayetano: pero lo contrario parece comunmente a los santos todos, y la Iglesia lo confirma en vn hymno, *Videbant magi quam viderant se eam sequentes præuiã*, aũq̃ como nota santo Tomas el seguir la estrella los Magos pudo suceder, o apareciendo sobre Ierusalem, y que la viessen a los Magos desde Oriente y la viniessen siguiẽdo: o que como precedia la nube a los hijos de Israel por el desierto, assi fuesse siruiendo la estrella de guia, y esto postrero es lo mas cierto: su mouimiento no era intrinseco, o natural, porque como nota san Iuan Chrisostomo, vnas vezes era igual y vniforme, otras se baxaua, otras se subia, otras se paraua, de donde se sigue la mouia algun Angel: aũque no falta quien diga, que la misma estrella era Angel, y otros que era el Espiritu santo, que como en el Iordan descendio en figura de paloma, y en el cenaculo en lenguas de fuego, aqui vino en figura de estrella. *D Thom. 3 p. q. 30.*

Audiens autẽ Herodes Rex.

REyes le buscan y Reyes le persiguen, dõde se ve que no esta el negocio de la saluacion en los estados, no en frayle, ni en monja, no en clerigo ni en casado, no en donzella ni en beata, no en ser Apostol, o Angel, porque de todos ay en el cielo y en el infierno, que si en algun estado estuuiera vinculada la seguridad de nuestra gloria, quien dexara de professarle: aunque fuera violentando todas sus inclinaciones. Pero si ay Apostol santo, ay Apostol condenado, y si ay prophe-

tas

Universidad de Deusto
Biblioteca

tas santos, ay prophetas condenados, y si ay Magos que buscā a Christo, Herodes ay que le persiga. No se hallara estado, sino es el de la vnion hipostatica que es tan solo que no tiene exemplo, de quien no se verifique lo que dize san Pablo, *omnia conclusit sub peccato*: Porque en todos tuuo el demonio su parte, por esso se compara la Iglesia a la red que coge de todos peces, porque en todos los estados ay de todos, y cada vno dellos es como tabla de axedrez, que tiene casas blancas y casas negras, no quiero dezir que se parte el bien y el mal, que en fin los estados mas altos son mucho mas peligrosos, y son inumerables los que mueren a manos de la hóra y d la riqueza como lo prouamos largamente en nuestro libro de amor.

Ad Gal. 3.

Turbatus est.

ERa Idumeo y Arabe, yen oyēdo dezir, nacimiento de Rey natural, tan pedido y desseado, como si le dieran vna puñalada en el coraçon: assi se quedo muerto y turbado, que el que possee el estado sin Dios, y mas vn Reyno, qualquiera cosa le turba: turbale la palabra del sermon, la muerte del vezino, el trueno, la calentura: turbase el esclauo huydo en oyendo dezir el nombre de su señor, el ladron quando oye dezir justicia, y no ay aguijada de labrador que no piense q̄ es vara de alguazil, turbase Satanas con los barruntos de q̄ Christo es Dios, y anda inquietando a los que duermen, turbase el enfermo quando oye dezir muerte, mortajas, y sepultura, turbase el auecilla quādo entre las ramas oye el ruydo del ganan, turbase Herodes en oyendo dezir nueuo Rey: porque vna mala conciēcia toda es temores, y sobresaltos. Abacu la compara al q̄ degüella en secreto al pobre desamparado, que padece mil rebatos y mil miedos. Esayas al mar tempestuoso y alterado, que nunca tiene vn solo momento de sossiego y de quietud. Dauid al araña que de hazer sus telas anda maganta y consumida. De Aristobolo quenta Iosepho, en su libro de Belo Iudayco, que encarcelo a su madre y hermanos, y dexo libre al menor llamado Antigono, aunque despues le mato, de miedo de no perder lo que posseya tiranamente, fue tanta la tristeza que truxo desde aquel dia, que se le pudrieron las entrañas, y vino a vomitar sangre, y eran tā furiosos los sobresaltos del alma, que sacando vn paje vn baso de sangre que auia vomitado, y derramādole sobre la sangre del muerto, seca ya de muchos dias, vuo tan grā ruydo en el palacio, que se quedo muerto el Rey. Anda asombrada vna mala conciencia vna voz grande basta amaralle, *cunctis diebus suis superbit impius*. Toda la vida del pecador es soberuia, la palabra Caldea, quiere dezir blasfemar, como si dixera: Toda la vida del pecador es blasfemia: La palabra Hebrea, quiere dezir rebentar, o padecer dolores de parto, como si dixera: la vida del pecador, es vn parto, vn dolor, vn tormento, que se acaba con la muerte. Como en el infierno padece siempre y nunca muere, assi aca padece hasta que muere. Dauid dixō que sus pretensiones y sus ratos desseados eran arrepentimiento y desuentura, *contritio & infelicitas in*

Abacuc. 3.

Quasi ma seferuens. Esai. 57.

Ioseph. lib. 1. c. 3.

Erumpere vel parturire.

Hier. 23. versa. 19. vulgata ver tit erūpens

Psal. 13. *in vijs eorum.* Porque en medio de las ocasiones mas alegres, trae atronadas las orejas, asombrada la imaginacion, atemorizada la conciencia, *terrebit eum tribulatio & angustia, sis Rex qui preparatur ad prelium.* Espantarale la tribulacion representandosele como phantasma, y rodearale la angustia dize Iob, como al Rey en la guerra le cerca todo el exercito: assi cercan al pecador los dolores de la muerte, y del infierno, y los rios caudalosos de sus culpas: Los Serenta dizen, *& tux profectus cadens.* Como el capitan general al tiempo del rōper todo el golpe de los exercitos, si cae, le cercan los amigos y enemigos, vnos por defenderle, otros por acabarle, yda sobre el todo el peso de la guerra: assi cercan las angustias al pecador. En el Ecclesiastico dize Dios, que quando coma, comera en tinieblas, *& in cūctis mālis.* Rodeado de todos los males. Y en el Deuteronomio dize, que le dara vn anima consumida, con tristeza, y vn coraçon lleno de pauor y espanto, que siempre tiemble como la hoja en el arbol, y como la oueja en presencia del lobo. Esayas dize, *formido, fouea & laqueus superte*, tēblor, cueua y laço: el que se viesse en vn silo lleno de culebras, y de sapos atado de pies y manos, por fuerça auia de temblar. En fin la mala conciencia es cosa tan temerosa tan amilanada, que quita el valor del animo, la generosidad del coraçon, y la nobleza del pecho: por esso con auer sido Herodes en otras ocasiones valeroso capitan, agora la mala conciencia le tiene tan couarde, que se asombra de vn niño recien nacido.

Sonitus terroris in auribus eius.

Eccl. 5.

Leu. 26. Deut. 27. Esay. 22.

Et omnis Hierosolima cum illo,

QVādo se da vn golpe en la raiz todas las ramas y hojas tiemblan, y aun suele caerse la fruta: turbado el Rey toda la ciudad se turba. Porque el exemplo de vn Rey, es tan poderoso que no solamente, se lleua trasi los suyos, sino toda la ciudad. Herodes persigue a Christo desde la cuna, su hijo y vassallos hasta la cruz: Lucifer truxo trasi la mitad de las estrellas del cielo, y no tuuieron valor, los que eran puros espiritus para no seguir el exēplo de vn ingrato y soberuio capitan: que haran los que viuen en casas de varro, y tienen el coraçon mas mudable que vna luna? Quādo el rio corre con sossiego y mansedumbre, suele el ortelano lleuar el agua adonde quiere y repartirla a su aluedrio, por su huerta, o su vergel: con la misma suauidad suele lleuar Dios el coraçon del Rey māso y bien acondicionado, por los caminos y veredas que le parece: pero quando el rio sale de madre, y crece sobre las puentes y molinos, y va ña las vegas mas vezinas, lleuasse la huerta y el vergel y el ortelano. Quādo crece la ira y la passion del Rey todo lo atropella y se lo lleua trasi. Por esso pide san Pablo que roguemos por los Reyes, para que podamos passar vna vida quieta y sossegada, porque turbado el Rey no puede la ciudad tener sossiego. Quando se eclypsa algun planeta, aunque sea la luna, muy pocos lo echan de ver, sino son los astrologos: pero si se eclypsa el sol, es tan grande la turbacion de la gente popular que aunque resucitasse Pericles, y hiziesse el razonamiento de Athenas, y contasse quanto oyo al gran Anaxagoras su maestro, no bastaria a quitar el miedo: porque

Ad Thi. 2.

es mas

Universidad de Deusto
Biblioteca

es mas la fuerça del exemplo que de la eloquencia, y del arte del dezir. De donde se sigue que no ay cosa que tanto estrague vna republica como la perdicion del principe que la māda y la gouierna. Esse fue el fin que tuuo el demonio, en introduzir en la tierra dioses falsos, porque su vida auia de ser espejo de los tristes y desdichados que en ellos creyessen, como lo dize san Augustin en sus libros de la ciudad de Dios. Platon refiere de vn moço que viendo en vna tabla pintada vna trauessura de Iupiter, tomo osadia de hazer otra tiniendo porbue no lo que su Dios auia hecho: Por esso nun ca consintio que en su ciudad se leyessen las historias de los dioses, ni los hechos que los dauan ruynes nombres, como los robos adulterios, dissésiones. Luciano introduze a Linipo, diziendo q̄ quando era niño oya, a Homero pintando las guerras y los amores de los dioses, y que las tenia entonces por cosas buenas y santas. Los profetas Esayas y Ieremias llaman a los principes de su ciudad principes de Sodoma, y al pueblo llaman Gomorra, porque siendo los prncipes de Sodoma, de donde auia de ser el pueblo, sino de Gomorra? no los podia comparar a pueblos mas infames en la tierra, ni mas odiosos al cielo,

Aug. lib. 2. c. 2.
Plato. lib. 2. rep. c. 2.
Esay. 23.
Hier. c. 23

Et omnis Hierosolyma cum illo.

TVrbose toda Ierusalem, no porque se turbasse que no era tanto el amor que tenia a Herodes, si no finxio que se turbaua, que escó dicion de lisonjeros, hazerse camaleones, y vestirse del color de la cosa que mas se les llega y auezina, a la turbacion del Rey, se turban, ala alegria se alegran, a la tristeza se entristezé. Esta es la enfermedad mas peligrosa de los Reyes, y la dolēcia mas mortal desus criados, los vnos no sufren verdad, los otros no saben dezirla.

Ay algunos tan amigos de comer, que aūque vean a los ojos el daño podran morir, pero no ayunar: assi ay algunos tan perdidos por lisonjas, que aunque veen el peligro manifiesto, se vēcé del gusto presente: contra la opinion de Iob a quien parece que nadie puede gustar lo q̄ gustado da muerte: y contra lo que dize el Sabio, que el vino rubio y dorado, aunque se beue con blādura y suauidad, muerde despues como sierpe. Son pinturas de la lisonja, que aunque vemos trae a ratos rebuelta la ponçoña de la muerte, la queremos y estimamos. Viuimos tan pagados de nosotros, dize Seneca en vna Epistola, que somos gratos a los que nos alaban de prudentes, de buenos, de santos, pareciendonos que todo se nos deue, y aun que vemos que es mentira, y que pregonan lo contrario nuestras obras, con todo esso gustamos de nuestro daño. Plutarco dize, que nunca mata al hombre vn viento furioso, porque luego se cala el sombrero, y se arropa, o se entra en vn aposento, que le ampara y le defiende: lo que le mata es vn ayrecillo blando suaue, porque acaece venir caluroso y sudando, y en soplando la marea luego se desabrocha, y se descubre, y la recibe cō gusto: assi el cierço d̄ la injuria por milagro mata al hōbre, porq̄ la repara lo mejor q̄ puede, y quādo le humille le apruecha: pero la adulacion recibese con

Iob. 6.
Prou. 23.
Senec. 83. epist.

con tal gusto que suele quitar la vida. En la plaça de Cesarea de Palesti
Actor. 12. na hazia vna platica Herodes, delante de todo el pueblo, lleuaua sobresi tanto oro y plata en las bordaduras y recamados, q̄ reuerberādo el sol en los vestidos, relumbraua el rey como si fuera otro sol, qui sole hazer vna lisonja el vulgo necio, y comēço a dezir a vozes que sus palabras no eran de hombre, sino de Dios (que el lisongero dey ficara al principe y al Rey, aunque sea Herodes) hizo el Rey grande aplauso a la lisonja, que no dirsys tanto a vn vano como creera, aun que sea Herodes: pero no se fue alabando, porque ofendido Dios de que vn hombre sufriesse vozes de Dios, le embio por manos de vn Angel vna plaga de gusanos, que se le comieron viuo. En fin como por mandado de Nabucodonosor, todos grandes y pequeños al son dela musica, se arrodillauan a su estatua: assi a la voz del lisonjero todos adoran el idolo desu proprio amor, y quieren que les digan la ventura como la gitana, que la dize buena, aun q̄la q̄ tiene esmala. San Ieronymo dize, es estrella y hado triste, el lleuarnos las lisonjas de tal suerte el alma y el coraçon, que aū que a ratos nos cubre el rostro el velo de la verguença, y nos conocemos y cōfessamos por indignos, interiormente se esta regalando el alma. El remedio es el que pone el Ecclesiastico, sembrar de espinas las orejas. Para el canto de las Sirenas que pinta Homero suauissimo, basta tapar las orejas con pelotillas de cera, y amarrarse a las entenas de las naues, como refiere Seruio de Vlises y de sus compañeros, declarando los versos de Virgilio.

Hieronym. ad Fabian.
Eccles. 28.

Iamquè adeo scopulos Sirenum ad tecta subibat.

Difficiles quondam, multorum què ossibus albos.

Mas para la adulacion que es la carroça de la mentira y del engaño cō espinas, para que el que llegare se lastime. Esta es la enfermedad de los principes y Reyes, no sufrir sus orejas verdad, y la de los de su casa no dezirla, todos dizen viua el Rey, quando desean mas su muerte. Y como dize Casiodoro, en palacio no ay palabra desabrida, porq̄ el lenguaje de la adulaciones vna miel, a los prodigos llama liberales, a los auaros guardosos, alos lasciuos cortesanos, a los chocarreros afables, a los porfiados constantes, a los pesados maduros, a los perezosos graues. En la passion que tuuo Namā con Mardocheo Iudio deudo de la Reyna Hester, porque no le quitaua la gorra, no vuo criado, pariente, ni amigo, que le dixesse, señor mirad que es passion que os va en que Mardocheo os haga cortesia, o no os la haga? lisongeros le perdieron. En su malicia, dize Oseas, alegraron al Rey. Ponele el demonio enel pecho de encartar alos Iudios y de ahorcar a Mardocheo, dizenle todos los criados, señor no ha pēsado mejor cosa hombre del mundo. Vēdra le vn pensamiento al rey de subir vn pecho, no aura hombre de todos los lisonjeros y aduladores, que le diga, señor mira que son muchos pechos, y que es esso sacar sangre de los pechos, antes le atizā al mal: y como haze el demonio dismin uyen y facilitā el daño. Esso es alegrar al Rey, como los moços a Ieroboan. Ezechiel los llora como a gente desdichada, ay de aquellos que ponē debaxo de los codos

Osee. 7.
Ezech. 13.

hazerillos

Universidad de Deusto
Biblioteca

hazerillos y debajo de las cabeças almohadas. Està el otro durmiendo sobre vna filla, que la misma pena le despierta, y ponele el mal consejero hazerillos a los codos, y almohada a la cabeça, para que duerma sin pena: Ay dellos dize Dios. Ieremias vsando de otra metaphora dize, que aprietan las manos del pecador. Vienele al hombre vna inspiracion de afloxar las manos: parecele al Rey q̃ esta muy cargado el Rey no, y que de apretados se acabã los pueblos, y mueuele Dios a q̃ afloxe las manos, llega el mal consejero, por Dios señor que se quexan de vicio: esso es apretar las manos. En fin son tan grandes los daños que ha hecho en el mundo la lisonja, que respondio muy bien vn philosopho, pregũtãdo qual era el mas dañoso animal, d̃ los fieros dize, el tyrano: de los mansos, el lisonjero. En las cosas grandes de bien, o de mal, siempre nos haze la Iglesia merced con sus oraciones: como la misericordia y piedad, es bien tan grãde, para el mundo, pide para los misericordiosos bienes perpetuos en el psalmo. 54. que comiença, *Beatus qui intellegit super egenum, & pauperem,* como la crueldad y tyrania es la pestilẽcia de las republicas, hizo oracion contra los crueles en el Psalmo. 108. *diabolus stet a dextris eius,* pues en essa quenta pone el daño de la lisonja y haze oracion contra los lisonjeros en el Psalmo. 11. *Saluum me fac Deus quoniam diminute sunt veritates a filijs hominum dissperdat dominus, vniuersa labia dolosa.*

Hier. 23.

Turbatus est, & omnis Hierosolima cum illo.

TVrbado del caso el Rey, y turbada toda la ciudad, resuelue se Herodes en hazer claustro pleno de todos los Satrapas y sacerdotes del templo, y sentados en la sala por sus antiguedades, el Rey en vn trono con voz suaue, llena de hipocresia y falsedad les començaria a hablar. principes de los sacerdotes por cuyo saber y religion el Reyno de Iudea es mas ilustre, que por las armas, aunque enellas aya siempre sido celebrado y glorioso, ya sabeys que han llegado a vuestra ciudad gentes estrañas, preguntando a vozes por nueuo Rey, si a mi me pesara dello, cosa facil me fuera el atajarlos los passos, el no hazerlo os sea prueua y testimonio del contento que yo tengo con vuestra felicidad, si es verdadera: pero no querria siendo falsa fuesse adorado por Rey el que no lo es, recibire conte̅to, que este negocio se mire, con el peso y letras que soleys las demas cosas. Y lo que desseo saber particularmente, es en que lugar ha de nacer, segun vuestras prophecias, el Rey que de vuestro linaje esperais: El mas graue en nombre de todos: responderia, poderoso señor cuya virtud y poder ampara nuestro tẽplo, religió, y ceremonias sagradas, en nombre deste santo Senado digo, que viuimos tan pagados de vuestra Monarchia, que a ninguno ha passado por pensamiento antojo de nueuo Rey, y assi nos tiene turbados la nouedad destos Persas, pero consuela nos ser gente Barbara sin Dios. Y si a caso han visto estrella, quiça es el demonio que quiere ser adorado en figura de estrella: o que estas gentes ignorantes adoran a las estrellas, como han adorado al sol y a la luna, y podra ser les aya dicho el demonio algo del

del Mesias, para hazerles creer con vna verdad mil mentiras, dexando los mas engañados que han viuido hasta agora: quando el viniere nosotros lo sabremos los primeros, pues ha de ser d̃ nuestro linaje, vuestra alteza viua descuydado. La ciudad donde ha de nacer notoria cosa es que es Belem: todos alegaron la prophecia de Micheas, *Et tu Bethlẽ terra Iuda, nequaquã minima es, in principibus Iuda, ex te enim exiet dux qui regat populum meũ Israel.* No era nada quedar Belem por la Reyna delas ciudades del mundo, quãto mas de la prouincia de Iudea. Que si muchos lugares fueron celebrados por auer nacido enellos hombres grandes famosos, como Stagira por Aristoteles, principe de la philosophia, Orpina por Plauto insigne comico, por Ciceró padre de la eloquencia Remona, por Cayo Mario que fue siete vezes Consul Pila, por Alexandro y por Philipo su padre: y muchos pueblos de Grecia competian por Homero, porque no constãdo de qual auia sido, cada vno le queria para si, y tuuieron sobre ello mas que palabras: Naziendo Dios en Belem, q̃ gloria le queda en esse caso a ningun pueblo del mundo? Donde se deue notar que aunque dixeron verdad, no la dixeron entera, porque callaron las postreras palabras de la prophecia, conuiene a saber, *egressus eius a diebus eternitatis.* Y quiça fue esso ocasion de todos los daños que sucedieron despues, que si Herodes entendiera que el que venia erà Dios, y que su reyno era eterno, no temiera le venia a quitar el Reyno temporal. Este mal de no dezir verdad entera, començo desde el principio del mundo, y durara, hasta que se acabe. Dando Dios vozes a Adam en el parayso, respondio, Señor oy tu voz, y temi, dixo verdad, pero no entera: porq̃ el temor no nacio d̃la voz, sino dela culpa. Eua respódio q̃la serpiẽte la auia engañado, dixo verdad, pero no entera, porq̃ pudiera tãbien dezir yo lo quise. De donde se descubre la rayz de no auer hombre en el mũdo, que confiesse su culpa cualmente, porq̃ nos viene de casta, y lo heredamos de nuestros primeros padres, y lo mamamos en la leche. Lo mismo acaece en las alabãças: vna vez quiso alabar Saul la justicia y nobleza de Dauid, que le auia perdonado dos vezes la vida, quãdo Saul le buscaua para quitarsela, y dixole: mas justo eres, q̃ yo, quitole la mitad y mas de lo que le deuia, porque pocos se hallauã enel reyno como Dauid, y los mas eran mas justos que Saul. Lo mismo acaece en las reprehensiones: tenia Heli vnos hijos sacrilegos, sanbenito, y deshonrados de los Ecclesiasticos, y dizeles por reprehension, mira que no teneys buena fama: yo no se para quando eran los açotes y los cepos. Hasta de la Escriptura han quitado los herejes parte de algunas verdades. Y assi refiere Iustino Martyr, que del Psalmo 95. *Dicite in gentibus, quia Dominus Regnauit,* quitaron esta palabra *a ligno.* Los Phariseos quitauan el amor del enemigo, y los pecados del pensamiento. En fin como la luna pocas vezes esta llena, y el Arco, que prophetiza serenidad: assi las verdades pocas vezes estan llenas. *Saluum me fac Deus, quia diminute sunt veritates a filijs hominum.* Señor, dize Dauid, libra me de vn mundo, donde se han menguado, como luna las verdades, y auiendo demasia de ojos, de lenguas, de

Psal. 95.

Psal. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mentiras, ay gran mengua de verdades: tiene este Psalmo por titulo, *In finem pro Octaua*, que aunque algunos quieré dezir se auia de cãtar a ocho vozes, o có instrumento de ocho cuerdas, en fin musica en que auia vna octaua: pero graues doctores dizen que significa la edad octaua, q̃ es la bienauenturãça: de suerte, que en el Psalmo, donde se quexa Dauid, que no ay en el mundo verdad entera pone por titulo, *In finem pro Octaua*, como si dixera, este Psalmo os dedico porque me lleueys al cielo, donde vere la verdad entera.

Vt ego veniens adorem eum.

Vsose Herodes con los Reyes en secreto, y supo dellos el tiempo en q̃la estrella los auia aparecido: y fingiẽdo vna grã deuoció y desseo de adorar al Rey nacido, los encargo, q̃ despues q̃ le vuiessen adorado se boluiessen por alli, y le auisassen del lugar dõde quedaua, paraque el fuesse y le adorasse las rodillas por el suelo. A su hijo Herodes llamo çorro Christo Señor nro, y heredolo d̃ su padre, q̃ anduuo aqui el hypocrita mas fallo y mas fingido q̃ tenia Ierusalem: aunq̃ muy llena de hypocritas. De tres o quatro embaymiẽtos y potajes d̃ la hypocresia el mas affrentoso a la Magestad diuina, es este q̃ vso aqui Herodes: que fue tomar por medio la deuoció y el desseo de seruir y adorar a Christo Señor nuestro para quitarle la vida. Que con las armas q̃ se tẽplaron en el fuego del infierno, que son soberuia, gula, ira, auaricia, &c. haga el hõbre guerra a Dios, passe: pero q̃ cõlas mismas armas de Dios, como son ayuno, deuocion, y religion, venga affrentar a la Magestad de Dios, es cosa de que se offende grauissimamente Dios, es quitar la espada dela cinta a su cõtrario, y cortarle las narizes. Naboth, vassallo del Rey Acab tenia vna viña en Samaria cerca de los palacios del Rey, y antojosele al Rey hazer vn vergel en ella: pidiosela a su vassallo, offrecidole dineros, o si le estuuiera mas a quẽto otra mejor heredad: Naboth teniendo atenció a q̃ era la herencia y patrimonio de sus padres, respondio q̃ le perdonasse el Rey, que el no auia de enagenar su mayorazgo por ningun interes que el Rey le diesse. La libertad desta respuesta amohino tanto al Rey que se echo sobre la cama aburrido, y buelto el rostro ala pared, no quiso comer bocado en todo el dia, hasta que entrando la Reyna a verle, y sabiendo la ocasion, dixo por mofa, que donosa magestad de Rey: y tomãdo la pluma en la mano, despacha vn villete sellado cõ el sello del Rey alos gouernadores de la ciudad, cuya suma era: pregonareys luego vn ayuno (que deuia de ser ceremonia que se vsaua en casos graues, paraque el pueblo suplicasse a Dios le alumbrasse) y dando lugar entre los mas honrados en vuestro Senado a Naboth, saldran detraues dos testigos falsos, que juren auerle oydo blasfemar de Dios y del Rey, y sin admitir descargo le apedreareys la persona y le confiscareys la hazienda. De suerte que el ayuno, que es la medicina de nuestras llagas, salud de nuestras dolencias, remedio de nuestras culpas, reparo cõtra la ira de Dios: vino a hazer guerra a Dios, y a seruir de capa al robo de la viña, al perjurio y cohecho de los testigos, a la injusticia y falsedad delos juezes. Y quié viera ayunar a aquella gente, pensara que el zelo de la honra

2. Reg.

honra de Dios, y desseo de su seruicio. Bien mostro Dios la grauedad de su offensa, pues dio a Elias vna voz, sal al encuẽtro al Rey Acab que va a tomar la possesion de la viña de Naboth: y dile, que donde lamieron los perros la sangre del muerto, lameran presto la suya. Guardese el que toma por medio los sacramentos, la oracion, la deuocion, el jubileo, la missa, el sermon, el templo de Dios para offender le que es agrauio, que de manos a boca le suele castigar Dios. Auia quatro años que Absalon aliñaua de reuelarse contra su padre, y haziendose encontradizo con todos los que venian cõ negocios a palacio los abraçaua, y mostrãdo grãdes desseos de su biẽ, lloraua su mal despacho, o si estuuiera en mi mano este cuydado, que de otra manera se proueyera justicia: desta suerte, dize la historia sagrada que solicitaua los pechos de todo Israel: quando le parecio era sazon conueniente para poner por obra su desseo, dixo al Rey estando en Syria hize voto de offrecer sacrificio a Dios en Hebron si me boluiesse con bien a Ierusalem, pienso partirme mañana a cumplirle, pareciole al Rey deuocio y santidad, y dixole, hijo yd en paz. De suerte que el desseo q̃ tiene de quitar a su padre la vida y el reyno baptiza con nombre de sacrificio y devoto. Assi Herodes desea quitar a Christo Señor nuestro, la vida y dize a los Reyes tiene desseo de adorarle.

Ecce Stella quam viderant in Oriente.

Aparecelesla estrella, porque quatro passos que auia hasta Belem no pudieran acertar sin luz del cielo, aunque yuan auisados de los sacerdotes de Ierusalem, y aunque les señalaron el portal con el dedo, aunque estaua en el camino, que nadie le podia errar, con todo esso le erraran si les faltara la guia. Mil gẽtes estauan en Belen, pero solos los pastores atinaron con el theforo disfraçado y escondido, porque los alumbro la luz del cielo. Delãte de los ojos tiene Agar el poço, y muere de sed, hasta q̃ el Angel se le muestra. Philipo tiene delante de si el reparo de las faltas, y la hartura del mundo, y no la vee, y pregunta de dõde compraremos pan, para que coma esta gente. Cercado de esquadrones de Angeles esta el criado de Eliseo, que estauan en su defensa y amparo, y no los via, hasta que Dios le abrio los ojos. Delante de si tiene Isaac a su hijo y no le vee. Que ha de ver el que esta ciego, si Dios no le da los ojos con que vea?

Gauisi sunt gaudio magno valde.

FVe tan soberano el contẽto que con la estrella recibieron, que parece le faltaron al Euangelista palabras congruas con q̃ significarle, y vso de lẽguaje menos proprio, como dize san Augustin lo vsa muchas vezes la Escriptura, por significar con el, lo que no podia significar cõ propriedad de palabras. La lẽgua Hebrea en vez de superlatiuos sue le repitir las palabras. Y como dixo Dios a Adam *morte morieris*, y Christo Señor nuestro tratando de la hora de su muerte *desiderio desideraui*. Y Dauid, *expectans expectaui*: assi el Euangelista, quiriendo subir el

Aug. lib. 2. de doctrin. Christ. ca. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

contento de los Reyes al grado superlatiuo, dixo, *gauisi sunt gaudio*, mas pareciendole que esta alegria auia dexado atras a la imaginacion y al pensamiento, y a los grados mas supremos, que con palabras humanas se suelen significar, añadio *magno*, y *valde*, en señal de que el contento es inefable, y q̃ no acaudala la lengua humana palabras con que poderle declarar. Y si para el contento gozado enel destierro no ay palabras: para manifestar el que nos espera en nuestra patria y ciudad, quié las dara? Por esso dixo Esayas, que es cosa aquella, que ni ojo la vio, ni oydo la oyo, ni jamas cayo en el coraçon del hombre: pero de las cosas que gozamos aca abaxo, hemos de rastrear por comparaciones, las que gozaremos alla arriba: porque si la vista de vna estrella, que es vno de los pajes de Dios assi alegra: si la fruta cayda del arbol es tan sabrosa, si la migaja de aquella mesa diuina assi harta: si vna gota de aquella miel haze dulce vn mar de hiel: si vn gusto del cielo dexa gustoso este valle de amarguras de la tierra: si la gota de agua del seno de Abraham, la yema del dedo del rico mojada en ella, mitiga la furia del tormento del infierno: si vn trabaxo padecido por Dios: si vna lagrima derramada por mis culpas assi consuela: si el pensamiento y la esperança assi entretiene, si llegamos a ver la buena cara de Dios, en quien dessean mirar los Angeles: si cogemos la fruta de aquel arbol de la vida, que esta en medio del paraiso: si nos sentamos a aquella mesa diuina: si beuemos de aquel agua de la fuente soberana: si probamos aquel panal de miel, que tal sera nuestro gozo y alegria? Por esso dixo Christo Señor nuestro nos alagrassemos de que esten nuestros nombres escriptos en la matricula de los que han de gozar desta ventura.

Inuenerunt puerum cum Maria.

GViados de la estrella hasta el portal, hallaron alli al Niño en los braços de su Madre: no pódera aqui el Euangelista el contẽto de los Reyes: porque si para el que recibieró cõ la estrella no vuo palabras, para este no vuiera ponderaciones. Miẽtras la estrella mas se allegaua, mayores erã los rayos de su luz, y mas se yuã ensanchãdo los pechos reales, y mas se yuan abrasando las almas y alumbrando los entendimientos. Quando llegaron los pastores hallaron al Niño en el pesebre, que a los pobres se les quiso mostrar pobre: pero a los Reyes en los braços de su madre, quirien doles descubrir su magestad y su gloria. Porque dexando a parte lo que Dios podia hazer, de lo criado no podia Dios poner a su Hijo en mejor trono. San Augustin trae a este mysterio la historia de la Reyna Saba, que la truxo de los fines de la tierra la fama de Salomon, y el desseo de ver su magestad y su gloria, vio cosas que la dexaron fuera de si, y robada de si misma, vino a dezir, agrauio haze la fama a la grandeza del Rey. Assi la fama de Dios nacido trae a los Reyes de Oriente, con los ojos corporales poco ven, pues todo llueue pobreza, vn portal pobre, vn Niño pobre, vna Donzella pobre, su Esposo pobre, pero los ojos de la Fè, valgame Dios, lo que ven.

Aug. serm. de Epipha.

Los

Los çahoris por secreto natural, veen los thesoros escondidos en la tierra: el linze tiene la vista agudissima, pero mucho mas que todo esso veen los ojos de la Fè. Alli los reuelo Dios sus secretos, su corte dissimulada, abreuiada su magestad y grandeza, los Angeles al rededor, encogidas las alas, la Madre Virgẽ, el Esposo santissimo, quedaron tan admirados, que pudieron dezir con mas razon, agrauio haze la fama, la estrella, y las prophecias a la grandeza del Rey. Alla vio a Dios Esayas en vn trono de gran gloria y magestad, cubierta la cabeça con alas de Seraphines, los pies con alas de Seraphines, la casa llena de humo, pero no tiene que ver con este trono. El cielo que es su asiento, y la tierra que es el tapete de sus pies, no hazen trono tã glorioso como los braços de Maria, fuera del seno del Padre, que es el lugar natural de su magestad y gloria, no podia tener mejor trono que los braços de su Madre. Por esso dize san Augustin, que no sembro Dios el portal de oro de tibar, las paredes de piedras resplãdeciẽtes, podiẽdo seruir se de todo pues es suyo, por ser cosa ociosa y valdia para los ojos fieles. Quié auia de de quitar los ojos de Dios niño, por mirar lo que tiene por vasura? Y quien tiniendo delante las riquezas del cielo, auia de poner los ojos en la escoria de la tierra? Si entrara alli vn san Francisco, y otros mil Santos que estimaron la pobreza de Christo por thesoro, y los thesoros del mundo por pobreza: que caso hizieran de las perlas sacadas de las conchas de la mar, y del oro del Arabia? pues el mismo juyzio se ha de hazer de los Reyes, porque, ilustrandolos Dios el entendimiento, conocieron que los bienes del alma son las riquezas verdaderas, y que la Madre, y el Hijo eran sagrarios de los thesoros de Dios, la Madre por gracia, y el Hijo por naturaleza. Y q̃ en el pecho de la Madre no podia Dios poner joyel mas pricioso que el del Hijo, ni colgo Agnus Dei mas rico de cuello humano jamas: y que a su Hijo de todo lo criado no le podia dar Dios mejor trono, que los braços de su Madre. Y si juntara Dios todos los demas bienes que tiene sembrados por el cielo y por el suelo para hazer vn trono de magestad y de gloria en que estuuiera su hijo, no llegara a los braços de su Madre, porque es el aparador de Dios, en que puso sus bienes y sus riquezas. En el capitulo 80. donde dize, *perfice eam quam plantauit dextera tua*, dize el Hebreo, *perfice abacum*. Y y pregũtado Rabeno Acados (que fue oraculo de los Hebreos en su tiempo, y tenia por nombre Maestro santo) de Antonio Consul Romano, porque se comparaua la Madre del Mesias al aparador: respondio, que como en los aparadores mostrauã los Reyes y los Principes de la tierra su magestad y grandeza: assi en la Virgen mostro Dios su magestad y grandeza: porque fue la pura criatura mas principal que Dios crio. Para encarecer vn caso grande, o para alabar vn sujeto peregrino soleys dezir, quié fuera vn Cicerõ vn Demostenes, quié se hiziera léguas. S. Augustin codena este deseo por ocioso y valdio, y dize, *si omnũno fierũ mẽbra conuerterẽtur in linguas*, si todos nos hizießemos lenguas de los pies ala cabeça, no diriamos cõ la Virgẽ lo que merece y se le deue. Y assi nos acaece loq̃ al astrologõ, q̃ toma

Esa. 6.

Aug. serm. de Epipha.

Galat. lib. 7. c. 3.

Z 3 la

Universidad de Deusto
Biblioteca

la esphera en la mano, y rastrea algo del cielo y de sus mouimientos, mas al cabo queda lexos de lo que es: assi de la Virgen algo es dezir cõ san Ignacio, que es vn mõstruo diuino, y vn prodigio nunca oydo: algo es dezir con san Ephren, que es el mayor milagro de la tierra, pero todo es menos de lo que merece y se le deue.

Et procidentes adorauerunt eum, & apertis thesauris.

ECHados por tierra besaron los pies al Niño, y las manos a la Madre: y sacando los thesoros le offrecieron oro, encienso, y mirrha, ora cada vno tuuiesse estos tres dones, como le parece a san Anselmo, y a Abulense, ora cada vno tuuiesse el suyo, como le parece a san Augustin. Enfin el auer sido los Magos tres es comun sentencia de los Santos, y auer sido tres los dones, ora de cada vno, ora de todos: en q̃ dize S. Augustin, quisierõ representar el mysterio de la santissima Trinidad. Ruperto dize, que hizieron confessiõ de la Fè por las tres partes de la tierra, Asia, Africa, y Europa, y que prestaron voz y caucion por los Constãtinos amplificadores del imperio Romano por los Carlos, y Pepinos del Frances, y por los Reyes de España protectores tã leales dela Iglesia. San Iuan Chrisostomo dize, que la prestaron por toda la Gentildad generalmente: y que como el labrador coge las espigas mas altas y mas llenas de sus pues, y las lleua a la hermita, o imagen deuota de su lugar, y las cuelga del altar, manifestando en lo poco la voluntad que tiene de offrecer quanto le queda: assi la Gentilidad offrecio estas tres espigas, que era lo mejor de sus campiñas, en prenda y en señal de todo quanto le queda. De donde podemos inferir, que no solamente estaua prometida y prophetizada la conuersion de Asia, Africa, y Europa, como dize Ruperto, sino la del nueuo mũdo, que en nuestros dias se començo a conuertir, y se va conuirtiendo cada dia. Porque como consta de la parabola de las bodas, que refiere san Matheo: tres suertes de combidados huuo, y tres vezes fueron llamados. La primera se llamaron los que ya tenia el padre de las compañas combidados mucho antes por sus sieruos, como mas conocidos y obligados: luego llamaron a los que andauan baldios por las calles y las plaças de la ciudad: luego llamaron a los que andauan fuera dela ciudad por los caminos y campos, y con estos no vsaron desolas cortesias. sino de fuerça, obedeciendo en esto el mãdamiento del padre de las compañas, que dixo, *compelle eos intrare*. En esta parabola significò Christo Señor nuestro la vocacion general de todas las gentes. Los primeros combidados fueron los Iudios, llamados mucho antes, por Patriarcas y Prophetas, pero dize se escusaron, porque no quisieron recebir la Fè de Christo y su Euangelio. Dexados los Iudios llamo Dios segunda vez a todos los que andauã baldios por las calles y plaças de la ciudad, por quien entiende el Imperio Romano, cuya jurisdicion se estendia a las tres partes del mundo, Asia Africa, y Europa. La tercera vez llamo Dios a los de fuera de la ciudad, por quien entiende los Indios y gentes del nueuo mundo, y dize que

Aug. serm. 1. de Epiph. Ruper. lib. 2. in Mat. Ansel. Mat th. 2. Abul. 9. 8. in Math. Beda in Collectaneis.

Chrisf ser. de asceu.

que son del campo, porque sus condiciones y sus tratos, eran silvestres y campesinas, llenas de fiereza y de crueldad. Y quiça, porque en gente tan salvaje auia de hazer poca mella el mandamiento y cortesia: permitio Dios que se vsasse de violencia, cosa hasta entonces no permitida. Que si nos dizen verdades las historias de las Indias, el recebir el Euangelio aquellas gentes, mas fue fuerça que no grado. Marauillosa cosa es, que tierras tan anchas y tan llenas de muchedumbre de gentes, estuuiessen escondidas tantas edades y siglos: y mas marauillosa cosa es, que la voz poderosa del Euãgelio, que llego a los fines de la tierra, no huuiesse llegado a sus oydas, ni aun el rumor y la fama que suele bolar sobre las plumas de los vientos: y mas marauillosa cosa fuera, que cosas tan grandes, que tanto tocan a la medra y aumento del Euangelio, y al discurso de su historia, no las tocasse alguno de los Prophetas, contando otras tan menores. Por esso el Maestro Fray Luys de Leon declara desta vocacion, lo que dize Abdias: *& transmigratio Hierusalem qua in Bosphoro est, possidebit ciuitates Austri*: y la de Esayas, *ve terra cimbalo alarum*, y dize que fueron prophecias desta verdad escurissimas para los interpretes antiguos, por no tener rastro della: que aunque el Burgense dixò, que Esayas prophetizaua alli la conuersion de vna gente no conocida en el mundo, no pudo señalar a los Indios, por no auer dellos noticia al tiempo que el escriuio. La misma doctrina trae el Maestro Fray Luys de Leõ sobre el capitulo octauo de los Cantares, declarando aquellas palabras, *quid faciemus sorori nostre quando alaquenda est?* Adonde por esta hermana menor, que no tiene pechos de doctrina, entiende el nueuo mundo, que vltimamente auia de ser llamado a las bodas del Esposo celestial. De suerte, que los Reyes no solamente prestaron voz y caucion por la Gentilidad que se auia de conuertir entonces, sino tambien por la de aora.

Isa. 18.

Todas las vezes que vn Principe entra de nueuo en su Reyno, le juran los grandes y los procuradores de las ciudades en nombre de los ausentes. Quando Dios represento la primera vez su Hijo por su mayorazgo y heredero, quiso que los Angeles le jurassen. Desta jura haze San Pablo mencion, escriuiendo a los Hebreos, *Cum iterum introduxit primogenitum in orbem terrarum, vt adorent eum omnes Angeli Dei*. Propusosele a los Angeles, y Lucifer y sus sequaces no quisieron adorarle, antes quisieron quitarle la vida si possible fuera, no pudiendo sufrir, que vn hombre fuesse mayor que los Angeles. Y esto significo Christo Señor nuestro diziendo de Lucifer, *ille homicida erat ab initio*, porque desseo, en quanto fue de su parte, matar al mejor del linaje de los hombres. Y queriendo los Phariseos despues poner en execucion lo que el demonio no pudo, los llamo el Señor hijos suyos, *vos ex patre diabolo estis, quia desideria illius vultis implere*, pues como alli le juro la Republica de los Angeles, quiere le jure aqui el linaje de los hombres, que

Ad. Heb. 1.

Ioan. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

se diuidia en dos pueblos, Iudios, y Gentiles, los pastores le jurā por los Iudios, los Reyes por los Gentiles. Beda dize, que confessaron a Christo Señor nro por Dios, y por Rey, y por hōbre mortal. El primero q̄ era viejo y cano, y de cabellos y barba mas crecida, se llamaua Melchor, este le offrecio oro, confessandole por Rey. El segundo que era moço y rubio, y de pocas barbas, le offrecio encieso, cōfessandole por Dios. El tercero queera de mediana edad algo moreno, le offrecio mirra, confessandole por hombre y por mortal. Otros dizen, que de parte de su Esposa le offrecieron en la mirra la mortificacion que auia de passar en su muerte: en el encienso el animo y la voluntad. Estos fueron los padres de la Gētilidad, como lo fue Abraham del Iudaismo, y conuienen en tres cosas: a Abraham le dio vna voz Dios, y le dixo que cōtasse las estrellas, a estos les hablo por inspiracion y luz interior, y por vna estrella exteriormente: a Abraham le dixo, sal de tu tierra, y de la de tus parientes, los Reyes dexan sus casas y sus parientes: Abraham passo mil trabaxos y peligros de la vida por la compañia de Sarra, los Reyes por la prolixidad del camino, y por auer de preguntar por nueuo Rey. En estas tres cosas conuienen todos los justos. Lo primero en ser llamados, que esla vocacion, diuina, que si Dios no nos llamara primero, quien le pudiera buscar? Por esso dixo san Pablo, *nō est volētis.* Ad Rom. 9. Lo segundo, dexan por Dios todo lo que no es el, alomenos con el afecto: porque quien no me quiere a mimasque a todas las cosas, no es digno de mi. Lo tercero, por los trabaxos que ay en este camino, q̄ esta sembrado de abrojos el camino de la virtud. Mas parece se señalaron mas los Reyes. Lo primero, en que Abraham tuuo mandamiēto de dexar su tierra, los Reyes salieron de ella libremente, y pudieran sin peca do no salir: a Abrahā le señalo Dios tierra, *quā mōstrauero tibi*, y pusole premios grandissimos, engrandecere tu nombre, crecera tu prosperidad sobre las estrellas del cielo, echarete mi bendicion, y alcançara a todas las naciones de la tierra: pero a los Reyes no les señala tierra, ni les haze essas promesas: a Abraham le saca de dentre los Caldeos, y en el capitulo quinze del Genesis dize, *de igne Caldeorum*, saquete del fuego de los Caldeos, porque le echaron en el fuego, y Dios le saco libre de las llamas, como a los niños de Babylonia, los Reyes salen de sus casas reales y de sus reynos: a Abrahā le da bienes temporales, *dabo tibi terram hanc*, los Reyes se los dan al Niño y a la Madre, con que passaron el destierro y la peregrinacion de Egypto. Todo esto arguye ser los principios de nuestra Iglesia mashidalgos y mas nobles.

Cap. XV. De la huyda a Egypto que hizo la Virgen santissima con su hijo, y con su Esposo Iosep.

DESPVES De auer presentado a su Hijo la Virgen en el templo, dexando templadas las coleras y las sañas del pecho de su padre, se boluio a la ciudad de Nazareth: donde era vezina

vezina y moradora: y assi con la vista de su hijo cuya hermosura alegraua el cielo y tierra, como cō los nueuos fauores y regalos que recebia de su padre, en cuyo seruicio yua siempre aprouechando, passaua sabrosos dias: pero duraronle poco, porque ora fuesse de las alabanças que Simeon y Anaprofetisa publicamente predicaron, con que se estendio la fama de aqueste niño, por muchas partes del Reyno, ora fuesse de la burla que le hizieron los Magos, ora fuesse esso y essotro: el pecho de Herodes se hizo vn horno encendido de ansias, y de desseos de acabarle, y auiso Dios cō vn Angel a Ioseph entresueños se partiesse para Egypto, porq̄ Herodes hazia grandes diligencias, para quitarle la vida. San Matheo quenta esta partida a Egypto, luego tras la de los Reyes, no porque luego sucediesse, sino por seguir su historia, porque aunque san Anselmo en alguna manera da a entender que la reuelacion del Angel fue antes de la presentacion del tēplo, y que Ioseph espero tiēpo conueniente para huyr, no se compadece con las palabras del Euangelista san Matheo, *que consurgens accepit puerum, & matrem & secessit*, parece que luego se leuanto de la cama y comēço a caminar. Y aunque le parece a Cayetano que la reuelacion fue luego despues de la presentacion del templo, antes que boluiesse a Nazareth, mas verdad parece el auer buelto a su casa y auer estado en ella algunos dias, aunque es cosa muy inciertaquātos ayā sido: assi lo sienten muchos autores graues, y se puede colegir de Origines en vna homilia sobre san Lucas.

Anselm. Matth. 2.

Cayetan. Matth. 1

Orig. ho. 28. super Luc.

Et ecce Angelus domini apparuit in somnis Ioseph.

SIempre hablo Dios a Ioseph entresueños, ora sea por lo que dize Aristoteles, q̄ lo que no se registra en la aduana de los sentidos, no puede passar al reyno del entendimiento, y quando Dios quiere reuelar al entendimiento cosas grandes aguarda a que esten las guardas dormidas, ora sea porque Ioseph tuuiesse los oydos tan hechos a las vozes de Dios, que entresueños q̄ le hable oye, y entiende, como los de la frontera que siendo de guarda, muchas vezes caen vencidos de vn grande sueño, pero con dormir los ojos, parece que vela el coraçon, pues dormidos responden de ordinario aquien los llama. Esso es loque dize la Esposa en nombre de la alma justa, yo duermo: pero mi coraçon vela, porque es tan grāde el cuydado que tengo de mi Esposo y mi Señor, que aunque la fuerça del sueño, me cierra los ojos del cuerpo, siempre velan los del alma, y no aura tocado a la puerta quando le responda y le abra. Tambien lo dixo Dauid en vn Psalmo. *Paratū cor meū Deus, paratū cor meū*, tā apareja do esta mi coraçō a vro seruicio, q̄ de solo vos se acuerda, no sabe cōsa del mundo, ni ay para que preguntarsela, aun de si mismo no sabe. El que no tiene esta disposicion en el alma, no oyra entresueños las vozes de los Angeles, ni de Dios, ni aun despierto: porque es voz del gadissima y en la tauara del mūdo no se oye. San Gregorio dize que Moyses en Egypto nunca oyo la voz de Dios, hasta que salio al desierto, alli la oyo, donde estauan

Cant. 5.

Psal. 56.

Moral. 23. c. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

todas las cosas en silencio. Elias no vio a Dios en el fuego que abrasaua, ni enel viento q̃ arrancaua los arboles de rayz, porque no viene alli Dios, sino en vn ayrecillo muy blando y muy suaue, y como dize Iob, *per somnum in visione nocturna*, porque es la voz de Dios delgadissima. Como quãdo soñais de noche que veys vna vision, y que os habla, que no os certificays del todo, si es verdad, o fantasia, es menester grande streça para conocer su voz. Por esso Samuel quando era niño y poco experimentado, quando le llamaua Dios, pensaua que la voz era de Heli, y acudia a la cama del viejo a ver si le mandaua algo.

Iob. 4.

1. Reg. 3.

Muchos sueños leemos en la escriptura, q̃ siẽdo sueños fueró jũtamente reuelaciones, quãdo Abimelech tenia tyranizada la muger de Abraham, soño a Dios enojado cõ semblante de quitarle subitamente la vida. Quãdo Labam venia en los alcances de su yerno, y de sus hijos tan rabioso, por los idolos q̃ Rachel le auia hurtado, q̃ si Dios no se pusiera de por medio, sin duda hiziera algũ malhecho: Soño a Dios la noche antes q̃ con amenazas le dezia: mirad q̃ no me digays a Iacob palabra dura. Ioseph soño q̃ el sol y la luna y las estrellas le adoraua, y q̃ las gauillas que sus hermanos hazian quando segauan, se inclinauan a la suya, q̃ fue verdad q̃ aun en sueños no pudieron sufrir los hermanos: pero vieron la cumplida. Los dos criados de Pharaó q̃ estauan presos, en compañia de Ioseph, soñaron dos sueños en q̃ vno vio su libertad y su honra reparada, y el otro su horca. Pharaon vio las siete vacas gordas, y las siete vacas flacas, y las siete espigas que prophetizauan siete años de prosperidad, y siete de hambre. En el libro de los jueces, soño el otro el pan de ceuada, que destruya la tierra de Madian, para que Gedeon diesse con mayor osadia la batatalla. Nabucodonosor soño aquella espantosa estatua de oro, plata, bronze, y hierro, que tenia los pies de barro, y que vna chinilla desasida de vn monte daua en los pies, y venian abaxo todos aquellos metales, y se conuertian en humo, para deshazer la rueda de sus locuras, y soberuios pensamientos. Iudas Machabeo, soño a Onias que rogaua por el pueblo, y a Ieremias que le daua la espada de oro al tiempo que era mas menester, exortar el exercito a la batalla. Iacob soño la escala que daua conlas puntas en las nuues, y a Dios arrimado a ella, Angeles que subian y baxauan, comunicando mil gustos al que dormia en el suelo por colchõ y vna piedra por almohada, que no ay que dudar señores, sino que vale mas el justo durmiendo, que velando el pecador, y que merece con los trabajos del dia, que le embie Dios gustos y regalos a la noche. Y no es mucho que vos que gastays el dia en juegos con tahures, con rufianes, con mugeres de mal viuir, y teneys los sueños conformes a las vigilias, y se os representa en el naype, el punto venturoso, o desdichado, el resto lleno de coronas, y os parece que andays hecho vn Rodamonte derramando sangre humana, cortando braços y piernas: no es mucho que el justo, que entre dia tiene sus pẽsamiẽtos enel cielo, y habla cõ Dios, cõ su madre, cõlos Angeles

Gen. 20.

Gen. 31.

Gen. 37.

Gen. 40.

Gen. 41.

Iudi. 7.

Dan. 2.

Lib. 2. Mac. ca. 6. 13.

Angeles con los santos, y con las animas justas, a la noche entre sueños se le represente la gloria, y la bienauenturança. En fin el que es Angel quando vela no es mucho le aparezcã Angeles quando duerme.

De las historias profanas sabemos tambien algunos sueños, que juntamente con con ser sueños, pudieron ser reuelaciones. Alexandro Magno soño al sumo pontifice de Hierusalem, vestido de pontifical, haziendole grandes amenaças, si ofendia aquella ciudad, que fue ocasion, que despues entrando en ella, y saliendole el pontifice a recebirle le mostrasse muy manso. Anibal soño que si saqueaua vn templo, auia de perder el otro ojo, y quedar ciego de ambos, y aunque era templo profano pudo ser reuelacion para mostrar Dios, el respecto que a su templo se deuia. Simonides enterro vn muerto que estaua sin sepultura, y a la noche apareciendole le auiso, no nauegasse por entonces, porque el peligro era grande, dexando Simonides el viaje por el consejo del muerto, desde a pocos dias llego auiso se auia perdido la flota, y perecido todos los q̃ yuan en ella: pudo ser reuelacion para mostrar quan piadosa cosa es dar a vn muerto sepultura.

Ful. li. 1. 5

De essa suerte dira alguno: bien podemos creer en sueños: a esso responde Cayetano, que quãdo a vos entre sueños se os representan cosas conuenientes al reparo y enamiẽda de vuestra vida, que quando os hablara Dios, o su madre, o algun Angel, o santo deuoto vuestro, o vuestros padres, o hermanos, que vinieran dela otra vida, a auisaros os dixera essas mismas, o otras tales: muy bien podreys creer en sueños: pero quando soñando imaginais felicidades humanas, musicas, dãças, seraos, arboledas, rios, fuentes, banquetes, mesas, manjares, passatiempos, y deleytes, riquezas, y y hermosuras, y otras cosas q̃ suele ofrecer el demonio, mundo, y carne a los vanos pensamientos, no se puede creer en sueños. A Ioseph le dize el Angel, durmiendo, lo mismo que le dixera velando, cree el sueño y obedece.

Lo segũdo pondera el cuydado q̃ tiene Dios d̃ madre y d̃ hijo, y de su hijo no era mucho, porq̃ de qualquiera justo le tiene, d̃ manera, q̃ antes prouee d̃remedio, q̃ el demonio traze el daño. No auia Herodes determinado la muerte de los niños innocentes, quando aparece el Angel a Ioseph, poned encobro esse niño, porque le ha de buscar Herodes con grandes ansias, para quitarle la vida no ay cuydado de padre ni de madre, que llegue a este, porq̃ los padres no pueden preuenir alas cosas contingentes, ni a los acontecimientos no pensados. Muy descuydados estauan la Virgen y Ioseph, mirandose enaquel niño, que era espejo de la bienauenturança, mas bien puedẽ descuydarse, pues estan a cargo de los cuydados de de Dios, y viuen a la sombra de su amparo y de sus alas: que seguro puede viuir vn hombre, que esta aquenta deste cuydado. Este es el argumento del Psalmo 90. que comiença, *qui habitat in adiutorio altissimi, in protectione Dei cel. commorabitur. Dicet domino susceptor meus est tu &c.* Teniendo a Dios por amparo, dize, Dauid, al mundo ternas por tuyo, no aura Saul ni enemigo que te dañe, q̃ con sus espaldas te hara Dios som-

Universidad de Deusto
Biblioteca

sombra, y con sus alas te cubrira, como pollo defendido de las plumas de la madre, y viuiras rodeado de la misericordia de Dios, como de escudo, si salieres de noche temido mil enemigos vas seguro, no tienes de que temer, y si a medio dia te arrojare Saul la lança, o tu enemigo te tirare vna saeta, como a terrero, y quisiere coserte con la pared, viue seguro de la traycion secreta, y de las redes ocultas, venga el demonio de dia o venga de noche, viue seguro: si fueres a la guerra cayran mil a tu mano yzquierda, y diez mil a tu derecha, y todo vn exercito no bastara a derribarte. Pagaran todos lo que deuen y tu lleuaras el premio de seruo de Dios y amigo suyo, si anduuieres desterrado por los montes, y te acostares sobre la mata, donde esta la viuora y la culebra, si la pisares cō los pies, no podra abrir la boca para ofenderte, en fin tiniendo a Dios de tu parte, que criatura se te hade atreuer que no sea para su daño? El que tiene a Dios por enemigo puede temer a las criaturas, pues todas han de boluer por la honra de su señor, vna hormiga te mordera, y vna lagartija te saltara a la cara, por esso queda tan medroso Cayn, pareciendole que quiē quiera le podia quitar la vida: pero si le tiene por amigo, la piedra se desuiara, para q̄ no cayga ni tropiece. El mismo argumento es el del psalmo. 42 *quare tristis es anima mea?* el justo es vn pedaço de Dios, no tiene de que temer. Que hijo ay q̄ viendo tiene su padre, las troxes llenas de trigo, tema hambre, aunque todos la padezcan. Los Angeles le estiman, los demonios le temen, y como dize el Deuteronomio, si dixeres en tu coraçō, o que son mas y mas poderosos mis enemigos, no temas, sino acuerdate de lo q̄ Dios vso con Pharaon, quando salio en los alcances de su pueblo, acompañado de toda la fuerça de Egypto: diziendo, *persequar & comprehendam illos euaginabo gladium meum interficiet eos manus mea* No me ha de quedar hōbre viuo: y con vn soplo los echo la mar encima, y los dexo hechos mājar de pezes y de vallenas. Los exercitos q̄ vinieren cōtra ti, caytā delante tus ojos, vendran por vn camino y yran huyendo por siete. El Psalmo. 30. tiene tambien el mismo argumento, salio Dauid huyendo de su hijo Absalon, que como vn Neron se boluio contra su padre, y dize, *ego dormiui, & somnum cepi & surrexi, quia dominus suscepit me.* Cercado de enemigos que parecia cosa imposible escaparme, digo con seguridad, moços descalçadme, y echome en mi cama y duermo con reposo, y leuantome sin daño: pero aunque yo duermo, Dios que me guarda no duerme. Si durmieres dize en los Prouerbios, sera tu sueño suaue, y quādo suene vn truenograde, o vna pieça gruessa de artilleria, no despertaras sobresaltado. La misma seguridad trata en el Psalmo. 10. Teniale cercado Saul en la cumbre de vn monte con grande exercito de soldados, sino era volando como pajaro, no parecia cosa posible, el no venir a sus manos, y deuieron se lo de dezir assi sus cōpañeros, y responde viuo confiado de Dios, y tengo seguro suyo, y dezisme que buele como pajaro deste monte, al otro monte? Todo el poder de vn Rey como Saul no fue poderoso, para dar cabo de vn pobre soldado, como Dauid: porque le

Exo. 41.

Deutra 8.

Prou. 30.

Zacha. 2. le amparaua Dios, el qual tiene prometido q̄ sera muro de fuego al rededor de los justos.

Iudith. 3. Quando embio Nabucodonosor a Holofernes a conquistar el Occidente, el exercito era tan poderoso, que antes que llegasse asombro toda la tierra, y las prouincias de Syria, Mesopotamia, Libia, Cilicia, Idumea, embiaron sus embaxadores rindiendose al Rey soberuio. Quando llego Olofernes a la tierra de Iudea, espantose quando le auisaron se apercebia para la defensa, y que estaua puesta en armas: y preguntādo que gente era, dixole Achior vn capitan delos hijos de Amon, esta es vna gente que si esta en amistad y en gracia de su Dios, todos los exercitos del mundo no bastaran a vencerlos, porque su Dios los ampara y los defiende, y ha hecho en su fauor cosas espantosas, con los Reyes de la tierra. Si le tienen ofendido el mismo te los pondra en tus manos, como lo ha hecho otras vezes, pero si los ampara y fauorece, quedaremos por mofa y por escarnio del mundo. Sanson cō cabellos desbarata vn exercito con vna quijada arranca las puertas de vna ciudad, dexa burladas las esperanças de sus enimigos. Sin cabellos muele como bestia en vna ataona. Desuerte que el justo, puede dormir a sueño suelto, libre de temores descuydado de peligros, porque aunque duerma vela Dios y embia entre sueños vn Angel a Ioseph que le diga.

Surge accipe puerum & matrem eius, & fuge in Egyptum.

LEuantaos y tomad al niño y a la madre, y huyd a Egypto. Señor mirad que para passar a vn Reyno tan apartado y remoto sera menester primero apercebir muchas cosas, verdad es si fuera Rey de la tierra porque es inmenso el embaraço y ruydo que lleua consigo vn rey: mas como este niño es Dios, no es menester, sino que os leuanteys, y os partays, que esso es ser Dios, no tener necesidad de cosa alguna. Y en esto se diferencia Dios de sus criaturas, que ellas tienen mil necesidades, y mil menguas, Dios ninguna. El mayor de los Angeles no es Dios, porque tiene necesidad d Dios, y cuelga todo su ser del hilo de la voluntad diuina, y con otro *fiat* como el que le hizo le podria deshazer, y anichilar. El hombre aca abaxo, tiene necesidad de mas cosas, ha menester que el manjar vaya reparando cada dia lo que el calor natural consume y gasta, y para esso de las influencias del cielo, que el sol caliente la tierra, que el arado y el açada la cultiue para que de fruto, que la oueja de su lana, para poder repararse de los frios del inuierno. El bienauenturado alla arriba tiene menos necesidad, porque viue mas vezino al q̄ no tiene ninguna, y tiene en el el remedio de todas: de donde se sigue que el que tiene menos necesidad esta mas cerca de Dios. San Augustin en vn sermon pregunta, que es la causa, que los ricos, atheseran tātas cosas, que muchas vezes no saben lo que tienen? Y responde los ricos tienen mucho, porque hāme nester mucho, no solamente por lo que pide la naturaleza, sino el estado, y no solamente el estado, sino los antojos, que nacen de nueuo cada

Aug. serm. 72. de tempore.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cada dia, que el rico nunca se contenta, con lo que ordinariamente da la tierra donde viue, quiere que le sirua la mar, con riesgo delas vidas que la nauegan, y que venga á su jardin la flor, que produze quinientas leguas de aqui la naturaleza, y el cedro y el jaspe de aliende el mar, y el quadro y la imagen de Ticiano, o Michael Angel, cō quié no tiene mas deuocion que por ser rica, y quiere que la industria humana desentrañe la tierra, y saque el rubi, y la esmeralda para que sirua a sus dedos, y no les bastan sus conchas a las perlas, para escaparse del poder d' su muger, por ser muger de hombre rico. Es nunca acabar querer contar las necesidades de los ricos, tanto mayores quāto es mayor el estado. Descendid desde el Rey, hasta el labrador que se queda con solas las de la naturaleza, que ni son de oro sus vajillas, ni para su mesa es menester que el alcon buele, el montero madrugue, porque con la cecina de las ouejas que se mueren se contenta, y la Pascua con matar vn corderillo, no tiene necesidad de vinos preciosos y regalados, que vna viñuela que tiene le da vino, y quando se le acaba, vna fuente que nace de vna peña, junto a su casa le da agua, no tiene necesidad de pajes que sus hijuelos le siruen, ni de palacios sumptuosos, que con su casa pajiza se contenta, no desaynetes que le despierten la gana, que el trabajo y el sudor se la despierta. Desuerte que como dize Seneca, la suerte y la condicion del pobre, con muy poco se contenta. Diogenes quebro el vaso en que beuia, viendo beuer a otro con la mano, no auia echado de ver dize, que la naturaleza me auia proueydo de vaso: y assi acaba san Augustin su sermon, diziendo, que es engaño llamar rico al hombre, porque ha menester mas cosas, que si alguno merece nōbre de rico es el pobre, aunque hasta el cielo nadie es rico: entonces sera el hombre rico quādo de nada tuuiere necesidad, por ventura eres tu rico, porque tienes dineros, heredades, juros, rentas, familia de hijos, y de criados (y el Angel pobre que no tiene cosa destas? Socrates estaua vn dia en vna feria viendo que vnos comprauan caualllos, otros esclauos, otros joyas, alço las manos al cielo diziendo, semejante soy a Dios, pues no tengo necesidan de cosa destas. Assi lo refiere Genofonte y Porfirio, donde se pudo fundar la inuidia que tuuo Alexandro a Diogenes Cinico, siendo inuidiada su ventura, de todos los venturosos del mundo. Y yo no se si Socrates se entendio: pero mucho dixo, porque este mysterio, entonces estaua muy escondido, y pareciale al mundo, q̄ del trono de los Reyes, al de Dios auia muy poco: por esso como a medio dioses, les dauā hōras d' Dios, los dedicauā aras, los cōsagrauan téplos, y pēsauan que en tener dosseles de purpura, coronas, y Reynos subjetos, enjambres de criados arrodillados, palacios quajados de oro, theforos sin quento, estaua el parecerse a Dios. Vna vez hizo vn parlamentō Herodes en la plaça de Ierusalem, subido en vn teatro, vestido de telas y de brocados, y como resplandeciessen sus vestiduras cōlos rayos del sol q̄ daua en ellas encomēçādo ha hablar dixerō todos a vozes, Dios es este, este engaño cūdio tāto porel mūdo y echo

Xenofonte libro. 2. de factis & dictis phor.

Porfirio. libro de anima.

y echo de suerte rayzes, que fue necessario que baxasse el hijo de Dios, y enseñasse que vn niño pobre, nacido en vna cueba, de los muros de Belem es mas rico que los Reyes. Para persuadir esta verdad no escoge a Roma, ni a Ierusalem, ni las purpuras ni olandas de los ricos, sino vnas pajuelas pobres, y quiere que su madre ofrezca ofrenda de pobres: Partese a Egypto de la noche a la mañana, en compañia de Ioseph, como si salieran del hospital vnos pobres: en los tres dias que se perdio, dize san Basilio, y S. Bernardo, que mendigo como pobre, hizo colegio de doze pobres: el primer sermon que hizo tomo por tema, bienauenturados los pobres, porque suyo es el Reyno de los cielos: En su muerte no hizo testamento, ni tuuo que dexar a su madre por ser pobre: las vestiduras dexo a los pobres, entierranle en monumento ageno, como pobre, dandole mortaja de limosna, y de piedad como a pobre. Antes de su muerte Cayphas rompio sus vestiduras, donde dize Origenes, que como sumo sacerdote era figura de Christo que auia de morir desnudo, y entrar desnudo en el cielo, en el testamento viejo el sumo sacerdote traya sobresi grandes riquezas y atauios, pero Christo muere pobre, professando la perfeciō Euāgelica. Dichosa pobreza, que debaxo de los andrajos descubres tan gran tesoro, dichosa pues te quiso Dios por compañera, y desde que nacio, hasta que murio, le truxiste regalandole en tus braços, a fuera ricos que todos los fauores son para los pobres. *Audite hæc omnes gentes,* dize Dauid, *auribus percipite, qui habitatis orben,* oygan me todas las gentes y llegue mi voz del vno al otro polo, *inclinabo in parabolam aurem meā,* desseo tan grande atencion que yo mismo desseo escucharme, y despues de auer puesto vna enigma de riquezas, desengañando a los que tienen puesta en ellas su esperança acaba, *Ne timueris cum dives factus fuerit homo.* No desmayeis pobres d'ver que os falta el sayal, y al otro sobra el brocado, que al salir de aquesta vida, es la puerta tan estrecha, que no podra passar el rico vn solo marauedi, aqui puede llegar el Obispo con su litera, el grande con su carroça, la dama con su coche, y el cauallero con su cauallo enjaezado, mas aqui abran de apearse, y no solo dexaran las riquezas, sino la camisa, y aun la carne, que con tanto cuydado han regalado, o que ha auido muchos ricos en el vno y en el otro testamento, Reyes deuotos, papas santos, con todo esso ningun rico ha de entrar en el reyno de los cielos, porque es reyno aquel de pobres de espiritu. Desuerte, que para entrar alla vn rico, primero es necessario se buelua pobre. Iob en el muladar se quito los cabellos de la cabeça, y dixo desnudo naci, y desnudo he de boluer a la tierra.

Psal. 43.

Neque villas portabit opes a Charontis ad undas.
Nudus ad inferna stulte vehere rates.
Victor eum victo pariter miscebitur umbra
Consule cum mario capit iugurta sedes.

Y quiça es este el sentido de aquella sentencia tan escura que dixo Christo Señor nuestro, en disfauor de los ricos, tan imposible cosa es el rico entrar en el Reyno de los cielos, como el Camello por vn ojo de vna aguja. Auiendo pues de partirse para Egypto, aunque el camino

Mar. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

camino es largo y solo, no apercibe muchas cosas, porque no tiene dellas necesidad. Como en el cielo no ha menester cosa alguna, y antes que hiziesse el cielo no auia menester hazerle, para ser infinitamente bienanenturado: assi baxando de el cielo y haziendose hombre, tuuo las mismas necesidades que todos, mas como pobre escuso las de los ricos.

Fuge in Egyptum.

Apoc. 21. SAn Iuan dize, que vio decendir del cielo vna ciudad nueua y santa, atauiada como suele yr la nouia a despossarse, sus torres, muros, ciudadanos, oficios, oficiales, en fin vna ciudad, con todo lo q̃ en ella se dessea. Hermosa vista seria verla venir por el ayre, y porq̃ alguno no pensasse, que era como las ciudades del mundo, donde aunque ay algunos santos, son los menos, dize, que era santa, porque ninguna de las de aca encierra tanta santidad, que merezca este apellido. Y por la mesma razon la llama nueua, por las leyes, costóbres, trato de vida. En las d̃ aca estimase la hóra, adorase el dinero, la risa, el contento, el plazer, las galas, los banquetes, cosas que para vn ciudadano de alla son vasura, como lo dize san Pablo: Porque lo que alla se estima es la pobreza, la desnaudez, la deshonra, las lagrimas, en fin son cosas tan nueuas, que fueron menester nueuos hombres, que las executassen y creyessen. Hizo Dios cabeça desta republica a su hijo, y quiso fuesse delante con la vandera en la mano, haziendo la salua a todas las miserias desta vida, vna de las quales es el destierro de su patria, y esso dize, *fuge in Egyptum.*

Cantado de Angeles, adorado de pastores, visitado de Reyes, predicado de Simeon y de Ana prophetisa, luego se sigue, *fuge in Egyptum.* Qualquiera preguntara, que necessidad tuuo Christo Señor nuestro de huyr la furia de Herodes, porque dexando a parte el ser Dios, en cuyas manos esta el coraçon del Rey, la carneceria de innocentes, no fue general en todo el Reyno de Herodes, sino en Belem solamente, y viuiendo la Virgen y su Esposo en Nazareth, ningun peligro corria, y aunque no tema ni huya como Dios, sabiendo lo que auia de ser en quanto Dios, pudiera como hóbre no huyr ni temer, donde no auia que temer. Y si dezis Señor que os aueys hecho deudor, y que no es mucho que la justicia diuina secute vuestra persona: porque consentis que vuestra madre y su Esposo vayan desterrados a otro reyno y gustays de que salgan en vna noche escurissima, en el rigor del inuierno, a los despechos de los frios y de las aguas? que aunque temian vuestro peligro solamente, como lo declaro despues el hecho, pues no murieron las madres, sino los hijos, (aunque si Herodes supiera que huyan no era mucho acabara tambien con el niño a la madre y al Esposo) pero las congoxas de tal madre y tal Esposo son mas mortales que la muerte. Mejor es morir de vn golpe dize Seneca, q̃ esperar por momẽtos a la muerte: pues para que quereys vaya vuestra madre tragando la muerte, con sobresaltos y temores boluiendo a cada passo los ojos? El pesquisidor (podra el Señor respóder en casos graues

graues, no solamente prende al delinquẽte, sino al pariente, y al amigo, y por esso salé mi madre y su Esposo desterrados? Señor los juezes de la tierra no veé, sino lo q̃ parece, por esso hechã mano del innocente y sueltã muchas vezes al culpado: pero vos que lo veys todo, &c.

De muchas ràzones que dan aqui los santos, y muy puestas en razon, vnas literales, otras morales y misticas, la primera y principal de parte de Christo Señor nuestro, fue huyr el peligro de la muerte, porq̃ estaua decretado en el consejo del cielo, no fuesse en sus tiernos años, sino despues de predicado el Euangelio y en la mas florida edad, y su puesto esta determinacion era fuerça guardar su vida para ponerla en la cruz, quando llegasse su hora. Y aunque pudiera quitar al tyrano, reyno, y vida, quiso mas huyr como hóbre que hazer milagros como Dios, porque no conuenia los hiziesse quando niño: y assi el huir como dize san Fulgencio, no fue tanto miedo humano, como dispensacion diuina. Y san Pedro Crisolo go, que el huyr fue ardid de guerra y no temor, que no puede temer el fuerte, al flaco que le persigue. Y assi persiguiendole Herodes huye Dios, no porq̃ el cielo tenga temor a la tierra, ni el padre eterno tema el daño de su hijo: sino por esperar tiempo y sazon para la muerte: y dize que aunque la prouidencia diuina pudiera tener con seguridad en Nazareth al niño: pero la prouidẽcia humana no pudiera estar segura, porque como Herodes era Rey de la vna prouincia y de la otra, cõ pequeña diligencia pudiera auerliguar auer parido la Virgen en Belem, y auerse despues partido, y siguiendola por el rastro pudiera hallar lo que desseaua. Principalmente que no solamente Herodes, sino los escriuas y Phariseos, tomaron este cuydado, por hazer lisonja al Rey, como lo nota san Ieronymo, sobre las palabras de san Matheo, *Mortui sunt enim qui quærebant animam pueri.* Fuera de que no quiso Dios segouernasse este hecho por las reglas de la sabiduria diuina, sino dela prouidencia humana, proueyẽdo a la grauedad del peligro, de la manera, q̃ proueyera vna gente prudente y auisada. Demas de esso aunque Herodes hizo matar a los niños de Belem solamẽte, no se sabe que no hiziesse diligencia en otras partes del Reyno.

Sal. serm. de epiph. Crisol. ser. 80.

La segũda razõ principal toca el Euangelista, q̃ el huyr Christo, no fue miedo, sino cũplimiento de la prophecia de Oseas, *ex Egypto vocaui filium meum*: porq̃ sino huyera a Egypto no le pudiera llamar de Egypto. Vna de las excelencias de la nueua ley, es auer sido figura suya todas las cosas de la vieja, como dize S. Pablo a los de Corintho: y escriuiendo a los de Galicia, parece que compara la vieja ley a la caxa, y la nueua a lo q̃ esta dẽtro enella. La caxa es madera quãdo mucho aforrada en cuero, o seda: mas lo q̃ esta dẽtro son perlas, diamãtes, oro. Y en la epistola q̃ escriue a los Hebreos, llamaa la ley vieja sõbra q̃ es semejança cõfusa. Pues quãdo dixo Oseas q̃ Dios llamo a su hijo de Egypto, aunque hablo del pueblo de Israel a la letra, tãbien habló de Christo Señor nuestro. Ioseph vendido de sus hermanos, vino a caer en las carceles de Egypto, *humiliauerũt in cõpedibus pedes eius*: pero leuãtole Dios a la hóra q̃ merecia, hizole segũda personad̃ Pharaõ, diole prouidẽcia

Osee. 11.

1. Cor. 10. Ad Gala. 3 custodiebamur inclusi

Ad Heb. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. XV. Dela huyda a Egypto

porque proueyesse a la grãde hambre q̃ enla tierra se esperaua, en esta ocasion se fue Iacob con sus hijos y familia al reyno de Egypto q̃ fueron por todos. 70, personas, y gozaron de aquella prosperidad: pero corriendolos años se oluido la memoria de Ioseph que no ay bien que no sepulte la ingratitud del pecho humano, y vino otro Rey que no conocia a Ioseph, ni sabia si auia viuido en el mundo, y afligio al pueblo Hebreo con tareas intolerables, de adobes y de ladrillos, para edificar los muros de sus ciudades, y alos que a la noche no cumplian, con su tarea, los açotauan cõ cruelissimos açotes, subieron al cielo las vozes de los captiuos, y liberto los Dios con mano poderosa, y multiplicando milagros cada hora, los trujo por el desierto. 40. años, hasta ponerlos en la tierra de promission. Toda esta historia fue sombra de la entrada y salida q̃ auia de hazer Dios en Egypto. Que el traer la gentilidad a su seruicio, y desposar se con ella, fue cosa tan grande y tã milagrosa, que tuuo necesidad de sombra tan larga. Y se pudieró dar por bien sufridas las carceles de Ioseph, los adobes y ladrillos, las tareas y los açotes, los mayorazgos muertos, los Egypcios anegados, los quarenta años dela peregrinacion: como quando entra el Rey la primera vez en vn Reyno, son grãdes los gastos q̃ hazen las ciudades: assi para que entre Dios en Egypto, se dan por bien empleados tantos gastos y figuras. Y assi dize el Euangelista se cũplio lo q̃ estaua de Christo Señor nuestro profetizado. De donde se sigue se ha de entender la prophecia, o en sentido literal, como le parece a Lyra, admitiendo dos sentidos literales, el vno del pueblo de Israel, el otro de Christo: o en sentido espiritual como le parece a san Iuan Chrisostomo, Theofilato, Origenes, san Ieronymo, dexãdo por intolerable el parecer que dize no ser prophecia de Christo Señor nuestro.

Chriso. ho. 28 in Mat. Orig. ho. 17 Hieronym. Mat. 2.

Tãbien fue cũplimiento de la prophecia de Esayas, *ascendit Deus super nubem, & ingredietur Egyptum, & commouebuntur omnia simulacra Egypti a facie eius.* Subira Dios sobre vna nuue ligera, y entrara en Egypto, y cõ su presencia cayran todos los idolos de aquel Reyno, ora por la nuue se entienda su humanidad, como le parece a san Augustin, ora la Virgẽ santissima que le lleuaua en los braços, como le parece a Procopio q̃ se puede llamar nuue, pues llouio la gracia, q̃ fertilizo la tierra: y ligera, porq̃ no tuuo peso de pecado, como noto S. Ieronymo, o porq̃ no cõcibio de varõ, como dize san Ambrosio, o porq̃ volo sobre todas las cosas dela tierra como dize Procopio. Y cayran los idolos, porq̃ los demonios q̃ tenian sujetas las animas de los Egypcios, huyeron turbados y temerosos, como le parece a Eusebio, oporq̃ cayessen tambiẽ los idolos de los tẽplos, como le parece a Nicephoro. Y la hystoria Ecclesiastica refiere, q̃ quãdo Ieremias estaua captiuo en Egypto prophetizo, q̃ quando pariesse vna donzella, cayrian todos los idolos de Egypto, y essa fue la ocasion que hizieró luego altar a vna Virgen que tenia vn niño en los braços, y le tuuieron grande veneracion. Tambien dize Rodulpho, que como en la muerte de los mayorazgos de Egypto no vuo casa sin difunto: assi no huuo en Egypto templo sin idolo derribado.

Esay. 19.

Aug. trac. 34. in Ioã. Procopio in Esayam. Hier. super Esay. Ambros. de monstrati. virg. Niceph. lib. 10. hist. ca. 21. Rodulph. in vita christi.

bado. Y la historia escolastica quenta que Pharaon Rey de Egypto traya en la corona de oro de su cabeça grauada la figura de vn idolo llamado Amon, y que Moyses criãdose niño en su casa le quitaua la corona, y pateaua particularmente aquella figura: de q̃ saco Pharaon malos agueros, y mando que le matassen: mas la infanta hija de Pharaon amandole como a hijo dixo q̃ era niñeria: lo qual dize Rodulpho fue figura, de que vn niño auia de pisar los idolos de aquel Reyno, y quitar a Pharaó el imperio y la corona. Y Calisto Nizephoro quenta vn milagro de vn arbol, que estaua ala entrada de vna ciudad, llamada Hermipolis, que al tiempo que la Virgẽ passaua cerca del se inclino hasta la tierra, adorãdo à su criador, del qual hizo tãbiẽ mencion Sozomeno en el libro de su historia en el capitulo veinte.

Sozomeno lib. 5. c. 20.

De las razones misticas y morales la primera sea de parte del niño, el qual quiso Dios començasse de sde luego a padecer y a penar, q̃ ya q̃ por ser tan niño no pudiesse sentir el peligro de la muerte, quiso q̃ lo mamasse en la leche. Para lo qual conuiene suponer, q̃ en Christo Señor nuestro vuo quatro generos de noticias, vna diuina de Dios. otra bienauẽturada, otra infusa, otra de caminante y viador q̃ crecia cõ la experiẽcia. Dexãdo la noticia infinita de Dios, con la bienauenturada via en Dios todo loque vee agora, y cõ la infusa todo lo q̃ tocaua a su estado, en q̃ entrauan los pẽsamiẽtos y obras de todos los hombres, porq̃ como era juez y vniuersal remunerador de seruicios, y desseruicios tocaua a este oficio conocer los meritos y de meritos de cada vno. La vltima noticia fue de la experiencia, en la qual procedio como verdadero hõbre conociẽdo aquello q̃ experimẽtaua, y no mas, con este genero de noticia, no supo q̃ cosa era llorar, hasta q̃ lloro, ni q̃ cosa era andar hasta q̃ anduuo, lo qual todo conocia cõ las noticias diuina, infusa y bienauẽturada. Decẽdiẽdo en particular al caso presente, bié sabia este niño cõ las tres noticias primeras, q̃ cosa era peligro de muerte, y q̃ cosa erã las ansias y las congoxas, q̃ de essos peligros se siguẽ, y q̃ cosa era muerte, tãbiẽ como quãtos hã muerto, y passado por los peligros y cõgoxas dela muerte: pero no lo sabia de experiẽcia, porq̃ en aquella edad no auia visto morir, ni huyr. De donde se colige, no sentia la pena de aq̃llos daños, como el medico q̃ conoce mejor q̃ el enfermo, la calidad de su dolẽcia mas no por esso la siente. Assi este niño, aũq̃ sabia el peligro d' su muerte, la descomodidad de su destierro, y las pesadũbres q̃ de esso se siguẽ: no por esso sentia mas q̃ vn niño, q̃ no fuera Dios. Eran pẽnas q̃ no daua pena, como los sapos, y las sabãdijas, q̃ se ven grauadas en vna fuente dorada, q̃ os traen para lauaros las manos. Pero ya que por ay no las sentia vn camino q̃ pudo auer de sentirlas, no le oluido Christo Señor nuestro, q̃ fue beuerlas en la leche virginal: yassi pudo dezir mucho mejor, q̃ Ieremias, *vt quid me genuisti mater mea virum dolorum.* para que me engendrastes madre mia, varon de dolores y de trabajos, parece que no me distes leche, sino vinagre? y q̃ no me paladeastes con miel como suelen a los otros niños, sino con hiel, y con acibar. Para la crianca de los niños se examinan los pechos de las mugeres, y se pesan las leches, porque sabẽ se ma-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ma en la leche el bien, o el mal. El Emperador Tito fue enfermizo, y da por razon Lampadioque mamo leche d̃ vna ama q̃ estaua enferma. Tiberio se embriagaua, y pegoselo vna ama que le crio. Caligula era tan amigo de sangre humana, que lamia vna espada ensangrentada, y fue la razon que vna ama barbara le vntaua el peçon del pecho con sangre al tiempo que le daua de mamar: Por esso las examinan, y despues de auer escogido la que mas conuiene la regalan, y sobre todo ponen cuydado gradissimo en que no reciba pena, persuadidos que se auinagra la leche, y que recibe daño la criatura: pues como en la criança deste niño, que no era menos q̃ hijo de Dios, no se puso esse cuydado? Antes parece que de intento anduuieron dando pesares a su madre: el parto traço Dios la cogiesse en vn portalejo pobre, dõde el desamparo y desabrigo del lugar, la daria grandes congoxas: y auiendo de esconder este niño de la ira de Herodes, como se escondieron los tres Reyes, con toda la gente que travan consigo, pudieran bien escõderse dos niños y vn viejo, a cuyo cargo biuian: mas no quiso Dios que esta reyna huya, cõ tan noble compañia, porque no lleuara miedo: sino que vaya sola por caminos tan largos tan desiertos, y tan solos y con el sol en los braços, como la muger que vio san Iuan en el Apocalypsi cubierta del sol y con dolores de parto. No tuuo la Virgen santissima dolores de parto, pero tuuo los de hijo; porque durassen mas tiempo, que los de parto, quando mucho duran quatro, o seys horas: pero los deste hijo duraron treynta y tres años, que no quiso Dios padeciesse solamente con la memoria y el temor de los males venideros, que le auia notificado Symeõ, sino que luego de contado, estando en la comodidad de la pobre casa de Nazareth, donde pudiera hazer algun regalo a su hijo, la mandan dexe la tierra, y se parta entregente, no solo no conocida, sino enemiga. Dauid huyo de Saul, dize S. Pedro Crisologo, y hallo pared en medio quien le amparasse. Y Elias se topo luego cõ la muger Sareptana, que le metiesse en su casa y que la Virgen aya de yr desterrada hasta Egypto, dõde aunque entendiesse la lengua: pues tenia don de lenguas su Esposo, no la entendia, y la gẽte era barbara, cruel, desapiadada: todas son traças de Dios, para que su hijo mame los trabajos en la leche, y desde los pechos de su madre cobre aficion a las penas. Leesse en el libro de Ruth, que Booz, vno delos abuelos de Christo Señor nuestro piadosissimo, viendo a Ruth andar tras sus segadores, cogiendo las espigas que se quedauan caydas, despues de auer le hecho otros muchos ofrecimientos, la dixo, *intinge buccellam tuam in aceto*, diuierala de ver comer algun pedaço de pan, y dixo la amiga moja esse pan en vinagre. Quien jamas vio tal combite, o hizo tal regalo? pero los Hebreos antiguos entendieron que Ruth auia de tener vn decendiente, que el y su madre, comiessen pã en vinagre, o por mejor dezir no comiessen bocado sin vinagre. De dõde infirierõ muchos Rabinos, q̃ su Mesias auia de começar a padecer desde los pechos de su madre, porque auia de mamar la leche de su madre auinagrada. Aficionose desde entonces al vinagre: demanera, que despues en

Crisol ser. 150.

Cap. 2

en la cruz le dieron las beuidas: la vna fue vino cõ hiel, y no lo quiso: la otra fue de vinagre solo, y beuio la, porque auia mamado la leche azeda de los pechos de su madre.

La segunda razon sea de parte de la Madre y de su Esposo, a quien Dios quiso labrar dos coronas preciosissimas, a la Virgen de Reyna entre los Angeles, y entre los santos del cielo: a Ioseph de grande entre los hijos de Dios. Cielos si conoceys quien son los caminantes, para quãdo guardays el fauor de vuestras influencias? nunca a tan buen tiempo la templança de ayre, la bonança del tiempo, los frutos de los arboles caminan los hijos adoptiuos en el testamento viejo, y lleuan vna nuue como pauellon de dia, para que no los ofenda el sol, y de noche vna columna de fuego para reparo del frio y de las tinieblas, las piedras eran cortesses cõ su calçado, y las çarças cõ su vestido, hasta el cielo los siruio con pan de Angeles, que sabia a todo lo que desseauan, y que camine el hijo natural y su madre, y su Esposo, y que no aya nubes, ni fuegos, ni reparos. Padre eterno mandad que no haga frio estos dias y estas noches, que camina vuestro hijo, y ya que no le embiays pan del cielo, mandad se inclinen las palmas altissimas, y le regalen con su fructo, y que los pastores acudan con la leche de sus ganados. Siruan le agora como le siruieron en su nacimiento. O Señor que lexos estades este pẽsamiento vuestro cuydado, antes creo que de intento guardastes para agora las nieues, las heladas, los cierços mas delgados, las tempestades y lluuias: Virgen santissima y quantas noches passastes en los cãpos despoblados, no teniendo otro abrigo, sino los huecos de los alcornoques viejos, y de los robles antiguos? Quantas vezes desseastes el agua fatigada de la sed, y no la tuuistes, el pan acosada de la hambre, y no le alcançastes. Nadie se marauille trate Dios assi a la Virgẽ, pues le va labrãdo vna corona riquissima de merecimiẽtos y de virtudes. Y para q̃ se entiẽda la riq̃za de gracia, que atesoro en este camino esta diuina Señora: deuese notar que es lenguaje de la Escriptura, llamar hijos a nuestras obras: de donde infiere san Augustin mi padre, que a los merecimientos, que se siguen delas obras se deue nombre de nietos. Y como ay hijos legitimos que son forçosos herederos, y bastardos que no pueden heredar: y naturales que ya que no tienen derecho, pueden venir a tenerle, si se casassen los padres: assi ay obras legitimas hijas de Dios, que se hazen por solo su respecto, a quien de derecho se deue el premio: otras bastardas, cõmo las que se hazen en ofensa de Dios, y estas no puedẽ legitimarse: otras naturales como las indiferentes, q̃ de su cosecha, ni son en seruicio ni en deseruicio d̃ la Magestad diuina. Pero si se casa el alma cõ Dios por gracia, biẽpuedẽ legitimarse, como el comer, el dormir, el acudir á negocios tẽporales, d̃ suyo no son obras q̃ procedẽ de la gracia, ni de la culpa, sino d̃ la necessidad natural: por las quales dixo Aristoteles, q̃ ni merecemos, ni desmerecemos: pero si vn Christiano las ordena al seruicio de Dios, y a su gloria, ya las haze legitimas y merece por ellas. Esta doctrina escriue san Pablo, a los de Corintho, ora comays ora beuays, ora hagays qualquiera

dirige filios eorũ. psal. 89.

1. Cor. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

otra cosa hazed la a gloria de Dios. Pues como ninguna obra de la Virgen santissima pudiesse ser bastarda, como esta difinido en el Concilio de Trento: ni pudiesse dexar de ser no solamente legitimada, sino legitima, porque su comer, su dormir, velar, y todos quantos passos dio en esta vida, todos mirauan a su hijo como a blanco principal, si dormia, no era principalmente por descansar, sino por tener otro dia fuerças para seruirle: si comia, si andaua, si descansaua, si hablaua, si pẽsaua, con todo yua atesorando virtud y merecimiento. Siẽdo pues casi infinitas, las obras, palabras, pẽ famiẽtos, no digo yo de vna vida, sino de vna jornada tan larga, y tan trabajosa, bien se sigue q̃ se le yriã añadiẽdo estrellas por momentos, y q̃ vẽdria a ser infinita la riqueza desta preciosa corona.

La tercera razon, vna de las ofensas que passan en el mundo, en mas agrauio y deseruicio de la Magestad diuina, es la idolatria, porq̃se dã al demonio honras diuinas, deuidas a solo Dios. Y aunque Dios vso de tantas magnificencias, q̃ de franco ya viene a parecer prodigo: pero su honra a nadie la quiso dar. *Gloriam meã alteri nõ dabo*, ara pues vas a vna tierra llena de abominaciones, de idolos y de idolatrias, alli tiene su templo la cebolla, y se adora la hortaliza. Por esso dixo el otro mofando de su torpeza, o santas gentes, *quibus hæc nascuntur in hortis numina*, alli se inuocã las ybides mantenidas de serpiẽtes, alli el Panteõ abominable con tantos idolos como dias ay en el año, para poder adorar cada dia el suyo: pues esta prophetizado que este niño ha de yr a Egypto, y que en llegando han de dar en tierra los idolos todos, y que el arca no ha de consentir que este Dragon a su lado *fuge in Egyptum*.

La quarta no ay pecador tan perdido, a quiẽ la misericordia d̃ Dios no visite, no ay enfermedad desafuciada, para este medico diuino: no me digays que ha sido salteador de por vida, ni que esta en los postreros trances de la muerte, porq̃ aun que dize san Augustin nuestro padre, suele la justicia diuina, castigar seueramẽte al pecador, q̃ en la vida se ha oluidado de Dios, cõ oluidarle de si mesmo, a la hora dela muerte, no quiere dezir q̃ miẽtras viue, cierra la puerta al remedio, porque aunq̃ la vista falte, la lengua se turbe, el rostro este hecho tierra, aya vn quiero si viuo, no viuir como hasta aqui he viuido, aya vn suspiro ro salido de las entrañas, aya vn *propitius esto mihi peccatori*, que no faltara el jubileo plenissimo de la misericordia de Dios, que no venga de cinquẽta en cinquenta años, sino quando le pides, y quando le has menester. En esta verdad estriba la esperança de los pecadores masperdidos, que multiplicando hierros han atesorado tãta ira, q̃ casi se juzgan por indignos de perdon, y como el publicano no se atreuen a alçar los ojos al cielo: Y desseala Dios apoyar tanto, afamando en esso su misericordia infinita: q̃ no se cõtẽta, cõ repetilla mil vezes, en la Escritura, sino que la jura para dar si es possible mayores firmezas a su esperança, *viuo ego dicit dominus nollo mortem peccatoris*, quien reparare en la muchedumbre de los que se condenan, presumira que yo desseo la muerte del peccador, y no viua yo si tal desseo, por vida mia q̃ se engaña, no tẽga yo vida si d̃sseo su muerte. *Esa. 18.*

Pre

Predicaua Dios antiguamente a su pueblo con obras por sus prophetas, como agora por palabras, por sus predicadores. Y dio vna voz a Oseas, ara profeta a vn cãto de essa ciudad hallareis vna ramera, enamoraos della, y si os quisiere por esposo, casaos con ella. Pues Señor vn hõbre de mi profession y autoridad ha de seruir a vna ramera y casarsse cõ ella? No repareis en esso, que lo mesmo hago yo con mi pueblo, que se ido ramera en sus aficiones, y amigandose de nueuo cada dia, le rondo la calle, y me caso con el. Y desseando hazer a su pueblo vn grande fiero dio al propheta tres hijos, y puso por nombre al primero, *Non populus meus*, notifica a esse pueblo de mi parte que no ha de ser mas pueblo mio, desde oy le despido de mi casa, y mi seruicio. Ara señor esse pueblo queda desesperado del remedio, cerraysle para siẽpre las puertas a la esperãça, como lo estan para los condenados del infierno? o es fiero y amenaza que de ordinario hazen los que aman? Poco mas abaxo dale otra voz Oseas, *Vade dilige mulierem dilectam ab amico*. Enamoraos otra vez, rodad de nueuo la calle, a aquella ramera. Pues señor esse es el escarmiento? no ay escarmiento donde ay amor. Esse pueblo no estaua ya despedido? era fiero, que no se enojan de veras los que aman con tantas veras. De suerte que los amenaçados d̃ Dios, mientras les dura la vida, pan comen. Otro fiero le hizo Dios por el mismo propheta, en el capitulo. 11. *quomodo dabote Efraim sicut adama ponam te, sicut Seboym*. Toma la metafora de vn padre, que quiere mostrar vna gran colera y saña, a vn hijo suyo trauieso, y dize a este traydor que le hare, desollarle he, ahorcarle he? y quando el hijo se tiene por perdido y acabado, vee a su padre mudado y arrepentido, que esta diziendo entresi, en fin es mi hijo, y aunq̃ falte en el el respecto de hijo, no es bien que falten en mi entrañas de padre: assi dize Dios por el propheta, que castigo hare en este mi pueblo ingrato, embiare sobre el fuego del cielo que le abrasse y le consuma, como lo embie sobre Adama y Seboym? de quien dize S. Ambrosio eran ciudades vezinas de Sodoma, complices en la culpa y en la pena: despues de vn grande rato q̃ parece ha echado fuego, y espumajos por la boca, dize al fin soy Dios, y no hombre. *Deus ego sum, non homo*, como si dixera no huuiera padre, que tal hiziera, por el hijo que mas amara, ni madre aunque muy piadosa: mas son hombres no es mucho que no les quepa tanta paciencia en el pecho, yo soy Dios y quando mas enojado, no me puedo oluidar de la piedad y clemẽcia porque es en mi natural. San Augustin dize, que edificaron los Romanos, vn templo a la virtud, y otro a la honra, con tal artificio que ninguno podia entrar en el templo de la honra, sino passando por el de la virtud, porque no ay honra sin virtud, junto a estos auia otros dos, el vno consagrado a la ciencia, el otro a la cõfiança, enseñal de que jamas los sabios desconfian. Pues *fuge in Egyptum* aunque Egypto esta perdido, no por esso ha de viuir desesperado, pues tiene vida y puede alcãçar salud, llegale el medico que sana todas las enfermedades, aunque sean incurables, y si dexare los idolos sera tan su amiga, como lo es Ierusalem.

Oseæ. 3.

Ambros. de pen. lib. 1. cap. 4.

S. Aug. lib. 5. de ciuit. Dei c. 21.

Universidad de Deusto
Biblioteca

La quinta razõ de San Leon Papa no ha de ser todo rigores, en los tiẽpos passados castigo Dios a Egypto seueramẽte por sus culpas, vio sus aguas hechas sangre, sus casas llenas de ranas, el ayre lleno de moscas, los ganados heridos, las viñas apedreadas, los arboles desgajados, los mayorazgos muertos, las riquezas robadas, la luz buelta en tinieblas, todo su amparo y defensa anegada en las aguas dela mar: en fin herida de los pies a la cabeça, pues esto no le enmendo, y muchas vezes aprouecha la piedad y la clemẽcia, donde daña el rigor de la justicia: bueluase la noche dia, las tinieblas luz, las enfermedades medicina, huye &c. Desde Egypto comẽço la idolatria y la superstició, y cõuenia acudir cõ mayor misericordia a la mayor necessidad: y pues los errores de Egypto, dexarõ atras todos los demas errores, vaya Dios en su niñez a Egypto, y dãdole esse fauor, prophetize q̃ aquel reyno le ha de hazer mas seruicios, y recebir la doctrina del Euãgelio cõ mas crecidas ventajas, como lo noto Gregorio Nazianzeno. Muchomas pobre esta aora Egypto q̃ en los tiẽpos de Pharaõ, y mas dura y fiera hãbre padece. Y pues entõces le embio Dios a Ioseph, y tuuo cuydado de prouerle y remediarle cõmaslarga mano cõuiene le remedie aora, huye a Egypto.

Sic Aug. serm. de Epipha. Chrisost. hom. 2.

Nazian. ora. 35.

Lavltima, huyo Christo Señor nro a Egypto para enseñar alos suyos, q̃ es cosa licita huyr en las persecuciones delos tyranos, porq̃ como dize S. Cypriano, el q̃ huye y ama a Crifto, no niega sino espera mejor tiempo, y mas oportuna sazõ. Origenes dize, los q̃ padecẽ persecuciones, sufrẽ injurias, no desamparan la Iglesia, sino pelean varonilmẽte, acordãdose q̃ Christo padecio persecuciones. Y Sã Pedro Chrisologo dize, Cristo huyo no por si, sino por nosotros, huyo para poder despues instituyr los sacramẽtos, huyo para dezir, q̃ en la persecució, sino es tiẽpo de morir: õno te hallas valiẽte para vẽcer si quiera huyas, q̃ mejor es huyr q̃ no negar. Menos pecaron los Apostoles q̃ huyerõ, q̃ Pedro q̃ lenego. Por esso mãda a Ioseph q̃ huya para dexar authorizado q̃ es hõrosa en tiẽpos vna huyda. Eusebio Emiseno dize, q̃ huyẽdo a Herodes, nos auiso huyessemos al demonio, y a sus amigos, q̃ mejor es morir a lasmanos del cãsancio, del camino, del destierro del trabaxo, q̃ quedar vẽcidos a manos de nuestros enemigos.

Cypr. libr. de lapsis. Orig. hom. 3. in iuer.

Libro sexto 150.

Euseb ser. de innoc.

Esto ibi vsque dum dicã tibi.

REspuesta general para todas las querelles dela carne, ay gẽtes en el mũdo q̃ no alcãçando las razones delos juyzios secretos de Dios tẽtados y cõbatidos cõ olas furiosas de indiscretos pẽsamiẽtos agoniçan y padecẽ, pareciẽdoles viuẽ agrauiados dela prouidẽcia diuina, infamandola, por lo menos con blasfemas, imaginaciones, ya q̃ no fea cõ obras ni cõ palabras, no desuiãdo la ocasiõ de dar en vna heregia, y tienelos Dios respõdido en este lugar, q̃ les cõuiene lleuar su cruz, *vsque dũ dicam tibi.* Dira vno, mi vezino y yo comẽçamos en vn tiẽpo vnos tratos y vna vida, a el parece sele bueluẽ los quartos reales, yo tẽgo tã metida la desuẽtura en los huessos, q̃ los reales se me bueluẽ quartos, y como si fuessen dineros de duẽde, assi se me desparecẽ entre las manos, el triunfa, y sus hijos viuẽ prosperos, yo lidio cõ pobreça, y veo a los mios romeros, esta cruz hasta quãdo ha de durar, *vsque dum dicam tibi*, Señor tantos años ha q̃ me echastes en el cepo de vna cama, dõde lidio con dolores fieros y desesperados, y aunq̃ creo son açotes merecidos por mis culpas, segun son desiguales a mis fuerças, no parecẽ de hijo, sino de esclauo, si son principio de las galeras del infierno, no viene bien con vuestra misericordia, q̃ comiẽce vn hõbre a remar dende esta vida: pero si es labrarme para el cielo, hasta quãdo ha de durar, *vsque dũ dicam tibi.* Llora Dauid, porq̃ se le dilata su destierro: y S. Pablo desea se le acabe el carcelaje destavida, y arrodillado pide tres vezes a Dios le libre de la tyrania de su carne, q̃ le abofetea y maltrata: Y respõdenlos q̃ por aora no ha lugar, hasta quãdo, *vsque dũ dicã tibi.* Porq̃ tiene Dios en la mano el relox con q̃ se midẽ las horas y los momẽtos de nuestras tribulaciones y de los remedios dellas. Y es caso reseruado a su Magestad diuina, el saber quãdo cõuiene se acabe: si estuuiera en otras manos el relox, no vuiera hõbre acosado de trabaxos, ó en perdiẽdo los estribos de la paciẽcia, no dixera andaua dsuariado: pero no quiso Dios dar essa licẽcia al juyzio humano, ni q̃ conociesse el hõbre los tiẽpos ni los momẽtos, ni las sazones mas cõueniẽtes desu bie y de su mal: porq̃ como ciego se pusiesse en las manos de Dios, y estuuiesse quedo, *vsque dũ dicã tibi.* Parte Abrahã de su casa a sacrificar a su hijo, cõ pecho determinado de obedecer hasta morir, pero tristissimo. Señor este sacrificio es vn ensayo, vna representaciõ de otro mysterio mas alto, enq̃ quereys de passo conozca el mũdo la fẽ de Abrahã, y la obediẽcia de Isac, pues aueys d̃ proueer de carnero q̃ muera en lugar de Isac, q̃ vos no gustais se derrame la sangre de vn inocõte, no martyrizeis mas el alma deste buẽ viejo, acuda d̃ presto el Angel: mira q̃ llega ya al monte, es tẽprano: mira q̃ enciẽde ya el fuego, es tẽprano: mira q̃ desnuda ya el cuchillo, es tẽprano: mira q̃ alça los ojos hechos dos fuẽtes al cielo, es tẽprano. Hasta quãdo hã de parecer las burlas veras? *vsq; dũ dicã tibi.* Yo tẽdre cuydado de auisar. Conde nã los viejos deshonestos a Susana, sacã la los ministros a apedrear. Señor vos aueys de reparar los daños desta acusació falsissima, pues los padece Susana por no offenderos: hable luego Daniel, y atajesela verguẽça publica q̃ ha d̃ passar vna muger tãhonesta delãte de todo vn pueblo, la cõfusiõ y deshõra de su marido y pariẽtes, es tẽprano. Pues hasta quãdo quereis dure la cõgoxa y afliciõ, *vsque dũ dicã tibi.* Puso Dios a Noe en el arca, q̃ fue el nauio primero q̃ nauego por las aguas, y cerrole por defuera: y aunq̃ al principio le yua la vida en esperar y sufrir, pero despues q̃ la tierra auia descubierto su rostro, y la paloma auia traydo vn ramo verde, pudiera le tomar deseo de ver la figura del mũdo, y de salir de aq̃lla carcel, q̃ por estar en vn lugar altissimo, seria cõbatida desuriosissimos viẽtos, mas porq̃ le auia echado Dios el cerrojo por defuera, no oso rõper vn costado, entendiẽdo era la voluntad diuina se estuuiesse quedo, *vsque dũ dicã tibi.* Al cabo de vn año y diez dias, oyo la voz de Dios que le dixo, *egredere &c.* Assi dize a Ioseph, partios para Egypto y aunq̃ la viuiẽda entre gẽte barbara y enemiga sea trabaxosa, estaos quedo, q̃ el cielo q̃ auisa alas golodrinas, quãdo hã de mudar las tierras descõueniẽtes, os auisara a vos, entretanto *esto ibi vsque dum dicam tibi.* Y porq̃ sepas la causa desta partida, sabe que Herodes anda a buscar este niño para perderle.

Heu mihi quia incolatus meus est! Cupio dissolui. Propter q̃ terdominũ rogauit.

Non est vestrum nosse tempora.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Futurum est enim vt Herodes quærat puerum ad perdendum eum.

AY gentes que buscan el bien para perderle, el tahur busca dineros para perderlos, el mercader que fia de las aguas del mar sus mercadurias y las agenas. busca hazienda para perderla: el ambicioso y necio indigno de toda honra, busca honra para perderla: la que con colores mercados pintasu rostro, busca hermosura para perderla: porque a tres dias sele pudren los dientes, y se le estraga la tez: de suerte que buscando la hermosura artificiosa, pierde la natural. Por cuydar tanto Absalon de sus cabellos, perdio cabellos y vida. Iudas busco la compañia de Christo Señor nuestro para perderle, pues le vendio. El mal religioso busca la religion para perderla, pues la affrenta y la deshonra: assi Herodes ha de buscar este niño para perderle.

Secessit nocte.

PArtese de noche, y quando piensa Herodes que esta en Belé, ya esta en Egypto, porque tiene Dios vnos passos tan passos y tan sotiles, que se viene y se va sin ser sentido. A los ojos de Salomon se le perdieró de vista los caminos del Aguila por el ayre, el nauio por las aguas dela mar, de la culebra sobre la peña pelada, pero mas ciegos y mas escuros le parecieron los caminos de Dios. Y assi dize en el Eccleſiastes, que despues de auer cõsiderado atẽtamente todas sus obras, ningunale da razon ni señas ciertas de sus veredas. De dõde infiere, que aunque estan en en las manos de Dios las obras de los sabios y de los justos, ninguno sabe si Dios le ama, o le aborece: y aunque las culpas del hõbre pueden ser tan manifiestas, que puede entender por ellas, que la Magestad diuina offendida por entonces, le desama: pero si ha de llegar a reprobarle el desamor, nadie lo puede saber. Con este argumento conuencio Iob a Baldad, y a Elifaz: Si viene Dios a mi alma y la enriquece y prospera, yo no lo puedo saber, si se va della y la dexa pobre, desierta, y desamparada, no lo entiendo. Luego el bien ni el mal que nos viene de su mano, no es prenda cierta de su amistad. Desuerte que andays injustos en tenerme por hypocrita y por amigo fingido, y en poner dolencia en la lealtad, y en la Fè que deuo a Dios, y que le guardo, q̃ en medio desta tẽpestad de males, que os parece me han venido, por el ausencia de Dios, puede estar comigo Dios, es forçando la paciencia y sufrimiento. Por esso nadie condene a su hermano, porque el thesoro esta á ratos escondido adonde menos se piensa: Y las aguas de Siloe, por quien se entiende la gracia, corren con grãde silencio. Estaua vna vez Elias tan aburrido con la persecucion tan fiera y tan tyrana de aquella mala hembra de Iezabel, que baxo Dios a cõsolarle, de lastima que le tuuo, diole vna voz, que hazes Elias? que ha de hazer vn hombre, (respondio el Propheta) que tiene el zelo que yo de vuestro seruicio, y ve con sus ojos lo que veo, Señor todos os son traydores y desleales, vuestros Prophetas muertos, vuestros altares destruydos, yo quedoso lo. Elias muy engañado viues, dixo Dios

Eccles. 9.

3. Reg. 15

Dios, porq̃ sin los culpados, de quié me vẽgara Azael, tẽgo yo siete mil que professan mi Fè y la guardan, y jamas inclinarã sus rodillas a Baal: porque tiene Dios muchos amigos escondidos, que al tiẽpo de la necessidad pondrán por su seruicio las vidas. Estaua el Pharisco cabe el altar predicando sus justicias, y dando gracias a Dios por sus virtudes: y el Publicano detras de vna pared, cosidos los ojos con la tierra, pidiẽdo perdon de sus pecados: quié dixera que no estaua Dios muy cerca del Pharisco, y lexos del Publicano: pues enganays os, que muchas vezes no esta Dios adonde suena. Los regalos que hizo Dios a Salomon, habla con el dos vezes familiarmẽte, dale sabiduria con que gouierne sus estados, y cõ q̃ philosophee de la vanidad del mundo, y dispute de las cosas de la naturaleza, desde el cedro altissimo hasta el humilde hisopo: edifica vn tẽplo, haze Dios tan grãde aplauso a aquel seruicio, que llena la casa de magestad y de gloria: su espiritu y su deuociõ fue tan grande, que daua con las alas en el cielo, su lengua pluma del Espiritusanto: escriuio Escritura diuina como el Euangelio de san Iuan, tras tantos regalos y fauores, tras mercedes y beneficios tan grandes que tenemos de su saluacion? Por lo menos muy gran duda, muchos Santos dizen se condeno. Valgame Dios, quien dixera que no le auia de hazer Dios grande en su Reyno? nadie sabe la parte que le ha de caber de Dios. Vnos soldados de Iudas Machabeo murieron en cierta guerra, y tratando de sepultarlos, hallaron los en el seno vnos idolillos secretos en que adorauan quien dixera que soldados que iuan a la guerra de la Fè, tenian idolos secretos: y que offreciẽdo por Dios a la muerte los cuerpos, tenian dadas al demonio las almas? no esta Dios a ratos adonde suena. Con el ayre nos parece muchas vezes tañen las cãpanas donde no estan: assi Dios suena en algunas gentes, pero es ayre. Quien dixera que no estaua este niño en Belem, pues no esta sino en Egypto. Egypto y Babylonia eran dos Reynos, donde estauã athesoradas como en deposito todas las maldades del muudo, y santifico al vno por los Magos, al otro por su presencia, o que es todo idolatria y perdicion: a reparar esso acude Dios. Dauid lo dixo en vn Psalmo, que algunos dizen es de Salomon, oymos le, dize en Efrata, que quiere dezir Belem: pero hallamosle en los cãpos silueſtres y montuosos, el ruydo y las vozes de la fama, todas paran en Belem: pero la verdad es q̃ esta en las montañas de Egypto, que aunque alli trate a la letra del arca del testamento, era espiritu y figura de la humanidad de Christo Señor nuestro. En fin el dia del juyzio muchos tenidos por esclauos, seran admitidos a la suerte de los hijos, y sentaran con Abraham, Isaac, y Iacob: y muchos tenidos por hijos, seran echados con los esclauos a las tinieblas exteriores. Y sera caso espãtoso ver salir assi las suertes: mas para aquel dia estan reseruados estos espantos. En el capitulo veynte del Apocalipsi, pinta san Iuan el juyzio, como dara la tierra y la mar sus muertes, y dize que abrira el Cordero los libros de cada vno, por que el solo tiene la llaue del libro de mi conciencia. De donde infiere san Augustin mi padre, q̃ hasta aquel dia estara oculto en el mundo

2. Mach. 12.

Psal. 131.

Aug. de Ci. Dei. lib. 20 cap. 7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

do, quienes son hijos de Dios, y quienes esclauos del demonio: entonces vendra aquel labrador diuino con el viento en la mano, y apartara la paja del trigo, y vendran los Angeles y apartarán los pezes buenos de los malos: sentaranse muy de proposito, y mirando a cada vno diran, este el bueno, y este es el malo. Pues si los Angeles en esta vida no conocen quien ha de ser heredero, o desheredado, muy medidos hemos de ser en nuestros juyzios, en casos de virtud y de santidad, pues lo somos en el conocimiento que es la regla del juzgar. Por esso no querays juzgar antes de tiepo, hasta que venga el Señor que tiene los ojos claros.

Lo segundo se muestra aqui de parte de Ioseph vn exemplo rarissimo de obediencia, porque tenia mil escusas que alegar, para hurtar el cuerpo a este camino, y sin atender a alguna, anochecio y no amanecio. Antes parece dan a entender las palabras del Euangelio, que el Angel le hablo al sueño primero de la noche, y Ioseph se partio antes que el dia esclareciesse. Por esso dize de noche. Quien dexara de dezir, Señor si es posible, os suplico, escuseys deste trabajo a mi Esposa, porque demas de las congoxas de su alma, nuestra pobreza es muy grande, y la jornada muy larga, como podra vna donzella tan tierna andar cincuenta leguas despobladas, ysolissimas. Demas de esso estas tres blanquillas que tenemos de hazienda, las pajuelas de nuestra casa, que fue la prenda que nos truxo a Nazareth, despues de auer presentado al niño en el tẽplo quedarãtodas perdidas. Señor quãdo no querais vsar de vñ poder infinito y cegar a Herodes y a sus ministros, quãdo buscaré este niño: como cegastes en Sodoma, alos q̃ buscauã a los Angeles, que en figura de mancebos auian visto entrar en la casa de Loth: y quando no querays amparalle con exercitos de Angeles, como a Eliseo, que teniendo sobresi a toda Syria no la temia: yo procurare esconderle adonde ninguno le halle. Muchas mas escusas q̃estas multiplicara vn hijo deste siglo, como las multiplica cada hora, en quanto le manda Dios, pero Ioseph sin desplegar la boca coge a su Esposa y al niño y parte. Mostrose bien descendiente de Abraham y heredero de sus virtudes, aquien le mando Dios le sacrificasse su hijo, y sin responder palabra madruga a poner por obra el sacrificio: tenia Abraham en las manos mil escusas y mil replicas. Señor mirad que me aueys hecho promessa y dado vuestra palabra, de multiplicar mi linaje sobre las estrellas del cielo, y sobre las arenas de la mar, y q̃ aũque es verdad que vos que me distes este hijo me podreys dar otros hijos, aunque mi vejez sea mucha, y la edad de mi muger este acabada: tãbien es cosa nueua querays la muerte de vn moço santo: a ninguno del mundo mandastes tal hasta agora, ni parece cosa de vuestro gusto y seruicio, si fuera vn hijo trauiesso, fugitiuo, desobediẽte a sus padres, aborrecido de sus parientes, pero hijo que todos le adoran y le dexã de querer? quien duda que a Abraham se le representaron estos incõuenientes y otros muchos: pero a todo calla y obedece, y sepultãdo en Isaac todas las esperãças que tiene, concibio otras nueuas esperanças, como dize san Pablo Lo segundo

Niceph. li. hist. cap. 5

gundo esta huyda no solamẽte fue chrysol y prueua de la obediencia de Ioseph, sino de su Fè, porque la Fè le dezia, que era Hijo de Dios, tã poderoso y fuerte como su Padre, y que a su voluntad nadie puede resistir, aora vee que teme y que huye y que trata de saluarse en Egypto, viniendo a saluar el mundo, fue gran prueua de su Fè.

Erat ibi vsque ad obitum Herodis.

ALli passo la vida la Virgen hasta la muerte de Herodes, que hasta la muerte dura la crueldad y la persecucion de vn tyrano, y alli para: como las olas furiosas de la mar quiebran todas en la orilla (que como dize Iobes la puerta que Dios le puso y los cerrojos que le echo, y el termino quele señalo, mandando le no passasse aquella raya. Los cauallos desbocados delos humanos apetitos llegan hasta la muerte, masalli paran y se desparecen. No temas, dize Dauid, al hõbre rico, ni a la prosperidad y soberuia de su casa, porq̃ no le ha de durar mas que la vida. Si edificare vna casa, dize Iob, mas alta que los nidos de las aguilas, no por esso le durara mas su vanidad y soberuia, *Domine Deus meus exaltabote, quia posuisti ciuitatem in tumulum & vrbem in ruinam.* Da gracias a Dios el Propheta, por la vltima destruyció del pueblo incredulo, y dize, para siempre te alabare Señor, que a la ciudad, cuyas torres querian competir con las estrellas, y dexar baxos a los cuernos de la luna, la pusiste por el suelo, como suele estar vna sepultura vieja, y vna ruyna muy antigua. Estaua Herodes como lobo, cebandose en la sangre de los corderillos tiernos, mas durole poco el gusto, porque descargo el cielo la mano de su ira, entregandole a los gusaños el cuerpo, y a los demonios el alma: porq̃ la tyrania del cruel allega hasta la muerte, pero no passa de alli. El inquietar casadas del liuiano el escandalizar las donzellas inocẽtes, hasta la muerte: el pesarle al inuidioso del bien ageno, y de que su vezino sea estimado, hasta la muerte. En fin todos los excessos y demasias del pecho humano, hasta la muerte. Por esso no es grande mal tener por enemigo al Rey, aunque sea Herodes tan cruel y tan tyrano, porque oy es Rey, y mañana no parece: ni a otro qualquier hombre poderoso, porque *omnis potentatus vita breuis*, el que mas viue, viue poco. Acanos consuela a ratos el pensar que nuestro enemigo es viejo, porq̃ nos parece que se morira mañana: y a essa quenta solo vn enemigo ay moço, y esse es Dios, que viuira mil siglos y eternidades: que aunque le pinta san Iuan en su Apocalipsi cõ barba cana, y dize que es muy antiguo en los dias, esta tan moço q̃ no passa dia por el. Este solo es el enemigo espantoso, y no ay otra cosa que temer, sino caer en las manos de su ira, porque caso que no se muera vn Herodes, puede huyr a Egypto vn perseguido, donde no alcança la jurisdicion de Herodes, pero de Dios quien ay que pueda escaparse? Porque si se fuere a Egypto, alli tiene ranas, moscas, y mosquitos, y otros açotes y plagas: si se entra en la mar, alli tiene cepos de vallenas y de peces: si se esconde en la escuridad y tinieblas de la muerte, alli tiene verdugos mas espantosos: si por imposible se sube al cielo,

Iob. 38.

Esa. 25.

Universidad de Deusto
Biblioteca

lo,ò deciende a los senos del infierno,alli tiene alguaziles, su justicia. De suerte,que siendo su vida perdurable,y su jurisdicion inmensa, no tiene vn hombre para que huyr,sino tema,como dize san Pablo, de caer en las manos de Dios viuo, que para escaparse de Herodes, basta huyr a Egypto,y viuir alla vnos dias hasta que se muera Herodes.

Tunc Herodes videns quoniã illusus esset a Magis, &c.

ESTando el thesoro del cielo escódido en Egypto,y viendose el tyrano burlado de los Reyes,que por otro camino se boluieron a su tierra, fue tan grande su saña y su furor,que por matar a vn niño, determino matar a todos los que se hallassen en Belem,y tres leguas al rededor. Roduffo de Saxonia dize,q̃ le embio a llamar el Cesar, y q̃ passando por Cicilia,supo que vnas naues de Tharso q̃ estauã en el puerto auiã passado a los Magos a su tierra y las echo fuego,cúpliendose alli la prophezia de Dauid, *in spiritu vehementi conteres naues Tharsi*, y luego que boluio de Roma,despacho verdugos q̃ pusiessen por obra esta crueldad, por esso le parece a este author, era passado vn año del nacimiento de Christo:y haze probable este parecer, pues no se cótento con quitar las vidas a los de tres, o de quatro meses,ó de vn año,sino a todos los de dos años abaxo: embiádo vn esquadró de soldados desapiadados,y fieros,q̃ hizieró vn lago de sangre inocente aq̃lla ciudad bẽdita no solo por auer nacido en ella la flor del del cãpo,y la açucena de los valles, sino por offrecer al cielo tan ricas flores. Grãde trabaxo cuesta plãtar vn vergel hermoso,y esperarle a q̃ de flores,pero al tiẽpo q̃ se goza,todo parece muy poco. Causa tãto deleyte y recreació, ver tãtos arbolitos cortados a vna tixera,tãtos quadros,tantos lazos,tãtas figuras,tantos linages de hieruas traydas de diuersas partes,q̃ en todos tiẽpos dan flores,los naranjos enanos, los arrayhanes, los encañados, las azechias y las fuẽtes,q̃ no ay hóbre en el mundo regalado,q̃no goze deste bien: pero assi como es grãde la recreació de verle verde y florido es assi grande la lastima que causa, verle amanecer vna mañana quemado de vna clada furiosa, siendo el hombre arbol alreues, bien se podran los niños llamar arbolitos tiernos. Dauid los llama en vn Psalmo plantas nueuas q̃ cuestan a sus padres harto mas trabaxo que las yeruas del jardin, que el estar encerrados nueue meses en el vientre de su Madre, otros veynte colgados de los pechos, otros andando en carretoncillos, o gateando por los suelos, siempre es a mucha costa del cuydado paternal: pero es grandissimo el deleyte que su vista causa en començando a florecer y hazer pino, aquella blancura tan blanca, lo colorado tan sin mentira, los cabellos de oro, pues que si la fortuna haze amistad a la naturaleza,y los enriquece, cõ varios colores de vestidos, medallas, jugetes, bordaduras, parecen vnos arbolitos regalados de vn vergel, assi estaua aquella ciudad bendita de Belem,pero la tyrania de Herodes,el inuierno de su pecho,el cierço de sus entrañas, la quema y la destruye y no dexa vna flor verde. Para ponderacion de caso tan cruel y fiero, ha se de reparar en

en la llaneza y breuedad que vsa siempre la Escriptura, muchas cosas dize en cifra, de que hiziera vn Ciceron oraciones muy prolixas, muchas con palabras llanas en que hiziera vn Demostenes muchos hyperboles, y grandes ponderaciones,y no las'vsa el espiritu de Dios: lo vno por dexar libertad al pensamiento de la deuocion Christiana: lo otro,porque no ha menester arreos de palabras,la hermosura de la verdad diuina. La eloquẽcia humana,pusiera al tyrano en vn escaño de oro,el cetro en la mano, la corona en la cabeça,los ojos encarnicados,el pecho encẽdido como vn horno, despachando prouisiones, amenazando con penas de hazienda yde muertes. Pintara la carniceria que hizieron los sayones de aquellos inocẽtes corderillos,alvno que sacaua al niño de la cama en q̃ dormia, y de vna puñada acabaua sueño y vida, dexando al infante muerto y a la madre desmayada:otro sacando dentre los braços de la madre,que a penas tenia enjutas las lagrimas en los ojos de los dolores del parto,al niño recien nacido:y la madre por defenderle, el sayon por acabarle,antes que se acabasse la lucha,quedaua despedaçado y deshecho entre los braços: otro le cogia del suelo, y le estrellaua en la pared o en el poyo mas vezino, dexando le derramados los sesos de la cabeça,y los huessos tiernos quebrantados y molidos:otro que con el cuchillo cosia al hijo con el pecho de la madre,y saliendo juntamente leche blanca y sangre roxa matizaua madre y hijo, juntando estos colores hermosos cõ el color dela muerte:otro que al niño que le esperaua los braços abiertos,yel rostro lleno de risa, era tan ingrato y tan cruel que de vn reues le cortaua la cabeça. En fin no quedo casa ni rincon mas escondido,ni bosque, ni montaña,que no buscassen:como se sue len buscar las fieras que hazen daños, dexando aquella ciudad de la manera de vn prado muy sembrado de amapolas. El llãto general de todos, particularmente de las madres,que amauan mas tiernamente sus hijos,fue tan grãde, que no pude con palabras la rudeza humana encarecerle. Como quando vencido Phil po Rey de Macedonia, Cayo Flaminio,auiẽdo hecho señal de silẽcio a la muchedũbre de gẽtes q̃ estaua presente,sonando el pregon que Roma hazia libres de tributo todas las ciudades,q̃ antes estauã sujetas a Philipo, fueron tan grandes las vozes,que se prouo auer caydo muertas muchas aues que passauan bolando por el ayre:assi las vozes tristes y lamentables de Belem, fueron tantas,que pudieran derribarlas. Y como en Egypto la noche q̃ murieron los mayorazgos, no vuo casa sin difunto, sin llanto y lamentacion:assi en Belem no huuo casa sin inocente muerto, y sin sangre, derramada y sin vozes de tristeza y de dolor, que acompañandose todas hazian vn sonido tan confuso y temeroso,y las palabras tiernas y lastimosas de las madres enternecian el ayre,y causauan en el cielo compassion. O madre desastrada diria Rachel, de quien dize el Euangelio,lloraua en nombre de todas, porque estaua alli enterrada, y fue llamada madre de Belem,y de todos los que viuian dentro della,que lo viniesses a ser en siglo tan desdicha do,tan cruel y tan injusto, que vengan a morir y a padecer por justi-

cia

Universidad de Deusto
Biblioteca

justicia los que no tienen edad para cometer delito. O madres de los siglos passados, que venturosas que fuystes: pues gozastes de tan venturosos tiempos, y tan buenos, que se tuuo por crueldad barbara y fiera derramar sangre inocente: ò hijos de mi tormento y de mis lagrimas, quantas vezes importune al cielo por hijos, desseando huyr el baldon de las esteriles, con quien aora trocara de buena gana la suerte: òquié no huuiera tenido hijos, menos mal fuera morir vna muger a manos de su desseo, q̃ de tan fiero dolor. Dios eterno y niño tierno, por quien la saña de Herodes haze vna crueldad tan fiera, que tiene que ver venir por Saluador de culpados, y consentir que mueran los inocentes? Rey tyrano, mucho mas cruel que Neron, y mas enemigo de la naturaleza humana, buscas a vno, y quitas la vida a tantos? En fin el dolor fue tãto, quedize el Euangelista que Rachel no quiso ser consolada. Empero Rachel hermosa, aunque es grande la razon que teneys de desconsuelo, por el excessiuo amor q̃ teneys a vuestros hijos, y no es mucho que le tengã los coraçones humanos, pues quelos tygres le tiené, y quando el caçador en ausencia de los padres roba los hijos pequeños y toma la posta y huye, le sigue este animal por el rastro, con tanta velocidad, que si no fuesse por vnos espejos que atrechos le dexa puestos, en que se detiene mirando con atencion su figura, se escaparia pocas vezes de sus manos. La gallina que ha sacado los anadoncillos, y desde el cax caron los ve lançar en el agua, se querria echar tras ellos: y quando se abate el vilano a sus polluelos, se encrespa, y se enheriça, y enuiste cõ el como leona. En el juyzio que hizo Salomon de las dos madres, antes quiso la verdadera ver a su hijo en manos de la enemiga, que ver vertida su sangre. De suerte, que a la piedad natural delas madres, se pueden bien conceder lagrimas y desconsuelo: mas puedese consolar que mueren por el Señor. Mira vestido de paños pobres, el q̃ viste a los ricos de brocados: mira el tiempo en que nace el que dispone los tiempos, pudiendo muy bien passar el sol del Tropico de Capricornio, al del Cancro: mira de baxo de que Rey nace, el q̃ da a los Reyes los cetros y las coronas: que huye de vn tyrano, el que ha castigado tantos: que derrama sangre y lagrimas en la cruz: y haz comparacion de la sangre de los hijos que tu has dado: con la riqueza de los thesoros que has recebido, y te hallaras deudora. Mira que te llamã la perfecta viña del Señor, y como el dueño de la viña la puede coger madura, y exprimirla en el lagar, o vendimiarla en agraz, o cortar los pampanos encierne: assi el Señor ha querido cortar tus pãpanos verdes, y lleuar a tus hijos en agraz. El vergelero delos jardines reales gusta de cortar las flores para hazer ramilletes, porque sabe que agrada a su principe y señor. Da por biẽ empleada tu leche, los dolores de tu parto, las pesadumbres de tu preñez, pues de tus flores se hizieron ramilletes para la mesa de Dios. Las flores de las yeruas de los vergeles hermosos, derribadas de los vientos, nunca bueluen a su tronco, dize Dauid, no es mucho que son flores corruptibles, caducas, perecederas, pero las tuyas son flores viuas, que nunca han de perecer, aquellas

Non cognoscent amplius locũ suum.

a la mañana se cortan, a medio dia se marchitan, y se secan a la noche: las tuyas estaran frescas eternamente en el cielo. Mira que como delos arreboles colorados de la mañana, se pronostica para la tarde gráde agua: assi destos arreboles de sangre de tus hijos tan vezinos al nacimiento del sol, se pronostica grande auenida de sangre entrado el dia de la Iglesia. Mira, que si aora ay vn Herodes, entonces habra Nerones, Dioclecianos, Maximianos, y que moriran onze mil vírgines juntas, y la sagrada legió de los Thebeos, y que en la tarde del mundo andara vn Antechristo hecho vn lobo, bañado en sangre de Sãtos, no te pese, pues ves la purpura sagrada por tus calles y tus plaças: que no le esta mal a Belé tener ensangrentados sus terminos, y cõpetir con las plaças y con los campos de Roma. Mira la Gentilidad quan esforçada se muestra en la muerte de sus hijos. A vn Xenefonte, que llegandole la nueua de su hijo el mayorazgo, no dexo el sacrificio de sus idolos, en que a la sazon estaua, quando mucho se quito la corona de la cabeça: y en diziendole auia muerto como valiente soldado, luego la torno a tomar. Mira vn Anaxagoras, que al que le truxo la nueua de que su hijo era muerto, dixo, ya yo lo sabia que mi hijo era muerto: pues eran mortales tus hijos, y murieron muerte gloriosa, harto te has mostrado triste, torna a poner la guirnalda encima de tu cabeça. Mira que no ay para que viua el pollo muchos dias, si al cabo se le ha de lleuar el vilano: creciendo pudieran pecar tus hijos, y a vn viuiẽdo crucificar al Señor: juzgalos por venturosos, pues sus ojos no vieron las vanidades del mundo, pues sus oydos no oyeron las fabulas, a que damos atencion, pues sus narices no olieron los almizcles y los ambares, que estragan y corrompen los sentidos, pues su lengua no inficiono la buena fama, ni la autoridad agena, pues su garganta no siruio a la destemplança, ni a la gula, ni sus manos a los robos, ni sus pies a los passos de codicia, y de vengança. Y si ha de ser aliuio de la pena, la vengança del tyrano, muy bien puedes consolarte, viendo la inuidia que le roe las entrañas, y haze vn infierno de su pecho. Mira que por dar color a su crueldad mata el desuẽturado a vn hijo niño q̃ tiene, necedad de q̃ vino a mofar el Emperador de Roma. Si esto te parece poco, presto vedra aquel dia, en q̃ abrasado de furiosas caléturas, atormentado de dolores inhumanos de la gota, comidas las entrañas de gusanos, acabe aquella alma triste de dar vida a tan mal cuerpo. Demas dessio, puede, seruir de consuelo a tu tristeza el cõsiderar la honra que se haze a los sepulcros y y reliquias delos Profetas, lo que se celebra la sangre y la memoria delos Machabeos famosos, derramada por la ley y ceremonias, pues no passaran muchos años, sin que estén en grande veneracion estos huessos, y los põga la Iglesia, en oro, brocado, y seda, y como celebrando las exequias de su Esposo, saldra vestida de luto: assi en honra y authoridad de sus hijos, y de su sangre vertida, y en memoria de tu llanto, tambien se pondra de luto. Tambien te puedes consolar, que acabada la redemocion, veras

Sic Laertius.

Universidad de Deusto
Biblioteca

estas almas santas, entrar por el cielo triúfando cósu principe y señor: y caso q̃ entónces no resuciten los cuerpos, y les digã q̃ se esperé hasta el postrer dia, entónces veras los miembros despedaçados y rotos, y los sesos derramados, recogidos por las manos de los Angeles, salircó tantas vétajas, q̃ te correras de auer mostrado tãto dolor y pesar. No se para que llorã los hóbres la cortedad de la vida: para q̃ es tanto labrar casas, coser ropas, poner mesas, multiplicar haziẽdas, atheso rar dineros, reparar có el sueño, los cansancios de los dias, pues gana tan corta vida, lo que pierden a ratos las canas y largos años.

Solo nos queda por saber de aquesta historia, el tiẽpo q̃ Christo Señor nuestro estuuo en Egypto, y dexãdo a parte la sentẽcia de Calisto Niceforo, q̃ dize boluio al tercer año de su edad, y la de S. Epiphanio q̃ dize boluio al quarto: el parecer de Iansenio es, q̃ boluio al cabo del quinto año, o al principio del sexto. Su fundaméto es, porq̃ Christo Señor nuestro nacio en el año 32. del reyno de Herodes, como se colige de Eusebio en sus historias, que puso el principio del reyno de Herodes en la Olimpiada 186. y el nacimiẽto de Christo en la Olimpiada 194. y es sentencia comun, como refiere el mismo Eusebio y Iosepho, que Herodes reyno treynta y siete años: este parecer se puede atribuyr a Beda, porque aunque dize, que reyno Herodes 36. años, dize tambié, que Christo Señor nro nacio al treynta y vno de su reynado. Amonio Alexandrino en su armonia de los Euangelios, dize, q̃ Christo Señor nuestro estuuo siete años en Egypto, y que vino al principio del octauo: y a Sã Anselmo le parece assi, el qual añade, viuio en vna ciudad llamada Eliopolis. Cesar Baronio en sus anales, dize, que boluio al principio del año noueno de su edad, de suerte q̃ estuuo ocho años desterrado, y funda se en q̃ Herodes viuio hasta el octauo año de la edad de Christo señor nuestro, como lo affirma Iosepho, y murio despues de la pasqua solẽne de los Iudios: y la buelta de Egypto, fue a los siete de Enero, como costa de todos los Martyrologios, de donde infiere, que no boluio el Señor hasta el principio del año noueno. Este discurso que ámuchos ha parecido probable, supone que Christo Señor nuestro nacio a los veynte y nueue años del reyno de Herodes, y como esso sea cosa incierta, como es incierto, el año en q̃ este reynado comenҫo, queda tambien incierta la resolucion de la duda principal. La verdad llana es, q̃ Christo Señor nuestro fue a Egypto pocos dias despues de su nacimiẽto, antes que Herodes executasse la muerte de los inocentes, y q̃ boluio despues de la muerte de Herodes: de suerte q̃ muriendo Herodes al principio del verano, pudo llegar el Señor a Nazareth a las Kalendas de Enero, como dize Beda y Vsuardo: porq̃ algunos años antes de los doze de su edad, viuio en Nazareth como se colige de Sã Lucas, que en el capitulo 2. de su historia dize, q̃ã sus padres cada año a la fiesta de la pasqua a Ierusalem.

Boluiendo Ioseph y su Esposa de Egypto se fueró a Nazareth, por miedo de Archelao hijo de Herodes, que reynaua en Galilea, como lo quenta Sã Lucas. De donde se sigue lo que dize san Augustin, que trayan sin duda desseo y determinaciõ de

Anſel Mar. th. 2.

Niceph. li 1 c. 14
Epif lib 1. Panar to 1 Ianſ c. 11 Concor.
Ioſeph lib. ant. 14 c. 20. & 17. c. 10
Beda libr. de ſex etatibus.
Luc. 2.

de viuir en Ierusalem, donde estaua el templo, y mudaron parecer, y se boluieron a su tierra: para que se cũpliesse la prophezia, *quia Nazareus vocabitur*: aunque a Ianseno le parece no tenia determinacion de viuir en Iudea, sino de ir al templo a dar gracias a Dios, y a offrecerle sacrificio porque les auia alçado el destierro, y por las mercedes que les auia hecho en el: pero temio no fuesse el niño conocido y diessen auiso a Archelao, y assi se vino a Nazareth. Y si alguno dixere como no tenian esse miedo quãdo subian cada año al templo de Ierusalem. Responde san Augustin, que yr vn dia, y boluerse entre tanto concurso de gente como a aquellas fiestas acudia, no era mucho yr sin miedo y sin peligro.

Aug. libr. 2. de conſ. Euãg. c. 10

Tambien se puede dudar, como no temieron la Virgen y Ioseph de yr a Nazareth, pues como Archelao hijo de Herodes reynaua en Iudea: assi otro hijo suyo llamado Herodes era Tetrarca de Galilea: porq̃ Herodes su padre distribuyo el reyno a tres hijos, y el Cesar confirmo su testamento, como lo affirma Iosepho: y responde a aquesta duda, que temierõ menos a Herodes Antipas, q̃ a Archelao: o porque Archelao auia sucedido en el reyno de su padre, y aunq̃ no gozaua del nõbre de Rey, ni se le auia dado el Emperador de Roma, codiciauale, y podia auer heredado con el reyno el aborrecimiento q̃ su padre tuuo al nueuo Rey de los Iudios, por quien los Reyes entraron preguntando en Ierusalem: o porq̃ Herodes Antipas gouernasse a Galilea cõ mas suauidad y paz, y Archelao tuuiesse ya fama de tyrano y de cruel: y assi fue priuado del reyno, y desterrado, como lo quenta Iosepho en el libro de sus antiguedades, y en el de la guerra Iudayca. Aqui dize Rodulpho de Saxonia, q̃ passo la Virgen la vida algunos años con su hijo y con su esposo, el hijo le traya agua de vna fuente que estaua alli en Nazareth, y le cogia algunas yeruas del campo, y la Virgen las guisaua para su esposo y para su hijo y para si, y Ioseph trabaxaua en su officio como siempre.

Ioſeph. lib, 17. de antiquit. c. 1

Ioſep. antiquit. c. vlt. de bello Iudaic. c. 6.

Capitulo XVI. De la purificacion de la Virgen santissima.

LOS quarẽta dias del nacimiento de Christo Señor nuestro, despues de auerle adorado los Reyes y los pastores, dexãdo las demas cosas en que la Virgẽ santissima y su Esposo passaron todo aquel tiempo en la ciudad de Belem, al deuoto pensamiento y a la Christiana consideracion. Dize san Lucas, que presento la Virgen santissima a su hijo en el tẽplo santo de Ierusalẽ. El entendimiẽto desta historia supone dos leyes, que en el testamento viejo tenia Dios establecidas: la vna en el Exodo, *santificamini mihi omne primogenitum*, en memoria de la hazaña q̃ por ti hize en Egypto, de quitar la vida a todos los mayorazgos de aql reyno, dando cabo a tu libertad: quando entrares en la tierra del Cananeo, y la posseyeres y gozares, como lo tẽgo a ti, y a tus padres prometido: apartaras para mi el primero hijo q̃ saliere aluz, assi de los hóbres como de las bestias. Aunq̃ el de los hombres dize en los Numeros podra ser redemido por cinco siclos, q̃ segun Iosepho era vna moneda q̃ reduzi-

Exo. 13.

Num. 18.

Universidad de Deusto
Biblioteca

da a la nuestra móta quatro reales.

Leui. 12. La segúda esta enel Leuitico, que tocaua a todos los hijos y hijas, y a la limpieza dla madre. La muger, dize, que por camino ordinario pariere hijo, retirese quaréta dias: y quando se cúplieren los dias de su purificacion, offrezca vn cordero de vn año, y vn palomino, o vna tortola, y sino pudiere offrecer cordero, offrezca vn par de tortolas o palominos, y la que pariere hija, retirese ochenta dias.

Lo primero se deue notar, q̃ la primera ley no señala dia cierto para la offréda del primogenito, pero como enla segúda se ponen quarenta dias de entredicho para la madre: parece q̃ aquel dia era cóueniéte para cúplir cóambas obligaciones. La segúda ley, aunq̃ pone dia señalado para la purificació dela madre, no obliga a q̃ se presente el hijo: y assi no siédo primogenito cessaua esta obligació. San Lucas tomo dela segúda ley la obligació de la madre, y dela primera la delhijo: la qual obligaua alos padres, aq̃ offreciessé sus primogenitos, q̃ era consagrarlos a Dios, particularmẽte suplicando le los recibiesse por suyos.

Estar Christo Señor nuestro esento y libre dela ley de Moyses, por ser Dios, es verdad notoria, y arriba queda probada: pero si le essentauá, o no las palabras de la ley, en esso ay duda, porq̃ mádaua Dios le presentassen el primogenito, q̃ haze camino para salir dlas entrañas desu madre, y no haziédole Christo Señor nuestro le exceptã las palabras dela ley. Assi le parece a Beda, y a Cirilo Ierosolimitano, y Hermisda Papa, y assi exponé las palabras, *apperire vuluam.* aunq̃ a Ruperto Ianseníio, y Abulé se les parece q̃ quieré dezir el hijo q̃ primero saliere a luz delas entrañas desu madre: sea esso, o esso otro, Christo Señor nuestro estaua desobligado, pero fue su presentació có ueniẽtissima por muchos titulos, y assi lo prueuá muchas razones que truximos en su circúcisió, q̃ en este misterio tiené mas fuerça, porno auer sombra de culpa. Y sin ellas có uenia q̃ Christo Señor nuestro se nos diesse en sacrificio en muchas maneras, y q̃ no solamẽte nos redimiesse, sino q̃ fuesse de nosotros redemido, y q̃ en su niñez honrassesu casa y téplo: como lo tenia prometido por sus Profetas. Enla reedificació del téplo, los moços estauã vfanissimos có el bié presente, y los viejos muy tristes con la memoria del bié passado: Dize Dios a Egeo Profeta, di a Zorobabel, q̃ no desmaye a los moços, ni los enturbiesu contéto, q̃ yo le doy mi palabra, quesea mucho mayor la gloria del templo presente, q̃ la del passado, no por el edificio, no por la riqueza, no por las rétas, no por los sacerdotes, no por el oro y la plata, q̃ yo lo crio, y mio esquãto ay enla mar, y enlas entrañas dela tierra, sino porq̃ vendra el desseado delas gétes: y el dia q̃ le sacare su madre a missa, llenara eltẽplo de gloria, y valdrá mas los pañales pobres, q̃ los artesones de oro. Oy cúple Dios esta profecia, y las del Profeta Malachias, *veniet ad templum sanctũ suum dominator quẽvos quaritis.* *Malac. 3.*

Agei 2.

Tãbien la Virgé estaua libre de la segúda ley, no solamente por ser la misma limpieza, sino por exceptar la, como lo notaró Origenes, y San Bernardo, las palabras de la misma ley, q̃ dize, *mulier si suscepto semine*, si có cibiere, quiere dezir, por elcamino ordinario: aunq̃ otros entiéden alli por *suscepto semine* la preñez, la q̃ estuuiere preñada, desuerte q̃ quiere dezirlo mismo q̃ *Proles.* Y en esse sétido dixo

Beda in Lucam. *Ciril hom. de conuers. su domini.* *Hormisda Pap. epist. 1.6.5.*

dixo Abrahã a Dios, *nõ dedisti mihi prolem*: y Helias dixo: *Deus det tibi semẽ de malegre hac, id est prole*: y Dios maldize al q̃ diere *semẽ cui idolo Moloch, id est proles*: pero sea esso lo q̃ fuere, que citã do ellas palabras no la exceptaran claramente, la exceptan otras, *mane bit in sanguine purificationis sue*. La muger que queda del parto mal tratada y al querosa, retirese. Mas la q̃ dio mas limpia que la nieue no presa dá, y que la rosa no tocada de ótras manos que de la naturaleza, no tiene essa obligació. Como puede purificarse la pureza, esclarecerse la luz, blaquearse la blácura, hermosearse la belleza. Tãbien la exceptã las palabras del Euangelista, *Dies purgationis Maria secundũ legẽ Moysi*: llego, dize, el dia de la purificació, segun la ley, no segun la Virgen, porque segun ella no podia llegar essedia, por ser la misma limpieça, pero guardo este precepto por muchas razones, de las quales algunas son comunes a la Madre, y a su Hijo.

Exod. 22. *Gen. 2.*

La primera quiso Dios sujetarse a las leyes de Moyses, y guardar los preceptos que no tenia obligació: porque como venia a negociar nuestra salud, auia de venir por los passos cótrarios de nra enfermedad: y siedo desobediẽcia nuestro daño, la medicina auia de ser sujecion. Ambas a dos cosas dixo S. Pablo en la Epistola a los Romanos: como por la inobediencia de vn hõbre queda ron muchos pecadores: assi por la obediẽcia de otro hõbre quedaron justos. De aq̃lla desobediẽcia nacio todo nuestro mal, y sola ella fue la puerta, por dõde entro el mar de miserias y desuenturas en q̃ viuimos anegados. A este principio reduze Ieremias, toda nuestra perdició, *a seculo cõfregisti iugũ*, desde el principio del siglo diste corcobos có el jugo hasta hazerle pedaços: rõpiste las cadenas y grillos, y dixiste, libre tégo de viuir, y no tégo de reconocer otro señor, sino a mis gustos. Vos pareys en mucha mala vẽtura, como paró el hijo prodigo. Ay mil gẽtes q̃ passan hãbre y desnudez, por no sujetarse a Dios: que no ay suerte mas triste q̃ caer vn hombre en manos de sus desseos, y tener por verdugo a su propria volũtad. Dira alguno, pues si Dios no quiere q̃ yo tẽga voluntad, para q̃ me la dio? Diotela para que ganes có ella, lo q̃ sin ella no fuera possible ganar: porque siẽdo tã tuya, q̃ nadie tiene que ver có ella: puedes dezir a Dios, Señor tomad la q̃ yo os la doy. Y no es pequeña riqueza tener vn mẽdigo pobre algo q̃ offrecer a Dios: porq̃ aunque todo es de Dios, y de su mano nos vino, y esta en su mano el hazer lo que quissere, pero al cabo lo que es mas nuestro, es nuestro libre aluedrio, y nuestra propria volũtad: y el ser el hõbre tã esento cõtra el cielo y contra Dios, le haze que sea mas suya. Pues como era el enfermo tan libre, vino el medico tã sujeto, que sin tener obligació, &c.

Ad Rom. 5. *Trenor. 3.*

Lo quinto quiso guardar este precepto ceremonial para en señarnos quan importantes eran las ceremonias exteriores para la cõseruacion del alma. El hombre esta cõpuesto de dos partes, conuiene a saber de alma y cuerpo, y cada vna se ha de tratar como deue: la interior con entereza de conciencia: la exterior con exercicios que prouoquen a deuocion y humildad. En los Numeros mandaua Dios q̃ los vasos del templo estuuiessen tapados, y que los Leuitas, a cuyo cargo estauã, tuuiessen cuydado de cubrirlos, con vnos velos de color de cielo. Tiene Dios en el hombre su vaxilla, methaphora

Universidad de Deusto
Biblioteca

taphora que vſa ſanPablo eſcriuiẽ
do a los Romanos, y lo exterior de
Ad Rom. 9 lla ha de parecer al cielo. Alos An-
geles que ſon puros eſpiritus, pide
Dios obras eſpirituales, q̃ ſe hazen
con el entendimiento y voluntad:
a los hombres q̃ ſon eſpiritus en-
cerrados en cuerpos, cõ las obras
del eſpiritu: que ſon las principales:
pide Dios tãbien ſeruicios y obras
del cuerpo, paraq̃ no aya coſa en el
hombre, q̃ no pueda ſeruir d̃ vn pu
ro y perfecto holocauſto agrada-
ble a los ojos de Dios. Hazẽ nos las
ceremonias dos bienes principal-
mente el primero, es deſpertar en
nuſtros coraçones deuocion y reue
rẽcia de las coſas diuinas: porq̃ co-
mo el anima, mientras eſta veſtida
del cuerpo, recibe todas las coſas
por las puertas de los ſentidos, y las
cõcibe como ſe le repreſentã. Para
recebir las de Dios mas dignamẽte,
ayuda mucho la Mageſtad de las
ceremonias ſantas: y mueuen nos a
a la veneracio de las coſas celeſtia
les, como las inſignias reales, y la mu
chedũbre de criados, nos combida,
mas al acatamiento y reuerẽcia del
Rey. A eſto ſe endereçã las ceremo
nias de las miſſas pontificales, cõſa
gracion de Obiſpos, oficios de la ſe
mana ſanta, a deſpertar en nueſtros
coraçones vn religioſo temor de la
Mageſtad diuina. Y eſſe fin tuuo
Dios en dexar los ſacramentos, de
baxo d̃ forma viſible, para q̃ la viſta
de lo viſible deſpertaſſe a deuocio
y reuerencia de la gracia inuiſible.

Lo ſegũdo cõſeruan las virtudes
interiores como los accidẽtes a la
ſubſtãcia, como las hojas del arbol
a la fruta, la margen al libro. Y eſte
fin tuuo Dios en ordenar templos,
y ſacrificios, para q̃ ſe cõſeruaſſen
los hombres en la religion y culto
diuino. Pero deueſe aduertir q̃ en
eſte caſo, ſe puede pecar por carta
de mas y de menos: el Phariſeo to-
do es ceremonias, porq̃ dize ama la
meſura y grauedad: el deſuergonça
do no tiene ningunas, porq̃ dize, no
es amigo de hipocreſias. Los vnos
parecẽ a lezabel q̃ toda era afeyte.
Los otros a la ramera q̃ traya eſ-
crito en la frente madre de fornica
cion: todos vã errados y perdidos.
Luego q̃ los miniſtros del tẽplo die
ron en ſolas ceremonias, y en pare
cer ſepulcros blãcos por defuera, y
eſpantoſos por de dẽtro, dio en el
ſuelo Dios con todo: enſeñal que
aborrecia lo exterior quando era
ſolo. Chriſto Señor nueſtro murio
deſnudo en la cruz, y quiſo ſorteaſ
ſen y diuidieſſen los ſoldados ſus ve Pſal. 21.
ſtiduras, para ſignificar q̃ veſtiduras
de Chriſto qualquiera las puede al
cançar, aũque ſea vn verdugo y vn
ſayõ que pone en la cruz a Chriſto. Exod. 17.
Vn roſtro amarillo, vn ſemblante Can. 8.
mortificado, vn cuello torcido, v-
nos ojos muy vajos, en fin ſatanas
ſe transfigura en angel de luz: Pero
nueſtro biẽ no eſta ſino en eſtar deſ
nudos con Chriſto. Por otra parte
no ſe contento Dios con la Fè, y el
amor q̃ los hijos de Iſrael le teniã,
para q̃ el angel no les quitaſſe las vi
das, ſino q̃ quiſo ſeñal publica en los
hũbrales de ſus caſas: ni Arrab en Ie
rico, le baſto el cõcierto hecho, ſino
q̃ puſiſieſſe ſeñal publica: ni baſta
el amor y Fè eſcõdida en vueſtro pe
cho, ſino le manifeſtais: porq̃ teneis
obligacio a Dios y al proximo: pa-
ra Dios baſta lo ſecreto, pues lo ve,
para el proximo es neceſſario pu-
blicallo. Por eſſo dixo el Eſpoſo Põ
me Eſpoſa mia por ſello, ſobre tu co
raçon, y põme ſobre tu braço, quie
re dezir ſobre tus obras, para mi ba
ſtame el coraçõ, y eſte te he pedido
ſiẽpre: mas para q̃ el mundo conoz

ca

ca que me quieres, põ el ſello de mis
armas en tus obras: que el otro que
fue echado de las bodas, bien podia
ſer hõbre principal en lo ſecreto, pe
ro en el traxe no ſe le parecia. Pues
para auiſarnos q̃ deue cuydar el hõ
bre deſſo, y no deſpreciar eſſotro:
como lo predico Chriſto deſpues,
aũq̃ era ceremonia q̃ Chriſto y ſu
Madre la pudierã eſcuſar, va al tem
plo, y preſẽtaſe como lo mãdala ley.

La tercera razõ, cũplen la ley Ma
dre y Hijo, paraque crezca el theſo
ro de la Igleſia, que ſe funda en el ar
ticulo de Fè que confeſſamos en el
Credo de la comunió de los Santos.
Como en el cuerpo natural partici
pã todos los miẽbros del bien de ca
da vno: aſsi en el cuerpo miſtico de
la Igleſia, de quiẽ Chriſto es cabeça
participã todos los fieles del biẽ co
mũ. Y paraq̃ ſe entienda mas clara-
mẽte, hemos de ſuponer, que ſolo
Chriſto Señor nueſtro tratõ de nue
ſtro reſcate, el ſolo nos redimio, ſin
q̃ alguna criatura entraſſe a la par-
te de nueſtra ſalud, no vuo terceros,
porque todos teniã porq̃ callar, y tu
uieron neceſsidad del fauor y de la
gracia de Dios, y nadie la tuuo an-
tes de redemido: pero hecha la redẽ
cion, y reſtituydos a nueſtra liber-
tad, quiſo que vnas perſonas fauore
cieſſen a otras. Y aunque de la gra-
cia primera ſolo Dios es el author,
y la fuente de las virtudes y dones:
Muchos Santos tuuieró tãta rique
za, q̃ cõ ſus obras pudieró remediar
a otros. Y eſtas ſobras hazẽ el theſo
ro de la Igleſia. Hazed quẽta q̃ ſe ha
ze vna puẽte, y q̃ todos quãtos paſ
ſã dã limoſna para ella, ha ſido tãta
la riqueza que hã offrecido, que ſe
puede hazer de oro: porq̃ paſſaron
los Apoſtoles, Santo Dios lo q̃ offre
cieró: luego tãtos martyres, cõfeſſo
res, virgines, vno dauã ſus parrillas,
otra ſu rueda de nauajas, otros ſus
ayunos, otros ſus deſiertos, y ſi vn
cornadillo valio, tãto q̃ dixo atras las
limoſnas de todos los ricos de Ieru
ſalẽ: Tãtas riquezas como ſobrauã
alos ſantos que valdrã? Pero deueſe
notar, que nadie dio a eſte theſoro,
todo lo q̃ mereciero ſus obras, ſino
fue Chriſto y ſu Madre, porq̃ cada
vno tuuo neceſsidad d̃ embeuer en
ſi parte deſu caudal, pues pecó por
lo menos venialmẽte, y deuia y auia
de pagar y ſatisfazer: pero todos
los merecimiẽtos de Chriſto y deſu
Madre, fueron de aqueſte theſoro:
porq̃ Chriſto Señor nro fue biẽauẽ
turado deſde el inſtãte de ſu cõcep-
ció, y no tuuo gloria eſſencial q̃ me
recer: ſu Madre no fue biẽauẽtura-
da, pero fue cõcebida ſin culpa, y nũ
ca la cometio: enfin ni Madre ni Hĩ
jo no tuuieró q̃ pagar, ni porq̃ ſatiſ
fazer. Y como todas ſus obras fueró
meritorias, vinieron les a ſobrar ri-
quezas infinitas para eſte theſoro,
de q̃ comemos los pobres y los mẽ
digos, q̃ deuemos y no tenemos cau
dal para pagar. De ſuerte, q̃ ſi la Vir
gẽ y ſu Hijo ſe humillaró, no eſpor
ſu ſoberuia, ſino por ſu miſericordia:
ſi ſe purificã, no es por limpiar ſus
mãcillas, ſino porq̃ limpie yo mis pẽ
ſamiẽtos. Sõ enfin ſobras para repa
rar mis mẽguas. y aſsi el texto Grie
go no dize *purgationis Marie*, ſino *pur-
gationis eorũ*: aſsi que como no huuo
que purgar en el Hijo, no huuo que
purgar en la Madre.

Lo quarto, purificoſe la Virgẽ ſan
tiſsima, porq̃ puniẽdo los ojos en la
limpieza de Dios, no ay criatura q̃
ſe tenga por limpia. Dauid deſpues
de auerle Dios notificado el perdõ Pſal. 50.
de ſu pecado, deſpues de auer paſſa
do tãtas noches en vigilias, deſpues

Universidad de Deusto
Biblioteca

de auer hecho la cama vn lago de las lagrimas delos ojos, daua vozes Señor lauame mas, *amplius laua me*, porque delante de vos la limpieza es suziedad. Aunque te laues con salitre, dize Ieremias, y multiplicques la yerua borith q̃ el Castellano llama jaboñera, cabela blancura diuina, pareceras vn carbon. Por esso dize san Iuan en su Apocalipsi el que es justo, justifiquese mas: el Santo santifiquese mas. Y en el Ecclesiastes se dize, no tenga verguença de justificarse hasta la muerte: quiere dezir, nunca dexe de atheso rar nueuos merecimiétos y virtudes. En las riquezas humanas es auaricia afrentosa y desuergonçada, tener mucho y querer tener mas, tener las arcas llenas de oro y plata, y traer las calças descosidas: no poder cerrar las despésas, ni las troxes, y no encéder lúbre sino las fiestas, estartan viejo, q̃es menester sacarle al sol y tratar de logros y de vsuras: mas tener hambre y sed de la justicia, y no verse harto vn hóbre por muy prospero q̃ sea, virtud es. Entre Gramaticos y Rethoricos ay reglas de bié hablar: illa mays a vno ilustre, y muy ilustre, y ilustrissimo, pero no ay passar deay, porq̃ todo lo q̃ se dize encima de esso se tiene por grosseria. Pero en caso de justicia, de pureza, y santidad, y particularmente en la Virgen, no vienen bien essas reglas: porque desde el dia q̃ la concibio su Madre es santissima y purissima: pues q̃ le queda q̃ ser mas? Todo aquello, a q̃ se puede estender el pensamiento, sin guardar reglas de Rethorica, o de Gramatica, esso le queda a la Virgen q̃ poder ser: porq̃ si niña fue purissima, y oy se purifica mas, poco sera dezirle esso.

Hiere. 2.

Apoc. 22.

Eccl. 3.

Lo quinto, presentase el Hijo, y purificase la Madre, para enseñarnos, q̃ no solamẽte deuemos huyr del mal, sino tãbien de lo q̃ parece bien: que es lo q̃ dixo S. Pablo a los de Thesalia, absteneos de toda apariẽcia de mal, no siendo ocasió para q̃ alguno tropiece. Y escriuiendo a los de Corinthio trata mas de proposito este pensamiento, porq̃ auia entre ellos algunos idolatras, q̃ ofreciã a sus Dioses carneros y terneras, y despues las vendiã publicamẽte. Leuantose cõ esta ocasió vn pleyto muy reñido sobre si era cosa licita alos Christianos comer de aquellas carnes ofrecidas a los idolos: los sabios deziã q̃ si, porq̃ no auiẽdo mas de vn Dios, los idolos q̃ no erã sino piedras y palos, no podiã mancillar lo q̃ de suyo era limpio. Auia otros escrupulosos: en fin S. Pablo sentencio en fauor delos masdoctos: pero mandó q̃ no se comiessen aquellas carnes por el peligro delos escrupulosos. Sale Christo Señor nuestro a baptizarse al Iordan, empachase el Baptista de tã profunda humildad, Señor q̃ es esso, la limpieza del cielo viene a lauarse de mis manos? yo soy el q̃ he de ser baptizado y limpio: *sine modo*, dize Christo Señor nuestro. Ara Iuan, no solamẽte hemos de hazer aq̃llo a q̃ Dios nos obliga, q̃ muchas cosas se hã de hazer tambien porq̃ no parezcan mal: por el exẽplo, por el q̃ diran, por escusar el escandalo. Pues como el Hijo se baptiza: assi se purifica la Madre: y si la Madre es espejo sin mancilla, el Hijo es vn sol: mas porque no parezca mal, porq̃ los vezinos no digã pariday no purificada &c. Dõde demos reparar que el mismo Dios haze caso, del q̃ diran de las gẽtes.

Thesa. 5

La Madre que come de las carnes

carnes de su hija con mas crueldad y con menos hambre que las madres de Ierusalem y de Samaria, se comieron a sus hijos, si murmura la vezindad, suele dezir, digan hija que de Dios dixeró: pero es refran que le aprendio en la escuela del demonio, que Dios por el que diran hizo y dexo de hazer muchas cosas. En el libro delos Numeros se quẽta, que le vio Moyses determinadissimo de acabar los hijos de Israel, hasta quando ha de hazer burla de mi este pueblo descarado, quiero le acabar de vna vez cõ pestilencia. Acudio Moyses de presto al vltimo remedio, bueno seria esso Señor, no faltaria quien lleuasse las nueuas a los Gitanos, y diriã con engaño lleuo el Dios de Israel los suyos al desierto, para quitarles las vidas. Amay no Dios, porque repara en el que diran las gentes. Quando le pidieron el tributo de Cesar, pregunto, quien lo deue, los hijos olos vassallos? esto claro esta, pues mas claro estará como si dixera que no lo deue el hijo de Dios, pero diran luego me reuelo contra Cesar, atrueco de que no digan, *ne scandalicemus eos*, Pedro paga.

Num. 14.

Math. 17.

Lo sexto presentose el hijo y purificose la madre, porque es condicion del hijo de Dios, y del amigo de Dios, hazer mas de lo que deue. El esclauo haze lo que le manda su señor, y aun para esso es menester a ratos mostrarle las riendas y el argolla: el amigo adiuina el gusto y el regalo de su amigo. Dixo vno a mi no me pide Dios mas, de que guarde sus mandamientos, verdad es, pero si vos andays a raya con Dios, y regateays el no dar mas de lo que deueys a Dios, perdereys muy presto a Dios, porque vuestra descortesia desobliga mucho a Dios, que si Dios anduuiera a raya con vos, que fuera de vos? Bien pudiera redemiros con vna gota de sangre de sus venas, mas quiso que no le quedasse gota, para que vos no le regateis vuestros seruicios, ni alegeys obligaciones. Porque como dixo Dauid en vn psalmo, el que anduuiere en obligaciones con Dios presto sera enemigo de Dios. Demasde esso para guardar esse muro esmenester vn ante muro, para esse vaso es necessaria vna vasera, para lleuara la cama del carro son menester vnas ruedas, si vosquereys echaros el carro a cuestas, rebẽtareis. Esta el otro en su clausura y obediencia exercitandose en ayunos y oraciones, acompañado de buenos, que hasta las paredes le ayudan, y con todo esso cae y quereys vos andando entre basiliscos y serpientes ponçoñosas, q̃ en casa y fuera de casa teneis armados mil laços, salir libre y victorioso, guardando sola la ley? Saldreys brumado y perdido.

Pſal. 124. Declinantes autem in obligationes.

De esso nace el yr el justo, por el camino de los mandamientos de Dios tan ligero como vn viento, el parecerle anchissimo y deleytoso, el juzgarse por hombre que viue sin ley, y q̃ a el no le tiene Dios puesta ley, como dize san Pablo, por q̃ como sirue por amor, y el amor es tan hidalgo y tan cortes, no se contenta con hazer lo que le manda, que esso hazelo vn esclauo, sino acudir al gusto y al pensamiento. Desuerte que Dios le puso vna ley de diez mandamientos, y el se pone ottra de cortesia y de amor. Y pareciendole poco todo lo que Dios le manda, multiplica seruicios cada hora, y querria si posible fuesse hazer de toda su vida, vn perdu-

Viam mandatorũ tuorũ cucurri cum dilatasti cor meũ

Universidad de Deusto
Biblioteca

rable y continuado seruicio. Y como Dios es tan frãco y tan liberal, y tenga vn pecho tã remunerador, acude con tantos regalos y fauores del cielo, que se le hazen al justo dulcísimos los seruicios, y miẽtras mas sirue mas y mas desea seruir. San Bernardo refiere de los monjes del monesterio de Claraual, que tenian en los ayunos, disciplinas, oraciones, y en las demas penitencias que hazian, tan grandes gustos de Dios, que engendraron sospechas de tanto bien, pareciendoles, que quien les daua en la vida tanto del cielo, no se le daria en la muerte. Y fue necessario que el santo bienauenturado en presencia de vn Obispo grande amigo suyo, les hiziesse vn sermon y les prouasse, que resistia al Espiritusanto el que ponia dolencia en los consuelos que Dios le embiaua en remuneracion de sus seruicios.

Lo sexto se purifica la misma limpieça para que os purifiqueys vos, pues soys la misma suciedad, y entẽdays que el cielo es ciudad de gente limpia, y que el sucio como dize *Ad Eph. 5.* san Pablo a los de Epheso, no tiene parte en el reyno de Dios. No os engañe nadie con vanas palabras, que no ha de auer alli ladrillo, que no sea de oro purissimo, passado por mil crisoles. San Iuan pinta aquella ciudad soberana en el capitulo segũdo de su Apocalypsi, y dize, que la plaça es de oro tan limpio y tan puro, como vn cristal, los muros piedras preciosas, las puertas de margaritas. Aora poned vos la mano en vuestro seno, y mirad el mal olor de vuestro pecho, y la torpeza de vuestros pensamientos, y la brutalidad de vuestros sentidos, y considerad de que puede seruir alli cosa tan asquerosa y tan sucia, o si os atreuereys a suplicar os admitan en vna ciudad tan limpia. Porque si alli vuiera de auer bodegones, cocinas, o caualleriças, o otras oficinas que siruen de sumideros, de la basura de las republicas: pudierades entrar en algun oficio baxo; pero donde no ay sino piedras preciosas y oro, de que podeys vos seruir? No quiso el otro admitir por combidado, al que no traya vestidura de boda, y podia ser hombre noble, y estar roto por desgracias: y quereys vos con vuestras ropas sucias ser admitido a las bodas celestiales. De essa suerte como podre yo tener esperançade gozar de tanto bien? purificando vuestra alma, que para esso dexo Dios en su Iglesia los sacramentos del baptismo, y de la penitencia, q̃ no ay suciedad que no limpien, ni mancha que no saquen, que aunq̃ sean tus pecados mas vermejos q̃ el gusano, con que se tiñe el carmesi, y mas colorados q̃ la purpura o la grana, saldran de aquestos crisoles, mas blãcos y mas *Esay. 1.* limpios que la nieue no pisada.

La vltima razon sea, purificasse la Virgen por esconder el mysterio de ser madrede tal hijo, aquiẽ diera los ojos de la cara por saberlo, q̃ es el demonio, poq̃ siempre anduuiesse entre dos aguas atormẽtado con perplexidadperpetua. Vè lapreñada y vẽ la desposada, vè la parir sin dolor, y veelas lagrimas en los ojos de su hijo. No la vee mancha, y vè la buscar limpieza pudiẽdo la vẽder a los Angeles del cielo, aũq̃ sin duda parece q̃ Dios sobre naturalmente le cegaua, porq̃ dõde no ay mãcha ni suciedad, como podra presumir el demonio q̃ se buscaua limpieça, principalmẽte q̃ aq̃llas ceremonias a dos

ados fines se endereçauan al culto diuino, y al remedio de proprias necessidades, como aora ofreceisvnos ojos a santa Lucia, honrays a la Santa, y remediays vuestros ojos. Yassi no estando ciego eldemonio, pudiera ver que la Virgen santissima fue a hazer aDios seruicio, y no a remediar su necesidad, pues no la auia. Donde se deue notar, que aunque cumplio la Virgen todo lo que mãdaua la ley ceremonialmente, pues ni salio de su casa, ni visito el tẽplo ni toco cosa sagrada, si bien se mira teniendo a su hijo en los braços, y emboluiendole en sus paños, y adorandole como a Dios, y besandole como a hijo, gozaua cosas mas soberanas, que aquellas quele vedaua el entredicho de la ley. Que se os da Virgen santissima de nunca entrar en el templo, pues todo quanto ay en el, son sombras, y vuestro Hijo la luz. Otras personaspuedẽ echar menos al templo: y Dauid desterrapo puede tener embidia a las golondrinas que tienen alli sus nidos, y a los pobres que piden a las puertas cada dia: pero a vos el templo os echara menos, y si pudiera hablar, os suplicara que le fuerades a honrar. Tambien guardo la ley para dezir en lo que estima la ley: y para que los Legisladores guardẽ la ley, y sobre todo por el exemplo: que aunque es parto singular, es singular para exemplo.

Tulerunt illum in Hierusalẽ vt sisterent eum Domino.

TOdos los demas mysterios que dela Virgen santissima celebra la Iglesia, son mercedes que hizo el Hijo a la Madre: en la concepcion la preseruo de la culpa, y la enriquecio de gracia: en la anunciacion la escogio por Madre suya: enla assuncion la subieron los Angeles al cielo en cuerpo y alma, y la dio la possession como a Reyna de aquel reyno soberano: pero este es vn seruicio que hizo la virgen a Dios de la mejor joya que tiene el cielo y el suelo. Yaunque fue muy agradable el que hizo de si misma quando niña, presentando se en el templo, y consagrandose a Dios perpetuamẽte, con voto de virginidad perdurable: enfin ha de auer differencia del criador ala criatura: y nunca la tierra estando en deuda con Dios, auia tenido caudal para offrecer a Dios cosa con que el pecho de Dios se tuuiesse por pagado: mas aora el presente de la Virgen vale lo mismo q̃ Dios. Aqui se le deue a la Virgen el titulo de abogada de los hombres, pues pide a Dios aplaque las iras, y mitigue las sañas que tiene contra ellos: y para que se le otorgue su peticion, le haze vn presente tan diuino, que no puede Dios dezir no le quiero. No se en que entendimiento puede caber, ni que lẽgua lo pueda menifestar, que aya dado la Virgen a Dios, otro tanto como recibio de Dios: que si Dios la dio su hijo, la Virgen le dio su hijo: y si el hijo que le dio el Padre es Dios, el Hijo que le dio la Madre es Dios. Todo lo que ay debaxo del cielo, dize Dios en el libro de Iob, mio es, sal- *Iob 41.* ga alguno que diga le deuo algo para que le pague luego: parece que pregona pagos generales Dios a quantos viuen en el mundo, ay alguno que pueda dezir que yo le deuo, porque hasta aora no se que deua vn cornado, todos me deuẽ a mi. Aora Señor, muchos muy ricos vienen

Universidad de Deusto
Biblioteca

nen por deudas a la carcel, mirad q̃ os ha nacido agora vn hijo segun la carne, hijo de nueuo a Dios, como puede ser? No ay Padre y Hijo y Espiritu santo desde que Dios es Dios: por esso digo que le ha nacido vn hijo segun la carne, hijo encarnado no le tuuo Dios, la Virgen le concibio y le pario, y le haze oy presente y donacion deste hijo, y le queda Dios encargo a la Virgen desde oy: y como la deuda es tanta, hipotecale sus bienes. Desuerte q̃ le quedan desde oy obligados a la Virgen, Dios, los cielos, la tierra, los Angeles, los hombres. A Dios Señora mia aueys dado hijo, a los cielos sol, a la tierra, cielo a los Angeles, Rey, a los hombres redemptor. Y caso que no sea deuda, pues no puede deuer Dios, sino pura cortesia, auiendo de ser la Magestad diuina tan franca y tan liberal, en remunerar seruicios, y no pudiendo en este caso dar mas de lo que recibe, ni aun tanto, por lo menos concederá lo que la Virgen le pide y le suplica.

Lo segundo no ay cosa que assi haga paces entre los enemistados, como las dadiuas y presentes: desta manera se hizieron amigos Abimelech y Abraham, presentando el vno al otro muchas ouejas y vacas: en prenda de amistad y de confederacion. Iacob quando supo que su hermano le salia con quatrocientos hombres al camino, embiole delante con intencion de aplacalle, vn gran presente que es el intercessor que mas dificultades vence, y que mas pesares quita. Estauan Dios y el hombre muy reñidos, (no auia como dize Iob) quien los tomasse las manos. *Non est qui valeat ponere manum suam in ambobus.* Mas haziendose Dios hombre, trabaron grande amistad, y assi la pregonaron los Angeles en la tierra, y para mayor firmeza ay presentes de por medio. Dios da su hijo al mundo, y el mundo se le buelue hecho hombre, para que se cumpla lo que dixo Dauid: lo que recebimos Señor de tu mano, esso te boluemos. Pues esso haze oy la Virgen por todo el linaje humano. Y si las entrañas de vn saluaje como Esau se ablandan cõ vn presente, que aunque grande va le poco, no es mucho se ablanden las entrañas del padre de misericordias, con vn presente que valemas que la tierra, y que el cielo. Yua Dauid con quatrocientos soldados como leones llenos de ira y de desseos de vengança, jurando que no auia de quedar viuo gato ni perro de la casa del villano de Nabal, salele al camino la hermosissima y prudentissima Abigail, con vn presente muy grande, y derribada a sus pies dizele: suplico os señor mio no hagays caso de vn necio, que hasta en el nombre lo es, recebid de vuestra esclaua este pequeño seruicio, pues le haze en reconocimiento de que os tiene por señor: fue echarle vn mar de agua sobre el fuego de su colera, y recogiendo las riendas de la ira y del enojo le echo muchas bendiciones. Estaua Dios enojado con el hombre, porque auiendole puesto en honra, no la supo conseruar: y desterrandole del parayso, y echando le al campo cõ las bestias, tenia jurado de no dexar hijo suyo con la vida, mas pusose de por medio la Virgen santissima, y haziendole vn presente de precio y de valor infinito, arrodillada en el tẽplo le dize: suplico os Señor mio no mireys a la locura y a la necedad del hombre

Iob. 7.

1. Reg. 25.

hombre. Recebid esta bẽdicion de mano de vuestra esclaua, pues la haze en señal de que os tiene por Rey suyo, y por Dios suyo, y pues en esta bendicion ha de quedar bendito el hombre, cesse la maldicion que le echastes, y pueda mas esta ofrenda, inclinando a vuestra misericordia, que su maldad y locura prouocando a vuestra justicia. Derritieronse todas las iras de Dios, como la nieue puesta a los rayos del sol, y como la cera puesta al calor de las brasas encendidas, y deuierale de echar mil bendiciones: bẽdita seas tu, y benditas tus palabras y razones, q̃ me has aplacado el pecho: y de Dios de vengança s me has hecho Dios de misericordias, yo otorgo tu peticion y me doy por pagado y satisfecho de la ofrenda. Y no solamente presento al hijo, sino cõ el hijo al hombre, para que se atreua el hombre aparecer delante de Dios en compañia de su hijo. Quãdo el esclauo ha huydo no osa parecer delante de su señor, con el miedo de los açotes y pringue, pero busca vn padrino, a quien respecte su amo, que le lleue en su compañia y que le fie. Despues que el hombre hizo aquel hurto en el parayso, huyo de miedo: assi lo confiessa Adan, Señor oy tu voz y temi, y el daño era, que cada dia se yua alexãdo mas y mas, y no trataua de buscar padrino, que le boluiesse: mas fue tan piadoso el hijo de Dios que fue tras el, y echole mano, que es lo que dixo san Pablo, *semen Abrahę aprehẽdit*, dio vn trauãco del cielo a la tierra, y agarro del hombre. Quãdo vio caer despeñados a los Angeles no echo la mano, *nusquam angelos aprehendit*: mas al hombre quando huya le alcanço, teneos que os quiero boluer a la casa de mi padre y de vuestro amo: assi no es mucho se atreua a boluer el hombre a casa de su señor.

Lo tercero oy presenta titulos de reyna y Señora nuestra, mas ciertos que los que guarda en sus archiuos ningun Rey, porque no presenta papeles ni pargaminos, con sellos pendientes, sino prueua con el mismo Dios, que aquel infante es su hijo: a quien el mismo padre ha hecho heredero de los siglos, fuera de otros testigos abonados que alli estauan, como Simeon, Ana, y Ioseph Esposo suyo. Y siendo ley recebida de los reynos que la madre sea heredera de su hijo, si viue veinte y quatro horas: la Virgen pide por testimonio que su hijo ha viuido quarenta Dias, y si le vale justicia, se ha de llamar reyna y madre, y valdrale: porque si le vale de ordinario, al que tiene el padre alcalde, no es menos tener al hijo. Pues siendo Reyna, y ofreciendo vn dõ tan soberano y diuino, que se le pue de negar? Vosotros con ser malos dixo Christo Señor nuestro, no negays a vuestros hijos lo que os piden, y ha de negar Dios siendo tan bueno lo que le pide su madre? Por esso dixo san Bernardo, que el que tuuiere a la Virgen por deuota y por amiga, todo el cielo seria suyo. Si eres tan grande pecador que no te atreues a allegar a la Magestad d̃ Dios, por no quedar deshecho como la cera en el fuego, arrodillate a su madre, que es reyna de misericordia y de piedad, y la madre acudira al hijo, y el hijo al padre: pues el padre no ha de dezir de no al hijo, que le pide, ni el hijo a la madre que le ruega, ni la madre al pecador que le llora. Desuerte que tendra

Universidad de Deusto
Biblioteca

muy buen despacho aquel a quien recibiere en su amparo la Virgen santissima, y como Dios es tan amigo de vsar de misericordia, parece que tomo por achaque, para cumplir con su justicia, que vuiesse vna criatura, que juntamente con ser madre suya, fuesse abogada nuestra. Y echase le de ver, en que dende el punto que fue concebida, tuuo Dios cuydado della, como le tienen los Reyes y los Señores de las amas que crian a sus hijos, que de la leche se sigue la salud, las fuerças, la condicion. Y quisolo Dios assi, para que se pareciessen el hijo y la madre en el alma, y en el cuerpo. Otras madres suelen ser dechados naturales de sus hijos, y quando no lo sean generalmente, son lo alomenos en parte, y dezis este hijo hurto la boca a su madre, aquel los ojos, el otro la habla y la condicion: aqui sucede al reues, que el hijo es dechado de su madre, y a la madre hizo Dios a la traça de su hijo. Y como suele el platero labrar el encaxe a la traça de la piedra: assi Christo Señor nuestro, que es la piedra cortada del monte sin manos, quiriendo Dios engastarle, busco oro tan fino que no tuuiesse vn pensamiento de tierra. Esta es la razon porque se parecen tanto hijo y madre, que si el hijo es el mas hermoso de los hombres, ella es la mas hermosa de las mugeres: si el lleno de gracia, ella llena de gracia: si en el hijo se desseam mirar los Angeles, ella es el espejo del cielo: si el hijo es la misma pureza, ella es purissima: si el hijo dize que sus deleytes son viuir con el hombre, ella dize, *in omnibus requiem quæsiui*, a todos los estados busqué descanso, y solicite contento. Porque es el arbol que vio Nabucodonosor que amparaua todas las aues del ayre, y animales de la tierra. De suerte que aunque la distancia es infinita, la semejança es tan grande, que supuesto, que Dios auia de hazerse hombre, y ser hijo de muger, la Virgen le podia sacar por pleyto, en qualquier tribunal, que se hiziera justicia. Y assi en los Cantares dixo el Esposo, *oculi tui columbarum*, y la Esposa, *oculi tui sicut columbæ*, el vno ojos de palomas, el otro como paloma, no fue repetir la misma comparacion, sino manifestar la semejança. Dan. 7.

De aqui se sigue que demas de ser este presente, el que solo pudo agradar, por todas partes a Dios, y por quien se le puede pedir por justicia nos haga gracia y merced, vuo en el vna circunstancia particularissima: conuiene a saber, que en los demas presentes acontece dezirse, y conuenir que se diga, perdone el plato, mas aqui con ser Dios el que recibe el presente no tiene que perdonar. El sacerdote que offrece la hostia cõsagrada, suplica a Dios le embie vno de los Angeles del cielo, que la tome en sus manos, y la presente a su Magestad diuina, que en fin las manos de vn Angel haran muy grandes ventajas a las manos indignas de los hõbres: pero aqui no le agradaró alpadre eterno las manos de los Angeles, ni de los Serafines al mas

al mas estirado dellos, le pudiera mandar, q̃ se cortara las vñas. Mas agradose de las manos de la Virgen y no solamente gusto del presente sino del plato:

Omne masculinum aperiens vuluam.

LA ley esta en el capitulo trece del Exodo, santificadme dize todo primogenito, pues mate alos mayorazgos de Egypto, que eran las flores del Reyno, en quien sus padres tenian puesto todo su amor y esperança, quiero que se parezca el seruicio a la merced. Y pues el mayorazgo es el que de ordinario se quiere mas, por ser el que cuesta mas, pues descerraja el primero las entrañas de su madre: puesto en manos del sacerdote protesten los padres, que todo quanto les queda esta presto a mi seruicio, pues me dã lo que mas luce en sus ojos. De donde se vee que no fue tanto por querer los mayorazgos, que antes le agradaró mas los menores, Abel contra Cayn, Isaac contra Ismael, Efrain contra Manasses, Dauid contra Eliab, sino pedir los mejores y los primeros amores, y cõdenar de punta en blanco la descortesia, que de ordinario vsan los hombres con Dios ofreciendole de todas las cosas lo peor, de los hijos lo peor: alas hijas feas desde muy niñas las visten como monjas, y los hijos necios los aficionan a frayles, y pueblan los monesterios de la vasura de casa. Para el hijo que se auentaja en folturas y libertades, son las caricias y fauores, y nace muchas vezes de que ha sido el padre trabieso infernal, y gusta del hijo que se le parece, y aburre al que no tiene aun habilidad ni traça para ser tan perdido como el, y dize que no es para el mundo. A los pollos de los cueruos por nacer blancos los desconocen sus padres, y los dexan a beneficio de Dios, y de la naturaleza: assi ay padres, que quando no ven a sus hijos negros como cueruos en sus tratos, los aborrecen, y los dexan a beneficio de Dios. Maldito sea el hombre dize la Escriptura, que no dexare semilla en Israel, donde san Augustin no entiende los esteriles, que esso no siempre estauaen su mano, sino los que en sus hijos no dexauan semilla, sino estrago de Israel: que ay hombres que dexan hijos que son pestilencias de las republicas, y dã buelcos perdurables en el infierno, por dexallos entronizados hasta el cuerno de la luna Y para hazer esso con mayor comodidad meten monjas a las hijas, y frayles los hijos necios, aun contra su voluntad, y no reparan en que para ningun empleo del mundo, es menester tanta discrecion, como para la fraylia. Y que el mismo Dios se enfada de que le traygan necios a su casa. Por esso en esta misma ley de los mayorazgos, mando que se los ofreciessen todos assi hombres como animales: pero en llegando al asno no le quiso, porque no ay gente de quien Dios menos se agrade que de necios, y por esso dio a las virgines necias con las puertas en los ojos. Qualquier linaje de gẽtes se puede domesticar: de las arrogancias soberuias, y de los brios orgullosos de vn san Pablo, de las profanidades y passatiempos de vna Magdalena, de las trampas y codicias de vn Matheo, hizo Dios pomas suauissimas, siendo gente que antes infi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

inficionaua los ayres: pero de vn necio no aureis oydo jamas que haga Dios cosa buena. No ay peor tinte en el mundo, que santo sobre necio: dira bien sobre idiota, sobre trauieso, sobre loco, como sea loco de ingenio, que el loco de la cabeça que tiene su casa a parte, ni peca ni merece: pero los locos de ingenio suelen ser de gran prouecho, para cosas, y si dan en santos lo son grandissimos. Desuerte que de los hijos damos de ordinario a Dios lo peor.

Del tiempo lo peor, madrugara el hombre a oyr missa, porque le que de lo mejor del dia para el mundo, y para sus compañeros: dilatara la penitencia de dia en dia, hasta que se aya passado lo mejor de la edad y de la vida. Philon en vn tratado q̃ haze de los sacrificios de Abel y de Cain pondera mucho las palabras del Genesis, y con razon: Abel era pastor y ofrecio los primeros corderos y los mas gordos, a penas auia llegado a sazon, quando escogio los mejores. Cain era labrador y mucho tiempo despues de auer passado la cosecha ofrecio &c. Mira quien aguarda a ofrecer de las sobras del año que serian medio granças y vasura. En fin ello fue tan tarde que pagandose Dios del sacrificio de Abel, no boluio los ojos a mirar al de Cain. Y agora ay mil Caines, que proueen primero los graneros de su casa, y acuden despues a Dios. Y como generalmẽte hablando guardan el oro y la plata para si, y echan en la faltriquera los quartos para los pobres, que son estampas de Christo Señor nuestro: assi lo hazen de todo lo precioso q̃ mas estiman y precian.

Lo segundo se deue notar que auia dos maneras de leyes ceremoniales: Vnas eran puramente ceremoniales, que en la letra no dauan razon de si, sino en el espiritu, como porque se auia de offrecer mas cordero que cabrito, paloma que perdiz, tortola que otras aues: Otras no eran del todo ceremoniales y trayan cõsigo sus razones, como el no casarsse los parientes: porque como la familiaridad ordinariamẽte es mucha con dezir casaremonos, traen entre las manos ocasion de muchas culpas. La ley de que no tocasen al leproso, tambien trae razõ pues podia inficionar la ciudad, Esta ley de los mayorazgos, trae cõsigo dos razones tan honestas que parecen necessarias. La primera, q̃ fuessen agradecidos a la merced q̃ Dios les hizo d̃ libertarlos de Egypto, y repitela muchas vezes Dios. Lo primero, porque fue el mayor de los beneficios de Dios, no solamente quanto a su grandeza, sino quanto a su figura. Quãto a la grandeza, porque asombró el mundo, escapar pueblo tan flaco y captiuo de tan poderosa mano: diuidir las olas espãtosas de la mar, y dexarlas hechas muros de la vna y dela otra parte: dar a los vnos con ellas la vida, y a los otros la muerte: anegando los carros y los caualios de Pharaon: detener las corrientes del Iordan, que siempre corren. Y por vn caso imposible dizen los poetas, q̃ antes bolueran atras los rios. Pues los regalos del desierto a quien no pasmaran: en fin la grandeza del caso fue tan grande que llegó la fama a toda la Gentilidad, y dezian los sacerdotes de Philistin a su pueblo, quando tenian el arca captiua y los embiaua agotes: no querays endurecer vuestros coraçones, como hizo

hizo Egypto y Pharaon. Hasta Plinio hizo mencion deste hecho, aun que tuuo por encantador a Moyses; como refiere Eusebio Cesariense, y san Ambrosio. Sin esso fue figura de nuestra redempcion, porque Egypto significa tinieblas de ignorancia y de error; como dize san Augustin mi padre y Pharaon, era figura del demonio, como Moyses de Christo como lo afirma san Ambrosio, y otros muchos santos.

Euse li 6 de prep euãg. Ambr. lib 6 bonis mortis. Augu lib. cõtra faust um c. 90. Amb. libro de Espirtu sãcto. c. 2.

Lo segundo repite Dios este beneficio, porque desseaua mucho a su pueblo agradecido, y de nada se quexa tan generalmente, como de su ingratitud: como se puede ver casi en todos los profetas. Y como dize Terencio la commemoracion ordinaria de vn beneficio, es vn tacito baldonar la ingratitud y el oluido, assi que la primera razon de la ley fue desseallos agradecidos.

La segunda razon, porque los mayorazgos suelen ser queridos tãlo camente de sus padres, y principalmente de la madre, como le ha costado tanto, quãdo se vee ya libre ni se acuerda del dolor ni del peligro del parto. Robasse tanto del amor del hijo que a penas se acuerda de Dios. Pues para templar esta demãsia de amor, manda Dios q̃ le ofrezcan el infante, q̃ le quiere para si. Y en el Leuitico mandaua q̃ lleuasse offrenda, si fuesse pobre de dos palominos, o tortolas y que le offreciesse el vno en holocausto, y el otro por su pecado, palabra tan escura que le han dado mil cometos. Las palabras de la ley manifiestã q̃ este pecado era de la madre, por la qual dize, orara el sacerdote y quedara limpia, y no auiendo pecado en el hijo, que ya le auia limpiado la circũcisiõ, el original: auiade ser de la madre. Y quiriendo aueriguar q̃ pecado sea este de la madre, Respõ de Abulense y Cayetano, q̃ en particular ninguno, sino q̃ se ha de entender por pecados generalmente, de los quales nadie se escapa: mas como especial offrenda parece q̃ se endereça a especial culpa, a Lyra le parece q̃ esta culpa sea del deleyte desordenado del concebir de los hijos: mas en esso no siempre ay culpa, y quando la viera, siendo comun al marido y a la muger, hauia de auer otra ofrenda para el marido, y ambas a dos auian de preceder al parto: pues ay nueue meses en medio de parto y de concepciõ Burgense dize, que es vna manera de irregularidad legal contraida de los ascos que el parto dexa a la madre: mas porque parece queda tambien en el hijo lo mas llano es dezir, que este pecado es el oluido que tuuo de Dios su madre, en el alegria del hijo, que es celosissimo Dios. Esta es la razon porque se malogran tantos mayorazgos en el mundo, y por lo que se aficiona Dios a los hijos segundos, por que son los primeros queridos tan locamente de sus padres, que oluidan muchas vezes por ellos a Dios, y esso no lo sufren los celos de Dios, como diximos en nuestro libro de amor.

Lo tercero, se puede considerar la nobleza de Dios, que aunque mãdaua le ofreciesse los mayorazgos, no era para quedarse con ellos, antes daua licencia los redimiessen por cinco siclos, q̃ reducidos a nuestra quenta, era cada siclo quatro reales. En el Psal. 105. se dize q̃ los idolos cananeos, a quien el pueblo de Dios adoro mucho tiẽpo, pediã

Universidad de Deusto
Biblioteca

los hijos y las hijas: pero sin rescate ni redemcion, *immolauerunt filios suos, & filias suas demonijs.* Aqui puede llegar la locura del pueblo de Dios si de Dios puede llamarse tal pueblo que siruen a vnos dioses tan crueles, que quieren que los padres atrabiesen con su espada las entrañas a sus hijos, y que las madres, asen viuas a sus hijas en vnas brasas, que no beuẽ otra sangre ni comẽ otra carne, sino de niños y niñas, cocida en las lagrimas de la madre que las pario. Vno destos idolos se llamaua Moloch, era de bronce, tenia los braços hechos argollas torneadas, el sacrificio que le haziã era poner le en ellos vn niño viuo, y mucho fuego en el hueco del mismo idolo vuase el cobre encendiendo, y el niño abrasando: y porq̃ los gemidos y las lastimas del niño, no enternecieſſen las entrañas de sus padres, hazian los sacerdotes gran ruydo con adufles y sonajas. Desta crueldad espantosa vsaron los demonios con sus seruos, en pago de que los adorauan y seruian: pero Dios es tan noble y tan piadoso q̃ no quiere tu mayorazgo, sino para boluertele por vn muy pequeño precio, y nunca gusto de que vno solo muriesse, por su gusto y su seruicio, quando mucho tentando al buen viejo de Abraham, llego hasta ver el braço alçado en el ayre, y aun aquel denuedo solo vino a pagar Dios tambien, que le mostro alli en vision el dia que auia de quitar a su hijo la vida, por libertar y por bẽdezir su sangre. Aqui estan bien empleados los hijos y los de mas bienes, pues por ser particularmente suyos, estaran mas defendidos y amparados. O que de hermosuras se vuieran conseruado muchos años, sino se vuieran ofrecido al mundo q̃ a tres dias las marchita y las desflora. O q̃ de saludes vuieran durado, y q̃ de hõbres muy recios vuieran conocido menos medicos y medicinas, y hospitales, sino se vuieran consagrado al seruicio dla carne. O q̃ de riquezas se vuierã logrado, sino se vuierã sacrificado en las aras del demonio. O q̃ de mayorazgos no os vuiera Dios muerto, si se los vuierades ofrecido. Por solo vn año quito Dios a Iob sus bienes, y despues se los boluio doblados. Como tiene las arcas tã llenas siẽpre buelue lo q̃le ofrecemos, cõ logro y cõ ganãcia. Da pues la Virgen cinco siclos, por rescate de lo q̃ no tiene precio porq̃ no llega a Argel, ni a Marrucos, a rescatar a su hijo, ni ala tienda de algun regaton que vende el gato por liebre, sino a la casa de Dios, donde dan ciento por vno. *Dissolue vincula colli tui, captiua filia Sion* No quede captiuo triste en las mazmorras del mundo, porque echa Dios vando general, de valde os distes por captiues, de valde os he de redemir. *Esay. 52.*

Vt daret hostiam par turturũ aut duos pullos columbarũ.

LA ley mãdaua q̃ ofreciessen cordero, pero a los pobres les era permitido ofrecer, o vn par de tortolas, o vn par de palominos, q̃ siempre Dios tuuo particularissimo cuydado de fauorecellos y descargallos. Y assi le deuen tener todos los legisladores. En el capitulo. 14. del Leuitico mandaua que para la limpieza del leproso ofreciesse dos corderos tres celemines de flor de harina, y vna oueja de vn año: pero si fuesse pobre mandaua la ley no diesse mas de vn cordero y vn celemin de harina y dos tortolas, y en el capitulo 27. tratando dela comutãcio de los botos personales, auiendo tassado los precios bien altos, dexo la ley abierta la puerta a los pobres, en los quales quiso fuesse el precio segun su posibilidad. Tãbien mando en fauor delos pobres no se cortassen las miesses, muy a rayz, y q̃ no cogiesen las espigas caydas. La Virgẽ dize Abulẽse ofrecio la ofrenda de pobres, no por pobre, sino por manifestar el amor q̃ ella y su hijo tenian a la pobreza. Verdad es q̃ ofreciendo el cordero verdadero que auia de quitar los pecados del mundo, parece estaua escusada de ofrecer cordero figuratiuo. En fin ora entõces pudiesse por auer recebido los thesoros de los Magos, ora no pudiesse por auerlos repartido entre los pobres, ella cumplio rigurosamente con la ley, haziendo profession de pobre, que el presente de los Reyes fuesse grande o no lo fuesse, no le mudo la cõdicion y la suerte. *Leui. 17.* *Abul. leui. 83. q. 29.*

Et ecce homo erat in Hierusalem cui nomen Simeon.

LA primera Alabança de Simeon es llamarle el Euangelista hombre. Este nombre vnas vezes tiene olor de baxeza y de humildad, por esso llamaua Dios alos prophetas quãdo estauan mas llenos de reuelaciones, por contrapeso dela vanagloria que les podia hazer guerra, *filij hominis*, hijo de otro hombre, Adam hombre fue, mas no hijo de otro hombre, pero tu eres hombre y hijo de otro hombre, miserable por ti y por tus padres y abuelos heredero de miserias. Y Christo Señor nuestro se llamo hijo del hombre por ser apellido humilde, significãdo en el nombre que se abaxo hasta nacer de muger. Y en vn Psalmo nos llama dioses Dauid por oficio y por gracia, pero auisa q̃ moriremos como hõbres, pues lo somos por nuestra naturaleza. Otras vezes es nõbre de autoridad y de honra, que en fin quien reparare en la dignidad del hõbre, vera q̃ siẽpre fue grãde. S. Iuan como difiniendo al hombre dixo q̃ temer a Dios y guardar sus mandamientos, esso es ser hõbre, y nace esta desigualdad de que Dios crio a todas las criaturas, en el termino y el ser q̃ auian de ser siempre q̃ fuessen, q̃ el arbol es arbol, y nunca ha de ser mas que arbol, y la piedra, y el sol, y la luna, y las estrellas, mas al hombre le crio en via y en camino para q̃ pudiesse ser lo q̃ quisiesse, y que de si mismo procediesse su ventura, o desuentura, su alteza, o su baxeza, y que ya que no pudo por si criarse, pudiesse alomenos en riquezerse. Y assi dize la escriptura, le puso Dios el bien y el mal, el fuego y el agua, la muerte y la vida, entre los ojos, y le dexo en las manos de su consejo, para que pueda escoger lo que mas gusto le diere. Por esso dize S. Augustin, si amas el cielo, cielo eres, si la tierra, tierra eres, y oso dezir que si amas a Dios, eres Dios: porq̃ tenemos poder para ser hijos de Dios, y si Dios nos hiziera essa merced por si solo, no fuera tã grãde, como es darnos fauor para ganarla por nuestros braços: mas por sus gustos abaxose tanto el hõbre, q̃ esta infamado este nõbre: y como dize san Iuã Chrisostomo, peores auerse abatido el hõbre, aparecerse a las bestias, q̃ ser bestia, y me nos mal fuera auer nacido de bestia, que ser comparado a bestia: porq̃ nacer sin razon no era culpa, pero que naciendo vn hõbre cõ razon viua sin ella, es torpeza muy culpable. Todo esso repara el hombre q̃ cõserua *Hoc est omnis homo.* *Chrisost. super comparatũ est iumentis.* *Psal. 3.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

su honra, y guarda su autoridad, y no pierde la memoria de su dignidad y alteza, por esso le crio Dios despues de todas las cosas, entolda da ya la casa de cielos, sol, luna, estrellas, aues, animales, peces, yeruas, arboles y plantas: para que en abrié do los ojos, se estimasse y tuuiesse por señor: pues lo era de cosas tan varias y tan grandes. Despues de auerlas criado todas, dize Moyses, *formauit hominem dominus*, que como noto san Augustin nuestro padre, fue la primera vez q̃ se llamó Dios Señor, porque antes aunque lo era no se precio deste nombre, hasta q̃ tuuo al hõbre criado, en señal de q̃ el hõbre era mas q̃ lo demas. Y assi queda dicho arriba, q̃ tomo Dios la forma del hõbre para criarle, como puniendo los ojos en el fin, q̃ tenia para criar las demas cosas. Pequeña cosa es el hombre para preciarse Dios de Señor suyo, pero como le crio a la traça de su grãdeza, por ser imagen de cosa infinita, se puede tener por grande, fuera de q̃ le hizo segũdo señor del mũdo. Hagamos dize, al hõbre a nuestra imagẽ y semejãça, *vt præsit*, paraq̃ sea mi presidẽte, y mãde como yo mando. Desuerte. q̃ esta semejãça cõsiste en el dominio, y quedo el hõbre dẽde entõces por Dios segũdo en la tierra. Y esta parece la semejança q̃ da mas grãdeza al hõbre, aunq̃ el tener en si la imagen de la santissima Trinidad, Padre Hijo y Espiritusanto no es pequeña, la qual es mas perfecta (como dize santo Thomas) en el bienauẽturado, q̃ en el justo, y mas en el justo q̃ en el pecador. Y la razon es muy clara, porq̃ los actos del entẽdimiẽto y volũtad, por los quales el hõbre es imagẽ de Dios, son mas semejantes a los de Dios en el bienauẽturado, que en el justo, y en el justo, q̃ en el pecador. Como si vn retrato del Rey, o del Papa, tuuiesse su misma habla, y su misma risa, y su misma condicion, mas perfecto seria, q̃ aquel q̃ representasse solamẽte sus faciones, y su rostro. Pues el pecador es retrato de la santissima Trinidad, pero d̃ solas las faciones: y el justo es retrato mas viuo, y el bienauenturado mucho mas. De aqui les nace a los santos el dezir, q̃ quãdo peca el hõbre anubla y escurece, borra y afea, quanto es de su parte la imagẽ de Dios: como particularmẽte lo noto S. Ambrosio en su exameron: pero quãdo la cõserua clara y resplãdeciẽte, en q̃ se vee como en espejo la cara de Dios, como dixo Thecuites a Dauid, quié se atreuera a negar la honra y la dignidad del hõbre? Quien es el hombre dize Dauid a Dios, q̃ tenes memoria del, o el hijo del hõbre q̃ le visitas Señor? S. Augustin dize, q̃ estas palabras se han de partir, quié es el hombre? como si dixera quien es: vna criatura de quien Dios tiene muy particular memoria, y a quien Dios tiene cuydado de visitar, que quiere dezir enriquecerle de bienes, esso es el hõbre. En fin el nõbre *vir*, q̃ quiere dezir varon, en la Escriptura, es nombre honroso, de dõde se deriua el nõbre dela virtud, y ambos a dos se derinan de *vis*, q̃ quiere dezir fuerça. Y segun Ciceró el nõbre de la virtud antiguamente era nõbre de sola la fortaleza, en señal de q̃ sola la virtud es cabal, y perfecta fortaleza, y el varon es el q̃ absolutamẽte merece nõbre de fuerte. Aca llamamos fuerte alq̃ empreẽde cosas arduas, mayores q̃ las fuerças ordinarias y comunes, o al que sufre cosas aduersas, o al q̃ enfrena los apetitos de las cosas mas sabrosas, a q̃le lleua por los cabellos su gusto

Augustin. su per gen. ad literam.

Ambr. lib. 6. c. 7.

D. Tho. 1. p. q. 93. ar tic. 3.

gusto y su inclinacion. Y entre estos grados de fuertes, dan al postrero la palma, porque es mas vencerse a si que vẽcer cosas muy fuertes. Y esso quisieron significar los antiguos, en la fabula de la lucha, de hercules y de Anteon, a quien llamauan hijo de la tierra, cada vez que Hercules le derribaua se le doblauan las fuerças, porque su madre le acudia con nueuo fauor y aliento: conociendo Hercules de donde le venia el daño leuantole entre los braços, y sustentandole en alto sin consentirle llegasse los pies al suelo, le acabó. Hercules, dize san Fulgencio en su mistica Theulugia, que es el domador de los monstruos mas fieros, y Anteon es nuestra carne, criada a los gustos y fauores de la tierra, la lucha es la guerra perpetua de la carne y del espiritu. Pues la destreza del varon ha de ser ahogar a la carne, en la alteza del espiritu, y no dexarla rehazer, ni cobrar brios, gozando los deleytes de la tierra. Plutarcho quenta de vn Philosopho, que preguntado, porque dexaua crecer mucho la barua: Respondio por acordarme que soy varó. De suerte que el nombre de varon es nombre honroso. Prouemos agora que el nombre de hombre y de varon es todo vno. A Eua puso Dios por nombre virago, y da luego la razon, *quia de viro sumpta est*: fue formada de varon. Desuerte que a quien poco antes auia llamado el espiritu diuino hombre, le llama luego varon. En el Psalmo. 4. donde nuestra vulgata lee, *filij hominum*: la paraphrasis Hebrea dize: hijos de varones, hasta quando aueys de ser de coraçon terco y duro: pues toda esta honra que dize el nombre de hombre da el Euangelista a Simeon, diziendo, *erat homo*.

Y confirmalo con dezir que esperaua la redempcion de Israel, porque Philon en vn tratado que hizo de las leyes no escriptas, y de los premios y penas dize, que solo aquel llama hombre la escriptura, que espera bienes eternos, que los que no los esperan no son hombres, sino bestias. Al primero hombre que començo a imbocar el nombre de Dios, llamo la Escriptura Enoch, que en Caldeo quiere dezir hombre, en señal de que solo aquel es hõbre que espera en Dios y que le pide mercedes. Los años y la vejez, acreditauan mucho las esperãças de Simeon, y publicauã no ser de bienes de tierra, porque vn hombre quando es muy viejo, ya no espera, sino es la vida eternaque le llama y que le espera. Santo Thomas dize, que la esperança de las cosas desta vida esta en los moços, porque la poca experiencia los persuade a que esperen prosperos y venturosos successos: pero los viejos como bien acuchillados y escarmentados de los reueses del mundo, y de los baybenes de la fortuna, esperan poco, y de ay les nace el guardar mucho, porque de ordinario elq̃ aguarda mucho guarda poco, y el que aguarda poco, guarda mucho.

Alexandro saliendo victorioso de vna guerra, repartio entre sus soldados preciosissimos despojos: diziẽdole vn capitã, porq̃ no dexaua para si algo, respõdio, dexo para mi la esperãça. Era moço: pero Simeon como era viejo, no esperaua, sino ver cõ sus ojos a Dios, q̃ era el hipo de todos aq̃llos santos patriarcas y profetas, como q̃da dicho arriba. Muchos auia en Ierusalẽ, enquiẽ estaua

muerta

Universidad de Deusto
Biblioteca

muerta esta esperança, ya quien les preguntara si esperauan al Mesias, respondieran. Señor quien le ha de esperar, que ha mil años que viene y nunca acaba, y quiça ternian puesta su esperança en cosas caducas y transitorias: pero Simeon esperaua la redempcion de Israel, de suerte que todos los desseos y esperanças de Simeon se resumian en ver a Dios encarnado, y al linaje humano redemido, cuydado proprio y piedad agena, que es suma de la santidad. Ezechiel vio seys varones que Dios embiaua a destruyr la ciudad de Ierusalem, y cada vno traya en la mano vn baso de muerte, en medio dellos venia vno con vn tintero colgado dela cinta, a quien dixo Dios, atrauiessa la ciudad de parte a parte, y todos los que hã gemido y llorado las abominaciones, q̃ se han cometido en medio della, señala los las frentes con vn Tao, para que despues al tiempo del estrago, tengan los demas cuydado de dexar libres los que vieren señalados: que el que llora el daño ageno bien merece vida propria. *Eze. 9.*

Quando Eliseo vio bolar a Elias por el ayre daua bozes, padre mio carro de Israel, al que le pesa del desamparo de Israel, bien merece recebir el espiritu doblado. Estas eran las congojas de Simeon y no tenia otro desseo ni esperança, por esso le llama hombre la escriptura, que tiene entrañas humanas, compasiuas y piadosas, el mundo llama ra hombre al desalmado, que tiene dos o tres vidas a parte, q̃ ha hecho dos o tres campos y desaños, reseruãdole la prouidencia diuina de la muerte, para cõdenarle despues justamẽte a mayor pena, a estos llama la escriptura ossos, tigres, leones, y *4. Reg. 2.*

bestias fieras: pero a Simeon hõbre, señalandole con el dedo, como a cosa singular y peregrina, que esso quiere dezir *Ecce.*

La segunda alabança de Simeon, era ser justo, que quiere dezir, vniuersalmẽte virtuoso. Porq̃ dos partes tiene la justicia, la vna mira a Dios, la otra al proximo, la que mira a Dios, trae cõsigo, la guarda de sus leyes generalmente: la q̃ mira a proximo trae consigo el hazer a todos bien, y a nadie mal, que es lo q̃ dixo san Pablo a los Romanos, *nulli quicquam debeamus, sed inuicem diligamus.* Dedonde se sigue q̃ para ser vn hõbre justo cabalmente, no basta tener el alma libre y desembaraçada de los vicios, sino plãtada como vn parayso de todas las virtudes, sin faltar vna. Como el labrador (dize) Lactancio Firmiano, con gran cuydado limpia primero la tierra, q̃ la siẽbre, de yeruas y de semillas: assi el q̃ trata de ser justo, ha de limpiar primero el alma delas maluas y hortigas de los vicios, y luego sembrar las plantas diuinas de las virtudes. Y a esso hizo alluision san Basilio, quãdo dixo predicãdo vn miercoles de ceniza, para q̃ tengo de dar bozes al alma harta y rellenade mãjares, y a las orejas sepultadas en vino. Porque Dios nunca reparte su gracia sino dõde halla los vasos vazios. Al moço que desseaua su cõpañia, respondio Christo Señor nuestro, las çorras tienen sus cuevas, y las aues sus nidos, pero el hijo del hõbre no tiene donde reclinar la cabeça: dõde dize S. Augustin nuestro padre, en tu pecho tiene lugar las çorras y las aues, por quiẽ entiede la codicia, la vanidad, y altiuez, como puede aluergarse Dios en el. De suerte que lo primero es limpiar *Ad Ro. 13* *Lact. libr. acceph.*

piar el alma generalmente, no como el Pharisco que la limpiaua de los robos, adulterios, y de otros muchos pecados, y se quedaua con la soberuia y hinchazon. Y despues sembralla de todas las virtudes, no como el rico limosnero y desonesto, de quien dize S. Ambrosio daua lo menos y se quedaua con lo mas, pues daua a Dios el dinero y le negaua el coraçon. O como otros muchos hõbres q̃ pueden hazer como el Pharisco alarde de mil virtudes, pero viuen captiuos de vn amor sucio. Porque la virtud q̃ aqui llamamos justicia, no solamẽte no admite en su cõpañia vn adarame de vicio pero es vna trabaçõ de todas las virtudes, tã forçosa y necessaria, que la vna sin la otra no es posible que se logre. Como en la musica dla vigela, dize Seneca, no basta tocar vna cuerda ni dos ni tres, sino q̃ es necessario se toquẽ todas, para hazer sonora y perfeta consonãcia: assi es necessario, q̃ todas las virtudes sueñen en la vida virtuosa. Y como qualquier parte del cuerpo si falta, o si es mõstruosa causa deformidad, en la perfeccion humana: assi la falta de qualquiera virtud causa deformidad en la perfeccion del alma. Y Philon dize, q̃ como vna sola cuerda destẽplada destruye la armonia de la musica: assi vna sola virtud q̃ falte, o desdiga destruye la cõsonancia del alma. Machario en vna homilia dize, q̃ las virtudes hazẽ vna cadena espiritual. Desuerte q̃ como en la cadena material vn eslabõ traua al otro, y nace del: assi vna virtud nace de otra, la oracio del amor, el amor del gozo, el gozo de la mãsedũbre, la mãsedũbre de la humildad, la humildad de la obediẽcia, la obediẽcia de la esperãça, la esperãça de la Fè, la Fè del oydo, el oydo de la simplicidad. Como en los vicios, el odio nace de la ira, la ira de la soberuia, la soberuia de la vanagloria, la vanagloria de la poca Fè, la poca Fè de la dureza, la dureza de la negligẽcia, la negligencia de la pereza, la pereza del deleyte: y assi van haziẽdo cadena, que llega hasta el infierno, como las virtudes que llega hasta la gloria de Dios. *Seneca de vitijs & virtutibus.* *Philon lib. de tumultu.* *Macario homi. 40.* *Diacon de perf. spir. c. 24.*

Por circunstancia de su santidad añade el Euangelista era justo y santo en Ierusalẽ, q̃ era la horca de los sãtos, el matadero delos prophetas, la sepultura de los buenos y de los justos. Porq̃ aunque es cosa grande ser justo entre los justos, y haze la cõpañia de los justos vna musica suauissima a los ojos de Dios, como lo dize Dauid en el Psalmo. 132, pero ser justo en Ierusalẽ, dõde el rey era tyrano, los cõsejeros camaleones, la justicia couarde, el sacerdocio vendible, en fin en ciudad q̃ de los pies a la cabeça estaua hecha vna lepra y vn venino, como dize Esayas: no ay põderaciõ ni encarecimiento de palabras q̃ como merece le alabe. Como la rosa o clauellina q̃ naciesse entre los cardos y espinas, o entre las carrascas, o los tomillos de los montes, o en la cumbre del risco, o dela peña pelada, en las furias del inuierno, tiene mayor hermosura, y damos gracias al cielo q̃ en lugar tã siluestre y mõtuoso, yen tiẽpo tan frio produxo cosa tan bella: assi el justo nacido y criado entre gẽte perdida y pecadora, q̃ son como saluajes, siluestres y mõtaraces, de los desiertos mas apartados y solos, cuya vida es vn inuierno cerrado, dõde sõ menos fauorables las influẽcias, y los rayos del sol diuino, tienen mayor precio y hermosura. Desta virtud alaba el Espiritu santo a la Esposa como el lilio *Aplantapẽ dis vsq; ad verticem capitis. Esay. 1.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cant. 2. entre las espinas: assi es mi amiga entre las hijas de Ierusalem. Ya Iob, Iob. 1. *vir erat in terra Hus.* en tierra de idolatras descendiétes de Esau. A Abrahá entre Caldeos. Melchisedech entre Cananeos. A Loth en Sodoma, a quié dize san Pedro le escapo Dios 2. Pet. 2. de las injurias y torpe conuersació de aquella gente tan mala. Y al Obispo de Pergamo, bié se dize Christo Señor nuestro por san Iuan, donde viues, y que es guardada mi Fé, y mi nombre, donde Satanas tiene su silla. Y en el libro de los Numeros dize que sucedio vn milagro Num. 25. grande, que pereciendo el padre no pereciessen los hijos, que siendo tan poderoso el exemplo de los padres, y tan pegajosa su compañia, y que viuiendo dentro de vnas puertas padre y hijos, peque el padre y no Math. 5. pequen los hijos, gran milagro. A sus Apostoles dixo Christo Señor nuestro: Vosotros soys luz del mũdo, todas las tinieblas del mundo no han de bastar a escurecer os, mũdo es apetito de carne, codicia de ojos, soberuia de vida, pues como la luz del cielo alumbra los animales ponçoñosos, sierpes, basiliscos, escorpiones, y a los lugares sucios y asqueroso de la tierta, sin anublarse ni escurecerse: assi aueys de viuir en medio de naciones peruersas, y de gentes perdidas del mundo: como dize sán Pablo a los Philipẽses, como lumbreras del mundo, sin q̃ se os pegue nada de su escuridad, por esso dize q̃ era en Ierusalé justo.

La tercera alabança es ser temeroso siempre andan jũtas la santidad y el temor. Y assi, justo y temeroso todo es vno, y como de ordinario el mayor pecador es mas confiado: assi el mas justo es mas temeroso. Vn hombre muy rico que le ha costado mucho sudor su hazienda, estimala y guardala, y viue con recato y con temor: el pobre que viste andrajos ni cuyda ni teme: el galan que viste y calça muy justo, el poluo le ofende: el picaño que trae ça patos de vaca, traera chinas en los pies, que podrian descalabrar, y no las siente. No se si es esto lo q̃ dize Salomon en sus Prouerbios: *septies* Prou. 24. *in die cadit iustus*, siete vezes al dia cae el justo: no porque cayga, sino porque anda tan temeroso que le parece que cae. Y san Augustin entien Matt. 5. de deste temor, la primera de las bienauenturanças, bienauẽturados los pobres de espiritu de aliẽto, los encogidos, los estrechos de coraçó, los que con el miedo andan tisicos, ahilados, marchitos. En dos temores diuiden comunmente los escolasticos esta virtud, al vno llaman seruil, y al otro llaman filial, y el effecto comun de ambos a dos, es euitar culpas y ofensas de Dios, aũque son diferentes los respectos. Y assi se puede entender de ambos temeres lo del Ecclesiastico: *timor domini* Eccl. 1. *expellit peccata.* Y aunque santo Thomas lo entiende del filial, mas conuenientemẽte se declara del seruil, porque vn poco mas abaxo dize, que el temor de Dios es el principio de la sabiduria, y en otra parte, que el temor de Dios es principio d'su amor, vel temor filial ni es principio de sabiduria, ni del amor, sino fruto suyo: y assi crece a los passos del amor; de suerte que viene mejor, se entienda del temor seruil, de Esay. 26. quien dize Esayas: *a timore tuo concepimus, & parturiuimus spiritum salutis.* Concebimos de ti Señor vn miedo estraño, y passamos bascas como la muger preñada, y dolores tan fieros como de muger parida. Mas desta preñez y parto nacio vn hijo, qual nos vẽga siẽpre el bié. Como la muger en aquel trance gime y llora, y teme vna mala suerte: assi nosotros con la angustia del temor, gemimos y lloramos, pidiendo fauor al cielo. Este es el fin que tiene la justicia de Dios, en tener sembradas de amenaças las prophecias y las historias sagradas, ya vereys la ira de Dios ahogando alli a los vnos, abrasando alli a los otros, aculla tragandolos la tierra viuos: ya vereys a su justicia amenazando con la muerte, y jurando que ha de venir quãdo esten los hombres dormidos, y descuydados, y que ha de dar los passos tan quedos, como el ladron que viene a robar de noche: ya le veteis amenaçar con el juyzio, con el agonizar temeroso del mundo, y de todas las criaturas que ay en el: ya cõ el infierno y la fuerça de sus tormẽtos. Esayas en todo el capitulo tercero de su prophecia, amenaça a las reliquias de su pueblo, y dize: q̃ despues de la destruyció de Ierusalem, decédira en Egypto, y llouerã sobre el castigos muy seueros: y al cabo como prophetizando q̃ no se auiã de enmẽdar con los açotes, dize: *Præparata est ab Heri topheht domus longa* Esai. 30. *& lata & profunda, instrumentum eius ignis:* Esai. 33. como si dixera, aueys dado en libertad, en desuergüença y desprecio de los castigos de Dios, buena posada os espera, bien ancha, larga, y profunda: pareceos podreys viuir en el fuego abrasados, y con los ardores sempiternos? Este fin tuuo Dios en las amenaças de Niniue, y en las q̃ hizo el Baptista alos Pharisеos, y sus Apostoles predicando por el mun- Actor. 24. do. San Pablo trató vna vez delante de Felix y Drusilla su muger, de la terribilidad del juyzio, de la seueridad del juez, del rigor de la quenta, y con la fuerça del dezir, y cõ el espanto de las cosas, dize la Escriptura: *tremefactus Felix*, fue tan grande el miedo que concibio el Presidente, que le ocupó vn temblor todos los miembros del cuerpo, y le palpitaua el coraçon en el pecho. En fin el Concilio de Trento definio, que son los pecadores despertados a penitencia prouechosissima, con este temor, y anathematiçó a quiẽ le negasse. Y aunque este temor no haze el hecho, que no tiene tantas fuerças, pero dispone. Como la aleſnadel çapatero, o la seda, Dize san Augustin nuestro padre, no es la que cose la pieça con la suela del çapato, si no dispone: assi el temor no es el q̃ junta el alma con Dios: pero abre el camino a la charidad, y a las demas virtudes, y quedasse fuera como menos perfecto: porque luego que llega la perfecta charidad, echa fuera este temor engendrado, o de fealdad de la culpa, o del pensamiento de la pena, y esto es lo mas ordinario. Vna vez que vino Dios a reprehender a Elias, passo limpiando el camino vn viento furioso, que arrancana de quaxo los robles y las 3. Reg. 19. encinas, luego vn fuego que quebrantaua la dureza de las piedras, y las dexaua molidas hechas ceniza, era todo disponer el camino para Dios. Y assi auisa el texto sagrado que no venia Dios en el viento, ni en el fuego, pero q̃ vino luego tras esso en vn ayrecillo suaue, y en vna marea sabrosa. Por essos mismos passos viene Dios a nuestras almas, sacando de rayz las plantas sembradas del demonio, mũdo, y carne, deshaziendo dureças con espantos y temores: tras esso viene el amor, q̃ es soplo de Dios suauissimo. Y assi

1. Ioan. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dauid despues de auer dicho, le apretauan los dolores de la muerte, y le asombrauan los peligros del infierno, dize luego: *Conuertere anima mea in requiem tuam.* Señor passe ya el ayre furioso, y el fuego que abrasa, passen los temores, y ile guen los regalos del amor.

Psal. 114. Conturbauerũt me dolores mortis & pericula inferni

Deste amor nace el temor filial, que es vn recelo y vn recato de no perder el justo lo que mas ama, que es Dios, y assi le atribuye la Escriptura los mismos effectos que al amor. Y como el amor deleyta, assi dize el Ecclesiastico que deleyta el temor. Este es el toro brauo, que haze retirar a los justos de las plaças del mundo, a las guaridas de Dios. Es don del Espiritusanto, con que le pedia Dauid atrauesasse sus carnes: *Confige timore tuo carnes meas.* Donde dize san Basilio, que es tomada la methaphora de vno que con vn clauo estuuiesse atrauesado y cosido, que no osa menearse, porque qualquier mouimiento le causa mayor dolor. Con estos clauos de amor estaua enclauado San Augustin, quando dixo: aueys atrauesado Señor mi coraçon con saetas. Y este es el clauo que trae el justo atrauesado en el alma, por todo el discurso de su vida: y el que al cabo della quirien dosele ya arrancar el alma, puso en congoxa a Hilarion, y tuuo necesidad de dezir: de que temes alma mia? alcabo de setenta años de amor, y de buen seruicio temes? Son recelos del amor, que es temeroso. Este quitaua el sueño a Dauid, que el temor es quita sueños: quando los hombres duermen, y los animales descansan: entonces velaua yo, y anegado en vn mar de pensamientos, quedaua turbado y mudo. Tanta alteracion en coraçon tan generoso y tan real, y en vn pecho tan brauo y animoso: *Cogitaui dies antiquos & annos aeternos in mente habui.* No os marauilleys, como si dixera, que no son perdidas de Reynos, ni victorias alcançadas de las manos enemigas, sino auer pensado los dias antiguos, y traydo a la memoria los años eternos: puseme entre los dos exes, o polos, sobre que se mueue la rueda de mi bien todo, que son dias passados, y tiempos eternos: acuerdome de los dias de mi vida, que por ser ya passados, y no auer sacado dellos sino verguença, los llamo dias: y porque su breuedad ha sido tanta en mis ojos, que aunque huuieran sido años, me parecieran vn dia: bueluo los ojos a aquellos años eternos, y quedo turbado y mudo, y sirue este pensamiento de hazada para cabar en mi pecho, hasta sacar agua de mi conocimiento proprio, y de escoba para barrer mi conciencia, y de vara para sacudir mi espiritu del poluo de vanas aficiones, y de lima para desuastarle: y viendome tantas vezes arrepentido y lloroso confio, *nunquid in aeternum proijciet Deus?* ha me de aborrecer Dios eternamente, no puedo presumir de sus entrañas tanto mal. En fin este temor es todo el thesoro que vn alma en esta vida puede desear, y assi le da la sagrada Escriptura el mismo nombre de Dios, como al amor. Iacob quando le alcanço su suegro Laban, despues de auerle hecho cargo de sus tratos dobles, dixo, y aora

Eccles. 1.

Psal. 118.

Psal. 76.

Gene. 31.

aora sino me feuoreciera el Dios de Abraham, y el temor de Isaac mi padre, ya me embiaras desnudo: adonde el Dios de Abraham, y el temor de Isaac todo es vno. Y assi poco mas abaxo, donde dize nuestra vulgata, que juro Iacob por el temor de Isaac padre suyo: la paraphrasis Caldea dize, que juro por Dios. Este temor trae siempre Simeon tan delante de los ojos, que le da nombre el Euangelio de justo y temeroso. Teme el justo, no tanto la pena, quato la culpa: teme el caer de la gracia y de la amistad de Dios, porque mientras viue en esta vida, no puede auer en esso seguridad. Por esso auisa san Pablo, al que esta en pie, se guarde de no caer. Teme, porque las justicias mas justas van llenas de muchas imperfeciones. Iob canonizado dela boca de Dios por justo y santo dize, que temia sus obras: y si las queremos auerigua, hallaremos que no son culpas mortales, que nunca le acuso dessas su conciencia, sino las que quenta en el capitulo 31. fui, dize, ojo al ciego, pie al coxo, consuelo a la viuda, tutor al huerfano, huesped al peregrino, pan al hambriento, con todo esso temo, y da la razon, porque muchas vezes viene Dios a aborrecer lo que precian mas los hombres: y assi añade si me lauare cõ las aguas de la nieue, y resplandecieren como limpissimas y purissimas mis justicias: con todo esso me señalara Dios mil manchas con el dedo: si yo lo huuiera de auer con otro hõbre como yo, pudiera tener esperãça de satisfazerle con razones, mas he lo de auer con Dios, que de mil cargos que me haga, no sabre descargarme de vno solo. Lo mismo dize san Pablo a los de Corintho, no siento en mi cosa que me condene, mas no por esso puedo tenerme por justificado y por seguro: porq̃ los ojos de Dios ven mucho mas que los mios. Como en vna imagẽ vee vn pintor muchas faltas que no alcança el que no sabe del arte: assi en lo q̃ nos parece mas limpio, vera muchas motas Dios: pues si Santos de vidas tan inculpables assi temẽ, razon es que el pecador, a quien su conciẽcia acusa de grauissimos delictos tema. Si el mas blanco que la nieue examina su limpieza, y se recata y recela, el mas negro que el carbon, cuyas obras son tinieblas, en quien confia? Yo confio y espero en la misericordia de Dios, dira el pecador, mas ha de tener atenciõ a que la esperança se ha de fundar en temor: porque la que no tiene esse fundamento, no es esperança si no loca presumpcion, q̃ ha echado a perder a muchos, los que temieró al Señor, essos esperaron en el, y el fue ayudador y protector suyo, como Simeon que era justo y temeroso.

1. ad Thi. 10.

Iob 9.

2. Cori. 4.

Psal. 113.

Puedese añadir a esta alabança el ser viejo, porque a las canas y a la virtud juntamante, no ay honra q̃ no se deua. Sã Augustin dize en sus libros de la ciudad de Dios, que del templo de la virtud passauan al de la honra, y si al moço virtuoso se deue honra, que sera al viejo que ha tantos años que professa la virtud. Pedro Afiano quenta, que en la isla de Gades auia vn templo consagrado a vna Diosa, que llamauan Senectud, a la qual reuerenciauan como a maestra de la vida, que reuela ua secretos de la naturaleza, y mortificaua los brios de la sensualidad, y dize, que como aora se valen los delinquentes de los templos, assi se amparauan

Aug. lib. 9 c. 6. de ciuitat. Dei.

Senectus enim venerabilis est, nõ annorũ numero computata.

amparauan de los viejos. Valerio Maximo dize, q̃ los Romanos moços reſpetauan a los viejos como ſi fueran padres de cada vno: que era lo miſmo que Dios mando enel Leuitico: leuantate y eſtà en pie delante del viejo cano. En eſte ſanto viejo fenecio la Synagoga: del qual ſe hallan oy muchas ſentencias en el libro del Thalmuth: con las quales ſe honran mucho los Iudios, como los Griegos con los verſos delas Sybilas. Fuerõ poquiſsimos los Iudios en quien conſeruaua Dios la doctrina Catholica, y el vltimo fue Simeõ, como lo fue Platon de la verdadera philoſophia, a quien de mano en mano auia venido dẽde Pitagoras, Ferecides, Filolao, Socrates: y deſpues ſegun opinion de muchos, fue deprauada de Ariſtoteles. Docientos y cinquenta años antes dela venida del Señor fueron los Setenta interpretes: y vno dellos fue Ieſus aguelo de Ieſus Sirach, author, ſegun algunos del Eccleſiaſtico. Ciẽto y ochenta años deſpues floreciõ vn grã Philoſopho Iudio, de la ſeta Peripatetica, llamado Ariſtobolo, q̃ eſcriuio ſobre los libros de Moyſes, a inſtancia de Tholomeo Filometor, que fue mucho deſpues del Tolomeo Filadelpho: en eſtos comentarios dixo grandes coſas de Chriſto Señor nueſtro. Luego ſe ſiguio vn Rabi Simeõ eſtimadiſsimo. Luego el gran Acados, que en nueſtra lẽgua quiere dezir maeſtro ſancto, eſte dixo coſas tan notorias del Señor, q̃ como ſolemos dezir de Eſayas, que fue mas Euangeliſta q̃ Profeta: aſsi Acados dixo coſas tan manifieſtas, que parecen coſas mas paſſadas que por venir. Deſpues ſe ſiguio Rabi Nehumin quaréta años antes de la venida del Señor: el qual eſcriuio a vn hijo ſuyo llamado Hacane, vna carta llena de grandes ſecretos: y entre ellos le dezia, que veria antes que murieſſe a Ieſu Chriſto Señor nueſtro nacido. Luego el gran Ionatas hijo de Vciel, que fue juntamente con Simeon dicipulo de ſu padre Hillel. Eſte Ionatas fue el q̃ hizo la translació de la lengua Hebrea en Caldea, q̃ era la mas popular, mas facil, y vſada: de todos eſtos, ninguno gozo de tãta vẽtura como Simeõ, pues le cõcedio Dios aq̃lla ſingulariſsima merced, q̃ reciebieſſe al Señor en nombre de todo el linage humano, como procurador ſuyo, y lleuaſſe la nueua alos padres, que en el limbo le eſperauan.

Valer. lib. 8. c 3.

Leuit. 3.

Et ipſa reſponſum acceperat a Spiritu ſancto.

AViale hecho el Eſpiritu ſanto vna promeſſa, q̃ antes que murieſſe ſerian cumplidos ſus deſſeos, y veria en ſus braços a Dios hecho hombre. Eſta promeſſa llama el Euãgeliſta reſpueſta, porque ſin duda lo fue de ſus ruegos y oraciones, que al cabo de alguna dellas le reſpondio: conſuelate Simeon, con que no veras la muerte, haſta que veas en tus manos a la vida. Y como no ay plaço que no llegue, los de Dios q̃ ſon mas ciertos, llegan quando el hombre menos pienſa. Llegò pues al ſanto viejo aquella mañana vna reuelacion, menſaje cierto del Eſpiritu ſanto, que le perſuadio era aq̃l el dia venturoſo que eſperaua: y leuantandoſe todo lleno de alegria, y de vn alboroço ſanto, llegò al templo, quando la Virgen y el ſanto Ioſeph entrauan por las puertas, cõ el niño bañando de gloria ſus techos y ſus paredes, y tomãdole en ſus braços, viendo que tenia en ellos el peſo del cielo y del ſuelo, el theſoro del mũdo, el heredero de los ſiglos, el fruto de las criaturas, el mayorazgo de Dios, la eſperança de ſu pueblo, la lumbre de la Gentilidad, el remedio de todo el linage humano: dixo.

Nunc dimittis ſeruum tuum Domine, ſecundum verbum tuum in pace.

HAbla con el Eſpiritu ſanto que le auia iluſtrado con luz interior el entendimiento, para que diuiſaſſe el bien que tenia en las manos: y lo primero dale gracias del bien comun, como ſi a el ſolo ſe huuiera hecho la merced, que es condicion de los juſtos, recebir por ſuyo el bien de aquellos, por quien ſuplican y ruegan, y procurar la ſatiſfacion, como ſi ellos ſolos fueran los obligados. Repara Rufino y nota con particular conſideracion y cuydado, el auer los hijos de Iſrael colgado los inſtrnmentos de los ſalces de los rios, arboles deſaprouechados, eſteriles y ſin fruto: juraralo yo dize, que los eſteriles de merecimientos y de virtudes, auian de colgar los inſtrumentos de los arboles eſteriles, porque como ellos viuian muertos, aſsi tenian los deſſeos muertos, y los inſtrumentos muertos. Si tuuieran los deſſeos y eſperanças de Simeon, de otra manera ſonaran ſus inſtrumentos: porque loque dize la lengua, es prenda de lo que queda en el alma.

Aora Señor podreys dar licencia al alma, a quien detiene en el cuerpo la eſperança y el deſſeo, fauorecido y aſſegurado de la promeſa q̃ ven mis ojos cumplida: ſi muriera antes de veros, muriera deſſeoſo y triſte: ya muero ſin tener que deſſear. Haſta aqui por muy viejo que muriera, penſara yua mal logrado, aora muero lleno de años de ſeguridad y de vẽtura. Todas las coſas tienen ſu tiempo y ſazon: tiempo ay de reyr, dize el Sabio, y tiempo de llorar. Y pidiendo a Chriſto Señor nueſtro hizieſſe del agua vino, dixo no auia llegado ſu hora: porque los milagros tambien tienen ſu ſazon, la muerte tambien la tiene. Y quando el Señor lauo a los ſuyos los pies dize ſan Iuan, que ſabia ſe le llegaua ſu hora, que era la ſazon en que conuenia morir. No ay mal comparable como morir vn hombre enmala ſazõ. Que deſaſtre puede imaginarſe mayor, que el que ſe llora perdurablemente, y nunca ſe acaba de llorar. La ley vieja no era buena ſazon para la muerte, porque a todos eſpantaua con ſus carceles eſpacioſas y prolixas. La ſazon de la muerte de cada vno, nadie la ſabe: porque viene Dios a la media noche a la hora mas ſola y mas deſcuydada, como ladron, y trae los çapatos de ſombrero, cõ que da vnos paſſos tan paſſos, que nadie ſabe de cierto, ſi le ha llegado ſu hora. Aſan Pablo le eſtuuiera mal quãdo perſeguia a Chriſto: a ſan Pedro quando le negõ: a la Magdalena en medio de ſus profanidades: a Iudas le eſtuuiera bien la muerte tempranа: a Salomon, y a Saul en la priuança de Dios. Generalmẽte hablando, la muerte ſiempre es buena para el bueno, y mala para el malo: ora ſea viejo, ora moço. El libro de la Sabiduria dize, que ſi la muerte viniere por el juſto, en lo mejor de ſus años que ſu anima gozara de refrigerio, y de

Sap. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y de la honra de los viejos, porque las verdaderas canas y vejez son el el seso y la prudencia. Y Esayas dize, que los viejos de cien años mueren niños, de dõde se sigue, que ni el moço viejo muere mal logrado, ni el viejo moço bien logrado, por q̃ no importa auer sido la vida breue o larga, sino auer sido buena. Harto larga dize Seneca es qualquier vida si ha sido buena. Como en mas pobre vestido puede estar vn hõbre mas perfecto: assi en menos años de vida se hallara mejor vida. La mayor parte del mundo se quexa dela breuedad de la vida, y en esta querella se funda el dicho de Hipocrates, *vita brevis ars, longa, experimentum falax*, lo que se viue es poco, lo que ay que saber es mucho, la experiencia es ngañosa, quiso inferir que por fuerça auiamos de saber poco, pero quexauase sin razõ, por que la verdad es que no tenemos poco tiempo, sino que perdemos mucho. Harto larga es nuestra vida, si la gastassemos bien: mas empleandola en ocupaciones vanas, quando se va acabando echamos de ver, que se ha passado, lo q̃ a nuestro parecer no se mouia. No es breue nuestra vida: pero hazemos la breue, porque lo q̃ se viue mal no se viue. No somos pobres de vida, sino prodigos, y como las muchas riquezas en manos del hijo prodigo, fueron pocas: assi los muchos años en el prodigo del tiẽpo, son muy pocos. Dira el otro q̃ á viuido ochenta años, y no mira quãtos le lleuo el cuydado de la muger, de los hijos y familia, quãtos los pleytos, y los negocios, quãtos el amor vano y lasciuo, quãtos las enfermedades y dolencias, quãtos los pesares necios y las vanas alegrias, quantos los juegos y los demas passatiẽpos, quãtos la ociosidad. Y si reparasse que los mas hãsido baldios, y sin prouecho, y q̃ le sucede como al q̃ nauega con tẽpestad ordinaria, y al cabo de quinze dias se halla en el puerto de do salio. Y como a el que camina toda la noche perdido, y a la mañana cõmiẽça de nueuo la jornada, echara de verq̃ muere muy mal logrado. A Daniel llamo todo el pueblo viejo, siẽdo moço, y los viejos quedaron por moços viciosos y desonestos. S. Ambrosio dize, q̃ ay viejos, aquien pesa de serlo, por echar menos la disposició de moços, q̃ no dexan el pẽsar, hablar, y oyr mocedades. Aristoteles en sus problemas dize, q̃ en el inuierno ay menos enfermedades, q̃ en el verano, pero q̃ son mas mortales, porq̃ en el verano qualquier ocasiõ ligera descõpone vna salud: mas en el inuierno no bastã las ocasiones ligeras, sino la mucha malicia, o abundancia del humor. Hipocrates en sus Aphorismos dize, que los viejos enferman menos, que los moços, pero que siempre la enfermedad de los viejos es peligrosa y mortal: assi en la primauera de la juuentud, en el verano de la mocedad y de los años, ay mas enfermedades en el alma, porq̃ vn moço cõ poca experiencia y mil engaños, ligera ocasiõ le basta. Pero son mas faciles de curar q̃ en el inuierno dela vejez, porq̃ como la enfermedad nace de humores pestilẽciales y podridos, es casi desfauciada. Por esso dize el Ecclesiastico, aborrece Dios al viejo necio, de suerte q̃ qualquiera ocasiõ de muerte, en rigor es buena para el bueno, y mala para el malo, ora sea moço, ora sea viejo, mas comunmente hablãdo es buena sazõ la vejez, y trabajosa la mocedad. Para hazer alguna obra buscays la madera q̃ sea vieja cor

Senec. epist. 49.

Dan. 13.

Ambro. in ena.

Arist. problem. 28. part. 1.

Hipocr. lib. 2. sec. 39.

cortada a la menguante de la luna: assi para el edificio del cielo, madera vieja, cortada en la menguãte de la sensualidad, marchitos ya los brios de la naturaleza, y botos los azeros del coraçon. Por esso pedia Dauid a Dios no le lleuasse en medio de sus dias. Y Ezechias, quando le notificaron la sentencia de su muerte, buelto a la pared, comẽço a allegar a Dios sus seruicios y su Fè, y la lealtad de su coraçon, y derramar lagrimas de los ojos hilo a hilo. Y aunque de boluerse a la pared (como noto san Ieronimo) pudo auer dos ocasiones: o el estar azia aquella parte el templo, porq̃ vna de las paredes del templo lo era tambien de los palacios del Rey: o tener empacho de q̃ le viessen llorar, que son vergonçosas las lagrimas en vn Rey: pero delas lagrimas la ocasion fue el verse morir en lo mejor de sus dias, y el temer la muerte quando anda la dando traças en su vida. Y echase de ver, en que reparando Dios su desconsuelo añadio quinze años a sus dias. Y no es mucho que vn moço tema la muerte, donde es forçosa la quenta del gasto y del recibo, y mas si han sido grandes los gastos, y muy pequeño el caudal, forçosamente se ha de temer el alcance. En la parabola que quenta san Matheo del Rey, que se puso a quenta con sus criados, entro vno que deuia diez mil talentos, y no teniendo de que pagar, mãdo el Rey que le vendiessen los hijos y la muger, que era costumbre de entonces: no tuuo otro remedio el criado, sino arrojarse a los pies del Rey, y pedir plaços, señor espera vnos dias, que yo sudare y reuẽtare. Este es el sagrado, donde hã de acudir los moços, quando los quisiere Dios executar en la vida. Señor si desta vez me lleuays, segũ las muchas culpas que he cometido, los pocos seruicios que os he hecho, gran temor tengo a mi pleyto si me aueys de condenar, mas valiera no auer nacido, oxala no huuiera yo recebido de vuestra mano vn solo marauedi, Señor q̃ gloria se os sigue de mi perdicion? Alabaran os por ventura los condenados del infierno? no viene bien con entrañas tan piadosas desterrarme de vos para siempre? no me criastes para las galeras eternas, sino para vuestra bienauenturança: si hasta aora no la he merecido, esperadme algunos dias, si quiera para que la penitencia que aora hiziere no sea forçada no parezca que confieso mis delitos, quando me aprietan los dolores del tormento, *remitte mihi vt refrigerer priusquam abeã & amplius non ero.* Mirad Señor que el camino dela muerte es por donde todos van y nunca bueluẽ. Auiẽdose de partir vn hõbre para siempre, razon es q̃ se aperciba. Mirad Señor lo que soy de mi cosecha, y que me concibio mi madre en pecados y maldades, y que hasta aqui todo ha sido ignorãcias de la niñez, y delictos de la juuentud, y que los fuegos dela mocedad han atropellado a la razon, que los pocos años traen consigo muchos engaños, poca experiencia, grande determinacion, que es ciega y despeñada la juuentud. Si esto no recibis por escusa, dõde esta vuestra clemencia? la misericordia de que blasonays? la piedad de vuestras entrañas, la paciencia con que sufris y disimulays? para tan gran salto menester es tomar de atras la cárrera, para tan largo camino, menester es prouision. Saliendo lepte capitan del

Mat. 6.

Psal. 38.

Universidad de Deusto
Biblioteca

del pueblo de Israel a cierta guerra, hizo voto de sacrificar a Dios la primera cosa que viesse con sus ojos a la buelta, si boluiesse victorioso: cupo esta suerte tan triste a vna sola hija que tenia, q̃ como la fama buela, y el amor no es pereçoso, dio se tal priesa la hija a salir al camino a recebir a su padre con instrumentos de musica y de alegria, que fue la primera cosa que vieron los ojos del capitan victorioso: fue para el padre golpe fiero, mas pareciole forçoso: y notificando a su hija la sentencia de su muerte, bueltas en lagrimas y sollozos las canciones de plazer: persuadida la desdichada dózella, era sentécia sin apelacion, pedia plaço para llorar dos meses por aquellas soledades con sus amigas su mocedad mal lograda. El capitã, aunque valiente y venturoso, anduuo poco auisado, porque no esta uo obligado a cumplir el voto, como lo dize vn capitulo del derecho, pero la hija anduuo discreta, pues he de morir, quiero primero llorar. Es cosa fiera morir a priessa en medio de vna mocedad muy temprana y muy tierna. Señor dadme plaço, para que llore algun dia: Señor no me trateys como a los Angeles, que son espiritus fuertes, mirad que mi fortaleza no es de piedras, ni mi carne de bronze, no me deys mate ahogado, ni me condeneys por vn solo alcance, como los condenastes a ellos: si no conocieron su culpa, ni se arrodillaró a vuestros pies, yo la conozco y pido misericordia, Señor plaço. En fin como alcançar en la muerte victoria, que es el cabo dela felicidad y de la ventura, no es obra dela carne sino del espiritu, y como el espiritu esta mas fuerte, quando la carne mas flaca: porque

Iud. 9.

In malis promissis rescinde fidē, in turpi voto mutare decretum.

las fuerças del vno, como dize San Pablo se mejoran con la flaqueza del otro. Siguese, que la mejor sazó del morir es la vejez. Pues como Simeon no tenia otro aliuio en esta vida, sino la esperança deste bien: y cansandole todas las demas cosas, le entretenia este desseo. Aora que le ve cumplido, y se ve cargado de años en el cuerpo, y de bienes en el alma, parecele buena sazon para hazer la jornada, que a todos es tã forçosa, y dize, *Nunc dimittis.*

Virtus in infirmitate perficit.

Lo segundo llama con gran propriedad, prision, y carcel a la vida, porque el cuerpo es cepo, grillos, y esposas del alma. Y esso es lo que dize el Sabio en aquellas palabras tãtas vezes repetidas del libro de la Sabiduria, que el cuerpo que se corrompe agraua el alma: quiere dezir, la aprisiona y la captiua, porque el entendimiento sigue al sentido: el sentido lo que le deleyta, el apetito lo vedado; y viene a estar siempre vna alma embargada y detenida. Y si preguntare alguno, como siendo carcel esta vida se halla el hombre tan bien en ella? Lo primero digo, que es gran parte para esso el nacimiento, que el que se cria en vn cortijo entre ouejas y entre cabras aunque siendo de su cosecha noble y de nobles pensamientos, suele tener inclinacion a cosas grandes, siẽpre le lleua los ojos la casa dõde nacio. Assi nuestra alma criada en el cuerpo, aunque por ser de nobleza celestial, tiene inclinacion a las cosas del cielo, siempre la lleua el cuerpo los ojos y los desseos. Por esso dize san Pablo, que el dessear vn hõbre la muerte y el pedirla, es desseo y voz de la gracia: porque la naturaleza, aunque desea bienauenturança y gloria, no la querria con pẽsió de

Sap. c. 9.

de q̃ el alma se desnudasse del cuerpo. *Nollumus spoliari, sed superuestiri*, aca os quitays vn sayo, para poneros otro, y vna capa para poneros otra. pues dize S. Pablo, el hõbre naturalmente no queria esso, sino q̃ sobre la capa del cuerpo, le echan la capa del cielo. La segũda razó es el temor de la sentencia. Quãdo pusieró a Ioseph en la carcel, por el falso testimonio de la muger deshonesta, halló presos dos criados de Pharaon, q̃ le contaron dos sueños, que auiã soñado vna noche: declaroselos Ioseph, q̃ dẽde niño tuuo vẽtura en los sueños: y profetizo al vno su libertad, y al otro su muerte. Persuadidos pues estos presos dela verdad, q̃ de mala gana saldria el vno de la carcel, y q̃ desseo tẽdria el otro de salir della. Assi el pecador querria se estar en la carcel, comiendose de piojos, y aunque le abrã las puertas de par en par, no saldra della: como el paxarillo muy casado cõ la xaula. Pero el justo tiene en mil partes declarado su desseo, ya pide a vozes le saque de la carcel, ya le alega que es muy larga la prision, ya q̃ no ay cierto herido q̃ tanto desee las aguas. Y aunque a vezes desea el justo no morir, como S. Martin, q̃ a la hora de su muerte dezia, a Dios, Señor si gustays de q̃ yo viua, no recuso el trabaxo. Y S. Pablo, mi viuir es cepo, y mi morir ganãcia: cõ todo esso viuo acosado de dos desseos, de morir por gozarle, y de viuir por ser util: y son estas cosas entresi tan cõparables, y tienẽme tãperplexo, que no se lo q̃ me escoja: con todo esso quãdo se llega la hora, y se les notifica la sentẽcia, partẽ con grãde contẽto. Y assi dize Simeõ: Señor basta el carcelaje passado, ya yo os he seruido hartos años en la tierra, desseo aora dar las buenas nueuas al limbo. *Nũc dimittis.* Assi fue el primero q̃ llo nueuas de Dios encarnado y nacido, porque el Baptista, y el, fueron testigos de vista: Simeon dize, ya es nacido, el Baptista ya esta hõbre: Simeon, yo le tuue en mis braços, el Baptista yo le señale con el dedo: Simeon yo le vi en el tẽplo, el Baptista yo le baptize en el Iordã.

Gene. 40.

Educ de carcere. cupio dissolui.

Heu mihi quia incolatus.

Sicut cervus desiderat.

Pues viejo santo, porque no quereys la vida para gozar deste niño? No me atreuo a ver con mis ojos los tormẽtos que ha de padecer, los dolores de su Madre, la ingratitud de su pueblo, no quiero sino la muerte, no quiero dexar passar tan buena sazon de morir. Porque aunque la muerte generalmente es espantosa, aora no lo sera para mi, auiendo tenido en mis braços ala vida. Yaũ que el cielo tiene las puertas de brõze, y los cerrojos muy fuertes, a este niño se han de abrir de par en par. El es el precio que ha de hazer franco el bien que nos llama y nos espera. Y pues aora le tongo en mis manos, y nunca espero verme con mayor caudal, muy buena sera la muerte. Vn hombre quando se vee con dineros, busca muy a priesa jueces, porque no se le vayan de entre las manos. Demas desso, auiendose empleado mis ojos en gozar de tanto bien, no es bien que vean otra cosa: cierrense luego los ojos, que fueron tan venturosos, y partan de aquesta vida con este gusto y ventura, antes que sucessos tristes la conuiertan en pesares y tormentos.

Secundum verbum tuum in pace.

SEgun la palabra, dize, que teneys dada: esta palabra es nuestra rique

Universidad de Deusto
Biblioteca

za,y todo nro theſoro:eſta aliẽta al penitente,porq̃ ſabe,que en qualquiera horaque gimiere ſu pecado, ſe le ha de perdonar Dios,y con los braços abiertos le ha de dar dulces abraços. Cõfieſſoſeñor dize Dauid, que peque,y que os offendi,y hago eſta confeſsion,porque ſe q̃ amays verdad, y aſsi me lo aueys reuelado entre otras coſas. Por eſta pidẽ todos,aſsi el rico como el pobre lo q̃ han meneſter,porq̃ les aueys dicho pedid y recibireys. Y ſi alguna vez ſe tarda,y haze del q̃ no oye, no es porque ſe aya oluidado, ſino porq̃ quiere os acordeys vos,q̃ no ſe puede oluidar, pues tiene dada palabra. *Memor eſto verbi tui ſeruo tuo in quo mihi ſpem dediſti, hac me conſolata eſt in humilitate mea.* Señor acordaos q̃ vueſtra palabra ha pueſto en mi pecho vna eſperança ſegura,que es la que me conſuela en qualquier trabaxo y afliccion:quien oſara pedir perdõ gracia,y gloria,ſino fuera por vueſtra palabra? Por eſſo puſo en palabras la fuerça de los Sacramentos, Baptiſmo,confirmacion,Euchariſtia,Penitencia, que fue vn ſecreto grãdiſsimo:porq̃ como ſõ palabras de Dios, antes faltarâ el cielo y la tierra,q̃ ellas falten, como lo dixo por ſan Matheo.

Pſal 50. Ecce enim veritatem dilexiſti, &c. Tibi ſoli peccaui.

Pſal. 118.

Math 24.

Lo ſegundo dize,ſaldre deſte mũdo enpaz,ya q̃ haſtala muerte todo ha ſido guerra,triſteza,y melancolia,q̃ viẽdo la perdicio del mũdo, el maltratamiẽto q̃ſe haze ala virtud quien puede viuir en paz ? aora gozare de paz y de quietud y ſoſiego. Es muy parecida la vida de los malos a la muerte delos buenos : la vida delos malos es vna alegria dilatada,vna riſa cõtinua, no ſabe a ſu caſa el peſar. Dauid pintando en vn Pſalmo ſu felicidad,dize,q̃ ſon gente q̃ tienen las deſpenſas y las arcas llenas,y q̃ andan ſus hijos veſtidos como palmitos,y ſus hijas parecen vn altar adornado de riquezas, no vereys en ſu caſa deſcalabrado vn muchacho,nicõ tiña,viruelas,ni ſarampió, ni jamas ſe les cae vna pared,ni ſe les quema la caſa,ni ſe oyẽ plantos ni gemidos. Y Iob añade a todo eſto,q̃ paſſan toda la vida con la guitarra enlas manos, y q̃ ſe alcãça el plazer al plazer:pero el remate es triſtiſsimo, *in puncto ad inferos deſcendunt*: q̃ aun para morir jamas tienẽ prolixas enfermedades,ſino que les viene la calamidad repentina. Y aſsi dize Dauid,vio el pecador empinado como vn cedro, y q̃ no dio mas de vn paſſo, y luego boluio los ojos y ſe auia deſparecido, como ſi ſubitamente ſele ſorbiera la tierra. Es tanta la ira de Dios, q̃ atheſoran de dia en dia,q̃ en ſoltandoſe la preſa detenida tantos años, ſe los lleua la auenida cõ impetu tãfurioſo,que no dexa raſtro dellos. Pero el juſto como toda ſu vida , ha ſido vn torméto prolixo,yvna cruz dilatada,a la muerte ſale enpaz. ChriſtoSeñor nueſtro predicó vna parabola eſpãtoſa deſtaverdad deLazaro pobre,y del glotõ rico,y enel pobre puſo el cabo de la miſeria, y enel rico de la felicidad,cõ tanta breuedad y elegãcia,q̃ no ſe puede deſſear elegancia mas breue,ni breuedad mas copioſa:y por fin de la miſeria puſo el parayſo,y por remate delafelicicad el infierno . Parece a lo que dize Plinio de la Sirena,que mientras viue canta ſuauiſsimamente, y al acabar muere aullando : al reues del ciſne,que nunca canta haſta la hora del morir, pero entonces canta ſuauiſsimamente. En fin hablando generalmente, quando la vida es muſica

Pſal. 142.

Iob. 21

Pſal. 36.

Plin. li. 8. c. 49.

muſica,la muerte es llanto, y quando la vida es alegria, la muerte es triſteza,y quando la vida es libertad,la muerte es priſion y captiuerio : y alreues , quando la vida es captiuerio la muerte es libertad : y quando la vida es guerra, la muerte es ſabroſa paz , y en eſſa muere Simeon.

Capitulo XVII. Que Chriſto Señor nueſtro ſubiendo con ſus padres a la fieſta de la Paſqua ſe quedo en Ieruſalem: y deſpues de tres dias le hallaron en medio de los doctores diſputando.

DESPVES de auer buelto la Virgen y ſu Eſpoſo de Egypto a viuir a Nazareth, no nos dizen los hiſtoriadores ſagrados coſa que nueſtro Señor hizieſſe,ni palabra q̃ hablaſſe,por auerles pueſto el eſpiritu de Dios ſilencio en las coſas de ſu niñez y tierna edad , y de ſus primeros años. Que es lo que dixo la Eſpoſa en los Cantares, dando ſeñas de ſu Eſpoſo a las damas de Ieruſalem: Mi Eſpoſo,dize , tiene los cabellos altos como lapalma ſuſhojas,y negros como los cueruos ſus plumas. Pintando alli la Eſpoſa a ſu Eſpoſo delos pies a la cabeça , haze vna galana deſcripcion deſuvida y de ſu muerte,de ſu nacimiẽto,de ſu niñez,de ſu baptiſmo, de ſu doctrina y ſermones,de ſus obras milagroſas,de ſu muerte y ſepultura , de ſu reſurrecion y aſcenſion. La cabeça, por quien entiende el nacimiento, porq̃ como la cabeça es principio del mouimiento del hombre:aſsi lo es el nacimiento de ſu vida:fue de oro,porq̃ deſde el dia que nacio Chriſto en elmundo,comẽçaro a correr los ſiglos de oro. Los ojos, porquiẽ entiẽde la claridad y la luz de ſu doctrina:dize , q̃ ſon de paloma ſobre los rios caudaloſos,o porq̃ comẽço del rio Iordan,donde le truxo la borla de maeſtro la paloma:o porq̃ la paloma y el agua ſon ſymbolos de los dones del Eſpiritu ſanto, que Chriſto Señor nueſtro deſde entonces començo a manifeſtar. Las mexillas,por quien entiende la meſura la honeſtidad,y verguença,la templança de la viuienda , y del trato: dize q̃ ſon como dos vergelitos de eſpecies aromaticas, dõde ſe vẽ flores de colores varios,blãcas, colaradas,pardas,enq̃ ſignifica todo elbiẽ, q̃ ſe puede deſſear,en vn ſemblante y en vna conuerſacion y trato humano. Los labios,porquien entiẽde el modo de ſuspalabras y doctrina, dize q̃ſon como lilios,q̃ eſtan diſtilando mirra:y no ſe han de entender qualeſquier lilios, ſino vnos q̃ tienẽ color de purpura, el color publica alegria yamor,yla mirra amargura,y quiere dezir,q̃ era de ſuerte la ſuauidad y dulçura de ſus palabras,q̃noſe oluidaua dela ſeueridad q̃ conuenia a ſu grãdeza:y q̃ era de ſuerte la amargura de la reprehenſion,q̃ no ſe oluidaua del amor que le quedaua en el pecho. Las manos, porquien entiende ſus obras,dizeq̃ erã de oro, hechas a torno, y llenas de jacintos: porq̃ dexaron muy baxas las fuerças y el poder , las leyes y los fueros de la naturaleza : entre las quales , la que aſombro mas el mundo , fue ſu muerte . El vientre , por quien entiende ſu ſepultura,

Cant. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tura, porque como el vientre es la fragua de la vida: assi los hombres sepultados con Christo, como dize san Pablo, salimos a nueua vida. Dize, que era de marfil, esmaltado de saphiros, por la nueua hermosura suya y nuestra, que aun en el sepulchro la tenia auentajadissima. Las piernas q̃ eran symbolo de la resurrecion, dize, que eran marmoles sobre vasas de oro: porq̃ como no ay cosa q̃ vença a la firmeza de vn marmol: assi ni la muerte ni el infierno, ni todos sus enemigos no pudieron doblar la fortaleza de Christo, antes salio del sepulchro inmortal y cõ gloria perdurable, como lo es la hermosura y resplãdor en el oro. La disposicion y gentileza q̃ es estãpa de su ascensiõ dize, que es como el libano y el cedro: y como el libano es mas alto que todos los demas montes, y el cedro q̃ todos los demas arboles: assi Christo Señor nuestro subio sobre todas las alturas de los angeles y santos. En fin todo es amable quanto por nosotros hizo. Y assi dize la Esposa, *Ipse est amor meus*, pues este Esposo del cielo q̃ llegando a los treynta años de su edad, hizo cosas, q̃ si todas se vuieran de escriuir, no cupiera el mundo los libros. Dize la Esposa q̃ tiene los cabellos, por quié entiende los años primeros de su niñez: porq̃ como los cabellos nacen de la cabeça: assi los primeros años suceden luego al nacimiento: y siendo el hombre arbol alreues, los cabellos son como rayzes q̃ nacen luego del tronco. Dize q̃ son como palmas altissimas, porq̃ quié no ha de perder de uista a Dios en las niñezes de vn niño? y sin esso fueron negros como cueruo, porque carecieró de la luz y claridad de la historia, passando los en silencio los Coronistas diuinos, dexandonos los escuros, hasta que llego la edad de doze años, en que el auiso y discrecion suele començar a esclarecer en los niños, y la sabiduria infinita encerrada en aquel pecho diuino, como si padeciera alguna violencia grande, dio vn relampago y vn trueno, q̃ asombro a toda Ierusalem.

El como passo este hecho quenta san Lucas en el capitulo 2. de su historia, para el qual conuiene suponer, que los Iudios tenian dos fiestas continuas, ordinarias y comunes: la vna era sabado, en q̃ era prohibida qualquiera obra de trabaxo, en memoria de que descanso Dios aquel dia, auiendo ya dado cabo a la creacion de las cosas. La otra al principio de la luna nueua, en memoria de que Dios era el Señor de los tiempos. Sin estas auia otras cinco fiestas en el discurso del año. A la primera llamauan pasqua y celebrauan la a la decima quarta luna del primero mes, en memoria de la libertad de Egypto, que fue el mayor beneficio que los Iudios recibieró: no solamente por el hecho, sino por la figura, como dexamos ya dicho. A la segunda llamauã pentecostes, y celebrauase cinquenta dias despues de la pasqua, en memoria de la ley que Dios les dio en el monte Synay, con magestad de truenos, de relampagos, de humos, y de fuegos. La tercera se llamaua la fiesta de las trompetas, y celebrauase al principio del mes de Septiembre, en memoria de la merced q̃ hizo Dios a Abraham, embiandole vn carnero que sacrificasse en vez de su hijo Isaac. La quarta llamauan fiesta de la propiciacion, y celebrauase al dezimo dia del mes de Septiembre, por-

porque aquel dia vino Moyses con la nueua de que la yra de Dios se auia aplacado, y les auia perdonado la idolatria del becerro. La quinta se llamaua Cenophegia, que quiere dezir de los tabernaculos, y celebrauasse al decimo quarto dia del mes de Septiembre, en memoria de que Dios los auia traydo quarenta años por el desierto, siruiendolos de despensero y proueedor. Destas cinco festiuidades, las tres eran las mas solemnes, conuiene a saber, la Pasqua, Pentecostes, y Cenophegia, y assi durauan siete dias. En estas tres se auian de presentar en el templo, todos los varones, segun el precepto del Exodo en el capitulo. 34. y caso que algunos viuiessen lejos de de Ierusalem, se podian escusar en la fiesta de Pentecostes y Cenophegia, pero la Pasqua nadie podia, sino era por enfermedad declarada. Las mugeres no estauan obligadas a hazer estos caminos, pero muchas yuan por su deuocion: y a los varones començaua la obligacion a los doze años. Y aunque la Virgen y su Esposo tenian costumbre de no dar vn passo sin su hijo, que era la luz de sus ojos, y auia ydo otras muchas vezes al templo en cõpañia de sus padres, esta vez que ya tenia doze años, fue por obligacion de la ley. Y acabada la fiesta boluiendose todos a sus casas, dio traça como quedarse en la casa de su padre, por dar (como dize S. Ambrosio desde los doze años, que es el tiempo en que comiença el juyzio perfecto de la razon humana) indicio y señal cierta de que estaua aparejado, para cumplir todo aquello, a que su padre eterno le embiaua. Y por despertar y disponer los animos de los Iudios, para que despues no pareciesse tan nueua su doctrina, ni pensasen salia de repente doctor de entre el cepillo y la sierra de Ioseph, sino que desde niño auia dado prendas de su saber infinito. Y pudo tener oportunidad Christo Señor nuestro para su desseo, por la costumbre general que los hijos de Israel tenian de yr y venir a sus fiestas, porque teniendo atencion a la decencia y honestidad y a la disposicion que se deue lleuar al templo, yuan por si los hombres y las mugeres, sin poder comunicarse, costumbre q̃ si se vsasse entre los Christianos, particularmente en las romerias, se atajarian grandes daños. Fue traça digna de su cõsejo, porque si lo supieran sus padres quisieran se lo estoruar, y sino los obedeciera pensara algun ignorante, era alguna libertad, o menosprecio, y para atajar essos inconuenientes, quedo se.

Lib. 11. in Lucam.

Remansit puer Iesus.

ERa tan grande el desseo que tenia de gozar de la casa de su padre, que acabandose los dias dela fiesta para todos, y boluiendose a sus casas, para Christo Señor nuestro no se acabã. Y quedose detinié do le el desseo, como vnhõbre q̃ allega a vna fuente muy sediento, y beue y beue y no acaba de beuer: y como el que tiene todo su deleyte y passatiempo en vna cosa que se desuia della de muy mala gana: assi era grã de la sed q̃ traya Christo Señor nuestro de alũbrar nuestras tinieblas, y el tẽplo era la caça de su plazer y recreació, sus jardines, sus arboledas, y fuentes, los miradores de los bos que esta su casa y de los rios y riberas de su pesca, no es muchoq̃ se quede, y

que el gusto le detenga. Para Christo Señor nuestro, no es cosa q̃ cause espanto, porque si vna Magdalena, hacaua tan grande gusto, de besar los pies de Christo, que por su voluntad se estuuiera gozando de aquel deleyte todos los dias de su vida: y si de Anna la madre de Samuel dize la Escriptura que passaua en el tẽplo todos los dias de su vida: y si Dauid dize en vn Psalmo q̃ no dessea pedir a Dios otra cosa, sino q̃ le dexe gozar de la hermosura del templo todos los dias de su vida: si tantas fuerças alcança este desseo con los hijos adoptiuos, q̃ hara en el hijo natural. En fin dio prendas de su desseo y de su gusto, y descubrio el peso de su amor y de sus inclinaciones, y dio señal cierta de lo que seria despues: que los hechos de aquella edad son pronosticos grandes dela vida, y en ellos descubre vn moço, lo que sera despues de hombre, sino es que la criança de los padres, y el exemplo de las malas compañias, que son incentiuos poderosos para el bien y para el mal, le muden y le truequen en otro hombre. De los estudios del moço dize Salomon, sacareys qual ha de ser quando viejo, a vnos no les podreys quitar el cuchillo de las manos, a otros el libro, a otros los naypes, otros hazen altares, y en aquella edad principalmente, son todos aquellos hechos estampas del coraçon. Que es lo que dize Salomon en sus Proverbios, que como la fuente clara representa el rostro del q̃ se esta mirando en ella: porque es espejo natural: assi las obras exteriores manifiestan al auisado y prudente el rostro del coraçon. Deuesse entender en los años, que no admiten engaños, ni hypocresias, que quando vn hombre llega a mentir con las palabras y con las obras, solo Dios penetra los secretos de su pecho: pero en los moços sin doblez en las obras del cuerpo se veen las inclinaciones del alma, y con ella los sucessos de la vida. En saliendo de la mano del caçador el alcon al primero buelo muestra que tal ha de ser despues, lo mismo barruntamos del caualllo, del galgo, y de todos los animales, de que nos seruimos por necessidad, o recreacion, y el mismo juyzio hemos de hazer del hombre. San Gregorio Nazianzeno en la segunda inuectiua que haze contra Iuliano Apostata dize, que considerando sus obras quando era moço antes de su apostasia, adiuinando dellas el desconcierto de sus passiones interiores, dixo exclamando, o que mõstruo cria aqui la republica Romana. Y Caton Censorino haziendo juyzio de Iulio Cesar quando muchacho, dixo, veys le desaliñado y malceñido, pues guardaos del, pronosticando no le auian de hartar la mar ni las arenas. Y corriendo Alexandro Magno vn caualllo de grande ferocidad delante del Rey Philippo su padre, y dexãdole manso como vna oueja siẽdo de poco mas de catorze años, dixo el padre, adiuinando lo que auia de ser despues: pequeño es el Reyno de Macedonia para coraçõ tan grande. Como vna primauera muy fresca, y vnas flores muy hermosas, nos dã materia de adiuinar, que sera el verano, muy abundoso de frutas: assi las flores de la juentud nos dan esperança del fructo dela vejez. Iob en el capitulo quinto dize, mirè la prosperidad y la abundancia del rico, que parecia hauia echado rayzes muy hondas

Prou. 27.

hondas y muy firmes en la tierra, y maldixe su hermosura, quiso dezir adiuine que auia de parar en mal, que me maten, como si dixera, sino viene a parar en mucha malauentura. Casi lo mismo prophetizo Ieremias de Moab: desde niña dize, fue Moab fertil, muy prospera, y abundosa. Essa fue la ocasion, que fuesse viciosa su mocedad, y suzia y asquerosa su vejez.

Hier. 48.

Remansit puer Iesus.

NO se le perdio a la Virgen en el destierro de Egypto, y pierde se le en la fiesta de Ierusalem, q̃ en los destierros y aduersidades pocas vezes se pierde Dios: pero en fiestas y plazeres a cada passo se pierde. Vna de las mas ciertas señales del amor y beneuolencia diuina, es el trabajo y aduersidad. Ionatas quiso experimentar el amor de su padre para cõ Dauid, y dixole, mi padre y yo hemos de yr mañana a caça, escondete entre las matas del monte, y yo yre rogando a mi padre te ame, y te fauorezca, como se deue a tus seruicios, y despues de auerme reuelado su pecho, dire a mi paje me trayga vna saeta, que de industria disparare de mi arco, si dixere que la saeta esta deste cabo, bien puedes llegar seguro, que el Rey te quiere y te ama, si dixere quede aquel, guardate y huye, que es señal que te aborrece. Esso es lo que passa entre el hombre y Dios, si las saetas de los trabaxos que Dios embia aca en la tierra se passan por alto de tu casa, de tu persona, de tu familia, y hazienda, guardate que es señal de desamor, que a los amigos siempre los acierta Dios. Dauid dize trae encla uadas sus saetas en el cuerpo, y en el alma, y Iob, y Ieremias q̃ le puso como blanco en el terrero donde dauan sus saetas: y san Pablo se gloriaua de traer las señales de amigo, señaladas en su cuerpo, que eran las llagas de Christo. En la ley vieja, como era ley de venganças, eran señales de la yra de Dios, y no era mucho cantassen en los castigos, lamentaciones, y endechas: pero aora es señal tan cierta de la amistad diuina, que si pudiera caber enuidia en los Angeles del cielo, desto solamẽte la tuuieran de los hombres. San Augustinse enoja contra el que no tiene por A.B.C. esta doctrina en la escuela de Dios, y dize, no has comencado a ser Christiano, si no lo sabes. Iob pregunta, quien es el hõbre que le magnificas y engrandeces y le das tu coraçon? y declarando luego como le ama y le engrandece dize, por la mañana le visitas, le enriquezes y prosperas, y pruebasle de repente en el critol de la aduersidad. De suerte que con ambas cosas le trata como a hijo, a quien regala y açota, suelta la riẽda y la recoge. De Salomon dize san Gregorio en sus morales, que vino a tãtas idolatrias, porque no le açoto Dios como a hijo, q̃ si le diera guerras, trabaxos, trayciones, como a su padre, no viniera a tãtos daños. En fin si *extra disciplinam estis* dize san Pablo si viuis libres de los açotes de Dios, no os tengays por hijos herederos, sino por adulteros y esclauos. Y para dar señal desto, en el destierro de Egypto, no se quiso perder Dios: pero pierdese en la fiesta por que aunque el la señalò, para ser particularmente seruido, las offensas son tantas, q̃ se lleua el demonio lo mas y lo mejor dellas: y pudo dezir

1. Reg. 18

Psal. 37.

Iob 6. Trhen 3.

Ad Gal 6.

August lib. contra Faust.

Iob. 7.

Universidad de Deusto
Bibfioteca

Trenor. 1. llorando Ieremias, que sus enemigos mofauan de sus sabados y fiestas: Y Dauid que en la fiesta haze el demonio sus mangas, arma sus lazos, tiende sus redes, alcança tantas Psal. 73. victorias, que dixo Dios por Esayas Esay. 1. *Neomenias vestras & solemnitates vestras odiuit anima mea*, ya doy arcadas con vuestras solenidades: y plega a Dios no lo pueda con razon dezir aora.

Remansit puer Iesus.

NO se perdio en Nazareth los años que alli viuio, y quiso perderse en Ierusalem: para auisar q̃ en las ciudades grandes se suelen perder los hombres, que se ganarian en el aldea, y en los lugares pequeños. Esay. 23. Esayas lloro a Tyro, Christo Señor nuestro a Cafarnum, Ieremias anduHierem. 5. uo buscando por Ierusalem vn hóbre que tratasse de justicia, y se boluio a su casa muy triste y desconsolado. Las cosas que en los ojos delos hombres son muy grandes, en los de Dios son pequeñas, dize san Lucas. Y en señal desso, mando pintaf Luc. 16. se Ezechiel la ciudad santa de Ierusalem en vn ladrillo. En la ciudad, dize el Sabio, que vio contradicion, porque alli son los pleytos, las enemistades, las discordias, y las guerras de que vn aldea viue muy libre y segura. De suerte, que no es mucho que se pierda en la ciudad: lo que espanta, es, que se perdiesse en el templo. Y suele suceder esso a los que no se contentan con su estado, y có su cruz. Muchos ecclesiasticos se pierden en el coro, que quiça no le perdieran en la guerra: muchos religiosos en el monesterio, q̃ quiça no le perdieran en las bodas. Iudas fue a pedir misericordia al templo, y no la hallo, y hallarala en el pretorio donde estaua Christo maniatado: mas si en el templo se pierde, que lugar aura segure? no le tiene aquesta vida. O que miserable vida, viene nos Christo a buscar, y nosotros le buscamos en el téplo, y para hallarle, nos recogemos al templo, y este es el lugar donde se ha de hallar, y q̃ le vengamos alli a perder, offendiendole en el templo?

Remansit puer Iesus.

HAse de notar, que no era Christo el perdido, q̃ el immenso no es posible que se pierda, fuera de que nunca el hijo se pierde en la casa de su padre: sino llamase perdido, porq̃ la Virgen le auia perdido, y ella lo estaua sin el. De dos maneras se nos puede perder Dios: vna perdiendo la gracia: otra perdiendo el consuelo, el regalo, y el fauor. La Virgen no pudo perder la gracia: pero perdio los gustos y regalos de la presencia del hijo: y desta manera no ay amigo de Dios, tan amigo de Dios, que alguna vez no se le pierda Dios: ni Madre de Dios tan Madre de Dios, que alguna vez no se le pierda Dios, ni Hijo de Dios, tã Hijo de Dios, que alguna vez no se le pierda Dios. Los amigos mas regalados le pierden, no sintiendo en sus pechos aquella dulçura que solian, y temerosos de auerle perdido por culpa suya, se affligen y lloran, y le buscan por mil partes: y no es auerle perdido, sino que Dios a ratos se les esconde: q̃ como dize san Bernardo, se suele esconder por toda la vida del justo, quãdo tiene azeros para passar sin regalos y sin gustos, para que despues halládolos en el cielo de por junto, le sean tanto mas sa- *Bernar. ser. de circunc.*

brosos en la muerte, quanto ha sido mayor la esterilidad de la vida.

Aug. ps. 9. Esto dize san Augustin, que es el sentido de aquel verso, *vt quid domine recessisti longe despicis in opportunitatibus & in tribulatione*, no quiere dezir q̃ Dios desampara al justo en la necessidad y tribulació, pues tiene dada en mil partes su palabra de no le desamparar, sino q̃ en algunas sazones se le esconde, como a los tiernos y flacos les suele comunicar tantos gustos, que engendran sospechas de tã to bien, pareciendoles que quié les da aca gloria en la tierra, no se la tiene guardada para el cielo: como lo refiere san Bernardo de los monjes de Claraual: assi a los fuertes q̃ pueden comer pan con corteza, se les desparece, estando presente, como si estuuiera ausente, como dize san Amb. Lu. 1 Ambrosio. A la Madre tambien se le escondio, como lo quenta esta historia, que fue vno de los cuchillos de dolor prophetizados por Simeó, que auian de atrauesar sus entrañas. Hasta entóces no auia llegado al pecho virginal dolor tan agudo ni tan fiero: porque si le atormentaron mucho los sobresaltos y temores dela huyda de Egypto, las pesadumbres y descomodidades de vn destierro tan prolixo y espacioso: todos essos daños reparaua la presencia de su hijo, y con tenerle en sus braços, le parecia que gozaua todo el bien posible è imaginable: pero aora viendo perdido el thesoro de sus bienes, no ay palabras que pueda encarecer el dolor. Quãdo la madre de Tobias tuuo a su hijo por perdido, dezia lastimas estrañas: o hijo de mis entrañas, o lumbre de nuestros ojos cãsados, descanso de nuestra vejez, estando en ti solo nuestros gozos y esperãças, no auiamos de aburrir tanto nuestras vidas, q̃ te echassemos de nuestra casa a peregrinar, con tu presencia no sentiamos pobreza, trabaxo, ni soledad, porq̃ en qualquier mal que viniesse no era menester mas q̃ mirarte: con solauala el buen viejo, aunq̃ estaua ciego y triste, pero eran irremediables sus lagrimas: y saliẽdose por los caminos, encédia el ayre con suspiros, y enternecia las piedras cõ que rellas. Aunq̃ Thobias era santo, y aũ que le amaua su madre tiernamẽte, gran desigualidad ay de hijo a hijo, y de madre a madre, y de vn amor a otro amor. De donde se sigue, que el dolor dela Virgen santissima, tampoco no pudo ser cõparable. O hijo mio y mi biẽ todo, diria la madre afligida, bien se q̃ teneys a vuestro padre en el cielo, como teneys a vuestra madre en la tierra, bien se q̃ le quereys mas q̃ a la indigna madre vestra, si osha tornado al cielo de do venistes, o el amor de vuestro padre o el poco regalo q̃ os ha hecho vuestra madre, sepalo yo hijo mio para aliuio de mi pena, y paraq̃ si oshe ofendido, haga penitencia de mi culpa: pero si todavia os tiene la tierra que no os merece, auisame dõde estays, paraq̃ os halle, q̃ nadie os podra hallar, si vos no dexays hallaros. Bien veys Señor mio el estrago que haze vuestra ausencia en mis entrañas: y que despues que naciстes, no me he visto sin vos vna hora sola, ni he comido bocado sin teneros en mis braços, si no remediays aprieta mis ansias y mis congoxas, esforçad la vida para que yo pueda veros antes que llegue mi muerte. Su esposo la consolaua, pero es irremediable el desconsuelo.

Tambien se le escondio al Hijo en el huerto quando el pensamiento

Universidad de Deusto
Biblioteca

puro de sus penas, le hizo sudar sangre, y teñir las yeruas que pissaua con sus plantas, y quando atrauessado en la cruz boluio a su padre con vn mortal desconsuelo, y dixo Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste. En fin desta suerte a todos se pierde Dios, ala madre a los hijos adoptiuos, y aun al hijo natural, y por esso toma nombre de perdido, y haze Dios muchas vezes del perdido, lo vno por ver el cuydado con que le buscays, lo otro por dar mas gusto despues de hallado, lo otro porque emprendamos cosas mas dificultosas y mas altas. Como el Aguila dize en el Deuthe-
Deut 32. ronomio que prouoca a bolar a sus hijuelos, batiendo las alas encima dellos para q̃ se arrojen y se auenturen: pero no se desuia lexos por socorrerlos si estuuieren en peligro de caer: assi Dios haze del que se remonta y se pierde, para que con las ansias de su ausencia le busquemos atrauancando por muros, fuegos y aguas, y el contento de hallarle dexe atras al tormento de perderle: mas cuydando de nuestro peligro no se desuia ni se alexa. Enuistieron los demonios con san Antonio con vna figura infernal, hizo Christo por vn rato del perdido, gustando del denuedo y del valor de su sieruo, y delas ansias conque le pedia fauor, quando acudio, que siempre acude al tiempo mas oportuno: pregunto le el varon santo, buen Iesus adonde estaua, Antonio presente estaua, paro hize del perdido.

Remansit puer Iesus.

TAmbien se llama perdido, porq̃ vino a buscar la oueja perdida, y fue grande liberalidad y franqueza de Dios querer que se perdiesse el siempre hallado, para que se hallasse el siempre perdido: como el ballestero que pierde vna saeta, echa otra por el mismo lugar, para hallar la perdida. Esso es loque dize la Esposa, veysle viene mi querido como la cabra montes por los mótes y los valles, saltando de breña en breña, parece viene perdido, pues viene por tales passos: mas son essos los passos del pecador, caminos enrredados, laberinthos dificultosos, encrucijadas escuras, por dõde viene perdido, por dar alcance a vn perdido. Como vn hombre acosado de trabajos, se suele llamar perdido, y quando le preguntan como esta, responde que esta perdido: y como de vn hombre muy flaco y desfigurado soleys dezir esta fulano perdido: assi con los trabajos y fatigas de su vida, y con los tormentos de su muerte, quedo tã desfigurado, q̃ qualquiera que le viere, dira con el propheta Esayas esta perdido.

Non erat ei aspectus.

Tambien llamamos perdido al demasiadamente enamorado, quando le veys hazer excesiuos gastos, dezis luego esta perdido, si haze diligencias, y sale con inuẽciones procurando ser amado, esta perdido, si haze demasias, y cosas que se juzgan por locuras, esta perdido, si viene acaer de su estado, esta perdido. Nadie tan perdido como Dios en este caso, porque los gastos, nadie los hiziera que amara menos que Dios, y las diligencias menos: y sino hizo locuras que no puede Dios hazerlas, basta que hiziesse cosas q̃ pareciessen a esso, como lo tratamos en el capitulo de las fuerças del amor. En fin siendo Señor se hizo sieruo, cayendo como dize san Pablo

Pablo de su estado, *exinaniuit semetipsum* pues como hizo esso? esta perdido.

Requirebat eum inter cognatos & notos.

BVscandole entre pariẽtes y amigos, que este es el perdedero de los sieruos de Dios. Por esso dixo
Mat. 10. Christo Señor nuestro, venia a apartar al hijo del padre, y a la hija de la madre, y a la nuera de su suegro: y da la razon, porque los mayores enemigos q̃ tiene el hombre en el mundo, son los domesticos y familiares de su casa: porque en ninguna gente halla el hombre tanta contradicion para qualquiera obra de virtud, como en los mas pariẽtes, y en los mas amigos, familiares, y allegados de su casa. Christo Señor nuestro no dio parte a su Madre quando se quedo, porque no se lo estoruasse. Donde fundã los Theologos que puede vn hombre entrarse en religion sin licencia de sus padres, sino fuessesiendo tan pobres, que tuuiesse obligacion de sustentarlos.
Ad Rom. 9. San Pablo en la epistola a los Romanos, tratando del tiempo q̃ fue muy zeloso de su ley, y de las tradiciones de sus padres, afficionadissimo a su carne, y a su sangre, perdido por su gente y su nacion: como llorando este indiscreto zelo, y esta perdida afficion: y affeando este tiempo mal gastado, dize: vn continuo dolor traygo en el pecho, vn clauo a tra uesado en el coraçon, que desseasse ser descomulgado y desheredado de Christo, por sustentar la opinió de mi carne y de mi sangre. Donde confiessa, que la carne y la sangre le hazia guerra, y le tiraua del sayo. Y assi escriuiendo a los de Galacia, di-
Ad Gal 1. ze, quando Dios me hizo tan soberana merced de llamarme, no tome consejo con mi carne, porque si fuera a tomar parecer de mis pariẽtes, quando les contara que en el camino me auia rodeado vna luz, y que Christo me auia hablado, ataranme
Mat. 8. como loco, y dixeran que auia perdido el juyzio. Llego vn moço a Christo Señor nuestro con desseo de seruirle, y dixo: Señor esta determinacion traygo, pero desseo primero hallarme en vn entierro de vn muerto pariente mio, tenedlo por bien pues es obra de piedad. Estoruosele el Señor, diziendo, dexa a los muertos q̃ entierren sus muertos: no porque le pesasse al Señor, de que se ocupasse en el entierro de vn muerto, sino porq̃ auia d̃ dar parte de su desseo a sus parientes, y sele auian de estoruar. A Aron mando Dios no se entristeciesse por la muerte de sus hijos: a Ezechiel que no se pusiesse luto por la de su muger, ni mostrasse tristeza en el semblante, porque muger, hijos, y parientes os traeran mas inquieto, que todo el resto del mundo. A Abraham le dixo Dios, sal de tu tierra, y despues de auerse partido, le torno a dar otra voz, sal de tu tierra, porque aun el pensamiento de su tierra le hazia notable daño. Esto es lo que dize Dauid en el Psalmo 44. al alma justa, que desea que los ojos de Dios se paguen de su hermosura. *Audi filia & vide*, oyeme hija mia, abre los ojos, y inclina tus orejas a mis palabras: las galas mas ricas, y la hermosura mayor que puedes procurar para enamorar a Dios, es oluidar a tu pueblo, y la casa de tu padre. vete a la soledad con tu esposo, alli veras los fauores y regalos que te haze.

En

En fin toda la vida de Christo, está sembrada de disfauores de la carne y de la sangre, y de fauores de la virtud.

Factum est autem post triduũ inuenerunt eum in medio doctorum interrogantem.

LO primero, siempre le hallareis adonde se trata del: es promessa que tiene hecha Dios, palabra q̃ tiene dada, y gusto particular que recibe de estar presente a do quiera q̃ trataren de su nombre dos, o tres.

Luc. 21. Yuan Cleofas, y vn amigo suyo, discipulos del Señor, huyendo de Ierusalem al Castillo de Emaus, tratando de la historia tristissima de su muerte: y dize el texto, que yua el Señor detras dellos disfraçado, aplicando la oreja a sus razones. Antiguamente tenia Dios su trono, y su silla en medio de dos Cherubines, mas aora no la tiene sino en medio de doctores, ellos son el templo santo de Dios, donde oymos sus respuestas, el norte por donde se gouierna este mar, la escuela de Dios, donde se aprende. Porque como dixo el Eunucho de la Reyna de Candaçia, como

Actu. 8. podemos entender si alguno no nos enseña. Por esso los llama luzes del mundo, porque, como la luz recibe su ser de la presencia del sol: assi la luz de los doctores de la presencia Christo sol de justicia verdadero: y entre los grados que puso Dios en la yglesia, el vno es de los doctores.

In medio Doctorum.

En medio de los doctores, no huuo estado que Dios no honrasse: y començando por las bodas, hallareys, que no ay yermo, ni soledad, ni nobleza, ni letras, ni estados baxos ni altos, donde no estè Dios en medio: si le busca el pastor, le hallara en su cabaña, el piloto en la popa del nauio, el mercader en sus libros de caxa, el letrado en sus letras, y generalmente todos en sus ocupaciones y exercicios. Y pusose siempre en medio, en la vida, en la muerte, y despues de resucitado, para auisar a todos sigan el medio en todas sus pretensiones y desseos: quiero dezir, vna mediania que conserua los estados, y huyan de los estremos, que como viciosos los destruyen y los pierden. En caso de riqueza y de pobreza, ya lo auia diffinido Salomon, pidiendo a Dios Prou. 30. no le hiziesse rico, ni pobre, porque la riqueza es vn abismo de vicios, y la pobreza muchas vezes sepultura de virtudes: que de buenos ingenios ha perdido que de honestidades ha sepultado, que de buenos desseos y que de nobles pensamientos ha destruydo? Yo determino, dixo la otra por Oseas, Ose. 2. de yrme tras mis amadores, que me dan pan y vino que comer, y que beuer, y lana para vestir: Este fue el señuelo de su perdicion. Pues las riquezas, o paran en manos rotas, o caen en manos mezquinas, si rotas, que de vezes hazen vn hijo prodigo que las pierda, vn rico auariento que las consuma: si mezquinas, que mayor marauilla, que tener las presas sin culpa, tener sola una llaue mas que el pobre, que no las tiene, y embaraçarse con ellas sin prouecho, como artilleria enclauada. De suerte q̃ es lo mejor

mejor vna mediania, q̃ repare nuestra necesidad. Pues comidas excessiuas, que de almas han echado al infierno, que de cuerpos a la sepultura, que de saludes han quebrado, quede fuerças han disminuydo, los libros diuinos y los profanos estan llenos de su condenacion. Y Dios llora por sus profetas a los que madrugan a beuer, y comen hasta vomitar las mesas, pues con el otro estremo de la hambre, que mal comparable puede auer. Castigô Dios a su pueblo por manos de Babylonia con diferentes tormentos: pero Ieremias en sus trenos, juzga por mas

Esay. 5. ve qui consurgitis ad ebrietatẽ.

Trenor. 4. desdichados a los que murieron a las manos de la hambre. Luego lo mejor es poco con temor de Dios, como dixo Salomon en sus Prouerbios. Y san Pablo a Timoteo su discipulo: en caso d̃ cõtẽto, o descõtẽto toda la Escritura esta cõjurada cõtra los q̃ jamas dexan la guitarra de la mano, y pisando los prados verdes y arboledas deleytosas, ponen guirnaldas de rosas en sus cabeças, y tratan de hazer cielo del suelo. Pues vna tristeza que seca los huessos y vna melancolia perpetua como la de Cain, tambiẽ esta reprouada. De essa manera mejor es seguir el medio, *nihil aliud sub cœlo, quam letari, & bene facere* Vna alegria vestida de virtud y santidad, por esso esta Christo en medio.

Prou. 55. Paulum cũ timore. Victus cũ sufficientia, maximus questus. 1. Ad cor. 6.

Eccle. 3.

In medio doctorum.

EN medio dõde todos pudiessen gozarle igualmente: pues nace para todos, viue y muere para todos, para auisar al principe, al juez, al perlado, al confessor, al predicador, que pues Dios esta en medio, y no es aceptador de personas, que no lo sean ellos: pues son ministros de Dios. Este es vno de los titulos y nõbres de que mas se precia Dios: y reueloselo a san Pedro en aquella sauana mysteriosa que vio descendir del cielo llena de animales ponçoñosos, y en la voz que le dixo Pedro mata y come. Luego llego Cornelio que era vn soldado valiente, pero grande rezador y limosnero, y juntando lo vno con lo otro, echo de ver que el mysterio de aquel caso estaua mas en lo significado que en el hecho, y hizo vna discreta consequencia, Dios no es aceptador de personas. A Ezechiel dixo vna vez Dios los hijos de tu pueblo murmuran de la desigual dad de mi justicia, di los que sus leyes son las desiguales, que vna ley para el rico, otra para el pobre: esso no lo mando yo: lo que yo mando es que si mi amigo pecare que muera, y si mi enemigo se arrepintiere y hiziere penitẽcia que viua. De los mayores agrauios q̃ hizo Cain a Dios en en su pensamiento, quando reparo en que no miraua su sacrificio con los ojos que el sacrificio de Abel, fue pensar que lo hazia por parcialidad o aficion, como quien dize ya ha dado Dios en ser amigo de mi hermano, y en ser enemigo mio, no auraquien le mude la aficion. En los Numeros, puso Dios vna ley para peregrinos y ciudadanos: y en el Exodo mando offrecer al templo dos reales, ni el pobre menos, ni el rico mas, esso era medio siclo.

Act. 10.

Ezech. 33 nõ est æqui ponderis via domini.

Num. 15.

Exod. 7.

La acepcion de personas dize santo Thomas es vna desigualdad de la justicia distributiua, q̃e da a cada vno mas o menos de lo que merece, o se le deue. Cometese lo primero este vicio en el pacto y reuerencia

cia

Universidad de Deusto
Biblioteca

cia, tratando con tanta desigualdad al rico y al pobre, como sino fuessẽ de vna naturaleza y descendientes de vn padre. Si entran dize Sãtiago en vuestro conuento vn rico vestido preciosamente, las manos llenas *Iacob. 2.* de anillos, y vn pobre desarrapado, luego se os van los ojos tras el rico y le offrecey s el conuento y todo quanto ay en el, y le sacays vna silla en q̃ se siente, del pobre no hazeys caso, y pareciendo os indigno de honra y de cortesia, le dezis que se siente en esse suelo: pero procedeys como juezes muy injustos, no dando a cada vno lo que deueys, pẽsando q̃ al rico se le deue mas q̃ al pobre: pues valen a ratos mas los andrajos del mas pobre, que la purpura del rico. En los Prouerbios dize *Prou. 24. iustus es.* Salomon, que ay quien diga al pecador mas perdido, por Dios señor que soys vn santo. Herodes hizo vna platica en medio de la plaça de Ierusalem, y dixeron los oyẽtes vozes son estas de Dios. Hablara el rico multiplicando vna y otra necedad, *Act. 12. Eccle. 13.* y diran que discreto caualiero, que cortesano y prudente, y hablara el pobre y dira vna discrecion y otra, porque fuera de su natural q̃ es muy bueno, la malauentura le ha hecho letrado: y diranle, quien os mandó a vos hablar entre las gentes. En fin como dize Innocencio *Innoc. de vilit. cond. hum.* tratando de la vileza de la condició humana jamas se atiende en el mundo a la calidad de la causa, sino a la riqueza de la persona, no a las leyes sino al interes, no a lo que dize la razon, sino el aficion y el antojo: jamas la intencion es tan pura, q̃ no quede vn poco de leuadura, q̃ dañe y corrompa la massa toda. Verdad es que esta ygualdad no ha de ser vna en todos generalmente, que el sol no entra igualmẽte por las vẽtanas grandes y pequeñas: assi se ha de tener atencion al merecimiento de cada vno: pero el juyzio que calificare lo que cada vno merece, ha de ser muy recto, y muy igual. Porque como el pintor por la perspectiua haze parecer vnas cosas altas otras baxas, vnas distantes otras vezinas, vnas grandes otras pequeñas: assi la estimacion haze por el aficiõ que parezcan vnas obras grandes enlos vnos, y pequeñas enlos otros, vnas ilustres y claras, otras lobregas y escuras.

Lo segundo en la distribucion de las hõras, oficios, y dignidades, que por milagro le cabe la suerte al pobre. Quando Samuel fue a vngir a Dauid por rey, dixo a su padre Isay, que hiziesse salir alli a todos sus hijos, y salio el primero Eliab mayorazgo muy bizarro y bien dispuesto, pregunto Samuel a Dios Señor *1. Reg. 16* es este el que escogeys para Rey? Respõdiole Dios no le mires al semblante del Rostro, ni a la gentileza del cuerpo, que no son mis ojos como los ojos del hombre: assi fue echando a parte Samuel siete hijos de Isay, y preguntando Samuel si eran mas, dixo el padre, vn pequeñuelo tengo guardando las ouejas en el campo, parece que tuuo empacho de sacarle entre los demas de sarrapado y sarnoso: pues esse quiere Dios que sea Rey dize Samuel. Dos Reyes escogio Dios, el vno como le escogiera el sesso humano, que fue Saul, que lleuaua a todo Israel la cabeça de ventaja, y salio rey desbaratado y perdido, otro ala traça de la prouidencia diuina, y nũca gozo el mundo tan buen Rey. Y para conquistar el mundo, escogio hõbres que la prouidencia humana los

los calificara por los menos conuenientes, que auia enel. Y assi dize S. Augustin en vn sermon, libre os Dios de que en su casa sean preferidos los ricos alos pobres, los nobles alos comunes, auiendo escogido lo flaco y lo vil del mundo para confundir lo fuerte.

Lo tercero en los juyzios, en el Paralipomenon, poniendo Iosaphat *Parali. 19 In iudicijs non est acceptio personarum de regalibus iuris. li. 6. 81.* juezes en las ciudades de Iuda, el primero auiso que les da es, mirad que hazeys oficio de Dios, en quien jamas vuo injusticia, ni accepcion de personas, ni codicia de dones, aqui cifro todas las fallas de los juezes: *Psal. 81.* por esso los llama Dioses la Escriptura, y en vn Psalmo no solo los llama dioses, sino auisa q̃ esta Dios en medio dellos cõ la vara en la mano sentenciando. Pues imagina vn pley teante que llega con vn presente debaxo la capa a Dios, a pedille que fauorezca su causa, que gesto le hara Dios. En fin este es el pũto mas condenado en los juezes: *Leuit. 19.* assi delas letras diuinas como delas humanas: como se puede ver en el *Esa. 1.10* Leuitico, enel libro dela Sabiduria, *Psal. 6. & 8.* en el de Iob, en san Matheo, en san *Iob 19. & 34.* Lucas. Por esso Solon, como refiere *Matth. 2 et 9.* Laercio, preguntado que cosa era *Luc. 11.* ley, respondio, que era vna tela de *Laertius in Solone.* araña, que si cae vna moxca pequeña queda presa y muere: pero si cae *Valer. lib. 7. de Ani.* vn moxcardon grande rompe la tela y vase, y no osa salir a el el alguacil. Lo mismo dixo Valerio Maximo. Y quiça fue esse el caso de la adultera a quien libro el Señor delos que la acusauan, que cogiendo con ella al adultero, como era rico cohecho la justicia y escapose, pero la pobre mugercilla quedo presa, que siempre la soga quiebra por lo mas delgado.

Lo quarto, hazen esta desigualdad los confessores con los penitentes, que ay muchos que no confiessan, sino a los ricos, ruegan al mercader o cauallero: mas si viene el negro, o la moça de fregar, los embia a su cura, o a los conuentos mas pobres, no podemos aqui dar recaudo alos señores, auiamonos de ocupar agora en negros. Y a las hijas de confession que los regalan y siruen, las acusan la rebeldia, si se tardan, y si mudan confessor, hazen agrauio del caso. Para los ricos regalados, no ay penas rigurosas, al pobre le brumã, y viene a cumplir los ayunos doblados, porque ayuna y come mal, trabajando algunas vezes. Hasta la misma absolucion suele estenderse este daño, detiniendo sela, y vsando de entereza con el pobre, si deue tres blancas, hasta que pague, y vendra el mercader soruida la hazienda de tres o quatro, que estan en el hospital, y aura para el absolucion y cielo. Quando peco Saul dixo a Samuel, peque yo confiesso mi culpa. *Nunc porta peccatum meum, & reuerte- 1. Reg. 15.* *re mecum, & honora me coram populo.* Esto pide muchas vezes el pecador, quãdo desea le absuelua el confessor cõ disposicion contraria, quiere se encargue de su pecado, y que se le eche acuestas, no porque descargue el confessor al penitente, ni porque el penitente se halla menos cargado, sino por vn contento falso que recibe, con que se entretiene, que ay hõbres que se contentã conq̃ se diga yo, cõfesse cõ fulano. Y q̃ el cõfessor honre al penitente passe: pero que le absuelua no mereciendo absolucion, es echarse a cuestas su pecado. San Ambrosio dize, que el *Amb super Mat.* pecado mayor de los sacerdotes es aceptar personas en este sacramento,

Universidad de Deusto
Biblioteca

to, y sobre sanar la llaga del rico y absoluerle, no mereciendo absolucion.

Lo quinto, los predicadores de la Fè, que ay muchos que blasoná de predicadores del Rey y de la Corte, como los mesoneros que ponen a la puerta vnos letreros fanfarrones, aqui posan caualleros y gente noble, como si huuiera costado menos a Dios la vejecita y el grosse ro labrador, que el caualiero. El Baptista predicando en las riberas del Iordan, a todos dio reglas de bien viuir, al soldado hambriento, al mercador caudaloso, y en la ciudad al Rey. Christo Señor nuestro tomo por apellido predicador de pobres, y no de ricos. En fin los ministros de Dios han de ser como el sol, que embia sus rayos igualmente a todas partes: como el centro de donde vá las lineas iguales a la circunferencia: como Dios que esta en medio.

In medio doctorum.

EN medio quiere dezir en el lugar mas principal, yes frasis vsada en la Escriptura, porque entre los hombres, al sabio se deue el mejor y mas honrado lugar. Los ojos del Sabio dize Salomon que hã de estar en la cabeça de la republica, y los del necio en los pies. Los discipulos que yuan a Emaus, dieron a Christo Señor nuestro la cabecera de la mesa, porque les reboluio la media Bliua, y le tuuieron por sabio. Y quando se guardauan las leyes de la naturaleza, siempre haziã Rey al sabio, porque la alteza delas letras y de la sabiduria, excede a la pureza dela sangre, a la nobleza de la genealogia, a la excelencia de las

Eccl. 2.

fuerças y valor. Ciceron dize que la sabiduria es lo mejor que ay en Dios. Y lleua grande camino, pues la binauenturança consiste en el acto del entendimiento: que es saber. Philon dize, que solo el nombre tiene de hembra, pero que no se hallaran en ella regalos blanduras, couardias, ni flaquezas, poresso a la diosa de la sabiduria, llamada Minerua, la pintan armada de la cabeça de Iupiter, y con vna lança en la mano. Y no es esta la que el mundo llama ciencia, sino la que abraça entendimiento y voluntad, hazer y dezir, obras y palabras, de la qual trata Iob elegantemente: por todo el capitulo. 28, y Seneca en la Epistola diez y seys. De donde se colige que el que supiere bien metafisica, sera bué metafisico, y elq supiere bien Theulugia sera buen Theogo, y el otro buen legista: mas por esso solamente, no merece nombre de sabio: antiguamente los dieron nombre de philosophos. De quienes dize san Pablo, tienen presa la verdad contra justicia, porque la detienen en el entendimiento especulatiuo, y no la dexã llegar al entendimiento pratico. Y aun Lactancio Firmiano prueua, que no le merecé de philosophos. Y san Ierony mo los reprehende y condena, pero al sabio el mejor, y por esso esta Christo en medio.

Cicero. de natura Deorum.

Philon de mundi offi.

Lactan. li, 1. cit li. 13

Hieron: ad nepot.

Interrogantem & respondentem.

PReguntando y respondiendo, dize el texto que estaua, que aunque no tenia necesidad de pregũtar, por ser infinita sabiduria: mas pregunta para dezir, almas sabio que

que tome consejo, y que pregunte, porque en las cosas de Dios, por mucho que vno sepa puede saber otro mas. Diraynohe me pelado las cejas estudiando, norabuena, mas no por esso es razon desprecie el parecer ageno. Sã Augustin y san Ieronymo consultauan sus estudios, porq̃ vno alcança lo que otro pierde de vista: y el Baptista embio sus discipulos al Señor, no porq̃ el no fuesse predicador y maestro sapientissimo, santissimo, sino porque el que mas sabe gusta de poner su alma y la de los suyos en manos que sepan mas. Si para curar vn señor se juntã vna dozena de medicos, para curar vna alma no es mucho que se consulten algunos, y se buíquen los mejores. Donde se toma consejo alli ay salud, dize Salomon, y los que hazen sus cosas con consejo se gouiernan con sabiduria. Aulo Gelio refiere de Euripides, de Sophocles y Platon, que los tyranos se hazen sabios, preguntando y tomando consejo de los sabios. Del Rey Asuero dize la Escriptura que hazia todas sus cosas con consejo. Y Plutarcho dize que importa mucho al principe preguntar y tratar con los philosophos. Marco maximo como refiere Lampridio escriuiendo a Constantino Augusto dize, que es mas venturosa la republica que tiene el principe malo, y los consejeros buenos: que la que tiene al principe bueno, y los consejeros malos: que menos mal es tener vn malo que muchos. Los prophetas falsos perdieron al Rey Acab, los moços a Ieroboan, los aduladores a Ioas, despues de muerto Ioiada sacerdote su consejero y maestro. Homero quenta de Agamenõ Rey de Grecia, que pedia a sus dioses le diessen diez cõsejeros como Nestor, que era viejo prudẽtissimo. Auiase quedado Loth por orden del Angel en Segor que era vn aciudad pequeña vezina de Sodoma, a la qual perdono Dios por sus plegarias: y antojosele despues subirse al monte y encerrarse en vna cueua, mal consejo, porque si el fuego cae de arriba, mas presto llegara al monte que a lo llano, y si coge la puerta de la cueua hara vn horno. No le sucedieron essos daños, porq̃ le amparaua Dios: mas por no tomar el cõsejo del Angel sus hijas le embriagaró en la cueua, y durmieron con su padre. En fin Christo Señor nuestro pregunto a Philipe de donde cõpraria pan para dar de comer a los que le auian seguido hasta el desierto. Y aora pregunta a los doctores de Ierusalem: no porq̃ tẽga necessidad de preguntar, sino para auisaros que pregunteys. Demasde esso quiso preguntar por guardar la cara a los maestros, y por tener los respesto para deziros a vos que soys oficial, o seglar de espada y capa, no querays enseñar al ecclesiastico, que es confundir los estados.

Prou. 12. 13. 24

Gelli. lib. 13. c. 17.

Hester. 1.

Plutarc. to. 3. opusc.

Interrogantem & respondentem.

PReguntа y responde en medio de los doctores. Porque tres cosas son muy malas de encubrir dineros, letras, y amor, de todas diximos en nuestro libro de amor: delas dos que tocan a Christo Señor nuestro, el amor fue tan grande, que san Pablo le llama demasiado, que aunque en el amor no puede auer demasia, en Christo parece la huuo, pues apenas vuo nacido quãdo no pudo encubrirse, y vino a dar la

Universidad de Deusto
Biblioteca

sangre de las venas, en prendas de la vida, que es el mayor hecho de amor. Pues la sabiduria, aunque pudiera descubrir los thesoros diuinos, que estauan alli encerrados desde las mantillas, no quiso hasta la edad q̃ suele venir a los demas niños el seso, hasta entonces padecio viendo las ignorancias de el mundo, tiniendo retirados y escódidos los rayos clarissimos de su luz: pero entonces rebento saliendo a luz el parto milagroso: y aunq̃ el Euangelista aora no lo refiere, muy bien pudieron dezir lo que dixerõ despues, adõde aprendioeste letras? Donde dize san Augustin, nunca las aprendio, porque siempre las supo, muchos las aprenden y no las saben, otros ni las saben ni las aprenden, Christo las supo sin aprenderlas, y aunque las encubrio hasta entonces, a los. 12. años dio vn relampago que deslũbro a los doctores, y a toda Ierusalem. Esayas lo tenia prophetizado, *propter Sion non tacebo, & propter Hierusalem non quiescam*, por el amor que tengo a Sion, no callare, ni tendre sossiego, por loq̃ quiero a Ierusalem, hasta que el justo q̃ espera, salga con vn resplandor, y hasta que su saluador se encienda como vn hacha, y le vean las gentes con sus ojos: y los Reyes por quien entiende los doctores, y los sabios disputar en medio dellos. Oy se pone esta lampara en el templo, y oy luce aquel resplander, hasta que la inuidia enemiga crecien do la luz, de suerte que no la pueda sufrir, la venga a pagar del todo.

Esay. 72

Interrogantem & respondentem.

DE aqui podemos sacar vna disculpa, para los q̃ muestrã mucha gana de predicar, Christo predico a los doze años, viendo al mũdo lleno de tinieblas de ignorãcia, su zelo fue bueno y santo: assi los que predican la palabra de Dios en todas las ocasiones tendran zelo, bueno y santo. Vna vez Ieremias determino de rematar quentas cõ el pulpito, *factus sum inderisum tota die*, ha llegado a punto este mi oficio, que el dia que predico, no tratan de otra cosa mis oyentes, sino de hazer escarnio y mofar de mi sermon, y propuse de no tomar mas la palabra de Dios en la boca, ni aun tener memoria ni pensamiento de lla: pero despues de asentado en esta determinacion, encendioseme vn fuego en el pecho que me abrasaua las entrañas, y me deshazia los huesos, porque tiniendo zelo de Dios y auiendo tantos males en el mundo, como puede vn hombre callar? Es lo mismo que auia dicho antes en el capitulo. 6. *furore domini plenus sum*, yua por las calles topaua a los muchachos, haziẽdo idolillos, imitando a sus padres, a los moços tratando de deshonestidades y torpezas, a los viejos de auaricias, quien ha de sufrir cosas tales, aunque hagan mas burla de mis sermones? he de manifestar la saña y furor del pecho y dezilles lo que son. Demas de esso el oficio del predicador es ser atalaya: assi le llama Dios por Ezechiel. *Fili hominis speculatorem dedite.* Hablaua Dios tã familiarmẽte con este propheta que para q̃ no se desuaneciesse le llama hijo de hõbre, palabras q̃ en la Escriptura dize vn grande desprecio, hijo del aleue, del traydor, aunque por tu persona eres poco, no fio yo poco de ti, porque te he hecho atalaya de mi pueblo, y de mi viña: por esso los pro-

Hier. 20.

Cap. 3. & 33.

prophetas, se llamauan videntes, q̃ aueys de estar rasgados los ojos, y abiertas las orejas, para lo que os reuelare: y porque es cosa muy facil resualar en las palabras, no digays mas de lo que yo os dixere, porque el mundo esta tan lleno de mẽtiras, que si os guiais por sus auisos, vendreys tambien a mentir. O padre q̃ no dezis que el rey agrauia, y que el oydor aconseja: no lo digo, porq̃ en el aranzel que Dios me da me manda que no diga, sino lo q̃ oyere de su boca. Bien se yo que el Rey es hõbre, y el oydor, y que el mas bueno pudiera ser mejor: pero todos se pueden emendar con la doctrina general del Euangelio. Y si ay culpas secretas no son deste lugar, y el que auisa pareciendole eran menester reprehensiones mas particulares, sepa que Dios no quiere que yo diga sino las palabras de su boca. Pero propheta si reuelandote yo, que digas al pecador, que enmiende su mala vida, hizieres del que no ves, y del que no oyes, y callares: el morira en su pecado, y yo sacare su anima de tu pellejo, que no podre yo hazer del que no veo? no que soys centinela de Dios, y aueys de acudir a vuestro oficio: pero si dieredes vozes, y el pecador no se enmendare, vos saluareys vuestra vida. Que no me va menos q̃ la vida y vida del alma, pues demos vozes hasta acabar con la vida.

Fili quid feciſti nobis ſic? ego, & pater tuus dolentes quærebamus te.

TOdas estas primeras palabras tienen enfasis, mas para dexarse sentir q̃ para poderse declarar, en el *fili*, esta rebuelta vna querella amorosa, llena de ternura y de piedad, tal hijo a tal madre: esso dize el *nobis*, hijo mio, quien en el mũdo os quiere y os adora como yo, y como mi Esposo? que a los demas hagays esse disfauor, y negueis vuestra presencia passe? pero a nosotros? Tambien el *sic*, tiene *emfasis*, yes vn lenguaje de que vsaron solamẽte el Euangelista san Iuan, y el Euãgelista san Lucas, el vno le aprẽdio de la Virgen, de quien era deuotisimo, el otro de Christo Señor nuestro, de quien fue tan amado y tan querido, que se quedo cõ el nõbre. Y parece que quando llegauan a mi sterios tan inefables, que la rudeza humana rendida, no podia dar palabras a la pluma, echauan mano de vn *sic*, que dize tanto en comũ, que no es posible se diga en particular. Y porque en este caso no puede la eloquencia terrena, ni aun quiça la celestial, declarar con llaneza y distincion de palabras, la suma inumerable de cosas, que la Virgen tenia represadas en el alma: echo mano deste *sic*, y dixo, *quid feciſti nobis ſic.*

Dolentes quærebamus te.

YA que nos ha dicho que se perdio y como: dizenos agora como le hemos d̃ hallar. A tres cosas dize san Bernado, se ha de atender para hallarle, y todas se sacan: del Euangelio, tiẽpo, modo, y lugar del tiempo dize, que *poſt triduum*, despues de auerle buscado tres dias, alguno le parecera largo tiempo (dize san Bernardo) pero como Dios no se gouierna por nros reloxes, no es mucho no se dexe hallar al tiẽpo q̃ nosotros d̃seamos, porq̃ Dios es la misma eternidad, y essa no puede hallarse, sino se busca con perseuerancia

Bernard. Serm. 5. in cantica.

Universidad de Deusto
Biblioteca

serm. 2. ad fratres Eſay. 27.

larga y eſſo quiſo dezir Eſayas en aquellas palabras tan ſentencioſas como breues, *ſi quæritis quærite*: ſi le buſcays buſcalde, no os canſeys (quiere dezir) que los deſſeos q̃ ſe canſan no ſon deſſeos. Yaſsi es mucho de conſiderar q̃ la Virgen ſantiſsima, no hizo caſo de los tres dias q̃ auia gaſtado en buſcarle, cõ no auer topado perſona a quié no preguntaſſe por ſu hijo, ſino de las lagrimas deſus ojos, y del dolor de ſu alma, porq̃ Dios no mira tãto al tiempo como alas lagrimas y al dolor. Quando Olofernes tenia cercada a Bethulia, los ſacerdotes y ancianos acoruadados y medroſos, ſe reſoluieron en eſperar la miſericordia de Dios cinco dias, importunãdo al cielo con ſuſpiros y con lagri-

Iudith. 8.

mas: ofendioſe eſtrañamente deſte lenguage Iudith, y dixo no ſon palabras eſſas, que pueden inclinar a Dios a clemencia y a piedad, porq̃ los hõbres no han de raſſar el tiempo a Dios. Por eſſo la perdida de Dios nunca la cura el tiempo, que cure el tiẽpo las perdidas tẽporales, no es mucho: pero la eterna? quien le dio al tiẽpo autoridad de curar males eternos? Quando avna muger ſe le muere ſu marido, piẽſa muchas vezes ſe le acabo el reparo de ſus miſerias y deſuenturas, y todo ſu contento y alegria: andãdo dias vienenſe a remediar por caminos no penſados, y no llora tãto como ſolia: viene tiẽpo q̃ es vna boca de riſa, q̃ es eſſo? q̃ todo lo cura el tiempo. Pero quãdo ſe pierde Dios, no ſon parte los ſiglos a reparar eſſe daño, porq̃ ellos pereceran y Dios no, pues no curãdoſe la perdida de Dios cõ el tiempo, y eſtando ciertos de que le hemos perdido, y no de auerle hallado, razon es buſcarle ſiempre.

La ſegunda condicion es dolor del coraçon, eſte es el ſabueſſo, que mas ſaca por el raſtro a Dios, y que mas atina con ſu huella. Tres perdidas nos vienẽ por el pecado, la del alma, la de Dios, la delos merecimiẽtos de la vida, todas tres ſon incõparables perdidas, y ſolo el dolor y lagrimas las puede reparar en eſta vida. Y aſsi el llanto del pecador, q̃ las ha perdido ſe compara a otras tres coſas, la primera al llanto q̃ haze la madre, q̃ llora vn ſolo hijo q̃ tiene, q̃ es cõparacion de Ieremias:

Hier. 9

la ſegunda al llanto del dragon: la tercera al llanto del abeſtruz, que ſon comparaciones de Micheas. El

Mich. 1.

llanto mas doloroſo entre los hõbres es el dela madre, q̃ llora al hijo querido, vnico biẽ de ſu alma, por lo mucho q̃ tienẽ las madres de ternura y de piedad. El mas triſte en los animales, es el llanto del dragõ: y entre las aues el llãto del abeſtruz: la primera perdida es del alma, mal tan grande, q̃ no ay biẽ poſsible ni imaginable a q̃ ſe pueda trocar. La monarchia del mũdo es poco, todo lo poſsible y lo imaginable es poco. Eſta nos viene por el pecado, q̃ es vna eſpada de dos filos, vn cuchillo q̃ diuide a nueſtra anima d̃ Dios, q̃ es anima de nueſtra anima, y vida de nueſtra vida: y deſamparada de Dios, no ay cuerpo muerto q̃ quede tan aſqueroſo, los angeles ſe tapan los ojos por no verla, las narices por ſu mal olor, no eſta ſino para ſepultarla, que de cuerpos pintados, como ſepulchros, y muy cubiertos de ſeda ay en el mundo, q̃ tienẽ las almas muertas y podridas: pues temes eſte daño, lo que has de hazer es, poner tu alma amortajada delãte d̃ tu Dios, y llorarla como la madre que

que llora vn hijo ſolo q̃ era la luz de ſus ojos. Diote Dios dos pies, dos manos, dos ojos, dos vidas, pero no te dio mas de vna alma, ſi eſſa pierdes, todo lo pierdes, no te queda q̃ perder. Porq̃ eſſa alma era heredera del cielo, hermana de los Angeles, talamo y templo de Dios y eſpoſa ſuya, agora eſta hechavna ſentina de vicios, vn rebolcadero de torpeças. Nadie puede reparar eſſe daño, ſino las lagrimas y el dolor, pues ſaca arroyos de ſangre de los ojos, que corran de noche y de dia. Como la viuda que tenia pueſtas las eſperãças en vn hijo, y le dio vn dolor de cabeça a la noche, y amanecio muerto a la mañana, y pues lloras el cuerpo de quien ſe aparto el alma, llora el alma de quiẽ ſe aparta Dios.

La ſeguuda perdida es la de Dios, que es la ſuma de todos los teſoros y los bienes. El que pierde los hijos no pierde mucho, por mucho q̃ los quiera, ni todos los bienes jũtos: pero ſi pierde a Dios, no le queda que perder. Labam quando venia enlos alcances de Iacob, ſolo eſte cargo le hizo, no me quexo de q̃ me traygas mi ganado, aũque me has dexado pobre, ni mis hijas y mis nietos, aunque no me los dexaſte dar los vltimos abraços, pero que me hurtaſes mis dioſes? Pues ſi la perdida de vnos idolos de metal, q̃ los pudo hurtar ſu hija, y eſconderlos debaxo del aparejo de vn camello, le duele mas q̃ hijas, nietos, ganados:

Genes. 31.

Iudith. 11

la perdida de Dios q̃ ſera? En el libro de los juezes ſe quenta, que ſe alojaron vnos ſoldados en caſa de vnhõbre llamado Micas, q̃ tenia en vn oratorio vnos idolos, concertaronſe cõ vn moço de caſa, vete cõ noſotros ala guerra por mochilero ſeras rico y de buenauẽtura, como tengo de yr roto y ſin blanca? buen remedio hurta a tu amo los idolos de ſu oratorio: pareciole buena traça, puſolo por la obra y caminaró. Quãdo Micas entro a rezar, y hallo ſus dioſes menos, ſalio al campo dãdo gritos como loco, pregũtole vno q̃ has? hã me lleuado mis idolos y todo quãto tenia. Donde ſe ha de põderar q̃ no le auiã lleuado mas q̃ los idolos, pero dize q̃ le lleuaron quãto tenia, porq̃ perdido Dios todo ſe pierde: pues quãdo ſintieres eſta perdida en tu caſa, has de llorar como dragon, de quié dize S. Ieronymo, q̃ es vn animal feroz, q̃ trae guerra ordinaria conlos Elephãtes, y ningunacoſa procura tãto como guardar la cabeça, pero ſi alguna vez el Elefante le alcãça algũgolpe cõ la trõpa en la cabeça, y le dexa aturdido y medio muerto, hinche los boſques de ſiluos doloroſiſsimos: aſsi ninguna coſa tanto hemos de procurar guardar como a Dios, que es nueſtra cabeça, pero ſi de algun golpe del demonio la perdieſſemos, hemos de llorar como dragones, q̃ aunque delos gemidos del dragon en los deſiertos ſoliſsimos, ninguno tiene piedad, de nueſtras lagrimas la tendra el cielo y la tierra.

La tercera perdida es del theſoro de nueſtras buenas obras que como dize Ezechiel, ſi ſe ſepultan en la tierra del oluido es tan grande el eſtrago que haze vna culpa, q̃ no dexa en la caſa del alma vna eſtaca en la pared. Abdias la compara a la viña vendimiada, y a la caſa robada de ladrones, mas parecele corta la comparacion, por que ſiempre los vendimiadores dexan algun rebuſco en la viña, y

Ezech. 32.

Si latrones introiſſent ad te.

Universidad de Deusto
Biblioteca

los ladrones en casa algo que les embaraça, pero la culpa todo lo ata la, y lo destruye. Por esso la cõparo Esayas al cantaro sobre quien cayo vn gran pedaço de muro, que le dexo tan quebrantado y molido q̃ no ay caxco que pueda seruir de traer vna asqua de lumbre de la ça sa del vezino. Y es pensamiento tri stissimo, que aya vn hombre sudado treynta quarenta años, por hazer vna gauilla de buenas obras, para poder parecer delante del tribunal de Dios, y que por vna culpa vea hundido su bien todo y pueda dezir con el propheta, *ergo in vanum laborauí*, luego en vano he ayunado tantos años, en vano he oydo missas y sermones, en vano he afligido y atormentado mi carne. Esta perdida se á dellorar, como los abestruces desamparados dessus padres en el desierto: estos animales estauã prohibidos a los Iudios, viué en los desiertos mas solos, y assi prophetizaron Esayas y Ieremias de Babylonia, que seria viuienda de abestruzes, y dragones, significando que de ciudad tan populosa se auia de boluer solissima. Y dize vn rauino llamado Rinhi, q̃ nunca se acuesta sobre sus hueuos, sino q̃ los dexa en el arena soterrados. Y parece lo dize Iob en el capitulo. 39. Y quando salen los pollos no cuyda de su crianza, antes los desampara y los dexa a beneficio de la naturaleza, y acosandolos la hambre dan grandissimos aullidos, pues quando vieres perdido el thesoro de tu alma, llora como los abestruces, q̃ aunque sus padres son crueles, y no tienen lastima ni piedad de sus gemidos, Dios la tendra de los tuyos, y puedes llorar de suerte q̃ te buelua doblado el bien perdido.

Esay.

Leuit. 11. Deuth. 14 Esay. 24. Hier. 50.

Iob. 39 Reliquit oua suainterra

La tercera condicion para hallar a Dios es buscarle en el tẽplo, quã do le hallo la Virgen y se quexo, respondio Christo Señor nuestro, *quid est quod me quarebatis, nesciebatis, quod in his quę patris mei sunt oportet me esse?* San Augustin y Origenes declaran assi este lugar, para que os cansauades en buscarme por otras partes, donde auia yo de estar sino en casa de mi padre? quien jamas mãdo prẽgonar a vn niño, sin mirar primero si esta en casaã su padre. Desuerte q̃ tratãdo del lugar, la primera parte dõde se ha de buscar Dios es en el tẽplo, y la segũda en el tẽplo, y la tercera en el tẽplo, y estãdo aora en el Sacramẽto del altar como la Fè nos lo enseña, todas quãtas cosas ay en el tẽplo, nos ayudara ha hallarle, a la puerta topamos con los pobres, q̃ son los porteros del cielo, luego el agua bendita, q̃ quita los venialles, porque aunq̃ ellos no le perdierõ, pero entretienẽ y diuierten a quiẽ le busca, y resfrian el desseo de hallarle, entibiando la diligencia, el cuydado, y son ocasion de nueuas perdidas, porq̃ el q̃ menos precia cosas pequeñas, poco apocose atreue a las mayores. Y si en entrando en el tẽplo dessuiays essos estoruos, no va tã malo vuestro partido: luego oys el officio diuino, q̃ ayuda mucho para hallarle, poneis luego los ojos en los sepulchros de vuestros padres y abuelos, que os parece que os llaman, y que os predican. En fin no boluereis a parte los ojos que no os diga donde hallareys a a Dios. Entra vos enel tẽplo, como mo enel tẽplo, no como envn casa, o en la de vn vezino, q̃ sin duda, le hallareys. Todos los bienes dsta vida se hallã dõde se pierde, la dragma entre los trastes y baratijas de casa, la

Augustin. Ser. 7. inter additos Origen. hom. 2. in Luc.

ouexa perdida en el desierto. Solo Dios no tiene esta condicion, pierdesse en el vicio, ha se de hallar en la virtud, que es lo que dixo el propheta Esayas, *derelinquat impius viã suam. &c.*

Esay. 55.

Aqui viene bien tratar si Christo Señor nuestro pidio limosna de puerta en puerta, y si se le puede dar nombre de mendigo. Y ha se de aduertir que esta questiõ se puede tratar generalmente de su vida, o particularmente, de particulares tiempos della, como quando se perdio estos tres dias, quãdo estuuo en Egypto desterrado, quãdo andaua peregrinando por aquella tierra santa, y predicando de castillo en castillo, y de ciudad en ciudad. Hablando generalmẽte, aunq̃ Christo Señor nuestro passo vida pobre, no fue tan pobre, que tuuiesse necesidad de ser mendigo, y de pedir el pedaço de pan de puerta en puerta, porque como dize san Ieronymo hasta los 30 años passo con la pobreza de sus padres, los quales no fueron tan pobres q̃ viuiessen de limosnas, como dizen los herejes de nuestros tiempos, y basta dezirlo ellos para q̃ sea falsedad. Porq̃ Ioseph viuia de su officio, y los oficiales aunq̃ viuan pobremente, nõ piden de puerta en puerta, y la Virgen santissima fuè vnica heredera de sus padres, què como arriba queda dicho era gẽte de noble y honesta suerte. Y Calixto Niceforo dize, q̃ despues del nacimiento boluieron la Virgen y su Esposo a Nazareht, porq̃ tenia alli su hazendilla. Eusebio Emiseno dize, q̃ auiendo sido la Virgen heredera de padres nobles, q̃ no podian dexar de tener possessiones y heredades, porq̃ aunq̃ sus padres vuiessen empeñado el vso dellas, no pudierõ enagenar la propriedad, como consta del Leuitico, y en llegando el año del Iubileo todas boluian a sus dueños. San Epifanio dize, q̃ Ioseph tenia casa en Nazareth, luego no podian ser tan pobres la Virgen y Ioseph, que les fuesse forçado mendigar. Demas de esso si por alguna razon era probable el pedir Christo Señor nuestro de puerta en puerta, fuera por ser cosa necessaria, occõueniente, para la cumbre de la perfeccion Euangelica q̃ confessamos en su persona: mas para esso no era necessario, antes Almain dize, que suena mal dezir q̃ Christo fue mendigo. Y el Papa Iuan vigesimo segũdo en vna extrauagante difine, q̃ es error el parecerde aquellos q̃ dixeron q̃ Christo Señor nuestto, no tuuo proprio en comun ni en particular. Y san Iuan dize q̃ Christo Señor nuestro daua limosna, y Iudas traya la bolsa, y quando conuirtio a la Samaritana, embio a sus discipulos a la ciudad, no a pedir, sino a cõprar de comer, y si pidio agua a la Samaritana y dixo a Zacheo, q̃ queria ser su combidado, no era mendigar q̃ a los muy ricos les suele acontecer esso. Fuera de que en el Deuteronomio, parece que esta prohibido el mendigar, *indigens, & mendicus, non erit inter vos.* Aũque a algunos les parece que este mandamiẽto no ponia entredicho de pobres, porque consta que pedian entonces los pobres, como Lazaro a la puerta del rico auariento, y el coxo que sanaron san Pedro y san Iuan, a la puerta del templo, y los dos ciegos a a quien Christo Señor nuestro dio los ojos, sino que era vna exortacion para los ricos, para que diessen con tanta largueza las limosnas, que escusassen el auer pobres

Hiero 22. Eusloch

Calisto. li. 1. c. 3.

Emiseno. de natiuit. Virg.

Epiph. lib. her. 29.

Cum inter nonullos, de verb. significat.

Deut. 5.

Luc. 16. Acto 3. Ioan. 9. Luc. 18

Universidad de Deusto
Biblioteca

mendigos por las calles. Mas caso que ello sea, mugeres vuo que seguian a Christo, que gastauá sus haziendas en su seruicio y regalo,

Hablando particularmẽte, destos tres dias, San Bernardo y san Buenauentura creen probablemente que los passaua pidiendo por Dios, lo q̃ huuiesse menester, aunque quien passo quarenta dias en el desierto sin comer,, no era mucho passasse tres en la casa de su padre, mirando aquellos sacrificios que eran figura de su muerte. En Egyto les parece tambien a muchos que se veria en ocasiones de pedir por las puertas, y ni mas ni menos quando anduuo pisando aquella tierra bendita, por que no parece cosa probable, que siempre se le offreciessen todas las cosas necessarias, sin pedirlas. Porq̃ san Matheo, quenta que viniendo de Bethania a Ierusalem, tuuo hambre en el camino, y llego a vna higuera a buscar higos para comer, y si vuiera alli vna casa rica y piadosa, se puede creer pidiera algun bocado de pan. Demas de esso es cosa muy probable auer los Apostoles mendigado, quando yuan sin alforja y sin dineros, predicando por el mundo, porque quando no se comidiessen a darles lo necessario, y no siempre se comedirian, sin duda lo auian de pedir, pues es digno el jornalero de su jornal. Y no es mucho creamos esso de Christo Señor nuesto, si quiera para dar exemplo a los suyos. De mas desso san Pablo alos Hebreos, entiẽde d̃ Christo las palabras del Psalmo, *ego autem mendicus sum & pauper.* Y san Pedro en los Actos de los Apostoles, alegando el Psalmo. 108. *Persecutus est inopem, & mendicum*, entiende a Christo Señor nuestro, por el pobre y mendigo perseguido de Iudas. Y escriuiendo san Pablo a los de Corintho, donde dize *egenus pro nobis factus est*, lee san Basilio *mendicus*, porque la palabra Griega, significa propriamente mendigar. De suerte que en tãta pobreza y en caminos y peregrinaciones tan continuas, y en tierra tan sin piedad, que acabando se de recebir con triumfo tan glorioso, no huuo hombre en toda Ierusalem, que le lleuasse a su casa, no es mucho pidiese de quando en quando, las cosas necessarias a la vida.

Al cabo desta historia dize san Lucas dos cosas, la primera que Christo Señor nuestro se boluio con sus padres a Nazareth, y que alli viuio subiecto a su obediencia, como lo trata elegantemente san Ieronymo en vna epistola. Y no solamente cõceden los santos que les fue subjecto, sino que los ayudo en las cosas de su casa, principalmente al santo Ioseph, en el oficio de la carpinteria, como lo noto san Basilio y Iustino en el dialogo contra Trifom. Y assi es cosa muy probable que despues de muerto Ioseph, se empleo en aquel exercicio, hasta que llegaron los treynta años, para sustentarse a si y a su madre santissima. Y assi por san Marcos dizen los Iudios, no es este el carpintero hijo de Maria, pues quando anduuo al estudio, y aprendio las letras, que agora predica? Donde dize Cayetano que conuino se ocupasse aquel tiempo en aquel honesto exercicio, porque no pareciesse ocioso ni vagabundo, y san Buenauentura considero lo mismo.

La segunda dize que crecia en edad, sabiduria, y gracia, con los hombres y con Dios, lo qual se deue entender, no porque la gracia ensi se augmẽtasse, que siendo infinita no era possible crecer, sino que la yua descubriendo y manifestando mas de cada dia. Assi lo declara san Gregorio Nazianzeno, san Atanasio, san Cyrilo, san Ieronymo. Donde puede auer vna duda, con el mismo tenor de palabras se dize que crecia Christo en edad y que crecia en gracia, y sabiduria, en cuerpo y en edad crecia verdaderamente, y en pronunciar las palabras se mejoraua, porque mejor pronunciaua de dos años que de vno: luego tambien crecia en gracia y sabiduria. Por esso viene a conceder santo Thomas, que no solamente crecia en la gracia y en la sabiduria manifestandose mas, sino haziendo obras de gracia y sabiduria mas excelentes y altas. Y assi bien se puede dezir, que crecia en gracia y sabiduria, no porque se hiziesse por ellas mas justo ni mas sabio, sino porque crecia a nuestro modo de entender. Y deue aduertirse que tratando en este mismo capitulo el Euangelista, deste mismo augmento vso de diferentes palabras, *crescebat. & confortabatur plenus sapientia & gracia.* Donde dize q̃ crecia y que medraua en la edad: pero no toca en el augmento de la gracia, ni de la sabiduria, y fue sin duda, porque antes de los doze años, como es la edad en que los niños aun no han descubierto el vso de la razon, no auia començado a descubrir al mundo el thesoro de la gracia y sabiduria de su alma.

(?)

Cap. XVIII. Como el Baptista baptizo a Christo Señor nuestro enlas aguas del Iordan.

SON tan milagrosas las propriedades q̃ puso Dios en las aguas, que sino fuera por la fe de las historias de grauissimos authores, las tuuieramos por inuẽciones humanas. Tertuliano en el libro de anima, disputãdo con el hereje Menandro, haze mencion de tres fuentes, que parecen fabulosas: de la primera, de quiẽ tambien haze mencion Plinio, Victorio, y Seneca, y dizen tiene virtud de embriagar como si fuera de vino.

Quam quicunque parum moderato gustu retraxit.

Haut aliter titubat quam si mera vina bibisset.

La segunda esta en la cueua Simbesana, de quien haze tambien mencion Clemente Alexandrino, y Eusebio Cesariense, y dizen saca de si al que la beue, y le da vn espiritu como diuino. La tercera esta en Arcadia, que gustada quita la vida, y assi dize Plinio, que se la quito a Alexãdro. En fin en dos elementos mostro Dios mas sus marauillas, que fueron en las aguas y en la tierra. La razon es, porque los hombres no podemos viuir en el ayre, ni en el fuego, que para el fuego somos estopa, y para el ayre somos plomo. Y es fuerça viuamos en la tierra o en la mar: lo quales causa vnica de que sean estos dos elementos las plaças de los prodigios de Dios. Esso quiso dezir aquel Angel q̃ vio san Iuã en su Apocalipsi, rodeado de vna nuue

Universidad de Deusto
Biblioteca

nuue, el roſtro del ſol, el arco del cielo, vn pie en la mar, y otro en la tierra. Angel y nuue, es la diuinidad veſtida de nueſtra carne, el arco es la ſeñal delas pazes que auia hecho cō el Padre: el roſtro del ſol ſon los reſplandores de la naturaleza diuina: los pies en la tierra y en la mar, es la omnipotencia que ſe manifieſta mas en la tierra y en la mar. Y aſsi el primero prodigio que hizo Dios en el mundo a ſus principios, fue en las aguas, mandandoſe retruxeran de la tierra. Y deſpues en el diluuio crecio ſu fama en las aguas, y vino a llamarle Dauid, *terribilis in aquis multis.* Mas entre las aguas que Dios hizo mas famoſas, ningunas llegan a las del Iordan, rio dela prouincia de Iudea, que por la parte dela Arabia deſierta, nace de las rayzes del monte Libano, y por la parte del Anteliband, nace mas arriba de la ciudad de Ceſarea de Philipo: de ſuerte q̄ naciendo de las bocas, que la vna ſe llama Ior, y la otra Dan, juntando ſus aguas juntan ſus nombres, compuendo el del Iordā. Es rio cauda loſiſsimo, como refiere Eſtrabon, pues nauegan por el naues muy grādes y grueſſas, ſon dulciſsimas ſus aguas, deleytoſas ſus riberas, muy grandes las arboledas, los boſques y las montañas vezinas, donde ſe crian muchas fieras: y ſabiendoſe a penas ſus principios, ſus fines, quiero dezir aquellas partes por donde viene a entrar en la mar, ſiruio de inſtrumento conueniente a la omnipotēcia de Dios. A la entrada de la tierra de promiſſion, fueron tan comedidas ſus aguas con el pueblo de Iſrael, como auia ſido el marbermejo a la ſalida de Egypto: *Iordanis conuerſus eſt retrorſum*, venia en aquella ſazon caudaloſiſsimo. Ioſue mādo a los ſacerdotes entraſſen delante con el arca, no huuieron puеſto ſus plantas en las primeras aguas, quando las que yuan azia abaxo, ſi guierō ſu camino azia el mar muerto, donde auia tenido ſu aſsiēto Sodoma, las de la parte de arriba treparon vnas ſobre otras, haſta hazer montes altiſsimos de agua. Fue grādiſsimo el temor delas ciudades vezinas, como ſe quenta enel libro de Ioſue: el qual puſo grā cuydado en *Ioſu. 24.* que hecho tan famoſo no ſe puſieſſe en oluido. En tiempo de Elias ſe refreſco la memoria deſte hecho, porque teniendo deſſeo paſſaſſen los hijos de los Prophetas de aquella parte del rio, toco las aguas cō *4. Reg 2.* el cabo de la capa, y luego ſe diuidieron, como en tiempo de Ioſue. Deſpues que ſucedio Eliſeo enel eſpiritu de Elias, tambien celebro eſtas aguas, con dos milagros famoſos: el vno de Naaman Syro: y el otro del hyerro que anduuo nadando en ellas, como ſi fuera vna tabla. De ſuerte, que ſiempre fue creciendo la fama de aqueſte rio. Llego deſpues el Baptiſta a viuir en ſus riberas, con cuya vida y preſencia quedo affamadiſsimo el Iordā: porque como la vida era de Angel, masque de hombre, dexauan las gentes de las ciudades vezinas ſus caſas y ſus regalos, por yr a ver aquel moſtruo celeſtial, que auia aparecido enlas riberas del rio. Todas eſtas marauillas de las aguas erā vigilias de vna fieſta ſoleniſsima, que el Padre eterno quiſo hazer a ſu Hijo enlas aguas del Iordan: baptizandole en ellas por las manos del Baptiſta, con que ſe leuantaron a vna virtud tan ſoberana y tan diuina, que quedaron por materia idonea del ſacramento del baptiſmo. Es pues la hiſtoria, el

Baptiſta en cuyas manos auia Dios puеſto la honra y authoridad de ſu Hijo, para poder mejor hazer ſu oficio, de manifeſtarle al mundo, inſtituyo vn baptiſmo, que el Euangelio llama de penitencia, para remiſſion de pecados: no porque perdonaſſe pecados, ni dieſſe gracia, ni porq̄ fueſſe ſacramēto de la vieja ni nueua ley, ſino porque combidaua a penitencia, y a remiſsion de pecados: porque en aquel baptiſmo predicaua ſan Iuan el baptiſmo de Criſto, en que ſe auia de alcançar la gracia, y perdonarſe la culpa. Y aſsi el baptiſmo de ſan Iuan no los perdonaua en el hecho, ſino en la figura y eſperança, ſiruiēdo como de cathezifmo del verdadero baptiſmo, que aſsi le llama Rabano. Eſte baptiſmo no fue inuencion humana, ſino voluntad diuina: como conſta de ſan Lucas en el capitulo tercero, donde dize: *Factum eſt verbum domini.* Que eſtando ſan Iuan en el deſierto, ſe llego el auiſo del cielo, y luego ſe vino a la region, que eſtaua mas vezina al rio Iordan, y predico ſu baptiſmo. Y del capitulo primero de S. Iuan conſta mas claramente, pues dize el miſmo Baptiſta, que Dios le embio a baptizar, y le auiſo, q̄ aquel ſobre quien vieſſe deſcendir el Eſpiritu ſanto, y repoſar ſobre ſu cabeça, baptizaria el Baptiſmo verdadero. Y Chriſto Señor nueſtro pregunto alos Phariſeos, ſi el baptiſmo de ſan Iuan era del cielo, o dela tierra, porque ſabia no auian de negar que era del cielo: Y quiſo inferir cōtra ellos: pues ſiendo del cielo, y dādo teſtimonio de mi, mal hazeys en no creerle a el y a mi. Y quando le vinieron a preguntar quien era, y reſpondio, que ni era el Meſias, ni era Elias, ni era Propheta: dixeron los embaxadores *quid ergo baptizas?* ſin reuelaciō diuina os atreueys a vſurpar la authoridad de baptizar, profetizada de ſolo el Meſias? a quienes, tacitamente reſpondio el Baptiſta, que no baptizaua por ſu propria authoridad, ſino por authoridad diuina como precurſor del Meſias que eſperauan, *ego vos baptizo in aqua. &c.* Eſte baptiſmo, no conſta dela Eſcriptura, auerle hecho San Iuan debaxo de alguna forma de palebras: Aunque ſanto Thomas dize, baptizaria inuocando a Chriſto, y diziendo, *ego baptizo in nomine Chriſti venturi.* Duro haſta ſu priſion, como le parece a ſan Auguſtin: porque el ſolo fue el miniſtro, y no baptizo ninguno de ſus dicipulos. Que aun que ſe quenta en los Actos de los Apoſtoles, que llegando ſan Pablo a Epheſo, hallo no ſe que gētes baptizados con el baptiſmo de ſan Iuā, no auiendo el Baptiſta eſtado en Epheſo. No es inconueniente que algunos Iudios baptizados de ſu mano, ſe hallaſſen en Epheſo en el tiempo de ſan Pablo.

Reban. de inſt. cler. cap. 2. Luc. 3.

Th. 3. p. q. 38. nu. 6. ad 5. tra. 4. in Ioan.

Eſtando pues el Baptiſta en eſta ocupacion a la orilla del Iordā en Bethania, o como les parece a Chriſoſtomo, y a Theophilato, y Origenes en Betauara, ſino es que aya dos Bethanias.

Sale Chriſto Señor nueſtro de Nazareth, a los treynta años de ſu vida, como le parece a Beda, donde auia eſtado ſiruiendo y obedeciendo a ſus padres haſta entonces, y vino a Iudea, donde auia de dar principio a ſu predicacion, que en eſto auian de ſer auentajados y preferidos los Iudios. Y eſtando tan lexos de tener culpa, como la miſma innocencia, o por mejor dezir, ſiendo el q̄ auia de quitar las culpas de todo el mundo

Sic Beda lib de remiſ. temp. c. 45. Igna. epiſt. 5 ad Tra-lianos. Chriſ. ho. 10. in Mat.

Universidad de Deusto
Biblioteca

do:se entro entre el publicano, el soldado, la ramera, que se yuan a baptizar, y como pecador arrepentido pidio a san Iuan el baptismo.

Venit a Nazareth Galilea ad Ioannem, vt baptizaretur abillo.

FVe cosa conuenientissima, que Christo Señor nuestro se baptizasse, por muchas razones, como lo affirma santo Thomas en su tercera parte. La primera, para que con su baptismo quedassen las aguas limpias y santificadas, y con vna fuerça poderosa para reengendrar nueuos hombres. Esta razon es de Gregorio Nazianceno, y de otros muchos santos: y particularmente de san Augustin nuestro padre en vn sermon de la Epiphania, donde da a entender, que recibiendo Christo Señor nro el baptismo de S. Iuan, instituyo el sacramẽto del baptismo, y santifico las aguas. Y no se ha de entender que santifico las aguas imprimiendo las alguna virtud, o propriedad que no tuuiessen, sino dandoles nombre de santas, por tocar aquella carne sãtissima. Ni se ha de entender las dexo limpias, porq̃ tuuiessé, habládo moralmẽte, alguna mancha, o suziedad, sino porq̃ si quedaró inficionadas en alguna manera con la maldicion que Dios les echo en el principio del mundo, aora quedassen santificadas y benditas: porque aunque Dios no maldixo a las aguas, maldixo a la tierra que las sustentaua, y de la vezindad les pudo caber algun daño: como lo nota san Augustin nuestro padre. Y assi se respon-

Thom. 3. p. q. 39. ar. 1 & 2 & 3.

Aug. serm. in ephiph. & infra oc. prim. & 2

Aug. lib. 3. de mirabil. ss. c. 5.

de a la pregunta que hizo el mismo San Augustin: que virtud tan estraña es esta del agua, que toca el cuerpo y laua el alma? No os marauilleys, que todas las virtudes que puso Dios en las aguas, fue para disponer los pechos humanos a la Fè desta virtud. Y si el vnicornio desemponçoña las aguas emponçoñadas, y en tocando las con el cuerno, lleganseguros los demas animales a beuer, por la virtud secreta que tiene de la naturaleza. Y si la sal del vaso de Eliseo hizo fertiles y sabrosas las aguas de Ierico: y el leño que echo Moyses en las aguas de Marach, de amargas las hizo dulces, no es mucho que tocandolas el author de la gracia, las haga instrumento della, y que las dexe con tal virtud, que si se lauare Naaman leproso, quede limpio, como vn niño: y que el hierro que se yua al profundo del infierno, suba, no solamente a la superficie de las aguas, sino sobre las estrellas.

4. Reg. 2.

Exod. 15.

La segunda conuino que Christo Señor nuestro se baptizasse, porque pusiesse primero por obra, lo que auia de mandar despues tan estrechamente a sus fieles, que era el baptismo, pues auia de quedar por puerta de la Iglesia, de la gracia, y de la gloria. Y assi dize san Augustin nuestro padre, que quiso con este baptismo dar authoridad a su baptismo, para que entendiessen los fieruos con quanta alegria auian de de acudir al baptismo del Señor, pues el Señor se humillo a baptizarse có el baptismo del fieruo. Que si el mayor recibe del inferior lo q̃ es menos, no es mucho que reciba el inferior del superior lo q̃ es mas: y si el Señor recibe el baptismo

Aug. tract. 5. in Ioan. lib. 4. de baptis. c. 22.

mo, que no es necessario, ni da gracia, por dar exemplo de humildad, no es mucho reciba el sieruo el baptismo de Christo por necessidad.

Ambr. lib. 2. in Luc. Y san Ambrosio dize, que no vuo cosa que assi persuadiesse y combidasse a los pueblos al baptismo de la gracia: como vera Christo Señor nuestro recebir el baptismo de la penitẽcia. Que si el que no pudo tener culpa, vino al remedio de la culpas: el que no puede nacer, ni puede viuir sin ellas, no es mucho busque el remedio de sus males? Gregorio Nazianzeno dize, que son tres los nacimientos del hombre: el vno de la generacion: el otro del baptismo: el otro de la resurrection, los quales honro Christo, naciendo, recibiendo el baptismo, y resucitando: aunque el baptismo de Christo Señor nuestro, no se parecio al nuestro en mas que en la ceremonia exterior.

Gre. Naz. orat. 40.

La tercera razon es de Nazianzeno, conuino dize, que Christo Señor nuestro se baptizasse, antes que diesse principio a su predicacion, para dar exemplo a los predicadores del Euangelio, y enseñar los, que la limpieza del alma, la humildad, y subjecion, la edad y los años han de calificar al officio, que es grande la fealdad que haze en el hombre, buena doctrina y mala vida. Como el que tuuiesse hermosas piernas, dize Salomon, pero desigual es, andaria con gran fealdad. Assi causa grã fealdad la desigualdad de la vida y la doctrina. Este pecado, segun san Pablo entra en la matricula de los inescusables, *propter quod inexcusabilis est, o homo*: lo que haze inescusable a vn juez, es que execute el rigor de las leyes con otros, y que el no sepa que es ley, que siẽdo adultero, condene al adultero, y siẽdo ladron condene al ladron: pues esso haze inescusable al predicador, que reprehenda seueramente pecadores, y que ande en su compañia, y q̃ predique que no hurten, y que salga de noche a capear: que el que no sabe las leyes, escusa probable tiene dize san Pablo: pero el que las sabe y las predica? Pues para persuadir Christo Señor nuestro loq̃ importa, en vn predicador la buena vida, sin tener necessidad de penitẽcia, se baptiza al principio de su pulpito, para que la haga el predicador antes que comience aquesse officio.

Greg. or. 39.

Prouer. 26

La quarta es de san Augustin, q̃ se baptizo por honrar a su precursor: y no se si es la mayor honra de san Iuan, auer hecho el Señor tã grande baxeza, por engrandezerle: pues quiere que a medida de su baxeza suba su honra y reputacion. Por esso no es mucho poner algun linaje de infinidad en san Iuã, pues la hemos de confessar en la humildad del Señor. Quando se sube vna piedra a vn edificio muy alto, o vna campana a vna torre, no es posible subirla a fuerça de braços, sino con industria y maña, ponen vna alçaprima o contrapeso, y quanto este mas baxare, tanto mas subira la piedra, o la campana: pues quanto mas se abaxare la infinidad de Christo, tanto mas subira la grandeza de Sã Iuan: pues aqui se abaxo mucho mas, que quando lauo los pies a sus dicipulos: porque alli los lauo de sus culpas, aqui dio señal que las tenia. En fin subio san Iuan a ser padrino de Dios, y a tenerle por ahijado: y si el Arçobispo que baptiza al Rey, queda con no se que linaje de

relacion

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. XVIII. Del Baptiſmo

relacion, y de honra, todos los dias de ſu vida, el que baptiza al mayorazgo d̃ Dios heredero delos ſiglos, y haze officio de capellan mayor del Padre eterno, &c. Eſte hecho deſlumbro eſtrañamente los ojos de Satanas, pareciendole, que ſe llegaua al baptiſmo cõ neceſsidad de lauarſe de ſus culpas, y de hazer penitencia como todos los demas.

Ego debeo a te baptizari, & tu venis &c.

LLegando Chriſto Señor nueſtro entre los demas, ſan Iuan no le auia viſto ni tratado: y fue conſejo del cielo, porq̃ el teſtimonio fueſſe libre de toda ſoſpecha: mas por diuina reuelaciõ conocio luego quien era. Y como a ſanta Iſabel viendovenir ala Virgẽ a ſu caſa, el Eſpiritu ſãto le auiſo q̃ era ya Madre de Dios: aſsi auiſo a S. Iuã q̃ era Chriſto el q̃ ſe le arodillaua y le pedia ſu baptiſmo: Fue tã grande el embaraço, q̃ el Baptiſta recibio de ver a ſus pies a ſu criador, que poſtrado en el ſuelo dezia, Señor yo ſoy el que tengo neceſsidad de ſer baptizado d̃ vueſtras manos, vna vez me baptizaſtes en el vientre de mi madre, y me lauaſtes el alma, lauadme aora otra vez de las offenſas que he hecho en no aueros ſeruido, como pudiera y como deuo. Sin duda fue grande la porfia de ſan Iuan: que eſſo dize la palabra *prohibebat*, d̃ preterito imperfecto, q̃ dize cõtinuaciõ, eſtoruaua ſe lo y no acabaua. Señor no ſolo en quanto Dios, en cuya comparacion ninguno es ſanto, ſino en quanto hõbre ſe enriquezerã de las ſobras de tu gracia los Angeles y los hombres: yo reconozco Señor las mercedes que me has hecho deſde el viẽtre de mi madre, las victorias q̃ me has dado del infierno, y que todo el bien que tengo me ha venido de tu mano, cõprehendo tanta deſigualdad de tu perſona ala mia, de tu grandeza a mi poquedad, que no me juzgo por digno de que tus manos me toquen: pero ſi es neceſſario que eſte baptiſmo ſe haga, y que ſea diſpoſicion para recebir el tuyo: yo Señor he de ſer el baptizado, pues ſoy el pecador, y tengo tantas culpas de que hazer penitencia.

Sine modo, ſic decet nos implere omnem juſtitiam.

ARa Iuan yo no condeno la razon, antes la aprueuo, mas juntamente con ella ay otras mas poderoſas, para que por aora ſe haga lo que yo quiero *ſine modo*. Aora cõuiene que vos hagays eſte officio, deſpues que a mi me cognozca el mundo, ceſſara vueſtra obligacion, y començara la mia: aora conuiene que vos cumplays conlo que eſtays obligado, y hagays el oficio que os encomendo mi Padre, y que yo no dexe de hazer coſa por muy ligera que ſea, delas que aprueua la diuina voluntad, ni ſeruicio de que ſe paguen ſus ojos. De ſuerte que en eſte hecho acudimos a lo que deuemos y ſe viene aſsi cumplir toda juſticia todo lo que es juſto, quiere dezir a los ojos de Dios. Eſta es la cauſa mas general porque ſe baptizo Chriſto Señor nueſtro, que en fin los hombres publicos que eſtan obligados a mas, no ſolamente han de acudir a las

a las coſas neceſſarias, ſino a las decentes y honeſtas, para que ſu exẽplo lleue tras ſi a los menores.

Baptizatus autem Ieſus, confeſtim aſcendit de aqua.

TOdos los que ſe baptizauan, cõfeſſauan dentro del agua ſus culpas: la qual confeſsion, aunque no era ſacramental ni daua gracia, era diſtincta del baptiſmo: y q̃ no fueſſe confeſsion general, en que ſe confeſſaſſen los baptizados generalmẽte por pecadores, ſino eſpecial, manifeſtando culpas particulares: Es parecer d̃ S. Baſilio, Criſoſtomo Tertuliano, porque vna coſa es conocerſe vn hombre por pecador generalmente, y eſſo todos lo hazen y lo deuen hazer: otra coſa es confeſſar vn hombre ſus pecados. Eſta confeſsion no la pedia ſan Iuan a los baptizados, ſino ellos la hazian de ſu volũtad, ora naciſſe del feruor del animo arrepentido y penitente, ora de la coſtumbre que auia entonces de hazer aquellas confeſsiones: pero Chriſto Señor nueſtro como no tenia culpas que confeſſar, luego ſe ſalio del agua, eſſo dize *confeſtim*.

Tambien aquella prieſſa y ligereza con que Chriſto Señor nueſtro ſalio de las aguas baptizado, era vn linage de profezia de la ligereza cõ que ſe han de hallar los verdaderos penitentes, deſpues de auer deſechado de ſus hombros el peſo de ſus pecados, q̃ los traya brumados, melancolicos, y triſtes.

Tambien ſe puede referir aquella prieſſa a la que ſe dio el cielo a honrarle, pues a penas auia ſalido de las aguas baptizado, quando ſe abrieron los cielos, y ſe oyo aquella voz de articulada en los ayres: Eſte es mi Hijo querido, y ſe vio deſcendir el Eſpiritu ſanto en figura de paloma, que ſon tres milagros cada vno de por ſi grande y eſpantoſo. Del primero todos los doctores enſeñan ſin contienda y ſin baraja, que el cielo que eſta encima de todos los elementos no ſe abrio real y verdaderamente, no porque a los braços de Dios fueſſe impoſsible, ſino porque milagro tan nunca vſado, no ſiendo neceſſario no le auia de hazer Dios: porque como el cielo es incorruptible, ſi le diuidiera Dios, auia de quedar vazio el eſpacio de la diuiſion, y fuera neceſſario que ſubieran los elemẽtos allenarle. De mas deſſo, ſi la diuiſion ſe hiziera en el cielo, y no en el ayre, no llegara alla ſin nueuo milagro la viſta de nueſtros ojos. Demas deſſo, las palabras de Eſcriptura no nos obliga a que concedamos eſſo: porque en el capitulo primero de Ezechiel, y en el capitulo ſeptimo del Geneſis, y en los Actos de los Apoſtoles, vſando del miſmo lenguaje en todos eſtos lugares, dize la Eſcriptura, que ſe abrieroñ los cielos, mas no por eſſo conceden los interpretes que los cielos quedaſſen abiertos y diuididos.

Venido pues a aueriguar, como no auiendoſe diuidido, dize la Eſcritura *aperti ſunt cœli*. vnos dizen que es lenguage methaphorico, no porque el cielo pareciſſe abierto, ni a los ojos, ni a la imaginacion, ſino porque ſe vio el effecto ſenſible de la paloma, que deſcendia del cielo. Y en eſte ſentido dize el Geneſis, q̃ ſe abrieron las catharatas del cielo, por la grãde agua que cayo del cielo. Y Eſayas dize, *aperiatur terra & germine*

Universidad de Deusto
Biblioteca

minet saluatorem no porque desseeuer abierta la tierra, sino ver los mysterios celestiales que esperaua. Este parecer atribuyen algunos a san Ieronymo, a Beda, y a S. Chrisostomo.

ttiero Ma. tb 3. Beda Mar. 1. Chrisost. in hom. 4.

Otros dizen se abrieron los cielos no porque se diuidiessen, ni porque se mostrasse diuididos alos ojos corporales, sino a sola la imaginacion o penssamiento. Y a santo Tomas le parece q̃ Ezechiel vio assi los cielos abiertos, y S. Esteuã a Christo assẽtado a la diestra de su padre. Y Cayetano dize, que san Ieronymo y san Chrisostomo, y Beda se hã de declarar assi: porque la vista del entendimiento es de mayor perfeccion q̃ la delos sentidos. Este parecer fauorece el texto de san Matheo que parece dezir que a solo Christo se le abrieron los cielos, y san Marcos no dize que otro sino el los viesse abiertos.

1.p q. 38.

Otros dizen q̃ los cielos se abrieron por mudança corporal, desuerte que no sea lenguaje metaphorico, ni vista imaginaria, sino real y sensible de los ojos de los presentes, porque aquella manifestacion, mas necessaria era para nosotros que para Christo: y aunque pudiera Dios hazerla enla imaginació de cada vno, pero otro modo pudo escoger mas facil y mas acomodado, a la muchedumbre de gentes q̃ estaua presente: assi no se ha de entender por sola metaphora el abrirse los cielos, sino por mudança real y verdadera, vista sensiblemente de nuestros ojos. Deste parecer son grande argumento las palabras de san Marcos, que dize vio los cielos abiertos y al Espiritusanto como paloma. Y no viene bien que de dos cosas que pone el Euangelistia: juntas iguales en la dificultad, la vna se entienda por metaphoras, y el mismo argumento se puede hazer de la voz del padre, desuerte que puniendose tres cosas juntas y cada vna porsi distincta, cielos abiertos, el Espiritu santo en figura de paloma, la voz del padre, viene bien se declaren todas de vna manera pudiendose hazer sin daño. Y no ay para que nos embarace el texto de san Matheo, ni de san Marcos, porq̃ diziendo san Marcos que Christo vio los cielos abiertos, no niega q̃ los viessen losdemas: y si S. Matheo dize *aperti sunt ei cæli*, tiniendo atencion al texto Griego podemos trasladar, *super eum*, porque quiça fue encima de su cabeça, y quiça quiere dezir que se abrieron los cielos en fauor suyo y por causa suya: pero todo esso no es parte, para que los demas no viessen aquel milagro.

Y si alguno pregũtare en que parte del cielo se pudo hazer esta mudança mas conuenientemente? Respondo que enel ayre a quien la Escriptura llama ordinariamente cielo, porque ningun cuerpo de los superiores era para esso mas apto ni mas vezino: y no porque el ayre se diuidiesse del todo, en partes, porq̃ se diera vacio entre las partes diuididas, sino porque condensando laspartes al parecer diuididas, y quedando mas luzidas, y resplandecientes, y el ayre de en medio mas raro y mas sutil, bastaua para que todos jurassen auer visto el cielo abierto.

Enel segundo milagro cosa llana es, lo primero que la persona del Espiritusanto, no descendio por algũ linaje de mudança suya, sino que fue vn modo nueuo de representarse endereçado a efecto especial de

de gracia. Lo segundo, que aquella paloma, ora fuesse verdadero animal, ora aparente, fue vista verdaderamente, y no por methaphora, de los ojos humanos. Y assi dize san Augustin, ninguno jamas dudo de que aquella paloma fuesse vista con los ojos. Lo tercero, que esta paloma no fue vnida hipostaticamẽte a la persona del Espiritusanto, como lo noto S. Augustin: y assi no dezimos el Espiritusanto fue hecho paloma, como dezimos q̃ Dios fue hecho carne, o hombre. Ni para sentarse sobre la cabeça de Christo, era cosa necessaria: porque aun que a Dios no es cosa imposible hazer esta vnion con la naturaleza irracional, parece indecente a su grandeza y magestad. Enlo que ay duda, es, si aquella paloma fue animal verdadero, o aparente, y aũ que les parece a algunos que fue verdadero, porque no conuenia que el espiritu de verdad vsasse de ficcion, ni engañasse al mundo con cosa fantastica, o aparẽte: pero S. Augustin tratando de proposito esta questiõ, dize, q̃ no era cosa necessaria q̃ la voz del Padre procediesse por los organos vitales, q̃ procedẽ nuestras vozes, ni q̃ el fuego que descendio sobre los Apostoles el dia de Pentecostes fuesse verdadero fuego, ni q̃ la paloma fuesse aue verdadera. San Ambrosio es tambien de esta opinion, en el libro que hizo de los sacramentos, donde dize, que la carne de Christo era carne verdadera: pero que la paloma del Espiritu santo no era verdadera, sino aparente. Y la razon es llana, porque Christo Señor nuestro tomo carne, no solamente para parecer, sino para obrar: y para esso no bastaua tener semejança de hombre, sino verdadera naturaleza: mas el Espiritu santo q̃ no auia de hazer mas que assentarse sobre la cabeça de Christo, bastaua tomar semejança de paloma: y esso no era engañar como lo noto san Augustin, porque quando Dios en el testamento viejo tomaua semejança de hombre, no engañaua, ni los Angeles quando fueron huespedes de de Loth, y de Abraham, y san Raphael de Tobias, y quando Christo se mostro a los dicipulos que yuan a Emaus en traxe de peregrino, no los engaño por esso, aunque ellos imaginassen que era peregrino verdadero, porque su engaño dellos no se ha de atribuyr, a quien con palabras y con obras pretende significar verdad sin intencion de engañar. El texto fauorece mucho esta sentẽcia porque nunca la llama paloma absolutamẽte, sino especie de paloma, *o tanquam, o sicut columbam*, y lo que es como tal no es tal. Demas desso, despues que aquella paloma (si fuera animal verdadero) vuiera hecho su officio, o se auia de corrõper, o acabar: y para conseruarla tã poco, mejor fuera no criarla: quanto mas, q̃ lo que vna vez Dios cria, conserualo, hasta que por sus causas naturales se corrompe, o auia de permanecer, y acabado su ministerio y irse con las otras palomas de dia, y recogerse de noche al palomar, y esto no parece tan decente.

Aug. lib. 2 de cap. 6.

Aug epist 102. de mirabil ss. lib. 2. c. 3.

Ambr de sacrãm lib. 1. cap. 5.

Aug lib 2. q. in Euan.

Del tercero milagro de la voz del cielo, aũq̃ no fue voz formada por organo de vida, como lo nota san Augustin: pero es cosa notoria, que fue verdadero sonido, claro, y sensible, q̃ se percibio delos oydos, y passo al entendimiento, como lo hazẽ las demas vozes: y assi dize S. Augustin, q̃ fue vn sonido muy parecido a la voz humana, y por esso la llaman los Euangelistas voz.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Deaqui se sigue, que no solamente la oyo Christo señor nuestro y san Iuan, sino todos los presentes, porque sin nueuo milagro no auia de llegar a las orejas de Christo y de san Iuan, no llegando a todas generalmente. Quanto mas que la voz mas era por los demas, que por Christo, y por san Iuan. Y Christo señor nuestro lo dixo assi en otra ocasion, que le dio vna voz el cielo. Esta voz dixo no es por mi, sino por vosotros, y esparecer comun de todos y enparticular de sancto Thomas.

Ioan. 12. D. Thom Hom. 12. in Matth.

Alguno le podra persuadir que no oyeron la voz todos los presentes, porque si la oyeran todos se arrodillaran y le adoraran por Dios, aunq para esso sobrara el testimonio de san Iuan. A esto responde Alberto Magno que los presentes oyeron vna voz confussa, mas que no percibieron las palabras, ni el sentido, como quando el padre le dio otra voz, y le dixo, *Clarificaui.* vnos de los presentes dixeró trueno fue: otros Angel fue que le hablaua, pero lo cierto es, que aunq pudo ser, que los que estauan muy lexos, no percibiessen mas que el sonido, los que estauan en proporcionada distancia, percibieron las palabras y el sentido, distintamente: como dize san Pedro oyeron el y sus compañeros la misma voz y testimonio, el dia de su tranfiguracion. Y de que no se arrodillassen y recibiessen su Fe puede auer dos razones, la vna en su fauor, por que no sabian que aquella voz era de Dios, la otra en su daño, porque era gente dura, pues tubieron despues otras señales mas euidentes, y siempre cerraron los ojos a la luz.

Math. 3.

Ioann. 12.

2. Cano. cap. 1.

Tambien se deue notar que para que las palabras de la voz sean verdaderas, se han de atribuyr a la persona del padre, porque Christo señor nuestro no es hijo de toda la trinidad, sino de sola la primera persona. Y si preguntare alguno, como puede aquella voz atribuyrse a solo el padre, siendo effecto de toda la trinidad, responde san Fulgencio, que el effecto es comun de todas las tres personas, mas como la paloma fue para representar especialmẽte la persona del Espiritusancto: assi la voz se hizo, para representar especialmẽte alpadre hablãdo y diziẽdo. *Hic est filius meus*: y aunq san Lucas y san Marcos dizen *tu es filius meus dilectus.* Y san Mattheo *Hic est filius meus dilectus*, no es contrariedad sino fecundidad de la escriptura que tiene en si tanta preñez, y tanto thesoro, que todo lo dize. Quando eldia de penthecostes hablauan los Apostoles en diuersas lenguas, de suerte, q los entendian los Medos, los Persas y los Elamitas, y cada vno los oya hablar en su lẽgua propia, ay duda si hablauan la lengua propia y particular de cada vno, o si hablauan vnas vozes y vn lẽguaje solo, que todos entẽdian por proprio suyo. Y la oponion mas cierta es q el lenguaje era vno, y en las orejas de cada nacion sonaria de su manera: porque de otra suerte cada momento, fuera menester mudar lenguaje. Pues assi agora la voz fue vna, pero tan fecunda, q sonoen las orejas del hijo *Tu es filius meus*, y en las orejas de los demas sono, *Hic est filius meus dilectus.*

Fulgen. lib. de fide ad Petrum. ca. 9.

Tras estos testimonios del padre y del Espiritusancto, entra luego el testimonio de san Iuã, para el qual conuiene suponer lo que arriba q dado dicho de su grandeza y preuilegios, aunque sea mucho menos de lo que merece y se le deue. Porque como el agua toma el sabor y el olor de los alcaduces por donde pasa, y el liquor de la vasija en que se echa: assi el testimonio de quien leda. Por esso el discreto estima en poco que le alabe el lisongero, y q le engrandezca sus hazañas el mẽtiroso. Y Dios dixo al pecador, para que te hazes pregonero de mis justicias, y tomas en tu boca mi ley. Pero el testimonio del Baptista es de tanta calidad, que le estima el hijo de Dios, entre el que le da la voz del padre y el Espiritu sancto en figura de paloma. Y diciendo el Euangelista san Iuan, que son tres los que dan testimonio en el cielo, el padre, y el hijo, y el espiritu sancto, y quiriendole dar en la tierra de la persona del hijo, auiendole ya dado el padre y el Espiritusancto, y no pudiendole dar el hijo de si mismo, porque le dixeran los Pharisẽos, q era ninguno, como se lo dixeron despues: entre el Baptista en compañia de las dos personas diuinas, porq auiẽdo de ser tres como en el cielo, ya que la tercera persona no pudo ser Dios, fuese a lomenos hõbre tenido por Dios. Y assi dize san Chrisostomo, y san Iuan Damasceno, que quando, se oyo la voz del padre, fue traza del cielo, q decẽdiesse el Espiritu santo en figura de paloma, y seassentasse sobre la cabeça de Christo señor nuestro, y declarasse era el a quiẽ la voz publicaua, porq si el Espiritu santo no lodeterminara, y si quedara libertad a los presentes, para juzgar por qual de los dos se auia de entender la voz, dieran los mas al Baptista el nõbre, y la grãdeza de hijo del padre eterno, y le adorará por Dios.

Chri. Ho. 12. in Matheum. Damas. Orat. de transf. Do.

Dos testimonios dio el Baptista de Christo señor nuestro, el vno fue en ausencia, el otro en presencia, señalandole con el dedo. El primero fue a los sacerdotes y leuitas, q embio el cabildo de Hierusalem, a preguntarle quiẽ era, y quiza fue occasion esta embajada del ruydo del jordan, de la voz del padre, del Espiritusancto en figura de paloma, de la porfia y demãdas y respuestas que tubo el Baptista cõ Christo señor nuestro, sobre qual auia de ser el Baptizado. Todas eran cosas que pudieron engendrar en Hyerusalẽ grandes hystorias, por tener calientes ya las orejas, con el rum rum de que su Mesias era nacido. Que quãdo vinieron los magos reboluierõ la Blibia, y leyeron con atenciõ las prophezias, en fin fue sufficiente occasion para que juntasen su cabildo, y despachasen sus embaxadores al jordan, y preguntasen al Baptista *Tu quis es?*

Si embiaron al Baptista esta embajada demalicia determinada, y conocida, o de ignorancia, es cosa dudosa porque la ignorancia pareze que no es posible en gẽte q sabia la Bliuia tan de coro, y que repetia tan acada passo las profezias de los prophetas, q hasta las mugeres de otras naciones las sabian, como lo mostro la Samaritana. Y q̃ conocia al Baptista, y via claramẽte q no auia prophezia, q cõ el viniesse. Porq el Baptista era del tribu de Leui, Christo del tribu de Iuda; el Baptista de vieja esteril, Christo de virgen. El Baptista no hizo milagro auque toda la vida fue vn milagro, Christo auia de asombrar

Universidad de Deusto
Biblioteca

Nescimus vnde sit. Ioan. 9

la tierra cõsus milagros: al Baptista se le conocia tierra y padre. Christo estaua prophetizado, que no se auia de saber de donde fuesse. De suerte que es cosa difficultosa, que procediesse esta embaxada de ignorancia. Pues dezir que procedio de malicia determinada y conocida tambien tiene difficultad, porque vn cabildo tan sancto, alomenos en las ceremonias exteriores, por quien se registraua toda la santidad de la tierra, no auia d' proponer cõ claro y manifiesto tenor de palabras, demos le el mesiazgo al falso Mesias, y quitemosele al verdadero: fuera del infierno, no parece que tuuiera lugar esta proposicion. Y si tenian por Dios a su Mesias, es muy mayor la difficultad, porque conociendo a Dios nadie le puede dezir no te quiero. Y assi se queja por Iob de vnos perdidos,

Iob. 34. que le dexaron casi de industria, como adrede: donde se deue ponderar el casi, porque dexar a Dios de malicia conocida, y determinada, sino es quien tubiesse odio ala magestad diuina, no parece que es posible. Por esso es mi parecer, vuo en estos fariseos mucho de malicia y de ignorancia, y echase de ver, en que las razones que dan los sanctos deste hecho, vnas corren por parte de la malicia, otras por parte de la ignorancia, y pudo ser q̃ se jũtasen todas, que muchas cau sas parciales bien pueden hazer vn effecto tan disparado como este.

Hie. Esa. 2 San Hieronimo tratando de las condiciones de cada nacion dize, que los judios fueron inclinadissimos a y dolatrias, negando a Dios verdadero la hõra que se le deue, y dandola a dioses falsos. Lo mismo dize Tertuliano en el libro que hizo contra ellos, por esso dize los yua Dios enfrenãdo y deteniẽdo, que no pusiessen los ojos en muchas cosas del mũdo, porque no las adorassen. En el Deutheronomio *Deut. 24.* les mãdo que no mirasen al sol, ni ala luna, ni a las estrellas, porq̃ no te égañe, dize, su hermosura, y adores el sieruo por el señor. Y Iob se *Iob. 30.* preciaua de auer cumplido este mãdamiento, si mire al sol quando resplandecia, con mejores ojos quiere dezir de los que se le deuen, con pensamiento de darle mas honra de la q̃ merece vna criatura. Este fue el pleyto que el demonio tuuo con san Miguel sobre el cuerpo de Moyses, aquien Dios auia sepultado secretamente, siruiendo el mismo de cura y de sacristan; porque *Iud. v. 8.* los judios no idolatrasen en sus huessos y cenizas. El demonio por el mismo fin deseaua manifestarle, y estoruandoselo san Miguel, tubieron sobre ello grande baraja y contienda. Esse fue el fin que tubo el Rey Ezechias en quemar la serpiente de metal, cuya vista auia sanado los mordidos de las sierpes, porque no fuera mucho que pensando tenia en si alguna virtud diuina, la adoraran, como al Bezerro por Dios. Entre los doctores sanctos se disputo vna questiõ antigua y graue, por que Moyses al principio del Genesis, quãdo trato de la creacion de todas las cosas, no trato de los Angeles, siendo las criaturas mas nobles, de quantas Dios auia criado. AS. Augustin le parece, q̃ de *Aug. li. de Ciui. c. 52* baxo d' aq̃lla palabra *Fiat lux*, cõprehẽdio todas las criaturas espirituales. A S. Ieronimo q̃ quãdo dixo *Lib. 11. c. 9.* auia Dios diuidido las aguas que estaban debaxo del firmamento, de *Psal. 103.*

las

las que estauan encima: entonces trato de los angeles. Pero san Chrisostomo y sant Theodoreto dizẽ, *Chrisost. Ho. 2 in Gen Theodore. qq. in Geni.* que de industria los dexo, por la flaqueza y ruyn inclinaciõ de los judios, porque si despues de auer hecho Dios con ellos milagros tã estrãños y espantosos, vinieron a dar la honrra de Dios a la imagen de vn bezerro, si Moysses tratara de criaturas tan hermosas que hizieran?

Puedese juntar con esto la grandeza del Baptista, q̃ siẽdo puracriatura parecia incõprehẽsible. Esa es la causa porq̃ ya piẽtan q̃ es Elias, *Agu. li 2. cap. 5.* ya q̃ es propheta, ya ques Angel, ya que es Dios, y desde su concepciõ comẽço a hazer gran ruydo su grandeza, como lo nota san Augustin en el libro de sus questiones euangelicas, donde dize que pidiendo Zacharias en el sancta sanctorum salud para todo el mũdo, le respõdio el cielo a su justa peticiõ con el Baptista: enseñandole que nacia para el bien de todo el mundo. Despues en su nacimiento juntaronse grandes milagros y estrañezas, los juyzios que echaron los vezinos y parientes, las soberanas esperanzas de los ciudadanos, las varajas que vbo sobre el nombre, el milagro de hablar el padre mudo, el run run que sonaba por las bocas de todos, y el Eco immortal que con la humana fuerça cõpelido, respondia al pensamiento y palabras. *Vide puer magnus cora Domino.* Sucedio despues la aspereça de la vida, que dexo asombrado el mundo, y luego la predicacion atiempo oportunissimo, para ser escuchado con grandissima atencion, y admiracion de quãtosle mirabã, y le oyan. Porque demas de parecer hombre caydo del cielo auia muchos tiempos que en el pueblo de Israel no tenian propheta, ni persona señalada, que en vna republica suelen ser senas ciertas de su fin: assi se lo tenia Dios prophetizado por Esayas a estas gentes. No *Cap. 3.* fue menos nueua la doctrina, pues predicaba penitencia, dolor, arrepentimiento, sacrificio del alma, que era de lo que menos trataua los phariseos, por ser gente somera y superficial. Todas estas cosas fueron parte para que andubiessen los estados todos como corridos, de auer viuido tan perdidamente hasta entonces, y propusieron nueua vida recibiendo del Baptista arãzel y regla de bien viuir.

Si quiere alguno saber, para que hizo Dios hombre tã grande, que le tubiessen por su mesmo hazedor, respondo que lo hizo para q̃ le diesse aconocer en el mundo, q̃ esse es el officio de precursor. Quãdo vn aofficial famoso no es conocido en vna ciudad, pone en algun lugar publico vna pieza de gran primor, y artificio, que de testimonio de quien la hizo, y de a conocer a su hazedor: assi lo hizo el artifice soberano, puso a los ojos del mundo al Baptista, imagen del mesmo Dios, tan diuina, que el mismo artifice afirma que sus manos no la pintaró mejor: Y si ninguno ay mejor tampoco le abra tanbueno, porq̃ los grados de gracia y de gloria son singulares, como los numeros, y como las estrellas de quien dize S. Pablo difieren generalmẽte en claridad, y como los angeles de quien dize sancto Thomas, q̃ difieren en especie, y como los rostros humanos, y como las condiciones y las letras, que jamas se

Universidad de Deusto
Biblioteca

hallã dos que del todo se parezcã, por esso canta la Yglesia de cada vno de los sanctos que no se ha hallado otro como el. Enfin fue de tanto primor aquesta imagen, que tuuieron el retrato por el mesmo original, auentajandose en esso al mejor angel del cielo, porque aunque la naturaleza humana no era igual, el primor dexo atras ala materia. Lysipo famoso entallador hizo dos estatuas de Alexandro, la vna de plata, la otra de bronze, pero en la de bronze auentajose de suerte, que parecia estaua viua, y no auia vena ni nieruo en el cuerpo humano, que no representasse al natural. Y assi le dieron por la de plata dos talentos, por la de brõze diez y ocho. En Luzifer y en el Baptista hizo Dios dos estampas de si mismo, la vna era de plata la otra de tierra, mas auentajose tanto en la de tierra, que como Lucifer le quiso eclypsar su gloria, el Baptista la ilustra y la descubre, y da testimonio dlla, y assi vale mas como dize san Iuan Chrisostomo ser Angel por gracia, que no por naturaleza.

Non est inuentus similis illis.

Plutarcus.

Quando los hijos de Israel estauan ya muy vezinos a la tierra de promission, determinaron de embiar espias que la andubiesen y mirassen, despues de auer andado por ella quarenta dias, boluieron diziendo, la abundancia y fertilidad de la tierra no es posible ser mayor, porq̃ corre la myel y la leche por el suelo: pero vimos vnos gigãtaços de tan desigual grandeza, q̃ puestos cabe ellos eramos vnas langostas. Es retrato de la Yglesia primitiua q̃ era vn parayso de virtudes, todo era deuocion y santidad, no era mucho, porq̃ auia vnos sanctos en ella, vnos monstruos, q̃ comparados con ellos, parecen langostas los de agora, pero el mayor monstruo de todos fue el Baptista, porq̃ aunque con todos sus sanctos se ha mostrado Dios al mũdo marauilloso, cõ el Baptista afonbrole. Llamo Dios vna vez a Ezechiel, y dixole para confusion y verguença de los hijos de Israel, quiero que les muestres mi tẽplo, y q̃ les hagas vna descripcion perfectissima de todo lo q̃ ay en el, dẽtro y defuera, de sus preceptos y leyes, enfin quiero que le vean como si estubiesse ya hecho y acabado. Para confusion y verguença de los hõbres q̃ viuen en el mundo, ningun medio mas poderoso, que hazer vna descripcion viua y natural del Baptista, como quando le vieron los ojos humanos riberas de el rio Iordã, de sus principios, de sus fines, del discurso de su vida, de sus desiertos, penitencia, vestido, comida, sermones, no aura hombre que no quede cõfuso y auergonçado, como lo quedaron entõces todos quãtos le mirauan, y acudieron de todos los estados, como corridos de auer viuido tan perdidamente, apedir aranzel de nueua vida. Enfin fueron sus cosas de suerte, que por lo menos los que no sabian las prophezias, no era mucho que le tubiesen por Dios, y a los que las sabian quiza el auer dexado pasarla sazon, q̃ vna vez perdida jamas se cobra, y la muchedumbre de sus pecados, q̃ son noche y tiniebla del alma, y la grãdeza del Baptista, que los deslũbro, y la pasiõ q̃ tenian con Christo señor nuestro que los traya tã ciegos, q̃ teniendo ojos no vian. Y ora fuesse con malicia, combidandole con el Mesiazgo,

Num. 13.

Exe. 43.

Hier. Esay. 40.
Cyrillus in Ioann c. 7
Aug. tract. 9. in Ioan.
Gre. ho. 7. in Enan.

Mesiazgo, como le parece a san Ieronimo, y a san Cyrilo, ora con ignorancia, como le parece a san Augustin, y a san Gregorio, juntaron a claustro pleno, y hizieron su embaxada, preguntandole, *tu quis es?*

Confessus est & non negauit, & confessus est, quia nõ sum ego Christus.

DEuiera de dar vozes, no soy, no soy, como si le pusieran vn puñal a los pechos: de dõde infiere san Augustin, que no ay para el verdadero humilde mayor torméto, que verse subir a las honras que desprecia y aborrece. Como no ay para el soberuio mayor gloria que verse entronizado en la alteza de la gloria y honra que desea: assi para el humilde no ay mayor infierno, y si se mira bien mayor soberuia y altiuez, parece ladel humilde: porque tiene tan altos pensamientos, que le parecen baxas las sillas mas altas de la tierra: y aunque le deys la monarchia del mundo, se tẽdra por mal pagado. San Augustin en el libro tercero de la ciudad de Dios, dize, que aquellos casamientos que hizieron los hijos de Dios con las hijas de los hombres, por quien se entienden los justos hijos de Seth, con las hijas de los pecadores, le parecieron a Dios casamientos locos y desiguales, pues que sera dexar a Dios por la criatura? las sillas del cielo por las de la tierra? Y en el libro quarto dize, que la nobleza de los pensamientos no esta en codiciar las cosas que se llaman grandes en la tierra, que esso todo es baxeza y poquedad, sino en desear la grandeza del cielo: y que para esso differencio Dios al hombre de todos los animales, dando a los brutos ojos inclinados ala tierra. Y de los hombres que se parecen alos brutos dize Dauid, *oculos suos statuerũt declinare in terram:* pero al hõbre q̃ se precia de ser hombre dize el poeta. *Os hominsublime dedit cœlumque videre.* Lo demas todo es baxeza. Y prueualo san Augustin de las palabras del Psalmo 27. *Deiecisti eos dum alleuarẽtur*, quando subiã los derribaste, no despues de subidos, ni antes que subiessen, sino quando subian, porque el subir es baxar. A san Pablo, y a san Bernabe quentan los Actos de los Apostoles, que lestenian ya los sacerdotes, y el pueblo de Listres, aparejados los sacrificios de toros y de bezerros: y dize el testo, *que scissis vestibus exilierunt in turbas*, rompiendo sus vestiduras entristieron con el pueblo, hombres que hazeys a vnas criaturas mortales como vosotros, no sintieran tanto si los despeñaran de vn monte abaxo, porque entonces el baxar fuera subir, y essotro es muy alreues, porque el subir es baxar.

Aug. lib. 3 de Ciu. Dei cap. 15.

Aug. lib. 4 cap. 13.

Acto. 14.

Et non negauit, quia non sum ego Christus.

DIze san Gregorio que respondio por negaciones, porque nos va mucho en saber lo que no somos: ay muchos que les va la vida en que se les diga lo que no son, porque viuen perdidos por hazerse lo que no son, y por tratarse como si fuessen lo que no son. En vna casa de locos topareys muchos que tienen semblante de cuerdos: pero a pocas razones os desengañã, porque vno se haze Dios Padre, otro

Universidad de Deusto
Biblioteca

el Archangel ſan Gabriel, otro el Rey, otro ſu hijo, poco mas, poco menos. Mirad lo que paſſa enel mũdo, dende el ſacriſtan haſta el Papa, y deſde el moço, del moço de la cozina, haſta el Rey, y vereys que es caſa de locos, y que todos ſe hazen lo que no ſon.

Y dixo ſan Iuan, no, no, no, paraque quando os dieren a vos lo que no ſoys, digays vn no ſi quiera que ſea claro y manifieſto. Alauareys a vn barbaro de muy grande predicadõr, de limoſnero al que huye enviendo el pobre, al auariento de frãco, y de liberal, ala noche de hermoſa, a la necedad de diſcreta y auiſada, y todos reſponderan vn no ſeñor tan entredientes y tan torciendo la boca, que no es mas claro el ſi de la donzella vergonzoſa, quando ſe va a deſpoſar. Pues para auiſaros que digays vn no bien dicho, que quiça en vueſtra vida no direis mayor verdad, Dize ſan Iuan, no, no, no, y no le repitiera tantas vezes el Euangeliſta, ſi el Baptiſta no lo dixera.

No le preguntauan ſi era Chriſto, pero reſponde a ſus intenciones, como el moço a quien preguntan cuyo es el cauallo, y por ahorrar palabras, reſponde no ſe vende: y el viejo auariento a quien preguntan como eſta, y reſpõde que nõ tiene blãca, barruntando le quieren pedir dineros preſtados. En fin dixo que no era Elias, ni era el Propheta q̃ ellos eſperauan: pues di nos, quien eres? paraque reſpõdamos à los que nos embian.

Ego vox clamantis.

NO ſoys Iuan hijo de Zacharias y de Iſabel? no ſoys vn hombre de carne y de hueſſos como dezis q̃ no ſoys? haze caudal de ſolo aq̃llo q̃ es en ſeruicio de Dios, no del padre ſacerdote, de la madre ilustre y ſanta, ſino de q̃ es voz de Chriſto, y no dize palabra ſino voz: q̃ aũque la voz tiene gran vezindad cõ la palabra, ſan Iuã no es palabra ſino voz, como queda dicho arriba enlos priuilegios de ſan Iuã. Y dize que es voz que clama, voz alta y ſonora: que voz que ſe ha de hazer oyr de los ſordos, y à de deſpertar a los dormidos, ha de ſer muy grande voz. Vays a viſitar a vn caualliero, dize el paje, ſeñor deſpertarele que eſta dormido, pues eſſo haze eſta voz: viene Dios a viſitarnos, viene delãte el Baptiſta, dando vozes, deſpertad que viene Dios. Quando los hijos de Iſrael eſtauan captiuos en Babylonia, vino vn correo a dar las nueuas que Ciro daua libertad al pueblo captiuo y preſo: Pues eſſe correo es el Baptiſta, y trae eſſas buenas nueuas. San Auguſtin en vn ſermon dize que ſe llama conuenientemente voz de Chriſto: porque como dize Dauid la voz del Señor, mueue el deſierto, y deſcubre la mõtaña mas eſpeſa y mas eſcura: no ay tierra mas deſierta que el pecho de vn pecador, ni montaña mas cerrada que vna conciẽcia perdida: pues eſte deſierto haze temblar el baptiſta: y la luz de ſu doctrina, eſclarecio las tinieblas de las almas. Enlas breñas mas eſpeſas ſe eſconden las viuoras, y las ſierpes, y animales ponçoñoſos, y es meneſter deſmontarlas para que ſalgan a luz. Eſſo quiere dezir *reuelauit condenſa*, pues eſſo hizo el Baptiſta, deſcubrio que los pechos de los Phariſeos, aunque en lo exterior parecian matas verdes, en lo interior eran nidos de viuoras y de ſierpes, y ſe lo eſtrello en la cara, llamandolos *genimina viperarum*.

Ego vox clamantis.

Aug. ſerm. de nat. Io.

COmo dixo con denuedo lo que no era, confieſſa con llaneza lo que es, ſoy voz, y eſta es la humildad verdadera, que el que niega lo que es por humildad, no es humilde, ſino mentiroſo: porque la humildad no es otra coſa que buen entendimiento, como la ſoberuia mal entendimiento, que admite por ſuyo lo que es ageno. Y como dize ſan Auguſtin nueſtro padre, quando vno me da a mi lo que no ſoy, no me eſtima a mi, ſino a otro que pienſa que eſta en mi. Algunos ay riquiſsimos de humildades mentiroſas, porque a nada dizen ſi: pero ſon mercaderes de eſſa mercaduria, y tienen la para vender. Entrareys en caſa de vn grande, y vereys ſeys tapizerias, treynta cofres, dos eſcriptorios para el ſeruicio de ſu perſona y de ſu caſa: y ſi paſſays a caſa de vn mercader grueſſo, vereys veynte tapizerias, cien cofres, ducientos eſcriptorios, como tiene eſte tanta cantidad de joyas y de preſeas, es por ventura mas rico q̃ el grande, y que el ſeñor? no es eſſo, ſino tenerlas para vender: aſsi vn Phariſeo hypocrita, ſi por impoſsible fuera voz de Dios, dixera que no lo era, y todo fuera humildades mentiroſas, en las palabras, en el habito, en el color de la cara, para que tantas humildades tiene las para vender.

Quid ergo baptizas, ſi no ſoys el Meſſias, ni Elias, ni alguno de los Prophetas antiguos, como os aueys atreuido a tratar de coſa tan nueua, como baptizar y predicar penitencia, tan en agrauio de la authoridad del ſanto cabildo de Ieruſalem? Yo dize el Baptiſta, os baptizo en agua ſolamente, en medio de voſotros anda, quien os baptizara en eſpiritu, que aunque es menor en edad, y vino deſpues de mi, es tanto mejor que yo, que no merezco ſeruirle de officio tan baxo, como calçarle y deſcalçarle los çapatos de ſus pies: Voſotros no le conoceys, porque no blaſona de ſu mucha virtud y ſantidad, como voſotros de la poca que teneys, pero yo le conozco muy bié, y os he dicho antes de agora, que vendra deſpues de mi. Quiſiera ſe deshazer ſan Iuan Baptiſta ſi pudiera para engrandezer a Chriſto Señor nueſtro, y por eſſo dize, no merezco deſcalçarle. El miſmo eſpiritu tuuo quando ſe viſtio de ignorancia, y embio a ſus dicipulos que preguntaſſen a Chriſto Señor nueſtro ſi era el el que auia de venir. Y parece al que tuuo Dauid en aquel hecho tan celebrado, quãdo paſſando el arca de caſa de Obededon a la ſuya, ſe deſnudo de ſus ropas reales, y fue dançando delante del arca: donde ſe abaxo de ſuerte, que Michol le deſprecio en ſu coraçon, deſaficionandola mucho la poca authoridad del Rey, y dixo ſe lo en las barbas: a lo qual reſpondio el Rey: Viue Dios que en ſu preſencia me tengo de abaxar mas, y ſer mas vil de lo que he ſido haſta agora. Pareciole a Dauid que para que los ojos de todos ſe boluieſſen al arca, y la honraſ-

Pſal. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

honrassen de todo su coraçon, ningun medio auia mejor, que desuiar de los ojos de los presentes, la magestad de su persona. Porque era tãta la afició y el respecto que el rey no le tenia, que dexaran de mirar al arca por mirarle: assi era tanta la opinion que tenian de la grandeza del Baptista, que no miraró a Christo Señor nuestro por mirarle &c.

Altera autem die vidit Ioannes Iesum venientem ad se & ait.

ESTaua ya el pueblo deseosissimo de saber quien era aquel dequié san Iuan tantas grandezas auia dicho: assi por conocer hombre de tan grandes merecimientos, pues le daua san Iuan tan desiguales ventajas, como por no dar por yerro aquella honra a quien no la mereciesse. Otro dia despues por dar Christo Señor nuestro ocasion en las manos a san Iuan para que diesse en presencia a todo el pueblo el testimonio que en su ausencia auia ya dado a los embaxadores de Ierusalem, y para que dixesse sin que nadie se lo preguntasse, lo que antes auia dicho, siendo preguntado, vino al lugar donde san Iuan baptizaua, que estaua lleno de grande concurso de gente, y auisado el Baptista por el Espiritusanto, alço el dedo, y dende lexos seña lo a Christo Señor nuestro, diziendo, en muy alta voz, q̃ todo el pueblo la oyesse. *Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Veys le alli el cordero de Dios, que quita los pecados del mundo: hizo alusion al cordero legal que se ofrecia a la mañana y a la tarde en sacrificio, porque aun que se ofrecian otros animales, como ouejas, vacas, cabras, y cabrones, las propriedades del cordero le quadrauan muchomas: y assi le compara Esayas sigularmente al cordero, prophetizando que callaria en los dolores de su muerte, como el cordero quando le quitan el bellon. Y Ieremias dize: sera como el cordero que lleuan al sacrificio. No ay animal que viendo el cuchillo vezino, rezelandose su muerte, no se defienda como puede, solo el cordero esta manso, los ojos abiertos, mirando a quié quiere desollarle. Dize pues el Baptista veys alli viene el cordero, el texto Griego. *Ecce ille agnus.* Como si dixera, veys alli viene aquel cordero, de quien Esayas tiene prophetizado ha de quitar los pecados del mundo. Que en el mismo capitulo dixo el prophe- ta, *posuit in eo iniquitates omnium nostrum.* Y luego *peccata multorum intulit.* Llamase pues Christo Señor nuestro conueniente cordero, por la innocẽcia y mansedũbre, y cordero de Dios, porque el padre le entrego para ser sacrificado. Que quita los pecados del mundo, porque los recibe en si, como dize san Pedro y Esayas, y recibiendolos en si los quita y borra del mũdo, y no dize q̃ los perdona como Dios, porque los ha de pagar en si mismo: por esso vso muchas vezes deste lenguaje, *remittuntur tibi peccata*, a ti te son perdonados, no porque haga Dios franqueza y perdon general, sino porque estan a mi quenta y los tengo de pagar.

Cap. 53.

1. Petr. 2.

Esa. 53.

Ecce agnus Dei qui tollit. &c.

TOdas las ansias del pueblo de Israel se endereçá a conocer la verdad de su Mesias, assi asestaron los tiros de sus cuydados, quantos los tuuieron buenos: pero como el estaua en el cielo, y los hombres en la tierra, eran disparadissimos los tiros. Baxo Dios quelo tenia ya determinado, y puso se en el terrero por blanco, y como el blãco esta en medio del terrero, assi se puso Dios en medio del mundo, que era Ierusalem, que esso quiere dezir, *operatus est salutẽ in medio terræ.* Como si dixera, tiradme todos, que estando tan cerca, no es mucho que me acerteys. Sucedio tan alreues, que parecio al caso de Diogenes, que estando vn dia mirãdo tirar a vnos ballesteros, se arrimo al mismo terrero, y dandole vozes se apartasse, respondio, en ningunaparte estare tan seguro. Assi Christo Señor nuestro, vnos dixeron Elias es, *alij Eliam*, disperado tiro: otros dixeron Ieremias es, que mal tiro: llega san Iuan que era saeta escogida, para tiro de tanta gloria: y apuntando a la verdad del Mesias, dio de medio a medio en el blãco, y señalandole con el dedo, dixo, *Ecce Agnus Dei.*

Qui tollit peccata mundi.

LA inocencia es de casta dela luz purissima, simplissima, por esso como no se recibe la luz enteramẽte, sino en el cuerpo puro y sin color determinado, como las niñas de los ojos: assi no reciben la inocẽcia sino subjetos limpios y desapasionados. Ponerla pues sobre subjetos suzios: es poner vna imagen perfectissima sobre vna fuente de agua turbia y cenagosa. Christo Señor nuestro era la misma inocencia y santidad, puesto sobre los ojos de vn Pharisco, parece beuedor, quebrantador de las fiestas: puesto sobre los ojos de vn espejo clarissimo, como el Baptista, descubre manifiestamente lo que es, y dize, *Ecce Agnus Dei.* A los ojos de vn cordero parecera cordero, a los ojos de vn pecador parece pecador. Como los rayos del sol, reparados en vn espejo muy claro, abrasan como el mismo sol, no porque el espejo les de mas calor o mas virtud, sino porque la que tienen desu cosecha recebida en tan limpio subjeto, no se menoscaba, ni se embeue, como lo suele hazer reparados en vn subjeto muy grossero y menos limpio: assi los rayos deste sol de justicia, recebidos de los ojos limpissimos del Baptista, reuerueraron cõ tanta fuerça, que pudieran abrasar los pechos mas elados: no porque los ojos del Baptista augmentassen mas virtud a los rayos deste sol, sino porque su luz y su claridad no se empaño en animos ignorantes y viciosos. Y assi por el testimonio de San Iuan que fue vn resol del sol diuino del cielo, creyeron muchos, y pudiera creer el mundo todo.

Qui tollit peccata mundi.

QVita los pecados del mũdo, como la luz destierra las tinieblas, la vida a la muerte: assi la bondad a la maldad: en el cielo la destierro de los Angeles, en el paraysо de los hombres, en el mundo la anego en agua, en Sodoma la abrasо con fuego, en su pueblo cõ cien mil castigos. Como la purga quita el mal humor

Universidad de Deusto
Biblioteca

humor, dexando el ſubjeto ſano: que parece es lo que dize ſan Pablo, *purgationem peccatorum faciens*, por que no quiere la muerte del pecador, ſino que ſe conuierta y que viua. Las juſticias humanas para quitar el pecado ahorcan vn ladron, y ſi huuiera de andar a eſſe paſſo la juſticia diuina, quien amaneciera viuo mañana? *Quis ſuſtinebit*, dixo Dauid. Pues Señor no nos gouiernen mas los hombres que ſon tigres y leones para con los hombres, y hazen dellos carniceria como fieras. No ay fiera tan cruel para el hombre como el hombre, ſino *Emite Agnum Domine dominatorem terræ*, gouiernenos vn cordero qua quita pecados, ſin quitar las vidas. Muchos ha auido en el pueblo de Dios, que con zelo de ſu honra han remediado pecados, pero acaban de vna vez con delictos y delinquentes. Moyſes al blasfemo, Fines a los fornicarios, Ioſue a Cam, Azael a Iezabel, y a todos los de la caſa de Acaz, Dauid al linaje de Saul, las leyes y los juezes a los ladrones: pero eſte Cordero diuino quita los pecados, y dexa viuos a los pecadores, que es mucho mayor primor: como ſacar el borron ſin que ſe raſgue el papel, ſanar el cancer, ſin cortar el braço, ſacar el çarataan ſin abrir el pecho. Es leon fuerte, y es cordero manſo. Mas las obras deſtas dos condiciones tiene las repartidas en diuerſos tiempos: en la ſegunda venida ſera leon que brame, que deſpedace las gentes, *Dominus de Sion rugiet*, pero agora es cordero, y tan cordero, que para que ſe ſepa eſta en el mũdo, es meneſter ſeñalarle conel dedo, y dezir: veys alli el cordero que quita los pecados del mundo. Dos mundos ay, vno material y hermoſo, que ſe compone de cielos y de elementos, y de todo quanto dentro dellos ſe manifieſta y eſconde: otro mundo ay voluntario, indigno de aqueſte nombre, de quien dixo San Iuan ſe componia de tres elementos muy aſqueroſos y ſuzios, apetito de carne, codicia de ojos, ſoberuia de vida: pero aunque mas malo ſea, ſi quiere enmendarſe, tiene el remedio en las manos, porque veys aqui el cordero, que quita los pecados del mundo, no de vna ciudad, ni de vna prouincia, ni de vn reyno, ſino de vn mundo. De ſuerte que el que ſe condenare del mundo, ſera por no valerſe de eſte cordero diuino: como el que cierra los ojos al ſol, como el enfermo que derrama la purga, y cierra la puerta al medico.

Ad Heb. 2.

Eſay. 16

1. Ioan. 2.

Ecce agnus Dei qui tollit peccata mundi.

MOſtro ſan Iuan ſu pecho noble, ſu coraçon generoſo, ſu charidad abraſada, quando el ſolo era el oydo, el eſtimado, el tenido por ſanto en Iſrael, eſta tan lexos de offenderſe de que venga de nueuo otro mayor predicador, y mas ſanto, que el miſmo le pregona y le acredita. Quando oyo Saul cantar a las damas de Iſrael las valentias de Dauid, y que dexauan las ſuyas tan atras, ſe le anublo el coraçon, y ſe le començo a roer la carcoma de la inuidia. Ioab no pudo ſufrir las ventajas de Abner, ni que los ſoldados reconocieſſen

conocieſſen por maeſtro de campo al grande Amaſa, y vino a quitar la vida a traycion a dos varones mucho mejores queno el. Los discipulos del Baptiſta recibieron gran peſar dever baptizar a los del Señor, y fueron a la carcel a darle parte de ſu ſentimiento. Es condicion de la inuidia, querer ſer ſola, que no aya otro auiſo en la ciudad, otra hermoſura, otra gala, otra ſangre tan iluſtre, otras leras, otro predicador mas oydo, y mas elegante. Como entre los hombres el Rey, aſsi entre las demas coſas ay algunos que tienen lugar de Reyes, entre las aues el aguila, entre los animales el leon, entre las ſerpientes el baſiliſco, que lo miſmo es baſiliſco que regulo, que quiere dezir Reyecillo: eſta es la mas ponçoñoſa ſauandixa, que produce el ſuelo: y aſsi la pone Eſayas por el eſtremo de la ponçoña, porque los demas animales matan con el veneno lançado de ſus entrañas, eſta mata con ſola la viſta, abre la tierra con ſu ponçoña, hiende las peñas, eſpanta con ſus ſiluos las viuoras y las ſierpes, deſtierralas de los arenales donde viuen, y ſiendo de cantidad tan pequeño, guſta de viuir ſolo y deſembaraçado. Es eſtampa de la inuidia, que ſi no mata con la viſta, alomenos lo deſſea, es coſa pequeña, porque al mas grande la inuidia le haze pequeño, *paruulum occidit inuidia*, ella ſola quer ria ſer algo, y que quedaſſe por ella ſola toda la anchura del mundo. El pecho franco, el coraçon generoſo de la charidad, es al contrario, ſiempre guſta de tener en las ventajas compañia. Moyſes guſto mucho, de que Eldad y Meldad profetizaſſen: y pidiendole Ioſue los reprehendieſſe, reſpondio, no ſeas zeloſo de mi honra, oxala prophetizen todos. Las valentias de los ſoldados nunca fueron inuidiadas de Dauid, con ſer tan eſtrañas, que ſi no las dixera la Eſcriptura, parecieran fabuloſas. Vn Eleazar que de ſolo matar hombres ſe le embotaua la eſpada, y ſe le paſmaua el braço: otro que defendio vna heredad de vn exercito entero de enemigos: los otros tres que rompieron por el campo de Saul, y traxeron el agua de la fuente de Bethlem: otro, que ſin deſcanſar quitaua las vidas a trecientos enemigos: otro que deſquixaraua leones, y con vna varilla ſalio al gigante Egypciano, que traya vna lança como entena, y le dexo tendido a los buytres, y a los grajos: no ſe han leydo de Griegos, ni de Romanos, ni de nueſtros Eſpañoles coſas tan grãdes jamas. Y eſtuuo tan lexos de inuidiarlas el generoſo pecho de Dauid: que quando le vinieron las nueuas de la muerte de Saul y Ionatas, celebra ſus exequias con funebre cãto, porq̃ la charidad, no es inuidioſa: guſtara q̃ véga otro predicador mas eloquente, y rale a oyr, alauara ſus ſermones, porque todos ſon ſieruos de vn Señor: y lo q̃ ſe pretende, es, que el ſea ſeruido, y ſi para ſu ſeruicio es meneſter que ſe reparta la honra, eſta muy bien repartida.

Ioan. 3.

In caverna reguli. Eſaj. 11.

Num. 11.

2. Reg. 23. 2. Paral. 11.

1. Cor. 13.

Las alabanças de ſan Iuã ſon muy grandes, plega a Dios no ſea el ſeruicio pequeño, pues fuera mucho mayor para el ſanto glorioſo, vernos imitar ſus virtudes y ſus obras, que alabarlas. Si vno blaſonaſſe tanto de deuoto de ſan Iuan, que en la confirmacion

Universidad de Deusto
Biblioteca

confirmacion se mudasse el nombre, y se llamasse Iuan, que solenizasse su fiesta con banquetes grandes, con musicas y sermones eloquentissimos, que compusiesse libros de sus alabanças, que traxesse pendiente del cuello el Agnus Dei de gran precio, con vn san Iuan entallado, que señalaua el Cordero, que tuuiesse a la cabecera la tabla rica de Ticiano, o Michael Angel, donde parecen las pieles verdaderas, las langostas viuas, y fuesse con todo esso regalon, impenitente, y se offreciesse a cada passo a la ocasion peligrosa: y otro que ni se llamasse Iuan, ni hiziesse plato el dia de san Iuan, ni solenizasse su fiesta con musicas y sermones de las alabanças de san Iuan, ni tuuiesse Agnus Dei con cordero y con san Iuã, ni tabla rica de las pieles de san Iuã, sino vna cruz tosca de madera, vna calauera y vn silicio como san Iuan, y ayunasse, y se deciplinasse, y pareciesse su penitencia en algo a la de san Iuan: tanto mas deuoto seria de san Iuan, y tanto mayor seruicio le haria, quanto son mayores las obras que las palabras, y la vida que la lengua. Vsa la Iglesia sacar diuersos colores en las fiestas de sus Santos, a los Martyres colorado, por la sangre derramada, a las Virgines blanco, por la pureza de vida, a los Difuntos negro, por la tristeza que trae consigo la muerte. Como en las cortes los caualleros suelen sacar las libreas, de los colores que celebran mas sus damas. Pues aquel sera mas deuoto del Baptista que se viste de sus colores, no solamente de las que le da la Iglesia solenizando su fiesta lo colorado por su martyrio, lo blanco por la virginidad y pureza de su vida, sino los colores de su alma, lo morado de su charidad, lo verde de su esperança, lo blanco de su innocencia, lo amarillo de su mortificacion, la grana de su verguença: pero que celebre su innocencia el enuejecido en vicios, su soledad el que quiere cada hora compañia, la aspereza de su penitencia el epicuro, la amargura de su muerte, y el horror de vna cabeça cortada entre dos platos, la que estampa vn san Iuan descabeçado y sangriento en vn grã plato de alcorça, es poner vn Crucifixo en manos de vn descreydo, que en lugar de deuocion y de enmienda, causa a ratos escandalo y desuerguença. En Castilla la vieja, quãdo las aldeanas van a las ferias, o a las fiestas principales de los lugares mas grandes, de ordinario van galanas y compuestas, y mientras mas compuestas van mas feas, porque la mas pulida lleua tres quatro patenas de plata, de a doze o catorze reales, vnas quétas gruessas, que pesan treynta, los dedos llenos de sortijas de plata, su sayo de paño verde, con vna muy grande alforça, y faxa de carmesi, su mantellina colorada, el cabello negro, la cara quemada, las manos curtidas, furcadas como vn barbecho, los officiales burlan, los estudiãtes mofan, los ciudadanos rien, con todo esso nunca se tiene por fea: y aunque se mira en el rio a la entrada de la ciudad, jamas llega el desengaño. En la fiesta de san Iuã, espejo de penitencia, no ay serrana tan fea como salé muchas almas, y quando sale la dama con la camisa de olanda, y con la saya de seda, y con la poma de ambar y con las joyas preciosas, y con los rizos:

rizos: mas fea parece a los ciudadanos del cielo, que la mas tosca aldeana. Y aunque se miran en el espejo de la mortificacion y penitencia de san Iuan, ciegalas tanto el amor, que jamas se desengañan: y si como el cielo es ciudad de tãto auiso, no fuera de infinita charidad, bastante ocasion dan con su fealdad, a la mofa y al escarnio. Pues para atajar estos daños, mejor es vestirnos de el traje que se visten los ciudadanos del cielo, de la mortificacion, de la aspereza de vida, que aunque penosa y cansada, no ay cosa tan honrosa a los ojos de Dios. *Nigra sum sed formosa filia Hierusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.* Cedar fue hijo de Ismael, y nieto de Agar, de quien descienden los Sarracenos, que se auian de llamar Agarenos, viuian en tiendas por los campos, sin tener otras casas ni ciudades, salian a correr la tierra, a robar los pueblos comarcanos, y assi ellos eran contra todos, y todos eran cõtra ellos, como dixo de Ismael. Pues dize la Esposa, veys quan negros son los tabernaculos de Cedar, por estar siempre a los despechos de el cielo, y que blãcas y hermosas son las martas de Salomon: los armiños de sus ropas, el tabernaculo que hizo de pieles coloradas, y de piedras tan preciosas, que dixo Christo por ponderacion, *neque Salomõ in omni gloria sua*, porque tenia en su reyno todo lo mejor del mundo, el oro de las islas, las piedras de aliende el mar, los olores de Arabia, los cedros del libano, las pieles de los animales mas raros y peregrinos: pues sabed los que desseays saber de mi, que soy negra como los tabernaculos de Cedar, y hermosa como las pieles de Salomon: negra, porque me combate por mil partes la tempestad, el enemigo me persigue, el tyrano me ensangrienta, la lengua me infama, la penitencia me enflaqueze, la soledad me melancoliza, el descuydo de mi persona me afea, mas aunque negra hermosa: porq̃ si me veys el alma, las persecuciones me amparan y me defienden, la lengua me afama, el silicio me adorna, el ayuno me esfuerça, la soledad me recrea, el descuydo de mi persona me pone color y hermosura. Sino digalo Iudith Hester, los niños de Babylonia, mejor lo dira el Baptista. Qual te puso santo bendito el desierto, el ayre, el granizo, la tempestad, los soles, los serenos, las langostas, los silicios, la cama, las carceles, las cadenas, el cuchillo del tyrano: que pieles tan ricas de Salomon, que hermoso nacimiento, que hermosa niñez, q̃ hermosa retirada a la soledad, que bellos ojos, que vieron el cielo abierto descendir el Espiritu santo en forma visible, que hermosas orejas, que oyeron la voz del Padre, que hermosa lengua, que dio testimonio del Hijo, que hermosa mano, debaxo de la qual fue puesta la cabeça tan diuina y soberana, que hermoso dedo, que señalo al que quita los pecados del mundo.

Gene. 16.

Cap. XIX. De la Transfiguracion de Christo Señor nuestro.

DE la Transfiguracion de Christo Señor nuestro, q̃ fue de los vltimos milagros que hizo en el discurso de su vida

Universidad de Deusto
Biblioteca

vida, por prueua de su doctrina y diuinidad, y que por auerle hecho en su misma persona tiene singularissima excelencia, se pueden dessear tres cosas principalmente, a que la historia toda se reduze. La primera, que cosa fue el transfigurarsse Christo Señor nuestro. La segunda, porque causa se quiso transfigurar. La tercera, las circunstancias que en el hecho acontecieron. Dexando la primera para despues, pues en el Euangelio tiene su proprio lugar: y començando de la segunda, que son las causas por que Christo Señor nuestro quiso dar a su cuerpo esta Pascua de contento, auiendo sido su vida toda vna muerte prolixa, y vn tormento dilatado. S. Leon Papa, y san Iuan Damasceno dizen, quiso el Señor mostrar el fin y paradero de los trabaxos de su vida, y de los tormentos de su muerte, para despertar en los suyos desseo de los bienes eternos, y persuadirles en los trabaxos paciencia, en las injurias sufrimiento, en las aduersidades valor, animo y constancia. Que con la esperança de premio tan soberano, que pena, o que trabaxo puede auer que sea pesado? Como el padre de las compañas suele dar dealmorçar por la mañana al jornalero, y prometerle su paga para la noche, porq passe có denuedo la pesadúbre del sol, y del cãsancio del dia: assi Christo Señor nro dio a los suyos de almorçar vn pedaço d su gloria, y prometioles para despues su jornal.

Leo Papa serman de transfigur.
Damasce. oration de transfigur.

Sabemos q no solamente es interesal la carne, sino el espiritu, y q al mas santo le mueue el premio y el galardó, ápassar por fuegos, y aguas: Y q Abraham dixo a Dios, Señor q me queys de dar? y q Iacob quando

Gene 15.
Gene. 28.

yua a Mesopotania le prometio si le amparasse y fauoreciesse, y le boluiesse prospero a la casa de su padre de tenerle perpetuamẽte por Dios y de seruirle: y q Moyses quãdo troco el ser principe de Egypto por el çurron y cayado de pastor, puso los ojos en el remunerador: como dize san Pablo a los Hebreos: y que David confiessa en vn Psalmo, inclinó su coraçon a la guarda de los mandamientos de Dios por el premio q esperaua: y que los Apostoles quisieron auer iguar el galardó de auer dexado sus redes y sus cañas de pescar. Y porque la malicia humana pudiera dezir, que como tuuo Abraham otras culpas veniales tuuo tãbien esta de poner los ojos en la paga: y que aunque no peco Iacob en dezir a su padre yo soy vuestro hijo primogenito Esau, porque tuuo reuelació, pero como pecco venialmẽte en otras cosas: assi pecò en este voto y promesa interesal y q como falto Moyses quãdo le dixo Dios q hiriesse en el peñasco y sacaria agua, no dandole entero credito: assi falto en poner los ojos en el premio q esperaua: Y q san Pablo refiere lo q Moyses hizo, y no lo que deuia hazer: Y q Dauid quando dize la Escriptura q no pecó sino en el negocio de Vrias, se ha de entẽder en caso de deshonestidad, q claro esta q peco, en cótar el pueblo, y en el agrauio q hizo al hijo de su amigo Ionatas, y q assi pudo pecar, en seruir a Dios por paga: y q en el Psalmo cófesso su imperfeció: y q los Apostales tuuierõ otras mil faltas: El cócilio Tridétino difinio cótra la heregia de nuestros tiẽpos, q era cosa honesta y santa obrar biẽ por la esperãça del premio, y el q lo cótrario dixere, se puede quedar para necio,

Ad. Heb. 11
Psal, 118.

3. Reg. 15.

o para

o para hereje. No finga el hombre imposibilidades descortesses, sino vuiera cielo ni infierno, no se me diera a mi nada dela diuina bondad, q fuera de esso, es virtud, y honra de Dios es, dessear su gloria y temer la carcel de su justicia.

Aora pues si la esperança del interes temporal, nos pone en desiguales trabajos, y en manifiestos peligros burlando nos las mas vezes como falsa y engañosa; la esperança tan segura de premio tan soberano, no es mucho haga facil la dificultad de la virtud, y su disgusto sabroso, y toda ella tan amable y tan preciosa, que se lleue trasi, ya que no sean los mas ojos, alomenos los mejores de la tierra. Vuo muy graue questió entre los sabios antiguos, sobre el camino de la virtud, juzgandole vnos por muy aspero y fragoso, otros por muy llano y apacible, y considerado diuersamente, todos sentenciaron bien, y porque pongamos las razones dela vna y dela otra parte.

Virtud y fuerça en Latin comiençan en vnas letras, como que da dicho arriba, y del nombre de la fuerça, se deriua el nombre de la virtud. Y segun Ciceron, antiguamente el nombre de la virtud, era nombre de sola la forteleza, en señal de que sola la virtud es cabal y perfecta fortaleza. Aca llamamos fuerte al que emprende cosas fuertes, y alcança victoria dellas, o al que enfrena sus apetitos y desseos: y destos grados de fuertes, el postrero es el mas fuerte, porque es mas venvencerse a si, que vencer cosas muy fuertes: mas para alcançar nombre de virtuoso, ha de ser la victoria general. Y sea esta la primera dificultad de la virtud, no solamente no admitir en su compañia vn adarame de vicio, sino tener todas las virtudes entresi trabaçon tan necessaria, que vna sin otra no sea posible lograrse, como queda dicho atras mas lergamente.

Lo segundo, crece la dificultad, porque no solamente quiere Dios al virtuoso vestido de variedad de colores, sino que se mejore en la virtud cada dia, porque los bienes espirituales, son de tan peregrina condicion, que si de ordinario no crecen, peligrosamente se conseruan: assi lo dize santo Thomas sobre las palabras que escriue san Pablo a los de Thesalia. Muchas gracias doy al cielo, porque crece vuestra Fè, y medra vuestra charidad. Y es parecer de muchos santos, que el no passar adelante en la virtud, es boluer vn hombre atras. En particular lo colige san Bernardo de muchos lugares de la Escriptura, en que auisa Dios al justo ande siempre en el camino de la virtud, y el que huuiere de andar siempre, es fuerça que nunca pare. En los Prouerbios có para el sabio los passos del justo, a los que lleua la luz del dia, hasta que llega al punto de declinar, que siempre se aumenta y crece. San Gregorio en vna homilia dize, que aquellos quatro animales de Ezechiel que siempre van adelante sin boluer jamas atras, eran estampa del justo y de sus passos, que han de ganar siempre tierra. San Pablo metaphoriza la vida Christiana con nombre de contienda, o Parangó, dõde se corre a porfia por ganar la palma, o la corona. Viue Dios, dize Iob, q miẽtras me durare

2. Ad Thealo. c. 2.

Leui. 11.
Serua precepta & ambula in ea.
gen 17.
Prou. 40.

Ezech. 1.

Iob. 27.

Universidad de Deusto
Biblioteca

el espiritu y el aliento de la vida, no se han de desplegar mis labios para la mentira ni se ha de mouer mi lengua a la maldad, las bacas
5. Reg. 6. que leuauan el arca, aunque el cariño de los becerrillos las detenia, siempre seguian su camino. A los de Galacia dize san Pablo, quien
Al Gala. 5 os ha enhechizado, que corriendo bien, os auey detenido y buelto atras. La esposa aunque camina de priessa, le parece va despacio, y pide a su Esposo ayuda para correr.
Cantic. 1. Como en la mar el nauio mas ligero suele dar vn cauo al pereçoso, q̃ se queda muy atras.

Lo tercero crece la difficultad de parte de la voluntad mal veçada: porque la costumbre se llama comunmente otra naturaleza, ora sea por la difficultad que ay en sacarla de quaxo con sus rayzes, que es punto que encarecen mucho los Prophetas en diuersos
Aristot. de de mem. et reminisc. cia. et 7. Ethicor. c. 10. lugares de sus prophecias: ora sea porque corrompe a la naturaleza, y se apodera con tyrania de la libertad de hombre. Por esso es lenguaje ordinario en la Escriptura llamar corrompidos a los mal acostumbrados. Assi los llamó el Genesis, quando anego Dios el mundo: los Psalmos, el Ecclesiastico, y san Pablo en sus Epistolas. Por el
Gen. 6. Hier. 2. facta es vilis. mismo respecto Ieremias los llamó viles, porque no ay cosa mas vil, que vn hombre rendido a vna costumbre suzia y asquerosa. Como aquellos de quien dize san Pablo, dixeron a la torpeza: tomadnos alla que vuestros somos. Captiuerio tan tyrano, que aunque muchas vezes dessean la libertad, la mala costumbre los tyraniza, y auasalla. Como el Halcon, que aun
Tradidit eos semet ipsos impudici. ie Ad Eph. 4. que a ratos quiere bolar, las piguelas no le dexan. En fin vna planta tierna con facilidad se arranca, pero si crece y echa rayzes, no la arrancara vn Milon. De vna llaga fresca no es tan aspera la cura, mas de vna herida vieja cancerada, muchas vezes se teme mas el dolor, que se estima la salud. En la
Ioan. 15 resurreccion de Lazaro, mostro Christo Señor nuestro señales de mayor difficultad, no porque para Dios la aya mayor para boluer a la vida al que va en las andas, que al que esta comido ya de gusanos: sino porque el pecador enuejecido, significado por Lazaro, la tiene mucho mayor en boluer a la vida de la gracia, que el que aun tiene en los labios el gusto del bien perdido. Y como dize San Basilio, quando la Escriptura di-
Basilius super exurge quare obdormis domine. ze que Dios duerme, es lenguaje reciproco, y quiere dezir que el hõbre duerme. Assi quando pone mayor dificultad de parte de Dios, quiere dezir q̃ la ay de parte del pecador, en los Prouerbios dize Salo-
Prou. 24. mon, que el justo cae muchas vezes, que esso quiere dezir alli el numero de siete, frasis bien ordinaria en la escriptura. San Ieronymo lo entiende de los pecados mortales, y refierelo Graciano en el decreto, y las palabras del texto hazen argumento grande, porque caer y resucitar no viene bien con pecados veniales, y no ay para que nos embarace el *In die*, porque no le ay en las biblias mas corregidas. Ofrecese luego vna duda que no se la dexo el glorioso Doctor en el tintero, si cae como es justo, y si es justo como cae, a la qual responde que no merece perder el nõbre
Septies in die cadit iustus pro uerb. 24. Gratia de pœnit. dist. tin. 3. de

de justo, el que ya que cae se leuanta tan apriessa. Donde entre otras muchas cosas se dize, con quanta mas facilidad se conuierte el nueuo pecador, q̃ el viejo, y endurecido, cuyas culpas hazẽ hebra, y hazẽ soga, cuya sangre dexa rastro alcançandose vn pecado a otro pecado, y cuyos passos son ordinariamente por el cieno, y por el lodo, hasta atollar y hundirse como bestia, en vn mal paso. Esta dificultad ponderó delsuerte san Augustin nuestro padre en sus confessiones, q̃todos los demas encarecimientos son sobrados, padeci, dize, grandissimas perplexidades y agonias, porque descubriendome Dios por vna parte el thesoro del cielo escondido hasta entonces a mis ojos, me daua muy grandes priessas: por otra representandome el demonio juntos como en esquadron, todos los deleytes y passatiempos humanos, que parece me dezian, como que ya no nos has de ver ni gozar mas? Es possible que te despidas para siempre de nosotros? dexaua tan amarga la vida virtuosa a mis pẽsamientos, que mas me parecia muerte y tormento que vida. Y como el paxarillo asido de la liga de la çarça, o del cambron, desea volar y no puede: assi yo desseaua desasirme de la liga de el deleyte, y volar al cielo que me llamaua, y no podia. Voluiame a vos Señor mio, y pediaos con ojos tiernos me diessedes limpieça y castidad, y a penas auia hecho esta pe-
August. li. 8 confes. c. 5. ticion, quando temia no me cogiessedes las palabras de la boca, y otorgassedes mi peticion, y arrepentido dezia, Señor no tan presto. Con
que de razones y sentencias reprehendisse eficazmente mi animo, para que acabasse de dezir mañana, y se inclinasse de veras a vuestro seruicio, y la mala costumbre me acoguardaua y detenia, las olas de mi pecho eran como las del mar, que menguauan y crecian, hasta que allego el punto de vuestra misericordia, y de mi resolucion. Con esta doctrina conuienen dos nombres que da la Escriptura a la conuersion del pecador, el vno es muerte: assi la llama san Pablo muchas
Ad Colos. 3. 2. ad Tim. 2. vezes, y no la llama qualquier linage de muerte, que muchas ay que son dulces y sabrosas, sino muerte de cruz, que es linage de muerte mas cruel y mas esquiua. Assi declara san Chrisostomo las palabras
Math. 16. que dixo Christo Señor nuestro, si alguno quiere venir tras mi, niegue sse a si misme, y tome su cruz y sigame. Muera en su cruz quiere dezir, que aunque no muera entre ladrones, no le ha de faltar cruz, en que muera. San Pablo escriuiendo a los Romanos dize, que el hombre viejo, por quien entiende el que viue, antes de la conuersion quedo crucificado en la cruz de Christo Señor nuestro. Y a los de Galacia dize, que el mundo y el estan crucificados en vna cruz. Donde se deue notar, que dos crucificados en vna cruz, cada vno tiene bueltas al otro las espaldas, assi dize san Pablo viuimos el mundo y yo, y Christoy el hombre viejo. Desuerte que conuertirse vn hõbre, y crucificarse todo es vno.

El segundo nombre es parto, por que quando se conuierte el pecador engendra, concibe, y pare en su anima a Iesu Christo: assi le llama

Universidad de Deusto
Biblioteca

Esayas y muchos santos. Señor dize este propheta, no soy de parecer que regaleys a esta gente, pues veys la poca honra que aueys sacado de vuestras indulgencias y blanduras. Señor lo que conuiene es, que carguey s la mano en sus dolores, porque el ingenio del hombre es boluerse a vuestro seruicio, en el angustia. Como la muger en los dolores del parto, buelue los ojos a vos, derrama lagrimas, multiplica oraciones, y plegarias, haze votos y promessas: assi el pecador en la aflicion se buelue a vos, y entonando tristes querellas y piadosas lamentaciones, multiplica oraciones y plegarias, haze votos y promessas, y como no puede dar la habla de dolor, dize entre dientes, *in tribulatione murmuris*, bien os entiendo Señor, doctrina vuestra es, que ha de ser castigado el que os vuiere ofendido: pero Señor nunca mas, y como son grandes los quebrantos y los dolores de vn parto: assi los de la conuersion de vn pecador, *sic facti sumus a facie tua*, o como los Setenta trasladan *dilecto tuo*, ambos son nombres de Christo, como si dixera assi concibe vn alma de Christo, y no es menos el tormento que passa vn pecador, quando se conuierte a Christo. Desta misma metaphora vso Platon, y por ventura tuuo calientes las orejas de la Escriprura sagrada. Gentes ay dize, que tienen mayor preñez en el alma que en el cuerpo y conciben y paren prudencia, justicia, y otras virtudes.

Esay. 26. Orig. ho. 1. Exod. 21.

Plato in Simposio.

Lo quarto crece la dificultad de la virtud, por verla tan desestimada y desfauorecida, tan siluados los virtuosos, tan perseguidos los justos, tan desmedrados los buenos, tan coronados los vicios, tan prosperados los viciosos: pensamiento es este de que estan llenos los libros. Ezechiel en metaphora de dos hermanas, Oola y Oliua, pinta las culpas de Samaria, y Ierusalem, y despues de auer referido las trayciones y aleuosias, las abominaciones y torpezas, la ingratitud y la desuerguença mas rota y mas descarada, que se hallo jamas entre mugeres, dize, que vna muchedumbre de gente muy alegre y regocijada las hizo fiestas, y las puso manillas en las manos, y coronas preciosas sobre sus cabeças. San Juan en su Apocalipsi haze mencion de otra gente viciosa y condenada, y dize, que parecia cauallos por el impetu furioso, por la osadia, poco temor y ferocidad, y que parecian langostas por el daño, que todo lo consumian y abrasauan, y que tenian cára de hombre, y cabellos de muger, que es condicion de tyranos, no solo mostrar humanidad amorosa, sino regalo y blandura: mas los dientes eran de leon, que publicauan estrago y carniceria. Pues gentes destas condiciones y costumbres, dize san Iuan, tenian vnas coronas, como de oro en sus cabeças, mirad en que cabeças estan las coronas, en que manos estan los cetros, y en que personas estan los imperios y monarchias. Por otra parte el justo es el terrero de los desprecios del mundo, *omnium peripsema*, dize san Pablo lo vil, y lo pisado, lo hollado, lo sucio, lo asqueroso, lo desechado, lo aborrecido del mũdo. Dauid los cõ para a las ouejas q̃ lleuá al matadero

Ezechielis 23.

Apoc. 9.

1. Cor. 4.

Dauid. Ps. 43.

o por

o por mejor dezir al sacrificio, porque quando los maltratan los mundanos piensan que hazen seruicio a Dios: Como vn moro quando desuella vn Christiano. Abacu dize, que son como los pescadillos del mar, que vn ballenato se los traga y se los come a millares. San Lucas dize entrego Pilatos a Christo Señor nuestro a la voluntad de los Iudios, y siendo tantos los complices de su muerte, pudiera dezir, le entrego a las voluntades de todos, mas no dize sino a la voluntad, porque para perseguir al justo, siempre andan a vna los pecadores. A vna pensaron quitarle la vida, a vna botaron que muera, a vna bocearon *crucifige*, a vna pidieron a Barrabas, a vna le mofaron y escarnecieron en la cruz, a vna dixeron que descendiesse della, como auian dicho antes en el libro de la Sabiduria, venid oprimamos al justo, porque todo es vn lenguaje. Esayas dize, que basta professar vno virtud, para que jueguen todos con el al repelon. Eliseo embio vno de los prophetas que viuian en su compañia a la ciudad de Ramoth Galath, donde a la sazon tenia su Corte Iram, a que vngiesse a Geu, hijo de Iosaphad, por Rey de Israel, hallole en vna conuersacion de capitanes apartandole vn poco vngiole, ceremonia que entonces se vsaua con los Reyes, y dixole de parte de Dios destruyesse la casa de Acab, y vengasse la sangre de los prophetas, que auia muerto aquel mal Rey. Acabado este hecho, fuesse el prophera y boluiosse Geu a su conuersacion, preguntaronle aquellos caualleros, que negocio queria aquel loco? ya conoceys al hombre respondio, y lo que podia querer, como si dixera es vn charlatan, no ay para que dar credito a sus palabras, ya sabemos dixeron ellos que es mentira y falsedad todo lo que dize, mas porque se passe tiempo. En fin Geu le tuuo por charlatan, sus amigos por loco y por mentiroso, que estos son los nombres con que baptiza el mundo a los sieruos de Dios, y el tratamiento que los haze. Por el qual dixeron vnos perdidos, que era vanidad seruir a Dios, y que guardar sus mandamientos y viuir tristes era trabajo sin fruto. Otros negaron la prouidencia de Dios en las cosas inferiores. Pareciendoles que no passaua del cielo. Otros aunque confessaron en Dios infinita prouidencia, no alcançaron el secreto, que vn amigo de Dios pudiesse viuir acosado de males en la tierra: assi lo dixo vno de los amigos de Iob, quando le vio en el muladar tan asqueroso. La naturaleza y Dios dize, no haze cosa sin causa, los dolores no nacen de la tierra como hortigas y cardos, que aunque en general aya dolencias y enfermedades, pero açote tan espantoso y tan fiero sin culpa particular, no es posible: sin duda este nos ha traydo engañados hasta agora, y deue de ser de secreto hombre perdido. El mismo lenguaje fue el de la muger de Tobias con su marido: y el de los Iudios con Christo Señor nuestro en la cruz. Y aun a los Apostoles cupo parte de esta ceguedad, pues reuelandoles Christo tan por menudo su muerte, no pudieron

Abacu. 1.

Luc. 23.

Luc. 1. Sapien. 2.

Esay. 50. Qui recessit a malo prodae patuit.

4. Reg. 9.

Malac. 2.

Iob. 5.

Tob. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

creer que en hombre tan bueno huuiesse de consentir Dios tanto mal. En fin el desprecio y persecuciõ de la virtud dio a muchos q̃ dezir, y q̃ pensar, y santos vuo que lo sintieron desuerte, que huyan alos yermos y soledades, por nover con los ojos lo que sentian tan acosta de su coraçon.

Lo quinto cierra la dificultad el persuadirnos, y el lleuarnos mastras si los bienes del cuerpo, que los del alma, por muchas razones que pusimos al fin del capitulo quarenta y tres de nuestro libro de Amor. Partese a las Indias vn desposado, y dexa en España el thesoro de su honra y de su contento, por traer oro para vestirse de seda, y tener baxilla de plata, despues de auer andado tantos meses dos dedos de la muerte, o quatro si es mas gruessa la tabla del nauio, peleando con la temeridad de las aguas, con la furia de los vientos, y muchas vezes, o se le abre el nauio, o cae en manos de Ingleses, y lleuase el cosario el oro, la mar los hombres, el viento las esperanças. Con todo esso nos mueue mas el bien temporal, y la esperança tram posa, que el bien eterno, y su esperança segura.

Monstruos son estos tan fieros, phantasmas tan espantosas, montes y cumbres tan altas, y tan malas de subir, que acouardan a muchos que se tienen por valientes. Y prueuan palpablemente, quan aspera y desabrida es la virtud en en sus principios, y quan estrecho sea el camino de la vida perdurable.

Tras la dificultad de la virtud hemos de confessar otra verdad, no menos cierta, Conuiene a saber que no solamente es facil, sino sabrosa, dulce, suaue, fuerte, noble, alegre, rica, hermosissima y amable de los pies a la cabeça. Lo primero no se puede negar el gusto que la virtud trae consigo, porque aunque su condicion es contraria a todos los demas bienes, y los passos de la virtud son tan asperos, tan desabridos y azedos, tan llenos de espantos y de temores, que para atreuerse vn hombre a aquesta empressa, con determinacion de perseuerar y morir en la demanda, conuiene que sea vn jayan: y assi el visoño en la virtud trasuda, como si truxera el peso del mundo acuestas: con todo esso despues que dexo atras los malos passos, sale a vnas fuentes, a vnos rios, a vnas arboledas y frescuras, tan deleytosas y amenas, que si es posible algun parayso en la tierra aquel es. La vara hecha culebra que se enrroscaua, que hazia semblante de morder y defenderse, asombrò a los principios a Moyses: Perodespues que la cogio por la cola, echo de ver que era vara, con que hizo prodigios tan estrãños y espantosos: assi la virtud a los principios, culebra es que asombra, y que erija los cabellos, pero despues hareys con ella milagros. El leon de Sanson desde lexos espantaua, pero llegandose cerca tenia panales de miel. El peze asombro a Tobias, mas endesentrañandole y sacandole la hiel, hallo medicina para los ojos de su padre. Destos regalos tiene Dios hecha promessa en muchos lugares de la Escriptura que no los alcançan los que adoran la bestia ni a su imagen, como dize

Exod. 4.

Iudic. 18.

Tobia. 6.

Prou. 24. Baruc. 3. Esaj. 52

dize san Iuan en su Apocalypsi.

El demonio publica mucho descanso en su seruicio, pero es pregonar vino y vender vinagre, porque si hazemos comparacion de gusto a gusto, lleua infinitas ventajas el dela virtud al vicio, y el del justo al pecador, no solamente por ser mayor, sino por ser mas puro, que el del vicio es tan lleno de çoçobras, que apenas se echa de ver.

Abacu. 3.

Abaçu le compara al que en secreto desuelta al pobre desamparado, que va tan lleno de sobresaltos y de temores, que a penas se vee el plazer. Esayas le compara al mar tempestuoso, que siempre hierue. Es como la alcarchofa, q̃ tiene vn bocado entre mil espinas: pero el gusto de la virtud es limpio de polvo y paxa. Y como dize Boecio, es vn linaje de bienauenturança participada del cielo.

Esay. Quasi mare feruens. c. 57.

Y no solamente es mas puro, sino mas noble, porque el gusto del vicio, sacasse a ratos de cosas tan baxas, tan sucias, tan asqueroças, que son indignas de ser pensadas, quanto mas referidas. Seneca dize que por milagro ay en el vicio cosa magnifica y grande, y veralo claramente el que quisiere vn rato pensar en las torpezas de la carne, en las baxezas de la embidia, en las flaquezas de la yra, en las vilezas de la ambicion, en las poquedades de la auaricia, en las flogedades de la pereza, y en los ascos de la gula: mas el contento de la virtud, es tan hidalgo y tan noble, de cosas en sí tan altas, que se puede alegrar vn animo generoso, de verse empleado en tan nobles exercicios. Quien no se ha de alegrar de ver rendido al demonio, desprociado el mundo, sujeta la carne, ganado a fuerça de bracos el cielo.

Seneca de vita beata.

Y lo segundo que enamora en la virtud, es la libertad, porque no ay seruidumbre en el mundo tan estrecha, ni captiuerio tan triste, como el del vicio. Por esso Christo Señor nuestro le llamo Señor: nadie (dize) puede seruir a dos señores, por quien entiende Dios y el pecado. San Pablo y Esayas llaman al pecador vendido, y como la cosa vendida passa a conocer señor nueuo: assi de la libertad de la gracia passa el pecador a la seruidumbre de la culpa. Algunas vezes he ponderado la mala condicion deste tyrano, la fiereza con que trata a sus esclauos, los grillos y las esposas que los echa. No ay en el mundo captiuo de moro tornadizo, o renegado, que sea tan esclauo de su señor, como lo es a ratos el hombre de su pecado. Y aunque esta verdad es cierta en todo linaje de pecado, en vn aborrecimiento se vee mas clara que el agua. El psalmo diez y seys tiene por titulo *Oratio Dauid*, y es el argumento de todo el psalmo, en el qual acosadissimo de las crueldades de Saul, y de los alcances de muerte que le daua cada dia, pide justicia contra el rey Tirano, alegando su inocencia, y la poca razon que tenia de perseguirle, señor mirad que ninguna cosa desséa tanto Saul como quitarme la vida, y que como el leon suele azechar a la presa escondido entre las matas: assi me azecha por horas, que ni en los desiertos de Engadi, ni en los riscos de Maon, ni en la cueua de Odolan, ni en la

Matth. 6.

Esay. 9.

tierra de mis proprios enemigos no me tengo por seguro. Mirad Señor que no es regalo el quexarme, ni os pido justicia con labios falsos y engañosos, si no con estrema necesidad, bien pudiera auer dado fin a mis trabajos con su muerte: pues les truxistes dos vezes a mis manos como al matadero, mas por que teneys mandado que no venguemos nuestras injurias por nuestras manos, lo dexo todo en las vuestras. Si hasta aqui aueys dissimulado, mirá que corre muy gran de riesgo mi vida. *Eripe animam meam ab impio.* Ora veamos que razó puede tener Saul, para traer tan corrido vn hombre tan bueno, porque quando por su inobediencia se le rebestia el demonio, tocádo su harpa Dauid le alibiaua la pasion. Quá do Goliath soberuio filisteo reto el campo de Israel, solo Dauid se atreuio a salir con el al campo, y le cor to la cabeça. Tambien pudo dos vezes cortarsela al rey Saul muy a su saluo, vna estando durmiendo muy descuydado en su tienda: pues entro dentro Dauid con su sobrino Abisay, y le quito el frasco de agua y la lança que tenia a la cabecera, otra en la cueua de Engadi, y quando Saul le traya mas acosado y afligido, le defendio la ciudad de Ceyla, del poder de los Filisteos sus enemigos. No se pueden encarecer cõ palabras las buenas entrañas de Dauid: pues veamos todos essos seruicios no los reconoce el Rey? Si reconoce y confiessa por su boca, y propone la enmiẽda con lagrimas en los ojos: pero no lleua adelante su proposito y su determinacion, porque es esclauo de su passion, y aunque querria romper a ratos la carcel y salir a libertad, no se atreue q̃ es la prision muy tyrana. Gran presa hizo la passion en el pecho de Saul, aunque mucho mas asombra la que hizo en el de los Iudios contra Christo Señor nuestro. Pues que si prende a vn hombre vna auaricia, a quien Salomon compara en los prouerbios a la muerte, no solamente por la insaciabilidad, sino porque como la muerte tiene vñas inexorables: assi la auaricia, y mucho mayores son las de vna ambicion, y mucho mayores las de vna aficion perdida y desordenada. Que mazmorra puede imaginarse mas triste, que calaboço mas desapiadado, que esta carcel y prision? En este cepo dize san Augustin me tenia el demonio preso, porque de la voluntad perdida, auia hecho ya deleyte, y la frequencia del deleyte se auia buelto ya en costumbre, y la costumbre en necesidad. Estos erã los eslabones de las cadenas, q̃ me tenian captiuo y aprisionado, y a ser de hierro, o de azero, no fueran tan crueles, que me forçaran a gemir y a suspirar, y tan fuertes q̃ no los rompiera mi enojo y mi diligencia, pero eran yerros de mi propria voluntad que aun para con Dios son fuertes.

Leui. 25.

2. Reg. 8.

2. Reg. 17

1. Reg. 21.

1. Reg. 26.

Prou. 27.

Aug. lib. 8 confes. ca. 5.

De todas estas prisiones viue libre la virtud, es tan generosa y noble que no puede viuir presa, sino del amor diuino, que es alcalde de los nobles. Y no solamente viue libre desta seruidumbre, sino en alguna manera de las leyes diuinas y naturales, no porque la ley no obligue al justo, ni porque no peque si la quebranta, sino porque aunque no vuiera ley, fueran vnas sus ocupaciones y exercicios, porque se emplea en ellos, por el amor que tiene a Dios principalmente. Como vna madre

madre esta obligada a fauorecer a su hijo, y a sustentarle por ley, pero muy poca atenció tiene ala ley, porque la fuerça del amor natural es tan grande, que quando no vuiera ley, hiziera esso: assi el justo no por temor de la ley, sino por amor que tiene a Dios, se emplea siempre en su seruicio. Por esso dize san Pablo alos Romanos, que para el justo no ay ley, y que ya no viue sujeto a la ley, sino a la gracia. Y a los de Galicia dize, que la ley es nuestro ayo, y como el niño en los primeros años estudia la licion por miedo del açote, pero quando grande si se ocupa en exercicios virtuosos mas lo haze de acostumbrado a la virtud, y de aficionado a ella, que de miedo: assi el justo enamorado de Dios, y acostumbrado a seruirle, aunque no vuiera ley ni açotes ni infierno le siruiera.

Ad Rom 6.

Lo tercero haze amable la virtud el interes, q̃ es lo que mas nos mueue en esta vida. A dos cosas ha de tener atencion vno q̃ sirue, al tratamiento que le hazen, y al premio q̃ espera al cabo de su seruicio. Si queremos auerigual el tratamiento y el regalo, que el vicio haze a los suyos, hallaremos lo primero, que andan siempre ahilados y perecidos de hambre: porque vicioso y hambriento todo es vno. Ora sea por que el vicio es manjar de duende que no harta, como lo prouo Salomon muy de espacio en el capitulo primero de su Ecclesiastes: ora por que el demonio es tan cebil, q̃ aun de aquellos manjares tan asquerosos y sucios no los harta como lo prouo el hijo prodigo, que desseaua hartarse del manjar de los puercos que guardaua, y no podia: por quien entiende san Augustin nuestro padre, los vicios, los deleytes, de quien desea verse harto el pecador, y no puede: porque el demonio se los da tan por adarames, que nunca se estiende el gozo a lo que llega el desseo y el pensamiento. Y es sagacidad y ardid, porque si todo lo que el puede pusiesse de vna vez en las manos de sus seruos, no auria hombre que no le echasse a coces de su casa, como Amon echo a su hermana Tamar de su aposento. Y por esso trae siempre hambriento el apetito y el desseo. Sobre aquella parabola que quenta san Lucas, de vn amigo, que ala media noche fue a pedir tres panes a casa de su amigo, porque le auia venido a aquella hora vn huesped amigo, dize san Augustin, esperesse esse huesped, hasta la mañana, no puede que es grande la hambre del pecador, pues lleualde vn pan que cene, que mañana almorçara, no han de ser menos de tres, que es grande la hãbre del pecador, pues a la media noche se ha de comer vn hombre tres hogazas de pan? es grande la hambre del pecador. Iob en el capitulo. 30. trata del mantenimiento de estos seruos desdichados y dize, que era su hambre tan rauiosa, que comian las yeruas del campo y las rayzes de los arboles, este es el pan de su raciõ: el vino pues es mejor, *fel draconum vinum eorum*, hiel de dragones y veneno de aspides y de serpientes q̃ causa enfermedades incurables, que hermosos manjares para criar buenos humores?

Luc. 11.

Iob 30.

Psal.

Pues si examinamos el trabajo, veremos que es desigual: y representaron le bien las tareas de ladrillos y de adoues, que los tyranos de Egypto dauã alos hijos de Israel, pesadissimas para las fuerças humanas, y

Exod. 1.

quando no las dauan acabadas a la noche, los açotauan, cómo nota S. Cyrilo con hortigas, ó con çarças. No era este solo el trabajo, sino q̃ añadiédo tyrania a tyrania, querian los Egypcios que los pobres esclauos, pusiessen pajas, para dar fuego a los hornos, para cocer los ladrillos, cosa tan nueua en el mũdo, que no vuo jamas tyrano, que tal mandasse a su esclauo: porque vn esclauo puede poner su sudor y su trabajo: pero materiales quien se los pidio jamas? ni creo que Pharaon mãdara crueldad tan nueua, sino viera de representar la tyrania del demonio, que no se contenta con poner a sus captiuos cargas tan inmensas, que los traygan afligidos y brumados: no le basta açotallos como a perros, sino que quiere le den dineros encima. En la parabola que cuenta san Lucas del hombre que auia alimãdo vna gran cena, y embio a llamar a los cõbidados, dixo vno no puedo yr porque he comprado cinco pares de bueyes, y voy los agora a prouar, dize san Bernardo, que no se contento el demonio con meterle el trabajo en casa, sino que quiso diesse dineros encima? Estara vn esclauo de su carne las tres partes de la noche sustentando vna esquina, y terna aquestas vna capa manchega, y vna cota, y vn calço, y vna rodela y vna espada y vn romadiço, y mucha agua q̃ le cae del cielo, y de las canales, y a ratos otra mas sucia, que le echan de la ventana, y quando piensa gozar del jornal de su trabajo, le dizẽ si trae cien reales, y sino que se passee. Este cargo hizo Dios a su pueblo por el propheta Isayas de quié dize eran tan brutales sus apetitos, y tan perdidos sus desseos, que dauã dineros a sus amadores, y rogabdo le que se hiziesse puente por dõde passassen, se hizo la misma tierra, *passisti ut terram corpus tuum*. No solamente sufrio ella ser pisada y hollada, sino que dio dineros encima, contra las leyes de todas las naciones, q̃ el mũdo ha conocido hasta agora. Ieremias lamenta esta miseria en su oracion despues del pueblo cautiuo y de Ierusalem desierta y delam parada, y dize, que eran forçados los tristes esclauos a dar dineros por el agua de sus poços, y por el pan de sus trojes.

Cyrilus lib. 3. in Iosuem. c. 34.

Luc. 22.

Esay. 51.

Hier. aquã nostram pecunia bibimus ler. 3.

Pues si queremos hazer vn breue examen del tratamiento que haze Dios a sus seruos, hallaremos q̃ la vida de vn justo es vn perpetuo banquete, y que el mismo Dios le sirue a la mesa, y que le da vino y leche, como dize Isayas, por quien entiende los mejores gustos y sabores. Y esto sin que le cueste vn solo marauedi, *absque vlla commutatione*. Pues las cargas ya queda dicho que son ligerissimas. Desuerte que vna de vn seruicio a otro seruicio, lo q̃ de el cielo a la tierra. En el Paralipomenon amenaço Dios a su pueblo, le auia de entregar al seruicio del Rey de Egypto, para que sepa dize la diferencia que ay, de seruirme a mi y a seruir a vn rey tyrano, como el paje que no conoce el bien que tiene en casa de vn amo prospero, noble, y honrado, hasta que entra en casa de vn ceuil, que le da a comer por oncas. Por ello permite Dios muchas vezes, caygan en culpas muy graues, paraque conozcan el bien que dexan, y el mal que escogen. Y aunque no sea, sino por su descanso, y por tener lastima de si, traten de mudar seruicio. Que es lo que dixo el Ecclesiastico,

Quasi iugi conbibium.

Esai. 55.

Ecclesia. 38.

anima tua placens Deo. Dauid entra diziendo en vn psalmo: por ventura no seruira mi anima a Dios? Donde dize san Basilio, quando vno sale de vn aposento, caladoel sombrero, derribada la capa sobre el hombro, empinada la punta del espada, desentonada la voz, es señal que ha reñido alla adentro con alguno: y pues el propheta salio en este psalmo dando vozes de alla dentro de su pecho, que me maten sino auia reñido con sus apetitos, que le deuieran de persuadir siruiesse al mũdo, y a la carne, y al demonio, y salio diziẽdo a bozes mejor amo tener en Dios.

Nonne Deo subiecta erit anima mea.

Pero caso que el tratamiẽto fuesse ygual, y los gustos comparables, que presta si al cabo alcabo, es el deleyte poçoña, cebo que lleua disimulado el ançuelo, si al cabo de tu seruicio te esta esperando vn infierno. Pensamiẽto que haze aborrecibles todos los passatiempos humanos, porque quien puede imaginar vn Cain dando buelcos seys mil años ha, entre las llamas de aq̃l horno perdurable, sin que jamas la misericordia de Dios se duela del, ni se apiade, que no aborrezca las causas de aquel tormento: principalmẽte siendo tan breues. San Pablo en todo el capitulo sexto de la Epistola a los Romanos, ninguna otra cosa haze sino persuadir la virtud, y entre otras muchas razones, dize vna a nuestro proposito. Que fruto has sacado de las cosas deq̃ agora te auerguenças y confundes, cuyo fin es la tristeza de la muerte? Vno delos mayores males de la culpa, es la verguença, que si a caso os cogen con el hurto en las manos, no querriades ser nacido: pues como dize san Pablo, quẽ siruas a quien tienes verguença de llamarte su criado? Demas de esso si por la confusion que passas de seruirle, interessassesgran premio? pero encambio de tu verguença, esperas muerte. Yoxala fuera la muerte, que essa aliuio fuera para el pecador, q̃ aunq̃ la llama Aristoteles el mayor mal de los males, si conociera la muerte segunda, que por otro nõbre llama eterna la Escriptura, para ella reseruara el mayor mal. Para lo qual se deue aduertir q̃ en tanto es vna mayor pena, en quanto trae cõsigo mayor mal, y en tanto es vno mayor mal, en quanto priua de mayor bien, y como la muerte priua de todo bien, viene a ser el mayor mal, mas porque no dexa sentido que percibasu rigor, vienese a menoscabar su pena. Y quiriendo la justicia seuera de Dios, dar a los malos pena conueniente a su culpa, traço vn linaje de muerte, en que el sentido muriesse, y juntamente sintiesse el tormento de su muerte, desuerte que siempre anduuiesse ocupado en aquella congoxa del morir. Y nunca del todo acabase de morir, y assi no sabreys si llamarla vida, o muerte, porque si fuera vida, tuuiera algo de aliuio y de descanso, y si fuera muerte, tuuiera terminoy fin, si fuera vida no fuera tan mortal, y si fuera muerte no fuera tan immortal y tan eterna. Parece q̃ despojo Dios a la vida y a la muerte, de lo bueno que tenian, y puso todo lo malo enesta segunda muerte, haziendo vna muerte viua, a quien san Iuan no osando llamarla muerte ni vida, llamó juyzio, quiça por que es el hecho mas riguroso dela justicia de Dios. Porque en ninguno otro castigo se dexara de hallar algun aliuio de misericordia, y de

Ioan. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

piedad,si os quitalos hijos dexaos la hazieda,y si osquitalosbienes todos como a Iob,quedando os Dios, al cabo es golpe ligero, y perder la vida con Dios no es perdida,el mismo Dios que se pierda en esta vida con esperança de cobrarle,no es el estremo del mal: pero que os condene Dios a aquella galera eterna, adonde la pena es sin ninguna redempcion: Essa es la miseria mayor y el mal mayor que se puede imaginar.

Este es el dexo de los vicios, y el jornal con que el demonio ha de pagar al pecador sus seruicios y sudores: pero en la virtud no ay onça de trabajo,que no se pague con ciẽto tanto de cielo,y de bienauenturança. San Pablo la llama tribulacion breue y ligera, y auiendo en la Epistola a los Romanos echado vando general,porque pudiera este pẽsamiento desanimar algun cobarde,dize luego, *existimo quod non sunt condigna passiones huius temporis, ad futuram gloriam*: mi parecer es,quelas passiones dest e tiempo, todas las abraço,las possibles,las imaginables,todas las que el infierno puede inuentar contra el hombre,fundidas envn crisol,y hecha de todas vna, no hara equiualencia a la menor parte de la gloria, que nos espera. Por que aunque vestidas dela gracia merecen condignamente la gloria, que en fin la gracia y la gloria son de vn linage y calidad, y la gloria es gracia,y la gracia es gloria,como el alua y el dia. Y como el hijo de madre villana,hereda el mayorazgo por el padre: y el cauallo aunq̃ por si valga poco,por el jaez puede valer vn millon: y el anillo aunque sea de cobre,por la piedra puede ser de valor inestimable: assi la buena obra, aunque villana,aunque de poco valor y de bazo metal,por tener a Dios por padre,por el jaez de la charidad,por la piedra preciosa dela gracia,llega su precio a valer vn cielo. Pero con todo esso en siendopassionesdeste tiempo, han de ser breues, y se han de acabar mañana,y la gloria ha de durar lo que Dios. Y deuese notar el enfasis y la ponderacion, dela palabra *existimo*. Yo dize en quanto Pablo hago este juyzio, porque demas de que el Espiritusanto habla en mi,y por ser mis palabras pluma suya,ha de ser de suprema verdad, en caso de trabajos y de gloria, pudo hablar mejor que otro. Porque en lo vno nadie me hizo ventaja, antes yo la hize,a todos: en lo otro fui arrebatado al tercero cielo, y aunque fue tan de passo,y quede cãrobado de mi mismo, que no sabre dezir como fue, con todo esso oso dezir que no son las penas deste tiempo condignas de tanto bien. San Augustin nuestro padre sobre aquellas palabras del Psalmo. 93. *Qui fingis laborem in præcepto*, dize que en este negocio de trabajo y degloria,no se vuo Dios como mercader codicioso,sino como principe liberalissimo,que haze vna estraña frãqueza y generosidad, porque si se vuiera como mercader, que desseara vender su gloria, atrueque de tu trabajo,por eterna gloria, pidiera trabajo eterno, y quando te la vendiera por diez mil años de pena,fuera darla varatissima,y vuiera infinita desigualdad,en razon de trueco y cambio. Pero darla por vn momẽto de vida,quãto quier que sea trabaxosa y miserable,es dar de valde su gloria.

Rom. 8.

Pues para que nuestro interes, y la

yla ganancia nos mueua a passar por fuego y agua, como el ganapã que se echa vna carga muy desigual a sus fuerças, porque el interes es grande: subesse al monte Tabor, y descubre vnas hebras, vnos hilos de aquel brocado precioso, de que se han de vestir las animas justas en el cielo. Y como la muger fuerte echo mano al vso y a la rueca, pareciendole era trato ganancioso: assi el hombre adore a la tribulacion,y el trabajo,de donde se le sigue tanto bien.

Prou. 31.

Este mismo medio tomo Dios,en el testamento viejo, para esforçar el sufrimiento,en medio de los trabajos y la esperança, de quien dize san Ambrosio,destierra de si el temor, y san Ieronymo que es aliuio de las penas,y san Augustin que es vida de la misma vida. Quando los hijos de Israel estauan açotados cõ çarças,como diximos arriba, sintiendo por vna parte la afrenta de los açotes,por otraparte el tormento y el dolor. Aparecio Dios en çarça a Moyses amigo suyo, como si dixera mi pueblo viue afligido cõ espinas,pues dile que se consuele, que yo las tengo por trono,y se las boluere engloria. Esse mismo fue el de la promessa que Dios les hizo, de lleuarles a vna tierra que manasse leche ymiel,dõde les quiso dezir dos cosas, la vna que auian de passar muchas guerras y trabajos. Esso lo significo en la metaphora de leche y miel, porque como la leche se haze de sangre: assi auian de derramar mucha sangre,y como la miel se haze del rocio de las retamas y de las yeruas amargas, auian de passar muchas amarguras, mas que al cabo todos los males passados auian de conuertirse en leche y miel. Y para assegurarles del todo aquesta esperança, en saliendo de Egypto aparecio segũda vez a Moyses y a Aron, y a los principes del pueblo,en vn trono de zafiros,que tenian el color del cielo, y dize la glossa interlineal,que era de ladrillos de Saphiro,como si dixera mirad en que han parado las tareas delos ladrillos,y el dolor delos açotes,viuid seguros,de que siempre sera assi. Este mismo fin tuuo Dios en descubrir en algunas de sus obras,vnos rayos y bislumbresde diuinidad, como en su nacimiento, baptismo, milagros,hasta que a los treinta y dos años y cinco meses, y veinte y tres dias de su edad, subiendo al Tabor a tres de los suyos en presencia de Helias y de Moyses,descubrio vn golpe de luz tan grande,que tuuierõ necessidad los Apostoles les confortasse los ojos para sufrirla,vaya todo esto por primera razon de aqueste hecho,aunque parecera larga.

Exodi. 1.

Exod. 3.

La segunda razon quiso Christo Señor nuestro descubrir el desseo que tuuo de padecer, el linage de muerte mas esquiua,que jamas padecio hombre,para lo qual conuiene suponer vna doctrina,que tratamos largamente,en el capitulo de la circuncision,que todas las cosas tienen dos rostros,conuiene a saber,el que y el como: que son la substancia y el accidente de la cosa. Sõ estos dos rostros entresi tan comparables,que muchas vezes vale mas el como de la cosa, que el q̃ della. Y ya que dexamos prouada esta verdad en las cosas morales y artificiales,y en las supremas que Dios hizo: tratando aora de sola su muerte, quié duda sino que le deuemos mas por el como murio,q̃ por auer

muer

Universidad de Deusto
Biblioteca

muerto por nosotros, porque el morir es de buenos y de malos, pero muerte tan infame y afrentosa, no vuo hombre aunque muy facinoroso que la passasse hasta Christo Señor nuestro. Lo segundo, por que la industria humana halla inuenciones para morir sin dolor, y ya que Christo Señor nuestro quiso morir por el hombre, pudiera escoger la menospenosa dellas. Lo tercero, porque auiendo al cabo de morir, como san Augustin lo afirma, que quando los Iudios no le mataran viniera a morir de viejo, y estando en la muerte su descanso, y en la vida su tormento, era grangeria morir temprano. Pero que estando en su mano el como de su muerte, y el quanto de sus dolores, escogiesse muerte tan desapiadada? Mas le deuemos por el como murio, que por auer muerto por nosotros. Esto encarece quanto puede el hecho de su transfiguració. Cosa llana es que siente menos el mal, quien nunca supo de bien, y que el que nunca tuuo honra, passa mas ligeramente por el afrenta. Que vn gañan de vn cortijo, que nunca dexo la mancera de la mano, ni comio, sino perrunas, cayga en poder de enemigos, y que le amarren a vn banco, y le hagan remar de dia y de noche, no es gran caso: porque quien duecho esta al mal, el bien le sobra: pero que el hijo dela biuda criado a confites y alfenique, venga a manos de los Alarabes, y en vna mazmorra le hagan moler ciuera, y le echen hierro a la boca, porque no coma della, es caso graue. Teniendo a esso atencion san Augustin nuestro padre, manda, que el que viniere de las blanduras del siglo, no le echen de vn golpe en las asperezas de la religion, sino que se vaya poco a poco acostumbrando. Y vno delos tormentos mas fieros del infierno, es el passo de las mieues, a los fuegos excesiuos de aquel horno perdurable. Ora pues, si auiendo sido la vida de Christo Señor nuestro, vna muerte prolixa, y vn tormento dilatado, sin gozar de algun regalo, le pusieran las manos enemigas en la cruz, fuera su muerte menos dura y menos desapiadada: porque passar de vn tormento a otro tormento, aunque aya desigualdad en los tormentos, no es caso graue: pero que se subiesse al Tabor, y diesse a su cuerpo santissimo vn baño de gloria, y de bienauenturança, cabe el qual todos los deleytes humanos son acedias, disgustos y sin sabores, para q̃ quedando regalado y enternecido, con aquel cielo aunque breue, quando de a pocos dias se anegasse en vn mar de pena, fuesse el tormento massiero? mas le deuemos por el como murio que por auer muerto por nosotros. Esse mismo fin tuuo en gustar cinco dias antes de la mayor honra que se hizo jamas a principe del mundo, para que despues saliesse mas la deshonra, y se cumpliese la prophecia de Esayas, *sicut obstupuerunt in te multi, sic inglorius erit aspectus eius inter viros, & forma eius inter filios hominum.*

Ab aquis multis Iob. 24.

Esa. 52.

La tercera razon, el articulo mas dificultoso de nuestra Fè, fue creer que aquel mismo hombre llamado Iesus, en quien los ojos del Iudaismo, no diuisaron cosa digna de estimacion ni de precio, era hijo natural de Dios, tan bueno como su padre: porque dexando a parte las injurias y baldones de los paganos, a quien

aquien siempre parecio locura, el dezir Dios crucificado, y muerto. Antes de esso auia dicho Esayas quien creera aquesta doctrina quando se predique en el mundo? El braço de Dios (por quien san Augustin nuestro padre entiende al hijo) a quien descubrira el velo de su Magestad y de su gloria? *& ascendet sicut virgultum* seran sus principios como los de vn arbolillo, que nace en vna tierra seca, y va creciendo poco a poco. Prophetizo que auia de ser tenido por hijo de vn hombre humilde, y de vna donzella pobre, y que no auian de ver en el los ojos humanos cosa grande, magnifica, ni famosa. Las letras que son prendas de estimacion y de precio, por no auer las aprendido, eran escandalo a muchos. Y san Marcos dize, que pensauan sus parientes auia perdido el juyzio. Y san Matheo quenta, que predicando en las sinagogas de su patria, algunos de los oyentes començaron a dezir, no es este el hijo del carpintero y de Maria, no viuen entre nosotros sus parientes, de donde le ha venido la sabiduria? En fin fue tenido por el mas vil de los hombres, esso quiere dezir, *nouissimum virorum*, o como dize otra letra *cessatio & abstinencia virorum*, porque toda la gente principal huya del, y de sus sermones, y desuiaua su compañia y conuersacion. Essa fue la ocasion que Nicodemus vino de noche, y al que se confessaua por su discipulo le echauan como a descomulgado de la sinagoga. *Quasi absconditus vultus eius.* Donde dize otra letra, *abscondebamus faciem ab eo* Tapauanse dize la cara por no velle, como quando topauan al leproso. Conuenia pues por contrapeso de tanta baxeza, diesse algunas prendas de quien era. Por esso dize Iustino Martir, que en el baptismo fue con sejo del cielo salieste por la ribera del Iordan gran muchedumbre de gente a ver al Baptista, para que fuesen testigos de la paloma y de la voz del cielo. Y dize, que en tocando el Señor en las aguas se encendieron como fuego: mas porq̃ con todo esso no quedaua el daño reparado, subesse al Thabor, y haze testigos de su diuinidad, no porque se pueda ver cõ los ojos de la carne, sino porque se pueden ver efectos tan de solo Dios, que se arguya euidente cõsequencia, este es Dios. Como sacamos del humo el fuego y dela vida el alma. Pericles famosissimo Orador defendia la causa de vna muger muy hermosa, ante los juezes Athenienses, y como estuuiesse cubierta con vn manto, segũ la costumbre de aquel tribunal, viẽdo que sus razones no mouian los pechos de los senadores, descubrio le a desora el rostro, y fue tan poderosa con ellos su hermosura, q̃ creyeron por ella, lo que no auiã creydo por las razones del Orador. Muchas prendas auia dado Christo Señor nuestro de su diuinidad, hasta entonces, pero no le auiau creydo tan cabalmente descubrio su hermosura, y dixeron tan Dios es como su padre. Tuuo Dauid vn hijo luego q̃ caso con Abigail, y ora fuesse porque su presencia no era tan real, ora porq̃ su condicion no fuesse tan apacible, fue murmurado de criados de palacio (como dizen algunos rabinos, y refierelo Nicolao de Lyra) que no era hijo de Dauid, sino de Nabal Carmelo. No es posible ser este hijo de Rey, en ciẽ cosas se le echa de ver, que es villano de nacion, como su padre, nacido

Esay. 53. Quis credet auditui nostro? la palabra Hebrea significa oydo y doctrina Aug. Ioan 12.

Marc. 3. Matth. 13

Esay. 53.

Esa. 53.

Iustinus dialogo cõtra Tryfonem.

1 Paralip. 3.

do

Universidad de Deusto
Biblioteca

do y criado entre las cabras y ouejas. Esta murmuracion afligio mucho a Dauid, y boluiendo al cielo los ojos, dixo, juzgelo Dios. Subitamente, dizen algunos Hebreos, se le transformo el rostro en otro rostro, tan parecido a Dauid, que qualquiera dixera este es hijo de Dauid, parece que le han cortado la cabeça a Dauid, y se la han puesto a Daniel. Alegre el rey de caso tan estraño dixo, no se llame de aqui adelante Daniel, sino Cheleab, q̃ quiere dezir semejante a su padre, y assi le llama este nombre la Escriptura en el libro de los Reyes. Murmuraua de Christo Señor nuestro los Indios, que no era posible ser Messias, ni hijo de Dios, este no es de Nazareth, criado en montañas entre encinas y carrascas, no es hijo de Maria y de Ioseph, no conocemos aqui a sus hermanos? Para reparar este daño sube al monte Thabor, y transfiguraſse milagrosamente, y quedole el rostro tan parecido a su padre, que nadie le viera que no dixera este es hijo de Dios, no tiene hijo Dios, si este no es hijo de Dios.

2. Reg. 3.

La quarta razon, son tantas las miserias desta vida, las ocasiones de rabia y de desesperacion, que ninguno huuiera medianamente discreto q̃ sin Fè y esperança de otra vida, dexera de acabar muy presto con esta vida. Por esso los que antiguamente no creyan la immortalidad de alma, aunque eran poderosos, ricos, y regalados, a cada passo eran verdugos de si mismos, y se quitauan la vida, tiniendo por menos mal el morir que vn continuo padecer. Assi no solamente para tener en poco la vida, sino para sufrir sus miserias y desuenturas, conuino que Christo Señor nuestro nos mostrasse vnos lexos y vnos rasguños de su gloria, y que nos abriesse vn resquicio, por donde pudiessemos diuisar algode aquellos palacios anchissimos del cielo, para que con la esperança de gozar de tanto bien, nos entretuuiessemos hasta que llegasse aquel dia venturoso. San Augustin sobre aquellas palabras del Psalmo. 15. *Hereditas mea preclara est mihi*, dize, la Fè me assegura la esperança me entretiene, que he de gozar de vn bien tan grande: Hagan otros blason del linage, honras, riquezas, que yo solo me preciare de auerme cabido en suerte, vna heredad tan rica, que solo el pensar en ella, me emborracha. Alabote Señor, que me prometiste en mayorazgo y heredad, bienes tan altos, q̃ de la esperança de gozallos, no solamente saca sossiego mi alma, sino mi carne, que la sepultura rodeada de gusanos, esta llena de esperanças, y como quien esta de prestado, por pocos dias, esta diziendo. *expecto donec veniat immutatio mea.* Esta esperança, dize san Pablo, que es el anchora, que assegura el nauio de nuestra alma, en esta vida. Y porque ay muchos que no engendran desseo ni esperãça, sino de aquello que se les representa a los sentidos, y q̃ no conocen mas de lo que veen cõ los ojos, y que aunque la Fè los reuela, que la gloria del alma consiste en ver a Dios cara a cara, pueden barruntar, que el ver perdurablemente vna cosa, por ventura cansara: que los menos alcançan el gusto q̃ trae consigo vna verdad entendida, aunque sea de cosas vajas, quanto mas la suma verdad que es Dios. Conuino mostrar a los sentidos lo que auia de ser despues, y que viessen

Calixmeus inebriam.

nuestros ojos, que Christo Señor nuestro tenia en sus manos la luz escondida, y que la podria reuelar, como dize Iob a su amigo, y que su amigo podria subir a gozarla: y que si Platon dixo, que las animas de los justos, despues de su muerte, se tornarian en estrellas, eche de ver el hombre que pisara las estrellas, y vendra a poner sus plantas, adonde agora a penas llegan los ojos. De esta verdad nos auian dado muchas y muy buenas nueuas los Prophetas: pero ninguno hablaua como testigo de vista. Dauid, *Letatus sum in his quæ dicta sunt mihi*: alegrado me he de las cosas que me han dicho. Que cosas? no ay vna palabra si quiera? No se pueden dezir en muchas: mas pues quereys vna sola, no os digo mas de que alla iremos. Como el que vio vna vision, que aunque le queda en el alma la estampa de su figura, y aunque parece que la vee, no la sabe declarar: Assi dize Dauid de la casa de Dios, no os puedo significar lo que siento, ni querays saber mas, de que alla iremos. Y en el Psalmo ochenta y seys, tambien dize, que le han dicho desta casa cosas magnificas y gloriosas: pero al fin todo se acba, en dixeron me lo, y oylo: no queda mas de vn, *credo videre bona Domini*, espero verlas, pero no se me ha concedido en esta vida. Y aunque en las cosas humanas ay mucho del dicho al hecho, porque los dichos son largos, y los hechos cortos, y siempre es la mitad menos de lo que dize la lengua: En las cosas diuinas es alreues, que no pueden llegar los dichos a los hechos: porque no ay palabra con que declararlos, ni aun coraçon con que sentirlos. Y assi todo lo que auian dicho los Prophetas de la bienauenturança, era poco: y al mismo Esayas creo le parecio poco, quando rompio en aquella exclamacion: Oxala Señor rompiessedes los cielos y viniessedes: para que se acabasse ya de ver este secreto: porque otro testimonio que el de la vista no basta, romped el cielo y veni, verase la hermosura, que dentro del cielo esta encerrada, pues las reuelaciones son cortas. Mucho han dicho los Prophetas, mucho han visto nuestros ojos, mucho han oydo nuestros oydos: pero todo se queda por ver, y todo se queda por dezir, y todo se queda por oyr, porque sin vos no se puede formar Idea de aquellos bienes eternos, que teneys aparejados, para los que en vos esperan. Y a los oydos y a los ojos añade San Pablo el coraçon, *neque in cor hominis ascendit*: De suerte que los ojos y oydos y coraçon de vn Propheta tan santo, y de vn Apostol tan alumbrado, tienen poca capacidad para riquezas tan grandes. Cabrá en la niña de vn ojo la tierra, frutas, arboles, y plantas, el mar, con todos sus peces, los elementos, el sol, la luna, y estrellas, y los orbes celestiales, que tienen no se que linaje de immensidad y grandeza: y en los oydos cabrá mucho mas: porque allegan al mar, y a las cosas de aliende el mar, y a las regiones nunca vistas ni oydas, a las historias, y a los acaecimientos passados, y por venir, pues en el pensamiento que no cabrá el mundo

Iob. 36.

Esal. 1. 20.

Esay. 63.

A seculo nõ audierunt Deus absque te Esay. 64.

1. Corint. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

con sus anchuras y senos, el cielo y los lugares imaginarios fuera del cielo, el infierno y los lugares imaginarios dessa parte del infierno, cabran otros mundos, y el Chaos con fuso y espantoso de la nada: pero las riquezas que Dios tiene aparejadas para sus amigos, no cabran. Pues para que esse bien sea conóciдо, y siendo conocido sea estimadó, quere medio puede auer? que vẽga Dios a la tierra, y descubra a nuestros ojos prendas claras de aq el bien.

La quinta razon, vno de los fines que truxo a Dios al mundo a ser maestro y redemptor de los hombres, fue ver en ellos vna inclinacion vehemente de agradecer los bienes que recebia. Y como andauan ciegos en la Fè de vn Dios, author de todos los bienes, y vnos se los agradecian al sol, y otros a la luna, hasta multiplicar tantos dioses, quantas eran las cosas de que tenian necessidad. Determinò Dios dexarse ver de los ojos humanos, y dezir yo soy a quien deueys essos bienes. Aun en el Christianismo ay aora no se que rastro deste linaje de idolatria, porque a penas ay hombre que sepa agradecer el bien a Dios de quien le recibe. Tengo amigos, dira vno, pero soy apacible, se hazer amistad: tengo salud, pero soy templadissimo, y por marauilla hago vn excesso: tengo hazienda, pero mis padres me la dexaron: soy discreto, pero heredelo de mi padre, que fue vn Seneca y quando aya sido manifiestamente necio, dira q tuuo vn tio, o vn abuelo temido por vn Caton. Es andar buscando a ciegas el author de aquestos bienes, y negando a Dios las gracias que se le deuen, diziendo en vn pensamiento: *non dominus fecit haec omnia*. Pues para que se desengañe, y sea hombre de aquella edad que va al mundo, sube Christo al Thabor, y dexa caer de la mesa diuina de su bienauenturança vna migaxa de bien, vna gota de aquella fuente de gloria, y apenas la hunieron visto, quando dixeron, de aqui viene todo el bien.

Ioan. 1.

De mas desso, aunque muchos viuian desengañados, visabian que Dios era la fuente de todo el bien, como nunca la auian visto viuian tristes. Porque vnos dezian que se pascaua por los polos del cielo; otros que andaua escondido entre las nuues; otros q matauan con sola la vista, como si fuera fantasma. Iosephо dize, que aflegieron a Egypcios, porque predicò auia vista Dios: hasta la vista de vn Angel era entonces espantosa. Las lagrimas, dize Dauid en vn Psalmo, me siruen de pan de dia y de noche, porque me preguntan las gentes de otras naciones por mi Dios, y no los sè responder: si yo les pregunto por el suyo, vno me señala al sol, otro a la luna: y aunque andan en en esso ciegos, viuen consolados y contentos, porque veen al Dios que a su parecer les ampara y fauorece: pero como yo no puedo señalarles a mi Dios, traygo el corazon quebrado, y siruen me las lagrimas de pan. Donde noto S. Augustin, que no dixo le siruian de agua, porque al hombre muy sediento, si le days agua, apagasele la sed, pero si le days pan, mas se le aumenta y le crece; y para dezir que las lagrimas le causauan mayor sed de ver a Dios en la tierra, dize le seruiã de pan. La Esposa viniendo acosada de aquesto mismo desseo, dixo,

Ioseph de antiquitatibus

Psal. 41.

Cant. 8.

O Esposo mio, si te viessen mis ojos hecho hombre, nadie me baldonaria, preguntãdome por mofa y por escarnio, adonde esta tu Dios? antes se trocarian las fuertes: si viniesse Dios al mundo, y derriuasse por el suelo los dioses de los paganos, y les podria yo preguntar, adonde estan vuestros dioses, en quien teniades confiança? no es mi Dios como los vuestros. Pues para esso se sube Cristo al Thabor, y descubre los rayos de su gloria, que detenian los paxaros que volauan por el ayre, y mirauan con desprecio a los del sol.

La sexta es doctrina de san Dionisio, y de san Augustin en muchos lugares, que aunque aquella parte de la justicia cómutatiua, que consiste en comprar y vender, sea indigna de la Magestad de Dios, cuyas son todas las cosas, mas la parte dela justicia distributiua, que cósiste en dar el que gouierna a cada vno lo que se le deue, es tan necessaria en Dios como la bondad y omnipotencia. Por esso Dios ha pregonado siempre su justicia, caue su misericordia. Ieremias dize, que vio vna vara que velaua: y otra letra dize que era de almẽdro, que es el arbol que se da mas priessa en echar flores, en que muestra la priessa que se da la misericoadia diuina en premiar al justo. Y luego dize que vio vna olla encendida como vn bolcan de fuego, que venia dela parte de Aquilõ. en que muestra su justicia. Esayas dize al justo, que bien, pues gozarà el fruto de sus inuenciones. Que si los Reyes premian al que inuenta nueuas machinas de guerra, y al q labra el relox de cristal, con todos los mouimientos del cielo, el de la octaua esphera de siete mil años, y el de la nona de quarenta y nueue mil, y haze yr trepando el agua hasta el alcaçar altissimo, y al que descubre nueuas tierras, y otro mundo, no es mucho que el Rey de los Reyes pague las inuenciones del justo, que cada dia inuẽta para burlar a Satanas: y luego llora al pecador, ay del, q̃ le espera mucho mal. De suerte que Dios es justo. Vno de los amigos de Iob (aunque errado en otras muchas cosas) en esto anduuo discreto, y firmó de su nõbre esta verdad. Y el capitulo segundo dela Sabiduria llama tontos a los q̃ no esperaron de Dios galardon de sus trabaxos. San Pablo dize, q̃ esta es la entrada de la Fé, creer q̃ Dios es remunerador de seruicios, galardonador de trabaxos. San Iuan Crisostomo prueua con esta razon la immortalidad del alma. Muchos en esta vida no han sido castigados como merecen sus culpas, y muchos no han sido premiados como merecen sus obras, luego ay otra vida, para donde lo reserua todo Dios. Y san Augustin dize, que es igual locura quitar a Dios la justicia, q̃ quitarle la omnipotencia. Auia dicho Christo Señor nuestro seys dias antes a los suyos les cõuenia lleuar su cruz y añadio, algunos ay aqui de los presentes que veran antes que mueran al hijo de Dios glorificado. Despues de seys dias lleualos al Thabor, y ordena se hallen alli gente de la otra vida, y muestra que no se ha de quedar Moyses despues de los peligros de Egypto, de los cansancios del desierto, el cuerpo en la tierra, el alma en el lymbo, con sola la honra de capitan victorioso: ni Elias despues de las persecuciones de Iezabel, con sola la gloria de auer sido arrebatado en carro de fuego a la region del ayre: ni san Pedro cõ

Dion. de diuinis nom.

Ier. c. 1.

Esay. c. 10

Iob. c. 8.

Chrisost. ho. 4. de prou.

Aug. retra ctationũ c. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

solo el nombre de vicario suyo: ni Santiago con el de patron de España: ni san Iuan con el de hijo de su madre: ni con la gloria de vencer la naturaleza en la Tma: ni de las reuelaciones de Padmos, sino q̃ fuera desso, les espera nueua gloria en la otra vida.

Leo Papa serm. de transfigu.

La septima de san Leon Papa, quiso Christo Señor nuestro borrar del pecho de los suyos el escandalo de su cruz, y confirmarlos en su Fè: y viendo que los trances de su passió los auian de poner en grãde riesgo: porque si sola la menció de su muerte los escandalizaua, y a penas podia caber en su pensamiento, que a hombre tan bueno huuiesse de succeder tanto mal: puestos en el hecho, viendo el estrago de su persona, que harian? Quiẽ dira que me conoce? en quien durara mi Fè? quien estimara mi compañia? Para huyr este peligroso inconueniente, sube tres al mõte Thabor, y hazelos testigos de vista de su diuinidad, paraque despues quando se escureciesse el cielo con nuues negras, y se alborotasse el mar, ya que los que teniã menos prendas combatidos de tan furiosas olas, desmayassen alomenos aquellos aquiẽ auia hecho merced de subirlos al monte, no los pudiesse derribar el mal presente, con la memoria del bien passado, y esperassen auia de boluer sereno el cielo tras aquella tẽpestad: y entre las tristezas del Caluario, se acordassen de las alegrias del Thabor: y que si alli moria como hombre, aqui estaua glorioso como Dios: si alli entre ladrones, aqui entre los Principes de los Prophetas: si alli mofando le llamauan hijo de Dios de burlas, aqui le llama assi el Padre muy de veras: si alli echan suertes sobre sus vestiduras, aqui miran a la nieue cõ desprecio. En fin quando los desmayare lo que vieren con sus ojos en el Caluario, arrojen el pensamiento al Thabor, y buelen de monte en monte, juntando las prendas del bien passado, con las miserias del mal presente: y si en el Caluario les diere el agua a la boca, si no hallare pie la Fè: si perdiere los estribos la esperança, buele al Thabor, y repare que quien alli hizo de la tierra cielo, pudiera hazer lo mismo en el Caluario: y que si aqui permite que el tormento, y la muerte se le atreuan, es por altissimos fines. Esso dize la palabra *assumpsit*, que propriamente es dar la mano al caydo, esforçar al temeroso y couarde. Y san Iuan Chrisostomo dize, que para esse fin truxo a Moyses, y a Helias. El vno tuuo en poco a Pharaõ: el otro al Rey Acab, y ambos menospreciaron las vidas. No teneys para que temer a Herodes, Pilatos, Pontifices.

Chrisost. in Matthe. tom. 2

La octaua, en el testamento viejo todos los negocios graues, q̃ Dios pretendia persuadir a su pueblo, los mostraua primero en vision a sus Prophetas, ora fuessen amenaças, ora castigos, ora regalos, paraq̃ despues ellos como testigos de vista los predicassen con mas determinacion, y diessen mas fuertes y poderosos testimonios de la verdad que predicauan. Quando quiso hazer a Moyses caudillo de su pueblo, y poner esperãças alegres en los pechos tristes de los que estauan captiuos, mostrole la çarça, que ardia y no se quemaua, para que despues les predicasse, que ardiendo entre las tyranias de Pharaon, no se auian de acabar ni consumir. A Esayas mando que predicasse el juyzio, y quiso q̃ viesse

Exod. 3.

Esay. 6.

viesse primero la magestad del juez y vn rasguño o vna sombra de aquel dia temeroso: y dize que vio a Dios en vn trono muy alto, &c. A Ieremias mandó predicasse la captiuidad de Babylonia, y porque fuesse testigo de tanta miseria y desuentura, mostrole vna olla hirviendo como fuego que venia de la parte de Aquilõ, y le abrasaua. A Zacharias reueló la buelta de Babylonia, la reedificacion de Ierusalem, y de su tẽplo: y vio vn Angel que tenia vn compas en la mano, y vn cordel cõ que media la ciudad, en señal de que la obra andaria presto. Assi los Apostoles auian de dar al mundo nuevas de su remedio, y de que el cielo estaua abierto, y quiere que primero lo vean por sus ojos, paraque digan despues, *quod fecimus loquimur, &c.*

Hier. 1.

Zachar. 2.

La vltima razon fue descubrir nuestro fin vltimo y nuestra felicidad. Esta fue la question mas graue de quantas trataron los sabios antiguos, y la de mas importancia, porque siempre la razon endereça sus trabaxos y sudores al paradero y al fin. Sabian los Philosophos, que el hombre lo era de todas las demas cosas: y q̃ por el auia Dios estẽdido el cielo, esparcido los ayres, fundado la tierra, ensanchado la mar. Y marauillauanse q̃ no tuuiesse el hõbre vn fin altissimo, que fuesse el blanco de los pensamientos y de las obras humanas. En nombre destos parece que pregunta Dauid a Dios en vn Psalmo, Señor criastes por ventura al hombre en vano? No ay gusano en la tierra que no tenga su fin, y hase de quedar el hombre sin el como monstruo del mundo? Y viendo que despues de auer multiplicado innumerables pareceres, y de auer escripto libros, se quedaró ayunos desta verdad. Sube Christo Señor nuestro al Thabor, y descubre su gloria, y enseña qual es nuestro vltimo fin y felicidad. Y puestas por el suelo las opiniones de los Philosophos, que la ponian en muchas cosas, que se podian llamar cõ mas razon tristezas y melancolias: enseño que nuestra bienauenturança consistia en ver a Dios cara a cara: y contemplandole, amarle: y amãdole, gozarle, del primer acto del entendimiento sale el segundo, y el tercero, y de todos el sumo bien: porque viendole la criatura, no puede no amarle, porque vee loq̃ creyo por fe, sabe lo que desseo saber, y mucho mas: vee las naturalezas de todas las cosas mas auẽtajadas que en si mismas, *quod factum est in ipso vita erat*, sabe mas que supo Adam, y Salomon, conoce las personas tocantes a su estado. No ay Theologo tã sabio en lo diuino, ni Philosopho en lo natural, ni Astrologo tan puntual en sus pronosticos, ni Cosmographo en las distancias y sitios de las tierras, como el rustico labrador y la simple vejeçuela que se supieron saluar. El sabio se desengaña en el espejo de la diuina escencia, de mil imaginaciones falsas que tuuo viuiendo por ciertas: y quando nada desto no se viesse, basta ver vn bien tan immenso q̃ no puede no ser amado sin cessar: que si os lleuan los ojos las hermosuras y las alegrias humanas, y no los podeys desuiar de las plaças donde se corren los toros, donde se hazen las justas y torneos, y donde estan los tablados y ventanas llenas de hermosura pintada y aparente, que serà ver el sumo bien, donde se vera el hombre rico sin oro, honrado sin ambi-

Psal. 88.

Ioan. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cion, alumbrado con mejor luz q̃ la del sol, en compañia de gente tã noble, donde no desseãdo nada lo possee todo.

Este deleyte soberano llama la Theulugia dotes del alma, porque son las riquezas q̃ le vinieron del matrimonio espiritual, q̃ celebrocõ Christo Señor nuestro Esposo suyo: los quales le dieró no al quitar, sino cõ mayores firmezas de las q̃ tiene el dote dela muger q̃ se casa. Por essa razon no se llamaró dotes las riquezas del alma de Christo, porque aquella alma santissima no se llama Esposa del Padere, o dela diuinidad, que el esposo y la esposa han de ser semejantes en la naturaleza, y el alma de Christo Señor nuestro, es cosa criada, y Dios su criador. Y por la misma razon no ay dotes en los Angeles, como en el anima justa y en la Iglesia. Comunicando estas riquezas el alma a su cuerpo, queda lo primero impassible: de suerte q̃ nada le pueda offender ni le empezca el frio, ni le abrase el fuego, ni le hiera la espada, ni le salte el veneno al coraçon. Lo segundo, hazele sutil, no quiero dezir puro espiritu, como dixo Ario: ni impalpable, como dixo Eutiches, sino abil y ligerissimo, para quanto el alma quisiere obrar. Podra penetrar los cielos sin rasgarlos, mouerse sin cansancio: y como vn Angel, puede mouer vn móte de vna parte a otra. Dela suerte q̃ pesando mas el cuerpo sano y robusto, es mouido cõ mas presteza del alma, q̃el q̃ esta ethico y flaquissimo: assi por la salud robustissima dela immortaldad le sera facil al alma lleuar a su cuerpo por todo el cielo mas velozmẽte q̃el sol. Lo tercero enuistele de claridad y deluz, y los q̃ en esta vida anduuieró las çaras abrasadas cõ los ayres y los soles, los pies asqueroso, los cuerpos cubiertos de andraxos, no mereciõ dolos el mundo, seran alli vnos soles hermosissimos.

D. Tho. in addit. ad 3 p. q. 95. ar ticul. 94.

Lo segundo q̃ propusimos, son las circũstancias deste hecho. Andreas Ierosolimitano, Arçobispo de Creta, pinta la historia elegãtemẽte en vna oració q̃ haze deste misterio, y dize q̃ es vn banquete real q̃ hizo Christo Señor nuestro en los postreros trãces de su vida. El q̃ preside es el Padre eterno: los cõbidados son las cũbres delos mas altos mótes de la Iglesia, del vno y del otro testamento, juntãse todos los estados, los muertos y los viuos. Moyses capitã general del pueblo de Dios, q̃ ensangrẽtò los mares, diuidio las aguas, hizo tẽblar a Pharaõ. Helias q̃ enuistio cõ vn Rey, y hizo passar a cuchillo setẽta hijos suyos, y quatrocientos Prophetas de Baal, q̃ se alço cõ las llaues dl cielo, y se enseñoreo de la naturaleza. Pedro cabeça de la Iglesia, thesorero de la gloria. Diego patró delas Españas, q̃ echa la bẽdicio a sus armas, fauorece sus victorias, q̃ derramò la primera sangre de los doze. Iuan prelado de toda Asia que popo y burlo de Domeciano, q̃ fue el querido y el amado de Cristo Señor nuestro. Los seruicios dl alma fueró vnos rayos de gloria, la cõuersació del excesso amoroso cõ q̃ enla cruz auia de celebrar la redemció humana, la musica vna voz del cielo, el pauelló vna nuue, no faltaró flores sẽbradas por la mesa, por q̃ las yeruas ylas carrascas del monte, pareciã razimos de oro, y de aljofar, y de perlas, y las piedras heridas con los rayos del nueuo sol, hazian vnos resoles como si fuerã espejos de finissimo cristal. Y como notasan

san Iuan Crisostomo, porq̃ fuesse cabal el bãquete, no falto quiẽ se embriagasse, q̃ Pedro quedo tan fuera de si, q̃ començando a hablar no supo lo que se dixo. De suerte que ay mil platos sabrosos en esta mesa, quien tuuiere buenas ganas, bien podra probar de todos.

Post dies sex.

Matt. 16. AVia Christo Señor nuestro dicho a sus dicipulos, q̃ tomassen su cruz y le siguiessen, y desde a seis dias sube los al Thabor, &c. Y muestra por la breuedad del tiẽpo, q̃ no es para largos siglos el premio de sus trabaxos: como deziã los oyentes de Ezechiel: Y q̃ quando mucho se podra tardar seys dias. Iacob dixo a su suegro quãdo salio tras el por el robo dl sus Idolos. No piẽses q̃ de seruir a Dios he de tener tan mal galardõ, como de seruirte a ti, porq̃ me le prometiste alos siete años, y despues me le dilataste a los catorze, y si no me vuiera Dios amparado, me vuierã salido sueños mis esperãças: pero de los seruicios de mi Dios, mañana terne la paga. De suerte que el tiẽpo dl galardõ era breue, pero primero es fuerça passar por seys dias de trabaxo. El numero de seys, y de siete son misteriosos en la sagrada Escriptuaa, el de seys es cõsagrado al trabaxo, el seteno hõrado cõ el descãso de Dios. En aquel dia se come el manà sin trabaxo: los seys dias dize Dios, trabaxaras, el seteno dia es el sabado de Dios, adõde todos descãsan: pero ninguno puede llegar a esse descanso sino trabaxa primero en los seys dias. No sube Moyses al mõte sin passar primero por la perse cució de Pharaõ: ni Elias sin ser perseguido de Acab, y de Iezabel: ni Sã son goza sus bodas, sin encõtrar primero cõ vn leõ: ni Dauid llega a ser Rey, sin passar mil reueses de enemigos: ni los hijos de Israel entrã en la tierra dl promissió, sin quarẽta años de desierto. Quincio Griego hizo gerolifica desta verdad, pintãdo vn móte muy alto, adõde se subia trepãdo por rebẽtaderos y por breñas, como dize la Escriptura, trepò Ionatas cõ su armigero, quãdo alcançaró los dos solos victoria de todo vn exercito enemigo: de cuya cumbre nacia vn vna palma altissima, y en el cogollo estaua la virtud. Donde ay dos cosas la vna ser la palma arbol cõsagrado alas victorias: la otra el ser la subida muy peligrosa, por tener las hojas agudas como cuchillos, que victoria de enemigos poderosos, sin peligro y sin trabaxo, no es possible. Es esta vna verdad tã notoria, q̃ se tiene por vno de los principios de nuestra Fè, como es principio natural q̃ qualquiera cosa o es o no es, y q̃ el todo es mayor que su parte: assi es principio de Fè, no ay cielo sin trabaxo. Despues de auer seruido Iacob sieteaños por Rachel la hermosa, la noche de las bodas por engaño le dieron a Lia la fea: a la mañana quando vio cabe si la fealdad y las lagañas, formãdo graue querella, le respondieró, no es costũbre de nuestra tierra, poner primero en estado a las hijas menores, q̃ a las mayores. En la tierra de los santos no se vsa gozar primero de lo mejor: muy poco sabe de la casa de Dios, el que desea primero la hermosura de Rachel, q̃ las lagañas de Lia. Voz es de todas las animas justas q̃ ay en el cielo, *transiimus per ignem & aquam*, pasamos por fuego y agua. Sã Iuan en su Apocalipsi dize, q̃ vio toda la vniuersidad de los santos, con estolas blãcas y con pal-

1. Reg. 14.

Gene. 27.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mas en las manos delante del trono de Dios, y q̃ preguto quié era aq̃lla gente tã luzida, y de dõde auia venido: Respondiole vno de los ancianos en nombre de los demas: estos aportaró a este reyno despues d'vna grãde tribulació. Vna gota de agua negaron al rico gloton, porq̃ venia de passatiẽpos y de plazeres. Y por essa ocasió llora Christo Señor nuestro a los ricos desta vida. En fin este aranzel guardò Dios inuiolablemente con su hijo, con su madre, y cõsu esposa: la qual despues de auer pintado la hermosura de su esposo, dize alcabo, *ipse est amicus meus*, donde dize otra letra, *ipse est afflictio mea*, el q̃ me aflige y martiriza: pues siendo general vando de toda la santidad del cielo, locura y vanidad es pẽsar q̃ vos solo aueys de ser el auc phenix de alla. Tratando san Pablo en la epistola a los Romanos de la esperança q̃ vn justo cõcibe de sus seruicios, dize, q̃ auiendo desseado viuir cõ la pureza del Angel mas limpio y auiẽdo passado años q̃ su conciencia no le acusa de offensa mortal, el mismo Espiritu santo le dara testimonio de q̃ es hijo de Dios, no con certeça de Fè como dize el hereje, sino comunicandole vn cõtento, y vna satisfacion en el alma, q̃ sea prẽda probable hablãdo moralmente, de que es hijo de Dios, y si es hijo, por fuerça sera heredero. Y porque esta herencia y filiacion esta vinculada en padecer, añade esta cõdició, esto digo, si padecieremos con Christo, porque es necessario entrar primero a la parte dela pena, para gozar dela gloria. Hizo Dios de su hijo natural vna estampa, rota y desecha en la cruz, a quien quiere se parezcan los hijos adoptiuos herederos, y no piensen q̃ auiendo camina-

Apoc. 7. *Sic Augusto 6. licet Ambros. & Greg. de sanctis martyribus intelligat.*

Cant. 5.

Ad Rom. 8

do el mayorazgo por cardos y por espinas, hã de yr ellos por floresias llenas de rosas y flores. Por Oseas tiene Dios profetizado de lleuar los tras si atados con los cordeles y cõ las sogas de Adam: quiere dezir cõ las que torcio Adam de trabaxo y de sudor. En el parayso donde auia passatiẽpos y deleytes, puso vn Angel con vn cuchillo de fuego, q̃ defendiesse la entrada, mas en la parabola delas bodas, no huuo coxo, mãco, ni tullido a quié no hiziesse entrar a rempujones, porque aqui el escote son trabajos. No estã los prados en la primauera tã pintados de flores, ni el cielo tã esmaltado de estrellas en la noche mas clara y mas serena, como la Escriptura, de autoridades que prueuã esta verdad. De la Gentilidad estuuo recebida generalmente. Esiodo, como refiere Ciceron en sus epistolas familiares, dixo que era orden indispensable de los Dioses que se alcançasse la virtud por trabaxo y por sudor. Epimacho que esta era la moneda por quié vẽdia los dioses la virtud: por esso fingieron que el sol venia de las aguas amargas, y desabridas del mar, y la luna de las aguas dulces y sabrosas de los rios y de las fuentes: entendiendo por el sol a los discretos y auisados que buscan la virtud a costa de amarguras y desabrimientos: por la luna los incõstantes y necios que se ceuan en los deleytes y passatiẽpos humanos, siẽdo sus dexos tan amargos y tã tristes. Macrobio, y Plinio refierẽ, que tenia en vn mismo templo dos diosas: la vna dela alegria llamada Voluptia: la otra de la tristeza, llamada Angerona, y a esta pintauan cõ vn candado en la boca: jũtas en vn tẽplo, porq̃ no ay alegria sin tristeza: candado en la boca, en señal

Oseæ 2.

Virtutẽ posuere dij, sudore parandam.

Sic Plinius lib. 14. ca. 14.

señal, de q̃ a quié pone silencio a las injurias, y passa con paciencia la aduersidad, todo se le boluera en plazer. Apuleyo Mandacense en el libro quarto de los floridos, Plauto en su Anfitrion, Seneca en la tragedia Thiestes tienẽ la misma doctrina, y confirmandola Dios en el testamento viejo, no aparecio en arbol que lleuasse suaue fruta, y que se dexasse coger sin pesadumbre, sino en çarça. Y en el testamento nueuo no se trasfiguro en prado muy ameno y delevtoso, sino en la cumbre de vn mõte, donde es menester trepar.

Post dies sex.

COn todo esso es grãdissimo cõsuelo pẽsar que no ha de durar mas de seys dias, y que acabados, ha de venir el dia del descãso y del plazer. En el capitulo 13. del Apocalipsi, vio san Iuan vna bestia cõ siete cabeças coronadas, y escriptos en ellas nõbres de muchas blasfemias, y dize, que la adorauã todos los moradores de la tierra, que no eran del vando del Cordero, y q̃ les dio licẽcia para cõprar y vender libremente. Esta bestia es el Antechristo, y el demonio, q̃ se viste en aquel hõbre con promesas y amenaças se ha ya adorar por Dios, atormentando a los vnos, y dando grandes riquezas a los otros. Que esse es el estanco de cõprar y del vender. Y dize san Iuan, *hoc est sapientia*, aqui se ha de ver la discrecion y sabiduria de cada vno, el que tuuiere entendimiẽto cuente el numero de la bestia, y hallara que es numero de hõbre y no de Dios: porque aunq̃ dize que es numero de siete, que es el reseruado a Dios y a su descanso, y corona do, q̃ promete por premio grande quietud y sossiego, dezidle q̃ miente, que no es sino numero de seys, y que no merece corona, pues es de trabaxo, y que no es numero simple sino multiplicado por diezes y por cientos, que son seyscientos y sesenta y seys: porque caso que en el numero de seys sea iguales los buenos y los malos, y que trabaxe tanto el vno en el bien, como el otro en el mal: que si el religioso estudia muchas horas de la noche, y quiebra el mejor hilo del sueño, en leuantarse a maytines, el deshonesto anda hecho vn trasgo desuelado: y si el penitente no puede dormir de ayuno, el gloton no puede dormir de harto. Y si san Pablo ara el mũdo y sulca el mar por ganar almas para Dios: muchos ay que hazen esso por ganar riquezas para el mundo. Y si los martyres passan tormentos, y pierden las vidas por Dios, tambien hã passado esso muchos traydores y herejes. Pero caso que en el cuerpo sean yguales estas penas, en el alma son diez tanto mayores las de los malos: porque las ayudas de costa y los aliuios del justo le haze sabrosissimo el trabaxo. San Iuã Euãgelista da testimonio, q̃ estando al pie de la cruz, vio con sus ojos salir del costado de Christo sangre y agua juntamẽte. El agua en la Escriptura significa los trabaxos: pues si con nuestros trabaxos se junta sangre tan rica, q̃ mucho queden dulces y sabrosos. Mas caso q̃ en el alma sean yguales los trabaxos del justo y del pecador, mientras dura aquesta vida, q̃ importa si despues de ella son cie tanto mas pesados los males del pecador: porq̃ al cabo de seys dias le espera al malo vn infierno, y al justo llama la gloria. Y esta fue la ocasion porq̃ se la mostro el Señor *post dies sex.*

Assumpsit Petrum, & Iacobũ, & Ioannẽ. A to-

Universidad de Deusto
Biblioteca

A Todos dio quenta de su muerte, mas de su gloria a solos tres. Lo primero, por dar lugar a la Fè, que fue tambien la causa, porq̃ no quiso transfigurarse a la mira de toda Ierusalem: porq̃ si todos le vierã perdieran el premio q̃ por la Fè dest te misterio gozan tantos enel cielo. Demas desso, la publicidad del caso estoruara su muerte y nuestra redẽcion: porque quien osara poner las manos en Dios si le conociera. Por esso dixo san Pablo, q̃ si los Iudios le conocieran que no le crucificarã. Tambien conuenia vuiesse mas testigos de su muerte, que de su gloria: porque Dios glorioso ello se dize: pero Dios açotado, y Dios muerto, solo el oyrlo nos asombra. Por esso dio ojos al ciego quando yua a morir, que para caso tan espantoso auia pocos ojos en el mundo. Y no solamente fue caso de mayor espãto, sino de mayor prouecho. Porq̃ Christo Señor nuestro se mostro en forma de sieruo, y de señor: de sieruo en las penas y tormentos, de señor en las grandezas y milagros: en el Thabor se mostro trasfigurado, en el Caluario desfigurado: pero mucho mas mella hizo en los pechos humanos cõ la baxeça de sieruo, q̃ cõ la grandeza de señor. Quãdo sanó al endemoniado, ciego y mudo, dixeron tenia pacto con Belzebu. Quando le vieron roto y desecho en la cruz, dixeron, sin duda es hijo de Dios, porque los testimonios que dio en su muerte de diuinidad, que son, como dize S. Iuan el espiritu, el agua, y la sangre, fueron poderosissimos: y a penas huuo dado el espiritu, quando el Centurion confessandole por Dios, dixo, verdaderamente era hijo de Dios este. Y Esaias tenia profetizado, q̃ eó su muerte auiã de nacer mil vidas.

Ioan. in canonica.

Esa. 35.

Assumpsit Petrum, & Iacobum, &c.

A solos tres, porq̃ siẽpre se precio Christo Señor nuestro de escõdido: apellidoq̃le auia dado Esayas: y assi escõdio lo rico, lo precioso, lo q̃ tenia olor de magestad y grãdeza, descubriendo lo que era menos. De mil nõbres glorioso q̃ le da la Escriptura, escogio llamarse hijo del hõbre: q̃ es lo que dixo el Latino dela tierra. Como aquellos Silenos de Alcibiades, de quié dize Plató, erãvnas imagines pequeñas, que en las aparẽcias exteriores mostrauã poco valor, teniẽdo alla dẽtro escõdida gran riqueza y hermosura: como si en el hueco de vn sapo, o devn lagarto de bróze estuuiesse labrada vna imagẽ de oro de grã primor y artificio. Sã Iuã vio a Christo Señor nuestro en medio de siete cãdeleros de oro, que representauã la Iglesia toda, y pintãdole de los pies a la cabeça, dize q̃ tenia los pies como de auricalco, q̃ el Latino llama electro, y es vna mezcla (segun Plinio) q̃ tiene la quinta parte de plata y lo demas de oro. Y a vezes se halla natural en las venas dela tierra, a vezes la haze el arte. Antonio de Nebrixa dize, que es oro de veynte quilates. Y Suydas, q̃ es mas precioso que el oro. Poresso Homero quiriendo engrandecer los palacios de Menelao, dize q̃ los techos delas salas estauã cubiertos de electro. Mas aunque el precio era grande, el color era de plata, como lo notó san Gregorio. Estos pies, dize Ruperto significã la humanidad del Señor, q̃ aunque en lo exterior erã de plata, en lo interior estaua escõdida laher mosura, y la riqueza del cielo.

Plas in comm. ad Amoq ris.

Apoc. 1.

Plin. li. 33 ca. 4.

Gre li. 19. moral c. 10

Assumpsit

Assumpsit Iesus, Petrum, & Iacobum, & Ioannem.

A Solos tres, porque los menos han de gozar de aquel bien soberano de la gloria. Esta proposició hablando vniuersalmente de todos los hombres, q̃ ocupan la redondez de la tierra, la tẽgo por cierta y aueriguada. Y hablando de solos los fieles, q̃ van en la naue dela Iglesia, temo no sea verdadera: porq̃ dexãdo a parte ser altissimo aquel bien, y nuestra naturaleza tan flaca, tã enferma y tan inclinada al mal, si atendemos a las señales dela predestinacion, q̃ son humildad verdadera, misericordia con los pobres, paciẽcia en los trabaxos, limpieza de cuerpo y alma, gusto en la palabra de Dios, en la guarda de las leyes y mãdamiẽtos diuinos: Hallaremos q̃ las alcançã, y que las tienen los menos, y q̃ ay muchos estados de gentes, q̃ juzgados por ellas, desde luego los podemos dar por condenados. Porque quando se hallaron entre rameras y rufianes, quando entre venteros y mesoneros, y gente de su familia, quãdo entre abaceras y regatones, quãdo entre bodegoneros y despenseros, galeotes, marineros, procuradores, alguaziles, escriuanos? Y caso q̃ algunos sean rosas entrelas espinas son muy pocos. Pues de otros estados, aunque no sea general la perdicion, es la q̃ basta, para que vn Santo pueda dezir con Dauid, quiẽ me dara alas de paloma bolare y descãsare, no mirando con los ojos lo q̃ cuesta tanto al coraçon.

Bien veo que los sacramentos a la hora de la muerte reparan muchos daños de la vida: pero en la mar y en los rincones dela tierra, muchos moriran sin ellos, y muchos los recibiran para mayor condenacion: y aunque la misericordia de Dios es grandissima, mucho desmaya el pẽsar, los pocos exemplos que nos puso de pecadores de porvida, conuertidos a la hora de la muerte, porque quien, sino esvn solo ladron? De dõde han venido a dezir muchos Santos, que por la mayor parte, qual la vida, tal la muerte.

Pues si acudimos a la Escriptura, ninguna cosa tiene tan repetida, ni tan llorada, como la falta que ay de buenos, y la muchedumbre que ay de malos en el mundo. En el diluuio quedaron solas ocho almas viuas. Y dize san Pedro, que aquella arca era figura de la Iglesia. Seyscientos mil hombres salieron de Egypto auiles para la guerra, y delos muchachos, mugeres, y viejos, no auia numero, como se dize enel Exodo: cumpliendo en esso Dios la palabra que auia dado a su amigo Abrahã, que auia de multiplicar su linaje como las estrellas del cielo, y como las arenas de la mar, y todos salierõ con esperança, y con determinació de gozar de tanto bien, como Dios les tenia prometido: y tuuieron para esso mil ayudas de costa, y mil fauores del cielo, mas al cabo vinieron a entrar en ella solos dos, y todos los demas murieron en el desierto. Y san Pablo, haziendo mencion desta historia, dize, que es figura delo q̃ aora passa. Todos caminamos cõ esperança y determinació de ver el cielo, y de gozarle, y ninguno ay tã desesperado, ora sea logrero, ora ladró, ora rufiã, q̃ no tenga pensamiento y esperança de gozar de aqueste bien, plega a Dios se nos cumplan mejor nuestros dessẽos, que a los hijos de Israel. San Pablo

1. Petri 3.

Exod. 12.

1. Cor. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

1. Cor 6. blo compara este negocio del cielo a la contienda de las luchas y porfias, aludiendo a los juegos que los Griegos y Romanos celebrauan, imitando a Hercules, de quien se quenta hizo vna carrera de ciento y veynteycinco passos, que llama 1. Cor. 6. san Pablo estadio: la qual corria de vn impetu sin resollar, alli se exercitauan los hombres mas ligeros, despues de auer señalado juezes y joya, ahorrandose de todo lo que les podia impedir y embaraçar: como lo refiere Plinio y Aulo Gelio en sus noches Aticas. Pues dize san Plin lib. 2. c. 23. Aul. libr. 1. c. 1. Pablo, alli corrian y luchauan muchos, y lleuauan el premio pocos, con ser vna corona sola y corruptible, q̃ se marchitaua a quatro dias. Pues aca, que la corona es eterna, no sera menester trabaxar menos. En fin Salomon dize, que es infinito el numero de los necios. Y Da- Eccl. 1. uid en sus Psalmos, vnas vezes llora que no ay hombre que trate de virtud: otras que todos vã errados, y que son gente sin prouecho, que da de si mal olor: otras que se han Psal. 14. menoscabado las verdades de los hombres: otras que todo el mundo esta lleno de gente perdida y mala; que esso quiere dezir, *in circuitu impij ambulant*, ado quiera que boluays los ojos vereys perdidos. Y en el Psalmo 21. llama pocos a los buenos. Todos los demas Prophetas lloran tambien esta falta. Micheas dize, que por do quiera que yua, daua cinco de calle, sin topar vn bueno. Ay de mi, dize, que parezco al que rebusca por viña ya vendimiada. O al que dessea higos tempranos. Era como pedir gindas por nauidad: porque los higos eran la fruta de mas precio que vuo entre los Hebreos: y entre los Griegos lo fue tanto, que porque los vezinos de Athenas dauan grande cantidad de dineros por ellos, vuo pragmatica que no entrassen en la ciudad, y q̃ ninguno de los ciudadanos pudiesse comprarlos, como lo noto Sexto Pompeyo en la vida de Solon. Ezechiel dize, que anduuo Dios perdido por vn hombre que le enfrenasse sus iras, y con tener tales ojos nũca le pudo hallar. Ieremias tomo el te mismo trabaxo, y anduuo todos los estados de su republica de vno en vno, buscando vn hombre que tratasse de justicia. Y Esayas dize a Dios, que multiplico mucha gente pero que no multiplico sus alegrias. Esdras dize, que vio vna vision que le dixo, a ua Dios hecho este siglo para muchos, y el siglo venidero para pocos. Y pone la comparacion de las piedras preciosas, muchas piedras ay toscas y comunes, pero pocas: el meraldas, diamantes, perlas, rubies: mucha tierra para tapias, poca para sacar oro. A Christo Señor nuestro llego vn doctor a preguntar este caso, si son pocos los que se saluã: y porq̃ la pregunta nacio de curiosidad, no le respondio el Señor lo q̃ desseaua, sino lo q̃ le conuenia. La puerta del cielo es estrecha, lo q̃ importa, es trabaxar por entrar dẽtro. Pues si es estrecha, pocos entraran por ella: y si son pocos, sin duda seran los menos. bie se sigue. Y lo mismo podemos inferir de la parabola de las virgenes, q̃ graues doctores no solamente declaran de los fieles, sino de los mas recogidos, q̃ con su estado professan mas perfeccion, dessos, cinco entrã alas bodas, y cinco se quedã, fuera: y assi viene a ser los q̃ se saluã los menos. Lo mismo podemos inferir de la parabola del theforo, que se hallo vn hobre por ventura

Ezech. 22.

Treuer. 5.

Esay. 9.
4. Esdr. 9.

Luc. 13.

Matt. 25.

Mat. 13.

Mich. 7.

Psal. 11. *Diminutæ sunt veritates a filijs hominum.*

ventura porque los menos alcancan esta ventura. San Iuan Baptista Matth. 3. compara los predestinados al trigo, y los precitos a la paxa. Es grande la differencia que ay del pece de la paxa al del trigo, principalmente los años que se abuchornan al mejor tiempo los panes, despues de auerse mostrado muy loçanos y muy locos. que lo mas suele ser paxa, y con el viento aparta el labrador qual y qual grano de trigo. Todos estos argumentos, aunque no conuencen, hazen alomenos este parecer tan probable, que se puede dezir sin miedo, que para auisarnos desso, mostro Christo Señor nuestro su gloria enel móte a solos tres.

Assumpsit Petrum, & Iacobum, &c.

Aug. lib. 5. de ciuitat. Dei. cap. 2. DVdan aqui algunos, porque a estos, tres san Augustin nuestro padre dize, que esta Iglesia es a la traça del cielo, y que como alla los espiritus superiores reuelan cosas a los inferiores: assi lleuo el Señor aquellos tres, q̃ eralos grandes de su republica, para que despues reuelassen a los demas este misterio. Y viene bien esta razon con la de Sã Iuan Chrisostomo, que dize, que estos tres eran los que mejor lo merecian: y con la del Tostado, que dize, que los demas no tenian capacidad para tanto bien. Porque aquella es la mas acertada republica, en que se da a cada vno el premio o el castigo a la medida de su capacidad o de su merecimiento. El mundo como ciego reparte a ciegas sus plaças, haze capitan al mas fanfarron, mas atronado, menos prudente y animoso, al mas fauorecido y menos platico: y desso sucede quedar prouey das las personas, y desiertos los oficios: pero Dios escoge al mas rico de los bienes de la gracia y de la naturaleza, aunque sea muy pobre de los bienes de fortuna. San Iuan Chrisostomo dize, que como tiempla Dios el sol en el inuierno, y le mide, porque las plantas mas tiernas no se abrasen, y como diuide las aguas de las nuues, y con sobera no artificio traça que caygã en gotas, porque si cayessen de golpe todas juntas destruyrian los frutos de la tierra: assi al peso que lleua las cosas de la naturaleza, reparte los fauores de la gracia. Y como el padre que pone en las manos de vn hijo de poca edad gran cantidad de hazienda, pierde el hijo y la hazienda: y como el Rey que da el gouierno al imprudente, pierde el hombre y la ciudad: assi dar Dios bienes desyguales al caudal era perder a los hõbres. Cãsado el pueblo de Israel del gouierno de Samuel, pidierõ a vozes Rey: todas las naciones tienẽ Rey q̃ los defienda y ampare, nosotros tenemos vn Propheta, q̃ de dia y de noche reza, ha de salir Samuel con su breuiario en las manos a defendernos de nuestros enemigos? Dixo Dios al Propheta, no eres tu el desechado sino yo, que soy su amparo y su Rey: mas porque vean q̃ ciegos andan, demosles vn Rey, como le pudieran ellos mismos escoger, y que si se pusiera en votos, no le faltara vn voto de todo el pueblo, el mas dispuesto y valiente, por otra parte tambien acondicionado, y tan humilde, como vn niño de vn año, dize la Escriptura, que era Saul quando comenco a reynar. Lo que sucedio, fue perder la honra del reyno, y perderse el

1. Reg. 8.

1. Reg. 15.

Chrisost. hom. 1. in Ma.

Universidad de Deusto
Biblioteca

el, porque aunque las aparencias exteriores eran de Rey, las prendas interiores erá de hombre baxo y vil. Escoge luego Dios vn Rey, que de todos los votos del mundo no le cupiera vno solo, pues no le tuuo entre su padre y hermanos, y assentole mejor la corona encima de la melena, que solia cubrir la caperuça de quartos, y el cetro en la mano acostúbrada al cayado, q̃ a quantos Reyes ha conocido el mundo hasta aora: porque aunque las aparencias exteriores eran baxas, el animo era brauo, el coraçon generoso, el pecho franco, liberalissimo las entrañas reales. Y essa fue la razon, porque subieró al Thabor los que mejor lo merecian.

Assumpsit Iesus, Petrum, & Iacobum, & Ioannem.

HA se de põderar la fuerça desta palabra *assumpsit*, que parece dize los lleuo el mismo Señor en las palmas, hasta la cumbre del monte, porque no basta la naturaleza toda con sus fuerças y sus mañas, las traças de los ingenios humanos, los Hercules domadores de los mõstruos, los Athlantes sustentadores del cielo, la fuerça del vno, la sabiduria del otro: aunque entẽdamos por la fortaleza de Hercules, el poder de la virtud, domadora de las bestias mostruosas, de las pasiones con que llega el hombre a la possessiõn y a la quietud de la bienauenturança: ya aunque digamos que el sustentar Athlante el cielo, es la fuerça de la especulaciõ: por la qual se alcançan los secretos de los orbes celestiales, no basta esso ni todo lo natural para alcãçar a ver a Dios. Por esso dize *assumpsit*, es tan corta nuestra vista: que no solamente no diuisa los rayos diuinos: pero ciega de verlos. Y los dicipulos quedarõ en el mõte como muertos. Y no es mucho que suceda esto en la tierra, pues no ay Seraphin en el cielo, ni alma justa que pueda ver aquel sol, si no le da Dios vnos antojos (q̃ los Theologos llaman lumbre de glõria) con que confortados pueda mirar a Dios.

Assumpsit Iesus, Petrum, & Iacobum, &c.

DE aqui prueuan algunos el purgatorio, que aũque ay algunos lugares mas claros en la Escriptura de donde puede probarse: Y aũ Aristoteles de parecer, de los Philosophos Pitagoricos, dize, que en el cẽtro de la tierra ay vna bola de fuego, recogido en vna cueua, que llamarõ carcel de Dios, donde son castigadas las almas, q̃ viuieron viciosamente en esta vida, y purificadas las q̃ cometieron algunas culpas ligeras: Pero no se prueua mal de hauer lleuado a ver su gloria a solos tres, y a los mejores. Porq̃ en la ciudad de Dios, dõde como pinta san Iuan, las plaças son de oro purissimo y resplãdeciente como cristal, las puertas de margaritas, los muros de piedras preciosas, nadie puede parecer q̃ no sea limpio como vn scl. Pues para passar del lugar tan suzio y asqueroso como el mundo a lugar tan limpio, muchos crisoles son menester. Assi para dezir Malachias agradaria a Dios el sacrificio de Iuda, dize, ha de passar primero por el fuego, y por el agua, porq̃ Dios es como el fuego del crisol, q̃ purifica el metal: y como la yerua de los q̃ lauan los paños. Algo significo desso el apurar Dios tanto el campo de Gedeon, que de treynta mil, los vino a reduzir a dos mil, y de dos mil probandolos en el rio, dexo trecientos: por esso aqui de doze lleuo solos tres.

Aristot. 3. de cælo, texto 37.

Apoca. 21

Malch. 3

Ind. 7.

Exod. 19.

Assumpsit Petrum, & Iacobum, &c.

DE su passiõ dio en secreto parte a doze, de su gloria a solos tres, q̃ ay secretos de muchos, y secretos de pocos, y secretos de vno, y secreto de ninguno. El secreto de su passion a doze: la gloria del Thabor, y la tristeza del huerto a solos tres: el reuelar quien le auia de vender: a solo vno, el dia del juyzio a ninguno. De donde podemos inferir, ay en la Iglesia diuersos grados de dones y de gracias, dones para muchos, y dones para pocos, y dones para vno solo. Sesenta y tantos subieron al monte con Moyses, pero Moyses hablo solo. En los Numeros mando Dios, que los hijos de Aaron tuuiessen cargo de las cosas sagradas, y las cubriessen cõ velos, y a los hijos de Caath, que las lleuassen sobre sus hombros: pero no las descubriessen ni tocassen, porque no muriessen. A los Betsamitas hirio el Señor, porque vieron el arca descubierta, a Oza quito la vida, porque la toco. En fin como en el cuerpo natural, no todos han de ser ojos: assi en la Iglesia no todos han de ser cabeças, ni han de subir a gozar del secreto del Thabor.

In montem excelsum seorsum.

QUe tan particular regalo, nunca le haze Dios en el estruendo y el bullicio del mundo, sino en la soledad. Si quieres gozar de la dulçura de Dios, de su luz y claridad, has te de retirar a lo secreto de tu coraçon, y oluidado de todas las cosas de la tierra, tratar con Dios y contigo solo: alli te alumbrara Dios, y descubrirà sus gustos y sus regalos. Sã Ambrosio pondera, que para orar en el huerto, se aparto Christo Señor nuestro de los tres dicipulos mas queridos, *auulsus*, como quien aparta la vña dela carne: y vos, a quien vuestro proprio resuello desasosiega, a quien la carcoma del madero haze ruydo, y quita el sueño, el bullicio y la tabara del mundo, no os le haze para orar, y para tratar con Dios. El Propheta Amos dize a su pueblo, aborrecia Dios sus fiestas, y los encienssos de sus sacrificios por la bozeria y confusion con que los solenizauan. Parece que os juntays a darme bozes como los sacerdotes de Baal, o por estar lexos el cielo, o por tenerme por sordo. Mejor conoce la condicion de Dios el frayleçillo, que en el silencio de la noche se arrodilla, y como persuadido que solos Dios y el han quedado en todo el mundo, esta orando, y recreandose con el, en aquel sosiego escuro, y en aquella quietud sorda, y poniendo el dedo en la boca a sus pensamientos, los haze encoger las alas. Quando Moyses subio al monte, ni passos antes no llego bestia ni hombre. Iudith queriẽdo pedir a Dios esfuerço, para quitar a Olofernes la cabeça, mando salir a fuera la criada. Iacob quãdo lucho con el Angel, como la victoria no se auia de alcançar a fuerça de braços, sino de oraciones, ale jose del ganado, porque el ruydo de los cerros

Amos. 5.

Exod. 19.

Iudith 13

gene. 32.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cerros, no estoruasse. Israel, dize Dios en el Deutheronomio, viuira solo y confiado, quelos animales anden a manadas, no es mucho, porq̃ ninguno se haze a si mismo compañia. Pero vn hombre puede hazer de si dos, y si es discreto no ay en el mundo tal rato. Que de cosas os suceden, que al mayor amigo no se sufre descubrirlas, y no veys la hora q̃ veros solo, para daros a vos mismo el para bien. Quantas pesadumbres os sisan la vida, que en solo vos esta todo su remedio: ya si es por demas reuelarlas, pues aura pocos o ninguno que os tengan compañia en vuestros duelos. Y ninguna compassiõ sera mas cierta, que la que tuuieredes vos de vos mismo en vuestras desuenturas. Quantas vezes aueys huydo el entretenimiento de vuestros amigos, por hablar a solas con vuestras imaginaciones. Hilad el pẽsamiento de vuestra vida, y hazed memoria de las inspiraciones del cielo, y hallareys que casi siempre os ha cogido esse biẽ estando solo. Acordaos de los arrepentimientos de vuestras culpas, y hallareys que las mayores han sido quando mas solo. Que cosa ordinaria es envien dose vn hombre solo, desamparado de todos, acudir a Dios cõ vnas trifezas tyranas, y con vnos solloços mal cozidos. Y como al alma qualquiera otra cosa le es violenta: como la piedra deciẽ de al centro, assi buela azia Dios. Quexauase Elias

3. Reg. 19. de que auia quedado solo, dizele Dios, sali de vuestra cueua, q̃ quiero desengañaros, passo vn fuego que deshazia las piedras, y lamia las aguas, pero no venia alli Dios: passo luego vn torbellino que sacaua los arboles de quaxo, pero no venia alli Dios: passo luego vn ayrecillo suaue, que causaua grandissimo regalo y recreacion, y en aquella marea sabrosa venia Dios. Como si le dixera, no teneys porque llamaros a engaño, pues por estar solo aueys gozado deaqueste bien. Por esso lleuo Christo a los suyos a vn monte apartado y solo.

Et transfiguratus est.

ESte es el lugar proprio y natural, de la primera cosa q̃ en esta materia propusimos, conuiene a saber, que cosa aya sido el transfigurarse Christo Señor nuestro: y dexãdo a parte algunos pareceres que los Ecclesiasticos condenan por mas que falsos, como se puede ver en santo Thomas, y en sus comentadores. Transfigurarse Christo Señor nuestro, o transformarse, como dize la palabra Griega, de donde se deriua la diccion Metamorphosis, tan vsada de los Poetas, con q̃ baptizan las monstruosas transformaciones de sus dioses, Iupiter en toro, Mercurio en vaca, Bacco en cabron, Neptuno en delfin, otros en cisnes, en sierpes, en fuegos, llamas, leones: a las quales alude san Pedro tratando deste misterio, quando dize, no seguimos aqui las fabulas, *doctas*, delos Poetas compuestas con artificio, quiere dezir, o como otra letra dize *indoctas*, porque lo falso y lo necio todo es vno. Transfigurarse como digo, no fue dexar la forma verdadera desu cuerpo, o tomar cuerpo mas sutil o mas espiritual, sino lo que dize el Euangelista, poner su rostro luzido y resplandeciente como el sol, y sus vestiduras como lanieue, porque aunque huuiesse nouedad y mudança en su rostro y vestiduras, no se muda la substancia, por esso dize san Lucas, *facta est species vultus eius altera.* Donde no dize que era otro el rostro, sino el parecer, y no quanto a la figura, o a las demas calidades, sino quanto al resplandor. Y para dezirlo mas claro y mas en breue, fue deshazer vn milagro, que Christo Señor nuestro tenia hecho en su cuerpo soberano, porque ora sea por estar vnido substancialmente a la diuinidad, como dize san Iuan Damasceno, ora porque de la gloria del alma se deribe naturalmente gloria al cuerpo, como dize san Augustin, ora por natural emanacion, ora por otra qualquier razon que sea: donde la amistad es tan estrecha no es mucho se comuniquen los bienes, y los males. Y como muchos por la demasiada tristeza del alma, han venido a enfermar, y aun a morir: assi por la demasiada alegria han venido a sanar de graues enfermedades. Por esso dixo Aristoteles ser necessaria la disposicion del cuerpo para nuestra bienauenturança. Y por exageracion llamamos a dos amigos alma y cuerpo. Pues si alli entre dos amigos las cosas son comunes, si teneys oro yo lo tengo, si criados dellos me siruo, si dolores me duelo, si perdidas lasto, si moris muero viuiendo, que es mas cruel muerte: no es mucho que entre el alma y el cuerpo aya este trato. Aca suele auer dos vezinos tan cercanos que si al vno se le quema la casa, ha menester el otro darse priessa a sacar agua, y a refrescar las paredes: y el agua de los estanques de vna casa suele passar a la otra, y las ramas de los arboles, suelen estar tan cargadas de fruta, que cayendo dentro de las tapias del vezino las suelen coger alla. Estando pues el alma llena de gloria, no es mucho comunique al cuerpo parte della, siendo tan amigo y tan vezino. A esta quenta desde el instante de su concepcion auia de quedar el cuerpo de Christo Señor nuestro glorioso, lucido, y resplandeciente, porque dende entonces fue bienauenturada su alma, y vio como agora quanto Dios vee con la ciencia que llaman los Theologos de vista, que es lo presente passado y por venir: aunque no vee todo lo que vee Dios con la ciencia que llaman *simplicis intelligentiæ*, que es todo aquello a que se puede estender el braço poderoso de Dios. El qual aunque no crio mas de este mundo, pudiera criar infinitos que quisiera. Desuerte que el alma auia de comunicar al cuerpo gran parte de sus riquezas, mas porque quedasse capaz de penas, de tormentos, y de muerte, estanco Dios aquella gloria en el alma, y detubola y estoruola, q̃ no passasse a glorificar el cuerpo: fue dispensacion diuina, como dize santo Thomas, como lo seria que la luz de la linterna no se deriuasse a los viriles y los dexasse claros y lucidos, como dize san Augustin: o que ardiesse vna hacha en medio de vuestro pecho, sin que asomassen, o por oydos, o por narices, o por boca, algunos rayos de luz, o que puesta en medio de vna gran sala alũbrase la mitad dexandola otra mitad muy

M. Thom. 3. p. q. 45.

2. Petr. 1.

Damasc. orat. de trãs figuratione S. August. epistol. 56. ad Dioscorum.

S. Tho. 3. p. q. 45. artic. 2.

Aug. lib. 3 de mirab. sacræ scripturæ c. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

escura y tenebrosa. Como en las aguas del mar y del rio Iordan
Exod. 14. se diuidieron y enamorandose, y trepando vnas sobre otras, hasta hazerse altos montes, y quedando enfrenadas y detenidas dexaron desamparadas y desiertas sus honduras, y sus madres: para que los hijos de Israel pudiessen passar por ellas a pie enxuto: assi las aguas de aquel rio caudaloso, o por mejor dezir mar immenso de la gloria de Christo Señor nuestro, se detuuieron en el alma, porque los dolores y las penas hallasen passo en su cuerpo. San Gregorio Nacianceno trae la comparacion de la nuue, que puesta delante del sol impide el passo a los rayos de su luz, y haze los dias escuros y nublosos, que sin el embaraço de la nuue fueran claros y serenos: assi quiso Christo Señor nuestro, que la nuue de su humanidad fuesse escura, para que los dias de su vida fuessen escuros y trabajosos, que sin esse impedimento fueran gloriosos y bienauenturados. De otras muchas comparaciones vsan los predicadores declarando este mysterio, vnos traen la de la fuente en que el tornillo tiene el agua detenida: pero esta en mano del hortelano soltarla quando quisiere: otros la del cauallero que camina con vn fieltro, por recebir alli las tempestades de las aguas y de los vientos, y en llegando a la posada se queda con el vestido de tela: otros la del que trae luto y debaxo de la bayeta trae sedas, y trae brocados: otros la del monumento, o del altar quaxado de oro, cubierto con vna gerga, mas corridas las cortinas se descubre como vn pedaço de cielo. En fin como suelen salir colores al rostro de algun gran calor del pecho, y como de la passion de la verguença se ponen los pocos que la tienen colorados, y del temor amarillos, y como la caxa llena de olores preciosos que ha mucho que esta cerrada, hinche de suaue olor el aposento, o como abriendo la puerta de la sala donde estan blandones encendidos, o se tañen instrumentos acordados, goçan los de fuera de la harmonia y de la luz, y como la nuue al Occidente enuestida del sol queda lucida y hermosa: assi la gloria del alma de Christo Señor nuestro dexo el cuerpo
Exod. 34. como el sol. La cara de Moyses echaua rayos de si, quando decendio del monte, que de la vecindad de la gloria de Dios quedo su rostro con vn pedaço de gloria: assi
2. Cor. 3. la llamo san Pablo escriuiendo a los Corinthios. Como acrecento Dios la hermosura de Iudiht, quando embeleso al barbaro capitan,
Iudic. 11. y la de los niños de Babylonia, y la de la Reyna Ester, y la del glorioso
Ester. 5. martyr san Esteuan, de quien dize la escriptuta parecia vn Angel del
Apoc. 7. cielo, y con la hermosura exterior declaro la hermosura del alma: assi
Exod. 34. en Moyses con la nueua luz y claridad de su rostro, mostro el aumento de su gracia, y grandeza de las reuelaciones diuinas. Y siendo figura de Christo Señor nuestro en muchas cosas, en esto lo fue tambien: porque Moyses resplandece, y Christo resplandece: Moyses de la vezindad de la gloria de Dios, Christo de su vista clara. Moyses se cubre con velo y Christo con vna nuue: Moyses no muda su

figura Christo no muda la suya, pero ay mucha differencia de la vna luz a la otra, que la de Moyses venia de fuera, la de Christo Señor nuestro de lo interior, a Moyses resplandece solo el rostro, a Christo Señor nuestro todo el cuerpo, de los pies a la cabeça, porque todo estaua informado del anima gloriosa, y aunque los Euangelistas hablaron, solamente de la claridad del rostro, no niegan las demas partes del cuerpo, antes diziendo que se transfiguro se dize todo. Assi le parece a san Ieronymo, a san Au-
Hier. ep. ft. 61. ad Pamachi. gustin, y a Lyra. La luz de Moy-
Aug. de mirab. sacra scriptura. l. 3. c. 10, ses era en sola la superficie del rostro, la de Christo Señor nue-
Lyra luc. 9 stro pudo ser en las intimas partes de su cuerpo, quedando diafano y trasparente, como la nube, y como las vestiduras a quien dize Gaietano penetro la luz del cuerpo dexandolas como vn christal. Y es cosa muy aparente, porque sino las penetrara no quedara lucida la superficie exterior. Y confirma esto san Damaso Papa, con dezir que aparecio de la manera que le veran los sanctos en el cielo, y san Ieronymo que aparecio como aparecera en el dia del juyzio, san Matheo como el sol, que no solamente es lucido en la exterior superficie, sino de dentro y de fuera, y los bienauenturados ternan lo mismo en la gloria, y estaran como vnas asquas encendidas. Con todo esso le parece a santo Thomas, que
S. Thom. 3 p. q. 45. ars. 1. ad 2. la claridad de Christo Señor nuestro, estaua en sola la superficie de su cuerpo, porque si quedara diafano y penetrable, con la vista, pudieranle ver los Apostoles las entrañas, fuera de que para la grandeza del milagro basta ua que la superficie exterior resplande ciesse.

Tambien concede santo Thomas que deshaciendo Christo Señor nuestro el milagro antiguo, hizo otro nueuo milagro, lo vno porque aquella claridad en los cuerpos humanos, es perpetua y perdurable, y en Christo Señor nuestro fue de passo. Lo otro en cuerpo passible y mortal fue cosa nueua y no vista. Lo tercero, andando la claridad siempre en compañia de los demas dotes de los cuerpos glorioso se hallo en este mysterio sola. En fin porque este hecho fue contra las leyes ordinarias todos le llaman milagro.

Resplenduit facies eius sicut sol.

SAn Iuan Damasceno dize, que la luz del rostro del Señor, era
Damas. oration. de transfi. domini. mucho mayor que la del sol, pero no hallo el Euangelista cosa mas lucida a que compararle. San Matheo dize, que qualquiera de los justos resplandecera como el sol, y respecto de Christo Señor nuestro, es harto que los justos sean estrellas: pues si las estrellas han de ser soles, el sol que diere luz a tantos soles que sera? San
Chrisost. ho. 15. super genesim Chrisostomo dize, que anduuo corto el Euangelista san Matheo,
Mat. 13. en dezir que los justos el dia del juyzio resplãdecerian como sol, y q̃ el andar corto, fue por la alta q̃ ay en el mũdo de cosas lucidas y res

Universidad de Deusto
Biblioteca

plandecientes, porque vn justo mas claro y mas lucido sera, que el sol, y quando se aya de comparar al sol, no ha de ser al sol del quarto cielo, sino aun sol imaginario del cielo impireo, si Dios criara en aquel cielo nueuos soles. Y viene bien con lo que dize Esayas, que entonces la luna lucira como el sol, y el sol como siete soles. Y con lo que dize el maestro de las sentencias, que el dia de el juyzio se escurecera el sol, y no dara luz la luna, como dize san Matheo, por la claridad de los cuerpos glorioſos: no porque el sol aya de quedar desierto y desaparado de su luz, sino por que la luz menor con la presencia y vezindad, de otras luces muy mayores, parece que queda escura, como se vee en vn candil, en medio de muchas hachas, o puesto al rayo del sol, en vn dia sereno y claro. Desde el principio del mundo se auia tenido el sol por principe de la luz, y no auia reconocido ventaja a otra luz, hasta agora que desplego sus rayos este sol, que es sol del sol, y fuente de la luz y claridad. Todas las luces huyen de la presencia del sol, porque a todas las sobrepuja y las vence. La menor de las estrellas, segun Tolomeo, es mayor que la tierra, y en saliendo el sol se esconden, como si fuessen malas sabandijas o ladrones. La estrella de Venus muchas vezes se vee de dia.

Esa. c. 30.

Magister in. 4. dist. 43.

Ipsa vmbra terris intendit vt nebula febi.

Ipsa dies radios ostendit vt nebula solis.

Mas para verla es menester buena vista. La luna de dia no parece, sino vn pedaço de nuue blanca. En fin el sol es la mayor luz que tiene el cielo: pero entonces si le dieran licencia retirara sus rayos, y los tuuiera por ociosos y valdios. Por esso vna de las mayores marauillas deste mysterio es, que estando Christo Señor nuestro en monte tan alto, no alumbrasse a todo el mundo, a lo qual responde san Augustin nuestro padre, que esso esta en la voluntad del cuerpo glorioso, que puede recoger las riendas a su luz y claridad, o soltar las como quisiere, y trae exemplo del mismo Christo despues de resucitado, que se manifesto a los suyos con luz tan templada, que le podian mirar con atencion los ojos flacos y enfermos, y en el sacramento esta tan glorioso como en el cielo, y solos los ojos de la Fè veen su luz. Y assi dize san Augustin que la virtud diuina hizo que no alumbrase al mundo, ni se escureciesse el sol.

Aqui puede vn Christiano discreto, aunque no sea muy deuoto, dexarse robar de vn pensamiento alegrissimo. Si vn solo sol, que tiene el cielo, assi alegra todas las cosas del mundo, hombres aues, animales, peces, arboles y fuentes, que sera ver aquel dia tanta infinidad de soles, mas claros y mas hermosos que este sol? que grande sera el alegria que recibiran los santos, de verse en vna ciudad tan estraña y resplandeciente, que aunque san Iuan dize, que los muros y las plaças son de oro, por la perpetuydad, tambien dize que el oro es mas claro que el Christal: pues quando los rayos de tantos soles reberberen, en el oro trasparéte, y en las piedras preciosissimas, que

que claridad causaron? y si el golpe de la luz de qualquiera sol de aquellos fuera inacessible a nuestros ojos, y quedaran ciegos y deslumbrados en su presencia, la luz del sol diuino que dara luz y claridad a todos aquellos soles, que tan claros os parece que sera? Imagina, dize Crisostomo, vn teatro de grandissima anchura y capacidad, gran muchedumbre de hombres y mugeres, todos moços y bellissimos, vestidos, de telas, brocados, oros, que qualquiera que mires enamora y roba la voluntad, y en medio de todos vno con vestiduras reales de excessiua hermosura, y que pone los ojos en ti, y que te llama y que te dize, seamos amigos, y quedate a qui á viuir: Que no harias por gozar de tan alegre y deleytosa compañia? Pues quando te vieres en medio del cielo, veras que anduuo corto el pincel de tu pensamiento, y grosera la mano de tu imaginacion, porque las cosas de alla tienen mucho mayores ventajas.

Crisostomo ad Theodorum.

Ioel. 3.

Algun dia como dize Ioel sabras lo que es Dios, y lo que es su casa, y quedaras mucho mas admirado, y con mucha mas razon, que quedo la reyna Saba, de ver la Magestad y grandeza del templo y palacio de Salomon. Quando san Augustin escriuia el tratado de la bienauenturança, dize que vn dia a hora de completas robado deste pensamiento, le hablo vna voz muy dulce y muy sabrosa, y q̃ pregunto, quien es el que me habla tan apacible y blandamente? Soy dize tu amigo Ieronymo, cõ quien tenias consultadas algunas dudas de esso que vas escriuiendo, y aora te podre responder mejor, porque gozo ya de Dios en la otra vida. Y para dezirte en vna palabra lo que desseas, respondeme a a lo que te pregunto, parecete que podras encerrar en el puño la redondez de la tierra? parecete que podras recoger en vn vaso toda el agua de la mar? Pues tan impossible es caber en vn entẽdimiẽto criado la menor parte de la gloria, que tiene Dios aparejada para los que le siruen. Desuerte que no ay para que nos cansemos en pensar, que todos los bienes juntos de aca abajo, nos pueden representar cabalmente el bien soberano, que nos espera alla arriba, es verdad que podemos rastrerale. Lo primero de los titulos y nombres que la Escriptura le da, que ya la llama vida eterna, porq̃ como la vida temporal tiene en sus mismas entrañas el veneno de la muerte, y encomençando el hombre a viuir luego comiença a morir: assi la bienauenturança tiene en sus entrañas la vida: y del mal de la muerte eterna, que dexamos dicho atras, se puede bien inferir el bien de la vida eterna: ya la llama hermosura de paz, por estar lexos de la guerra corporal, en que mueren los cuerpos, y de la espiritual adonde mueren las almas: ya la llama descanso, porque es el vltimo remate de los cansancios: ya la llama libertad, porque en el cielo no ay tyranias ni tyranos, pues se han de acabar los principados y señorios: ya la llama lumbre y claridad, porque no ay alli error especulatiuo ni pratico, ni escuridades de Fè, pues hemos de ver a Dios cara a cara: ya la llama rio de deleites, por ser perdurable el raudal: ya cena grãde, porq̃ despues de

Aug. epist. ad Cyril. episcopum hierosolymitanum.

Ad Rom. 8
1. Cor. 15

Esai. 66.

Universidad de Deusto
Biblioteca

auer cenado vn hombre bien, no tiene mas que desſear, ſino deſcanſar y dormir. Ya Mana eſcondido, porque tiene en ſi los guſtos todos, el que el otro recibe con la entrada viſtoſa del juego de cañas, y del torneo, con las veſtiduras de plata y de oro, y con la de vnos toros muy alegres, o de vnas danças, o ſeraos regocijados, y con la viſta de vn exercito muy lucido, y la de vna ribera muy amena y deleytoſa, y con la viſta de la imagé muerta de Apeles, o de la viua de los retablos que Dios pinto, y con la viſta del cielo quando mas hermoſo, o de algunos Angeles de alla: y el que recibe el nauegante en medio de vna furioſa tempeſtad, con la viſta de Santelmo, y del puerto y tierra deſſeado, el codicioſo con la viſta del theſoro eſcondido, el padre y la madre con la del hijo ſolo que tenian ya por muerto, y el contento que el otro recibe con la muſica natural de los canarios y ruyſeñores, o cō la artificial de los cantores y cantoras, y de los inſtrumentos varios y acordados, y el que recibe el deſpoſado con la preſencia de la eſpoſa en quien adora (por el qual declara Eſayas el guſto que Dios recibe con el alma eſpoſa ſuya) y el que el otro recibe con el mayorazgo heredado ſin penſar, ſiendo muy pobre, y el labrador con el monton de trigo, que en vn año muy eſteril le acudio a ciento por vno, y el que recibe el capitan y los ſoldados, vencido y a el enemigo, paſſeando en paz la ciudad, y repartiendo deſpojos, y el que el otro recibe en las caças, el otro en las comedias y repreſentaciones, el otro

Eſa. 62.

en los banquetes, con la precioſidad de los vinos y manjares. En fin todos los deleytes juntos, ora ſean del alma, ora del cuerpo, todos los abraça aquel bien: pero tambien tiene otros muchos, que ni ojo los vio, ni oydo los oyo, ni jamas cayeron en el penſamiento humano. *1. Cor. 2.*

Lo ſegundo, le podemos raſtrear de la inclinacion natural, que generalmente tienen todos a la bienauenturança en comun, como la piedra al centro, el fuego al concauo de la luna, el hierro a la piedra Yman, al ſol la yerua que llamamos tornaſol, que el Griego llama Heliotroguiz. Y digo a la bienauenturança en comun, por los muchos pareceres que ha auido de la particular. Pero hablando generalmente es general eſte apetito del hombre, y ſinguno ay tan torpe ni tan rudo, que inſtigado de la naturaleza, no apetezca vna vida llena de guſtos y libre de penas, y de peſares: aquella es la vida bienauenturada que todos deſſean y apetecen. Eſta buſca el vno en la mar y el otro en la tierra: el vno en los eſtudios, el otro en las grangerias. Deſuerte que todos buſcan felicidad generalmente. San Auguſtin en ſus libros de la ciudad de Dios confuta vn dicho de vn repreſentante, que en vna comedia prometio dezir a cada vno lo que deſſeaua, y al cabo de vn rato ſalio. Todos deſſeays vender caro y comprar varato. Dize ſan Auguſtin no ſupo lo que ſe dixo, que el prodigo ni el liberal no tienen aquel deſſeo. Mas acertara ſi dixera, todos deſſeays vna vida llena de bien y agena de mal, que es la bienaventurança en general. Aun que en particular ſucede la confuſion de la torre de Babel, porque vno la deſſea en las honras, otro en las riquezas, otro en los deleytes, mas no eſta ſino en lo que deſſea el guſto ſano, la voluntad bien diſpueſta, y eſſo es Dios, y el que no atina con eſte bien muere de hambre. Que es lo que dixo ſan Auguſtin, heziſtenos Señor para ti, y viue nueſtro coraçon deſaſſoſſegado haſta hallarte. La agujade marear, por vna oculta virtud que ſe le pega de la piedra Yman, no puede ſoſſegar ſino mira al norte: aſsi puſo Dios en nueſtra alma, vna virtud oculta, vn impulſo, vna fuerça, que no la dexa ſoſſegar ſino enſi miſmo, y fuera del eſta violentada y inquieta. Y buſcando el pecador felicidad en los deleytes, le ſucede lo que al gamo, que acude al valitido y halla ponçoña y muerte.

Aug. 3. de ciuit. Dei c. 3.

Lo tercero ſe puede raſtrear eſte bien de los bienes deſta vida, porque todos ſon vnas migajas de aquella meſa celeſtial, vnas gotas muy pequeñas que caen de aquella fuente ſoberana, fruta caydа del arbol del parayſo, con que ſe tiemplan las miſerias deſta vida. Eſte fin tuuo Dios en querer gozaſſemos aca de algunos bienes, y en deſcubrirnos en ſu transfiguracion vnos rayos de los que alla nos eſperan, para que de los bienes menores, como ſacando del hilo el ouillo, viniеſſemos a tener noticia y deſſeo del mayor bien. Quando Ioſeph tenia en Egypto las troges llenas de pan, lo qual auia guardado en ſus eſpigas, para que ſe conſeruaſe mas tiempo, echo por el Nilo abaxo muy gran cantidad de paja, y de granciones, no para que comieſſen los hombres, aunque podian ſeruir a las beſtias, ſino para que raſtreaſſen, adonde quedaua el grano, y no pereciеſſen de hambre, las ciudades, que eſtauan las riberas abaxo de aquel rio, ni otras muchas donde ſe eſtendio la fama: aſsi Dios echo bienes aca abaxo, no para que nos detengamos en ellos que ſon paja, ſino para que raſtreemos el grano, que tiene recogido alla en las troxes del cielo.

Gen. 41.

Lo quarto, podemos raſtrear la grandeza deſte bien, deſpues de auerle conocido por Fè, d' auer nos le pueſto Dios en vn monte tan alto, que ponen los matematicos de aqui al primer globo de concauo y de conuexo mas de ſeſenta mil leguas, y de alli al ſegundo, de concauo y de conuexo, mas de ſetenta mil, y haſta el decimo al pie de ciento y nouenta mil quentos de leguas. Demas de eſſo tan coſtoſa la ſubida, que es fuerça dexar el cuerpo aca abaxo, y no ha de coſtar menos que la vida, en ſeñal deſta verdad de ſolas vnas viſlumbres que dio Chriſto deſte bien en el Thabor, quedaron los dicipulos medio muertos.

Veſtimenta autem facta ſunt alba ſicut Nix.

COmo el ſol ſea con las coſas lucidas: aſsi la nieue con las blancas, que en ſu comparacion es morena la paloma, el ciſne, el papel, el açuzena, el marfil,

Universidad de Deusto
Biblioteca

el alabastro, el christal. Pues entonces quedo escuro el sol, y la nieue morena, este fue el primero dia, que desde el principio del mundo dio ventaja la nieue a otra cosa mas blanca, y quedo corrida o por mejordezir honrada. Pero esta blancura no nacio de la gloria de el alma, sino del resplandor de su cuerpo, como acaece verse la tierra por el Oriente colorada, y como las piedras preciosas hazen resplandecer los tocados en que se asientã: assi del resplandor del cuerpo recibieron las vestiduras resplandor y hermosura, que el hombre no ha de sacar honra ni lustre de los vestidos, sino los vestidos del hombre. Muy poco valor tiene el hombre que mendiga la honra de su sayo, y de sus calças, y que si trae calças de seda, piensa que es la honra de seda. Desuerteque hurtarle las calças sera hurtarle la honra, porque sin esto no le queda honra. De aqui suelen nacer grandes discordias entre padres y hijos, y entre maridos y mugeres, en quien llega muchas vezes este desordé apunto, que echan sus maridos al hospital, por traer encima desi como el caracol quanto tiene. Topareys vna muger en la calle con tanta riqueza aquestas, y pensareys queda su casa tan llena como la de vn Creso, o la de vn Craso, y por ventura no quedan sino el espejo y las vnciones. Antiguamente andauan los mas poderosos y ricos pintados con vestidos de diferẽtes colores, pero ya si vays a la Corte, vereys todos los señores y caualleros de negro, hasta los jubones, que os pone melancolia, y la causa es, porque vsaua ya tanto los colores la gente vaja, que ha dado entraerse honestamẽte la gẽte mas principal, y es cordura, porque el traxe no ha de dar honra a quien desuio la tiene.

No se les hizo cosa nueua a Helias ni a Moyses el vestido blanco, que essa es la librea de Dios. Platon dize, que los colores son llamaradas del sol. Es lo mismo que dize Aristoteles, que todos los colores reciben ser de la luz, y que el blanco es el mejor por participar mas della, y assi dize el texto Griego, que las vestiduras del Señor quedaron blancas como la luz. Esayas introduze a Christo Señor nuestro con vn vestido vermejo, y le pregunta como admirado, porque trae aquel color en el vestido, que parece al que pisa vuas en el lagar. No os marauilleys, dize Dios, porque sabe q̃ yo pise el lagar solo, y no vuo en el mundo quien me ayudasse: assi sali manchado y teñido con mi sangre: mas fue traça de mi amor, porque este color vermejo es el color dela culpa y del pecado. Y porque el pecador se vistiesse como yo del blanco de la inocencia, quise yo vestirme como el, y trocar con el la capa, y porque el saliesse de blanco, que es mi librea, vestime de colorado. Zacharias vio al gran sacerdote Iesu vestido de vestiduras sucias y asquerosas, aquella era nuestra librea: pues cosa tan sucia como pudoque dar tan limpia y tan blanca, que pareciesse a la nieue? labola Christo Señor nuestro en su sangre, y tẽdiola en el tendedero de la cruz, dõde los rayos del sol estan tan vezinos, que no solo calientan, sino abrasan, y aun la sangre que parece auia de ensuciar, por el demasiado calor, se buelue leche. Y assi dize san Iuan en su Apocalypsi, de aquella muchedumbre de santos que vio cõ estolas

Zac. 3.

Apoc. 7.

Esai. 1.

las blancas, que las auian labado en la sangre del cordero, y Esayas promete al pecador, que si lauare sus culpas se bolueran como lana blanca, aunque ayan sido coloradas como vn carmesi.

Ecce apparuerunt Moyses & Helias &c.

LVego apareciero a su lado Moyses y Helias, viniendo el vno del lugar donde viue, entreteniendole Dios, hasta su venida postrera, como lo sienten san Augustin y Tertuliano, y es comun tradicion delos santos: el otro de la otra vida. Ponderado bien el Euangelista la grandeza de la luz y claridad del Señor, pues descubrio muertos demil y quinientos años. Y que ayan aparecido verdaderamente estos prophetas, y no sus imagines, fuera de que el lenguaje de los Euangelistas no admite otra cosa. Afirma lo de Helias san Augustin, y san Epifanio: y de Moyses el mismo san Augustin en el libro que hizo del cuydado q̃ se deue tener de los muertos. Lo q̃ se pone en duda, no es sino del cuerpo de Moyses, porque supuesta su muerte, como consta del Deuteronomio, aunque ay quien diga, que viue con Helias y con Enoch, vnos dizen aparecio en cuerpo aereo, no informado de su alma, sino dela fuerte que vn Angel suele tomar cuerpoquando aparece enla tierra, deste parecer es santo Thomas, Lyra y el Tostado. Y la razon que les mueue es, porque para cosa tan breue no era menester otro milagro mayor. Otros dizen que aparecio en su cuerpo verdadero resucitado, deste parecer es san Ieronymo y S. Augustin tratando esta questiõ en proprios terminos. Y la razõ es, por que aparecieron para ser testigos de vista de la gloria del Señor, y para esso le auian de ver con sus proprios sentidos, fuera de que se ahorran assi milagros, porque hablar Moyses en cuerpo aereo, fuera cosa milagrosa. Demas de esso Tertuliano, san Hirineo, Cyrilo Hierosolymitano, y Origenes, dizen se cũplio aqui lo que dixo en el Exodo Dios a Moyses, *posteriora mea videbis.* Veras mis espaldas, por quien los santos entienden la humanidad del Señor. Y loque dixo enlos numeros, hablare boca a boca no en enigmas, como hasta aqui, y que Moyses vio la gloria de Christo Señor nuestro, no solamente con vista intelectual, si no corporal y que le habl cõ voz sensible, para lo qual era menester proprio cuerpo.

Aug. li. de peccatorũ meritis c. 3. Tertul. li. de anima. c. 35.

Aug. lib. 3. de mira. sacre scriptur. c 10. Epifa. her. 64. Aug. li. pro mortuis. c. 15. Deut. 34.

S. Tho 3. part q 45 art. 3 ad 2. Lyra Mat. 17 Abulen. q. 54. & 55.

Hie. Mat. 17. Aug lib. 3. de mirab. Sacre scriptura c. 20 Tertu. lib. 4. contra Marchion. c. 22. Hireneus lib. 4. contra hereas c. 37. Cyril. c. 10 Orig. hom. 12. in exodo Exod. 33.

Repararon los Apostoles en la presencia de aquellos dos Patriarchas, porque de la vezindad de la gloria del Señor, quedaron tan resplandecientes, que desde luego parecierõ gente de grandeza y Magestad. Esso quiso dezir san Lucas, *visi sunt in magestate.* Assi le parece a Tertuliano y a Origenes, y a san Iuã Damasceno, y a san Epifanio, y despues conocieron quienes eran, ora fuesse por reuelacion interior, ora porq̃ en la conuersacion Christo Señor nuestro los nombrasse, por sus nombres, y assi pudieron dar testimonio dellos.

Tertu. lib. cõtra Marchio. c 22. Damas. oratione de transfigu. Orig. ho. 12 in exodum. Epif. her. 42.

Podra pregũtar alguno, porque aparecierõ mas estos Patriarchas, que otros ningunos del testamento viejo? a lo qual responden san Augustin y san Chrisostomo, fueron estos, porque se averiguassen, dos

Aug. de ciuit. Dei li. 20 c. 23. Chrisost. ho. 17. in Math.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mentiras que se auiã dicho de Christo Señor nuestro. La vna que era Helias,o Ieremias,o vno de los prophetas. La otra que era quebrantador de la ley. Vnos dizen que soy Helias, o Ieremias, pues para que se vea la differencia que ay de los seruos al Señor,parezcan las cabeças de los prophetas,y den testimonio de quien soy. Otros dizen que soy transgressor de la ley, pues parezca Moyses que la dio, y Helias que tuuo tan grande celo della,y digan si la he quebrantado. Demas desso el celo hizo a estos dos prophetas famosissimos, el vno le tuuo de la honra de Dios, el otro del prouecho del proximo,y fueron grandes las hazañas que emprendieron y acabaró,mouidos de aquestos celos, como se vee en la Escriptura. Y para tratar de los tormentos y de la muerte que auia de passar en Ierusalem,que era negocio que tocaua a la hóra de Dios,y al prouecho del proximo,nadie de los siglos passados,pudiera dar tan conuenientemente su voto,como Helias y Moyses. Pusose Christo Señor nuestro como vn Rey en vnas cortes generales,en medio de sus consejeros, o de los procuradores de sus Reynos y ciudades, y propuso si conuenia que muriesse el rey,por reparar los daños de sus vassallos,desde el principio del mundo no se propuso caso que le pareciesse. En las cortes humanas cada dia se propone, que se estreche el Reyno, por reparar los empeños y grandes gastos del Rey. Pero que muera el rey por el empeño del Reyno,esta vez sola se vio:mas aunque el caso fue estraño y espantoso, y la muerte fue cruel y fiera,dieron su voto contra la vida del rey. Digo Señor(diria Moyses)que conuiene que murays,para que este vuestro reyno no perezca, No seaque hable Moyses como apasionado por el grande amor que tiene al hombre, vote Helias que fuemenos famoso en esse amor. Digo Señor que conuiene que murays, porque se repare la honra de Dios que esta apuertas en el mundo. Esso es lo que yo desseo dize el Señor.

Loquebantur de excessu.

EN medio de tanta gloria trataron del excesso de su muerte, porque aunque Christo Señor nuestro estaua en el Tabor con el cuerpo,tenie en el caluario el alma y el coraçon. Y como la olla puesta a demasiado fuego rebosa,y como de la abundancia del coraçon habla la boca:mostro aqui por el cabo el Señor el desseo que teniade que se llegasse la hora de padecer por el hõbre. Va vn moço de aqui a la Corte, pero como dexa aca la prenda con quien espera casarse, aunque la Corte sea de tantos entretenimientos,y aunque aya muchos amigos que desean darle gusto y entretenerle,no puede alegrarse, porque no tiene alli el alma: assi Christo en el Tabor,aunque las auezillas q̃ passauan volando se detenia, y le acariciauan con su canto, aunque la nuue le amparaua,y el padre le authoriza,aunque Moyses y Helias,que auia tantos años que le desseauan,muestran grande alegria cõ su presencia, como tiene en otro monte el coraçon, lleuase trasi la lengua,y bueltos los ojos al caluario, van del vn monte al otro mõte pensamiẽtos y palabras,y en medio de tanta gloria, trata de la historia tristissimade su muerte. Simon Metafraste prosigue este pensamiento con grande eloquencia en vn sermon.

Loquebantur de excessu.

TRata del exceso de su muerte, porque en las fiestas grandes de los principes, las conuersaciones han de ser muy alegres,y en esta fiesta hallose lo mejor del testamento nueuo y viejo, la flor de ambas a dos leyes,y lo mejor del cielo y dela tierra:del cielo la santissima Trinidad,del suelo la humanidad de Christo Señor nuestro:pues donde son tales los huespedes,la conuersació ha de ser muy a proposito:pues por esso trata del excesso de su muerte, y si a vos nos parece a proposito,lo que no es a proposito de la tierra, es a proposito del cielo. Iob quãdo
Iob.3. sus criados le llamauan a comer entrauasse en vn aposento y suspiraua y gemia, quantos no alcançaran mi comida que la merecen mejor? quantos desearan mis sobras, que haran a Dios mas agradables seruicios? No vienen bien agora las lagrimas y suspiros? para el cuerpo verdad es, mas para el alma bien
Psal. 101. vienen. Dauid dize mezclaua las lagrimas con el vino que beuia, no era buena sazon para vn Rey estar comiendo y llorando,sino era buena para el mundo, era buena para Dios. Comiendo Christo Señornuestro con Lazaro, comẽço a vngirle la Magdalena cõ balsamo muy precioso, murmuraró los presentes,dexaldadixo el Señor,muy bien haze pues me acuerda de mi muerte y sepultura, no vuo banquete para el donde se le siruiesse plato mas sabroso:por esso en este dia que tuuo de contento solamente en esta vida, trato de su muerte y de su cruz. Tampoco fue triste para Moyses, ni para Helias, porque no ay gusto comparable para los que desean muchovna cosa,como tratar della. Al captiuo le da gusto tratar de su libertad, al desterrado de la buelta de su patria:pues como Moyses y Helias sentian destierro tan prolixo y captiuerio tan largo, no solamente por si,sino por todo el linaje humano, gustauan de hablar de vna muerte,que auia de reparar aquellos daños. Tambien auia de ser alegre para Pedro y para sus compañeros,y para todos los hombres, porque como no ay cosa para Christo tan sabrosa, como padecer por el hombre:assi no auia de auer cosa tan gustosa para el hombre, como padecer por Christo. No tiene el hombre cosa mejor,porque si en los espiritus glorioso pudiera caber embidia de alguna cosa del hõbre,solamente la tuuierã del poder padecer y sufrir penas por Dios.

Loquebantur de excessu.

LLama a su muerte excesso,porq̃ lo fue tan grandeque por ninguna parte la miraran los ojos de los Angeles,o de los hombres, que no digan es excesso: de parte del amor de Christo,que la pasò es excesso. Porque si se pondera lo que puede hazer vn amigo por otro, y todo aquello a que se estienden las fuerças y las leyes del amor,y los terminos y trances a que han llegado las amistades estrechissimas,que el mũdo a celebrado y conocido: todo

queda

Universidad de Deusto
Biblioteca

queda muy atras, y comparado con el amor se vee muy claro el exceso. De parte del aborrecimiento de los Iudios es exceſſo: hagaſſe memoria de las crueldades mas fieras y deſapiadadas, que han vſado los tyranos haſta agora, con auer auido algunos que no han parecido hijos de hombres, ſino de tigres hircanas: y de las venganças que han hecho mugeres flacas, que ſiendo mas poderoſas y ricas, han ſido mas injuriadas y ofendidas, y comparadas con la crueldad y deſamor que tuuo a Chriſto Señor nueſtro el pueblo de los Iudios, ſe vee muy claro el exceſo. De parte del precio o de la paga es exceſo, porque aunque lo que ſe comparaua era ſoberano bien, pues era hazer franco el cielo para todos, ſi ſe mira lo que por el ofrecio, lo que deſembolſo y pago en la meſa de la cruz es exceſo. Hizo los tratos y los conciertos del quanto auia de pagar, y no quitandole el padre vn açote ni vna roncha, el hijo eſtaua tan codicioſo de quedar cõ la hazienda, que no le dolieron prẽdas, y ofrecio vn precio por ella q̃ es exceſo. Los que eſtauã a la mira, aunque no acabauan de encarecer y alabar la mercaduria, con todo eſſo les parecio auia cõprado muy caro, y como ſantiguandoſe deziã, que auia ſido grande exceſſo. Al fin el padre vendio ſin neceſsidad, que es riquiſsimo, el hijo compro con gana, y aſsi vinieron a concertarſe en deſaforado precio, pues no fue el oro ni las perlas de las Indias, ni los theſoros del mundo, ſino la ſangre de Dios, que valio mas que mil mundos, pues dar lo que vale muchos mundos, por la libertad de vn mundo es exceſſo. De parte de la Iuſticia es exceſo, porque da mas el culpado de lo que ſe deue al ofendido. Iob lo dixo hablando en perſona de Chriſto Señor nueſtro y de la ſatisfacion, que hazia por el linage humano. Oxala dize ſe puſieran en vna balança mis penas, y en otra las culpas, porque padezco: que ſin duda pareciera mas graue la pena que las arenas del mar, aunque las culpas ſon muchas y peſadas como arena, con todo eſſo peſara mas la balança de mis penas. Nunca es tan ſeuera la juſticia de Dios ni de los hõbres, q̃ del rigor d̃ la ley no quite algo al delinquẽte, porq̃ la ſuma juſticia es ſuma injuria y agrauio, pero a Chriſto Señor nõ o q̃ no ſolamẽte no le quitaſſen vn açote de los q̃ deuia, ſino que le dieſſen muchos mas, es exceſo. Todas las coſas hizo Dios en peſo y en medida, pero aqui no vuo peſo ni medida, porq̃ quãdo eſta en fil el peſo, daſe a cada vno ſu peſo: pero ſi ſe inclina a vna parte, no es poſsible ſer ygual. Pues en el peſo de la cruz puſo Dios nueſtras culpas y ſus penas, las penas a la mano derecha, y las culpas a la yzquierda, *Hedos a ſiniſtris*, pero el fil del peſo, que era la cabeça de Chriſto Señor nueſtro, inclinoſe a la mano derecha, y cargo tanto el peſo hazia aquella parte, que llego el anima al limbo, y ſaco a los ſantos padres, luego es exceſo. Tambien en la medida vuo exceſo, porque quatro condiciones pone ſan Lucas, para que vna ſea buena medida, llena, apretada, colmada, y que reboſe. La ſatisfacio de Chriſto Señor nueſtro, con ſolo poner los pies en el ſuelo, con qualquiera de ſus obras, fuera medida llena, apretada y colmada, porque deſde el inſtante de ſu concepcion ſe fue multiplicando el theſoro de ſus merecimiẽ

Iob. 6.

Iob. 2.

Math. 25.

tos, y de ſus penas, haſta que en la cruz reboſo, y quedaron teñidas las piedras del caluario de ſu ſangre: mas no paro ay, que para que fueſſen ſin medida quiſo le abrieſſen deſpues de muerto el coſtado, y ſalieſſe ſangre y agua. Deſuerte que auiendo pueſto en todas las coſas peſo y medida, aqui no vuo medida ni peſo, ſino exceſo. Mucho es no maldezir a los que le maltrataua tan ſin razon, pero mirarlos callando con vnos ojos manſos y amoroſos, es exceſo. Humildad es ſujetarſe a juezes tan injuſtos, pero a verdugos tã crueles, es exceſo. Piedad y limoſna es dar ſus proprias veſtiduras, mas dar los cueros de ſu carne, es exceſo. Charidad es no aborrecer tan fieros enemigos, mas rogar por ellos a ſu padre, haziẽdo tan grande inſtancia en ſu perdon, es exceſo. Parece que andauan en competencia, la malicia humana y la miſericordia diuina, la malicia ſiẽpre multiplica exceſos, que el otro quiera ſer adorado como Nabucho donoſor, y que no conſintiendo vn Angel ſe le arrodille el ſacerdote, lo quiera y lo cõſienta vn hombre mortal, es exceſo. Que ſe transfigure vna muger el dia de fieſta, y que no parezca la miſma que entre ſemana es exceſo. Que blasfemeys de la flaqueza de la vezina, y que digays ha ſe viſto en el mundo tal exceſo? y que haziendo vos cada dia mil exceſos, no quede en el barrio a quiẽ no la reueleys, es exceſo. Que ſiendo pequeña de cuerpo, con el copete y chapines parezcays mugerdiſpueſta, es exceſſo. Que no valga la hazienda cien ducados entre muebles y rayzes, y que peſſen de dozientos las ſayas y las vaſquiñas, es exceſo. Pues para q̃ la miſericordia diuina ſe la gane a la malicia humana, conuiene q̃ haga exceſos: como dos que corren en competencia, el que ſe auentaxa paſſa la raya, para que ſe vea el exceſo.

Bonum eſt nos hic eſſe, faciamus hic tria tabernacula.

OYo ſan Pedro tratar de muerte de tormentos y de cruz, y dixo mejor ſera que nos quedemos aqui, que mas bien podemos deſſear, que el que tenemos? hagamos aqui tres choças, &c. Deſcubrio la condicion de la carne, que ſiempre huye los trabajos y las penas. Otra vez oyendo tratar a Chriſto d̃ ſu muerte, le auia dicho, Señor no os paſſe por peſamiẽto, q̃ ſiẽpre le eſcãdalizaua eſte lẽguaje: agora cõmo topo la comodidad y el guſto ta ſin çoçobra, dize mi voto es que nos quedemos aqui, porque aũque eſte bien ſea menos, que el que eſperamos deſpues de la muerte de nueſtro maeſtro en Ieruſalem, eſte es el bocado ſin hueſo, y tenemos ya en las manos el gozo y la poſſeſsion. Fue vna eſtampa de mil gentes, que dirian a Dios de grado ſe lo vuieſſe alla en buena hora con ſu cielo, ſi les dieſſe perdurable poſſeſsion de ſus hijos, mugeres, oliuares, juros, caſas en la tierra, guſtando mas de ſufrir las penſiones de la vida, que con eſperançade mayor bien paſſar por los trances triſtiſsimos de la muerte. Marchando el pueblo de Iſrael por las campiñas de Moab, el tribu de Gad, y el de Ruben, y la mitad del tribu de Manaſes, pidierõ a Moyſes q̃ los dexaſſe en las tierras, deſta parte del Iordan, y los amparaſſe en ſu poſſeſsion, y q̃ deſde luego

Num. 22.

Universidad de Deusto
Biblioteca

luego renunciauan el derecho que ten an a la tierra de promision, y la dexauan desde luego a sus hermanos. El buen ladron pide por merced a Christo Señor nuestro tuuiesse memoria del, en el cielo: pero el malo no pedia sino la vida, saluate a ti y a mi, que yo no quiero otro cielo. Platon en sus libros de republi ca, pinto vna casa llena de sombras y escuridades, y en medio vna col umna donde estauan muchas gétes amarradas y contentas, y dize si vno destos presos se escapara y de aquel la maz morra saliera a esta luz del m undo, y viera estos cielos, este sol, pr ados, riberas, y fuentes, y asombrado boluiera a sus compañeros, y los diera buenas nueuas, y procura ra romper las maromas con que estauan atados y detenidos, y procurara sacarlos de aquella prision obscura, en grãde obligacion le queda ran todos: pero sino quisieran salir fueran temidos por locos, por esta causa dize el euangelista que Pedro no supo lo que se dixo.

Platon lib.

Non enim sciebat, quid diceret.

SOn muchas las razones que manifiestan su yerro. Lo primero no habl o como pastor, q̃ ha de tener cuydado de sus ouejas, ni como vicario de Dios, q̃ desea se saluen todos, ni como hõbre, q̃ tiene celo dela hõra de Dios ni del prouecho d̃l linage humano, ni como discreto y auisado. Pedro sin pelear quereys victoria, y sin victoria triumpho? soys perlado dela Iglesia, quereys os meter hermitaño en vna choça de vn monte? buena es Maria, pero necessaria es Martha: hermosa es Rachel, pero fecunda es Lya. San Chrisostomo dize, que el nombre de Christiano, es nombre del oficio como platero, bordador, y como el oficial viue mas para otro que para si: assi el Christiano ha de viuir mas para otro que para si. Por esso dize san Pablo, que ninguno busque su prouecho, sino el de su hermano, pues es oficial.

Nemo quod suũ est quæ rat. Ioan. 20.

Esso quiso significar Christo a la Magdalena quãdo resucitado le dixo, no me toques, mejor haras (como si dixera) de enxugar las lagrimas de tus hermanos, que de tratar de tus particulares gustos. Pues si es tan precisa la obligacion de qualquier Christiano, mucho mayor sera la del perlado, que ha de ser ministro y sieruo de todos. Assi se llama san Pablo. *Nos autem seruos vestros*, de donde tomaron los sumos pontifices llamarse sieruos de los sieruos de Dios. Por esso san Martin dezia, mi descanso esta en la muerte, pero Señor si soy necessario a vuestro pueblo no recuso el trabajo. Y san Pablo puesto entre dos desseos de la muerte y de la vida, padecio estraña perplexidad, porque desde la muerte le llamaua su gusto y particular prouecho, desde la vida la necessidad de sus hermanos no se (dize) que me escoja.

Ad Rom. 9

Non enim sciebat quid diceret.

SAn Bernardo dize, que erro Pedro en poner su vltimo fin en la humanidad gloriosa de Christo Señor nuestro, que si el amor que los discipulos cobraron a aquella carne diuina, y a aquella presencia sobera na, era estoruo para que el Espiritu santo viniesse sobre sus almas: y assi les

Ioan. 16

el Espiritu santo no vendra, que parece tenia de su misma carne celos: mayor inconueniente seria poner en ella su vltima felicidad. Dieron le a Pedro a prouar aquel pedaço de gloria, como en señal del biẽ que auia de gozar despues, y pareciole tambien, que se contentaua con la prueua. Es buena comparacion del que pregona vino, que lo da a prueua, pero no mas, y si vno quisiesse echarse apechos el jarro, no se lo consentiria. Si quereys beuer hasta hartaros id alla donde se vende y lleua dineros: assi dio Christo Señor nuestro a prouar a Pedro vnos tragos de su gloria, y Pedro mostro desseo de arrojarse el jarro a pechos: passo Pedro q̃ esto es prueua, si quereys hartaros, no ha de ser aqui sino en el cielo. De donde se puede inferir vna consequencia clara, quanto yerran los que ponẽ su felicidad en los bienes desta vida, porque si la gloria de Dios, por ser en el mundo, se condena, si gustar de ver a Christo glorioso, se tiene por necedad: gloria del mundo y gustos del mundo mas cõdenados seran.

Non enim sciebat, quid diceret.

ORigenes dize q̃ erro d̃ tratar de tres moradas, porq̃ demas de q̃ era ignorancia pensar tenian necessidad dellas, los q̃ gozauan de tanta gloria, parece quiso apartar de Christo Señor nuestro a Helias y a Moyses, por quien se entiende la ley la prophecia, y es malicia del demonio (dize este doctor) que re apartar del Euangelio a la ley, y los prophetas, pues tienen vna vida y vn espiritu.

El mayor yerro de san Pedro fue contentarse con poco, pues enviendo la muestra dixo que no queria mas, y auiendose tratado de precio tan excessiuo como la muerte de Dios, ninguna cosa le auia de parecer grande: y como si el padre eterno le quisiera condemnar su necedad, embio la voz desde el cielo q̃ dezia este es mi hijo querido, por quiẽ só queridos los demas. Como si dixera, mas le quiero yo que vos, y al fin le dexo morir, y pues ha de responder el bien al mal, y la mercaduria que se compra, al precio q̃ dan por ella, vida de vn hijo tã amado, mucho mas merece Pedro? no os contenteys con tan poco, oydle q̃ es quien habla como vos, bien ha menester maestro. En fin quando Pedro no se mostrara teologo, que no auia sido esta su profession, como hombre platico auia de hazertar en vna de las siete artes liberales, pero en todas ellas erro. En la gramatica esta claro, porque si Christo Señor nuestro se quedara con el rostro hecho vn sol, quien adjetiuara con esso la prophecia de Esayas vimosle como leproso sin rastro de hermosura: y si se quedara entre Helias y Moyses, como el arca del testamento entre dos cherubines, que antes auia andado cubierta de cilicio, quien costruyera con esso la prophecia de Esayas que auia de ser muerto entre malhechores: Y si las vestiduras se quedaran blancas como la nieue, no se cumpliera el diuidirlas entre si los sayones, ni echarlas despues en suertes: no anduuo mejor Logico, pues no solamente no distinguio la gloria temporal de la eterna, sino que quiso mezclar la gloria del cielo, y la del suelo, la del alma y la del cuerpo.

Esay. 53.

Esay. 53.

Tam

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tambien anduuo mal rethorico porque a gente de tanta estofa, no no la auia de combidar con tabernaculos, o con choças de pastores. Pues por Arismetico y contador nunca el ganara salario, porq̃ hizo memoria de solos tres, oluidandose de todos quantos tiene y ha tenido y tendra el mundo. No se alabara de Geometra: pues toma tan mal la medida al cielo, que le quiere estrechar en aposentos de tierra. Tápoco acerto en la musica: pues toco solas tres cuerdas, dexando las demas del colegio apostolico, de don de resultara disonancia y desconcierto. Ara Pedro como aueys sido marinero no errareys en la Astrologia, que considera el curso de las estrellas, mas pareceme que en esso tambien errastes, porque siendo alguna de las estrellas mayor que toda la tierra, segun dize Tolomeo, muy mal pudieran caber aca abaxo todas ellas. Pedro pues teneys tan poca luz de las verdades del cielo, muy bien es que os den con ella en los ojos, y pues mostrays tanta ignorancia, muy bien es que os den maestro de quien aprendays, y q̃ os diga el padre, *hic est filius meus dilectus ipsum audite*, oydle que el os enseñara todo lo que ay que saber: pues tiene encerrados en el pecho los thesoros de la sabiduria de Dios. Que si vn hombre desseoso de saber vn arte trasnocha rebienta y suda, el os enseñara todas las artes, la gramatica de la Fè, por falta de la qual dixeron los philosophos mildisparates, la logica Christiana, que distingue lo verdadero de lo falso, y suelta los argumentos del mundo, y del demonio, y de la carne, la retorica del cielo, que es orar, y en breues palabras dezir muy grãdes sentẽcias, la geometria q̃ es medir vuestras virtudes y vida con la suya, y todas las demas artes. En fin aueys andado errado Pedro.

Mas de todos vuestros yerros no me espanto, porque la grandeza de aquel bien, hizo tal robo de vos, que no es mucho no acerteys. Del amor dexamos dicho en nuestro libro de amor, que roba y enagena de si mismo al que le tiene, haze a la gallina vna aguila contra el milano, y a la yegua vna leona contra el lobo, hasta vna oueja que es la misma mansedumbre, haze muy braua el amor. Pues si ay en la tierra bien que haga efecto tan grande, aun en los brutos: no es mucho que el bien del cielo le haga enel pecho humano. A vezes se halla vn hombre en medio de vn gran contento, y habla sin saber lo que se dize, y si le preguntan que dezis, responde yo confiesso, que no se lo que me digo, el contento me tiene fuera de mi: assi le sucedio a san Pedro, y el mismo dixera yo confiesso que no se lo que me digo.

Non enim sciebat quid diceret.

PEro si viendo aquel monte que do tan fuera de si, que le parecia no auia mas que desear, monte terreno lleno de espinas y cardos: quãdo viera el monte del cielo, monte fertil, gruesso y deleytoso, q̃ escogio Dios para su assiẽto y morada, q̃ hiziera? si ver a Moyses y Helias cõ magestad y grãdeza, aũ no en traje glorioso, q̃ fuera ver los millares de millares de espiritus soberanos, que assisten al acatamiento de Dios, el poder de las dominaciones, la grãdeza d̃ los principados, la magestad *Psal. 67.*

magestad de los tronos, el resplandor de los Cherubines, la claridad de los Seraphines? que sera ver aquellos palacios sumptuosos, aquellas sillas tan ricas, aquel rio de christal que sale de la silla del cordero, aq̃l arbol de la vida, plantado a orilla de sus corrientes, que en cada mes del año lleua fruta, aquella ciudad illustre toda de oro, las puertas hechas cada vna de vna piedra preciosissima, la antorcha resplandeciente q̃ la alumbra? que sera oyr las musicas celestiales, las alabanças y bendiciones que quẽta san Iuan auer oydo? Si Pedro en el arrabal de la ciudad assi se roba, si de ver los muros por de fuera sale de si, que sera quando para siempre pueda gozar de estos bienes y riquezas? Imaginad vna bellissima imagen, pintada en vn pergamino arrollado y encogido, si desde cubriendo el pintor solos los pies, o los ojos, quedasse desembriagado, quando veays la hermosura del rostro, que sera? Aunque en la gloria del cuerpo de Christo Señor nuestro, no solamente parecio vna nueua luz, sino vn nueuo donayre, vna incomparable belleza, vna inefable hermosura, tanto que si se juntaran todas las lindezas y hermosuras, no deleytaran tanto los ojos q̃ las miraran, con todo esso, eran los pies, y los lexos de la hermosura diuina. Pues si los pies assi roban, que sera ver a Dios vltimo fin de nuestra alma, descanso de nuestros desseos, hartura de nuestras hambres, alegria de nuestras tristezas, abismo de nuestros deleytes, mar immẽso de todos los bienes?

Para lo qual se ha de aduertir, q̃ el cielo es el lugar diputado para la paga general de los seruicios, y para el galardon de los trabaxos, al soldado valiente alla en la guerra danle sus pagas, pero si ruenle de entretenimientos, que el premio principal quedase para la corte: quando bese las manos al Rey, y le de memorial de los trabaxos que ha passado, y de los peligros en que se ha puesto: pues si el entretenimiento excede desigualmente a los seruicios, y los dexa tan atras, que sobra por paga y por merced: quando vẽga a la corte y aya de recebir el galardon principal de manos de vn Rey tan franco y tã generoso, que serà? Tã bien esta reseruada para el cielo la hartura de nuestras hambres, la satisfacion y quietud de nuestros desseos. Por esso se llama banquete, donde seruira a la mesa el mismo Dios, y dara de comer a cada vno hasta que diga no mas. No ay lengua que pueda dezir la grandeza de aquella mesa diuina, mas podemos rastrear algo de los banquetes de aca. Si entrassedes en casa d̃ vn Rey y viessedes vna mesa muy sembrada de flores y de rosas, y que ya viene vna fruta, ya viene otra, ya el pauo, ya la perdiz, &c. Esta mesa para quien es? es para los lacayos, y para los azemilleros, y para los moços de caballos, santo Dios, si para essa gente ay tanto regalo, para el Rey y para los Principes que aura? Pues repara en el banquete que haze la prouidencia diuina, en el mundo a los sentidos, que son los moços de casa, que prouee al olfato de ambares, y de almizcles, de pomas de flores y de rosas, al oydo de musicas naturales de canarios y de ruyseñores, y artificiales de diuersos instrumentos, al gusto de tantas golosinas y sainetes de tanta variedad de frutas, que vnas van y otras vienẽ, tantos generos de pescados, que

Universidad de Deusto
Biblioteca

mientras se comen los vnos, se sazonan los otros, tanta muchedumbre de aues y de animales: en fin para banquetear a los sentidos se mencā los cielos, sol, luna, signos, planetas, para que con sus influencias la tierra se empreñe y conciba y para, regalos de nuestro gusto. Pues si para los criados aliña Dios tal banquete aca en la tierra, el del cielo qual sera? Estaua el rico auariento rebuelto en los fuegos del infierno, y alçando los ojos, vio a Lazaro en el seno de Abraham, y representando sele vnas fuentes de agua tan frescas, tan dulces, tan sabrosas, dio vna voz: padre Abraham, no mandarias a Lazaro que mojasse la hiema del dedo en essa agua que alla sobra, y me la pusiesse en esta lengua. Parece estraña desproporció, que vn dedo mojado en agua, pueda templar las llamas y los fuegos del infierno, porque vn hisopillo de çaragatona, a penas refresca la sequedad y el calor de vna calentura grā de. Por esso vnos dizen que con la fuerça del torméto, no supo lo que se dixo: como Pedro con la grandeza del deleyte en el Thabor. Que si vn grande bien enagena de si, a vn hombre, tambien le enagena vngrā de mal. Otros, que como estaua enseñado a vinos frios, y aguas de nieue, le duraua toda dia el apetito al regalon, que los mismos desseos con que murieron en la muerte, les duran en la otra vida. Pero Sā Augustin nuestro padre, en vn sermon que haze de la bienauenturança, dize, que ni el rico pedia como hombre fuera de si, ni entre la gota de agua del seno de Abraham, y las llamas auia desproporcion: antes le parece, que si en el horno del infierno cayera vna sola gota del agua del paraysо, bastara a apagar todo el fuego que auia en el: pues si entrara por medio de sus llamas vn braço de aquel rio de la gloria que hiziera? Si vna gota refrescara los ardores, o por mejor dezir las brasas en que la lengua del rico ardia, si pusiera la boca al raudal y beuiera hasta dezir nomas, &c.

Ioan. 16.

Bonum est nos hic esse.

AVnque en el monte Thabor le estuuo mal a San Pedro dezir, *bonum est nos hic esse*, el alma a quié huuiere Dios hecho tanta merced de subirla al monte de la contemplacion, y comunicarle los gustos y dulçuras de su amistad y fauor, ninguna cosa puede dezir mas a proposito, que *bonum est nos hic esse*, Afuera mundo, que yo he de viuir crucificado para vos, y vos para mi: afuera riquezas, que mis indias son la pobreza de Christo: afuera honras, que no me glorio ni precio, sino de sus deshonras: a fuera regalos, que no ha de auer mas regalos para mi que sus espinas y açotes. Nadie me aparte del pie de la cruz, ni del deleyte que me da este pensamiento: porque no ay regalo en la tierra comparable. Piensan los mundanos que es tristeza seruir a Dios, y que es melancolia no alcançar gustos del mundo, y que solos ellos viuen alegres y entretenidos, mas viuen muy engañados. Y como dize San Bernardo, veenla cruz del justo, vno veen el cielo de su pecho, y naceles el engaño, de que nunca han llegado a gustar quan suaue es el Señor, y tienen el gusto perdido, y el paladar del espiritu estragado, hecho a los ajos y cebollas de

Egypto

Egypto, pero el alma santa que ha gustado del mana, y le ha Dios reuelado este secreto, todo el mundo le es cansable. La Esposa dize, la metio el Rey en sus botillerias a la bodega de sus vinos, a lo secreto y escondido, donde esta la prouision de los regalos y dulçuras que tiene para sus escogidos, que por estas oficinas entiende los manjares suauissimos del combite, a que la combida el Esposo. Que son vnas primicias de la eterna felicidad, vnos gustos del cielo, y vnos sabores de gloria. Y assi dize luego: alegraremonos en ti, daremos saltos de plazer, teniendo memoria de la suauidad de tus pechos, mas dulces y mas sabrosos que el vino: por quien entiende todos los passatiempos humanos. Estos son los pechos de consuelo y de regalo, que promete Dios al justo. Porque como el niño tiene todo su gusto y todo su regalo en los pechos de su madre: assi el alma santa y deuota tiene puesto su bien todo, su riqueza, y su consuelo en los pechos espirituales, y en los regalos de Dios, mucho mejores que el vino. El que no se ha desterrado de los regalos del mundo, halla aciuar en estos pechos de Dios: pero el que de veras ha rematado quentas con los plazeres humanos, y se ha despedido para siempre de los deleytes de aca, halla vn cielo en estos pechos. El que ha confessado sus pecados de veras, con denuedo y determinacion de morir antes que boluer a ellos, puede rastrear algo deste bien: porque topando vn confessor Christiano y docto quele mueua a confusion y a verguença, y a escarmiento de su mala vida, buelue a su casa con vn cielo en el alma, con vna tranquilidad y vn consuelo de auer echado de si el peso de sus pecados: que no ay regalo ni cōtēto en la tierra que le llegue. Pues si en llegando os a Dios, començais a sentir tanta suauidad y dulçura, si despues de purgado el gusto y limpia el alma, entrassedes con la Esposa a la bodega del Rey, y gustassedes quan sabrosas son las lagrimas, quan glorioso los trabaxos, sufridos por su seruicio, diriades de veras *bonum est nos hic esse*. Este es el sabado de los deleytes que dize Esayas goza el justo: y el texto Hebreo lo encarece mas, q̄ le llama sabado de los deleytes del Señor. Y parece lo mismo que dixo en la Sabiduria: mis deleytes y recreacion es estar con los hijos de los hombres: porq̄ fuera del eterno deleyte q̄ Dios goza, si puede auer otro algun deleyte en Dios, es tratar con el alma esposa suya. Y si es para Dios deleyte, que sera para su Esposa? Y aunque suele a ratos secarse Dios, como el padre, que delante de los huespedes trata con seueridad a los hijos que mas quiere, para que se encojan y detengan, y no se deslizen en alguna libertad: pero despues a sus solas los toma en sus braços, y los pone encima de sus rodillas, y los da a comer con su propia boca. Assi Dios se muestra a ratos seuero con los justos, y les quita el regalo y el consuelo: y llamandole avezes, parece que no responde: pero esso no dura mas de quanto estan en el mundo, donde ay huespedes, tiempo vendra en que nos ponga en su casa, y a puerta cerrada nos de con su misma boca sabrosissimos bocados, regalados a braços y dulces besos de paz. Que es lo que dixo Esayas: *ad vbera portabimini, & super genua blandientur.*

Cant. 1.

Esay. 56. *Ab vberibus consolationis vestræ.*

Esay. 58.

Esay. 66.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Adhuc illo loquente, ecce nubes lucida, &c.

APenas auia Pedro acabado su razon, quando acudio vna nuue luzidisima, y le atajo la segunda. Y fue la sazó muy cóueniente: lo vno, porque viesse Pedro tenia poca necesidad de choças en la tierra, quié tenia a su seruicio nuues tan luzidas en el cielo: y parece q̃ las mismas palabras de S. Matheo señalan esso. Lo segũdo, porque téplasse la nuue aquella demasia de luz, y los amparasse con su sombra, q̃ si no los amparara, fuera poderosa para acabarlos. Assi dize vn Euangelista, que la nuue los hizo sombra. Lo tercero fue señal de la presencia del Padre, q̃ en el testamento viejo siẽpre seruia vna nuue de carroça a la magestad de Dios, como cõsta de muchos lugares de la sagrada Escriptura: y assi la llama taberniaculo de Dios. Por esso quãdo Salomon en la dedicació del tẽplo vio la nuue, luego dixo: aqui viene Dios, porq̃ tiene dicho, q̃ sus tronos son las nuues. Aunq̃ ay grande differencia de vnas nuues a otras nuues: porq̃ la nuue en q̃ anti guamente se manifestaua Dios, era escura y tenebrosa, como lo fue la nuue en q̃ Dios de cendio a dar la ley: pero esta es nue luzida y resplãdeciẽte, para q̃ se entiẽda la differencia que ay de ley a ley: q̃ la vna era ley llena de sombras, la otra era clara q̃ manifestaua la verdad: en la vna se mostraua Dios seuero y riguroso, en la otra amable. En fin, como en el baptismo se manifesto toda la Trinidad, el Padre en la voz, el Espiritu santo en figura de paloma, el Hijo en las aguas del Iordan: assi aqui el Padre en la voz, el Hijo en el mõte, el Espiritu santo en la nuue: q̃ fue la misma q̃ hizo sombra a la Virgẽ, para cócebir vn sol, sin abrasarse: y la que en nosotros apaga las llamas de los carnales desseos, y nos leuanta de las cosas terrenas a las diuinas y celestiales. Y aparecio el Espiritu santo en el baptismo conueniente mente en paloma, y aqui en nuue, porq̃ en el baptismo, q̃ es sacramento de nuestra primera regeneració, da nos inocencia: en la transfiguracion, q̃ es mysterio de la segunda regeneració, que es la resurrecion de nuestros cuerpos: danos seguridad, que hemos de gozar de la luz, y ligereza de las nuues, y de los demas dotes de los cuerpos glorioſos.

Nubes, & caligo in circuitu eius. Psa. 69

Exod. 19.

Adhuc illo loquente, ecce nubes lucida.

FVe misericordia de Dios dar a san Pedro con la nuue y con el trono en los ojos, y derribarle en el suelo medio muerto: porque segun era su denuedo y su determinació, y el robo que del auia hecho el biẽ presente: ya que auia dicho vna mala razon, dixera cierto. Dos actos famosos cõsideramos en Dios: el vno el riguroso de su justicia: el otro el nobilissimo de su misericordia. Estar diziendo el Angel porne mi silla sobre las estrellas de Dios, y derribarle, como vn rayo furioso, del lugar en q̃ estaua al mas baxo y mas cõtrario del q̃ antes pretẽdia. Este es el acto riguroso d̃ su justicia. Que estè el pecador la mano en la massa de sus torpezas, y q̃ estando, como si dixessemos en la cama de la amiga, jurando de no oluidarla en la vida ni en la muerte, dẽ subitamẽte el alma. Este es el acto riguroso de la justicia de Dios. Que estando el Israelita

Num. 25. raelita con la ramera de Moab, entre Finès, y atrauesandoles con vn puñal los dexe cosidos có la tierra. Y que estãdo el Iudio offreciendo a los idolos sacrificio, por mandado de Antiocho Rey tyrano, enuistiesse con el Mathatías valeroso Macabeo, y le quitasse la vida. Y q̃ estando los hijos de Israel paladeandose con las codornices q̃ auian pedido, có menosprecio del mana, al mejor gusto cayga fuego del cielo y los abrase. Y q̃ estando Core, Dathan, y Abiron, q̃ eran las cabeças dela cisma, có los incensarios en las manos, se abriesse la tierra y los tragasse viuos, acelerando el juyzio final en los cuerpos y en las almas: esse es el acto riguroso dela justicia de Dios. Es coger al ladrõ con el hurto en las manos. Y dixo lo galanamẽte Dauid en vn Psalmo: *In operibus manuũ suarũ cõprehensus est peccator.* El nobilissimo d̃ su misericordia es, quãdo Dios se pone en medio de vna voluntad arrojada, y dela execucion della, mal lo grando el gozo desus desseos, q̃ quiça si se lograran, fuera en su daño y muerte.

1. Mach. 2

Psal. 77.

Gene. 12. Llego Abraham a la corte de Abimelech cõ Sarra su muger, q̃ era bellissima, hallose a la puerta del mesõn alguna gente baldia del palacio del Rey, y a penas auiã apeadose los huespedes, quando le fueró a dezir, por Dios señor q̃ ha llegado a esta ciudad la estrangera mas hermosa, q̃ nunca vieró nuestros ojos: que desto sirue vn ruyn criado en el palacio de vn Rey, y en la casa de vn señor, de ser chismoso y malsin: señor fulano tiene tales alcaualas sin titulo, y possee tal hazienda, q̃ es del patrimonio real: señor fulano vassallo vuestro tiene la hija mas hermosa del lugar: a penas lo huuo oydo el Rey, quando dixo: luego al punto me la traed por la mañana: no ay mas justicia? no la ay. Libreos Dios de vn poder poderoso, junto con vna daña da volũtad, q̃ quãdo la voluntad es buena enfrena al poder, y quãdo el poder es flaco, enfrena ala voluntad: pero quãdo son a vna, mala voluntad y gran poder, libreos Dios. Trayganla, dize Abimelech, porque assi lo quiero y mãdo. Acostose aquella noche muy alboroçado con el contento q̃ esperaua a la mañana: a la media noche dale Dios vna voz, Abimelech alto de aqui: quedo el Rey asombrado y medio muerto de espanto: pero diole Dios valor para hablar, Señor pues a vn inocẽte? Porq̃ lo estauas, dize Dios, no sabiendo q̃ Sarra era muger de miamigo, me he puesto en medio de tu desseo y de tu gozo. Fue acto no bilissimo de la misericordia d̃ Dios, que quiça si lograra susantojos, fueran su perdició y su muerte. Sale Sã Pablo de Ierusalẽ lleno de prouisiones y de sañas contra Christo, y cõtra los q̃ apellidauã su nõbre, veynte varas altas en las manos de veynte alguaziles, mas brauo q̃ su cauallo: porq̃ si el vno echaua espumajos por la boca, el otro vosaua amenaças de tormẽtos y de muertes: viue Dios que no me ha de quedar Christiano a vida, y q̃ tengo de quemar, desquartiçar, arrastrar quãtos nõbraré al Nazareno: en medio del camino dale Christo Señor nuestro vna voz, y derribãdole del cauallo, lepuso en las manos del poluo, de dõde le auia criado, y de lobo fiero le dexo hecho vna oueja. Fue acto no bilissimo dela misericordia de Dios, porq̃ si llegara a Damasco y executara sus iras en cosas tan amadas como los dicipulos del Señor; quiça

Actor. 9.

alçara Dios la mano desu remedio. Quiero me yr, dize Oseas, tras mis amadores que me dá lana y lino. Habla en persona de vna muger perdida, en los antojos, y en el trato interesal. Tégo dize, vn solo varó en casa, yo soy amiga de ciéto, mi espo so es seuero, yo alegre y desabahada, el me quiere recogida, yo me muero por la calle y por la vega, no sufrire vna hora mas esta vida, *vadã post amatores meos*: mi e spoſo me quiere téplada y ayunadora, yo queria co mer a cada passo: el quiere que mis trajes sean honestos, yo querria sa car cadadia su gala: mala yra me ma te, si mas en casa estuuiere: quiero me yr tras los que me llaman y me cóbidan, almorzare cóvno, comere có otro, cenare có otro, vno me dara la basquiña, otro la ropa, otro el manto: que haze el espoſo, siébra el çaguã de espinas, y d̃ abrojos, ya penas auia dado el primer passo, quando se hallo arrepétida: y dixo, no es vida esta de sufrir. Como el marido zeloso, que sintiédo de noche a su muger leuantarse de la cama, echa abrojos por la sala, para que escarmentada, duerma con descuydo y con sosiego. Fue acto nobilissimo de la misericordia de Dios, porque si llegara a gozar de aquella vida, quiça hallara en ella su perdicion y su muerte. Yua Baalan a maldezir al pueblo, quiso el Rey Ozias vsurpar el oficio a los sacerdotes, y tomando el incẽsario en la mano, los amenazaua de muerte, hinchele Dios de lepra la mano del incensario. Estaua Iroboam cabe el altar ocupado en el mismo desatino, llego vn Propheta de Dios y dio vozes al altar: oyeme altar, pues los bombres no me oyen: mãdo el Rey que le prendiessen, y estendiendo la mano para asirle, secole la mano Dios. A Saul quando yua cótra David le embaraço con el espiritu de prophezia, es acto nobilissimo de la misericordia de Dios. Y como a Helias que acosado de melancolia, quãdo yua huyédo de Iezabel, multiplicaua razones escusadas, le atajo Dios con el sueño: assi a Pedro que se yua despeñando en las palabras con la ocasion de tanto bien, como le despeño en la chancilleria la causa de tanto mal, le ataja con vna nue, y le da có vn relampago en los ojos, y le dexa deslumbrado.

ose. 2.

Num. 22.

2. Reg. 13.

Et vox facta est de cœlo.

LA voz fue tan poderosa, que los derribo en el suelo su sonido, y los dexo asombrados y temerosos: que no ay alegria que dure en esta vida. Ya estays alegre, ya triste, ya seguro, ya turbado: sobre aquellas palabras del Psalmo: *calix in manu domini vini meri plenus mixto, & inclinauit ex hoc in hoc*, dize san Augustin nuestro padre, que ay bienes puros como los de la gloria: porque son sin recelo de mudãça, y males puros como los del infierno, porque son sin redempcion: Otros ni puros males, ni puros bienes, como los del purgatorio porq̃ los aliuiala esperança: Otros males y bienes aguados, como los desta vida, que son como arcaduces de noria, que ya estan llenos, ya vazios, y no ay alegria ni bien que no le acabe vna nuue, o que no le turbe vn trueno, aunque sea gloria corporal de Christo.

psal. 74.

Ipsum audite.

LA voz dixo lo mismo que en el baptismo, y añadio, *ipsum audite*, en

en que parece hizo alusion a lo que auia dicho Pedro, aqui haremos tres moradas, mostrando desseo, que se quedassen alli Moyses y Helias Que hasta que estos Prophetas acabaron su razon, y dieró señal de partirse, no auia hablado San Pedro. Entonces como dolien dose de que se partiessen tan presto, y de que fiesta tan grande viniesse a durar tan poco. Se combido a hazer tres moradas: si se van por la descomodidad, nose vayã, &c Luego acudio la voz, como si dixera: ara Pedro, no os pese de su ausencia. que aqui os queda el verdadero maestro, que os enseñara las verdades de la ley, y los Prophetas, mejor que Moyses y Helias, *ipsum audite*, donde no solamente les pidio el oydo, sino la Fè y la obediencia.

Passada la voz, desparecida la nuue, y buelto Helias y Moyses al lugar de donde auian venido: los discipulos se quedaron como muertos. Christo Señor nuestro los quito el miedo, y boluieron en si, como los que despiertan de vn pesadissimo sueño, y leuantando los ojos, dize el texto, que vieron solo a Iesus: para que entendiessen que por el solo auia sido la voz del Padre, y la fiesta ya passada. Y viene bien que viessen solo a Iesus: porque los que han estado en el monte de la contemplacion de Iesus, en sus templos, en sus missas, y oraciones, quando saliessen de alli, no auian de tener ojos para ver mas que a Iesus, los que han estado mirando al sol mucho tiempo, en todas las cosas que miran, ven el sol. Quando San Pablo decindio del cielo, y vio a Christo, no miraua cosa en la tierra que no fuesse Christo. Y quando le derribo del caualllo, y le rodeo de luz, le dexo ciego: enseñal de que ha de quedar ciego a las cosas de la tierra, el que ha puesto los ojos en las del cielo.

Nemini dixeritis visionem.

EL fin desta fiesta solemnissima fue ponerles silencio en este caso. Lo vno, porque, como dize san Ieronimo, pareciera cosa increyble, auer gozado oy de tanta gloria, y estar mañana en vna cruz. Lo otro, como dize san Iuan Damasceno, porque los demas discipulos no se entristeciessen de auer perdido aquel bien, o alguno no tuuiesse inuidia, que si lo supiera Iudas, quien duda, sino que la rabia de la inuidia se le boluiera en furor. Lo tercero, porque sin auer subido al monte, y auer passado por las tristezas de la cruz, no ay para que dar nueuas de gloria y de transfiguracion: pues sin trabaxos no ay cielo. Lo quarto, porque quiere mucho Dios, que los que riciben particulares fauores, y regalos de su mano, callen y tengan silencio, y digan con Esayas, quãdo Dios le auia reuelado la encarnacion de su hijo: mi secreto para mi. Si caminando passares por viña, o heredad de proximo, dize Dios en el Deuteronomio, come lo que te diere gusto, mas no saques fuera la fruta. Ruperto dize, que el espiritu de esta letra es, que goze el hombre los regalos y fauores de Dios a solas dentro de si mismo, y no los publique, que no son para la plaça. Esta fue la maldicion de

Hier. Mat. 17. Dam. or. de transfi.

Deute. 23.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ruben hijo mayor de Iacob, *effusus es sicut aqua non crescas*, derramastete como agua no crezcas. Como se esconde el thesoro, aun de los ojos agenos, y es cordura que se esconda: porque el descubrirle Ezechias a los embaxadores de Babylonia, fue darles las llaues de las torres en que estaua. Y como el que descubre sus dineros al ladron, tiene gana que le robé, como dize san Gregorio: assi el que descubre el thesoro del cielo, se pone a peligro manifiesto de perderle. Por esso no solamente quiso Dios llamarse Dios escondido, y esconder todo lo que era grandeza y magestad, reuelandola a muy pocos, sino cõparar el cielo al thesoro escódido, y q̃ los q̃ hallassen este thesoro, fuesse gẽte escondida: el mas santo es mas enemigo, que salga a la plaça su virtud: el mas animoso es menos brauo, y guarda su valor para el tiempo del menester: el mas ilustre tiene menos escudos y blasones: el mas auisado presume menos de su auiso, y el que tiene mas reuelaciones las publica menos. El hipocrita y el fariseo tocan trompeta al tiempo que hazen la buena obra, como la gallina q̃ cacarea el hueuo quando le pone: y como el puchero de poca capacidad puesto a demasiado fuego, que vn solo garbanço que tenga dentro le echa fuera. En fin como los cuerpos enuestidos del sol a medio dia hazen muy pequeñas sombras, y a la mañana, y a la tarde hazen vnas sombras largas y estendidas: assi los tocados mas del sol de justicia, publican menos sus fauores.

(?)

Capitulo XX. De la Cena de Christo Señor nuestro.

COSTVMBRE fue celebrada de toda la antiguedad, entre los hombres famosos tener por venerables aquellos dias, enque les sucedian algunas grandes felicidades. A Philipo Rey de Macedonia le truxeron en vn dia tres alegrissimas nueuas, de tres prosperos sucessos, que desseaua mucho el Rey, por ser casos de grande prosperidad, conuiene a saber, que sus carros auian lleuado la palma en los juegos olimpicos, que su capitan general Parmenon, auia alcançado vna famosissima victoria, que le auia nacido vn hijo, que fue Alexandro, con estraños pronosticos de ventura, y no solamente dispuso su pecho a sufrir algunos reueses de la fortuna, por contrapeso y escote de tanta felicidad, pidiendo con encarecimiento a sus dioses, templasen con moderadas tristezas, tã crecidas alegrias, sino propuso de tener por solenissimo aquel dia tan venturoso, y celebrarle con fiestas todos los dias que viuiesse. Los Romanos tenian por celebre el octauo dia de las calendas de Abril, porque el sol anda dos ya los doze signos del Zodiaco nos buelue la cara alegre, crecen los dias, menguan las noches, huyẽ las sombras y viene la luz. En fin no ay hombre ni nacion tan saluaje, que por beneficios particulares que en ellos ha recebido no feste-

je

je algunos dias. Si la vezindad de la passion, y de la muerte de Christo Señor nuestro, y el dolor de su ausencia, y el sentimiento de su partida, de que la Iglesia haze memoria en este dia, no templara las razones de contento, sin duda le celebrara con grandissimas fiestas y alegrias: Porque se alcançan las mercedes, y se encuentran las venturas, y se atropellan los prosperos y venturosos sucessos. Oy sube la honra de nuestra naturaleza, arrodillandose a sus pies el Señor que la crio. Oy el sumo Sacerdote, segun el orden de Melchisedech, ordena a los Principes de la Yglesia de sacerdotes: y da poder a sus palabras para conuertir la substancia del pan, y vino de vides en cuerpo y sangre de Dios: dexando solos los accidentes. Oy muere Aron, y toma la possession Melchisedech: y quitada la mesa de las lechugas amargas, y la del cordero figuratiuo, se pone la del altar en specie de pan y vino que davida. Oy combida el sumo sacerdote a los hijos de Abraham, que son los imitadores de sus obras, reconociendo ventaja las ceremonias de la cena Iudayca, a la Euangelica: y sucediendo al cordero legal blanco, y sin mancilla: el cordero de Dios que quita los pecados del mundo. Oy rasga Christo Señor nuestro los velos de la ley vieja, descubriendo lo figurado en los sacrificios, en los panes de la proposicion, en el mana, en el cordero. Y como dize el glorioso martyr san Cypriano, saca a luz los sacramentos. Oy amanece el dia que desseaua la Esposa. Oy se inclinan ya las sombras: o como dize otra letra, huyen las sombras. Oy viendo el Señor su muerte tan vezina, echa la bendicion a los suyos: como lo hazian los antiguos Patriarchas. Moyses bendixo a Ruben, *viuat Ruben, & non moriatur*: nunca se muera Ruben. Essa seria la bendicion del Señor, viuan eternamente los mios, la vida que da mi gracia. En conclusion, los misterios son tantos y tan diuinos, que se alcançan y atropellan, y los ojos se embaraçan, viendo vn alquimia de cosas tan differentes y varias en aquesta cena juntas. Como partiendose vn Rey para otro Reyno, suele ser grande la priessa de los negocios: assi partiendo se Christo Señor nuestro al padre, en las postreras horas desu partida, despachò tantas cosas y tan grandes, q̃ los de mas historiadores sagrados, no osando vadear vn abismo tan immenso le dexaron al aguila, que siempre buela mas alto. Y a mi me parece que San Iuan tuuo necessidad de dormirse, porque desembaraçados los sentidos de las cosas de la tierra hiziessen menos ruydo al pensamiento, que velaua quando los ojos dormian. Siendo pues tan famoso y señalado este dia, assi por los grandes bienes que recibimos en el, como porque amanecio el dia del Euangelio y de la gracia, acabandose la noche, las tinieblas y las sombras, descubriendo nos su rostro alegre el sol, y mostrandonos su luz, razon es tengamos por solemne y memorable este dia.

Pagninus.

Deute. 33.

Cypr. in ce na Domini

Solo el Euangelista San Iuan trato los misterios de este dia, que como mas abrasado en amor, le encomendaron tratasse las hazañas de el amor. Que cada vno habla mejor de lo que professa,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y la lengua del que no ama, es barbara para el que ama. Y no hizo preambulo tan grande quando trato del misterio dela santissima Trinidad, quiça porque alli el dezirnos quien es Dios, eran vnas verdades necessarias y forçosas, q̃ no era posible dexar de ser, pero los misterios de oy son nueuos y milagrosos. Pintar a Dios rodeado dema gestad y grãdeza, no es mucho, por q̃ es el Señor de la magestad y de la grandeza de quien la mendigan, los que gozan de alguna en el cielo y en la tierra. Pero pintarle prostrado a los pies de Iudas, es caso de grande espanto, y q̃ ha menester preambulos. Por essa ocasion dixeron los Euangelistas en cifra los misterios glorioso, tratando del misterio de la transfiguracion, dize el Euangelista, *transfiguratus est*: de la resurreccion, *surrexit, non est hic*, de la ascensió, *eleuatus est in cœlum*: mas en las penas estendieron mas sus plumas. Y los Prophetas guardaron el mismo estilo. Quando Esayas vio a Dios en vn
Esay. 6. trono altissimo, rodeado de magestad y de gloria, sin mas salua ni mas preambulo, dixo: *vidi Dominum*: pero despues llegãdo a tratar de sus tormentos, y muerte hizo salua: y bolviendose a Dios: dixo: Señor, quien ha de creer estas cosas? Hasta los historiadores profanos fueron por este camino, haziẽdo mas admiració y espanto, de q̃ Alexandro viendo venir vn pobre helado y muerto de frio, le dexasse la silla en que estaua assentado al fuego callentandose: que de auer ganado las prouincias y los reynos. Assi aora pareciendole a san Iuan q̃ la magestad de Dios estaua menoscabada, haze prologo, y no le hizo a Dios trino, y a Dios vno.

Ante diem festũ Paschæ sciẽs.

ERa aquella gran fiesta llamada del transisto, o del passo. En el Exodo la llama phase nuestra vulgata, el Hebreo pesach, q̃ quiere dezir salto, el Caldeo transito, el Griego pasqua, que quiere dezir, transgresio, en que se celebraua la memoria de la famosa merced q̃ Dios hizo con su pueblo, quando el Angel passo a cuchillo todos los mayorazgos de Egypto, hallandose a penas casa donde no huuiesse su muerto, dexando saluas las casas de los Hebreos, que tenian señalados los vmbrales con la sangre del cordero, que fue la vltima plaga con q̃ Pharaon dio a los Hebreos libertad, y partierõ de Egypto para la tierra de promision. Y assi, porq̃ la obligacion era general: como porque la fiesta era de grande ruydo, acudia toda Palestina: y el Hebreo que viuia en Babylonia, y en Menfis, venia a offrecer al templo sacrificio.

Treynta y tres años auia que martirizaua a Christo Señor nuestro el desseo desta Pasqua. Y esso quiso significar en las primeras palabras que dixo assentandose a la mesa: o lo q̃ he desseado que se llegasse esta cena, y no era desseo de comer el cordero legal, ni las lechugas, sino su cuerpo sacramentado, y de comulgarse a si mismo, y a los suyos. Assi lo siente Tertuliano, y san Ieronimo, que aunque comunmente las entiendan los Santos del desseo de su muerte: lo vno podia desear el Señor como fiesta principal: lo otro como vigilia q̃ esta vezina a la fiesta. Parece que con el pan en las manos, quiriendo ya consagrarle, dixo: la vida toda he viuido robado deste

Tert. lib. 4 cõtr. Mar. Hie. Mat. 26.

deste desseo. Y fue conuenientissima la ocasion de cõsagrar el pã, y de comerle: porq̃ quando vn hombre tiene mucho q̃ andar, o que hazer, come primero y esfuerçase. Quãdo
3. Reg. 19 Elias yua huyendo de Iezabel, y de triste se vino a quedar dormido, puniendole delante el Angel vn poco de pan y agua, le dixo: leuantate y come, que es muy larga la jornada que te queda por andar: comio y beuio, y con la fuerça del pan, subio hasta el monte Oreb. A los que van a morir, porque el pensamiento de la muerte los desmaya y enflaquece, siempre los dan a comer. Christo Señor nuestro viendo su muerte vezina, y que aunque el tiẽpo era breue, era la jornada larga, come y beue, y toma esfuerço.

Sciens Iesus.

ENtre otras muchas cosas se diferencia y se auentaja en esto, el auisado del necio: que se prouee y apercibe, ha de madrugar el lunes para vna jornada larga, busca bestias y dineros, y todo lo necessario. Las virgines auisadas gozaron de las bodas del esposo, porque como discretas estauã apercebidas: las necias se quedaron para necias. El caballero prudente que ha de salir a la justa, donde auentura la honra, y muchas vezes la vida: algunos dias antes se prueua el arnes, tienta las coraças, mira las lãças, dobla las cinchas, haze mal a sus caballos, y vase ensayando muchas vezes para hazerlo vna bien: pero la vispera dela fiesta anda mas solicito y cuydadoso, mirando y remirando las cosas mas necessarias, temiendo no le suceda vn desman. Lo que agoniça y trasuda vn hombre de honra, que ha de hazer en publico vna oració, vna lecion de oposition, vn sermon de affrenta? Pues desde que nacio Christo Señor nuestro tiene aplaçado este desafio, toda la vida se ensaya y se apercibe: y si el pensamiento solo le haze sudar sangre, quando se vea entre las picas, la espada desnuda, sus enemigos a las espaldas: quando los ciudadanos del cielo se asomen a mirar por sus omenajes y ventanas, y queden pasmados de ver lo que passa: quando se leuãten los muertos, diziendo, que es esto? quando el sol se retire, y las piedras hagan sentimiẽtos dolorosos, que será? Luego bien es que se apercibia y prouea, y pues las armas con que ha de vẽcer al enemigo, son humildad, y menosprecio, muy bien es que en la vigilia se las pruebe, y haga vn acto de humildad tan heroyco, como arrodillarse a vn Iudas, q̃ no es mucho se arrodille a vn discipulo traydor, el que mañana se ha de arrodillar a vnos lacayos: y pues mañana le han de desnudar sus ropas, bien es que oy se quite parte de llas: y pues mañana le han de querer comer a bocados, bien es que se de oy en vn bocado. Y no solo se apercibio de esfuerço y de armas, sino ordeno su testamẽto: como dize san Iuan Damasceno, Tertuliano, y san Chrisostomo. Que el prudente y auisado haze su testamento en salud, y muy de espacio: y despues en la priessa de la muerte, quita, y pone, y declara su vltima volũtad. El Señor tenia hecho su testamento muy de espacio, mas porque muchas cosas q̃ alli auia era la vltima voluntad, que no quedassen en pie, ni valiessen, ni obligassen, q̃ para q̃ valga el testamẽto, es menes-

amas. li. 4. c. 14. Tert. lib. 4 cont. Mar. c. 40. Chrisо. ho. 89. Ambrosi. 1. Cor. 11

ter

Universidad de Deusto
Biblioteca

Hebr. 9. ter(como dize S. Pablo) q̃ se siga la muerte del testador: māda a Iuan, secretario suyo trayga el testamento viejo, y leyendole, halla q̃ en el primer testaméto auia hecho heredero al pueblo Iudaico *hereditas mea Israel*, borra essa clausula: y por quãto la Gentilidad me ha de ser mas obediéte y fiel, y me ha de seruir mejor: es mi voluntad q̃ sea mi heredera, y quede mejorada, no en los bienes téporales, sino en los eternos, pues soy el sumo Pontifice y dispensador de todos. Lee q̃ los sacerdotes sean de la casta de Aron, borra essa clausula, y elijanse de oy mas del ordé del Melchisedech: y yo como sumo Sacerdote instituyo a mis doze Apostoles, en doze capellanes perpetuos, y por capellã mayor y vicario a Pedro y sus sucessores. Lee las clausulas de los sacrificios y de los demas sacramentos ceremoniales, borradlas, q̃ erã sombras y figuras, y basta q̃ muera yo, q̃ soy el verdadero sacrificio. Lee los mãdamiẽtos naturales y morales del decalogo, quedese esso, q̃ yo no vengo a destruyr la ley, sino a darla la vltima perfecciõ. Desuerte q̃ dexo assi declarada su vltima volũtad. Y porq̃ paraque el testaméto valga, cõuiene q̃ el que le haze estẽ en su entero juyzio: y assi si se pone en todas las cabeças de los testamẽtos: Dize S. Iuan haziẽdo su oficio legalmẽte, *sciens quia venit hora eius*. Deuese reparar en las vezes q̃ dize *sciens*, porq̃ la obra fue tal, q̃ pudiera alguno pẽsar estaua embriagado, como Noe, o ciego de amor de Dalida, como Sãson, o q̃ fue hecho arrojado, a todos essos incõuenientes preuiene, diziẽdo, *sciens*, no estaua fuera de si, q̃ muy en su seso estaua, y muy biẽ sabia este hecho, y en el guardo todas las circunstancias, que se deuen a vna obra virtuosa, q̃ es saberla, quererla, y hazerla por el deuido fin.

populus quẽ non cognoui, seruiuit mihi.

Ad Heb. 9.

Sciens Iesus.

LO primero supola, no sabe el hõbre su fin, dize el Sabio, oy esta viuo y sano el Rey, y mañana se muere. Vi al pecador empinado como el cedro, y a vn boluer de ojos, y a no parecia. Como las aues caen en el lazo, los peces en el anzuelo, hallãdo la muerte en el ceuo q̃ buscã y q̃ dessea: assi es salteado el hombre de la ocasiõ que menos piẽsa. El moço enfermo piensa sanar y holgarse, dale a la noche vn parasismo de q̃ muere. Aman en el cõbite del Rey y dela Reyna, quando le parecia podia auassallar al mũdo, y q̃ tenia por los cabellos a la fortuna: vio mensajeros ciertos de su muerte: al Obispo de Sardis, dixo san Iuan, de parte de Dios, q̃ velasse, sino q̃ vendria como ladron: dõdese deue ponderar, el descuydo del q̃ duerme, el cuydado del ladron, y quãto mayor es el cuydado, q̃ vno tiene, de q̃ el ladrõ no le robe, q̃ no que la muerte le coja como ladrõ: estãdo sentẽciado al trãce riguroso de la muerte, y no al robo del ladrõ. En fin el hombre no sabe su hora: pero Christo Señor nro supola por mil caminos: en quanto Dios desde los tiẽpos eternos: q̃ quiẽ sabe la agena, y embia a auisar a Ezechias q̃ ordene su alma, claro esta sabe la propia. Como biẽ auẽturado la via en la esencia diuina, aunque alli no daua pena su vista, ni a los bienauenturados se la da el ver muchas cosas, que acaes dieran gran pena. Como no dan pena los sapos y las culebras q̃ estan hechos de oro, o plata en las fuẽtes en que se lauã los regalados del mũdo, o en los vasos con que beuen, que si estuuieran viuos los causara grande

Psal. 36.

Eccl. 9.

Hester. 7.

Apoc. 3.

grande horror y grande asco: supo la como Propheta con la ciencia infusa, porque sabia las hebdomadas de Daniel, y todas las profezias: como viador por el cabildo de los Phariseos, por la determinacion sacrilega de Cayfas, por los corrillos que se juntauã por las lonjas y cantones, por las priesas de Iudas, que cenãdo le estauã los pies bullendo. En fin vio a la muerte con todo su poder, que venia entrando en el cãpo, acõpañada dela malicia de los Iudios, dela traycion del dicipulo, del escarnio de los Gẽtiles, de la huyda de los Apostoles, dela infamia de los açotes, del dolor de los clauos, de la verguença de tãta gente, dela deshõra de la cruz, de las lagrimas dela madre, del desamparo del padre, de la ingratitud del mundo: mas todo esto no puso en su pecho vn pũto de temor ni cobardia. El amor, dize Sã Pedro Crisologo, es brauo y valiente, despide el dardo, escupe la saeta, tiene en poco el cuchillo, riese dela muerte, menosprecialo todo, y a vista de los peligros se pone mas esforçado: y esso quiere dezir *sciens*.

Demas desso, no es hecho arrojado, q̃ por essa razõ no quiso hazerle luego despues dela culpa, porq̃n tõces pareciera impetu, y furia de amor: pero q̃ en cinco mil años tantas aguas no ayan apagado este fuego, y tantas culpas no ayan gastado los azeros a este amor, es grande y discreto amor: que aunque sea hecho de amor, no ha de ser hecho arrojado, sino muy pensado y muy mirado, y esso quiere dezir *sciens*.

Crisol. ser. 4.

Hora eius.

ASu muerte llama hora, ye sle guaje ordinario de los Euangelistas, y llamase propriamẽte hora del hõbre, porq̃ las demas horas no son suyas. Tenemos tã repartido el viuir, q̃ el tiẽpo q̃ viuimos no es nuestro: porq̃ parte la niñez, parte los amigos, parte los enemigos, parte los padres, los hijos, y los parientes, parte las cõtiendas y los pleytos, parte las enfermedades, parte las necesidades de nuestra flaqueza, se lleuã el tiẽpo: y las horas dela vida: desuerte q̃ lo q̃ queda es lo menos. Pero la hora de morir es hora nuestra, porq̃ la lleuamos a solas, q̃ aquella se llama propia hora del hõbre, en q̃ el solo es al penar, y nadie le ayuda al padecer. Pero mas propiamẽte se llama hora del justo: como la vida es hora del pecador, porq̃ goza dela vida, y tiene en la vida sus plazeres y cõtentos. Quiero gozar de mi tiẽpo, dize el moço: y el viejo dize, en mi tiẽpo: que es el mismo lẽguaje q̃ vso Christo Señor nuestro, quando dixo no auia venido su tiẽpo. En el libro de la Sabiduria se cõbidan los pecadores vnos a otros, venid demonos priessa a gozar delos bienes destavida, antes q̃ se passe el tiẽpo. Y Iob dize, passan sus dias sin dexar la guitarra delas manos, haziẽdo soga de los gustos y plazeres, alcãçandose el vn gusto al otro gusto: que es lo mismo q̃ por otras palabras dize Oseas, que vna sãgre se alcãça a otra sãgre. De suerte q̃ la vida del pecador es vna perpetua risa, vn plazer dilatado, vna chacota cõtinua, muy alegre y plazẽtera. Esso llama la Escriptura, hora, y dia, y tiempo d̃l pecador: de quiẽ dize Ieremias, la d̃ Dios, a quiẽ quisiere: *diẽ hominis nõ desideraui*, alla se lo aya el pecador cõ sus musicas alegres, q̃ yo biẽ me hallo cõmis lamẽtaciones. Pero el justo no tiene hora q̃ no sea de tristeza, si fuere pobre todos los dias d̃ su vida serã malos, como dize el Sabio: *cũctis diebus pauperis malis*: porque

Mat. 26.

Iob. 21.

Osee. 4.

Hiere. 17.

Prouer. 15.

Ioan. 7.
Ioan. 2.
Mat. 26.

Universidad de Deusto
Biblioteca

porque la comida sera mala, la cama mala, el vestido malo, el aposento malo, el tratamiẽto malo, la voluntad que le tiené mala: si no fuere pobre sera vn lloraduelos como Ieremias, suspirara al tiempo del comer como Iob, mezclara las lagrimas có el vino como Dauid. Esso quiso dezir san Pablo, llamando a esta vida carcel. Y como el preso naturalmẽte desea se le llegue la hora de su libertad, assi dize: aqui remo, aqui lasto, esperando que se me llegue mi hora. Y escriuiendo alos de Corintio, dize: viuimos hambrientos, sedientos, desnudos, trabaxados, maldichos, perseguidos, blasfemados, maltratados, qualquiera que sele antoja nos da vn pescoçon, y vna bofetada, y se sale con ello. En fin como a la vasura de casa, assi nos tratá el mundo y nos estima. Es galanissima descripciõ del justo, el enano muy pequeño suele ser terrero de las risas, y de la mofa y del desprecio de todos, no tiene seys dedos de talle, los pies pegados con la cintura, en vna vara de paño tiene sayo, capa, y calças, y por corta q̃ sea la capa, siẽpre parece trae luto, sirue de conuersacion y de juguete a todos q̃ãtos le topan, los muchachos de quatro años se miden cõ el, y se finã de risa, de ver q̃ le lleuã quatro dedos: pero por pequeño q̃ es, tiene la cabeça tã grande como los grãdes, y a vezes tanto mayor, q̃ espãta como no se trastorna: y aunq̃ viue entre gentes dispuestas, no se le da nada de su pequeñez, poco le parece q̃ le basta, todo le contenta, y a ratos se estira, y se imagina mayor: es vna estãpa natural del justo, q̃ es tã baxa y tan humilde en sus ojos, y en los del mundo, como el enano en el cuerpo, todos le rien y le mofan, y le tienen por cosa vilissima y desechada: pero cõ todo esso tiene muy grãde cabeça, muy grãde prudẽcia, y discreciõ: y aunq̃ passa cõ poco, y se cõtẽta cõ poco, y vee q̃ en estavida no es nada, cõ todo esso se imagina mayor q̃ los muy grãdes del mũdo, q̃ ponẽ su felicidad en las riquezas y deleytes desta vida; porq̃ espera otra vida, dõde los q̃ en esta hã sido tenidos por pequeños, son muy grãdes. No seas necio, dize el Ecclesiastico, teniẽdo este tiẽpo por tuyo, Ecclesiastici 7. Quiẽ tiene la vida por suya, tẽga la muerte por agena. Si aora quieres ser libre, entõces comẽçaras a ser esclauo. Por todas estas razones puede Christo Señor nuestro llamar a la muerte mas propriamẽte su hora. Lo primero, en aquella hora fue solo, y nadie le ayudo a padecer y penar. Por Esayas dize, q̃ pisó solo el lagar, y q̃ de todas las gentes no huuo vno que le ayudasse. Lo segũdo supo la, como queda ya probado. Lo tercero, no tuuo hora de descanso en esta vida; toda fue vna muerte prolixa, porq̃ para la hora de la muerte tenia reseruados todos sus contentos y alegrias, sus hazañas y grandezas, sus liberalidades y mercedes. Y como dize el viejo en mi tiẽpo solia mostrar mi valor: Assi pudo dezir Christo, quando llegue mi tiempo, se parecera quien soy.

Ad Hebr. 1

1. Cor. 4.

De suerte q̃ es hora suya, porq̃ es hora de su plazer y alegria, hora de sus desposorios, en q̃ se le cũplierõ sus desseos, o q̃ nunca estuuierõ tan en su punto las penas, las criaturas todas las sintieron: y porque no huuiesse alguna q̃ se esentasse por ser dura como piedra, hizierõ sẽtimiẽto las piedras? verdad es, pero el amor saca gloria del tormento, y quando llegò al estremo de padecer y penar, dixo: esta es mi hora. Para esta hora tenia reseruadas todas las fraquezas y mercedes, como el mayorazgo para quando herede. Y como en el relox antes que llegue la hora anda vna rueda poco a poco, pero en llegando la hora andan las ruedas todas juntas. Assi antes desta hora hizieron grande ruydo las ruedas todas, y sonaron todos los atributos diuinos. Que es esto, que parece que se viene el cielo abaxo, y que se desencasan las criaturas todas, llego su hora. De todas las horas esta fue la mas alegre. Y esso quiso dezir, segun san Ieronimo, triste esta mi anima hasta la muerte: como si dixera, no terne hora de contento hasta que llegue aquella hora. Si pudiera tener otra hora de mas gusto, fuera la hora del Thabor, quando la gloria de su cuerpo boluio las carrascas de oro, las piedras como vn christal, el sol escuro, las aues pasmadas, a Pedro fuera de si: pero alli hablo desta hora, en señal que el bien presente no borraua su memoria ni su desseo. Y que aunque el cuerpo estaua en el Thabor, el alma estaua en el caluario esperando aquesta hora. Y era tanta el ansia que tenia de verse en ella, y de derramar su sangre, que en el huerto de Ierusemani el desseo demasiado, le abrio los poros del cuerpo, y destemplados los elementos de aquella carne diuina sudo sangre hilo a hilo. Este fue el primer desseo que sin instrumento alguno saco la sangre de las venas. La misma sangre parece tenia desseo de salir pues sinque toque lanceta, ella misma se rebienta y tiñe el suelo, y las yeruas. Y porque la tristeza y desconsuelo del huerto, y el Angel que descendio a confortarle, y el dezira su padre atrauesado en la cruz, padre mio porque me desamparays, pudiera engendrar sospecha de que moria violentado, y que tenia poca gana de morir: en esta cena dio francamente, todo lo que dio en la cruz, alma, cuerpo, sangre, y diuinidad asida de todo ello, para que se entendiesse que de otras cauas nacian los miedos y las querellas, y que su coraçon era castillo inexpugnable, y que el desseo no podia ser mayor, pues no le quedaua cosa por dar sino el modo. Oseas trae la comparaciõ del Abiete, que es vn arbol odorifero, que sajando le y abriendole las entrañas, da vn licor a manera de balsamo precioso. Y Ieremias trae la del cordero, que sirue de mantenimiento y de manjar al mismo q̃ le mata y le desuella, y le mira con ojos apacibles y serenos. El arbolico quando tiene la fruta ya madura, el mismo inclina sus ramas, y parece que llama, y que ruega y que combida. Razias valeroso Macabeo, abriẽdose el pecho con vn puñal, se saco las entrañas, y las tiro a sus enemigos, que le buscauan para quitarle la vida. Todas son comparaciones muy cortas, respeto de la gana y del desseo con que Dios nos dio su vida.

Ose. 13.

2. Mac. 14

Por esso, acabada la cena, donde nuestra vulgata dize, dicho el hymno, dize el texto Griego, cantado el hymno, no se auia leydo en ninguno de los Euangelistas q̃ Christo huuiesse cantado hasta entõces: pero en señal de la alegria de su coraçõ, y de la volũtad con que moria, quiso que se cantasse aquel hymno. El que haze vna cosa con contẽto, y con mucha voluntad, dize cãtando, hare yo esso: assi cãto su hymno, y dixo: alto vamos a morir.

Universidad de Deusto
Biblioteca

En fin esta era la hora que se desseaua cinco milaños auia. Hora q̃ para que diesse, se hizieron tantos reloxes, vnos andauan delanteros, otros traseros Hora vista antes q̃ ninguna otra hora, diputada para que se afamasse la justicia y la misericordia de Dios. Hora pedida con ansias viuas de los Patriarchas, profetizada delos Profetas, desseada de la naturaleza, dichosa para todos los estados y los siglos. Para lo qual se deue notar, que al principio hizo Dios vn relox artificiosissimo, donde mostro mucho su poder y sabiduria, pusole en medio del mundo, paraque diesse sushoras cõ concierto, puso sus ruedas mayores y menores, que fuessen esperãdo su vez: pero por culpa del reloxero se descõpuso el relox, y con el, el ordẽ del mundo, y de la naturaleza. este fue el hombre, los Angeles le miran con espanto, y aũ el mismo se espanta de si, y dize fue marauillosa la sabiduria de Dios, pues tal hora hizo. Pusole en medio del mundo, paraq̃ presidiesse y gouernasse: hizo ruedas mayores y menores, entendimiento, voluntad, memoria, sentidos, la razon señora de todo: pero a deshora dio este relox vna hora descõcertadissima, hizo ruido en el cielo, y sono mal a los oydos de Dios, desperto a la justicia dormida, la qual hizo temerosos estragos. En fin quedamos enemigos declarados, priuados de los priuilegios de la gracia, lastimados en la naturaleza, captiuos de la miseria y del demonio, que mala hora? Pero la misericordia de Dios, q̃ no duerme, proueyonos de vn relox, que no fuesse posible desconcertarse, y diesse vna hora que reparasse los daños de la passada. Este es Christo Señor nuestro, que en esta hora satisfaze a Dios offendido, destierra la culpa, repara la gracia, abre el cielo, cierra el infierno, haze pazes entre cielos y tierras, Angeles y hombres, pecadores, y Dios, queda el hõbre reparado, el Angel fauorecido, las quiebras dela naturaleza soldadas, y restituydos sus bienes. Desuerte, esta q̃ hora dio para todos, para el cielo, para el suelo, para los hõbres, para los Angeles, para confusion de los demonios, para la gloria de Dios. Porque en esta hora le reconocieron por Señor, y le hizieró pleyto omenaje las criaturas todas, y se le arrodillo el cielo, tierra, infierno, el sol, la luna, las piedras, los muertos, los viuos, tiempos, edades, y siglos. Fue vna professiõ general que hizieron las criaturas, vuestras somos, mandadnos. Tantas hazañas juntas nunca se vieron jamas. Siendo pues hora de todos, no es mucho que todos la desseassen y la pidiessen: porque como queda dicho atras. Christo Señor nuestro era el fruto del mundo, y de todas las criaturas, y todas ellas estauan como preñadas deste bien, y viuian colgadas deste desseo y esperança.

El que mas la desseaua, era Christo Señor nuestro: porque fuera de q̃ la naturaleza del bien es comunicarse: su infinito amor y misericordia le daua priessa, acudiesse a tã generales desseos y esperãças. Y aunq̃ el hazer al mundo tantos bienes, mientras le duro la vida, le entretenia, el dar alli ojos, alli pies, alli manos, alli braços, alli salud, alli vidas, alli almas: con todo esso eran flores y frutos no bien maduros: porq̃ el fruto copioso y abundante, auia de estar sazonado en esta hora, en

en que se auia de coger de la palma de la cruz.

Esai. 53. Cant. vit. Desseauanla los patriarcas y profetas, y en nombre de todos dixo Esayas, desseamosle menospreciado y abatido, lleno de enfermedad y de dolor: y la esposa pide a su esposo que se de priessa, como el ciervo por los mõtes, esso quiere dezir alli *fuge dilecte mi*. Y cada vno de los profetas en particular, echaua su petició, y teniendo los ojos rasgados puestos en esta hora, vnos a otros se dezian, ya se llega, presto vendra, no tardara. Ya que yo no la veo, dixo el viejo de Tobias, querria la viessen mis nietos y descendientes. Cõ este desseo viuieron hasta que el Baptista la señalo con el dedo.

Prou. 1. in fidiemur sanguini. Los malos la desseauan, y como si barruntaran, estaua en su sangre algun thesoro, ansi la acechauan y la armauan laços y redes a cada passo. Como Salomõ lo auia dicho en sus Prouerbios, y aunque en particular les mouia la pasion, porque la vida de Christo era fiscal de sus obras, generalmente hablando, instrumẽtos eran de la diuina bondad. Cayfas dixo, conuiene que vno muera, porq̃ todos no perezcan, y aunque en el sentido del espiritusanto se pretendio la saludgeneral delos hombres: su desseo particular del mal pontifice, no era sino quitar a Christo la vida. A Iudas tambien traxo dessasosegado este desseo, hasta q̃ hizo los tratos y conciertos de la venta. Y Christo nuestro Señor la llamo hora dellos, hora de sus desseos, y hora de su poder, porque todos alli tuuieron manos contra el Señor, Iudios, gẽtiles, sacerdotes. Como quã do llega la hora de lidiar el toro, antes en el campo le temen y no osan llegar a maltratarle: pero en saliendo a la plaça, vnos le siluan, otros le tirã garrochas, otros piedras, otros le echã la capa sobre los ojos, otros le jarretan, y alguno por gentileza le alancea: assi aquel pueblo que antes no se auia atreuido, y siempre anduuo temeroso: en llegando la hora vnos le siluan, *rach qui destruis templum Dei*, otros le tirã garrochas, como los açotes y espinas, otros le jarretan puniendole clauos en sus pies, otros le cubren los ojos con la capa, y otro por gala le atreuesso cõ vna lãça el costado, es su hora. Hasta los demonios la desseauã, lo vno por estoruar el gran prouecho que hazia con sus obras y palabras, lo otro por salir de vna agonia y perplexidad mortal, que los traya atormentados.

Eccle. 13. Mas como todas las cosas tienen su tiempo y sazon, y ninguna delas tejas abajo esta libre desta ley, y el sol que nace del Oriente, y passa su carrera porel medio dia, hasta el Occidente, tiene su hora, para nacer y ponerse: el enfermo gime porel sol y se le antoja que ya ha salido, quando ve por los resquicios entrar los rayos de la luna: el frayle que se leuanta a maytines, le ruega que se detenga: y el caualiero enamorado a quien le parecen cortas las horas de la noche, y espera le asome su luz porla ventana: el jornalero que caba de sol a sol, le importuna que se ponga: y el caminante que desseа llegar a la venta que se espere: con todo esso tiene su hora, y a su hora nace, y a su hora se pone. Assi el sol de justicia, con estar de las nubes arriba, aunque las vozes de los enfermos eran muchas, y aunq̃ todosdauã gritos, *veni dñi noli tardare*,

Universidad de Deusto
Biblioteca

alcabo no nacio hasta que llego su hora, y despues d auer nacido, aunq̃ le dieron grandes priessas para que se pusiesse que ya le buscaua Herodes para matarle, ya le quieren apedrear, ya despeñar, ya darle vn bocado con q̃ muera es por demas que no ha llegado su hora. Christo Señor nuestro, quando niño huyo a Egypto por escapar de la muerte, quando grande se desaparecia de en medio a sus enemigos, quando estauã mas rabiosos por acabarle la vida, y sabida la razon, dize san Iuan, no auia llegado su hora. Esta noche el mismose ofrecio a sus enemigos, y si le preguntays el porque respondera, que ya ha llegado su hora.

De donde podemos inferir que la muerte tiene tambien su tiempo y su sazon, y que la mayor felicidad que puede venir a vn hombre, es la sazon de la muerte. El mundo llama mal logrado, al hombre que muere moço. Assi llamo Virgilio la muerte de la d̃ Reyna Cartago, y segun este juyzio a Christo Señor nuestro auia de llamar mal logrado, porque murio a los treynta y tres años, que era la flor de su vida: pero Dios al morir en su gracia llama sazon de morir, parta desta vida para el padre, que essa es la hora de su muerte. Si al justo, dize el libro de la Sabiduria, le preuiniere la muerte, saldra su anima a refrigerio, y no importa que sean muy pocos sus años, porque la vejez venerable no es la que se quenta por muchos años, y las canas verdaderas no son las que paran la cabeça y la barba blancas, sino el sesso, la prudencia, y la vida limpia y santa. Llore Dauid a su hijo, porque murio sin sazon: pero vos no lloreys al vuestro creyendo que muere en ella. Santa Ynes aparecio a sus padres y les dixo no llorasen.

Quia venit hora eius.

TAmbien la llama hora suya, por ser del hombre, que el amor haze las cosas comunes, y como el hombre tiene razon de estar contento, y de llamarla su hora, esta lo Dios, y dize esta es mi hora. A Egypto descendio mi pueblo al principio, a ser morador alli, dize Dios por Esayas, porque tiniendo el padre alcalde, como dizen, y siendo Ioseph principe de Egypto, auia de ser honrado y fauorecido: pero despues sucedieron Reyes, que no conocieron a Ioseph, y dieron en perseguirle sin ocasion y sin causa. Viuiendo pues afligido, para que me estoy yo aqui, *quid mihi est hic?* que este mi pueblo ambriento, y que me sobre a mi todo, no se que hago yo aqui? que este mi pueblo muy triste, y yo rodeado de gloria no se que hago yo aqui? que este mi pueblo açotado, y que no me toque a mi el açote, no seque haga yo aqui? Essa fue la razon, porque aparecio a Moyses en çarça, de muchas que dan. San Angustin, san Athanasio, san Theodoreto. En el Exodo dize nuestra vulgata que los Egypcios aborrecian alos hijos de Israel, y los burlauan y afligian, *afligebant illudentes eis*, otra letra dize *spinis pungentes illos*. donde dize vn interprete, que quãdono trayã las tareas acabadas, los açotauan con varas de çarça, que losponian en condicionde desperar de Dios: pues por esso aparecio Dios en çarça, como si dixera a Moyses

Esa. 52.

Aug. li. qq. veteristest. Athan lib. de incarn. Theo. li. 4. superexod. Exod. 3.

a Moyses, di a mi pueblo que sus açotes son mios. Señor quien dire que me embia, *qui est misit me ad vos*, dõ de Pagnino traslada, *qui est misit me ad vos*, desuerte que el que es porque yo soy, el que sera esse me embia. En que quiso dezir, como nota Rabi, Salomon, di alos hijos de Israel que soy y sere con ellos en esta afliccion, y q̃ entre y entrare a la parte della, porque suspenas son mias. Por esso despues de auerlos sacado de Egypto, quando venian cargados delas joyas y riquezas de aquel Reyno, aparecio a Moyses y Aarõ, y a los principes del pueblo en vn trono hecho de piedras preciosas, de gran magestad y gloria, porque quando el hombre esta rico, se muestra Dios rico, quãdo afligido y açotado se muestra entre llamas y entre espinas. Quando a la muger le llegan los dolores de su parto, dixo Christo en este dulcissimo sermon, esta triste, porque le llega su hora, pero despues de nacido el niño, no se acuerda del aprieto en que se vio, porque el bien presente, la oluida del mal passado, *quia natus est homo in mãdũ*. Donde se deue notar, q̃ aqui la hora es de la madre por el peligro de la muerte: del hijo porq̃ ya es hombre en el mundo, y comiença a gozarde nueua vida. Que lo traço Dios assi, que el dia que saließemos a esta luz, fuesse acosta de los dolores de nuestra madre, y del peligro de su muerte, para que se entendiesse quã indignos somos despues de la culpa, aun deste ser natural, pues el salir a gozarle no quiso el cielo que fuesse sin que la madre, a la hora de su parto, con gemidos y lagrimas merezca para su hijo, lo que desmerecio con sus pecados. Pues si el darnos esta vida y este ser, que a ratos dura tã poco, que de la carcel de las entrañas passamos a la sepultura, y quando mas dura es nonada lo que dura, cuesta tanto a nuestras madres: el darnos el ser sobre natural y diuino que le costaria a Dios: pues esso llama su hora, pero mases nuestra hora: pues es hora de nuestro bien. Es suya porque padece encsta hora, nuestra por que nacemos en esta hora, y somos hijos de Dios. Suya porque con lagrimas y gemidos pide al padre fauor en aquesta hora, *cum clamore valido & lacrhymis*, dio vna gran voz dize san Pablo, con las lagrimas en los ojos, y oyole el padre. Pues si le oyo como no le quito de la cruz, no pedia el esso, sino mi vida, mi gracia, el perdon de mis pecados, y que pues moria por mi, que naciesse yo por el, essa mas era hora nuestra que suya, era suya y era nuestra, y caso que sea mas nuestra: por esso la llama suya. Quando murio Iacob fueron los hijos a su hermano Ioseph, temerosos, no vengasse entonces las injurias, que en la vida del padre, no auia vengado, y dixeronle, nuestro padre a la hora de su muerte, no desseo para sus hijos otro bien, sino que su hermano los perdone, y se oluide de las injurias passadas, y nosotros tambien os suplicamos q̃ perdoneis a vuestro padre esta maldad, las injurias no las auia hecho el padre: mas el amor paternal los yerros de sus hijos haze suyos. Quando Iacob por industria de su madre quiso hurtar la bendicion a Esau, receloso, no sea que mi padre me maldiga *in me sit ista maledictio*. dixo Rebeca su madre, mia sera la maldicion, que el amor, las cosas del que ama llama suyas, y assi dize se le llegaua su hora.

Ap. Heb 5.

Gen. c. vlt.

Gen. 27.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quia venit hora eius.

A Veynte horas largas de tormẽto y de dolor llama vna hora que todo lo apoca el amor, *hæc est hora vestra* dixo a los Iudios, porque veinte horas no se les hizo vna hora, que haze el mismo efecto el desamor, y como el amor roba a vn hombre desi mismo: assi roba eldesamor: hasta quando dixeron los Fariseos, no os ha de traer robada el alma? y aunque el desamor se daua priessa, pues no le dieron lugar a cargo ni descargo, a processo ni a testigos, con todo esso desseaua mucha mas priessa el amor, y ansi dixo a Iudas se diesse priessa: y no se yo que mas priessa, pues solos los caminos y estaciones que anduuo, parece cosa imposible hazerse en tan breue tiempo, del cenaculo al huerto, del huerto al sudor de sangre, del sudor a la prision, de la prision a Ierusalem, de Ierusalem a la casa de Anas, de la casa de Anas a Cayfas, de Cayfas a Pilatos, de Pilatos a Herodes, de Herodes a Pilatos, de Pilatos al caluario, del caluario a la cruz. Cãsados quedaron de atormentarle, y no lo quedo el Señor de padecer, antes le parecio poco, y desseando padecer mas sintiendo que ya la carne desfallecia, y que el laço del alma y del cuerpo se soltaua y se yua afloxando apriessa, boluio aquexarse a su padre con estraño descõsuelo: Dios mio, Dios mio, porque me desamparays, estoy tan lexos de quexarme de que me ayays puesto aqui, que antes me quexo de que tan presto desamparays esta vida, y la pongays en las manos de la muerte. Bien veo que mi cuerpo esta como vna teja seca y sin jugo, y que ya no tiene azeros, para sufrir mas tormentos, pero mi coraçon esta en medio de mi pecho como cera, que se va ablandando y derritiendo al calor. Padre mio agora que yua yo gustando de padecer y penar desamparando mi vida me atajays los gustos y los contentos? que golpe puede dar Dios a la puerta de vna alma mayor que este dexandola franca su libertad y aluedrio? Abreme Esposa mia, que traygo la cabeça llena de rocio, y los cabellos llenos de las gotas de la noche, Señor ha dado sobre vos vn nublado temeroso, cargado de las iras de Dios, vna tempestad fiera llena de saña y de furor diuino, y dezis que os hã dado gotas de agua en la cabeça? a mi nome ha parecido tempestad, sino vn poco de rocio, vn sereno, vn romadizo. O amor que todo lo apocas, todo lo deshazes, y todo lo menoscabas, todos estos pẽsamientos tratamos mas a la larga en nuestro libro de amor.

Factum est cor meum tanquam cera.

Vt transeat ex hoc mundo ad Patrem.

Tiene esta excelencia la muerte del justo, que la sagrada Escriptura la compara a cosas faciles, y la da nombres de cosas apacibles y gustosas: ya la llama sueño, y desta nõbradia dize ay muchos lugares, en el vno y en el otro testamẽto. Quãdo moria vn Patriarcha de los antiguos, no dize que murio, sino que durmio con sus padres. Ya la llama libertad, quien me librara dize san Pablo de la carcel deste cuerpo desse odize que me suelten por verme libre destas prisiones. Casi del mismo lenguaje vso Simeon, y el buen soldado y sancto obispo

Psal. 12. Deut. 31. 3. Reg. 2.

Ad Rom. 7.

Cupio dissolui.

Luc. 2.

obispo S. Martin: ya la llama deposito, ya resolucion: pero la muerte del pecador no tiene otro nõbre, sino muerte, solo san Iuã le da otro, y es peor, porq̃la llama juizio. Desuerte que quãto la muerte del justo tiene de bié, la del pecador tiene de mal. Ora llama passo a la muerte del Señor, porq̃la buena muerte es passo para la buena vida, sabemos dize S: Iuãq̃somos traslados dela muerte a la vida: y Christo Señor nõ dixo el que me creyere passara de la muerte a la vida, y Dauid afligido se consolaua con aqueste pensamiento, *transibo in locum tabernaculi admirabilis*, de acabarse ha este trabajo, y de passar tengo aver la casa de Dios. Qualquier mouimiento tiene dos puntos, del vno comiença, y enel otro para, del punto donde para toma el nombre: assi la muerte no toma el nombre de lo que es salir del mundo, que en esso yguales son todas, sino del termino. Y porque la muerte del justo para en Dios, q̃ es nuestra felicidad: y como Moyses murio, mirando la tierra de promissiõ: assi el justo quãdo muere arroja sus esperanças a aquella tierra bendita de la bienauenturança, no le quiere san Iuan dar nombre de muerte, sino de passo. Por esso se llama preciosa la muerte del justo, y malissima la muerte del pecador: porq̃ es diferente el termino de la vna y de la otra: y como al peccador le sirue la muerte de despeñadero, para el infierno, al justo le sirue de puẽte y de passo para el cielo. Como el mar siruio a los Egypcios de muerte, y a los hijos de Israel de vida y de passo: assi la muerte es para el pecador nueuo linaje de muerte, siendo para el justo passo para nueua vida.

Depositio velox. 2. Pet. 1. Tempus resolutionis meæ. 2. Thim. 4.

Ioan. 3. Ioan 5.

Lo segũdo llamasse la muerte de Christo Señor nuestro passo, porq̃ hizo passo y abrio el camino del cielo: que estaua ciego cinco mil años auia: merced de que le da gracias Dauid en el Psalmo. 106. Canten dizen las misericordias de Dios los encarcelados y captiuos, y sus marauillas grandes en el mũdo, *quia contriuit portas æreas, & vectes ferreos cõfregit*, pues aquebrantãdolas puertas de metal de su carcel y prision, y los cerrojos de yerro. Como estando los Hebreos, cercados por vna parte del mar, por otra de los Egypcios leuanto Moyses la vara, y hizo passo, donde nunca le auia auido: assi Christo Señor nuestro con su cruz hizo passo, donde nunca le auia auido. Y quedo la muerte tan mejorada en el nombre que la llama san Iuã passo. Viose la muerte abor recidageneralmente de todos, y por reparar su daño pusosse en la persona mas amada, y enel rostro masher moso que tuuo ni tendra el mũdo, y assi perdieronla el desamor, y no la llamã ya muerte, sino passo. Eran grandes los daños que nos causaua la muerte, y pequeños los prouechos, y siendo tan baxo su partido, como corrida emprendio vna gran hazaña, por perder su mala fama, y fue dar muerte a la vida, fue victoria tan en prouecho del hombre, que le abrio camino a la vida eterna, y assi como obligado a su seruicio no la llama muerte, sino passo. Pero deuese aduertir que el passar Christo Señor nuestro deste mũdo, para el padre, no se ha de entẽder en quãto Dios, porq̃ segũ esso estaua en el padre, ni en quanto hõbre, pues su alma gozó perdurablemente de la gloria, que aora goza: sino passar de la vida mortal y corruptible a la inmortal.

Ex hoc mundo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

SAn Augustin haze diferencia de passar del mundo, a passar con el mundo. Quando vna galera cõ tempestad se haze pedaços en vna roca, los que van con ella libres, escapan qual en el esquife, qual en vna tabla, qual asido a vn remo, qual nadãdo: pero los galeotes amarrados vãse al fondo, con el casco del nauio. Quando se quema la carcel, los que estan por delictos ligeros y se passean sin prisiones escapan de la carcel: pero los que estan en mazmorras y amarrados a los cepos, passan con la carcel: assi el justo quando muere passa deste mundo, y dexa el mundo, porque viue libre y desatado del mundo, mas el pecador cõmo tiene echadas tantas rayzes en el mundo, quando se quiebra su naue en la roca de la muerte, passa cõ el mundo, y lleuase consigo el mundo. De aqui nace que el hipocrito tiene quando muere, esse le dura en el infierno eternalmente. Espanta a muchos santos, que tuviesse el demonio atreuimiento, para dezir a Christo arrodillate y adoramo, porque aunque no le conocio cuidentemente por Dios, tenia barruntos de que lo era, y por lo menos la opinion era de hombre seuerissimo, valerosissimo y santissimo. Y la razon mas llana de su osadia, es auer sido soberuio, antes que la justicia de Dios le condenasse, y auer dicho sobre las estrellas de Dios tengo de poner mi silla. Cogiole pues su caydo en medio destas palabras, y durale este hipo tan soberuio para siẽpre, segun lo del Psalmo, la soberuia de los que te aborrecieron crecera siẽpre, por esso fue tan altiuo que dixo arrodillate y adorame: pues lo que en los Angeles es caydo, viene a ser muerte en los hõbres, y como en el Angel dura hasta oy la soberuia: assi en el hombre dura el pio, el ansia y el desseo con que murio. Y la razon es, porque aquel fue el biẽ que mas estimaron, no alcançando a tener noticia pratica de otro biẽ, que mayor fuesse. El rico auariẽto, otros muchos bienes pudiera desseár de los que Lazaro gozaua, perõ como tenia puesta su felicidad en el agua muy fria, y le parecia caliente el agua de la nieue cõ las muchas especies y potajes que comia, echolos ojos al agua, dexando los demas bienes. Y no se si es esto lo q̃ dize Iob en el capitulo veynte, que los huessos de los malos se llenaran de sus vicios. Dize pues que dexo el mundo y passõ al padre, era passo inaccesible, porque como vos, quãdo vna bestia os come vuestro jardin, la echays a palos al prado, y echays al jardin la llaue: assi el hõbre en el paraysso, echo vn bocado a la fruta como bestia, y echãle al prado a palos, quedando cerrado el paraysso, con cerrojos de diamante. Porque al punto puso Dios vn cherubin cõ vna espada de fuego que defendiesse la entrada. Cerrado pues el cielo con cerraduras tan fuertes, entrauase la priesa de los suspiros y lagrimas suplicando a Dios, que embiẽ vn̄o que traygalla llaue, como lo prometio por Esayas, *dabo clauem Dauid super humerum eius*, põdre dize la llaue de Dauid sobre sus hõbros, que fue la cruz de Christo Señor nuestro. Ninguna otra llaue vino biẽ a estos candados, como auia tãtos mil años que no se abriã. No solamente conuino que se vntasse con aceyte, que assi llama la Esposa al nombre piadosissimo de su Esposo: pero al tiẽpo del hazer fuerça se torcio vn poco la llaue, que esso fue el inclinar la cabeça, y assi quedo franco el passo.

Iob 20.

Esa. 22.

Psal. 7. 3.

Ad Patrem.

EL aliuio de las penas y trabajos desta vida, es a saber que vamos al padre, a ver a Dios que es nuestro padre, a la Virgen serenissima que es nuestra Reyna y Señora, a los Angeles que son nuestros hermanos, a nuestros padres naturales, a nuestros pariẽtes y amigos, en fin a nuestra patria y ciudad. El captiuo de Argel q̃ por vetura se escapa en vn batel, y allega al puerto de su patria desseada, aprietale el desseo tanto q̃ se querria echar al agua, parecele que ya vee a sus pariẽtes y amigos, representasele vna suma de cosas tã alegres. La muerte es vn puerto donde todos desembarcan, apenas el alma del justo se ha desasido del cuerpo quãdo vee a los Angeles sus amigos, q̃ le dan la enora buena, y le representan vna suma de cosas tan alegres.

Cum dilixisset suos qui erant in mundo.

Psal. 23. *Psal. 49.* TOdas las cosas son suyas, como lo confiessa la sagrada Escriptura a cada passo, pero los hõbres tienẽ particular razon para ser llamados suyos, porq̃ demas de auerlos criado, los compro de nueuo con el precio de su sangre. Los del pueblo de Israel se llaman particularmẽte suyos, porque cũplio alli su Magestad principalmẽte, que es lo q̃ dize S. Iuan, *in propria venit*, y assi los llama ouejas suyas, su viña, su casa, y su hogar. Los predestinados, se llamã mas singularmente suyos, que estan escritos en el libro de la vida, y mas singularmente los Apostoles, porq̃ se hallan en ellos todos los titulos, que puedẽ hazer ptopria vna cosa, creació, redẽció, predestinació, diuisa d̃ Fè, gracia, perfeció dicipulado.

Ioan. 1.

Los del mũdo aman de ordinario a los estraños, la muger agena, los hijos agenos, y traen a los suyos hambrientos, descalços, rotos. Por esso los cõpara Boecio a los cabrahigos que nacen en las murallas, cuya fruta sirue de mantenimiento a los cueruos, y a los grajos, Anacarsis philosopho del linaje de los Scitas, como quenta Ciceron, viendo a vn principe mundano acompañado de truhanes, chocarreros, y de otra gente perdida, dixo lastima le tẽgo d̃ verle solo. Como los titulos de los sepulchros dizen, aqui yaze don fulano y mienten, que no esta alli: assi ay milgentes valdias, que dizen al principe vuestros somos, y mientenque no lo son: pero de Christo Señor nuestro dize san Iuã, que como amasse a los suyos, y si se quedara alli dixera el Angel yo soy, y Abraham y todos los que estauan en el limbo, y los que estauan en el purgatorio, pudieran dezir lo mismo: mas añade a los suyos, que estauan en el mundo, haziendonos cargo deste amor.

Cicer. li. 5.

In finem dilexit eos.

SAn Augustin dize q̃ *in finem*, quiere dezir en los trabajos y muerte, quiso dezir q̃ fue creciẽdo el amor hasta la muerte. La esposa llama a su Esposo vnico escogido entre millares, en que es parecido al aue Fenix, no solo por ser vnico en el mundo, sino porq̃ tiene su principio en fuego, y muere y acaba en fuego: pero el fuego del fin, es de mayor espãto y admiracion, porq̃ ella misma busca el fuego, junta la leña, bate las alas, y despues que le ha encendido se pone en sus llamas y se abrasa: assi Christo Señor nuestro es vn

Cant. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fenix, el amor le truxo al mundo, como lo dize ſan Pablo: pero el amor del fin cauſo eſpanto en el cielo y en la tierra, porque el miſmo buſca la leña de la cruz, el miſmo ſopla las braſas, y dando a Iudas prieſſa, porque vaya a venderle: quando viene le da vn beſo como en premio de ſus paſſos: eſſo es *in finem*. Eſtos dos amores eſtan bien repreſentados en la veſtidura del ſumo ſacerdote, porque el pectoral era de grana y de piedras precioſas, en que eſcritos eſtauan los nombres de los tribus de Iſrael, pero enel remate traya granadas ycampanillas, có amor perpetuo te ame dize Dios mas del amor del principio al del fin: ay la diferencia que de la grana a la granada, que la vna es artificial, y la otra natural, alli eſtauãlos hõbres en el pecho de Dios, aqui Dios en el pecho delos hõbres: alli piedras, porq̃ los pechos humanos eràduros como piedras, por eſſo mataua acada paſolasgẽtes, aca granos de granada juntos y trauados por amor, el color roxo de fuego q̃ es amor, y demas deſſo cãpanillas, q̃es amor có gran ruydo: q̃ aunque entonces le hazia Dios era de relãpagos ytruenos, q̃eſpantauã, mas aora es de cãpanas de plata, q̃ hazen ſon amoroſo, y ſe lleuan tras ſi los ojos y los oydos, eſſo es *in finem*.

In finem dilexit eos.

EN la muerte, quãdo el mas diestro ſuele perder el eſtribo, y aũ ſoltar las riẽdas de la mano: quãdo los daños proprios ſuelẽ oluidar de los agenos, y la propria miſeria deſcuyda dela agena neceſsidad: entõces, &c. Dos linajes de perſonas, dixo el philoſopho, no ſaben que cola es miſericordia: los que llegan al eſtremo de miſeria, y los que gozã la cumbre de la felicidad. La abundancia oluida y deſconoce: que Efrain y Manaſſes ſon hermanos, q̃ quierẽ dezir oluido y proſperidad, pues la mageſtad y el amor nunca comen a vna meſa. El regalon quecamina en ſu litera, amparado y defendido, muchas vezes ſe rie, viendo por la vidriera mojar los pobres pajes ylacayos: y el ricaço gloton jamas tuuo piedad delas llagas, ni de la hambre de Lazaro. Y otros muchos de quiẽ dize Amos, q̃ durmiendo en camas *Amoſ. 6.* d̃ marfil, y beuiẽdo vinosprecioſos, no tienẽ laſtima de la miſeria de Ioſeph. Quatro eſtados de gẽtes mofaronde Criſto Señor nr̃o en ſu muerte, judios, põtifices, ſoldados, el mal ladron, y todos dixeron en auſencia, o en preſencia, ſi es hijo de Dios decienda de la cruz y creeremos en el: porque les parecia caſo impoſsible, ſer hiio de Dios, y ponerſe en la cruz porla miſeria y neceſsidad agena: porque haziendo juyzios de ſi miſmos les parecia, que no ſe podia hallar tanta mageſtad y tanta miſericordia jũtas, haſta aPedro le hizo gran diſonancia, y echo a huyr quãdo el Señor le quiſo lauar los pies. Pues la miſeria propria, a quien no deſcuyda delos trabajos agenos? harto tengo que llorar mis duelos, dize ſiempre el afligido. Dauid mucho amor moſtro a ſu hijo Abſaló, quãdo el dia que ſe vio libre de ſu trayci ó, va que ſe apercibia para entrar triumphando en Ieruſalem, ſe puſo a llorar ſu muerte: pero mayor le moſtro pocos dias antes, quando acoſado de ſu traycion y tyrania, encargaua a ſus ſoldadosle guardaſſen a ſuhijo, y ſe le traxeſſen viuo. enel cerco pe Samaria auiã ſe comido dos madres de hambre a ſus hijos, vio la vna al rey que ſe andaua *4. Reg. 6.*

paſſeando

paſſeando ſobre el muro. quiçamas hãbriento que ella, y dale vna voz remediame Rey, no te remedia Dios dixo el rey, he te de remediar yo, deque troxes, o deque bodegas? vn hambrientoque remedio puede dar a otro hambriẽto. Todas las coſas tienen ſus tiempos, y el de la miſericordia, no es quando eſtavn hõbre acoſado de miſeria. Muy piadoſo auia ſido ſiempre Iob: pero ſi en el muladar le pidiera vnpobre pan, no alcançando vn trapo con q̃ limpiarſe las llagas, no era mucho le dixera a mala ſazon llegais. Deſuerte que el mucho bien, o el mucho mal haze al hombre cruel y deſapiadado: pero el amor de Chriſto Señor nueſtro dexa atras las leyes de los philoſophos y paſſa la raya de la razon natural, y ora eſte rodeado de Mageſtad y de gloria, ora anegado en vn mar de penas y de dolores, ſiempre ha de moſtrar ſu amor. El buen ladron de cortès, viẽdo q̃ la ſazõ era triſte, no ſe atreuio a pedir mercedes. Señor bien veo q̃ agora no es tiẽpo, para hazerlas a nadie, y q̃ el q̃ aora os las pidiere, ſera mal criado y cruel, bien veo que agora teneis harto que atẽder avueſtra pena y dolor, lo que os ſuplico es, que paſſadas eſtas olas, quando os veays en vueſtro Reyno triumphador, tengais memória de mi: mas como a Chriſto Señor nueſtro el dolor proprio no ponia ſilencio encauſa agena, reſpondiole, ara amigo aunque tu corteſia es tan grande, que me inclinara a acudir a tu plegaria, quando me tuuiera mas acoſado mi miſeria, ſabe que con mispenas no ſe embaraça mi amor, oy ſeras conmigo en el parayſo. Pondera mucho ſan Iuan Criſoſtomo lo que dize ſan Matheo, ſi ofreciereſ ſacrificio en el altar, y te acordares q̃ tu hermano eſta ofendido de ti, dexa el ſacrificio y vete a reconciliarcõ tu hermano. O ineſtimable amor para con los hõbres, dize Criſoſtomo, que no quiere la honra que ſe le deue como a Dios, de las manos que han agrauiado a los hombres. Que quando Chriſto Señor nueſtro es ſeruido y es honrado, y ſus altares echan odoriferos encienſos, mueſtre tanto amor al hombre, mucho es: pero que roto y deshecho, en el altar de la cruz, ſe buelua al padre, padre mio perdonad al hombre? eſſo es mas. Que el viento no mate al fuego, ſiendo mayor, mucho es: pero que las aguas no le apaguen, eſſo es mas: porque en fin tienẽ mas contrariedad. Que la proſperidad y los fauores de la fortuna, que ſon vientos, no apaguen la memoria y el amor, mucho es: pero que las miſerias que ſon tempeſtades de aguas y auenidas furioſas, no le apaguen, eſſo es mas. Pues eſſo es lo que encarece por el cabo el amor de Chriſto Señor nueſtro, que ſiẽdo ſuma la proſperidad: pues vino del padre y va al padre, y ſuma la miſeria, pues va a la cruz: ni eſſo ni eſſotro no menoſcaua ſu amor, y eſſo ſignifica *in finem*. Vna delas coſas que piden mas grue conſideracion en eſta cena es, que ſepa Chriſto Señor nueſtro eſta ya deſafuciado del cielo y dela tierra, y que por mucho que viua no ha de llegar a aquella hora el ſiguiẽte dia, que le queden doze horas (a lo mas largo) de vida, y que viendo venir ſobreſi vn nublado tan triſte y tan temeroſo, ſe ſiente a cenar con los ſuyos, con tanto repoſo, que trate las coſas de nueſtra ſalud tan de eſpacio, que ſabe los pies *Math. 5.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

a sus dicipulos con tanto sosiego, que instituya el sacramento del altar, que los comulgue y ordene de sacerdotes, que los predique con tanto amor y dulzura, q̃ cante como cisne en los postreros acentos de su vida, que jamas enternecielle sermon tanto: y como estaua abrasado en amor no les encargasse otra cosa sino amor: gran ponderacion es de su amor, y digna de muy graue y espacioso pensamiento. Señor mirad que anda ya rebuelta Ierusalem, bien lo veo: pero los males vezinos no me truecan los cuydados, ni menoscauan el amor, antes le hazen crecer y le mejoran, que condemnado ay tan triste, que dos horas si quiera antes de la muerte, no las quiera para si? pues Christo Señor nuestro vn momento no quiere que sea suyo, aun las lagrimas que derramaron algunas mugeres piadosas, lastimadas de su vista, juzgo como perdidas y fuera de su lugar, por noverlas derramar por nuestras culpas, y aunque yua tiñẽdo las piedras que pisaua có su sangre, y lleuaua a cuestas el peso tã grãde dela cruz, tuuo cuydado de enmendarlas. Señor cuyda de vos q̃ vays lastimadissimo, mis dolores no me descuydan de vuestra necessidad, esso es *in finem*.

In finem dilexit eos.

EL amor de Dios es natural, por q̃ Dios essencialmente es amor, sus manos amor, sus ojos, amor su boca amor, de los pies a la cabeça todo es amor. Y como el mouimiẽto natural cobra mas fuerça en el fin: assi el amor de Christo Señor nuestro, en la muerte fue mayor. Las cosas que se mueuen violentamente, es verdad que al principio se dan priessa, pero cansan e muy presto. Todas las amistades y los fauores del mundo son assi: quede conferados tuuo Ierusalem, en tiempo que reyno en ella Dauid y su hijo Salomon, que de Reynos la daũan parias, y la reconocian vassallaje, que de gentes estimauã su amistad, y la ofrecian honra y vida? mas en destruyendola los Caldeos, todos la menospreciaron. Que dellos siguieron a Christo Señor nuestro en la prosperidad de sus milagros? mas en la aduersidad de la prision, todos le desampararon, y aunque algunos tuuieron buenos principios, se cansaron. Los amigos de Iob se cãsaró, y todos los que fueren amigos en el verano de la prosperidad, se cansaran en el inuierno de la pobreza y desuentura Grãde amistad tiene el azogue con el oro, que en el crisol le busca para juntarse con el, mas en entrando en la fragua se deshaze y desparece, todos los amores de la tierra llegan hasta el fuego del trabajo, y de la tribulaciõ, luego se desparecẽ. Los hijos de Israel con grã denuedo salieron de seruir a Dios, y poner por el las vidas, mas en faltandoles el pan y la carne llorauan por las cebollas, y por las ollas de Egypto, *Cito fecerunt obliti sunt operum eius.* Es vna viaraça el amor del hombre: pero el amor de Christo Señor nuestro, como es natural, en la angustia y en la muerte es muy mayor. Aca seruireys avn grande, y daros hayn pan quando no tengays muelas para comerle, vna mula quando de viejo no podays subir en ella, vna cama quando de enfermo y achacoso no podays dormir ni descansar, quitaros ha el fauor, porque no hablastes *Psal. 105.*

hablastes con la gorra en la mano, porque no entrastes en la sala con el pie derecho, porque no teneys tanta sal, &c. De los dos criados de Faraon, que estuuieron presos en compañia de Ioseph, que el vno era copero, el otro panadero, dizen los Hebreos, que la culpa del vno era auer topado el Rey vn mosquito en el vino, la del otro auer topado vna chinilla en el pan. Grã merced hizo Saul a Dauid: pero todo se boluio enemistad y disfauor, y la ocasion fue vna coplilla que cantaron las damas de Ierusalẽ, y no es sino que duran poco los fauores de los Reyes de la tierra: pero este principe del cielo despues de aueros hecho mil mercedes en la vida se mostro liberalissimo en la muerte, y essoes *in finem.*

In finem dilexit eos.

ES cosa ordinaria amar en la muerte, lo mismo que se ama en la vida, honra en la vida, honra en la muerte, vanidad, riquezas, regalos, profanidades, que el morir no troca las costumbres, y pone otras en su lugar, aunque las aturde, y las suspende: y assi los hombres estan aturdidos: pero no trocados. Y como Christo Señor nuestro amo a los suyos en la vida, amalos en la muerte. Y fue tan indispensable el amor, q̃ aunque la carne enferma en Gethsemani da vozes, padre mio si es posible, passe este caliz de mi, con todo esso, sale sentencia difinitiua en contrario, y se cierra el processo, y se le manda que muera, y esso es *in finem.*

In finem dilexit eos.

OTros dizen que *in finem* dize, consumacion, como amase a los suyos amolos por el cabo, no fue possible ni imaginable amor mayor. Y viene bien con lo que dize sancto Thomas, que no se pudo mostrar mas efficazmente vn amor: ven vn tratado que hizo del santissimo sacramento dize, grande cosa fue nacer Dios, mucho mayor fue morir, mas si ay cosa que sea mas, fue darsenos en manjar, porque en la muerte no se hizo vna cosa cõ nosotros, aqui si, porque del manjar y del que le come se haze vna carne quanto a la substancia. San Dionisio dize, que haze san Iuan mecion en estas tres clausulas passadas, destas tres obras de amor, *sciens Iesus*, ya le haze Dios hombre, *quia venit hora eius*: ya la haze muerto, *in finem dilexit eos*: ya le pone sacramentado. Al encarnar llama san Pablo grande amor, al morir llama Christo Señor nuestro mayor amor, al quedarse en manjar llama san Iuan el cabo de amor, esso es *in finem.*

Propter nimiã charitatẽ maiorẽ charitatem.

In finem dilexit eos.

NO ay argumento mas poderoso de amor, que el desseo de ser amado, pesa las inuenciones que vno haze para esso, que a esse peso va el amor: pues no ha auido desde el principio del mundo dize san Chrisostomo, hombre, que tantas diligencias haga para ser amado como Dios, y aunque este no parece encarecimiento: pues hazemos comparacion del amor humano al diuino: mas es lo grandissimo: porque el interes y la ganancia del hõbre puede estar en ser amado: pero a Dios no le va vn solo marauedi. En tiempos passados que aun nos acordamos

Chrisost. de reparat. lapsi.

Universidad de Deusto
Biblioteca

acordamos de ellos los presentes, enlas cortes de los Reyes, quando vn cauallero professaua el seruicio de vna dama, jugaua cañas, mantenia torneos, daua libreas, hazia presentes, estauase en el terrero las noches y los dias, tiraua chinillas, embiaua villetes, y hombre se vio tan perdido, que hizo vn hechizo en vn bocado, con que la dama quedaua muy prendada de su amor. Todas son inuenciones aprendidas en la fuente del amor, aunque malcadas por nuestra culpa. Las vellezas del cielo, y de la tierra, y de la mar, y de todas sus criaturas, libreas, son que da Dios, para que de la hermosura de los pajes, arguyas la del señor. Los truenos y los relampagos, las tempestades de aguas y de granizos, las alteraciones y mudanças de las cosas, truecos de los siglos y las edades, essos son los torneos y las justas, y los juegos de cañas de Dios. Estase a la puerta de nuestra alma las noches y los dias, los meses y los años, diziendo regalos y dulçuras, abreme querida mia, embia villetes que son las inspiraciones de los Angeles, las vozes delos predicadores, los auisos dela Iglesia, tirachinillas, que son los sobresaltos, y temores del infierno, los desseos de la bienauenturança, pero el amor mal satisfecho y mal pagado, con aquestas diligencias hizo vn bocado cō tales palabras consagrado, que el q̄ come dignamente queda preso y captiuo de su amor, esso es *in finem*.

In finem dilexit eos.

MVchos amores celebran la antiguedad, las historias, los versos de los poetas. El de dos hijas q̄ teniendo presos a sus padres los sustentaron muchos dias con la leche de sus pechos. El de Artemisia Reyna de Caria, que auiendo edificado vn soberano mausoleo a su marido se beuio las cenizas que del fuego auiā quedado, a quien Valerio Maximo llama sepulcro viuo. El de Porcia muger de Bruto que desseādo acompañar en la muerte a su marido, y no hallādo cuchillo ni otra cosa con que quitarse la vida, se comio las brasas encendidas del brasero, quele abrasaron las entrañas, ya abrasadas del amor. El de los criados de Iob, que desseauan comerse a bocados a su amo. El del Pelicano que buelue con la sangre de su pecho a sus hijos a la vida. Todos essos amores, aūque grandes, son menores. Y demas de esso bien empleados y deuidos, al padre, al hijo, al esposo, al señor: pero Christo Señor nuestro, que haga esso y mas por Iudas, esso es *in finem*.

Valer. lib. 4. tit. 6. de amore coniugali.

Iob. 31.

In finem.

QVādo tira mas la barra el amor. llega hasta sacrificarse por la la persona que ama, *amicus vsque ad aras*, dixo el antiguo Prouerbio, hasta ponerse por sacrificio en vn ara. Seneca celebra el amor que tuuo vn criado con su señor. En las guerras ciuiles de Roma, quando todo era fuego y sangre, y no auia hijo para padre, ni padre para hijo, dieron los comuneros sobre la casa de Orbinas cauallero rico y principal, el criado vistiendose de las ropas de su amo, fingiendo quanto pudo su persona, se ofrecio a la muerte, por dexarle con la vida. S. Augustin celebra tambiē el de Proco Rey

Aug. de ciuit. Dei li. 18. c. 19.

Rey de Athenas, que trayēdo guerra Peloponeses y Athenienses, hauiendo oydo de vn oraculo, que auian de salir vencedores, los que perdiessen a su Rey en la batalla, con desseo de que sus vassallos alcançassen la victoria, entro sin armas en el campo vistiendose de la persona de vn particular soldado, y acometiendo desesperadamente la furia de sus enemigos, ofrecio por su Reyno liberalmēte la vida. La escriptura celebra el amor de Abraham, que ofrecio en sacrificio al hijo, que queria mas que asi mismo. Mas estos amores y otros muchos de que estan sembradas las historias humanas, y diuinas, aunque sean grandes, en comparacion del amor a quien hazemos oy fiesta son pequeños. Mucho es que el criado ofrezca la vida por su señor, el Rey por su Reyno, el padre la del hijo, que quiere mas que la suya: pero el criado deue mucho a su señor, el Rey al Reyno, que le escogio por su Rey, y el padre cree y espera que Dios resucitara a su hijo, o que le dara otros hijos con que desempeñe su palabra, en fin cree ha de ser soberano el premio de aquel seruicio, y assi puniendole en vez del hijo vn carnero entre espinas y cambrones, en el qual vio en figura y en vision la muerte del hijo de Dios, como la primera Synodo general lo afirma, se alegro pareciendo le pequeño seruicio el ademan de sacrificar su hijo para tan grande merced, porque ofrecer vn carnero por vn hijo no es mucho: pero vn hijo por vn carnero, es lo sumo del amor, y esso es *in finē*.

VI Synod. gener. ser. penult. 2.

In finem dilexit eos.

TOdo este Euāgelio esta lleno de aguas, de nieues, yelos, graniços, de vientos y ayres furiosos, que parece se conjuran para apagar las llamas de aqueste amor, pero como era fuego de alquitran, que crece cō sus cō trarios, *in finem dilexit eos*. Pudiera ser yelo de otro amor, saber que se llegaua su hora, porque el amor es como la nauegacion. Quādo vn nauio va en alta mar mete velas el piloto, mas quando el puerto esta muy vezino hasta el trinquete se amayna, y va andando mansamēte, porque con velas, el viento estrellaria el nauio en la ribera: mas el amor de Christo Señor nuestro, aunque vio que el puerto estaua muy cerca, y que el nauio de su cuerpo auia de dar en la roca de la muerte, y abrirse por vn costado y alixar las riquezas de su sangre en el mar anchisimo de sus miserias, no coge las velas del amor, antes al tiempo del amaynar, quando el viento es mas furioso van las velas mas hinchadas, y esso es *in finem*.

Lo segūdo, pudiera elar otro amor, o la propria miseria, o la mucha prosperidad, como queda dicho arriba, porque ay sazō para el amor como para todas las demas cosas: pero Christo Señor nuestro oluidado de sus prosperidades, y de sus propias miserias, sabiendo q̄ se le llegaua la hora de aquel biē y deste mal *in finē*.

Lo tercero pudiera ser yelo del amor, la traycion de Iudas, y la ingratitud de vn pecho tan desconocido y tan cruel, que vn ingrato que no destruye y atala, que no esteriliza y seca las entrañas de Dios suele secar vn ingrato. Demas de esso al soberuio ninguno le tiene amor: y dize san Augustin, que todo el mal deste triste, era soberuia, y es cosa

Universidad de Deusto
Biblioteca

probabiliſsima, porque la traycion y la ambicion ſon muy amigas, y haziendoſe a vna han acabado grandes males en el mundo: pero Chriſto Señor nueſtro dixere mas yerros que el Aueſtruz, y oluidado de ſu ofenſa, ſe laſtima del daño del ambicioſo y traydor, y por ver ſi puede repararle haze vn acto eſpantoſo de humildad, y arrodillado a ſus pies, ſe los laua y ſe los beſa, eſſo es *in finem*.

Lo quarto, pudiera elar otro amor el ſaberque ſe partia, ya yo me voy a mi Reyno, y a mi padre, que los que ſe van muy lejos jamas alos q̃ ſe quedan hizieron grandes mercedes: pero Chriſto Señor nueſtro en ſu partida moſtro por el cabo el amor, eſſo es *in finem*.

In finem dilexit eos.

ANtes de la inſtitucion del ſantiſsimo Sacramẽto, nos deſpierta, lo primero a cõſiderar ſu amor, lo ſegundo ſu poder, porque eſte hecho fue del amor y del poder, principalmente. El coraçon le pedia, y hallo las manos llenas, y fue meneſter que fueſſen las manos y el coraçon tan a vna para coſa tan no pẽſada, que ſino fuera el amor, quien la pẽſara jamas? Luchauã en el pecho de Chriſto Señor nueſtro dos deſſeos y dos amores, como dos gigãtes, el vno de boluerſe al padre de donde auia venido, el otro de quedarſe cõ ſu eſpoſa: el deſſeo de boluerſe al padre era natural, y por eſſo dize el Euangelio, que vino del padre, y que buelue al padre, fuera de q̃ eſta jornada ſe endereçaua tambien a nueſtro amor, y aſsi dixo a los ſuyos a voſotros conuiene q̃ me vaya, porque ſino me fuere el Eſpiritu ſanto no vendra. Dauanle grandiſsima priesſa eſtos amores. Ya no ſer tan grande el ingenio de Dios, le puſieran perplexiſsimo: Porque el vno lo dezia, bolueos Señor a vueſtro padre: pues ſoys hijo ſuyo natural. El otro Señor no os boluays, que el amor no ſufre el auſencia del amado, mira que me dexays niña, y por ſer vueſtra Eſpoſa aboraecida: y que otra vez os fuyſtes, y quando os halle jure de nunca dexaros. Ezechiel vio vn horno de fuego, y en el vn pedaço d̃ electro, que es vn metal q̃ por parte es oro finiſsimo, y por parte plata acendrada, mas direys ſi es tan puro que no ha meneſter criſol, como eſta en horno de fuego? era Chriſto Señor nueſtro oro finiſsimo por la diuinidad, plata acẽdrada por la humanidad, pero todo era fuego de amor, en quãto hijo de Dios queria ſe boluer a ſu padre, en quanto hõbre no queria dexar a ſus amigos. Alciato pinta en vna epigrama dos amores, vno honeſto otro laſciuo, y q̃l honeſto como mas fuerte, aſio del otro rapaz y quebrole el arco y las ſaetas, y d̃xole atado avn roble. Que entre dos amores de fuerças deſiguales, vença el amor mas valiente, no es mucho pero los dos amores de Chriſto ambos ſon vnos jayanes, qual de ellos ha de vencer? no es poſsible quede vencido el amor? pues que traça ſe podra dar? ſolo Dios la pudo dar, deſuerte q̃ cũpliesſe con ambos a dos amores, y quedaſſe ſatisfechos. Y fue q̃ como viniendo Dios al mũdo, no dexo de quedarſe con Dios, aſsi partiẽdoſe Dios encarnado del mundo, no dexaſſe de quedarſe en el mundo. Y como vino del padre ala tierra ſin auſentarſe del padre, anſi buelua de la tierra al padre, ſin auſentarſe de la tierra, no puede paſſarſe ay el amor.

Ezech. 1.

Alciat. epig. gram. 11. lib. 4.

Los

Los vanos del mũdo que hablan ſin ſaber lo q̃ ſe dizen, quando ſe deſpiden de quiẽ aman, ſuelẽ dezir, aunque me voy aca me quedo, ſoysvos Dios q̃ podeys yr y quedaros, pues aun eſtando en preſencia, no teneis vos preſencia, para parecer preſẽte, y quereys que os crean, que lo que days en auſencia, ſolo Chriſto hizo eſſo, quedarſe partiendoſe, y quedãdoſe partirſe. Si pudiera dexar a ſu Eſpoſa vn retrato natural, que fue le ſer entretenimiento de auſentes, fuerafe y no ſe quedara: pero no le pudo retratar cielo ni tierra, y que doſe, ay puede llegar el amor. S. Anſelmo pregũta, porque no cõſintio, que vn Angel nos redimieſſe, y reſponde no era bien ſe diuidieſſe el amor entre criador y redemptor. Y porque algunas vezes los niños ſe aficionan mas al ama que los dio leche que a los padres, que los engendraron, y no ſe mueſtran ingratos, porque ſi los padres les dieron vna vez el ſer que tienen, el ama ſe le da muchas, y dar les ſer para no ſuſtentarlos fuera mas crueldad que amor, no ſolamẽte quiſo Dios criarnos y redemirnos, ſino ſuſtẽtarnos co eſte majar diuino, y eſſo es *in finẽ*.

In finem dilexit eos.

EStaua Pilatos perplexo en acudir al deſſeo de los Iudios, porq̃ le parecia notoria la injuſticia y ſin razon, y deſpues de auer andado grãrato en demandas y reſpueſtas, procurando la libertad de Chriſto nueſtro Señor, ſalio aquella canalla triſte dando vozes, *ſanguis eius ſuper nos*, noſotros tomamos ſobre nueſtra conciencia ſu vida, y ponemos a nueſtra quenta ſu ſangre, no nos la perdone Dios, quando no merecie re la muerte muy merecida. Dieró contraſi vna duriſsima ſentencia: y fue tanto el amor de Chriſto Señor nueſtro, que dize, en lo que es mi cruz y muerte, y en que ſe vierta mi ſangre, yo conſiento: pero de que ſea en ſu daño apelo, *pater ignoſce illis*, padre mio perdonalos, que no ſaben lo que piden, no ſe puede imaginar mayor amor, y eſſo es *in finem*.

In finem dilexit eos.

MVchas verdades dixeron los Gentiles dela amiſtad, guiados de ſola la luz natural, que la Fè aun que la dexa muy atras no la condẽna. Vno dixo q̃ la amiſtad era igualdad riguroſa, porque entre hõbres deſiguales no puede auer amiſtad. Otro dixo que el amor no ſufria auſencia, y comentando eſta ſentencia Ariſtoteles dixo, que aunque la diſtancia de las leguas no acabaua el amiſtad, pero atajaua los regalos y aliuios que nacen della, aquel tratarme y trataros, conſolarme vueſtra preſencia, y conſolaros la mia. Entretenerme vueſtras razones, y entreteneros las mias. Otro dixo muchos amigos y vn Dios, que tener muchos dioſes, es no tener a ninguno, y tiniendo vn ſolo amigo ſi ſale zayno y traydor, que days muy necio. Otro dize que la amiſtad auia de ſer immortal, y el aborrecimieneo de corta vida. Por eſſo pintauã los Romanos al amor con vn veſtido de jerga, que no ay paño que mas dure, y mas ſufra, q̃ el amor de tafetan, luego ſe rompe. El otro Tebano dixo, que los remedios del amor eran hambre, deſeſperacion, y tiempo. Pocos hambrientos ſe vieron enamorados, el deſeſperado no puede tener amor, y el tiempo que cura de todas las coſas ſana las llagas del amor,

8. *Ethicorum loco-rum diſtinctio, non dimit amicitiam, ſed officia interrumpit.*

Fames, tẽpus, laqueus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

amor, y le gasta los azeros. Yoy ve reys a la biuda desecha en lagrimas de amores de su marido, y de aqui vn año la vereys tan consolada y contenta. Todas son leyes de amores cortos, de las quales el amor del señor, como soberano, viue libre. Si el otro dixo q̃ no podia auer amor entre desiguales, entre el hombre y Christo le ay: aunque en quanto Dios excede infinitamente: Y en quanto hombre tiene infinidad de gracia: yporque noquede achaque, Dios sube al hombre hasta Dios, y baxa hasta ser hombre, y hasta lauar los pies. Y si el amor no sufre ausencia, Dios se parte: mas porque no se atajen los regalos y los gustos del amor, juntamente con partirse se queda aca có su esposa, y si ha de hauer vn Dios y muchos amigos, Christo se parte a su padre que es su Dios, en quanto hombre, y dexa innumerables amigos en la tierra, y despuesde auer combidado a todos en la vida, da vna voz poderosa en la muerte, para que todos le oygan, y el abaxar la cabeça fue dezir seamos amigos. Y si la amistad ha de ser immortal, y el odio breue, a los amigos ama el Señor hasta el fin, y de los enojos de los enemigos se oluida luego. Por esso quiso le sacassen con la láça aquella poca de sangre, que le quedaua vezina del coraçon, porque la ira es subirse al coraçon nuestra sangre, y porque no se pensasse le quedaua alguna ira, quiso que no le quedasse sola vna gota de sangre. Y si los reparos del amor son la hambre desesperacion y tiempo, no son poderosos essos cóntra el amor del Señor: antes en vez de la hambre dexa vn ilustre banquete, en vez del laço, que solo le cupo a Iudas, vna esperança segura de que nos dara su gloria, en vez del tiempo que causa oluido, vna perpetua memoria, no se puede imaginar mayor amor, y esso es *in finem*.

In finem dilexit eos.

EN darse a si mismo sacramentado: parece que lo dio todo y q̃ no le quedaua mas que dar, por esso se llama cena este banquete diuino en muchos lugares de la sagrada Escriptura, porque en la comida y merienda, quedanos mas que desear, que es la cena, mas en cenando, no ay que esperar mas que dormir: Y assi se quedo san Iuan dormido, y Christo acabada esta cena, dixo, q̃ no beueria ni comeria mas bocado, hasta la otravida. Y por cumplir su palabra, aunque en la cruz padecio vna grandissima sed, no quiso probar el vino que le ofrecian. La hartura pintauan los Egypcios en vn moço con vn taçon de vino en la vna mano, y vnas espigas en la otra, y aun lado vnas dormideras, como si dixerã, tras pan y vino que le queda al hombre que esperar, sino dormir? Assi dixo Esayas enla bẽdicion de su hijo Iacob, *frumento & vino stabilini eum*, dexole las trojes y las cubas llenas que nũca se acabaran, *quid vltra?* Ni el puede desear mas, ni yo tengo mas que darle, porq̃ tras este bãquete diuino no tiene vn hõbre que desear mas q̃ buena muerte, y esso es *in finem*.

Pero aunque aqui se dio mas que en la creacion, porque en su cuerpo y en su sangre va toda la Trinidad, con todo esso le quedaua mas q̃ dar, por lo menos quãto al modo: porq̃ entres cosas se suma el caudal devna persona, hazienda, hõra, y vida: y este es el postrero y mayor bien. Y aunq̃ en el sacramento del

del altar, la auia ya dado no la dio por el cabo, quanto a lo vltimo que la podia dar, y faltaua le por dar la honra, que de la hazienda temporal, que erá sus ropas, ay pocoque hazer caso, aunque tambien las dio a los sayones: mas aora lo dio todo: la hõra, porque quedo con nõbre de maldito y embaydor, tanto que nombran al que le ayudo a lleuar la cruz, y dizen que fuevn Simeon Cirineo, porque nadie pensasse era Iudio, que tuieran por afrenta auerle ayudado en aquel menester, por ser caso abor recible tocar los Iudios ala cruz, por la maldicion del Deutheronomio. Lavida por el cabo, q̃ aũq̃en todas las cosas que Christo Señor nuestro padecio, parece que llego al cabo, si ayunos, si vigilias, si oraciones, si açotes, pero la crueldad y fiereza de la muerte, fue por el cabo. Esso quiso dezir Esayas, vimos le como herida de Dios, q̃ parece q̃ el mismo Dios cargo la mano en sus dolores, que aunque todo el infierno se juntara a atormẽtarle, nole maltrataran tan por el cabo, o como dize otra letra, *vidimus quasi percussum Deum*, vimos le como Dios herido y lastimado, como si dixera, para sufrir tãtas llagas, tan desiguales heridas, y tormentos, conuino q̃ fuesse Dios, y que la diuinidad diesse azeros a la carne enferma, y flaca, que hõbre solo no fuera posible q̃ sufriera tanto mal. Con todo esso no se da por satisfecho el amor, aunq̃ parece noes posible mayor amor. Passan adelãte los desseos del amor, muerto esta Christo Señor nuestro, y acabada ya su vida, y no como quiera acabada, sino con la mas nueua crueldad, q̃ jamas se acabo vida, y no se da por acabado el amor. Desde q̃ puso Christo Señor nuestro los pies en el mundo, merecio conel padre todo quãto para nosotros pretẽdia. Assi lo dize san Pablo, q̃ entrãdo en el mũdo dixo, padre mio a vos no os agradan estos sacrificios, ni los humos destos encienSos, veis me aqui q̃ yo renuncio mi vida en vuestras manos desde luego: yo la doy por el hombre, y no quieroque hora de mi vida sea mia. Vastaua esta deliberada voluntad, para acabar con el padre, quanto pudiera desear para los hõbres, pero no se dio con esso por satisfecho el amor. Ara pues vengan ayunos, oraciones, vigilias, peregrinaciones y calunias, no se da có esso por satisfecho el amor. Pues arrodillesse a vn Iudas, y de le su cuerpo y sangre, q̃ es quanto puede dar Dios: no se da con esso por satisfecho el amor. Llueuã sobre el tormẽtos, hasta que diziendo *consumatum est* espire: no se da cõ esso por satisfecho el amor. O q̃ dize Dios q̃ ya todo es acabado verdad es: mas no se da por acabado? el amor. Dessa suerte mas tuuo Dios q̃ hazer en cõtẽtar a su amor, q̃en cõtentar a su padre, y satisfazer a sus acreedores? en esso no ay que dudar, sino q̃ todos los demas se cõtentarã cõ menos: y q̃ el enemigo mayor, y el fiscal q̃ le executo mas crudamẽte, y el q̃ alcanço de Christo Señor nuestro triumphos, y victorias, más gloriosas, fue el amor, como lo diximos en nuestro libro d̃ amor. Pues q̃ quiere agora el amor de vn cuerpo muerto, y de vn cuerpo elado y frio? quiere que de, todo lo q̃ puede dar, y q̃ el thesoro de sangre q̃ se le queda en el pecho, roto y abierto el costado le de todo, y q̃ vẽga vna lança bolãdo y le rõpa las entrañas: hasta envn moro muerto, se tiene vna lançada por cruel. Anda cruel y desapiadado el amor: y quiere q̃ como se vacia vnvaso de agua, sin q̃ le q̃de vna gota, assi se vacie aquella sãgre diuina, precio de nuestra redempcion. O que vasta

Deuth. c. 2

Ad Heb. 1

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. XX. De la Cena

vna gota para esso para redemiros vasta, mas para el amor no vasta. Pues que le va al amor, en andar tan cruel con Dios? Vale su honra, porque de dos cosas se precio siempre el amor, de franco, y de todo poderoso, y como vio que era buena la ocasion, para ganar honra y fama, por dexar memoria eternal su liberalidad, demas de ser manirroto, quiso se hiziesse nothomiade su cuerpo, y que mirandole bien el coraçon, se aueriguasse, no le auian muerto los tormentos ni la cruz, sino el amor, porque aueriguada essa victoria, quedaua por infinito su poder, y por vniuersal su señorio, porque quien cõ Dios es fuerte mas lo sera con el hõbre, y esso es *in finem*.

Y fue consejo del cielo que se aueriguase de que moria, porque quien viera el discipulo traydor, los amigos couardes, los enemigos desapiadados, los testigos falsos el juez injusto, el pueblo mudable, los açotes crueles, las espinas temerosas, las llagas innumerables, vn dia y vna noche sin desayunarse, mas que de vinagre y hiel: estuuiera descuydado de inuestigar otras causas, y no fueron essas las causas, sino el amor. No tuuieras poderio sobre mi, dixo a Pilatos, sino te fuera concedido de arriba. Pudiera dezir si mi amor no te vuiera dado jurisdicion sobre mi cuerpo, no pudieras abrir la boca, ni estender las manos en mi daño. Y lo mismo pudiera dezir a la muerte, y al infierno, a los juezes y sayones, de otro viẽto viene este agua que es de mi amor. Assi lo dixo Pilatos, sin entender lo que dixo, no hallo en el causa, porq̃ muera, y despues puso en el titulo de la cruz, la causa, I. N. R. I. porq̃ el fue la causa, y su amor. Quãdo vn moço muere muy arrebatadamẽte siẽdo valiẽte, y robusto, y no sabẽ de q̃ muere, hazẽ nothomia de su cuerpo, y aueriguan de que muere: assi Christo Señor nuestro, muere en lo mejor de sus años, no se sabe de q̃ muere, porque todos los males del mũdo no bastaran a acaualle, pero el amor no quiere que se passe esso en silencio, porque no quede escurecida su gloria: sino q̃ se diga, y quede escripto q̃ vino a morir de amor. Por esso dexo las ventanas rotas, para que qualquiera que por ellas le mirare las entrañas, pueda dezir, esta muerte fue de amor, y esso es *in finem*.

Et cena facta.

EVthimio diuide en tres partes esta cena en legal, comun, y sacramental, en la legal comieron el cordero, cõ las lechugas amargas, en pie, con baculos en las manos, y las demas ceremonias, que Dios les mãdo en el Exodo. En la comun sabemos del Euangelio, que pusieron a Christo Señor nuestro pã cenceño, vino, y salsa, entendiendo quiça en este nõbre de pan, otros manjares, que nunca se pone a la mesa salsa para solo pan. La tercera, fue la sacramental, donde Christo Señor nuestro dio a comer su cuerpo en pan, y a beuer su sangre en vino. Dize pues san Iuan, que hecha la cena se leuanto, quiere dezir segun san Augustin nuestro padre, acabada la cena legal, y comẽçada la comun, se leuanto de la cena: desuerte que el lauar de los pies fuesse en medio de la cena comun, despues de la legal, y antes de la sacramẽtal. Y parece este discurso muy cierto. Lo vno, por ser cosa sin consejo, el sentarse a la messa para leuantarse luego. Lo otro, porque el leuantarse de la cena, *ex cena* dize el texto Griego, da a entendender auia comẽçado a cenar. Lo otro porq̃ viene bien que antes de la cena sacramental, fuesse el lauar de los pies, pues

Euthim. li. 3 in Matt.

Exod. 12.

Matth. 26.

pues no solamẽte se hazia en señal de humildad, sino de la limpieça del alma, que auia de preceder a tan alto sacramẽto. Lo otro porque despues de auer lauado los pies, como nota san Augustin se boluio a sentar a la mesa, y dio a Iudas la sopa mojada en salsa. Este cordero era figura de Christo: por esso le llama san Iuan cordero muerto desde el principio del mũdo, no solo porque dende entonces fue decretada su muerte, para remedio de nuestras culpas, dãdo noticia deste bien a nuestro primero padre, porque no desesperasse: y porque murio en los justos, començando desde Abel: sino porq̃ murio en todos los sacrificios, que todos eran vnos retratos del sacrificio deste cordero diuino. Dõde puede considerar vn deuoto pensamiento lo que sentiria Christo Señor nuestro, viendo delante de sus ojos el cordero y las lechugas amargas, que era vna imagen de lo que auia de passar por su persona otro dia. Si se vuiesse de hazer de vn hombre cuerdo vna seuerissima justicia y primero se le representasse al viuo, como auia de suceder, las varas altas, la voz del pregonero, el ruydo, cada vez tragaria la muerte. Antes la imaginacion del morir suele ser mas dura, que la muerte. Abraham nunca quiso dezir a su hijo, que el era el que auia de ser sacrificado, hasta el trance postrero de aquel hecho, porque no passasse dos vezes aquel tormento, vna en el hecho y otra en la imaginacion.

La cena desta noche era viuo retrato, de lo que auia de passar por Christo Señor nuestro mañana, mira las lechugas amargas, que representauã la amargura de su muerte, la crueldad de sus tormentos, como aquella noche auia de yr a coger otras mas amargas al huerto de Gethsemani. Mira la riça que hazian de aquella carne muerta, y representauasele la riça que auian de hazer de su carne tierna y delicada. O quien te viera cenar Rey de gloria! con el pensamiẽto hablaria con el cordero, o cordero, como veo en ti mi sombra, y re presentado al viuo lo que ha de passar por mi. A ti te comen agora, la salsa es lechugas amargas, a mi mañana, y la salsa sera vinagre y hiel, a tu mesa estamos en pie, y manda la ley te comamos muy apriessa, los bocados enteros engullendo. Retrato de la priessa que se han de dar en mi muerte, en pocas horas sere llenado ante quatro juezes, y aure passado por quatro chancillerias, y saliendo de todas ellas sin culpa, alas doze del dia estare viuo, a las tres de la tarde aure espirado. A ti te comen con las çapatillas de los pies y de las manos, a mi me daran con las suelas de sus çapatos en la boca. A ti te comen asado al calor del fuego, a mi me asaran al sol, quando mas hieren sus rayos. A ti ceñidas las vestiduras, a mi me ceñirã sogas. A ti te comẽ en vna messa muy ancha, a mi en mesa tan estrecha, que sera menester poner vn pie sobre el otro. Imaginando esto Christo Señor nuestro lloraria, y con cada bocado tragaria saliua, y pornia vn nudo en el pecho, y se le estrecharia el alma.

No nos dize el Euangelio la casa donde Christo Señor nuestro y sus dicipulos celebraron esta cena, pero de las circunstancias que refiere, podemos colegir era de algun hombre principal de Ierusalem, dicipulo, o culto del Señor, como lo era Nicodemus. Porq̃ estando Christo Señor nro en Bethania jueues por la mañana, allegarõ Pedro y Iuã, Señor pues nos aueis hecho mayordomos desta cena, y cõpramos el cordero quãdo

Universidad de Deusto
Biblioteca

nos manda la ley que era a los diez dias de Março, en que casa nos mandays que se aderece? id a la ciudad respodio Christo Señor nuestro, y quãdo entrardes por la puerta, topareys vn hombre que lleua vn cãtaro de agua, seguilde, y entrando en la casa que el entrare, dezid al dueño, que ya se llega mi tiempo, y que quiero celebrar en su casa la pasqua con mis discipulos: mostraraos vn cenaculo grande adereçado, la palabra Griega significa aposento alto, que en lo mas alto vsaua de cenadores la gẽte mas principal. Desuerte q̃ pues antes y despues de la muerte del Señor se atreuio a tener alli escondidos, y a dar de comer a los discipulos, q̃ no fueron mas los de la cena, como no consta de san Matheo, sino es que el huesped cenasse tãbien alli, q̃ siendo tan amigo parece cosa probable, y no podia no ser rico y poderoso, pues no temia la ira de Ierusalẽ. S. Iuan Chrisostomo dize, que no le nóbro el Señor, porque Iudas que estaua presente a este recado, como desde el dia antes le tenia vendido, no descubriese la prisiõ, y estoruasse la solemnidad y mysterios de la cena.

Cum diabolus misisset in cor.

YA auia acabado a estas horas el demonio con el coraçon de Iudas, q̃ le vendiesse: ya le tenia persuadida la traycion, y ya tenia hecho cõ los Phariseos el concierto. Donde da a entender S. Iuan que muchos dias antes le auian dado priessa con este mal pensamiento, y como la maldad era tã grande, y el caso tan feo: aunq̃ el coraçon de Iudas, era tan malo, tuuo en esso el demonio q̃ hazer. Que vnos pensamientos ay que la carne y la sangre los produce, sinq̃ el demonio los siembre, porq̃ como ay vnas yeruas que la tierra las produce, sinq̃ las siẽbren, otras q̃ e no nacen, sino las siembran: assi ay vnos pensamientos, que la carne y la sangre los produce: otros q̃ se siembran. Huzer biẽ a quien os haze bien, esse es pẽsamiẽto de hombre, los paganos hazẽ esso. Hazer bien a quien os haze mal, esse es pensamiento de Dios. Hazer mal a quien os haze biẽ, esse es pensamiẽto del demonio. Que aunq̃ solo Dios, dizen los Theologos, que pone derechamente en el alma, de primera instancia, pensamientos y desseos: tambiẽ tiene el demonio sus indirectas, para echar vn laço a vn coraçon miserable, mouiendole las potẽcias corporales, interiores y exteriores, y representandole cosas con que se vega a perder. En fin ya tenia el demonio persuadido y determinado a Iudas: ora fuesse por essa via, ora le huuiesse aparecido visiblemẽte, que como aparecio ala muger, de Pilato en trefueños, pudo ser apareciesse a Iudas despierto, en figura de Escriua, o de Phariseo, yle dixesse, hombre que mato a su padre y a su madre, y despues que vino al colegio Apostolico, ha dado en ladron, hurtando de diez vno: anda aora en perplexidades, si le vende nó le vende? mira que el vacilar vn hombre, y no determinarse en vna cosa, es condicion de las valanças vacias. Mucho me rio que quieras desollar el mosquito, hauiẽdote tragado los elefantes, mira que tienes dada tu palabra alo mas santo del pueblo, y si le burlas te podrian multar en las orejas? Fuera de que no son malos treynta reales para vna cena, y deuetelos el maestro, porque el otro dia gusto por su regalo, se perdiesse el balsamo de la Magdalena, que valia trecientos reales y mas, y segun la costumbre que tu tienes de hurtar, que es de diez vno, quiriendo en esso ser pagado de tus sudores y trabajos, q̃ no has de seruir de valde, te venian a caber treynta reales. En fin o el es hijo de Dios, o no lo es: sino lo es biẽ merece que le vendas, pues trae vendidos a tantos: si lo es, el se librara de muerte, y pecho por tierra le pediras perdon, y te le concedera, que otras muchas partidas te tiene ya perdonadas: pues la misericordia de Dios es mayor que la tierra y q̃l a mar, y que el cielo. Ioseph no era Dios, y le vendieron sus hermanos por treynta dineros, y despues los perdono, y comio con ellos, y lloro. Y quando todo corriere turbio, y te fueres al infierno, donde estan los Alexandros, y los Anibales dela fama, tantos Phariseos y Saduceos, no le vẽdra muy ancho a vn Iudas vn aposento en aquellos entresuelos, tiniendo tantos amigos? Hauiendo pues el demonio puesto a Iudas en el coraçon. &c.

Cum diabolus misißet in cor.

DIze el Euangelista q̃ este pecado entro en el coraçon de Iudas, es lenguaje singular y peregrino, porq̃ lo ordinario es salir los pecados del coraçon. Assi lo dixo Christo Señor nuestro por san Matheo, del coraçõ salẽ los pẽsamiẽtos, homicidios, adulterios, calunias, falsos testimonios, essa es la fragua donde se forjan y se labran todas las culpas y las maldades del mundo, y en tanto es pecado, en quanto es volũtario, como dize san Augustin, porque la malicia es la q̃ le haze pecado, y essa tiene su assiento en el coraçon. Dezir pues aora que este pecado entro en el coraçon de Iudas, y que el demonio le puso alli: fue descubrir el principio deste pecado, y declarar que fue el demonio el primero que le penso, y traço: porque si le traçara el pecho humano, mouierale algun interes, o de honra, o de contento, o de prouecho: pero quando no le mueue a vn hõbre esso ni essotro, sino el ser ruin porsi, y hazer mal a los otros, es ser demonio. Y esse nombre dio a Iudas Christo Señor nuestro, porque el demonio se auia reuestido en el coraçõ de Iudas, y los dos de mancomun hauiã tratado aquella venta y traycio, ofreciendo la el vno, y consintiendola el otro. Viene bien cõ esto, lo que dize san Gregorio, q̃ si se miran biẽ las palabras de san Iuã, no se podra aueriguar cuyo es este cotaço, o si del demonio, o si de Iudas, y assi le parece tenian el coraçon a medias, el demonio y Iudas, como casa de vezindad, y q̃ lo que no emprendiera porsi Iudas, emprendio en cõpañia del demonio. Y Origenes dize q̃ el demonio trata de ordinario el coraçon de vn codicioso, como vos tratays a vuestra bolsa, q̃ echays en ella lo lo q̃ quereys: assi el demonio echo en el coraçõ de Iudas la vẽta de su maestro, que fue la traycion mayor, que auia visto el mũdo, hasta entonces. Valerio Maximo, quenta de Alexandro Magno, que estãdo enfermo y desseoso de alcançar presto salud, para dar vna batalla: vn medico suyo muy amigo, llamado Philipo, determino de darle vna beuida algo fuerte, pa q̃ el efecto fuesse mas acelerado, estãdo cõla copa enla mano, llego vn correo dvn gouernador suyo llamado Parmenõ, cõvna carta que le auisaua se guardasse de aquel medico su amigo, porq̃ estaua cohechado con dineros, para q̃ cõ ponçoña le matasse: mas Alexãdro no pudiẽdo creer q̃ tal maldad cupiesse en pecho de vn amigo, comẽço a beuer la purga, y con la mano siniestra dio a Philippo la carta de Parmenon. Muchos conjurados acometieron a Cesar en el Senado, de todos se defen

Universidad de Deusto
Biblioteca

dia valerosamente, mas quando vio q̃ Bruto su hijo desnudaua la espada, arrojó la suya procurãdo cubrir su cuerpo cõ la toga Imperial, diziẽdo: Mi hijo tãbiẽ? Que los estraños se cõjuré cõtra mi, no me espãto, pero mi hijo? cõ este sentimiẽto acabó la vida. El mismo tuuo Dauid de su hijo Absaló, y de Arquitofel su cõsejero, como lo llora en el Psalmo. 54. Pero ninguno tuuo tanta razõ de tenelle como Christo señor nuestro de Iudas, a quien auia hecho mas bienes q̃ ningũ padre a su hijo, y q̃ ningũ amigo hizo jamas a otro amigo.

Cum diabolus misisset in cor.

Vna de las mayores befas que pudo hazer el demonio a Christo señor nuestro, fue ponerse en el coraçon de Iudas, antes que le diesse su cuerpo consagrado. Que fuesse excesiuo el desseo q̃ Christo señor nuestro, tenia de llegar a aq̃lla hora, por darse a los suyos en manjar: como dize Tertuliano, en prenda del mayor amor q̃ les auia mostrado hasta entõces, y q̃ se pusiesse el demonio en la misma hora, y enel pecho de Iudas, como el ydolo Dagõ cabe el arca en vn altar, para ser adorado juntamente con el, fue el mayor agrauio q̃ pudo recebir Dios. Ymaginad a vn hõbre q̃ viene de las Indias prosperissimo, con grandes deseos de ver y enriquezer a su esposa, si quando entrasse en su casa, la hallasse en la cama cõ el Rival, q̃ haria? Esta es la mayor injuria q̃ recibe vn hõbre aca en la tierra; y Dios, no solamente en quanto Dios, sino en quanto hombre, por la presencia Real del Santissimo Sacramento. Por esso vn alma q̃ se atreue a vna traycion tan descarada, tema q̃ la castigara Dios cõel juyzio, como dize Ecechiel, que castigara vn esposo, a la esposa a quien amandadola con exceso y demasia, la coge con el hurto en las manos de mil traiciones desuergonçadas y torpes. *Vehemini illi*, dixo Christo señor nuestro de Iudas, ay del, y en aquel ay llora a Iudas, y llora en particular al mal sacerdote, y en general a qualquiera persona que comulga mal. Libreos Dios de vna missa mal dicha, y de vna comunió mal hecha. Hizo Asuero a los grandes de su Reyno vn grã vanquete, para que se viesse la magestad, el poder, la grandeza de su gloria, y dize la sagrada escriptura q̃ el lugar donde se pusieron las mesas, tenia dos puertas, la vna salia a vn verger amenissimo, y la otra a vn monte espeso: en el verger ay Canarios y Ruyseñores q̃ cantan con suauidad, en el monte vestias q̃ despedazã los hõbres, en el verger frutas y flores, en el monte leña para hazer fuego. Este vanquete es figura del sacramẽto del altar, en que descubre el Rey del cielo su Magestad y su gloria, es vn vãquete mas general q̃ el de Asuero: pues conuida a todos generalmente: pero mire cada vno no cayga en las manos de las bestias y del fuego. Por esso auisa S. Pablo q̃ se prueue cada vno primero q̃ se asiẽte a esta mesa diuina, ponga la mano en su pecho, y si quiere q̃ le salue este mãjar, haga primero la salua. Estaua Christo cenãdo, y a los primeros bocados, salio cõ vna cosa q̃ a todos los asombrò, vno de los q̃ cenã cõmigo y mete la mano en el plato q̃ yo como, me ha de entregar a mis enemigos, señor para q̃ les days esse tartago antes de bocado tã fabroso? para q̃ cada vno meta la mano en su pecho, y se pregũte asi mismo, si soy yo, y pregunte a Christo si soy yo: fuera de Iudas, todos estã inocẽte? y a yolo se, mas quiero preceda este examẽ, la primera vez q̃ comẽ mi cuerpo y sãgre, pa-

Tertul lib 4. cont. y. Marcionẽ.

Ezech. 26

para q̃ despues quede esso por ley del cielo inuiolable: q̃ el que se sentare en esta mesa, se pregũte y examine. El q̃ le come indignamente, su juyzio come, dize san Pablo. Rato por rato, ninguna cosa es tan temerosa como el juyzio. No tiene la Iglesia cosa con que mas espãte, ni Dios castigo con q̃ masatemorize. Lo peor que ay enel infierno, es la sentẽcia del juyzio. Sã Iuã llama a la muerte del pecador juyzio, desseoso de darle otropeor nõbreque de muerte. Pues dize san Pablo, el q̃ se atreue a comer a Dios, teniendo forxada la traycion enel pecho, como Iudas, tiene perdido elmiedo al juyzio. Al salteador de caminos, q̃ ha quitadovidas, robado haziẽdas, escalado casas, yse passea sintemor: soleys dezir, tiene tragada la horca. Como los pecadoraços q̃ dixeron yahemos trauado amistad con la muerte, y pacto y aliança con el infierno: paraq̃ nos quebrays aqui las cabeças cõ la muerte y cõ el infierno cada dia: ya nos hemos visto cõ la muerte, amigos somos, y nos hemos visto cõ los demonios del infierno, y les estã bien estar en paz con nosotros. Estos ya traen tragada la muerte y el infierno. Baltasar hizo vn gran cõbite a los principales de su reyno, y despues de borracho, porq̃se auiã beuidolas edades, mãdo traer los vasos sagrados, q̃ su padre Nabucdonosor auia robado del tẽplo de Ierusalẽ, y comiẽçan a brindarse vnos a otros, estendiendo lasmanos: adeshora parecio vna mano enla pared, escriuiẽdo su juyzio. Como fidixera, puesme tratais como esclauo, quiero seruiros a la mesa, entre essos bocados, come este bocado, ẽtre essos tragos, passa este trago: fue comerse sujuyzio. Dõde se deue notar, q̃ aparecio mano entera, q̃ para lãçar vn demonio, y muchos demonios, basta vn dedo: pero cõtra quiẽ pone en su pecho indignamẽte a Dios, toda la mano descargara Dios. Menosdaño le hiziera vn demonio q̃ Dios: porq̃ vn demonio cõ otro tiene paz, pero la magestad de Dios nũca sufrio cabe si tan vil criatura. Porq̃ pusieron a Dagon cabe su arca, le echo a rodar por el suelo. En la epistola a los Hebreos, dize Sã Pablo, si el que menosprecia la ley cõuẽcido de su delicto cõ dos otres testigos, moria sin redẽpcion: quanto mas seueros castigos puede temer el q̃ pisa al hijo de Dios, y el q̃ ensuzia la sãgre del testamẽto en q̃somos sãtificados. Cyrilo Alexãdrino, y Chrisostomo declarã este lugar deste diuino sacramẽto: porq̃ cõla sangre de Christo Señor nuestro derramada en el Caluario, fuymos redemidos, cõ la sangre del testamẽto, q̃esse nõbre le dio el Señor enla cena, y esse le quedo enlas palabras de la consagraciõ, somos santificados. Y en la epistola a los Corinthios les dize, acordaos delos castigos q̃ llouieró sobre losq̃ murmuraró delmana, q̃ era figura desteſacramẽto, y quãtos por su culpa perdieró miserablemẽte las vidas, vnos cõ fuego del cielo, otros cõ serpes: pues si el menosprecio de la figura fue castigado tã sin piedad, q̃ esperança podeys vos tener del menosprecio de Dios y de su sangre? Y San Pedro, despues de auer escripto algunas cosas tocantes al baptismo, al fin del primer capitulo de su epistola, amonesto alos baptizados, reciban dignamente este diuino sacramento, desnudandoos, dize, de toda malicia y doblez, quedãdo como niños reciẽnacidos

Esai. 28.

Ad Heb. 10

Cyril. lib. 4. pentat. contra Nestori.

1. Pet. c. 1

Universidad de Deusto
Biblioteca

podeis desear esta leche, que tiene razon sin engaño: desnudos de toda malicia, dize, que es lo mesmo que
Ad Heb. 10 dixo san Pablo, a los Hebreos, con verdadero coraçon, y a los Corinthos despues de auer probado y examinado vuestra cõciencia: assi despues de auerla lauado por el baptismo podeys recebir a Dios. Y dize como niños, porque como en nuestra Yglesia, despues de auer baptizado a vno q̃ ha llegado a vso de razon, le comulgan: assi en la oriẽtal comulgauan a los niños, como
Dionis. c. de predef. lo afirma san Dionisio, y lo refiere por tradició apostolica. En lo qual nuestra Yglesia nunca los ha cõdenado, porque no es cosa necessaria, q̃las tradiciones Apostolicas sean generalmente vnas en todas partes. Y llama a la Eucharistia leche con admirable proporcion, porque cõ la
Dionis epi. ad Titum. Cle. Alex. in pedago. lib. 1. c. 6 leche, como nota san Dionisio, y Clemente Alexandrino, crece y se aumenta la salud, porq̃ tiene particular propiedad y fuerça para este effecto: la qual es tãbien muy propia deste diuino sacramento, por lo qual se llama mãjar de justos. Cada sacramento tiene sus oyentes señalados, el baptismo a los infieles, la confirmacion alos martyres, la penitẽcia a los pecadores, la estrema vnció alos enfermos, el ordẽ alos eclesiasticos, el matrimonio a los casados, este sacraméto a los sanctos y a los justos. Por esso dize S. Pedro: *Vt in eo crescatis in salutẽ*. Tãbiẽ dize q̃ es leche con razon y sin engaño, estas condiciones prueuan notoriamente que trata de leche viua, porque el no tener engaño, no conuiene sino aquien tiene razon, aunque la la leche se puede llamar sin engaño, porque la naturaleza de los otros licores, como nota Gregorio Niceno, es hazer espejo de su superficie, pero la leche no le haze: y por q̃ los ojos tienen esta misma propiedad, que no miran nada fingido o dissimulado, sino la misma verdad. Por lo vno y por lo otro, compara el Espiritusancto los ojos de la esposa a los de la paloma, lauados con leche. De suerte que a solo Christo señor nuestro le conuiene el ser leche sin engaño: que como dize Esayas, y lo repite S. Pedro, no hizo pecado, ni se hallo en su boca engaño. Y veese claramente habla q̃ san Pedro aqui deste diuino sacramento, porque en acabando de dezir *vt in eo crescatis in salutem*, para que con esta leche crezca y medre vuestra salud, añade luego pero conuiene gusteys quan suaue es el Señor, que
Cyril. Ale. hom. de cena Dom. son palabras tomadas del Psalmo 33. las quales declara san Iuan Crisostomo, y Cyrilo Alexãdrino deste diuino sacraméto, y aun todo el Psalmo se ha de declarar assi: comolo dize su titulo, y como lo diremos despues.

Sciens quia omnia tradidit Pater in manus.

EN llegando la hora de la institució deste sacraméto diuino, nos esperto el Euangelista a la cõsideracion de su poder, puniendonos ante los ojos su omnipotencia: porq̃ la grandeça del milagro tiene por razon solo esso. Para lo qual conuiene suponer, q̃ siempre dispuso Dios los animos de los suyos, y los ensanchó el pecho para lascosas mas que grandes, multiplicando figuras, que fueron como vna sombra, y vn ensayo para hazer creybles lascosas al parecer increybles. Essa fue vna de las razones, porque dize san Pablo, que todas las cosas de entonces erã figuras

figuras de las verdades que sucedieron despues. En la muerte de Iiac, se figuro la muerte de Christo Señor nuestro. En el passo del mar, el baptismo. Por esso dize San Pablo, q̃ todos fueron baptizados en Moyses. Para persuadir el articulo dela resurreció, sacó a Elias, y a Moysen de la otra vida. En señal de que la sangre de Christo auia de libertar al mundo, quiso que puesta en los vmbrales, libertase las casas de Egipto. En fin, no vbo cosa grande en la nueua ley, de que ya no huuiesse sombras, y figuras. Y como este diuino sacramento es la cosa de mayor dificultad de todas las que Dios hizo, dispuso su Fé y credulidad con grandes figuras, de las quales trayre solamente, dos o tres. La primera, y la mas comun fue el mana, donde vuo dos cosas, entre otras muchas q̃ se hallaró en este diuino sacraméto. La vna fue el espãto y admiracion: *quid est hoc?* tanta dulçura, tanto gusto, tanto sabor? San Augustin nuestro Padre dize, que se quedò por responder a esta pregũta, hasta que dixo Christo señor nuestro *Hoc est enim corpus meum*. La otra fue, murmuracion, como puede ser pan esto que vemos? por que no era como trigo, sino mucho menor: muy poco satisface a nuestros estomagos, comemos ayre, damos arcadas. Assi aca vuo murmuracion: como nos puede dar este su carne? hemonos le de comer a bocados? Y los herejes Zinglianos, y Caluinos, dizẽ, que no es mas que pan, siendo manjar que nos da vida. Los dos cabrones sobre q̃ mandaua Dios se echasen suertes, y que el vno se sacrificase, y el otro le dexasen yr libre al desierto, eran sombra tambien de este sacrificio,
Leuit. 16. porque vn mismo cabron no podia morir, y resucitar, sino era dando sospecha de arte magica. Y como noto san Cirilo, se mando que fuesen dos tan iguales, y semejãtes que
Cirillus in Glos. sua. pudiessen ser figura de vn Christo crucificado. Pues como aquellos dos cabrones se sacrificauan en vez de vno muerto, y de otro viuo: assi los sacrificios dela cruz y del altar son de vn Christo Señor nro q̃ murio, y queda viuo, y aora se sacrifica realmẽte cada dia. La misma fue la de los dos pa
Leuit. 14. jarillos teñido el vno con la sangre del otro, que era enigma de que auia de ser vno solo el que murio en la cruz, y el que agora se ofrece viuo. En el Deuteronomio mãdaua Dios que el esclabo Hebreo no siruiese
Deut. 15. mas de siete años, y que al septimo le diesen libertad, pero que no le embiassen vazio, sino que le diessen viatico, del pan, y del vino, y del ganado. Sã Cirilo dize, q̃ es figura delo q̃ Christo señor nuestro hizo con nosotros. Lo primero libertonos, y despues dionos viatico, sacrificandose assi mismo, como oueja, y dandonos pan y vino. No solamente procuro disponer nuestros pechos para la Fè deste milagro, en el testamẽto viejo, si no enel nueuo. Enel primero milagro q̃ Christo señor nuestro hizo tuuo este fin. *Quid mihi & tibi mulier* Para que tomamos cuydado vos ni yo de este vino material, en otro combite mejor, quando se llegue mi hora dare yo vn vino mejor, cõuertido este vino en otro vino, que sera misangre, conque se celebraran las bodas espirituales de las almas.

Pero con todas las figuras y dispociones, se quedó el misterio tan dificultoso, que como nos hizo con el Chisto señor nuestro señaladissimarced, assi le hazemos de parte de la Fé, el mayor seruicio, por auer cerrado tras si las puertas y los ressquicios

Universidad de Deusto
Biblioteca

quicios por donde podian entrar algunos rayos de luz al conocimiẽto humano. Y como Eliseo cerro la puerta tras si y tras el muchacho q̃ ẽ seaua resucitar, assi en este misterio dexo cerrada la puerta a nuestros sẽtidos, y no dexo rastro como dize san Augustin, ni de diuinidad ni de humanidad. Que aunque la razon natural no puede dar alcance a los misterios del cielo, juntamente con esso es verdad, que los adiuina y los barrunta y rastrea, y que se arroja no á alcanzarlos, que esso no puede sin luz sobre natural, sino a hallar alguna semejança, en la qual diuise que son posibles. El misterio de la trinidad es pielago que la razon no puede vadealle, pero no dexa de hallar en las cosas naturales algun rastro. Lo mismo sucede en el de la encarnacion, como diximos en su lugar. En fin todos estos misterios tienen algun retrato o estampa en las cosas naturales, por la qual como dize san Pablo, se conoze algo de las cosas de alla arriba: pero en este misterio todo falta, no tiene la razon centella de luz. Quié a de imaginar que este Christo en vna forma, tan grande como en el cielo. Si medecis que en las bodas conuirtio el agua en vino, y la sustancia de la muger de Loth en sal, y que como vos os salis del aposento para hospedar a vuestro amigo, y ledexays los tapices: assi se haze a fuera la sustancia del pan y del vino, y quedan los acidentes: no queda satisfecha la razõ: Porque en el milagro de las bodas quando voluio el agua en vino, no quedo rastro del agua ni color ni sabor, y lo mesmo sucedio quando se voluio en sal aquella pobre muger: pero aqui quedaronse los despojos del vino y del pan, que si comeys sabe apã, si oleys si mirais. De suerte que se han de dar por engañados los sentidos. Tampoco bie ne bien la comparació del huesped, lo vno porq̃ Christo no entra aqui como huesped sino como señor. Lo otro por que en el aposento quedan se las paredes, donde se sustentá los tapices, pero aqui quedanse los tapices en el ayre, y si me traeys el exẽplo del espejo que partido en muchas partes se vee el rostro en todas ellas. Lo vno no se ve el rostro tan grande: lo otro antes que se diuida no se ve en la menor parte: como sucede en la hostia. Y si me dezis que la voz esta en diuersos lugares, por que se oye de diuersas orejas, no es mucho pues es ayre que participa de las condiciones del espiritu, pero que el cuerpo este en diuersos lugares, y se mueua cõ mouimientos cõtrarios, solo en este misterio sucede. Y assi combiene se rinda la razon y se captiue el entendimiento del todo. Quatro cosas vieron con dificultad los ojos de Salomon, mas para la quarta quedaron del todo ciegos, por lo qual ehtẽdieron algunos sanctos, el rastro de Dios en las entrañas virginales, porque fueró sus pasos delgadissimos: pero sin comparació se le perdiera mas de vista el rastro de Dios en el sacramento del altar, porque en ninguna cosa de quantas Dios hizo dexo de si menos rastro. Quando vno esta fuera de su tierra, consuelase con topar alguno de alla, que le de luz, de como pasaron algunas cosas, que sabe por auisos y por cartas, de gente de mucho credito: pero quando este consuelo no se alcança, creelas entretãto, y dexa el saberlas para alla. Assi quando topamos vn exẽplo aca en la tierra, que nos dize como es alguno de los misterios

misterios de Dios, tenemos le por consuelo: mas quando falta, hase de reseruar el desseo de saberle para alla: entretanto recojamonos à la Fé, y a la omnipotencia de Dios, q̃ lo puede todo. Dauid lo dixo en el Psalmo. 70. Señor, yo no se letras que he sido vn pobre pastor, pero quando tratare de vuestras grãdezas, acogereme a vuestro poder infinito, como a sagrado seguro. Pues quien desseare hallar raçõ deste hecho, sepa que toda la raçon es la omnipotencia de Dios, y que hemos de confesar, que Dios puede hazer lo que la raçõ natural no puede entender, ni inuestigar. Por esso esta obra es señaladamente del poder de Dios, y el canon de la Misa, vn poco antes que el sacerdote aya de cõsagrar, haze la salua al poder de Dios: *Eleuatis oculis ad te Deũ patrẽ omnipotẽtẽ*: Leuantando los ojos a ti Dios todo poderoso, no dize justo, misericordioso, bueno, sino todo poderoso. Santo Thomas le llama el mayor milagro de los milagros, que ay milagros cencillos, y milagros doblados milagros grandes, y milagros pequeños, el mayor de todos ellos, es el milagro del altar, y la yglesia le llama mysterio de la Fè, por Antonomasia, mysterio de mysterios, epylogo y cifra de todos los mysterios, q̃ confiesa. Que por virtud de las palabras de vn sacerdote, aũque indigno, se trasiegue la sustancia del pan y del vino, y entre en su lugar el cuerpo y la sangre d̃ Christo señor nuestro? gran milagro. Que estè todo Christo en la hostia de las Indias, en la de Italia y España: no solamente en toda ella, sino en cada parte della, y en la menor parte della? gran milagro. Que estè en cosa tan pequeña conla misma proporció y cantidad q̃ enel cielo? grã milagro. Que se coma cada dia en quãtas partes se cõsagra, y q̃ no se gaste ni cõsuma? grã milagro. Que semueua cómouimiẽtos cõtrarios, y q̃ en vn mismo mo mẽto, aqui suba, y alli baxe? grã milagro: pero el mayor milagro de todos, es ser milagro de los milagros. Esso quiere dezir, *misterium fidei* milagro de nra Fé, por Antonomasia ó epylogo y cifra de los milagros de nuestra Fè: porque alli tiene Dios cifrado quanto tiene repartido, y quãto ha hecho en todos tiempos y edades: alli nos muestra quãto dio a Adan, y quanto perdio el y Eua, pues por ganarlo está alli: y para no tomarlo tan de atras: alli se puede ver la obra incomprehẽsible de su encarnacion, pues encarnado esta alli: alli la pobreza del pesebre con la adoracion de los Reyes y pastores, y con las glorias q̃ le cantaron los Angeles, pues nacido y adora- esta alli: alli la sujecion q̃ tuuo a la ley, la sangre vertida en su circuncisió, pues circũcidado esta alli: alli los ayunos y penitencias de su vida, y los tormentos de su muerte, la gloria de su resurreccion, el triumpho de su Ascensió, porque ayunador y penitente, resucitado, triũpha dor, glorioso, esta alli, hecho diferẽtes salsas para diferentes gustos, para que nadie se escuse: niño lloran do para el deuoto, derribado a los pies d̃ vn Iudas, para el humilde, glorioso, y con magestad para el sober uio. Dira vno, no me enternecen a mi los mysterios de Dios niño, vn Christo amarrado a vna coluna, es lo que a mi mas me mueue, pues si fueres tan duro, que no te mueua el ver el niño nacido y circũcidado, mueuante los ayunos y penitẽcias

Universidad de Deusto
Biblioteca

d̃ fuvida, y esto nobastare, quebráte te la poca piedad de su muerte, y de su cruz, y si toda via estuuieres rebelde, teme que elq̃ se quedoen mã jar ha de venir a juzgarte. Desuerte que hizo vna estampa de grandezas passadas, presentes y por venir. Que es lo que dize Dauid en vn psalmo, *memoriam fecit mirabilium suorum*, quedandose en manjar hizo vn memorial de todas sus marauillas.

Esta es la razon, porque trae anexo este sacramento, la admiracion y el espanto, es sacramento de santo Dios? Oseas dize, que en los postreros dias que son los tiempos del euangelio, andaran los hombres asombrados de vn bien que hara el Señor al mundo. Y preguntando Zacharias, que bien es este, respõde *vinum germinans virgines*, vino que haze virgines, santo Dios? El demasiado vino dize san Pablo, que es luxuria, y assi se parecio en Loth, y en Noe, y en millones de hombres de los siglos passados, y cada dia noslo dize la experiẽcia en los presentes. Por esso nos amoneста el Apostol le huyamos: pues el Señor os dara vn vino que os haga virgen y casto santo Dios? tambien os dara vn pan que os haga santo. O que la abudancia del pan, fue la que hundio a Sodoma: y en estando harto y gordo, el pueblo de Dios tiro coces, verdad es, que essa es la condicion del pan humano: pero si comes este pan diuino, quedaras mas humilde, mas obediente, mas rendido, santo Dios? Por esso comparò el espiritu santo, el vientre de la espo sa al monton de trigo rodeado de azuzenas. El trigo es simbolo de la hartura y abundancia, las azuzenas de la limpieça y castidad, porque nos dara este pan diuino hartura con castidad, santo Dios? Aca soleis dezir quedese v.m. ha hazer oy penitencia conmigo, y es vn banquete tan grãde que os descõpone alma, y cuerpo: pero Dios combidara te a penitencia verdadera con el mayor banquete que te puede hazer Dios, santo Dios? Ayvnos hombres q̃ comẽ en el mundo pormilagro, sin llouer Dios sobre cosa suya, vn mes se pegã alli, otro aculla, quãdo acierta acaer cõ vn huesped miserable, o menos rico, quexase, Señor comeme vn lado, comeme por el pie, comeme la capa, pero aeste huesped diuino, que no le comays solamente por el pie, como la Magdalena, ni sola la capa delos accidentes, ni solo vn lado, sino a todo Dios, santo Dios? Muy admirada estaua la reyna Saba d̃ ver las grãdezas de Salomon, los palacios, las casas de plazer, las marauillas de su templo, y los sacrificios: pero quando llego a la mesa quedo pasmada, y como fuera de si dixo, muy corta ha andado la fama, y mucho agrauio ha hecho a la verdad. Tiene Dios hechas grãdes hazañas en el cielo y en la tierra, en la vida y en la muerte, pero quien contemplare aquesta mesa diuina, quedara pasmado y sin espiritu. Lleuando pues este hecho el pendon dela omnipotẽcia de Dios, muybien haze el euangelista, antes de su institucion de despertarnos, a la consideracion de su infinito poder

Oseæ. 3.

Zach. 9.

Abundittia panis & ocium

Impinguatus increscatus.

Sciens quia a Deo exiuit & ad patrem vadit.

TAmbien sirue esta clausula para la institucion del santissimo sacramento, como sirue la passada. Sabiendo

Sabiẽdo que vino del padre por su encarnacion, y que buelue por su assẽsion. Supone estos dos mysterios antes que diga, *hoc est corpus meum*: porque son el registro y la prueua, que allanan la posibilidad y la Fè de hauersenos quedado en manjar, que si quedandose en el cielo con su padre, vino a la tierra y se hizo hombre, bien podra quedandose en la tierra hecho hombre, boluerse al cielo con su padre. Tratando Christo Señor nuestro deste mysterio, vuo muchos que se escandalizarõ, muy duro lenguaje es este? y dixoles el Señor, de que os escandalizays? quando vieredes al hijo de Dios subir al cielo, de donde vino: dize san Chrisostomo y Eutimio, que se ha de añadir, que direys? no direys entonces, que no puedo hazer se coma mi sangre; y que se beua mi carne sin matarme, despedaçarme, o consumirme: mas facil cosa es el quedarme, que el subir, pues quando me vieredes subir por mi propria virtud, sin ayuda y sin escalera, creereis que me pude quedar. Quando se quẽta alguna cosa muy grãde de alguna persona, q̃ parece excede a la credulidad humana, es poderoso testimonio, el dezir vn hombre decretido, pues otra cosa mayor que essa vi yo por mis propios ojos: pues esso dize Christo Señor nuestro, quãdo vieredes por vuestros ojos mi carne espiritualizada, siendo antes terrena, que sin embargo de ser corporal, sube por essos ayres, y que penetra los cielos sin romperlos, y sin llamar a la puerta: entendereys que podra mi cuerpo entrar en vuestro pecho, sin embargo de las condiciones de la carne, sin que le sintays y pareceros ha q̃ comeys pan, y no es pã, sino mi cuerpo y mi sangre, pues goza delos dotes espirituales. Dira alguno el venir de Dios, y boluer a Dios, tiene olor de Dios: pero el quedarse en pan y en vino ni huele a Dios, ni sabe a Dios, ni tiene rastro de Dios: en esso se mostro mas el amor y la sabiduria de Dios. Huyendo vna vez Dauid de Saul, vino a dar a Get Reyno de Achis, que la sagrada Escriptura llama Abimelech, pareciẽdo le no serja alli conocido: pero algunos de la tierra le conocieron y dieron auiso al Rey: viendose perdido determino de fingirse loco, y comẽço a darse cabeçadas en las puertas y paredes, y a echar espumajos por la boca, desuerte que el Rey no pudo creer, que aquel fuesse Dauid, de quien se dezian cosas tan grandes y tan gloriosas: segun san Augustin, este Rey fue figura de los Iudios incredulos: y la inuencion y disfraz de Dauid, de la de Christo Señor nuestro en este diuino sacramẽto, Achis creyo que era locura la de Dauid, y los Iudios la de Christo, quãdo dezia que su carne era manjar: pero como nunca anduuo Dauid tan sabio ni tan discreto, como en hazerse loco por aquel rato, porque hazer vn hombre del necio a su tiempo: es mas preciosa cosa, dize Salomon, que la gloria y que la sabiduria: assi en nada se mostro tãto la sabiduria de Dios, como en esta que parecio al mundo locura. San Clemente papa en su libro de las questiones Apostolicas dize, que el Psalmo. 33. dõde se trata esta historia, se cantaua en la primitiua Iglesia, mientras los fieles comulgauan, por ordẽ de los Apostoles, q̃ en tẽdiã todo el psalmo deste diuino sacramento. Y assi el titulo que nuestra vulgata dize, *cum immutauit vultum suum*

Iob. 6.

1. Reg. 21

Aug. ps. 33

Parua ad tempus stultitia.

Clem. lib. 8. c. 17.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nem suam coram. Abimelech, traslada Aquila *gustum suum*, donde dize Eusebio Emiseno, que mudo su gusto, porque auia comido los panes dela proposicion, que era licito comer a solos los sacerdotes, pues como Dauid mudo su gusto, assi se dize mudarle Christo Señor nuestro, porque le tiene de pan, no tiniédo de pan, sino solo el parecer. Mucho prueuan la grandeza deste hecho, las palabras que dixo Christo, luego que le acabo de celebrar, aora que daclarificado el hijo del hombre, o glorificado como otra letra dize. Desuerte que como porla muerte alcanço corona de gloria y hóra, como dize san Pablo, assi por este hecho alcanço tá grande gloria, que muchos santos entendieron de Christo sacramentado, lo que dize san Pedro, que los Angeles le desean mirar, porque si alguna cosa marauillosa y estraña puede lleuar trassi los ojos, y los desseos de los Angeles, es el milagro del altar. Y confirmalo san Marcos en la missa que compuso en Alexandria que dura hasta oy en aquella Iglesia, en la qual despues de la consagracion, dize, o Señor q̃ a aquellos que ponen en ti sus esperanças, das talescosas, que desseen los Angeles mirarse en ellas. Y san Nilo dicipulo de san Chrisostomo dize, que quando san Iuan Chrisostomo oya missa, via de ordinario gran muchedumbre de Angeles, con estolas que cõ gran silencio y reuerencia estauan mirando aquel sacrificio: y el mismo san Iuan Chrisostomo dize, que en este milagro desta messa tan magnifica y gloriosa, donde se ofrece el cordero de Dios por el hombre, assisten los cherubines y descienden los seraphines, y encogen las alas y baxan al suelo el rostro, con el respecto y reuerencia que tiené a su señor. Y enla missa que compuso Santiago el hermano del Señor en Ierusalem dize, todos los mortales teman y tiemblen: pues viene el Rey de los Reyes acõpañado de los Angeles a darse en manjar a los fieles.

Ioan. 13.

In quem desiderant angeli prospicere. 1. *Petri.* 1.

Nilus epist. ad Athanasium

Chriso. ho de diuin. mensa.

Surgit a cena.

SEñor que priessas son estas, no guardaredes esso para despues, o lo vuierades hecho antes, que quiere dezir, que os leuanteys con el bocado en la boca? No falta quien diga le tento aqui el demonio de soberuia, y aunque no lo toco aqui san Iuan, pudo ser, que los Euangelistas no lo escriuieron todo. Haze el caso muy probable, que en la postrera tentacion del desierto dize S. Matheo, que le dexo el demonio, *vsque ad tempus*, esperando como si dixera nueua ocasion, para boluerle atentar. Esso parece quiso significar Christo Señor nuestro, en las vltimas palabras deste sermon, quando dixo, auia venido a el el principe deste mundo, pero no hallo mas q̃ antes, y pudo ser fuesse oy, mira q̃ el padre ha puesto en tus manos cielo y tierra, y que veniste del cielo? y caminas para alla? es mucho que te estimes? pues tienes tanto, porque? A esta tentacion respondio leuantandose de la messa con vna presteza estraña, y quitandose las vestiduras ase del paño y de la vacia, aora me tengo de abaxar mas hasta ponerme alos pies d'Iudas, este exẽplo nos dexo enlas tẽtaciones de soberuia. O q̃ eres rico ypoderoso, no te dexes sopear, quequiere dezirsufrir esto? pues aora tẽgo de sufrir mas.

Ioan. 14.

San Augustin dize que aqui renouaron

uaron la varaja de qual auia de ser mayor. Y cósta de san Lucas, como al principio auia sido ocasion desta contienda el auer publicado Christo su muerte en Ierusalen, que luego allegaron los hijos del Cebedeo a pedir sillas: assi aora viendo su muerte tan vezina el demonio que lo andaua todo, como a Iudas le persuadio la venta y la traycion, assi a los demas los soplo con este viento de soberuia y de ambicion. Pues para lauar aquella llaga con remedio conuiniente, leuantasse de la cena muy apriessa y derribasse a sus pies. Miradme a mi que soy cabeça de Angeles y de hombres, que os quiero mostrar en este hecho, que cosa es ser cabeça y ser primero en mi Reyno. Va vn cauallero a caualllo, caesele el sombrero con las medallas y plumas, no ay criado que le alce, apeasse y tornasele a poner: assi Dios auia entroniçado al hombre, y puestole sobre su cabeça, cayose le en el poluo de la culpa, y enlodose, no vuo paje que lo alçasse, ni aũ los Angeles, hallose solo Dios, abaxo de su cielo, hasta ponerse a los pies de Iudas: no es mucho que se abaxe el soberuio y ambicioso. Alexandro marchãdo por vnas sierras neuadas, viẽdo que su exercito mostraua mala gana a aquellos passos, apeose y començó a caminar por medio de la nieue, luego le siguierõ todos. En la sedició de Core quãdo Moyses le oyo sus palabras tan llenas de hinchazony de soberuia, puso su cara en el suelo y cosiose con la tierra, para atajar cõ su humildad la altiuez y la arogancia del Cismatico soberuio. Quãdo Hercules llego a Caliz, pareciendole el fin y el remate de la tierra, leuanto dos columnas y puso vn letrero enellas, que dezia, *nõ plus vltra*. Despues los descubridores del nueuo mundo, en tiempo del Emperador Carlos Quinto, passando adelante desta raya, borraron aquel letrero, y dexaron el contrario por blason, conuiene a saber, *plus vltra*. Quãdo Dios crio la naturaleza angelica y la humana, no auia mas que dessear, pudo poner por letrero, *non plus vltra*, mas parecioles q̃ podian passar de alli, y el Angel pretendio ser semejante al altissimo, y el hombre apetecio el ser de Dios: pero como no se guiauã por el norte verdadero, dieró en vn grãvaxio, y hundieronse. Quando trato Dios de reparar estos daños, guiando su viaje por el verdadero norte, que es la humildad, hizose hombre, y tomo forma de seruo, parece que aquel era el fin y el cabo a que podra llegar vn hombre humilde, y pudiera poner por letrero, *non plus vltra*: pero viẽdo despues de esso la soberuia de los suyos, passa adelante y arrodillase a sus pies, *& cepit lauare, &c.*

Num. 18.

Leuantose apriessa para reducir el alma de Iudas, que siempre para el bien del pecador se dio gran priessa. Viendo el Señor que despues de auer cenado en su plato, y recebido de su mano mil caricias y regalos, pues le daua hasta los bocados de su boca, no se auia arrepentido de la traycion, sino que le estauan bullendo los pies, y que el demonio le daua priessa, leuãtasse dela messa muy apriessa a poner remedios maspodrosos, y no se contento con lauarle los pies, y ponerlos sobre el pecho, adonde el mas regalado ponia la cabeça, sino diole otra cena, que aunque tuuiera de piedra el coraçon se ablandara. Tenian los Romanos vn genero de combite, que llamauan caristia, donde no se haliauan sino los

Universidad de Deusto
Biblioteca

los parientes por sangre o afinidad: para que si auia auido desabrimientos: con el contento y terceros se oluidasen y boluiessen al amor, y beneuolencia primera. Vee el Señor que en el primero combite no se reconcilia Iudas, ni se le ablanda el coraçon endurecido, da se priessa a lauarle los pies, y hazer otro combite, no caristia, que toma nombre de sola amistad, sino eucharistia, que quiere dezir buena amistad, y grande gracia, si con este medio no se reconcilia Iudas, dalde por desafuciado.

Ponit vestimenta sua.

POrque el buelo fuesse mas alto, sabiendo que auia de subir al padre, se arrodilla a los pies de sus discipulos, y desnudádose de sus vestiduras, &c. Aora Señor, de que sirue aora no moxarlas, o pisarlas, esta noche no las aueys de teñir con vuestra sangre en el huerto? quando os lasquiten los sayones al redropelo, para daros cinco mil açotes, no las han de poner debaxo de sus pies, y traellas arrastrando, por el suelo? quando os las torneys a vestir no se han de empapar en la sangre, que saldra de vuestras carnes abiertas y desolladas? La poluoreda de la gente que os acópañara en la prision, y en las estaciones que hareys de chancilleria en chancilleria, y de la casa de Pilatos a la cruz, no las ha de poner blancas. En fin los sayones no las han de echar en suertes, y repartir entre si? pues para que es aora tanto cuydado en guardarlas. Lo primero dize, que pues para seruirte a ti se desnuda, que te desnudes de cuydados para seruirle, y deses estoruos de su seruicio. Lo segundy, quan presto y aparejado esta para socorrorte, pues se quita aun la ropa que pisada nos estoruaya embaraça. Lo tercero dize, que el solo es mi Redemptor, y que nadie le ayuda a lauar los pecados y las culpas de mi alma. Lo quarto, confunde el regalo de los prelados de la Iglesia, de los tiempos venideros, que a exemplo suyo han de hazer lauatorios a los pobres, siruiendo los pajes las fuentes muy olorosas y ricas: pero el Señor, el mismo se desnuda, el se sirue y echa el agua en la vacia. Lo quinto, quitasse las vestiduras por no ensuciar las, porque auia de hazer herederos de ellas a los pobres otro dia, a los quales no quiere dar lo pisado, lo desechado, lo roto, como los ricos del mundo, sino lo limpio, lo guardado, loque tiene precio, estimació y valor. Vna de las cosas, porque hablo de si Christo Señor nuestro en esta cena con tan grande magestad, fue porque Iudas no le vendiesse por solos treynta dineros, condenado por baxo el precio y la estimacion, y sabido porque quiso el Señor valer mas, era porque el precio auia de quedar por sepultura de pobres. Lo vltimo como el fuego estaua tan encendido no pudo sufrir sus ropas, y assi *ponit vestimenta sua. &c.*

Et cepit lauare pedes discipulorum.

AYpecados de cabeça, de manos y depies, por los pies entiendé muchos santos, los pecados mas ligeros, otros los affectos y passiones

Desuerte que quiso significar Christo nuestro Señor en este hecho, q̃ los relicarios de Dios, que son los sacerdotes, han de tener limpios hasta los pies. De Aquiles fingen los poetas, que no poida ser muerto, sino por los pies, ay sacerdotes que son vnos Aquiles en lo demas, y mueren a manos de sus passiones. Quando te sentares a la messa del
Prou. 25. principe, dize el sabio dando reglas de bien viuir a su hijo, considera atentamente lo que el principe propone, para saber responder, como hombre auisado y cuerdo, y las palabras sean tan pocas y tan medidas, como si tuuieras vn cuchillo atrauessado en el cuello, que a cada vez que hablaras corrieras peligro de degollarte: o quãdo te sentares a la messa del principe considera atentamente los seruicios que estan puestos, y refrena tus apetitos de la demasia del vino, y del manjar, como si tuuieras vn cuchillo atrauessado a la garganta, que no te dexara passar bocado sin peligro, y sin dolor. Lo mismo repite en el capitulo 13. de la Sabiduria: pero san Augustin
Tractatu 47. super Ioan. & 48. nuestro padre, siguiendo la traslacion de los 70. declara este lugar en sentido mistico desta messa del principe del cielo, donde se pone su cuerpo y su sangre, y el q̃ se sentare a ella, que es llegar humilmente a recebirle, repare mucho en la grandeza del manjar, que requiere grande disposicion y limpieça para comerle. A la puerta del paraysso puso Dios vn Angel con vn cuchillo desnudo, que defendiesse la fruta del arbol de la vida, que parece no queria Dios que otra cosa diesse vida, sino este manjar de vida. Donde se deue notar que el manjar era alli el guardado y defendido, con el cuchillo desnudo, pero aca es al reues que departe del manjar ay franqueza y libertad, para todos los que quisieren comerle: pero de parte del hombre, ha de auer cuchillo atraues-sado a la garganta, que es la disposicion, porque el que se atreuiere a comerle sin ella, morira. De los sacrificios que se llamauan de paz, que eran figura deste diuino sacrificio, no les era licito comer a los q̃ tenian alguna irregularidad, o impedimento señalado por la ley: menos les sera licito comer deste sacrificio soberano, a quien llama Malachias ofrenda limpia, en señal de la limpieça que hande tener las almas que lo reciben. En el Psalmo. 110. dize Dauid, que hizo Dios vna cifra de todas sus marauillas, dandose en manjar a los que le temen, no a los atreuidos y descortes, sino a los temerosos y humildes. Por essas descortesias dize san Pablo alos de Corintho, ay entte vosotros muchos flacos, y muchos enfermos, y por esso han muerto muchos. Auia dicho poco antes se prouassen y examinasse su alma, y dize luego por descuydaros en esso, andays faltos de salud y caeys enfermos, y moris. Quãdo ay pestilencia, o muchas enfermedades, luego se buscã las causas, ruynes aguas, malas comidas, la ropa q̃ vino de Inglaterra, las galeras que inuernaron en Seuilla: assi de tantas enfermedades como ay de almas, vna de las causas principales dize san Pablo, es comulgar indignamente. A la puera del *sancta sanctorum*, mandaua Dios huuiesse aguamanil, para lauarse, y espejo para mirarse, en vez de esso puso Dios aora el sacramẽto de la penitẽcia, y cõfessió, dõde os labeis, y os mireis. Moyses para hablar con vn Angel

Leuit. 15. Exo. 38.

Universidad de Deusto
Biblioteca

en nombre de Dios, no quiere que este calçado: aunque no le mando lauar los pies, porque estaua esso reseruado, para el que se auia de sentar a la messa de Dios, y ser huesped de Christo Señor nuestro. El que esta limpio dixo a san Pedro no tiene masque la lauarse los pies, para que este limpio de los pies a la cabeça, hasta del poluo que se le pega a los pies.

Cepit lauare pedes.

ORdena los sacerdotes y arrodillase a sus pies, por la reuerencia y respecto que se le deue al sacerdote, aunque sea vn Iudas. En los Numeros mando Dios a Iosue, que entrasse y salieste y siruiesse al sacerdote, *& stabit coram eo*, estara en pie en su presencia: era quãdo menos principe vngido. En todas las setas del mũdo vuo sacerdotes, a quié se tuuo respeto y reuerencia particular, juzgandola por deuida a la dignidad que anda siempre mas vezina y mas allegada a Dios. En la ley de naturaleza, dize san Ieronymo que los mayorazgos y los principes de las familias eran sacerdotes. Platon dize, que entre los Egypcios ninguno podia ser Rey, sino fuesse sacerdote, y que si heredaua el Rey no le compellian a que se ordenasse. Entre los Romanos dauan el sacerdocio a los que auian passado por los oficios y por las honras seglares. Y Pomponio Leto refiere, que Remulo mandopor ley, que nadie fuesse admitido a sacerdote, sino a quien algun Dios señalasse, con particular señal. En la primitiua Iglesia, no se daua, sino a hombres ancianos, prouados en mucha virtud, esso quiere dezir presbytero. Aunque segun san Ieronymo, el primero que se llamo presbytero, fue Abraham, no por sus canas, sino por su mucha prudencia y santidad, que son las canas verdaderas. El concilio Matisconense primero, y segundo dizen, que si algun seglar encontrare al sacerdote, que se le humille: pues merecio dignidad tan venerable, y si el seglar fuere a caualo, y el sacerdote estuuiere apie, apeesse el seglar, y el que no cumpliere nuestros mandamiẽtos, sea euitado de la Iglesia

Num. 27.

11. q. 1. *Sacerdotibus.*

Hieron. ad Euang. & in quæstionibus Hebraicis.

Platon in ciuili.

Hieron ad Paulinum.

Conc. 1. Matisconen. can. 9 Conc. 2. cant.

Cepit lauare pedes.

DEscubrio el excessiuo desseo que tenia del baptismo de su sangre, prouandola verdad que auia dicho antes, *quomodo coartor*, estrechaseme la vida, de ver que se me dilata este desseo. Quando los medicos mandan hazer vna sangria, en pie, o en mano, ponenla en agua caliente, porque como las estremidades estan lexos del coraçon, participan menos de su calor. Y porque la sangre al salir no se yele reparan esse inconuiniente con el baño. Grandes ganas mostrays de sangraros Dios mio, ocho dias ha que os baño la Magdalena los pies, y aora vañays vos las manos? Deue se notar que a Christo Señor nuestro, le vaño la Magdalena los pies con los ojos, y el vaño los pies de los dicipulos con las manos, porque el poluo que tenia Christo en sus pies, era ageno, y quiça de aquellos ojos que le lauauan los pies, mas el poluo de los pies de los dicipulos era proprio, y assi fueron menester manos de Christo para lauar tales pies.

Cepit lauare pedes.

Estan

ESTan nuestros pies tan mal beçados, a caminos perdidos, y a passos mal dados, que fue menester cõ sus manos gouernasse nuestros pies. Parece que se acordo de la esposa, que por tenerlos limpios no queria ensuciar sus pies, y representandosele la huyda afrentosa que auian de hazer los suyos al tiempo de su prision, dize quiero los lauar los pies, quiça por tenerlos limpios procuraran no ensuciarlos. De mas de esso, quando vn maestro enseña a vn muchacho aformar las letras, con su propria mano procura de gouernarle la mano: Christo Señor nuestro vino a enseñarnos el camino del cielo, y no solamente no le sabiamos, pero teniamos acostumbrados los pies al camino del infierno. Los pies de los malos dize Esayas corren al mal, y se dan priessa a derramar sangre inocente, no saben el camino del bien, ni tienen juyzio para dar vn passo bueno, no bastara enseñarles el camino, y darles muy buenas señas, para que no le puedan errar. Aunque les pongays de pies en el dize el Espiritusanto, les sucedera lo que aun hombre muy viejo, que sube vn arenal cuesta arriba: pues que remedio? que el mismo que vino por maestro para enseñarme el camino, esse gouierne mis pies, y esse los de fuerça y brio: esso haze Christo Señor nuestro. lauandonos oy los pies. Aca quando venis de camino, os laua el mundo los pies: pero Christo señor nuestro para el camino del cielo, laua primero los pies, son diferẽtes caminos? por esso, *cepit lauare.*

Isai 59.

Eccles. 25

Cepit lauare.

VNa de las cosas que mas deslumbró al demonio y al infierno, fue verle arrodillado lauando a Iudas los pies, que estando ya en su coraçon y teniendole persuadida la venta, y la traycion, se arrodille a sus pies y se los bese, no es Dios ni vee lo que passa, dize el demonio, que si lo fuera y lo viera, no hiziera lo que haze. El mismo argumento hizo Simon Leproso, quando vio que el Señor sufria a la Magdalena que le besasse los pies, no es propheta dixo, porque si lo fuera, supiera sus tratos desta profana, y no la consintiera llegar a tocar a sus pies. Anduuieró necios, que antes solo Dios, pudiera humillarse tanto, y solo Dios sufre culpas, qué es misericordiosissimo, y solo Dios no haze asco dellas, que es medico que las cura.

Cepit lauare pedes.

SAN Chrisostomo dize, que comẽço desde Iudas, como demas enfermo, como la madre, que aunque tenga hijos sanos, acude primero al doliente que tiene mas precisa necesidad, Y como el pastor que dexo las 99. ouejas en el desierto, y fue a buscar la perdida. Y como era tan descarado, no recuso hecho tan raro y tan peregrino, ni temio ver la Magestad de Dios derribada ante sus pies. O Angeles que desde el principio del tiempo, estays hechos atalayas, a las ventanas del cielo, de los acaecimientos q̃ suceden en la tierra: o cielos ante quien se han representado casos grandes de espanto y admiracion, o ojos mortales que

Chrisost. tom. 3. hom. 69.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que os desplegays para vellas con tan estraña codicia. Decidme si haueys visto jamas caso tan nueuo? Pareciole a san Pablo estraña ponderacion el dezir, se auia baxado el hijo de Dios hasta vestirse de hombre y tomar forma de sieruo, y si queremos saber de quien se auia hecho sieruo, era de Dios, pues Apostol glorioso llegaos conmigo a esta mesa, y si alli le vistes sieruo, aqui le vereys esclauo, alli de Dios aqui de Iudas, alli vestido, aqui desnudo. O gran Dios donde esta aquella grandeza y Magestad con que mãdastes a vn amigo Moyses, no pisasse aquella tierra, sino desnudos los pies. Aunque Dios no tiene cabeça, ojos, boca, manos, pies, pero la Escriptura vsando de sus metaphoras habla de la magestad diuina, como si tuuiera miembros. Que signifique cada vno, tratalo San Anselmo en vn libro particular que hizo desta materia. Los pies diuinos tienen tanta grandeza en la Escriptura, que no se da igual a la cabeça, a los ojos, ni al coraçon de los principes del mundo. En el Exodo vieró Moyses y Aron, y los principes del pueblo, debaxo de los pies de Dios, vna peaña de finissimos Saphiros, muy parecidos al cielo, quando se vee mas sereno. Esayas los vio cubiertos con alas de Seraphines, y que hinchia el templo la gloria que pisauan estos pies. Dauid pide a Dios tenga por bien que se le edifique vn templo para que el pueda poner la boca donde pusiesse sus pies. Y tratando Dios del lugar de su descanso dize, que el cielo es su trono, y la tierra el tapete de sus pies, que es por lo que se abrasan aca los Reyes en el mundo, y de lo que blasonan en sus prouisiones, estendiédolas alo que no posseyeron sus padres ni sus abuelos, y quiça no sera suyo de aqui aquel mundo se acabe. Quando llegaron aquellos tiempos venturosos, en que Dios haziendose hombre tuuo miembros verdaderos, tambien fueron reuerenciados sus pies. Los pastores vezinos, y los Reyes del Oriente vinieron a adorarle y le besarólos pies. Loscoxos, mancos, tullidos, endemoniados, muertos, y resucitados, los vnos libres, y sanos los otros besauan aq̃llos pies. La Magdalena pone boca, ojos, cabellos, a la merced destos pies. Y es lo menos que merecen estos pies. Ara pues mirad que caso tan espantoso, que vengan los pies de Iudas a estar no solamente mas altos que aquestos pies, sino a ponerse en el pecho destos pies, y en la boca destos pies. Si le vio Esayas en vn trono de magestad y grandeza, y que hinchia el templo, la gloria que pisaua con los pies: Mas es que tenga Iudas al mismo Rey de la gloria arrodillado a sus pies. Si los muertos, enfermos, endemoniados, resucitados, los vnos libres, y saluos los otros, besauã a Dios los pies: y la Magdalena ponia boca, ojos y cabellos a la merced destos pies: mas es q̃ el mismo Dios le besa a Iudas sus pies. S. Iuã vio a Christo Señor nuestro, que tenia los pies en vn horno de fuego ardiendo, sin que recibiessen daño. Y a vna muger por manto el sol, y por chapines la luna, sin que sus rayos le abrassen ni consumiessen: mas es ver a Iudas en vn horno de fuego de amor vestido y calçado del sol, y quedarse hecho vn hielo.

Anselmus. lib. de mẽbris, Deo attributis.

Exo. 3. 26.

Esai. 6.

Esai. 66.

Apo. 1.
Apo. 10.

Ces-

Cepit lauare pedes.

Estando pues el Señor derribado delante de aquellos pies infernales, que auian de dar aquellos malditos passos, y de aquellas manos q̃ auian de tomar el dinero precio de nuestra redempcion, y de aquella lengua sacrilega, que auia de hazer el concierto de la venta del cordero: no manda que cayga vn rayo del cielo que le haga pedaços y polvo, ni que se abra el infierno y le consuma, sino muestra a amigos y enemigos el amor que les tiene, & *cepit lauare pedes*, lauandolos con sus manos diuinas, los ponia sobre su pecho, y sobre su coraçon, enxugãdolos con el paño q̃ tenia ceñido. Y dize san Buenauentura, que de quãdo en quando alçaua a Iudas los ojos. O Iudas el fuego deste mi pecho, y el calor de mis entrañas, entre por aquestas plantas frias, ligeras para venderme, y quebrante la dureza de tu alma, y el hielo de tu coraçon, o amigo lo que siento el perderte: mas me lastima tu perdida que mi muerte, y tu traycion, o oueja mia de doze que auia escogido, que te veo en las vñas y en las bocas de los lobos, y que desseo yo remediarte y tu no quieras? Aora Iudas, si es que tienes saña contra mi, si viues de mi ofendido? lugar tienes para esso, aqui estamos en secreto vengate de mi a tu gusto: Si mi boca te ha ofendido? pisala con essos pies: si mis manos aqui estan en tu seruicio, Iudas no sientes regalo de que estas manos te lauen aquessos pies? pues si por treynta dineros has de comprar vn esclauo, que te sirua de agua manos? comprame a mi para lauarte los pies. Puedes tu hallar mejor seruicio que el mio, porque te desdeñas de seruirte de mi, que en lo mejor de mi edad estoy aora? Que mas quieres de vn esclauo, de q̃ te quiera y que te ame y te sirua de rodillas. Iudas no me vendas, que yo no quiero salir de tu poder: mueuate el desseo que he tenido de quitar con estas manos el polvo destos tus pies, sino que la dureza de tu alma me lo estorua: Mueuate el guardar el secreto de tus passos, que si los demas le alcançaran te comieran a bocados: Mueuate tu interes y tu prouecho, pues mi madre te dara mucho mas precio. Mercote yo con mi sangre, y vendes me tu a mi por treyntadineros. O Angeles vendaos los ojos, y cubriendo vuestros hermosos rostros, no os diremos que esto veys y lo sufris? O buen pastor como detiene la oueja, para que no se le vaya, como la silua y regala, y como llora sobre ella. Que estrañadesigualdad de dos personas, la vna llenos los ojos de lagrimas, de blanduras el coraçon, de ansias el pecho, de charidad el alma, de regalos las manos, de suspiros la boca: la otra el coraçon duro, los ojos secos, las entrañas llenas de rauia, y las manos de codicia. No creo vuiera demonio en el infierno, si fuera capaz de mudança, a quien no domaran diligencias tan estrañas, y Iudas quedo mas duro. Santo Dios lo que el dia del juyzio hemos de ver, yo no se Señor qual es mas, loque aueys hecho hasta aora, o lo, que os queda por hazer: mucho es Dios triste, Dios presso, Dios açotado, Dios muerto,

Universidad de Deusto
Biblioteca

pero tambien es mucho, Dios arrodillado, Dios pisado, Dios menospreciado de vn Iudas *Misereremei quoniam conculcauit me homo:* Señor de mil partes, os tengo de embiar gemidos, desde el Huerto, desde la Cruz, desde el Sepulcro: aora padre mio os los embio hollado de aquestos pies, si yo padre mio los viera atropellado con soberuia y tyrania, fuera escusable su enojo, q̃ jamas la soberuia fue querida: pero que auiendole regalado como padre, como maestro, como hermano, como amigo, como esclauo, lauãdole aqui sus pies, menosprecie mi seruicio, suplico os que tengays de mi piedad?

Psal. 55.

Venit ergo ad Simonem Petrum, tu mihi lauas pedes.

Sermone. 28. ad fratres in eremo.

SAn Augustin dize, q̃ le tomó tal espanto, q̃ echo a huyrla sala adelãte diziẽdo, *tu mihi*, siendo vos la imagen de Dios viuo, criador d̃ todo lo criado el q̃ gouernays los tiẽpos, disponeis las causas, glorificays los Angeles, las criaturas racionales, siẽdo vos el todo de todo: os poneys en tan grã vileza y poquedad? mirad señor que vuestra grandeza no lo consiente, ni vuestras criaturas no lo sufriran. Mirad señor la humana soberuia, el hombre pundonoroso y entonado, essa hija de Saul no se desdeñe de recibiros por Dios, por veros assi abatido? Quien soys vos y quien soy yo? San Agustin dize, q̃ tiene enphasis todas estas palabras, mas para sentirle, q̃ para poderle significar por palabras. Theophilato, que tiene emphasis aquella palabra *pedes*, que manos y q̃ pies? manos q̃ hilaron los cielos, manos que criaron mis pies: manos que sustentan la tierra: que dan luz a los ciegos, que resucitã los muertos: pies breados de vn pobre pescador, indignos de la tierra q̃ huellan.

Non lauabis mihi pedes in eternum.

Señor, esso es trocar la naturaleza, la ley, la costumbre, la sagrada escriptura. Abraham era mas que yo y lauo los pies alos Angeles, vn hõbre a vn Angel: es cosa que viene bien: pero Dios a vn hõbre? Ioseph siendo Principe de Egypto, mãdò q̃ a sus hermanos se les lauassen los pies: mas el no se abaxó a esso. Muy grãde parecio la humildad de Abigail, quando dixo al Rey Dauid, que le seruiria de esclaua, para lauar a sus criados los pies, y no vbo mas que dezirlo. Eliseo quãdo se abaxò mas, fue a ponerse có el niño boca con boca, y pies con pies: pero manos en pies? No se dira de mi en el mundo que sufri tal? habló tan aparentemente Pedro, que si Dios no le reprehendiera, no huuiera en el mundo quien le condenara. Quando llego Christo Señor nuestro a San Iuan en el Iordan, para que le baptizasse: Señor no trateys desso dixo san Iuan, que yo soy el que tengo de ser baptizado de essas manos, y otra vez dixo, no era digno de tocar con sus manos a las laçadas de los çapatos de sus pies. Pues Señor si las manos de san Iuan, son indignas de llegar a vuestro sagrado cuerpo, y de tocar

vuestros pies, porque ha de presumir Pedro, que sus pies son dignos de vuestras manos? quando dixo el Centurion, que no era digno que fuessedes a su casa, os espantastes y dixistes, no auiades hallado en Israel tanta Fè. Y ha se de tener Pedro por digno de que le laueys los pies? a Moyses le mandastes descalçar juzgando a descortesia, que có çapatos en los pies, pisasse la tierra de vn lugar santo por vuestra presencia, a Oza quitastes la vida, por q̃ llego a endereçar el arca q̃ se torcia, y cegastes a los Bethsamitas, porque la miraron con poco respecto, y quereys que Pedro auiendo os confessado por hijo de Dios viuo. os sufra arrodillado a sus pies?

1. Reg. 6.

quod ego facio tu nescis modo scies autem postea.

NO condemno Christo al principio la determinacion de Pedro, porque le mouia el zelo y la reuerencia, y no sabia la causa ni la razon de aquel hecho: despues supo parte della, quando oyo dezir al Señor, *exemplum meum dedi vobis*, y mas calbalmente despues de auer recebido al Espiritusanto: y assi no fuera grã de su yerro, sino estuuiera tan porfiado. Porq̃ como dize san Cypriano el Baptista procuro de escusarse de baptizar al Señor: pero corregido amorosamẽte obedecio: mas Pedro tenia determinació de no consentir aquella baxeza en su Dios eternalmente. Verdad es, que era muy desigual cosa baptizar a Christo el Baptista, o dexarse Pedro lauar de Christo los pies, y assi tuuo necessidad el Señor de hazer le vna amenaza espãtosa. Aora pues Pedro si yo no os lauare los pies, jamas tendreys en mi parte, y no tiniẽdola en mi, no la tendreys en mi Reyno. Lastimole el Señor en lo mas viuo y mas sensible en lo que mas amaua Pedro que era seguille en la vida y en la muerte. Y assi le pregunto despues con animo doloroso y lastimado: Señor donde vays, que es la causa que no os puedo yo seguir. Dize le pues el Señor despediosde mi amistad, quando en esto estuuieredes porfiado: no porque aquel lauatorio fuesse necessario para la salud de Pedro, sino por la inobediencia, como noto san Augustin y san Basilio, aunque otros dizen hizo transito el Señor del lauatorio corporal al espiritual del alma, por la figura Anagoge: como hablando con la Samaritana del agua del pozo, passo la conuersació al agua espiritual dela grasia. Y assi noto Cayetano, que no dixo si yo no te lauare los pies, sino absolutamente, si yo no te lauare. Este sentido es de san Cypriano, en el sermõ deste dia.

Cyprianus serm. incẽ domini.

Cyprianus in cena Domin.

Y haziendo argumento del primero sentido. Lo primero se sigue contra san Pedro, que no supo ajetiuar grandeza y magestad de Dios con la humildad que mostro Christo Señor nuestro en este dia, y esso quiso dezir en la palabra *domine*, que segũ Origenes, dize vn linage de grãdeza incõparable, Señor vos a mi? no viene bien, engañays Pedro, q̃ a nadie le esta tãbiẽ el humillarse por hazer biẽ, como a vn señor. Entre las frutas la granada es coronada, porque se abre y se desentraña y pareze q̃ cõbida. Los arboles mas cargados de fruta inclinan mas sus ramas, hazia el suelo. A Micol hija de Saul, hizo la mismadisonãcia el ver

Origen. Esa. 6. Super illud factus sanctus deminus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

a Dauid bayſar delante del arca, y hizo burla y eſcarnio, como hijo de quien era, que donoſa mageſtad: pero el profeta como hombre tan del guſto y del coraçon de Dios, dixo *vilior fiam & humilis ero*. Dios me ha ſubido y yo me tengo de abaxar mas y mas.

Iob. 19. Quaſi arbori eboluſe abſtulit ſpem meã.

Lo ſegundo erro enquerer dar alcance a los fines y razones de los myſterios de Dios. Son muy cortos los entendimientos humanos para eſſo. Iob en el muladar como robado, de la fiereça de ſus males, y como hombre que caſi auia perdido pie en el mar de tantas penas dixo, le auia Dios arrãcado la eſperança del pecho como vn arbol quando le ſacan de quajo con ſus rayzes: pero deſpues que en el capitulo. 39. y 40. le hizo Dios capitulo y le moſtro que calçaua muy pocos puntos ſu ingenio para condemnar las traças y los juyzios de Dios, boluio a Dios ſu honra y confeſſo ſu ignorancia, y proteſto de no deſuiar ſus eſperãças de Dios, aunque le quitaſſe la vida. Dauid tambien deverſe mil veces atribuladiſsimo, y de ver proſperados tãtos ruynes: del vno y del otro penſamiento confieſſa q̃ por poco ſe le deslizaran los pies, pero viendo que en eſta vida ſon los juyzios de Dios inaceſsibles, dize, quiero dexar eſto haſta el cielo, entretãto Dios haga lo que quiſiere, que yo no ceſare de alabar ſu prouidencia, y eſperar en ſu bondad. Pienſas, dize Dios por Ieremias, que ſoy yo Dios de ayer, o de antes de ayer? El enfermo con las vaſcas dela purga, o con el deſabrimiento de ſus males, ſuele dezir al medico, por Dios ſeñor que no os entiendo, ni ſe que medicinas ſon eſtas que proueeys? reſpõde el medico, ſeñor pen ſays que ſoy algun matãſanos, que comiẽço a curar deſde oy, o deſde ayer, ha cinquẽta añosque eſtudio, y tengo peladas las cejas de eſtudiar, y he ſanado mil enfermedades de eſſas, no querays vos ſaber los ſecretos de la medicina, no ſabiendo de ella el A.B.C. Aſsi dize Dios a los que quiren dar alcance a los juyzios de ſu pecho, y a los ſecretos de ſu prouidencia, y eſtan por condemnarlos por errados, penſays q̃ ſoy Dios de ayer: otros negocios, mas graues que los vueſtros han paſſado por mis manos y han ſalido a muy buen fin.

Iob ſi occidere me inſtituerit non ſperabo.

Lo tercero erro ſan Pedro, en no dexarſe lauar, porque no ſe eſcandaliza Dios tanto de que vno cayga y enferme, como de que quiriendo ſanarle le buelua a los ojos la medicina, y ſalud. Que os de vna eſimera de vn exceſſo de comer, cada dia acaece, pero que venga el medico y le deys con la puerta en los ojos, o es locura o deſeſperacion. Por eſſo no reprehende Chriſto Señor nueſtro tan ſeueramente a Pedro, quando peca como flaco, como quando no conſiente que le laue. Eſta obſtinacion es la que haze los ojos de Chriſto fuentes, y la que le hizo llorar ſobre Ieruſalem, porque eſtando enferma dio de mano al medico y a la medicina. Y aſsi dixo con lagrimas que quebrantaran vn coraçon de diamãte, no quedara en ella piedra ſobre piedra. Si mi vezino no quiere recebir los regalos que le embio, doy ſelos a mi criado, y no ſe lo embio mas, pero Dios ruega, llora, amenaça, haze fieros, como vn mercader muy laſtimado, deque ſu mercaduria ſe menoſprecie. Alguno podra dezir, eſtãdo ya limpio Pedro, no era culpa no lauarſe? ninguno

guno en el mundo eſta tan limpio, que no pueda recebir otro ojo, y otro jabon. Dauid auia mezclado cõ lagrimas el vino que beuia, y de la cama en que dormia auia hecho vn lago de agua. Y con todo eſſo dize *amplius lauame*.

I. par. 21.

Lo quarto erro en eſtar tan porfiado y tã amigo de ſuparecer q̃ ay muchos q̃ como Pilatos dizẽ, *quod ſcripſi ſcripſi*. Dauid eſtuuo muy porfiado en contar el pueblo, aunq̃ Ioab le rogo no lo hizieſſe, Ioſias en ſalir a la batalla en que murio, Saul en perſeguir a Dauid, los Fariſeos en aborrecer a Chriſto, los de la torre de Babel en leuantarla, haſta que el cielo los atajo ſus intentos, ſon gẽtes temoſas, y porfiadas en el mal, y aunque a Pedro le mouia celo de bien, no baſtaua para porfiar contra Dios, *eſt via quæ homini videtur iuſta nouiſſime autem ducit ad mortem*, ay coſas que parecen muy juſtas y tienen cubierta y ſolapada la muerte y el infierno.

2. par. 35.

Non habebis partem mecum

EStraña amenaça, con nadie ſe ahorra Dios. Embio Dios vn propheta a Bethel a que reprehendieſſe a Ieroboam, y mandole que no comieſſe bocado, hizolo aſsi, y aque ſe boluia ſale tras el vn falſo propheta, topole hambriento y canſado debaxo de vn arbol, y dos comigo a mi caſa y comereys: no puedo dixo el propheta verdadero, porq̃ Dios me ha mandado q̃ no comieſſe, ora bien tambien ſoy propheta yo, y me ha reuelado Dios q̃ comais, creyole y comio. Mas por poſtre le notifico Dios la pena de no auer obedecido, reuelãdoſe la al prophe ta falſo dize, en el camino, moriras y no ſe enterrara tu cuerpo en el ſepulcro de tus padres. Fue aſsi q̃ le ſalio vn leon al camino y le ahogo ſin hazerle otro algun daño. Moyſes y Aron pecaró, quando mucho venialmente, vna palabrilla desliza da de la boca, vn penſamiento ligero de que Dios no auia de dar agua a pueblo tan incredulo y tan ruyn: enojoſe Dios, y juroles no entraria en la tierra de promiſsion. Predicaua vn dia Ieremias en palacio amenazo al Rey de muerte, ſino guardaua los mandamientos de Dios, y pareciendole le podria alguno dezir, mira profeta q̃ Ieconias es nieto de vn grãde amigo de Dios, que fue Ioſias, dize de parte de Dios, ſi fuere Ieconias el anillo de mi dedo, y me ofendiere, le entregare a ſus enemigos. Deſuerte que no ay burlarſe con Dios, aunque ſea Pedro.

8. Reg. 13

Num. 20.

Hier. 22.

Non tantum pedes.

DVra coſa es a el que ama tratar de diuorcio, dezilde al mercader q̃ adora en ſu cauldal que quedara al hoſpital, ſino corre la poſta a las treinta leguas de aqui a Paris, volara con rieſgo de cie mil vidas. Lo miſmo hara el otro por el punto de la honra, y por el cieno del deleyte, porque le adora. Sephora la muger de Moyſes, como gentil andaua pereçoſa en circuncidar vn hijo, ſalele de traues vn Angel con ſemblante de matarle el eſpoſo, que era la coſa que mas adoraua en eſta vida, y adiuinando la cauſa que la adiuino el amor, tomo de preſto vna piedra muy aguda y circuncidado al muchacho. Mil coſas ſufrira el amor, que ſon grãdes ſus azeros,

Universidad de Deusto
Biblioteca

pero el diuorcio del amado no lo sufre. Iacob sufrio trabajos, disimulo engaños, fallsedades, y métiras, mas el perder a Rachel, no lo sufriera su amor. Sanson sufrio aleuosias y trayciones, pero el perder a Dalida no lo sufre. Los hermanos dela esposa por desaficionarla ileuaronla a la aldea, a que guardasse las viñas, hizieró la viñadera, mas ella dexo sin dueño las viñas, y fue a buscar a su esposo, que no sufre diuorcio vn grande amor. Y quando se detuuo en abrirle, y se le fue en salieñdo a la puerta, q̃ le vio y do, le dio vn desmayo mortal, *anima mea li que facta est, postquam locutus est* q̃ al partirse el esposo dela puerta, le deuiera de dezir, quedaos para grosser ay para desamorada, y cayo la esposa desmayada, que no sufre diuorcio vn grande amor. Hemor principe de Sichen enamorado de Dina, decia a su padre y y hermanos, pedid mercedes y dones, subi las arras y el dote, y quedesse en esta tierra por mi esposa, que no sufre diuorcio vn
Gen. 34. grande amor. Assi a Pedro en tocãdole en diuorcio, Señor no digo yo los pies, sino manos y cabeça, y aun que antes auia dicho, no le lauaria eternamente los pies, no fue libian dad de Pedro, ofrecer aora los pies, las manos y la cabeça, antes fuera dureza y obstinadion, porfiar. Y como nota Theofilato, quedan condenados con este hecho de Pedro, todos los que por auer dicho trece, aunque se auerigue que son cinco, dizen trece, imitãdo a Lucifer que dixo vna vez que seria semejante al altissimo, y oy lo dize. Y los que auiendo jurado cosas en su daño y perdicion, solo porque las juraron, quieren lleuar adelante el juramento, como Herodes que auia jurado de dar a la hija dela de la amiga, qualquier cosa que pidiesse, aunque fuesse la mitad de su Reyno, y pidiendole despues la cabeça del Baptista, le parecio estaua obligado a cũplir el juramento, aunque fingio que le pesaua de auerle hecho y jurado: mas por lo menos fue necedad el jurarlo, y fue impiedad el cũplirlo, y escuso vn pecado con otro mayor pecado.

Qui lotus est non indiget nisi vn pedes lauet, sed est mũdus totus.

DE aqui infiere san Augustin nuestro padre. que los Apostoles estauan ya baptizados, no solamente con el baptismo de san Iuan, que esse no limpiaua de su cosecha las almas, sino con el baptismo de Christo Señor nuestro. Y como el que sale de vn vaño saca limpio todo el cuerpo, sino son los pies, que en puniendolos en el suelo forçosamente se ensuciã: assi los Apostoles que dando limpios y lauados dél baptismo, no tenian necessidad de lauarse mas que los pies, por quien entié de los affectos, que son como pies del alma. Y como a los pies tocando al suelo, siempre se les pega algo: assi a los affectos, andãdo entre las cosas terrenas, siempre seles pega algo. San Augustin nuestro padre mueue aqui vn escrupulo, como llama Christo Señor nuestro todo limpio a Pedro, tiniendo sucios los pies? y el mismo responde que esta limpio todo, fuera de los pies. Y q̃ se puede llamar todo limpio, porq̃ de la suciedad de los pies no se llama el hombre sucio. San Dionisio dize, se deriuo de aqui lauarse los sacer

sacerdotes los dedos delas manos, que aquellas estremidades del cuerpo significan en enigma los vltimos pensamientos del alma, quiero dezir los mas ligeros, y essos se han de lauar para llegar dignamente a aquesta messa diuina. En el Deuthe
Deut. 31. ronomio mandaua Dios que quando Aron o sus hijos ofreciessen en cienso, o mirra, se lauasen primero pies y manos. En la Iglesia Griega antes que el sacerdote alce el santissimo sacramẽto, dize, *sancta sãctis*, cosa tan santa es parasolos los santos. En el Leuitico dize Dios a Moyses, los sacerdotes ofreceran los panes de Dios, y por esso cõuiene que sean santos. Galatino trae
Galatino lib. 10. de arcanis cath. fidei c. vlt. otra letra que dize, ofreceran las carnes de Dios, donde parece hablo tambien con los sacerdotes del Euangelio y nueua ley.

qui lotus est non indiget nisi vt pedes lauet.

LLamo el Esposo a la puerta de su Esposa, y pidiola encarecidamente que le abriesse: porque traya grande necessidad del amparo de su casa, respondio tẽgo lauados los pies heme los aora de ensuciar? San Augustin nuestro padre habla con la Esposa y dize, Señora, porque te teneys recelo de que se aya de ensuciar la limpieça de essos pies? no son en seruicio de vuestro esposo essos passos? si fueran a vero a ser vista, o a otras cosas que se suelen seguir de esso? Verdad es (dize san Augustin) respondiendo por la Esposa, q̃ los passos son muy buenos, pero al fin son por la tierra, y mientras se camina por la tierra, quien ay que en poco, o en mucho no se le pegue siquiera el poluo alos pies? Visitar monumentos andar estaciones, passos son de la Esposa, y en seruicio de su Esposo, mas ay tanto poluo por las calles, donde se andã, que no es mucho que se pegue al mas santo y al mas justo. Mas que importa (dize san Augustin) que a la Esposa se le ensucien los pies no es buen lauador su esposo, que se los podra lauar, como los lauo a los suyos? a esso responde por la esposa, para que nadie la tenga por esquiua, o descortes, que en confiãça de que Dios os lauara, nuncavos os ensucieys, pues es maldito el hõbre que peca en confiança del perdon, porque hablando en propriedad riguroſa, no es confiança, sino loca presuncion.

Vos mundi estis, sed nõ omnes.

POrque Iudas se quedaua sucio, que era hijo de perdicion, mas le valiera no auer nacido. caso espantoso que procure Dios reduzir a mi coraçon, y que tome tãtos medios, y que le de vn vaño y otro vaño, y que como adobe mal cocido que de mas sucio? Cain fue la primera estampa que huuo en el mundo de la dureza del coraçon humano, viuio siete generaciones, y siempre anduuo asombrado y temeroso, huyẽdo de la tierra donde cometio el delito, q̃ le parecia se auia de abrir y tragalle: procuraua esconderse entre las breñas y matas, estauase alli recociendo rabias y melancolias, hasta q̃ Lamech, pensando q̃ era fiera le mato, y en todo este tiẽpo cõ auerle hablado y dado su palabra de hazelle mucho biẽ, si se emẽdaua: jamas acabo con su coraçõ se ablandasse, quedãdo por el primero exẽplo d̃ dureza q̃ tuuieró en el mũdo los obstinados y duros, y assi llora

Universidad de Deusto
Biblioteca

llora san Iudas a todos los hombres que camina por los passos de Cain, que ay millares de Caynes, que viuen los cinquenta y ochenta años tan rebeldes, que ni el dissimular sus culpas, ni el hazer del que no vee, ni el esperarlos tantos dias a penitencia, ni el obligarlos a esso su clemencia y su piedad, y las muchas mercedes que reciben de su mano cada dia, ni el verse viejos el asegur a la rayz, ni el andar siempre sobresaltados y temerosos, que parece se les ha d caer la casa encima, nada doma su obstinacion y dureza, hasta que llega vna muerte subita, vn mal arrebatado, que da con ellos en el infierno.

Otra estampa tenemos en Balan, de quien tambien haze san Iudas mencion, concertose con el Balac Rey Gentil, para que fuesse a maldezir al pueblo de Israel, en el camino en vn passo estrecho de dos paredes, aparecele vn Angel con vna espada desnuda, que le via el asna en que yua caualliero: pero no le via el prophera, començo a descargar palos sobre la bestia: pero con todo esso no osaua dar vn solo passo adelate, ya se pegaua a la vna pared, ya a la otra, y muchas vezes le lastimaua, quanto el asna mas se detenia, tanto el profeta mas porfiaua, y la maltraua. Desperto Dios la lengua del asna, y començose a quexar, porque me maltratas tãto, auiendote yo seruido tantos años tan fielmente en tus caminos? Ora fuesse porque la colera le tuuiesse ciego, ora porque no era para el cosa nueua hablar vna bestia, a costumbrado a encantamentos y hechizerias, no se asombro de oyrla antes de nueuo la començo a amenazar, si q te tẽgo de matar. Que de Balanes ay en el mundo, que la bestia de su cuerpo se duele y se quexa lastimada, o Señor ando tan malo traygo arrastrando vna pierna, vnos dolores en estos braços, vnos males tan grandes en esta cabeça, tan flaco, q qualquier achaque o ayrecillo pe netra hasta los huessos: Señor qhare? dexalos amores y malos tratos, no puedo viuir sin esso: pues como que se quexe tu cuerpo que no pue de dar vn passo mas adelante, y que porfies? Ahiel quiso edificar a Ierico, aunque Iosue auia echado de parte de Dios maldicion al primero que pusiesse en ella piedra, y a penas vuo puesto la primera, quando se le murio el mayorazgo de sus hijos, que se llamaua Abiran, mas no dexo por esso su proposito, antes el a edificar y Dios a matarle hijos, hasta que se los lleuo todos, sin faltar vno, es ser mas duro el hombre que bestia, que no siente los varaços.

Num. 22.

Esay.

Otra estampa de dureza tenemos en Ionas, mandale Dios que vaya a Niniue, que por testimonio de Estrabon, era mayor que Babylonia, y predique su fin; conociendo la misericordia de Dios, y que a las primeras lagrimas, auia de reuocar la sentencia, traça en su pensamiento de huyr a Tarso, decindio a Iope puerto del mar Mediterraneo, hallo vna naue que se queria hazer a la vela, paga su flete, comiença a nauegar, a pocas horas comiença el cielo a marañarse con vnas nubes muy negras, y los vientos a soplar, quajase vna tempestad furiosissima, no q da arbol vela ni jarcia en el nauio, la mala cõciẽcia de Ionas le puso medroso y d verla cara dela mar quedo asombrado, el espãto le hizo entrar en lo hondo del nauio, y la tristeza

tristeza dormir, la tempestad crecia cada hora, marineros y grumetes que tienen perdido el miedo a la mar, medrosissimos dauan gritos que los ponian en el cielo, Ionas duerme. hazian oracion a sus dioses Marinos Neptuno y Tethis que lleuauã pintados en las popas de sus naos, *viridesque Deos quibus æquora curæ*, q no ay carta de marear ni ciencia de Piloto, que pueda lo que puede la oracion, Ionas duerme. Sube el nauio vnas vezes por el cielo, baxa otras a los abismos, Ionas duerme. Echan suertes, porque como dize Rabi Salomon, esharó de ver que era la tẽpestad milagrosa, por que no muy lexos vieron otras naues que iban con prospero viento, Ionas duerme. Es retrato natural de vn coraçó obstinado. Sucedera vna tempestad de piedras, y de granizo, hundirase el mundo con relampagos y truenos, mil gentes temerosissimas romperan el cielo a gritos, acudirã a las yglesias, y vos dormireys. Moyses dio vn golpe a la piedra y saco agua, y Iosue dixo al sol, detente no te mueuas, y con lleuar tal impetu y velocidad en su carrera se detuuo. Y dara Dios muchos golpes en la piedra de vuestro coraçon, y daraos vozes, vendra la tempestad por vuestra casa, lleuaros ha las jarcias del nauio, los hijos y la muger, y la hazienda, sucederaos vna desgracia y otra desgracia, y dormireys,

Otra estampa de dureza nos puso Dios en su pueblo, y esta fue la mas probada, como consta casi de todos los prophetas. O Ariel Ariel dize Esayas de Ierusalem y llamale Ariel (que quiere dezir leon) de quien dize Salomon en sus Prouerbios, que jamas se buelue atras, que

Esai. 29.

hazen de passar por ti años y mas años, y pasquas y mas pasquas, y no eres mejor vn dia que otro. Y en el capitulo primero dize, que le ha embiado plagas y açotes, hasta dexalle herido de los pies a la cabeça, que no ay en todo su cuerpo lugar sano, en que pueda recebir vn cauterio de fuego: con todo esso dize, quedaron desechos y no rendidos. Ieremias trae la comparació del crisol, en que se afina el metal, grande dureza seria la del metal, q en su afinacion viniesse a morirse el afinador, y a gastarse el plomo, y a acabarse el fuego, y aquebrarse los fuelles, y con todo esso no quedasse afinado: assi dize Ieremias le ha sucedido con su pueblo a Dios, que ha hecho diligencias estrañas, para purificarle y alimpiarle, ha los puesto en los crisoles de Nabucodonosor, y de otros tyranos, han acabado vidas en esta demanda, predicadores y prophetas, y al cabo se quedo sucio. A Abraham le dixo Dios que tendria hijos, como las estrellas del cielo, y como las arenas de la mar, y declarando san Hireneo este lugar dize, vnos seran tan buenos que parezcã estrellas, otros tan malos que parezcan arena, Que se endurece mas, quando mas llueue: van por los passos contrarios que todas las demas cosas, como las fuẽtes, q quando se abrasan las chiharas, está frias. *Dominus ab vtero vocauit me*, en este capit. 49. habla Esayas a la letra de Christo Señor nuestro, y assi dize san Ieronymo, que desde aqui no le parece propheta, sino Euangelista. Y en particular entiéde de Christo Señor nro esta primera clausula, S. Ambrosio, san Hilario, y san Chrisostomo: alla te embio al mundo hijo mio, doyte por lengua

Hirem. 6.

Hirene. lib 4. contra Her. c. 12.

Esai. 49.

Amb. lib. 7 Epistol. 37. Hilari. Psl. 126. Chri. tomo. 5. Homilia cõtra hereticos.

vna

Universidad de Deusto
Biblioteca

vna espada aguda, assi le vio S. Iuan en su Apocalipsi, con vna espada de dos filos entre los dientes, y vna saeta escogida. Penso sacar mucha gloria de sus sermones: pero como la dureza de aquel pueblo era a prueua de alcabuz, no hizo mella con espada ni saeta, y dize, *in vacuũ laborauí.* como, que aya yo de auer trabajado en vano? q̃ aya gastado mis fuerças y mis azeros con vna gente tan dura sin prouecho? que aya sudado y gastado mi vida, tres años de palabras, y treynta y tres años de obras? y que aya sido tan desgraciado con este pueblo reuelde, que aya perdido el trabaxo? Deaqui nacio aquella voz, que a no ser de Dios pareciera de impaciencia, o genoracion adultera, mala casta, hasta quando os he de sufrir? Y la lastima del labrador, q̃ viẽdo perdidas de las quatro partes las tres de su semilla, clamaua, que aya yo cultiuado mis tierras como nunca labrador las cultiuò, y que en vez de trigo, me dẽ espinas y cardos? y que en vez de vuas, me dẽ mis viñas agraz? *quid factũ tibi Efraim quid faciã tibi Iuda:* no se q̃ pueda hazer yo mas contigo, dize Oseas. Salomon dize, que puso los ojos en las obras que auia hecho, y en los trabajos en que auia sudado en valde, y que no vio sino aflicion: mas razon tenia Christo de estar afligido, pues eran mas sus sudores y mayores sus trabajos, y los via todos perdidos. Ecechiel llora a Ierusalen en metaphora de vna holla llena de tizne y hollin, y dize que puso grã de trabajo y sudor en limpiarla, y que alcabo se quedo suzia.

Esa. 49.

Oseæ. 6.
Eccles. 1.

Ezech. 24.

Pero donde mas claramente se vio la dureza deste pueblo, fue en la muerte de Christo Señor nuestro. Ymaginad el mundo todo trasegado, alterado el sol, la luna, los elemẽtos, los muertos, los sepulchros, las piedras, los porquerones, el Centurion, la muger de Pilatos, el Areopago de Athenas, que estaua. 200. leguas, que haze altar al Dios no conocido, hasta el infierno haze sẽtimiento y llora, sola Ierusalen se queda dura. A Iacob dixo el Angel no te llames mas de aqui a delante Iacob, sino Israel, que quiere dezir Principe victorioso: porque si eres valiente contra Dios, mucho mas lo seras contra los hombres. Señor esse argumento no vale con pueblo tan duro como este, que veo a vuestro padre rendido a las lagrimas y sangre que derramays en la Cruz, y el se queda en su teson, aquel engañador dixo, auia de resucitar al tercero dia, guardese el sepulchro. &c.

De todas estas estampas de dureza, tiene la de Iudas circunstancias tan estrañas, que parece la mayor, porq̃ en todas hallareys alguna escusa. Y San Pablo dize, que si los Iudios conocieran a Christo Señor nuestro, que no le crucificaran, y en fin su vida y su muerte era merced general, y lo que se haze por muchos, siẽpre lo agradecé pocos: pero que se encargasse Christo Señor nuestro de conuertir particularmente vn Iudas, que secasse la higuera en su presencia, y resucitasse muertos, alũbrasse ciegos, sanasse enfermos, lançasse demonios, y que despues le predicasse, le lauasse, se arrodillasse a sus pies, le llorasse, le amenaçasse, *vẽ homini illi* le comulgasse, derribasse por el suelo el esquadron de los soldados, que veniã a prendelle, y que al cabo tomasse el vltimo remedio que dize el Propheta, y le incheſſe la cara de verguença y confusion, Iudas

Iudas es vn beso buena señal de traycion. En fin que no dexò camino que no tentase, y que no le reduxese a penitencia? no puede imaginarse vna dureza mayor. Es grã cõsuelo para los pecadores, y para los confessores: porque señor yo no resucito muertos, ni sano enfermos, solo doy vozes, pues soy voz: y si de vuestras manos ay quien quede sucio: que sera de las mias? si de vuestras manos tan poderosas, de vuestro sermon siendo palabras de vidã, ay quien saliesse mas duro? y hõbre que fue testigo de tantas resurreciones de muertos, de tantos milagros de viuos, vno de doze escogidos, que mucho que me enronquezca yo y me desentrañe, y no haga mella en el coraçon humano.

Vos vocatis me Magister & domine.

LLamayssme Señor y maestro? y dezis bien, y pues lo soy y me cõfessays por tal: condenado queda quien no siguiere mi exemplo. Oy os le he dado general de todo quanto os he predicado en el discurso de mi vida, por obras y por palabras: oy os he hecho vn epilogo y vna suma, dãdoos mi cuerpo y mi sãgre, y, arrodillandome a vuestros pies, lo que os intimo vltimamente como maestro y señor es, que como discipulos imiteys el exemplo de vuestro maestro, y como fieruos sigays los pasos de vuestro señor. Como vn padre que quiere poner a su hijo con vn Principe, de noche y de dia le predica, y quando vee que las palabras prestan poco, enseñale por obra las mismas ceremonias y cortesias: assi Christo Señor nuestro auia predicado alos suyos por palabras, oylos habla por obras, hasta arrodillarse a sus pies, assi os aueys de humillar, q̃ las obras sõ mas poderosos exẽplos.

Llamayssme maestro, y lo soy, de mi habla Dauid quãdo dize, *Qui docet hominẽ scientiã*, por esso os he auisado. No llameys a nadie maestro sobre la tierra, que yo soy el maestro vniuersal. Tambien me llamays señor, y dezis bien, porque soy solo el señor: todos quãtos se llamã señores en el mundo, no lo son, porq̃ no pueden hazer ni deshazer sobre la menor cosa d̃ la tierra. De vna palabra sola de su boca, no es el hombre señor, porque ha de dar cuenta della, y assi dixeron *quis noster dñs est*, quien nos puede yr a la mano, que no hagamos ni desagamos con Saul? dezian los de palacio a Dauid, siendo señores de nuestras palabras, mas al tiempo de la cuenta veran, que no son señores, yo solo soy el señor, y siempre me he firmado señor. *Ego dominus*: y en la yglesia me han de cãtãtar vos solo soys el señor. Quãdo me vieredes roto y deshecho en la Cruz, acordaos que soy señor, y no os escandalize mi miseria.

Psal. 93

Matt. 23.

Cap. XXI. Dela oraciõ que hizo el Señor en el huerto de Gethsemani.

EN prendiẽdo cosa tan grãde como tratar algunos pasos dela historia tristissima d̃la muerte de Dios hõbre, fuera sanissimo cõsejo auer orado muchas oras, ylastimado las carnes con disciplina sangrieta, para q̃ el merecimiẽto de la oraciõ y penitẽcia alcãçara lo q̃ el trabajo, el estudio, y la de

Universidad de Deusto
Biblioteca

deuocion no alcança: mas la pasion de Christo Señor nuestro, y la sangre porquien fuimos redemidos, podra suplir las faltas de la rudeza, y sacar agua de la piedra de mi pecho, no solamente para que pueda yo escriuir caso tan doloroso y tan triste, sino para poderle sentir, despidiédo desde luego a los curiosos, pues esta historia mas es para dolor que para curiosidad, y condenando alos alumbrados, que con sueños y inuenciones pretenden sacar lagrimas y sollocos: pues no pienso tratar sino lo que dixeron los Euangelistas, o lo que fuere muy fundado en razõ y autoridad. Muy propicia y fauorable nos sera la virgen sereníssima, en esta necessidad, pues fue a quien despues de su hijo, las aguas dieron mas altas en este mar de penas y de tormẽtos. Porque demas del grande amor y de la piedad y cõpassion natural: El primer hombre dequien vio hazer justicia, sacando le por las calles publicas, con voz de pregonero hasta la Cruz, que entõces era la horca, fue su hijo.

Acauada la Cena legal y sacramẽtal, y cantando el hymno, como dize el texto griego, dixo a sus discipulos, *Surgite*: profetiçado en el surgite que dixo Dauid a los suyos, quando salio de Ierusalen medio desnudo y descalço, huyendo de su hijo Absalon. Yendereçando su camino al monte de las Oliuas, que estaua vna milla de Ierusalen, que era el camino que podian licitamente los judios andar el dia de fiesta, como nota Ecumenio, oseys esta Dios como dize Iosepho, les fue por el camino, como se puede colegir de San Matheo, y de San Marcos, quitando el escandalo de su muerte, con la esperança de su resurrecion, retificandose Pedro en sus buenos propositos, como noto nuestro Padre San Augustin, y notificandole el Señor su poca firmeza: hasta que passando el arroyo de los Cedros, que esta entre Ierusalen y el mõte de las Oliuas, ¿como refiere Iosepho, y llamase assi, porque teniamuchos Cedros en sus riberas, fino es que Cedró sea voz Hebrea, que quiere dezir escuridad y tinieblas, y assi començo desde aqui Christo Señor nuestro a sentir las sõbras y tristezas su muerte. Llego a Gethsemani, vna grãja de pocas casas, q̃ estaua enla ladera del mõte, que tenia vn huerto muy cercano, como dize San Iuan, dõde entro el Señor para hazer su oracion. Eran como las nueue horas de lanoche, y la Luna aun no auia quitado el manto negro de las tinieblas, con su pobre claridad, la montaña tenia vn nose que de asombro y depauor, mas que otras vezes, pronosticando el caso lastimoso que esperaua: los discipulos lleuauan el coraçon sobresaltado y temeroso, que la platica de su maestro auia despertado el sobresalto y temor, y voluiendo los ojos a todas partes con sordissimo silencio, hechos vna muela todos, al rededor del Señor no auiaho ja de arbol que el ayre meneasse, ni aue ni fiera que como suelé diesse sus gemidos tristes, que no pẽsassen eran las varas de la justicia. Señor, mucho desseo saber porque no salio con vos vuestra santissima Madre, pues la que mas os quiere gustara de acompañaros, porque auque mandastes en el leuitico, que la oueja no se sacrificasse conel cordero, y que si alguno cogiesse la pajara con sus hijos en el nido, aun que le matasse alos hijos, dexasse yr libre a la madre, significando con estas

1. Reg. 11.

Act. 1.

Act. c. 1. Iosepb. de vello iudaico lib. 6. c. 3.

Aug. lib. 3. de consensu Euangeliorum c. 2.

Leu. 12. Deut. 22.

tas figuras, queriades morir solo: en lo qual tuuistes fines altissimos, pero pudiera orar con vos en el huerto, acompañaros en vuestra tristeza y agonia, hasta que llegara la hora de vuestra triste prision, y como mandastes no tocassen a los vuestros, pudierades mandar respetasen a la persona sereníssima de la Princessa del cielo? No quiso el redemptor del mundo, la compañia de su madre en esta noche tristissima, teniendo atencion a su decẽcia y grauedad, que lo que es andar de noche, aunque sea a titulode santidad, no esta bien a las mugeres. Camine mucho en buẽ hora Iudith al Real del Olofernes, pues en su camino estaua la libertad de Bethulia: vayã las Marias al sepulcro del Señor de noche, que esso fue vn feruor celoso, pues desseauan ver vngido al q̃ auian de creer resucitado: pero la Virgen no vaya al huerto esta noche con su hijo, porque hecha la prision los dicipulos huydos, no es bien que se quede sola entre gente tan perdida. Y aunque no corria peligro, quiso nohallarse en el, por dar os a vos exemplo, en quien de noche corre muy grande peligro vuestra fama, y vuestra honra. Por esso dize san Augustin nuestro padre, q̃ antes de la cena Christo Señornuestro se despidio de su madre, con palabras muy tiernas, y dulcissimos, abraços: Virgen santay madre mia, en quien yo depossite la mejor parte del thesoro de mis gracias y virtudes, ya sabeys q̃ el fin que me truxo al mundo fue morir, porque el hombre no muriesse, y que mi padre que esta ofendido ha de quedar con el precio de mi sangre satisfecho, y que para esso me paristes y anduue en vuestras entrañas, y que conuienen en esso todos los prophetas generalmente. Y que Simeon estando yo niño tierno en vuestros braços, os reuelo, auia de ser para vos vn cuchillo de dolor, que traspassasse vuestra alma. Madre mia sabed que es llegada la hora, y que mañana en la tarde os vereys sin vuestro hijo, templad la amargura del dolor y del tormento con la esperança segura de que al tercero dia he de resucitar immortal y glorioso, y aunque sea grande la tristeza y el pesar de verme muerto, mayor ha de ser el alegria y el plazer de verme resucitado. Grãde estrago hizo en las entrañas de la Virgen esta nueua, y si al sentimiento del alma ygualara la demostracion del cuerpo, fueran grandes los excessos: pero como prudẽtissima, grauissima y sereníssima, aunque el sentimienro fue grande, no fue menor la mesura y grauedad, aunque quiriendo manifestar sus ansias cõ palabras lastimosas, le atajaron los sollocos, y despidiendose el sol diuino, dexo tan eclypsada la luna, con tinieblas tan escuras de tristeza, que si se hizieralengua el pensamiẽto, no lo supiera dezir, pues no lo sabe pensar.

Aug. de verbis domini.

Vbi erat hortus.

EN el huerto tuuieron principio nuestras culpas, y viniendo Christo Señor nuestro a repararlas, es bien que en vn huerto tengan principio sus penas. Vna vez que el Euangelio nos le pone en el huerto es tristissimo y llorando. El Esposo combida a la Esposa a su verjel y a su huerto, y la Esposa

Universidad de Deusto
Biblioteca

combida al Esposo desseosa de pagarle en la misma moneda, y la fruta que lleuauan los arboles de aquel huerto, era mirra, que significa amarguras y dolores: pero era tanto el amor con que los coge el esposo, que dize le sabia a miel y a vino. La mirra le sabe a miel, y el vinagre a vino. No fue tan alegre para Adá el parayso, ni tan sabrosas sus frutas, las pocas horas que las gozo, quanto era alegre para Christo este huerto deleytoso, sus arboles y sus plantas,

Este lugar escogio Christo Señor nuestro para su oracion, como aparejadissimo y conuenientissimo para exercicio tan santo. Que mil cosas ay que puede contemplar el justo en vn huerto, que no alcança el pecador. En las auezillas que hazé sus nidos debaxo de las ramas, contempla la prouidencia de Dios, que a nadie falta. En las frutas amparadas de las hojas, la inconstácia de la prosperidad de aquesta vida, acordandose qual quedan los arboles desmochados, en el rigor del inuierno. En la verdura delos prados, y en la priessa que se dá a crecer las plantas, contempla la esperança, q̃ puede tener vn Christiano de llegar a la primauera de la gloria. En las ramas que con el pecho de la mucha fruta llegan a besar el suelo, cótempla la condicion de la virtud, que mientras mayor es mas se humilla. En la fertilidad de las plantas, de las flores y ortaliza, considera el aumẽto de la gracia, y la medra de las almas. Pero donde el justo saca mil bienes, saca el pecador mil males. La sombra de los arboles le parece, lugar acomodado para cubrir sus torpezas. Las flores para hazer guirnalda y coronar su cabeça. Las fuentes para sus banquetes y sus vinos enfriados. En verjel se perdieron nuestros padres. Los huertos antiguamente eran el refugio de las idolatrias. *Et ubescetis superhortos*, dize Esayas. En vn huerto quisieron en suciar los juezes de Babylonia, la limpieça de Susaña. En fin no se contentan los hombres con hazer testigos de sus ofensas los rincones de sus casas, sino a los arboles y fuentes, reseruando para campos y frescuras las culpas mas descaradas. Pues para dezirnos el Señor que las cosas hermosas y deleytables, no se hizieron para sacar dellas incentibos de pecados, sino de alabança y gloria: no se hizo el sol para adorarle, aunque tenga hebras de oro, ni las estrellas para pronosticar tantas mentiras, el oro para tenerle mohoso y sepultado enlas arcas, la hermosura para que sirua a la libiãdad, entra en el huerto y en el silencio de la noche, en que el pecador de los arboles, del ruydo de las aguas, del canto de los ruyseñores, sacara nueuas ofensas!, haze Christo Señor nuestro vna oracion. *Esa. 1.*

De donde se sigue que las criaturas que Dios hizo no son malas, sino el vso malo de ellas, no es malo el oro ni plata, las sedas ni los brocados, las heredades y juros, que cõ todo se puede seruir a Dios, no son malas las noches y los dias, los huertos y los verjeles. En fin escriuiendo san Pablo a Thimoteo dize, que no ay criatura de Dios, que no sea buena, si el vso de ella no es malo. No es malo el oro, sino el atheserar le, muriendo de hambre el pobre, vendiendose de hambre la donzella. No son malos los vestidos, sino dexarlos apolillar, viendo a los pobres desnudos. No son *1. Ad Thimot. 4.*

son malas las trojes llenas de trigo, sino dexarlas comer d̃ gorgojo. No es mala la noche, sino empleallа en liuiandades. No son malos los verjeles, los bosques, las arboledas, y los rios, que el bueno se va alli a alabar a Dios. Abraham planto vn huerto en Bersabe, y inuoco en el el nombre de Dios eterno. Susaña puso en peligro su honrra y su vida, por no ofender a Dios en vn huerto. *Genes. 2.*

De todo esto se sigue quãdiferẽte fue el primer Adan del segundo, vno fue obediente, otro desobediente, vno humilde, otro soberuio, vno ayunador, otro destemplado, vno ofende a Dios en vn huerto, otro llora y suda sangre, en fin el vno fue terreno, y el otro fue celestial.

Tristis est anima mea vsque ad mortem.

Tres cosas grandes tenemos que tratar en este passo, la tristeza, la oracion, y el sudor prodigioso de la sangre. Lo primero no es mucho reparemos en el miedo y la tristeza del Señor, pues todos reparan generalmente, y que pregũtemos a Christo Señor nuestro, la causa de las cõgojas. Señor no soys vos el que criastes esse sol, para alegria del mundo? el que despues del inuierno triste, embiays el verano alegre, los prados risueños, las flores que combidan a plazer? no days vos la risa al hombre, que declara la alegria del coraçon? no soys vos la misma alegria del cielo, la gloria de los Angeles, y de las animas justas, que mirãdo os a vos no pueden tener pesar? pues como os entristeceys? Mirad Señor, que caso que no derogue a vuestra diuinidad, parece q̃ deroga al desseo que aueys publicado depadecer y morir? pensamiento tantas vezes repetido enel discurso devuestra vida. Demas de esso deroga a vuestra verdad, que auiendo publicado esta ocasion por tan desseada, y tan alegre, quien aora os viere triste que dira? Deroga tambien al valor de vuestro pecho, y al que desseays en los vuestros, porque viendo al capitan tristissimo agoniçando, no es mucho que desmayen los soldados? al amor que les aueys mostrado hasta aora, que parecia era poco dar mil vidas? a la obediencia de vuestro padre, y a la voluntad cõ que le aueys ofrecido vuestra muerte, desde el pũto que entrastes enel mundo? por estos inconuinientes vinieron a dezir san Athanasio, y san Epifanio, q̃ Christo Señor nuestro no temio la muerte, sino que fingio que la temia, y que fue ardid para engañar a Sathanas, y paraque se atrauiesse la muerte. Y san Epifanio trae la semejancadel capitan, que finge huyr, para que enuista el contrario, y cayga en las manos de la celada, como lo hizo Iosue con los de la ciudad de Hay, y cada dia sucede entre capitanes diestros. La verdad llana es, que en la voluntad de Christo Señor nuestro huuo verdadero temor, y verdadera tristeza, y dexando aora la voluntad diuina, donde no puede allegar mal temor miedo ni tristeza: en la humana, consideran los Theologos, dos apetitos, o desseos, el vno de la naturaleza, y el otro de la razõ: los quales esperimentamos en nosotros mismos cada dia. Vn enfermo cõel fuego de la calentura, desseа beuer, y pudiẽdo beuer no beue, porq̃ aũque el desseo natural le da priessa, la razõ le dize q̃ no beua: estos apetitos *Ingredienti mũdum, dixe sanctus Ioannes. Epif. in anchorato. Athan. in Euangel. de cruce & de passione domini.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

y pasiones naturales, estan en nosotros diferentemente que en Christo Señor nuestro. Lo primero, porq̃ el las tuuo quando quiso, y como quiso, como fue hombre quando quiso: assi se entristecio quãdo quiso, y temio quando quiso, lloro quãdo quiso. Por essodixo san Iuan en la resurreció de Lazaro, se auia turbado a si mismo, porque si el no quisiera turbarse, nadie del mundo le pudiera turbar: Pero en nosotros preuiené nuestra libertad. Muchas vezes teme el hombre, y se afrenta de auer temido, muchas vezes se encoleriza, y se arrepiétede no auerse reportado: mas Christo Señor nro tiene las sujetas y enfrenadas. Por esso S. Ieronymo no lasllamo passiones, sino prepasiones, q̃ quiere d̃ zirpasiones preuenidas. Y S. Augustin nuestro padre, pasiones de disAug. 14 de ciuit. Dei. pensació diuina, q̃ dispensa cóellas, y las da licẽcia quãdo quiere. Lo se gũdo en nosotros inclinã nos a lo ilicito: y essa es la infelicidad q̃ llorava S. Pablo, siẽto, dize, détrod̃ mi mismovna ley contraria a la de mi razó y entendimiento, que me lleua por los cabellos al pecado, y sucede muchas vezes lleuar trasi ala razon, como el ruin ginete quando le arrastra el cauallo: Mas otro aura tan diestro y de tanta fuerça, que aun sin freno le haga parar a raya. Pues este pacifico Rey Salomõ, a quien todos dieron parias y tributos, que gouerno su Reyno con grande sosiego y paz, sin que ninguno jamas se le reuelasse. Este que nos esta predicando, que ya que no podamos tener en el puño las passiones procuremos alomenos enfrenarlas y rendirlas. Este poderoso Rey Asuero en cuya presencia no osan parecer, sino llamadas o cólicencia estas damas: como antes la auia dado a la hambre y al frio, que dize san Augustin q̃ son vnas muertecillas: y despues en la cruz la dio a la muerte, segun san Athanasio, que esso fue el abaxar la cabeca: assi en el huerto dio licencia a la tristeza y al temor, y començo a temer y a entristecerse, hasta venir a dezir: Triste esta mi alma hasta la muerte. Mas esta tristeza y este temor ocasionadodel afecto natural: Lo primero no deroga a la diuinidad, como quando heris el ayre có vna espada, aunque corteys el ayre que tiene cuerpo, no podreys cortar la luz que no le tiene, y como echandoenel agua vnhierro ardiendo, el agua matara al fuego, pero no dañara al hierro, porque no tiene poder contra el metal: assi contra la diuinad no ay poder que le pueda hazer daño. Lo segundo no derrogaua al desseo de la razon, que mil vidas diera esse desseo, ni a la verdad de sus palabras, ni al valor de su cuerpo, ni al esfuerço de los suyos, ni a la obediencia de su padre, porque estas pasiones nacian del apetito natural, y de la sensualidad, como dize san Iuan Damasceno y san Buenauẽtura. Aunque san to Thomas tambien admite tristeza, y temor en Christo Señor nuestro de parte de la razon, y dizeque la razon fue alli abogada de la sensualidad, como el letrado que mete peticion por el labrador grosero, que no sabe alegar de su justicia, salua siempre la voluntad eficaz de morir y obedecer a su padre, como diremos despues.

Aug. super illud, morte moriemini.

Damasc. lib. 3. cap. 26. Bonauent. in Luc. 6. 22.

D. Thom. 3 p q 21. art. 2.

Tristis est anima mea vsque ad mortem.

Supuesta

SVpuesta pues esta dispẽsació y licẽcia que dio Christo Señor nuestro a sus pasiones, los vientos que las soplaron fueron tan grandes, q̃ las pusieron hinchadas mas que las olas del mar alterado y tempestuoso. Lo primero representosele la parte que auia de caber a su madre de sus tormentos y cruz, y que al peso del amor q̃ le tenia, auia de ser su dolor, imaginauala al pie de la cruz, recibiendo en el alma las llagas dolorosas de su cuerpo, y que la lança que auia de venir bolando, auia de hazer mayor herida en las entrañas virginales, que en su pecho: conssideraua el dolor, q̃ auia de passar, viendole muerto en sus braços, las lagrimas que auia de derramar sobre las cuẽcas de sus ojos. Y como desde la cuna ala cruz no auia tenido hora de alegria: apretole desuerte la tristeza que sola fuera poderosa para quitarle la vida, si cõ su poder no detuuiera la muerte.

Tristis est anima mea vsque ad mortem.

VIo el escandalo de los suyos, a quien auia preuenido con tan singulares consejos, para aquella hora, vio a Iudas, de puerta en puerta, dando priessa, a Pedro jurando y echando se maldiciones, a todos huyendo afrentosamente: que ni la cõpañia, ni los milagros, ni el sermon, dulcissimo que les auia predicado sobrecena, ni el nueuo sacerdocio, ni auerse dado en manjar a si mismo, para darlos brio y esfuerço, los detenia: apretole la tristeza hastapo-
Aug. ps. 86. nerle, como dize san Augustin, a
Hila. c. 31 las puertas de la muerte. Y assi dize san Hilario que en la oracion no pidio dispensacion de su muerte, sino que el caliz que auia de beuer tambien passasse a los suyos, *transeat à me*, para que siendo cõpañeros de mis penas, lo sean de mi bienauenturança. Y san Basilio dize que pidio no fuesse su muerte para los suyos escandalo. *Basil. li. 40 Eumon.*

VIo los pecados de aquel miserable pueblo, y el fin de aq̃lla ciudad, y que no auia de quedar piedra sobre piedra, y que los auia de castigar con destierro y seruidumbre en esta vida, y en la otra con muerte eterna. Si quando entro triumphãdo en Ierusalem, de solo ver los omenajes lloro, considerando su fin tan vezino y lastimoso: no es mucho q̃ aora con el mismo pensamiẽto se entristezca. Hijas de Ierusalẽ, dixo a las mugeres que llorauan de piedad, quando yua por la calle de la amargura, vosotras lloraysmi desastre, ya yo he llorado los vuestros aunque mi muerte es lastimosa, y las lagrimas son cõcedidas a la piedad, natural, pero teneys vosotras tanta mas razõporq̃ llorar vra ceguedad vra cayda, vro miserable fin, que seria mejor llorasedes vuestros desastres y desuenturas. En fin como hijo de la sinagoga segun la carne, sentia su daño y su perdicion, demanera, que dixo triste esta mi anima, *Hieron. in Mat. c. 26* hasta la muerte. Y assi dize san Ieronymo, S. Hilario, Origenes, Gregorio Emiseno, que no quiso escusarse *Orig. lib. 2. contra Celsum. Hila. c. 31 Emis. hom. de pass. do mini.* de la muerte, solamente por la natural inclinacion que su voluntad tenia a la vida, sino tambien

Universidad de Deusto
Biblioteca

por la ruyna de los Iudios, y en particular de aquella ciudad y templo.

Tristis est anima mea vsque ad mortem.

LA quarta, representaron se le por junto sus penas y sus tormentos, y aunque este pensamiento no fuesse causa de tristeza tan vehemente, como tienen los demonios y condenados del infierno de su estado y perdicion, como dize santo Thomas, porque a los demonios condenados naceles la tristeza de la perdida de Dios, y tiene anexa desesperacion de salud, y ninguno de los males imaginables es comparable con este: pero fue mayor que todas las tristezas que de los males humanos se pueden ocasionar. Lo primero, porque demas de que la muerte, es el mayor mal de los males, en Christo era mayor mal por la dignidad de la vida, que era vida diuina por la naturaleza diuina a que estaua vnida la humana. Lo segundo por el linaje de muerte, que fue ignominiosissimo de parte de la verguença y deshonra, que vn hóbre cortes siente mucho las afrentas, y estas fueron muchas, y la gente sin numero. Demas de esso, fue amargíssimo, de parte de los açotes y espinas y de los demas tormentos. Lo tercero, por la aprehension mas intensa y mas viua de todos aquestos males. Lo quarto, por la fuerça del apetito natural, con que desseo huyr este daño, que fue toda aquella a que su naturaleza se pudo estéder. Lo quinto, por el desamparo de la parte superior, que dexo a la parte inferior, sin ningú linaje de aliuio. Y no teniendole humano, porque *que sui consolantem, & non inueni*, vino la tristeza a ser mortal, y esso es, *tristis est anima mea vsque ad mortem.* *Psal. 68.*

3. p. q. 36. art 6. ad 3

Tristis est anima mea vsque ad mortem.

TEmio lo vn por experimentar la pena q̃ trae cõsigo el temor, y por q̃ no vuiesse mal por quien no vuiesse passado, para que pudiesse dezir san Pablo. *Tentatum per omnia*, curtido, é todamala uẽtura. Lo otro por merecer por aquel temor el animo de los martyres. Quando yua san Pablo presso a Roma, le dixo Dios, Pablo no temas, lo que conuiene es parecer delante el Cesar, y en otras muchas partes dixo a los suyos que no temiessen. Dize san Theodoreto, y san Leon Papa, como temiẽdo el dize a los suyos que no teman? y responden por esso temio, porque los suyos no temiessẽ para vestir con aquel temor suyo nuestro pecho de constancia y de valor, y para que esperando Christo triste sus tormentos y su muerte, vna niña la esperasse muy alegre. Y como dize san Leon, esse fue el trato que tuuo con nosotros, troco su animosidad por nuestra couardia, su fortaleza por nuestro miedo, su hõra por nuestras deshonras, su hermosura por nuestra fealdad, su salud por nuestras enfermedades, su alegria por nuestra tristeza, su vida por nuestra muerte. Esso es lo mismo que auia hecho con Adan, que en la reparacion de la gracia siguio los mismos passos, que en la creacion de la naturaleza, y alli estando durmiẽdo Adan, sacole vna costilla y puniendole vn poco de carne en su lugar, formo della la muger. Dõde dize S. Pablo, sabe q̃ fue vn grã mysterio y figura delo que a su tiempo

Leo serm. de pass. domini.

Theodo. in dialogo imped. nolite timere pusillus grex, nolite timere eos quĩ occidunt corpus.

tiempo auia de hazer con la Iglesia, con quien trocara el huesso, que es fuerte con la carne flaca, y assi yendo los martyres ala muerte muy alegres, el yrà triste. Acaece ver vn niño muy hermoso, hijo de vnos padres pobres, que andan rotos y desnudos, y con el amor, quitanlo de si por ponerlo en el niño, como anda este niño tan regalado? como su padre lo ayuna y su madre lo endura: assi los niños van alegres al martirio, fue que lo ayuno su padre, y con la tristeza que passo a la hora de su muerte, merecioque fuesse este niño alegre y despreciasse el cuchillo del tyrano. Acaece por algú caso trocar las capas el señor y el labrador su vassallo, y al labrador debaxo de la riqueza de la capa ve se le la calça parda, el çapato grosero, y al señor debaxo de la pobreça de la capa, el çapato justo la calça de seda, el jubon de raso, y luego dezis sin duda trocaron capas: assi fue aora trocaró capas los vassallos y el señor, y va Christo triste, y ellos alegres, pero la alegria del martyr es de Christo, y la tristeza de Christo es del martyr, que dixo triste esta mi alma hasta la muerte.

Tristis est anima mea vsque ad mortem.

ENtristeciose y temio, porque como en la transfiguracion delante destos tres dexo probado que era Dios, aqui quiso dexar probado que era hombre. En los altos y en los baxos, crecientes y menguantes, en las olas y mudanças, que son prẽdas del humano coraçon. Quando el dia de su triumpho venia a Ierusalem, yua delante como valeroso capitan, luego le vereys jarretado, pidiendo vna asna en que yr. En la cena dize y haze, ponderaciõ es del desseo que tenia de llegar a aquella hora, luego le vereys en el huerto tan triste y tan derribado, son retratos de los acometimientos y couardias de vn coraçon. S. Pablo puso aquel cartel de desafio contra el infierno, contra la muerte y contra la vida: despues escriuiẽdo a los de Corintho estaua tan rendido y cãsado de la vida, q̃ dixo le ensadaua ya el viuir. Elias en sus barbas le mato al Rey los profetas, yle dixo quiẽ sois vos? despues por la amenaza de vna muger se halla tan couarde y temeroso, q̃ pide a Dios le lleue de aquesta vida. En el leon dizẽ los naturales, q̃ en la mitad del cuerpo, cabeça, braços, y pecho, predomina el sol, y es geroglifica de su corona y de su Reyno, y de la braueza del animo, y assi nada le asombra, antes su vista atemoriza y acouarda a los demas animales: en la otra mitad predomina la tierra, y assi se le conoce flaqueza, temor y couardia, y huye del gallo, y de la mona, y de las hojas de encina, y de qualquier ve lo cõ q̃ le cubré los ojos. Espantan cosas tan estrañas en tan perfecto animal. Christo Señor nuestro leon fortissimo del tribu de Iuda, en vna presencia tiene dos naturalezas diuina y humana, segun la anterior en quien resplandece el sol dela diuinidad, es Rey de todos los siglos, quié resistira a su volũtad? segun la inferior q̃ son espaldas y pies, es de naturaleza de hombre, q̃ es de tierra. Y quiriẽdo mostrar sus passiones, sus crecientes y méguantes, vnas vezes llora, como en la muerte de Lazaro, y luego da vna voz a la puerta dl sepulcro q̃ haze tẽblar todo el infierno, va dlãte dlos suyos camino dle rusalẽ, y luego se dsmaya y no puede

Rom. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dar vn passo. Entra en la ciudad estando encartado, y triumpha de toda ella, y luego parece hombre y sale a buscar los higos en la higuera. Muestra desseos muy grandes de que se llegue la muerte, y quando la vee vezina esta triste y temeroso, y dize, *tristis est anima mea, &c.*

Tristis est anima mea vsque ad mortem.

LO vltimo vio todos los pecados del mundo por junto, espantosissima vista, tantas lenguas, tantos ojos, tantas manos, tantos pensamientos conjurados contra sus leyes, por alli el esquadron de la soberuia, por alli el de la auaricia, por alli el de la luxuria, y deshonestidad, los téplos profanados, los sacerdocios comprados, las donzellas vendidas, Iudas traydor, Pedro flaco, su escuela deshecha, el pueblo incredulo, todos desagradecidos. Imagina que la verdad fuesse vna cosa viua, que sentiria si fuesse por las calles y por las plaças, de verse entretantos mentirosos, aborrecida y maltratada, la castidad entre los torpes, la liberalidad entre los auariétos, la justicia entre los injustos. Hasta las fabulas fingen que la verdad y la justicia, se fueron huyendo al cielo, de las mentiras y tyranias de la tierra. Pues viendo el Señor tan grande tropel de maldades, o por mejor dezir tantos exercitos, que a penas aura guarismo que pueda contar su suma: no es mucho q̃ se entristezca. Alguno podra dezir desde el instante de su concepcion, vió Christo Señor nuestro todo esso, como se entristecio aora, mas que nunca? Lo primero los males no afligé tãto mirados de lexos como quando el hombre esta metido en medio de la furia de sus olas. Lo segundo, de la suerte que la gloria de su alma estuuo detenida para que no se deriuase al cuerpo, sino fue por aquel breue espacio de su transfiguracion, hasta que el quiso no le dio pena el pensamiento destos males, porque esse pensamiento no le estoruasse los mysterios de su vida, como fueron los sermones y milagros: Pero quando vio que su muerte estaua ya tan vezina solto su poder las riendas al pensamiento y passiones, y las presas de las fuentes y los rios dela tristeza y dolor, que antes distilauan poco a poco, agostãdo el alegria delas fuerças inferiores.

Pater si possibile est transeat, &c.

COmençando lo segundo, q̃ fue la oracion que hizo al padre, como en las letras humanas no ay cosa mas dificultosa que vna oracion que abrace todas las partes de la eloquencia, y quando se halla la ponen por dechado a la juuentud, como quedaron de Ciceró con grande fama, la oracion que hizo en fauor de Milon, y la segunda Philipica que hizó contra Marco Antonio: assi en las letras diuinas, quando se halla vna oracion có todas las condiciones que Dios pone en la eloquencia celestial, ha se de poner por dechado en la escuela de la Iglesia. Entre todas lleua la palma esta oracion, porque en ella se hallaron todos los colores retoricos de la eloquencia diuina, pues fue solitaria, deuota, humilde, discreta

creta perseuerante, como lo podra ver qualquiera que con tierno pensamiento, y deuota consideracion la contemplare. Fue deuotissima, como lo muestran las palabras *Aba pater, Aba* es dicióCaldayca, y quiere dezir padre, y fue vna repeticiõ de la misma palabra, que en la sagrada Escritura dize afecto feruoroso. Padre padre, o como dize S. Matheo, padre mio, como si dixera: miráque soy vuestro hijo natural, y pues os apiadastes siẽpre de los hijos adoptiuos tened conmigo piedad. Lo segundo se puede arguyr el feruor y la deuocion del alma, delas vozes repetidas tantas vezes, y delas lagrimas de sus ojos, que san Epifanio dize auer leydo en el Euangelio de san Lucas que lloro. Y desta oraciõ entiende san Anselmo lo que dize S. Pablo, *cum clamore & lachrymis*, que con clamores del pecho, y con lagrimas en los ojos pidio al padre, recibiesse este sacrificio suyo, y que el padre le oyo, atendiendo al respecto, que se deuia a tan buen hijo. Lo tercero de la postura, no solamẽte arrodillado, sino el rostro en el suelo, en que quedan condenadas las perezas de los regalones de el mundo, que rezã recostados, y con posturas agenas de todo respecto, reuerencia, y deuocion. Muchas posturas de oracion se leen en la sagrada Escriptura. Moyses oraua en pie quãdo vencio a Amalech. Eliseo, quando resucito al niño: passeandose, Dauid prostrado, *ad hesit pauimento anima mea* Salomon de rodillas, Christo Señor nuestro de todas estas maneras: ya en esta oracion le vereys de rodillas, ya prostrado por el suelo, ya passeandose y endo y viniẽdo a sus discipulos, ya en pie estãdo en la cruz, pero núca se vio q̃ Christo rezasse recostado. Ecechias oro en la cama: pero estaua enfermo de sasuciado del propheta Esayas. Los Luteranos dizen mal del hincarse de rodillas, y de las demas ceremonias exteriores, no miran que Dios es Señor de cuerpo y de alma, y que es razon que todo se le hùmille y le obedezca, y prostrandose el cuerpo, el alma, se prouoque a deuociõ, y que la sagrada escriptura esta llena de deuociones exteriores. Lo segundo, fue sola, pues se aparto de los suyos, con detenerle tan poderosamente la tristeza y el amor, y assi vsa el euangelista de vna palabra q̃ parece dize violẽcia *auulsus* arrãcado como quien desgaja vna rama de su tronco, y como quien desuia la vña de la carne: assi se retiro a vna cueua, que estaua de alli vn tiro de piedra, labrada dela misma naturaleza, en vna peña para que quedasse perdurable la memoria d aquel hecho. El sumo sacerdote que auia de ofrecer sacrificio por si, y por el pueblo, entraua en el *sancta sanctorum* solo, Moyses en el tabernaculo solo, Abraham subio a la cumbre del monte solo, y aora quando vn sacerdote dize missa, quando llega al memento, de todas las cosas desta vida querria desembaraçarse y quedar solo, y puniendo silencio a sus pensamientos, ofrece por si y por todos el diuino sacrificio del altar: y en señal de que es para todos lleuaua en el sumo sacerdote escriptos en el pectoral los nombres de todos los doze tribus. Quiriendo pues Christo Señor nuestro ofrecer al padre aquel sumo sacrificio de su muerte, que ya estaua tan vezina, por el rescate y salud d todo el linage humano, retirose para ofrecerle a su padre en esta tristissima oraciõ.

Sic Paul. ad Rom 3. Ad Gal. 4.

Epifan. in anse.

Exod. 15.

3. Reg. 4.

3. Reg. 8.

Exod. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lo tercero humilde: pues demas de poner su rostro en la tierra manifesto su necessidad, y pidio a su padre ayuda. Yo os confiesso padre eterno la tristeza de mi alma, y la flaqueza de mi carne, enseñandonos en esto que acudamos en nuestras tristezas a la oració. Iacob me joro a Ioseph en la parte que gano del Amorreo, con el arco, y con la lança: donde dize la glosa con oracion y con lagrimas, y quando el Angel le dixo, no tienes para que temer a tu hermano, porque si contra Dios fuystefuerte, mas lo seras contra los hombres. O seas se haze glosador deste lugar y dize, que las armas con que vencio a Dios, fueron lagrimas y dolor.

Gen. 32.

Lo quarto, fue discreta, pues no pedia absolutamente, como les parece a graues doctores, sino padre mio, si puede ser, segun vuestra voluntad diuina, que los bienes que se esperan de mi muerte, se puedan conseguir sin ella *transeat*, sino aqui estoy aparejado, ya la sangre de mis venas tiñe la tierra que piso, si vuestra justicia esta tan desseosa de sangre: mirad si basta la derramada y vertida, *si fieri potest*, si puede ser cesse el exceso, y sino *fiat voluntas tua*. Y assi dixo otro Euangelista, *pater si vis*, padre mio si quereys, que si vos no gustays yo no quiero sino vuestra voluntad. Por esso vino a dezir Cayetano, que le cócedio aqui a Christo Señor nuestro lo que pedia, pues sobre todo pedia el gusto de su padre, y reseruaua la eficacia de su oracion a la voluntad diuina. Y assi dize san Anselmo, que fue oydo por la reuerencia que el padre deuia a tal hijo, como dize san Pablo: pero el camino llano es, que la voluntad natural aborrecia a la muerte, y desseaua la vida, y este desseo no era vicioso, ni desordenado, porque no ay cosa que no dessee naturalmente su ser, su conseruacion y vida, como dize Aristoteles y Boecio, mas la volũtad racional desseaua obedecer al padre, y morir. Y como dize santo Tomas, vna gritaua, *fiat voluntas tua*, otra gritaua, *transeat a me calix iste*. hasta venir atrauar entresi vna guerra justa, pues cada vna pelea ua por defender su capa y su derecho. San Marcos haze la oracion absoluta, padre mio todas las cosas te son posibles *transeat*, y tomando el si de san Lucas y de san Matheo, por frasis ordinaria en la sagrada Escriptura, viene a ser el sentido todo vno. Mas hablando en rigor no eran contrarias estas voluntades, aunque desseauan cosas entresi con contrarias, porque la vna aborrecia la muerte, en quanto era mal de la naturaleza, y venia destruyendo la vida, la otra amaua la muerte, por otra razon, conuiene a saber por ser bien vniuersal del mundo, y por estar en ella generalmente las vidas de todo el linage humano. Como el enfermo aborrece la purga, en quanto amarga, y da por ella vn escudo y la recibe como causa de salud. Y como sentenciando vn juez aun hombre facinoroso a muerte, el pariente a quien le pesa, por la sangre que le ha, no se dize contrario del juez: assi la volũtad natural en Christo Señor nuestro, pesandole de la muerte, no es contraria a la voluntad racional, ni a la diuina. Y como el primer mobil arrebatando trassi todos los otros orbes inferiores, el mouimiento natural de cada vno, no es cótrario al mouimiento superior, y como el mouimiento del piloto, aunque se mueua a la parte con-

Arist. 3. de anima Boecio. 3. de consol. prof. santo Thom. 3. p. q. 18. art. 2.

contraria de donde camina la naue, no es contrario, al que lleua el nauio quando va por el mar, las velas tendidas y viento en popa: assi la voluntad natural de Christo Señor nuestro, desseando la vida no es contraria a la que dessea la muerte. Por esso dixo Iustino martyr, que en esta oración se auia cumplido la prophecia de Dauid, clamare dedia y de noche y no me oyras, pero no nó quedara por necia mi peticion. Y si dixere el hereje que esta oració fue ignorante, sino sabia Christo el decreto indispensable de su padre, y si lo sabia fue ociosa y fue valdia: respondo que la sabia, pero no fue por demas, porque quiso en todas las cosas ser semejante a sus hermanos, sino fue en la culpa. Y porque a vn hombre le causa gran pena el dessear y el pedir, y no alcançar, quiso expetimentar essa pena.

Dialogo cũ tratrison. Psal. 21. nocte & nõ ad insipiẽtiam mihi.

Lo quinto, fue perseuerante: pues se arrodillo tres vezes, que es el numero de vna perfecta oracion. Y assi san Pablo dize, que rogo tres vezes, le librase Dios de las manos de su carne. Y Esayas oyo dezir alos seraphines tres vezes, *sanctus sanctus, sanctus*, y san Iuan en su Apocalypsi, vio aq̃llos animales llenos de ojos, q̃ dixerõn tres vezes *sanctus* En fin el perseuerar alcanço que viniesse vn Angel a confortarle.

2. Cor. 12. Esa. 6. Apoc. 4.

Apparuit Angelus confortans eum.

QVe no ay oracion sin fruto, y quando no consigays lo que pedis, alcançareys por lo menos cõsuelo para vuestra alma. Despues de auerle el Angel leuantado dela tierra, limpiandole el sudor de aquel rostro serenissimo, arrodillado le dixo. Principe del cielo, mi venida es a deziros, que pues pusistes la mano en este negocio la enclaueys, y cobreys esfuerço y brio, que aunq̃ la muerte es cosa terrible, y la vuestra por singularissimas circunstancias de amargura y tristeza, vendra a ser la mas terrible: Y aũque es tristecosa, q̃dar vuestra esposa biuda, vuestro ganado sin pastor, vuestra madre sin hijo, pero Señor atended que ha de ser vn mar de misericordia, y vn pielago de las humanas esperancas, y que aunque aora os halleys desamparado del consuelo humano y del diuino, esso se ha de acabar presto, y dentro de pocas horas vereys el fruto de vuestra sangre, y dexando el linaje humano (aquien tanto amays) enriquecido, y el nombre de vuestro padre illustrado, triumphareys de la muerte y del infierno, y facareys al mundo a la verguença. No os acordays del arco matizado de colores, que puso en el cielo vuestro padre, en señal de que ya auia amaynado en sus iras y en sus sañas: y de q̃ no tornaria a cubrir las cumbres de los montes debaxo de las aguas otra vez? Pues Rey de gloria temiendo vos mañana estendidos los dos braços en la cruz, matizados con la sangre de las venas, sereys mas perpetua señal, de que han amaynado las iras de vuestro padre. No os acordays de aquel moço desarmado, q̃ con cinco piedras y vn cayado entro en campo contra el gigante Filisteo, que venia muy soberuio, todo cubierto de malla, y quedo vencido y muerto: pues esso os ha de acaecer a vos mañana, que con cinco heridas mortales, y el cayado de la cruz, aueys de vencer al soberuio

Universidad de Deusto
Biblioteca

layan de Lucifer. Poned los ojos en Moyses, que hiriendo con la vara en vna piedra, salio vn rio de agua dulcisima, con que el pueblo sediento apago la sed: vos Señor sois la piedra que herida mañana con la vara dela justicia, y abierta con cinco mil açotes, por muchas partes dara Rios caudalosisimos de misericordias y de gracias, con que se apague la sed del mundo, que esta sedié to. Deuiole de referir todas las figuras y las sombras, que deste mysterio auian passado, mostrandole como en dibuxo, el cúpliéto de todas ellas. Y como Dauid viédo vezina su muerte, mostro a su hijo Salomó, en vn pargamino, vna traça dibuxada, que Dios le auia dado de su templo: assi el Angel hizo vna estampa al Señor, de todo lo que auia de passar por el, no porque el Señor tuuiesse de esso necesidad, pues lo sabia por mil caminos, sino desseandole cófortar. No os acordays de aquellos padres antiguos, que han tenido tátas ansias, de que se llegue esta hora: atended a los seruicios q̃ os hizieron en sus vidas: pues por no deseruiros, vuo muchos que dexaron las suyas entre las manos tyranas, y los cuerpos a los buytres. Allende q̃ aquesta hazañaha de ser sola enel múdo, y a d̃quedar por corona y por exemplo, de quantas hiziere el amor, de aqui a que el mundo se acabe: Quando os vi afligido orando, yo acudi luego a mi oficio, y presente al padre vuestra oració, y hecho silécio en el cielo, fue acordado, que deys fin a este negocio, como entre vuestro padre y vos esta acordado. Quando Ezechias estaua enfermo el propheta Esayas le hizo vn fiero y vna amenaza, rey dispone vuestra alma, y dad orden en las cosas de vuestra casa, q̃ aueis de morir mañana. Boluiose el Rey a la pared y lloro y alego a Dios sus seruicios, la lealtad d̃ su coraçó, alargole Dios la vida por quinze años: Rey de gloria yo vengo a notificaros vuestra muerte, como Esayas al otro Rey, si fuera fiero, o amenaza, como aquella, sin duda se acetare vuestra oracion, pero es sentencia difinitiua, buen animo Señor mio. Pues como Gabriel amigo, los seruicios de Ezechias, merecieron con mi padre quinze años mas de vida, y los mios no merecen vna hora? tan piadoso con los hijos adoptiuos, y tan inexorable con el hijo natural? Principe del cielo, bien lo sabeys, no es menester que yo os lo diga, si Ezechias viuio fue por vos, y si vos moris es por el, vos por el auiades de nacer en el mundo, el en el cielo por vos: Y como huuo para esso necesidad de su vida, assi la ay aora de vuestra muerte. Demas de esso si acudio vuestro padre a las lagrimas de Ezechias, si se apiado de los Patriarchas atribulados y tristes, si ha oydo hasta aora y oyra siempre las oraciones delos pecadores, todo esso nace de las lagrimas que vos aqui derramays, desta tristeza y agonia que sufris, desta oracion que hazeys, y el no oyros a vos vuestro padre, nace de los pecados del hombre, y el oyr despues al hombre, sera por auerlo merecido vos.

Algunos pintan al Angel có las insignias dela passion, como que se las trae presentadas desde el cielo: Señor mio en la tierra ay gran necesidad de paciencia, todo es iras, coleras, rauias, desesperaciones, esta cruz, estas espinas, estos açotes, os presento, para q̃ quãdo el mundo vea

vea vuestra paciencia y sufrimiento, sepaque cosa es sufrir y padecer. Los santos deuotos de aqueste passo, introducen aqui a todas las virtudes que le venian a suplicar las amparasse y fauoreciesse, y que cada vna le presentaua su insignia, es piadosa contemplacion.

Apparuit Angelus confortans eum.

Hilar. 10. de Trini, Epifan. in ancorat.

SAn Epifanio, y san Hilario dizé, que antiguamente no se hallaua este aparecimiento del Angel en muchos textos Griegos, y Latinos, y creen le borraron algunos Catholicos piadosos ignorantes, pareciendoles, lo vno ser cosa indigna, que el Angel viniesse a consolar a su criador, lo otro que algun Ariano, por destruyr la diuinidad en Christo, le auia añadido: Pero ya el Concilio de Trento, le dio por canonico. Y la razon deste consuelo da Beda sobre san Lucas, enel desierto, dize, quiso ser de los Angeles seruido como Dios, en el huerto cósolado como hombre. De suerte que los Angeles dieron testimonio de las dos naturalezas. San Epifanio dize, que los tres dicipulos vieron el Angel, que le estaua consolando, quanto mas que ser vn principe consolado de vn criado amigo suyo, no dize inferioridad, y que la diga importa poco: pues Christo Señor nuestro, fue inferior en el cuerpo, y en la porcion inferior del alma, como lo dize Dauid, y lo refiere san Pablo. Muchos reparan en la palabra *confortans eum*, por ser cosa muy escura que pudiesse el Angel confortarle. La diuinidad? no, por que quien ha de confortar a Dios?

Psal. 8. ad Heb. 12.

El espiritu? no, pues estaua animosissimo, el cuerpo? no, pues quedo mas triste despues de partido el Angel, y puesto en grande agonia sudo sangre, por esso lee Theofilato *glorificans eum*. Y san Epifanio en el cantico de Moyses donde nuestra vulgata dize, *vt glorificent Deum omnes Angeli*, lee, *vt confortẽt*. ora glorificasse alli su diuinidad, ora su humanidad, que lleua mas aparencia y color, Señor tened esta por hora glorioса: pues os aueys d̃ lleuar desde la cruz tras vos las cosas todas: pues vuestro padre os ha de dar en ella nombre glorioso. San Ieronymo, san Chrisostomo, y S. Gregorio, que el Angel le conforto la parte inferior del alma, que estaua desiertade todo có suelo del cielo, y del suelo. Como al que ya esta el alma en la boca, ninguna cosa le consuela: mas las palabras amorosas del amigo fiel, parece que le confortan, en aquella hora assi el Angel hablando con vnas palabras blandas le cóforto. Principe del cielo, yo y todos mis compañeros dieramos nuestras vidas, si prestaran para el caso, pero valen poco Señor mio, *viriliter age & confortetur cor tuum*: pues de essa vida han de nacer tantas vidas, y como Moyses y Elias en la transfiguracion hablaron con el Señor del copiosissimo fruto que auia de dar aquel grano, muerto y sembrado en la tierra: assi estuuieron los dos hablãdo. En fin ora el Angel le engrandecisse como Dios, ora le glorificase como hombre, ora le confortasse la parte inferior del alma, ora el cuerpo, ora le consolasse con razones, ora con su presencia celestial, ora Christo Señor nuestro admitiesse su consuelo, ora le recusasse: el Angel hizo de su parte lo que pudo,

Hieron. lib. 23 Pelag. Chrisost. ho. 85. in Mat. Greg. ho. 8. in Ezec.

Psal. 26.

para

Universidad de Deusto
Biblioteca

para consolar el que estaua tan triste y desconsolado, y como a Elias quando estaua triste y cansado dela vida,le aparecio vn Angel yle dixo se animase,porque le quedaua mucho por andar, y como aparecio a Gedeon vispera de vna batalla,y le dixo el Señor sea contigo, varon fortissimo,buen animo que victoria has de alcançar: assi a Christo tristissimo, y en la vispera de la batalla corporal de su muerte,le aparece vn Angel.Principe del cielo, aunque el tiẽpo es breue,el camino es largo, pero animo pues es cierta la victoria,esso es *confortans eum.*

Et factus in agonia prolixius orabat, & factus est sudor eius sicut gutte sanguinis.

LO tercero, que propusimos fue el sudor sangriento de aquel cuerpo diuino,al qual dize el Euangelista que precedio vna agonia, que quiere dezir lucha,o guerra,segun vnos,o vna poderosissima tristeza, segun otros.San Gregorio dize, q̃ en aquella agonia, de mas de enseñar el modo y reglas,de la oracion, dexo vn retrato de los parasismos y agonias dela muerte,yassi delo que vemos en vn hombre que agoniça, podemos sacar el aprieto en que se vio Christo Señor nuestro en esta hora.Aunque es comparacion corta,porq̃ demas de estar en nosotros aturdidos los sentidos,aygrande desigualdad de nuestra imaginacion a la del Señor: y assi solo puede seruir de q̃ rastreemos del menor mal el mayor,y de nuestra agonia la del Señor,pues llego apunto que abiertos todos los poros de aquel cuerpo soberano, sudasse tanta abundancia de sangre, que rego la tierra q̃ pisaua con sus plantas.

Lo primero, hemos de supponer auer Christo Señor nuestro sudado verdaderamente sangre, y auerla derramado propria natural y verdadera,y vasta para esta verdad ser historia de san Lucas,y auerse de entẽder estas palabras, no por hiperuole,como dixeron Eutimio y Theofilato,de la manera que soleys dezir aca,llorays lagrimas de sangre. *Eutim. in Matth. c. 64.*

Y no ay para que nos embarace el no dezir el Euangelista que sudo gotas de sangre, sino como gotas, porque la palabra *quasi* en la sagrada escriptura, no todas vezes dize semejança,sino lo que passa en realidad de verdad,y assi lo dize aora. *Ioann. 1. quasi vnigeniti a patre.*

Y desta suerte lo ha entendido la Iglesia generalmente,desde el tiempo de los Apostoles,como se puede colegir de san Iustino martyr, y de san Hireneo,y de san Epifanio,y de san Athanasio,en vn libro que llama de la Bienauenturança del Hijo de Dios. Donde Anathematiça a los que niegan auer sudado Christo Señor nuestro verdadera y propria sangre, lo mismo le parece a san Ieronymo,y san Augustin. *Iust. dialogo contra Trifonem. Athan. lib. 6. ad Theod. Epifan. in ancor. Hiero lib. de traditionibus Hebraicis. Aug. li. 2. de consens. euang. c. 4.*

Lo segũdo,que se deue auerigua es,si este sudor fue natural, o milagroso, porque si fue milagroso, no ay para que nos cansemos en buscar razones literales,o mysticas de ste caso, y parece sin duda que lo fue, porque la tristeza y el miedo no abren los poros del cuerpo humano, antes la naturaleza solicita, y cuydadosa de lo que le importa mas,en la passion o temor,acude a las partes mas principales,dexando los demas miẽbros desampaados y frios,y assi acudio con presteza al coraçon, mas quiriendo Christo Señor

Señor nuestro padecer por el hombre,y acabar presto la vida,acosando al coraçon,el temor, y la tristeza:no consintio el amor vsando de su poder,que la naturaleza le acudiesse con el fauor de la sangre, antes haziendo milagros enesta vida, para librar a muchos de sus penas, y passiones,alos ciegos,alos coxos, leprosos, endemoniados, parece q̃ estoruo milagrosamẽte, a la sangre que no fauoreciesse en este aprieto a su triste coraçon.

Arist. de animal. c. 19. Celio. li. 5. lect. anti. 6. 2.

Lo segundo, aunque sea possible el sudor de sangre, como dize Aristoteles,quando el hõbre tiene mal temperamento y complexion: y la sangre es demasiada,y de los mordidos de las serpientes lo refiere Celio Rodigenio,en sus lecciones antiguas,el sudor es tenue y poco:pero en Christo Señor nuestro, la cõplexió era la mejor que hizo Dios, el sudor tan copioso,que vino a vañar la tierra. Y el texto Griego en vez de gotas dize grumos, no por que saliesse del cuerpo gotas yaquajadas como grumos,que esso fuera milagro manifiesto, sino porque el ayre y el frio de la noche las quajasse y lleg assen a la tierra hechas grumos.

Lic. Cay. Luc. 22. Iansen. c. 37. concord.

Con todo esso parece cosa mas cierta, auer sido natural.Lo primero, porque si fuera milagroso,y no causado de aflicion ni temor,nofuera señal cierta y euidente el sudor del cuerpo,de la tristeza del alma, porque con pequeña afliccion, y aũ sin ella,podia Christo Señor nuestro sacar toda la sangre de sus venas, y teñir con ella la tierra que pisaua con sus plantas: pero ya esta recebido de todos los santos generalmente,que el sudor del cuerpo, fue señal de la tristeza del alma, luego no se ha de dezir fue milagroso sudor.Lo segundo aunque la tristeza,y el miedo embian sangre al coraçon,pero tan grande puede ser la tristeza,que destẽple todo vn cuerpo,y que le inflame y perturbe, y que desbarate a la naturaleza, desuerte que no pueda acudir al coraçõ,como suele enlas passiones ligeras: Y q̃ adelgaçada la sangretoda, y abiertos generalmẽte los poros, sude todovn cuerpo sangre.Enlo q̃ se puede poner milagro es,en q̃ en vn cuerpo humano cupiesse tan vehemente tristeza,que cuasasse efecto tan estraño, y prodigioso, que quiça no fuerapossible sin milagro, llegar a tal punto de tristeza vn pecho humano,sin que se siguiera naturalmente la muerte.

Factus est sudor eius sicut gutte sanguinis.

LAs causas que dan los santos,de efecto tan estraño y espantoso, son muchas,vnas literales otras mi sticas.La primera sea la imaginacio viua de su verguença y confusion: para lo qual conuiene notar,que la verguença,fue vno de los mayores tormentos de la passion y muerte del Señor,y assi se quexo della con sentimiento particularissimo envn psalmo,*propter te sustinui opprobrium.* Sufri, dize a su padre,por ti afrenta, y cubrio mi rostro el velo de la verguença y cõfusion.Otros muchos velos cubrierõ el rostro del Señor, el de la sangre q̃ corria de las heridas de las espinas,el de los cabellos del Naçareo, que inclinando la cabeça cayeron sobre sus ojos, el delos cardenales de los golpes y puñadas *Psal. 68.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

ñadas que le dieron en la cara, el de las saliuas de aquellas bocas sacrilegas, el deste sudor de sangre, y el de otro sudor no menos fiero, del grã peso de la cruz, en que abueltas del agua salia sangre, de los cardenales y de las ronchas, con que lleuaua matizado todo el cuerpo, el del poluo que auia causado tan gran concurso de gente: pero solo haze caso del velo de la verguença. Y essoquiso ponderar san Pablo escriuiendo a los Philipenses, obedecio dize, hasta la muerte, *mortem autem crucis*, el *autem* tiene grande enfasis, y assi el sudor de sangre, no fue tanto dela imaginacion del morir, como de la afrenta de la muerte. Porque como diximos la sangre es gran corredora en el cuerpo humano, acallamays corredor, al que quãdo comprays, o vendeys, acude al vno y al otro, y esfuerçay solicita ala parte mas cayda: pues la sangre en el cuerpo humano, sirue de corredor, mira el prouecho de todas las partes que ay en el, y acude a la mas necesitada. Y de esso nace, que estando vn hombre temeroso, quede el rostro blanquecino, o amarillo, porque la sangre desampara el rostro, y acude al peligro del coraçon, y de esso viene a hazer falta a los colores quebrados. Quãdo vn hombre passa verguença es al reues, porque como la verguença se parece principalmente en el rostro, acude luego la sangre y ponese como grana, porque desamparando al coraçon, acude a la parte mas menesterosa y necesitada. Orando pues Christo Señor nuestro, representosele la afrenta de la cruz, y como a la mira del mundo, le auian de quitar las ropas al redropelo, y dexarle desnudo, caso de que tuuo en pacho el sol, y escondio luego sus rayos, y acudieron las tinieblas, a cubrirle, con su manto: Este pensamiento le puso vna verguença tangeneral en todo su cuerpo, como la auia de padecer en todo el, representãdole tã viuamente, las menguas que auia depassar su honestidad y verguença, que acudiendo la sangre a la general necesidad, sudo todo el cuerpo sangre. Y porque la verguença fue la mayor que jamas padecio hombre, ni donzella, ni biuda, ni casada, y la imaginacion fue mayor: vino el efecto a ser el mayor que jamas vieró los ojos humanos. Y no se contéto la sangre con acudir a la tez y superficie del rostro, como lo suele hazer en los demas hõbres auergõçados, sino como cauallo, que va desapoderado y sin rienda, soltando ella la suya, no solamente vaño el cuerpo diuino, sinola tierra. Y noes mucho sienta esto, particularmẽte Christo siendo Dios, pues el moço aquié comiença a salir el sol de la vanidad, y dela propria estimacio, si se le rasga la calça, se pone vn lienço y haze del coxo, quiriendo mas que entiẽda el pueblo, que es herida dela pierna, donde se vee estima en menos el dolor de la herida, que la verguença de la rotura: pues si passa esto en vn hombre, que no tiene mas honra de la que Dios le quiere dar, en Christo que tiene honestidad, y hõra incomparable, que sera. San Pablo dize, *in angustia crucifixus est*, no le crucificaron los sayones, sino la angustia: y la mayor le venia de parte de la verguença.

Ad Philip. 2.

Factus est sudor sanguinis de currentis in terram.

LA segũda razõ es del doctissimo maestro fray Luys de Leõ en el libro de sus nõbres de Christo, dõde dize, q̃ Christo Señor nuestro en el huerto dexo dessear a su sentido interior, lo q̃ no queria se le cõcediesse, para sẽtir en si la pena q̃ nace del dessear, y no cõseguir vn hõbre su desseo. Y como sino vastara el tormẽto de vna muerte, q̃ ya le estaua vecina, quiso hazer vigilia de ella, y quiso morir dos vezes, la vna en el hecho, la otra enla imaginacio. Porque desnudo por vna parte a su sentido interior de los esfuerços y cõsolaciones humanas y diuinas, por otra parte le puso en los ojos vna representacion, tan viua y tan natural delos males de su muerte, cõvna fuerça tã eficaz, q̃ loq̃ la misma muerte no pudo hazer sin ayudarse de las espinas, hierros, y açotes, la imaginacio lo hizo sin armas por si misma, sacãdo en grande abundancia sangre del cuerpo diuino y soberano. Y no fue el temor el q̃ la saco aunq̃ de hecho temio, porq̃ quiso temer, y temiẽdo probar los accidẽtes q̃ trae consigo el temor, porque el temor no aure el cuerpo, ni llama fuera la sangre, antes la recoge adentro, y dexa fria la superficie exterior, y por la misma razõ aprieta los poros: sino el esfuerçoy el valor cõ q̃ el alma salio al encuẽtro, al temor, y el teson cõ q̃ resistio alos sentidos, esse fue elq̃ abriolos poros de todo el cuerpo, porq̃ acometiẽdole de tropel todos los tormẽtos, viuissimamente, considerados como en vn esquadron para ahogarle y vencerle, Christo Señor nuestro los espero despertãdo en el alma fuerças y sentimientos, y desnudandola de lo que le pudiera ser aliuio de la pena, como era el pensamiento de su gloria, y diuirtiendola desta consideracion, y esforçandola con el respeto que a su padre se deuia, y con el desseo que tenia de obedecerle: fue tã grande el denuedo, q̃luchãdo los dos apetitos a braço partido, q̃ esso quiere dezir agonia, vino a rebẽtar la sangre. Como el otro capitã, que haziendo fuerça por detener vna rueda de molino, en el rio de Guadiana, vino a echar sangre por los oydos y narices: assi Christo Señor nuestro, como su alma era castillo inexpugnable, y tenia por guarda el dõ sobre natural de la fortaleza, aunq̃ la muerte venia tã braua, que del primer impetu echo por tierra su carne, y quedo cõ grandes ganas la carnede huylla, salrole al encuentro el espiritu con tãto brio, q̃ despreciando la muerte, y resistiendo los desseos de la carne, cõ la fuerça q̃ puso sudo sangre. Donde se deue notar, q̃ con la sangre vertida, y cõ la lucha y contiẽda, y cõ el ruydo de las armas, de los q̃ venian a prenderle, q̃ ya le sonaua en las orejas, quedo mas animoso, y assi los salio a buscar. Como el cauallo brioso, q̃ quando oye el ruydo de las armas, los truenos delos tiros y escopetas, el sonido de las cãpanas, las uozes d̃ rebato, eriza las crines, aguza las orejas, hincha las narizes, echafuego de los ojos, quiebra sueltas y cabestros: assi Christo señor nuestro, puso se como leon cõtra la muerte, y no parece indecẽte cõparacio, pues S. Iuã vsa della en su Apocalypsi. Cõ esso nos da licẽcia, paraq̃ vsemos tã biẽ de la cõparacio del Elefante, de quien dize el libro primero de los Macabeos, que con la vista de la sangre derramada, se embrauece: assi Christo Señor nro con la vista d̃ su sãgre se esforço, por esso vino a dezir

Apoc. 6.

Mach. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

a dezir S. Hilario que la sangre fue la que le dio esfuerço, y no el cósuelo del Angel, y lleua mucho camino, pues ydo el Angel creció la tristeza mucho mas, y se puso en agonia y sudo sangre.

Hilar. cāt. 13.

Factus est sudor eius sicut gutte sanguinis.

LA tercera razon sea el estraño desseo que teniade que se llegasse la horade derramar su sangre por el hombre. Quando traen la vua al lagar muy madura, antes que los lagareros la pisen distila de si mosto, que suelē llamar distello: a Christo Señor nro llama racimo la Esposa, *botrus cipri dilectus meus*, figurado en el racimo, que truxeron los exploradores de la tierra de promissió, atrauesado en vn palo, y antes que le pisen en el lagar de la cruz, de maduro, del agonia q̄ tenía por padecer, distila aquel distello diuino de su sangre. Y como el arbol que muy cargado de fruta inclina sus ramas, y quando esta muy maduro el mismo sin que la cojan la despide: assi Christo Señor nuestro (a quien san Iuan Chrisostomo llama arbol declarādo de su persona el verso quarto del primer psalmo, *tanquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarū*) estaua tan cargado de fruta, y tā madura que el mismo de su voluntad la ofrece. Y como la olla puesta ademasiado fuego reboса: assi reboso la sangre de aquel baso diuino, puesto al demasiado fuego de su amor. Abacuc tratando de la redempcion humana, que por excelencia es la obra de Dios, dize Señor *in medio annorum vivifica illud*, dad priessa a vuestra obra en medio de vuestros años. Era pedirle la vida y la sangre de las venas, y es tan amigo Dios de acudir al desseo de los hombres, q̄ se le da. Aca dezis dareos la sangre del braço: pero nunca lohazeys, porque es corto vuestro amor: pero el q̄ desseoso de darla, viendo que se detiene el barbero, se sangrasse: mostraria muy grande amor. Pues fue tanto el amor de Christo Señor nuestro (dize S. Bernardo) que no se cótento con lauar nuestros pecados con lagrimas de los ojos, sino con lagrimas de su sangre. Y esso quiso dezir segun san Ieronymo, triste esta mi alma hasta la muerte: como si dixera no terne hora de contento, hasta que llegue aquella hora. Por esso a todos los instrumentos de su muerte llama la Iglesia dulces, dulce cruz, dulces clauos, porque fueron para el dulces, pues desfogaron aquel horno encendidissimo de su amor. Y assi fue dulce y gustosa para el aquesta hora. Las amas q̄ crian a sus pechos alos hijos de los reyes, y de los grādes del mundo, si a caso el infante enferma, se suelen ellas purgar, como el niño no puede lleuar el rigor y aspereza de la purga, tomala el ama y dixerela y có el calor natural la haze leche, y passa có la leche la virtud y sustācia dela purga al niño enfermo: assi Dios aquié Oseas llama ayo que nos cria y que nos trae en sus braços, y que repara nuestras dolencias, viendo q̄ como niños achacosos y enfermizos, no pudieramos lleuar la amargura deste caliz, beuiole el, para q̄ despues de actuado con el calor de la caridad, nos aproueche a nosotros. Assi declara san Basilio y san Hilario el pecho la amargura deste caliz, y passe el fructo a los mios.

Bern. 89. serm. 3. dom. palmorum.

Abac. 3.

Hilar. lib. 1. de trin. Basil. Psal. 115

O Señor nosotros somos los enfermos, vos tomays la medicina, nosotros los dolientes, vos tomays las purgas y los jaraues, nuestra gula se cura con vuestra dieta, nuestra calētura con vuestras sangrias, nuestro resfrio có vuestro sudor. Y como salen las gotas de agua rosada, distiladas del alquitara puesta al fuego: assi el cuerpo diuino distila gotas de sangre, con el fuego de su amor. Y es estraño pensamiento, que trabaje el medico hasta sudar sangre, por sanar tu enfermedad, y que empeores. *Multo labore fudatū est*, que se aya trabajado hasta sudar por la limpieça de tu alma, y que toda via se quede sucia. Siquādo Dios suda sangre, tu no derramas si quiera lagrimas de los ojos, piensa que esde piedra tu coraçon, sino puedes llorar por falta de amor, llora có el pensamiento de tus culpas, pues hazen a Christo sudar sangre, que aora no le açotan los verdugos, no le coronan los soldados, no le crucifican los sayones, sino el pensamiento de tus culpas y maldades.

Esa. 24.

Factus est sudor eius sicut gutte sanguinis.

LA quarta razon fue la carga de los pecados, que traya sobre sus hōbros. Fue peso que le afligio, de manera, que le hizo sudar sangre, a vos no os pesa la culpa, porque cada cosa en su elemento no pesa, el mundo al mundano no le pesa, por que esta dentro del elemento del mundo, como el agua dentro del agua no le pesa, y tendra vno veynte lanças de agua encima de si, y no le pesa, la tierra dentro de la tierra no pesa: pero si sacays del agua vn cantaro de agua, o de la tierra vna espuerta de tierra bruma los braços: Assi el pecado dentro de la esfera del pecado, pesa poco: pero si le passays al espiritu, no ay plomo por muchoque sea que assi pese. Demas desto en esta vida no pesa tanto el pecado al pecador, porque espera y confia, que se ha de ver libre del, y sobre la confiança pone la sangre de Christo Señor nuestro, que pesa mas vna gota, que todos los pecados del mundo, y essa sangre viene a dar mayor aliuio que el pecado pesadumbre: pero en el infierno que no tendra el pecador esse contrapeso, pesara de veras el pecado. Y como en Christo Señor nuestro halto este aliuio y consuelo, el peso de los pecados del mundo, que se le representaron de tropel, le apreto y le congojo de suerte, que le hizo sudar sangre. Muchos encarecimientos ay en la sagrada escriptura delo que pesa vna culpa. Y dexando a a parte el llamarse peso y carga, el el corcho, la tabla, y la calabaça, y otras cosas que sond̄ suyo libianas, no se hunden en el agua, ni aun las pesadas quando se juntan con ellas. Como se vee en el plomo, que estando sobre vn corcho, nada por encima del agua, y vn nauio trae dos y tres mil arrobas sin hundirse: pero si huuiesse alguna cosa de suyo tan pesada, que con ninguna inuenció dexasse de hundirse hazia abaxo, pesadissima seria. Pues mira quan pesado es el pecado, que todas las inuenciones posibles, no bastaran a que se hunda. Pone la culpa con la penitencia del Baptista, la perfeccion de la Virgen, y de todos los Angeles del cielo, con todo esse contrapeso se vendra

Psal. 37. Onus graue grauata sunt. pōdus eius ferre non potui. Ioh 31. Onus Babylonis. Esa. 13.

Universidad de Deusto
Biblioteca

despeñando mas furiosa que la piedra, q̃ cae de vn lugar muy alto. Por esso S. Pablo quãdo desafio a tódas las criaturas no puso en aquel cartel a la culpa, porque sabia que essa diera con todo su bien, y con todo su thesoro en el infierno. Ponderá la fuerça delas cosas naturales, quien tendra los alpes alla en la regió del ayre, aura algunas machinas, o inuenciones que los puedan sustẽtar y detener? quien detendra el fuego en los senos de la tierra? quien le prẽdera y echara grillos? no ay ingenio para esso, porque volara las torres, los muros, y las ciudades enteras. Pues mucho mayor fuerça es la de de las cosas espirituales, avn Angel no le podra detener vn monte, ni diez montes, lleuarselos ha bolãdo en solo vn dedo: mas digo, si le cargase Dios el peso del mundo todo, dexãdole libre sus fuerças, daria cõ todo al traues. Pues aqui se vee loq̃ pessa vna culpa, que cargada sobre vn Angel, le derriba, que digo? sobre todos los Angeles que cayeron, q̃ fueron inumerables, solo el peso d̃ la culpa, los despeño mas desapoderados y mas furiosos, q̃ vn rayo. Gran ponderació es esta: pero otra ay mucho mayor, y es, que siendo Christo Señor nuestro el que tiene en peso, el peso de todo el mundo, solo el peso de la cruz le hizo arrodillar y dar de ojos, en la calle de la amargura, porque yua en ella el peso de nuestras culpas. Y para echar el sello en todos los yperboles que se pueden dezir en este caso. Imagina a Dios retraydo en la inmẽsidad de su gloria, por otra parte al hombre anegado en el cieno de la culpa, y que las aguas de las miserias le ahogan, y que da vozes a Dios le de la mano, porque no acabe de perecer y morir, *emitte manum tuam de alto, & liberame de aquis multis?* Señor la mano que me ahogo? estiende Dios el braço, y da le la mano de su poder, desseando leuantarle de la miseria en que esta, es tan grande el peso de la culpa que se trae a Dios tras si, desde su cielo. Pues si esto hizo con Dios? no es muchoque la imaginacion de tan gran peso, congoxe a Christo Señor nuestro, y le haga sudar sangre. *Psal. 143.*

Factus est sudor eius sicut gutte sanguinis.

VN doctor graue de nuestros tiẽpos juzgo sola a la imaginació de Christo Señor nuestro por causa insuficiente de tan prodigioso efecto, porque parece cosa imposible, que la imaginacion de vn tormento, cause efecto desigualmente mayor, que el mismo tormento padecido, y pues la muerte de Christo Señor nuestro, ni su cruz, ni sus tormẽtos, no le hizo sudar sangre, no auia de ser la imaginacion poderosa, para esso. Assi viene a poner otra causa, que es el ver que se hazia Dios sordo a su oracion, porque se arrodillo vna vez, padre mio si es posible, y no le respõde el padre, arrodillase otra vez, padre mio, y no le responde el padre, quando mucho embiavn Angel q̃ le diga no ha lugar, arrodillase otra vez, padre mio, y entonces hizo la oracion mas prolixa y sudo gotas de sangre. Y que este pensamiento aya puesto a muchos santos en grandissima aflicion, es verdad cierta en mis ojos, porq̃ Da uid da muy grãde priessa a Dios q̃le responda, y q̃ no se haga sordo a sus querellas, Señor mira q̃ no respõder me *Psal. 27.*

Assimilabor descendentibus in lacũ psa. 27

me, es tratarme como a vno de los condenados del infierno, que dã gemidos y bozes, y jamas los responderys. Y no se si fue esta la razon de aquellas palabras tristes, que dixo Christo Señor nuestro a a su padre, atrauesado en la cruz, padre mio, porq̃ me desamparays, donde llama desamparo al hazerseleDios sordo, porq̃ cõ el ansia que tenia, de ver el fructo de su sangre derramada, auia dado aquella voz piadosissima, padre perdonalos, q̃ no sabẽ lo que se hazẽ, quisiera les embiara luego su padre vna indulgencia plenaria, y comovio que el perdon se detenia, boluio con desconsuelo immortal, padre mio, porq̃ me desamparays, no me pesa d̃ que me crucifiqueys, que vos me crucificays, y por vuestro gusto muero, peroque aora me desampareis?

Pero dexando salua esta razon y doctrina como curiosa y deuota, yo no creo que la imaginació de vn torméto no pueda producir mayor efecto, que el mismo torméto padecido, porque a cada passo vemos q̃ la imaginació no solamẽte haze caso, sino que se auẽtaja a la causa natural: como el que sentenciado oy a la horca, mañana amanece cano. Y porque el que muere de enfermedad, o tormentos, nunca siente tan viuamente el rigor y aspereza del morir, por estar aturdidos y medio muertos los sentidos. Viendo Christo Señor nuestro, que quãdo llegasse a la cruz, auia de lleuar los ojos ciegos, de las saliuas y sangre, la cabeça pasada cõ setẽta y mas espinas, el cuerpo abierto con los açotes, flaquissimo de no dormir ni comer en tantas horas, y q̃ esso podia ser parte, para sentir menos los trances riguросos del morir, represento a su imaginació viuamẽte, todos sus males cõ fuerça tã eficaz, que lo q̃ no hizo la muerte, hizo la imaginació. Cũpliose lo q̃ Moyses tenia mãdado en el Exodo, que las cortinas del tabernaculo fuessen del color de grana y se tiñesen dos vezes. La humanidad que es cortina de la naturalezadiuina, oy se tiñe vna vez, mañana otra, y la sangre que oy no sacare el sudor, mañana lo sacarã los açotes y los clauos, y la corona de espinas. Ya comiẽça el Señor a gozar del baptismo que desseauatãto, q̃le estrechaua la vida su dilació. Oy se cũple lo que sin entẽderlo vsauã los sacerdotes, quãdo oyẽdo blasfemar rasgauan sus vestiduras: pues el pensamiẽto delas blasfemias y delos pecados de los hõbres, rõpen las sagradas vestiduras, y abriẽdo los poros de aquella carne bendita, destilan sangre preciosa. Ya se abren las cataratas del cielo, y las fuentes del abismo, de la misericordia y piedad, para lauar la corrupció de la carne, y anegar los pecados de la tierra, ya comiẽça a pisar el lagar, y a mostrar las vestiduras vermejas y coloradas *Exod. 16.*

Sicut gutte sanguinis decurrẽtis in terram.

VLtimamẽte sobre lo q̃ dize el texto, q̃ corria la sangre hasta la tierra, lo primero dize Beda, que fue señal q̃ esta sangre, auia de lauar aun a los hõbres terrenos, y q̃ nadie auia de quedar excluydo del beneficio de la redempcion, porq̃ vuo sangre en la frẽte, para las cabeças, y en los pies, para que pudiessen quedar limpios los pies. Desuerteq̃ los que buelã por los viẽtos, y los q̃ andan por el poluo d̃la tierra, todos podrã tener parte en esta sangre diuina.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lo segũdo dize san Augustin, que fue pronostico, que la Iglesia auia de manar en sangre de la cabeça a los pies. Assi venian a morir jũtos quarenta mil mrtayres de vna vez, la antigua legiõ de los Thebeos, las onze mil virgines, quedando los cãpos verdes, colorados, y vermejos. En fin todo el cuerpo de la Iglesia sudaua sangre, sudaua la cabeça, porque matauan sus põtifices, sus ojos, porque matauan sus doctores, hasta los pies, porque sudo el Señor desde la cabeça a los pies.

Augu. lib. de 10 or sen. 8 scrip 68

Lo tercero auisa este sudor a los altos y a los baxos, que el cielo les ha de costar sudor de sangre. Quãdo la Magdalena derramo sobre la cabeça del Señor aquel balsamo precioso, murmuro el despensero auariento, que perdicion es esta? ya el Señor paga el balsamo con sangre, y da a entender que si los balsamos tan licitos y tan honestos, se escotan con propria sangre, mejor se escotaran los admizcles y ambares deshonestos, y las aguas oloro sas, que se gozan a costa de agena sangre: y que pueden esperar aquellos que no lloraron sus culpas, gran castigo: pues las agenas, le costaron al Señor tantas lagrimas y sangre. Y como se vieron en Egypto los rios bueltos en sangre, y se ha visto otras vezes llouer de las nuues sangre, y en tiempo de Neron, y otros crueles tyranos los arroyos hechos sangre, que siempre fueron señales de castigos muy leueros: no es mucho que sangre tan diuina y sobera na, pisada y tenida en poco, de los perdidos del mũdo, cueste la sangre de sus almas y sus vidas. Y pues quiso redemirlos reuerenciada y temida: quiera menospreciada condenar los a la sangre. Ora ruega el que la derrama de rodillas, y pone el rostro diuino con la tierra, y la besa có su boca, desseoso de hazer paces. Seamos amigos tierra, pues se me haze sordo el cielo, otra vez te mal dixe por el pecado del hõbre, y por mi maldiciõ quedaste esteril y triste, y diste fruto de espinas, agora que te ha regado mi sangre, y te ha besado mi boca, y q̃ tus espinas hã llegado a mi cabeça, acabese la maldició, cese la esterilidad, y quedãdo fertil y llena de bẽdiciones, estimẽsede aqui adelante tus espinas, y téganse por regalo. Vna cosa te encomiẽdo tierra mia, *ne operias sanguinem meum*, no cubras esta mi sangre, porque, no venga en oluido de las gẽtes, como se oluidan otras muchas cosas, que se sepultan en ti, como en tierra del oluido. Cõste perdurablemente al hõbre, que la derrame por el, y entienda le queda vn riquissimo thesoro. No la cubras, porq̃ ya que el hõbre no haga obras ni seruicios, q̃ pueda alegar a Dios, ni é q̃ pueda cõfiar, quedãdo esta sangre descubierta, confie en ella, y se la alegue a mi padre, pues basta para satisfazerle quãtas vezes le ofendiere. No la cubras, porque entienda el hõbre que le tẽgo de pedir rigurosa quẽta de ella. No la cubras, porq̃ siẽpre este patẽte a los ojos de mi padre, y vea q̃si esta ofendido, tambien esta bien pagado, y aplacandose en sus iras, se incline a misericordia. Otra cosa te encomiendo tierra mia, *non inueniat in te locum latendi clamor meus*, que esta mi humilde oracion, no halle en ti lugar donde se esconda, para que si las oraciones del hombre, fueren tibias, y no merecieren que mi padre las escuche, ni las oyga, alcance por esta oracion, lo que pierde por las suyas

Iob. 16.

suyas: tierra quedate con Dios, que estos será los vltimos abraços, pues no he de morir en la tierra, sino en el ayre y atrauessado en la cruz, he de dar el espiritu a mi padre. Quando naci prometieron los Angeles gloria al cielo, y paz a la tierra, en mi sangre te queda la paz, y todos los bienes juntos, y si sabes aprouecharte de ella, de tierra vendras a parecer cielo. O sangre diuina de de quié sino se vale la mas antigua y noble sangre, le valdra muy poco su antiguedad y nobleza, sangre de dõde nos viene el ser hijos de Dios, ques la nobleza que importa, sangre vertida como agua, que assi entiẽde san Iustino el verso de Dauid, *sicut aqua effusus sum*, por esso Señor nos distes en la vida sangre, y en la muerte nos das agua, que es dezir que nos das la sangre, con la franqueza q̃ el agua. Pues la sãgre del cabrito, que branta la dureza del diamante, caya sobre mis entrañas, y sobre mi pecho duro, vna gota de la sangre deste cordero de Dios, y quebrante su dureza, y dome su rebeldia, y quãdo no saque sangre de las venas, ni mis ojos lloren lagrimas de sangre, alomenos lloren agua, con que se laben mis culpas.

Psal. 21.

Cap. XXII. De la prision del Señor y de lo que en ella sucedio.

R ES martyrios grãdes padecio Christo Señor nuestro en este passo. El primero la infidelidad de Iudas, la qual sintio en el alma y en la vida, lo vno, como buen pastor, que ama ba tan por el cabo aquel pequeño rebaño de doze ouejas, llegole al ma que se pudiesse gloriar Satanas de auer robado la vna, y assi dando quenta a su padre de la obra de la redempcion, hablando segun S. Augustin de lo por venir como passado: dize padre mio yo he dado cabo deste negocio que me mãdastes, en pago deste seruicio os encomiẽdo ampareis y fauorezcays mis ouejas, vos me las distes, y yo las he mirado como vuestras, y no he perdido dellas, sino vna, mas essa no se perdio por culpa mia, sino porq̃ era hijo de perdicion, como estaua prophetizado en la sagrada escritura. Y quãdo en la cena dixo, vno de los que comẽ en mi plato me ha de vẽder, tras esta razon dize san Lucas, q̃ se turbo, y protesto q̃ en aquella maldad no tenia culpa. Todos eran indicios de lo que sentia su perdida, aunque para prueua del sentimiẽto que tuuo de perderle, y astan las diligencias que hizo por remediarle, como queda ya dicho, y no son menester mas claros ni mas fuertes argumentos. En fin es gran lastima perder vna nao en el mismo puerto, perderla en el golfo no es tanto, perõ en el puerto viendo la tierra vezina? Grãlastima es tener estragado el estomago, que lo que a otros da salud y vida venga a dar a vn Iudas muerte. Lo que la misericordia diuina, y la eterna predestinacion, ordenó para remedio del mundo, esso conuirtio este desdichado en condenacion propria suya. La sangre de Christo, que a todos da vida essa le vino a dar muerte. Que se sientẽ ala messa los demas y se leuãtẽ como Angeles, y que se asiẽte Iudas, y se leuante demonio, essa es lastima. *Fiat mensa eorum coram ipsis in laqueũ.*

Psal. 68. Act. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

S. Pedro cito este psalmo deste caso de Iudas, que la messa le siruio de laço, y de soga, y los manteles de grillos y de cadenas. Lo segundo llego le al alma, que hombre a quié auia obligado con tantos bienes, le fuesse tan ingrato, y que de su escuela saliesse tan falso y tan traydor, cumpliendose en esto el psalmo *domine quid multiplicati sunt qui tribulant me.* Multiplicanse mis enemigos de manera, que aun del numero de los mios ay tambien quien me persiga, y quien me salga traydor. La traycion es vicio de Satanas, que arma siempre çancadillas, y acecha al carcañal, como la sierpe. Y de la ingratitud dize Seneca, que por ser el vicio mas feo entre los hombres, y mas injurioso a la naturaleza humana, no vuo republica ni legislador, que le señalasse pena, reseruando el castigo a los dioses, que eran solos los que sabian castigar culpa tã grade. Yes assi q̃ ni Radamãto en Creta, ni Orfeo en Tracia, ni Solino en Athenas, ni Licurgo en Lacedemonia, ni Numan Pompilio en Roma, ni otro algun legislador en el mundo, señalo pena a este delicto: ni Dios con poner a su pueblo tantas leyes y preceptos, que passaron de trecientos, y con poner penas aun de cosas muy menudas, no puso al ingrato pena, reseruandola para hazerla, no por las leyes ordinarias y comunes, sino por juyzios extraordinarios, como se suelé castigar extraordinarios delictos. Y assi dize Seneca, que ser vno ingrato es ser malo generalmente, porque todos los males abraça la ingratitud. Pues puniendo sobre vna traycion tan aleuosa, vna ingratitud tan fea, viene a quedar Iudas por vno de los mas famosos bellacos, que conocerán los siglos. Y quando el dia del juyzio salga Pilatos con el pendon de los juezes injustos, y Cayfas con el de los malos pontifices, Neron con el de los tyranos crueles, han de pleytear sobre Iudas, los ingratos y traidores, juzgãdole los vnos y los otros por caudillo y capitan. Por esso le parece a san Ieronymo que núca Iudas creyo a Christo Señor nuestro por hijo de Dios, ni tuuo sus obras por santas, ni sus milagros por verdaderos, sino por ilusiones y embaymientos de arte magica, porque si creyera, parece cosa imposible, que auiendo oydo a san Pedro tantas vezes, vos a mi lauays los pies? vos a mi? no aprendiesse, yo venderos Señor? aunque a san Cyrilo le parece que fue vn aborrecimiento mortal contra su maestro, que cego y captiuo al desuẽturado. Y sin duda no penso, que parara en tanto mal, sino que quando mucho desterraran a Christo Señor nuestro del Reyno, pero el que se arroja a vna culpa, no es parte para poner en ella tassa ni medida, ni para atajar sus daños, como el que se despeña, no es parte para detenerse. No falta tambien quien diga, tenia Iudas a Christo Señor nuestro por de tan buena y de tan noble cõdicion, que le parecio que aunque le vendiesse, era facil cosa boluer a su compañia y amistad: pero saliole mal la demasiada confiança, q̃ siempre esdañosa la demasia. Quando el Esposo estaua llamando a la puerta de la Esposa, rogãdola que le abriesse, dixo tengo limpios los pies, he los agora de ensuciar, Señora que importa que los ensucieys, vuestro Esposo no os lauara de los pies a la cabeça? con todo esso lo reculaua la Esposa, auisãdo os que en confiança

Sene. epist. 3 de benefic.

Hier. Mas. tb. 26.

Cyril. lib. 11 in Ioã. c. 23.

ça de que Dios os limpiara, nunca vos os ensucieys, en confiança de que os perdonara, no le vendais como Iudas, que no sabeys lo que vẽdra a ser despues. En fin la passion y la codicia rabiosa se hizieron a vna en Iudas, y la lastima del balsamo derramado, que valia trezientos reales, y aunque murmuro que aq̃lla era perdicion, tomando achaque del celo de los pobres y mendigos, no fue sino juzgar a Christo señor nuestro por vicioso y regalon, y llorar la parte que perdia, porque dẽde que Christo señor nuestro le dio la bolsa, començo a hurtar oy vna blanca, mañana vn marauedi, y como se comiença vna aficion de vna risa, o conteçuelo, y crece hasta perder los cuerpos y las almas, y como comiença el jugador al principio por la colacion, y viene poco a poco a ser taur, y aperder la capa y la camisa, y como el ladron comiença de vn ochauo, o hierro viejo para dar por higos, y despues hurta reales y coronas, y viene a parar en vna horca: assi Iudas hurtando oy vna blanca, mañana otra, vino a hurtar de diez vno, y a vender a las riquezas del cielo.

Ya Iudas tenia hecho el concierto y dada la traça de la prision, ora fuesse despues que se celebro aquel concilio sacrilego, en que Cayfas decreto la muerte del cordero inocentissimo, ora despues del triumpho de Ramos, de que quedaró los pontifices y Fariseos corridissimos, que vn hombre sentenciado por vn cabildo tan grande se atreuiesse a entrar triumphando por medio de la ciudad. En fin pareciendole buena la ocasion se entro en casa de Cayfas, y diziendo traya vn caso de conciencia, q̃ tratar con los pontifices en secreto, y dandole lugar para q̃ entrasse, despues de auer hecho su acatamiento deuido, començo la arenga q̃ traya muy pẽsada, q̃ es cõdicio de traydores, vestir de muchos colores sus mẽtiras. Auiendo sabido señores, el zelo con q̃ juntastes vuestro cabildo sagrado, la santidad y religion cõ q̃ tratays del bien comũ de la sinagoga, y del pueblo de Israel, y la justicia tan limpia y tã desapassionada cõ que condenastes a Iesus Nazareno, q̃ por mi tristehado es maestro mio, reconociendo la obligacion q̃ deuo a mi patria y religion, y confiado q̃ aunque mi hierro ha sido grãde, me ha de perdonar la misericordia de Dios, por auer sido engañado: por descargo de mi conciencia, he querido declarar como testigo de vista, la gran razon que aueys tenido en echar del mũdo a este hombre, tan malo y escandaloso. Señores por auer sido su discipulo, y por huyr el color de ingrato, desconocido y traydor, q̃ es la cosa q̃ yo mas he aborrecido en esta vida, no quiero descubrir las culpas secretas, de aqueste hõbre solo os digo en secreto como a principes deste Senado, q̃ importa muera muy presto, y mientras en esto anduuieredes tibios y espacios os, no tẽgays por seguro vuestro põtificado, ni ninguno d̃ todos los prebẽdados del tẽplo tẽga segura su dignidad. Y porq̃ he oydo dezir os recelays de prenderle en dia de fiesta, porque no se leuantẽ en el pueblo algunas comunidades, y ome ofrezco, porq̃ quiera q̃ medeys, a tomar trabajo de poneros le en las manos, sin ruydo y sin escãdalo, porq̃ las mas noches se sale a vn huerto, q̃ esta fuera de la ciudad, en la ladera del monte de las olivas, donde se

Universidad de Deusto
Biblioteca

le pōdre en las manos a vuestros ministros, sin q̄ aya quien le valga ni le ampare, y esto hare yo por el zelo q̄ tengo al seruicio de Dios, y al vuestro, y al bien comun de toda la sinagoga. No se puede encarecer el cōtento q̄ recibieron cō Iudas los pontifices, el aplauso que le hizieron, los fauores que le ofrecieron, lo que le alauaron su celo. Luego se hizo el caso publico, que la passion quando es grande no tiene nada secreto, fueron generales las alegrias, confirmaron todas sus sospechas, pues su discipulo le vēde, cree que ay mucho mas mal que suena. prometiēdole pues treinta reales, como estaua prophetizado, poco es para vn hōbre tā hōrado como vos, y de tan buenas entrañas. pero no sera esto solo: bendito sea Dios que jamas ay comunidad de malos q̄ no aya entre ellos vn bueno, abraçaronle los pontifices y dixeronle, tēdriā gran quenta con su persona, y dexando dada la traça para el jueues en la noche, partio dela casa de Cayfas, con el demonio en el pecho, cō tantas ansias de que la hora se llegase, que le estuuieron bullendo los pies en la cena, y en el sermon del Señor. Y por obligar le mas dio el mismo Señor calor a sus malos passos, diziendole hiziesse loque tenia q̄ hazer, y assi salio del cenaculo cō el bocado en la boca, a muy grā priesa, donde le estauan esperando los pōtifices cō los soldados de la guarnicion Romana, y recibiendole cō gran fiesta y regocijo, fue siruiendo de el pia y adalid, a los ministros de aquella prision sacrilega, auisandoles le truxessen con recato y con recelo.

Este auiso pudo nacer de lo q̄ dize san Ieronymo y Origenes, q̄ tenia

Orig. hist. 26. in Math.

Hier. Mat. 26.

mio Iudas no se les trasformasse, o se les trasfigurasse, de manera, q̄ que dassen todos burlados. Que aunque el no estuuo presente a la trasfiguracion del Señor, ni los tres que estuuieron se lo huuiessen trasladado, teniendo memoria Iudas de las cosas que auia visto hazer a Christo Señor nuestro, las vezes q̄ los Iudios le auian querido apedrear, pudo temer que no se les trasformasse, o se hiziesse inbisible, y quiça lo temio todo. Antes San Cyrilo dize, q̄ al principio quando pregunto a los Iudios a quien buscauā, ni Iudas ni ellos no le conocieron, porq̄ quiso le desconociessen, en señal de que como pudo despues derribarlos por el suelo, pudiera escaparse de ellos. O como dize san Iuā Chrisostomo, que estando tan cerca de muchas hachas no le conocierō, para mostrar que la luz natural no basta para conocer a Christo. Otros dizen que aquella solicitud y diligencia, y aquellos auisos, en que mostraua tanto desseo, que no se les escapasse, nacia de la codicia delos treynta dineros, que aunque los auiā prometido, no se los auiā pagado. Y assi les dio por señal el beso, lo vno porq̄ la noche era escura, y los soldados Romanos es cosa probable no conocerle de rostro: lo otro porque Santiago el hermano del Señor le parecia tāto, que sin señal cierta podian facilmēte errarse en la persona. San Augustin nuestro padre dize, que Iudas llego el primero, y le beso el rostro, y que le dixo el Señor amigo a que veniste? como si le dixera, Iudas seamos amigos, aora que me has vēdido y gozas de tu venta y mi prision, aora q̄ esta segura mi muerte, te quiero yo por amigo. Sā Ambrosio, q̄ fue vn afecto amoroso, o lo q̄

Cyril. lib 3 in Ioan c. 33.

Aug. lib. 3 de cōsen. euang. c. 5.

Ambros. lib. 10 de Iuda proditor.

siento

siento perderte, y vna reprehensiō, beso es este de amigo? si amigo, para que son tantas armas? si enemigo, como das beso de paz? mira que conozco bien tus passos, y que cō este beso me entregas a mis enemigos: ara Iudas heziste escrupulo del balsamo derramado, y no le tienes de venderme? Demas de esso vn baso de balsamo te parece que valia trecientos reales y mas? y parecete q̄ no valgo yo treynta reales y menos? pues no pediste mas precio quelo q̄ quisieron darte? hallaras tu por tan pocos dineros vn esclauo de mis prendas, pues todo esso te perdonare Iudas, si quieres seamos amigos. O si me viesse yo contigo en paz, o si muriesse tu amigo, no lleuo otra pena desta vida Iudas, sino que seas mi enemigo mira que no lo he por mi, sino porq̄ soy tu amigo: y muero por tu prouecho y tu bien: oluidate ya de cosas, dexa enojos, y buelue te a ser mi amigo, y si mi vista te es enfadosa y caſable, muy poco te ha de durar, pues es ya la hora postrera, en que me tienes deuer es mucho que por vn rato quieras sufrir el enfado de vn amigo? La Iglesia llama a Iudas malissimo mercader, *Iudas mercator pessimus*, no solo por la traycio, sino por la poca estima, en q̄ tuuo los thesoros del cielo, y por que auerigüada la ganancia dela vēta fue vna soga, o vn cordel, cō que se ahorcase. Por esso le llamo el Señor hijo de perdicio, que quiere decir perdidissimo. Tambiē saco vn nudo tan ciego, y tan escuro, q̄ no le alūbro el sol a medio dia, y na desesperacion tā apretada a la garganta, que no dexo lugar por donde entrasse el menor aliuio de misericordia: pues no hizo penitencia: *penitentia ductus*, ay dos maneras de penitencias, vna nace del amor de Dios, del qual nace el aborrecimiento, de la culpa, otra nace del aborrecimiēto dela culpa solamente, sin amor, esta los condenados en el infierno la tienen, *penitentiam agentes*, haziendo estā penitēcia, dize la sabiduria, y gimiēdo perdurablemente con la angustia, que no los dexa resollar, y Iudas la tuuo, que muchas vezes comiença desde aca, que ay pecados ahogadizos desesperados, como dize san Leon Papa en vn sermon.

Sap. 5.

Leo. serm. 16. de pass. domini.

Pues no saco treynta reales de prouecho? no, porq̄ con esta penitencia y arrepentimiento los boluio, y como si fueran asquas encendidas, que auian de abrasar las manos, no huuo hōbre que los quisiesse. S. Bernardo en vn sermon dize, q̄ siēpre hemos de tener memoria desta palabra, q̄ dixo Christo Señor nuestro a Iudas: amigo a que veniste? porque no venimos a este mundo a vender a Christo, ni a crucificar le de nueuo, sino a seruirle y glorificarle. Y S. Augustin sobre aquellas palabras del psalmo, *cōsumetur nequitia peccatorū*, dize q̄ la culpa de aquellos q̄ crucificaron a Christo ya passo, y se acabo, y que sera mayor la culpa de aquellos que le crucificaren de nueuo, y añadieren llagas a llagas, y heridas a heridas. San Iuan Climaco refiere de vn padre del yermo, que no daua otra licion a vn su discipulo, sino buelue los ojos de tu alma a ti mismo, y pregunta te amigo a q̄ veniste? no veniste a seruir a Dios con humildad? Doroteo refiere del Abad Arsenio, que se preguntaua de ordinario a si mismo, Arsenio a que veniste? hombres ay tan oluidados de si, que si los hazemos esta pregunta, no sabran a que vinieron.

Bern. ser. 2. de vigilia dom.

San Iuan Clim. 2. grad.

Dorot. ser. 10.

El

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. XXII. De la prision del Señor

El segundo martyrio de Christo Señor nuestro, fue el desamparo general de todos, no solamente delos conocidos, sino de los amigos principalmente de sus dicipulos, a quié auia preuenido con singularissima prouidencia. Porq̃ no vuo alli vno delos cinco mil hóbres q̃ auia dado de comer en el disierto: ni delos ciegos, coxos, mãcos, endemoniados, a quié auia dado salud: ni de los muertos que auia resucitado: pero loq̃ mas sintio fue la cobardia y poco amor de los suyos, que huiendo cada vno por su parte, le dexaron solo. Cũpliendose lo que ya auia llorado Ieremias en sus trenos, las piedras del santuario se esparcieron como carneros, aquien suele descarriar la hãbre, no hallando que comer. Fue el sentimiento grandissimo, por ser grandissimo el amor. Y verase claramente si se pondera el amor q̃ tiene Dios a vn pecador, de q̃ esta llena de encarecimientos la escriptura: y encima de esto el amor q̃ tiene a vn justo, el qua declaro Esayas por el gozo que recibe el desposado con la esposa, en quien adora: y encima de esso el amor, que tiene a vn ministro suyo, por quien suele detener el sol, como en tiẽpo de Iosue, y embiar fuego del cielo, como en tiẽpo de Elias: puesque todo esso no allegue al amor de sus dicipulos, es grande amor. Pero quedando dichas atras tãtas põderaciones deste amor, cosa clara es auia de ser grande el sentimiento y el dolor. Mas aũ que sintio su huyda, que no puede no sentirse la falta de los amigos, al tiẽpo del menester, los amparó con particular cuydado, como lo muestran las palabras que dixo a los soldados, *finite hos abire*, tiniendo por menos malq̃ huyessen, reseruando los las muertes para mejor ocasion, que no que le negassen entonces. Treno 4.

Aug. trac. 112. Rupert li. 13. in Ioã.

Asi lo noto S. Augustin, y mas claramente Ruperto, conocio, dize, el Señor, que no estauan los suyos tan firmes en la Fè, ni tan dispuestos para padecer muerte y tormento por su amor, y assi no quiso ver los presos, por no verlos renegados: amparandolos el cuerpo, porque no perdiessen el alma, paraque se cũpliesse, como dize san Iuan, lo q̃ auia dicho a su padre, padre mio no perdi ninguno de los que me entragastes, sino fue vn hijo de perdició. Y añaden san Augustin y san Iuan Chrisostomo, que fueron tan poderosas las palabras que dixo el Señor a los ministros *sinite hos abire*, a mi veis me aqui, estos vayanse, que ninguno se atreuio a estender la mano para prẽder vn dicipulo, ni a Pedro que auia sacado vn alfange y derribado a Malchio vna oreja, que quiça era el capitan de la gẽte Hebrea, y el primero que echo la mano para prender al Señor. Y como tenia casco, fue deslizando hasta el hombro, y lleuole la oreja de camino, y sino le fuera Christo a la mano, no creo para rara en solo esso el denuedo del buẽ viejo. Y siendo resistencia y desacato a la justicia, y el herido vn criado del principe de los sacerdotes, yo no dudo, sino que le fuera mal a Pedro, si milagrosamẽte no vsara Dios de su poder. De donde infiere Cayetano, y es tambien parecer de Theofilato y de Euthimio, q̃ el moço de quien haze mencion san Marcos, que yua siguiendo a Christo Señor nuestro, cubierto con vna sabana, y quiriẽdo prenderle los ministros les dexo la sabana en las manos y huyo, no pudo ser Santiago el menor, como le parece a S. Ieronymo, ni

Ioan. 18.

Aug. vbi supra. Chrisost. ho. 82.

Cayeta. in iunctulis. Theofil. & Euthim. in Marc.

Hie pſ 39

ni san Iuan Euangelista, como le parece a Beda, ni ninguno de los Apostoles, porque puso en esso entredicho el Señor. Y fuera de que no llua camino el estar desnudo entónces alguno de los dicipulos, ninguno se podia llamar moço: porque S. Iuan que era el mas moço tenia treynta años. Sin este milagro hizo Christo Señor nuestro otros dos milagros grandes, el primero reparar la oreja d̃ Malcho, que tomãdola en sus manos se la puso en su lugar, quedãdo tan sano y tan sin dolor, como sino vuiera recebido el menor daño, como lo noto san Augustin nuestro padre. Este dizen algunos que fue el que despues le dio con la mano armada la bofetada en el rostro, de q̃ el Señor hizo mas querella y sentimiento, que de todos sus torméto: Mirad quebien le pago la merced y buena obra. Y bien sabia el Señor q̃ auia de ser tan brutal y tan saluaje, mas inclinose a reparar aqueldaño, enquié tan poco lo merecia, lo vno para dar exemplo de paciẽcia y mãsedũbre, lo otro, porq̃ los Iudios le acusará se auia defendido cõ mano armada y herido vn ministro de justicia.

Beda in Marc.

Aug. lib. 3 de cõsensu euang. c. 3

El segundo fue derribar con vna palabra sola tanta muchedũbre de hombres por el suelo, y dar cõ ellos de espaldas, mostrãdo aun en la manera de derriballos, mas particularmente su poder, como noto san Cyrilo. Mas para quien con vna sola palabra crio los cielos y la tierra, y conuirtio el pan en su carne, y el vino en su sangre, y con vn giñar de ojos anego los carros y cauallos soberuios de Pharaon, y hizo que la tierra se soruiesse a Chore y a suscó sortes, y con su voz derrocha los cedros mas altos, y las encinas mas fuertes, no es mucho eche arrodar por essos suelos vna canalla tã vil, y que los dexe todos, aturdidos, sin fuerças y sin sentido, como dize san Leõ Papa en vn sermon. Y dize Ruperto vso de la palabra *ego sum*, que es propria de la diuinidad. Pues si quando vino a ser juzgado a este mundo, dize san Augustin rodeado de doze pobres, assi los trata: quãdo venga a juzgar con magestad y põpa diuina, rodeado de esquadrones de Angeles que hara? San Ieronymo dize, que los rayos que salia de aquel rostro diuino los asombraron, como en el templo, quãdo acoto a los mercaderes y trastorno las mesas todos callaron, y obedecieron, por la claridad del rostro soberano, que tambien es pensamiento de san Augustin: assi aqui creciendo mas essa luz los derribo por el suelo. San Chrisostomo dize, hizo este milagro por conuertir a Iudas, y reparar el escandalo de los suyos. Y san Gregorio dize caeron de espaldas, porque el que cae de espaldas no vee donde cae, y no tiniendo ojos para ver el peligro, tornase a leuantar sin escarmiẽto ni enmienda, con el mismo proposito que antes estaua, que son caydas de reprobados.

Cyril. lib. 11. in Iuã. c. 33.

Leo ser. 1. de pass Rupert. li. 13. in Ioã.

Hieron ad principia.

Greg. li. 3. mor. & ho. 9. in Ezech.

El tercero martyrio de Christo Señor nro, fue prenderle como a vno delos mas famosos ladrones y mayores desuellacaras, q̃ pudiera tener el mundo, porque fuera de que las vozes y alaridos y el ruydo de las armas fueron muchos, vnos le echauã sogas al pescueço, otros a las manos, otros por medio del cuerpo, qual le mesaua las barbas, qual le sacaua el pedaço de cabellos, qual le daua vn puntillaço, qual con el cuẽto de la lança, como auia tãtos dias

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que tenian la rabia recogida en el pecho, con el ansia que enuistẽ los lebreles con vn jauali, o los mastines con vn lobo, o los lobos con el cordero: con esse impetu le rodeo aquella muchedumbre de toros y
Psal. 21. de nouillos, como dize el Psalmo, o por mejor dezir de perros rabiosos, y muy hábrientos, y no se tenia por buen Iudio, el que no le hazia su injuria particular. Como el toro que de brauo y de valiente no le han podido encerrar, y burládo a muchos de los que le siguen se entra en algun huerto, o algũ corral cerrado: si porventura da su dueño licencia que le maten, o le traygan, sabido el lugar adóde esta, van muchos para le asir. los caualleros por el gusto y el desseo, los vaqueros con sus lanças, los carniceros con sogas, y guindaletas, y los lebreles sacandole por el rastro, colgados de las orejas, le hazen que se humille, y q̃ abaxe la ceruiz, y si cae le leuantan con los quentos de las lanças, la gente menuda da vozes, no estando del todo seguros: assi el redemptor del mundo, figurado en la baca bermeja, cuyas ceniças derramadas limpiauan las irregularidades, perseguido muchas vezes de los principes, de los sacerdotes, y de la gente del pueblo, auiendose escapado de todos, dexãdoles las piedras eladas en las manos, recogido en el huerto de Gethsemani, luego que dio licencia su padre, para que le lleuassen al matadero de los santos, que era Ierusalem, vino gran gente aprenderle, con espadas y con lanças, con sogas y cõ ramales, Iudas fue el perro de mueſtra, yel lebrel mas atreuido, q̃ llego a la oreja del Señor, y le dio paz en el rostro: luego acudẽ todos, vnos cõlaçadas corrediças, para las manos, otros cõ ramales para el cuello, y como el sudor y la agonia le tenia flaco, a los primeros encuẽtros del impetu tan furioso, dan en el suelo con el, y pẽsando que se hazia mortezino, le hazian leuantar con los quentos de las lanças. En la postrera batalla en que murio el rey Saul, dize la sagrada escriptura, que todo el peso y la fuerça de la guerra, vino a cargar contra el Rey. Y quãdo el
1. Reg. 31. Rey de Siria vino contra el Rey Acab, encomẽdo lo mismo a todos sus soldados y capitanes: assi aora todos se apedillan contra Christo Señor nuestro, ecclesiasticos y seglares, y assi se lo deuiera de auer mandado Cayfas. Como suelen cercar a vn hombre, o animal las auejas enojadas, y ofendidas, dize Dauid, como suele arder el fuego que se aprẽ
Psal. 117. de en los cambrones, muy antiguos y muy secos: assi ardiã todos en ira. Porque aun que la gente de la guarnicion Romana, como la que tenia menor passió, estuuiesse menos descortes y menos rabiosa y vengatiua: el numero de los Iudios fue muy grande, pues sin los ministros ordinarios, se hallaron alli los magistrados del templo, como dize san Lucas, y otra mucha gente principal, a quien, el aborrecimiento grãde q̃ tenian con Christo Señor nuestro, les hizo poner en oficio tan vil. Y era tanto el miedo que le tenian no solamente por sus muchos amigos, sino por su persona, que no osaron yr sin los soldados de Roma, que tenia alli Pilatos, para guarnicion de la ciudad, que segun Calixto Placẽtino, era vna esquadra de mil y ciento y cinco soldados, y assi llama S. Iuan al capitan Tribuno, que es oficio de mil soldados. Ya se cũple la
Ioan. 16. profecia del Psalmo veynte y vno.
Psal. 21. *Vermis*

Vermis sum sed non homo, no soy hõbre yo, sino gusano de la tierra, y como el gusano no tiene manos para defenderse, ni haze otra cosa que dilatarse y encogerse: assi Christo Señor nuestro no hizo mas q̃ sufrir. Ya va captiua de los Filisteos el arca del testamento, que fue nueua tã triste para el sacerdote Heli, que cayendo de la silla donde estaua quebradas las ceruices murio, y malpa-
1. Reg. 4. Iud. 13. riendo su nuera, vino a morir en el parto, puniendo por nombre al hijo Ichaboth, que quiere dezir hombre sin honra, llamese assi este mi hijo, pues nacio en sazon tã triste, que esta sin gloria Israel: que es grãde auiso y exemplo para que sienta el Christiano la prision del arca verdadera, en que estan encerrados los thesoros de Dios. Ya lleuan preso a Sanson sus enemigos, por la traycion de su consejera Dalida. Ya va preso el segundo Adan, por quitar las prisiones al primero. Por la libertad de auer estendido la mano a lo vedado se puso Adan en prision a si, y a todo el linaje humano, vi-
Hier. spiritus cordis nostre captus est in pectis nostris. no el segundo Adã y por librarle, dize echense me a mi essos grillos, atenme con essas sogas, y cadenas. Por esso dize Dauid y Ieremias, que las prisiones de Christo no son suyas, sino nuestras. *funes peccatorum*, los ramales de los pecados, essos son los que me han aprisionado. Tenia
Hier 30. prometido por Ieremias, de quitarlas de su cuello, y de darles libertad: Pero no quiso la justicia dẽ Dios acudir a esse desseo, sino eraquedando preso por costas y principal. Gusto dello y dexose atar con las sogas de Adan, como dize Oseas, y siẽdo
Oseæ. 11. fogas del padre, las heredaron los hijos. Fue modo poderoso para lleuarse tras si, hijos y padre, porque con estas prisiones los dexo mas captiuos y mas presos. Pero fue mayor la afrenta desta segunda prision, porque aunque Adan salio del parayso afrentado, y el Angel le echo fuera como a palos porque venia a sus espaldas con vna espada desnuda, y Dios que le daua vaya, *ecce Adan quasi vnus ex nobis factus est?* Adan buen talle de Dios es esse? mas yua en compañia de su esposa, por cuyo amor le vino todo aquel daño: pero con mayor afrenta sale el segũdo Adan del huerto, mas sin aliuio y mas solo, pues le han herido aq̃llos por quiẽ particularmente sufre de buena gana sus daños, quedandose el capitan sin soldados, el pastor sin ouejas, la cabeça sin miembros, el maestro sin dicipulos, a quien queria mas que a las niñas de sus ojos. En el quarto de los Reyes dexaron sus soldados
4. Reg. 25. al Rey Sedechias solo, y desampardo, por temor del exercito Caldeo, y siendo captiuo y preso, y presentado ante el Rey de Babylonia, recibio en su presencia grandes injurias y afrentas, pues le mataron los hijos, y le sacaron los ojos, y cargado de cadenas le embiaron a Babylonia. O Rey de gloria vuestros soldados os han dexado solo, los de Roma y los de Ierusalem os lleuan preso, sereys presentado ante Cayfas, no os sacaran los ojos pero tendreys los vendados, para q̃ no veays quien os burla y escarnece, y cõ las saliuas de las bocas sacrilegas, y con la sangre de las espinas de vuestra cabeça, quedaran escurecidos y ciegos: no os mataran vuestros hijos, pero haran renegar a Pedro vuestro vicario, no os embiaran a Babylonia aprisionado, pero lleuaran os al pretorio de Pilatos, tan cargado de sogas y de cadenas, que Iudas os

tenga

Universidad de Deusto
Biblioteca

tenga lastima, y arrepentido de aueros vendido, buelue el precio de la venta, llore Dauid en vuestro nóbre y persona, *elongasti amicum & proximum, & notos meos a miseria, qui iuxta me erant de longe steterunt*, y Iob, *noti mei quasi dissipati receserunt a me*, q̃ todo el mũdo, oluidado de los suyos, puede llorar vuestros daños.

Ps 85. Ps 37. Iob. 19.

Llegaron al arroyo delos cedros, donde no es razon que passemos en silencio, lo que se refiere de algunas personas graues, que los sayones tirando de las sogas, le echaron de la puente a la corriente del agua, dexando Christo Señor nuestro estampadas las señales de sus plantas, y de la soga pisada en vna piedra que estaua en el borde de la puẽte, las quales dan testimonio, y se veen hasta oy de los que hã peregrinado aquella tierra bendita, otros dizen q̃ los soldados passaron por la puente y y a Christo Señor nuestro le hizieron passar por el agua, sea lo vno, o sea lo otro, auiendo precedido la agonia y el sudor, para vn pensamiẽto deuoto es tristissima consideracion. Angeles que mirays esto delas ventanas del cielo, pues qualquiera devosotros es mas poderoso que todos los exercitos de la tierra, por que no vengays el maltramiento de vuestro criador? Cielos q̃ soys caudalosa fuente de nuestra vida, no fuera mucho detuuierades vuestro mouimiento tan veloz y tan ligero, para que cesaran siquiera injurias tã descaradas? Agua, ayre, fuego, y nubes, donde tiene Dios depositados los thesoros del granizo, de la piedra y de los rayos, pues que son para enemigos en quien se pudieran emplear mejor que en estos? Pues que la tierra no se abre, y se los traga. Hombres que tomays las armas por honra, o por intereses, o por la obligacion que teneys a vuestros Reyes, o a la patria en que nacistes, mayor obligacion es la presente. Onças, tigres, y leones, vestias fieras, saluajes, y campesinas, pues aueys sido verdugos de la justicia diuina en agrauios mas ligeros, porque no enuestis agora con este esquadrõ sacrilego? No vuiera criatura en el cielo y en la tierra, que no acudiera a seruirle y a vengarle, pero el mismo las detiene, y a Pedro q̃ saca vn cuchillo, manda que le embayne luego, porque no quiere que aya otro maltratamiento, sino el suyo: y si los hiziera del ojo, estauan mas de doze legiones de Angeles aparejadas y puestas para vengarle. Quando Acab embio a prender a Elias descendio fuego del cielo, y abraso a capitan y a soldados. Y quando Ieroboan estendio el braço para prender al propheta, la ira de Dios se le seco, pero aora ni ay rayos, ni fuegos, ni tigres, ni leones, ni iras de Dios, porque su padre le entriega, y el se entriega, que fue el primer cordero que salio a buscar los lobos, y a dezirlos veis me aqui.

Aranda in descriptio. terræ sanct.

Ya que llegauan cerca de la ciudad adelantaronse algunos criados a dar las nueuas y a pedir aluricias a los pontifices por Dios señores q̃ esta vez que no se vaya, aunq̃ sepa mas hechizerias, los quales selas darian en secreto, desimulando en publico co su ordinaria hipocresia la alegria del coraçon. Y juntando Cayfas a los principes de los sacerdotes espero su venida imaginando mil traycions.

Cap.

Capitulo. XXIII. Como Christo señor nuestro, fue presentado ante Cayphas, y delas injuyrias que le hizieron.

SVELE el comedimiento y la cortesia dela justicia, embiar al preso sobre su palabra a la carcel (quando es persona principal) y no ay en el mundo hombre de mediana honra q̃ no se ahogue de enojo, de verse prender infamemente: Mas para la cortesia del cielo, vinierõ a faltar todos los comedimientos y cortesias: y lleuandole, ya andando, ya arrastrando, hizierõ la primera muestra de su triumpho en la casa de Anas, ora porque estuuiesse enel camino, ora porque tambien era Pontifice (que assi le llama san Lucas) o porq̃ lo fuesse, o porque lo huuiesse sido, y se quedasse con el nombre: por que como dize Eutropio, los Romanos proueyan cada año el pontificado, a quien mejor le pagaua, ora por que era suegro de Cayphas, y quisiessen hazer con esto al hierno lisonja, que era el supremo pontifice, ora porque era muy viejo, y no se podia hallar enel cabildo delos principes de los sacerdotes, que estauan esperando con Cayphas: ora fuesse toda vna casa, como le parece a Eutimio, y viuiessen en diuersos quartos. Adonde tengo por cosa muy cierta, que no huuo mas q̃ mucha risa y plazer, assi de parte de Anas, que le era grande enemigo, como de parte de algunos huespedes, si acaso estauan con el: y de los ministros y soldados. De suerte que solenizaron mucho, el ver a Christo señor nuestro, muy mojado, y muy sangriento del sudor, y no huuo mas. Este parecer es de Origenes, a quien siguen doctores muy graues de nuestros tiempos: como lo veremos luego. De suerte, que el primer juez, fue Anas: Y este le embio atado como venia, a Cayphas, como mas moço, y mas enemigo, para q̃ hiziesse del justicia.

Luc. 4.

Eutrop. lib. breuiari. c. 12.

La segunda estacion, fue a la casa de Cayphas, que auia juntado clausstro pleno para el caso: Y como dize san Iuan, los auia persuadido, conuenia muriesse este hombre, para que no pereciessen todos. Mirá que esperãça se puede tener, de juez que es declarado enemigo. Todos quantos enla sala estauan, procuraron ponelle acusacion, y hazerle cargo de algun crimen particular: y cõ forjar antes de la pasion, mil chimeras de delictos, aora no hallan vno de que acusalle (Assi lo refiere san Mateo) Hizole cargo Cayphas, de sus dicipulos: como si doze pobres bastaran a reuelarse contra el imperio Romano: Y preguntole por su dotrina, dando a entender, que la tenia por sospechosa, y contra la ley de Moyses: Como si dixera: mejor es que confiesses aqui tu culpa claramente, para que este santo Cabildo vse contigo de misericordia. Ya sabemos que tus dicipulos, es gente sedicios, y vandolera, y tus sermones, son heregias: Lo que has de cõfessar despues por mal, confiessalo aora por biẽ. Christo señor nuestro, aunq̃ conocio el veneno y la ponçoña de su pecho, por mostrar quã en poco tenia la muerte, y la autoridad del pontifice renegado: no haziẽdo caso del cargo de sus dicipulos, ora le pareciesse impertinente, ora por

Universidad de Deusto
Biblioteca

auer huydo no los quisiesse escusar: respõdio, al dela dotrina, cõ grãdissima modestia. Mi dotrina ha sido en lugares tã publicos, y con tã grãdes cõcursos de oyétes, q̃ auiendo tãtos que dé testimonio della, es cosa escusada q̃ yo le de, siendo parte. Pregũta a los q̃ me han oydo, q̃ ellos podrã informarte. Estaua vn lacayo a su lado: aũq̃ S. Chrysostomo, dize, q̃ fue Malcho, a quien el Señor auia sanado la oreja: q̃ mirando con atenciõ, el enfado q̃ de la respuesta auia mostrado el põtifice en el semblãte: alçò la mano cõ vn guãte de malla, y diole vna bofetada en el rostro, q̃ sono en todo el palacio. Escriuiola S. Iuã con particular cuydado, q̃ de uiera de ser testigo del caso espanto so, no haziendo caso de otras muchas q̃ recibio aq̃lla noche. Y el mismo Señor, descubrio mucho de la fiereza, y de la crueldad del golpe, pues se quexò particularmente del, no hablãdo en las demas injurias y bofetadas, mas q̃ el cordero que lleuan al matadero. En fin no pudo no ser muy grande bofetada, q̃ estaua particularmente prophetizada, y figurada entre tãtas: como cõsta del capitulo tercero delos Trenos de Ieremias, y del capitulo quinto de Micheas. Sã Efren en vn sermon desta historia, asse el cielo con las manos: Que cõ sus manos, dize, criasse Dios del poluo de la tierra aquellas manos: y que de sus mismas manos, viniesse a recebir injuria el Señor que las crio? Asombrese el cielo, dize, san Iuan Chrysostomo, y tiembl ela tierra, de la desuerguença del esclauo, y dela paciencia del señor. Si quando vn pintor acabasse de dar a vna imagen ser, y vida, y perficion, alçasse la mano, y le diesse vn golpe que le derribasse los dientes, y le bañasse la boca en sangre: era poco echalle en vn fuego. A Heliodoro, porque se atreuio a los tesoros del templo, embiò Dios vn cauallero, armado cõ armas de oro, en vn cauallo furioso, que le echó rodando por el suelo, de dos coces: y luego le asieron dos mancebos, y le açotarõ, hasta que le dexaron por muerto. Y nõ huuiera vn alano, que se comiera la mano de aquel ministro infernal? A Micheas dio Sedechias vna grande bofetada, porq̃ llamò mentirosos a quatrocietos prophetas. Mas aqui, ni huuo razõ, ni ocasiõ. Si la dieran a vn Rey dela tierra, q̃ de ruydos huuiera enel mũdo, y q̃ de historias? Y dansela al Rey del cielo, y mofan, y burlan los presentes. Demas de la afrenta que en todo el mũdo siẽpre se tuuo por grãde, fue manifiesta la injusticia, y sin razon: pues no ay tribunal tan baruaro, q̃ no perdone al aprisionado la demasia de palabras, aunq̃ sea facinoroso, ni ay juyzio dõ de al reo no den licẽcia para q̃ se defienda, cõ modestia y cortesia. Mas aqui fue grãde la risa, y el plazer de todos los presentes: y el contento interior fue muy mayor, y muchos le darian gracias, y le dirian, lo auia hecho como valiente y honrado. Y no parò ay el agrauio, sino que notãdole de mal criado, y descortes, le dixo: Es buena manera essa de responder al pontifice? Que hasta alli se abaxò la sabiduria de Dios, a que vn lacayo enmendase sus palabras y su auiso. No quiso Christo señor nuestro, q̃ alguno de los presentes presumiese alguna demasia de su respuesta, por esso hizo querella deste agrauio, como hizo despues S. Pablo del pontifice Ananias, dandole otra bofetada por su mandado, vno delos q̃ estauã presentes. Y como lo auia

2. Mach. 3.

Iere. Dabit percutienti se mexillã, & saturabitur opprobrijs.
Mich. 5. in virga percutiet maxillam iudicis Israel.

Act. 23.
Pron. 26.

auia aconsejado Salomõ en sus Prouerbios: Respõde al necio, como lo ha menester su necedad, porq̃ si callas, pensarà q̃ la aprueuas, y q̃ la das por auiso y discrecion. Por esso respõde Christo señor nro, y hizo vn argumẽto clarissimo. O he respõdido bien, o mal: si mal acusame, q̃ presente està el juez: si bien, mas merezco alabança q̃ castigo. En fin echaron de ver, les saliã mal las preguntas: q̃ es poderosissima la fuerça dela verdad, y començarõ a formar vna cabeça de processo, y vna sombra de juyzio, presentarõ vna suma de testigos, que juraron mil falsos testimonios. Y como la priesta era tãta, y no tuuiessen lugar de cõcertarse en los dichos, todos saliã disparatados, y el vno destruya lo q̃ el otro afirmaua: Y assi dize san Marcos: *Non erãt cõuenientia testimonia.* Fue vno de los casos que mas señaladamẽte prouo la inocẽcia de Christo señor nro, q̃ fue grãde el resplãdor de su vida, tã clara la luz de sus obras, q̃ tãtos enemigos como alli se jutarõ, no hallassen vna mẽtira que tuuiesse aparẽcia de verdad. Viendo Cayphas aquella tanara y cõfusiõ de testigos, q̃ a manera de vehetria desuariaua en quãtas cosas dezia. Auisado q̃ estauan alli dos testigos de mucha hõra y graue dad, hizo señal de silẽcio. Hazen los Euãgelistas singular mencion deste falso testimonio: ora sea, porq̃ deste como mas graue, se haga juyzio de los demas, ora sea porque abrace el misterio dela muerte del Señor. Llegaron pues los testigos, y dixerõ al escriuano, assentà, q̃ le oymos dezir, por nros propios oydos, no hablamos de relaciõ, porq̃ son palabras de su propria boca: Yo puedo destruyr este tẽplo, hecho por manos de hõbres, y ẽ espacio de tres dias reedificar otro tẽplo, no hecho por manos de hombres. Erã testigos de vista, y hombres hõrados y graues: Pero en tres palabras, dixeron quatro mentiras: Porq̃ las palabras de Christo, como refiere S. Iuã, son *Soluite templum hoc, & in triduo suscitabo illud.* Entrando Christo enel tẽplo, hallolè hecho vn mercado, trastornò las mesas de los mercaderes, y de las sogas delos fardeles, hizo vno como açote, y dio tras ellos: La casa de mi Padre hazeys cueba de ladrones? Atrauesarõ se luego los Fariseos: Mucha autoridad es essa: no veriamos alguna señal, en q̃ mostrassedes tener poder para esso. Respondio Christo señor nro: *Soluite tẽplũ hoc.* Lo primero, no dixo desharele, o puedole deshazer, sino deshazelde vosotros. Lo segundo, no dixo tẽplo hecho do mano, o no hecho de mano. Lo tercero, no dixo, reedificare, sino resucitarele, aludiẽdo al tẽplo de su cuerpo, que auia de morir y resuscitar. Lo qual dio aora por señal, como otra vez lo auia hecho, y quiso Christo señor nro, q̃ entre sus penas, no le faltasse esta pena de falsos testigos, y testimonios, lo vno por prouar todas las penas, lo otro, porq̃ se cũpliessen las prophecias del Psalmo. *Insurrexerũt in me testes, iniqui, & mentita est iniquitas sibi,* y del Psalmo. *Scrutati sunt iniquitates defecerunt scrutantes scrutinio.* Lo otro, porq̃ todos los q̃ hã muerto enlos tribunales del mundo, por justicia, acusados falsamente, y cõdenados por falsos testigos y testimonios, se cõsuelẽ, pues ninguno padecio tã sin culpa, como Christo señor nro. Enel testamẽto viejo, perdio la honra Susana, acusada de dos viejos lasciuos y deshonestos. Naboth, la hazienda, y la vida, cõdenado falsamẽte, de q̃ auia blasfemado de Dios y del

Daniel. 13.
1. Reg. 21.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y del Rey. En el testamento nueuo fue apedreado S. Esteuã. Y cada dia ay hõras de inocẽtes cõdenadas, haziẽdas, y vidas perdidas, sin culpa de los juezes, por falsedad de los testigos, q̃ hasta la muerte, y aun hasta el dia del juyzio no recebiran cabal satisfaciõ de sus agrauios. Y quiça suceden estos daños, por no auer aora tan seuero castigo para los testigos falsos, como le auia en Roma antiguamẽte, q̃ como cuẽta Aulogelio, los despeñauan del peñasco Tarpeyo, aũque el caso no fuesse en materia tangraue.

Act. 7.

Gelius. lib. 12. c. 1. ex 12. tabulis.

Causole grande melãcolia al põtifice, el parecerle q̃ no era crimen de muerte, ora fuesse por auer variado los testigos, confesandole el vno como san Marcos, y el otro como san Mateo le referiré. Ora fuesse, porq̃ se le representò q̃ Pilatos, como hõbre poco escrupuloso, auia de hazer burla del caso. Como si vno se obligasse a vn imposible, en q̃ a ninguno hiziesse injuria. Por esso no le ossaro despues alegar enel pretorio. Y leuãtandose de su silla, cõ rabias del coraçõ, dãdo prissa a Christo, q̃ se descargasse, y respondiesse: No quiso hablar vna palabra el Señor: lo vno, porque sabia se auian de prouocar mas con sus palabras q̃ cõ su silencio: Lo otro porq̃ se cumpliesse la prophecia del Psalmo. 73. *Qui inquirebant mala locuti sunt vanitates & dolos tota die meditabantur.* Todo el dia, y a vn la noche se les pasaua en tratar engaños, y en bosar maldades, de su boca: pero yo no hablè mas q̃ si fuera sordo, y mudo. Y la del Psal. 38. *Cũ cõsisteret peccator aduersũ me obmutui.* Quãdo el põtifice malo me desseaua beuer la sangre, cerrè mi boca y callè: Pero del silencio vino a sacar el pontifice impaciẽcia, y arrebatado de vn furor impestuoso, le dixo: Yo te conjuro por Dios viuo, q̃ me digas si eres Christo, hijo de Dios. No parece que fue menor la malicia q̃ la yra: porq̃ hizo su cuẽta, si dize q̃ si, acusarle hemos de blasphemo, si dize q̃ no, de mentiroso: pues muchas vezes ha predicado lo contrario, sino dize nada y calla, de hõbre q̃ tiene poca reuerẽcia al al nõbre de Dios, y ningun respeto y obediẽcia al põtifice: Aguzarõ, dize Dauid sus lẽguas, como serpiẽtes, trayẽdo enlos labios veneno de aspides põçoñosas. Christo les respõdio: lo vno por manifestar obediencia a la autoridad de Dios, y que no menosprecia la del põtifice, aunq̃ tã malo: lo otro, por dexar sin escusa de su infidelidad a los Iudios, pues pudierã dezir: El põtifice le pregũtò en nra presencia quiẽ era, y no quiso respõderle, y si conjurado lo dixera, le creyeramos, y adoraramos. Ara, pues cesse essa escusa: Yo soy, respondio el Señor, como dize san Marcos, ò tu lo dixiste, que es lo mismo, segun la frasis Hebrea: Y mas os digo, q̃ vereys al hijo del hõbre, assentado a la diestra de su Padre, conoce reys (dize Eutimio) despues de mi Resurreccion, q̃ estoy assentado a la diestra de mi Padre, libre destos agrauios y falsedades. Tãbiẽ lo entiende assi S. Augustin y lo verifica cõ los Iudios q̃ se conuirtieron. Y despues en el segũdo aduenimiento, me vereys venir enlas nuues del cielo, a juzgar vivos y muertos. En estas dos cosas hizo alusiõ Christo, a las prophecias del Psalmo. 109. y del c. 7. de Daniel, adonde dize, la vna: Ha de poner debaxo de sus pies a sus enemigos; la otra: q̃ ha de venir en las nuues: cõmo si dixera: Aora estoy menospreciado, y abatido a vros pies, entõces estare enel lugar mas alto y mas supremo

Augustin. epist. 80. ad Enthi.

mo, gozãdo de los mayores bienes, aora me juzgays sin cargo, ni descargo, sin proceso, sin testigos, sin forma de juyzio, sin color y sin sombra de justicia: entõces sere yo vño, juez, y vereys al q̃ juzgastes. No se vio jamas hõbre tã indignado y rabioso, como se puso el põtifice, oyendo a questa verdad, y como tocado, del zelo dela hõra de Dios, abre por medio sus vestiduras põtificales: aunq̃ al sumo sacerdote era caso prohibido por la ley: Pero como viuia sin ella, rõpiolas, y dixo exclamãdo, *Blasphemauit.* Era costũbre entre los Hebreos, rõper las vestiduras, quãdo sucedia vn caso muy lamentable, y muy digno de llorar, como cõsta del libro delos Numeros, y del delos Iueces, y del de Iosue, y del de los Reyes. Y como la gloria de Dios, es de q̃ se ha de desear mas de vn pecho fiel: Assi la blasfemia, es la q̃ mas se ha de llorar. Y por esso quãdo Ezechias oyò las blasfemias de Rabsaces Rey delos Assyrios, rõpio sus vestiduras. Mas aũq̃ Caiphas se mostrò muy triste, muy indignado, y celoso, Mucho mayor era la alegria disimulada, q̃ la publica tristeza: porq̃ le parecia auia y a hallado prẽda cõueniẽte de cõdenaciõ, y assi dixo a grãdes bozes, no se tome mas testigos, q̃ ya sobrã. Sacro Cõcilio, principes de los sacerdotes, cuya gravedad y pretencia auia de refrenar a este desleguado, quando el temor de Dios no le enfrenara: Que os parece desta blasfemia? todos respondieron a vna boz, *Reus est mortis.* Lo mismo me parece a mi: y pues nra ley ordena q̃ el blasfemo muera apedreado? Y en este demas de la blasfemia, se han hallado otros enormes, y enormissimos delitos, y es muy poco para el esse linage de muerte, hasta q̃ por la mañana se jũte estos padres y señores, y tomẽ resolucion delo q̃ se ha de hazer, q̃ ya es muy noche, y es razõ descãsar del trabajo q̃ ha tomado, soldados y ministros dela justicia, de nro tõplo y ciudad: Poned a recaudo este hõbre, y tratalde como merecẽ sus obras, y sus palabras, y so pena dela vida, mãdo a todos, q̃ tengays del grã cuydado. El conjurar a Christo, cõ animo malino infernal, fue culpa grande: el rõper la vestiduras, con zelo fingido de la gloria de Dios, mas que grande: El hazer oficio de acusador, siendo juez, y inclinar a su dañada voluntas, todos los demas juezes, fue grandissima.

Num. 4. Iosue. 7. Iud. 11. 2. Reg. 1.

Lo q̃ faltaua dela noche, dize san Anselmo, pasò Christo, hecho terrero delos valdones, y afrẽtas de aq̃lla canalla vil. Dõde segũ S. Ieronymo, fuerõ tantas las injurias, q̃ hasta el dia del juyzio no se sabrian cabalmente, porq̃ solo Dios las sabe, y los angeles y santos, que las ven enel espejo clarissimo de su diuina essencia. Segũ aq̃llo del Psalmo, *Tu scis improperiũ meum:* Vos soys el q̃ lo sabeys Padre eterno, y nadie lo sabe fino vos. Cõsiderado bien el texto de los Euãgelistas, se puede reduzir a cinco especies de injurias: La primera, fue escupirle, q̃ es la injuria mas infame y asquerosa q̃ se ha vsado en el mundo: era el estremo, de la ignominia y dellafrẽta, como cõsta del capitulo 25. del Deuteronomio, y del capitulo 12. delos Numeros. Entre las calamidades de Iob, sintio esto a par de muerte, que vnos moçuelos, a cuyos padres, en su prosperidad, no fiara los perros de su ganado, le abominauã, y le escupiã en la cara. Entre los Hebreos, fue afrẽta muy ordinaria, y Pedro Comestor, dize, q̃ quando adorauã el vecerro: porq̃ Hur les hizo resistencia: con solas las saliuas le ahogarõ. Esaias, tratando desta injuria,

Iob. 30.

Histor. Eccle. Exod. 32.

Esai. faciem meã nõ auerti.

 ria,

Universidad de Deusto
Biblioteca

ria, como presente, en persona del Señor, dize, q̃ tenia el rostro sereno, y q̃ no le torcia, ni desuiaua de los q̃ le escupiã. Y es pẽsamiẽto espãtoso, que llouessen saluas sobre el rostro del Señor, tan espesas, como suelen caer las gotas de agua del cielo: y q̃ fuesse el rincon de aquellas bocas la crilegas, el rostro en quien los angeles tienẽ por gloria mirarse. Sola esta afrenta no le puede seruir el hõbre, aunq̃ se haga poluo y ceniza en su seruicio. El segundo fue, bofetadas y pescoçones, q̃ deuieran de andar sobre apuesta, a qual le assentaua mejor la mano. El tercero, fue cubrirle los ojos con vn velo, q̃ les cubre hasta oy sus coraçones (y quiça fue, cõ algun andrajo, o trapo suzio) y hirie dole en el rostro, deziã, *Prophetiza, nobis Christe.* Como si dixeran: mirá q̃ negro propheta. Aunq̃ Christo tuuo diferente fin, pues no quiso ver llo, para enseñarnos, a q̃ no veamos al que nos injuria. Y assi el, no quiso ver quiẽ le injuriaua y heria. Dõde Cõsidera Chrysostomo, q̃ era tanta la magestad del rostro soberano, q̃ les era embaraço, para los malos tratamiẽtos q̃ desseauan. El quarto, fue pelarle las baruas y los cabellos, *Dedi genas meas vellentibus*: Vno le sacaua vn pedaço de vn lado, otro de otro, y echandolos a bolar gritauan, *Prophetiza*. El quinto refiere S. Lucas, *alia multa blasfemantes dicebant*: Otras muchas blasfemias: q̃ quiça por ser baxissimas, tuuieron los Euãgelistas empacho de contarlas particularmente, y las dexarõ al deuoto y christiano pẽsamiẽto. En fin Ieremias tenia prophetizado, q̃ se auia de dar vna hartazga de afrẽtas, y de baldones: y si la sed q̃ tenia podia llegar a hartarse, esta noche se hartò. Despues de cãsados y molidos, dizẽ doctores graues, le pusieron en vna carcel escura, y le amarraron a vnã coluna de piedra. Aũq̃ Lodulfo Cartujano dize, que a vn lado de la carcel auia vna torre, y q̃ en el hondo della auia vn sumidero de agua hediõda, y q̃ alli le tuuieron hasta la mañana. A Ieremias le pusieron en vn poço lleno de cieno: Pero no faltò vn caualiero q̃ le cõsolasse, y q̃ hablasse al Rey por el: el qual embiò treynta hõbres q̃ le sacassen del poço. Pero Christo està enel cieno del profundo, como auia dicho Dauid, y no ay quiẽ ruegue por el, ni quien le tẽga manzilla. Daniel estuuo seys dias en vna leonera, mas traele vn angel de comer. Pero Christo està desãparado de todos. Espantosa cosa es, ver q̃ los hõbres hagã tantas injurias a vn hõbre: mucho mas espãtosa que las padezca vn inocente: pero q̃ las padezca Dios, espantosissima. Por esso dixo Esayas, quando predicaremos esta doctrina, quiẽ nos ha de creer? Sã Bernardo dize: Auerguencese el christiano, q̃ descãsa la noche cõ q̃ la ygleſia haze aniuersario desta noche: Auerguenceſe el q̃ esta noche se alegra: Auerguenceſe, el q̃ cena y come con gran regalo, porq̃ si preguntays a Christo, si a cenado: dira que no, si a dormido, que tãpoco, pues si tiene necesisidad de comer, de dormir, y descansar, diganlo los trabajos q̃ ha passado? O noche desassossegada, en la qual tomauan, Señor, los soldados, por medio para vẽcer su sueño, atormẽtaros. La noche se hizo para q̃ todas las criaturas reposassen, y para que descãsassen los miẽbros: Mas aora la tomã los hombres, para atormentar vros sentidos? Que maytines tã diferẽtes os cãtarã los angeles en el cielo: diziẽdo: *Sãctus, sanct°, sanct°*. Aca dizẽ mirá nose os desaparezca este embaydor. O angeles del parayso, q̃ oys vnas, y otras bozes, bozes, y veys el respeto y reuerẽcia de alla arriba, y el mal tratamiento de aca abaxo: quisiera saber lo q̃ sentis de mirar cosas tan nueuas? O señor de mi alma, quiẽ supiera en que pẽsays esse rato q̃ cessan vuestros tormẽtos? Que pẽsamiẽtos tã altos deue de reboluer vuestra memoria: diuino enamorado, â os parecido la noche corta? Pesaos que se cansen los soldados? O amor insaciable, y quãdo te has de hartar? O quiẽ fuera tan deuoto, que acompañara con lagrimas de sus ojos vuestro desamparo y soledad. Vuestra madre llora, auisada por S. Iuã, del triste caso: las dueñas q̃ la acõpañã lloran, Iuã llora, Pedro llora, los Apostoles lloran: Yo solo soy el duro y desapiadado.

Dani. 14.

Bernar. de cõuiuio crucifix.

Iere. Treno. 3. saturabitur opprobrijs.

Capitulo. XXIIII. Como S. Pedro nego a Christo señor nuestro.

APACIBLE cosa es, vn dia de primauera, alegre, en que amanece el dia claro, el ayre sereno, el cãpo hermoso, las flores que parecen que se riẽ: Mas acaece, alla hazia la tarde, assomar por vn lado vna nubecilla parda, que se va tornando negra, poco, a poco: y salir por aculla otra, que va buscando la primera, hasta venirse a jũtar: y estendiẽdose con la fuerça delos ayres, comiẽçaẽl cielo a escurecerse, aora suena vn trueno sordo, luego otro. Descubierta del todo la tẽpestad, huyẽ las aues, los animales, los hõbres: Pero siempre, quãdo es grande, y espantosa, dexa algũ caso memorable, ò algun arbol muy grande partido por medio, de algũ rayo, ò alguna peña ò edificio hendido. Que primauera tã apacible y alegre auia en el colegio Apostolico, quando el Señor se sento a cenar, y con vn rostro tã sereno como el cielo, dixo a los suyos: A puros desseos he cõprado aquesta pascua, para cõsolarme vn poco con vosotros, para descubriros mi pecho, y daros las vltimas prendas de mi amor. Pero leuantose vna nuuecilla, de vn Iudas: reboluiose vna espãtosa tempestad, y cayendo vn rayo, no solamente espartio las piedras del sanctuario, sino dando enla piedra cimental dela ygleſia, que era Pedro, la desencaſò de tal suerte, q̃ jura, y perjura que no conocio tal hombre. Fue tan grãde martyrio para Christo Señor nro: y en si caso tan estraño, y espantoso, por las circunstancias, que antes, y despues sucedieron, q̃ no es mucho le tratemos en particular capitulo.

Lo primero emos de suponer, q̃ las negaciones de Pedro, fueron solamente tres, aũque autores muy graues, ocasionados del texto sagrado delos Euangelistas, las multiplican hasta seys, y hasta siete: pero en fin es parecer mas comun, que fueron tres solamente. Y es grande argumẽto auer dicho Iesu Christo señor nuestro, a san Pedro, *Ter me negabis*, referido por la boca de todos los los Euãgelistas: Porque si san Pedro le huuiera de negar mas vezes, como dixo tres vezes, dixera las demas vezes: Antes no parece viene bien, q̃ auiendo de ser mas vezes, dixesse solas tres vezes, principalmente, auiendo andado tan cuydadosos todos los Euangelistas, como nota san Chrysostomo, en mostrarse auia cumplido en las tres negaciones la palabra del Señor, que dixo, *Ter me negabis*. Demas de esso, los Padres antiguos, no hazẽ mẽciõ demas de

Matth. 26. Marci 14. Luce 22. Ioannis 13.

Crisost. homilia 28. in Ioannem.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tres negaciones. Sã Augustin (nuestro padre dize) que si Pedro negò tres vezes, tambien cõfessò tres vezes, porque la lẽgua no siruiesse menos al amor, que siempre le tuuo en la vida, que al temor que tuuo en la muerte. Y san Cyrilo, que fue prouidencia del cielo, preguntar Christo a san Pedro tres vezes si le amaua, porque el auerle negado tres vezes, se oluidasse con confessarle tres vezes. Lo mismo le parece a S. Ambrosio, y a san Hieronymo. Lo segũdo, porque todas las palabras que hazen dissonancia en los Euangelistas, las reduzẽ a cõcordia, cõ poco trabajo los expositores, ò suponiẽdo lo q̃ dize Euthimio, que Anas, y Cayphas viuiã en vnos mismos palacios, en diuersos quartos: que siẽdo suegro, y yerno, no era mucho, presuponiendo que viuiessen en diferentes moradas, y que el Señor no se detuuo nada en casa de Anas, como dize Origenes. Lo vno, porq̃ Anas sabia que su suegro tenia desseo de verle, lo otro, porque era el pontifice: y no es cosa aueriguada lo fuesse Anas: Porque auer dos põtifices, era contrario a la ley y costũbre de los Iudios: Y assi todas las negaciones sucedieron en casa de Cayphas: Y siendo vno mismo el lugar, es mas facil la concordia.

Augustinus tracta. 123. in Ioannem. Cyril. 12. in Ioannem cap. 64.

Ambro. 2. lib. de sacri. cap. 7. Hier. epist. 149. ad Mar cellum. Euthim. in Matth. 26.

Orige. tractato 35. in Matth.

Lo segũdo emos de suponer en esta negacion, auer pecado graue mente san Pedro, aunque algunos Doctores antiguos le quiẽ escusar, diziẽdo, q̃ san Pedro en sus negaciones hablò amphibologicamente, y pudo hazer sentido verdadero: No le conozco, porque nadie conoce al hijo, sino es el padre: No conozco tal hombre, porque no le conocia por malhechor, sino por santo, y por Hijo de Dios. Pero ni el temor y sobresalto de Pedro, le dexo tener atencion a este lenguaje, ni los santos quiça dizẽ que la tuuo, sino que a las palabras de las negaciones, se les puedẽ dar essos sentidos. La verdad es que Pedro negò a Christo señor nuestro, y que negarle es graue pecado: y lo vno, porque mintio: y lo otro, porque jurò, y la mentira, y el juramento son culpas graues: vienen todos los doctores catolicos, a condenarle por graue pecado: Y el mismo san Pedro le llorò como grauissimo. Y san Ieronymo dize, que los que escusaron a san Pedro de mentira, hazen mentiroso a Dios.

August. tractatu 113.

Hieron. epi. 149. ad Mar cellum.

Lo tercero emos de suponer, que negando Pedro a Christo, perdio la caridad, pero no perdio la Fẽ: assi le parece a san Augustin, y a san Cyrilo, San Leon Papa, y san Bernardo: y la razon es, porque no sentia en el coraçon lo que dezia con la boca, ni tampoco, dixo que no era Dios, sino que no le conocia. Y aun san Cyrilo añade, que si san Pedro le negò, fue por el amor que le tenia, y por el desseo que tuuo de verle, y de seguirle, que sino le tuuiera tan grande, huyera la ocasion, como los demas la huyerõ, y no le negara. Nabucodonosor vio vn arbol, grande, y hermoso, y vna boz que dixo, cortalde, pero quedese el tronco, gozando del rocio del cielo. Assi Pedro, pierde la caridad, pero quedale la rayz dela Fè, y con el rocio del cielo, echarã nueuos pimpollos de gracia.

August. vbi supra. Cyril. lib. 12. ca. 1. in Ioannem. Leo Papa ser mone. 9. de Passione.

Cyril. l. 11. in Ioan. capite 22.

Quedanos agora por aueriguar, las ocasiones que tuuo Pedro para negarle, y las causas porque Dios lo permitio.

Començando de la razon de san Ambrosio: Alli, dize, niega Pedro, alli

alli miente y se perjura, dõde no ay verdad: no niega en el mõte, no en el tẽplo, no en el huerto, sino en palacio, donde està Christo preso, y la verdad maniatada, y dõde viue amparada, y defendida la lisonja, y la mentira. De suerte que el principio de su daño, fue, dexar la compañia de los buenos, y entrar en el pretorio, entre gente tan ruyn, y tan perdida. Y haziendo la salua a palacios Christianos, ecclesiasticos, y seglares, donde se trata virtud, y se professa verdad, que por ser los menos, se les deue mayor respecto, estimacion, y alabança: en los demas, viua medroso y rezelado el que entrare, de que ha de perder, o vida, o honra, o fama, o hazienda, o a Dios, y que ha de lleuar alcabo mal pago de sus seruicios. Hasta oy se vio hombre de verdad, que truxesse a Dios ante los ojos, que anduuiesse a la cola del cauallo del Principe, que no saliesse pobre, porque siempre quierẽ que les digays la ventura como gitana, y sino se la dezis, no os darã vn quarto en vuestra vida, y si os le vinieren a dar, serà quando ayays gastado vuestra hazienda, y no tẽgays vnas calças que poneros, y caso que esta regla, no sea generalmente verdadera: es lo por la mayor parte. Piensa la otra que dexa vn mayorazgo al hijo, en dexalle en vn palacio de vn Principe profano y poderoso, antes le echa a los perros, por que quando escapare del infierno, ha de q̃dar enel hospital. Las dos cabeças de la yglesia, san Pedro, y el Baptista, entraron en palacio, el vno perdio la vida por predicar la verdad, el otro por negarla perdio la alma. Micheas la honra, Ioseph la fama, todos la hazienda y galardon. Por esso Moyses, quando abrio los ojos, ya grande, dize san Pablo: aunq̃ quãdo muchacho se dexo lleuar del deleyte y desuanecimiento, de ser seruido y acompañado, como Principe y señor: pero despues que experimentò la poca verdad, y el ruyn trato del palacio de vn Rey sin Dios, quiso mas comer vna corteza de queso, guardada de muchos dias en vn çurron, que los manjares preciosos de su mesa. Donde se ha de ponderar, que contando san Pablo que dexo la casa de Pharaon, por la vida de pastor, no haze menciõ de las galas, sedas, brocados, bordaduras, delas mesas tan espaciosas, de los bayles, danças, seraos, de los aparadores, y baxillas de oro y plata, de los ambares y admizcles, y otros preciosos olores, de las piedras preciosas, collares, broches, anillos, y de las demas riquezas que auria en vn palacio tan rico, sino del pecado, como si en palacio no huuiera mas que pecado. Santiago llama a la lengua vniuersidad de maldades: y parece conuenientissimo el nombre, porque como en la vniuersidad se leen catredas de todas las facultades, assi la lengua, es la que lee catredas a todos los vicios, generalmente. Despues de auer pensado gran rato lo que passa en vn palacio profano, me ha parecido hurtar el nombre que puso Sãtiago a la lengua, y baptizarle con el, pues le viene tan nacido: porque alli se leen, y se platicã catredas a todos los siete pecados mortales, mejor q̃ en parte del mundo. La catreda de prima, es de pereça. La licion desta materia es muy larga, porque a las onze, y a las doze, quando el trabajador, y jornalero, se ha arrojado, de cansado, y molido; a la sombra de vna encina, comiençan a bostezar los de palacio,

Ad Heb. 11.

Iacob. epist. c. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y a preguntar, que hora es. Luego mientras se ponen las mesas, se lee otra catredilla de murmuracion, cõtando en corrillos, las trauesuras de la noche passada, sin perdonar a casada, ni a dozella: y jatandose de sus suertes y venturas, no contentos cõ la ofensa de Dios, y cõ la muerte de su alma, les hazen las honras y el cabo de año. Luego entra la dela gula, que allega muchas vezes a vomitar, las mesas y los manteles: Estas son las que se leen por la mañana, de ordinario, a la tarde entra la de visperas, en que se trata de la materia del juego, a la qual acuden innumerables oyentes, porque hallareys ocupados en este exercicio, a los moços de caualios en la caualleriza, a los layos enel çagiran, a los cocineros y despenseros, y a los moços de cocina, de despẽsa y aparador, a los pages, a los officiales, a los señores, a las damas: y no ay persona en palacio que falte a aquesta licion: dõde de passo se tocan algunas materias de juramentos, de pesetes, y reniegos. A la noche se lee la catreda dela deshonestidad, con todas sus circũstãcias, que son muchas. La de ingratitud y oluido, es vna licion continua, que no cessa. Quando Ioseph estaua preso, despues de auer reuelado los dos sueños a los criados de Pharaon, y en ellos al vno su libertad, y al otro su horca: Encomendo al copero, que quando se viesse en su oficio, y en su honra, tuuiesse memoria del, y passarõse dos años, que no llegò a su pensamiento, alomenos a su boca: Porque es cosa perdida pensar que ha de tener memoria el de palacio, ni ha de ser agradecido. Dauid siruio a Saul, como nunca vassallo siruio a señor: alcabo mirà el pago que le dio. Ioseph siruio a Pharaon, y a todo el reyno de Egypto, desde a pocos años, vinieron Reyes, que no sabian si auia auido Ioseph enel mundo, y pagaron a sus hijos y parientes, con tratallos como a esclauos, dandoles tareas de adobes y de ladrillos, desigualissimas. Seneca dexo los palacios del Emperador Neron, y se salio a viuir a vna granja, por poderse dar cõ menos embaraço al estudio dela Philosophia. Preguntado, porque auia dexado palacios tã ricos, por casa tan pobre: Respondio. Mientras mas quadras y entresuelos tiene vna casa, menos me dexa ver el cielo. Pues si el palacio trae consigo tantos males, mejor es passar vna vida pobre, como dixo Tobias a su hijo: y esperar los bienes y riquezas del cielo. San Iuan penso hazia a san Pedro grande bien en frãquealle la entrada de la casa del pontifice, y la criada que era portera, y vinole de ay todo su mal.

Lo segũdo, fue entrar por manos de vna muger en palacio, que por fuor, y por manos de muger, a quien le sucedio bien? Vna muger le dio la mano, y tambien le dio el traspie. Si ella os hizo Obispo, ella os hará mal Obispo: si ella os dio vara de justicia, ella os hará torcer la vara dela justicia: dio os el cargo en que teneys oro y moro, ella os pondra muy del lodo: dio os el beneficio, ella querra hagays por ella vn maleficio. Libre os Dios de veros obligado por alguna via al seruicio de vna muger, porque ha de ser la paga costosissima: porque son los antojos por horas, y a ratos despeña disimos. Cansado vna vez Alexandro delos de su madre, dixo: Graues pẽsiones me ha costado el traerme nueue meses en su vientre. Fue herencia

rencia de nuestra madre, que vna mançana con que regalò a su esposo Adam, le vino a costar tan cara, a el, y a sus hijos, que a vn agora nos dura la dentera. Ioel dio al capitan Sisara vn vaso de leche, y pagole con la vida. Esta muger dio a san Pedro entrada, pagosela con el alma. Fue desgraciado san Pedro, en que se dexassen las puertas sin guardas: que es caso estraño, que guardassen el sepulcro, y no guardassen las puertas, y fue, con la gran priesa con que todos acudieron a pedir justicia delante del pontifice, y a dar bozes y clamores contra Christo señor nuestro.

La tercera, fue el hazer aquel camino sin lleuar a Dios por guia, porque la noche antes, auia preguntado san Pedro a Christo: Señor, a donde vays? No se lo, dixo el Señor: Quiza por la ojeriza que Pedro tenia con la muerte, y con la cruz: sino dixole: Donde yo voy, no podreys vos yr agora, mas seguireysme despues. Replicò san Pedro: Señor, porque no os puedo seguir agora, pues pondre por vos la vida tragada tengo ya la carcel y la muerte? Aora Pedro, antes que el gallo cante dos vezes, me aureys vos negado tres. Con todo esso esta Pedro tan denodado que le sigue. Pues en palacio, y por manos de muger, y sin Dios, que le auia de suceder? Si las bodas sin Dios, son infierno, si la fraylia sin Dios es vna hypocresia, y vn sacrilegio dilatado, si la alegria sin Dios es tristeza: si el mismo Dios, recebido en el sacrificio de la Missa, ò la comunion sin Dios, es para vos juyzio y muerte, que será palacio sin Dios? Auiendo irritado a Dios muchas vezes los hijos de Israel, juroles que no entrarian en la tierra de promision, sino que auian de quedar sepultados por los valles, y los montes del desierto, como bestias. Madrugan vna mañana, siganos, dizen, quien nos quisiere seguir? Hazeles vn requerimiento Moyses: Mirad que emprender esse viage, sin Dios, no ha de tener buen sucesso, y que teneys los enemigos muy vezinos, y si os desampara Dios, harán de vosotros vna gran carniceria. No bastò esso, y quedandose Moyses con el arca, en el real, ellos subieron a la cumbre del monte: Salen a ellos los Cananeos, y Amalechitas, y hazen en ellos vn estrago mortal.

Num. 14. vobis non erit & in prospe rum.

Ayudò, tambien el demonio quanto pudo, porque dẽde que Pedro confessò a Christo señor nuestro, por hijo de Dios viuo: Y Christo le llamò piedra, y prometio de fundar sobre esta piedra su yglesia, truxo el demonio grande ojeriza con Pedro. Poco he yo de poder, ò he de mouer esta piedra? Y ansi san Iuan no tuuo azar ni çancadillas, ni lazos, ni en casa del pontifice, ni en la cruz: Y es, que la tema infernal, era con Pedro. Por esso Christo señor nuestro auisò aquella noche particularmente a san Pedro: Mirà que os auiso que anda el demonio, con ansias de acriuaros como trigo, que os ha de boluer, y reboluer y dar mil bueltas.

Aora Señor, la hoja del arbol no se menea sin vuestra voluntad diuina, porque permitis, que Pedro que ha de ser Vicario vuestro, columna de la yglesia, venga a dar de ojos por el suelo, y

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que diga, y se maldiga, y jure que no os conoce. Que de las tres negaciones, la vna fue senzilla, la otra con perjurio simple, la otra con perjurio execratorio. De las razones que dan aqui los santos, sea la primera, de parte de Dios: Permite que cayga Pedro, para que todos entiendan, que la causa primera y principal de nuestra saluacion, es la misericordia diuina: Esso es lo que dize san Pablo a los Romanos *Omn. concluſit ſub incredulitate*, permitio que la incredulidad cogiesse a todos debaxo, para dar la mano a todos, y vsar de misericordia con todos. Va tratando de la cayda de los Iudios, y de la conuersion de los Gentiles, y dize, ciego está Israel, que otro tiempo tenia ojos, y los Gentiles tienen ojos, que en otro tiempo estauan ciegos, pues esse trueco para que le permite Dios, *Vt omnium miſereatur*, para ser misericordioso con todos, y para que nadie pueda gloriarse, que no tuuo necesidad de Dios: y para que entienda que su saluacion no procedio de su gentileza, sino de Dios, que tiene misericordia de quien quiere, y da la mano a quien quiere, y dexa en su incredulidad y pecado a quien quiere. Parece esse trato injusticia y sin razon: Esso no dize san Pablo, porque si a mi que soy juez supremo, me offenden dos personas, perdono a la vna, no perdono a la otra, con la vna vse de misericordia, con la otra de justicia, y con ninguna soy injusto: Pues si Christo señor nuestro vsa de misericordia con vno, y de justicia con otro: como dize, que permitio se echasse el corrojo de la incredulidad, sobre todos, para tener misericordia de todos: quiere dezir, de todos los estados: De suerte que no ay estado, en quien no aya vsado de misericordia. De donde se pueden inferir dos conclusiones manifiestas, la vna, nadie se fie tanto de si, que se tenga por seguro (como diremos despues). La otra, nadie desespere, por gran pecador que sea, que para todos los pecadores ay misericordia en Dios. Si fuere mercader, mire a vn Mateo: Si labrador, a vn Noe: Si capitan, a vn Moyses: Si Rey a vn Rey Dauid: Si Papa, a vn Aaron, y a vn Pedro. Por esso permitio Dios, dize san Gregorio, que cayese el que auia de ser pastor de la yglesia toda, y en vn pecado tan feo, como negar al que auia confessado por hijo de Dios viuo. Porque despues se apiadasse de los que llegassen a sus pies: Y no huuiesse linage de pecado, tan asqueroso y tan feo, que con la memoria de su cayda, le juzgasse por indigno de perdon. O como dize san Ieronymo, permitio la cayda de Pedro, porque con su exemplo entienda el pecador, que no solamente alcançará con penitencia, remission de su pecado, sino que podra leuantarse a mayor grado de gracia, y a mas honra y dignidad.

Ad Rom. 11

Exod. 33.

Abſit. ad Rom. 8.

Greg. hom. 23. Euange.

Hiero. epiſt. 147.

La segunda razon, con que se confirma algo della passada, es de san Ambrosio, y de santo Tomas, y de san Iuan Chrysostomo: Permitio Dios, dizen la cayda de Pedro, porque no presumiesse tanto de si mismo: que como consta de la historia Euangelica: la confiança de san Pedro, y la presumpcion, y el denuedo, fue tan grande, y blasono de si tanto, que

Ambr. Luc. 22.

D. Thom. Math. 16.

Chryſoſt. hom. 83.

que dize san Augustin nuestro padre, que en la cena, quando el Señor dixo, vno de vosotros me ha de vender, sospecharon los demas que era Pedro, por lo mucho que publicaua su determinacion y confiança: Por esso permitio Dios multiplicasse tantas palabras de flaqueza y de temor, como auia hablado de ossadia y confiança, y que cayesse por el suelo al encuentro, no del Tribuno, ò del Centurion de la guarnicion Romana, ni de los ministros de la justicia, sino de vna mugercilla, flaca, que no matarà vna mosca, y si le hablara ayrada, tuuiera su culpa algun color: Pero san Chrysostomo, dize que lo tuuo lastima, y san Cyrilo, que aquel *Et tuus ex ſu illis es*, es lo mismo que *Etiam*, como si dixera: aca dentro està otro discipulo deste preso, conocido de mi señor el pontifice, y vos tambien lo deueys de ser, que en la tristeza del rostro se os parece. Con este encuentro tan flaco, jura, y perjura que no conoce a tal hombre. Aora Pedro, a quié temeys? que exercitos armados se os ponen delante? que jayanes? no mirays que soys la piedra, la peña, la roca firme, sobre que ha de fundarse el edificio Christiano? Quando vistes a Christo en la mar, y os arrojastes a las olas, distes vozes que os yahesse: no era mucho, que el viento andaua furioso, y las olas muy hinchadas, y començauades a anegaros? pero agora mas temprano començays: Seguis a vuestro maestro en este mar de sus penas, entre las olas de sus tormentos, y apenas comença a soplar el viento, quando temblays? Esperarades, si quitara vn poco, leuaran os ante el juez, mandara traer el potro y los cordeles, hiziera os si quiera fieros, y amenazas. Pero, que donde no ay de que tener miedo, temays? Antes de la guerra blasonauades, y os prometiades victoria, aunque fuera a costa de mil vidas, agora, a vn no suenan las trompetas y atambores, y temblays? Aora Pedro reparà vn poco en lo que dezis: tan mal hombre es el que està atado alla adentro, que os afrentays de conocerle? pues honrado os aueys vos de andar a su lado muchas vezes: no conoceys a vn hombre que curò a vuestra suegra? que en el Tabor os dio parte de su gloria? que en vuestra presencia curò tantos enfermos, sanò tãtos endemoniados, coxos, ciegos, y cullidos? No le conozco. Pedro, deueys de pensar que os preguntan por algun hombre infame, y engañaysos: no os preguntan sino por vn hombre, a quien vos aueys confessado por Dios: a quien dixistes tenia palabras de vida? Mirà que quieren saber de vos, si soys hombre honrado, que perseuerays en vuestra lealtad y Fè? No le conozco. Pedro, muy desmemoriado estays, pues no le conoceys por estas señas? No ha quatro horas que os lauò los pies, que os dio su cuerpo y su sangre, que os dixo se le llegaua la hora, y que le auiades de negar antes que cantasse el gallo? O Pedro, que mal hazeys oficio de buen amigo, que se prueua en las mayores angustias: Que en el Tabor se ayays confessado por hijo de quien era, y en la prosperidad de los milagros, que mucho? pues se yuan tras el los cinco mil hombres al desierto? Quando los graneros estan llenos, siempre acuden alla grandes processiones

Chryſoſt. ſuper Ioan. c. 18.

Augu. ſer. in cœna domini ad heremitas. 27.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nes de hormigas. Agora se auia de ver vuestro amor, y vuestra fidelidad Pedro: No le conozco. No queda ya lugar en lo criado seguro, porque si el cielo no lo fue: pues los angeles cayeron, si el parayso, no lo es, pues echaron al hombre a palos de su morada: si el Apostolado no lo es, pues da de ojos la cabeça: Si el dia de la tempestad, los pastores tiemblan, las ouejas se encogen, los animales huyen a sus cueuas, las aues a sus nidos. Si se derrochan los cedros, y sale de quajo la encina. Si el rayo hiede las peñas, y abrasa los montes, q̃ seguridad tendra el jũco, la cañahejala malua, y el silguero: si Pedro, el de las llaues, el del Tabor, el de los fauores, el que auia protestado tantas vezes, de morir con su maestro, Si la cabeça adolece quando mas salud se prometia: Si es traydor el amigo, el Virrey, quien aura que se assegure? Aca se asseguran los nauios quando van por las olas de la mar, porque los menos se pierden. Pero en el mar tempestuoso desta vida, quien se podra assegurar? auiendo dexado Pedro al mundo materia, para que nadie confie: ni el hermitaño, ni el descalço, ni el cartujo: ni el santo que haze milagros. Pero como de males del justo, siempre viene Dios a sacar bienes, porque siempre cae de pies: desta negacion sacò Dios (como dize san Ambrosio prouecho) para Pedro, y para nosotros: para Pedro, porque nunca mas hablò palabra que oliesse a presuncion propria. Quando Christo señor nuestro, despues de resuscitado, le preguntò si le amaua, nunca se atreuio a dezir de si, sino Señor vos lo sabeys: y la tercera vez que le hizo esta pregunta, se entristecio san Pedro, quedando sospechoso de si mismo: como quien dize, algo deue de ver en mi de tibieza y desamor, pues tantas vezes me pregunta si le amo: Que aun de lo que al presente sentia en su alma y en su pecho, no se atreuia a assegurarse. Antes siempre traya en la boca: *Non mouebor in æternũ*: Quando todos se escandalicen, yo no me escandalizare, quando todos huyan, yo no tengo de huyr, quando todos teman la carcel, y la muerte, yo estoy aparejado para todo. Pero despues quedò tan escarmentado: que ni promete de si cosa grande, ni pregunta, que serà de san Iuan, ni fia sino de Dios y de su misericordia, dandonos exemplo a todos: a que sintamos humildemente de nosotros.

Et conuersus respexit Dominus Petrum, & egressus foras fleuit amarè.

DEspues de auerse despeñado Pedro, dize el Texto, que le mirò el Señor, y fue tan poderosa su vista, que dio vn buelco al coraçon de Pedro, y acudiendo luego la boz del gallo, por fiscal y acusador de su poca lealtad, truxo a la memoria a Pedro las palabras que leuia su maestro dicho, antes que el gallo cante, me negaras tres vezes: Entonces se acordo Pedro, que desmemoriado es el pecador? de quatro horas no se acuerda, auiendo prometido de acordarse:

No

no es mucho, que a sido fiera la tempestad. Verdad es, pero no ha llouido sobre Pedro, sino sobre Christo, y acuerdase Christo y oluidase Pedro. *Quid est homo quod memor es eius.* Eusebio dize, que *homo* quiere dezir, el oluidadizo, deriuandole de nasa, que quiere dezir oluido, es figura antithesis, oposicion de contrarios: Señor del oluidadizo os acordays, del desmemoriado, teneys memoria? Y quiso Dios despertalle con el gallo, de quien dizen los naturales, es el aue mas oluidadiza de todas. Si este mirar de Christo a Pedro, se aya de entender dela vista corporal del cuerpo, ò de la espiritual del alma, ay entre los Doctores variedad: Y la razon de poner en esto duda, es, porque Pedro estaua en lo baxo de la casa de Cayphas, y Christo señor nuestro alla arriba, en los aposentos mas secretos del pontifice. San Augustin, san Ambrosio, Beda, san Leon Papa, declaran este lugar, de la vista espiritual, y dela gracia, con que el Señor desperto a san Pedro, que estaua como dormido. Y confirma este parecer, el léguaje ordinario dela Escriptura, q̃ a cada passo dize, que mira Dios, hablando de la vista espiritual y diuina.

Psal. 8. Euseb. libr. de præpara. capi. 4.

Aug. de consensu euãg. lib. 3. capit. 6. & lib. 1. de gra. Chr. c. 45. Ambros. super Lucam cap. 22. Beda. lib. 6. in Lucã ca. 22. Leo Papa ser. de passione Domini. Crisostom. hom. 86. in Math. Euthim. ca. 66. in Mat. Epipha. cap. 22. in Mat.

Lo contrario tienen san Iuan Chrysostomo, Eutimio, Teophilato, y otros muchos doctores, y si se puede hallar modo, como Christo señor nuestro viesse a Pedro cõ los ojos corporales, ora sea, porque quiza a Christo le sacaron fuera, ora porque Pedro se entrasse dentro: Que la postrera negacion, no consta auerla hecho aca a fuera, es parecer mas llano y literal, y las palabras del texto que dizen: *Conuersus Christus*: parece que dizen mouimiento corporal, y que se boluio Christo por mirar a Pedro, y por inquietalle con los rayos de sus ojos, porque el miedo le tenia tan turbado, que no oyò la primera vez al gallo: hasta que con el mirar de Christo boluio en si. Pero caso que el mirar aya sido de los ojos corporales, no se ha de negar, el golpe interior del alma, y el soplo diuino que le mouio el coraçon. Por esso dize Chrysostomo: que este mirar de Christo, fue vn requerimiento que le hizo, vna voz que le dio al alma. Pedro no me conoceys? pues yo os conozco muy bien. Vos no me conoceys por no morir por mi: yo muero por vos, por conoceros. El Caladrion es vna aue maritima, grande, blanca, y voracissima, de quien dize Eliano, tiene propriedad de sanar los enfermos de tirizia, cõ solo mirarla. En las demas enfermedades, dize el Cartujano, que si le ponen delante de los enfermos mortales, buelue la cabeça, y mostrãdose triste y melãcolica, jamas le quiere mirar, como pronosticãdo el sucesso triste de su dolẽcia, y dãdole el pesame de su muerte. Mas si el enfermo es de vida, le mira cõ aficiõ y cõ gusto, como dãdole el para biẽ de la salud, y de la vida. Christo señor nuestro, a quien Esayas llama aue, que decindio del nido del Padre eterno, puesto delante de algunos enfermos, les boluio las espaldas, prophetizandoles su muerte y condenacion: a los Phariseos les dixo: Yo me voy, y vosotros morireys en vuestra culpa: A otros enfermos que eran de vida los mirò, prophetizandoles su salud. Y como Pedro era destos, mirole con aficion el Señor: De suerte que de mirar Christo a Pedro le vi-

Elia. lib. 11 c. 26.

Cartu. Lenii. 11.

Esai. 46.

no

Universidad de Deusto
Biblioteca

no todo su bien, y assi dize san Ambrosio, negò a Christo vna vez Pedro, y no llorò, porque no le mirò Chisto: negole otra vez, y no llorò, porque no le mirò Christo: negole otra vez, y llorò, porque le mirò Christo. Pues Señor, si de vuestros ojos hã de venir las lagrimas a los nuestros, y el arrepentimiento, y el dolor a nuestras almas? miré nos Señor vuestros ojos, que aũque no os emos negado con las palabras, cada dia os negamos con las obras.

Et egressus foras, fleuit amarè.

SAliose de entre los lobos, reuentandole el coraçó en el pecho, fuese por aquellos campos, rompiendo el cielo con gemidos y solloços. No le ponia miedo la escuridad, porque le parece, que el que no temio a Dios, no puede temer peligro, y porque el gran dolor le oluida de qualquier daño. O traydor, canas afretosas, años mal empleados, lengua sacrilega y descomulgada, quien me dara? caual vengança de ti? Cielos como no voluistes por la hõra de vuestro Criador, tierra que a Dathan, y a Core sepultaste en tus entrañas, como no tragaste a este desuenturado viejo, pues es vn saco de tierra ya podrida? O maestro mio donde os dexo? O cordero mansissimo, señor mio como osare parecer delante de vos, porq̃ si por hablar a ratos con zelo de vuestro seruicio, me reprehendiades con tanta seueridad, agora que he hablado tan en agrauio de la Fè q̃ se os deue, y de la lealtad, a que yo estaua obligado: con que ojos me mirareys? O q̃ confuso y auergonçado me tienen mis confianças, y mis determinaciones? Buẽ testimonio he dado de las prendas de diuinidad, y de los milagros, que me hizistes testigo? O traydor que aya visto por mis ojos, q̃ os obedeze la vida, y os obedeze la muerte, la enfermedad, la salud, tierra, mar, viẽtos, y olas, y que ayan visto mis ojos vuestra gloria, y que el Padre os llamò hijo, y el Spiritu santo dio testimonio de vos, Elias, Moyses, los muertos, y los viuos: y que os aya yo negado? Señor pues viades mi flaqueza, y mi inconstancia, porque no embiastes vn rayo, que me hiziera pedaços? pero Señor bien sabeys, que aũque os negue cõ la boca, que no os nego el coraçon, y que dixistes auiades rogado a vuestro Padre, que no faltasse mi Fè: y que conuertido, confirmasse a mis hermanos, aunque entonces no entendi bien el mysterio, agora le entiendo bien, y pues por vuestra oracion tuuo firmeza mi Fè, por vuestra misericordia alcance yo perdon de mi flaqueza y temor. Bié veo Señor, q̃ mi culpa es tan fea, que no bastarà la vida para llorarla: porque si por vna palabrilla q̃ dixo Moyses vuestro amigo, en que mostrò menos Fè, no por parte de vuestra grandeza y Magestad, sino de la dureza y rebeldia de su pueblo: pareciendole caso dificultoso, que sacasedes agua de vna piedra, a gente que lo merecia tan poco, le castigastes cõ tanta seueridad, que no entrò en la tierra de Promision, teniendola ya a los ojos? Por mis palabras, juramentos, maldiciones: que daran al mundo indicio de que os fi yo renegado, y descreydo: que castigo puedo esperar? Por vuestras entrañas Señor, q̃ agora que se franquea para todos, la entrada de aquella tierra de Promision

mision celestial, no se cierre para mi. San Leon Papa dize, que estas lagrimas tuuieron en san Pedro la misma virtud que el baptismo, en que quiso significar, que fue tal su penitencia, que no solamente le perdono la culpa, sino la pena. *Ser. 9 de Pass. dom.*

Alguno podra dudar, como san Pedro, con la rauia que sentia, no se boluio a casa de los pontifices, y se metio entre las armas y sayones, y les ofrecio la vida: y quando esso no fuesse, porque no le boluio el amor ha hallarse al entierro de su maestro. Respondo, que fue orden del cielo, y traça de la prudencia diuina, que estuuiesse san Pedro aquellos tres dias tan robado del dolor, que a nada atendiesse, sino a las lagrimas, y aromper el cielo con gemidos, porque demas de querer Christo padecer a solas, y que no se vertiesse otra sangre, sino la suya, tenia guardado a san Pedro para las cosas mas grandes de su Iglesia.

Cap. XXV. Como Christo Señor nuestro fue lleuado de Cayphas a Pilatos, y de Pilatos a Herodes.

TODA la noche en peso estuuo hecho terrero de tormentos y de injurias el Señor, y si los atormentadores con ser muchos auian quedado cansados y molidos, qual quedaria el atormentado? Y aunque el pontifice, y los principes de los sacerdotes y Escribas, aquella noche se auian despedido tarde: pues quãdo canto el gallo la segunda vez, y salio Pedro llorando tristes lagrimas, se quedauan ellos martyrizando al Señor: reseruando la resolucion del caso para otro dia, apenas auia amanecido quando se tornaron a juntar, que la pasion fiera que tenian contra Christo Señor nuestro, no les dio licencia para que durmiessen. Mandando pues a los ministros, traxessen a Christo de la mazmorra en que estaua a su presencia: le importunaron les dixesse con llaneza si era Christo. No porque desseasen la verdad, como dize Beda, sino la occasion de calumniarle, porque Christo quiere dezir Rey vngido, y hazerse Rey era crimen contra Cesar: como se lo alegaron los Iudios a Pilatos. Christo Señor nuestro, con aquella modestia soberana les respondio. Si os dixere que lo soy no me aueys de creer, pues nunca aueys dado credito a mis obras ni palabras: si os preguntare alguna cosa no me aueys de responder, como se vio en la pregunta que les hizo sobre el baptismo de san Iuan, y sobre el verso del Psalmo. *Dixit Dominus Domino meo*. Y aunque mi innocencia sea notoria, no me aueys de soltar: lo que os digo es, que vereys al hijo del hombre sentado a la diestra de la virtud de Dios. Como sabian los Escribas, que aquellas palabras eran profecia de su Mesias, q̃ sabian de la Escriptura, auia de ser

Universidad de Deusto
Biblioteca

hijo de Dios. Replicaróle, luego hijo de Dios eres? Christo Señor nuestro, enseñal del pocotemor que los tenia, respondio, vosotros dezis lo que es, o vosotros dezis que yo soy, no es necessario que yo lo diga. Parecioles a todos auian ya hallado, causa suficiente de su muerte, y de su condenacion, y començaron a dar vozes, no son menester mas testigos, sobra prouança: por claustro pleno, sin que le falte voto deste cabildo sagrado, le condenamos a que muera en vna cruz, y le relaxamos desde aqui al braço seglar, para que por sus ministros la execute. Porque los Romanos hauian quitado el poder y la jurisdicion a los Iudios, para condenar a muerte particularmete alade cruz, donde ellos desseauan ver a Christo muerto y enclauado. Y assi dixeron despues a Pilatos *nobis non licet*, que si tuuieramos licécia para esso, ya le vuieramos atrauessado en cie cruces. Todo era traça del cielo, que ordenaua que no solamente le condenasse y escarneciesse el estado eccleiastico, y el pueblo de los Iudios, sino que tambien el estado seglar, y Pilatos que tenia las vezes del Cesar cabeça y emperador de todo el pueblo Gentil, le crucificassen, y sus ministros mofassen del en la cruz, para que ninguno delos dos pueblos tuuiessen particular razon de gloriarse, escusandose de la culpa desta muerte, sino que entendiessen, les auia de venir el bien de las manos de aquel, a quien todos hizieron tanto mal, pues le auian quitado la vida Roma y Ierusalen, que eran cabeças del mundo. En fin dize el texto, que *ligauerunt iesum*, ora fuesse porque le añadiessen prisiones, ora porque le vuiessen quitado en presencia de Cayfas y de los sacerdotes, las que le auian echado en el huerto de Gethsemani, y se las tornassen a poner, le lleuaron a presentar con grande ruydo: mandando Cayfas, que vnos de los principes de los sacerdotes fuessen a informar al presidente, de la sentencia que auia dado el cabildo de Ierusalem, y de la poca passion con que auia procedido en aquel caso, y otros al templo a pedir a Dios fauoreciesse el buen zelo que auian tenido en prender y condenar a Iesus Nazareno.

Tunc Iudas, entonces sucedio la horca y pena de Iudas, viendole salir condenado de la casa de Cayfas, ora fuesse porque nunca pensoque viniera aquel negocio a parar en tanto mal, ora porque el demonio como le auia cegado antes que la cometiesse le descubriesse agora la grauedad de su culpa, trayendole a la memoria el poder con que derribo por el suelo a los soldados, la piedad con que curo la oreja a Malco, el amor con que le dio su rostro para que le besasse: para que mirado todo diesse en desesperacion: que es trato ordinario de Satanas, y la cara del pecado es espantosa. Assi dize Euthimio, q̃ de las rabias y tristezas de la vida, pidio remedio a la muerte. Fuesse al templo, y confessando su culpa delante de los sacerdotes, y sacando de la bolsa los dineros, se los arrojo a los pies, dando testimonio de la innocencia de Christo Señor nuestro. Y aunque tuuo el Señor otros testimonios mayores de su innocencia, para con los sacerdotes, este fue poderosissimo, porque ninguna

guna prenda auian ellos alcançado tan grande, que siruiesse de capa a su passion, como el auerle vendido su mismo discipulo, de donde podian presumir auia algunas maldades muy secretas. Y assi desde entonces quedaron por homicidas manifiestos, de la vida del Señor, porque responder à Iudas que se nos da de esso a nosotros, mirarades lo vos bien, no es respuesta de pastores, a quien incumbe amparar al innocente, antes es respuesta, del demonio, del mundo y de la carne. O demonio que te he seruido tantos años sin acordarme del cielo? *quid ad nos.* O mundo que he gastado en tus vanidades lo lo mejor de mi vida? *quid ad nos.* O carne que me deues lo mejor de mi honra y hazienda, y el empleo general de mis sentidos? *quid ad nos,* Lo que te podemos dar es vn laço. En fin lo bien ganado se pierde, y lo mal ello y su dueño. La lastima es, que vuiesse en la confession de Iudas, contricion, confesion, satisfacion, pues se dolio de su culpa, y la confesso a los sacerdotes, satisfiço, boluiendoles sus dineros, que son las partes q̃ se pueden en vna penitencia desear, y q̃ ninguna dellas hiziesse como deuia: Por q̃ ni acudio a los sacerdotes, que tenian las llaues del cielo, ni templò su dolor con la consideracion de la misericordia diuina, sino dexandose robar de su tristeza, dixo con Cain, no merece tan graue culpa perdon. Y ora fuesse por no poder sufrir ya las rabias de su conciencia, ora porque se le representasse Christo ya resucitado, y temiesse. Como Architophel, que fue figura de Iudas en muchas cosas, viendo que le auia salido mal su consejo, y que boluiendo a su Reyno Dauid, auia de venir a sus manos, echo vn laço y se ahorco: assi Iudas temiendo de passar verguença, confusion y tormento, despues de Christo resucitado, echando vna soga de vn arbol se ahorco: y como dixo san Pedro *Actor. 1.* rebento por medio del cuerpo, ora fuesse porque tenia enfermedad de hydropesia, mal conueniente a la codicia del alma, y el gran peso le hiziesse rebentar, ora fuesse por milagro, ordenando Dios, que rebentasse el primero que recibio su cuerpo y sangre indignamente, para que fuesse escarmiento a los demas: ora el demonio que era alli el verdugo, no osasse acabarle la vida por la boca que auia besado en el rostro del Señor, y le rompiesse las entrañas: ora fuesse lo que dize Theofilato y Euthimio, que la rama del arbol con el gran peso se trócho, y dando vn gran golpe en el suelo rebento por medio vertiendo las tripas y las entrañas: ora por que los que le hallaron caydo y medio ahogado, le despeñaron de vn lugar alto, y de la cayda vino a rebentar por medio: ora viuiesse despues algunos dias, como refiere Eucumenio de Papias discipulo de san Iuan, que dize le espero todo esso la misericordia de Dios, para que se arrepintiesse, y despues tropeçando en vn carril passo vn carro y le hizo rebentar. La opinion de no auer muerto en la horca tiene principio y probabilidad de la letra Griega q̃ dize, *preceps factus crepuit medius.* Y S. Augustin, y el Euangelio Syriaco leé lo mismo, o cosa muy semejãte: aũ q̃ el parecer mas comũes

Universidad de Deusto
Biblioteca

que colgado del arbol rebento, declarando Dios milagrosamente cõ la estrañeza de la muerte la deformidad de su pecado: y permitiendo que muriesse en el ayre el que no era digno de la tierra ni del cielo: y que partido por medio vertiesse las entrañas, quien las tuuo tan fieras y tan crueles, y quien auia vsado de tan poca piedad con la misma misericordia, y hecho tan gran maldad, que qualquiera juez que le castigara pareciera blando, yqual quiera vengança fuera pequeña: el mismo fuesse juez de su pecado, y su crueldad fuesse el verdugo de su vida, como dize san Leon papa.

Aug. to. 1. Lib. 1. c. 4

Leo. Papa ser. de pass. domini.

Los escribas y phariseos como siempre se tragauan el camello, y desalauan el moxquito, hizieron escrupulo de echar aquellos treynta dineros en el cepo, donde se recogian las limosnas, para la fabrica, y para gastos del templo, pareciendoles era dinero indigno de que se empleasse en cosa santa: como lo era el precio de vna ramera, no reparando en que con aquel escrupulo se dauan por condenados: porque si el dinero, o precio era illicito y profano, ni ellos lo pudieron dar, ni Iudas lo pudo recebir. Acordaron de comprar vn campo para entierro de los peregrinos, que no tenian propria sepultura en Ierusalem, como la tenian los naturales, del qual lleuo despues la Reyna santa Elena algunos nauios de tierra a Roma, y hizo vn cemẽterio para sepultar a los peregrinos, donde sucede hasta oy vna cosa tenida por particular milagro, que qualquiera peregrino que alli se entierra, dentro de veynte y quatro horas, se cõuierte en tierra, quedando los huessos limpios y blancos como vn papel. Y fue cosa conuenientissima, que el precio en que Christo Señor nuestro se vendio, se empleasse en la sepultura de los peregrinos, y no en seruicio del templo de los Iudios, enseñal de que por su muerte y por su sangre auia comprado Christo Señor nuestro verdadero descanso, para los que se tuuiessen por peregrinos en la tierra, y que auiendo de aprouechar poco a los Iudios, auia de ser grande bien a los Gentiles, que eran estraños y peregrinos.

Llegando pues los principes de los sacerdotes a la casa del Presidente, siguiendo sus ordinarias hypocresias, no quisieró entrar dentro por ser casa profana de hombre Gentil y no de su religion, lo vno por justificar mas aquella causa de que venian a informarle, porque entendiesse Pilatos, eran gente que tenian escrupulo de las cosas muy menudas, lo otro, porque aquel dia auian de comer el cordero, que requeria gran limpieça, como si los vuiera de ensuciar mas la casa agena, quel pecado proprio, dize san Augustin. Pilatos salio aca afuera de cortes dexando alla adentro a Christo Señor nuestro, en poder de los ministros, y preguntando a los Escribas, que acusaciones trayan contra aquel hombre, respondieron. Señor ya esse es negocio passado en cosa iuzgada, y en vn cabildo tan santo como el de los Pontifices, porque sino fuera vn famoso mal hechor, no somos gente nosotros que auiamos de condenarle. Ofẽdiose en alguna manera Pilatos de la respuesta soberuia y arrogãte, y dixo

Num. 6.

y dixoles, pues no quereys q̃yo se pasus delitos, no quiero ser su juez, alla os lo auc juzgadle por vuestras leyes. Señor la pena que este merece, que es la cruz, no se la podemos dar, ora sea porque no ay en la ley de Moyses muerte de cruz, para delicto ninguno, ora sea porque los Romanos la tuuiessen reseruada para si: y castigassen con este linaje d muerte alos mas facinorosos, ora fuesse por lo vno y por lo otro: de suerte que pudiessen sin duda por sus leyes apedrearle, como hizieron despues a san Esteuan sin esperar sentencia de Pilatos. Y esso qui sieron dezir despues quando Pilatos procuraua la libertad y la vida de el Señor, nosotros tenemos ley, y segun ella ha de morir apedreado, quando tu no quieres crucificar le. El Presidente, auuque la hypocresia y las aparencias de santidad eran muchas, no se satisfizo mucho de su verdad y justicia: y assi les obligo a que pusiessen su acusacion, como consta de san Lucas, y hizieronla de las cosas que les parecio se auia de ofender mas Pilatos. Por que dexando las cosas que tocauã a su ley, como era violar el Sabado, hablar contra el templo, despreciar las tradiciones de sus passados, y otras semejantes: le hizieron tres cargos, conuiene a saber: que era sedicioso, escandalizando al pueblo con su doctrina: y que estoruaua q̃ se pagase el tributo a Cesar, y que se auia hecho Rey. Todas erã mentiras manifiestas: y assi no dandoles Pilatos entera Fè, quiso tomar a Christo su confession, y entrandose en su palacio le mando traer ante si. Y preguntandole si era Rey de los Iudios, viendo el Señor que le preguntaua con llaneza y con desseo de saber la verdad, se lo reuelo, diziendo que su Reyno no era deste mundo, con que Pilatos quedo satisfecho de su innocencia, y sacandole consigo adonde estauan los principes de los sacerdotes, les dixo yo he examinado a este hombre, y no hallo en el causa por dõde merezca muerte. Fue grandissima la rabia y el furor de Escribas y Phariseos, y haziendo grandes espantos y admiraciones, multiplicaron muchas acusaciones, todas falsas, dando vozes y clamores, que es condicion ordinaria de los que tienen mal pleyto, poca razon y justicia. A todas ellas no quiso responder ni vna palabra el Señor, aunque Pilatos le dixo que respondiese. Lo vno porque pensar satisfacerlos, o aplacarlos, era cosa perdida, y por demas. Lo otro por darnos exemplo de paciencia y sufrimiento, quando nos acusan falsamente en juyzio, o fuera del. Lo otro por mostrar menospreciaua la muerte. Quedo asombrado Pilatos deste caso, porque via la poca verdad de los que le acusauan, y la prudencia y valor de Christo Señor nuestro, y admiraua se, que pudiendo responder sin temor y sin peligro, y acudiendo en esso a su desseo y a su gusto, fuesse tanto su silencio y su paciencia, porque alli ninguno se atreuiera a maltratarle, como lo hizo el ministro de Cayfas. En que se echo de ver quan mas cortes y mas humano anduuo el seglar, que el eccleslastico: porque el seglar le sufrio hablando, aunque dixo que era Rey, y que tenia Reyno en el otro mundo, aora le sufre callando, el Eccleslastico, quando hablo permitio y gusto que alçasse el

Universidad de Deusto
Biblioteca

criado la mano y le hiriesse, quando callo le conjuro que hablasse, y en hablando rompio sus vestiduras, y dixo mil demasias. Y es caso triste que vn seglar sea fiscal de vn sacerdote, y que le acuse y le enmiende, y vn juez gentil avn pó tifice eccleſiastico, y que se pueda tener por menos mal caer en manos de Pilatos, que en las manos de Cayfas.

Entendieron los pontifices y phariseos la poca gana q̃ Pilatos tenia de condenarle, y fueron tantos los clamores y alaridos que la rabia y el furor les hizo dar, como refiere san Lucas, agrauando que Christo traya la tierra toda rebuelta y desasosegada, desde Galilea hasta Ierusalem, que oyendo Pilatos el nombre de Galilea, y sabiendo que Herodes, que era gouernador de aquella prouincia, auia venido a la fiesta de la pascua, pareciole buena ocasion para hurtar el cuerpo a aquel juyzio, y determino de embiarsele para que conociesse del caso. Era el mismo Herodes, que auia degollado al Baptista por nombre Antipas, hijo de otro Herodes Ascalonita, que degollo a los innocentes, diferentes ambos de otro Herodes que llamaron Agripa, que mato a Santiago, y prendio a san Pedro. Y hizieron mencion como noto Theofilato en aquella sazon, que culpauan a Christo de sedicioso los escriuas y phariseos, de Galilea, con particular cautela, porque de aquella prouincia auian salido sedicio ſſisimos hombres: como fue vn Iudas Galileo, y otros que el mismo Pilato auia castigado, como refiere san Lucas, de los quales piensan algunos fue cabeça vn Theudas, de quien haze mencion Gamaliel en los Actos de los Apostoles, y pudo ser acontecie sse en tiempo de Pilatos, aunque a Iosepho le parece, que Theudas fue algunos tiempos despues. *Ioseph. lib. 20.*

El quererse escusar Pilatos de vn juyzio tan injusto, fuera mucho menos mal: pero no fuera virtud, porq̃ ya quedaua condenado por mal juez en tres puntos principales. El primero en no librar a vn innocente, a lo qual estaua obligado por el oficio que tenia, constando le que lo era, y que eran inuidia sus cargos y acusaciones. El segundo fue embiarle acado avn tyrano, que sabia tenia robada a su hermano la muger contra las leyes diuinas y humanas, y que auia degollado al Baptista, por dezirle esta verdad. El tercero fue dar a los Iudios ocasion de encruelecerse y desuergonçarse. Verdad es que todo esso redundo en gloria de Christo y de su muerte y passion, porque mientras mas fueron las injurias y malos tratamientos, mas copioso fue nuestro theſoro: y mientras mas fueron los juyzios mas testimonios vuo de su innocencia. Y traço la prouidẽcia diuina, q̃ como auiã sido quatro los juezes, dos eccleſiasticos, y dos seglares, recibiẽdo de todos graues injurias y afrẽtas: assi fueró quatro los Euãgelistas, q̃ có sus historias esten dieron su gloria por el mundo.

Herodes se holgo grandemente cõ la venida de Christo Señor nro, ora fuesse por la honra q̃ le hizo en este caso Pilatos, de que siempre fue ambicioso: ora porque estauan desauenidos por puntos de jurisdiciõ, por auer castigado Pilatos delitos de algunos Galileos, y parecerle se emendaua, ora fuesse porque auia viuido muchos dias cõ desseo de

de ver a vn hombre con sus ojos, de quien tantas marauillas y grandezas pregonaua todo el mundo. Pareciole que por su autoridad y por su honra, y por el desseo q̃ Christo Señor nuestro traya de su libertad, haria en su presencia algunos milagros, los quales esperaua ver por entretenimiẽto y por deleyte. Y preguntandole de cosas varias se entretuuo con el vn grãde rato. Soys vos por vẽtura (lediria) aquel por quien mi padre hizo a Belen vn lago de sangre humana? o soys el Baptista, a quien yo mande degollar, por vn juramento que auia hecho? porque tenia la opinion de Pitagoras que las animas de los muertos, se passauan a los cuerpos de los viuos: pero por muchas diligencias q̃ hizo Herodes, y por muchas razones que multiplico, no pudo sacar del pecho del Señor, no digo milagro pero vna palabra sola, en respuesta de tantas como el Rey auia gastado en sus pregũtas. Ora fuesse por juzgarle por indigno de milagro y de respuesta, pues no la desseaua por gloria de Dios, sino por propria curiosidad, ora por mostrar lo poco en que estimauala honra de vn Rey tyrano que auia degollado a su amigo y precursor. Mucho mas admirable y espantoso fue el silencio de Christo Señor nro, quando começaró a llouer sobre el las acusaciones de los principes de los sacerdotes y escribas, tan apriessa, como suele caer el granizo en la tempestad: pero todas ellas no fueró poderosas para desplegar aquella boca diuina. No supo como se satisfazer Herodes, ni como disimular el no quedar corrido y auergonçado, sino cõ mandarle poner vna vestidura blanca, como a loco, y cõ gustar de que la gente de su guarda le diesse muchos apodos como a loco, y le mofasse y escarneciesse como a loco. O amor en que trances tan estraños pones a la sabiduria de Dios? pues sufres que la necedad del mundo la silue y la tenga por inca paz de premio y de castigo. Que de entremeses hazes con el Rey de la gloria? pues le vistes como a vn loco, que dixesse, yo soy Rey. Algunos dizen que esta vestidura era de escarlata, de que acostumbrauan a vestirse los Reyes y Emperadores, y que el pensamiento de Herodes en aquel ensayo fue dezir: mirà q̃ donoso Rey, y fauorecele mucho el texto Griego, q̃ no dize q̃ era blãca, sino hermosa y resplandeciente. San Matheo dixo en poquissimas palabras las afrẽtas q̃ passo Christo Señor nuestro en el palacio de Herodes, quiça por dexar el campo franco al deuoto pensamiento, para que piense los agrauios que podia recebir de vn Rey tyrano, y de la gente de su guarda, siendo vna canalla barbara sin ley, sin razon, sin Dios. Y aunque nuestro interprete no dize mas de que burlo de, vistiendole con vna vestidura blanca, y le embio: El texto Griego dize, *cum illuſſiſſent & induiſſet*, como le huuiesse escarnecido y vestido de vna vestidura blãca. Desuerte que otros muchos escarnios y mofas vuo fuera de vestirle como a loco. Con todo esso hizieron muy ruyn ganancia en esta feria los principes delos sacerdotes, porque juzgando a Christo por loco Herodes y sus criados, quedaron ellos por falsos y mentirosos. Aduerte el Euangelista al cabo de aqueste passo, que se hizieron Herodes y Pilatos amigos en aquel dia, en que quiso signi

Universidad de Deusto
Biblioteca

ficar dos cosas principalmẽte. La primera que siempre pecadores y tyranos se hazen a vna para perseguir al justo, y assi declararon los Apostoles de Herodes y Pilatos el verso del Psal. 1. *principes conuenerunt in vnum, aduersus dominum & aduersus Christum eius* La segunda que hazer Christo Señor nuestro paz entre Herodes y Pilatos, el vno Iudio y el otro Gentil, era figura de la que auia de hazer entre los dos pueblos reduciendolos a vno como dize san Pablo, *ipse est pax nostra, qui fecit vtraque vnũ:* mas aunque amigos lleuaron muy presto el pago que merecian, porq a ambos quito el Emperador de Roma el oficio y dignidad desterrando a Herodes a Leon de Francia, y a Pilatos a Viena, como lo quenta Iosepho.

Act. 4.

Lib 18 c. 14.

Lib. 18. c. 7.

Cap. XXVI. Delos açotes y corona de espinas de Christo Señor nuestro.

VIENDO Pilatos q̃ el medio que auia tomado, para hurtar el cuerpo aquel juyzio, que fue embiar a Herodes al Señor, no le auia salido cierto, conociendo su inocencia: procuro librarle por otras vias, y juntando los principes de los sacerdotes les dixo, yo he examinado las causas deste hombre en vuestra presencia, y por ninguna dellas hallo que merezca muerte: porque caso que viuays ofendidos de cosas suyas, sin duda ha sido mas ignorancia que malicia, y assi determino de reprehenderle y castigarle, y embiarle. Aunque otra cosa se me ofrece al pensamiento, y es que ay costumbre muy antigua entre vosotros, cõfirmada por Roma, de dar libertad a vn preso de los mas facinorosos de la carcel, ora esta costũbre fuesse por la solemnidad de la fiesta, ora en memoria de la libertad de Egypto, ora de la de Ionatas hijo de Saul, como le parece a Origenes, y a Theofilato, y pudo ser que ya los Iudios vuiessen rogado a Pilatos se les guardasse, y tomasse de alli ocasion para tratar de la libertad de Christo. Dixo pues aqui esta preso vn hombre sedecioso, acuchilladizo, caudillo d̃ gente ruyn, por otra parte ladron, y teneys con condenado a Iesus Nazareno, en quien no hallo razones dignas de muerte, qual de los dos os parece de por libre. Penso Pilatos que dandoles a escoger vno de dos, ora la justicia Romana tuuiesse esse derecho adquirido, de proponerlos dos en que escogiessen: ora el Presidente lo hiziesse de hecho: Penso que sin contienda dieran a Christo por libre, y que se contentaran con darle nombre de condenado por justicia, y de libre por piedad, y por honra de su fiesta, ya que no le diessen libertad por inocente, porque Barrabas era enemigo comun de la republica, mata hombres, desuella caras, cabeça y capitan de gente ruin, como dize san Matheo, y demas de ser ladron, como dize san Iuan, auia recebido de sus manos la republica mil males, y de las manos de Christo Señor nuestro auia recebido cien mil bienes. Y como sabia Pilatos, que sola la inuidia le auia traido a aquel estado, trabajaua por librarle. Propuestos pues los dos, dexando la eleccion libre el presidente, sin duda estuuo perplexo y dudoso el pueblo, sin saber determinarse, hasta que los principes de los sacerdotes reprehendieron a la gente ignorante y boçal: gente torpe que dudais, quereys vosotros saber lo que conuiene a la autoridad de la ciudad y de su templo, mejor que los pontifices y principes de los sacerdotes? No es mejor que viua vn homicida y ladron, que no vn hereje blasfemo, y vno q̃ se haze Rey, que sera ocasion que vengan mañana los Romanos y nos destruyan a todos? Quanto mas q̃ a Barrabas ja mas le ha passado por pensamiento ser ladron, es brauo el y valiente, y si mato fue desgracia, en fin les persuadieron que diessen por libre a Barrabas. Mientras andauan en esto los Escriuas y Phariseos, llego vn paje a hablar a Pilatos al oydo, estando sentado en la silla en q̃ juzgaua, de parte de su muger. Señor, mi señora quisiera infinito hablaros, mas ya que por este embaraço no es posible, os auisa y os suplica, no reciba este justo de vuestras manos mal alguno, porque esta noche entre sueños se le han representado visiones estrañas, y espantosas: no declaran los Euangelistas los sueños desta muger, por esso nadie dize cosa que cierta sea, mas de que passo vna afliccion y vna tristeza muy grande: ora fuessen la causa los demonios arrepentidos de ver la muerte de Christo tan vezina, reparando en el nueuo contento y alegria de los padres del limbo, ora en la paciencia diuina, que fue prenda poderosa de quié era, ora en todo, barruntaron auia de ser la muerte su daño y su perdicion, ora fuesse reuelacion de Dios juntamente con ser sueño, como le parece a Theofilato, para multiplicar testigos de la inocencia, de Christo Señor nuestro repitio su proposicion. Pilatos segunda vez, resolucos en qual de los dos quereys, y como estauan ya persuadidos, y quiça sobornados, todos pidieron a vna voz a Barrabas. Tres vezes replico el presidente, que no hallaua causa de muerte en el el Rey de los Iudios, que assi se llamaua por ironia: mas todos pidieron con clamores y alaridos a Barrabas. Pues que quereys que haga de Iesus Nazareno? crucificarle. Desde entonces no ay que fiar dela justicia del mundo, pues puestos en dos balanças, Christo Señor nuestro y Barrabas, es tal la justicia del mundo, que condena a Christo, y da por libre a Barrabas. Quien es Barrabas, y quien es Christo, no se puede escreuir esso en muchos libros, solo escriuieron los Euãgelistas, que siendo Barrabas ladron, y sedicioso, hombre que deuia por lo menos vna muerte: y Christo autor de la vida, la justicia ecclesiastica y seglar de Ierusalen, dan al que dio muerte la vida, y al que dio vida la muerte.

1. Reg. 14

Vencido Pilato de las vozes de aquella infame canalla, determino de açotarle, pareciendole buen medio para ablandar la crueldad de aquellos animos, y la dureza de aquellos coraçones, y el furor de aquel bulgaço alterado y conmouido. Esso les quiso dezir, como noto Euthimio en aquellas palabras que refiere san Lucas, *corripiam eum, & dimittam.* Ara bien, que yo le castigare, demanera que quedeys muy satisfechos. Y assi san Augustin, S. Iuan Chrisostomo, Theofilato, san Cyrilo, infieren destas palabras, que el fin que tuuo el presidente en los

Universidad de Deusto
Biblioteca

açotes del Señor, fue hartarles la rabia, y mitigarles la ira y el enojo. Por esso dize san Iuan que despues de açotado, le manifesto alos Iudios y les dixo, *ecce homo* como si dixera, no teneys que desear mayor vengança de vn hombre. Y era sobradissima vengança, porque los açotes fuera de la muerte, o del cortar pie, o mano, ningun tormento ay mayor, ni de tan grande dolor: y en lo que toca a la infamia ninguna es tan grande, porque es pena de esclauos, y de sieruos, como se colige de la ley de los sieruos. Y de los actos de los Apostoles consta, que ningun ciudadano Romano podia ser açotado por la infamia, y Ciceron dize lo mismo en diuersas partes de sus obras.

ff de panis

Acto. 22.
Cice. orat Pro Cayrabirio actio 7. in Verren.

Las palabras de san Matheo y de san Marcos, parece que dan a entẽder que los açotes fueron despues de pronunciada la sentencia. San Ieronymo dize, que auia costumbre entre los Romanos de açotar al delinquente en condenãdole a muerte, de donde vino a parecer que fue açotado dos vezes: mas porque el euangelio de san Iuan refiere conuenientemente el ordẽ y el processo destas cosas, y no admite essa nouedad, ni alguno de los santos antiguos la pensò, hemos de dezir que san Matheo y san Marcos, despues de dada la sentencia, hizieron memoria de los açotes, por recapitulacion, como nota san Augustin nuestro padre, y que aunque la costumbre de los Romanos era açotar al sentenciado, no era inconueniente q̃ quando Pilatos sentencio a muerte al Señor, dispẽsasse en los açotes, admitiẽdo los passados por presentes. Y parece q̃ fue traça del amor desseoso de padecer mas y mas, por

Math. 17. Marc. 15. Hieron. in Math. 17.

que si despues de condenado le açotara fueran sin duda los açotes mas ligeros, pero como ordenaua Pilatos que los açotes fuessen el vltimo castigo, dieron en ellos los soldados tã crueles, que desde el principio del mundo hasta oy, a ninguno se dieron jamas tales ni tantos açotes. Prueuase esta verdad, lo primero, porque ha ser moderados, no tuuiera esperança Pilatos de aplacar con ellos las rabias delos Iudios, que no quisieron apedrearle, pareciendoles era castigo ligero. Lo segundo, porque todas las vezes que Christo hazia mençiõ de sus tormentos, comenzaua de los açotes, y por esse mismo orden los escriuieron los coronistas sagrados. En el psalmo 72. tratando Dauid destos azotes dize, *fui flagellatus tota die*, no porque durassen todo el dia, sino porque le dexaron tan herido y lastimado, como si le azotaran todo el dia. Lo tercero se prueua la fiereza y crueldad destos azotes, de las circunstancias, porque desnudo de todas sus ropas le amarraró a vna columna, que hasta agora dura en Roma, en el templo de santa Praxedes, de la qual san Ieronymo y Beda hazẽ memoria, tratando de los lugares santos, y es tradicion recebida de la Iglesia. El maestro delas historias dize, que la columna era muy grande, y no podia no ser grande pues dize Beda sustentaua toda vna Iglesia, que despues se edifico enla cumbre del monte Syon, y que no pudiendo ceñilla Christo Señor nuestro con los braços, le ataron vnos cordeles a las muñecas, y tiraron hasta desẽcajarle las manos de su lugar, Demas de esso no le açotaron Iudios, sino Gentiles, que si Iudios le azotaran, quiza no le dieran mas

Math. 20.

Hier. epist. 77. Beda de locis sanctis .c. 32.

que

que treynta y nueue açotes como mãdaua Moyses: pero que le diessen cinco mil parece cosa increyble, que los pudiesse sufrir vn cuerpo humano, y que vuiesse manos de hõbres que tal diessen. Por esso aunque ordinariamente lo dize y lo siente assi la voz comun de los Christianos, no es cosa muy cierta el numero de cinco mil, que se da ordinariamente a los açotes: porque aun en los Gentiles no auia costumbre tan fiera, porque bastaua a matar a vn hombre antes que le pusiessen en la cruz. Y aun Moyses mandãdo q̃ no llegassen los açotes a quarenta, da por razon, *ne abeat ante oculos tuos*, porque no muera tu hermano ante tus ojos. Por essode cinco vezes que açotaron a san Pablo, nunca le dieron mas de treynta y nueue açotes, y temiendo desseo Pilatos de que viuiesse, no auia de consentir le açotassen demanera q̃ muriesse en los açotes. Y aunque es verdad que Ludolpho Cartuxano y Echio y otros refieren que tuuo reuelacion vna santa muger que las llagas de Christo Señor nuestro fueron cinco mil y tantas. Y san Buenauẽtura dize, que fueron seys mil y seyscientas y setenta y seys, pero no se prueua de esso fuessẽ los azotes cinco mil, aunq̃ vna razõ grãde ay para creer q̃ fueron muchos, y es ser muchos los ladrones a quien libraua de azotes, q̃ queria pagar por todos, y assi dize Dauid, *congregata sunt super me flagella*, los azotes q̃ de uiã, llouieron sobre mi todos. Que cada azote hiziesse vna grande llaga escosa muy probable, porque los azotes, como dize Euthimio, eran de cordeles de cañamo, y de la tigos de cuero, y en los estremos tenian vnos abrojos de hierro, y sobre vna llaga venian ha hazer otra llaga, y otras muchas: verificandose lo que auia dicho Dauid, *dolorem super dolorem addiderunt*, aunque otros dizẽ que al principio fueron cordeles muy gruessos, y luego escorpiones, y luego cadenas, y luego çarzas y cambrones. Y san Ieronymo dize, que comenzaron quatro sayones juntos, y que cansados aquellos vinieron otros de nueuo, y es cosa muy probable, que los Iudios que alli estauan incitariã alos soldados, y aun los sobornarian con dineros, señores soldados azoten me bien a esse regalon, que por no auerle azotado su madre quando pequeño, ha venido a ser tan perdido y descarado. Algunos afirmã que despues de auerle descubierto los huessos de las espaldas, le boluieron para azotarle en los pechos, aunque san Augustin dize, le prostaron en el suelo, conformandose en esto con la ley, quiza a instancia de los Iudios, que dize, *prosternet eum*. Ya Señor me parece, que os veo estrellado como el cielo, y de cada estrella de essas saco esperanza del cielo, ya os veo herido de los pies a la cabeça, ya os veo como las varas de Iacob descortezadas. A los embaxadores de Dauid, corto el Rey de Moab las medias barbas, y las faldas delos sayos. A Ioseph le quitaró sus hermanos la ropa, que le auia dado su padre: pero las barbas, ropas, y cueros? tinieblas que cubris tantas maldades donde estays? Magdalena que cubristes los pies con vuestros cabellos, cubrid el cuerpo desnudo y auergõzado. Virgen santissima, que vestistes a Dios del velo de nuestra carne, cubrid agora a vuestro hijo, que aunque del tormento grande cae mortal y desangrado, agatas anda buscan-

Deuth. 25

Ludolphus 2. p. c. 38. Ech. serm. de pass.

Euth. c. 6. in Math.

Universidad de Deusto
Biblioteca

buſcãdo ſus ropas, por reparar el vello de la verguença, que aunq̃ Chriſto Señor nueſtro no tuuo carne rebelde, ſino obediente y ſujeta a la razon y al eſpiritu, la aparencia fue de carne pecadora, que es lo que dize ſan Pablo, *in ſimilitudinem carnis peccati*. Y de la ſemejança no nace menos verguẽça que de la verdad: porque para parecer afrenta y vituperio de los hombres, lo miſmo es el ſerq̃ el parecer. Eſte martyrio, padecio Chriſto Señor nueſtro por librarnos de los açotes eternos, ypor que ſuframos con paciencia los tẽporales que nos embiare Dios por nueſtros pecados cũplenſe aqui vn golpe de prophecias. *Supradorſum meum fabricauerunt peccatores, congregata ſunt ſuperme flagella & ignorani, caſtigatio mea in matutinis. Ecce in flagella paratus ſum Diſciplina pacis mee ſuper eum. Corpus meum dedi percutientibus.* Acabados los açotes y puestas ſus veſtiduras, los ſoldados hizieron cõ el Señor otro entremes doloroſiſsimo, y fue deſnudarle, ora fueſſe del todo, como quando le açotaron, y aſsi le parece a Origenes, ora fueſſe la ropa de encima que baſtaua, ora ſucedieſſe eſto deſpues de açotado, ſin darle lugar a que ſe viſtieſſe, tomaron eſte exercicio por via de entretenimiẽto, como Pilatos dilataua la ſentencia, tiniendola por injuſta y por tyrana, y viſtieronle vna ropa, o de color vermeja, o carmeſi, como dize ſan Matheo, ora fueſſe purpura, como dize ſan Iuan, ora le puſieſſen dos ropas, vna de grana, y otra de purpura, como le parece a S. Ambroſio, y la de encima fueſſe clamide, como dize ſan Matheo, veſtidura que començo a vſar Numa Pompilio emperador Romano, ſobre las armas, y deſpues la vſaron los demas emperadores, y Alexandro, como refiere Lápridio. Luego texieron vna coronade juncos marinos, que ſon mas duros que los terreſtres, el numero de los quales dizen, algunos, que fueron ſetenta y dos y puſieronla ſobre ſu cabeza, y caſoque las eſpinas no penetraſen los ſeſſos, que de eſſa ſuerte ſuerá mortales las heridas, entraron por entre el caxco y la carne, yſaliẽdo muchas dellas a ſoslayo, por mas abaxo de donde auian entrado dexaro tã firme y tan fuerte la corona, que aunque le dieron cañazos deſpues ſobre ella, y aunque lleuo a cueſtas la cruz, nunca ſe le cayo de la cabeza: porque era como dize Tertulia no, figura de corona natural, y no poſtiza, que aunque Euthimio dize, que para quitarle la tunica incõ ſutil al tiempo de crucificarle, y en las reuelaciones de ſanta Brigida ſe refiere que ſe la quitaron, y punieronſela ſegunda vez le hizieró nueuas llagas, el parecer mas probable es, que nunca ſe la quitaron: aſsi lo dize Origenes, ſan Cypriano, Tertuliano, y la imagen ſangrienta que dexo Chriſto Señor nueſtro ſeñalada en el ſudario en el camino de la cruz lo confirma, pues dexo el lienzo lleno de ſangre de las heridas de la corona. Puſieronle tambien vna cañaeja en la mano como ceptro, y hincando las rodillas le dezian, *aue Rex Iudeorum*, y al tiempo del leuantarſe le dauan cañazos en la cabeza. Las injurias que aqui paſſo el Señor fueron grandes, por ſer de tã tos: pues ſe junto toda la corte de Roma, a eſcarnecerle y mofarle, en venganza de auerſe hecho Rey ſuyo. Y ſi fue orden de Pilatos, o furia de los ſoldados, es coſa eſcura, porque quando le azotaron atribuye el Euangelio los azotes a Pilatos, por

Pſal. 128. *Pſal. 34.* *Pſal. 72.* *Eſa. 53.* *Eſa 50.*

Luc. 23.

Tertu. lib. de corona militis. *Euth. 7. in Math. lib. 1. 8. Brig. c. 10. et 12.*

Orig. trac. 35. in Matth. *Cypr. ſer. de paſſ. domini.* *Tertu. lib. cõtra Iud. c. 13.*

porque mando ſe los dieſſen, tanto que Beda vino a dezir que el miſmo Pilatos le auia açotado: pero en eſta afrenta de ſolos los ſoldados haze la hiſtoria mencion. Eſta fue la primera corona de eſpinas que ſe vio en el mundo ſobre cabeça humana, y la primera cañaeja que ſiruio de ceptro a Rey: y corona y ceptro tan nueuos y tan eſtraños, vinieron a eſtrenarſe en la corona que diſtribuye y reparte las coronas a los Reyes, y en la mano que da los ceptros a los Emperadores y a los Monarcas de el mundo. Yaun que de parte de los ſoldados eran eſcarnios y burlas, que fue el fin que tuuo Herodes y todos los de ſu caſa en la veſtidura blanca, la ſabiduria de Dios de quien aquellos miniſtros eran inſtrumentos viuos, hazia de las burlas veras, como dize ſan Auguſtin nueſtro padre, ſiruiendoſe dellos en todos aquellos hechos afrentoſos, para fines mas altos que los de ſus ſacrilegos penſamientos. Y aſsi como en la veſtidura blanca nos reſtituyo la veſtidura de la innocẽcia perdida, y nos merecio de nueuo las ropas de la immortalidad, que han de ſer blancas, como dize ſan Iuan en ſu Apocalypſi: aſsi enla veſtidura vermeja nos quiſo ſignificar auia de alcançar ſu imperio con la ſangre de ſus venas. Por eſſo quando ſan Iuan le pinta con el letrero glorioſo orlado en el muslo que dezia, *Rex Regũ & dominus dominantium*, dize que traya vna veſtiduria toda teñida de ſangre. Y enlas eſpinas que de los pies ſaltaron a la cabeça dize ſan Ieronymo que fue acabarſe ſu maldicion y triſteza, y començar a gozar de eſtimacion y de honra: pues las coronas de roſas y de laurel, ni las de oro grauadas con diamantes y con perlas, no allegaran al valor y al precio de las eſpinas. Eſtos juncos dize Plinio lleuan vnas flores de que los Gentiles hazian vnas guirnaldas a ſus dioſes, y hazen probable a Plinio las flores de vnos junquillos que vemos en nueſtros prados, queſon mas oloroſas, que roſas y que jazmines. Y tiniendo los ſoldados intencion de hazer moſa y eſcarnio, bien le pudieron poner vna guirnalda de roſas como a ſus emperadores y a ſus dioſes las ponian, mas no lasquiſo el Señor, ſino de eſpinas, ſignificando que valen poco las roſas pueſtas cabe las eſpinas, pues las eſpinas deſta vida ſe han de conuertir en roſas, y las roſas en eſpinas. De mucha variedad de coronas vſo antiguamente Roma, como refieren ſus hiſtoriadores en los cõmentarios de aq̃lla republica. Para premiar perſonas de auentajados merecimiẽtos. Al que eſcalaua primero el muro, y ponia la vandera en el omenaje de los cõtrarios, daua corona de oro, toda ſembrada de almenas, y llamauaſſe mural. Al que enla guerra naual entraua primero en la naue del exercito contrario, dauan corona de oro, pintada d̃ olas y naos. Al que vẽcia en batalla campal los enemigos, daua corona de oro, grauados al derredor vnos montes y vnos valles. Al q̃ por traça particular, hazia ſe dieſſe la ciudad al campo del enemigo ſin ſangre y ſin llegar a las manos, daua corona de oro, y grauados el ſol la luna y eſtrellas. Al que enlos cercos grandes de la ciudad ſuſtentaua a los ciudadanos, dauan corona de hojas de encina, porque las vellotas eran el ſuſtento antiguo, y porque la encina era arbol conſagrado

Beda li. 4 in Marc. c. 44.

Aug. ſi ſpectet impietas grãde ludibrium. Si ſpectet pietas grã de myſterium

Apoca. 3.

Apoc. 19.

Hie. Matt. 6. 27.

Universidad de Deusto
Biblioteca

grado a Iupiter, debaxo de cuyo amparo eſtauan las ciudades y los Reynos. Al q̃ vécia a los ſieruos re uelados, ora fueſſen coſarios de la mar, o vandoleros de tierra, le dauan vna corona oual de Myrtho arbol conſagrado a Venus. Al que libraua ſu ciudad del cerco prolixo de los enemigos, le dauan vna corona de gramma cogida del miſmo lugar donde antes eſtaua el campo. A los que entrauan triumphando coronauan de laurel: pues como Chriſto Señor nueſtro trium pho del Reyno de los pecados, que ſon eſpina, y del demonio, que como ſierpe ſe hizo fuerte entre las eſpinas, quiſo que fueſſe ſu corona de eſpinas.

Pſal. 20. *Pſal 8.* *Eccl. 45.*

Lo ſegundo, mirà el pago que le dan, en el Pſalmo veynte dize Dauid, que corono Dios al hombre con corona de piedras precioſas, y en el pſalmo. 8. dize que corono al Rey Dauid con corona de honra y gloria. Y en el Eccleſiaſtico dize, que corono al ſacerdote Aron, con corona de oro. Y Eſayas dize,

Eſa. 28.

que el miſmo Dios fue corona de ſu pueblo, que corona harto glorioſa era matarle ſus enemigos, y darle victoria de ellos, y a el le corona ſu pueblo con eſpinas. Salid hijas de Syon vereys al Rey Salomon, coronado con la corona que le corono ſu madre la ſinagoga, en el dia de ſus deſporios y de la alegria de ſu coraçon. O pueblo ingrato que te corona el de gloria de oro y de piedras precioſas, y que le corones tu de eſpinas? A los deſpoſados dauan corona de roſas, tu el dia de ſu deſpoſorio le das corona de eſpinas. Lo que fue maldicion en el primero Adan, fue prophecia en el ſegundo, la tierra dixo Dios al primero le auia de producir cardos y eſpinas, al primero quando mucho le laſtimaron los pies, al ſegũdo la cabeça, en ſeñal que el que de ſu mano vuiere de traer corona en la cabeça, no auia de ſer de roſas ni de flores, ſino de eſpinas. Por eſſo el valeroſo capitan Godofre de Bullon, que fue el primero Rey Chriſtiano de aquel reyno, nunca quiſo ponerſe corona de oro, ſino de eſpinas, pareciendole indecencia, que el ſieruo ſe coronaſſe de oro, donde el Señor fue coronado de eſpinas. Y tratando de la cañaeja, dize ſan Athanaſio, que anduuo el demonio necio, porque puſo en la mano de Chriſto las armas y el cuchillo, que le auian de degollar, porque la cañaeja es yerua, para las ſierpes, no ſolamente mortal, ſino mortifera.

Atha. ſer. de paſſ & cruce domini.

Pilatos le vio tal que le parecio no vuiera coraçon tan de piedra, que no ſe enterneciera de ſu viſta, y puniendole a la mira de aquel pueblo, con ſu cãna en la mano, cõ ſu corona en la cabeça, con ſu veſtidura colorada, les dixo *Ecce homo*, veys aqui al hombre, ſi ſe hizo Rey veys le aqui hõbre lleno de miſerias, y deſuenturas, y pues es menos vengança ver vn hombre muerto, que tan herido y laſtimado, paſſe eſte caſtigo por vengança. Mirad que es hombre de carne y ſangre como voſotros, doleos del, no querais ſer mas crueles. Qualquier animal ama ſu ſemejante: mira que es hombre como voſotros, eſte es el ſentido que en eſtas palabras pretendio Pilatos, aunque otros muchos tienen que Pilatos, no alcanço, *Ecce homo*, mira el hombre qual me ha parado. Quãdo vno eſta muy herido ſuele dezir, mira quien es fulano

fulano: aſsi Chriſto mira quien es el hombre y q̃ tales ſon ſus obras, *Ecce homo*. Mirad que aunque ſoy Dios donde no puede llegar pena ni açote, ſoy tambien hombre, y como hombre eſtoy herido roto y deshecho. Algunos refieren eſta palabra hombre no a Chriſto Señor nueſtro, ſino a los preſentes, y puedeſe referir a todos los paſſados y por venir. Hõbre mira Si eres hombre y tienes entrañas de hombre, y veras el caſo mas laſtimoſo, que ſucedio entre los hombres? ſi la compaſsion humana y la piedad natural viue toda via en tu pecho. Mira? y condenaras tu crueldad y tu fiereza? Por eſſo los Iudios no parecieron aqui hombres, ſino perros hambrientos, o beſtias fieras, que quando guſtan la carne con mas anſias dan tras ella, y como los Elephantes que con la ſangre ſe açoran. *Ecce* en la eſcriptura dize admiracion y eſpanto, y de muchas coſas admirables y eſpantoſas perdemos la admiracion y el eſpanto, por verlas o por oyrlas muchas vezes. Que coſa mas marauilloſa que los cielos tan pintados con eſtrellas, hermoſeados con vn ſol, cuya luz illuſtra y hermoſea al mundo de manera, que dixo Anaxagoras philoſopho robado de ſu viſta y hermoſura, que Dios no le auia criado para otra coſa en el mundo, ſino para gozar de ſu luz y claridad? Mas ya no ay quien ſe admire de vella como la vee cada dia. Ara pues todas las razones de admiracion y de eſpãto ceſſan en eſta ocaſion. Hombre, mira? ſi eres hombre y deſſeas ver coſas que te admiren y te eſpanten. *Ecce* pon los ojos en eſte retablo triſte, y todo quanto Dios ha hecho deſde el principio del mundo, quanto hara haſta que el mundo ſe acabe, quanto tiene de admiracion y de eſpanto, en los cielos de los cielos, en los mares, en las tierras, en los ſenos del infierno, todo ceſſa con la razon deſte eſpanto. La *2. parg.* Reyna Sabba conſiderando la gloria de Salomon y de ſu caſa quedo ſin eſpiritu robada y enagenada de ſi. Los hijos de Iſrael quando Dios deſcindio a dar la ley al monte Si- *Exo. 19.* nay, recibieron tal eſpanto, que dixeron a Moyſes que los hablaſſe y no les hablaſſe Dios, porque les parecia caſo eſpantoſo que hablaſſe Dios a vn hombre. Quando los amigos de Iob le vieron en el mula- *Iob. 2.* dar tan leproſo, y aſqueroſo, cõvna texa en la mano, acordandoſe que le auian viſto tan proſpero, recibie- *Iudith.* ron tal eſpanto, que en ſiete dias con ſus noches no deſpegaron ſus bocas. Quando Achior principe de los Amonitas, oyo dezir que Oloſernes era muerto cayo en el ſuelo de eſpanto: pues hombre ſi quieres que te parezcan ligeras las cauſas de eſſos eſpantos, *Ecce*. Mira que no es Oloſernes muerto, ni Iob en el muladar atribulado, ni Dios hablando en el monte, ni la gloria de Salomon, ni la bienauenturança del cielo, ni los tormentos del infierno, ſino otra coſa de mucho mas eſpãto. *Ecce homo*? pues como no nos eſpanta? o porque lo oymos mucho o lo conſideramos poco. Tras eſte eſpanto ſe ſigue otra gran razon de eſpanto. Quando Pilatos eſperaua ſe auian de dar los Iudios por ſatisfechos, ſalio vna voz general, *crucifige, crucifige*, tan inſaciable era el odio que le tenian? eſſo y eſſotro merece. Moſtro enojo Pilatos d' ſu crueldad y dureza, y dixo tomaos le alla y crucificalde, que ſegun las leyes

Pila-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Romanas, no hallo causa porque muera. Esta fue la quinta vez que Pilatos dio testimonio de su innocencia. Replicaron los Iudios: sino hallas causa de muerte segun las leyes de Roma, sobran causas segun nuestras proprias leyes, que mandan que qualquier blasfemo muera, el se hizo hijo de Dios y ha de morir. Dixeró mas de lo que quisierón, pues por ser hijo đ Dios auia de morir, por la redépció del mũdo, como estaua profetizado enla escritura. Quãdo Pilatos oyo este légua je de hijo de Dios, temio, mucho mas, que hasta entonces, y sin duda se le pusieron ante los ojos vna suma de cosas, que le hizieron tẽblar el coraçon en el pecho: porque lo vno reparo enla paciencia infinita, en el silencio espantoso, en la graue dad y modestia de las palabras: refresco la memoria de sus milagros y creya como Gentil de las fabulas de sus poetas, que auia auido algunos hijos de Dios en la tierra: pero todo fue para su mayor condenacion, porque despues de auer conocido su innocencia, y dado della tantas vezes testimonio, lauandose vltimamente las manos deste juyzio, y despues de auer visto que los testigos eran falsos, los cargos ningunos, y que todo era inuidia, pasion y aborrecimiento: sentencio a Christo Señor nuestro aque muriesse en la cruz, o por mejor dezir entrego a Christo Señor nuestro a la voluntad de los Iudios, para que le crucificassen, Y aunque el pecado de los Iudios fue mayor, como lo dixo el Señor, *qui me tradidit tibi maius peccatum habet*, donde segun san Augustin nuestro padre, san Basilio, san Leon Papa, haze comparacion entre el pecado de los Iudios y de Pilatos: pero tambien la culpa de Pilatos fue muy grande, no solamente por ser la causa tã injusta, y tã cótra su có ciẽcia, sino por ser el juyzio tã despeñado, tã apriessa, tã sin ordẽ de derecho đ justicia, y đ razó. En fin como juez couarde y temeroso, parecièdole q̃ el odio q̃ los sacerdotes le teniã era mortal, y q̃ le podiã acusar delãte del Cesar: y q̃ auiã peligrado los oficios y dignidades de muchos por auerlos acusado falsamẽte delãte de los Cesares: y q̃ Christo aunq̃ inocente era humilde, y era pobre, y q̃ nadie le pediria en residencia su muerte: quebro la soga como siempre por lo mas delgado. Dize S. Lucas que Pilatos entrego al Señor a la voluntad de los Iudios, significãdo en el tenor de las palabras, q̃ no fue aquella sentencia, sino tyrania y flaqueza de juez, y siendo tantos los cóplices de su muerte, pudiera dezir a las volũtades, pero no dize sino ala voluntad, porq̃ para matar a Christo vna volũtad fue la de todos, a vna pensaró quitarle la vida, avna pidieron la libertad de Barrabas, a vna dixeron *crucifige*, a vna le mofaró y escarnecierõ, a vna le sentenciaró, a vna le pusieró en la cruz, como en el libro de la Sabiduria ha uiã dicho a vna veniò oprimamos al justo, que todo es vn léguaje. De quãtos salieró a crucificar a Christo, y a verle crucificar, q̃ fueró de todas las naciones del mũdo, no huuo vno, q̃ boluiesse por su vida, como si de todo el mũdo estuuiera aborrecido, cũpliẽdose lo del psalmo *excussus sũsicut locusta*, matarómecomo langosta. Quãdo los pueblos se jũtã a matar alguna bestia, osso, o lobo, o leó, no sõ los gustos tã generales, q̃ salgã todos a vna, algunos se q̃dã đ miedo, otros pareciẽdolesq̃les toca poco

Sap. 2.

Aug. psal. 41. Basi. in regulis breuioribus respon. 46 Leo. Papa serm. 8. de pass. dom.

poco el daño, pero contra la langosta todos salen, viejos, mugeres, y niños, porque les come los panes, y les destruye las viñas. Assi dize Dauid en persona de Christo señor nuestro: Como si fuera vn esquadron de langostas, salieron contra mi todos, pues no les auia comido el pan, antes les auia dado de comer dos vezes en el desierto, y alcabo les dexè mi carne en pan: No les auia destruydo el vino, antes les auia conuertido el agua en vino, en las bodas de Canan, y alcabo les dexe mi sangre en vino. En fin ellos dã por tan necessaria, y por tan justa su muerte, que clamaron a vna todos, y dixeron: Vengue Dios su sangre en nosotros, y en nuestra posteridad. Cumplio se en los mas esta plegaria furiosa, pues Dios venga oy en los tercos y rebeldes esta sangre, pero no en todos, porque apelò desta sentencia, roto y deshecho en la cruz, ayũdando la misma sangre a pedir este perdon: Padre perdonalos, que no saben lo que hazen. Con este lugar se declara otro lugar difficultoso que dixo Christo señor nuestro, reprehendiendo a los Phariseos: Para que llueua, dize, sobre vosotros toda la sangre justa, que se ha derramado desde Abel, hasta Zacharias, a quien mataste entre el templo y el altar. Parece tiene mucha dificultad, que estè a cuenta desta gente toda la sangre inocente que en el mundo ha derramado la tyrania, y la crueldad: porque aunque los pecados de los padres, suelen redundar en los hijos (imitando los hijos a sus padres, y añadiendo pecados a pecados, hasta cerrar el numero determinado de la justicia diuina para su vengança, pagando entonces por junto lo que ellos y sus padres cometieron, como si fuessen vn cuerpo y vn delinquente). No podia la sangre de Abel estar a cuenta de los Phariseos, ni del pueblo Iudayco, por no descendir del linage de Cain, que fue el fratricida, porque en el diluuio acabò toda su posteridad, pues Noe y toda su familia descendia de Sen. Pero deuese notar, que todos quantos murieron enel mundo injustamente desde Abel, todos eran imagen y figura de Christo señor nuestro: y todos morian para dar testimonio desta muerte: y sino fuera por esta muerte, no sucediera la suya. Como la vida de todos era vna sombra y vn rasguño desta vida del Señor: priuando a Christo señor nuestro de la vida, en quien se contenian todas las demas vidas, quedaron culpados en todas ellas: y no solamente cometieron mayor maldad que todos los tyranos, que quitaron a los justos sus vidas, sino quanto fue de su parte, fueron homicidas de todos, y assi se verifica el estar a su cuenta la sangre de todos.

Matt. 23.

Hecha ya la entriega, quitanle las vestiduras de escarnio, y ponenle sus ropas proprias, y con vna soga a la gargãta, y vna grãde cruz acuestas, salen del tribunal de Pilatos al Caluario. Si en los pueblos principales salen las gentes a ver las justicias publicas, quando son señaladas y famosas: y se suele tomar por medio para que los demas escarmienten en cabeça agena: todos los mortales se auian de hallar a esta justicia: Porque si el hijo de Dios la passo sin merecella, mirad que serã de vos. Sa-

Universidad de Deusto
Biblioteca

lid hijas de Syon, vereys al Rey Salomon, coronado con la corona que le coronò su madre la synagoga en el dia de sus desposorios, y de la alegria de su coraçon. Salid vereys a Cain, que lleua al campo a su hermano el inocente, para quitarle la vida, vereys a Ioseph vendido, a Moyses, que con la vara va a hazer carrera por medio del mar Bermejo, a Iacob, al pie de la escala, que quiere subir por ella, para escalarnos el cielo: Al razimo de la tierra de Promission, con la viga al hombro, que ha de ser el lugar donde acabe de verter la sangre preciosa que le queda: A Isaac que lleua el haz de leña acuestas, donde ha de ser abrasado en el fuego de su amor: Al gran sacerdote que lleua la llaue del Templo y del sanctuario: Conuiene a saber, la cruz, que es llaue de la gloria, y de los tesoros de la bienauenturança. Salid, vereys el caso mas nueuo, que jamas vieron los hombres, ni los Angeles. Salid vereys muchas mugeres llorosas, y entre ellas a su santissima madre, y aun que no hizo estremos de impaciencia, tiene el rostro tristissimo, y lloroissimo, y mas triste que lloroso, y mas lloroso que graue, y mas graue que seuero, y mas seuero que mesurado, y mas mesurado que honesto, y mas honesto, que hermoso, y mas hermoso, que la misma hermosura.

(:)

Capitulo. XXVII. De como Christo señor nuestro, fue crucificado entre dos ladrones.

ENTRE mil cosas de espanto, que en la muerte del Señor acontecieron, aun que, oyendo dezir, Dios muerto, todo lo demas no espanta, que aqui se acaba el espanto: mas si ay alguna cosa que espante, despues de auer oydo, que murio la vida, muerte tan infame y triste: lo que espanta es, que aya quien autorize tan famosa tyrania: Conuiene que muera Dios, muera en buen hora, que el morir, es de buenos, y de malos: pero entre dos ladrones, como mas famoso que ellos? esso espanta. Y como sucede de ordinario, que vn hecho desseado, y pretendido de muchos, tenga diferentes fines, que vos salis de vuestra casa, con fin de desenfadaros, y otro dessea esta salida, con fin de afrentaros, otro, de pediros: Assi aqui huuo razones de parte de Dios, y de parte del pueblo, y de parte del demonio. De parte de Dios: trae santo Tomas: La primera, de san Ieronymo, que dize: Quiso ser crucificado entre ladrones: porque como tomò nombre de maldito, por dejarnos benditos: Assi quiso padecer, como culpado, y mal hechor, para dexarnos sin culpa, y sin castigo. La segunda, de san Leon Papa, en vn sermon, donde dize: Quiso hazer vn ensayo del juyzio vniuersal: el buen ladron, a la mano

Hiero. Mat. 27. to. 6.

Leon. Papa. serm. de passione Dñi.

mano derecha, el malo a la yzquierda. Y de la cruz (como dize san Augustin nuestro padre) hizo trono. La tercera es de san Hilario sobre san Matheo, donde dize: Quiso morir entre dos ladrones, vno bueno y otro malo, en señal de que al Sacramento de su Passion han de ser combidados todos generalmente, los buenos, y los malos: aunque no todos se han de saluar. La quarta, dize Beda, que los dos ladrones significan, los que han de lleuar cruzes en esta vida, siguiendo a Christo señor nuestro, ora sea de martyrio corporal, ora de espiritual: Y que de essos, vnos pareceran al buen ladron, otros al malo. San Iuan Chrysostomo añade la quinta, y dize, que lo quiso Dios assi, para que la inocencia de Christo saliesse mas. La sexta puede ser, el quererrnos Dios remediar por los passos que nos perdimos. Y como en el parayso huuo tres, aqui ay tres, alli se saluan dos, aqui dos, alli huuo vn arbol, aqui otro. El fin del pueblo, como dize san Iuan Chrysostomo, fue escurecer su fama: por esso tambien salieron a prenderle como a ladron, con hachas, linternas, armas, soldados, gente de a pie, y de a cauallo. Que mas hizieran con vn vandolero, ò con vn salteador muy cosario, que les huuiera hecho muchas ofensas, assi en sus personas, como en sus haziendas, robando la tierra, matando los hombres, forçando las mugeres, y executãdo qualquier crueldad: no dexando camino seguro, ni aun los poblados, acometiendolos algunas vezes, el y sus compañas (como suelen hazer los capitanes de salteadores y vandoleros, teniendo muchedumbre de soldados platicos en su milicia) y q̃ estuuiera emboscado en algun monte muy espeso? Este fin fue el dela peticion que metieron a Pilatos, despues de muerto: Señor, hemonos acordado, quel embaydor dixo, que auia de resuscitar al tercero dia. Aora se nos acuerda, y mintieron, que ninguna cosa tenian tan en la memoria, y ningun pensamiento los traya tan temerosos, sino que fue disimulacion. Como quando escribis vna carta, y despues de acabada poneys vna cortapisa: Oluidauaseme esto: y quiça la carta se escriuio por solo esso. Todo fue dessear borralle de la memoria de los viuos. Y assi traçaron, que muriesse entre ladrones, para que los estrangeros que auian venido a la fiesta, pensassen que todos tres eran complices en los delitos, y entendiessen que todo era vn paño. Para que quando boluiessen a sus casas, dixessen: A tres hombres crucificaron por ladrones. Por que si le crucificaran solo, y preguntaran el porque, no se le supiera dar nadie en el mundo. Este fue el lance que les sucedio peor, porque en vez de sepultar su memoria, le vinieron a conocer los ladrones de por vida: y el mayor pecador cobrò esperança de seguille. Porque camino que anda vn ladron, y le acierta, quien ha de desesperar de acertalle? De suerte que el mismo medio que tomo el pueblo para su infamia, tomò Dios para su gloria, como dize san Augustin nuestro padre. Por que demas de que todas las maranillas que sucedieron en la naturaleza, se atribuyeron a la cruz de Christo, y no a las de los ladro-

Augu. super Ioan. tract. 31. tom. 9.

Hilar. can. 33. in Mat.

Beda. cap. 5. in Marc.

Chrysost. homil. 34. in Ioan.

Augu. serm. 120. de tempore.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nes, quando quieren que no sea conocido, a vn de los ojos muy claros, le conocen los ladrones. El fin del demonio fue tentalle de impaciencia, que es el postrero de sus lances: y dio en esso Satanàs, porque quando fueron a prendelle, atendio al sentimiento que mostrò el Señor, y a la querella que hizo: *Tanquam ad latronem*, Soy algun ladron yo? Assi que de esso os sentis, pues yo os aliñare dos ladroñes, para que parezcays mayor ladron. Y no se contentò con esso, sino con que el vno dellos le blasphemasse: Que aunque san Iuã Chrysostomo, Theophilato, y Eutimio, dizen, que al principio ambos le dixeron injurias, y que el bueno desistio: San Augustin nuestro padre, san Anselmo, y san Epiphanio, affirman que el bueno nunca cometio essa culpa, sino que el Euangelista vsa del numero plural por el singular, que es frasis ordinaria en la Escriptura. El malo fue, el que desde que le pusieron al lado de Christo señor nuestro, comonço a dezir despechos, y a renegar de su ventura, y dezir escarnios al Señor, rebueltos con vn linage de rabia: El diablo me encontro con este desesperado, que justicia era la de Ierusalen que me diera a mi por libre, que quien dio por libre a Barrabas, porque me auia de crucificar a mi? Quanto mas, que fuera yo hombre para cohechar a los jueces, escriuanos, alguaziles, carceleros: sino que por hazer justicia desde, que segun calla, parece que esta aburrido y cansado de la vida, me condenaron a mi a muerte. Y boluiendose al Señor, le dezia: Mirà que talle y que magestad de Rey? Mirad que hijo de Dios, si soys hijo de Dios, libraos y libradnos? Con esse fin se puso el demonio en las lenguas del ladron, de los soldados, de los pontifices, y del pueblo: Que no huuiera boca que no tapara aquella paciencia diuina, sino la de Satanas: Y en vez de las palabras de lastima y compassion, de las mugeres piadosas, y de la que generalmente se tiene a los hõbres tan heridos y lastimados, y a todos los que lleuan a ajusticiar (no siendo hombres facinorosos y malquistos de todo el pueblo) mouiendo la cabeça y hichando las bocas, dezian *Vah*, cumpliendose la prophecia del Psalmo *Super dolorem vulnerum meorum addiderunt.* Las espinas me lastimaron la cabeça, los açotes, el cuerpo, los clauos, las manos y los pies, las vozes de los pregoneros, los oydos, la hiel la boca, la vista de mi madre los ojos, el mal olor, las narizes. Sobre todos estos dolores, añadieron vn nueuo dolor, que fueron escarnios y baldones afrentosos.

Augu. lib. 3. Euage. c. 23 Anselm. in Matth. Epipha. in catha. 1ç. ref. 66.

Psal. 108.

Psal. 21.

Despues desto, vna de las cosas que mas adarua mi pensamiento, que mas le assombra y agauilla, que mas le haze encoger las alas, y venerar los juyzios de Dios profundissimos: y conocer calça muy pocos puntos el juyzio humano, para escudriñallos, es ver por vna parte a Dios tan justo, que sus juyzios estan justificados en si mismos, y traen consigo la justicia y la razon: *Tu autem cum tranquillitate iudicas*, El texto Griego dize, *In equalitate*, Iuzgaysnos Señor con grãdissima ygualdad: y no ay cosa mas reprobada en vña boca q̃ la acepciõ de personas: Por otra, ver dos ladrones que

Psal. 18.

Sap. 8.

que tienen hecho pacto, como dize san Iuan Chrysostomo, de viuir y morir juntos, y entrar a la parte de los sucessos, buenos, o malos, de la muerte, y de la vida, y hazer partija de las haziendas que ayan hurtado juntos, que los prendan juntos, que los saquen a ajusticiar juntos, que los pongan a los lados de Christo señor nuestro, juntos, y que los salpique aquella sangre diuina juntos, y que el vno de vn salto de la horca, al parayso, y el otro al infierno: Esto espanta y admira. Y quiriendo auerigiuar la causa de efecto tan espantoso, yo no se qual pueda ser, sino la diuina voluntad: que aca por otro nombre llamamos ventura, q̃ ay vna ventura de las tejas abajo, que se puede imaginar en todos los bienes de naturaleza, y vida e fortuna, y esta es, vna ventura muy corta: porque es farsa aquesté mundo y acabada la farsa, el Rey queda hecho picaro, pues con la farsa se acabo su reynõ, quedando en la miseria que antes estaua. Por esso no haze Dios agrauio a los pobres, porque teniendo corta ventura en lo que es menos, se la recompensa, con la esperança de lo que es mas, que es la verdadera ventura. De suerte, que si se puede dar alguna razon, es ventura. Ponganse alli todas las legiones de los angeles del cielo, la Theulugia, y las ciencias todas, y entre ellas, el entendimiento dessan Augustin nuestro padre, con quanto supo de la predestinacion de los santos, y de la libertad del aluedrio: y consultados sobre este caso, encogeran las alas, y responderan con san Pablo, *O altitudo diuitiarum sapientiæ & scientiæ Dei*, Quan incomprehensibles son tus juzios, y quan inuestigables tus caminos: *Quare hunc trahat, hunc non trahat,* dize san Augustin: hombre, fino quieres errar, no lo quieras juzgar, detente no te despeñes: conuiene que la Fè te guie, y te adiestre, y te lleue de la mano. Esayas en el capitulo sexto de su prophezia, dize, que vio a Dios. Que señas tiene? Los pies y la cabeça cubiertas con alas de Seràphines, y la casa llena de humo, porque el seso humano sin la luz de la Fè, no hallarà pies ni cabeça en los juyzios de Dios, todo es tinieblas y escuridad. Iob acosado de sus dolores, parece acusa a Dios de seuero en demasia, por auer puesto sobre los ombros inocentes, vna cruz no sustentable de sus fuerças: Pero hizole capitulo Dios, y probole, que a qualquier cosa desta vida puede dar alcance el ingenio del hombre, mas pensar que le puede dar a los juyzios de Dios, es locura: porque son inuestigables sus caminos. Quien soys vos, le dize Dios, que rebolueys sentencias con necedades? Estadme atento que quiero examinaros: Donde estauades vos quando yo abria las zanjas del mundo? Sabeys qual fue la primera piedra que puse en edificio tan grande? Acordaysos quando nacio el mar del abismo de la nada? Quien os parece que le puso puertas y cerrojos, terminos, y leyes inuiolables? Aqui llegareys, y no passareys de ay. Quiẽ viere las olas, tan hinchadas como mõtes, pẽ sarà q̃ han de soruerse la tierra, y todas quiebrã en la orilla, y se deshazẽ. Aueys entrado dentro de los abismos, y passeado por sus senos, y vis-

Iob. 13.

Iob. 27.

Iob. 38.

Universidad de Deusto
Biblioteca

to los secretos que ay alla? Aueys visto el lugar de la luz, donde continuamente es de dia, y el lugar de las tinieblas, donde continuamente es denoche? Aueys visto los tesoros del granizo, y de la nieue, que son las armas que yo tengo guardadas, para castigar enemigos? Hareys vos vn trueno que assombre, y vn rayo que hienda vn monte, rendreysle a la mano cada vez que le quisieredes? Llouereys sobre las peñas peladas, de suerte que tengan hierua? Pues sino sabeys las causas de las cosas naturales, menos sabreys las diuinas, y las supremas de Dios, y la razon porque doy el bien, y porque doy mucho bien, y porque doy mucho mal. Conocio Iob su culpa, y propuso nunca jamas quexarse. De suerte, que no ay mas razon para el ladron, de que tuuo ventura.

Los efectos de esta ventura, fueron, llegar el ladron a la mejor sazon que podia desear, de parte del Padre, de parte del Hijo, de parte del Espiritu santo, de parte del cielo, de parte de su desseo: en todo tuuo ventura. Lo primero, de parte del Padre, llegò a la hora que se le moria su Hijo, mayorazgo y heredero de sus bienes. Y quando vn padre tiene vn solo hijo, querido, y se le muere: aunque le roben todos los que entran y salen, no recibe de esso pena, porque monta mucho mas su hijo que lo demas, y perdiendo lo mas, no haze caso de lo menos. Assi el Padre eterno, quando su Hijo se muere, aunque ve que el ladron le roba el cielo, no le pesa, porque vale mas su Hijo que mil cielos. Lo segundo, de parte del Hijo fue venturosissima la sazon, porque llegò a la hora de sus desposorios, y de la alegria de su coraçon, para quando tenia reseruados los contentos, y las mercedes, a la hora de sus dessos, de su honra, de su liberalidad, quando se mostrò hijo de quien era, como dize san Iuan Chrysostomo. Harto encarecido queda, el desseo que tuuo de verse en aquesta hora: y puesto jen ella, no desseo menos ver el fruto de su sangre, con sus ojos. Esse fue el fin de aquella deuotissima oracion, que hizo, estando en la cruz: Padre mio, perdonalos, que no saben lo que hazen. Y viendo que el Padre se detenia, boluiose a el con desconsuelo inmortal: Dios mio, porque me desamparas, pareciole, pues al Padre, buena sazon para hazer a su Hijo vn gran regalo: como quien da vn pisto a vn enfermo, ya mortal, vn caldo de substancias: Acudio el ladron: Señor acordaos de mi, quando estuuieredes en vuestro reyno. Fue grandissimo regalo para Christo señor nuestro. O ladron, y que gran gusto me has dado, si supieses lo que estimo esse seruicio, que me seas amigo, entre tantos enemigos, que me confiesses por Rey, de veras, quando tu compañero, y toda Ierusalen me tiene por Rey de burlas, que seas tan cortes, y tan noble, que no pidas mercedes de presente, por parecerte estoy triste y afligido, sino quando estuuiere en mi reyno descansando: Grande seruicio me has hecho: y no merece menos merced que el parayso. Demas de esso: Como el mercader, despues de auer estado quatro, o seys dias enla feria, vendiendo sus mercaderias, poco a poco,

apoco, quando la feria se acaba, haze barato, con el desseo que tiene de boluerse al descanso de su casa, pero puesto en ella vende las cosas por sus cabales: Assi Christo señor nuestro, que mientras viuio en el mundo, tenia abierta la tienda de sus riquezas, al cabo de la vida, hizo barato, y el ladron llegò a comprar a buen tiempo.

Lo tercero, vuo sazon de parte del cielo, porque se daua saco mano a la ciudad, y la cruz era la escala, con que se escalauan sus muros, sus omenages y torres. Y como en vn saco, el mas diligente, roba mas: Assi el ladron, anduuo diligentissimo, y robò mas. Quando el Pontifice muere, dasele saco a la casa, y si tiene muchas puertas, mal se guarda de ladrones. Muerto Christo señor nuestro, quedò tan rota y deshecha la casa dela humanidad, con tantas puertas.

Lo quarto, de parte del ladrõ, fue la sazon venturosa, porq̃ si a vn hõbre muy rico, echassen en el calaboço entre ladrones, y lleuasse en la capilla de la capa, muchos botones y camafeos, y en el sombrero muchas medallas, que mucho que vn ladron le hurtasse qualquiera de aquellas pieças? El que en Sierra morena, se para a contar vn gran bolson de doblones, gana muestra que le roben. Pues esso le sucedio a Christo señor nuestro con el ladron, descubriole los tesoros del cielo: lo menos que le descubrio, fue el cielo: que mucho que el ladron se le robasse? A vn sobre las vestiduras, con ser de tan poco precio, ay ployo entre los sayones, y echan suertes: que sera sobre el bien, a quien se enderezan todas nuestras esperanças? Sobre todo es la sabiduria de Dios, que es la que lo gouierna todo. Y parece que traço, que como al primer hombre auian echado del parayso por ladron, que el primero que entrasse en el parayso, fuesse ladrõ, que si se mira bien la diffinicion de hurto, el primer pecado del hombre, hurto fue.

Tras la ventura, se siguio la diligencia, que son los dos principios en que se funda nuestra bienauenturança. Lo primero, ayudose el ladron de su discrecion, y de su buen natural, que alcabo, es grande bien no ser vn hombre de inclinaciones del todo estragadas, y perdidas, sino hombre cuerdo, que si peca, es menos malo, y si perseuera menos obstinado. Alfin buenas rayzes, que aunque se destroce el arbol, no passa de las ramas su perdicion, y el tronco reuerdece. Lo segundo, valiose de las nueuas generales del Señor, de la fama de sus milagros, que tenian llena la tierra, de la opinion de su santidad, de que estauan conuencidos, amigos, y enemigos. Y juntando con esto, lo que vio con los ojos, y cargando el juyzio en aquella paciencia diuina, y en aquel silencio tan estraño, entre tan fieros tormentos: Y considerando, el peso de la cruz, la corona de la cabeça, el desamor vniuersal que todos le tenian, las blasphemias, los escarnios, cargando el juyzio, en que a todo esto no mostrasse vn zeño, ni dixesse vna descortesia, sino que salio â deshora, con aquella oracion espantosa: Padre, perdonalos, que fueron palabras, que atemorizaron al infierno. En fin acudiendo con mas prissa el socorro diuino, comenco a tener Fè, de que el crucificado era mas que

Universidad de Deusto
Biblioteca

hombre, y a dar credito a la fama que del pregonaua el mundo. Por esso dize san Iuan Chrysostomo, q̃ la paciencia que alli mostrò, fue mayor argumento de diuinidad, q̃ los milagros q̃ antes auia hecho. Y generalmente, parece mayor, y mas cierta prenda de santidad, porque los milagros pueden falsearse, como lo hizieró los encãtadores de Egypto, queriendo ygualar sus milagros con los que hazia Moyses: Pero el sufrir, y el humillarse, no se puede fingir ni falsear. Y en señal de esso los encantadores, no pudieró hazer mosquitos, como Moyses (que lo q̃ parece menos, esso es lo mas) Y el dia del juyzio, muchos de los condenados, diran: Señor, en tu nõbre prophetizamos, y lançamos los demonios: mas no podrá alabarse, de que perseueraron en el sufrir, y padecer, hasta alcançar la corona. San Pablo en la epistola segunda a los Corintios, puniendo las señales de su Apostolado, primero pone la paciẽcia que los milagros: Que vn estraño sufrimiẽto, en medio de vn mar de injurias, mas es q̃ morderos vna viuora, y no empecer su ponçoña:

2. Cor. 12.

Ipse liberauit me de laqueo venantium & à verbo aspero. Librome, dize el

Psal. 90.

propheta Dauid, del lazo escondido, y de la palabra aspera: En vna balançapuso ambas cosas: Porque como no puedo yo librarme del laço que me tiene armado, cautelosamente mi enemigo, si Dios no me libra: assi no puedo quedar libre de la aspereza de vna injuria, ò de la fiereza de vn tormento, si Dios no me libra. Por esso en las persecuciones y dolores, los mayores pecadores, quedaron mas impacientes, y vinieron a ser martyres del demonio, pudiendolo ser de Dios: como lo dize el capitulo doze dela Sabiduria, donde prueua Salomon, que los dioses delos Gentiles, no son dioses, porque no sufren ellos, ni los que los siruen: mas el nro sufre, y los suyos sufren. Y aunque a los mas santos se les entibiaua el pecho, de quãdo, en quando, como el agua si la mencan: Y assi se turbò san Pablo quando le dieron la bofetada, y dixo al que se la dio: Pared blanca por defuera, y por dedentro muy suzia y muy asquerosa: Dios te hiera. Y Iob, aunq̃ haze alarde de su inocencia, y aun que el Espiritu santo la confirma y canoniza, en fin dixo: Perezca el dia en q̃ naci. Pero Christo señor nuestro, q̃ dexando atras el sufrir, y el padecer, ruegue por los q̃ le martirizan, y diga palabras de descõsuelo, porque su padre no los perdona, es poderosissimo argumẽto, de que es Dios. Lo tercero, pareciole mal juyzio blasphemarle, porque el estaua cierto de sus culpas, y nũca auia oydo a gente desapasionada, que las tuuiesse el Señor. Y caso que las tuuiera, era desatino zaherir culpas agenas, y oluidarse de las proprias: Y haziendo el mismo juyzio de su cõpañero, se boluio contra el furioso, y le dixo: *Nec tu times Deum*, Que no teman a Dios Iudios, soldados, pontifices, sayones, que le mofen y blasfemen, maldad es grande? pero tiene alguna escusa: porque demas de la enemistad y el desamor que profesan, contra este inocente, no estan condenados a la horca, ni tienen la candela enlamano, ni el pie enel estribo dela muerte: Pero tu, a quien la propria miseria, auia de descuydar del mal ageno, tu que de aqui a pocas horas has de parecer ante el tribunal de Dios, y dar cuenta de tus males? Quisole ayudar, y dar la mano, y partir con el de su ventura, como dize san Chrysostomo, para cũplir con el concierto que tenian hecho, de q̃ auiã de ser a medias todos los bienes, y los males: Y fue grãdissima hidalguia, porque viendo que el Señor se le acabaua, y con el los plaços de su saluacion, pudiera acordarse do si solo, no quiso, sino partir el bien con su compañero. Pero como vio q̃ porfiaua, dexolè, y cuydãdo de no perder la ocasion, le dixo.

Iob. 3.

Nos quidẽ digna factis. &c.

LO primero, conocio su culpa, q̃ es vn grãde escalõ para la gracia. Lo segũdo, confessola: haziẽdo vna breue recapitulaciõ de la vida passada: robos, escalas homicidios. En fin toda nuestra vida a sido tal, q̃ merecemos muy biẽ este linage de muerte. Fue vna confessiõ muy llana, sin escusas, ni reboços. San Augustin dize, que heredamos cinco cosas: de nuestro padre, la culpa: de nuestra madre, el escusarnos della, Del mundo, la vanidad, del demonio, la mentira, de nosotros mismos, la soberuia de la vida. De todas estas herencias, no es la que menos ha cundido por nuestros pechos, el escusar nuestras culpas. En la primera culpa del mũdo, Adã, se escusò con Eua, Eua, con la serpiente. En la mayor culpa del mundo, que fue la muerte de Christo señor nuestro: Pilatos, se escusò, Iudas se escusò, los pontifices se escusaron: *Nobis non licet interficere quemquam &c.* Los soldados, pueblo, sayones, responderan, que son mandados. En fin Christo quedò muerto, como vn famoso ladron, y no huuo hombre, que cõfessasse llanamẽte: yo lo hize. Y quiça fue esse el fin que tuuo el Señor, en dexar tã por menudo declarado quien puso las manos en su cruz, y en sus tormentos, porque si quedara a la confession de cada vno, ninguno huuiera que se confessara por culpado. Pues dize el ladron: Yo heredè de mi padre la culpa, confiesso que la he lleuado adelãte. De mi madre, las escusas, no las quiero, ni la vanidad del mundo, ni la mentira del demonio, ni la soberuia de mi coraçon: Yo me conozco por hombre vilissimo, por mis obras, y digo, que si me dan tal muerte, que la merece mi vida: y me hallo confuso, y auergonçado, de auerla gastado tã tristemente, y quisiera començar agora a viuir, para enmẽdalla: Mas ya que esso no es possible, quisiera tener libre este poco de tiempo que della me queda, para ofrecerle en seruicio deste Rey, a quien conozco por señor dela muerte, y de la vida. Y en satisfacion de los yerros de mi vida. Mas pues no tengo libre sino la lengua, esta le ofrezco: *Hic autem quid.* Alli entraró, Pilatos, Herodes, Anas, Cayphas, Iudios, pueblo soldados, en condenarnos a nosotros a muerte, aueys andado juezes justos: pero en cõdenar a vn inocente injustissimos. Sino dezidme, que hizo?

Domine memento mei.

COnfessole por Rey y por señor, y suplicole tuuiesse memoria del, quãdo estuuiesse en su reyno. A quiẽ no assombra la grandeza desta Fe? De la Fè del Centuriõ se admirò Christo señor nro, y dixo: No auia hallado tã grã Fè en Israel. Y si aq̃lla fue tan grã Fe, para vn soldado? mucho mayor es esta, para vn ladron:

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y para vn santo fuera grandissima Fè, ora se mire y se pese, de parte del ladron, ora de parte de Christo señor nuestro: Porque los demas santos, que fueron celebrados por su Fe, hablòles Dios, rodeado de magestad y grandeza. Abraham le creyo, pero hablole desde el cielo. A Moyses, desde vna çarça milagrosa, donde el fuego ardia, y no quemaua. Esayas, en vn trono muy alto, cubierta, cabeça, y pies cõ alas de Cherubines. Iacob, enla cumbre de vna escala celestial, por donde angeles, subian, y descendian. Los Reyes, pero guioles vna estrella. Los pastores, mas auisoles vn angel. San Pablo, pero derribole del cauallo. Muchos justos en Israel, pero vieron milagros, oyeron sermones. Mas vn ladrõ, venido (como si dixeramos) de Sierra morena, donde auia gastado la vida, en quitar vidas, y en robar haziendas, que ni vio en Christo cosa grande, ni vio milagro, ni oyo sermõ, ni le hablò desde el cielo, ni desde çarça, ni desde escala, sino desde el trono de la cruz: que se tenia por infame y por maldito? Grande Fe. Demas de esso, la mediana afflicciõ auiua el ingenio, como el vino, que quãdo se beue con moderaciõ alegra, y como la tempestad, que despierta el cuydado y atencion del piloto y marinero. Pero como puede ser tanto el vino, que emborrache, y tã braua la tempestad que desatine, y turbe los sentidos del marinero mas cursado, y del piloto mas diestro. Assi la angustia y dolor, puede ser tan fiero, que haogue vn entẽdimiento, y no le de lugar para hazer distinciones, ni para imaginar philosophias. Si pusierã a los ladrones atados con sogas, como estan enlas pinturas antiguas: fuera el tormento tã moderado, y comedido, que pudiera el buen ladron, facilmente, juntãdo la fama delas cosas passadas, con las presentes, philosophar de la pena de Christo señor nro. Mas supuesto q̃ fueron crucificados, como lo dize el texto expressamente, y como les parece a los doctores mas graues: Y assi dize san Augustin, que al buẽ ladron le enclauaron el cuerpo, y le desenclauaron el alma. Y la razon, es manifiesta, porque sino los crucificaran, no fuera posible morir tan presto: fuera, de que era castigo ordinario entre Romanos, para hõbres facinorosos, y particularmente para esclauos. Suetonio cuenta que Iulio Cesar amenaçõ a vnos con la muerte dela cruz: despues, por cumplir su palabra, los mandò poner en ella: y por acudir a su compassion, los hizo primero dar garrote. Y entre los Iudios, tambien era castigo ordinario, cõmo consta de la ley de los crucificados: la qual executò Iosue con el Rey Ahi. Y los Gabaonitas, con dos hijos y cinco nietos de Saul. Donde dize el texto, que eran hijos de Michol, y no porque fuessen sus hijos, porque Michol murio sin hijos, sino de Merob hermana suya, y criolos, y adoptolos Michol como a hijos. Y si antiguamente pintauã atados los ladrones, era por no dar a la cruz de vn ladron, tanta honra como a la de Christo. Pues que el tormento de cruz no turbe a vn hõbre, ni le ahogue, sino que le dexe libertad para hazer silogismos? Es argumento de gran Fè.

Deut. 21. Iosue. 8. 2. Reg. 21.

Vexatio dat intellectum.

No es menos grande, de parte de Christo señor nuestro, que quando los amigos huyen, Pedro le niega, Iudas le vende: todos le mofan, y le olluidan, el Padre le desampara, y no le responde. Quando estaua tã roto, y tan deshecho, que apenas tenia parecer de hombre: El ladrõ tuuiesse ojos tan de lince, que le conociesse por Rey, cõtra los Iudios, que dezia, *Non habemus Regem*, no tenemos otro Rey, sino a Cesar. Vida eterna, contra su compañero, como nota san Ambrosio. Reyno perdurable contra los Apostoles, que sin auer aprẽdido letras en escuelas y vniuersidades, sin auer tenido reuelaciõnes, sin auer subido al tercero cielo como san Pablo, haga de Christo señor nuestro, tan illustre confesiõ: grande Fe. Assi notò san Augustin nuestro padre, que en el huerto tuuo necessidad de cõsuelo. Enla cruz tuuo necessidad de consuelo: Alli sudò gotas de sangre, aqui corrieron arroyos de sangre: Alli viene vn angel a consolalle: y crecio su desseo suelo, aqui viene vn ladron, y cõfessandole, le hizo tan agradable seruiciõ, que le dexò alegre, frãquissimo, y liberalissimo, y se le pagò con el parayso, que fue la mayor merced que Christo hizo jamas. La razõ es, porque su muerte era por ladrones, y no por angeles: Y como vio el fruto de su sangre en el ladron, alegrose, y anduuo tan franco, y tan liberal.

No solamente fue famosa su Fè, sino su esperança, y su amor. La esperança, pues pidio a Christo memoria, alla en su reyno: aunque, Señor, sea difficultoso recebir tanta merced, el que tan tarde te conoce, y se ofrece a tu seruicio: aunque lo sea, el hazer ciudadano de tu reyno a vn ladrõ, de por vida, aunque lo sea, el passar dela horca, al parayso: con todo esso espero, que el que ruega por los que en esta misma hora le crucifican, y blaspheman, perdonarà a los arrepentidos, quanto quier que le ayan ofendido grauemente.

Antes de agora, grande fue la esperança de Abraham, pues juzgando a su hijo por muerto, que era toda su esperança, luchauan las esperanças viuas, con las esperanças muertas: Y alcabo tuuo esperança, de q̃ auia de yr adelante la palabra de Dios, y su verdad. Pero que espere el ladron, de quien tiene vna corona, por escarnio, enla cabeça, y vn cepro de burlas, enla mano: Grande esperança. Tambien fue grande el amor, cõmo lo mostrò enlas palabras tiernas: Señor Rey, tẽ memoria de mi. Y en el denuedo con que le ofrecio la lengua, que tenia solamente libre, entonces, contra todos los que le ofendian. Señal cierta, de que le ofreciera mil vidas, si pudiera.

Hodie mecum eris in paradiso.

VNo de los mas ilustres testimonios de nuestra Fè, es la perseuerãcia que Christo señor nuestro tuuo en su verdad. Ponderese, y considerese despacio, aquello que todas las historias refieren, sin faltar vna. Vn hombre padecio en el reyno de Israel, y desde el principio del mundo, ninguno hizo tantos milagros, ni predicò tã alta doctrina, ni viuio vida tan inculpable, ni tan santa. Dixo que era hijo de Dios, probolo cõ la escriptura diuina, y con otros muchos testimonios y argumẽtos. Prometio galardones, soberanos, y diuinos, a los que siguiessen la virtud. Hizo espãtosas amenazas a los malos. Prophetizò muchas vezes su prision, sus tormentos, y su cruz. Salio al camino a los que venian a prendelle. A vno de los suyos, que cortò a vn soldado la oreja, riño, y en albricias

Universidad de Deusto
Biblioteca

bricias de su muerte, sanò al herido. Amarrado a vn marmol, sufrio de açotes, lo que diez hombres no sufricran. Crucificanle entre dos ladrones. Al que le blasphema, sufre: Al que le confiessa promete el paraysо, estando el alma en la boca. Pues si creemos, al que està en el cadahalso, y viendo venir sobre su cuello el cuchillo, dize: Para el paso en que estoy, q̃ muero sin culpa: como podremos no creera Christo señor nro: pues auiendo dicho, en la vida que era Dios, estando para dar el alma, retifica esta verdad, y promete el cielo a vn ladron, diziendo.

Hodie mecum eris. &c.

MAs se dio el cielo tan a letra vista a nadie, como a este ladron venturoso. A Abraham le dixo Dios, q̃ su galardon seria demasiadamente grande. A los Apostoles, les reuelò su predestinacion, diziẽdoles que sus nombres estauan escritos en el cielo: A san Pablo, q̃ le estaua guardada en deposito su corona. A la Magdalena, y a Zaqueo, y a otros muchos les hizo merced de perdonarles sus culpas. Y a los justos se las tiene prometidas grandissimas, en el vno, y otro testamento. Pero librança tan a letra vista, nadie la gozò jamas. San Augustin dize, que quando dixo el buen ladron, *Domine memento mei*, entendio el dia del juyzio, porque como el no tenia noticia de la Resurreccion del Señor: y no era mucho, pues algunos de los Apostoles andauan en esso faltos. Pareciale, que el castigo de aquellas sinrazones y tyranias, estaua reseruado para el dia del juyzio. Y assi dixo: Señor, acordaos de mi aquel dia: y a esso le respondio Christo señor nuestro: Oy serás comigo en el paraysо. No merece este seruicio, mercedes tan espaciosas: Vos andays cuerdo, en presumir tan bajamente de vos, pues os parece, que sobra q̃ yo me acuerde de vos, el dia del juyzio vniuersal. Mas porq̃ veays vuestra ventura, y mi franqueza, desde oy començareys a gozar del paraysо. Estraño salto, para vn ladron: Pero no es mucho, porque se valio de la cruz del Señor, que tiene virtud para ponelle en el puerto seguro de el otro mũdo. El q̃ tiene familiar, assi do a vn palo suele andar ẽ vna hora quinientas leguas y mil (Y assi fue vn doctor, desde Toledo a ver el saco de Roma, dexando atras los Alpes, y Pirineos, y los anchissimos mares, a la yda, y a la buelta: y se hallò a la mañana en su casa) De aqui al paraysо, ay tantas leguas, que ninguno las andara en muchos siglos ni edades. Pues ladron venturoso, el remedio es, que os asgays al palo dela cruz, y de aqui a dos horas llegareys al paraysо. Si vos fuerades solo, errarades el camino, y dierades con vos enel infierno: pero asido a este palo, vays seguro. O ladron sutil, tan diestro enel oficio de hurtar, q̃ atado de pies y manos, venistе a robar el cielo. Mas te vale essa Cruz, que a Aristoteles su ciencia, a Platon, su philosophia, a los Cesares, sus triumphos, a los ricos, sus venturas.

A muchos santos les parece que el ladrõ fue el primer hombre que gozò del paraysо. Assi lo siente san Augustin, san Ieronymo, santo Tomas, san Chrysostomo, Calixto Placentino, Abdias Babylonio. Mas ha se de entender enel sentido que da san Augustin nuestro padre, a las palabras de Christo, en la parabola q̃ refiere

refiere san Matheo, del padre de las compañas, que pagando a los jornaleros, començo de los postreros, y dixo: *Sic erunt nouissimi primi, & primi nouissimi*: Donde dize san Augustin, que aquel es primeramente pagado, a quien es el premio menos tiempo deuido. Y en este sentido, el ladrõ fue el primer hombre que gozò del paraysо. Pero atendiendo à como passò rigurosamẽte el hecho, todos los santos del limbo gozaron primero del paraysо que el ladron. Porque quando a los ladrones les jrretaron los piernas, Christo señor nuestro auia espirado. Y aũque muriesse luego el ladron, no auia de sus pender por aquel poco de espacio el paraysо a aquellos santos, que tãtos tiempos auia que le estauan esperando.

De toda esta historia, quiero inferir vna conclusion importantissima para nuestro desengaño, y es, quan ciegos, y quan engañados viuen los que esperan a conuertirse a la hora dela muerte con el ladron: Pues caso que sea posible su diligencia, no lo será la sazon de su ventura. Y no dexando lugar a la esperança, para gozar sazon con circunstancias tan venturosas, pues el morir Dios en la tierra, no es negocio de segunda vez, querria persuadir al que dilata sus pecados, y la penitencia dellos, de dia, en dia, con esperança de llorarlos, en la enfermedad, en la vejez, ò enla muerte, quã ciego, y quã engañado viue. Para conseguir este intento, lo primero, conuiene suponer, que yo no lo he aqui con el que se conuierte, sea a la hora que el quisiere, pues en qualquiera hora es posible se conuierta, y quando se conuirtiere a la hora dela muerte, mi anima con la suya: nõ lo he, sino con el que dilata su penitencia, hasta essa hora, a esse digo que viue engañado y ciego, porque aunq̃ Dios nos tiene prometida su misericordia en qualquier tiẽpo, y para qualquier tiempo, no nos tiene prometido qualquier tiẽpo, antes nos tiene requeridos y auisados, que a de venir a traycion, a la hora de nuestro mayor descuydo.

Lo segundo, hase de suponer, que yo no lo he aqui con hombres que son brutos y saluages, sino cõ aquellos a quien Dios hizo tãta merced, que les dio vn entendimiẽto claro, disciplinable, que aduierte, y considera el bien, y el mal: y sino da a cada cosa su lugar, y dale alomenos su nõbre, y no llama bien al mal, y mal al bien, como aquellos a quien llora el propheta Esayas. Antes conociendo q̃ vã errados, juzgan por saludable cõsejo el enmendarse. Mas por la presente dificultad, nacida de vna mala cõstumbre, remiten la enmienda para otro tiempo: en que ni los contentos que agora gozan, ni los que esperan gozar, les embaracen, ni estoruen.

Hablando, pues, con vn hombre desta traça y condicion. O fias que entonces te dara Dios mayores golpes al alma, y te acudira con mayor fauor y gracia: y esso, yo no se, por que: es por ventura, porque le tendras mas ofendido y enojado? Lo vno, porq̃ auras multiplicado mas, ofensas: lo otro, porque auiendote llamado tantas vezes, no has querido respõderle? Pues a tiempo llama Dios ala puerta de tu alma, que conuenientemente le podrias abrir y responder, porque sabe el como se ha de llamar, y el quãdo se ha de llamar. Tu llamas ala puerta de tu amigo, y como no sabes quãdo duerme, o quan-

Universidad de Deusto
Biblioteca

o quando vela, vnas vezes llamas paſo, y no te oyen, porque es muy grande ſu ſueño: otras vezes llamas rezio, y eſtâ tu amigo velando, y aũ aſido del cerrojo eſpera a q̃ toques a la puerta. Mas Dios ſabe en que, y qual diſpoſicion eſtas al tiempo que llama a la puerta de tu alma, y ſi tu ſueño es grãde, o pequeño, qual boz oyras, y qual no. Y aſsi yguala y mide ſu boz con tu neceſsidad, para q̃ puedas deſpertar ſi quiſieres, y ſino te bueluas del otro lado. Este es el tiempo dela viſitacion, que por no conocerle Ieſuſalem, hizo dos fuentes de los ojos del Señor, diziendo: *Si cognouiſſes & tu*: O ciega Ieruſalẽ, ſi conocieras el bien que te ruega y llama, tu lloraras (dize ſan Ieronymo) las lagrimas que yo lloro: Pues por auer menoſpreciado a Dios, q̃ te ha dado bozes, todo el eſpacio de tu vida, eſperas que a de acudir con mayor miſericordia a la hora de tu muerte? San Auguſtin nueſtro padre, dize que tiene Dios vn caſtigo ſeuerisſimo, para los deſmemoriados y oluidadizos del bien que ſiẽpre les hizo. Que como ellos ſe oluidaron de Dios en la vida, Dios ſe oluida dellos en la muerte. Y en otro ſermon, dize, que la penitencia que vno haze quando muere, teme que tan bien ſe muere. Y ſan Gregorio dize, que auiſen los que gozã de ſus fuerças, y de ſu ſalud, que ſi pudiendo no quieren ſeruir a Dios, quiça quando quiſieren, no podran. Enlos Prouerbios pinta el eſpiritu d Dios, vna gente perdida, y deſuergonçada, y dize que los llamò a bozes, y q̃ no le reſpõdieró, y q̃les hizo ſeñas cõ las manos, y que no le miraron: y que hizieron moſa y deſprecio de ſus conſejos y auiſos. Iuroſela Dios: Quando viere venir (dize) ſobre ellos, la muerte repentina como tempeſtad. (Y dize repẽtina, porque no ay mas fiero, ni mas eſpantoſo linage de muerte, que la que viene arrebatada y ſin penſar (como dize Quintiliano) Entõces me reboçare dize Dios, y me diſsimulare, y harè burla y moſa dellos. Daranme bozes, y harè del ſordo: llamaranme cõ las manos, y harè del ciego.

Aug. ſer. de innocẽtibꝰ. Et ſer. 57. de temp. & 58. Et Pſal. 102 verſa. 8.

Gregor. 1. part. paſto. admon. 13.

Prouer. 1.

Quintilia. in declama.

Dira alguno: Moço ſoy, y Dios miſericordioſo, ſufrirame haſta que yo llegue a viejo: entonces tendre mas deſpierta la voluntad, mas deſengañado el entendimiento. Eſſos ſon los terminos perentorios delos que tranpean ſu conuerſion y penitencia, de dia en dia. Ariſtoteles eſcriuio vn libro dela vejez, Galeno, y Hipocrates vn tratado: todos ponẽ las condiciones deſta edad: y ninguna ay de todas ellas, q̃ no ſea mucho menos poderoſa, para perſuadir el amor de Dios, q̃ qualquiera cõdiciõ de la juuentud y primera edad. Porq̃ de la culpa repetida muchas vezes, ſe haze mala coſtumbre: Y la mala coſtumbre, como dize Ariſtoteles, es otra naturaleza. Y añadiendo yerro a yerro, como dize S. Auguſtin, viene el hõbre a hazer vna cadena en q̃ ſe captiua y ſe apriſiona. Porque dela voluntad, y del deſſeo repetido, ſe viene a hazer coſtũbre, y dela coſtumbre, neceſsidad. Y llama neceſsidad, vn linage de fuerça appetecida, vnos grillos voluntarios, vnas priſiones queridas, que tienen captiuo al miſerable del hombre como al halcõ las piguelas. En aquel lenguaje de que vſò Dios en el Exodo, hablando con Moyſes: *Ego indurabo cor Pharaonis*: No ſe ha de entender que puſo Dios, mas q̃ la permiſion, porque la dureza de el pecho de Pharaõ procedia de q̃ por vna

Ariſt. de memoria & reminiſcent. c. 2. 7. Ethicor. c. 10. Aug. 8. confeſ. 8.

vna parte, con nueuas culpas, por otra, cõ los milagros, como la tierra areniſca, con el agua ſe yua endureciendo mas. Por eſſo dixeron los ſatrapas de Philiſtin, a ſus ciudadanos, *Ne obduretis corda veſtra ſicut indurauit Pharao cor ſuum*: No endurezcays vueſtros coraçones, con los milagros que haze Dios, y ſu arca entre voſotros, como Pharaon. Pero dixo, como notò ſan Auguſtin: Yo endurecere el pecho de Pharaon: porq̃ es eſtilo de la Eſcriptura, atribuyrlo todo a Dios, el allegarnos a ſi, y el deſuiarnos de ſi, porq̃ ſu gracia nos allega, y el faltarnos, nos deſuia. Por eſſo la peticion penultima del Padre nueſtro: Et *ne nos inducas in tentationem*, ſe romanceo por con vnientiſsimas palabras: Y no nos dexes caer en la tentacion: porque es verdad catolica, que Dios no nos tienta, los enemigos de nueſtra alma nos arman aqueſtos laços, y noſotros los buſcamos muchas vezes: y porque ſi la Mageſtad diuina, no nos preuiene con ſu amparo, caeremos en qualquier tentacion, pedimoſle, nos preuenga con ſu gracia, ſin la qual, ningunas fuerças nueſtras ſon poderoſas contra nueſtros enemigos. De ſuerte, que eſperar vn hombre a viejo para hazer penitencia, es locura y freneſi, porque cada dia te vas empeñando mas, y ſe van menoſcabando, no ſolamente las fuerças del cuerpo, ſino del alma, cobrandolas mayores el demonio, y fortaleciendo mas ſu caſtillo y ſu omenage. En fin, lo que no harias, tratando de la ſalud de tu cuerpo, ſopena de ſer vn loco, no lo has de hazer, tratando de la ſalud de tu alma. Que aſno cae en vn pantano el dia de fieſta (dixo Chriſto ſeñor nueſtro) que aguarde a leuantarle ſu dueño para otro dia? pues para leuãtar vn aſno, es ſiẽpre tiẽpo, y no para leuãtar vn alma?

Aug. lib. de dono perſeuer. cap. 6. & 7.

Otros dizen: Yo eſpero en Dios me dara vna muerte muy eſpacioſa y muy larga, en q̃ me pueda arrepẽtir de mis yerros, y ſerà coſa cierta el boluerme a Dios, y el conuertirme, porq̃ viendo la neceſsidad preſente, la muerte vezina, no ſere tan ageno de juyzio, tã enemigo de mi proprio biẽ, q̃ no mire lo q̃ tãto me importa: eſpecialmente, q̃ ayudaran otras coſas q̃ aora eſtoruã y deſayudan: porque auiẽdoſe de dexar por fuerça, los deleytes, los oficios, las hõras, y las haziẽdas, y otras mil coſas, ſin las quales, la vida humana ſe paſſa cõ poco guſto, no cuydarà el hõbre ſino de vn ſolo biẽ, q̃ es el q̃ eſpera. Eſta cuẽta eſtâ llena de ignorancias y blaſphemias. Lo primero, tienes cedula de Dios, que te ha de lleuar deſpacio, y q̃ te ha de tener en vna cama muchos dias, no te has acordado de hazer vna vez, ſi quiera en la vida, la plegaria q̃ hazen los Chriſtianos cuerdos, cada dia: *A ſubitanea & improuiſa morte, liberanos Domine*: y eſperas que te ha de dar muerte muy eſpacioſa, y muy larga? Lo ſegũdo, quiẽ dio a la calentura, o a qualquier otra enfermedad, o a los miedos dela muerte, fuerças para cõuertir tu voluntad, no lo acabõ contigo tu Dios, q̃ te haze promeſſas tã ſoberanas y diuinas, y acabara lo la cõgoja de tu mal, el peligro en que te ves, y el medico q̃ te anũcia tã triſtes nueuas. Vn peligro grande turba el ſentido, roba el conſejo, deſtierra la prudencia, menoſcaba la atencion, pone al hõbre en vna agonia miſerable, y en vna penoſiſſima congoja: vna calentura rezia cauſa ſed, engrueſſa la lengua, alborota

Universidad de Deusto
Biblioteca

alborota el juyzio, desuanece la cabeça, da quebrantamiento de cuerpo, pesadumbre de ojos, amargor de boca, memoria de fuentes frias, ansia de beuer, y de hartarse. Estos y otros muchos males causa el peligro y la calētura. Pero arrepētimiēto de auer ofendido a Dios, desseos del cielo, temor de las penas eternas, amor de Dios, desamor de las criaturas, no se hallara que tal pueda, en quātos libros escriuio Auicena, Galeno, Hypocrates, y todos los medicos del mundo: antes la hora de la muerte es la hora de mayor flaqueza de todas las horas de la vida: *Nō est in homine potestatē prohibere spiritū:* Dize el Ecclesiastes: *Nec habet potestatem in die mortis.* Dos cosas, la vna, no puede detener el alma vn solo pūto, en llegādo el del partir, aūque tiren del, las lagrimas de la muger, los alaridos de los hijos, las diligencias delos medicos, los exorcismos de los sacerdotes, las Ledanias de los religiosos, el amor general delas cosas de esta vida, no le detendran vna sola hora, porq̄ puso Dios vna raya, que en passandola acaba el hōbre la vida. La otra, *Non habet potestatem in die mortis:* Es dia dela flaqueza del hombre: no tiene fuerças, ni manos, mal puede hazer hazañas. Bien pudiera Christo señor nuestro reseruar para la hora de la muerte muchas cosas delas que hizo enla vida: cōuiene a saber, predicar al pueblo, hazer milagros, instituyr Sacramentos, elegir Apostoles: y nadie pudiera hazer esso como el, porque era señor dela muerte y de la vida, y tasò, el quanto, el quando, el como, de su passion y tormento: Pero quiso que para entōces estuuiesse hecho todo, no por si, sino por ti, para enseñarte, que pues no puedes escoger muerte, o tiempo para morir, pues quando la llamas huye, y quando la aborreces viene, no te dexes lleuar de vna esperança tramposa, dilatando el conuertirte para la hora de la muerte. Quando vna flota se parte de repente, por auerse leuātado viento prospero, al que coge desapercebido, haze infelice viage: porq̄ las cosas necessarias para vna nauegacion, donde se temen tempestades, y tormentas, y cosarios enemigos, son muchas, y no puedē proueerse en poco tiempo. Assi al q̄ el viento dela muerte coge enel descuydo dela vida, haze jornada miserable, porque las cosas necessarias para camino tan largo, y tā peligroso, son muchas, y no puedē proueer se conuenientemente, en tiempo tā embaraçado y corto. Assi duda san Augustin de la conuersion del hombre en aquella hora, no de la presumida para otorgarle la absolucion y sepultura, sino de la verdadera: porque parte el miedo de la muerte, nacido del mal pleyto de la vida, parte el dolor y tormento de dexar generalmente lo que ama, roban a vn hōbre, de suerte, y le embaraçan, que no se leuante el alma a tan generosos arrepentimientos y propositos, como enla penitencia se requieren. El que tuuiesse vna gran cuēta que dar, y tuuiesse vn cabo de vela, tan corto que se quemasse los dedos, muy mala cuenta daria. A Ezechias dio de plazo Dios vn dia, y con tener tan buena cuenta, le parecio corto el plaço, y lloro, porque en espacio tan breue, por fuerça ha de atropellar el hombre las cosas del alma, o las del cuerpo. Quando asombrò Dios a Senacherib, y a los suyos, que estauan sobre Samaria, fue tan grāde su sobresalto y su priessa, que arrojauan

Eccle. 8.

4. Reg. 6.

que arrojauan los vasos de oro y plata, y los vestidos preciosos. Essa liberalidad le acontece en la muerte al hōbre de mala vida q̄ assōbrado dexa sus bienes a quien no se lo agradece. Y como la moça q̄ quādo da la plegaria no a fregado, se da tanta priessa, q̄ por limpiar vn plato, quiebra quatro: Assi por hazer buen testamento, haze mala cōfession, y por acudir a las mandas, dexa de pagar las deudas. Todos son engaños de muerte no apercebida. De suerte, q̄ reseruar para la enfermedad tantas cosas, es engaño. Demas esso, en el discurso de tu vida te a embiado Dios diuersas enfermedades, y qualquiera dellas pudiera ser la postrera: Y es grāde argumēto de q̄ en ninguna dellas te cōuertiste de veras, la facilidad y el gusto con q̄ en passando el peligro dela muerte, te boluiste a la mala costūbre de tu vida, sin sētir dentro de tu pecho los tragos amargos, y lastimas, y barajas q̄ suele sentir el que passa del estado de la gracia, al dela culpa. Porque sucede a la mala conciencia, lo que a vna serpecilla, que tiene assomada la cabeça a su cobeçuela, y en sintiēdo ruydo se esconde, y se retira a lo mas secreto della: mas en passando el ruydo, torna a assomar la cabeça: Assi la mala conciencia, y el desseo de aqueste siglo, con el ruydo dela muerte, mortaja y sepultura, escōdese quāto puede: Pero passado el peligro, buelue a sacar la cabeça. Y parecele al hombre, que ha ya borrado del pecho, los propositos antiguos, mas engañasse, que alli estan, aunque escondidos. Muchos (dize san Matheo) diran el dia del juyzio: Señor en tu nombre lançamos demonios, prophetizamos, hizimos milagros: y responderales Dios, *Discedite a me qui operamini iniquitatem.* Duda san Ieronymo como se puede verificar, el obrar estos maldad, llamando a bozes a Dios, y dize: que aūque la obra exterior parezca santa: en lo intimo del coraçon tan aficionados se estan a la criatura como antes. Y haze argumento grande desta verdad, el que recibio los Sacramentos pensando que se moria: Y auisado de los medicos, que ya no tiene peligro, se hallò en los pensamientos antiguos que solia: Que es cosa dificultosa, pensar que tan facilmente boluiesse a Dios las espaldas, o que a llorado y gemido? Es que la agonia, que padece, le haze que se ayude de qualquier cosa, como el que se ahoga, que asse de vna espada, aunque le siegue las manos. La historia de Antiocho, tambien es grande argumento de lo que vamos diziendo: Y dexando a parte las tyranias y crueldades que vsò con la gente Hebrea, el estrago que hizo en Ierusalen, y en su templo, las blasphemias, arrogancias, y soberuias, que no cupieron jamas en otra boca: Y dexādo a parte la justicia seueriſsima de Dios, que subitamente cargo tanto la mano en sus dolores, que le hizo mal grado suyo entender, no podia vn hombre mortal correr lanças parejas con el cielo. Tratando de su penitencia, veremos en ella seys cosas, que todas ellas eran señales bien aparentes de arrepentimiēto verdadero. Lo primero, confessò era justa cosa conocer vn hombre a Dios por señor suyo, y Dios suyo, y que era locura vn hombre mortal tener pensamientos tan altos como Dios. Lo segundo, hizo promessas y votos, de hazer a Ierusalē libre de tributo, como a Athenas,

Matth. 7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de fauorecer a sus ciudadanos, de tenerlos por amigos, de reparar el tẽplo profanado y destruydo, de enriquecerle con las mejores joyas de su recamara, de honrar a sus sacerdotes. Lo tercero, que se conuertiria al Iudayſmo, y seria publico pregonero de Dios, de sus justicias, y de sus misericordias. Lo quarto, q̃ como peregrino visitaria la tierra santa, y la mediria toda a pies, para satisfacion de los agrauios q̃ la auia hecho. Lo vltimo, que siempre profesaria estrechissima amistad con la nacion Hebrea hasta la muerte. Esto dixo el tyrano con tantos gemidos y solloços, que quien le viera, pensara estaua verdaderamente arrepentido. Y añade el espiritu de Dios, por cortapisa de sus lagrimas y oraciones: *Orabat scelestus Dñum misericordiam, quam non erat consecuturus*: Son lagrimas de tyrano, que misericordia a de alcançar? De suerte, que dilatar hasta la hora dela muerte la penitencia, es locura.

No es menor locura, esperar que a la hora de la muerte has de sentir menos el despedirte de los bienes desta vida, porque la Philosophia que experimẽtamos cada hora nos enseña, que aunque vna larga ausencia es polilla del amor, porque cõ la nueua noticia de cosas, se va vn animo lastimado, oluidando poco a poco delas llagas recibidas en presencia: Pero el despedirse: no solamente no apaga los fuegos de vna aficion, antes los sopla, y los enciẽde: de suerte que si se auian engendrado algunos frios con la continua conuersacion, en los trances postreros de vna despedida triste, son brasas del coraçon, y van las soplando los sentimientos y ternuras del partir, hasta que leuantan llamas, que durã muchas leguas de camino, y mucho tiẽpo de ausencia. Por esso se escusan de despedirse, al tiẽpo dela partida, los q̃ de veras se aman: porq̃ conociẽdo la fuerça dela aficiõ, en aq̃l passo, y el estrago q̃ haze en vn pecho q̃ quiere bien, no se atreuen a esperarle. Y assi dixo el otro Rey, muy gordo, y muy casado con los bienes desta vida: *Siccine separat amara mors?* Que tan amarga cosa es el morir? Quien tal pensara? Y no es alli el tormento mas fiero el dexar las riquezas, que si vn hombre en el espacio de la vida siente el perderlas, es porq̃ ha de passar con pobreza lo q̃ le queda de vida. Mas quãdo muere, como no son menester, no es el dexarlas lo q̃ le duele y lastima, lo q̃ siẽte es partirse delo q̃ ama, y despedirse delo q̃ adora. De suerte q̃ nunca el animo assi arde enla aficion de la cosa q̃ ama, como quãdo se despide, y nũc aesta mas impossibilitado para amar cosa contraria de la que ama. Siendo pues caso forçoso para amar a Dios en aquella hora, aborrecer este siglo, es locura esperar, que en aquel punto, le emos de perder generalmente el amor, y se a de vestir nuestra alma de nueuo amor.

Demas de esso, dezir: yo querre conuertirme, yo me conuertire, entonces, no haziendo mẽcion del fabor, y de la misericordia diuina, no diziẽdo: Si Dios me fauorece y me socorre, es blasfemiar: q̃ mas dixeras si fueras dicipulo de Pelagio? No tienes valor para pronunciar el nõbre santissimo de Iesus, cõ la reuerencia y piedad q̃ se requiere, y tẽdrasle el tiẽpo q̃ tu escogieres, para limpiar tu pecho de tantos vicios? para sacar las rayzes de tan antiguos amores? para romper las prisiones de vna

vna costumbre tan larga, para boluerte a Dios y amarle, con tantas veras, que si todos los deleytes y imaginables se te ofreciessen por largo plaço, y pacifica possessions, no acabarian contigo por vn solo momento los gozasses. De suerte, q̃ quando mucho, has de dezir, yo querre, porque Dios querra, y me fauorecera, y me dara mayores golpes al alma, aunque has de reparar, en que Dios quiere aora, y te ruega, y te importuna, y tu no quieres: y que porque no le abrio la esposa quando la llamaua, no le hallò despues, quãdo le queria: Mas diras que con todo esso esperas: Y si fuesse assi como lo presumes, venturosa seria tu suerte: Pero veamos, està en tus manos la balãça delos llamamiẽtos y delas bozes de Dios? Eres la aduana de sus secretas inspiraciones? tanta experiẽcia tienes en medir, y tantear los juyzios de su infinita sabiduria? q̃ sabes dara otra boz mayor a aq̃lla hora? no conoces tus proprios pensamientos, y quieres saber las traças y los cõsejos de Dios? Que seria si esta noche en q̃ hazes esta cuẽta, fuesse la vltima de tu vida? Y pues es caso posible, haz cuenta q̃ passa assi, y q̃ Dios te da vna boz muy grẽde, y no por esso estaras tan duro a la mañana como antes? Luego tu ymaginacion es falsa y engañosa?

Demas de esso, fiar dela misericordia de Dios para enmendarte, en qualquier sazõ y demasia de pecados, es sanissimo cõsejo: pero fiar della, y alegarla, para dilatar la penitencia, y para multiplicar nueuas culpas, es blasfemia, como lo noto san Augustin, sobre el Psalmo. 31.

Con vn argumẽto haze el demonio gran daño a muchas conciencias malas, y parece que las tiene concluydas, y medio desesperadas: Conuiene a saber, si estoy precito, me tengo de condenar, si estoy predestinado, me tengo de saluar, viua como viuiere. Y aunque les parece a muchos, que esto no se deue predicar por la razon que da san Augustin, que podra ser que oyendo muchos perdidos esta doctrina, sean peores, con todo esso tengo barruntos, que al mismo san Augustin, le parece se deue predicar esta doctrina, aunque algunos no la entiendan, porque sin duda ay muchos, que sino caen con este argumento, titubean, y otros muchos, en quien vemos con los ojos, que por no saber responder a esta dificultad, ni tratan de enmendar la vida, ni de hazer obra buena, como el mismo san Augustin lo cuẽta, de vn religioso de su mismo monasterio. Y assi digo: que aunq̃ es verdad de Fè, q̃ el predestinado se ha de saluar, y el precito se ha de cõdenar: Pero la causa immediata de tu perdiciõ, y de tu infierno, no es otra, sino tus culpas. Essa es la razon, porque las vezes que la Escriptura, habla del cielo y del infierno, no trata de la predestinacion, ni de la reprobacion, sino de solas las obras. *Reddet vnicuique iuxta opera sua*, dize san Pablo: Quando el rico auariento, pedia agua del parayso, no le respondio Abraham: Hijo mira que penas por reprouado en esse mal, Lazaro goza por predestinado de este bien, sino mira que viuiste vna vida muy harta y muy holgada, y Lazaro la viuio muy triste y muy hambrienta. Demas de esso, quando tratas de otro negocio, fuera de este, aunque crees que ha de ser infaliblemente lo que Dios quiere que sea, hazete fuerça este argumento, para

Aug. de dono perseuer.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que te eſtés mano ſobre mano eſperando ſe cumpla la diuina volũtad. Quando quieres yr a recrearte al jardin, o quieres comer tal manjar, en tal ſala, o en tal meſa, diſputas cõtigo miſmo y concluyes: Pues en eſſo ha de ſer lo que Dios quiere que ſea, no es meneſter cuydar de eſſo. Quando adolecíſte y te abraſaua la calentura, bien vias que auia Dios, ſiauas de ſanar o de morir, mas no por eſſo dexaſte de llamar al medico de mas eſperiencia y fama: Quando te apretò la hambre y la neceſsidad, dexaſte de pedir prestado a tu vezino? padeciẽdo quiça mas empacho de pedirlo, que el tuuo de contẽto en prestarlo. Pues ſi en ninguno otro negocio de la vida temporal, te paſſa por el penſamiento guiar tu induſtria y tu diligencia por vn diſcurſo tan loco? mayor locura ſera ſilogizar aſsi en las coſas de la vida perdurable: Mas caſo que eſtes predeſtinado para el cielo, y que a la hora de la muerte te aya Dios de perdonar la perdicion de tu vida: no es mejor (dize ſan Auguſtin) que te halle a aquella hora, con muchos ſeruicios, y cõ muchas obras, que te aya Dios de premiar? que con muchos deſeruicios y culpas que te aya de perdonar? Procura pues, hazer tales obras en la vida, como querrias auerlas hecho a la hora de la muerte.

Aug. lib. 2. de predeſt. cap. 55.

Todo quãto haſta aora hemos dicho, ſe endereça a vna cõcluſiõ moralmente verdadera: Conuiene a ſaber: qual la vida, tal la muerte. La culpa es madre de la muerte, y la preñez deſta hija deſdichada, dura deſde que nacemos, haſta q̃ morimos, y de tan mala madre, que es peor q̃ el demonio, y que el infierno, que hija ſe ha de eſperar: Innumerables fueron los pecadores que Chriſto ſeñor nueſtro perdonò en el diſcurſo de la vida, rameras, adulteras, publicanos, mas a la hora de la muerte, vno ſolo: Vno para q̃ nadie deſeſpere: Pero ſolo para que nadie haga ley, ni funde eſperãças locas. Si vno dixeſſe, quiriendo enterrar a fulano, dio bozes deſde el ataud, y viuio mucho deſpues: yo quiero eſperar eſſa ventura: O ſi ſe partieſſe a Roma ſin blanca, fiado que otro ſe ha llò vn bolſon en el camino, lo tendriades por loco. Eſſe es el freneſi de los que reſeruan la penitencia para la muerte, fiados de la ventura del ladron, ſiendo tan ſola que con aquellas circunſtancias no ſe vera otra vez de aqui a que el mundo ſe acabe. *Plorans plorabit in nocte.* Dize Ieremias en ſus Trenos, llorò (dize) Ieruſalem, ſin ceſſar de noche, y no huuo quien la conſolaſſe. Donde dize ſan Ieronymo: Si lloraua de mañana, fueran las lagrimas de prouecho: pero de noche no es mucho, no halle quien la cõſuele: Por eſſo: *Ne do moreris in errore impiorũ*: No te detengas mucho en el error de los pecadores, ſino confieſſate antes de la muerte, porq̃ del muerto, no ay que eſperar cõfeſsion: Y porq̃ pudiera alguno dezir: Claro eſtà que la cõfeſsiõ en el muerto, no es poſsible: *Quia non infernus confitebitur tibi, neque mors laudabit te*: Porq̃ no os confeſſara Señor el infierno, ni la muerte, como dixeron Ezechias, y Dauid: mas podraſe vno confeſſar ya que eſtà deſafuziado de la vida, quando ya ſe le llega la hora de la muerte. Añade, *Viuus & ſanus confiteueris & laudabis Deum*: No ſolamente importa para la confeſsiõ, q̃ eſtes viuo, ſino ſano, *A mortuo quaſi: id eſt a quaſi mortuo*: Del caſi muerto, no ſe ha de hazer mucho

Eccle. 17.

Eſai. 38.

Pſal. 6. & 113.

mucho caſo, que aunque en todos eſtos lugares ſe trata a la letra de la confeſsion de las alabanças diuinas, ſe puede muy bien acomodar a la confeſsion de nueſtras culpas: y aſsi lo dize ſan Auguſtin nueſtro padre muchas vezes: *Preciosa incõſpectu Domini mors ſanctorũ eius*: La muerte del juſto, es coſa preciosa en los ojos de Dios, y coſa de tanto precio no os la ha de dar Dios debalde, ni teneys para que preſumir, q̃ auiendo ſido la vida de pecador, ha de ſer la muerte de juſto. Si por vn camino (dize ſan Gregorio) no ſe va ſino a vn lugar: al q̃ vemos yr por el muy deſpacio, no es graue temeridad, deſpues de auerſe deſaparecido, preſumir que a llegado, y que eſtà alla. Aſsi al que lo mas dela vida, vemos yr por el camino anchiſsimo del infierno, no es grande temeridad, deſpues de muerto, preſumir que a llegado, y q̃ eſtà alla. Admirome (dixo Ciceron) q̃ no temas los ſuceſſos de aquel cuyas coſtũbres y mitas.

Aug. ſerm. 8. de verbis Domini.

Beda lib. de paſsio Domini. cap. 15.

Beda ſobre aquellas palabras: *In manus tuas Dñe commendo ſpiritum meum*: Dize, que fue hazer donacion de ſu alma, antes q̃ ſalieſſe del cuerpo. No porque el Señor ya no la tuieſſe hecha, ſino por enſeñar al hombre, a q̃ la haga con tiẽpo, pues le eſtà eſperando aquel de quiẽ el miſmo Señor dixo: *Venit princeps mundi huius, & in me non habet quidquam*: Y ſerà grande ventura q̃ le podamos dezir, todo eſtà dado. Y como la donacion entre viuos es mas fuerte y mas ſegura: Aſsi es mas ſegura la penitencia en la vida, que en la muerte. San Auguſtin ſobre aquellas palabras: *In quo corrigit adoleſcentior viam ſuam*, dize: que ſeñalò la edad en que vn hõbre ſe a de enmendar y corregir.

Augu. Pſal. 118.

Capitulo. XXVIII. De la cruz, y muerte de Chriſto ſeñor nueſtro.

DIERONSE gran prieſa los Iudios a crucificar a Chriſto ſeñor nueſtro, porque quando cayo con la cruz en la calle de la amargura, tuuieron miedo ſe le auia arrãcado el alma: y eſta fue la ocaſion que alquilaron a Simon, de quien dize ſan Marcos, fue padre de Rufo y Alexandro, no tanto por hazer hiſtoria de ſu genealogia, quanto por la honra deſtos dos hijos, que ſe cree fuerõ del numero de los diſcipulos del Señor. De los ſoldados, ninguno quiſo tomar acueſtas la cruz, por menoſprecio: de los Iudios, ninguno quiſo tocalla, por eſcrupulo: Y recelãdoſe de que Chriſto no murieſſe, antes que paſſaſſe la afrenta y maldicion, que tanto auian deſſeado: cogieron a Simon, que venia de ſu alcaria, en ſeñal de que el pueblo Gentil, dexados los ritos agreſtes y campeſinos, auia de ſeguir cõ guſto las piſadas dela paſsion del Señor: y que quando no fuera el Iudio, auia de auer muchos delos eſtraños que deſpues de Chriſto, puſieſſen la cruz ſobre ſus ombros: ſegun lo q̃ auia dicho antes Chriſto: El q̃ quiſiere ſeguirme, *Tollat crucem ſuam. &c.* Llegando pues al Caluario, deſnudãdole, que fue la tercera vez, le tẽdierõ ſobre el madero de la cruz, tirando de ſuerte el cuerpo viuo, como ſe eſtirà las telas en los telares, o como ſe ſuelẽ eſtirar las pieles de reſes muertas, q̃ las hazẽ alargar y dar de ſi. Ya

Universidad de Deusto
Biblioteca

esta puesta en la mesa la moneda de nuestro rescate. Ya la justicia diuina se da por contenta y por pagada, y la obligacion que tenia el demonio contra el hombre, queda rota y cancellada. Traspasaron las manos que auian hecho tantas marauillas, cõ clauos agudos, y los pies que dieron tantos pasos por el remedio del hombre. Fue fierissimo el dolor deste tormẽto, porque como enlas manos y en los pies, el sentido del tacto esta mas viuo: assi la pena del sentido es muy mayor: y como en los pies, y en las manos es el concurso y el remate vniuersal de los nieruos, fue vniuersal el dolor de todos los miembros de su cuerpo. Gabriel en vn sermon de la passion del Señor refiere, que vna persona deuota deste misterio, pidio a Dios le reuelasse qual fue el mayor dolor de sus dolores: y le fue reuelado, que quando le estendieron en la cruz. Donde considera san Buenauẽtura, que auiendole clauado la vna mano, no alcançando la otra al barreno que tenia hecho enla cruz, le tiraron cõ cordeles, hasta desencajalle los huessos de su lugar. Despues para redoblar los clauos, dizen doctores deuotos, que trastornaron la cruz, dexando debaxo della el cuerpo santissimo, pegado con los huessos y las guijas del Caluario, que es lastimoso pensamiento. En erbolando luego aquella vandera celestial, y leuãtandola en el ayre, fueron tan grandes las bozes y alaridos dela muchedumbre de gentes que alli estauan, que las aues si passaran por el ayre, fuera muy poco caer muertas. Ya la serpiente de metal, leuantada en vn madero, sana los mordidos delas sierpes de los vicios. Ya el diuino Moyses tiene las manos en alto, y

Lib. Medit. vitæ Christi cap. 78.

uan los enemigos de vencida. Este fue el mayor tormento que jamas passõ hõbre en esta vida. Lo primero, la verguença y confusiõ, que fue grandissima, los pensamientos y las angustias de su alma. Porque aunq̃ enlas reuelaciones de santa Brigida, se lee, que estando enclauado Christo señor nuestro en la cruz, vno de los que alli se hallaron, mouido de vna honestidad piadosa, le cubrio con vn velo por medio del cuerpo, antes q̃ le leuantassen, como agora le vemos cubierto en la cruz: Y es cosa prouable, porque Christo señor nuestro, aquellõ solamente padecio que quiso, y pudo ser, no quisiesse por la honestidad y la decencia, passar mas desnudez, de la que agora por la mesma razon nos representan sus ymagines: mas el parecer comun de los santos es, que le crucificaron generalmẽte desnudo, como Dios crio en el paraysso a nuestros primeros padres. Assi le parece a san Ambrosio, san Atanasio, san Buenauentura, Ludolpho Cartujano. Y auiendo ya passado essa verguença enel lugar delos açotes, que fue publico, tambiẽ es cosa prouable, quiso passar aqui essa tristeza y dolor, por cubrir nuestra desnudez, con la suya. Y si se mira ala crueldad de los Iudios, no lleua camino, sufriessen essa piedad, a la Virgen, ni a la Magdalena, ni a san Iuan, aunque se hallaron presentes. Ayuda mucho a este parecer, la figura de Noe, que plãtõ vna viña, y embriagado cõ el vino, quedõ del todo desnudo, y mofaron del sus hijos: La qual explica san Augustin nuestro padre, de Christo, elegantemente. Pues como tenia el cuerpo todo tan harpado, y estaua colgado aquel diuino dosel, de los tres clauos. Si se carga

Ambro. lib. 10. in Luc. Athan. ora. de pass. & cruce Dñi. Bonauen. lib. medita. vitæ Christi cap. 78. Ludolph. 2. p. vita Christi. c. 63.

Aug. lib. 16 de Ciui. Dei c. 2. & contra Faustũ. 263

sobre

sobre los pies, queriendo dar al cuerpo algun descanso, recibe sumo dolor: Si haze fuerça en los braços, para sustentarse en ellos, rompense mas las heridas de las manos. Si arrima la cabeça a la cruz, lastimanle de nueuo las espinas. En fin fue vna estampa del tormento del infierno, porque como en el infierno, no ay miembro ni sentido que no tenga su particular tormẽto: assi en Christo, roto, y deshecho en la cruz, no huuo miembro ni sentido, que no tubiesse su particular tormento. Y esso quiso dezir el Psalmo, *Dinumerauerunt omnia ossa mea.* No huuo huesso en mi cuerpo, que no pudiessen contarle.

Dudan los santos, porque escogio Dios muerte de cruz, antes que otro linage de muerte: las razones son muchas, y muy graues. La primera sea, porque Dios no vino al mundo solamente por Redemptor, sino por maestro, a darnos reglas de bien viuir, vna de las quales es, no temer donde no ay razon de medo, ni de temor: y porque huuiera millones de gẽtes enel mũdo, q̃ tuuiera animo para passar muerte por Christo señor nuestro, mas no para qualquier linage de muerte: morir por Christo, esso si, pero quemado, esso no, atenazeado, encubado. &c. Hizo Christo señor nuestro la guia, como valeroso capitan, y escogio la muerte mas cruda, mas fiera y desapiadada, que vieron jamas los siglos. Santo Thomas, dize, que fue la mas triste, mas infame, y temerosa, que nadie passõ jamas, por la afrenta, por la prolixidad, y por la fiereza del tormento: y que conuino la escogiesse el Señor, para que el hombre menospreciasse no solamente la muerte, sino

D. Tho. 3. p. q. 46. ar. 4.

qualquier linage de muerte. Sã Augustin nuestro padre dize, que es absolutamente, la peor de todas las muertes: porque es tanto mas dura, quanto mas dura, y mas despacio atormenta: porque vn ahorcado muere luego, mas vn crucificado, viue desseando la muerte, como el que està en el infierno. San Iuan Chrysostomo dize, que abaxarse Dios a tomar forma de siruo, fue caso inefable: el morir, fue mucho mas: Pero morir en la cruz, donde por milagro, no moria sino vn esclauo, dexa atras la admiracion y el espanto. Fue determinacion de tanto amor, que dexo aprisionado y captiuo nuestro amor. Y no solamẽte huuo hõbres que menospreciassen las vidas, sino las cruzes y los tormẽtos: *Sancti per fidem &c.* Los santos dela nueua ley, por la Fè de Christo muerto, los dela vieja, por el que auia de morir (dize san Pablo) Dieron cabo de cosas, mayores que pudiera acabar la fuerça humana. Vnos vencieron reynos, como Moyses a Pharaõ, Abraham a los siete Reyes, Iosue a los Reyes de los Amorreos. Otros desquijararon leones, como Dauid, y Sanson. Otros enfrenaron el impetu delas llamas, y delos hornos encẽdidos, como los tres niños en Babylonia. De la nueua ley fueron innumerables, los que pudiendo huyr delos cepos y cadenas (puniendo en saluo las vidas) no quisieron, escogiendo antes las prisiones, y las muertes. Vnos morian en los potros, como los siete hermanos Machabeos: *Alij ludibria passi*, como las niñas vergonçosas, lleuadas a los burdeles. Otros eran açotados, como san Pablo, y san Christoual. Otros aserrados por medio, como Esayas, a quiẽ Manases hizo aserrar. Otros

Augustin. in Ioan. tract. 51. & serm. 18. de verbis Domini. Chrysost. hom. 7. super epistolã ad Philipen.

Ad Heb. 11

Non suscipientes Redẽptionem.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tentados con dones, como ſanta Catalina, de Maxencio. Otros ſe veſtiã de cueros de animales aſperiſsimos, como Elias, y el Baptiſta. Otros de ſilicios, hechos de los pelos de las cabras, como los monjes del yermo. Tratãdo Cornelio Tacito ẽ la crueldad del Emperador Nerõ, dize, que no ſe contentò con auer echado fuego a Roma, ſino con acuſar a los Chriſtianos, romando por medio eſte achaque, para acaballos a tormentos. A vnos ſacaua al amphiteatro, veſtidos cõ pieles de fieras, para que los alanos y lebreles los deſpedaçaſſen. A otros aſſaua, a otros freya. Y entre otras muchas crueldades, dio en hazer hogueras de Chriſtianos, que deſterraſſen las tinieblas de la noche: y para eſſo dio traça como les breaſſen las veſtiduras, y los cubrieſſen de pez, reſina, y ſebo, y que eſtuuieſſen ardiendo como hachas la noche toda. Con todo eſſo huuo ſantos, no ſolamente que ſufrian la fiereza del tormento con paciẽcia: ſino que ſe combidauan, ofreciã, rogauan, y prouocauan al tyrano. Haziendo memoria ſan Pablo, deſtos martyrios, y de la fortaleza con que los martyres los ſufrian: enla epiſtola que eſcriuio a los Romanos, dize: *In his omnibus ſuperamus*, el texto Griego dize, *ſuper vincimus*: Donde nota ſan Baſilio, que ay vẽcer, y mas que vencer, ſufrir, y mas que ſufrir. Vencer, es ſalir al cãpo con vueſtro enemigo, y moſtraros mas poderoſo y mas fuerte. Mas que vencer, deſafialle, y encima de eſſo vẽcelle. A vnos martyres ponian delante el tormento, para que los aſſombraſſe ſu fiereza, y dezian, lo dicho, dicho: y por aquella verdad, ſe dexauan morir. Otros, que ſe yuan a los miſmos tyranos, y los deſafiauan: y muchos lleuauan conſigo, los inſtrumẽtos del martyrio, como hizo Hieremias, quando ſacò al pulpito la ſarten, y las cadenas, como ſi dixera: frieme, y encepame: que es lo que dixo Ignacio: Yo deſafiare a los leones. &c. Son coſas, que echarân por el ſuelo el pecho mas robuſto, ſi la Fè no les diera animo y brio. Pues para que los ſantos emprendieſſen eſſo, y mas: y para que ninguno deſmayaſſe, y qualquier triſte ſe conſolaſſe, mirando el exemplo de Chriſto, que es ſu cabeça, determinado de morir, eſcogio muerte de cruz.

Cornelio Tacito.

Ad Rom. 8.

La ſegunda razon, para deziros, como ſe ha de ſatisfazer por las culpas, pues ſiendo tantas, y tan graues, no ha de ſer la paga en pajas. Siempre pide la juſticia, que corran a vn peſo, la culpa, y la pena. Y como el ſegundo Adam, vino a pagar los daños del primero, quiſo que fueſſe el caſtigo, por los paſſos del delito: y que como en la ofenſa del primero, los ſentidos todos conſpiraron contra Dios, los ojos, mirando que hermoſa y deleytable a la viſta era la mançana, el guſto, que buena era para comer, *Bonum ad veſcendum*, el oydo, oyendo a Eua ſus halagos y blanduras, el olfato, y el tacto. &c. Y ſi Dios arrojara aquellos ſentidos al infierno, con ſu dueño, cada vno tuuiera ſu particular tormento, que en eſſo conſiſte la terribilidad, y la fiereza de las penas perdurables: Aſsi viniendo Chriſto ſeñor nueſtro, a librarnos deſte infierno, metioſe en vn infierno de penas y tormẽtos: de ſuerte que no huuo ſentido que no tuuieſſe ſu particular tormento. Tuuo tormento en los ojos, porque de mas de las muchas ſaliuas, y de la ſangre que caya de las eſpinas ſobre ellos

ellos, y de la verguença que paſſò, de verſe deſnudo delante de tanta gente: Si miraua a los lados, viaſe entre ladrones, ſi adelante, via los inſtrumentos de ſu muerte, a los ſayones que le moſauan, a ſu madre que le laſtimaua mas el alma, que los clauos y la cruz, ſi miraua el cielo, via que ſu Padre eſtaua ſordo a ſus quexas. Padecio en el guſto, por que teniendo gran ſed, no ſolamente de los muchos caminos que auia hecho, y de las eſtaciones que auia andado, del poluo que la mucha gẽte cauſaua, ſino del largo ayuno, de los muchos tormẽtos y ſangre derramada, con que el cuerpo ſagrado quedò tan ſeco como vna teja. Padecio en los oydos, con las bozes de los pregoneros, con las injurias que le dezia el pueblo, los ſoldados, los ſayones, los principes de los ſacerdotes, que por cebar el aborrecimiẽto que le tenian, auian ydo auerle crucificar: Ocupacion bien indigna de gente que ſe preciaua de tan religioſa y ſanta. Vnos dezian *Vah*, Es vna interjeccion, que vſan los que moſan y eſcarnecen: y eſtaua prophetizada por Dauid en vn Pſalmo: Dilataron, dize, ſu boca ſobre mi, diciẽdo: *Euge, Euge*, q̃ es lo miſmo, muchas vezes: *Vah*: Ya deſtruye el templo de Dios, y le torna a edificar. Otros dezian: Si eres hijo de Dios, deziende dela ctuz. Los ladrones, o por lo menos el vno: Si eres hijo de Dios, ſaluate a ti, y ſaluanos a noſotros. Los principes deziã, cõ vn linage de admiracion, muy llena de cõtento: Caſo eſtraño, que ſaluaſſe a otros muchos, y que no ſe pudieſſe ſaluar a ſi: Todo ſu negocio, era embuſte y embaymiento. Padecio en el tacto, porque le quitaron las ropas al redropelo, que con la ſangre de losaçotes, con el ſudor y trabajo del camino, con el peſo de la cruz, ſe le auian pegado al cuerpo, dexandole deſſollado por mil partes. Padecio en el olfato, porque ſiendo aquel el lugar de las juſticias, en vna ciudad tan grande, y tan populoſa, donde cada dia auria muchos hombres juſticiados, ſeria mucho el mal olor. Padecio en la memoria, reboluiendo triſtiſsimos penſamientos. En fin, como en la creacion deſcanſo al ſeptimo dia, y en todas las criaturas hallò razon de contento. Si mira al cielo, ve ſu hermoſura: ſi a la tierra, ve la de la ſuerte que la quiere: ſi a los angeles, bienauenturados: ſi a los hombres, a ſu ymagen y ſemejança: Aſsi aora todo le da tormẽto, la maldad del pueblo, la cobardia de los ſuyos, la traycion de Iudas, la ſangre vertida, el poco fruto cogido, el aplauſo general que hazian todos a ſu muerte, el dolor de vna madre tan querida. Santo Thomas dize, que paſſò todos los linages de penas, y de paſſiones, que vn hombre, por la induſtria y malicia de los hõbres puede paſſar y ſufrir: porque padecio en todas las partes de ſu cuerpo, en todos los ſentidos: de todas las perſonas, amigos, enemigos, conocidos, eſtraños, Iudios, Gentiles: en fin en todo el bien humano. Y de mas de eſſo, concede, que fue el mayor dolor que hombre paſſò jamas, no de parte del tiempo, que eſſe fue breue, ſino de parte de la intencion. Y ſu razon es, porque la grandeza del dolor nace, parte de las heridas, parte de la diſpoſicion del que padece, que puede percebir, mayor, o menor dolor, ora ſea, por ſer la complexion mas noble, en la qual el ſentido del tacto, es muy

Pſal. 34.

D. Tho. 3. p. q. 46. ar. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mas viuo, ora de la fuerça del pensamiento, y de la aprehensiõ, inferior del alma, de la qual trae lo mas del tormento y el dolor: Pues como las heridas de Christo señor nuestro fuessen desapiadadas, porque fue vna llaga de los pies a la cabeça: la complexiõ nobilissima, la fuerça del pensamiento absolutamẽte mayor, que la de otro hombre: siguese, que el dolor incõparablemẽte, fue mayor. Y caso que comparado con la pena de sentido, que padecen las animas condenadas del infierno, y la que padeceran despues los cuerpos: y la que padecen las animas de purgatorio, sea menor: que en fin fin alli, la causa del dolor y del tormẽto (que es el fuego) por ser instrumento dela diuina justicia, es de mayor eficacia, y de orden superior. Mas de los dolores desta vida, ninguno llegõ jamas a este dolor: Porque aunque el tormẽto de algunos martyres pudo parecer mayor, por yrles cortando los miembros por todas las coyũturas poco a poco: Mas fuera de que ninguno es comparable a Christo señor nuestro, en la complexion, atencion, aprehensiõ, tuuierõ muchas ayudas de costa. A vno se le abria el cielo en medio de su martyrio, a otro le desbaratauan los angeles el tormento: Sin otros mil regalos interiores que hazian a vn Lorenço parecer rosas los carbones encendidos. Lo segundo, ponia los ojos en el premio, creyendo con esperança segura, que aquella breue pena, auia de merecer gozos eternos. Lo tercero, porque Christo señor nuestro les auia quitado la cobardia, y la flaqueza, y les auia dado su animo y su determinaciõ. Mas a Christo señor nuestro, faltaronle todos aquestos aliuios, y assi vino a ser el dolor, sin linage de consuelo. Siendo pues tãta la costa que a puesto Dios de su parte, y tan poco lo que de la nuestra ay por hazer, gran torpeza y brutalidad es despreciar tesoros tan preciosos, y tãricos. Por esso el dia del juyzio, no ha de auer cosa que mas nos acuse, y nos condene, que Christo puesto en la cruz. Iosue ya q̃ acabaua su oficio, puso vna piedra grande debaxo de vn arbol (que nuestra vulgata llama encina: Los setenta interpretes, Therebinto) y dixo a todo el pueblo, en alta boz: Esta piedra serà testigo, y dara testimonio, de que se os han notificado los mandamientos de Dios, y de que los aueys oydo, y serà vuestro fiscal ante la justicia diuina, para que ninguno pueda mentir, ni escusarse. Sã Augustin nuestro padre, dize, que puso los ojos, en otra piedra mas noble, arrimada a mejor arbol: Conuiene a saber, en Christo señor nro asido, y puesto en la cruz: Y que hizo alli el capitã valeroso vna como traça de lo que auia de suceder en el Caluario: y que las palabras que dixo al pueblo de Dios entonces, vienen mejor, al de aora. Este Dios roto, y deshecho en la cruz, a de ser seueriſsimo fiscal dela insensibilidad y dela torpeza humana: Porque si se pesa lo mucho que passõ Dios, lo poco que passa el hombre: lo mucho que le va al hombre, lo poco que le và a Dios: y que vẽga a sufrir Dios tanto, por lo que le importa tan poco, y el hombre haga tan poco, por lo que le importa tãto: es insensibilidad. A esso hizo san Pablo alusion, quando llamõ a los de Galacia insensatos: *O insensati Galatæ*, que os aya puesto ante los ojos vna estãpa de Christo crucificado, que os aya hecho vna descripcion de sus tor-

Iosue. 24.

tormentos y muerte, como si le vierades espirar en el Caluario: y que auiendo començado bien, con buẽ brio, y con buen denuedo, a professar su seruicio, lo ayays dexado tan presto, han os dado hechizos por vẽtura? Pareciale caso imposible, sin hechizos dexar de amar a Christo señor nuestro, y de seruirle.

La tercera, quiso vincular la honra y la gloria en el penar y sufrir, y q̃ entendiesse el mundo, que a la medida dela pena y sufrimiẽto auia de ser la honra, el señorio, y el descãso. Assi humillose, como dize san Pablo, hasta la muerte de cruz, que era el linage de muerte mas triste, y mas infame, *Vt in nomine Iesu omne genu flectatur*, para que se le arrodille el cielo, el suelo, el infierno, y toda lengua confiesse, que se le deue la gloria que goza a la diestra de su Padre. De suerte, q̃ haziendo Christo señor nuestro, mayorazgo de su cruz, ya no le queda otra gloria al Christiano, de que poderse preciar, sino de la cruz. Essa es la causa, que san Pablo, ninguna vez tratò de los misterios de la Fè mas soberanos y diuinos, despues de auer bolado por las mayores altezas de Dios, q̃ no se derribasse al misterio de la cruz, y rematasse alli su pensamiento: parece que no dexando misterio grande en la Fè que no tocasse, hizo epilogo de todos en la cruz, y dixo: *Predicamus Christum crucifixum*: Este es el tema de mis sermones y cartas. A los de Epheso, tratando de la ygualdad de Christo señor nuestro, cõ el Padre: *Qui cum in forma Dei esset*: Que siendo tan bueno y tã rico como el Padre, no passandole por pensamiento que en essa ygualdad hurtaua lo que no es suyo, sino lo q̃ por naturaleza se le deuia. &c. Estando robado de pensamiento tan alto y tan diuino, se despeñò hasta la cruz, *Humiliauit semetipsum &c.* A los Hebreos, disputando dela creacion del mundo, en que resplandecio el poder infinito, y la grandeza de Dios, alegando el verso del Psalmo, *Tu Domine in principio terram fundasti*: Y tocando la consustancialidad del Hijo con el Padre: *Qui cum sit splendor gloriæ*: Eterno resplandor dela gloria del Padre, luz in accesible, engẽdrada de otra luz sin principio y sin fin, expressa imagen de su sustancia, que no solamente crio las cosas todas, sino con solo el guiñar del ojo las gouierna. Desta cumbre se derriba arrebatadamente a la muerte de la cruz: *Videmus Iesum propter passionis mortem gloria & honore coronatum*: Vimosle coronado de gloria y hõra por la muerte de la cruz. Y parecio conuenia assi enel consejo dela santissima Trinidad, que siendo el Hijo autor dela vida y de la salud de tantos, por medio de la cruz, *decebat*, que la misma cruz le hiziesse ilustre y claro, mas digno de reuerencia y de amor. Por esso dize S. Iuã Chrysostomo, que entonces se mostrò hijo de quien era, declarando el lugar de san Iuan: *Vidimus gloriam eius. &c.* Y san Bernardo, sobre todas las cosas (dize) te me hizo amable la cruz y el caliz de mi redempciõ: tu hermosura grande te hazia muy amable, pero mucho mas tu cruz. San Ambrosio dize, que la cruz es el trono real, de donde començo su reyno y señorio, como lo tenia prophetizado Dauid en el Psalmo. 95. *Dominus regnauit a ligno*: que aunque esta palabra *a ligno*, no està en nuestra vulgata, ni enel Hebreo, mas estaualo antiguamente, segun san Iustino martyr, que dize, la quitaron los hereges,

Ad Ephe. 2.

1. Cor. 1. 3.

Ad Ephe. 2.

Ad Heb. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ges. Y san Augustin nuestro padre lee assi. Dauãle priessa los soldados, el pueblo, los sayones, q̃ descindiesse dela cruz. No teneys razõ (dize S. Bernardo) q̃ està en su silla y su trono. A los Colosenses, dize S. Pablo, *Delens quod erat contra nos chirographũ decreti*: Chirographo, es la obligacion que tiene el acreedor con la firma del deudor, y essa fue la q̃ Christo señor nuestro borro enla mesa de la cruz, pagando de contado con el precio infinito de su sangre. Fue costumbre de muchas naciones, que al cançada la victoria, leuantasse vna lança, o vn madero el vencedor, con los despojos del vencido, o vna tabla en que estuuiesse pintado el sucesso de la guerra: Y esto era lo que se llamaua antiguamente tropheo. El hombre auia hecho por la culpa al demonio vna obligacion de su esclauo, con q̃ quedo tan arrogante y tan soberuio, que nos daua con ella enlos ojos cada dia: mas quedando aora vencido, leuãto Christo señor nuestro el tropheo dela cruz, y colgo como despojos, la obligacion de sus braços. Con esta vandera derribaron los Apostoles las aras y los tẽplos de satanas. Y entre otras muchas cosas que significò el eclipse del Sol, pudo significar esta: Porque los dioses que mas los Gentiles adoraua eran el Sol, Luna, y estrellas: Hieremias dize: que padres, hijos, y mugeres andauan embaraçados para hazer vna torta que sacrificar a la Reyna del cielo, por quien entiẽde la luna: o como leen los setenta, a la milicia del cielo, por quien se entiẽde las estrellas. En el Deuteronomio, mandò Moyses con rigor, que no se adorasse el sol. El sancto Rey Ozias destruyo la religion del sol, los carros y los caualos que tenian por sus imagenes. Iob haze plegaria entre otras muchas: Si jamas mirò al Sol, ni a la Luna, besãdo su mano, que era la ceremonia con q̃ los Gentiles le adorauan, como notò S. Ieronymo. Ezechiel entre sus visiones, vio vnos moçuelos, con vnos ramilletes enlas manos, hazer reuerencia al Sol. Donde la Esposa dize, en nuestra vulgata, a las hijas de Ierusalem: No os marauilleys que este morena, porque me ha tostado el Sol. La parafrasis Caldea dize: No me desprecieys por verme mas morena que solia, porque adorè a la Luna y al Sol. Son palabras de la Yglesia, a las demas naciones: No me desprecieys por verme mas morena q̃ solia, porque adore el bezerro, como vosotras al Sol. De suerte q̃ fuerõ celebradissimos dioses, pues en leuãtãdo el estandarte dela cruz, se escureciò el Sol, y la Luna, en señal de que el reyno de la ydolatria venia al suelo. Hasta entonces conseruò Dios el nombre que le auia dado Esayas, de escondido, porque tenia dissimulado su poder, y todos sus atributos: Mas como en vn lieço, q̃ antes estaua arrollado, si se enclaua enla pared, o en vn tapiz que antes estaua doblado, si se descoge, se ven muchas cosas que antes no se podian ver: Assi enla cruz se començaron a ver, y descubrir cosas que captiuaron muchos entendimientos, y voluntades humanas, y causaron grande espanto en el infierno. Assi lo auia prophetizado Esayas en el capitulo decimo de su prophecia: Quebrarà, dize, la olla con terror. Llama olla al cuerpo santissimo del Señor: Con la proporciõ que Daniel llama al cuerpo vayna, Platon vaso, Aristoteles instrumento, le llama Esayas cantaro: Haziẽdo quiça

Ad Col. 2.

Sic Tertul. cõtra Iudæ. c. 10. & 12 Leon. Papa serm. de passio. Domini.

Hiere. 7.

Deutero. 17

4. Reg. 23.

Hiero. epist. cõtra Russi. Ezechi. 25. Cant. 1:

quiça alusion a los cantaros de Gedeon, en que lleuauan los soldados vna noche las luzes escõdidas, y q̃brados los cantaros se descubrieron las luzes, causando grande espanto a la gente de Madian. Assi quebrado el cuerpo santissimo, roto y herido delos pies a la cabeça, resplandecieron las luzes, como sale el brocado, o tela de oro, por los golpes del raso, ò del terciopelo. En el capitulo tercero de Abacu, donde nuestra vulgata lee: *Cornua in manibus eius*, dize otra letra, *Splendor in manibus eius*. Resplandeciò la justicia, porque fuera desta cruz, jamas se vio tal justicia. Es lo que dize el libro dela Sabiduria: Bendito sea el madero donde se hizo tal justicia. El amor, porque es vna vandera de amor. Todas las naciones trayan en sus estandartes diuisas soberuias: Los Babylonios, vna paloma con vn cuchillo desnudo, armas de la Reyna Semiramis: paloma, porque era adorada de los Assyrios, en figura de palama: cuchillo desnudo por su crueldad, que es lo que dize Hieremias: *A facie gladij columbæ, vnusquisque ad populum suum reuertetur*, Nadie podra resistir su impetu y su furor. Los Egypcios trayã dragones, animales fieros. Theodoreto, declara dela victoria que Moyses alcanço de Pharaon, el verso del Psalmo 75. *Tu contribulasti capita draconum in aquis*. Los Romanos vna aguila, los Franceses vn jauali, los Ingleses leones, los Scitas vn arco, los de Tracia vn hombre armado, los Christianos vna cruz. En el primer capitulo de los Cantares, dõde nuestra vulgata lee, *Ordinabit in me charitatem*: El Hebreo dize, *Vexillum eius super me charitas*: Esta diuisa trayan los Papas en sus tiaras, Los Emperadores en sus cetros, los Reyes en sus coronas, los capitanes en sus vãderas, los nobles en los pechos: multiplicãdose cada dia, de manera, que faltãya colores para las cruzes. El poder y la fortaleza, la sabiduria y todos los demas atributos (como queda dicho arriba) todos resplandecieron enla cruz. Y como dize Esayas, vino a colgar della: *Omnem gloriam Dũi patris eius*: Toda la gloria de la casa de su Padre. Desta gloria hizo Dios predicador a san Pablo: A los demas escogio para que enseñassen al mũdo el camino del cielo, y para que desbastassen la dureza delos animos humanos. A san Pablo le dio solamente cargo, para que pregonasse la gloria de su cruz: *Mihi sanctorum minimo data est gratia hæc*: A los demas escogio, para nosotros, a san Pablo, para si: *Vas electionis est mihi*: Por esso dize: *Predicamus Christum crucifixũ*. No le predico nacido de Virgen, adorado de Reyes, predicado de Ana, y de Simeon, glorificado en el cielo, porque aũque todas essas cosas sean verdades infalibles, no tocan principalmente a mi oficio, y assi ni me detengo en predicallas, ni me alabo, si no de predicador dela cruz: *Mihi autem absit gloriari, nisi in cruce Dñi nostri Iesu Christi*. Los Iudios, no entiẽden su honra: los Gentiles menos, vnos dizen que murio a mas no poder, otros por no saber mas, vnos le tienẽ por flaco, otros por loco, vnos piden señales de su poder, otros de su sabiduria, *Iudei signa petunt, Græci sapientiã quærunt*: Vnos dizen que si deciende de la cruz le creeran, otros, que es la mayor de las locuras del mundo: Pero yo dize san Pablo, que se que es mas resucitar despues de muerto, que decendir de la cruz viuo, como dize san Augustin, que se pues no le creyeron resusci-

Cap. 14.

Hiere. 50.

Pierius lib. 5. to. 45. & lib. 22. fol. 158.

Esai. 22.

Ad Ephe. 3.

Act. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

resucitado, no le creyeran decendido: que se que morir en la cruz no fue locura sino, sabiduria del cielo: que se que no le tenian presas las manos los clauos, sino los amores del linage humano: que se que debaxo de aquella deshonra, està encerrada infinita magestad: No tengo otra cosa por gloria mia, sino la cruz.

La quarta razon sea de san Ieronymo, que dize que quisò morir muerte de cruz, en señal de que la Redempcion auia de ser vniuersal: porque la figura de la cruz, significa las quatro partes del mundo, Oriente, Occidente, Mediodia, Setentrió, que fueron vniuersalmente redemidos, quanto a la suficiencia. Por esso quisò morir en el elemento mas hidalgo y mas comun, que es el ayre, que sobre la tierra a cada passo tiené pleyto los hõbres. Con ser tan amigos, tan parientes, y tan santos Abraham y Lot, se apartaron, por ahorrar barajas de criados y de pastores, que no los cabia aquel pedaço de tierra donde viuian. Del agua tambié hazen los hombres possessiõn, y del fuego, pues cada vno conoce su casa y su hogar. Mas sobre el ayre ninguno riñò jamas. No ay Rey en la tierra que pueda echar sobre este elemẽto pecho, ni adquirir señorio o jurisdicion: Iuntamente con esso, no ay cosa mas necessaria: porq̃ podemos viuir sin tierra, como los que nauegan por la mar, y sin agua, como los que siempre beuen vino, y sin fuego, como los que se sustentan delas frutas de los campos. Pero sin ayre, no podemos viuir vna sola hora. De suerte, q̃ la figura dela cruz, significaua auia de hazer Christo señor nuestro vn pueblo, que se estẽdiesse den Oriente, hasta Occidente. y como dize Lactancio, que recibiendo en su frente aquella señal bẽ dita se amparasse con sus alas. Enlos Numeros puso Dios vn rasguño, y vn borron desta verdad. Marchãdo los hijos de Israel en forma de exercito, lleuaua quatro pendones reales, y a cada pendon seguian tres tribus, el de Iuda yua a la parte del Norte, acõpañauanle Isacar y Zabulon, la diuisa, era vn leõ, en cãpo verde. Efrain yua a la parte de Poniẽte, acõpañauanle Bẽjamin y Manases, la diuisa era vn bezerro en cãpo dorado. Rubẽ yua a la parte de Medio dia, acõpañauanle Gad, y Simeon, la diuisa era vn hõbre cõ vnas mãdragoras enla mano, porq̃ fue el q̃ se las truxo a su madre Lya. Dan yua a la parte de Setentrió, acompañauanle Azer y Neptalin, la diuisa era vna aguila, sobre blanco y colorado. En medio yuan los Leuitas, y en medio dellos, el tabernaculo y la tienda de Dios. Dõde se debe notar, q̃ yua el cãpo hecho cruz, y Dios en medio: Que en sombra, parece que quisò Dios crucificarse, y mostrò en esta figura, que quando se pusiesse en vna cruz, auia de traer a si las gẽtes de todo el mũdo. San Augustin nro padre haze mas vniuersal el fruto de aquesta muerte. Porq̃ demas de leer vna licio vniuersal de virtudes, siruiẽdo la cruz de catreda, y el crucificado de maestro, en la longitud y latitud de los braços, significò se auia de estender su fruto, por la anchura dela tierra: Enla alteza, q̃ se endereça hazia el cielo, y enla profundidad, q̃ llega hasta la tierra, y debaxo dela tierra, significa, q̃ auia de llegar su fuerça al cielo, y a la tierra, y debaxo dela tierra, segũ lo dize S. Pablo escriuiẽdo alos Colosenses, *Pacificãs sineque in cœlis sineque in terris sunt:*

Num. 2.

Aug. lib. de gra. veteris & noui test. Aug. tract. 119. in Ioa.

Pacificãdo

pacificãdo los cielos y tierra, y lo q̃ dize a los Philipẽses: *Vt in nomine Iesu omne genu flectatur, cœlestiũ, terrestrium, & infernorum.*

Chrysost. sermo. de passio. Dñi.

Las razõ es de S. Chrysostomo (cõ uino dize) muriesse muerte d̃ cruz, porq̃ fuera de q̃ los sacrificios q̃ se ofrecẽ a Dios, se leuantã siẽpre en alto, cõ desseo de q̃ suba tras ellos el alma y el coraçõ, para ser conocido y adorado de todos: El lugar en q̃ muriesse auia de ser alto, dõde le pudiesse ver todos, porq̃ quãto mas notoria fuesse su muerte, tãto mayor ruydo hiziesse su resurrecciõ, como tãbien lo notò S. Atanasio. Demas de esso, auiendo de despeñar al demonio, conuenia fuesse el lugar alto, para q̃ diesse mayor cayda. Tambié se quedaua por santificar el ayre, que auian ensuziado los demonios q̃ cayerõ, quedãdose como en possessiõ de esse elemento, y ocupãdole con mas frequença q̃ a la tierra, fuego y agua. Auiẽdo tãbié de ser guia q̃ descubriesse el camino del cielo, conuenia se leuantasse en el ayre.

Athan. lib. de Incarna. verbi.

Lo sexto, conuino muriesse en cruz, porq̃ sacasse el Señor la medicina, de donde nos auia venido la enfermedad, y quedasse vẽcido en vn arbol, el q̃ auia vencido en otro, para que las armas viniessen a ser yguales, como lo cãta la Yglesia, es lo mismo que dixo S. Leon Papa, por otras palabras: Vn madero derribo al hõbre, otro madero le da la mano, y le leuanta: y el gusto de la culpa, se repara con el vinagre y la hiel. Lo mismo dize san Iuan Damasceno, y san Ieronymo. Y viené a este proposito las palabras del Esposo enlos Cantares: Debaxo de vn arbol resuscitè. Las quales entiẽde S. Gregorio Papa, del arbol de la cruz, para q̃ el remedio respondiesse al daño. Quando Iacob venia de Mesopotamia, pidio todos los idolillos que su gente traya escondidos, y enterrolos debaxo de vn arbol, q̃ segun algunos Hebreos, era el mismo dõde Iosue arrimò la piedra (como dexamos ya dicho) fue figura, q̃ al pie de vn arbol se auiã de sepultar los ydolos de los pechos humanos, para q̃ muriessen donde tuuierõ principio. Y no conuino descabeçassen al Señor, como al Baptista, o le asserrassen como a Esayas, porq̃ se diera ocasiõ a que la yglesia se diuidiera en partes, a cõtẽplaciõ de Christo hecho dos partes.

Leo. sermo. 6. de passio.

Damascen. lib. 4. c. 12. Hie. ad Gala. 3. cap. 8.

Grego. sup. hunc. locũ.

Oseæ. 2.

Lo septimo, conuino fuesse en el Caluario su muerte y su cruz, porq̃ segũ la tradicion de los padres antiguos, estaua alli sepultado nro primero padre Adam. Iacobo Edesino, dize, q̃ es tradicio comũ enlas yglesias de Syria, q̃. Noe quãdo entrò en el arca, recogio los huessos de Adã en vna caxa, y los guardò hasta acabado el diluuio, y despues repartio estas reliquias ẽtre sus hijos, y a Sẽ, q̃ era el q̃ mas amaua, le cupo la cabeça, la qual vino a enterrar despues, donde pusieron la cruz de Christo señor nro. Y san Augustin, dize, le parece cosa congrua y conuiniente, q̃ donde auia caydo la soberuia humana, se leuãtasse la misericordia diuina: y el medico acudiesse a la cama del enfermo, y la medicina buscasse la enfermedad, y q̃ aquella sangre diuina, tocasse corporalmẽte, el poluo del antiguo pecador, para q̃ viendo que le tocaua, se creyesse le redimia.

Orig. tract. 33. in Mat. Tert. lib. 2. cõtra Mart cap. 4. Athanasius sermone de passione. Epiphanius hæresi. 46. Chrisost. homi. 34. in Ioan. D. Ambros. lib. 5. epist. 19. Basilius ca. 5. Esaiæ. Aug. sermo. 71. de tempore.

Lo vltimo, se cumplieron en esta muerte gran suma de prophecias y de figuras. El arca en q̃ escapo Dios la familia de Noe, fue figura de esta muerte y desta cruz, en q̃ se han de escapar todos quantos se saluarẽ. La

Gen. 6. Exod. 4.

vara

Universidad de Deusto
Biblioteca

vara de Moyses, con que diuidio las aguas del mar Bermejo, y anego a Pharaon, y a todos los de su vando, fue figura desta cruz, porq̃ demas de descubrirnos el camino de la gloria, anego a Lucifer y a sus sequaces.

Deut. 12.

Deutheronomio. 24.

La serpiente de metal, leuantada en el madero, que mirada daua salud, el cedro teñido dos vezes, y mojado en la sangre del animal sacrificado, el madero que hizo dulces las aguas, el arca que tenia la ley, y el mana: Toda esta madera era figura del madero dela cruz. San Iuã Damasceno, y san Ieronymo traẽ la historia de Iacob, quãdo trocãdo las manos en sus nietos, adorò la cumbre de la vara q̃ Ioseph traya en las manos: representandosele la cruz y su titulo.

Damas. lib. 4. c. 12. Hiero. Hiere. 31

Iustino trae el cordero pascual, el qual assauã los Iudios, en dos maderos atrauessados como cruz. Los lugares de la Escriptura, que santos y doctores antiquissimos, entiẽdẽ de la cruz, son muchos, de los quales dire solos dos, o tres: El primero sea de los Cantares, donde dize la Esposa: Subire a la palma, y cogere su fruto. Entonces sube la Esposa de Christo, a la palma dela cruz, quando se aprouecha de la sangre derramada por su bien. San Ambrosio, y san Theodoreto, san Basilio, y Plinio en su natural historia, dizen que ay macho y hembra en las palmas, y que para lleuar fruto, han menester mirarse la vna a la otra, o aplicar los pimpollos del macho a las rayzes de la hembra: Y assi traduze Aquila en lugar de *Aprehendam fructus*, *aprehendam elatas*, los pimpollos, que parece que el natural amor que se tienen los fertiliza: Y assi vemos que se inclinan por las cumbres, y por debaxo de la tierra se buscan las rayzes, y se enlazan y encadenan, cõ estraña admiracion. Pues dize la Esposa: Yo subire a la Palma y cogere sus frutos y sus pimpollos: Yo de mi cosecha soy esteril, arbol seco, y sin fruto, no acaudalo por mi sola vna obra, ni aun vn pensamiento bueno, el remedio es, subirme a la palma de la cruz, y coger de sus pimpollos, y ponerlos sobre mi alma y sobre mi coraçon. El segundo es de Ezechiel, donde mãdò Dios muriessen los que no estuuiessen señalados con la figura de el Thao, que como nota san Ieronymo, entre los Samaritanos, tuuo figura de cruz, como la tiene agora entre los Griegos la. T. Y san Iuan en el capitulo septimo y nono de su Apocalypsi, dize, que fue mandado a los Angeles no hiziessen daño a los que tuuiessen la señal de Dios en sus frentes: Por lo qual es cosa probable, se entiende la de la cruz: *Mittamus lignum in panem eius*, dixo Ieremias, y Moyses: *Cornua Rinocerontis in manibus eius*, Ambos a dos lugares entiendẽ Tertuliano y Iustino martyr, de la cruz: y dizen: que el cuerno del Rinoceronte, tiene figura de cruz.

Ambrosius, Theodoretus super hunc locum.

Basi. lib. 3. extra.

Plinius lib. 13. cap. 6.

Iustin. dialogo. contra Trifonem.

Ezech. 9.

Hierem. 11. Deuthe. 23. Tertu. libr. 3. contra Mart. c. 19 Et lib. cõtra Iud. cap 10. Iust. dialog. contra. Tripho.

Quiso Pilatos se pusiesse vn letrero en la cumbre de la cruz, que declarasse la causa de aquesta muerte, en el qual, aunque los Euangelistas varian algo en las palabras, el sentido es todo vno. San Iuan que fue el postrero que escriuio, y el que estuuo presente a este caso lamentable, refiere las mismas palabras con que le escriuio Palatos. I. N. R. I. como se vee en la parte de la cruz que està oy en Roma: Fue en Latin, Griego, Hebreo, assi porque eran las lenguas mas generales del mundo, y donde mas

mas resplandecia la sabiduria y las letras, como porque estauan en Ierusalem a la sazon gẽte de aquestas naciones. Y no fue pequeña gloria de aquestas lenguas, auer goçado entre todas las del mundo de tan diuino lugar: y muestrasse bien clara la razon que ha tenido la Iglesia en conseruar en ellas las sagradas escripturas como en lenguas santificadas en la cruz. Onufrio dize, q̃ los quatro Euangelios, se escriuieró en estas lenguas, san Matheo en la Hebrea, san Marcos en la latina, estando en Roma, san Iuan y san Lucas en la Griega. Y en la missa, que es representacion de la passion del Señor, vsa la Iglesia de todas tres, porque Amẽ, Alleluya, Osanna, son palabras Hebreas: Kyrieleyson Christeeleyson, son palabras Griegas, todas las demas Latinas. Vuo gran baraja sobre el titulo, porque aunque el fin de Pilatos, fue ganar la benevolencia del Cesar, que en fin le tenia confiado aquel Reyno, y auia de recebir seruicio de que pusiesse en la cruz, aqualquiera que se hiziesse Rey, y aunque pretendio hazer lisonja a los Iudios, para q̃ no le acusassen despues de juez poco zeloso, de la jurisdició imperial: no quisieran los pótifices que el tenor del letrero fuesse assi, pareciẽdoles afrenta, que el nombre glorioso del Rey de los Iudios, q̃ las profecias, predicauan, y ellos esperauan cada hora, estuuiesse enclauado en vna cruz, no atẽdiẽdo q̃ el morir en la cruz era el mayor argumento de q̃ era su Rey natural. Por esso acudiró los pótifices importunado a Pilatos le mudasse: mas no quiso el presidẽte: o rafuesse por auer le conocido por rey, como dizẽ algunos, y parece fauorecer esta sentẽcia S. Iuan Chrisostomo y S. Augustin, q̃ dizen

Chrisost. ho. 83. Psal. 56.

puso Pilatos aquel titulo para condenar a los Iudios que pusieron las manos en su Rey. Y caso que no le conociesse por Rey temporal, pudo tenerle por hombre embiado de Dios, o por alguna deidad, a quien estuuiesse anexa alguna dignidad real, tocante a los ritos y ceremonias Iudaicas, como los pontifeces o prophetas, que tenian cierta excelẽcia diferente, de los reyes temporales: porque tiniendole por inocente, y por hombre de toda verdad le oyo dezir, mi reyno no es de este mundo. Y assi quando dixeron los Iudios a vozes que se auia hecho hijo de Dios, temio Pilatos: ora no le quitasse por la fuerça dela prophecia, porque segun el Parecer de muchos padres antiguos, estaua prophetizado en el titulo del psalmo 56. *ne corrumpas tituli inscriptionem*, no le borres ni le quites, y assi nadie tuuiera manos para borrarle. Y aña de san Iuan Chrisostomo que fue disposicion diuina, que se pusiesse en sola la cruz de Christo, y no en las de los ladrones: porque despues en la inuencion de las tres cruces fuesse conocida la del Señor. Lo mismo le parece a Euthimio, y a Theofilato, aunque las historias recebidas en la Iglesia nos dizen, q̃ la cruz de Christo Señor nuestro no fue conocida por el titulo, sino por milagro particular, y caso q̃ las demas cruces tuuiessen titulos, las letras diriã qual era la del Señor, como dize san Ambrosio. Duda S. Augustin como si se puso este titulo por prouidẽcia diuina, no dixo rey dlos Christianos. Y respõde, q̃ entiẽde alli a los Iudios en sẽtido mistico, q̃ sólos fieles, herederos dẽ Abrahã, como dize S. Pablo. Y viene biẽ, q̃ siẽdo titulo infame pa los Iudios carnales, sea hóroso pa los espirituales, y sea

Chrisost. ho. 84.

Euthi ca. 66 in Matth.

Theosi. c. 19. in loc.

Ambr. oration de obitu Theodosij.

Universidad de Deusto
Biblioteca

titulo triumphal para Christo Señor nuestro, y adorne mucho mejor su boca deste nueuo pontifice, q̃ la lamina aurea en que estaua escrito el nombre inefable q̃ adornaua la cabeça del sumo pontifice, en el viejo testamento.

En el espacio que sufrio el Señor el martyrio de la cruz, tirando dela vida el desseo que tenia de ver con sus ojos el prouecho de su sangre, dixo siete palabras mysteriosissimas. No fueron su testamento, por que como principe y cabeça de la Iglesia, le tenia yahecho antes. Y cõmo persona particular no tenia de que hazerle: aunque miradas atentamente hallaremos en ellas todas las circunstãcias, que de vn testamẽto puede vn hõbre desear, porq̃ lo primero encomendo al padre el alma. Lo. 2. perdono las injurias recebidas. Lo tercero tuuo cuydado dla madre, del amigo, del ladron, de los pobres, la madre mãda alhijo, alhijo la madre, al ladron el paraysо, a los sayones da sus vestiduras. Y assi dize san Ambrosio, que haziendo testamento en la cruz diuidio los oficios de piedad, entre la madre y el hijo. Pero dexando aparte ello, lo q̃ se deue ponderar con grandissima admiracion es, que anduuiesse Christo Señor nuestro menos franco de las palabras de su boca, que dela sangre de sus venas, pues las palabras se quẽtan, y las gotas de sangre derramadas, no fue posible contarse. El mismo pensamiento corre en todo el discurso de su passion, pues llouiẽdo agrauios, mofas, injurias, escarnios, falsos testimonios, sobretã grãd: innocencia, a todo respondio cõ vn silencio espantoso. Herodes ya que no fueron milagros desseo siquiera palabras, y no las pudo alcãçar: y Pilatos no mostro menos desseo, quedando marauillado despues de muy importuno. Fue dzirnos q̃ no estimaua en menos su doctrina, que su sangre, ni la quenta auia de ser menos estrecha.

Ambro, epist. 82.

La primera palabra fue la oracion que hizo al padre en fauor delos Iudios, y de todos los que auian puesto las manos en su muerte y cruz. Padre perdonalos, que no saben lo q̃ hazẽ. Dõde dize san Hireneo mostro su paciencia, su amor, su misericordia y bondad. Las cuerdas de la vihuela, quãdo son d̃ culebras, dizẽ los naturales que suenã tã dulcemẽte, q̃ enamorã, y el arte con q̃ las labrã es soterrarlas, y despues poner las en vn raudal de algun rio, y estirarlas con la clauija: Christo Señor nuestro fue sacado como cuerda de nuestro padre Adã, soterrado debaxo de la tierra de nuestras miserias, puesto al raudal de las penas de su muerte, estirado en el instrumento de la cruz, no es mucho suene tan dulcemẽte que enamore. La primera consonãcia que hizo, fue padre perdonalos, q̃ no sabẽ loq̃ hazẽ, vos os seruis dellos como de instrumento viuo, vos me poneys en lacruz, ellos tãbien; vos no soys enemigo, ellos tãpoco. Por esso dize S. Pablo escriuiendo alos Hebreos, fuistes dichosos, q̃ allegastes a pedir perdon de vuestros yerros a vna sangre q̃ daua vozes mas dulces y mas piadosas q̃ la de Abel: porque la de Abel pedia al cielo justicia, esta pedia misericordia y perdõ. Tãbien suena mejor q̃ la de Zacharias, aquiẽ mato el pueblo entre el templo y el altar, y arrãcandose le el alma dixo, *videat dominus & requirat*: Castigue Dios esta maldad, pero esta sangre diuina da vozes, señor no los castigueys, q̃no sabẽ lo q̃ hazẽ. Muy celebrado fue Dauid de maso y d̃ misericordioso, y su

Lib. 3. contra heres. cap. 20.

Ad Heb. 12

2. Paralip. 24.

y su Reyno se fundo en misericordia y piedad, porque todos los angustiados acudieró a el, y le hizieró su principe y su señor: pero con todo esso viendo su muerte vezina encargo a su hijo Salomó, quitasse la vida a Ioab, y a Semey por delitos q̃ auian hecho. Mas piadoso es nuestro Rey, pues estãdo ya al pie de la cruz y de la muerte, pide a su padre perdone el mayor delito q̃ se cometio en el mundo. Esso nace de q̃ juntamente cõ ser Rey dize S Cypriano es sacerdote y pontifice, y ofrece a su padre sacrificio. Y como dize san Pablo, para esso se elige pontifice entre los hombres, para q̃ ruege por ellos, como Esayas lo tenia prophetizado, *& pro transgressoribus exorauit*. Porque el pueblo se reuelo vna vez contra Aaron y cõtra Moyses embioles Dios vn fuego que los: auia abrasando muy aprieſſa, desseoso Moyses de atajar la ira de Dios, dio vozes al sacerdote, el qual se puso cõ su incẽsario entre los muertos y los viuos, y haziendo a Dios vna deuota oracion, cesso la plaga. Delito era el crucificarle su hijo, el mosarle, y el escarnecerle. para que el padre embiara fuego del cielo, o para q̃ mãdara a la tierra q̃ se los sorbiera viuos: pero puesto en medio Christo sumo sacerdote, ofrecio el enciẽso de su oracion del incẽsario del pecho encendido, con las brasas de su amor, y siẽdo oydo cessa la plaga. Aqui se cumplio la profecia del psalmo *pro eo, vt me diligerent detrahebant mihi, ego autem orabam*. Padre mio, por lo que me auian de amar, no pudiendo ya maltratarme con las manos, me abrasauã cõ las lẽguas, y yo boluiendo me a vos os pedia para ellos misericordia y perdon: padre mio no los castigueys como juez, sino perdonad los como padre: mira

2. Reg. 22

Cyp serm. de pass. domini.

Ad Heb. 5.

Num. 16.

Psal. 108.

Señor que vine ha hazer paces entre la tierra y el cielo, y q̃ me embiastes cõ oficio de medianero y de sacerdote, y que estoy aqui ofreciẽdo sacrificio de mi vida y de mi alma, y de mi honra, ante vuestro acatamiento. Y si es parte vn cuerpo roto, y vna voluntad abrasada, y si es circunstancia, que aliuia el delito, la ignorancia, Señor no saben q̃ soy vuestro hijo, perdonadlos. *Qui preces suplicationes q̃, fudit, in diebus carnis*, dize san Pablo, *& exauditus est pro sua reuerentia*. Pidio y suplico con lagrimas y clamores, a quien le podia librar de la muerte. Y dize que fue oydo, por mostrar la fuerça de su oracion: porque oyda de la manera que Christo nuestro Señor quiso q̃ fuesse oyda, y no quiso (como noto Theofilato) perdon general para todos, sino para aquellos solamente, que tuuiessen arrepentimiento y penitencia de sus culpas. Y san Ieronymo sobre las palabras del cap. 27. de Esayas, *super hoc dimittetur iniquitas domus iacob* dize, por la oracio de Christo se le perdonara el pecado a la casa de Iacob: aunque por la plegaria que auian hecho, pidiendo a Dios vengasse la sangre de Christo en si y en sus descendientes, tenian merecida perdurable maldicion: Si hiziere penitẽcia merecera q̃ Dios le bẽdiga. Y assi dize san Leõ papa q̃ muchos de los q̃ hizieró esta plegaria, se cõuirtieron cõ los sermones de S. Pedro, y q̃ vuo dia de tres mil. En fin cõ esta oracion alcanço Christo perdon à los arrepentidos, y fauor para q̃ se pudiessẽ arrepẽtir, como dize santo Thomas. Por esso dizẽ muchos, que la cõfessiõ del ladró y del Centurió, y de todos los q̃ boluiãdãdose golpes enlos pechos, se ha de atribuyr a esta oracion.

Ad Heb. 5.

Theop. Lu. 23.

Leo. papa ser. de pas.

D Tho. 3. p. q. 2. ar. 4. ad. 2.

De la segũda palabra queda dicho

Universidad de Deusto
Biblioteca

enel capitulo pasado, la tercera fue, muger ves ay tu hijo, y a san Iuan, ves ay tu madre, en que mostro el amor que a su madre tenia. Y como dize san Augustin, dionos exéplo como se han de honrar los padres, q̃ aunque san Cyrilo reprehende a los que dizẽ que Christo se mouio a tomar este cuydado, por el afecto maternal que tenia a la Virgẽ, segũ la cerne: con todo esso no se ha de negar que se deue a los padres especial cuydado: Y que Christo Señor nuestro mostro tenerle en estas palabras de su madre. Antes san Chrisostomo dize, que cõ estas palabras tapo la boca del hereje Marcion, q̃ negaua auer sido Christo Señor nuestro hijo de la Virgen santissima: porque sino era su hijo dize Chrisostomo, porq̃ auia de tener tan particular cuydado y prouidencia della. Y assi san Cyrilo puede sentir que Christo Señor nuestro, no se mouio cõ afecto sensible, pero no puede negar la obligacion especial, q̃ aũque no la llamo madre por no enternecerla mas, como dixo Lyra, el cuydado fue de madre. Y encomendola a san Iuã, siẽdo ya muerto Ioseph, lo primero premiãdo el dõ dla virginidad, lo segũdo por el grãde amor q̃ san Iuan tenia a la Virgen: lo tercero por el amor grande que Christo tenia a san Iuã. Desde aqui quedo S. Iuan por hijo de la Virgen por gracia, con vn linaje de filiacion, mucho mas alta y mas noble, que la q̃ tenia de sus padres por naturaleza. Y la Virgẽ le cobro singularissimo amor, q̃ aunque era hijo muy desigual al primero: en fin era grande, y demas de esso recibiole al tiẽpo de sus mayores dolores, que hazẽ perdurable el amor, y la memoria. Esso dize S. Pablo ẽ la epistola ad Thimoteo: Recibe a Philemõ como a mismas entrañas, porque le engendre en los grillos y cadenas. Y tratãdo Esayas del amor que Dios nos tiene dize, que no puede no ser grãde, porque le nacimos al pie de la cruz en sus mayores dolores.

Aug trac. 119. in Ioan. Cyril. lib. 12. in Ioã. 6. 34.

Chrisost. in Ioan.

Im manibus meis scripsi te.

La quarta palabra fue Heli, Heli, q̃ quiere dezir Dios mio, Dios mio, porque me has desamparado. Só las palabras del psalmo. 21. Y dize particularmente, Dios mio por ser vuestro hijo natural, Dios mio a quien cõ particular amor amo; y cõ particular respecto reuerẽcio, si a todos los socorreys, a mi porq̃ me desamparays? San Augustin, san Leõ Papa san Iuan Damasceno declarãdo estas palabras dizẽ, q̃ siẽdo cabeça el Señor se vistio de la persona de sus miẽbros, y en nõbre de ellos hizo esta querella lastimosa: pero muy bien se pueden declarar de Christo Señor nuestro en su propria persona, como las declara tãbien S. Leõ papa: entẽdiẽdo, por este desamparo desu padre, el no ser oydo enel huerto, o el dexar desierta y desamparada a la porcion inferior, de todo linaje de cõsuelo en el espacio de su muerte y de su cruz. Y como el pecador se podria llamar desãparado quanto a la culpa, si le faltasse el fauor para euitarla: assi Christo señor nuestro, se llama desamparado quãto a la pena por faltarle del todo el aliuio, q̃ pudiera mitigarla. Assi lo declara Origenes y Cyrilo Alexandrino, dõde la palabra, *vt quid*, no es dẽ hõbre q̃ duda, sino de hõbre que se duele. Desuerte q̃ en estas palabras permitio Christo Señor nuestro, a la porcion inferior, manifestasse su desconsuelo y dolor: lo vno para probar la verdad dẽ su naturaleza: lo otro para descubrir la fierezadel dolor. Lo tercero añade Tertuliano, para mostrar que la diuinidad estaua

Aug. epist. 120 c. 6. Leo papa serm. 16. de pass. Damasc. li. 14 de fid. c. 34.

Orig. ho. 3 in Matth. Cyril. lib. 1. de fide ad Reginas

estaua libre y agena de todo mal. Los soldados Romanos, por vẽtura no entendiendo bien la lengua preguntaron, q̃ auia dicho, y los Iudios respondieron q̃ daua vozes a Elias, notandole de flaco, como dize san Ieronymo, como si el criador tuuiera necessidad de llamar en su ayuda alas criaturas. Aũque a mi aquellas palabras q̃ dixerõ luego, *sine an veniat Elias*: a grande miedo me huelẽ, que quiça le teniã, de q̃ Elias no hiziesse descendir fuego, como sobre los soldados del otro tyrano Rey.

La quinta palabra fue *sitio*, sed tengo, Señor como es posible q̃ la fuẽte de agua viua tenga sed? no soys vos el q̃ criastes las fuẽtes y los rios el q̃ dixistes, todos los sedientos venid alas aguas, el q̃ sacastes agua de vna piedra, paraque beuiesse el pueblo q̃ estaua muerto de sed, el q̃ hizistes brotasse vna fuente para Agar y para su hijo, q̃ pedian agua conlagrimas y gemidos? Como esta el mar agotado y la fuente seca? o fuerte Dauid q̃ estãdo en la batalla desseais el agua dela Cisterna de Belen, pero a Dauid ay quien la traiga y cõ riesgo de la vida, mas a vos no os puede socorrer vuestra madre, cõ vn jarro dẽ agua fria. Tuuo Christo sed natural (como ya dexamos dicho) y dieronle dos vezes a beuer, la vna antes q̃ le enclauassen en la cruz, y entõces le dieron vino mezclado cõ myrha, como dize S. Iuã, o vino mezclado con hiel, como dize S. Matheo: ora fuesse, porque la myrha fuesse amarga, como hiel: ora porque mezclassen cõ ella hiel para q̃ se cũpliesse la prophecia de Dauid, dieronme en el manjar hiel. Y la de Ieremias, yo te plante viña escogida, como estas tan perdida y estragada, q̃ pareces viña de Sodoma y de los arrabales de Gomorra como dize Moyses en su canticO, q̃ lleua el razimo amarguissimo, la vua de hiel, el vino de aspides y de Dragones. Otra vez le dieron a beuer, quãdo dixo esta palabra *sitio*. Y entonces le dieron vinagre, como dize san Iuan y san Lucas, quiça porque el vinagre, a vn hõbre tãllagado y tan herido, era beuida mortal, y pusieron vna esponja en vna cañ̃a, como dize san Marcos, o en vn hisopo, como dize san Iuan, q̃ es otro linaje de cañ̃a, como dize Eutimio, q̃ a caso se hallaron alli a mano. El vinagre beuiolo, porq̃ crecia cõ esso su torméto: pero el vino aũ q̃ lo gusto no quiso beuello. Y assi dize S Marcos *non accepit*, quiça porque la myrha se daua a los crucificados contra la fiereza del tormento. S, Ieronymo dize, q̃ quiso significar, que aunq̃ gustasse dela muerte, auia de parar en solo el gusto, porq̃ el tercero dia auiade resucitar. Mas tambien se puede entẽder, quiso dexar el vaso lleno de hiel, para q̃ entiẽdan todos, de qualquier estado y cõdicion q̃ sean, q̃ no hã de viuir sin hiel. Porque llegando Christo Señor nuestro al cabo de todas las amarguras y tormẽtos, bié beuiera aqueste baso de hiel, sino fuera por dexarle a todos los q̃ viuimos en esta vida mortal. Este es el caliz q̃ heredamos de su cruz. Y esso dize san Cyrilo, quiso significar en aquellas palabras *transeat a me calix iste*, yo le probare y passe a los mios.

Ier. 2. Deuth. 33.

La sexta palabra fue, *cõsumatum est*, cumplidas estan ya todas las prophecias, que de mi prophetizaron los prophetas, acabadas las figuras de la vieja ley, todos los Sacramentos antiguos q̃ eran sombras de mi vida y de mi muerte, y los rasguños y tra

Universidad de Deusto
Biblioteca

y traças de lo que auia de passar por mi, ya tienen su perfeccion y su vida. Significauasse mi mansedumbre mysteriosamente en el cordero, mi fortaleza en el toro, la obediencia en el becerro, la sencillez en la oueja, el amor en la paloma, y tortolilla, *consumatum est*. Desuerte que mi muerte es remate y finiquito de profetas y de prophecias, de figuras y de esperanças. O como dize san Iuan Chrisostomo, hago testigos a los cielos y a la tierra, y a todas sus criaturas, q̃ comence la obra de la redẽpcion, y que he dado cabo della, dando la vltima prenda de amor, que es la vida: *consumatum est*.

La septima, en tus manos Señor encomiẽdo mi alma Despues de hauer hecho su testamento en la cena como principe y cabeça de la Iglesia, y haziẽdo en la cruz mercedes particulares, la madre al hijo, el hijo a la madre, al ladron el parayso, a los arrepentidos indulgencia: y auiendo los sayones repartido en quatro partes sus ropas, y despues echado suertes sobre ellas, porque ninguno pudiesse recebir agrauio: mostrando dellas tan gran codicia, como dize Procopio: porque desde q̃ sano a la sanguinaria con el cabo de la ropa, entendieron teniã virtud de sanar enfermedades. Y auiase tambien estendido esta fama por lo que dize san Matheo, *quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes*, que manaua salud, como de vna fuẽte agua. Por esso las repartieron en iguales partes, y luego echaron suertes sobre ellas, que es la opinion de san Ambrosio, y lo que siguen todos los doctores de nuestros tiẽpos. Fuera de la ropa inconsutil, que essa aunque la sortearon no la partieron, porq̃ no se podia diuidir: enseñal de que la Iglesia vniuersal ha de ser vna: ya que queriadar el alma, para enseñarnos a morir, y las palabras que hemos de dezir en aquel trãce, dize, Padre en tus manos encomiẽdo mi espiritu, y dando vna gran voz espiro. El texto Griego habla de futuro: *cõmendabo*, en que mostro dos cosas, la vna q̃ soltaria la vida quãdo quisiesse, porque como auia estado en su mano el quanto y el como de sus tormentos, assi lo estaua el quando ẽ su vida y de su muerte. La otra que la ponia en las manos de su padre, como en deposito seguro para tornarla a cobrar, como lo auia dicho poco antes, *potestatẽ habeo ponẽdi animã meã & inclinato capite tradidit spiritũ* niclinada la cabeça dio su espiritu. Y quié dio vna voz tan poderosa, primero pudiera dar el espiritu q̃ inclinara la cabeça, como dize S. Athanasio, mas no quiso sino inclinar la en la vida, lo primero en señal de la obediencia que auia tenido a su padre, hasta la muerte, como dize S. Pablo, fue obediente hasta la muerte de cruz, y hasta en el cielo reconocera obediencia, que es lo que dize san Pablo a los Corinthios, *tunc filius subiectus erit ei*.

Lo segundo abaxo la cabeça en la vida, por dar licencia a la muerte, porque auiendo cumplido todo lo q̃ estaua profetizado, mysterios, milagros, doctrina, faltaua solamẽte la muerte, y aunq̃ cõ todos los del mũdo era atreuida, era cõ Christo couarde, y no es mucho no se atreuiesse ala vida: mas baxãdo la cabeça la llamo y la hizo señas, cobro la muerte osadia y subiẽdo la cruz arriba, hizo presa, *& emisit spiritum*, entienda el mundo que dexo la vida de mi voluntad, y que la tomare quando quisiere. Titelman declarando el

Procop. Gazes. Gene. 28. super illud si dederit mihi dominus, &c.

Ambr. Luca. 23.

1 Cor. 15.

Athan. q. 76.

el lugar de Abacuc, *cornua in manibus eius*, dize, estos cuernos son los clauos, y essos dize estan en sus manos, y pudiera dezir que las manos estauan en los clauos, y no quiso sino dezirlo al reues, para significar que las manos teniã a los clauos, y no los clauos a el, y que podia sacudir los clauos y descendir de la cruz.

Lo tercero, abaxo la cabeça antes que muriesse, por mostrar por señales en la muerte, lo que auia predicado en la vida. La suma de su doctrina y sermones, de sus obras y milagros. Fue dezir alos pecadores. *Venite ad mẽ omnes qui laboratis*. Elque esta lexos donde no alcança la voz, soleys hazerle señas con manos y con cabeça, y como la lengua estaua ahelcada, y las manos detenidas, abaxo la cabeça: que al amor jamas le falta vna seña. Fue vna prenda general del amor de sus entrañas, y vna respuesta como la puedes desear en todos tus menesteres. Señor boluerias de por mi a nacer en pobreza? a las penas de vuestra vida? a las inuidias del Iudaismo? a los dolores de la cruz? A todo dize que si. Y para esso estando biuo, quiso inclinar la cabeça. Señor yo os he puesto en la cruz, y he vertido vuestra sangre, y ha cinquẽta años que se alcança vn pecado a otro pecado, recibireysme arrepentido? Responde abiertos los braços, y abaxãdo la cabeça. Y no solamente dize si, en nombre suyo, sino en nombre ẽ su padre (dize Laurẽcio Iustinino) porq̃ la cabeça ẽ Chro es Dios, y baxãdo Christo la cabeça es dar nos el si de Dios, y asegurarnos que aunque se llamaua antiguamente Dios de venganças, ya se inclina a vsar de misericordia. Otros dizen inclino la cabeça por desuiarla del titulo de la cruz, enseñal de la reuerencia que se ha de tener a su santissimo nombre. Otros por desuiarla del trono tan honroso como el de rey. Otros del titulo de Rey delos Iudios, enseñal de que su Reyno se passaua a los Gentiles. Quando Nabuchodonosor echo enel horno a los tres niños, vio quatro en medio de las llamas, y el vno dize que le parecio semejante al hijo de Dios. Parece milagro que vn barbaro dixesse que el quarto parecia al hijo de Dios, pues no auia visto su traje ni su figura, pero quiso Dios pronosticasse, que lo que no auian de conocer los Iudios, conocerian los Gentiles.

En fin inclinada la cabeça espiro. El padre eterno, viendo quan a puertas quedaua la opiniõ, y la honra de su hijo, boluio por ella: no embiãdo legiones de Angeles q̃ le quitassen de la cruz, y que le cantassen la gala de la victoria: ni corriẽdo las cortinas del cielo para q̃ se viessen nuebos rayos y resplandores de gloria, sino dando luto general a las criaturas con el mãto negro de la noche. Que como enla muerte del rey particular, se viste de luto el reyno, era razon que en la muerte del rey vniuersal, se vistiesse el vniuerso de luto. Y como se cuenta fabulosamẽte del sol que cogio las riẽdas a sus cauallos, por no ver el banquete de Micenas, dõde el mãjar eravn niño y el q̃ le comia su mismo padre, hauiendole mandado guisar su tio: assi el sol retiro agora verdaderamente sus rayos, por no ver al hijo de Dios desnudo y roto en la cruz. Fue caso tan espantoso para toda Ierusalem, que pensaron que la ira de Dios venia sobre ellos. Fue

Universidad de Deusto
Biblioteca

particular el espanto para los pontifices, y para el presidente, a quien particularmente acusaua la conciencia. Y la muger de Pilatos se vino a confirmar mas en sus sueños y visiones, acrecentando con palabras temerosas, el miedo de su marido. El pueblo huye y se recoge a priessa a la ciudad, maldiziendo a los juezes que han sido causa de tã to mal, pareciendoles comiençan ya las plagas que Christo auia profetizado a Ierusalem. Los Pharisceos haziendo de las tripas coraçon, vnos dizen que son encantamentos del crucificado, otros que el eclypse es natural, mas los doctos en la Astrologia, vieron que era milagroso. Y assi todos los philosophos de Athenas, despues de auer estudiado muchos ratos, y considerado las causas y razones naturales, conuinierõ en que todas las criaturas hazian sentimiento, porque padecia su criador, y edificaron vn ara con vn letrero que dezia, *ignoto Deo*, al Dios no conocido, de donde tomo ocasion san Pablo, para predicarles el mismo Dios. Y lo mismo dixo S. Dionisio estando en Egypto. Michael Singello, prueua con tres razones, que fue eclypse milagroso. La primera, porque en el eclypse natural, siempre la escuridad del sol comiença de la parte occidental, y en este dize que corriendo la luna de la parte del Oriente contra el medio dia, se puso debaxo del sol, estoruando que no diesse a la tierra luz. Y san Dionisio en vna epistola a Policarpo, dize, que vio cõ sus ojos correr a la luna por el cielo. La segũda de parte del tiempo, que siẽpre sucede ser el eclypse natural en la conjuncion del sol y de la luna, contrapuniendose la luna a la claridad del sol, y entonces estaua en el Oriente la luna. La tercera, porque en el eclypse natural, de la parte que viene el sol primero a escurecerse, es la primera que despues viene a alumbrarse: mas en este eclypse fue al reues, porque la parte que miraua a Oriẽte, fue la primera que se escurecio, y la postrera que se alumbro, porque la luna retrocediendo hazia atras, se boluio al lugar donde antes estaua, y los cielos al orden y concierto que tenian.

Acto 17. Michael Singellus. epist. 10 ad Dionis.

Origenes dize, que esta escuridad no fue general para toda la tierra, sino para solo el Reyno de Israel, y q̃ como en Egypto los tres dias que duraron las tinieblas, los Egypcios no se vian vnos a otros, y los hijos de Israel q̃ estauan en Egypto gozauan de claridad y de luz: assi sucedio aqui con Israel, y con las demas naciones: Pero mas camino lleua lo que dize Cayetano, que la escuridad fue vniuersal, porque en el vn Emisferio, a aquella hora era de noche, y en el otro dia, y esse dia se hizo noche, y esso prueua lo que hemos dicho sucedio en Athenas, y en Egypto, que eran otras naciones y otros Reynos. Y Paulo Orosio dize, que el sol se escurecio generalmente, y cita vn verso de vn poeta.

Oros. lib. 7. cap 4.

Impia quæ æternam timuerunt sæcula noctem

Y viene bien lo que dize Eusebio, que todas las cosas se vistieron de luto, y como en su nacimiẽto diximos, salierõ todas vestidas de nueuo: assi agora se enlutaron y cubrierõ, no pudiendo ver cõ sus ojos las injurias q̃ dezian los hombres a su criador, como dize Chrysostomo. Estas tinieblas duraron tres horas, desde las doze del dia, hasta las tres de la tarde, que fue la hora en que dando

Euseb. homelatione. Crisost ser. mon. de passõ.

dando el Señor vna boz poderosa, en señal que no moria de flaco, y inclinãdo la cabeça espiro: luego se siguierõ otros quatro prodigios espantosos, de la tierra, que demas de boluer por la honra de Christo señor nuestro, como lo auia hecho el cielo, mostraron tambien la fuerça y la virtud de su muerte. El primero fue rasgar el velo del templo en dos partes, en señal, como dize Theofilato, que auian los Iudios cometido la maldad mayor y mas tyrana que jamas vierõ los siglos: q̃ como rasgauã sus vestiduras quando oyan contra Dios alguna blasfemia grãde, assi el templo ofendido de muerte tan injusta y tan blasfema, rompio sus vestiduras: notificando de mas de esso el fin de aquella ley y de sus sacrificios, segũ la prophecia del capitulo sexto de Daniel. Y assi dize san Pablo, Quedamos mortificados a la ley por el cuerpo del Señor. Tambien mostro Dios en este hecho, que todo lo legal que estaua como cubierto con velo, y lleno de enigmas y de figuras, se manifestaua en Christo Señor nuestro, que era su verdad, y se descubria tan claramente, que qualesquier ojos desapasionados podiã ver las cosas mas secretas y escondidas. Fue tambien señal de que se abria ya el cielo para el hombre, porque el velo de los pecados era el q̃ le cubria, segũ la profecia de Esaias, *peccata vestra abscõderunt faciẽ eius a vobis.* San Ieronymo en el Euãgelio de los Nazareos, dize, que tãbien se abrio por medio el vmbral del tẽplo, que era de estraña grandeza.

Dion. 6.

Ad Rom 7.

Esa. 59.

El segundo prodigio, fue el temblar de la tierra, que deuiera de ser general, aunque mas y menos en diuersas partes; porque en Bitinia trastorno muchas ciudades, como refiere Flegon. Y en el Imperio Romano se allanaron montes grãdes, en el año deziocho de Tyberio Cesar, que fue el mismo de la muerte del Señor: assi lo refiere Plinio, y Cornelio Tacito, y Orosio: en el qual se cumplio la profecia del Psalmo 17. *Commota est & cõtremuit terra, fundamenta montium conturbata sunt.* Fue señal de que en la muerte de Christo señor nuestro, auian de tener las cosas nueuo estado, como dize Teophilato, y que los hombres terrenos con la predicacion de aquesta muerte, auian de quedar atonitos y espantados, y mouerse a penitencia.

Flegon. fi. 4.

Plin. lib. 2 c. 84. Oros. lib. 7 c. 4.

El tercero fue, hazerse las piedras pedaços, hiriendose vnas cõ otras, en que fuera del sentimiento que hazian por su criador, significauan que los coraçones de piedra, se auiã de ablandar y partir cõ aquella sangre diuina derramada.

El quarto fue, abrirse los sepulcros de los muertos, que parece que cada vno, viendo morir a su Redẽptor, le combidaua con su sepultura, como quando el Rey entra en alguna ciudad, donde no tiene palacios, cada vno de sus vassallos desea le honre su casa con su presencia. Assi los Patriarcas y Prophetas abrieron de par en par las puertas de sus sepulcros, y parece le suplicauã: Señor, aqui reciba yo esta merced. Y como si los desseos de las almas se estendiessen a los cuerpos y cenizas, assi se mostraron desseosos de tenerle muy vezino.

El quinto milagro fue, el salir agua y sangre del costado. Como los Iudios desseassen acelerar la muerte de los crucificados, porque no quedassen sus cuerpo en las cru-

Universidad de Deusto
Biblioteca

zes hasta otro dia, que era su pascua mas solemne. Ora mostrassen en esso religiõ y celo dela fiesta. Ora porque la ley del Deutheronomio mandaua se enterrasse el crucificado el mismo dia, quebrantaron las piernas a los ladrones, y tratãdo de hazer la misma diligencia con Christo Señor nuestro, hallaron que ya era muerto, y assi desistieron de su determinacion: aunque auia otra causa mas alta y mas poderosa, conuiene a saber la prophecia, porque el mandar Dios, que quando comiessen el cordero no le quebrassen los huessos, era figura de que a Christo Señor nuestro, no le auian de quebrar las piernas los soldados en la cruz: Pero vno dellos haziendo del brauo, alço el braço y dio al Señor vna lançada, haziẽdole en el pecho vna espantosa herida. Como temerosos de que no estaua bien muerto, quisieron assegurarse y descubrirle el coraçõ y las entrañas, que es principio de la vida. Vno baraja entre los doctores antiguos, sobre en qual parte de el cuerpo estaua el alma: vnos dixeron que en la cabeça, porque alli muestra todos sus sentidos: otros que en todo el cuerpo, y en qualquiera parte del. Y parece quiso dezir esso Saul, quãdo mando al Amalechita le matasse, *adhuc anima mea in me integer est*. Otros q̃ en el coraçon, del qual dixo Christo Señor nuestro salian los pensamiẽtos. Otros en la sangre, segun lo del Leuitico, *anima omnis carnis in sanguine est*. Y viendo que no se le salia el alma con el martyrio de la corona de espinas, que fue en la cabeça, ni cõ los açotes que fueron en todo el cuerpo, y en qualquiera parte del: rompenle agora el coraçon, y porq̃ queden mas assegurados sale luego sangre y agua, que fue la postrera sangre que quedaua en aquel cuerpo diuino. Con este vltimo prodigio, lo primero prouo la verdad de su humanidad: porque como en el cielo son tres los que dan testimonio de su diuinidad, Padre, Hijo, y Espiritusanto: assi en la tierra son tres cosas las que dan testimonio de su humanidad, espiritu, agua, y sangre. El espiritu declaro que tiene alma. El agua y la sangre, que tenia cuerpo verdadero, compuesto de elementos y de humores. Fue tambien prenda el agua y sangre, de la fuerça y de la virtud de su muerte, y de que seria poderosa para lauar los pecados delos hombres. Y porq̃ el agua sola no bastaua, juntola cõ su sangre, en señal de que en el baptismo, su sangre obraua juntamente conel agua, porque sin sangre, como dize san Pablo, no ay remissiõ de pecados. Por esso en la vieja ley en el sacrificio que limpiaua culpas, auia de auer siempre sangre. Y a esso hizo allusion el Baptista, quãdo dixo que su baptismo era solamente de agua. Deste costado salio la Iglesia, como Eua de Adan dormido, yde aqui tiené origen sus Sacramentos. Y principalmente dos, conuiene a saber baptismo, y Eucharistia, porque con el vno renacemos los fieles, y con el otro nos sustẽtamos. Esta es la ventana del arca de Noe, por dõde han de entrar los q̃ no han de perecer en el diluuio de los pecados: esta es la piedra herida que dio milagrosamente agua: esta es la fuente patente, como dize Zacharias, a la casa de Dauid, y a los que viuen en Ierusalem, en que se podran lauar qualesquier culpas. Y Esayas combida a los fieles, vengan a beuer de las fuentes del Saluador.

Deut. 21.

Leuit 17

1. Cor. 10

Zach. 13.

Esay. 12.

Fue

Fue caso tan estraño y peregrino, salir sangre y agua de vn cuerpo muerto y elado, que como los demas euangelistas lo callassen, porq̃ no pareciesse fabuloso, a los incredulos, dize san Iuan, yo lo vi por estos ojos. Dõde se deue põderar, quã rasgados los tenia: pues pudo distinguir el agua de la sãgre. No ay vista tan de lince, que quando sale la sangre de las venas, pueda diuisar el agua, mas diuisola san Iuan.

Cap. XXIX. Del martyrio dela Virgẽ santissima, y de la sepultura del Señor.

post hæc.

DESPVES de todas las cosas que sucedieron en esta historia tristissima, desde el huerto donde sudo sangre, hasta el sudor frio de la cruz, son dos palabras breuissimas, pero abraçan lo que no podran dezir las lenguas de los hombres, que mejor hablaron, ni aun las de los Angeles que mejores naturales tuuieron. Donde se vee, que no es todo vno hablar mucho y hablar bien, y que multiplicar palabras, no es siempre dezir sentencias, que mas dize Dios con vna palabra, que el mundo con todas sus eloquencias. *Post hæc*, despues de mysterios tan sobera nos, yde Sacramentos tan diuinos, que por ser tan inefables y tantos el espiritu de Dios no les da nõbre: porque las cosas inmensas y infinitas, o que tienen olor de esso, no tienen nombre particular en la escriptura.

Cum sero esset. Como fuesse ya tarde, q̃ la tarde los despartio, despues de auer quedado cansados y molidos de atormentarle, dexandole descoyuntado y deshecho, las carnes abiertas, las venas rotas, descerrajado y roto por mil partes el cofre dõ de estauan encerrados los thesoros de las riquezas de Dios. Vn cauallero llamado Ioseph, natural de la ciudad dd Arimathia, o Armata, o como dize san Ieronymo Remathain, ciudad famosa por auer nacido enella el propheta Samuel, varon de quiẽ dizen los euangelistas, que era por su persona noble, que es circunstancia que la califica. Porque aunque la nobleza no es virtud, causa mayor hermosura en la virtud, como el esmalte sobre el oro. Por oficio era Senador de Ierusalem, o como dize el texto Griego, cõsejero: por sus obras era hõbre bueno y justo, como dize san Lucas, y esperaua, como dize san Matheo, el Reyno de Dios, y no auia consentido jamas en los concilios de los Iudios. Por lo qual dize san Ieronymo, que muchos entendieron de Ioseph, el verso del Psal 1. *Beatus vir, qui non abijt incõ silio impiorum*. Pero aunque no se entiendadel, se le pueden acomodar conuenientissimamente sus palabras. Oya los sermones del Señor, y era discipulo suyo, pero oculto y reboçado, porque temia que los Iudios no le quitassen la vida, o la hõra, o la hazienda, y si le durara el miedo y el reboço, ni era bueno para amigo, ni bueno para enemigo: porq̃ el enemigo disimulado como Ioab, como Archithophel, y como Iudas, es mas perjudicial y dañoso. Y el

amigo

Universidad de Deusto
Biblioteca

amigo reboçado y encubierto, quã do el reboço nace de couardia, de temor, o de verguença, no vale vn marauedi, porque aunque el amor tiene vendados los ojos trae la cara descubierta, y vn letrero por blason que dize, ni verguença ni miedo, q̃ el que se auerguença de su amigo, no es amigo, y el que teme perder riqueza, o vida, o honra por su amigo es corto amigo. Solo Dios no se puede perder por el amigo, y esso quiso dezir el antiguo prouerbio, hasta el altar ha de llegar el amigo. Pues este cauallero antes couarde y temeroso, entro a Pilatos con osadia, que vno de los efectos poderosissimos de la muerte del Señor y de la sangre vertida en las piedras del caluario, fue hazer a los fieles osados y atreuidos, y ponerlos en el pecho vna determinacion, y vna osadia, vn denuedo, vn menosprecio de la vida. Los padres antiguos alos quinientos años de vida, llamauan corta vida, *pauci & mali*, pocos y pesfados: pero agora treynta años es larga vida, los niños no quieren vida. Assi Ioseph, tiniẽdo en poco la vida, y a todo el poder de Roma, entro a Pilatos, pues el Senado Romano que tanto se precia de justicia, os ha puesto en este lugar, para deshazer agrauios, y importunado y vencido de las vozes desta gente mandastes poner en la cruz a Iesus Nazareno, cuya innocencia ha ya declarado el cielo có los prodigios estraños que aueys visto, no consintays q̃ esta sin razon y tyrania passe adelante: yo no ose en su vida de clararme por discipulo suyo, y siruo suyo, por el amor que tenia a la vida y a la honra: pero estoy arrepentidissimo, y pues el no tiene vida, no se yo para que quiero la vida, y

Amicus vsq; ad aras.

pues queda escurecida su honra, no quiero honra. En su seruicio fuera muy bié empleada la vida mas pues no puedo gozar de aquesse desseo, tengo en tan poco la vida, que predicara a vozes su innocencia si el cielo y la tierra y los elementos no me escusará de esse trabajo. Llegando los soldados de la Cohorte Romana, y hallando a los ladrones viuos los quebrantaron las piernas, y viendo a Iesus Nazareno muerto, vno dellos le dio vna lançada, couardia indigna de soldado Romano, crueldad y fiereza indigna de hombre. Parece que la enemistad que le tuuieron viuo, le tienen despues de muerto. Señor yo tengo vn sepulchro nueuo, aũque pobre para theforo tan rico, esta tan cerca del caluario que sin escandalo del pueblo le puedo dar sepultura, la gracia q̃ le desseastes hazer en vida, suplico os se la hagays en la muerte.

Admirose Pilatos oyendo dezir q̃ ya era muerto: ora fuesse verdadera admiracion, porque los crucificados solian viuir en la cruz algunos dias: ora fingiesse que se admiraua. Es posible dize que se muriesse tã presto? Santo Dios que fiera y que inhumana cosa es vn coraçon de vn turcaço acostumbrado a sentenciar muertes y dar tormentos injustos, nacido para hazer carneceria y para desquartizar hombres, contra razó y justicia? Que ay algunos que no parecen hijos de hombres, sino de tigres y de onças fieras. *Mirabatur Pilatus*, como si viuiera tenido Christo señor nuestro vn dolor de cabeça, o alguna ligera calentura. Siempre las prosperidades de los enemigos parecen mayores, y menores los desastres: peroquando caé en vn coraçó muy duro y muy cruel

cruel, deshaziendo os estaran parte por parte, y parecerale que no os duele. Molidos y casi muertos estauan los hijos de Israel en Egypto con las tareas de los ladrillos y adobes, *ad amaritudinem perducebant animas eorũ*, hasta morir (que muerte y amargura todo es vno) y dezian los turcaços de los que presidian, *vacatis*, q̃ holgados andan estos esclauos, de regalones se quexan. En Babylonia estauan tan tristes que colgauã los instrumẽtos de alegria de los salces delos rios (arboles esteriles) en señal de quan desiertos estauã de alegria: *Exo. 1.*

Psal. 136

Y dezia el Babylonio fiero, cantad nos agora vn cantarcillo de aquellos que cantauades en Syon, dad nos vn poco de solaz. Assi agora *mirabatur Pilatus*. De que te admiras cruel, ha sido milagro que le dure por tanto espacio la vida, y admirate de su muerte?

En fin mandando llamar al Centurion a quiẽ estaua cometido el cuydado de los crucificados, y en particular de Iesus Nazareno, y dandofee el y sus soldados, de que era muerto, traçandolo assi la prouidencia diuina, para que constando mas claramente la muerte, fuesse su Resurreccion mas gloriosa: permitio Pilatos lo que Ioseph le pedia, y juntãdose có Ioseph, vn letrado de la ley, muy parecido al cauallero, el vno mando traer vna sauana nueua, el otro mirha y aloes, que era vnguento de gran precio, y parten para el caluario.

Este es el lugar mas conuiniente para tratar del martyrio de la Virgen santissima, que si he passado en silencio sus tristezas en el discurso de la passion de su hijo, sabe la Reyna del cielo bien, ha sido mi fin reseruarlas hasta agora, para q̃ dichas por junto se puedan sentir mejor. Y porque las cosas grandes jamas se dixeron bien de la rudeza humana en palabras breues, conuiene lo primero suponer dos priuilegios, que concedio la Magestad de Dios a los mayores amigos. El vno no consintir que manos tyranas hiziessen estrago y carneceria de sus cuerpos. El otro, porque no perdiessen corona tan soberana, martyrizar los el mismo, haziendose verdugo, vnas vezes de los cuerpos, otras vezes de las almas.

Lo. 2. hemos de suponer q̃ entre el martyrio del alma y del cuerpo ay esta diferencia, que el martyrio del cuerpo, es sencillo, porque tiniendo los martyres los cuerpos deshechos de los tormentos, tienen contentas las almas y glorioſas en las tribulaciones, como dize san Pablo. Como sucede al rico vicioso, tener el cuerpo vañado de deleytes, y el alma acosada de melancolias y temores: assi los martyres tiniendo el cuerpo en vn horno que abrassa como vn infierno, tienen vn cielo en el pecho. Pero el martyrio del alma es doblado, pues martyrizando el alma, de recudida viene a atormẽtar el cuerpo. En Iob es el exemplo muy claro, el demonio fue verdugo de su cuerpo, su muger y sus amigos fueron verdugos de su alma, pero todos los tormentos del demonio no le pusieron tan triste, como las palabras de su muger, y las razones de sus amigos. Y en Christo se vee mas claro, a quien atormentaron los sayones en el cuerpo, y sus pensamientos en el alma, pero todos los tormentos de su cuerpo no hizieron efecto tan poderoso, como el martyrio del alma: pues abiertos los poros del cuerpo vino a

sudar

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. XXIX. Del martyrio

sudar en grande abúdancia sangre, pues destos dos priuilegios quiso Dios viniesse a gozar su madre. Lo primero no consintio que manos tyranas la tocassen, que si lo sufrio en si mismo, fueron los fines altissimos, y cessauan en su madre, y la indecencia crecia, que poner en ella manos los sayones, no parece tan decente. Lo segundo martyrizola en el alma, haziendose su verdugo con el linaje de martyrio mas crudo y desapiadado, que pudo la Virgen padecer en esta vida.

Lo tercero, hemos de suponer q̃ como la virgen santissima tuuo todas las virtudes en grado tan heroyco, que la menor dellas (si es possible auer alguna menor) arrastrara al mayor santo del cielo: assi su dolor fue tan grande, que no cupiera en el pecho de ningun santo del cielo. Y como al tiempo del encarnar y del nacer Christo señor nuestro, fue tan grande el regalo y el fauor, que fue necessario, que el Espiritu santo la hiziesse sombra, dandole fuerças para sufrirle: assi al padecer fue tan grande el dolor, que conuino la hiziesse el Espiritu santo sombra, dandola gracia y fuerças, como dize san Anselmo para sufrirle.

Ansel. de excel. virg. c 5.

Lo quarto se ha de notar que muchos deuotos de la Virgen santissima cõ celo santo, mas indiscreto, encareciendo el dolor y la tristeza, menoscaban su constancia y su valor: otros encareciendo su valor y su constancia menoscaban su tristeza y su dolor Los vnos hazen agrauio a su Fè, y a su esperãça, los otros a su piedad y a su amor. Pero el que quisiere passar seguro por medio destos inconuenientes, ha de poner en el pecho de la Virgen el valor y la constancia mayor, que se vio jamas en vna pura criatura, y ha de poner el dolor y la tristeza mayor, que se vio jamas en vna pura criatura, y si en otro pecho no se compadeciera tanta tristeza y valor: por ser cosas tan diuersas y contrarias, en el pecho de la Virgen se hallan y compadecen.

Y dexando por vana imaginació la de aquellos que dixeron, que el dolor auia muerto a la Virgen en la muerte de su hijo, aunque auia resucitado despues, como san Epifanio refiere. El cuchillo de dolor que dixo Simeon auia de atrauesar sus entrañas, dizen san Bernardo, san Anselmo, san Buenauentura, Lorenço Iustiniano, Lodulpho Cartuxano, que fue el pasmo que passo la Virgen santissima en la muerte de su hijo. Aunque no todos conuienen en el tiempo, porque vnos dizen fue en la calle de la amargura, quando le vio con la cruz, y quando las mugeres piadosas de Ierusalé le llorauan: otros dizen que fue quando enarbolaron la cruz, y le vio desnudo en ella: otros que fue quando se le pusieron en los braços, despues de auerle descendido de la cruz, para enterrarle Autoriza esta doctrina la pintura ordinaria que ay de nuestra señora del pasmo: y la Iglesia (que dizen los que han peregrinado la tierra santa) que estuuo edificada enel camino del caluario, llamada nuestra señora del pasmo: de la qual parecen oy las ruynas. Y san Buenauẽtura dize, q̃ quãdo el soldado le atraueso con la lança, se cayo la Virgẽ medio muerta en los braços de la Magdalena. Todos estos pasmos hã de ser ponderaciones de la tristeza y de el dolor de la Virgen, que no alleguẽ a robarla, ni a enagenarla de si, como dize Cayetano, por-

Epifa hær. 78.
Bern. opuſc. de lamẽt. virg.
Benauent. lib de vita Christ. c. 77. 79.
Lodulp. p. 2. c. 64.
Dionis. Cartux.
Ioan. 19.
Anſel. de lo. de paſſ.
Benauent. c. 80.
Caiet. opuſc.

Ambro. de obitu Valentiniani & de in stit. virg. cap. 7 & epist. 82.

porque esso fuera grande imperfeccion. Y aun san Ambrosio no se atreue a afirmar que llorasse, *stantem legi flentem non lego*, no me dize a mi san Iuan que lloraua, sino que estaua en pie cabe la cruz, que es argumento de gran constancia y valor. De todos quantos hombres tiene el cielo, y touo el suelo podemos dezir que se turbaran y alterarã, y que daran robados y enagenados de si, con el mucho bien, o mucho mal: pero no os atreuays vos a dezir esso de Christo ni de su madre, que sera mas que mẽtira. Quiẽ tuuo mas valor que vn san Pedro, y vn san Pablo? pues la gloria de la transfiguracion robo a Pedro demanera, que no supo lo q̃ dixo, y Pablo robado al tercero cielo, no supo dar razon, si estaua en cuerpo, o sin el. Quiẽ mas valiente que Iacob, que lucho con vn Angel la noche toda saliendo al cabo vencedor y victorioso? pues la perdida de vn hijo, de doze que tenia, le derribo, demanera que pareciendole la vida corta para llorar, dixo, *descendam in infernum lugens*, como si dixera alla en el limbo me hartare de llorar. Ana muger de Thobias temerosa de que su hijo, o fuesse perdido, o muerto, se salia por los caminos, y subiendose en los lugares altos tenia rasgados los ojos, hazia y dezia grandes de masias y excessos, y lloraua lagrimas irremediables. O hijo mio y que mal sesso fue el nuestro, de embiarte a peregrinar, siendo el reparo de nuestros años cansados, y el regalo de nuestra triste vejez, el buen viejo rogaua que callasse, mas era trabajo en vano, q̃ el dolor sacando fuerças de su flaqueza, y vejez, la hazia salir cada dia por los campos, encendiẽdo los ayres con suspiros. Iob a quien nos dexo el cielo por dechado de penitencia, sufrio con igual semblãte los desastres de sus ganados y panes: mas en llegando las nueuas del desastre de sus hijos, rasgo sus vestiduras, y hincho su cabeça de ceniça, y echose en vn muladar. A Dauid no le vence el osso, ni el leon, ni el gigãte, y como dixo Thecuites, era como Angel que no le mouia el bien ni el mal: pero la muerte de vn hijo trabiesso le descompuso, tiniendo muchos, *Absalon fili mi. &c.* Ana la madre de Samuel se puso a orar de rodillas, y la tristeza y la angustia de coraçon la forçaua ha hazer tantos visajes y gestos, que penso el sacerdote Heli que la demasia de el dolor, era demasia de vino. En fin ninguno vuo tan valiente de quien no se pueda verificar lo del Psalmo, *anima eorum in malis tabescebat, omnis sapientia eorum deuorata est* y lo q̃ dize Esayas, *absorti sunt a vino*, es vna auenida de trabajos, q̃ embia Dios a ratos, que los roba el juyzio y los dexa sin sesso y sin discrecion, como el vino: pero el valor de la Virgen santissima es tan grande, que ni la cumbre de la felicidad, ni el abismo de las miserias la turba, ni la altera, desuerte que haga excessos. Que mayor bien que tener a Dios en sus entrañas? Santa Ysabel en estando llena del Espiritu santo lo manifesto por la boca, y quien quiera le echara de ver la nouedad: la Virgen santissima, aunque estaua mas llena de Espiritu santo, que su prima, piensa y calla. Que Mayor mal que ver a su hijo roto y deshecho en la cruz, y haziendo sentimientos excessiuos las criaturas que mucho que los hiziera su madre? pues no los haze la virgen, sino atrauessada el alma con el cuchillo fiero del dolor

1. Reg. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dolor, tenia el semblante tan graue tan mesurado y sereno, que merecio ser la primera en el mundo, a quien se diesse el nombre de serenissima. Y esso dize san Iuan en la palabra *stabat*. De donde se sigue, quã errados andan algunos predicadores, que el viernes santo se escusan, de pedir a la Virgen interceda por la gracia: porque si imaginan que la tristeza, y el dolor la tiene fuera de si, yerran mucho, que aunque triste, esta en su acuerdo, pidiendo al padre mercedes. Si la imaginã tã ofendida y agrauiada por el maltramiento de su hijo, que no pedira gracia ni misericordia, sino justicia y vengança, tambien yerran, pues por la misma razon, no auiã de acudir al padre eterno, ni a su hijo, ni al Espiritusanto, ni a las criaturas, porque criador y criaturas estan ofendidas y agrauiadas.

Lo quinto, si queremos saber el dolor que la Virgen santissima passo en la muerte de su hijo, hemos primero de aueriguar el amor, pues son prendas reciprocas, que caminan siempre aun passo, como diremos despues. Y la Escriptura al amor llama dolor, porque todas las passiones del hombre dolor, goço, miedo, esperança, desseo, tristeza, aborrecimiento, nacen del amor, como rios de sus fuentes, y quanto las fuétes só mas caudalosas, tãto mas caudalosos son los rios. Puespara aueriguar el caudal de aquesta fuente, hemos de considerar a la Virgen, como a madre, y como esposa de Christo Señor nuestro, porque si la Fé nos dize que fue su madre: tambien nos dize que fue su Esposa. Antes Ruperto Abbad (santo de mas de quinientos años) dize, que con particular mysterio escriuio Salomõ este libro de Christo Sẽñor nuestro, y de la Virgen santissima, que juntamente con ser su madre, fue su esposa, y que el tuuo reuelacion le declarasse de los dos, y los doctores y santos q̃ dizen representa, en los cantares Salomon debaxo de bucolicas pastoriles, los amores de Christo y dela Iglesia (porque nadie imaginasse que la Iglesia era alguna cosa comun, o alguna ficcion logica, o alguna idea de Platon) acomodan a la virgen lo que toca a la Esposa en este libro, como a la q̃ es en la Iglesia, despues de su Esposo la parte mas principal. Desuerte que si el nombre de Esposo trae cõsigo mas amor que el nombre piadosissimo de madre: porque las virtudes la hazen Esposa, y el auerle parido y engendrado, la haze madre: esse amor se ha de poner en la virgen, y no solamente esse amor, sino todas las razones de amor posibles y imaginables, porque ay amor de naturaleza, de gracia y de justicia. El de la naturaleza fue el mayor que fue ni sera jamas, porque dexado a parte el ser vnico de su madre, y el ser hijo sin padre, con quien las madres suelen partir el amor: y la ternura general del amor de las mugeres, q̃ Dauid encarecio del Ionatas, *amabilis super amorem mulierũ*: por parte de los bienes q̃ llamamos de naturaleza, ninguno merecio ser tan amado: porque que bienespuede auer comparables con los de Christo Señor nuestro? ha de auer alguna hermosura tan diuina como la suya, tan cabal y tan perfecta? alguna suauidad que llegue a la de sus palabras? algũ auiso cóparable cõ el suyo? alguna agracioſidad, o donayre que le parezca? El amor de la gracia es el que se deue a Christo Señor nuestro, por

1. *Reg.* 1. *Danie. c.* 5 *D. Thom. p.* 2.

Cant. 1.

por todo lo sobre natural, por lo q̃ podemos imaginar en su persona de las tejas arriba, ora en quanto Dios, ora en quanto hõbre. Este es vn mar tã immẽsoḋ perfecciones, q̃ no aura criatura a quié su pensamiẽto no anegue: en el qual la Virgen santissima amo mas a su hijo q̃ ninguna criatura, y quiça q̃ todas juntas. El amor de justicia, es el q̃ se deue ala cosa amada de justicia, por los beneficios y mercedes recebidos, y en este tãbien la Virgẽ amo mas, porq̃ recibio mas, y fue mas agradecida, por ser criada, preseruada, redemida, con particular linaje de redẽpciõ, enriquecida sobre todos los Angeles y hõbres, siẽdo la regla de sus preuilegios, sola la omnipotẽcia de Dios: Pues estos rios caudalosissimos de amor, q̃ tãta agua lleuarian? Estos fuegos todos juntos encẽdidos en el pecho de la Virgen, q̃ llama leuantarian? no ay pensamiẽto q̃ no quede corto en este caso, porq̃ las aguas harian vn mar, y los fuegos vn monte Ethna. A la Esposa preguntaron las hijas de Ierusalẽ sus cõpañeras, por las señas de su Esposo, y pintãdole de los pies a la cabeça, hizo vna suma de gracias y perfecciones, q̃ le dexo hecho vn Dios de amor. Y la Escriptura le llama el desseado de las gentes, y de los collados eternos, y el querido, no solamẽte por q̃ lo sea de su padre, y de su madre, sino de todas las criaturas, pues todas ellas le llaman el querido y el amado. El capitulo sexto de los cãtares dize, q̃ las Reynas son setẽta, y las amigas ochẽta, y q̃ las demas dozellas q̃ le adorã y le siruen no tienẽ numero. Daniel las quẽta por millares y por cẽtenarios de millares, y S. Iuã no pone suma, porq̃ no se puede reducir a suma. Y es cosa marauillosa y estraña, q̃ vna naturaleza de vn hombre abrasse en amor a todos los Angeles, y a todos los justos q̃ tiene el cielo: pues si todas las criaturas assi le amã, como le amara la madre q̃ le pario? En fin deuesele tãto amor, q̃ si se le diera el amor q̃ se le deue, auia de ser infinitamẽte amado: mas porq̃ esse grado de amor no cabe en vna pura criatura, no le tuuo su madre infinito amor: mas despues de Dios, nadie le tuuo tan grande.

Pues a esse passo fue el dolor, y quãtas causas multiplicamos de amor, tãtas hemos de multiplicar de dolor. Y entrãdo por tãtas partes rios caudalosos de martyrios y tormẽtos, vinieró a hazer del pecho dela virgẽ, vn mar d̃ penas y de dolores. Desuerte q̃ se puede verificar de su tristeza, lo que dize Ieremias en sus trenos, tã grãde es tu dolor como la mar. Por esso la llama S. Ieronymo mas q̃ martyr. Y no es encarecimiento, porq̃ todos los martyrios de los martyres, del vno y del otro testamẽto, son cõparaciones cortas, y aũque de todos ellos (hechayna fundiciõ general) se viniesse à hazer vno, hallariamos en el menos razon de tristeza, y de dolor, que en el martyrio de la Virgẽ santissima: porque los demas martyres padecen en la carne enemiga, por quien S. Pablo se llamaua desdichado, pero la Virgen padecia en la carne de su hijo, carne santissima, organizada por el Espiritusanto. Que si padeciera en la suya, quanto quier que el tormento fuera esquiuo, alcabo fuera menor: y como el tormento del hijo fue mayor, por ver el estrago q̃ su muerte hazia en las entrañas de su madre, que por el que hazian los sayones en su cuerpo: assi el

Cap. XXIX. Del martyrio

tormento de madre era mayor vié do padecer al hijo q̃ si ella padecie ra,rota y descoyuntada enla cruz. Desuerte que si los demas martyres padecieron en la carne q̃ aborrecian,la Virgen padecio enla que amaua mas entrañablemente que a si misma.

Lo segundo, los demas martyres padeciã por el amor del Señor,por que hezia su quenta el martyr,con que le puedo yo pagar vna vida q̃ puso enla cruz por mi,vna honra, vna alma? ventura es alcançar ocasion para ser agradecido,y para poder pagar, ya q̃ no sea lo que deuo,porque es ladeuda infinita,alomenos lo que alcança mi caudal. Este pensamiento les hazia dulces las penas: Pero la Virgen santissima no padecia por agradecimiento y por amor,sino de ver que padecia el que amaua mas que a si: q̃ es el linaje de tormento mas amargo, que vna alma puede sufrir. No podia ser agradecida gustando de padecer por su hijo,y por su esposo, como los demas martyres quando padecen por su Dios y su Señor, porque gustar de padecer era gustar de q̃ su hijo padeciesse, de esso no podia gustar, y assi era fuerça padeciesse,sin linaje de aliuio ni de consuelo.

Lo tercero, los demas martyres como padeciã en el cuerpo, demas de sentir mil regalos en el alma, la razonque estaua libre los conorta ua: Mirad que padeceys por la verdad y justicia? Mas la Virgen como padecia en el alma, la razon era la que descubria mas razones de tormento y de dolor. En fin el hijo fue verdugo de la madre, y la madre fue verdugo para el hijo,y por ventura mas cruel que los soldados y los clauos y la cruz. Mas aunque los dolores y las tristezas del hijo fueron desigualmẽte mayores,por que muchas razones delas que causaron estas penas en el hijo, faltan en la persona de la madre: Si comparamos el dolor que tuuo la madre,dever padecer al hijo,al que tuuo el hijo, de ver padecer a la madre: alomenos de parte del afecto natural,parece el de la madre mayor: porq̃ fuera de que las madres generalmente sienten mas los males de los hijos,y assi la Escriptura quando quiere ponderar vn gran dolor,le compara al que recibẽ las madres en las perdidas de sus hijos: la razon que la Virgen santissima tenia,era incomparable,por ser lo la perdida de tal hijo. Tambien fue mayor el dolor y la tristeza de la madre,de parte del tiempo: pues fue mas larga,porque en espirãdo el hijo acabo de padecer y de penar,y entonces fueró mayores las angustias de la madre. Y quando el ludio le rompio el costado con la lança,no fue golpe que causo tormento al hijo, mas traspasso a la madre el alma. Y san Bernardo dize,que este fue el cuchillo de dolor que Symeon le tenia propheti zado. Encareciendo san Augustin nuestro padre el sentimiẽto de vn grande amigo,que se le auia muerto,dize,que enla vida tenian partidas las almas,y q̃ como le vio muerto,por vna parte se desseaua morir, por buscar la mitad del alma que le faltaua, por otra parte desseaua viuir,por conseruar la mitad del alma de su amigo: que en si tenia: pues si la fuerça de amor parte en dos amigos las almas,no es mucho q̃ la de la Virgen estuuiesse en las entrañas del hijo, y que quãdo la lança rompiesse el costado al hijo passasse el alma a la madre?

4 confess. c. 6.

Anselm. de exc. virg.

Por

por esto dize sañ Anselmo que la cõforto Dios especialissimamente, para sufrir tanto mal.

Tres batallas campales podemos considerar en el pecho de la Virgẽ, la primera de la inocencia de su hijo con pena no merecida: Via por vna parte la rauia,el aborrecimiẽto el estrago mortal: por otra parte, la vida inculpable, o hijo mio que sin razon padeceys. Esta querella hizo Iob,quando Eliphaz juzgo por grãdes sus culpas,haziendo argumẽto de las penas: Oxala dize, se pusierã en vna valãza mis culpas y en otra mis tormentos y mis penas: Mas el martyrio de la virgen y de su hijo fue mayor, la inocencia mayor, el amor que tenia a su hijo mayor,que el q̃ tenia assi misma.

Cap. 6.

La segũda entre el amor natural y el racional y diuino, q̃ fue la misma lucha que padecio el hijo en el huerto de Gethsemani,que los euãgelistas llamaron agonia: El appetito natural deseaua la vida, la razon la muerte,estas dos porciones pone sant Bernardo en la virgen santissima,segun la inferior,amaua la vida de su hijo,mas que su propria vida: segun la superior,amaua su muerte y la sabia. Lo primero de la Prophezia de Symeon. Lo segundo de la boca de su hijo,que no la auia de encubrir a su madre,y dezirla a sus discipulos. Lo tercero del fin que auia traydo al mũdo,que a la virgẽ sanctissima le era manifiesto, pues auian sido parte sus suspiros, para que viniesse a remedialle, y como los pensamientos de la porcion inferior eran de grande tristeza, de grande temor y espanto para la virgen sanctissima: assi los pensamientos de la porcion superior eran de grãdissimo consuelo. Porque conside

Bern. ser. de Assump.

rando la traça que Dios auia dado para el reparo del mundo, para la salud del linage humano, para que los Patriarcas y prophetas saliessen del captiuerio en que estauan, para que se abriesse el cielo: era tanto el gusto y el regalo que recibia,que lo mas del tiempo andaua robada de la alteza destas cõtemplaciones. De suerte que luchauã en el pecho virginal el amor natural y el diuino, como dos Gigantes, el vno deseoso de la redemcion del mundo, el otro de escusar el estrago de su hijo, y haziendo estas dos cosas vn tẽple diuino de gusto y de pena, con vn artificio del Espiriru sancto casi inefable estaua é vn peso la tristeza y el alegria: como en Christo ponemos infinita gloria y suma tristeza. Y como en los valles hõdos suele auer algunas nieblas escuras,al mismo tiẽpo q̃ las cũbres rayadas cõ el sol estan muy claras: assi la porcion inferior de la Virgen sanctissima estaua sobrega y escura, quando la superior estaua clara y serena. Y debe se notar, q̃ antes que las olas de esta tempestad fuessen tan altas, aunque los barruntos solos de esta muerte entristecian a la virgen sanctissima, acudia luego la razõ, y propuniendola,que era medio para la exaltacion y gloria de su hijo,y para otros fines altissimos, la conortaua: mas como llegaron a pũto las penas del hijo, q̃ dexaró la porció inferior dẽsierta y desamparada, sin linage de aliuio ni dẽ cõsuelo: assi llegaró a punto las de la madre, q̃no la dexaró rastro ni pensamiento de consuelo. Y como el hijo hizo al padre aq̃lla q̃rella piadosa, Dios mio porq̃ me desãparays: Assi dize san Bernardo, hizola madre q̃rella al hijo,en nombre de la parte nuestra

Universidad de Deusto
Biblioteca

quejandose de que la razon la dexaua sola, y la negaua los aliuios q̃ solia, y dixo las palabras de Martha *Domine non est tibi curæ*. Señor no mirais que mi hermana la razon me dexa sola. Poco antes auia dicho el hijo al padre: *Pater ignosce illis*. Padre mio, palabra de regaloy de ternura, mas despues pareciendole que se le hazia sordo el padre, no dize sino Dios mio, Dios mio, Dios seuero q̃ no me quereys oyr: quantas vezes os llamaró los hijos adoptiuos los oystes, quãtas vezes esperaron en vos los librastes, y que este ronco vuestro hijo natural y no le oyays? Tambien la madre no le llama hijo, sino señor: no oso llamaros hijo, porque no veo en vos vna palabra de las que solian consolar a vuestra madre en sus tristezas, agora que la nezesidad es mayor me negays el aliuio y el consuelo? Entonces acudio el hijo. *Mulier ecce filius tuus*. Tu no osas llamarme hijo, porque no ves en mi voca las palabras que solian consolarte, yo no oso llamarte madre, por no doblar tus dolores, que nombre tan amoroso en vna ocasion tan triste, aquien no quebrantará el coraçon? Assi que fue grande la lucha entre el amor natural y diuino, por que el natural quisierale quitar de la cruz, vẽdarle las llagas, remediarle su sed, enuestir con juezes, con judios y sayones: El diuino le pusiera en ella y le enclauara. Y como otra Machabea, q̃ con sus manos puso a su hijo en el fuego, si por imposible huyera Christo la cruz, la Virgẽ le persuadiera: mori hijo q̃ nos importa ato dos vuestra muerte. Y aunq̃ pareze el dicho demasia, no lo es, antes lo affirma assi el glorioso S. Anselmo en el dialago de la pasió del señor.

La tercera batalla fue entre el amor y el dolor: el dolor tiraua de lla por deribarla, el amor la tenia en pie cabe la cruz, rotas y desechas las entrañas, no vbiera coraçon de jayan que tal sufriera. Que muger ay tan valerosa, que tenga la vela quando curan la cabeça abierta de su marido, o la cuchillada que le abre medio costado? pues la magnanimidad de la Virgen fue tan grande, que estaua enpie ternissima, tristissima, afligidissima, pero grauissima sin sacar vna palabra sola de su boca contra sus enemigos. Que gallina no se buelue contra el milano? pues la virgẽ sanctissima, como la que tenia su muerte por tan buena, la estaua como alumbrando, y tiniendo la candela. Y como Abraham, quando yua a hazer vna representació y en sayo deste sacrificio, lleuaua el rostro sereno, y el coraçõ deshecho de dolor: assi la Virgẽ sanctissima, que por su parte offrecia tambien este sacrificio (como dize S. Buenauétura) obligãdo con el a Dios y al linaje humano, aunq̃ tenia el alma partida y despedaçada, miraua a su hijo cõ vnos ojos serenos, de quien se cayã de quãdo en quãdo vnas perlas, q̃ atormentauã mas al hijo q̃ los escarnios y mofas de los soldados, y q̃ los dolores de la cruz. Salomõ dize que los rios salẽ del mar, y q̃ se vueluen a el: Assi los dolores del hijo beniã a la fuente de la madre, y desta fuente de pie dad boluian a el mar del hijo. *Bern. in 4. 48. q. vlti.*

Crecio su afliccio y angustia altiẽpo q̃ vio su hijo muerto, y al pie de la cruz se vio sola sin esperança de dalle la vltima honra, q̃ era la sepultura: o padre eterno q̃ solo y desamparado esta vuestro hijo, y q̃ sola y desamparada esta su madre: o hijo mio

mio y Dios mio, si yo fuesse tan dichosa que algunos hombres piadosos os me quitassen de la cruz, o si os viesse ya en mis braços Señor mio, no para regalaros, sino para regalarme con vos? Cruz venturosa q̃ tienes pendiente en peso, el peso del mũdo, ni tesoro me tienes y no me le das, enclauado esta en tus braços, y no me le sueltas. Palma diuina, cedro mas alto q̃ los del libano, permite que coxa esse fructo: pues esta ya tã maduro y sazonado. O la mas triste de las mugeres, q̃ hasta en esto tẽgo de ser desdichada: o Señor mio como parece vuestro nacimiento a vuestra muerte, como añudais estos clauos y jũtays estos estremos. Alli me vi sola, pobre, y desamparada, aqui me veo solissima, pero aquel no fue desamparo, q̃ al fin os tenia en mis braços, y os di leche de mis pechos, al fin goze de vuestra belleza, y pude abrigaros con las tocas de mi cabeça. Pero agora no puedo yo emplearlas en vendaros essas llagas, o en hazer dellas parte de vuestra mortaja? Angeles del cielo socorredme, como vuo vna escala para Iacob, quando se hallo enel cãpo solo, y Angeles que baxauã y suvian a consolarle, fuera mucho que vuiera agora si quiera vno? La ley de los crucificados mãda, q̃ los quiten de la cruz el mismo dia, y q̃ los den sepultura, pero hijo mio cõvos solo no se cũple aquesta ley, haziendose por vos solo, sino q̃ es tãto su desamor, q̃ a todo cierrã los ojos. *Deut. 21.*

En medio destas razones lastimosas y lamentaciones tristes, entran Ioseph y Nicodemus, y consolando a la madre, que al principio pudo pẽsar q̃ erã soldados, q̃ boluian a quebrar las piernas a su hijo, por mãdado de Pilatos: No somos Señora si-

no, discipulos de vuestro hijo y sieruos suyos. Y aũque hasta agora no hemos sido tã dichosos, q̃ ayamos manifestado nuestros desseos: A la mira hemos estado de sus tormentos y de vuestras angustias y dolores, y quisieramos librarle si bastaran nuestras fuerças, pero siendo tan pocos no hizimos mas que mirar, suspirar y sentir. La Reyna del cielo se lo agradecio, como la mas agradecida que tuuo el mũdo: y quitandole los clauos de los pies y de las manos y la corona de la cabeça, y puniẽdolas sobre el regaço de la Virgen: sobre cada cosa destas hizo vna dolorosa lamẽtacion. O corona sobre todas las coronas, que mereciste estar sobre la corona y cabeça de la Iglesia. O corona q̃ reparteslas coronas de los Reyes, y de los Emperadores. O espinas criadas enlas aguas de la mar, regadas agora conla sangre del mar de misericordia, o clauos que aueys sustentado al que sustẽta los cielos, de donde ha estado pendiẽte el peso fiel de la justicia diuina, y el contrapeso de los pecados y de las culpas del mũdo. Con cuchillos me auia amenaçado Symeon, pero mas blandos fueran para mi cuerpo cuchillos, que aueys sido para mis entrañas clauos. Mientras se regalaua con estas joyas diuinas y prendas preciosas de su alma, le decienden de la cruz, y se le ponẽ en los braços dõde puedẽ ver los ojos del alma vn espectaculo, que deuiera de pasmar al cielo, porque puniendo la Virgen sus braços entre los de Christo Señor nuestro, y haziendo con ellos vn nudo ciego y estrecho, allegando su cara a la de su hijo, comenco a besar el rostro elado y frio, y cayendo las lagrimas de los ojos de la madre, enci ma da las cuencas de los ojos de su

Universidad de Deusto
Biblioteca

hijo, y parte humedeciédo la sangre seca y helada, parte mezclando se con la fresca, que al quitar de la corona le salio de la cabeça, se vino a hazer vna mixtura diuina, y vn liquor tan soberano q̃ bastaua para redemir mil mundos. Cercaron el cuerpo aquellas mugeres santas, la Magdalena ase dlos pies, las Marias de las manos, Iuan se arroja sobre el costado, todos lloran y todos dizen palabras tan tristes y lastimosas vañando con lagrimas calientes el el cuerpo frio, que se llama conuenientemente el caluario, monte de myrha, que quiere dezir de dolor y de amargura.

O vida mia muerta (dezia la madre) lumbre de mis ojos escurecida, sol eclypsado, que aueys dexado al mundo en tinieblas, rosa diuina, quales ha sido las manos q̃ os ha desojado y han marchitado assi vuestra frescura? quié os ha empañado espejo del cielo en quien se miran los Angeles? o hijo mio q̃ dichosa fuera yo, si en mis braços espirarades, de aq̃lla muger, cuyo hijo resucito Eliseo (dize la Escriptura) q̃ estádo el hijo en la siega con su padre, le dio el sol en la cabeça, y comẽço a quexarse tristemẽte, y oyendo el padre sus quexas dixo, lleuẽle a su madre, y en sus braços espiro, o hijo mio, que el sol del amor del hõbre os dio en la cabeça, hasta abrasaros, quexaste os a vuestro padre, Dios mio, Dios mio, porq̃ me desamparays, pero no fui tã dichosa, q̃ dixesse vuestro padre, pongãle en los braços de su madre, para q̃ en ellos espire. Hijo mio en Belé, quãdo os pari no tuue dolores: pero en el caluario los pago con las setenas. Quié os enflaqueció esfuerço de los fuertes? dadme licencia q̃ os pregũte y respõdedme, aunque esteys muerto, pues q̃ soys la misma vida. Miraualc la cabeça, via pedaços de cabellos arracados, o diuino Nazareo, q̃ es de vuestros cabellos hermosos, q̃ miraró con desprecio los de Absalon? madre mia yo os lo dire, puseme en braços de Dalida, dieron sobre mi los Philisteos y me saró me, quitãdome los cabellos amanojos: el amor del hõbre me hizo estar la noche toda a su puerta dãdo gol pes, y assi tẽgo la cabeça llena de rocio de la noche. Virgen santissima dadme licẽcia para que os respõda yo tambien: pues soy la causa de essos daños, mis pensamientos significados por los cabellos, mis aficiones y mis desseos son la causa que padeciesse vuestro hijo en los cabellos. Miraua algunas espinas quebradas, y por vna parte se las desseaua sacar, por otra le parecia le lastimaua de nueuo: o cabeça llena d̃ gloria, quié os ha lastimado con espinas? Madre mia pusieron me vna guirnalda hecha de juncos y espinas, dieron me golpes en ella con vna caña, y de esso quedò sembrada la cabeça con espinas. Otra causa os dare yo Virgen santissima, la soberuia de mi coraçon q̃ quiere poner sobre su cabeça corona de oro y de laurel, essa coronô la de vuestro hijo con espinas: mi carne maldita en Adã, q̃ produce siẽpre espinas. Desta manera yua la Virgẽ haziẽdo a cada parte vna dolorosa lamentacion. La Magdalena no dezia razones menos tristes a los pies, o pies donde yo naci, y de nueuo me engẽdre, por andar a buscar esta oueja perdida, estays heridos pies mios. Pies en quien yo diuise el theforo de mi bien y mi ventura, pies con quié me regalaua sentada siempre a estos pies. San Iuã, o pecho diuino sagrario de los secretos de Dios, q̃ diferente estays oy, q̃ ayer quando me quede dormido reclinada

4. Reg. 4.

clinada la cabeça sobre el pecho. O camara real de que yo fui secretario, y alcance cosas durmiẽdo, que pocos las alcançaron velando, quié os aláceo pecho diuino? tanto era el fuego de vuestro amor, q̃ no cabiẽdo en el pecho fue menester desbrocharle? O puerta por donde todos hemos de entrar en la gloria q̃ nos llama, quié pudiera hazer desde luego aqui su nido? Las Marias, o manos q̃ tãtas mercedes aueys hechoal mũdo, manos rasgadas y rotas q̃ hasta enlas manos quisistes ser manirroto. Tã grãde era el llãto destas mugeres bẽditas, que Nicodemus y Ioseph Abarimathia, arrodillados a la Virgen santissima le diriã: Señora por el amor de vuestro hijo cessen las legrimas, y dadnos lugar q̃ le enterremos, q̃ se vahaziẽdo tarde y el sabado viene apriessa. Embolueron pues los santos varones el cuerpo en vna sauana limpia, y haziendo vna solẽnissima processió, no tanto de parte del numero, quãto de parte de la calidad de las personas, le pusieró en vn sepulchro nueuo, y le cubrieron con vna losa.

Si este entierro fuera de algun rey o emperador de la tierra tuuieran mucho que ver los ojos del cuerpo: porque le acompañaran muchos principes y grandes, todos cubiertos de luto, hasta los pies de los caualios, muchos consejos, muchos señores y caualleros fueran arrastrando muchas vanderas de sus victorias, y el tumulo llegara a ser tan alto, que las hachas ahumaran las claraboyas del templo, los bladones de oro y plata, y otras muchas pompas y grandezas deuidas a la Magestad imperial. En fin tuuiera mucho mas que ver los ojos, que la razon. Pero en el entierro de Christo Señor nuestro, aunque mas modesto y pobre, tiene muchas mas cosas que cõsiderar vn alma. En el letrero de Rey, auisa a todos los hõbres que se acuerden de la muerte, pues no perdona al ceptro, ni a la corona, ni al mismo hijo de Dios. Desuerte que la ley de morires inuiolable generalmente, sinq̃ aya en ella excepció.

Por esso entre los milagros grandes q̃ hizieron los padres en el viejo testamento ninguno fue contra la muerte. Moyses abre la mar, y haze vna calçada del arena, y las aguas sirue de muro: pero no fue poderoso para detener la muerte, y para entrar en la tierra de promisson. Iosue detiene el sol. Ezechias le haze boluer atras, pero contra la muerte quié se atreuera a echar mano? Los rios en sus madres van soberuios, en los raudales, y en las tablas anchurosas muy loçanos, pero en llegando ala mar, todos son vnos. Que es del impetu con que corre vn Tajo, la anchura de vn Guadalquiuir? todo lo allana la muerte.

Lo segundo dize, quã piadoso es el cuydado y el empleo del enterrar a los muertos, como sea de manera q̃ no huela a idolatria, como aduierte san Augustin, sino q̃ declare el amor natural q̃ vnos a otros nos debemos. No ay nacion tã barbara a quien falte discurso para conocer la obligació q̃ tenemos a los cuerpos de los muertos, y la decẽcia y veneració que se deue a sus huessos y ceniças. Y aunque prueuã esta verdad los Arcos, Agujas, Mausoleos, Dios la enseño en el entierro de Moyses, que conuiniendo esconder su cuerpo, el siruio de cura y de sacristan por ser su amigo. *Mortuus est Moyses famulus Dei*, o como dize otra letra *in osculo Dei*, como si di-

Non est homo qui semper viuat.

Oratio lib. 1. carminũ ad sextũ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

xera al arrancar del amla le dio vn beso, para que no sintiesse el trance amargo de la muerte. Y dize Doroteo que baxo del cielo vna grande claridad que baño de luz todo el monte. Dauid bendixo alos de Galaad, por que auiã enterrado hóro samente a Saul y Thobias es alabado desta virtud enla escriptura. Y el Ecclesiastico dize: no neguemos a los cuerpos estagracia, enque diuisa algo la gloria de la resurrectió, por que: aunque despues los Angeles juntaran las cenizas diuididas, el no dejar maltratar alos cuerpos en la muerte, parece que nace de la esperança de la vida incorruptible y im mortal.

Lo tercero auisa, que estas obras de religion, y piedad se hagan muy sin vanidad y ambicion. Bueno es q̃ en los entierros aya religiones, y clerecia, que en vuestras capillas aya missas y responsos: bien parecen hachas encendidas, pobres vestidos, parientes muy enlutados: mas como estas cosas no son prouechosas a los que mueré en gracia, assi no sacan del infierno a los que mueren sin ella. El vãno que edifico sepulchro muy sumptuoso con bultos de alabastro muy deuotos, que parece estan pidiendo el perdon que hauian de pedir sus dueños, el que edifico capilla de las capas que auia robado a los pobres, aunque lleue el cuerpo rodeado de frayles y sacerdotes, no sera esso parte para dexar detener enel infierno el alma rodeada de demonios. Por esso lo q̃ principalmente ha de procurar es morir en el Señor y de encomendar su alma en las manos de su padre Iesu Christo, que son manos fieles y seguras: en lo demas sino alcançare capilla, contentese con vna sepultura en el cuerpo de la Iglesia. Y si su entierro no tuuiere acompañamiẽto tan solemne, poco importa, que bien pudiera el Señor, como dio espiritu a Ioseph, y a N. codemus, darle a otros muchos que hizierá vna procesion largissima, y escogervn monumento mas ilustre que el de su padre de Creso: mas por reprehẽder las vanidades humanas, auuque le escogio nueuo, no le quiso sumptuoso. Aun algunos de los Gentiles alcançaron esta verdad, porq̃ aunque en Egypto vsauan Piramides para las ceniças de sus Reyes, y Artemisa Reyna de Caria hizo a su esposo Mausolo, y en Roma pusieron las ceniças de Iulio Cesar sobre vna coluna altissima, que oy llaman la aguja. Y Alarico Rey Godo, fue enterrado con gran suma de riquezas en la madre de vn rio hondissimo, echandole por otra parte mientras el sepulchro se labraua, quitando las vidas a todos los que le labraron, porque no reuelassen el secreto, y aunque en el sepulchro de Sardanapalo quedo vna estatua dandose vna palma con otra yvn letrero que dezia: Sardanapalo edifico esta ciudad de Anchiolo en vn dia, tu huesped come, y beue, juega y rie, que todo lo demas no monta esse golpe de palmas: con todo esso vuo muchos cuerdos que entẽdieron, que la verdadera honra en la muerte, era dexar hechas buenas obras en la vida. Temistocles valeroso capitan mando no le pusiessen otro epitafio que vnas hazañas pintadas. Parmenon por honra del sepulchro de Alexandro, pinto la Asia, y la Europa vẽcida. El Rey Cyro mãdo no le enterrassen en arca de oro, ni pusiesé otro epitafio hóroso en su sepultura, sino auerganado a Persia.

a Persia. Carlo Magno enterro a Roldã, có su espada y sus armas pintadas por defuera. Y sobre el sepulchro de Iosue pusieron vna imagé del sol, enseñal que auia detenido el sol.

Exo. 33. Deut. 33. Iosue. 24. Lo quarto, consuela a los pobres, fauoreciendo la pobreza hasta la sepultura, que siendo Señor de todo no tuuo caudal para tenerla propria. El vnguento fue ageno, la mortaja, el monumẽto. No se entristeza el hombre a quien la pobreza acosa por mil partes: pues hasta la muerte sustento Christo Señor nuestro el blason de pobre, y le dexo fijado en la sepultura.

Lo quinto auisa al justo sufra las deshonras de la vida, pues todo es atheserar honra para despues de la muerte. Permitio Christo Señor nuestro que en la vida le tocassen manos infames y viles: pero en la muerte, quiere que le entierren manos nobles, y que la nobleza y las letras de Ierusalem se ocupen en su seruicio, y se acompañen vncauallero y vn letrado, y que el vno traya Aloes, que es vn linaje de vngüẽto que tiene virtud de preseruar los cuerpos de corrupcion, como lo refiere Plinio. El otro vna sauana nueua de lino precioso, que llamã Sindon, porque se texia curiosamẽte en tyro y en Sindõ, y en vn monumẽto nueuo: todo es dezir que desde la muerte comiença la honra del justo, como la deshonra del pecador. Vn Iulio Cesar, vn Alexandro, de grande honra goçaró en esta vida, mas alli se acabo y comẽço su deshonra: pero la del justo comiença en la sepultura. Por esso llama la Iglesia a la muerte de los justos nacimiento, que hasta alli todo era morir, y entonces comiença su vida. Enel sacrificio dela tortola mandaua Dios echasen las ceniças hazia el Oriente, en señal de que la muerte del justo es principio de su gloria. Esso dize el psalmo. 126 *Cum dederit dilectis suis somnum, ecce hereditas domini*, quando embia Dios a sus amigos el sueño de la muerte, luego asoma el mayorazgo y la heredad del Señor. Por esso dixo Iob, que hallar la muerte, era hallar vn tesoro: y como el que halla el tesoro queda cansado y molido de cauar: assi el justo llega molido a la muerte: pues assi començo la gloria de Christo Señor nuestro desde la sepultura, cũpliendose la prophecia de Esayas, *erit sepulchrum eius gloriosum*. Y Dauid tenia hecho el epitafio desde su tiempo en el psalmo. 15 *tituli inscriptionis ipsi Dauid*, que segun san Theodoreto, quiere dezir este psalmo contiene vn epitafio, que se ha de poner sobre el sepulchro del verdadero Dauid, que es Christo Señor nuestro. las palabras son, *non relinques animam meam in inferno, nec dabis sanctum tuũ videre corruptionem*, que quiere dezir, ni la tierra tendra parte en el cuerpo, ni el infierno enel alma: otra letra dize, *corona Dauid*, como si dixera, las victorias que en el sepulchro alcanço el verdadero Dauid de todos sus enemigos.

Plin. li. 12. c. 13. y 16

Leuit. 1.

Psal. 126

Iob. 3.

Esay. 10.

Mas con todo esso quiso que fuesse sepulchro ageno, que para tres dias bastaua. Vays ala corte por vn mes, no edificais casa en que viuir, ni la comprays, que para vn mes no es menester casa propria, basta vna posada agena. Los padres antiguos hazian los sepulchros grandes: pero las casas pajizas, porque la vida era breue, y el tiempo de la muerte largo, mas para tres dias basta vn monumento ageno. Los Iudios pensaron

Universidad de Deusto
Biblioteca

saron se auia de quedar alli hasta el dia del juyzio, *sicut vulnerati dormientes in sepulchris quorum non est memor amplius:* pero quedaron burlados. *Psal. 8.*

Lo vltimo auisa a los fieles el sentimiéto có q̃ hemos de solénizar la historia tristísima dsta muerte dChristó, y deste entierro. Y para q̃ el sentimiento sea discreto y prouechoso, y las lagrimas piadosas no procedã de ignorancia, como las que derramauan las mugeres de Ierusalem, q̃ lloraron a Christo Señor nuestro: hemos de considerar que sentimos y lloramos la muerte y entierro de vna persona, que por la parte que es Dios, es suma bienauenturança y paz, y por essa parte no puede ser llorada, sin ignorãcia y blasphemia: y por la parte que es hombre, desde el primer instante que lo fue, tuuo gloria en el alma sobre todos los Angeles del cielo, y la del cuerpo, aunque mientras viuio en el múdo cóuino no la goçasse, ha 1500. años y mas q̃ la goça y la possee. Desuerte q̃ quãto a lo q̃ a el toca no tiene necesidad de nuestro llanto, y si quiere que lloremos, es para nuestro prouecho: porque quanto mayor fuere el sentimiento, tanto mayor sera la parte que nos cabrade su gloria. Supuesta essa verdad, obligan nos a estas lagrimas y sentimiento, las leyes del amistad, que el que no siente los tormentos de su amigo, no es amigo, y como queda prouado, el amor es la regla y medida del dolor. Tanto os doleys quanto amays, y assi en la escriptura algunas vezes el amor se llama dolor, y el dolor se llama amor. Enel libro de Daniel, tratando de aquellos viejos lasciuos, que se enamoraron de Susana (tã hermosa como honesta), se dize *ambo erant vulnerati amore, neque indicauerunt dolorem,* *Dan. 3.*

donde llama al amor llaga y dolor, y es lenguaje ordinario en todas las lenguas del mundo. Y Ieremias tratando del pueblo de Israel en Metaphora de vna muger enamorada, q̃ auia ya venido en desprecio de sus amadores, donde dize *contempserunt te amatores tui*, dize otra letra *suspirato res*, los que dauan por ti suspiros, porque amar, y suspirar, y dolorse, todo es vno. Enlos libros delos Machabeos, se quenta, que embio Alexandro vna carta a Ionatas sumo sacerdote, en que le dezia: hemos sabidoque eres conueniente para nuestro amigo: por esso te cõbidamos con nuestra amistad, y te embiamos essa vestidura de purpura, y essa corona de oro: *vt quæ sunt nostra sentias,* para que sientas nuestras cosas: puso en el sentimiento la amistad, por que amistad sin sentimiento, no es posible. Christo Señor nuestro, os embia las mismas preseas por prendas de su amistad, vna vestidura con que os vistays, y vna corona con q̃ os coroneys, y pues el sintio tanto la corona y vestidura: ora sea la blãca con que le vistio Herodes: ora la colorada con que le vistio Pilatos, no es mucho las sintays vos, para q̃ el sentimiento sea comun. Esta es la piedra del toque que prueua la verdadera amistad, y como dixo Simeó reuela los pechos que son de veras amigos. Quando Alexandro Magno vio muerto a Ephestion su grande amigo: entonces mostro de veras el amor: entonces fue el arrojar en el fuego las mas preciosas preseas, y hazer otros mil estremos de tristeza y de dolor, hasta mandar derribar las almenas de los muros de la ciudad, desseando que aun las criaturas insensibles sintiessen tã grãde daño: Mi querido dize la Esposa, *Hier. 4.* *1. Macab. 10.* *Vtreuelentur ex multis cordibus cogitationes.*

es hazecito de mirha entre mis pechos, toma la metaphora de las damas, que ponen pomas y ramillites de flores en los pechos, y dize, mi Esposo enclauado en vn madero hecho vna mirha amarga de dolores, es el jo y el, la poma y el ramillete de mis pechos, y los clauos que le tienen en la cruz desseo que enclauen mi pecho. Tratando Oseas de la lucha que Iacob tuuo con Dios, apareciendole en figura humana, como arriba queda dicho, dize: que preualecio Iacob, y que lloro y que rogo. Y si dudara alguno, como se sufren lagrimas con victoria tan estraña: Responde S. Isidoro, q̃ fue vna sombra de la lucha que auiade passar en trelos Iudios, y Christo Señor nuestro, la qual auia de llegar, hasta ponerle en la cruz, y viendose victorioso Iacob, ofrecioselo al pensamiéto la razon desta victoria lloro: pues tal maldad ha de hazer mi linaje, hagan se mis ojos fuentes: y derribado a sus pies le rogo de bendixesse, y no fuesse parte la ingratitud de fulgéte, para perder tanto bien: pues si sola la sombra hizo llorar a Iacob, no es mucho que os haga llorar el hecho: pues tanto os precias de amigo. Nicodemus lleuo cien libras de mirha, para el cuerpo de el Señor, y bastauan muchas menos: mas traço lo Dios assi, para auisar q̃ la amargura auiad llegar a muchos. La salsa del cordero, eran lechugas amargas, y quãdo nuestra memoria comiere el mismo manjar, es razon que sea con la misma salsa, y que le duela la muerte del cordero inocentissimo, que con su sangre nos limpio de nuestras culpas. Vno de los pensamentos que mas asombran a los amigos verdaderos del Señor es, que siendo su muerte tan amarga, pues toda ella esta sembrada de amargura: pues ya vereys lechugas amargas, ya hiel, ya vinagre, ya mirha, ya aloes (y por essollama Aquila al caluario monte de mirha) haga a los Christianos tal gusto, que al tiẽpo que se celebra su memoria, tomen por entretenimiento visitar monumentos, andar estaciones, y aguarden y desseen essos dias para lograr sus desseos, tan desuergonçadamente, que ay gente cuerda en la Christiandad que no quiere yr por las calles por donde van los hijos de Lucifer. Ni es razõ vayã por alli las casadas honestas, ni las donzellas recogidas, aunque sean Angeles, por no encontrar con quien desfea bueluan demonios. No es esto solemnizar muerte y entierro de Christo, sino crucificarle de nueuo. Los Togloditas, gente barbara y inhumana, aunque se les muera padre, o madre, hermano, o Rey, no recibẽ de esso pena, antes tienen vn buẽ dia, embueluen al defunto entre abrojos y entre espinas, ponenle en vn lugar alto y apedreanle. Soleniza mos la muerte dnro Rey, de nro padre de nro hermano mayor: somos gente tan barbara y tã fiera, que en vez de lagrimas y gemidos, tinienle en vn lugar alto, y coronado de espinas, cada qual tira su piedra, el deshonesto, el Satyro, el epicuro etc. Y es espanto, que aya Christianos alegres entre ocasiones tan tristes. Quando vno entra en vn palacio cuyo mayorazgo ha muerto, reparando en el luto de los pajes, yen el semblante mesurado de los caualleros, en los ojos llorosos de los amigos y parientes, naturalmente se entristece, aunq̃ no sepa la ocasion: Que el hombre es animal sociable, y se alegra cõ los alegres, y se en *Cant. 1.* *Prexeluit flenti & orauit Ose. 12.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

entristece con los tristes: pero auisado del caso, principalmente si es desastrado, le corre por las venas al coraçon vn sudor frio, que la naturaleza es amiga de su acrecentamiento, y sin que se atrauiesse otro linaje de obligacion, siente vna perdida grande. Y si entra mas adentro a las salas mas secretas, y ve las paredes desnudas, de los tapices bordados, las ventanas cerradas, las hachas tendidas, el hablar baxo, las bozes roncas, y en los postreros retretes vè a la madre hechos los ojos dos fuentes: por descarado y por perdido q̃ sea enfrena a la alegria. Pues que entre oy vn Christiano en vn templo, que es palacio del Rey de la gloria, y q̃ vea los pedones negros, las cortinas sordas, las ventanas cerradas, los altares desnudos, los ministros enlutados, y le digan que es muerto el mayorazgo del cielo, y que la madre este sola desamparada y tristissima, y que de los criados y amigos, vnos vierten su sangre con açotes, otros lleuen varras, otros cruces, otros sogas, otros insignias dolorosas, y que sea vn Christiano tan perdido y descarado, que se ria y q̃ se alegre? es torpeza y brutalidad. Quãdo se vio hijo y risueño en el entierro de su padre, principalmente si por dexarle en prospera vida, se ofrecio a ocasiones manifiestas d̃ su muerte? En lagrimas se deshazia Ioseph, viendo defuncto a su padre, y vngiendole con vnguentos olorosos pidio licencia para enterrarle con honra y solemnidad, y gustó le acompañasse mucha gente del palacio y de la casa del Rey, y reparãdo en las lagrimas que auia costado al buen viejo, quando le tuuo por comido de las fieras, y en la mejora q̃ le hizo en la tierra de Sichen, no acabaua de llorarle. Quãdo murio el Rey Iosias amado de estraños y naturales, de amigos y de enemigos, por su nobleza, virtud y religion, le lloro todo el Reyno muchos dias, y le tuuieron desnudo en vn tumulo, para que viessen las heridas de las saetas que por los suyos auia passado. Llorole vn Rey barbaro llamado Adrademon en el campo Magedon, con todo su exercito. Llorole Ieremias, y compuso en su muerte gran parte de sus lamentaciones. Lloraronle todas las familias y los tribus de Israel, segun el orden que pone Zacharias en el cap. 12. de su prophecia, començando el primero dia los hombres del linaje Real, y otro dia las mugeres, y por el mismo orde todos los tribus. Tito hijo de Vespasiano se lloro en todo el imperio, y principalmẽte en Roma dõde dixerõ oradores y poetas se auia acabado con su muerte el deleyte del genero humano. Hispã (de quie España tomõ nombre) causo tanta tristeza con su muerte, que dende entonces se introduxeron los vestidos negros, y los lutos, y las mugeres començaron a vsar mantos negros en vez de los velos blancos, q̃ vsauan antes de entonces. En la muerte de Samuel hizo tambien grande llanto todo el Reyno de Israel: y no fue menor el que hizo Dauid en la muerte de Abner, y de su hijo Absalon, y de Saul, y Ionatas, por quien maldixo los montes de Gelboe, y pidio al cielo no les embiasse rocio. No se pueden reducir a suma los muertos llorados con estremo de amargura y de dolor: pero ninguno ni todos juntos son comparables con Christo Señor nuestro. Cõ todo esso ay muchos de los que se llaman hijos, que en el aniuersario de su

de su muerte en vez de llorar se rien. En el Deutheronomio profetizo Moyses la desuerguença, y perdicion del pueblo Iudaico, y en ella la desta gente. *Et erit vita tua quasi pendens ante te, & non credes vitæ tuæ.* San Ieronimo, san Cipriano, san Athanasio, san Augustin declaran estas palabras de Christo en la cruz, como si Moyses dixera exclamando: tiempo vendra pueblo ingrato en que veas a tu vida colgada, y no la creas. La letra hebrea dice *Erit vita tua suspensa.* Lo qual declara Galatino de tres vidas: dos de Christo, vna humana y otra diuina, y la tercera es la nuestra. Todas estaran en la cruz dice Moyses, y no las creeras, no lo sentiras mas que si no las creyeses. Los Griegos quando moria alguno de sus Principes, por que no se olgasen sus enemigos, degollauan sobre su sepulchro algunos de los mas declarados; aunque despues por motin del vulgo cesó esta costumbre tan cruel: mas puede seruir de escarmiento a los Christianos enemigos de la cruz, y de la passion y muerte del señor, pues podra ser que la iusticia diuina por los contentos que tomais a este tiempo, mate muchos de sus enemigos desastradamente: por que lo que no lloraron por la muerte de su Dios, lloren por la suya propia, y que el que traça placeres para pascua le de vn dolor de costado que le arrebate en dos dias. Dira alguno, mucho deseo yo sentir la muerte de Christo pero soy duro. Pedidle a Dios el sentimiento con oraciones que el os le dara. *Effundam super domum Dauid spiritum gratiæ & precum.* El spiritu, dize Zacharias, que nace de la gracia diuina, y que se alcanza con oraciones.

Hiero contra Hæres. cap 22. Cypria contra Iudeos cap. 2. Athan lib. de incarnatione. August. lib. 12. contra Faustum. Tertul. contra Iudeos. Galatin. li. 8 cap. 17

Zach. 12.

Cap. XXX de la resurreccion de Christo señor nuestro.

ESte mysterio de vniuersal contento, y alegria, en el qual la iglesia vañada de extraordinario y nueuo gozo, se muestra tan alegre, que aunque se tiene las lagrimas en los ojos, de la muerte de su esposo (caso que assi le quebro el coraçon) es tanto el cõtento y la risa de su boca, que todos sus cantos son de risa y d̃ placer: y combidando a sus hijos a estegozo les dize: este es el dia del señor, holguemonos y alegremonos en el. Fue dia alegre para el cielo, por estar ya tãvezino el reparo d̃ su perdida: para sus cortesanos, por ver al señor cõ nueua vida: para la tierra, y los demas elementos, porque como en la muerte de su criador hizieron tantos sentimientos de tristeza, era bien dien ser oy grandes muestras de alegria: para el hombre, que vio oy cũplidas sus esperanças, y pagado su rescate, y a su capitan glorioso, a quien espera parecerse en la hermosura y gloria: para los que estan en el limbo, porque heridas aquellas carceles escuras con la luz clarissima del alma del señor, conocieron que su prision se acabaua, y que començaua su libertad, y que salian a goçar de nueuos ayres de vida. Como a la mañana quando nace el sol muy claro y muy hermoso, despues de vna noche muy tempestuosa, muy lobrega y muy escura, rayãdo las cumbres de los montes, parece que es otro sol: y como hallado despues de auerse perdido, da nueuo ser a las cosas, y vaña el coraçon humano

Universidad de Deusto
Biblioteca

humano con vna nueua alegria: assi descubriédo sus rayos el nueuo sol de justicia el dia de su resurreccion, despues de vna noche tan triste, como fue la de su muerte, dando a todas las cosas nueuo ser, la vaño de contento y alegria. No ay cosa que assi alegre como el bien quando se halla despues de auerse perdido, principalmente si se halla mejorado. Iacob tubo a su hijo Iosep quãdo pequeño por perdido, hallole despues hombre, principe, y gouernador de Egipto; fue desigual el cõtento. En la muerte del señor q̃da ron todas las criaturas tristisimas, como si se le vuieran robado, osi se vbiera perdido, hallaronle inmortal y glorioso, fue desigual su contento. Quando buelue el Rey prospero y victorioso a su Reyno, despues de auer alcançado famosisimas victorias de enemigos poderosos, en todas las ciudades se hazen grandisimas alegrias, solo el Reyno del vencido es el que llora: assi boluiendo el señor al Reyno de aq̃sta vida triunfador y glorioso, despues de auer vencido y despojado al demonio y a la muerte, enemigos poderosos, todas las criaturas se dã generalmente el parabien de el nueuo contento y alegria, solo el infierno es el que llora. Y assi fuera de Dios en cuya gloria ay essencialmẽte vna inuariable inmutabilidad, y fuera del infierno donde el tormento a echado tantas rayzes, que se a hecho como natural, todo el resto del mũdo visible è inuesible vereis en este dia vañado de extraordinario placer. Si mirays a la humanidad de Christo, por la parte que es capaz de pena, vereys la trasladada de vn mar de tristeça a vn cielo de alegria: Si a la madre de Christo, vereys el pecho virginal tan reposando de gozo, que parece amenester nueuo fauor d̃ su hijo, para tẽplalle: si a los dicipulos de Christo, vereislos vfanissimos, viendo cumplidos sus deseos: Si alos padres del limbo con gozo casi inefable, viendo acauada su prision, y sus esperanças conseguidas. Enfin los Angeles y los hombres, cielo, tierra, y elemen tos todos salen oy vestidos de nueuo contento, elqual sale mucho mas por la tristeza pasada. Que como lo negro sale mas cabe lo blanco, y lo hermoso cabe lo feo: Assi cabe la pena pasada sale mas el gozo presente, y cabe la tristeza d̃ su muerte, la gloria de su resurreccion. Salomon sabiendo que ay muchos necios en el mundo, que confunden las sazones y oportunidades d̃las acciones humanas entre vna gran suma q̃ haze dellas, quenta la del llorar, y del reir, auisando que la alegria y la tristeza tienen su saçon particular. Y como el que sembrase por Iulio para coger por nauidad, trayria los tiempos al reues, como el que haze de la noche dia, y dia de la noche: Assi es el que se rie el tiempo de la quaresma, en que la Yglesia haze aniuersario de la muerte de su esposo: y llora la pascua, en q̃ solemniça la Yglesia su resurreccion.

Mas antes que començemos historia tan alegre y tan sabrossa, cõuiene digamos algunas razones de este hecho, siguiendo el orden de los misterios pasados. La primera sea de parte de la justicia diuina, por que conuenia (como dize sancto Thomas) que pues la justicia auia tomado tan cabal vẽganza y satisfacion de sus ofensas, con muerte tan terrible y afrentosa, diesse a Christo

D. Tho. 3ª p. q. 54. Ar. 4.

Christo señor nuestro el premio que tenia tan merecido, no dexando su cuerpo desamparado en la tierra, que para ser iusto Dios, a se de mostrar igual en el premio y el castigo. Estaes toda la fuerça de la razon de san Pablo a los Philipẽses:

Ad Phi 2. Obedecio (dize) hasta la muerte de cruz, por esso le ensalço Dios, y le dio nombre superior a todo nombre. Y Christo señor nuestro apũtõ casi la misma razon a los dicipulos que ybá a Emaus. Por vẽtura (dize)

Luca 24. no conuino padecer Christo, y entrar en su gloria assi? donde mostro auia ganado y merecido su gloria

Athan. de incarna. verbi. por sus trabajos y sangre. Y como dixo san Athanasio, auiendo vencido y desbaratado a la muerte cõ su muerte, no faltaua sino q̃ en la resurrecciõ saliesse triũfando d̃ la muerte: y sacase las mortajas glorioſas por trofeo y por blason. Aesso parece q̃ tuuo atẽciõ S. Pedro en los Actos de los Apostoles quando dixo: imposible cosa era ser Christo detenido: parece puso los ojos en la iusticia de Dios, y dixo: no se mostrara Dios iusto con su hijo, si le estouara esse bien hizierale iniusticia, y sin razon: porque siendo quien

Actor. 16. era, no podia ser detenido. Como ay cossas que no espossible de tenellas fuera de su lugar natural, al fuego fuera de el concauo de la luna, al ayre fuera del concauo de el fuego: por esso el fuego en los senos de la tierra buela los muros y torres y las ciudades enteras, y el ayre causando terremotos espãtossos, suele trastornar los mõtes: porque estos elementos estan fuera de su lugar natural: assi tiene Dios lugares diputados para las criaturas racionales, infierno para los enemigos, purgatorio para los amigos adeudados limbo para los niños, a quien no la uó el baptismo, cielo para los Angeles y santos, la diestra para su hijo. Pues siendo suyo el mas alto y mas supremo lugar, y imposible cosa es (dize san Pedro) ser detenido, no puede el fuego de la charidad estar debajo de vna losa fria, el espiritu del cielo debaxo de la tierra, ni el sol clarisimo de justicia en la regiõ escura y tenebrosa d̃ la mueret. Lo segundo, aunque Christo resucitó por nuestra justificacion, principalmente resucitó por su gloria, como encarnò por su gloria, y como murio por su gloria: y assi deuia a su gloria aquesta resurreccion. Lo tercero deuiasele al verbo, a quien el alma y el cuerpo estaua vnido: por que estar asidos cuerpo y alma a la diuiuinidad, y que desasiendolos la muerte, la diuinidad no los jũtase, no venia bien. Lo quarto, deuiase al cuerpo, porque por razon de la vnion hipostatica, se le deuia perpetua vida: y el auerse fido mortal, y auer muerto por breue spacio de tiẽpo, fue dispensacion diuina. En fin como la vallena no pudo empecer a Ionas, porque le amparaba la fuerça y virtud diuina: assi la tierra que todo la traga y lo consume, no pudo con tan gran vocado como tubo entre los dientes, y como el q̃ se a hoga, nouio la hora que voluerle, como se dira despues.

La segunda razon fue, prouar la diuinidad, de laqual fue el muyor argumento su resurreccion, como *Ad Romã. 14.* lo dixo san Pablo en la epistola a los Romanos. *qui prædestinatus est filius Dei in virtute, ex resurrectione mortuorum.* Dõde pone tres testimonios de diuinidad. Prouo (dize) q̃ era hijo de Dios: lo primero en los milagros que hizo: lo segundo en las almas que santifico

Universidad de Deusto
Biblioteca

tisfico, perdonando les sus culpas: pero la vltima prouança fue la Resurreccion de los muertos: ora sea resucitar muertos, mandando con imperio, que es cosa que nadie la hizo en el mundo, sino Christo Señor nuestro. Que Elias y Eliseo resuscitaron vn muerto orando y importunando, pero Christo mando al hijo de la biuda, que se leuantasse de las andas, y a Lazaro que saliesse de la sepultura: ora diga resucitar el mismo de los muertos por su propria virtud: ora lo diga todo, que en vn dia no solamente resucito a si mismo: pero a muchos consi go, y si los huessos de Eliseo resucitaron vn difuncto, no resuscito Eliseo. En fin auiase echado de ver en la muerte que era hombre, y en la Resurreccion se echo de ver que era Dios: porque como hombre no podia resucitar, y como Dios no podia morir. Los que murieren (dize Esayas) no viuiran, y los gigantes no resuscitaran, dõde leen los setenta intepretes, *nec medici suscitabunt*, ni los medicos resuscitaran. Ni Esculapio, a quiẽ Roma tuuo por Dios, y edifico templo junto al Tiber (caso que fuera verdad la mẽtira de Plinio, que resucito a Hipolito, hijo de Pindaro) no podra resuscitarse a si mismo. Ni Apolo tenido por principe de la medicina, y por el primer descubridor de las propriedades de las yeruas, y por Dios de la sabiduria, no sera poderoso para resuscitar vn perro muerto. Dauid dize en vn psalmo, por ventura resucitaran los medicos? podra vn cuerpo elado y muerto, boluer a tener calor y nueua vida? por ventura podran las ceniças frias voluer a la verdura y loçania, que en otro tiempo gozaro? podrã los huessos molidos cobrar el ser firme y maziço q̃ tenia? Como si dixera cosa es q̃ no puede ser, o q̃ es muy dificultosa. (Por esso segũ S. Epifanio) llama S. Pablo a Christo Señor nuestro primicias de los muertos, no solamente, porque fue el primero que resucito, para nũca mas morir, sino por resuscitarse a si mismo a nueua vida, como el que tenia imperio sobre la muerte. Y aduierte san Iuan Chrisostomo en este lugar, que las primicias propriamente no son los primeros fructos, sino los mejores. Y assi quando san Pedro ordeno a san Clemente, y le señalo por sucessor suyo le dixo, tu eres las primicias delas gentes, que por mi mano se han conuertido a la Fè del euangelio: Donde le llamo primicias, no por ser el primero, q̃ antes auia cõuertido a Cornelio, sino por la excelencia dela santidad. Lactancio en el libro de sus diuinas institucionesdize, que el resuscitar fue obra propria d̃ Dios. No me pregũte nadie (dize) como puede ser q̃ vn hombre resuscite, porque de las obras diuinas, no ay hallar razõ que satisfaga: mas tenga por ciertoque el que al principio fue poderoso, para sacarle a luz del abismo de la nada, esse mismo sera poderoso para boluerle a la vida. En fin como doctrina no aprendida ni enseñada en las escuelas de los philosophos de la gentilidad, a quien siempre parecio tan imposible que vn muerto cobrasse vida, como boluer los rios contra su principio y nacimiento, o como estar en vn sujeto el ser, y el no ser juntamẽte: La escriptura atribuye esta obra a solo Dios, haziendole autor singularissimo de ella como de cosa q̃ el solo

3. Reg. 17
4. Reg. 4

4. Reg. 13

Esai. 26.

Psal. 87.

Caldeus paraphrastes. An corpora in pulueres consumpta resurgent.

Epipha. de incarnati. verbi.

Christ ser. de resurrectione.

Lactan. lib. 7. c. 23.

solo puede hazer. Por esso en el psalmo 67. donde trata Dauid de la resurreccion del Señor, y le pinta caualiero sobre la muerte: que es dezir que resucito de los muertos: da por razon, *Dominus nomen illi.* Donde la palabra que està en la legua original es el nombre de Dios q̃ significa la fuerça, y la virtud de el criar. Y vese en q̃ Dauid, le da el mismo nombre, tratando de la materia de la encarnacion, como consta del psalmo 113. *Omnia quæcunque voluit Dominus fecit.* De suerte que dezirnos, resucito por q̃ era criador fue dezirnos q̃ el criar, y resucitar es obra sola y propria de la infinita virtud de Dios. En el verso de el psalmo 2. *Ego hodie genui te.* Dondehabla de la resurreccion del señor Como lo declarò san Pablo en los actos de los Apostoles: siguiendo esta declaracion, san Ambrosio, y san Hilario, Theophilo Alexandrino, y san Basilio, nos muestran claramente lo que vamosdiziẽdo. Tu eres (dizen) mihijo, yo teengendre en este dia: porque el voluer a la vida y resucitar de los muertos es vna nueua generacion, y como en la primera nos dieron el ser, en la segunda nos le volueron a dar. Y dize, yo te engendre, como si dixera: yo solo, y ninguno otro conmigo. Y aũque es verdad, que quãdo Christo señor nuestro fue engẽdrado en las entrañas virginales, fue aquella generacion, obra sola de Dios todo poderoso. Como lo dixo Dauid en el psalmo 109. casi por las mismas palabras: *Ex utero ante Luciferum genui te*: o como dize el hebreo: *ex utero auroræ tecum rores nativitatis tuæ.* Como con el rocio que cae del cielo a la mañana, fertilizando la tierra produce arboles, y plantas, las quales no se deuen a la industria de el ortelano, ni a la diligencia de el labrador, sino al cielo: assi en aquella soberana mañana de la virgen, la virtud de el altissimo poderosa, para engẽdrar y dar vida, produjo aquella planta marauillossa de Christo señor nuestro: mas con todo esso el resucitar es obra mas propia y digna de Dios, y que descubre mas su infinito poder. Porque en la primera generacion (aunque perfectissima) Dios y la virgen interuiniero juntamente, siendo Dios la parte principal, y semejandose el effecto a su causa, aunque aquel cuerpo santissimo, por ser engendrado por obra de spiritusanto, fue impecable. Mas porque tambien tuuo la virgen su parte (que aunque santissima era mortal, y subjeta a las penas, y trabajos, pareciendose su hijo a este principio, nacio subjeto a los trabajos) de la vida, y a las penas de la muerte: pero en esta segunda generacion de Christo señor nuestro, como Dios a solas fue el autor, pareciose a su principio quãto fue posible parecerse vn cuerpo a Dios. Y como el principio es impasible, assi resucito el cuerpo impasible: y como es inmortal, salio de la sepultura inmortal: y como es la fuente de la luz y de la gloria, salio resplandeciente y glorioso. En fin como dixo Christo, señor nuestro por san Lucas: los que fueren dignos de gozar de aquel venturoso siglo ni desearan casamientos, ni temeran la muerte, porque serã iguales a los Angeles del cielo, y la hora que fueren hijos de la resurreccion, lo seran tambien de Dios, porque Dios los engendrara en ella y los dara nueuo ser, mas alto y mas

Ambros. li. de Sacramentis. Hilarius. Chrisost. Theophilus Basil super hunc locũ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

excelente que el primero.

Tábien es lenguaje de la escriptura dezir, que vna cosa comiença a ser, quando comiença a ser conocida. En esse sentido dixo Dios a Abraham, aora conoci que temes a Dios, quiso dezir, hize que el mundo conociesse que eres hombre que temes a Dios, que era cosa no tan conocida hasta aora: assi diziédo Dios a su hijo, oy te engendre, quiso dezir hize que el mundo te conociesse por hijo mio, no tan conocido hasta agora. Vnos declarã este verso de la generacion eterna, otros de la temporal, otros de la Resurreccion, como queda dicho arriba. En la primera generacion, nadie le conocio, sino su padre: En la segunda muy pocos: en la tercera todo el mundo. Desuerte que como el sello real da fuerça a las prouisiones, y se conoce por el, que son del Rey: assi con resucitar mostro, que era sus obras de Dios: por esso quando le pedian señales de quien era, siempre daua esta por la postrera y mas poderosa señal. Quando trastorno las messas de los mercaderes, y açoto a sus dueños en el templo, preguntandole que señal les daua para que pudiessen entender tenia authoridad para estoruarles sus ferias, y para tratar los como a gente infame y vil, respondio, deshazed este templo, y yo le resucitare al tercero dia. Y aduierte san Juan, que hablo del templo de su cuerpo. Y no fuera tan poderoso argumento, si hablara del templo material, aunque tardo quarenta y seys años en edificarse, siendo el mismo Dios el artifice. Otra vez le pidieron señales los Escribas y phariseos, y les dio la de Jonas propheta, que era figura de su Resurreccion, porque como Jonas estuuo tres dias y tres noches en el buche de la Vallena sin recebir daño ni lesion: assi Christo Señor nuestro estuuo parte de tres noches y de tres dias en las entrañas de la tierra, sin que le dañasse ni empeciesse.

Ioan. 2.

En fin lo que es resucitar vn muerto, siempre se tuuo por la cosa de mayor dificultad: que buelto el cuerpo en ceniça venga a cobrar los mismos ojos y el mismo aliento deuida, ora muera ahogado en el agua, ora quemado en el fuego, ora se le coman los grajos, o los buytres, o las fieras? pierdese de vista a los ojos de la razon. Que las animas de los hóbres, despues de auerse desasido de los grillos de sus cuerpos, se mejoren yse bueluan en estrellas del cielo, escuela vuo de philosophos que lo diga: pero que los gusanos, ceniças y hidiondez ayan de salir a vida eterna y a gloria inmortal, que pensamiento dexara de dar mil leguas de esso? porque la philosophia toda no alcança camino de la ceguedad a la vista, ni toda la medicina sabe dar pies a vn tullido, o manos aun mãco, y es voz general de todos los medicos y philosophos, *a priuatione ad habitum non est regressus*, pareciendoles no es possible que se cobre el ser, vna vez perdido. Y la muerte es priuacion vniuersal de nuestro ser, porque quando vos salis de casa, quedasse en pie el edificio: pero quando sale del cuerpo el alma, toda la casa viene al suelo. Por esso auiendo hecho Athenas grande aplauso a la doctrina de san Pablo, y hauiendole oydo con grandissima atencion, en llegando a este articulo

Act. 17.

culo perdio quanta reputacion auia ganado, y le tuuieron por embaydor, aunque otros vuo que dessearon oyrle de esta materia otra vez. En señal de esta dificultad, quãdo la Escriptura cuenta resurrecciones de muertos, pone circunstancias, mas particulares que la manifiestan y declaran. Para resuscitar Elias al hijo de la biuda de la ciudad de Sarepta, que le hospedaua en su casa, y le daua de comer, se midio tres vezes con el niño, y dio vna voz poderosa. Y Eliseo desseoso de resuscitar otro muchacho embio su Gieci, que le tocasse con su bordon: pero no resuscito, vino el propheta a la casa del muerto y midiose con el: pero no resucito, passeose por el aposento, y midiose con el segunda vez, y entonces vosteço el muerto siete vezes, y abrio los ojos: son circunstancias que no se vieron en otros milagros de los que hizo el Señor, en señal de que resuscitar vn muerto, es la mayor prenda del poder de Dios. Por esso quriendo Dios que el propheta Ezechiel persuadiesse a su pueblo, tenia braços para reparar su cayda, le resucito vn campo de cuerpos muertos, como quien dize pues ves que puedo lo mas, bien les podras assegurar de lo menos, y aũque qualquiera resurreccion trae consigo gran dificultad, pero el resucitarse a si mismo la trae tanto mayor, quanto es mas dificultoso el leuantarse sin ayuda que con ella.

3. Reg. 17
4. Reg. 4.

Ezech. 37

La tercera razon es, ser este articulo el fundamento en que estriua nuestra Fe y nuestra esperança. A este fin se endereçaron todas las obras de Christo Señor nuestro: Si encarno, si nacio, si predico, si ayuno, si murio: y a este blanco endereçamos las nuestras, que todo es vna razon y vna quenta. Si Christo no resucito dize S. Pablo, muy vana es nuestra esperança y muy necia nuestra Fé, y muy locos nuestros trabajos y sudores. Si Christo no resucito, quedarà por cuerdo, el parecer de aquellos, que como refiere el libro de la Sabiduria, dixeron breue y enfadoso es el tiempo de nuestra vida, y no hemos visto hasta aora que alguno aya buelto de la sepultura, que es argumento cierto que no ay otra vida, que si la vuiera ya tuuieramos nueua de su bien o de su mal. Lo que importa es, que nos demos priessa a gozar de los bienes desta vida, coronemos nuestras cabeças de rosas, no aya prado ni verdura que no marchiten las plantas de nuestros pies, llenemos nuestros estomagos de vinos y de manjares preciosos, y pues todo se ha de acabar mañana, logremos el dia de oy. Pero resuscitando Christo Señor nuestro los desmintio. Y porque toman por argumento de su locura el no auer visto hombre viuo que vuiesse buelto de entre los muertos, hizo prouança tan firme de su resurreccion con tanto numero de testigos y argumentos: que no solo es argumento el sylogismo y el Entimema de el logico, sino los hechos, la vida, los milagros. Que mayor argumento, que el temblar la tierra, el resplãdor de los Angeles, el caer las guardas amortecidas, el ver de los ojos, el oyr de los oydos, el tocar de las manos, *palpate & videte*, el entrarse por las puertas de el cenaculo, sin poder ser detenido. Y conuenia se prouasse assi su resurreccion, para persuadirla al mũdo,

Sap. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

por auer sucedido en el silencio de la noche, sin que assistiessen gentes, que la viessen con sus ojos, y pudiessen dar testimonio de ella: y por ser de suyo oculta, lo vno por que no ay medio entre el morir y resuscitar, lo otro por ser mas sobre natural que otros mysterios, que se pudieron ver con los ojos de la carne. Y assi aun las guardas que tenian cuydado de esso, no vieron a Christo resuscitar: Porq̃ quando el Angel boluio la piedra, ya el Señor auia resucitado, y si cayeron amortecidos, no fue de la vista de Christo Señor nuestro, que essa no la merecian, sino de el resplandor de los Angeles, que assistieron a este hecho. De las demas obras que hizo en vida y en muerte, vuo mil testigos y testimonios: pero de esta nadie fue testigo, por hauer passado a solas: por esso importaua, que ya que no le viessen resuscitar, le viessen resuscitado, y de esso fuessen tantos los testimonios, q̃ nadie los pudiesse poner dolencia, ni excepcion. Esso es lo que dixo san Pedro, en la eleccion de san Mathias: varones y hermanos (dize) necessario es, que se elija vno en vez del muerto y perdido, que sea testigo de la resurreccion de nuestro maestro, no hizo a los Apostoles testigos de los articulos de su vida ni de su muerte, porque muchos de ellos, no auian menester testigos, sino de su resurreccion.

En fin si Christo no resuscito vanissima es nuestra esperança y muy necia nuestra Fè. No ay cosa de que tanta gloria saque vn Christiano, como de el esperar, que es lo que dixo san Pablo, gloriamonos con la esperança de hijos de Dios. El poder y magestad de vn Rey es tan grande, que sola la esperança haze principe a su hijo: assi la esperança del cielo nos haze hijos de Dios, y principes en la tierra: pero si Christo no resuscito, muy vana es nuestra esperança, y muy necia nuestra Fè. La esperança haze al hombre passe por fuego y por agua, trasiegue los mares sulque las tierras. El que ara dize san Pablo 1. Cor. 9.
espera, quien viere al labrador dar tantas bueltas, quebrantando terrones de la mañana a la noche, al agua, al ayre, al frio, con vn sufrimiento tan espacioso y prolixo, si no tiene esperança, juzgara su trabajo por locura: assi quien viere a la dama sola en casa de sus padres, con veynte mil ducados de dote, cortar la madeja de los cabellos rubios como el oro, bestirse de vn saco, amortajarse en vida, entrarse entre quatro paredes, sino tiene esperança, tendralo por desatino. Assi lo confiessan los malos en el infierno, *nos insensati vitam illorum estimabamus insaniam*: pero nosotros que esperamos, juzgamos muy al reues, y dezimos q̃ todo se emplea muy bien, y se da a logro: pero si Christo no resuscito muy vana es nuestra esperança, y muy necia nuestra Fè. Quien viere la tristeza de la muerte, el horror de las mortajas y sepultura, si no tuuiere esperança, condenara aquella por la mayor de las miserias humanas: mas quien cree la immortalidad del alma la eternidad de la otra vida, sabiẽdo que la muerte es semẽtera, y que al tiempo de la cosecha ha de coger grandes goços por pequeños pesares, y que tras la tristeza de la muerte, ha de suceder la gloria de la resurreccion, espera: mas si Christo no

no resucito muy vana es nuestra esperãça y muy necia nuestra Fè, por que el es la rayz y nosotros las ramas, el la cepa nosotros los sarmiẽtos, el la cabeça nosotros los miembros, y quedando seca la rayz, y no resuscitando de los muertos, no es possible que las ramas reuerdezcan y lleuen flores y fruto. Creo (dize Iob) que mi redẽptor viue, y que no se quedo en la sepultura, y en esso estriua mi esperança de q̃ he de resuscitar. Como el auer papa funda la esperança de los cardenales y obispos, assi la resurrecion de Christo es fundamento de la nuestra: por esso conceden los Theologos, que Christo Señor nuestro fue causa exemplar de nuestra Resurreccion, y faltando el original, no es possible aya traslados. Iob. 19.

Por quarta razon pueden entrar las prophecias y figuras de este triũpho soberano. Y aunque son muchas y está como sembrada dellas la Escriptura, ninguna nos pinta tan al viuo la gloria del triumphador, la prosperidad de los despojos, el rescate y libertad de los captiuos, el miedo y la huyda de los enemigos, como el psalmo. 87. en el qual despues de auer pintado el propheta Dauid a Christo Señor nuestro, como a vn capitan valeroso, que desnudando el espada haze boluer las espaldas a su enemigo, y va en sus alcances, hasta que le prende y le captiua: entra en el verso quarto combidando a todos a que le canten la gala, y celebren la victoria, no solamente con vozes alegres de triumpho, sino con instrumentos de musica, hablando segun lo que vsaua la gentilidad en los triumphos de sus Emperadores y capitanes, que no solamente acompañauan las gentes al vencedor, y celebrauan sus victorias con grandes vozes, diziendo trimpho triũpho, como lo dixo el poeta enel triumpho que hizo Roma al Emperador Augusto.

Tu qui dum procedis io triumphe.
Non semel dicimus io triumphe.
Cuncti cis omnis dicimusque diuis
Thura benignis.

Sino que tambien le yuan dando musicas y cantando canciones: assi en este triumpho gloriosissimo dize Dauid, cantad todos al Señor, entonad psalmos y celestiales canciones, y delante limpiando y desembaraçado el camino, y diziẽdo a vozes hazed todos lugar al Señor, que viene cauallero en la muerte: como el que a triumphado de su Reyno y señorio, y le vienen acompañando los captiuos libertados, que estauan amparados de Dios en los senos de la tierra, como manojo de flores muy olorosas y frescas q̃ no auia marchitado la muerte, como a todos los demas. A esso parece hizo alusion Abigail, quando rogando a Dauid perdonasse la dureza y villania de Nabal, dixo, *vt sit custodita anima tua in fasciculo viuentium*, assi te sea tã fauorable el cielo, que quando salieres de esta vida coja Dios tu alma, como quien coge vna flor, y la ponga en el ramillete de los que viuen. Pues estos captiuos libres, voluiendo muchos dellos a sus cuerpos con mucho mayor hermosura que la que les auia robado la muerte: entrando por la ciudad limpia con la sangre q̃ auia sido antes manchada, dieron a muchos noticia, como Lucifer auia entrado huyendo por aquellas moradas lobregas y escuras, y como el Señor le auia quitado la 1 Reg. 28

Universidad de Deusto
Biblioteca

presa gloriosa. Auia vsado el demonio del ardid que suelen los ciudadanos que estan temerosos de enemigos, que es recoger toda la hazienda a lo mas fuerte y mas escondido de la ciudad: assi se auia acogido Lucifer con la hazienda agena a los rincones del mundo, y conuino siguiesse Christo Señor nuestro los alcances, y no solo saqueasse los sepulcros dela tierra, que es arraual del infierno, sino los rincones mas secretos y escondidos. No es menos manifiesta la prophecia del capitulo siete de Micheas, no te alegres enemiga mia que cay, que yo me leuantare. Auia dicho no fies en el amigo, ni en el hermano, ni en el hijo, ni en la esposa, porq el hijo era traydor a su padre, y todos serán traydores a quien lo auian de ser menos: Y sino mira loque ha hecho conmigo la sinagoga, enquien se juntaron todos estos linajes de obligacion, de hijo, de hermano, de amigo, de esposo, y alcabo me vino a quitar la vida. Hasta aqui parecen palabras de hombre ofendido y agrauiado: pero luego como quien sabe bien satisfacerse y vengarse dize, no te huelgues enemiga mia de que caiy, que yo me leuantare: Y quando vieres mi gloria quedaras confusa y auergonçada, y yo te vere a ti pisada como el lodo de la calle: parece que estas muy vfana y muy gloriosa, de verme en la sepultura: pues yo te boluere en lagrimas el contento. Y assi fue caso de admiracion y de espanto, que no executo tormento en Christo Señor nuestro la sinagoga, que no le pagasse con las setenas. Si salio con exercito aprenderle al monte delas oliuas, en el mismo monte puso su exercito Tito hijo de Vespasiano emperador, y prendio innumerables Iudios. Si en el pretorio de Pilatos le açoto. Flaco presidente de Iudea açoto. 38. de los mas ancianos de Ierusalem por las calles publicas de la ciudad. Si le puso corona y ceptro de burlas, los soldados hizieró despues lo mismo có vn Iudio llamado Carbas, y sentádole en vn trono alto le dezian, tu eres rey de los Iudios? Si en dia de Pasqua dio triste muerte a la vida, en dia de Pasqua fueró echados los Iudios de su ciudad yde su tẽplo. Si le puso en vna cruz, despues pusieró a tantos Iudios en cruces, que refiere Iosepho vno dia de quinientos: Desuerte que ni auia lugar para las cruces, ni cruces para los cuerpos. Si le parecio que triumphaua de padre y de hijo blasphemando: Si es hijo de Dios librele su padre, si quiere: triũphen de ellos vn padre y vn hijo despues de auerlos asolado y destruydo. Y assi dize Paulo Orosio, que entre ciento y veynte triumphos, que se celebraron en Roma, ninguno fue mas glorioso que elde Tito y Vespasiano, por yr en vn mismo carro triumphando el padre y el hijo, de los que auian ofendido al padre y al hijo eterno.

Mich. 7.

Y no solamente prophetizaron este mysterio los prophetas, sino el mismo Señor que auia de resucitar: y puniendolo por obra dexo prouado de camino que era Dios. Y assi dixo bien san Pedro Chrisologo, el que antes que muriesse dixo que auia de resuscitar, sin duda podia desuiar de su persona el morir: mas como la muerte ni tenia fuerças para poderle empecer, antes le auiade seruir, gusto de la muerte y de la cruz, porque la gloria de la Resurreccion auia de poner en oluido el tormento de la muerte y la afrenta de la cruz.

Tambien fueron muchas las figuras que en este mysterio se cumplieron: porque oy el segundo Adam, despertando del sueño de la muerte, se regala con la Iglesia Esposa suya, que con los arboles de la sangre del costado, sale en estremo hermosa. Oy el diuino Moyses, despues de auer estado en la cuna entre tunas, da escapa milagrosamente de las aguas del Rio Nilo, y da a los captiuos libertad y alegre vida a los muertos. Oy el verdadero Isaac por la virtud diuina quedo libre del cuchillo y del rigor de su padre. Oy el pajaro del sacrificio del leproso alça el buelo y se va libre al desierto. Oy el mystico Ioseph despues de la traycion y venta de sus hermanos, y despues de las carceles y prisiones sale a gouernar su reyno. Oy la çarça que ardia sale sin lesion del fuego. Oy la vara de Aarõ marchita con los tormentos, florece y lleua hermosos fructos de gloria. Oy pone Mardocheo en el palo de la cruz a su enemigo. Oy sale Ionas a luz despues de tres dias tragado. Oy escãpa aquella pluuia de sangre que del cuerpo de Christo auia llouido, ya parece entre las nubes de sus penas el arco resplandeciente de su gloria y de nuestra confederacion. Oy se restañan las lagrimas de la madre y de los hijos, y de todas las animas penitentes, que han llorado aquesta muerte.

Ad Rom. 9.

La vltima razon sea la que da san Pablo escriuiendo a los Romanos, murio (dize) por nuestros delictos: y resuscito por nuestra justificaciõ, murio (como si dixera) porque muriessen nuestras culpas, y resucito, porque resuscitasse nuestras almas. Quisonos persuadir y enseñar nuestra muerte y resurreccion espiritual. Y poco despues dize, muerto Christo os aueys de juzgar por muertos al pecado, y viuos a Christo, dexando al hombre viejo crucificado con el. Desuerte que pueda dezir vn penitente arrepentido, lo q̃ el mismo Apostol dize a los de Galacia, viuo yo, mas ya no soy yo, sino Christo en mi: y lo que dize alos de Corintho, forhicarios fuistes, adulteros, ladrones, auarientos, maldicientes, pero ya estays limpios, justos, y santificados en Christo. San Ambrosio cuẽta de vn moço, que despues de vnos muy abrasados amores, hizo vna ausencia algo larga, y boluiendo despues muy oluidado, que siempre es oluidadiza la ausencia, y diziendole muchas vezes la ramera no me conoces? yo soy, yo soy, respondio: pues yo no soy

Ad Gal. 1. 1 Corin. 6.

Ambro. de penit. c. 10.

Aug. lib. de verit chatolica conu.

Esta nueua vida professamos todos en el baptismo ç como lo noto san Augustin, quando pregũtando nos el sacerdote si abrenunciamos a Sathanas y a sus pompas, respõden los padrinos en nro nõbre, abrenũcio: y la profesiõ firmada d̃ nro nõbre, como noto S. Ambrosio, se escriue en el libro de los viuos, quedando por testigos de este caso, no solamẽte los hombres, sino Dios, y los Angeles del cielo. Y san Basilio dize, q̃ si ay enla otra vida açotes, tormẽtos y eterna cõdenaciõ, es para los traydores, aleuosos, q̃ há quebrãtado esta Fè, y auiẽdo abrenunciando de el demonio y de sus Angeles se bueluen al bomito como perros. S. Chrisostomo dize, que como el Christiano no sale porla mañana d̃ casa sin vestidos ni çapatos, assi no auia de salir sin esta palabra abrenũcio al demonio y a todos sus aliados

Ambro. de hys quod minister. c. 2.

Basil. libr. de Spir. c. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y protesto de viuir y morir en el ser uicio de Christo: el renouar este pro posito dize, te seruira de torre y de muro inexpugnable y de armas cõtra todos los poderes del infierno. Esta es la resurreccion que Christo Señor nuestro dessea de vn Christiano, y la que nos enseña con la suya, y la q̃ conuiene preceda a la Resurrecció q̃ esperamos. Porq̃ como en los tormẽtos dela cruz nos presenta los tormentos del infierno: assi con la hermosura de su Resurreccion, nos pone desseo de la hermosura de nuestra alma, que se ha de parecer a aquel dechado.

Dichas ya las causas deste hecho, conuiene demos principio a la historia. En la qual ay deuotissimas estaciones que andar en compañia del Señor. La primera jornada fue al limbo, a dar libertad a los santos padres, que tantos años auia que le sperauan. Para la qual se hade suponer, que el demonio auiendo andado todo el tiẽpo de la vida de Christo Señor nuestro atormentado cõ vna perplexidad y agonia poderosissima, dudando si era Dios vno era Dios: adjetiuando las prẽdas humanas con las diuinas, porque aunque los argumentos de obras, palabras, milagros, vida inculpable, juntando las escripturas y prophecias, erã testimonios que aqualquiera entendimiento conuencieran y captiuaran, pero ora le suspendiesse Dios milagrosamente la atenció en algunos mysterios, ora no entẽdiesse cabalmente las escripturas, aunq̃ tuuo brauos barruntos y vehementes sospechas, consentimiento sin temor, y sin recelo de que era hijo de Dios: no le tuuo hasta su muerte, como lo noto sãto Thomas, y si le dixo alguna vez q̃ lo era, fue lisonja. Viendolo pues roto y deshecho en la cruz, tã vezino ya ala muerte, desseoso de salir de aquesta duda, que tanto le atormentaua, dize san Ieronymo que estaua en vno de los braços dela cruz, haziendo conjugacion de cosas passadas y presentes, pensando consigo mismo, si este es Dios, apuertas queda el infierno, y todo mi señorio y mi poder viene al suelo, pero sino fuesse Dios no ha tenido tan grande embaydor la tierra, ni ha conocido el mundo tã mal hombre, nueuos tormentos se han de inuentar para atormẽtarle. Porque yo no me hize Dios, ni hijo de Dios, sino semejãte a Dios, y por esso me derribo como vn rayo de su cielo. Este se ha hecho hijo de Dios a cada passo. Ara bien presto saldremos desta duda, que no es possible le dure mucho la vida. Dio Christo Señor nuestro aquella voz poderosa, con que deuiera de atronar las orejas del demonio, y del infierno, y inclinando la cabeça salio el alma gloriosa: Dio ahuyr Lucifer desseoso de recogerse a las fuerças de su Reyno, ella siguio los alcãces hasta las proprias tiendas, y rincones mas secretos de su enemigo, cũpliẽdose la prophecia de Abacuch, *egredietur diabolus antepedes eius, &c.* con los aullidos y priessa, q̃ entro por aquellas moradas lobregas y escuras, turbaronse los principes de Edom, y tẽblaron los poderosos de Moab, y pasmaronse los morados res de la tierra de Canaam. S. Augustin nuestro padre, pondera galanamente las vozes que entro dãdo Lucifer, *Rex virtutum dilecti dilecti*, que ridos queridos, el Rey de las virtudes viene en mis alcances, *es (pervi) des viene domus diuidere spolia*, y a su alma ha dado Dios poder para que robe y reparta

Abacu. 3.

Psal. 67.

3.p q.4. art.4.

parta nuestros despojos. Yllama cõ uenientemente Dauid al alma de Christo Señor nuestro, hermosura dela casa, porque como la muger en la casa es el aseo y hermosura: assi el alma es hermosura del cuerpo, dize pues amigos perdidos somos, hame traydo este hombre desleal y ahora echo de ver q̃ he andado ciego, q̃ bié se via q̃ aquellas obras no eran de hombre, sino de Dios: pero quien auia de pensar que en su muerte estaua nuestro daño y perdicion? si yo supiera esso no atizara las rabias del Iudaismo, para q̃ le quitaran la vida. O cõpañeros y q̃ perdida tamaña, no aura hombre en el mundo que no se lleue trasi, porq̃ si viuiendo en carne mortal y passible, con solas las palabras se lleuaua los pueblos enteros por los desiertos: que sera inmortal, triumphador y glorioso? echara por el suelo la idolatria en que estriua toda nuestra autoridad. O cruz como me has burlado, en vn arbol alcance victoria, en otro arbol la he perdido.

Lo segundo dexando la tristeza y turbacion del infierno que por entonces crecio accidentalmente, cõ este acaecimiento no esperado, passando a la alegria de los santos que tanto desseauan su libertad, la qual estaua en la muerte de Christo Señor nuestro. Y en figura de esso ordeno Dios en el testamẽto viejo, q̃ huuiesse lugares diputados para los delinquentes: en los quales estuuiessen hasta que muriesse el sumo sacerdote, por la muerte del qual que dauan libres, y eran restituydos a su antigua patria y libertad. Encarece mucho el amor del Señor el lleuar tan alcabo este negocio de nuestra saluacion, pues no se contento con auer hecho tantos caminos por el hombre del cielo a la tierra, de la tierra a la cruz, de la cruz al sepulcro, sino que quiso descendir al mas baxo lugar del mundo, que es el infierno, y no paro hasta subirnos al cielo. Muy codicioso se mostraria de dinero, el que passeando en vn caualllo, con mucho oro, seda, y plumas, viesse en vn lodo la rarja, o quarto, y se abajasse por el, pero como la codicia haze a los hombres cauar hasta las entrañas de la tierra, y sacar las riquezas que la naturaleza puso vezinas de las sombras de su centro: assi el amor abrasado de Christo Señor nuestro le hizo descindir a las entrañas de la tierra, pared en medio del infierno, a buscar este theforo. Fue inefable el goço y el alegria de los santos, y sino cabe en nuestros entendimientos, menos podran manifestarla las lenguas. Mas puedese rastrear algo de su grandeza por conjecturas y por razones. Lo primero quãdo se juntan dos estremos muy contrarios y distantes, siempre son excesiuos y estremados los efectos ora en el mal, ora en el bien. Vno delos mayores tormentos del infierno es passar de el extremo de el frio al extremo del calor. Los santos pues que estauan detenidos en el limbo carcel tan vezina a la de los condenados, aunque no tenian pena de sentido, passauan el mayor mal que se passa en el infierno, que es no gozar la hermosura de Dios, porque aquel es mayor mal que priua de mayor bien: verse pues en vn punto trasladados del extremo de los males al extremo de los bienes, de vnas tinieblas tan escuras a vna luz tan clara, de vn destierro tan penoso, a vna patria tan dulce

Universidad de Deusto
Biblioteca

y tan desseada de vn captiuerio tan largo a libertad tan sabrosa, de vna noche tan triste a vn dia eterno tã alegre, por fuerça el goço auia de ser inefable. El Romano de baxa suerte, aunque por su persona valeroso, que creyédo por razones muy prouables le venian a buscar para quitarle la vida, y viendo ya tragada la muerte supo que era emperador, que goço recibiria? En el capitulo de la transfiguracion multiplicamos comparaciones de los contentos y alegrias que se gozan en la tierra: pero como todas son cortas, solo pueden seruir al pensamiento, para que trepando de bien en bien, alleguemos a adiuinar el contento y alegria de tanto bien, como es el de la otra vida.

La segunda razon que encarece este contento, es la esperança tan prolixa, y el desseo tan espacioso q auian tenido de que llegasse este dia: porque tienen vna condicion los desseos dilatados y las esperanças largas, que nunca está en vn ser. o menguan, o crecen có el tiempo. Y como las de aquellos padres santos, no era posible menguar, lo vno por la excelencia del bien que desseauan, lo otro por el mal que padecian, fue forçoso el crecer y el afligir, que vna esperança prolixa y vn desseo dilatado, a quien no aflige? Y si vn rio detenido algunos dias, quãdo se suelta la pressa sale con impetu tan furioso: los desseos y esperanças detenidas por quatro, o cinco mil años, que hariã? Y si al enfermo le parece vna noche vn año, y tiene por aliuio la luz de el dia, que al cabo no le repara su dolencia, quando ilustrasse aquella noche tan larga la misma luz que alumbra el cielo, que regalo sintiriã, los enfermos que alli estauan? Del espacio pues de sus desseos y esperanças, se arguye la grandeza de su gozo, porque el goço no es otra cosa sino cumplimiẽto del desseo, y el desseo mouimiento para el gozo. Estaua Daniel en la leonera, esperando que el cielo le remediasse, el ayunaua, y los leones ayunauan, y como noto san Basilio con su ayuno enseñaua a ayunar a los leones, y aunque eran passados ya los seys dias, nunca perdio la esperança, al cabo llego Abacuch desde Iudea, y puesto sobre el lago le dio vna voz, Daniel sieruo de Dios toma y come, lo que Dios te embia, nadie podra encarecer las lagrimas, el regalo, la ternura, el afecto con que respondio Daniel, acordastete Señor de mi: assi no aura lẽgua que pueda ponderar las palabras, el regalo, la ternura, con que aquella santissima compañia agradeceria al Señor esta merced, las razones con que encarecerian la verdad de sus promessas. En fin Señor soys tan verdadero como misericordioso: verdadero, porque cũplistes vuestra palabra: misericordioso, pues con tanta costa vuestra remediastes nuestros daños. Bien se os hã parecido Señor las entrañas de vuestra misericordia, pues por dar la vida al sieruo passo la muerte el Señor. Pero de todas estas razones la mas poderosa es la vista buena de Dios, que bastara a acabar y consumir la tristeza del infierno, porque aunque esta alli en su centro el mal, Dios es la fuente del bien, poderosa para vencer y desterrar todo el mal. Por quan bien empleados darian aquellos santos los trabajos de aquesta vida, por las esperãças dela otra. Señor y redemptor nuestro, muchos años ha

ha que esperamos este bien y sufrimos la pena que se sigue al dessear sin que se alcance el desseo, y en la otra vida passamos martyrios, persecuciones y males: animas ay aqui cuyos cuerpos fueron encarcelados, aserrados, apedreados, quemados, y deshechos en tormentos: pero todo quanto passamos alla y esperamos aqui es menos, que lo que merece vna sola hora de vuestra presencia. Y si gustays que hasta el dia del juyzio passemos en esta carcel, ya nos sera dulce con esperança de premio tan soberano.

Pues el goço de Christo Señor nuestro de ver tantos amigos, tan agradecidos, tambien empleada su sangre, que lengua le podra dezir? Alli dirian el cantico que compuso Moyses por la libertad de Egypto, *Cantemus domino gloriosè enim magnificatus est.* Que alli se cumplio como en figura, y aqui con mucha mayor ventaja. Estos despojos, y esta presa gloriosa, no la alcanço el Señor por solo poder y fuerça, sino tambien por justicia, como dexamos prouado, declarando el lugar de san Pablo, *de peccato damnauit peccatum*, condeno (dize) al pecado, de pecado. Tenia derecho el principe del infierno contra todos los hombres que deuian el tributo de la culpa: mas contra la innocencia no tenia jurisdicion: quisoestẽderla tyranamente, hasta dar la muerte a Christo Señor nuestro, y perdio justissimamente lo que antes tenia. Todas las fructas eran francas para Adan, sola vna le era vedada, estendio la mano a ella, perdio todo el paraysso por justicia: assi sucedio al demonio. Lo mismo digo de la muerte, era anchissimo su señorio, estendio su guadaña a lo q̃ le era vedado, quedo por justicia muerta. Por esso la comparo san Basilio a la aueja, que si pica en cosa viua muere, y si pica en cosa muerta viue. Con quantos auia topado la muerte eran sus vassallos y de su jurisdicion, pero de malueçada llego a matar a la vida y murio. De donde se sigue que no solamente quedaron infierno, pecado y muerte despojados, sino perdidas las fuerças y las armas que tenian, como lo noto S. Augustin, segun la prophecia de Oseas, o muerte yo sere tu muerte, infierno yo te dare vn bocado. De suerte que el pecado y la muerte dieron vn bocado a Christo: pero quedaronseles los dientes enclauados, como al dragon a quien echo Daniel la pasta cocida de pez, manteca, y pelos, q̃ enclauando en ella los dientes reuento. Y assi no tiene ya dientes el pecado, no le han quedado sino los labios, y el el siluo de palabras; consejos, y sugestiones, y la muerte mas es transito que muerte. Pero Christo Señor nuestro les dio otro bocado en mejor parte, pues les saco lo mejor que tenian recogido enel infierno, y como quando vno tiene vna mãçana podrida por vna parte, muerde delo sano: assi Christo Señor nuestro, dexando los condenados, que era lo podrido del infierno, dio vn bocado en lo mas sano, y saco los sanctos padres del limbo y muchos del purgatorio. Y caso que no fuessen todos, aunq̃ muchos doctores graues lo afirman, y parece cosa muy probable y llegada a raçon, pues quando coronan vn principe, sueltã todos los presos d̃ la ciudad, parecelo dize S. Pablo enlos actos d̃ los

Aug. ser. 137.

Dan. 14.

ad Rom. 5

Universidad de Deusto
Biblioteca

los Apostoles,resucito (dize) Dios a su hijo de los muertos, *solutis doloribus inferni*, soltando los grillos y cadenas de los dolores del infierno. Assi lo declara san Augustin en vna epistola,y esto no se puede entender del lugar de los dañados, que essos en su misma miseria se quedaron,ni solamente de los del limbo,porque alli como noto el mismo san Augustin, y el glorioso san Anselmo no auia dolores sensibles, luego el purgatorio quedo desembaraçado y libre. Los naturales dizen de vna culebrilla,llamada Icneumon enemiga mortal del cocodrilo,que suele esconderse entre la yerua,y cosese con ella de tal suerte,que saliendo de los rios este pece apacer,se la traga,y estando en las entrañas de esta bestia(de quien dize Plinio las tiene muy delicadas) rompelas y sale viua dexando a la bestia muerta. Esso hizo la muerte con Christo Señor nuestro,tragose le,pero hizole malprouecho el bocado,porque al tercero dia rompio las entrañas y salio del sepulchro viuo. Soys valiente y de fuerças desiguales,porfia vn hombrecillo que ha de reñir con vos,y os ha de quitar la vida,desnudays la espada y days con el de vn golpe a vuestros pies,bolueys a embaynar y vaysos por la calle passeando, como sino vuiessedes hecho nada: assi apreto la muerte a Christo Señor nuestro, por acabarle la vida, saco la espada el Señor,que era el alma,quedandose con la vayna en la otra mano,que era el cuerpo, y dando vn golpe al infierno,al pecado y a la muerte, boluio a la vayna el espada,quedandole el braço tan sossegado,como sino vuiera hecho nada. Y esso quiere dezir el verso del psalmo. 32. *effunde frameam,et conclude*, para acabar a todos los que me persiguen y atribulan, no es menester mas que desnudar el espada y bolverla a la vayna,que es morir y resuscitar. Donde se deue aduertir que mientras el alma descindio al infierno,no pudo empecer la tierra al cuerpo soberano, por razon de la diuinidad,adonde quedaron assidos el alma y el cuerpo: como quebrando el arco demasiadamente flechado,suelen quedar los braços assidos a la cuerda, que es mas fuerte:o como dos partes de vn braço asidas a vn nieruo que a caso no se rompio:porque como el estomago quando es muy flaco, o muy frio, no puede digerir el mãjar quãdo es muy recio: assi la tierra fria no pudo gastar vn cuerpo vnido a la diuinidad,que es manjar recio. Demas de esso como el cielo y los planetas embian influencias a los cuerpos viuos:assi la muerte desde el infierno las embia a los cuerpos muertos: pero como el alma de Christo Señor nuestro decindio al Reyno de el pecado y de la muerte, embaraçode tal manera la muerte,que no pudo hazer efecto en su cuerpo ni en la tierra, que entonces le posseya.

Aug epist 99.

Aug serm. 137. de tpe.

Anselm. in elucidario

Lo tercero se deue notar, que entretanto que passauan estas cosas alla abaxo,andando los dicipulos, como ouejas descarriadas sin pastor, como la vanda de palomas a quien la vista del Alcon, o la tempestad furiosa atemoriça y derrama, cada vno por su parte, la Virgen estaua recogida, ora sea en el cenaculo, ora en su pobre casilla. Aunque Symeon metaphraste dize,no se aparto del sepulchro,diziendo en su coraçõ, leuantaos ya gloria mia, acordaos de las injurias passadas,cobradvuestra honra menoscabada y perdida, enjugadlas lagrimas desta triste madre vuestra,y pues mis suspiros fueron parte para descendiros del cielo,sean tambien parte,para que yo os vea mas presto. En fin como la leona resucita a bramidos al hijo muerto,assi la virgẽ santissima como leona piaposa,aunque tenia de esso firmissima Fè y seguriſsima esperança, desseaua se acelerase, el resucitar su hijo. Pasadas pues casi quaréta horas,q̃ el anima de Christo Señor nuestro auia descendido al limboy al purgatorio,sin entrar en el infierno:y es deste parecer san Augustin mi padre,lovno por ser el infierno lugar de horror y de cõfusion,lo otro, porque donde no auia de hazer mercedes,no conuenia pareciesse su presencia: y despues de auer estado el cuerpo en el sepulcro casi treynta y seys horas, como lo dize san Augustin. Y pue dese hazer assi facilmente la suma, de el viernes en que murio quatro horas dela noche siguiente doze, del sabado doze,dela noche siguiẽte doze,q̃ son por todas quarenta, y quitando de essas, quatro que se gastaron en pedir licencia a Pilatos para darle sepultura,y en decẽdirle de la cruz y en enterrarle,vino a estar el cuerpo en el sepulcro treynta y seys horas, haziendo de todas ellas parte de tres noches, y de tres dias, contãdo los dias y las noches naturales, desde las doze horas dela noche,hasta las doze horas de otra noche, porque assi,la que comunmente llamamos noche,tiene parte de dos noches: y por esso la Iglesia solemniza la cena del Señor en jueues, porque aũ que fue de noche, fue antes de la media noche,y pertenecio a aquel dia:y el nacimiẽto del Señor a 25. de Diziembre,porque aunque fue de noche,fue despues de la media noche,y pertenece al siguiẽte dia, que entonces comiença el dia natural,quando el sol comiẽça a boluer a nosotros,que es la media noche:y segun esta quenta, ay en las quaréta horas noche y dia de Viernes,d̃ Sabado,y de Domingo,porq̃ del Viernes vuo siete horas, desde las tres q̃ espiro el Señor, hasta las doze,y del Sabado veynte y quatro horas,y del Domingo seys,que son por todas quarenta,y parte de tres noches y tres dias, pues quando el Domingo començaua a esclarecer,como refiere san Augustin en diferentes partes,y quando comẽço a rayar el principe de los dias,como dixo san Ieronymo,y el poeta Christiano.

Aug. epist. 99.

Aug. Dialog. ad Oros.

Aug. lib. 4 de trinit. cap. 6. Psal. 29. Hier. marg vlt.

Caperat in terra post tristia Sabbata fœlix
Irradiare dies, culmenque numinis alti.

Siguiendo aquella nobilissima compañia los passos de su valerosissimo capitan,dexaron desamparado el limbo.

Lo quarto se ha de notar q̃ los Angeles,antes q̃ el Señor resuscitasse, cogierõ la sangre derramada en la agonia del huerto,en el pretorio d̃ Pilatos,en las calles de Ierusalẽ,y en el caluario. De suerte que es lo mas cierto no auer q̃dado cãtidad notable de esta sangre diuina aca en la tierra. Assi lo afirma sancto Thomas,y dize,que la sangre q̃ se guarda y reuerencia en algunas partes del mundo, como Roma, Mantua

Universidad de Deusto
Biblioteca

Mantua, no es de Christo Señor nuestro, sino de vna imagen suya, en quien Dios hizo este milagro tan estraño y espantoso. Assi le parece tambien a san Athanasio, como lo refiere la Septima Synodo Constantinopolitana: mas ha se de entender de cantidad notable, que auer quedado vna o otra gota pegada a las espinas, clauos, cruz, o sudario, no es negocio que trae consigo inconuiniente, aunque la que vemos aora en estas santissimas reliquias, no es sangre quanto a la sustancia, sino color que dexo la sangre. Verdad es que ay vna estrauagante de Pio pontifice segundo, en la qual enseña, que el dezir que Christo Señor nr̃o d̃xo alguna parte de su sangre en la tierra, para memoria y reuerẽcia de su passió, no contradize a nuestra Fè. Y Calixto Nicephoro dize, que la Virgen santissima, y san Iuan Euangelista, cogieron en vn baso vn poco de sangre del Señor, y lo guardaron con grande veneracion: pero assi como es cosa cierta q̃ el auer quedado alguna cantidad de sangre nutrimental de Christo en la tierra, no repugna a nuestra Fè: assi no ay razon que nos obligue a creerlo. Lo cierto es, que si ay sangre de Christo en la tierra, no esta vnida a la diuinidad, porque ni es parte de la humanidad de Christo, ni lo ha de ser, y lo mismo se ha de dezir de la reliquia de la circuncision, que guardo la Virgen santissima con gran cuydado, y ay doctores graues que dizen esta oy en Roma en la Iglesia Lateranense: pero aunque aora no este vnida a la diuinidad, hemos de adorarla por auerlo estado antes.

Sept. sino. Actor. 4.

Niceph. li. 1. cap. 30

Gabr. in supplemento. Bonauent. in. 4. d. 12 Innocen. li. 4 institu. mis.

Lo quinto se ha de notar, que preuiniendo el sol diuino al sol natural del cielo, y enuistiendo el anima glorioſa el cuerpo, que estaua en el sepulcro elado y frio, como suele enuestir el sol natural a la nube escura y negra, y dexalla hecha vn pedaço lucidissimo de oro: assi el cuerpo afeado y escurecido con llagas y cardenales quedo hecho vn cielo estrellado, quando se vee mas hermoso, mas resplandeciente y mas lucido. La hermosura cõ que quedo el cuerpo soberano y glorioso, es tosquissima la eloquencia humana, para poderla tratar. La diuina dixo mas, q̃ pudierã d̃zir todos los oradores dela tierra. Vimos dize S. Iuan su gloria, yera como de hijo de Dios, no se pudo dezir mas. Nabuchodonosor, quando estaua en medio de las humaredas de sus pensamientos vanos, hizo vna estatua de oro, en que quiso ser adorado para el dia de su consagraciõ, juntãdo todo lo mas noble y principal de su reyno, sacaron la a vn campo grande, porque no huuiera templo, que tanta gente cupiera: al vn lado auia todos los linajes de instrumentos, que entonces vsaua el mundo, al otro vn horno encendido, cuya llama se leuantaua quarẽta codos en alto, oyose luego vn pregon, que dezia, que en tocando los instrumentos todos se arrodillassen a la estatua, o que fuessen hechados en el horno: arrodillaronse todos quantos estauan presentes, sino fueron tres moços Hebreos, a quie Nabuco donosor auia hecho grades hõras q̃ quedandose en pie no quisieron dar al idolo la hõra, que era de Dios. Fueró acusados y echados en el fuego: pero no los empecio, antes las llamas les sirueró como de paueló, y las asquas de rosas, porque

porque vn Angel se puso en medio con vn auentador en la mano haziendo vn ayrecillo suauissimo, y lo que mas espãtaua (dize san Chrisostomo) es que la fuerça del fuego estaua muerta y no estaua muerta: estaua muerta, porque no les quemaua pelo de la ropa: y viua, porq̃ los quemaua las sogas, en que estauan atados, y los derretia las cadenas y los grillos, estaua muerta porque no les chamusco vn cauello, y viua, porque adesora saliã como a traycion vnas llamaradas, y hazian ceniza a los que allegauan a atizar el fuego, reparo el Rey en el caso milagroso, y mirando con atencion, vio q̃ auian echado tres, y estauã quatro, y dixo quatro veo, y el vno es semejante al hijo de Dios: Pregunta le Ruperto, dime Barbaro adonde viste al hijo de Dios? sino le viste, como dizes que el que esta en el horno le parece? si yo digo que Iuã parece a Pedro, claro esta que he de conocer a Pedro. Quando Rachel vio a Tobias dixo, mucho parece este mancebo a vn mi pariente, era hijo del que conocia: Pero que no sepa Nabuchodonosor, si Dios tiene hijo, y q̃ este tan lejos de auer oydo el mysterio de la Trinidad, y que diga q̃ el Angel, que esta enel horno parece al hijo de Dios? El mysterio es (dize Ruperto) que todas quantas naciones tiene el mundo, aunque sean muy saluajes y campesinas en esta palabra hijo de Dios, entiendẽ vna persona soberana, vna hermosura diuina, vna gracia sobre toda gracia, vna velleza sobre toda velleza, vn thesoro de todas las perfecciones posibles y imaginables, y ora oyesse dezir a los Hebreos, que Dios tenia hijo, ora no lo huuiesse oydo, a el le parecio que si Dios tenia hijo aquel lo era, no teniendo por cosa posible que Dios diesse tan peregrina hermosura a quien no fuesse su hijo. Por esso dize san Iuan, vimos le como hijo de Dios, que aunque algunos lo declaran de Christo trãsfigurado, otros de Christo muerto: mas claramente se verifica de Christo resucitado. Auia embiado el padre desde el cielo millares de Angeles, que assistiessen al milagro, y que cantassen al Señor mil alabanças y glorias, haziendoles en la musica compañia las animas glorioſas, para que se cumpliesse lo que dixo el Psalmo.

Thob. 7.

67 præcenerunt conjuncti psallentibus, in medio juuencularum tympanistriarum.

Lo. 6. se ha de notar q̃ acompañado este principe glorioso de gente tan noble y tan lucida, se presento ante los ojos de su madre, q̃ ya le estaua esperando. Fue por vna parte tan excesiua, el alegria por otra tan subita y tan arrebatada, que si el Espiritusanto no la hiziera sombra en tan estraña ocasion, como otras vezes solia, la demasia de el goço la derribara, que no es menos peligroso exceſſo el del plazer, q̃ del pesar, lo que aqui passo entre tal madre y tal hijo, los gustos, los regalos, las ternuras, los deleytes, de aquellos coraçones abrasados en amor, el mas delgado pensamiẽto es tosco para pensarlos, quanto mas la pluma para escriuirlos. Y assi dize san Anselo, que este gozo fue marauilloso para los Angeles, inefable para los hõbres. Pues las gracias que todos aquellos Patriarchas y prophetas darian a la virgen por auer sido mediane ra de su bien, y por auer inclinado los cielos con sus merecimientos, que lengua las podra encarecer?

Anselmus de exc. vir. cap. 6.

Se-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Señoraunestra,no tenemos con q̃ seruiros mercedes tan soberanas, sino con daros la norabuena de tã to bien como veys por vuestros o jos,goçaldo Virgen santissima por los siglos de los siglos, q̃ nosotros viuiremos vfanissimos con tal rey na y tal señora. Quãdo Iudith cortando la cabeça a Olofernes,libró a su patria del poder de los Asirios, el sumo sacerdote y todos los ancianos de Ierusalem vinieró a visitarla,vnos la dezian gloria de Ierusalem,otros alegria de Israel,otros honra y valor de este pueblo,para siempre seays bendita: y todos respondian Amen:pues si por cortar la cabeça a vn capitan mas farron que valiente, dieron los ancianos tãtas gracias a Iudith y pregonaron tantas glorias,que dirian a la Virgen los patriarchas y prophetas,siendo mas agradecidos., y mereciẽdo la Virgen mucho mas? De este aparecimiento no hizieró los Euangelistas mencion: mas cõcedenle generalmente todos los doctores Catolicos, y parece auer lo sentido assi la Iglesia perpetuamẽte: pues no ay memoria de que jamas nos enseñasse lo contrario. San Anselmo dize,que si los Euangelistas no le contaron, lo vno fue por parecerles cosa sobrada,lo otro,porque refiriendo las personas que auiã recebido esta merced, no era bien poner en matrícula a la Reyna con los vassallos, ni a la Señora con los seruos. Ruperto despues de auer referido como antigua tradicion de la Iglesia, que la primera estacion de los Domingos,era a la virgen santissima, como ala primera que auia visto a su hijo resucitado,dando a entender que si Christo Señor nuestro no apareciera primero a su madre,la defraudara de la honra y contento que de derecho sele deuia. Y que si por no auerlo referido alguno de los Euangelistas, fuera creyble no auer sido,se siguiera que nunca la virgen le vio de sus ojos despues de auer resucitado:porque ninguno lo dizé: pero que no se puede creer tal desamor de tal hijo, principalmente auiendo sido cuchillo de dolor para las entrañas de su madre:y que los euangelistas contaron los aparecimientos que hizo el Señor, a los que auian de ser testigos de su Resurreccion y de su gloria,y auian de dar testimonio della. Porque su oficio no fue escriuir todas las cosas que hizo,y dixo el Señor: Ni las mercedes ni beneficios con que regalo a su madre,q̃ para todo esso no bastará los libros ni las vidas,sino todo lo que les parecio necessario para confirmar los mysterios dela Fè. Y assi de los testigos, la primera fue Maria Magdalena,mas la virgen no auia de ser testigo, ni conuenia que lo fuesse, porque no se presumiesse menos verdad de su pechõ:que siẽpre fue al mundo sospechoso vn grande amor. Aqui dizen los mas contemplatiuos y deuotos dos cosas,que no tienen en si odadia ni peligro. La vna que la virgen vio de su hijo,no solamente la gloria del cuerpo y del alma, sino la diuinidad, como dizen muchos santos de Moyses,y de san Pablo. La otra que en aquellos quarẽtadias siẽpre la truxo consigo,gozando de aquella gloria.

Iudi..15

Testibus preordinatis a Deo actor. 10.

Lo vltimo, se ha de notar,que quando los Angeles boluieron la piedra,las guardas cayeron amortecidas de su vista,que lien pre fue terrible y espantosa a los peccadores,y quando desde a gran rato boluiéron en si, como quien despierta de vn sueño muy pesado y temeroso, dexando el suelo sembrado de las armas, aqui el espada, alli la rodela, aculla el capacete, dieron a huyr,heriçados los cabellos,temblãdoles enel pecho el coraçõ, allegarõ a casa de los Põtifices sin aliẽto. No acertauan a dezir el caso, con el de masiado miedo y turbacion, mas no fue menor la de los mismos Põtifices, porque se les elo el alma, y corrio vn temor frio por todos sus huessos. Si esto se publica, sin duda nos apedrẽan como a los viejos de Susaña, diran que matamos a vn santo, y creeran que era su Rey, hazen su junta secreta, y resuelueuense en llamar las guardas: Amigos lo passado, ya no puede no ser, si conocieramos que era hombre de tan grande santidad, no nos passara por el pensamiento tratar de su muerte, ya sabeys quanto conuiene a la honra del estado sacerdotal el echar tierra a sus culpas,lo que se a de dezir es, que sus discipulos juntaron alguna gente y le hurtaron. Echaron mano a las bolsas, dieronles gran suma de dineros. Dize san Augustin nuestro padre en nombre de los soldados: Señores reparad en que essa mentira es muy clara y manifiesta, porque si dezimos que nos le quitaron por fuerça de armas, sus discipulos son vna gente muy pobre, que quando le fuymos a prender no se hallò en todos ellos sino vn cuchillo:Si dezimos: que nos dormimos, como podemos dar testimonio de que ellos nos le hurtaron, no serà mucho q̃ venga a noticia del Pretor y nos mã de qunitar los dientes, como a testigos falsos: Aora bien: Nosotros que damos a allanar todo esso,y acallere mos a la justicia. Cegaronse con la suma del dinero, q̃ en fin como dize san Augustin,compraron a la verdad muy barata, y muy cara la mentira,cũdio esta mẽtira por todo el iudayismo,y dize el texto,q̃ hasta oy la creẽ los tristes y miserables Iudios.

Vespere autẽ sabbati qua lucescit in prima sabbati. &c.

DEspues dela Virgẽ santissima aparecio Christo. S. N. a la bendita Magdalena, y q̃ le apareciesse a ella sola antes q̃ a las mugeres q̃ la auiã acõpañado hasta el sepulcro: dizelo S. Augustin,S.Gregorio,,y S.Ambrosio, y casi todos los santos,y la yglesia cãta enel hymno de su fiesta,que mereció los primeros goços, por auer tenido mayor amor, y las palabras de S. Marcos, parece lo dizẽ claramente. La historia cuẽtan los Euãgelistas aunq̃ con alguna escuridad, la qual a dado ocasiõ a los doctores para tener diferẽtes pareceres en la relacion deste sucesso. La suma en q̃ cõuienẽ los q̃ a mi ver mejor hablaron es,q̃ Maria Magdalena, de quiẽ S. Iuã solamẽte haze mẽciõ,y Maria Iacobi y Salome, de quiẽ la haze S. Marcos, aunq̃ es cosa dudosa, si Salome se llamaua Maria, y Iuana, de quien la haze S. Lucas, y otras mugeres, aunque es cosa muy incierta quantas fuessen.

Aug.li.2.de consen. Euãge.c.79. Greg. hom. 25.&.33. Ambr. lib. de Sacram. cap.35.

Ioan.20. Math. 28. Marc. 16. Luc.24.

El sabado enla noche como notò san Augustin,dexarõ aliñados balsamos y vnguẽtos preciosos, cõ intẽciõ d madrugar,y visitar el sepulcro, y vngir el cuerpo del Señor,y como el amor no duerme,q̃ aũq̃ la necessidad cierra los ojos del cuerpo,siẽpre

Auguſt. de conſ. Euangeſ. c.24.

Universidad de Deusto
Biblioteca

queda desuelado el coraçon. Leuantaronse muy demañana *Cum adhuc tenebræ essent*: Antes que la luz del sol huuiesse desterrado las tinieblas: Y para abraçar san Matheo el cuydado con que se acostaron, y la diligencia con que madrugaron y partieron al sepulcro, junto como dize san Augustin, la primera parte de la noche con la segunda, en aquellas palabras *Vespere autem sabbati quæ lucescit in prima sabbati*: que aunque de la media noche abajo no pertenece al sabado, mas porque aquellas dos medias hazen vna noche entera, segun el comun vso de hablar, la atribuye el Euangelista al sabado.

Mas ofrecese luego vna duda, como madrugādo tāto, q̄ dize S. Iuan que toda via era denoche *Cū adhuc tenebræ essent*: dize S. Marcos, q̄ era ya salido el sol? *Orto iā sole*. Sā Augustin responde, q̄ entōces se dize salir el sol, quādo comiēça poco a poco a desterrar las tinieblas, y assi lee *Oriēte sole*, licion q̄ admite muy bien el texto Griego. Y tuuo atēcion S. Marcos, haziendo memoria dela luz del sol, a dar auiso q̄ era ya tiēpo en que las mugeres pudierā ver distintamēte todas las cosas q̄ enel monumēto sucedieron, porq̄ alguno no dixesse q̄ soñarō, o q̄ fuerō abusiones, o fantasmas, las q̄ vieron. Lo segūdo podemos dezir, q̄ salierō de sus casas muy demañana, q̄ es lo q̄e dixo san Lucas, *Valde diluculo*: y san Marcos, *Valde mane*, y san Iuā *Cum adhuc tenebræ essent*: Y que llegaron al monumēto quando rayaua el Sol, no porq̄ la distancia fuesse mucha, sino porq̄ fueron haziendo estaciones por los caminos que su maestro auia lleuado la cruz, hasta el Caluario donde murio: y arrodillādose en los pasos mas deuotos: aqui dio de ojos con el peso dela cruz, aqui se limpio el rostro bañado en sangre, aqui hablò a las mugeres piadosas: Y en el Caluario fueron las contēplaciones mas prolixas, y assi llegaron al sepulcro quādo la mañana esclarecia. San Pedro Chrisologo, dize vna cosa extraordinaria, mas por elegancia y exageracio, q̄ por verdad, conuiene a saber, que salierō denoche, y quādo llegaron era ya de dia, porque el sol aquella mañana se dio priessa y madrugò algunas horas antes que otros dias, por deuerlas a la naturaleza y al tiempo, que si bien se mira, quando Christo señor nuestro murio, el sol escondio sus rayos tres horas largas, y hizo de dia noche, aora q̄ le vee resuscitar, pagò la deuda en que estaua, y hizo de la noche dia. *Chrisolog9 serm. 82.*

Quedanos aora por aueriguar la dificultad mayor enel processo desta historia, como lleuādo la Magdalena en su cōpañia las demas santas mugeres, pudo ser la primera q̄ gozasse delos gustos y regalos de verle resucitado? Para lo qual se a dedotar, siguiendo a san Augustin nr̄o padre, q̄ quando estas santas mugeres llegaron al monumēto, y hallaron la piedra quitada, no vieron el angel de quien haze mencion san Marcos, o los Angeles, de quien la haze san Lucas: Pero de ver quitada la piedra, recibio Maria Magdalena tal sobresalto, pareciendole auiā hurtado el cuerpo de su maestro, q̄ vino muy apriessa a auisarlo a san Pedro y a san Iuan: aora las demas la acompañassen, ora la esperassen cerca del monumento. Despues de auer visto san Iuan y san Pedro ser assi, se boluieron a su casa, quiça porq̄ el temor los recogia. Sucedio despues aquel *Aug. de consen. Euang. cap. 24.*

quel grāde terremoto q̄ assombro a las mugeres y las hizo huyr algo lexos, quedādose la Magdalena junto al monumento sola. *Stabat ad monumentum plorans*: Y entonces vio al Señor en figura de ortelano, y le dixo: *Si tu sustulisti eum*: Y si a caso la Magdalena y las demas mugeres vieron angeles, antes q̄ llamasse a S. Pedro, y a S. Iuan, como le parece a S. Ieronymo, el pēsamiēto y sospecha de q̄ auian robado a su maestro, les causo tāto dolor, y puso tan fuera de si, particularmente a la Magdalena: y assi no lo dixo a los Apostoles, como tā poco les dixo estar quitada la piedra. De dōde se sigue, q̄ pudo aparecer Christo S.N. enel segundo aparecimiento a Maria Magdalena, primero sola, como enel tercero le aparecio acōpañada delas demas mugeres a quiē saludo el Señor, diziendo *Auete* y ellas le besarō los pies. En el qual aparescimiēto cōuiene los doctores mas antiguos dela yglesia.

Emerunt aromata vt venientes vngerent Jesum.

SAn Gregorio dize, q̄ en los siglos passados nos puso Dios ante los ojos varones ilustrissimos q̄ fuessen dechados de diferētes virtudes. Por espejo de inocēcia, nos puso al justo Abel: dela limpieça cōjugal a Enoch, de vn sufrimiēto espacioßissimo en esperar, a Noe: de vna Fè y de vna obediencia peregrina a Abraham, y Isaac hijo suyo: de vn animo fuerte y denodado, contra las cosas aduersas a vn Iosue: de vna paciencia espātosa entre las llagas y açotes a vn Iob. Y el testamēto nueuo està tā lleno destos espejos, como suele parecer el cielo de luceros y estrellas en la noche mas clara y mas serena, en tre los quales estas, santissimas Marias, lo son de las estaciones deuotas q̄ tienē enla yglesia tā notoria autoridad. En otra parte se a tratado del deuoto linage delas mugeres q̄ con este nombre las regala y fauorece la yglesia, pero no ay enla historia Euāgelica lugar mas a proposito q̄ el presente, pues vemos de los discipulos, vnos incredulos, otros pereçosos, otros acouardados y escōdidos, y a las mugeres, de su cosecha flacas, y temerosas yr denoche a visitar los sepulcros de los muertos, mostrādo en pechos tā tiernos, animos tan varoniles y esforçados. Y dexādo aparte a la virgen santissima, q̄ es el sagrario de todas las virtudes, y el deposito delas riquezas de Dios. En el vno y enel otro testamēto huuo mugeres celebradissimas en oficios d̄ piedad y religiō: la Fè y piedad d̄ Raab, que recibio en su casa a los exploradores, fue grādissima, y assi la alaba S. Pablo. Y no fue menor la d̄ Ruth, pues merecio por ella, casar cō vno delos principes del tribu mas noble de Iuda. Pues el zelo y religion de vna Machabea valerosa, que vio con sus ojos morir siete hijos despedaçados con fierissimos tormentos, animandolos a todos, cō eficaces y grauissimas palabras, tomādo el postrero, q̄ era el menor, en los braços, y echādole ella misma en las llamas encendidas, cuyos passos siguio en el testamento nueuo santa Felicitas, mereciendo cada vna siete vezes la corona. Pues el zelo y el valor de vna Iudith, y de vna Ester, que ofrecierō tā noblemēte las vidas por su gēte. La piedad de vna Sunamitis, q̄ edificò en su casa vn aposento para hospedar a Eliseo: y de vna biuda Sareptana, q̄ dio a Elias la harina y el azeyte q̄ auiā de comer ella y su hi-

Ad Hebr 11.

Ruth. 1.

3. Mach. 3.

2. Reg. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

jo aquel dia. En el testamẽto nueuo, fueron enlos actos delos Apostoles, famosas vna Dorchas y vna Lidia, q̃ gastarõ sus haziendas en socorrer y en hospedar a los pobres: y despues en Roma vna Lucina, y otras muchas, q̃ gastaron sus patrimonios en edificar yglesias, y en enterrar a los martyres. S. Ieronymo celebra a Eustochio, Blesila, Melana, Marcela, Leta, Flauiola, q̃ dexãdo las prosperidades del mũdo, fuerõ a visitar el pesebre y el sepulcro del Señor, y anduuierõ toda la tierra de Palestina, hasta enuejecerse en ella. Pues delos padres antiguos, ninguno huuo q̃ no tuuiesse hermana religiosissima, santissima, deuotissima, de cuyas vidas los mismos santos se hizierõ historiadores: y porq̃ lo digamos en vna palabra todo: Los exẽplos son mas q̃ las arenas del mar: pero la vandera leuaron estas Marias, cuyo caudillo era la gloriosa Magdalena.

2. Reg. 4.

No son menos los exẽplos del amor q̃ hã mostrado las niñas en sus mas tiernos años, entregando las vidas a los tyranos crueles, por el amor de su esposo, porq̃ este principe y señor tiene muchos reynos, y tiene muchas esposas, y de las dõzellas q̃ le siruen y le amã no ay numero, delas quales la Magdalena es capitã, o por lo menos alferez. Y aunq̃ dela boca de Christo S. N. quedo tã calificado su amor, que no a menester mas pruebas ni testimonios. Con todo esso las predas q̃ dio en la muerte y enla vida del amor de su maestro, dexan atras todos los encarecimientos de vn amor. Como seria mas q̃ grãde vn fuego, a quiẽ los yelos, y las aguas, y los viẽtos mas furiosos no apagasse. Assi fue mas q̃ grande el amor desta bẽdita enamorada, pues los yelos, las aguas, y los viẽtos de estorbos, azares, dificultades, embaraços, y temores estuuierõ tan lexos d̃ apagalle, q̃ crecio mucho mas, y leuãtò las llamas hasta el cielo, como lo diximos en nuestro libro de amor. Tuuose por hazaña del amor, q̃ los tres soldados de Dauid atrauesasen por el exercito cõtrario, y truxessen agua al Rey q̃ la desseaua de la fuente de Belẽ: Mayor hazaña es, q̃ vn pecho de vna muger, no tema a toda vna ciudad, estando ayrada y rabiosa, a todo el poder de Roma, a las guardas, al horror del monumẽto, a vn cuerpo muerto de tres dias: Y q̃ menospreciando a la vida y a la muerte, con peligro de su vida y de su muerte, adore la vida y la muerte de su maestro. Yo no estimo en mas dixo S. Pablo mi vida q̃ a mi mismo, y pues yo soy todo d̃ Christo, poco importa q̃ mi vida dure, o se acabe en carceles y en tormẽtos, como todo sea para el seruicio de Christo. Essa cuẽta hizierõ estas bẽditas mugeres: para el seruicio d̃ nro maestro queriamos, y desseauamos nras vidas, no teniẽdo ya vida, poco importa q̃ se acabẽ. No fue menor prenda de amor las lagrimas q̃ derramo la Magdalena, en vida llora, enla muerte llora, enla sepultura llora, despues de subido a los cielos llora, quedãdo treynta años hecha hermitaña en los desiertos mas solos, fertilizando las sierras mas peladas, y los peñascos mas duros, con el agua de sus ojos. Pedro, y Iuã temierõ, y por esso se boluieron: Maria llora, porq̃ perdido su maestro, ni le queda que perder, ni que esperar: Antes le llora a vna muerto, aora le llora hurtado, quedale solo este vltimo cõsuelo, y como antes se auia regalado vngiẽdo los piẽs y la cabeça diuina: aora desseaua regalarse vngiẽdo el cuerpo

Cap. 2.

2. Reg. 5.

Act. 21.

po, y creyendo le han hurtado, llora, y en las lagrimas dize a su maestro mil razones sabrosissimas, que la Escritura al llorar llama hablar: *Auribus percipe lachrymam*: Dize vn hõbre tan santo, y tã auisado como Dauid: Percebi mis lagrimas con las orejas, pues sino fueran palabras, mal se pudieran percebir con las orejas. Y en otra parte amonesta, q̃ no calle la niña de nros ojos. Como entre los enamorados, se dize hablar los ojos: assi enlas lagrimas dezia la Magdalena a su maestro mil dulçuras, reboluiẽdo en ellas regalados pensamiẽtos. No sabia q̃ consejo se tomar, ni dõde se podria yr, porq̃ sin su maestro, muerto, o viuo, todo le cansa y da pena. El amor la detenia, y con el dolor llorua, mirãdo a todas partes, como quiẽ busca alguna piedra preciosa q̃ ha perdido. Al fin tanto lloro, q̃ se le enternecieron las entrañas al Señor, y le aparecio en figura de ortelano, y le pregunto: Muger porq̃ lloras? Señor venis a cõsolar vna triste, y pregũtaysla, porq̃ llora: esso es renouar las llagas: esso es refrescar la memoria dela que ama, la ausencia de lo q̃ siente, la causa de sus lagrimas y dolor. Dauid dize, q̃ preguntarle por su Dios, era hazer dos fuentes de sus ojos, tã cõtinuas, q̃ le seruiã de pã de noche, y de dia, porq̃ era refrescalle la causa de su dolor. Assi aora Señor, soys vos la causa vnica y sola de la tristeza, dela q̃ mas q̃ a si os ama, y os dessea: soys el desseo, y el ansia de su coraçõ, aos visto puesto ẽ vna cruz, y muerto, a besado vras manos y pies, y las heridas de vro cuerpo sagrado, y pregũtaysle porq̃ llora? Faltole poco quãdo assi os vio para acabar con la vida, no le queda otro aliuio de sus males, sino el desseo de vngiros y regalaros despues de muerto, ya q̃ no os puede gozar viuo, y preguntaysle, porque llora? Gustaua Christo S. N. tãto delas lagrimas de la Magdalena, por ser el amor la fuẽte de q̃ nacian, q̃ la dexaua llorar, siẽdo tambien en prouecho suyo, pues quãto mas creciesse el dolor y la tristeza, tanto mayor auia de ser el alegria, por esso la pregũta, porq̃ llora, y a quiẽ busca: mas ella esta tã robada y tã suspẽsa, q̃ no parece q̃ oye, pues no respõde a lo q̃ aquel diuino ortelano la pregũta. Antes, como sino la viera hablado, o como muger q̃ no auia oydo dize: Señor, si tu le tomaste, dime dõde le pusiste. Sõ palabras en q̃ pudo auer mucha ignorancia, y mucho auiso, y todos pueden ser efectos del amor, q̃ a ratos los haze muy diuersos y cõtrarios. Llamar al ortelano señor, vna muger tan rica y tan principal, parece ceguera del amor q̃ la tiene róbada y fuera de si: por otra parte, parece grandissima discreciõ, y no la podia dezir sino el amor: porq̃ aũque el ortelano por el oficio no mereciesse esse nõbre, pero llamole señor, y sospechando auia hurtado el cuerpo de su maestro, como si dixera: Quien es dueño de tã precioso tesoro, teñor es, y grã señor: y fuera de q̃ se le deue esse nombre, por el biẽ y la riqza q̃ possee: Yo me cõfiesso desde luego por su esclaua, y siendo yo esclaua suya, no es mucho q̃ el sea señor. Tãbien parece ceguera, el pensar q̃ el ortelano se ocupase en desenterrar los muertos y hurtallos: Mas quien le tenia por el mayor bien del suelo, no le pareceria necedad, pues se tiene por auisado, el que diuisando el tesoro, vende quanto tiene por auerle. Quiça diria entre si la Magdalena: Echõ de ver este ortelano venturoso, el bien que en este monumento se

Universidad de Deusto
Biblioteca

encerraua, y la codicia de reliquia tã preciosa le persuadio a ser ladron: y no era mucho, desculpase en su pẽsamiento deste hurto al ortelano, por que si los sayones tuuierõ sobre las vestiduras tãtas barajas, que fue menester los pusiesse en paz la suerte: Que mucho, pẽsasse la Magdalena, que auia tenido codicia del cuerpo diuino, el ortelano? Pero aqui se descubre otra ignorãcia mayor, como diuisando el ortelano, en el cuerpo difunto tanto bien, se le auia de dar por sus palabras y lagrimas, a la que no conocia. Por esso considerã aqui algunos, q̃ la Magdalena sospecho, no le auia quitado del sepulcro, por bien, sino por mal, porq̃ auiẽdole visto morir en la cruz, como maldito, tendria por infeliz y triste su vezindad, y assi le dixo: Si tu le quitaste, damele, que yo le leuare. Señor le llamò por obligalle: Que la necessidad, aquien no haze cortes? Señor, podra ser que saques malos agueros de tener este difunto tan vezino, y q̃ pienses se han de elar tus frutas, y secar tus ortalizas, y que con esta ocasion le ayas desenterrado, y echado lexos de aqui? Si tu le quitaste, damele, que yo le leuare donde no te haga daño?

No pudierõ las entrañas de Christo, lleuar mas adelante su disimulaciõ. Y como Ioseph se disimulò vn rato con sus hermanos en Egypto, mas luego le vẽcio la nobleza, diu pecho, y el amor fraternal q̃ les tenia? Assi este nobilissimo señor, se descubrio a la discipula amada, y le dixo, Maria. Reconocio Magdalena la boz dulcissima del maestro, y fue tã grãde la admiraciõ, y la alegria, q̃ cõcibio la admiracion de ver viuo al que buscaua muerto: La alegria, de ver tã hermoso, al que vio tã afeado enel Caluario, que para mi es espanto no auer espirado. De vna Romana se lee, q̃ vio subitamente viuo, a vn hijo q̃ auia llorado por muerto, y fue tã grãde la alteraciõ y alegria, q̃ murio: Pues yo jurare q̃ amaua mas la Magdalena al Señor, y viole viuo, quãdo le venia a vngir muerto. Vna palabra dixo el Señor, otra palabra dixo la Magdalena. El Señor dixo, Maria, la Magdalena, dixo maestro. El Señor nõ dixo mas, porq̃ bastaua vna palabra suya: para enjugar las lagrimas d todos los tristes q̃ las derramã: Y no es mucho cõsuele cõ vna palabra a los tristes, pues cõ vna palabra crio los cielos? La Magdalena no dixo mas, porq̃ se le enmudecio y ẽbaro la lẽgua: pero arrojosse a los pies, que erã todo su regalo, q̃ en fin alli auia nacido segũda vez. Dixole el Señor: *Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem meum*: Es sentencia obscura, por las muchas expositiones de los santos? La mas llana y conueniente a la letrã es, q̃ Christo señor nro, no vedò a la Magdalena que le besasse los pies, ni en esso huuo estoruo, de parte del estado de Christo ya glorioso, ni dela poca Fẽ de aquesta santa bendita: pero quisò le estoruar no se estuuiesse a los pies tã despaciõ como solia, porq̃ si el Señor la dexara alli, se estuuiera llorando de alegria, mas horas q̃ auia llorado de dolor y de tristeza: y assi le dixo: No me voy Magdalena, aqui me quedo, despacio podreys gozar de aqueste bien. Y el hablar de preterito, no es inconueniente, porque muchas vezes la Escritura vsa del preterito por presẽte, y aun el mismo preterito, haze sentido llano, segũ la frasis Española: *Nondum ascendi*, como si dixera: Magdalena, no soy ydo, aqui me tendreys algunos dias, lo q̃ importa

importa es, que enjugueys las lagrimas de Pedro, y delos demas, como yo he enjugado las vuestras, y les comuniqueys parte deste contento y alegria. San Augustin, san Ieronymo, san Chrysostomo, san Ambrosio, san Cyrilo, san Leon Papa, tienẽ otras exposiciones, que podran leer los curiosos: De todas, solamente quiero referir la de S. Atanasio, por la moralidad que trae consigo: Que Christo señor nuestro, no permitio que la Magdalena estando sola le tocasse, por dar exemplo de pureza y santidad: pero que despues se lo permitio, en cõpañia de todas aquellas santas mugeres.

Aug. tract. 121. in Ioa. Hiero. 9. 5. ad heridiã. Chrys. hom. 85 in Ioan. Ambros. lib. de Isac. c. 5 Atanas. haref. 56.

Tambien fue grande argumento de su amor, la liberalidad cõ q̃ gastò sus dineros en vnguentos preciosos para vngir el cuerpo muerto, y es particular prẽda de amor en mugeres, porq̃ aunq̃ de su cosecha son poco frãcas y gastadoras, quãdo aman, no ay Alexandros q̃ les puedã yguallar, y si fueran liberales cõ los viuos, no era argumẽto tã poderoso de amor, porq̃ la esperança del agradecimiẽto y galardõ, haze a ratos ser manirroto al miserable: Pero con vn cuerpo muerto, es mas q̃ grande el amor. Y aunq̃ la Magdalena tuuiesse esperança cierta de verle viuo, cõ todo esso es mayor indicio de amor el cuydado delos muertos, que el q̃ se tiene delos viuos.

Tãbien sabiã estas deuotas mugeres, que el cuerpo del Señor estaua vngido: pero no se da cõ esso por cõtẽto y satisfecho el amor, porq̃ le parece que lo que no haze por sus manos, no se haze, o le parece q̃ va errado y perdido. Tiene vna madre vn hijo enfermo (en quien adora) si ella por su mano no le sirue y le regala, le parece q̃ no es regalado ni seruido, porq̃ lo que el amor no haze por sus manos, le parece no se haze. Criadas tenia Marta en su seruiciò, q̃ pudieran seruir y regalar al Señor, mas como no se satisfaze el amor delos seruicios agenos, ella misma le seruia y regalaua, porque el amor lo q̃ no haze, le parece no se haze. Muchos criados tenia Abrahan: Mas quando llegarõ los angeles en figura de peregrinos, el mismo los lauaba los pies, porq̃ lo que el amor no haze, le parece no se haze. Ioseph y Nicodemus cõpraron cien libras de aloes, para vngir el cuerpo del Señor, q̃ para vn difũto era cosa sobradissima: mas no se satisfizo con esso el amor destas mugeres, porque el q̃ ama, en seruicio de quien ama, lo sobrado haze por cũplir cõ su desseo. Para el seruicio de Christo señor nro vna criada bastaua, mas no se contẽto con esso el amor de Martha, porq̃ el q̃ ama, en seruicio de quiẽ ama, lo sobrado haze por cumplir con su desseo. Abrahã conocio q̃ aquellos tres eran angeles. Pues buen viejo, mirad que es cosa sobrada labar los pies a los angeles, ni aliñallos de comer? El que ama, en seruicio de quiẽ ama, lo sobrado haze por cumplir con su desseo.

La vltima prenda de amor, sea el cuydado, y la priessa, y el feruor, por q̃ el amor (como dize S. Augustin) es el peso de todas nras acciones. Y como las pesas del relox sõ el todo, para q̃ siẽpre sin cessar andẽ las ruedas: Assi el peso de nuestro amor, es el todo, para q̃ nunca cessen nras obras. Ieremias, viẽdo q̃ el pueblo mofaua de sus sermones, propuso de nũca mas predicar: mas como el amor es fuego, y detenido en las entrañas abrasa, dize que se le hizo vn horno enel pecho, y q̃ fue menester echar-

Ierem. 20.

Universidad de Deusto
Biblioteca

le fuera para que no le abrasasse. De este fuego dixerõ los Apostoles, no es posible recocer en el pecho lo q̃ oymos, y lo q̃ vimos, por fuerça se a de dezir, porq̃ si quisieramos encubrirlo nos abrasara, q̃ es fuego: pues la fuerça q̃ hizo el amor en estos santos, para q̃ manifestassen las palabras de su pecho, esse hizo a estas mugeres se diessen priessa: q̃ es boz de las esposas de Christo, correremos tras el olor de tus vnguetos, vnos ay que huelen poco, otros ay q̃ huelen mucho, vnos ay q̃ corrẽ poco, otros ay q̃ corren mucho: Mas las esposas de Christo, huelẽ mucho, y corren mucho, porq̃ las pican las espuelas del amor, q̃ es ligero como fuego, y assi dixo el Esposo a la Esposa: *Surge propera amica mea*, Que los passos de la amiga, han de ser ligeros como los viẽros: Por esso madrugã estas bẽditas mugeres, q̃ el amor destierra perezas, condena plaços y dilaciones. En fin este amor fue tã grande y poderoso, q̃ pudieramos cõtraponerle a la tibieza y floxedad q̃ tienen las Marias de nros tiẽpos. El madrugar la pascua antes q̃ el Sol, a vna obra tã piadosa: Con el madrugar las pascuas nuestras Marias, para tratar de sus galas, porq̃ sino madrugassen, no es posible hallar missa. El cõprar las vnciones para vngir a su maestro, sin q̃ alguna dellas las tuuiesse en sus arquillas, cõ los botes q̃ tienẽ en sus cofres nras Marias, dõde todo faltara, mas esso no. Pero mejor es, pues el amor es capa de pecadores, q̃ el de aq̃llas santas mugeres cubra el delas demas, y q̃ hablãdo ẽ general de mugeres, tẽgamos atẽciõ al amor destas Marias, pues fueron honra de todas. Verdad es, tenia muy biẽ merecido Dios le siruiessen, y le amassen tiernamẽte las mugeres, pues quiso nacer de vna muger, y no haziendo merced al linage de los hõbres, q̃ alguno fuesse su padre, cõcedio al de las mugeres, q̃ fuesse la Virgẽ santissima su madre, y q̃ pudiesse dezir cõ Dios: yo te engendre y te pari.

Quis reuoluet nobis lapidẽ?

YVã diziendo entre si: Quiẽ leuãtara la piedra del sepulcro? Esta fue la dificultad q̃ se les puso delãte, y otras muchas se les podrian ofrecer, q̃ no ay obra virtuosa, q̃ no estè sembrada dellas: pero con todas rõpierõ, q̃ aun animo enamorado no ay cosa q̃ le acobarde, ni embarace, antes en los mayores aprietos cobra mas brios el amor. Quãdo la esposa salio a buscar a su esposo, hallò mil inconueniẽtes, q̃ denoche por fuerça los ha de auer para mugeres: pero rõpio cõ todos, q̃ es grande la determinaciõ y el denuedo del amor. Las guardas dela ciudad, q̃ andauã a aq̃llas horas rondãdo, la maltraton, y la quitarõ la capa: pero diosele tãpoco, q̃ luego topò a vnas damas sus amigas, y pregũtò por su esposo. Nadie blasone del amor diuino, si tuuiere ẽ su pecho efectos menos grãdes q̃ el profano, q̃ no acomete el amor, y no digo yo el amor, q̃ en fin rin le pintã ciego, y quiẽ no vee, nunca teme, si no vna determinaciõ de vn hõbre q̃ merece aqueste nõbre. Quãdo se determinarõ los hõbres de edificar aquella torre soberuia, que llamarõ de Babel, fue menester que Dios atajasse sus intẽtos: pues si es tã obstinada la determinaciõ de vn hõbre, que hara el amor de Dios, q̃ es mas osado y mas fuerte? *Tibi dixit cor meũ exquisiuit te facies mea. faciẽ tuã Dñe requirã:* Tres razones, dize aqui Dauid muy cortas, o por mejor dezir muy enamoradas, moradas: que quando son muy lisas y muy cõpuestas, nunca las dize el amor. Señor con vos habla mi coraçon, cõ vos solo se entiende, en vos piensa, en vos adora, en vos sueña, a vos dize, vos soys mi padre, mi madre, mi Dios, mi señor, y mi bien todo. Y como los ojos se van tras el pẽsamiento: *Exquisiuit te facies mea:* Siẽpre mi rostro os anda buscãdo a vos: Y es tan determinado este mi amor, que morire en la demanda: *Faciem tuam Domine requiram.*

Quis reuoluet nobis lapidem.

QVien nos quitara la piedra: Señoras, yo os lo dire: Quien os haze trasnochar, gastar vras haziẽdas tan frãcamẽte? quiẽ os tiene solas, descõsoladas, y tristes? quiẽ saca lagrimas cõtinuas d vros ojos, quiẽ haze q̃ no temays las tinieblas dela noche, los assombros delos muertos, el horror delos sepulcros, la justicia de Roma, la inuidia de Ierusalẽ? El amor que a nro maestro tenemos: Pues esse os quitara la piedra, esse embiara vn angel que la quite, q̃ enjugue las lagrimas de vuestros ojos, q̃ destie los miedos de vro coraçõ. A pecadõr q̃ cõcibe desseo de su cõuersion y penitencia, dãle dolores de parto, y dize muchas vezes entre si: Quiẽ me quitara del alma la piedra de vna costũbre tan larga? quien la tentacion ordinaria de mi carne, queme acocea cada hora? quien me librara de vn mũdo, q̃ me llama, y me cõbida? quiẽ podra vẽcer a la bestia del demonio: *Quis similis bestiæ aut quis poterit pugnare cum eo?* Muy grãdes piedras son estas, mas para los braços de vn angel, son ligeras, y mas para los de Dios. Echa el pecho al agua, que tu passaras los mares, entra por los fuegos, que tu saldras dellos sin lesion, determinate, y romperas por los muros al parecer inaccesibles, as de ser tu mas desdichado que todos los santos del cielo? en cuyo nombre se dixo, passaremos por fuego, y por agua, muchos mas flacos que tu salieron con esta impresa: acomete esas fantasmas, y hallaras que no ay piedras, sino Angeles del cielo. A penas as engendrado vn hijo de vn buen proposito, quando Dios se encarga del, y le ampara, y le fauorece. Esso quiere dezir lo del psalmo. *Præparationem cordis mei audiuit auris tua.* Tres propositos y desseos ampara Dios, y haze sombra, como el padre al hijo, el pastor a la oueja, el aguila a los polluelos. Pues amparados con las alas de Dios, como podran mallograrse? El amor haze al que busca vna piedra preciosa, que no se canse en buscarla, y al que caba las minas, por la plata y por el oro, que perseuere, y al que comiença vn camino que le acaue, y al que pesca, que espere vn dia entero vn lance prospero, y al q̃ juega la noche toda, vna suerte venturosa: pues si el amor de las cosas temporales, vence los grãdes cansancios y fatigas, y cansado no se cansa: no es mucho que el amor de las cosas eternas, haga mas. Y si el miedo te acobarda, Dios te librara del miedo. Quando saco a su pueblo de Egypto, no quiso passalle por la tierra de Philistin, que era la que estaua mas vezina, porque se le ofrecerã muchas guerras contra el, y pudiera arrepentirse, y boluerse a la viuienda de Egypto: por esso los hizo atrauesar el mar y los desiertos: Assi no quiere Dios, llueuan sobre el nueuo penitẽte tan grãdes tentaciones, q̃ se buelua del camino começado, antes procura quitar-

Universidad de Deusto
Biblioteca

lle el miedo. Los hijos de Iacob, esta uã tã temerosos, quãdo su hermano les hazia cargo de que venian por espias, que a bien librar auiã de quedar siẽpre por esclauos: pero Ioseph les quito el miedo, y les dio trigo, dineros, honra, libertad, y contẽto.

Viderunt iuuenem sedentem in vestibus aluis.

REpresentò Dios en el Angel, las condiciones de vn cuerpo resuscitado. Lo primero, moço, porque todos resuscitaremos, de disposició y grandeza perfeta: lo vno, porque nos hemos de parecer al dechado, q̃ es Christo señor nuestro: lo otro, porque las imperfecciones y defectos, son penas de nuestras culpas: y alli no ha de auer pena, ni mal: lo otro, porque el apetito, a de tener satisfacion, y hartura: y apetece naturalmente su perfeccion. No porque todos los cuerpos ayan de ser de vna disposicion y grandeza, con el de Christo señor nuestro: q̃ como no le han de ygualar enla hermosura, tampoco le ygualaran enla gentileza. Y como todas las almas no hã de ser de ygual perfecciõ, tampoco lo han de ser los cuerpos: Pero ternã perfeccion cabalissima, cada vno en su debida proporcion, como lo notò san Augustin en sus libros de la ciudad de Dios. Y assi, aunque las fuerças, la hermosura, la disposicion, y gentileza, sea perfectissima, cõ todo esso aura diferencia, y des yguald ad: como la aura tambien enlos rostros, assi enlas mugeres, como enlos hombres.

Lo segundo, moço, porque todos resuscitaran de vna edad: conuiene a saber, dela de Christo señor nuestro. El viejo se remoçarà como mo el aguila, el niño crecera: Y cessando alli todas las causas, que aca nos alteran y corrompen, no tẽdremos necessidad de manjar que repare, lo que aca el calor natural gasta y consume cada dia, ni nos cansara el mouimiẽto corporal, por muy ligero que sea.

Lo tercero, moço, porque jamas se enuejecera aquel estado. Admirã se las Marias de su vista, porque alcabo de mil siglos admirarà tãto biẽ. Y dize que està sentado: q̃ por vna parte, significa descanso cabal, por otra, firmeça en el goço: fuera de q̃ era señal cierta de auer resucitado el Señor: Que quãdo el paje està sentado enla recamara, a salido el señor fuera.

Lo vltimo, estaua vestido de blanco, que demas de significar, los dotes de vn cuerpo glorioso, dio nueuas dela buena condicion de Dios: porque los atauios del embaxador, dizen las nueuas de su señor. Quando Dios lo era de venganças, veniã los Angeles vestidos de colorado, q̃ los embiaua su justicia, la espada desnuda, vnas vezes sangrienta, otras de fuego: Aora vienen de blãco, en señal de su misericordia.

Nolite expauescere.

HIzo la salua, para que no las ahogase el espanto: No os assombrẽ las nueuas que os quiero dar, biẽ se que buscays a Christo muerto, sabed que ha resuscitado, y està viuo. Tienen esto los mysterios de la Fè, en sus principios traer siempre anexa la admiracion y el espãto: el qual, no nace, de ser la naturaleza y la razon contrarias a lo que la Fè reuela, sino cortas: y de quedarsenos a la halda del monte, subiendosenos la Fè a cumbres tan altas, que se pierden de vista a los ojos de la razon, y dela naturaleza, que son como los dela lechuza, para ver la luz del Sol. Y si es ordinaria cosa, no conocer nuestro entendimiẽto todas las verdades naturales, sobre que la Fè se apoya, que mucho, que no alcance las diuinas: Sã Pablo predicò a Christo crucificado, y muerto: Vnos lo tuuieron por necedad, otros por locura: mas eran entendimientos, no solamente cortos, sino ciegos: Porque aunque Dios no pudo morir: pudo morir como hombre: y muriendo como hombre, se dize, que muere Dios. Como se mueue la blancura, mouiendose el hombre blanco: ò que no tiene pies. Verdad es: pero el supuesto los tiene, en que estriba la blancura: Assi dezimos, Dios muerto, por auer Christo muerto, en quiẽ està la blancura de la diuinidad. O q̃ la diuinidad no puede morir, ni tã poco la persona. Pues como murio Dios? porq̃ murio Christo, q̃ era verdadero hõbre, y era verdadero Dios. Por no alcãçar nro entẽdimiẽto esta verdad, halla contrariedad, donde no la puede auer: y por esso reciben tal espanto las Marias, de oyr dezir: Christo resuscitado: Que aunque antes lo auian oydo muchas vezes de su boca: y aunque lo ven cõ los ojos, no lo creen: y es menester, que vn Angel las aperciba, y las diga: A Iesus buscays, pero andays ciegas, pues le buscays enla sepultura, como muerto, estando viuo. Y assi dixo san Lucas: *Quid quæritis viuentẽ cum mortuis?* Al viuo, buscays entre los muertos? Passad adelãte de la raya, donde llega vuestro discurso y razon, y aduertid, que si cortasen vn braço, no del todo, sino quedando dos partes assidas de vn solo nieruo, no es irreparable la herida, porq̃ de aquel nieruo queda assida la vida en ambas partes. Pues assi la muerte, pudo desasir el alma, y el cuerpo, y acabar la vida del hombre. Pero quedaua otra vida, que era la vida de Dios: adõde el cuerpo, y el alma viuiã assidos: siẽdo Dios vida del cuerpo y del alma: Y assi, no era mucho q̃ se juntassen despues. Algunos dixerõ, q̃ el resuscitar era tornar a nacer: Y pareciendo esto cosa imposible, juzgaron la resurreccion por imposible, pero el resucitar, no es nacer, sino reparar la vida: Y assi canta la yglesia: *Vitam resurgendo reparauit*: Quando vna casa se va a caer, reparaysla, echando cimientos nueuos. Nuestra naturaleza es casa vieja, q̃ quando menos pẽsamos, viene abajo, y de esso nace la incertidumbre de la vida: Reparolà Christo señor nuestro, echando cimientos de inmortalidad: Y como dize san Augustin nuestro padre: El que pudo hazer de nada vna cosa, mejor la podra reparar. Y pues prouamos cõ razones naturales, que Dios la pudo criar: tambien es cosa probable que la pudo reparar. Y si vuestros ojos, de ciegos, no lo alcançan: otra luz ay mayor que os seruira de maestro. Como en los estudios ay clases de menores, medianos, mayores: assi ay cosas para los ojos de la carne, y para los ojos de la razon, y los de la Fè. El daño no es, sino querer cõprehẽder (como se dize de S. Augustin) con la razon humana, lo q̃ vn grande entendimiento, apenas puede entender con la luz diuina. *Augus. de verbis dñi ser. 19.*

Surrexit, non est hic.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ESTE es el epitafio de mayor gloria y verdad, q̃ jamas goçó sepulcro. Es cosa antiquissima poner epitafios sobre los sepulcros de los hombres mas famosos (como queda dicho en el capitulo del entierro de Christo S.N.) porq̃ los q̃ fueron mayores amigos en la vida, hazen despues este seruicio a sus amigos en la muerte. Vn soldado encõtro a la orilla del mar a Põpeyo, muerto a traycion, por la diligencia de Tholomeo, y escriuio: *Hic iacet magnus*, *Psal. 15.* Aqui yace el grande. Dauid puniẽdo los ojos en el sepulcro de Christo, de quien Esayas auia propheticado gran gloria, le escriuio como amigo su epitafio: *Actorum. 2.* *Nõ relinques animã meã in inferno, nec dabis sanctum tuum videre corruptionẽ:* No dexaras en el infierno mi alma, ni consentiras, q̃ se corrompa mi cuerpo. Con este verso prueua san Pedro en los actos de los Apostoles, la resurreccion de Christo señor nuestro, a quien siguen generalmente todos los expositores sagrados. Y san Pablo prueua, que no se puede entender este lugar de Dauid porque al cabo murio, y le enterraron con sus padres, y su cuerpo se vino a boluer ceniça: Pero a Christo señor nuestro, ni el infierno toco al alma, ni la tierra empecio al cuerpo. En el psalmo ochenta y siete, ay otras palabras, que aun que a la letra se ayan de entẽder de Dauid, quando su suegro Saũl, y su hijo Absalon, le trayan desterrado, y afligido: pero son cõuenientissimas para el epitafio del sepulcro del Señor. *Inter mortuos liber.* Entre los muertos libre: todos eran alli captiuos, y ninguno se podia llamar libre, por que entrauan, pero no podian salir: Pero Christo señor nuestro, no solamente salio, mas hizo la puerta franca para todos, y desde entõces, los q̃ entrã puedẽ salir. Todos se dauã por vẽcidos: Pero Christo S.N. fue vencedor. De todos triũfaua la muerte, pero alli quedo vẽcida. Por esso san Augustin nuestro padre, en vn sermon, introduze a la muerte, y a todos aquellos espiritus infernales como asombrados diziendo: Quien es este terrible y poderoso, tan resplandeciente y brauo, nunca tal hombre se a visto en nuestras moradas: a pelear viene, y no a penar, vencedor es, y no captiuo, juez es, y no culpado, fecutor, y no deudor? Luego biẽ le quadra el nombre, que le da Dauid, de libre? Y assi san Augustin, S. Hieronimo, san Cipriano declaran este verso de Christo señor nuestro, que aunque sea en sentido mixtico, fue pretendido del Spiritu santo: y quando Dauid compuso todo este psalmo, deuiera de poner en este blãco los ojos: pues ay muchas cosas en el que no se pueden entẽder de Dauid, sino de Christo:

August. ser. 137. de tempore. *Augu. super hũc locũ.* *Hiero. ibidẽ.* *Cypria. ser. de passione Domini.*

No viene menos bien el epitafio del aue fenix, de quien dize san Basilio, que es vna sola en el mundo, y q̃ viue nouecientos años, y quando siente su muerte ya vezina, junta leña de los arboles mas aromaticos, y olorosos, y trayendo en el pico vn rizon encendido, vate las alas y entre de fuego, y se quema, y de las cenizas sale vn gusanillo pequeño, de dõde torna a nacer. Parece que quiso Dios (como lo nota aqueste santo doctor) vuiesse en la naturaleza vn exemplo de nuestra resurreccion, q̃ dispusiesse, y ensanchase nuestros pechos. Iob dize en persona de Christo: *In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies meos:* Morire en mi nido, y multiplicare mis dias como la palma, de quien dizen los naturales que viue trecientos años: y assi se pone por simbolo de la vida larga. El texto Griego, como notò Beda, dize: *Sicut Phenix multiplicabo dies meos:* Morire dize, en mi nido, y seran mis dias mas que los del aue Phenix: y donde nuestra vulgata dize, q̃ el justo florecera como la palma. Lee Tertuliano, como el aue Phenix, a este segundo nacimiento, se le pone por letrero: *A me ipso renascor,* Torno a nacer de mi mismo. Viene nacido al sepulcro y resurreccion de Christo señor nuestro, de quien dize san Pedro Grisologo, q̃ dexando la eterna del Padre, la espiritual en nuestras almas, tiene dos natiuides, la vna dela Virgen santissima, la otra de si mismo, porque no nacio dela tierra, o sepultura, sino de si: aunq̃ queda dicho, q̃ no es riguro samente nacimiento.

Iob. 29.

Beda in Iob. com. 12.

Tertul. lib. de resurrec. carn. iust 9 vt palma florebit, vt phenix florebit.

No serà menos glorioso epitafio para este sepulcro, el que dize san Iuan: *Plenum gratiæ & veritatis:* Vemosle lleno de hermosura y verdad, que como queda dicho, se declara conuenientemẽte de Christo resuscitado. La verdad manifesto alli, porque la mantuuo viuo y muerto, y si dixo en vida que auia de resuscitar, aora dize el angel: *Surrexit, non est hic:* Dos cosas dize la humana sabiduria, que no puede auer en Dios, mẽtir, y morir, porque si Dios muriara, siendo el origen y la fuente dela vida, ninguno tuuiera vida, y si mintiera, ninguno creyera, ni esperara. Destas dos cosas, hizo posible la vna, tomando cuerpo mortal, en que murio, la otra se quedò imposible: Y assi dixo san Pablo: Imposible es que Dios mienta: Quedò afeado y escurecido en la muerte, pero no mentiroso, pues resucitò como auia dicho. Quando preguntò el demonio a Eua, porque Dios os vedò no comiessedes del arbol del bien y del mal: Respondio: Porque su fruta es mortal y ponçosa, y en la hora q̃ la comieremos moriremos. Engañado os ha Dios (dixo el demonio) como a bouos: Mẽtido os ha, q̃ la razõ de esse entredicho, no es, sino porq̃ no sepays, el bien, y el mal, como Dios. Ruperto tratãdo destas palabras dize, que no tiene toda la Escriptura blasfemia tan grande contra Dios, ni el demonio la dixo jamas: y que fue mucho menor la que dixo quãdo Dios le derribò del cielo como rayo, porque alli quiso hazerse semejante a Dios, mas aqui, quiso hazer a Dios semejãte a si. Alli dixo: Yo sere tan bueno como el, aqui: El serà tã falso y mentiroso como yo, que soy padre dela mentira. No ha tenido el mundo apostata renegado, ni barbaro tan saluaje, y tan brutal, que aya dichò tan descarada blasphemia. El Propheta, dize en vn Psalmo: que todo hombre es mentiroso. Y arguyendole san Basilio, dize: Luego vos lo soys, aun en esso q̃ dezis, y assi, no estare obligado yo a creeros? Mas responde este doctor por el Propheta, diziendo: No miente en esto Dauid, porque no habla como hombre, sino como instrumẽto de Dios, por esso dize, *In excessu meo:* Pues si el hombre cuya lengua es pluma de Dios, no puede mẽtir: menos podra mentir Dios. De suerte que es conuenientissimo epitafio: Vimosle lleno de hermosura y verdad.

Ruperto. in Genes. lib. 3 c. 6.

De todos los que hemos dicho, y de otros muchos que se pudierã dezir, se lleua la palma el epitafio del Angel: *Surrexit, non est hic.* Lo primero, es contra todos los epitafios del paganismo, y dela Gentilidad, q̃ tiene

Universidad de Deusto
Biblioteca

ne a la muerte por fin de todas las cosas, y assi la llama vltima raya de todas. Hasta la sepultura llegã todas las prosperidades humanas, amigos, honras, riquezas, deleytes, y passatiẽpos: Pero alli se acaba todo, y passa como vna sombra: Mas Christo señor nuestro no se acabo en la sepultura, porque: *Surrexit, non est hic*: El Christianismo pone por epitafio de sus sepulcros, aqui yaze, aqui esta, y miente, que alli no ay, sino cenizas y huesos, corrupcion, y hidiondez: Mas en este sepulcro glorioso, dize no esta aqui. Y porque pudiera alguno juzgarla por prenda insuficiẽte de su resurreccion, pues pudieran los discipulos auerle hurtado, añade: Auisa a los dicipulos, y a Pedro, como si dixera: hasta aora sus discipulos no lo saben. Pues gente delos Iudios, no auia de hazer tan grãde yerro como hurtarle, porque su intẽto fue q̃ nadie le tuuiesse por Dios, y hurtarle, era dar ocosion a que su resurreccion se sospechasse. Y para estoruar esse daño, pusierõ guardas. Lo segundo, el lugar donde le pusieron fue: *In lacu miseriæ, in tenebrosis, & in vmbra mortis*: Por el qual entiende san Augustin, vna profundissima miseria, que hablando delas miserias humanas, es la muerte corporal: Y assi la llama en otro Psalmo, lago de miseria: y vienele bien el nombre: Pues aquel es mas miserable que tiene mayor necessidad: y nadie la tiene tan grande de otra cosa, como el muerto de la vida. Pues si le pusieron en las tinieblas, y enla sombra de la muerte: y no esta ay: Luego viue? Porque en todo lo criado no ay mas de dos bartios, vno es de los muertos, el otro delos viuos.

Aug. Psal. 3 Psal. 39.

Cinco vezes (dize san Augustin nuestro padre) aparecio Christo Señor nuestro, el mismo dia que resucito, sin el aparecimiento de su madre: Y casi se coligen de los Euangelistas. La primera, a la Magdalena sola. La segunda, a la misma, en compañia de las demas; y respondiendo los sanctos a la pregunta ordinaria que aqui se suele hazer, porque aparecio primero a las mugeres, que a los hombres? dize san Cirilo, que como la primera muger fue ministro del demonio, pues la tomo por tercera para que engañase al hombre, quiso aora Christo Señor nuestro seruirse de las mugeres, para que reparasen las menguas, y desconfianças del hombre; Y añade san Iuan Chrisostomo, que desde entonces auia quedado infamado, y afrentoso el nombre dela muger, y que quiso Dios se reparasse la afrenta, y se atajasse la infamia, y quedasse nombre honroso, y de buenas esperanças. Eutimio dize, que les aparecio primero, porque madrugaron mas, que en la casa de Dios no ay alegar años de antiguedad, sino de diligencia y buen seruicio.

Aug. de cõs. Euang. lib. c. 25.

Cyril. libr. 12. in Ioan. c. 15. & 25

Chrys. hom. 90. in Mat.

Euthi. c. 26 in Math.

EL tercero aparecimiento, fue a san Pedro, y aunque no es cosa cierta ser el tercero, es muy probable, y basta para esso parecerle assi a S. Augustin, quanto mas q̃ la razones muy clara, porque quãdo los dos dicipulos se boluierõ del camino de Emaus, hallaron diziendo a los Apostoles en el cenaculo: el Señor a resucitado, y aparecido a Symon, y aũ que el aparecerle pudo succeder en aquel espacio de tiempoque los dos tardaron en llegar, de Emaus hasta el cenaculo, no es cosa prouable, q̃ en espacio tan breue sucediesse el aparecer el señor a san Pedro, y el jũtarse los Apostoles, y el referilles Pedro su ventura. Demas de esso, era cosa conueniẽtissima, que entre los varones fuesse Pedro el primero, assi porque auia de ser cabeça de todos, como porque no se tuuiesse por menospreciado, y aburrido, con ocasiõ de auer negado a su maestro: Por esso quando el angel dixo a las mugeres, diessen auiso a los dicipulos del Señor, nombrò especialmente a san Pedro, como notò san Ieronymo, porque no se tuuiesse por indigno de recebir la merced q̃ los demas. Y assi dize sah Gregorio: que si el angel no le nombrara, no se atreuiera san Pedro a venir al sepulcro con san Iuan, porque la memoria y pensamiento de que le auia negado, le acouardara: Y que le nombrò el angel, por ponerle buen animo y confiança. Finalmente, Christo señor nuestro aparecio a los dicipulos que yuan a Emaus, ya tarde, quãdo se inclinaua el dia: Y es muy prouable cosa, auer aparecido antes a san Pedro. Y aunque no dizen los Euangelistas quando fuesse, puedese sospechar que quando recibio el auiso de las mugeres, fue corriendo al monumento, y hallando solas las mortajas le aparecio, ora fuesse san Pedro al monumẽto vna vez sola, ora fuesse dos vezes, la vna, antes q̃ las mugeres viessen al Señor, y aun quiça antes q̃ viessen los angeles, la otra, despues de esso, y de essotro. Y es cosa muy creyble, que oyendo dezir san Pedro a las mugeres, que auian visto a su maestro, yria al monumento desseosissimo de verle. De donde sacamos la fuerça de la penitencia, y de las lagrimas, pues dexan vña conciencia mas blanca, y mas pura que estaua antes. Esso quiere dezir Esayas: Si tus pecados fuerẽ bermejos como grana, las lagrimas los bolueran como nieue: que es lo que dixo Dauid: *Super niuem dealbabor*: y san Iuã Chrysostomo dize: que muchas vezes las culpas lloradas, se leuantan a tan alto grado de gracia, que dexan atras a los que nunca pecaron. El aguila subiendose a los rayos del Sol hasta abrasarse, y abatiẽdose luego a vna fuẽte de agua fria, despide las plumas viejas, y saliendo le de nueuo otras plumas y cañones, queda moça. Tambien le suele crecer la parte superior del pico, de suerte que no la dexa comer, mas gastala en vna piedra, hasta dexarlas yguales. Todo esso quiere dezir Dauid en el verso del Psalmo: *Renouabitur vt aquilæ iuuentus tua*: Lo mismo haze el açor bolando contra el Medio dia, quando el viẽto abrasa mas, bate las alas cõ mouimiẽto apressurado, hasta quedarse desnudo de sus plumas: que es lo que dize Iob: *Nunquid per sapientiam tuam plumescit accipiter*. Lo mismo dizen los naturales dela culebra, q̃ quãdo se siente vieja, dexa el pellejo en las manos de las guijas y terrones, entrando cõ gran violencia, por vn lugar muy estrecho. Del ciervo dizẽ tambien, que se assoma a las cuevas, donde le parece que ay serpientes ponçoñosas, y brama con tan gran fuerça, que las fuerça a salir de donde estan escondidas, y despedaçandolas, y mordiẽdolas con los dientes, viene a sudar tanta abundancia de humor q̃ queda ligero y renouado. Todas son estampas del pecador arrepẽtido, que por hazerse hombre nueuo, y criatura nueua, haze mas diligencias q̃ estas aues y animales. Dauid salio dela penitencia muy semejãte al coraçon de Dios. Pedro, mas enamorado que todos, auentajado a todos, Principe en fin de la yglesia. La Magda-

Hierony. in Math. 26.

Esai. 1.

Iob. 39.

Act. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Magdalena fue la primera y principal que goçò delos regalos de Christo resuscitado, y es inumerable la suma de los santos, que auiendo sido pecadores, fueron preferidos a los inocentes, y en señal de esso, el padre de compañas hizo pagar primero a los que fueron mas tarde.

El quarto aparecimiẽto, fue a los discipulos que yuan a Emaus, al vno delos quales llama san Lucas Cleophas, y el otro dize Theophilaro q̃ era el mismo san Lucas: aunque no parece cosa prouable, porq̃ no cõsta ser entõces este Euangelista del numero de los discipulos del Señor, antes da a entender lo cõtrario al principio de su Euangelio, quando dize le escriue: *Sicut nobis tradiderunt qui viderunt a principio*: Escriuimosle, cõmo si dixera, no por la relaciõ de los testigos de oydas, sino de vista, y si el fuera del numero delos discipulos y assistiera a las cosas que escriuio, dixera como san Iuan: Yo lo vi. Sã Ambrosio dize, que se llamaua Amaon, quiça por ser del mismo pueblo de Emaus.

La ocasion porque estos dos amigos y compañeros huyan de Ierusalem, fue la fama que las guardas, sobornadas de los pontifices, sembraro̅ por la ciudad, de que los discipulos auian hurtado al Señor, llegò la fama a los oydos destos dos, dan, y toman, que haremos, vamonos de entre esta gente, no nos prẽdan de manos a boca, por hechizeros, que andamos denoche desenterrando los muertos. Haran nos tambiẽ cargo de embaydores, que auiẽdo hurtado el cuerpo de nuestro maestro: dezimos al pueblo que ha resuscitado: Bien vengas mal si vienes solo. Diria el vno: Que no basta auernos quitado nuestro bien todo, sino que nos leuanten cosas que no han llegado a nuestro pensamiẽto: hasta que veamos en que para este ruydo, vamonos a Emaus: si boluiere el negocio a bien, bolueremos a la ciudad, si fuere de mal en peor, mas vale salto de mata q̃ no ruego de hombres buenos. Con esta resoluciõ tomaro̅ el camino, con tanto temor y sobresalto, que no vian sombra, que no pensassen que era alguazil que venia tras ellos: Y quiça crecia el temor, con el pensamiento que teniã de que Dios auia de hundir aquella ciudad: Nuestro maestro lloro sobre ella, y dixo no quedaria piedra sobre piedra. Sus moradores van siempre añadiendo yerro, a yerro: Los sacerdotes acusaron a la inocencia, el sumo pontificado està puesto en almoneda, la justicia tan estragada, q̃ dio por libre a Barrabas: Como si vno lastimado de los excessos de su ciudad (tan contra la prematica los trages, tan contra la templança las mesas, tan contra la lealtad los tratos, las donzellas tan libres, las casadas tan alcuosas, los virtuosos a pie, los ladrones a cauallo) se saliesse a viuir a vna aldea, o se fuesse a vna hermita de vn desierto: Assi estos se partieron a vn castillo llamado Emaus, que en otro tiempo fue lugar noble, mas la injuria de los tiẽpos, que puso por tierra los muros de Babylonia, las piramides de Menfis, le auia conuertido en aldea, que nada dura debaxo del sol. San Ieronymo y Iosepho dizen, que se llamò despues Neapolis.

Ioseph. de bello Iudaico. c. 1. Hiero. de locis Hebreis.

Loquebantur de his omnibus quæ acciderant.

YVan hablando de las cosas que auian sucedido aquellos dias, como dos amigos quando se juntã hõbro a hombro, tratã de lo que ha sucedido en su ciudad, principalmẽte si ay algun caso atroz, y mas si les toca mucho, donde nos da vna anchissima licion el Euangelista, para pensar lo que diria cada vno. Cada vez que cargo el juyzio enlos acaecimientos destos dias, me sacan fuera de mi. A quiẽ no assombrara que tan pocos dias antes le recibiessen con tan glorioso triunfo? que parece quiso Dios hazer con el vn milagro, en señal de lo mucho q̃ le amaua, pues hasta los niños a los pechos de sus madres solenizaro̅ su gloria, y los mayores, sin mandarselo Pilatos, Herodes, ni los pontifices, desgajauan los arboles mas preciosos, y echauan por el suelo sus vestiduras, y que luego le prendiessen, y atãdole cuello y manos, le saliesse a mirar la ciudad toda, que antes auia salido a recebille y honralle? Lo que a a mi me assombro mas, diria el otro: Es la paciencia y el silencio, en medio de injurias y tormentos tan estraños, que delante de Cayphas, me dizen que alço vn esclauo la mano, y con vn guãte de malla, le dio vna bofetada enel rostro, y que no mandasse a la tierra que se abriesse y le tragasse: que de poderlo hazer, no lo dudo, porque el que sacaua las almas del infierno, los cuerpos de la sepultura, el que dio ojos al que nacio sin ellos, y echò a rodar a los soldados de Roma, bien pudiera quitar la vida a vn desalmado. Y este solo argumento fuerça mi entendimiento, a que crea era hijo de Dios: Aunque en contrario no los ay pequeños. Ay los grandissimos, diria el otro, porque si fuera hijo Dios, auia de sufrir su padre tantas afrentas en su hijo? Socorrio siempre a los hijos adoptiuos en sus necessidades, segũ la promessa que tenia hecha: *Cum ipso sum in tribulatione*, y auia de aburrir al hijo natural, de manera q̃ le diesse bozes atrauesado en la cruz, y se le hiziesse sordo? Aora bien diria el otro: Dexando esso a parte, como punto dificultoso de entender: lo q̃ sabemos es, que fue estraña su vida, y prodigiosa su muerte, acordaysos del amor grande que siempre tuuo a su madre? Pues dizenme q̃ quando passò cõ la cruz no la hablò vna palabra: viendola tan triste y afligida? Otra cosa notè yo de su muerte, diria el otro, no menos estraña y espantosa: y fue la boz grande q̃ dio al tiempo del espirar, que vn hombre quando muere, desfallece naturalmẽte, de manera que apenas puede hablar. Ara perdonele Dios, diriã ambos, que no podemos negar el auer sido santissimo, y el auer recebido todos de sus manos bien, sin que nadie jamas recibiesse mal.

Desta suerte yuan estos dos amigos, en esta melancolica y triste cõuersaciõ. Y aunque era dia dela gloria y resurreccion de Christo, trataua̅ de su cruz y de su muerte, porque no auia Dios resuscitado en sus almas: y el q̃ no a llorado al tiẽpo de la tristeza, es bien q̃ llore al tiempo dela alegria. En los Numeros mandaua Dios le hiziessen vna fiesta cogidas ya las mieses, y hecha ya la vẽdimia, y q̃ afligiessen sus animas: Señor, gustays por vẽtura de ser derrama solaces? las cubas llenas. &c. En fiesta quereys se aflijan, quiere llorẽ enla fiesta, los q̃ no lloraron en la vigilia, y que hagan en la pascua penitẽcia, los q̃ no la hizierõ enla quaresma, esso significaua el comer en pascua el cordero, con las lechugas amargas,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Et ipse erat a propinquans illis.

AVnque yuan seguros de que nadie los oya, yua Christo señor nuestro oyendo su triste conuersacion, que en fin las paredes tienen oydos, no solamente porque de ordinario escucha vuestros secretos, aquel de quien menos sospechays: sino porque quando falte otro testigo, Dios nunca puede faltar, que es tan cierto y fidedigno, que por solo su dicho, quedareys justamẽte libre o condenado. Este pẽsamiento nos a de seruir de freno, pues no solamẽte llegan sus ojos y sus oydos a nuestros pensamientos y palabras, sino a los pensamientos mas ligeros. Esse era el lenguaje de que vsaua Dios en el testamento viejo, diziẽdo a cada vno de sus amigos *Ambula corã me*, como si dixera: Mira que te miro. Si tu Rey te mirara, que tal fuera tu mesura, tu respecto, tus palabras? pues mira que se agrauia Dios, de q̃ te atreuas a dezir y hazer en su presencia, lo que no hizieras, ni dixeras en la presencia de vn hombre. Bienauenturado es el hombre, dize la Sabiduria, que en todas sus cosas imagina a Dios presente, esso serà parte para traer el coraçon tan limpio, y el alma tan compuesta q̃ nunca padecera verguença ni confusiõ. Que es lo q̃ Dauid pedia en vn Psalmo: *Fiat cor meum immaculatũ in iustificatus tuis vt non confundar.* De oluidarnos desta verdad, nacen todos nuestros daños: En perdiẽdo de vista a Dios, luego abre el alma la puerta a los vicios y a los contentos humanos, y queda hecha vn meson: *Non est Deus in conspectu eius inquinatæ sunt viæ eius in omni tempore.* A Ezechiel mostrò Dios en vision las abominaciones delos mas ancianos del pueblo, y quedãdo como assombrado el profeta, de que gente tan santa enlo publico, tratasse de cosas tan torpes y tan feas en lo secreto de su rincon, dixole Dios: Sabe que dieron en esso, porque pensaron q̃ mis ojos no los vian: *Dicunt non videt nos Deus*: pero mal se puede esconder el hombre adonde yo no le vea, porq̃ si se sube al cielo, alli estoy, si se baxa al infierno, alli me halla, si entra en la cueua de las tinieblas mas escuras, alli vee mi luz, si tomare alas y atrauesare los mares, no aura puesto los pies en el suelo quando sienta el aliẽto de mi boca: El que os dio a vos los ojos, no os auia de ver? y el que os dio orejas, no os auia de oyr? Inescrutable es el coraçon del hõbre, mas no para los ojos de Dios, q̃ haze notomia del coraçon mas cerrado. Muy en secreto dixo el tõto, no ay Dios, mas luego le sacò Dios su pensamiento a la plaça. Mucho disimularon los hijos del Zebedeo su ambicion, reboçandola con el amor de su madre, mas luego les dio con ella en los ojos. Muy disfraçada traya el otro moço su auaricia, quando llegó a preguntar al Señor, que haria para saluarse, publicando santidad y deuociõ: Mas señalòsela Christo señor nuestro: *& abijt triste*: Estos dos compañeros seguros yuan de q̃ alguno los oyesse, pero *Erat appropinquans illis.*

Mas no les ataja la conuersacion por el gusto grande que recibe della: que no ay para Dios musica mas suaue ni mas dulce, que la conuersacion de su muerte y de su cruz. No ay gusto comparable para el que de veras ama, como ver muy pagada su voluntad y obras, y muy satisfecha de su amor a la persona q̃ ama. Entre sueños hablaua vna vez la esposa mil dulçuras, y como aquellas son las prendas mas fieles de vn alma y de vn coraçon, gustò el Esposo, de suerte que boluiendose a las pastoras sus compañeras les dixo: *Adiuro vos filiæ Hierusalem*: Conjuro os (dize) por las cabras, y los ciervos de los campos, eran caçadoras, como pintan las fabulas a Diana: Y andauan por los montes con su arco y con su aljaua, codiciosas dela caça, por esso dixo el Poeta.

Virginibus Tyrijs mos est gestare pharetram.

Y conjurolas por los ciervos y por las cabras montesas, que es cosa ordinaria cõjurar a vna persona por la cosa que mas codicia y desea: por esso dize el Esposo, assi la caça os sea prospera, y quando salgays al monte tragays llenas las mochilas de venados y de cabras, q̃ no me la desperteys, duerma hasta que no quiera mas. Como el que gusta mucho de vna musica, pone el dedo en la boca, pidiendo silencio a los que hazen ruydo: Assi el Esposo dize: Hijas de Ierusalẽ, santas y amigas mias, por lo que mas desseays, os suplico que no me la desperteys.

Et ipse appropinquans illis.

AVnque desconfiados, no desamparados de la misericordia de Dios, ni dexados de su mano, que ay pecadores, que aunque dan con la puerta en los ojos a Dios, no se desuia de su puerta, como el perro, de quien algunos hizierõ symbolo de la amistad, que la professa tan grãde con la casa de su amo, que a palos no le haran salir della. Otros pecadores ay de tantas desuerguenças y tã rotas, que los dexa y los desampara Dios: llamo desamparallos lo q̃ dize Ezechiel: *Zelus meus recedet a te*: No tener zelo de sus aleuosias, no enojarse de sus trayciones: Y lo que dize Oseas: no embialles vna calentura, multiplicando torpezas, adulterios, y desonestidades, no vesitallos con vn desastre enmedio de sus plazeres, no auer vn açote para tantas libertades: Y lo que dize Dauid, y san Pablo, entregarlos a las manos de sus desseos: y lo que dize Hieremias: *Curauimus Babylonem & non est sanata derelinquamus eam.* Dar licẽcia al enfermo para que coma de todo, tratalle como a desafuziado, menos mal fuera entregallos a los tigres o leones, o a las llamas mas furiosas. Este es el mayor de los furores y de las sañas de Dios en esta vida, es la suma de todos los males, como lo confiessa Dios, y lo confiessan los pecadores por su boca, *De relinquã eum & inuenient eum omnia mala*: Todo a de ser vno, dexarle yo (dize Dios) y dar tras el los males todos, *Et erit in deuoratiõẽ*. Es tomada la metaphora del pastor, que dexa el ganado solo y desamparado, en el desierro a los lobos y a las fieras. Es quedar vna naue en medio de vna tempestad deshecha, sin piloto y marinero: o vn coche sin cochero, trayendo vnos cauallos feroces y desbocados, es tratamiento de esclauos, que a los hijos corrigelos Dios, açotalos, reprehendelos, *Si derelinquerint filij eius legem meam*: Si desampararen mi ley, si profanaren mis justicias, cargare la mano en sus dolores, hasta que conozca proposito de la enmienda, pero mi misericordia no se la negare yo. Assi lo hizo con estos, reprehendiolos

Genes. 13.

Sapien. 5. circunspectionẽ Dei.

Psal. 118.

Ose. 1.

Hiere. 23.

Hier. 17.

Math. 19.

Cant. 2.

Ezec. 16.

Ose. 4.

Psal. 8.

Ad Rom. 1.

Hiere. 51.

Deuth. 31.

Prou. 3.

Psal. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

los despues seueramente, pero *Ibat aprapinquans illis.*

Oculi eorum tenebantur ne eum agnoscerent.

NO quiere Dios andar con nosotros, tan al descubierto en esta vida, que gozemos de su vista, y viuamos seguros de su presencia, quiero dezir, no quiere q̃ conozcamos con certeza, si estamos en su gracia, o si tenemos su amor, porque se cõserua assi mucho mejor la virtud de la humildad, que es el fundamento del edificio christiano, quiere que viuamos, entre temor, y esperança, y que tratemos de nuestra salud, cõ recato y cõ rezelo, y que ni el trato aunque muy familiar, ni la conuersacion aunque muy estrecha, ni las prendas, aunque grandes, nos dexẽ assegurados. Quando mas merecidos tenia la Magdalena mil fauores y regalos, quãdo cõ mayor ansia se yua a arrojar a sus pies, le dixo Christo señor nro: No me toques, porque nadie viua sin espina de sobresalto, de sospecha y de rezelo, q̃ aunque Dios nunca dexa al hõbre sin consuelo, digo, al hõbre q̃ procura hazer con buenas obras cierta su vocació, como dize san Pablo, pues quando mas desierto y desamparado, saca gusto de la virtud, y siente vn regalo y blandura en la volũtad, que son prendas dela gracia, que es el testimonio que dize san Pablo, da el Espiritusanto a nuestro espiritu, de que somos hijos de Dios: mas todas essas prẽdas no nos assegurã, como q̃eda dicho arriba.

Hablando deste caso particularmente, aunque era el mismo en todo, que antes de resuscitado, no le conocieron, porque vn cuerpo glorioso puede deribar de si las especies del parecer que quisiere: y quiso que pareciesse el trage de peregrino, por assegurarlos, porque passassen adelante en tan gustosa conuersacion, porque a ser el traje de caballero, pudieranse rezelar no fuesse familiar de alguno de los juezes, y mudaran el lenguaje, y no le descubrieran su pecho y su coraçon, ni la tristeza de su alma. El mismo fin tuuo Dios, en tomar en la tierra parecer de peregrino, reuocando su diuinidad, y cubriendo los rayos lucidissimos de su gloria, assegurarnos de que podiamos llegar a el con la seguridad que a vn peregrino. Saul acudio a consultar a Dios la vispera de vna guerra cãpal, que fue la postrera de su vida, y de su felicidad: no quiso Dios responderle, apretole tanto el desseo de saber su desuentura, que quitandose las ropas de Rey, se disfraço como hombre particular, y buscò vna hechizera, hallola con diligencia y trabajo, y assegurola, y fiada de que no era el Rey, le descubrio todas sus hechizerias. Si Saul viniera en trage real, no osara la Pithonisa (que assi se llamauan las mugeres de aquel trato que huuo en Thessalia en tiempo de Deucalió) manifestalle su pecho, porq̃ auia hecho en todas las de su reyno seueriſsimos castigos. O Señor si vinierades al mundo con la magestad y con la gloria de Dios, descubiertos, digo los oros y los brocados de vuestra diuinidad: quien se atreuiera a descubriros las hechizerias de su pecho, y los tratos de su alma? Si en el sacramento del altar, quedara descubierta vuestra carne natural, y manifiesta vuestra persona glorioſa, quiẽ se atreuiera a allegarse a vuestros pies, y poneros en su pecho? Mas siendo Dios os hizistes tambiem hombre, que fue trage peregrino: y siendo Dios y hombre, para partiros al Padre, os quedastes sacramẽtado debaxo de las especies del vino, y del pan, que fue trage peregrino, para que osassemos llegar a vos los que eramos en la tierra peregrinos.

1. Reg. 28.

A estos discipulos aparecio en trage de peregrino, apareciendoles en el cuerpo, quales ellos yuan en alma, como dize san Gregorio: A los que estauan pescando, aparecio en trage de pescador: a la Magdalena, en el huerto, como ortelano, que aunque Dios es inmudable, representase de diferentes figuras, para dezir, q̃ cada vno le hallara como le quisiere, y como le fuere con el: esse es el fin de llamarse ya leon, ya cordero, ya Rey, ya padre. Mirad con que ojos le mirays, que con essos os mirara, con el santo, sera santo, cõ el peruerso, peruerso. Bueno es Dios, pero si soys malo para con el, sera malo para con vos: *Accedit homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.* Con el humilde, se humilla, y con el altiuo buela sobre las cumbres mas altas, que siempre anda a vuestro paso. Quando ay eclypse, porq̃ vuestra vista no puede bien mirar al sol, poneys en el patio vna vacia de agua, y veys en ella lo claro y lo escuro del Sol, y como se va eclipsando, de suerte que veys acà lo que pasa alla. Tãbiẽ Dios se eclypsa para con vos, y si os parece que està muy alto Dios, mirad el eclypse en vos. Y como en el espejo hallays la figura que quereys, porque lo q̃ vos hazeys, esso haze la figura, si llorays llora, si reys rie. Assi Dios es espejo sin manzilla, si quereys q̃ llore y q̃ se cõpadezca de vos, llorad, si que se humille, humillaos.

Psal. 17.

Quí sunt hi sermones, quos inter vos conferitis, & estis tristes?

TAn tierno y tan regalado es el amor q̃ tiene Dios a los suyos, q̃ parece se lastima de la tristeza que muestran en el semblante, y les pregunta: Porque estays tristes: Cõuersacion melancolica y semblante triste en caminantes? Harto enfado se trae consigo el camino, sin que le haga creecer memorias tristes? Esta pregunta haze Dios a todos los miserables, y a los tristes. Es tanta la piedad q̃ tiene de nuestra miseria, que esta diziendo a cada vno delos tristes: Amigo, porque estas triste? descubreme tu pecho, pues soy el que consuelo los tristes, *Quare merore contraheris:* Dize Micheas al alma triste: A se te muerto tu Dios q̃ estas tã triste? gran mal debe de ser el tuyo, pues te aprietan dolores como de parto: Ay algunos en el mundo tan cuytados, q̃ quequiera los cõsume, si el majuelo tiene pulgon, si el año no va tã bueno: Y a essos dize Dios: De q̃ estays tristes? no estoy yo aqui para daros de comer? he lo de dar a la langosta, a la oruga, y al pulgon, y no a vosotros? Dichosa el alma de quien Dios tiene tanto cuydado, y a quien tiene tanto amor, q̃ en gloria de Resurreccion vega a dar passos por ella, y muestrase pena de su tristeza y dolor, y la pregunte, porque esta triste. Que quando resucito a Lazaro llorasse, y quando miro a Ierusalen derramasse lagrimas, mucho era: mas al fin su vida era miserable, y su estado era mortal, pero que go-

Micheæ. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

zando de vida inmortal, y de estado glorioso, donde no ay memoria de lagrimas ni de penas, que alli tenga Dios cuydado de mi, dè pasos por mi, muestre pena de mi pena, grandes prendas son de amor.

Et estis tristes.

TRato ordinario del hõbre es, hablar de Dios quãdo està triste. El miedo, la tristeza, el peligro, luego nos lleua a la yglesia, a la cõfessiõ, ala comunion, a las promessas y votos, al conocimiento de lo q̃ somos. Plutarco cuenta q̃ Marco Marcelo Senador Romano, viniendo de gouernar a Sicilia, apretãdole vna tẽpestad furiosa: Entre otros muchos votos y promessas, prometio edificar vn tẽplo a la tempestad. Alexandro, de vn sactazo conocio q̃ no era hijo de
2. Mac. 10. Dios, sino mortal. Antiocho del mal olor y delos gusanos, saco lagrimas y suspiros. Nabucodonosor hecho bestia boluio en sí. Los hijos de Israel,
Num. 21. enlos captiuerios, y cõ las serpiẽtes,
Dani. 2. luego dixeron, *Peccabimus*. Y Dauid con los açotes. Cada dia vemos esta verdad en los peligros de la mar, y dela tierra, y ninguna se puede prouar con mas esperiencias: Y es diligencia q̃ haze ordinariamẽte Dios, para limpiar el poluo d̃ nuestras culpas. Esayas trae la cõparacion del labrador que trilla el pan enla era, y lo auienta, y despues muele las grancias, en fin despues de muchos martyrios queda limpio. Assi despues de vn açote, y otro açote, de vn desastre y otro desastre, d̃ vn trabajo, y otro trabajo, buelue el hõbre los ojos a su criador. Amos trae la d̃l molinero q̃ acriua el trigo, q̃ lo buelue y lo rebuelue, lo echa en alto y lo recibe. Todas son diligẽcias q̃ se endereEsai. 17. sicut qui cõgregat in messe.
Amos. 9.
çan a limpiarlo. En fin, *In angustia requisierunt te*: Dotrina vuestra es que la angustia abre los ojos, y nos alũbra el entendimiento, y q̃ las indulgencias y los regalos nos pierden. Y aunq̃ es verdad q̃ el amigo verdadero se muestra enlas alegrias, *Si non proposuero Hierusalem in principio letitiæ meæ*. Pero quando esso no sea, si quiera en el trabajo, es bien hablemos de Dios.Esai. 26.

Et estis tristes.

SAn Iuan vio en su Apocalypsi, vn viejo sẽtado en vn silla imperial, que tenia en la mano vn libro sellado cõ siete sellos, y reparãdo el Apostol, en que no auia quien pudiesse abrir el libro, dize que lloraua mucho, pero enmedio de sus lagrimas oyo vna boz que le dixo: No llores, que vencera el leon del tribu de Iuda: y vio luego vn cordero a los pies del viejo, que abrio el libro. &c. San Bernardo, dize que este libro es la vida de Christo señor nuestro, que toda ella, del principio hasta el cabo, esta cerrada y sellada. El encarnar mysterio sellado, madre y Virgen, parida y virgen, circuncision sin culpa, Dios hambriento, Dios tentado, Dios en cruz, Dios muerto y sepultado, todos eran mysterios sellados con siete sellos. Y si parara el hõbre en solos estos mysterios de la vida, tan cerrados y escondidos, llorara como san Iuan, y como llorauan estos que yuan a Emaus. Pero como alegro la boz a san Iuan, y le dixo, el leon vencio, no llores: y vio vn cordero muerto, que fue dezirle q̃ murio como cordero, y vencio como leon. Assi Christo señor nuestro, viẽdo que estos yuan tristes, parecien-Cap. 7.
doles

doles que su maestro auia muerto, y no auia resuscitado, dizeles: No estoys tristes, porq̃ ya vẽcio el Leon,

Tu solus peregrinus in Hierusalem, &c

VNo dellos, que se llamaua Cleophas, como admirado de q̃ ignorasse el acaecimiento estraño y espãtoso, dixole: Es possible q̃ soys vos solo en Ierusalen, el peregrino a cuyas orejas no ha llegado lo q̃ a passado estos dias? Pues està vn peregrino obligado a saber, si ahorcaron a vn hombre en vna ciudad tan grãde? Dos cosas le hizieron hablar cõ admiracion y espanto: la grandeza del caso: no se habla (como si dixera) de otra cosa, por plaças, calles, mesones, bodegones de Ierusalen, y soys vos solo el peregrino, &c. La otra es el amor, porq̃ el q̃ ama, todo el mundo le parece a de hablar de lo que ama, y a todo el mundo le parece a de alcãçar el desastre delo q̃ ama. Es possible que en caso tan raro y tan peregrino seays vos solo el peregrino?

Mas dixo Cleophas, delo que quisso dezir, y aun de lo que supiera dezir, porque hizo vn epilogo y vna suma de toda la vida de Christo, pues en el discurso della, fue solo y peregrino entre los hijos de Adam. Consideremos a Christo señor nro de los pies a la cabeça, y desde el principio al fin: en todo se verifica esta verdad de solo y peregrino. En la gracia del alma fue solo y peregrino, enla concepcion del cuerpo solo y peregrino, enla madre virgen solo y peregrino, en la complexion y hermosura solo y peregrino, en las obras solo y peregrino, en la redẽpcion solo y peregrino, en la muerte solo y peregrino, enla sepultura solo y peregrino, en la resurreccion solo y peregrino, enla ascensiõ solo y peregrino, entre las tres personas diuinas, solo y peregrino. Pues el solo se vistio de nuestra carne. De suerte, q̃ ni huuo quien le ygualasse enla hermosura del alma, ni del cuerpo, ni enla madre, ni en las obras, ni quien le ayudasse enla redẽpcion, ni quien le pareciesse en la muerte, ni en la sepultura, ni enla resurreccion, y ascensiõ, porq̃ se resuscito assi mismo, y subio por su propria virtud al cielo: Preguntando los Angeles como admirados. Quien es este?

Lo segũdo se verifica de Christo señor nro el nõbre d̃ peregrino: por q̃ vn hombre resucitado, es en todo peregrino: ni es natural desta vida enel alma, ni en el cuerpo, ni en la vida, ni en las obras, ni en las palabras. El alma ve a Dios, el cuerpo es incorruptible, el alma inmortal, las obras y las palabras del cielo: *Nostra conuersatio in cœlis est*, dize san Pablo: Y en esso echarà de ver vn hombre si a resuscitado con Christo, si oluidadas las cosas de la tierra se sube con el pẽsamiento al cielo.

Demas de esso, como el peregrino descansa enla posada muy poco, assi Christo. S. N. descãsso enla tierra poco, *Pertransiit benefaciendo*, dize san Pedro: Passo como vna comera sin tener casa ni aluergue sobre que reclinar la cabeça. Despues de resuscitado mostrò mas aquesta priessa. Como vno q̃ esta d̃ partida, anda cõtinuo de priessa, tratando de lo q̃ le importa con familiares y amigos: assi Christo. S. N. ya le vereys cõ Pedro, ya con la Magdalena, ya con las Marias, ya con Cleophas, ya con todos. Esso es lo que dixo a la Magda-

Universidad de Deusto
Biblioteca

lena: *Noli me tangere*, No me detengas, que estoy de priesa: Imaginaos vos cõ los dotes de vn cuerpo glorioso, la ligereza para nũca parar en el mal, la claridad para que nũca os empañe el mundo, ni sus sombras, la inmortalidad para no gustar de cosas tã breues y tã caducas, la subtilidad para penetrar cõ el pensamiẽto los cielos de los cielos, passareys por todo lo desta vida muy apriessa. en fin como peregrino. El q̃ edifica casas tã soberuias, mas parece natural. Abrahã en la tierra de promision como dize S. Pablo: viuia en choças con Iacob, y con Isaac. Y es caso espantoso q̃ en medio de tantas riquezas y regalos mirasen aquella tierra como agena. Dira alguno, los que aora hazẽ casas y edifican tan soberuios edificios, no es por si, sino por sus nietos, y por su posteridad: Pregunto? Entõces no tenia Abraham prometido aq̃l mayorazgo a Isaac y a todos sus descẽdientes? Pues si aquellos a quiẽ Dios daua ochocientos años de vida, y tenia prometido el suelo, ponian los ojos en el cielo: A quien da tres dias de vida, y tiene prometido el cielo, locura es hazerse tã natural en el suelo? En fin Cleophas como admirado dixo: Vos solo soys el peregrino en Ierusalen, q̃ no sabeys lo que a passado estos dias? Christo señor nuestro, como el que se haze de nueuas: Respondio.

Ad Heb. 11.

Qua?

QVe cosas. San Augustin nro padre hablando con Christo, dize: Vos Señor preguntays: Que cosas? Quiẽ mejor las sabe q̃ vos? Si el trage de peregrino os oluida, alça la esclauina, y vereys el pecho roto. &c. No pregunta de oluidado, sino porq̃ se deleyta en oyr los casos passados, aunq̃ tristes, q̃ siẽpre gusta el amor se repitan sus hazañas. Lo segundo dessea memoria cõtinua en el hõbre de tan grande beneficio, q̃ aunque no es amigo Dios de zaherir las mercedes q̃ recebis de su mano, porq̃ es aborrecible aquel linaje de hõbres q̃ çahiere el bien q̃ haze, como dixo Cicerõ: Cõ todo esso quiere esten sus beneficios escritos, en la frẽte, en las manos, en los vmbrales, en los postes, que los trayga el hõbre asidos como memorias delos dedos, puestos siẽpre ante los ojos, q̃ duerma, q̃ vele, q̃ estè en su casa, q̃ camine, siẽpre sean el blanco de sus ordinarios pensamiẽtos, y q̃ denoche y de dia no encomiende a sus hijos otra cosa. Por esso llama Dauid: biẽauenturado, al q̃ de dia y denoche piensa en su ley. Este es el desseo de Dios, y no daros en rostro con las mercedes q̃ haze, porq̃, *Dat omnibus affluenter & non improperat*: Muy prouocado a de estar de vrõ oluido, y de vra ingratitud quãdo os truxere a la memoria las partidas del bien q̃ aueys recebido. Assi lo hizo cõ Saul, por el profeta Samuel, y con Dauid por Nathã, y con los Fariseos por si mismo: *Multa opera bona ostẽdi vobis.*

Deut. 6.

Deut. 11.

Psal. 1.

Cũ esset parvulus in oculis tuis caput in Israel factus es 1. Reg. 15.

Ego te cõstitui Regẽ & eruite de manu Saulis. 2. Reg. 12.

Qua?

QVe es esso, como si dixera, para la grãdeza del desseo? Es tan estraño el amor que apoca cosas tan grandes. Ay vnos coraçones tan francos y tan liberales, que todo quanto hazen por su amigo, todo les parece poco, y si les days las gracias de lo que hã hecho por vos, respõdẽ: Todo esso es ayre, respecto de mi desseo. Y si a vn pecho noble y a vn coraçon generoso se le allegan las

2. Reg. 12.

las espuelas del amor, ninguna cosa hará, aunque muy grande, que no le parezca poco. A Dauid le subio Dios de pastor narnosillo, hasta el mas prospero Rey que el mundo tuuo jamas, y dize: *Si parua sunt ista adiciam tibi maiora.* Si estas cosas son pequeñas, yo te dare otras mayores, a vn pastor pobre se le han de hazer pequeñas: Ya q̃ a Dauid no le parezcan pequeñas, para mi pequeñas son, por esso se las prometo mayores. Las cosas que padecio Christo señor nuestro en Ierusalen, fueron tan estrañas, y tan grandes, q̃ dexaron atras la humana imaginacion: mas es de tanta magnificencia su pecho, y tan liberal su amor, que le parece es todo poco, y dize: Que es esso de açotes, de tormẽtos, y de muerte? no es nada para lo que padeciera el amor, como lo diximos a la larga en vn capitulo de nuestro libro de Amor.

Qua?

MAnifestò con esta pregunta la condicion de aquel estado dichoso, donde será tanto el bien que apenas dexará lugar a la memoria del mal, trabajos, lagrimas, dolores, amarguras, tristezas, melancolias, rabias, martyrios, tormentos, todo parecera vn sueño, y apenas se acordara vn Loreço de sus parrillas, vna santa Catalina de sus nauajas, vn Pablo de sus açotes, vn Bartolome de sus cueros, porque el gozo de tanta gloria, borrara la memoria de la pena: y si preguntays a vn santo, no os acordays de la miseria que passastes en el mundo? Respondera: yo miseria? De suerte q̃ en aquel estado tan rico, y tan venturoso, q̃ en aquella ciudad nueua, no solamente nos enjugara las lagrimas, desterrada las penas y los dolores, como lo tiene Dios prometido en muchos lugares de la Escriptura, sino a vn la memoria dellas. Deste lenguaje vsõ el propheta Esayas en el capitulo sesenta y cinco de su prophecia: *Oblationi datæ sunt angustiæ priores*, como la muger viendo nacido al infante muy hermoso, se oluida de los dolores de el parto: assi el justo, viendo que de la miseria dela vida saca cosecha tan prospera, se oluida de las angustias passadas. Esta verdad prueua claramente la condicion del estado miserable del infierno, adonde la fuerça del tormento roba a vn condenado la atencion de los sentidos del cuerpo, y de las potencias del alma, de suerte que con el dolor presente se oluida de los deleytes y pasatiẽpos passados. Y no es mucho, porque si vn dolor furioso, o vn tormẽto dela tierra saca fuera de si a vn hombre, y le oluidada de quanto bien a gozado: el tormento del infierno, que hará? Quãdo el rico auarianto pedia el agua del paraiso, le dixo Abraham: Hijo acuerdate que gozaste buenos dias: pues que tantos siglos a que passaró essos gozos, que esta oluidado ya dellos? no es por esso que ayer era, sino porque la pena le tiene fuera de si. Por esso diza el libro de la Sabiduria en persona, de los miserables atormentados: *Nos nati statim desiuimus esse*: Todo fue vno, como si dixera: Nacer y morir, porq̃ en naciẽdo morimos, y juntandose el fin con el principio, no dio lugar a los medios: no acabò de salir el sol de nuestra vida, por que en saliendo se puso. Como puede dezir estas palabras vn hombre que viuio los setenta años sin reconocer a Dios? como el tormẽto

Esay. 25. 65.

1. Cor. 15.

Sapien. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

le tiene robado y como fuera de si, porque la aficcion y la anguſtia de vna hora, pone en oluido deleytes de muchos años, como dize el Eccle Eccle. 11. ſiaſtico ¡pues: no ha de ſer de peor condicion el bien que el mal, y ſi el el mal roba y oluida del bien, el bié no es mucho robe y oluide del mal, por eſſo como oluidado de los tormétos paſſados, dize Chriſto ſeñor nueſtro, que coſas.

De Ieſu Nazareno, qui fuit vir Propheta, potens opere & ſermone.

YVamos hablando, dize, de Ieſus Nazareno, vn varon profeta, poderoſo en obras y en palabras, hombre que hazia y dezia, de buena cõciencia y fama. Santo Dios, que de coſas ſe diriá aquellos dias de Ieſus Nazareno en Ieruſalem? Porque ſi en vida dixeron tantos males ſus enemigos, ſi en preſencia ſe atreuieron, deſpues de muerto que diran? Mirad en lo que pato Ieſus Nazareno, fiad de embaydores. En fin de vn crucificado por malhechor, paſſado por quatro Chancillerias, y ſaliendo de todas ellas condenado: Que a de dezir vn pueblo ciego, inclinado a dezir mal? Eſte conſuelo puede tener vn Chriſtiano en los males de la lengua que injuſtamẽte padece, a nadie perdono jamas la lẽgua, y mucho menos a Dios: No ay coſa buena ni grande, en el cielo, ni en la tierra, q̃ no aya pagado pecho a la lengua, aũque ſea el miſmo Dios: nadie ſe eſcapo de ſus filos y de ſu jurdiſcion, eſſo es lo que dixo Santiago: *Inflamat rotam nativitatis noſtræ*: Iacob. 13. Pone fuego y abraſa la rueda: Que coſa es mas hermoſa que el cielo? quien no ſe pierde por el, tan eſmaltado de luzes, tan rico de lindeza y hermoſura, quando no tuuiera otro bien, ſino auer conſeruado ſiẽpre el ſer en q̃ Dios le puſo, fuera de que es pregonero grande de la gloria de Dios, de ſu poder, grandeza. Mageſtad, ſabiduria? Pues en coſa tan bella puſo ſu hierro la lengua: *Poſſuerunt in cœlum os ſuum, & lingua eorum tranſiit in terra*: Eſcupieron al cielo, y luego ſe ſupo eſta locura ẽ la tierra: mayor locura es blaſfemar del miſmo Dios, *Male locuti ſunt de Deo*: Auiendo dicho mal dela caſa, no quiſieron perdonar al morador, y dixeron: *Non eſt ſciencia in excelſo*: Puſierõ piedras en ſus ondas y tiraron a la cabeça de Dios, que es la Sabiduria. Otros puſieron lengua en ſu prouidencia, otros le hizieron ciego, otros ſordo: *Nõ videbit, neque intelliget Deus Iacob*. Haſta la Gentilidad, que vſaua de fabulas y ficciones, dio barruntos deſtos daños, pues pintando ſus dioſes alla en el cielo, y a Iupiter el mayor de todos ellos: Puſo tambiẽ al Dios Momo, que motaua de todos los demas dioſes, en ſeñal de q̃ ni los dioſes, ni el mayor de todos ellos ſe auia de eſcapar del açote de la lengua. San Gregorio Nazianzeno, Aulogelio, Demoſtenes, Plutarco, dizẽ, que el maldezir trae cõſigo vn fayuete y vn guſtillo particular, por el qual ſe inclina mas el hombre a la murmuracion q̃ a la alabança. Pues ſi el dezir mal de qualquiera, trae conſigo eſſe apetite, y eſſa ſalſa, el hablar de vn hombre a quien tanto aborrecian en toda aquella ciudad, como a Chriſto ſeñor nueſtro, general guſto y entretenimiento cauſaria? Aſsi lo dize Dauid en el Pſalmo ſeſenta y ocho: *Aduerſum me loquebãtur qui ſedebant in porta*: No auia lonja

Nazian. in apollog. Geli. lib. 19 cap. 13. Demoſten. de mõſt. pro corona. Plutarc. in liſam.

lonja, ni zaguan, ni plaça, ni puerta de templo, ni vanquete, ni bodegõ, ni taberna, dõde yo no fueſſe el terrero del paſſatiempo y de la conuerſacion: Los picaros que ſe quedauã dormidos por los poyos, los que a cada paſſo ſe tomauan del vino, dezia de mi cuentos, y me cantauan cantares.

En fin dizen, yuamos tratando de Ieſu Nazareno, y de como los ſumos pontifices le entregaron a la juſticia de Roma, y vino a morir en vna cruz, y porque queremos deſcubriros nueſtro pecho del todo: Sabè que noſotros viuimos con vna eſperança grande, de que auia de hazer vn exercito poderoſo, y libertar a Iſrael del poder de ſus enemigos, mas ya nueſtro gozo enel poço. Tãbien nos auia qnedado eſperãça, de que auia de reſuſcitar al tercero dia, como lo auia dicho, tratando algunas vezes de ſu muerte, mas oy haze ya tres dias que murio, y no vemos nada. Cõ todo eſſo, vnas mugeres madrugaron al ſepulcro, y han traydo nueuas de que ha reſuſcitado, mas dar credito a mugeres en coſas de tãta importãcia &c. Moſtrauã eſtas palabras pocaFe, y caſi muerta la eſperãça, pero no el amor de ſu maeſtro, Cõdenauan aſsi miſmo ſu pereza, ſu couardia, y ſu temor: pues como confeſſays q̃ las mugeres flacas madrugarõ, y q̃ no temiendo la yra delos pontifices del pueblo, el daño de las guardas, los aſſombros de la muerte, fueron denoche haſta el ſepulcro y, voſotros huys, y no eſperays: Pues ſi ya no eſperays, dize ſan Auguſtin nueſtro padre, que mucho que vays tan triſtes, que alegria puede gozar vn hombre que en eſta vida no eſpera!

O ſtulti & tardi corde ad credendum in omnibus quæ locuti ſunt prophetæ, nonne oportuit Chriſtũ pati. &c.

ONecios, floxos, pereçoſos para creer las coſas que dixeron los prophetas: O gente de mal entendimiento y de torpe voluntad, que no aueys caydo enla cuẽta de que conuino padecieſſe Chriſto para gozar de ſu gloria? aora teneys por conocer el trato y condicion de Dios, los paſſos dela naturaleza y dela gracia, que es llegar por trabajos al deſcanſo, y paſſar por fuego y agua, para llegar al refrigerio. Los Egypcios pintauã el trabajo en vna cabeça de vn buey, animal trabajador. Por eſſo Salomon la eſculpio en las baſas de los pilares del templo. Y los Romanos la coronauan con flores, en ſeñal de que al trabajo ſe deue la corona. El velo del templo tenia grana, calicu, y jacinto. La grana ſignifica la ſangre vertida, que es color tambiẽ de Reyes. Y aſsi pintan a los martyres muertos, como dize el Apocalypſi, pero cõ palmas enlas manos: *Occiſi ſunt, & palmæ in manibus eorum*: El calicu mueſtra la mortificaciõ dela carne, por los varios tormentos q̃ paſſa el lienço, haſta que llega a ſu perfeccion. El color de jacinto ſignifica el premio dela bienauenturança. Por eſſo eſtauã las manos del Eſpoſo llenas de jacintos. Dizẽ os, pues que ſi paſſaredes por la grana, y calicu de la pena, alcançareys el jacinto de la gloria. Leuantaſe en la mar vna tẽpeſtad, eſcureceſe el cielo, tornanſe negras las aguas, bramã los viẽtos, pierden el color los marineros,

Apoc. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

neros, hazen votos y promessas, los nauegãtes, arrojan las haziendas, los mercaderes: tras esso vereys boluer el cielo tan sereno, tan quieta y sossegada la mar, tan alegres los nauegantes. Viene el inuierno encogido, cubrense de nieue las cumbres, cieganse los caminos, despojanse los arboles, y prados de su verdura, salé de madre los rios, no se dexa ver en algunos dias el sol: Pero rodando los tiempos, y entrando el sol en el signo de Tauro, los campos se rien, los prados se visten de esperança, los arboles de hojas, las aues cantan, los animales se regozijan y engordã. Viene a la muger dolores de parto, entristezese: *Quia venit hora eius*, gime, llora, promete, teme. No es mucho que es el trance peligroso, mas en pariendo, y viendo con los ojos el infante tan hermoso, luego se alegra y se olujda de los dolores passados. En vna batalla campal, que estruendo, que tropel, que poluareda: mas alcançada la victoria, q̃ alegria, que desenuoltura? La muerte de Christo señor nuestro fue vna tẽpestad, con que se escureció el mundo, tembló la tierra, hirieró las piedras vnas a otras, rasgose el velo del templo, turbaronse los viuos, resuscitarõ los muertos, fue vn inuierno riguroso, que despojo aquellas sagradas hojas de sus cabellos: vn Diziembre tã elado, que aunque estaua Pedro al fuego, no le reparaua el frio. Vn parto donde nacimos. Y como los hijos grandes suelen acabar las vidas, assi nacimos tan grandes deste parto, q̃ perdio Christo la vida. Vna batalla campal, con la muerte y el infierno, de donde salio tan harpado q̃ quedò hecho vna llaga, de los pies a la cabeça: Mas todos estos males tuuieron vn fin dichoso. Ya vemos el arco en el cielo, en señal de serenidad y de bonança, el fruto delos dolores, los ojos claros, que antes estauan ciegos y escurecidos, las heridas gloriosas, la primauera florida, vencido el demonio, quebrantados los cerrojos del infierno, las puertas de bronce las aldeuas de diamante, De suerte que conuino. &c.

Dira alguno, que tiene que ver padecer y morir, con salir vẽcedor y glorioso? es nueua guerra como ya dexamos dicho, y nueuo linage de vencimiento, que el vencer mas esta en el sufrir al enemigo que en dañalle. La torre de Dauid, a quien cõpara el Espiritusanto, o por mejor dezir la disputicion dela Esposa, y funda se en el lenguaje Español, que a los dispuestos llamamos descollados. Cant. 6. Era la cosa mas fuerte de la ciudad de Ierusalem, y del reyno, porque so los sus omenajes acouardauan a Damasco, y a toda la parte de Arabia que los descubria: y la fortaleza mayor fuera dela de sus fundamentos y paredes eran escudos, paueses, rodelas, adargas, y todo linage de armas defensiuas, con que los hõbres de ordinario sufren los golpes del enemigo. Fue dezir, q̃ la yglesia auia de vencer sufriendo, como su esposo, sufriendo injurias hasta la muerte de cruz. Delos Romanos, dize el primero libro de los Machabeos, q̃ 1. Mach. 9. fugetaron muchas tierras, con consejo y con paciencia. Iacob entre las prophecias de sus hijos, llegò a Isacar y dixo: A este que es mas fuerte le quiero dar lo mejor: *Isacar asinus fortis*: Pues que tiene que ver la fortaleza con el asno? que? No auer animal mas sufrido, ni paciente. Por esso prometio Christo a los mãsos y sufridos, el señorio dela tierra: *Quoniã ipsi possidebunt terram*: Iacob alcançò victoria

victoria de Esau, Dauid de Saul, y generalmente, el mas sufrido, es mas fuerte.

Declarolos grã suma de autoridades y figuras dela sagrada Escritura, y alũbrãdoles el entẽdimiẽto, echaron de ver q̃ auian andado muy ciegos, y quãdo les tenia ya aficionada la voluntad con la dulçura y suauidad de sus palabras, fingio q̃ queria passar cõ su camino adelãte, que es trato de Dios en enamorando vn alma, fingir q̃ se ausenta y q̃ se va, por ver que dize, y que haze.

El Esposo llamò a la puerta de la Esposa, y como ponia estoruos y embaraços de q̃ se auia lauado los pies, y de q̃ estaua desnuda, metio la mano por entre las puertas y quiso quitar el cerrojo cõ los dedos, como impaciẽte de q̃ le dexasse estar al agua y al sereno dela noche, diole vn golpe a la esposa el coraçon, y mouierõ sele las entrañas, quando su Esposo toco a la cerradura, y reparando en q̃ auia sido demasiada su pereza, acudio depresto a abrille, mas por mucha priessa q̃ se dio, ya era ydo. Es el orden q̃ tiene Dios en llamar a las almas sus esposas, q̃ no acudiendo a las primeras bozes, ni a los ruegos, pone otro medio mas fuerte y mas eficaz, Esso es meter la mano, con q̃ mueue de suerte el animo y la razon, que ayudada con el fauor del cielo, y alũbrada con su luz, condena la negligẽcia passada, y acude muy depresto a su seruicio: mas por mucha priessa que se da, ya haze del ydo Dios. Y digo haze del ydo, por que aũq̃ finge q̃ se va, alli se queda: *Prospiciens per fenestras, Respiciẽs, per cancellos*: Para ver lo q̃ hazes, lo que dizes, como suspiras por el, como lloras su ausencia, que diligencias hazes para hallarle. En fin el fingio q̃ Cant. 5. proseguia su camino, y echando al hombro su esclauina hizo semblante de caminar: Amigos a Dios: pero detuuieronle, rogaronle, importunaronle y forçaronle. La importunacion fue tan grande que la llama el Euangelista, fuerça, en señal de que los seruos de Dios hã de entrar forçados en las casas agenas.

Mane nobiscũ Dñe, quoniã aduesperascit, & inclinata est iam dies: Señor dizen la noche viene muy apriessa amenazando con su manto escuro y negro, el sol se va retirãdo a mas andar, quedaos cõ nosotros, no nos dexeys. Antes peregrino, aora señor, porq̃ auiã cõcebido del grande opinion, que por lo menos era hombre muy docto en la ley: Señor aueysnos cõsolado tãto cõ vras palabras, que nos dara ya gran pena vra partida: *Mane nobiscum*? Que buena oracion para vn hombre que a viuido los dos tercios dela vida y vaya tras el postrero, y ve que se le acaba el plaço, y se le cierra el processo de la vida, y que viene cerrando la noche dela muerte: Señor no nos anochezca sin vos: estando el peligro tan vezino, seria cosa triste faltarnos vuestro fauor y vuestro amparo: *Mane nobiscum*: En el Apocalypsi, dize Dios a vn obispo: A la puerta estoy llamando, si alguno me abriere, entrare y cenare con el. Auiale hecho no se que amenaças grandes, y porque no desesperasse dize: Yo a la puerta estoy llamando, si alguno me abriere con mucho guito entrare a cenar con el. Donde se deue notar, que no dixo entrare a almorzar, ni a comer, ni a merendar, sino a cenar, porque se hallaran muy pocos, que combiden a Dios al principio del dia de la vida, ni aun al medio sino alla al anochecer Apoc. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

anochecer a la hora del cenar, fuera de q̃ si alguno le llama al tiempo del almorzar, es de passo y muy breue el hospedaje, y quiere Dios le cõbideys a dormir: pero ya que hasta entonces a andado vn hombre tã descortes, es locura no combidalle a cenar y rogalle, no se vaya: *Quoniam ad uesperascit*, porq̃ si os coje la muerte sin Dios: que sera de vos?

En fin lleuaronle a casa de algun conocido, o por ventura al meson, sentaronle a la cabecera de la mesa, y conocieronle enel partir del pan: vnos dizen, partia el pan cõ las manos tan ygualmente, como si le partiera con vn cuchillo muy agudo, y assi le conocieron. San Augustin dize, que los comulgò como en la Cena. Y fuera de que reconociendo la ceremonia de entonces, le pudierã conocer, el Sacramento da grande conocimiento de Dios: Por esso es caso espãtoso, que vn sacerdote sea necio comulgando cada dia. Otros dizẽ, que era costumbre del Señor, sentarse con los suyos a la mesa, y q̃ tomando el pan en las manos daua gracias a su Padre, y que aqui lo hizo assi, y luego le conocierõ: Y a penas le huuieron conocido, quando se desparecio, que aun los gustos de Dios son breues en esta vida. Boluerõ volãdo a Ierusalẽ a dar estas nueuas a sus cõpañeros: Y quãdo estauã todos recogidos en el cenaculo de miedo, tratando como el Señor auia aparecido a Pedro, y a estos dos ẽ el camino, se puso en medio de todos, q̃ fue el vltimo aparecimiẽto que el Señor hizo aquel dia. Refierẽle san Iuan y S. Lucas, porq̃ aũq̃ el vno dize muchas cosas que dexa el otro, conuienen en muchas, y en nada se contradizen.

Cum sero esset, & fores essent clausæ propter metum Iudeorum.

Siendo ya tarde, q̃ es trato de Dios acudir tarde a reparar tristezas y desconsuelos. Lo primero, porque el consuelo, dè tanto mayor alegria, quanto a sido mas espaciosa, y mas larga la esperança. Hermosa es la misericordia de Dios (dize el Ecclesiastico) como la nuue de agua en tiẽpo de sequedad. Despues de muchas processiones y plegarias, despues de muchas carnes abiertas, despues de muchas lagrimas derramadas: Que hermosa es vna nuue que baña de agua la tierra, q̃ ataja la esterilidad y la hambre que se teme? que alegre, que oportuna, que a buen tiempo? Pues essa condició que tiene la Misericordia diuina, y el socorro celestial, que quanto mas tarde, llega a mas buena sazon, y quanto mas se detiene, y mas se espera, tãto es mayor el consuelo y la alegria: Boz es de los santos todos: *Lætati sumus pro diebus quibus nos humiliasti, annis quibus uidimus mala*: Quanto fuerõ mas los dias de nuestra miseria, y los años de nuestros males, tanto mayor era el tesoro de contento, que nos estaua guardado: Si pudieran tener alli pesar, le tuuieran de no auer sufrido mas. Cap. 35.

Cum sero esset.

POr mil caminos haze Dios esperiencia de la Fè y de la esperança de sus mayores amigos. En el desierto llouio mana a los hijos de Israel, manjar que tenia el gusto de todos los manjares generalmente

Exod. 16. mente, por esso le llama la Escritura pan de Angeles, no porque le amassen los Angeles, sino por parecer al pan que comen los angeles, que tiene el gusto de todos los bienes posibles y imaginables generalmente. Pues Señor cada mañana teneys el campo hecho vn cielo, y mostrayos en esso liberalissimo, para que les poneys tassa que nadie coxa mas, de lo q̃ basta para el sustento de su persona, y si lo coge que reys se pudra y se coma de gusanos? Que os va que coman hasta que no puedan mas, y en que guarden para mañana? Es prueua y experiencia delgadissima de Dios, para prouar la confiança del hõbre, del qual quiere espere mañana la merced que goza oy. Esse fin tuuo Dios quando salieron de Egypto, en no lleuarlos por la tierra que era camino bien facil, sino por la madre del mar, donde viã las olas de la vna partey de la otra como montes, que estando sin estribos y cimientos pusieran miedo a qualquiera. Fue prueua subidissima de su confiança y de su Fè: y assi dize Cayetano, que supo de Iudios doctissimos en su ley, que la razon porque vinculò Dios enel tribu de Iuda el cetro y la corona, y prometio duraria aquel tribu como mayorazgo suyo, hasta que viniesse el desseado de las gentes, que es lo que dize Dauid en el Psalmo, *Facta est Iudea sanctificatio eius*: Fue porque temiendo los demas (como consta del capitulo catorze del Exodo, donde se refiere que dezian los hijos de Israel: Para que nos truxo Dios aqui a que nos foruan las olas, y a que nos coman los peces? No auia hartas sepulturas en Egypto) el tribu de Iuda fue el capitan, y el primero q̃ cõ vn animo grande se arrojo a los abismos del mar. Como vinculò Dios el sacerdocio enel tribu ã Leui, que fue el primero q̃ enla adoracion del bezerro echo mano contra los ydolatras, quando Moyses echo vando, q̃ todos los que erã de parte de Dios se le pusiessen al lado, assi vinculò el imperio enel tribu de Iuda, por ser el primero q̃ entrò por el mar Bermejo, diziendo: Siganme todos. Todas son prueuas que haze Dios de los suyos: Pero la mayor es, llegar tarde a reparar sus tristezas.

Sino vsara Dios desta traça y de este ardid, innumerable suma de virtudes no fueran oy conocidas enel mundo. No fuera tã famosa la Fè de Abrahã, si acudiera Dios tẽprano a reparar su tristeza. La obediẽcia de Isaac, el sufrimiẽto espacioso ã Noe, la paciẽcia de Iob, la inocẽcia de Susaña, Si Laban no doblara el tiẽpo a Iacob, no se conociera el amor q̃ tenia a Rachel. Y si Dios encarnara luego q̃ el hõbre peco, no se conociera la grãdeza de nra redẽpciõ, y del amor q̃ Dios nos tiene, ni se manifestara tãto su gloria, y todos sus atributos: por esso espera a que cuelgue de vn hilo la esperãça, porq̃ vea el mũdo, q̃ aunq̃ adelgaça no quiebra: *Indica mihi ubi cubes, ubi pascas in meridie*: Esposo mio dize la Yglesia, al mediodia, quãdo tus santos se abrasan, quando hierue la tribulacion, como el sol de medio dia, q̃ es lo q̃ llama el Psalmo demonio Meridiano: Dezime Señor, donde estays? Y pudiera respõder: Estoy haziẽdo esperiẽcia ã tu Fè y de tu esperãça. Quãdo san Antonio acabaua de luchar con los demonios, dixo a Christo: Adonde estauas buẽ Iesu? dõde estauas q̃no no me fauorecias? Antonio alli estaua mirando como peleauas. No quise llegar a fauorecerte tan presto, Cant. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

presto, que a tan buen soldado, no es mucho le dexe su capitan pelear algunas horas, y esté a la mira como la madre que dexa hazer pino al niño, hasta que se va a caer. Quien pẽsara que estando ya Isaac atadas las manos, vendados los ojos, el cuello descubierto, el rostro lleno de vna amarillez mortal, baxãdo ya el golpe furioso, que no ay dos dedos del cuello del hijo, al cuchillo dl padre, q̃ no era ya tarde para esperar? mas engañarase, q̃ el remedio q̃ viene al mejor tiempo, no tarda. Remedio Dios la hambre de Samaria con tã sobrada hartura y abundancia, que vinieron a dar el celemin de harina a marauedi en las puertas de la ciudad. Pues Señor, si tiene essa determinacion vuestra misericordia y bõdad, a que aguardays? Mirà que se vẽde ya vna cabeça de vn asno por oehenta reales? Es temprano. Mirà q̃ los buchezillos de las palomas se pagan a peso de oro? Es temprano. Mirà que las madres se comen a sus hijos? Es temprano. Mirà que el Rey no tiene ya que comer? Es tẽprano. Pues quando a de ser la hora? Yo lo se que tengo en las manos el relox, y estoy contando las horas. Remedio la hambre de Daniel echado en el lago de los leones, con las alforjas de Abacu, y cõ la comida q̃ lleuaua a sus segadores. Señor pues aueys de acudir a vuestro amigo hãbriento, y lo tiene determinado assi vuestra misericordia y piedad, mirà que ha vn dia que no come? Es tẽprano. Mirà que rabian de hambre los leones, y que aullan como perros? Es tẽprano. Mirà que ha ya cinco dias, y que va para seys, y que si vn hõbre se puede estar tanto tiempo sin comer, vn animal tan voraz como el leon, no puede? Es temprano. Pues quando vendra à ser hora? Yo lo se, q̃ tengo en la mano el relox, y estoy contãdo las horas quãdo Christo señor nr̃o yua en la nauezilla con sus discipulos, determinado tenia de no anegalla, porq̃ era figura de la yglesia, que aunque combatida de olas y de vientos de persecuciones, nunca ha de ser anegada: Mas crecio cõ tãta porfia la tempestad, que los discipulos acudierõ muy apriessa a despertalle, y pensaron era llegada su hora, pero engañaronse, que aũque era grande la fiereza delos vientos, la hinchazon de las olas: Y aunque las aguas çoçobrauan a la naue, despierto Christo señor nuestro, reprehendio su poca Fè. Tuviendome por Dios, põsays que puedo menos dormido que despierto, o que no se quãdo es hora de remediar el peligro? De donde se sigue, que aunque los vientos y las olas del mundo y del infierno se conjuren contra vos, no aueys de perder los estribos de la confiança, y aunque sea tan tarde q̃ os parezca es ya passado el tiempo de esperar, espera, y llama a Dios q̃ se precio siempre de remediar los casos desesperados: *Exauduit in abscondito tempestatis*: Enlo desafuziado de el mal. Esta es vna verdad de q̃ esta arada la Escriptura: y aunq̃ ay otras muy escuras, esta quiere Dios este muy clara: *Scribe librũ* (dize a Abacu) *& explana eum vt percurrat qui legerit.* Profeta (dize Dios) escriui vn libro cõ letras tã claras, q̃ le lea qualquiera por muy deprissa que vaya, la summa a de ser: *Si moram fecerit expecta eũ quia venies veniet & non tardabit*: Si Dios se tardare esperalo, porque sin falta vendra, y no tardara. No quiso Dios que esta verdad quedase escura, porque no tropeçasse alguno en ella, que otras prophecias y reuelaciones

4. Reg. 6.

Math. 18.

Abacu. 2.

Esai. 8.

Dani. 12.

ciones no se entendieron en mucho tiẽpo. A Esayas dixo Dios cerrasse la ley y la sellasse. Y en el capitulo veynte y nueue, despues de auer prophetizado la destruyciõ de Ierusalen por Nabucodonosor, y por los Romanos, dize, que a de ser aquella vision como libro cerrado y sellado, que si le days para q̃ le lea el que no sabe leer, dira: Yo no se letras, y si le days al que sabe, dira: Esta sellado. Y a Daniel dixo, cerrasse el libro y le sellasse hasta el tiempo determinado. Y Christo señor nuestro dixo, predicaua en parabolas para que viessen y no viessen. De suerte que en muchos tiempos y edades quiso Dios huuiesse algunas verdades escondidas y secretas. Pero el esperar siempre, y a todas horas en Dios, aunque os parezca muy tarde, siempre quiso que fuesse verdad clarissima: para que si con la demasia del desseo, como dize la glosa interlineal, te parece que se tarda, no por esso desesperes, que no tarda. Estando Holofernes capitan general de Nabucodonosor sobre Betulia, con ciento y ochenta mil hombres de apie, y doze mil de a cauallo, dando priessa a los de la ciudad que se entregasen, como auian hecho todas las demas prouincias, resoluiose Ozias sumo sacerdote, y los demas ancianos de la ciudad, en q̃ esperasen cinco dias, y que si en aquel tiempo no los socorriesse Dios de algũ fauor y socorro, que se diessen al poder de los Assyrios. Iudith vna biuda santissima y valerosissima, como la que sabia mejor que ellos el trato y condicion de Dios, ofendiose estrañamente desta determinacion: No es lenguage esse dixo, para inclinar a misericordia a Dios, sino a indignaciõ y a yra. Los hombres han de tasar a Dios las horas? Plaços han de poner a la esperança? La vida es corta para esperar, muertos aueys de estar, y no desesperados, deshechos aueys d̃ estra, y han de esperar vuestros huessos.

De aqui nace toda nuestra perdicion, de perder en parte o en todo la esperança: a vnos les parece que le quedã a Dios muchas leguas por andar, y que se viene de espacio, y que de aqui a que llame a su puerta se puede echar a dormir. Esto pensauã las virgenes locas, y el otro siervo tyrano, que pareciendole no vẽdria tan presto su señor, començo a maltratar a sus compañeros, y a comer y a beuer: Y todos los que dela paciencia con que Dios los sufre y los espera, y combida a penitencia, sacan ocasion de nueuas culpas. A otros les parece que nunca Dios a de venir. San Pedro dize, que en los tiẽpos postreros a de auer vnos burladores, que teniendo por norte de su vida las codicias y deleytes, dirã, que es dela promesa que Dios tenia hecha de venir a juzgar a los viuos y a los muertos? que es deste juyzio tan cacareado con que nos hã quebrado setẽta años la cabeça? y Ieremias lo auia referido de otros tales: *Vbi est verbum Dñi? veniat*: Cada dia nos predican estos propheras, açotes, muertes, infiernos, y dizen que es palabra de Dios, acabe ya de venir esta palabra de Dios.

Por esso queriendo san Pedro reparar la fuente de aquestos daños, prosigue diziẽdo: Hermanos mios carissimos, de vna cosa viuid ciertos que para Dios mil años son vn dia, y vn dia son mil años, y assi no tarda, porque si te pareciere que son mil años de los tuyos, vn dia es de los de Dios. De setẽta y cinco años

Math. 25. & 24.

2. Pet. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

era Abraham quando le prometio que en su posteridad serian benditas las gentes, y cumplio la promessa alcabo de dos mil y ciẽto y veynte y siete años. Prometiole tambiẽ la tierra de promission, vino a cumplir la promessa alcabo de quattrocientos años. Por esso dize Esayas; El que cree no se de priessa, que sue le Dios venir a la tarde: Y esso dize *Cum ferœsset.*

Stetit in medio & dixit pax vobis & ostendit eis manus & latus.

EN medio, postura de victorioso, siempre se puso en medio para fauorecer nuestras necessidades, en medio, para alumbrar y gualmente los estremos, para comunicarles sus bienes, como renueuos de aquel tronco: Ya yo no he menester nada para mi, los bienes que llueue sobre mi el cielo, para vosotros los quiero. Quando nacio, en medio de dos animales, quando se perdio, en medio de los doctores, quando murio, en medio delos ladrones, quando resuscito, en medio de los discipulos: Quiso significar, que es principio de nuestro bien, y fin y remate de nuestras obras: medio de nuestro remedio. Rezien nacido se puso entre las bestias, como prudẽcia entre la necedad, a los doze años entre los doctores, como sabiduria del cielo, entre la ignorancia de la tierra, en su muerte, entre los ladrones, como justicia entre la injusticia, como templãça entre los robos y hurtos. En su resurreccion, en medio de los temores delos suyos como victorioso.

Lo segundo, en medio, en señal de que se auia puesto en medio entre Dios y el hombre, y auia llouido sobre el las yras y las sañas de su Padre, hasta dexalle deshecho, que es lo q̃ dixo el Psalmo: *In me trãsierũt iræ tuæ.* Sobre mi Señor llouierõ vuestros enojos. Y para que se entienda esto mejor, conuiene suponer, que antes se auia puesto de por medio entre Dios y los hombres el pecado, como vna grande pared: *Iniquitates vestræ diuiserunt inter me & vos.* Dixo Esayas: y san Pablo: *Medium parietem macerie soluens*: El qual hizo vn horno de colera del pecho de Dios, y quando quiso leuãtar el braço para destruyr pecado y pecador, pusose su hijo de por medio, y quitando de enmedio la obligacion q̃ tenia firmada de su nombre el pecador (que es lo que san Pablo llama chirógrapho) descargò sobre el toda la saña y furor de su Padre.

Psalm. 37. a

Esai. 59.
ad Rom. 5.
Ad Ephe. 2.
Ad Colo. 2.

Y no solamente se puso en medio de Dios y el hõbre, sino en medio de vos y el hombre, en señal q̃ el bien, o el mal que sale de vuestra mano, primero topa con Christo q̃ con el hombre. Quando yua san Pablo a Damasco, furioso contra los q̃ predicauã a Christo señor nuestro, apareciendole el mismo Señor en el camino, le dixo: Paulo, porque me persigues. Señor, estando en el cielo inmortal y glorioso, que daño os puede hazer vn tyrano? El que hiziere a los mios, esse recibo yo primero, porque estoy como paues delante de cada vno. En fin el jarro de agua que days al sediẽto, y el vestido que days al desnudo, dize Christo señor nuestro: Yo lo recibo y lo pagare: Yo soy el sediẽto y el desnudo, no porque tenga sed, o porque padezca hambre, sino porque está en

en medio de Dios y del pobre a a quien hazeys esse bien.

Y no solamente defiende y ampara al hombre, puniendose enmedio contra las yras de Dios y del hõbre, sino escondiendole en las niñas de los ojos, y esso es lo que dize el Psalmo treynta: *Abscondes eos in abscondito faciei tuæ*: Esconderslos Señor en lo mas escondido y amparado de tu rostro, que son los ojos: Y para que esso se vea mas claro, dize otra letra: *In oculis faciei tuæ*: Hareys los niñas de vuestros ojos, para que se verifique: *Qui tangit vos, tangit pupilam oculi mei*: El que os toca, me lastima en las niñas de los ojos. De donde se sigue, que el mismo Dios si os tocare, se lastimara asi mismo. Quando Iob se vio pobre, dixo: El Señor me lo dio, el Señor me lo quito. Dize san Augustin nuestro padre: No dezis bien santo bendito, parece que dixerades mejor, el Señor me lo dio, el demonio me lo quito: Pero mejor dize Iob, porque Dios es el que le toca y le lastima, y teniendo a Iob en las niñas de los ojos, quando lastimare a Iob, se lastimara a si mismo.

Et dixit Pax vobis. & ostendit eis manus & latus.

ESTauan encerrados por el miedo de los Iudios, y mostrandoles las llagas de los pies, y de las manos, y del costado, dixoles: Paz sea con vosotros, para quitarles el miedo, como si dixera: Estando amparados con estas llagas teneys miedo? Paloma mia, dize el Esposo, vente a recoger a los nidos desta piedra. Sã Bernardo lo declara de estas llagas:

Cant. 2.

Bernar. lib. 5.

Aqui viuiras segura de las aues de rapiña, porque quien se atreuera a esta piedra? Y Abacu las llama cuernos, porque assi como el toro tiene la mayor fuerça en los cuernos, assi la fortaleza de Christo estaua escondida en las llagas, y de entre los pies llagados salio huyendo el demonio, y la muerte temio del rostro desfigurado y sangriento. Abac. 3.

Tambiẽ les mostrò las llagas, por prẽdas de aquella vida glorioſa que nos espera, y nos llama, porq̃ el miedo que tenian nacia del amor de la vida, y prouando el Señor que ay otra mejor vida, quien ha de temer la muerte. El erizo, dize san Basilio haze muy bien de cerrar la puerta de su cobeçuela, que mira al cierço, algunas horas antes que comience a soplar aqueste viento, porque no tiene otra vida, y su muerte no es deposito, sino fin y remate perpetuo, y por la razon que tiene de mirar su vida la misma naturaleza le ayuda y le fauorece, y le da barruntos de temporales contrarios: Pero vosotros que veys en la muerte tanto interes y ganancia, no ay para que cerreys las puertas al enemigo. Antes les auia auisado no temiessen a los tyranos que matan el cuerpo, y no tienen jurisdicion sobre el alma: Aora les prueua con la esperiencia esta verdad. De suerte que aunque el mundo dize a vozes que no ay enemigo chico, la Fè nos reuela que no ay enemigo grande, porque el poder de las tinieblas no dura mas de lo que dura esta noche, y en esclareciendo por la mañana el Sol de justicia, huyen las bestias de las montañas, y se recojen a sus cueuas: no dura mas la tyrania. La noche de la Resurreccion, fue de jaualis,

Matth. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de ossos, y de leones, y los lobos arrebataron el cordero y hizieron huyr las ouejas, pero amanecio y salio el Sol, y recogio el pastor su rebaño y quitole el miedo.

Pax vobis, & ostendit eis manus & latus.

ESte lenguage sacò de la sepultura: Vayan fuera las sombras vanas de los temores y miedos: Lo q̃ estas llagas no asseguraren, quien lo podra assegurar? La guerra, dixo Ciceron, se ordena para la paz. Por esso de Dauid guerrero, nacio Salomon pacifico, porque comunmente de la guerra nace paz. El velo del tẽplo, dize san Atanasio, quedò roto en poder de sacerdotes, y la vestidura quedò entera en poder de los soldados. Esso nacio de auer ahogado Christo en el mar de su sangre todas nuestras enemistades y contiendas: y pues tras esso viene la paz: *Pax vobis.*

Dese a cada vno lo que es suyo, que teman las guardas, y se turben Pilatos, Pôtifices, Fariseos, soldados, sayones, norabuena, pero vosotros, porque? Miẽtras dura el aueriguar vna verdad, los buenos, y los malos temẽ, pero suelto ya el enigma, quedanse los que deuen con su temor. Los bienes y los males combaten a todos mientras el secreto se descubre, mas despues de manifiesto, tema el malo, q̃ el bueno no tiene por que temer. Mientras los encantadores de Egypto multiplicarõ embaymientos: los buenos, y los malos andauan afligidos, mas aueriguada la verdad, solos los Gitanos padecieron. Mientras la mentira, dize san Augustin, las apuesta con la verdad, no es mucho que el bueno tema, pero saliendo la verdad ya triunfando victoriosa, no tiene el bueno porq̃ temer. Todo el Iudaysmo me ha tenido por embaydor, y su mentira a luchado hasta aora con mi verdad: de que hasta aora ayays viuido temerosos, puede auer alguna escusa, mas ya que veys con los ojos que no a sido poderoso contra mi el tormento ni la muerte: *Pax vobis.*

Exo. 6.

August. in Exo. c. 6.

Pax vobis & ostendit eis manus & latus.

COmo vosotros os apartastes de mi, pensastes que yo me auia apartado de vosotros, y fue engaño, porque antes me allegue mas, porq̃ di la vida por amor, y quanto el amor mas se allega a la muerte, tanto mas crece, y mas se roba de la cosa amada, y mas se junta con ella. Y como el fuego de alquitran con mas agua mas se enciende: assi las muchas aguas de mis penas y tormentos, estuuieron tan lexos de apagar este mi amor, que antes leuãto mas llamas, y siruio de lo q̃ la piedra del toque en el cõtraste. En el Leuitico mandaua Dios q̃ quãdo le sacrificassen la paloma: *Retorquebit caput eius ad pẽnullas*: q̃ le torciesse el sacerdote la cabeça sobre las plumas del pecho, y q̃ no se la arrãcase. De suerte que con la muerte se allegase mas la cabeça a las plumas: assi los tormẽtos de Christo señor nro, la cruz, la esponja, todo fue torcer la cabeça, derriballa sobre el pecho, llegalla mas a los miembros, por esso inclinando la cabeça dio el espiritu a su Padre: pero no pudo la muerte atajar

Leui. 5.

jar los passos del amor, ni del poder. El arbol aunque le corten las ramas como quede saluo el tronco y la rayz, reuerdece y se mejora, assi el tormento ni la muerte no pudo llegar a la diuinidad, que era la rayz, despojò aquel arbol diuino de sus ramas, mas todo fue prouecho nuestro y prenda grande de amor: Como el despojarse Ionatas de todo quanto tenia hasta el cinto, fue en prouecho de Dauid, y prenda grande de amor. Parece que luchauan la muerte y el amor: la muerte solicitaua nuestro oluido, y el amor nra memoria: la soga (q̃ era la vida) quebro por lo mas delgado porque de tres vniones que confessamos en Christo señor nuestro, vna dela diuinidad y la humanidad, otra del anima y del cuerpo, otra del amor dela cabeça a los miembros: Las dos fueron perpetuas y perdurables, la del alma y cuerpo que era la mas flaca quebro, pero reparola el poder, dandola vn ñudo inmortal: Y assi mostrandoles reparada ya la vida, y sus llagas glorioſas, les dize: No teneys de que temer, que no tiene ya lugar la muerte: *Pax vobis.*

Pax vobis, & ostendit eis manus & latus.

DIxoles: Paz sea con vosotros, y mostroles las llagas, para que viessen la costa que auia tenido el negociar esta paz. Porque si por auer puesto pazes entre Dios y el hombre, quedò tal, no es razon tenga en tan poco el hombre, lo que tanto costò a Dios, fuera de que conseruando aquesta paz, gozaremos de otra paz, que es la quietud y el sossiego de nuestra alma, que es paz que nunca la alcança el mundo. Ay paz del mundo, y paz de Dios: el mundo tiene paz en la boca, y guerra en el coraçon: que es lo del Psalmo. 27. *Qui locuntur pacem cum proximo suo, mala autem in cordibus eorum.* Si quando Ioab abraçò a Abner, y le hablò como amigo, le mostrara el coraçon, no le matara, porque viera en el, enemistad, aborrecimiento, y guerra: mas esta paz que ofrece Christo señor nuestro, tiene su nacimiento y su minero en el coraçon: y assi en diziendo: *Pax vobis, ostendit eis manus & latus.*

Dos linages ay de paz, vno de treguas, otro de victoria. La primera paz, como tiene por fiador la cortesia del enemigo, cay mil vezes sobre falso: porque el aleue y traydor quiebra las treguas quando le parece, y muchas vezes sin hallar achaque: y quando no quiebre las treguas, por lo menos se viue con sobresalto, y con çoçobra, y vale mas prouar vna vez ventura, que viuir siempre con miedo, es paz de couardes. Mas la que nace de la victoria, es paz segura, paz de valientes. Pues para mostrar Christo que esta no era paz couarde, como las pazes del mundo, muestrales las heridas glorioſas, que son como blason de la hazaña passada, y dizeles: *Pax vobis.*

Los mundanos gozan de alguna paz, porque Dios por su paciencia y misericordia infinita no los haze siempre guerra: y reparando en esta paz, pensando que era segura, huuo muchos Prophetas verdaderos que agonizaron con este pensamiento: y muchos Prophetas fal-

Universidad de Deusto
Biblioteca

los que prometieron a los pecadores mucha prosperidad y bonança. En tiempo de Ieremias huuo Prophetas que predicauan por los pulpitos: *Non videbitis gladium, & fames non erit in loco isto.* Gozareys de paz y de artura. Ieremias queria asir el cielo con las manos: Señor, como sufris que se predique en el mundo vna tan falsa doctrina, que no auiendo año bueno en la ciudad, crean que no ha de venir hambre, ni mortandad por sus casas? Respondiole Dios: El Prophta que tal predica, es falso Propheta: que aunque los malos gozen vnos dias de paz, porque los sufro y hago del que no ve, acabaranse las treguas, y entrara la guerra a fuego y sangre: pero la paz de Chaisto, es paz auida en buena guerra: por esso en diziendo: Paz, *ostendit manus & latus.*

Ostendit eis manus & latus.

DEste lugar queda manifiesto auer resucitado Christo señor nuestro, con las llagas que murio: porque aunque san Lucas no haze mencion del costado, san Iuan la haze: y aunque san Iuan no haze mencion de los pies, san Lucas la haze. Y que no ayan sido llagas aparentes sino verdaderas, y que fueron y ayã de ser perdurables, dizẽlo casi todos los santos, y los doctores antiguos, y algunos lo pruetian, del lugar de Zacharias: *Quid sunt plagæ istæ in medio manuum tuarum?* que es pregunta que hizieron al Señor los Angeles en el cielo. Como la de Esayas: *Quare rubrum est vestimentum tuum?* como traeys la vestidura bermeja? Y san Augustin nuestro padre dize, que quando Christo señor nuestro venga al juyzio, trayra las llagas, para confusion de sus enemigos: y declara assi el lugar de Zacharias que dize: Miraran con sus ojos al que enclauaron.

Luca. 24.
Ioan. 20.
Zach. 13.
Esai. 63.
Augustin. epist. 49. q. 1. & lib. 20. de ciuita. Dei. cap. 30.

Al Abulense le parece que aunque los discipulos vieron las llagas, no las tocaron entonces con sus manos, porque fuera mostrar poca Fè: pero mas probable es el parecer de san Athanasio, que dize le tocaron, y que el Señor les combido a esso, diziendo: *Palpate & videte.* Ellos pensauan que vian algun spiritu, y dixoles el Señor: Mirad que el spiritu no tiene carne, ni huessos, y conuino assi, porque aunque fuesse mucha su Fè, se confirmasse con esta experiencia mas. De este parecer es san Ignacio, Eusebio, y Tertuliano.

Abulen. parado. 5. cap. 37.
Athana. oratio. contra Arium.
Igna. epistola ad Smir. Euseb. lib. 3 c. 36. Tertul. lib. 3. de incarnatio. ca. 5.

En la forma de las llagas, ay entre los Santos diferencia, porque san Augustin nuestro padre dize, que no quedaron las carnes rotas y abiertas: porque el cuerpo del Señor no fuera tan entero, tan macizo, ni tan continuo, como parece pedir la summa perfeccion de aquel estado glorioso, pues por fuerça auia de faltar carne, o nieruos, que antes llenauan aquellas partes vacias, o se auian de allegar y juntar con otras partes, lo qual fuera causa de algun linage de fealdad. Por esso dize, que quedando la carne de Christo señor nuestro, entera, maciza, y continua en el lugar de los clauos, y dela lança, estaua la propria figura y color de las heridas, no solamente en la superficie, sino en la profundidad: desuerte que aquel lugar no estaua vacio, sino con carne, pero la carne era como vn rubi, o como otra qualquiera piedra preciosa que estuuiesse alli encaxada, y tuuiesse particularissima color, y resplandor. Y si alguno preguntare a san Augustin, como santo Thomas entrò el dedo en las manos, y en los pies, y la mano en el costado, o alomenos le dixo Christo señor nnestro lo hiziesse: responde, que vn cuerpo glorificado puede si quiere por el dote de la subtilidad, dar lugar a otro cuerpo para esso, y puede no darsele: y assi pudo santo Thomas tocar las heridas de la lança, y de los clauos, estando llenas de carne.

Pero mas comun y mas llana opinion es, que las llagas quedaron rotas y abiertas, y assi la siguen los doctores de nuestros tiempos, y que para la continuidad de los nieruos de las arterias y venas, se ponga especial milagro, importa poco: y el faltar carne en el lugar de las heridas, no es defecto, pues no menos cabe la hermosura, ni la disposicion y gentileza, antes la acrecienta, como los golpes en el guante, que descubren los diamantes y esmeraldas: o como las cuchilladas en la cuera, por donde sale el oro de la tela, o bordadura del jubon.

Las razones principales porque Christo señor nuestro, quiso quedar con estas señales gloriosas, son seys. La primera sea de Beda, que dize las dexò por trofeo y por señal de triunfo: porque como diximos en nuestro libro de Amor: Los hõbres famosos que dan principio a sus linages, de las hazañas mas honrosas de su vida, o dela que les parece mas famosa, suelen hazer vn escudo de armas, que sea la gloria y el blason de su casa, y de su posteridad, y assi le ponen en las puertas, zaguanes, postes, salas, camas, reposteros: assi Christo señor nuestro, de auer muerto por el hombre, y de auer quedado roto y deshecho en la Cruz, hizo vn blason glorioso y perdurable de sus llagas, del qual saca gloria aun en el cielo, y quiere que sus hijos la saquen en la tierra: para reparar vn linage perdido, hizo vn linage ganado. Y como dize Esayas, que hizo cielos nueuos, y tierra nueua, hizo vn linage nueuo, y leuanto le hasta ponerle hombro a hombro con los Angeles del cielo, y mas arriba. Biẽ vio que sus herederos auiã de ser desperdiciados y perdidos, pero con todo esso instituyo vn mayorazgo de tesoros y riquezas infinitas, y vinculole en la Cruz: y porque lo mas fue quedar roto y deshecho, hizo escudo de sus llagas, quedandose cõ ellas por blason glorioso y perdurable, y por diuisa perpetua, que conserua eternamente la memoria deste hecho. De aqui infiere san Augustin nuestro padre, que el dia del juyzio, los martyres sacaran en sus cuerpos las señales de las heridas y tormentos que passaron por Christo señor nuestro en esta vida, las quales les causaran mucho mayor hermosura, como lo hemos dicho de las llagas del Señor.

August. de ciuita. Dei, lib. 22. c. 19 & 20.

La segunda razon, sea de san Leon Papa en vn sermon deste mysterio, donde dize se quedo con las llagas para mayor firmeza de nuestra Fé, porque aunque parece la estraga y la destruye el imaginar vn cuerpo llagado y roto, yq̃ tẽga abierto vn costado, desuerte que se le vean las entrañas, y este viuo: con todo esso dize san Leon Papa, que era señal de Resurreccion verdadera, porque prouo assi, que estaua viuo el mismo cuerpo que vio todo el mũdo en la cruz llagado y muerto. Y Cyrilo Alexandrino, y san

Cyril. li. 12 in Ioã. c. 58

Universidad de Deusto
Biblioteca

Damasc. lib. 4. de fid. c. 18. Iuan Damasceno dizen, que si resucitara sin llagas, quien quiera pudiera creer que era otro el resucitado, y no el q̃ auia visto toda Ierusalem herido y muerto en la cruz.

La tercera, ordeno, q̃en el tribunal diuino huuiesse vna abogazia caual en fauor del hombre, y como quiso q̃ huuiesse madre q̃ abogasse cõ su hijo: assi quiso q̃ vuiesse hijo q̃ abogasse cõ su padre. Que cosa aura dize S. Bernardo q̃ niegue a la madre el hijo? y que cosa aura que niegue al hijo su padre? mas quando sea muy graue y dificultosa, la madre mostrara al hijo sus pechos, y el hijo mostrara al padre sus llagas, alegando que si el hombre le tiene ofendido, tambien esta bien pagado, y estando vn pecador arrepentido se puede tener por despachado. San Iuan en su Epistola Canonica dize: hijuelos mios esta carta os escriuo para que no pequeys: pero si pecare alguno, le auiso, que tiene vn abogado en el cielo junto al padre, y añade san Pablo a los Hebreos, que Christo Señor nuestro entro en el cielo, para parecer ante el acatamiẽto de su padre por nosotros, y que su sangre da mejores vozes q̃ la de Abel. Y a los Romanos dize, *qui etiam interpellat pro nobis*, donde se deue ponderar la palabra *etiam*, oy en dia intercede por nosotros: no se contento, como si dixera, con lo que hizo en la tierra por el hombre, sino que agora haze nuestros negocios en el cielo. Donde santo Thomas distingue dos linajes de intercesiones. La vna representando al padre su humanidad llagada y rota. La otra manifestando el desseo que tiene de nuestra salud. Y aunque Ruperto dize, que no intercede Christo Señor nuestro en el cielo con oracion expressa pidiendo, sino interpretatiua representando sus merecimientos a los ojos de su padre, y mostrando sus llagas y sus heridas, lo contrario tiene santo Tomas, y otros muy graues doctores, y parece lo dize expressamente san Iuan, yo rogare dize a mi padre, y el os embiara otro consolador, donde es cosa llana habla del estado de la gloria.

August. in man. c. 21. 22.

Bern serm. dena. virg.

1. Ioann. 2.

Ad Hebr. 9. & 12.

La quarta, quedose con sus llagas, para que fuessen cebo de nuestro conocimiento, de nuestra esperança, de nuestra memoria, de nuestro amor: todo el caudal de vn Christiano se resume en estas cosas, y despues de la gloria de Dios, son las que mas ha de estimar. Lo primero el que no sabe, que es Christo, ni que es Dios, que sabe? Lo segundo, el que no espera, que bienes puede gozar? Lo tercero el que no ama, que le prestara la Fè, aunque sea tanta que mude los montes, como dize san Pablo? Lo quarto el que no tiene memoria de los bienes recebidos, como los puede agradecer? por esso el oluido es el peor linaje de ingratitud. Pues las llagas de Christo fueronlo primero, el cebo de nuestro conocimiento, porque todo quanto Dios nos auia reuelado, no acabaua de darnos a entender quié era Dios, como auiamos de hablar de la Magestad diuina: estauan escondidos los thesoros de la sabiduria de Dios, como en cofre, encomẽçandose a descerrajar, començaron los hombres a ver, el ladron dize, Señor tened memoria d̃ mi, el soldado sin duda es hijo de Dios, y muchos heriã sus pechos, &c. Desuerte q̃ las llagas les dierõ luz. Despues de resucitado, no les da otras señas para q̃ le conozcã, sino las de sus llagas: mirad mis

mis pies y mis manos, que yo soy el que tanres era. Thomas llegó a las llagas, y no se que se vio que quedò diziendo: Dios mio y señor mio. Es lo que dize Iob, que todos mirá a Dios, pero que le ven de lexos, por que tiene escondida en sus manos (por quien entiẽde sus obras) la luz y la claridad, porque con las obras de hombre la encubria, mas a sus amigos se la reuela, y los combida con ella: *Palpate & videte*. Lo segundo enriqueze nuestra esperãça, por que para esperar nueuas mercedes no se puede ymaginar prenda mayor que sus llagas. O que soy grã pecador, por esso tiene el cuerpo tan roto y tan harpado, que no puede auer puerta cerrada en sus entrañas, y aunque tus pecados son la leña que enciẽden el fuego de su yra, y hazen vn horno de su pecho: pero las llagas son las brauerias por dõde sale este fuego. Y como de los colericos y ayrados sale el humo de la colera por las narizes y boca, assi por las llagas despide Dios el humo de su colera y de su yra. Lo tercero, no solamente nos assegura de su amor, pero despiertan el nuestro, porq̃ no ay incentiuo tan poderoso de amor, como ver con los ojos vna gran prenda de amor. El buen Orador, no menos persuade con obras q̃ con palabras. Por esso llamò Quintiliano a los meneos segunda lengua. Antonio aquel famoso Orador Romano, desseando librar al Consul Marco Aquilo, condenado a degollar por el Senado, no pudiendo persuadirle con palabras, arrebatadamẽte le rasgò las vestiduras, y descubriendo el cuerpo todo harpado, exclamò: Que los dioses y la fortuna ayan librado a este de las manos de sus enemigos, y q̃ no le puedan agora librar de las de sus amigos y ciudadanos: Mirad estas heridas que ha sufrido por vosotros, y por el biẽ de vuestra republica. De suerte que vinieron a acabar las heridas, lo que no auian acabado las palabras. Pues quando no nos persuadan las palabras de Dios a que le amemos, persuadan nos sus llagas y heridas.

Lo vltimo quedose Christo señor nuestro con las llagas, porque quedasse perdurable la memoria de este hecho, para Dios no era esso menester, que no es flaco de memoria, ni tiene necessidad de señales sensibles para tenerla, sino para que nosotros viuiessemos assegurados de la memoria de Dios. Esayas introduce a la Yglesia querellosa de que su Esposo la ha oluidado, y queriendo la satisfazer, dize Dios: Por ventura podrase oluidar la madre del hijo q̃ nacio de sus entrañas, caso es muy dificultoso, mas quando esso sucediere, y la madre se oluidare, yo no me podre oluidar, porque si a ella no le quedaron señales de los dolores de su parto, a mi si, y assi no tengas miedo que yo te oluide. Y no solamente pretẽdio Christo señor nro que quedassemos assegurados de su memoria, sino que quedasse en nosotros perdurable la memoria de este hecho, y porq̃ la injuria de los tiempos que triunfa de todas las cosas, no viniesse a resfriar la memoria deste bien, hizo el mayor milagro de los milagros, y la cifra de todas sus marauillas, hizo el Sacramento del altar, el qual mientras el mundo durare sera memorial de su passion y de su muerte: Esso es lo que dize san Pablo: *mortem Domini annunciabitis donec veniat*: Mas porque acabado

Universidad de Deusto
Biblioteca

bado el mundo no quedarà lugar a este diuino Sacramento, pues veremos a Dios cara a cara, y no por enigmas, quiso quedassen sus llagas por memorial perdurable, firmes y fijas, para que teniendo los bienauẽturados los ojos firmes y fixos en ellas, quede eternamente la memoria de merced cã desigual. Y alabẽ todos los santos al Señor, de quien las recibieron, por todos los siglos de los siglos. Amen.

)-:-(

LAVS DEO.

TABLA DE LOS CAPITULOS QUE EN ESTA PRIMERA PARTE SE CONTIENEN.

Capitulo primero, que la verdadera sabiduria es conocer a Christo señor nuestro. Folio.1.
Cap.2. De la verdad de la religion Christiana, fol.4.
Cap.3. De la vnidad y Trinidad de Dios, y de la generaciõ eterna.11.pagina.2.
Cap.4. De la perdicion del mundo, y de su remedio. 21.p.2.
Cap. 5. De la conueniencia de la Encarnacion, y Redempcion del linage humano. 29.p.2.
Cap.6. De la concepcion de la Virgen santissima. 42.
Cap.7. Del nacimiento de la Virgen santissima, de su linage y nombre.53.p.2.
Cap.8. Como la Virgen santissima fue ofrecida, y presentada en el templo de Ierusalem.68.p.2.
Cap.9. De los desposorios de la Virgen santissima, y las excelencias de su esposo san Ioseph.72.p.2.
Cap.10. De la Anunciacion de la Virgen santissima, y dela Encarnacion de su Hijo. 83.p.2.
Cap.11. Dela Visitacion que hizo la Virgẽ a santa Isabel su prima, y del nacimiento de san Iuan Baptista.104.
Cap,12. Del Nacimiento de Christo señor nuestro.121.p.2.
Cap.13. Dela Circuncision de Christo señor nuestro.147.p.2.
Cap.14. De la Epiphania de Christo señor nuestro.164.
Cap.15. De la huyda a Egypto, que hizo la Virgen santissima, con su hijo, y con su esposo.181.p.2.
Cap.16. Dela Purificacion dela Virgen santissima.193.
Cap.17. Que Christo señor nuestro subiendo con sus padres a la fiesta dela Pascua, se quedò en Ierusalen: y despues de tres dias le hallarõ enel tẽplo, en medio de los doctores disputãdo.211.
Cap. 18. Como el Baptista baptizo a Christo señor nuestro en las aguas del Iordan.222.
Cap.19. Dela Transfiguracion de Christo señor nuestro.133.
Cap.20. Dela Cena del Señor.261.p.2.
Cap.21. De la oracion que hizo el señor enel huerto de Gethsemani.289.

Cap.22.Dela prision del Señor,y lo que en ella sucedio.301.
Cap.23.Como Christo señor nuestro fue presentado ante Cayphas,y de las injurias que le hizieron.306.
Cap 24.De como san Pedro nego a Christo señor nro.310.
Cap.25.Como Christo señor nuestro, fue lleuado de Cayphas a Pilatos.314.
Cap. 26. De los açotes y corona de espinas de Christo señor nuestro.319.p.2.
Cap.27. De como Christo señor nuestro fue crucificado entre dos ladrones.322.p.2.
Cap.28.De la cruz y muerte de Christo señor nuestro.332.
Cap.29.Del martyrio de la Virgen santissima,y de la sepultura del Señor.343.
Cap.30.Dela Resurreccion de Christo señor nuestro.352.

INDEX SCRIPTVRA rum quæ in hoc tomo aliquo modo elucidantur.

Genesis.

1 LIBER generationis Adam.59. col.3
2 Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est.38.col.1.
2 Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostrã 42.col.2.
2 Eritis sicut Dij scientes bonum & malum.165.col.3.
4 Vaguus & profugus.4.col.2.
17 Hoc pactum inter me & te.152.colum.4.
21 In die ablactationis illius. 111.colum. 2.
26 Multiplicabo semen tuum sicut stellas cęli.111.col.2.
33 Cur queris nomen meum, quod est mirabile. 116.col.4.
34 Augete dotem & munera postulate.258:col.3.
46 Non auferetur sceptrum de iuda 4.col.2.
47 Videbam solem,& lunam,& stellas adorare me. 26.col.1.

Exodus.

1 Filij Israel germinãtes repleuerũt terram.7.col.1.
3 Ego sum qui sum.502 col.3.
5 Quis est Dominus vt obediam ei. 105.col.1.
5 Iniuste agitur contra populum tuũ 108.col.2.
13 Non videbit me homo,& viuet 98 col.1.
26 Quasi cęlum cum serenum est.183. col.3.
31 Vnusquisque ab amico suo,& mulier a vicina sua.110.col.1.

Numeri.

14 Ne dicãt Egiptij calide seduxit eos 198. col.1.
25 Factum miraculum grande,vt pereunte chore. 205. col.3.
22 Cur me percutis.287.col.3.

Deuteronomij.

5 Inops, & mendicus nonerit inter vos.221 col.2.
15 Non deerunt pauperes,140.col. 2.

Iudicum.

9 Egrediatur ignis de ranno. 15. colum.3.
11 Vt plorem virginitatem meam cũ sodalibus meis.74.col.1.209.col:3.

Ruth.

2 Intinge buccelam tuam in aceto. 187.col.4.

1. Regum.

1 Ecce ego accõmodaui eum cunctis diebus, quibus fuerit accõmodatus domino.71. col.4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

2 Deus scientiarum Dominus est. 2. col. 3.
15 Nunc porta peccatum meum. 217. col. 2.
18 Rex noster erit super nos egredietur, & ingredietur. 172. col. 3.
22 Omnes, qui erant amaro animo, & oprǽsi ære alieno. 63. col. 2.

2. Regum.

1 Montes Gelboe nec ros, nec pluuia veniat super vos 55. col. 3.
2 Indica mihi verbum, quod factum est. 146. col. 3.
24 Non erit de semine eius, qui sedeat super sedem Dauid. 171. col. 3.

3. Regum.

15 Reliqui mihi septem millia virorũ 190. col. 4.
19 Ignis conterens petras. 206. colum. 2.

Iudith.

Non est sermo iste qui ad misericordiam prouocet, 215. col. 3.

Iob.

3 Si vidi solem cum fulgeret, & lunã incedentem clare. 227. col. 4.
5 Maledixi pulchritudini illius, 212. col. 4.
5 Homo nascitur ad laborem. 105. col. 4.
4 Persomnium in visione nocturna, 182 col. 3.
9 Si venerit ad me non videbo, si abierit non intelligam. 190. col. 4.
9 Verebar opera mea. 207. col. 1.
12 Qui inmutat cor principum, & decipit eos. 127. col. 1,
12 Interroga iumenta, & docebunt te 11. col. 3.
15 Cunctis diebus suis peribit impius. 175. col. 4.
15 Terrebit eum tribulatio & angustia. 176. col. 1.
19 Quasi arbori euulsæ abstulit spem meam. 185. col. 3.
20 Ossa eius implebuntur vitijs adolescentiæ suæ. 265. col. 4.
20 Si ascenderit vsque ad cęlum superbia tua. 66. col. 4.
38 Thesauros grandinis & niuis in tempore hostis, 36. col. 4.
40 Nunquid illudes ei, aut ligabis ancillis tuis, 50. col. 4.
41 Quis prior dedit illi. 199, col. 2.

Psalmi.

2 Quare fremuerunt gentes. 7. col. 3.
5 Decidant a cogitationibus suis. 128 col. 2.
8 Nox nocti indicat scientiã. 59. col. 2.
9 Propter quid irritauit impius Deũ. 107. col. 3.
13 Contritio & infęlicitas in vijs eorum. 176. col. 1.
8 Quid est homo, quod memor est eius. 34. col. 3.
8 Opera digitorum tuorum lunam, &c. 31. col. 4.
16 Satiabor cum aparuerit gloria tua 28. col. 1. 93. col. 1.
17 Dixi confitebor aduersum me, & tu remisisti iniquitatẽ. 108. col. 2.
21 Vermis sum & non homo. 305.
31 Sicut fœnum tectorum, quod prius quam euelatur exaruit, 111. col. 2.
38 Concaluit cor meum intra me & in meditatione mea exardecet ignis 147. col. 3.

Cum

33 Cum immutauit rationem suam coram Abimelech. 280.
36 Subditus esto domino & ora eum. 131 col. 1.
38 Remitte mihi, vt refrigerer. 209. col. 2.
39 Sacrificium, & oblationem noluisti. 152. col. 3.
39 In capite libri scriptum est de me. 2. col. 4.
41 Fuerunt mihi lachrymę meę panes die ac nocte. 20. col. 4. 242. col. 4.
44 Eructauit cor meũ verbum bonum 102. col. 2.
44 Mirha & gutta & casia a vestimẽtis tuis 49. col. 1.
44 Aducentur regi virgines post eã. 79 col. 4.
45 Fluminis impetus letificat ciuitatẽ 45. col. 2.
47 Mons Syon, at era aquilonis. 164. col. 3.
48 Ne timueris cum dives factus fuerit homo. 185. col. 2.
50 Redde mihi letitiam salutaris tui 120. col. 1.
50 Miserere mei Deus quoniam conculcauit me homo. 284. col. 3.
55 Amplius lauame. 197. col. 2.
55 Pro nihilo saluos facies nos. 155. col. 1.
55 In me sunt Deus vota tua. 165. colum. 1.
56 Sicut letantium omnium habitatio est in te. 46. col. 1.
56 Ne corrumpas tituli inscriptionẽ 338. col. 1.
58 Paratum cor meum Deus, paratũ cor meum. 182. col. 2.
64 Benedices coronæ anni benignitatis tuæ. 128. col. 4.
67 Parasti indulcedine tua pauperi Deus 140. col. 2.
70 Iustitiam tuam vsque in altissima quæ fecisti magnalia. 31. col. 2.
70 Deo subiecta erit anima mea quoniam ab ipso pacientia mea. 6. colum. 2.
71 Dominabitur â mari vsque ad mare. 171. col 2.
74 Et inclinauit ex hoc in hoc. 260. col. 1.
77 In operibus manuum suarum comprehensus est peccator. 260. col. 1
80 Perfice eam quam plantauit dextera tua. 180. col. 2.
87 Tota die expandi manus meas 166. col. 3.
87 Pauper sum ego, & in laboribus a iuuentute mea. 149. col. 2.
78 Cito anticipet nos misericordia. tua. 28. col. 3.
88 Quod ex probauerunt commutationem Christi tui, 27. col. 4.
85 Eruisti animam meam ex inferno inferiori. 50. col. 2.
88 Repulisti despexisti Christum tuũ 151. col. 4.
88 Misericordias domini in æternum cantabo. 169. co. 2.
88 Nunquid vane constituisti omnes filios hominum? 59. columna. 3.
91 Cogitationes hominum quoniam vanę sunt. 1. col. 4.
92 Testimonia tua credibilia facta sunt nimis. 4. col. 2.
95 Quia dominus regnauit a ligno. 178 col. 3.
108 Excussus sum sicut locusta. 321. colum. 1.
124 Declinantes autem in obligationes 198. col. 2.
131 Audiuimus eũ in efratha. 191. col. 2.
131 De fructu ventris tui ponam super sedem tuam. 135. col. 2.
118 Tu mandasti mandata tua custodiri nimis. 155. col. 2.
118 Memor esto verbi tui seruo tuo. 211. col. 3.
118 Cogitaui vias meas, & conuerti pe-

Universidad de Deusto
Biblioteca

des meos. 83. col. 2.
111 Generatio rectorum benedicetur. 89. col, 3.
115 Dedit ei gratiam in conspectu omnium qui ceperant eos. 96. colum. 4.
121 Letatus sum in his quæ dicta sum mihi. 242.
129 Si iniquitates obseruaueris domine 107. col. 3.
143 Tange montes & fumigabunt. 16. col. 1.

Prouerbia

4 Palpebrę tuæ prędedant gressus tuos. 82. col. 3.
12 Vbi consilium ibi salus. 218. colum. 1.
14 Est via quæ homini videtur iusta. 286. col. 3. 266. col. 1.
18 Turris fortissima nomen domini. 161. col. 1.
16 Omnia propter semetipsum operatus est dominus. 2. colu. 423. col. 1.
19 Omnis dies pauperis mali. 141. colum. 1.
22 Adolescens iuxta viam suam. 90. col. 4.
24 Cum sederis ad mensam principis appone cultrum. 182. col. 1.
24 Septies in die cadit iustus. 205. colum. 4. 234. col. 1.
26 Qui dat honorem stulto, sicut qui mittit lapidem. 168. col. 4.
29 Vidisti hominem velocem. 110. colum. 4.
27 Quomodo in aquis apparet vultus prospicentium. 211. col. 3.
30 Quatuor sunt minima terræ, 153. col. 2.
30 Quartum penitus ignoro. 32. col. 4.
31 Vidit quoniam bona est negociatio eius. 240. col. 1.

Ecclesiastes.

2 Oculi sapientis in capite. 217. col. 3 2. col. 1.
3 Nihil aliud sub cœlo quam letari & bene facere 216. col. 1.
4 Est quasi pauper cum in multis diuitijs sit. 38. col. 2.
8 Non est in hominis potestate prohibere spiritum. 326.
11 Si ignoras quæsit via spiritus. 21. colum. 1.
26 Mulier sensata & tacita. 98. colum. 4.
33 Vnum contra vnum sic intuere omnia opera altissimi. 48. col. 3.
35 Misericordia Dei quasi nuues pluuiæ in tempore siccitatis 82. colu. 2.

Cantica.

1 Osculetur me osculo oris sui. 3. colum. 2.
1 Si murus est edificemus propugnacula 49. col. 2.
1 Ne vagari incipiam post greges sodalium. 110. col. 1.
2 Qui pascitur inter lilia. 75. colu. 4.
2 Similis est dilectus meus capræ 180. col. 1.
2 Sicut lilium inter spinas 136. col. 3. 205. col. 3.
3 Auerte oculos meos a me. 17. col. 3.
3 Lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt. 45. col. 3.
4 Vulnerasti me soror in vno oculorum tuorum. 2. col. 2.
4 Fac me audire vocem tuam. 3. col. 2.
4 Tota pulcra est amica mea. 44. col. 1.
4 Sicut v ita coccinea labia tua. 130. col. 2.

4 Anima mea turbauit me sicut curus Aminadab. 70. col. 1.
5 Nigra sum sed formosa. 75. col. 3. 233. col. 1.
5 Ego dormio & cor meum vigilat. 182. col. 2.
6 Capilli tui nigrificut coruus. 212. col. 3.
6 Anima mea lique facta est postquã locutus est. 136. col. 3.
7 Pulchra vt luna electa vt sol. 49. colum. 2.
7 Statura tua assimilata est palmæ. 7. col. 1.
7 Nasus tuus sicut turris libani quæ respicit cõtra Damascũ. 44. col. 2.
7 Ortus conclusus soror mea. 45. colum. 1.
7 Quid videtis in sunamite nisi choros castrorum. 50. col. 4.
7 In portis nostris omnia noua & vetera seruaui tibi. 52. col. 3.
7 Reuertere reuertere, vt intueamur te. 105. col. 4.
7 Duo oculi tui sicut duo piscinæ in Esebon. 106. col. 2.
8 Comę capitis tui sicut purpura Regis. 124. col. 1.
8 Pone me vt signaculum supra cor tuũm 196. col. 4.
8 Sonet vox tua in auribus meis. 3. col. 2. 28. col. 3.

Sapientiæ.

3 Fulgebunt iusti sicut sol, & sicut scintille. 105. col. 4.
4 Odio est impius & impietas eius. 37 col. 1.
4 Iustus si morte preocupatus fuerit, 208. col. 2.
9 Corpus quod corrũpitur agrauat Animam. 209. col. 4.
9 Mitte illam vt mecum laboret. 122 col. 4.
12 Qui autem ludibrijs & berberationibus non sunt correcti. 6. colum. 2.

Ecclesiasticus.

1 Hanc occupationem dedit Deus filijs hominum. 1 col. 1,
3 In tenebris comedet impius & in cunctis malis. 176. col. 1.
4 Vnus est & secundum non habet. 80. col. 4.
26 Mulieris bonę beatus vir. 75. colu. 2.
36 Da mercedem domine sustinentibus te. 28. col. 2.
47 In saxo fundę deiecit superbiam Goliath. 128. col. 2.

Esayas.

1 Erubescetis super hortos. 290. col. 4.
2 Conflabunt gladios suos in vomeres. 129. col. 1.
2 Bos cognouit possessorem suũ. 87 col. 1.
6 Erit vobis visio quasi verba libri signati. 3. col. 3. 59. col. 3.
7 Pete tibi signum a domino. 86. col. 4.
7 Sibilabo muscis. 32. col. 4.
7 Erit pro suaui odore fętor, 132. col. 2.
9 Accelera cito predare. 107. col. 3. &. 4.
10 Væ asur virga furoris. 127. colum. 1.
10 Dicite iustoquoniam bene. 243. col. 1.
11 Exultauit spiritus meus in Deo meo quia induit me vestimento Iesu. 46. col. 3.
16 Emitte agnum domine dominatorem terræ. 33. col. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

5 Ve terræ cimbalo alarum. 181. colum. 1.
19 Ascendet dominus super nuuem leuem. 108. col. 1. 186. co. 4.
19 Non est qui inuocet iustitiam. 131. col. 3.
21 Vidi currum duorum equitum ascensorem asini. 7. col. 4.
23 Principes Sodomorum. 176. colu. 3.
23 Vllutate naues Tyri. 106. columna. 3.
24 Formido & fouea & laqueus super te. 176. col. 1.
25 Quia posuisti ciuitatem in tumulum. 192. col. 1.
26 A timore tuo concepimus, & parturiuimus. 205. col. 4. 235. col. 3.
26 Nomen tuum & memorale tuum indesiderio animæ. 160. col. 4.
26 Egredietur dominus de loco suo 108. col. 4.
26 Humiliauit ciuitatem sublimem. 7. col. 3.
27 Si quæritis quærite. 218. columna. 3.
29 O Ariel Ariel additus est tibi annus ad annum. 188. col. 1.
30 Preparata est ab heri Tophet domus longa lata. 206. col. 1.
30 Erunt oculi mei videntes preceptorem. 3. col. 2.
33 Ascendit quasi virgultum coram eo. 26. col. 4
33 Non sum medicus & in domo mea non est panis. 52. col. 4.
38 In momento indignationis abscondi faciem meam a te. 109. col. 1.
40 Accepit de manu domini duplicia pro omnibus peccatis suis. 34. colum. 2.
40 Vox clamantis in deserto. 112. col. 3.
42 Adducant cæcos per vias quas ignorant. 166. col. 4.
43 Non me inuocasti Iacob. 87. col. 1.
43 Ecce noua facio omnia, 48. colu. 3. 59. col. 1.
43 Ego deleo iniquitates propter me 144. col. 1.
45 Rorate cœli desuper. 136. columna 4.
46 Audite me duro corde, qui longe estis a iustitia. 87. col. 2.
49 Ecce ego lebabo ad gentes manum meam. 126. col. 1.
49 Dominus ab vtero vocauit me. 288 col. 2.
49 Aplanta pedis vsque aduerticem capitis. 106. col. 5.
52 Scutere de puluere captiua filia Syon gratis venundati. estis 154. col. 4. 202. col. 4.
53 Quasi absconditus vultus eius. 241 col. 1.
57 Cor impij quasi mare ferueus. 117 col. 4.
59 Palpauimus quasi cæci parietem. 29. col. 1.
59 Vidit dominus & aporiatus est. 87. col. 2.
61 Prædicare annum placabilem domino, & diem vltionis Deo nostro 109. col. 1.
62 Habitauit iuuenis cum virgine. 73. col. 2.
63 Quare rubrum est vestimétum tuũ 157. col. 4.
64 Neque in cor hominis ascendit. 179 col. 2.
66 Cœlum mihi sedes est. 83. columna. 3.

Hieremias.

1 Ollam fuscensam ego video. 243. col. 1.
2 Onager assuetus in solitudine. 111. col. 1.
2 Si laberis te nitro salis. 197. colum. 3.

Que-

5 Quærite in plateis virum facientem iuditium. 22. col. 2.
6 Frustra conflauit conflator. 288. col. 2.
7 Templum domini, templum domini est. 66. col. 3.
6 Furore domini plenus sum. 218. col. 4.
9 Negauerũt domnum & dixerunt, non est ipse. 29. col. 3.
8 Sicut equus impetu vadens ad prelium. 110. col. 4.
10 Assignis cœli nolite metuere quæ timent gentes. 114. col. 1.
22 Si fuerit Iechonias anulus in manu mea. 286. col. 2.
23 Putas ne Deus e vicino ego sum. 285. col. 2.
24 Ficus bonas, bonas valde, ficus malas, malas valde. 110. col. 4.
31 Nouum faciet dominus super terram. 27. col. 1.
33 Si irritum fieri potest pactum meũ cum die, & pactum meum cum nocte. 22. col. 4.
48 Fertilis fuit Moab ab adolescentia sua. 213.

Threni.

2 Repulit dominus altare suum. 127. col. 2.
2 A sęculo confregesti iugum. 196, col. 1.
3 Sedebit solitarius & tacebit. 98. colum. 4.
Filij Sion incliti amicti auro primo 62. col. 2.

Baruch.

3 Negotiatores terræ Themã. 1. col. 4. 66. col. 4.

14

Ezechiel.

1 In medio rotæ erat spiritus vitę. 108. col. 3.
2 Mucro mucro euaginate. 127. col. 1.
3 Speculatorem dedi te. 218. col. 4.
4 Sume tibi laterem & depinges ciuitatem Hierusalem. 174. col. 2.
13 Vę qui consumũt puluillos sub omni cubitu manus & faciunt cerui-calia. 177. col. 2.
16 Pater tuus Amorreus & mater tua Cethea. 90. col. 1.
22 Quæsiui virum facientem iustitiã. 22. col. 2.
24 Et non exiuit de ea rubigo. 288. col. 3.

Daniel.

2 Qui non adoraret statuam mittetur in fornacem ignis. 130. col. 3.
6 Recordatus est mei Deus. 34. colu. 2.
9 Pos. 62. hebdomadas occidetur Christus. 8. col. 3.

Oseas.

2 Percutiam fęduscum bestia agri cũ volucre cœli. 129. col. 2.
3 Vade dilige milierem dilectam ab amico. 87. col. 3. 189. col. 1.
4 Peccata populi comederũt. 34. col. 1.
4 Iuditium domino cum habitatoribus terrę. 144. col. 3.
5 Ego scio Effraim, & Israel non est absconditus a me. 144. col. 3.
5 Ero quasi tinea Effraim & quasi putredo domui Iuda. 108. col. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

6 Quid faciam tibi Effraim, quid faciam tibi Iuda. 288. col. 3.
6 Misericordia vestra sicut nuues matutina 111. col. 3.
7 In malicia sua letificauerunt Regẽ 177. col.2.
9 Abiecit eos dominus & erunt vagi in nationibus. 8. col. 3.
11 Quomodo dabo te Effraim sicut adama ponamte. 189. col. 1.
In funiculis Adam traham eos. 305 col. 1.
12 Fleuit & orauit & preualuit. 331. col. 1.

Ionas.

1 Si propter me orta est tempestas mittite me in mare. 142. colum. 1.

Abdias.

Et transmigratio Hierusalẽ quæ in bosforo est. 181. col. 1.
Si latrones introissent ad te, si fures per noctem. 220. col. 2.

Micheas.

1 Super hoc plangam & vlulabo. 219. col. 4.
5 Et tu Bethlem terra Iuda. 178. col. 1.
Solicitum ambulare coram Deo tuo. 110. col. 2.
7 Væ mihi quia factus sum sicut qui colligit autunno racemos. 22. colum. 2.

Amos.

4 Super tribus & super quatuor sceleribus nõ cõuertã eũ. 140. col. 4.
6 Qui dormitis in lectis argenteis 139. col. 4.

Abachuc.

2 Dominus in templo sancto tuo sileat coram tanto Deo omnis terra 144. col. 4.
3 In medio duorum animalium. 142. col. 4.
3 Sicut qui deuorat pauperem in abscondito. 175. col. 4.

Malachias.

1 Si ego pater, vbi honor meus. 49. colum. 2.
3 Deus noster ignis consumens est 110. col. 2.
3 vanus est qui seruit Deo. 111. colu. 3.
3 Ecce mitto Angelum meum. 112. col. 3.

Sophonias.

Qui induti sunt veste peregrina. 139. col. 4.

Zacharias.

2 Ero murus igneus in circuitu eius 134. col. 1.
2 Absque muro habitabitur Hierusalem. 85. col. 2.
3 Quasi de igne rapientes. 119. colu. 3.
10 Letabitur cortuum sicut a vino. 29. colum. 2.

Machabei.

6 Ecce ego pereo tristitia magna. 29. col. 2.
9 Orabat sceleſtus dominum miseri cordiam quam non erat consecuturus. 331.
10 Vt quę sunt nostra sentias. 350. colu. 4.

Matheus.

5 Quis docebit vos fugere a ventura ira. 165. col. 2.
5 Beati pauperes spiritu. 205. col. 4.
Discedite a me qui operamini iniquitatem. 329.
10 Nihil occultum quod nõ reueletur 65. col. 3.
16 Facilius est camellum per foramem acus transire. 185. col. 2.
17 Ne scandalicemus eos, 198. col. 1.
21 Osana filij Dauid. 63. col. 2.
23 Vt veniat super vos omnis sanguis iustus. 115. col. 1. 322.

Lucas.

4 Quid tibi, & nobis Iesu Nazarene. 159. col. 2.
6 Væ vobis diuitibus qui hic habetis consolationes vestras. 142. col. 4.
9 Et natum aruit. 111. col. 3.
Hic est filius meus delictus in quo mihi bene amplacui. 126. col. 4 118. col. 1.
10 Quis me constituit iudicem in ter vos. 159. col. 2.
16 Laudabit dominus villicũ eo quod prudenter fecisset. 140. col. 4
3 Filię Hierusalem nolite flere super me. 39. col. 1.

Marcus.

3 Quoniam in furoré versus est. 159. col. 1.
Non erant conuenientia testimonia. 307. col. 1.

Ioannes.

1 Verbum caro factum est. 101. col. 1.
1 Fuit homo missus a Deo. 117. col. 1.
1 Hic venit, vt testimonium perberet de lumine. 116. col. 2.
1 Qui non ex sanguinibus nequé ex voluntate carnis. 60. col. 3.
3 Apparuit filius Dei, vt disoluat opera diaboli. 9. col. 1.
5 Ero similis vobis mendax. 170. col. 1.
7 Ille homicida erat ab initio. 181. colu. 2.
9 Si crederetis Moysi, mihi & crederetis. 3. col. 3.
10 Vox clamantis in deserto. 112. co. 3.
Sine modo, sic decet implere omnẽ iustitiam. 197. col. 4.
Mulier cum parit tristitiam habet 267.

Acta Apostolorum

4 Non est aliud nomen sub cœlo. 158 col. 3.
12 Non est vox hominis sed Dei. 177. col. 1.
Quem Deus suscitauit solutis doloribus inferni.
16 Impossibile erat eum detineri. 353. col. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

INDEX

Ad Romanos.

1 Non ſicut Deum glorificauerunt. 2.col.3.
1 Inuiſibilia Dei per ea quæ facta ſunt.2.col.2.
3 Omnes peccauerunt & egent gloria Dei.177. col.2.
4 Vt ſub lege firma eſſet promiſio. 24.col.4.
5 Regnauit mors ab Adam·51.colu. 4.
8 Nos autem primitias ſpiritus habẽtes.77.col.4.79.col.4.
8 Qui cum ſit ſplendor gloriæ. 158. col.4.
8 In his omnibus ſuperamus. 333.colum.3.
14 Qui predeſtinatus eſt filius Dei 253.

Ad Corinthios.1.

1 Vbi ſapiens vbi ſcriba.
2 Animalis homo non percipit quæ Dei ſunt. 1. col.3.
2 Niſi Chriſtum & hunc crucifixum 2.col.2.
4 Nihil mihi conſcius ſum.22. colu. 1.
4 Nos autem ſeruos veſtros.105.col, 2.
11 Velent capita propter Angelos. 139.col.4.

Ad Cor.3.

Eum qui non nouerat peccatum
5 pro nobis peccatum fecit.34.colum.150. col.4.

Ad Galatas.

1 Si Angelus aliud euangelizauerit 169.col.4.
3 Omnia concluſit ſub peccato. 155. col.3.
13 Chriſtusde maledicto legis redemit nos,factus pro nobis maledictum 151.col.1.
3 O inſenſati Galatæ.334.col.4.

Ad Epheſios.

1 Omnia inſtaurata a Chriſto. 4.colum. 3.
3 Vt inoteſcat principatibus & potestatibus.
4 Fur iam non furetur.140. col.3.
5 Omnis fornicarius aut auarus non habet partem in regno Dei.198. col.3.

Ad Coloſenſes.

2 Delens quod erat contra nos chirographum decreti.335.c.3.

Ad Philippenſes.

2 Non rapinam arbitratus eſt.37. colum.1.
6 Sgloriari oportet. 173.col.1.

Ad Thimoteum

4 Omnis creatura bona eſt.190. colum.4.

Ad Hebreos.

1 Cum iterum introduxit primogenitum in orbem terrarum.181.colum.2.
9 Ad deſtitutionem peccati per hoſtiam ſuam. 39. col.2.

Finis

INDEX

10 Finis legis Chriſtus.2. colu.4.
11 Quod eſt & quod remunerator eſt 2.col.4.

Iacobi.

2 Qui delinquit in vno factus eſt omnium reus.152.col.1.
4 Terrena carnalis diabolica.1.colu. 2.

Epiſtola Ioannis.

Siquis peccauerit aduocatum habemus apud patrem.4.col.1.

Petri.

His qui incarcere erant ſpiritibus
veniens predicauit.23.col.4.

Iudæ.

1 Salua te quaſi de igne.109. colum. 3.
2 Cum Michael cum diaboloalterca retur.227.col.4.

Apocalypſis.

1 Ego ſum alfa &. O. 2.col.4.
2 Vidi ciuitatemſanctã decẽdentem de cœlo.181.col.3.
12 Mulier amicta ſole. 46. col.1.
13 Beſtia quæ aſcendet de mari proponet ſuam imaginem adorandam 13.col.3.
18 Et ecce draco rufus. 174.columnn. 2.
22 Qui iuſtus eſt iuſtificetur adhuc 197.col.3.

INDEX LOCORVM Moralium.

Acceptio perſonarum. 216. col. 2.
Amor proximi.103.col.2.
Amor non admittit diuortium, 266.col.2.
Auaritia.126.col.3.276.col.1.
Adulatio.176.col.1.
Ambitio.146.col.1.
Aduerſitas quod ſignum benevolẽtiæ.213.

B.

Beatitudo noſtra quanta erit.179. col.2,242. 252.258.
Quod finis vltimus hominis. 244. col.1.

C

Cupiditas ſciendi. 1. col.1.
Confidentia iuſtorum.183. col.2.
Curioſitas in diuinis vitanta.16.
Cogitatio.82.col.3.98.col.4.
Ciuitas.116.col.3.213.col.3.
Copia ſiue abundantia rerum facit inopem.121.col.3.
Conſcientia mala.175.col.3.
Cõfeſſor. 217. col.2.
Conſilium.218.col.1.
Conſuetudo.234.col.3.

D.

Dei potentia.66.col.4.

Dei

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dei prouidentia.183.col.2.130. col. 4.
Deus quod trinus & vnus. 11.
Quod aparuerit in forma humana. 25.col.3.
Quod tardus ad iram.107.col.3.
Quod misericors simul & iustus. 259.col.4.
Quod querendus,&quomodo.219. col.2.
Dei liberalitas & magnificétia.134. col.4.
Dei iustitia.243. col.1.
Dei iuditia.285.col.3.
Duritia cordis.285.col.3.

E.

Exempla mayorum.176.columna. 2.
Eucharistia.276.
De dispositione.276.282.
De amore.271.
De potentia.278.280.

F.

Fides de testibus nostræ fidei.5.col. 1.
De veritate ibidem.
Festinatio in bonis operibus.110. col.1.
Festiuitas & templum.213.
Gloria beatorum. vide beatitudo
Gentium conuersio.180.col.3.
Gratię incertitudo.190.col.3. 166. col.1.
Gratię plenitudo triplex.93. col.2.
Gabriel Angelus.84.col.4.

H.

Hypocresia.178. col.3.
Humilitas.98.col.4.
Hominis dignitas.127.col.4.
Homo quid sit.203.col.1.

I.

Iustus omnes virtutes amplectitur 204. col.4.
Quod inter iniustos pretiosus sit 205.col.2.
Quare Deus ppareat iustis in somnis.182.col.2.
Iustorum confidentia.183. col.2.
De persecutionibus iustorum.174. col.2.
Idolatria. 188.col.2.
Iuditia Dei non scrutáda.188.co.4.
Incarnatio quod conueniens omnibus a tributis diuinis. 3. col.1.
Quod conuenienti tempore facta 41.col.4. 128.col,2.
Quo ano.84. col. 1. & quo die.
Quod mysterium absconditum a seculis.85.col.2.99.col.2.
Quod non ex meritis, sed ex misericordia diuina.86.col.4.87.col.4. 144.col.1.
Ioannes Baptista & de laudibus eius 122.col.2.228.col.1.
Infantia vel iuuentus, quod pronosticum vitæ.212.col.3.
Iudices.217.
Iudei ad idolatriá propési.127.co.4.
Iudas laqueo se suspendit.515.

L.

Libri siue historia.58.col.3.
Lex humana, quod seruata magis quam diuina.129. col.2.
Quod a pauperibus seruetur magis 131.col.3.

M.

Maria

Maria virgo.179.col.4.
Quod plena omnibus gratijs.95.colum 3 94.col.1.
Quod redempta altiori modo. 50. col.3.
Quod ex tribu Dauid.57.col.3.
Quod miraculosè concepta.58.c.1.
Quod mereretur incarnacionem filij, si potuisset cadere sub merito 124.col.1.88.col.2.
Quod prima virginitatem vouerit 70.col.2.
Quod semper virgo.136.col.2.
Quod religioni monalium principium dederit.69.col.3.
Quod mater Dei & de eius dignitate.133.col.3.
Mariæ nomen. 67.col.2.
Marię martyrium.344.
Mariæ constantia & magnanimitas.344.co.3.
Marię amor & dolor.345.col.3.
Mors quod ineuitabilis.349. col.2.
Quod vltima rerum linea.192.co.2
Quod tępus moriendi.208.c.2.266
Quod dicatur hora homimis. 264. col.2.
Quod incerta & ignota,266.col.4.
Quod iustis facilis sit & dulcis.266.
Mortuorum cura.349.col.2.
Meditatio operum.Christi.3.col.2. 147.col.2.
Martyres.5.col.2,
Melchisedec sine patre, & sine matre.57.col.4.
Mundus & eius inconstantia. 65. col.4.
Mulier nó sit viro ocasio mali. 64. col.3.
De clausura.90. col.4,
Quod sensatę & tacitę plurimum fidendum.120.col.3.
Mulierum ornatus.139.col.2.
Mediocritas in omnibus tenenda 215.col.4.

N.

Nobilitas humana. 60. colu.2.61. col.4.63.col.4.
Nihil ocultum,quod non reueletur 64.col.2.

O.

Opera nostra vocantur filij.188.colum.2.
Quod necessaria.238.

P.

Pauper magis assimilatur Deo.184. col.2.140.
Paupertas ibidem.
Pueritia grata Deo.69. col.1.
Perseuerantia.111,col.2.72.col.1.
Peccatum,rerum omnium amissio. 220.
Peccatum captiuitas.237. col.3.
Predicator. 218. col. 3. 217. col.2. 224.col.1.
Paucitas saluandorum.247.
Purgatorium.248.col.4.
Palatia principum. 311.
Penitentia non differenda.328.

S.

Sciendi cupiditas.1.
Sciencia inflat.1. col.2.
Sapientia terrena.1. col.2.
Sciencia humana dispositio ad sapientiam diuinam.1.col.3.
Somnia quæ simul fuerunt reuelationes. 182. colum.3. 83. col.1.
Spes.

quod

Universidad de Deusto
Biblioteca

INDEX

Quod semper sperandum. 204. colum. 2.
Quod nunquã desperandum. 188. col. 4. 375.
Superbia humana. 128. col. 1. vide ambitio.
Sacerdos. 168. col. 3. 182. col. 3.
Sacra scriptura. 169. col. 3.
Senectus. 207. col. 2.
Secretum. 249. col. 1.
Solitudo. 249. col. 2.

T.

Tyrani quod instrumenta viua Dei. 126. col. 4.
Timor. 205. col. 3.
Tribulatio quod necessaria. z45.
Quod breuis. z46.
Quod signum beneuolentie diuinę vide aduersitas.

V.

Veritas nostræ fidei. 4. col. z.
Quod diminutę veritates a filijs hominum. 178.
Viscisitudo rerum. 65. col. 4.
Virginitas. 71. col. 1. 74. col. 1. 89. col. 1.
Vita humana plena miserijs. 19. col. 3.
De breuitate. 133.
Quod sit carcer. 209. col. 4.
Verbum Dei. z10.
Virtus, quod difficilis. z34.
Quod mundo vilis. zz5. col. 4.
Quod odiosa ibidem.
Quod libera. z37.
Quod vtilis. z38. col. 4.
Quod delectabilis. 259.
Quod eius voluptas vitio preferatur, z36.

X.

Christus dominus.
Quod fuerit propositus Angelis ab initio. 181. col. 2.
Quod figuratus & predictus. 5. col. 1.
Quod fuerit fructus omnium creaturarum. zz. col. 3.
Quod non veniſſet si Adam non peccasset. z3. col. z.
Quod a principio incarnationem suam reuelauerit. z3. col. 3.
Quod sine conditione eam promiserit. z4. col. 3
Quod fuit desiderium mundi. z7. col. 4.
Christi incarnatio vide incarnatio.
Christi natiuitas. 120.
Quod in natiuitate omnia noua aparuerint. ibidem.
Quo tempore, quo die & qua ora facta. 123.
Quare fugerit in Egyptum. 185. columna. 4.
Quo tempore redierit. 194. colu. 3.
Quare legi se subiecerit. 196. col. 1.
Quod infantia Christi historię luce caruerit. z11. col. 2.
Quare vocetur perditus. z14.
An mendicauerit. zz1.
Quare baptizatus. zz3.
Quare trasfiguratus. 240.
Quare assumpserit in montem solos tres. z46. col. 3.
An Moyses & Elias in veris corporibus apparuerint. 254.
Christi miracula quod fuerint maiora quam miracula sanctorum. 10. col. 4.
Christi amor erga nos, 266.
Christi tristitia. 291. & de causis.
Christi agonia. 296.
Christi sudor. 277. & de causis. 297.
An fuerit naturalis. 296.

christ

INDEX

Christi aprehensio.
Quod ligatus & quomodo. 306.
Quod presentatus ante Anã, & Caypham. 306.
Quod falso accusatus. 307.
Quod illusus ibidem.
Quod negatus a Petro. 310.
An respexerit illum oculis corporalibus. 313.
Quod missus ad Herodem. 314.
Quod indutus veste alba. 217.
De suspensione Iudę. 315.
Christi flagella. 218.
Christi corona. 220.
Ecce homo. 321.
Christi crucifixio. 323.
Quod inter latrones, & quare ibidem.
De circunstantijs conuersionis boni latronis. 324.
De fide & amore. 326. col. 2.
De liberalitate Christi ibid.
Christi mors ab omnibus deplorata. 265.
Christi Crux & de causis huius mortis. 330.
De laudibus crucis. 335. col. 3.
De titulo crucis. 337. col. 4.
De eclypsi solis. 335. col. 3.
De verbis domini in cruce. 340.
Christi resurrectio & de causis. 352.
De difficultate. 353. col. 2.
Quod radix spei nostræ, & fidei nostræ. 355.
De decensu ad inferos. 356.
De resurrectione patruum. 357.
De pulchritudine corporis Christi 359.
De sanguine. 359.
Quod aparuerit virgini. 360.
De ceteris aparitionibus. 69.

Impresso en Toledo en casa de Thomas de Guzman, impresor de libros
Año de 1596.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Impresso en Toledo en casa de Thomas
de Guzman, impresor de libros.
Año de 1599.

Universidad de Deusto
Biblioteca